LIBRO DE LA IMITACION DE CHRISTO nuestro Señor.

EN EL QVAL SE RECOGEN los bienes que tenemos en Christo nuestro Señor, y se comunican a los que lo imitan. Y se proponen las virtudes del mismo Señor, en que lo devemos imitar, sacadas del Evangelio, y confirmadas con autoridades y exẽplos de santos.

COMPVESTO POR EL PADRE FRANcisco Arias de la Compañia de Iesus, natural de la Ciudad de Seuilla.

DIRIGIDO AL LICENCIADO Antonio Sirvẽte de Cardenas, Presidente de la Chancilleria Real de Granada.

CON PREVILEGIO.

Impresso en casa de Clemente Hidalgo. Año. M.D.XCIX.

LICENCIA Y APROVACION del libro para que se imprima.

YO Francisco de Quesada Prouincial dela Cõpañia de Iesus del Andaluzia, y Reyno de Granada, por particular comisiõ q̃ para ello tẽgo del muy reuerendo padre Aquaviva nuestro preposito General, doy licencia q̃ se imprima el libro llamado de la Imitaciõ de Christo, el qual el padre Francisco Arias de la misma Cõpañia a cõpuesto. Y a sido visto, y examinado y aprouado por muchas personas doctas y graues de la misma Cõpañia. En testimonio de lo qual di esta escripta y firmada de mi nõbre, y sellada con el sello de mi oficio. En Cordoua a 27 de Mayo de 1599. años.

Francisco de Quesada.

POR mandado de los señores del Consejo Real e visto este libro de la Imitacion de Christo, diuidido en dos partes, compuesto por el padre Francisco Arias de la Compañia de Iesus. Y no è hallado en el cosa alguna que sea contra la Fe Catholica, ni que sea mal sonante, ó ofensiva de las orejas piadosas, antes tiene doctrina solida y provechosa para todos los estados, y mucha variedad de exemplos y autoridades de Escriptura, que prouocan a mucho espiritu y deuocion. Y assi podra vuestra Alteza dar la licẽcia que pide. Fecha en nuestro Conuento de la Santissima Trinidad de Madrid, a 15. de Iulio de 1599. años.

El M. Fray Luys de Calatayud Ministro,

PREVILEGIO.

ESTE libro de la Imitacion de Christo nuestro Señor cópuesto por el Padre Francisco Arias de la compañia de Iesus tiene previlegio de su mageſtad, para que por tiempo de diez años no se pueda imprimir ni vender sin licencia de su autor, como parece por su original firmado del Secretario don Luys de Salazar. Y fecho en san Lorencio, a 25. de Iulio de 1598. años.

TASSA.

YO Miguel de Ondarça çauala escriuano de Camara del Rey nuestro señor, de los que en el su Cõsejo reside doy fe, que auiẽdose visto por los señores del dicho Consejo vn libro intitulado libro de la Imitacion de Christo nuestro Señor, de pedimẽto del padre Francisco Arias de la Compañia de Iesus, compuesto por el, y impresso con licencia y preuilegio de su Mageſtad, tassaro el precio a que se a de vẽder a tres m.rauedis cada vn pliego del dicho libro en papel, y a este precio y no mas mandaron se venda el dicho libro, con que este testimonio dela dicha tassa se imprima en cada vno de los dichos libros al principio, para que conste dello, y de pedimiento de la parte del dicho padre Francisco Arias, y mandado de los dichos señores di la presente en Madrid a 25. de Abril de 1599. años.

Miguel Ondarza çauala.

Erratas desta primera parte.

Pagina. 1. linea. 8. in prologo busca buscar. 28. vltima, digidad, dignidad. 42. 1. en los en las. 52. 29. virtud, voluntad. 93. 5. sino grande, sino con grãde. 171. 22. sin. sin. 413. 3 enseñales, enseñarles. 505. 40. santino, santino. 515. 39. linirense, lirinense. 519. 23. estelita, estylita. 465. 18. papino, papinio. 9. Aprilis 9. Augusti. 574. 31. ay, oy. 681. 29. liuianidad, liuiandad 715. 3. Mehometes, Mahometes. 877. 2. y, ay. 430. 6. intencion, intension. 645. 31. el temor el amor.

AL LICENCIADO

ANTONIO SIRVENTE DE CARDENAS

Presidente de la Chancilleria Real de Granada.

QVERIENDO por orden de nuestro Padre general Claudio Aquaviva cõ poner este libro de la imitaciõ de Christo nuestro Señor, y aviendo de buscar Patron aquiẽ lo dedicasse, puse los ojos en vuestra Señoria en quiẽ los avia puesto nuestro muy Catholico Rey dõ Philipe, Segundo, para hazello Presidente de su real Chancilleria de Granada. Por que fuera de que me movia a ello la particular aficiõ que yo tengo a vuestra Señoria, vide que concurrian en vuestra Señoria las partes de virtud de vida, de auctoridad de persona, y dignidad de oficio, y claridad de linage, que se requieren en la persona, debajo de cuyo amparo, a de salir a luz vna obra destas. Y aunque es verdad que lo que da auctoridad a vn libro y lo haze ser muy accepto y bien recebido, es la pureza y vtilidad de la doctrina, y la gravedad de la materia, y que en esto avemos desseado acertar, y conforme a nuestras pocas fuerças avemos procurado lo mejor, y especialmente en la materia por ser toda de Christo, que es de los bienes que nos a cõmunicado, y de las virtudes que nos a dexado por exemplo, mas juntamente cõ esto es necessario, que aya persona publica tan grave en las costumbres y en el juizio, que el aver tomado el patrocinio del libro para dalle favor y auctoridad, sea a todos vn claro testimonio, de que a avido muy justa razõ para divulgallo, y para esperar, que sera de mucho provecho a los que lo leyeren. Y es tan justo y conforme a razon ayudarnos deste medio, que Dios nuestro Señor ala escriptura divina, que el mismo cõpuso y revelò para salud del mundo, entre los medios de su divina providencia, con que la à querido auctorizar y acreditar con muchas naciones, para que la estimassen y recibiessen, a sido este vno dellos. La escritura divina del viejo testamento quando Dios la dio al pueblo de Israel en su principio, no la quiso auctorizar con poder ni sabiduria de hombre mortal, sino con milagros y prodigios, que hizo, quando la dio en el monte Syna,

hai, y con los demas que hizo con aquel pueblo. Con estos provó manifiestamente, que el era el autor de aquella ley, y estos fueron muy suficientes testimonios, para que en los siglos futuros fuesse tenida y recebida por ley del verdadero Dios: mas despues que la misma escritura sagrada con los errores y delitos delos Reyes y de todo el pueblo de Israel se fue olvidando, y borrando de los coraçones, de manera que no avia noticia ni memoria della, para sacalla de aquel olvido, donde estava sepultada, y hazer que fuesse conocida y recebida de todo el pueblo por ley del verdadero Dios: tomo el mismo Dios por medio la santidad y auctoridad del Rey Iosias. El qual aviendo recebido el libro de la ley que el summo Sacerdote Helcias avia hallado en el templo, hizo que se lo leyessen, y aviendo oydo todas las palabras de la ley. Y viendo que el pueblo no tenia noticia de aquellas verdades y mãdamientos de la ley de Dios, ni los guardava, sino que hazia todo lo contrario, siguiendo errores y vicios de Gentiles: de la mucha tristeza que recibio, rópio los vestidos reales, y hizo que en el templo se juntassen todos los Ancianos y Sacerdotes, y todo el pueblo, y que delante de todos se leyesse el libro de la escritura sagrada. Y despues de leydo, movidos todos por la auctoridad del sancto Rey Iosias, y de los Seniores y Sacerdotes, que concordavan con el: creyeron ser aquella la ley del verdadero Dios, que sus antepassados avian recebido en el monte Sinay, y hizieron luego pacto con Dios de guardalla, y cũplir todos los preceptos y ceremonias della, y assi lo pusieron por la obra. En este exemplo vemos claramente, que aunque para dar ley al pueblo, no vso Dios de authoridad de hombres, porque ni era necessario, ni convenia, sino que siendo ley de Dios, fuesse auctorizada con los medios y testimonios, que son proprios de Dios, como son milagros, y obras sobrenaturales: mas para q̃ la ley de Dios ya vna vez publicada y recebida por tal, fuesse conocida y recebida del pueblo; que la avia olvidado y desechado, vso de aqueste medio humano; que fue la auctoridad y santidad del Rey Iosias.

L. 4. reg. c. 22.

Lo mismo passo en la escritura sagrada del testamento nuevo, y ley evangelica. Por el tiempo que se publico y planto en el mundo por los Apostoles y varones Apostolicos, que les sucedieró, hasta que fue recebida de las principales naciones de la tierra, no quiso Christo nuestro Señor para acreditalla y persuadilla, vsar de auctoridad de Reyes y principes del mundo, porque como dize san Pablo: No se gloriasse la carne, que es el poder humano, que con su ayuda avia sido recebida en el mundo, sino vso de medios sobrenaturales,

1. cor. 1.

turales, de milagros y santidad de vida, y eficacia de la divina palabra, y mudança de coraçones, y fortaleza de martyres, y verdad de prophecias. Y despues que tuvo fundada su Iglesia y plantada su religion en el mundo con tales medios, que testificaron manifiestamente, ser Iglesia y religió del verdadero Dios, para estendella mas, y autorizalla con algunas naciones, que no la avian recebido: vso de la authoridad y magestad de los Emperadores y Principes de la tierra, y tomò primeramente por instrumento para ello vn Emperador Constantino, que aviendolo convertido milagrosamente de la Gentilidad, lo hizò tan santo y tan devoto, q̃ toda su authoridad, y Imperio, y hazienda, y la vigilancia y trabajo de su persona, la empleo en honrar la religion de Christo, y los Perlados della. Y en edificar en todas partes templos para el culto divino, y en venerar el misterio y la señal de la Cruz; y en dilatar los terminos de la Iglesia. Y assi passo (como dan testimonio dello las historias ecclesiasticas) que muchas naciones de infieles, que hasta entonces no se aviã convertido, viendo que el Emperador y Senadores con todo el Imperio Romano, se avian subjetado al yugo de Christo, abrieronlos ojos para considerar la verdad y hermosura de la ley evangelica, y la recibieron. Como fueron la India vlterior, la Iberia de Asia, la Armenia, la Persia, la Asiria y Media, y Sarmacia, y Britannia donde Reynava Lucio, y otras gentes, que mientras durò la persecucion de los Emperadores Romanos, no se avian convertido. Y quando vieron que los mismos que la impugnavan, la avian recebido, y la honravan y guardavan tan religiosamente, entendieron claramente; que el avella perseguido, avia nacido de no avella conocido, por estar ciegos y engañados con los errores y vicios, en que se avian criado: y que el aver con el tiempo y con la luz divina abierto los ojos para ver su verdad, y perfeccion, avia sido la causa, de que tan de veras y con tanta firmeza la uviessen recebido. Y assi convencidas con esta razon y animadas con el exemplo del Emperador Constantino consintieron con la inspiracion divina, y recibieron la Fe, y la tomaron por regla de vida. Con estos exemplos nos a enseñado nuestro Señor quan justo es, y quan conforme a su divina voluntad, procurar que la buena doctrina sea ayudada de la authoridad y virtud y diligencia de los hombres, que en su Iglesia tienen eminencia conocida en estos dones de Dios. Y pues en vuestra Señoria conocemos por la bondad de Dios tanta religion, y obediencia para con el mismo Señor, y tanta fidelidad y verdad para con su Rey, y tanta entereza en la justicia, y administracion de

Eusebius. l. 8 c. 3. et l. 9. c. 10.

Beda de gestis anglorũ. l. 1. c. 4.

su

1. Timo. 3. su oficio Real. Y tanta limpieza en el coraçon, para desechar la cul-
dicia, que como dize san Pablo es raiz de todos los males. Y tanta
Cap. 20. pureza en las manos para no recebir dones, que como dize el Ecle-
siastico ciegan los coraçones delos hombres: Con mucha razon po-
demos esperar, que en favorecer esta obra, cumplira vuestra Seño-
ria muy enteramente todo lo que pide la charidad y justicia, por a-
verse puesto en sus manos con tan buena voluntad, y con tan gran-
de confiança, Especialmente no pretendiendo en todo, sino aque-
llo que fuere mas gloria de Christo nuestro Dios y Señor, y prove
cho de las almas. Fecha en Sevilla a veinte y tres dias de Iunio de
mil y quinientos y noventa y ocho años.

Francisco Arias.

Prologo al Lector.

AVIENDO de escrevir por orden de mis Superiores algun libro espiritual provechoso al bien de las almas, no se me ofrecio cosa mejor ni mas a proposito para este intento: que hazer vn libro que todo el tratasse de Christo nuestro Señor. Y que assi como el avia de ser el fin del libro (pues no se deve buscra otro fin sino el servicio y gloria de Christo) assi el mismo Señor fuesse el subjecto y la materia de todo el libro. Por que despues de la cayda de Adam y corrupcion de la naturaleza humana, todos los bienes espirituales con que se remedia el pecado, y se repara la naturaleza humana, nos vienen por Christo nuestro Señor. Si lo consideramos en quanto Dios, todos los bienes que recebimos antes y despues del pecado, los recebimos de su mano infinitamente poderosa: porque el es el Criador y Autor de todas las cosas. Mas si lo consideramos en quanto hombre, todos los bienes espirituales con que avemos de alcançar la salud espiritual y eterna, nos vienen por sus merecimientos, y todos los obra la divinidad por medio dela sacratissima humanidad de Christo. Siendo esto assi verdad, es cosa de summa importancia y vtilidad saber, y considerar los bienes, que tenemos en Christo en quanto hombre, merecidos y ganados por el para remedio del linage humano, con todo lo que hizo y padecio por el hombre. Y saber, y considerar bien los medios, con que estos bienes se alcançan de Dios, y se comunican por Dios a las almas. Pues esto es, lo que pretendemos en este libro. Lo primero hazer vna summa y compendio conforme a nuestra capacidad de todos estos bienes espirituales, que tenemos en Christo, y que se nos dan por su virtud y merecimiento. Y tambien explicar la naturaleza y calidad de cada vna delas virtudes Theologales y Morales, y delas operaciones y actos dellas: y para cada obra y exercicio de virtud traer todos, o los principales exemplos, que Christo en su vida y passion nos dio de aquella virtud, y operacion virtuosa, que estan escritos en la historia Evangelica. Y no solamente los exemplos de Christo, que en comun mueven a las virtudes, y que estan tan claros y patentes en su vida, que luego se ofrecen a la consideracion de cada vno: sino tambien los exemplos, que muy en particular enseñan, y persuaden las virtudes y actos dellas, y los que no se descubren luego a todos, sino que los Santos Doctores en la expo-

ſicion de la hiſtoria Evangelica, y en los libros que an cõpueſto de varias materias eſpirituales, los an notado, y advertido con la copioſa y ſingulariſsima luz, que Dios les à dado para entender la Eſcritura ſagrada, y ſentir, y ponderar las virtudes, que Chriſto en quanto hombre exercitò en el mundo, y los exemplos que dellas eſcrivieron los ſagrados evangeliſtas. Y aunque es verdad, que de eſta materia, que es delos bienes que tenemos en Chriſto, y delos exemplos, que nos dio para cada virtud, an tratado todos los ſantos, y todos los varones ſabios, que an eſcrito libros eſpirituales tocando y explicando deſta materia, vnos vnos puntos, y otros notando, y declarando otros a propoſito, de lo que yvan tratãdo en ſus libros: mas recoger todos eſtos bienes en particular, y ponellos delante de los ojos, para poder ſin largo eſtudio, y ſin mucho trabajo, ſino cõ brevedad y facilidad ſabellos y cõſiderallos, y aplicar todos los exemplos de Chriſto, q̃ eſtan enel evãgelio, a cada virtud, y operacion virtuoſa, para q̃ el que deſſea aquella virtud, y procura alcançalla, vea juntos todos los hechos, con q̃ Chriſto la enſeña, y perſuade: con ſer eſto coſa tan importante, y provechoſa a la vida Chriſtiana, y principalmente para los que movidos de Dios deſſeá alcançar las verdaderas y perfectas virtudes, no avemos viſto, que algun autor en latin o en romance de propoſito y copioſamente aya tratado eſte argumento, y explicado eſta materia, aſsi en particular, como conviene tratar las coſas divinas y humanas, que pertenecen a las buenas coſtumbres, y vida virtuoſa. Que aunq̃ dichas en general ſon provechoſas, mas mucho mas lo ſon, quando ſe dizen y enſeñan en particular: aplicando el conocimiento de la verdad a la operacion della, y lo general dela virtud al exercicio ſingular della.

§. 1.

EN otras materias ſabemos, que hombres ſabios an hecho eſta diligencia, que las coſas que dellas eſtavan derramadas en diverſos lugares, y en varios autores, las an recogido, y pueſto en orden, y eſtilo, y hecho libros particulares, donde las an tratado entera y copioſamente conforme a la calidad y dignidad de la materia. Como dela virtud en comun, y de la humildad, y paciencia, y pobreza, y limoſna, y amor de Dios, y de otras materias deſta condicion: que eſtavan tratadas y explicadas a pedaços por varios autores, y en diverſos libros, las an juntado con ingenio y arte, y cõpueſto volumines enteros, y muy doctos de cada vna dellas. Para que aſsi fueſſe mejor entẽdida la naturaleza de la virtud en comun, y de cada virtud deſtas en particular, y fueſſen mejor conocidos

los

los bienes, q̃ ay en cada vna dellas. Y para que assi fuessen mas estimadas, y cada vno con mayor cuydado las procurasse de alcançar, y exercitar. Y siendo la materia de Christo nuestro Señor, que es de los bienes que en el tenemos, y de los exemplos de sus virtudes, mas principal y de mayor dignidad y provecho que todas estas: porque delos bienes y virtudes de Christo viene el valor y provecho a todas las demas virtudes, no sabemos (como è dicho) que ningun autor aya hecho esta diligencia, que tan justo era, se hiziesse. Por esta razon nos movimos, a tomar este trabajo, y para recoger y summar los bienes, que tenemos en Christo: aunque se pudiera tomar otra traça, nos parecio, que era la mejor esta de reduzillos a los titulos, que la escritura sagrada le da de nuestro Redẽptor, Sacerdote y Rey y Luz, y todos los demas, en lo qual no pretendemos solamẽte declarar estos nombres y titulos de Christo, que esto tãbien ay quien lo à hecho muy doctamẽte, sino descubrir y recoger con este medio los bienes innumerables, que de Christo recebimos, y avemos recebido. Porque no ay bien de quantos en el tenemos, ni efecto de quantos obra en su Iglesia, que no pertenezca a alguno destos titulos, y nombres sagrados. Y porque assi se entenderan mas perfectamente, y se podra mejor y con mas facilidad hazer memoria y consideracion dellos. Y viene tambien este libro a proposito del que compusimos del aprovechamiento espiritual, porque en el exhortamos a la imitacion delas virtudes de Christo, y enseñamos como la oracion mental se à de ordenar, a sacar desseos vivos y eficaces desta imitacion. Y en el exhortamos al exercicio de la mortificacion, con el qual se quitan del coraçon los vicios y passiones, que impiden la perfecta imitacion de Christo: todo lo qual fue como vna disposicion, para venir en particular a tratar delos exemplos y hechos de Christo, y delas virtudes de su santissima vida y passion, que devemos seguir y imitar: y de los summos bienes que en el tenemos, y se nos comunican por medio desta santa imitacion.

§. 2.

YPorque en este libro, siguiendo la doctrina de los santos, avemos de vsar del lenguaje comun, que ellos en estas materias vsaron, declarando quando fuere menester las cosas, que piden declaracion. Mas porque tocando en muchos lugares vn mismo punto, no sea necessario en todos, repetir la declaracion del, nos remitiremos al lugar, dõde mas de proposito lo tratamos. Y aqui advertiremos vno, q̃ necessariamẽte avemos de tocar muchas vezes, para que vna vez declarado, no sea menester repetillo mas. Y es,

que entre los beneficios incomparables, que Christo nuestro Señor nos à hecho, vno es, aver dado de su santissima Fè, y de todos los mysterios della tãtos y tan grandes testimonios, que a los que no an creydo, les haze cosa evidente, que deven creer. Y a los que ya creẽ, los asseguran, y confirman con summa firmeza, y con admirable quietud y consuelo en la Fè recebida. Estos testimonios los llamamos testimonios clarissimos, y señales evidentissimas y manifiestas de la verdad evãgelica, como los llaman los santos. Santo Thomas dize del hombre, que ve hazer milagros en confirmació de alguna verdad revelada, que manifiestamẽte queda convencido ser de Dios aquella verdad. Y que por esto los demonios creen la verdad de Christo, por ser evidentes las señales con que està confirmada: y tan evidentes, que con faltalles el afecto bueno de la voluntad, constreñidos y convencidos de la evidencia dellas, creen lo que no quisieran creer. Y es cierto que aunque es grande la luz natural, que los Angeles malos tienen, para conocer la evidencia destas señales: que es mucho mayor, y mas clara la luz sobrenatural, que Dios a comunicado a sus grandes santos, para penetrar sus mysterios, y las razones que ay para creellos. Dize tambien el mismo santo de los Iudios, que no creyeron en Christo, viendo sus milagros, que no tienen excusa: porque vieron señales evidentes de su divinidad. Y san Gregorio Papa hablando de las señales, que los varones santos tienen de la gracia, mediante la qual Dios mora en sus almas, dize: El alma que esta llena del espiritu divino, y possee virtudes con humildad, tiene evidentissimas señales de la presencia del Espiritu santo en ella. Y san Anselmo hablando de lo mismo, dize: haziẽdo el Espiritu santo con la charidad, que nos infunde, que amemos, y hagamos bien a los enemigos, nos da evidente testimonio, de que somos hijos de Dios. Y pues las señales y testimonios que los justos tienen, de que Dios mora en sus almas por gracia, que no hazen mas que vna certidumbre moral, se llaman por esto evidentes: con mayor razon se llamará evidẽtissimos los q̃ tenemos dela verdad dela Fè, q̃ son mucho mayores, y mas claros y eficaces, y que mediante la luz interior sobrenatural causan certidumbre infalible, y hazen evidencia moral dela verdad que testifican. Clara cosa es, que con estas palabras y otras semejãtes no quieren, dezir los santos, que estos testimonios hagan, que los mysterios de la Fè se vean evidẽtemente con la razon humana, ni con la Fè: ni que hagan evidente demonstracion dellos, porque esto repugna a la Fè, que es de lo que no se ve con evidencia de razon: sino quieren dezir, que en genero de testimonios y señales

D. Tho. 22. q. 5 art. 2.

par. 3. q 47. ar. 5.

D. Greg. l. 1. dial. cap. 1.

1o Epist. ad Rom. cap. 8.

clara

clara y evidentemente testifican, y manifiestan a todos los hõbres de buena razõ, que la doctrina evãgelica es dignissima de ser creyda, como verdad de Dios: y que deve ser creyda, y recebida como tal. Y fuera desta evidencia y claridad ordinaria, que causan en todos los que los perciben: en los santos que hizieron milagros en confirmaciõ de la Fè, y en algunos, que los vieron con sus ojos y se ayudavan bien de la luz interior, con que Dios los alumbrava, causaron tambien alguna evidencia, de que era doctrina de Dios, la que con tales obras se cõfirmava. Porque como dize santo Thomas, viendo vn hombre, resucitar vn muerto en confirmacion de vna verdad revelada, manifiestamente conoce, que es verdad de Dios: porque el entendimiento queda convencido con tan clara señal, que Dios es el que la cõfirmò. Por estas razones, y por otras que en su lugar declararemos, los testimonios y señales de la Fè con justa razon se dizen testimonios evidẽtes y señales clarissimas. Esto avemos, querido advertir aqui, para que se entienda el sentido, en que conforme a la doctrina de los santos vsamos destos terminos de evidencia y claridad. 22.q.5. art.3.

§. 3.

SERVIRA este libro, lo vno, para que los siervos de Dios q̃ se dan a licion de libros espirituales, viendo aqui juntos los bienes inmensos, que tenemos en Christo, q̃ todos son mysterios y beneficios y misericordias y regalos, que nos descubren su poder y bondad y sabiduria y suavidad de amor: se despierten a estimar en mas la alteza y dignidad de la Religion Christiana, donde se hallã tales riquezas espirituales, para enriquecer las almas, y tales pastos y manjares divinos, para recreallas y consolallas. Y assi se confirmẽ mas en la Fè de su verdad, y se enciendan mas en el amor de su bondad. Y viendo los exemplos de las virtudes de Christo, que nos manifiestan el desseo immẽso, y la voluntad ardentissima, que tiene de nuestra salvaciõ: pues tan en particular de palabra y de obra nos enseño el camino del cielo, que son las virtudes, con que se cumplen los mandamientos y consejos divinos: se muevan eficazmente, y se animen con fortaleza divina a yr por este camino, imitando las virtudes de Christo. Pues el va delante de nosotros, y nos da la mano con favores celestiales, que copiosissimamente nos cõmunica, para que con facilidad y suavidad cumplamos, lo que con tanto amor y desseo de nuestra salvaciõ nos enseña, y nos manda, y aconseja. Servira tambien, para que los varones de Dios que se dan al exercicio santo de la oracion mẽtal y meditacion y contemplacion de las cosas divinas, tẽgan delante delos ojos materia copiosissima, que me-

ditar: para conocer con mas claridad los mysterios divinos, y penetrar con mas luz las razones y conveniencias y hermosura y magestad dellos: y assi levantarse mas en admiracion del poder y sabiduria de Dios, que en ellos resplandece, y encenderse mas en el amor de la bondad de Dios, que los obrò para gloria suya y salvacion de nuestras almas. Fuera desto, a muchos ministros de la palabra de Dios podra ser alguna ayuda, para que quando en sermones y platicas quierã declarar los mysterios de Christo, que es la materia ordinaria, de que se deve tratar en los sermones, tengan mas a la mano la inteligencia de los tales mysterios, sacada de la divina Escritura, y de la Theologia escholastica, y de la doctrina de los santos; y juntamente la aplicacion dellos a las costumbres, y vida Christiana. Para que del conocimiento del mysterio divino se venga al amor del Señor, que lo obrò. Y de la especulacion se venga a la practica, que son las obras santas, con que se cumpla la voluntad de Dios. Y para que quando quisieren persuadir alguna virtud, que es lo que siempre se à de pretender en la predicacion del Evangelio, tengan para ello juntos los exemplos de Christo, que es el motivo mas eficaz y mas poderoso, con que an de mover los fieles ala estima y exercicio de toda virtud. Para estos y otros buenos vsos desseamos que sirva este trabajo. Y tenemos mucha razon para cõfiar, que serà vtil para ellos, por avello tomado por obedecer al supremo superior de nuestra Religion de la Compañia de Iesus, que es nuestro padre general. El qual me encargo que tomasse el assũpto de escrevir este libro, como cosa que seria muy grata a Dios nuestro Señor, y vtil a los proximos. Y pues para los que estamos debaxo de obediencia, y consagrados a ella con voto, la voluntad del superior es voluntad de Dios: aver sido voluntad de nuestro Señor declarada por medio tan cierto y tan seguro, como es el superior, que està en su lugar, mucha confiança da, que si de nuestra parte correspondemos con el cuydado devido, y con la intencion tan pura, como pide el oficio de enseñar, y escrevir palabra de Dios: que se servira nuestro Señor deste trabajo: y ayudara para que sea provechoso a los hijos de su Iglesia. Y porque es cierto, q̃ aunque desseamos, y pretendemos, acertar en todo lo que en este libro dezimos: podemos por nuestra flaqueza faltar en muchas cosas, subjetamos todo lo que dezimos ala correcció de la santa Iglesia Romana, y de los varones mas sabios y odornados de espiritu de Dios.

DE

DE LA DIVISION DESTE libro, y de los tratados de esta primera parte.

VA este libro dividido en dos partes, en la primera se trata de los bienes, que tenemos en Christo nuestro Señor. Reduziendolos a los diversos nombres, y titulos, que le da la sagrada escritura: y de la necesidad y obligacion que por estos titulos tenemos de imitallo.

Enla segunda parte se trata de la naturaleza y exercicio delas virtudes, y delos exemplos, que Christo nuestro Señor nos dio de cada vna dellas: para que los imitemos. Y de las razones solidas, y exemplos de santos, que nos mueven al exercicio de las tales virtudes.

La primera parte va dividida en siete tratados, que son los siguientes.

Tratado primero, en el qual en general se declara la necesidad q̃ tenemos, de imitar en las virtudes a Christo nuestro Señor y a sus santos. Y del grande bien y provecho para el hombre, que ay en esta imitacion.

Tradado segundo, de los bienes que tenemos en Christo, por ser nuestro Dios, y nuestro Redemptor, y nuestro Rey, y dela obligacion que por estos titulos tenemos de imitallo.

Tratado tercero, de los bienes que tenemos en Christo, por ser nuestro Salvador, medianero, y abogado, y nuestro Capitan. Y de la necesidad que por estos titulos tenemos de imitallo.

Tratado quarto, de los bienes que tenemos en Christo, por ser nuestro Sacerdote, y sacrificio, y por ser esposo de la Iglesia, y de las almas justas. Y de la obligacion que por estos titulos tenemos de imitallo.

Tratado quinto, de los bienes que tenemos en Christo, por ser nuestro Maestro, y Legislador, y Pastor. Y de la necesidad que tenemos por estos titulos de imitallo.

Tratado sexto, de los bienes que tenemos en Christo, por ser nuestra Luz, y dela necesidad y obligacion, que por este titulo tenemos de imitallo.

Tratado septimo, de los bienes que tenemos en Christo, por ser nuestra vida, y nuestro Iuez. Y de la obligacion que por estos titulos tenemos de imitallo.

IHS

TRATADO PRIMERO,

EN EL QVAL EN GENERAL SE declara la neceſsidad, que tenemos, de imitar en las virtudes a Chriſto nueſtro Señor, y a ſus ſantos, y del gran bien y provecho que ay en eſta imitacion.

★

CAP. I. De la neceſsidad, que tenemos todos los fieles, de imitar a Chriſto nueſtro Señor en ſu ſantiſsima vida, y en todas las virtudes, que en ella reſplandecen para exemplo nueſtro.

EL OFICIO DEL HOMBRE Chriſtiano es edificar vna caſa eſpiritual, y vn templo vivo, que ſea morada digna del miſmo Dios. Porque eſto es vn varon juſto, caſa donde habita Dios de muy buena gana: y con ſummo guſto y contento. Y templo donde mora con grande honra, y es venerado con grande reverencia. Aſsi dize ſan Pablo: Caſa de Dios ſomos noſotros los fieles, ſi conſervamos firme en las tribulaciones, y tentaciones la confiança viva en Dios. Y en otro lugar: Voſotros ſoys templo vivo de Dios, como lo afirma el miſmo Dios en ſu eſcritura divina, diziendo de ſus ſiervos fieles: Yo morarè en ellos, y en medio dellos. Y aunque el principal artifice deſta caſa es Dios, por lo qual dixo el miſmo Apoſtol: Edificio ſoys de Dios: Mas

Ad Heb. 3.

2. Cor. 6.

1. Cor. 3.

tambien los fieles an de labrar, y edificar con el exercicio de las virtudes aquesta casa y templo de Dios, concurriendo, y cooperando con el mismo Dios a esta obra, como lo amenesta san Pedro a todos los fieles diziendo: Allegandoos a Christo, que es piedra viva, vosotros como piedras vivas os edificad, os labrad, y perficionad con virtudes, y santas obras: para que assi os hagays vna casa espiritual, que sea morada graciosa de Dios.

1. Petri. 2.

El oficial, que à de hazer vna casa de vn señor a gusto y contento de el mismo señor, tiene necesidad de que el señor le de la traça, y modelo, con que se à de conformar, para labralle la casa. Pues aviendo nosotros de edificar en nosotros mismos casa, y morada para Dios, teniamos necesidad, que el mismo Dios nos diesse el modelo, y el dechado, que aviamos de imitar para labrar esta casa. Este modelo, y esta forma, y dechado es Christo nuestro Señor, este nos da el eterno Padre, y nos lo pone delante de los ojos del alma, para que lo imitemos. Y desta manera edifiquemos casa, que sea muy a gusto, y contento de el mismo Dios: en la qual agora more por gracia, y despues por gloria eterna. Porque como dize san Pablo: A los que Dios ab eterno conocio aprobandolos, a estos en la misma eternidad con firme determinacion ordenò, que fuessen conformes, y semejantes a su hijo, que es imagen perfectissima de el mismo Padre eterno.

Rom. 8.

Estando Moyses en el monte Synà comunicando con Dios, visto por revelacion divina los mysterios de Christo nuestro Señor, su vida, y conversacion, y passion, y resurreccion, y las cosas admirables que avia de obrar en su Iglesia. Y mandole Dios, que conforme a aquella traça edificasse el Tabernacalo, que avia de ser sombra y figura de el mismo Christo, y de su Iglesia, diziendole: Mira, y considera bien, lo que te à sido revelado, y haz todas las cosas, que pertenecen al Tabernaculo, segun el dechado, y forma que en el monte te à sido mostrado. Esto mismo dize, y manda Dios a todos los fieles, que edifiquen con virtudes el tabernaculo, y templo de sus almas, segun el dechado, que en el monte de la Iglesia mediante la Fè les à sido mostrado. Este dechado es Christo nuestro Señor, de el qual dixo el eterno Padre en el monte Thabor, quando se transfiguro, descubriendo su gloria: Este es mi hijo muy amado, en quien yo mucho me agrado. Este es mi hijo natural, engendrado ab eter-

Exod. 25. Ad Heb. 8.

Math. 17.

no

no de mi misma substancia. Este es aquel, que singularmente me es muy agradable, y en quien yo summamente me deleyto, y tomo infinito contento. Este es aquel por cuyo respecto yo amo todos los que amo, y por cuyo amor me agradan todos los que me agradan, oydlo. Este es vuestro doctor, y Maestro vniversal, no solamente os enseñarà con la palabra, y doctrina, lo que aveys de hazer, sino tambien con la vida, y exemplo os enseñarà, lo que aveys de cumplir. Obedeced a su palabra, y seguid, y imitad en todo el exemplo, y dechado de su vida.

Esto, que el eterno Padre dixo en lo secreto del monte Thabor, los sagrados Apostoles interpretes de su voluntad, y testigos, y pregoneros de su verdad lo notificaron a todo el mundo. San Pedro, que fue cabeça dellos, y de toda la Iglesia, dixo: Aviendo Christo padecido en la carne, armaos vosotros con el mismo pensamiento. Quiere dezir: Aviendo Christo para remedio, y exemplo nuestro padecido en quanto hombre, vosotros, que soys dicipulos suyos, imitandolo, y siguiendo su exemplo, armaos contra los vicios, y passiones con el mismo proposito, y determinacion de padecer, castigando la carne, y sufriendo penas por la virtud. San Iuan, que fue otro testigo fielissimo de este Señor, y oyò la voz del Padre en el monte Thabor, dize: El que dixere, que està en Christo, deve de andar como el anduvo. Quiere dezir: El que quisiere dezir con verdad, que està vnido con Christo con Fè y amor, como miembro vivo con su cabeça, deve de vivir, y conversar, como el mismo Señor vivio, y conversò en este mundo: siguiendo su exemplo, y imitando sus virtudes. Y en otro lugar: En esto conocemos el amor de Dios hecho hombre, quan verdadero, y quan grande fue, en que dio la vida por nosotros, por la salud de nuestras animas; pues assi nosotros a imitacion suya devemos de dar nuestras vidas por nuestros hermanos, especialmente por sus almas, quando la necesidad, y la razon lo pidiere. Y San Pablo, escogido por Dios para dar testimonio de su verdad a todas las gentes, amonesta esto a todos los fieles, diziendo: Vestios todos de nuestro Señor IESV CHRISTO. Quiere dezir: Representadlo, y imitadlo en todas sus obras, y costumbres santissimas, de tal manera, que parezca, que estays vestidos del: y como el que està vestido, en la parte que tiene el vestido no parece su color y hechura, sino la del vestido; assi en vosotros no parezca vuestra propria voluntad, ni las costumbres

1.c.4.

Epist.1.c.2.

1.c.3.

Rom.13.

vicio-

viciosas, que della salen, sino las costumbres de Christo, su humildad, y paciencia, y modestia, y charidad, y todas las demas virtudes suyas, que nos dexò por exemplo de nuestra vida. Y el mismo hijo de el eterno Padre I E S V Christo nuestro Señor, que en todo hazia la voluntad de su Padre, conversando en el mundo en carne mortal, la cosa, que principalmente nos mandò, y que mas encarecidamente nos encomendo, fue, que lo imitassemos, y siguiessemos el exemplo, que en quanto hombre nos avia dado. De esta imitacion de su vida, y costumbres dixo, que era tan necessaria, que sin ella no avia entrada a la gracia, ni a
Math. 10. la gloria de Dios. Esto significò diziendo por san Matheo: El que no toma su Cruz, y me sigue, no es digno de mi. Y por san
Luc. 14. Lucas: El que no lleva su Cruz, y viene en seguimiento mio, no puede ser mi dicipulo; que fue dezir. El que no exercitare la Cruz de la penitencia, aborreciendo, y huyendo los vicios, y abraçare la Cruz de las penas y trabajos desta vida, sufriendolas con pacien cia, y dando credito a mis palabras, me siguiere imitando mis virtudes, no es digno de mi amistad, ni de mi compañia en el reyno de mi Padre, ni es dicipulo mio fiel y verdadero, y obediente a mis mandamientos: porque en esto principalmente consiste ser mi dicipulo en imitarme.

Y a esta imitacion de sus virtudes, declarò, que se ordenavan todos los demas preceptos, y consejos, que nos dava, y que en ella consistia toda la perfeccion de la vida Christiana. Esto significò, quando al mancebo rico, y que afirmò, que guardava los
Math. 19. mandamientos, le dixo: Si quieres ser perfecto, ve, y vende todos los bienes, que tienes, y dalos a los pobres, y ven, y siguesme. Y quando a san Pedro, que en nombre de todos los Apostoles, dixo: Mirad Señor, que avemos dexado todas las cosas, y os avemos seguido. Le respondio: Digo os de verdad, que vosotros, que me aveys seguido, en la resurreccion a vida gloriosa, que sera para los cuerpos la segunda generacion, quando el hijo de el hombre se assentare en la silla de su magestad, haziendo en quanto hombre oficio de Iuez vniversal, entonces vosotros os assentareys juntamente con el en doze tronos, juzgando los doze Tribus de Israel. En dezir Christo al mancebo, que despues de vendidas las riquezas, y dadas a pobres, lo siguiesse, nos descubrio, como la perfecciõ no consistia en dexar las riqueza, sino en seguir al mismo Christo, imitando perfectamẽte su san
D. Hieron. Math. 19. tissima vida. Assi lo notò san Hieronimo diziẽdo: No basta para la

per-

perfeccion, dexar las riquezas, si despues de dexadas, y despreciadas, no siguen al Salvador. Y por esto dixo al mancebo: Ven, y sigueme: y aquel sigue al Señor, que le imita, y anda por los passos que el anduvo. Y en que respondiendo Christo a san Pedro, no dixo, vosotros, que dexastes todas las cosas, sino solamẽte vosotros que me seguistes, enseño lo mismo: q̃ no estava la perfeccion, en dexar todas las cosas, sino en seguir a Christo imitando sus virtudes: como lo advirtio el mismo santo diziendo: El dexar, y despreciar las riquezas, muchos Gentiles lo hizieron, mas el seguir a Christo, esto es proprio de verdaderos fieles, y siervos de Christo. *vbi supra*

De aqui se sigue, que la imitacion de Christo nuestro Señor es para todos necessaria, para principiantes, y para aprovechados en la virtud, para imperfectos, y para perfectos en la vida Christiana. Porque en ella se halla, lo que es de precepto, y lo que es de consejo, lo que es necessario para la gracia, y para la gloria; y lo que es mejor, y mas conveniente para mas agradar a Dios, y para crecer en su gracia, y ser mayor en su gloria. Y por esso a todos los hombres llama con aquel pregon vniversal, q̃ hizo en la plaça del mundo, ardiendo en fuego de amor, y desseando entrañablemente la salud de todos, quando dixo: Venid a mi todos los trabajados cõ penas, y cargados con culpas, que yo os recrearè, quitãdoos la carga delas culpas, y dandoos cõsuelo en las penas. Aprended de mi, que soy manso, y humilde de coraçon, imitandome en estas virtudes, y hallareys descanso y quietud verdadera para vuestras almas. *Matth. 11.*

O que beneficio tan inmenso, o que misericordia, y gracia tã superabundante, que el eterno Padre, con el desseo que tiene, de morar en nuestras almas por gracia, y por gloria, nos diesse el dechado de la vida santissima, que su vnigenito hijo hizo en carne mortal, para que sacãdo del labores de virtudes, venga nuestra alma, a ser morada dignissima, y graciosissima de su infinita magestad, y q̃ el mismo hijo de Dios, y Señor nuestro Iesu Christo inflamado todo en amor, y desseo de nuestra salud, nos estẽ combidando con su exemplo: para que imitandolo, nos hagamos dignos de su amistad, y de su gloriosa, y eterna compañia en el reyno de su Padre, y seamos mejorados, y aventajados como hermanos suyos muy amados en los bienes de la casa de su Padre. O dechado divino, o exẽplo de toda virtud y perfeccion. Dichosos los que te imitan! o libro de vida comun a sabios y ignorantes, a perfectos y a imperfectos, bienaventurados los que leen en ti, y aprenden de ti, y sacan de ti el exercicio, y la pratica de todas las virtudes, obedeciendo a

aquel

aquel altiſsimo Señor, y Salvador nueſtro, que eſtãdo en las viſperas de ſu paſsion y muerte, y aviendoſe hincado de rodillas, y lavado los pies de los pobres peſcadores, para darnos exemplo de
Ioan. 13. charidad y humildad, nos eſtà diziendo: Exemplo os è dado para que hagays, como yo è hecho.

CAP. II. De quan agradable es a Dios la imitacion de Chriſtro nueſtro Señor.

GRAN conſuelo es, para el que ama a Dios, ſaber, en que agradarâ mucho a Dios. Y mucho eſtima, el que deſſea tener a Dios favorable, ſaber, en que le dara mucho contento. Pues eſto es lo que mas agrada a Dios, y lo que mas contento le da, la imitacion de la vida, que Chriſto nueſtro Señor hizo en carne mortal, y de las virtudes, que en quanto hombre exercitò. Como la viſta corporal no puede ver coſa alguna, ſino tiene color, y eſtà iluſtrada con lumbre, porque eſte es el objecto de la viſta el color que ve, y la lumbre con que ve: Aſsi a los ojos del eterno Padre no ay coſa que le agrade, y de contento, ſino Chriſto nueſtro Señor dilectiſsimo hijo ſuyo, y aquellos que ve teñidos, y adornados con el color hermoſiſsimo de ſu imitacion, y iluſtrados con la luz de ſu divina gracia, y hechos ſemejantes a el con el exercicio delas virtudes, y ſantas obras, ò con la eficacia delos ſacramentos. Eſto confieſſa el Apoſtol, diziendo del eterno Padre: Pre-
Ad Ephe. 1 deſtinonos, que es dezir, ordenonos ab eterno con firme determinacion, para que fueſſemos hijos adoptivos del miſmo Dios, en eſta vida por gracia, y en la eterna por gloria, que es la perfecta adopcion: y eſto lo hizo por Ieſu Chriſto, por ſu virtud, y merecimiento, ſegun el beneplacito de ſu voluntad, para alabança y gloria de ſu gracia, que es de ſu voluntad graciosa y liberal, con la qual mediante los dones de gracia, que infunde en nueſtras animas, nos hizo agradables a ſi miſmo, y dignos de ſer amados de ſu bondad: y eſto por IESV Chriſto ſu muy amado hijo.

Pues ſi queremos, agradar y contentar mucho a Dios, conſideremos atentamente todas las obras de Chriſto nueſtro Señor, todas ſus coſtumbres divinas, todas las virtudes, que exercitò en ſu vida y en ſu paſsion, y esforcemonos, en quanto pudieremos con ſu favor, a imitallas, y conformar nueſtra vida y nueſtras coſtumbres con ellas. Porque por eſſo dixo ſan Lucas: Començo Ieſus a
Act. 1. hazer

hazer y dezir; a obrar, y enseñar; para que entendiessemos, que no solamente aviamos de cumplir, lo que dezia y enseñava, sino tambien aviamos de hazer, lo que el hizo, y obrar como el obrò, assi quanto a los desseos, y afectos interiores de nuestra alma, como quanto a las obras exteriores de nuestro cuerpo, que es lo que san Pablo nos amonesta diziendo: Comprados soys con grande precio, glorificad, y traed a Dios en vuestro cuerpo. Comprados soys con la sangre de Christo, que es de infinito valor, y tiene virtud eterna, con ella os sacò del captiverio de Sathanas, y yugo del pecado y muerte eterna, y os hizo siervos suyos, por tanto glorificad a Dios con santas obras, y traeldo en vuestro cuerpo, representando en todas las obras exteriores la imagen del mismo Dios hecho hombre, por imitacion y semejança de sus virtudes. O que grande felicidad! o que summo bien! que sea el hombre Christiano por la virtud de Christo levantado a vn ser sobrenatural tan sublime, a vna dignidad y facultad tan incomparablemente aventajada sobre lo natural de toda criatura, que pueda agradar y contentar a Dios, y dalle honra y gloria con las obras que haze, por estar vnido con Christo, y hazellas imitando a Christo? Y no solamente con obras muy graves y dificiles, como dando la vida por Dios a imitacion de Christo, o dexando todas las cosas, y haziendose pobre por parecer a Christo: sino que con obras muy pequeñas, y faciles, con sufrir vna palabra mala del proximo, callando, con abstenerse de vn manjar sabroso, de vna bebida regalada, con vn ayuno, con tomar vna diciplina, con sufrir vn poco de frio, o de calor demasiado, con rezar vn poco de rodillas, con dar vn pan de limosna, y otras cosas semejantes hechas con el espiritu de Christo, y por imitar en algo su vida y passion, que sea verdad infalible, que haziendo estas cosas el hombre por Dios, da gusto y contento a Dios, y honra y glorifica a Dios? Como lo afirmò la misma verdad IESV Christo nuestro Señor, diziendo por san Iuan: En esto es mi Padre glorificado, desto recibe summa honra y gloria, de que deys mucho fruto de virtudes, y santas obras, como dicipulos mios imitadores de mi vida.

1. Cor. 6.

Ioan. 15.

Y porq̃ el hombre fiel con esta imitaciõ de Christo honra, y glorifica a Dios, el mismo Dios tambien lo honra, y lo engrandece a el, y lo haze muy glorioso en la tierra, y en el cielo. Quien fue Sã Pedro en la tierra? Vn pescador ignorãte y pobre. Y quiẽ fue Sã Pablo? Vn artifice de tabernaculos de cuero, açotado y afrentado

de Gentiles, y Iudios. Pues porque los venera la Igleſia, como a Principes de toda ella, y de todas las partes del mundo van peregrinando a Roma, por adorar ſus cuerpos, y alcançar ſu favor? Y tienen por grãde conſuelo los Monarchas de la tierra, beſar la tierra, que ellos hollaron? Y porque en el cielo eſtan reynando y colocados entre los Seraphines? Porq̃ honraron y glorificarõ a Chriſto, imitando ſu vida, y ſu paſsion. Quien fue en la tierra ſan Antonio, ſan Hilarion, ſan Martin, ſan Benito, y ſan Franciſco y otros innumerables ſantos deſta qualidad? Fueron vnos hombres baxos, y viles en los ojos del mundo, y muchos dellos tenidos por indignos de la vida, y deſpreciados por locos: pues porque los honran todas las naciones de fieles, que ay en el mundo? y adoran ſus imagines, y ſus reliquias, y las tienen en los templos adornadas con oro, y coſas precioſas? Y los Reyes inclinan ſus coronas, y los Papas ſus tyaras a ellas, y todos les hazen fieſta en la tierra, y ſe encomiendan a ellos como a grandes amigos de Dios, y muy poderoſos en el cielo? Porque mientras vivieron en el mundo, imitaron a Chriſto, haziendo buenas obras, y ſufriendo penas por el. Como lo confieſſa vno dellos, que es ſan Pablo diziendo: Por ti Señor ſomos mortificados todo el dia: por tu amor, y por la guarda de tu ley ſomos atormentados, y entregados a la muerte todo el tiempo de la vida, y ſomos juzgados, y tratados como ovejas diputadas para ſer muertas en la carniceria, para ſuſtentacion delos hombres: aſsi con tanto deſprecio ſomos muertos, penſando los que nos matan, que en ello hazen provecho a los hombres. Y que por eſta cauſa de ſer maltratados, y deſpreciados a imitacion de Chriſto, ſean tá honrados, y glorificados en la tierra, y en el cielo, declara el miſmo Apoſtol diziendo: Siendo hijos de Dios ſomos herederos, digo herederos del miſmo Dios, y ſeremos juntamente compañeros en la herencia con Ieſu Chriſto en quanto hombre, y eſto con condicion, que padezcamos juntamẽte con el: que a imitacion y ſemejança ſuya ſuframos las penas, y coſas contrarias deſta vida, ſin perder la juſticia, para que deſta manera ſeamos glorificados con el miſmo Señor Ieſu Chriſto, participando de ſu miſma gloria. Veys aqui, como por la imitacion de Chriſto, los ſantos, que quanto a lo del mundo eran tan baxos, y deſpreciados, an venido a ſer tan honrados, y glorioſos enla tierra y en el cielo. Eſto es, lo que Chriſto prometio, dizendo por ſan Iuan: El que me miniſtra, ſigame. El que ſe profeſſa por ſiervo y dicipulo mio, ſiga mi exemplo, imitandome enla vida, y en la muerte. Y el que deſta

Rom. 8.

Rom. 8.

Ioan. 12.

mane-

manera fuere mi siervo, donde yo estoy segun mi divinidad, q̃ es la gloria infinita de mi Padre, y segun la parte superior de mi anima, que es la eterna bienaventurança, que mi Padre desde el punto que fue concebido, me cõmunicò, alli estara, gozando para siempre dela gloria q̃ yo gozo. Y a qualquiera q̃ desta manera me sirviere, imitãdome como buen dicipulo, mi Padre celestial lo honrara, y glorificara. Hara que sea honrado en la eternidad de los hombres, y de los Angeles, y el mismo por su persona lo honrara, tratandolo como a amigo, y hijo dilectissimo, y assentandolo consigo en el trono de su gloria. Esto declarò san Cypriano por estas palabras tan glorioſas: Lo que es Christo seremos los Christianos, si imitamos a Christo. Esta es la honra y gloria divina que los fieles alcançan con la imitacion de Christo.

Cyprianus de vanita. Idolorum.

CAP. III. De quan provechoſa es al hombre la imitacion de Christo, y como con ella se haze suave la guarda de los Preceptos divinos.

VEAMOS, esta honra tan grande de imitar a Christo, trae consigo provecho? Si trae, y tan grande como la misma hõra. La hõra dela tierra, que no tiene respecto a Dios, como en si es vana, no trae provecho, sino daño para el alma: Mas esta honra del cielo como en si es verdadera, y solida, esta acompañada con summo provecho, porque con la imitacion de Christo ganamos, y poſseemos todos los bienes, que nos merecio Christo, que son la luz del conocimiento y dela contemplacion suave de Dios, el don de la oracion, y de la confiança en Dios, la paz de la conciencia, la alegria, y devocion del coraçon, la sabiduria divina, la fortaleza para bien obrar, la paciencia para sufrir, la charidad para amar, todos los dones del espiritu santo y virtudes infusas, y gracias sobrenaturales. Como lo enseña el Apostol, que dando gracias a Dios por ello, dize: Bendito y alabado sea nuestro Dios, y Padre eterno de nuestro Señor Iesu Christo, que a nosotros indignos de todo bien nos bendixo con toda bendicion espiritual, que nos llenò, y colmò de bienes espirituales y altissimos, que se poſseen en esta vida, y de bienes celestiales, y eternos, que se poſseé en la otra vida bien aventurada: y esto todo nos lo à dado, y à de dar por Christo, por su virtud y merecimiento. Y que estos bienes merecidos por Christo se den, y communiquen a los fieles, porque imitan a Christo,

Eph. 1.

declaralo Sã Prõspero diziẽdo: En Adã perdimos todos los bienes, q̃ si el se cõservara, tuvieramos, y podiamos tener, y por Chr̃o rece bimos y avemos de recebir mayores bienes, q̃ los q̃ perdimos, y los avemos de posseer para siẽpre, si lo imitamos, y perseveramos en se guir sus pisadas, q̃ son sus virtudes, y costũbres santissimas. O hijos de Adã, q̃ trabajays, y sudays por agradar a los hõbres, y dalles con tẽto, y ganar hõra entre ellos, y provecho dellos: y por esto os ofre ceys a grãdes trabajos, y os poneys en grãdes peligros, y no alcançays lo q̃ pretẽdeys. Porq̃ la voluntad del hõbre del mundo es mu dable, y se rige por passiõ, y el entẽdimiẽto es ciego y sũjeto a en gaños, y errores, y assi el q̃ oy os ama, mañana os aborrece sin algu na culpa vr̃a, y el q̃ oy os tiene por bueno, y por amigo, mañana os tiene por malo, y por enemigo, sin q̃ en vos aya mudãça alguna. Y porq̃ la hõra q̃ desseays es vana, y sin ser, y q̃ se desvanece como hu mo, y el provecho q̃ buscays es fragil y caduco, que se deshaze co mõ la espuma del agua. Y assi aveys de quedar aver gonçados, y he chos escarnio, y oprobrio de vr̃os enemigos los demonios, y lle nos de confusion eterna. Porq̃ dicho esta por el Propheta: Los q̃ a gradã a los hombres, seran confundidos, porq̃ Dios los despreciò. Quiere dezir, los q̃ movidos de su apetito: y respecto mundano, desseã y procurã agradar, y cõtentar alos hõbres, y buscã su gracia, y favor, y servir a su gusto, serã avergõçados de Dios, porque seran vanas todas sus esperãças en esta vida, y por culpas graves q̃ se suelen seguir a este desseo, y cuydado, de agradar a los hombres, seran enla otra vida llenos de ignominia, y tormento eterno, porq̃ Dios los desechò, y apartò de su favor, y gracia, y de su eterna cõpañia. Huyẽdo la ceguedad y engaño de aquestos, y siguiẽdo la luz desta verdad del cielo, y el exẽplo delos santos de Dios, pongamos nr̃o cuydado y trabajo con la ayuda, q̃ tenemos de Dios, para ello, en imitar a Chr̃o en sus virtudes, y cõ esta santa imitaciõ agradar, y cõ tẽtar a Dios, y acrescẽtar el gozo del cielo, y alcãçar la hõra, y gloria divina, y los bienes espirituales, y eternos, q̃ se dan a los imitadores de Chr̃o. Cuenta la divina escritura, q̃ el Rey Abimelech queriẽdo tomar vn castillo fuerte cõ fuego, y teniẽdo para ello ne cessidad de mucha leña, fuesse a vn mõte, y cõ vna hacha cortò vn pedaço de vn arbol, y echosselo acuestas, y caminò con el a la forta leza. Como vieró esto sus Capitanes, y soldados, todos en vn pũto hizieró lo mismo, y lo siguieró cargados de ramos gruessos de arbo les. Y cuenta la misma escritura, q̃ viniendo cõtrà Iudas Machabeo vn exercito fuerte de veinte mil hõbres de apie, y dos mil de acava llo,

Lib. 2. de vita cont. cap. 20.

Pſal. 52.

Iudic. 9.

2. Mach. 9

llo, y no teniẽdo el consigo mas de ochocientos soldados, porque los demas se avia huydo de temor, quisieran los q̃ le quedavan escusar la batalla, porque viã el peligro manifiesto, de perecer todos en ella, mas viendo q̃ su Capitan no queria sino pelear: lo siguierõ todos, y pelearon fuertemẽte desde la mañana hasta la tarde, y muchos dellos siendo heridos perseveraron peleãdo con dolores hasta morir cõ el. Si estos cavalleros y soldados animados con el exẽplo de sus Capitanes, por imitallos, los vnos hizieron vna obra de tanto trabajo y humildad, como llevar cargas de leña a cuestas por los caminos publicos; y los otros se ofrecierõ a tã claro peligro de ser heridos y despedaçados y muertos, no esperãdo muchos dellos otro premio sino dar contẽto a vn hõbre mortal, o ganar vna poca de honra perecedera: Quan justo y devido es, q̃ todos los hõbres Christianos por imitar a Christo nro Capitan, Rey de los reyes, y Señor delos señores, hagamos obras de humildad y mortificacion, y tomemos trabajos, y nos ofrezcamos a peligros: pues en esto damos contẽto al altissimo Dios, y ganamos hora inmortal, y bienes eternos. Y mas estãdo el mismo Señor amonestãdonos a ello cõ estas palabras dulcissimas y llenas de amor, q̃ dixo en la noche de su passiõ: Como el Padre me amò a mi, os amo yo a vosotros. Mi Padre me amò a mi graciosamẽte en quãto hõbre, vniẽdo mi humanidad con mi persona divina, y cõmunicãdome su divinidad: assi os amo yo a vosotros graciosamẽte, y os junto cõmigo, y os cõmunico la participaciõ de mi divinidad, y de mi gloria. Perseverad en mi amor, procurad con perseverãcia de vivir de tal manera, q̃ seays siẽpre perfectamẽte amados de mi, y si guardays mis mãdamiẽtos, alcãçareys esto, q̃ sereys de mi muy amados. Y para q̃ esto se os haga mas facil, y suave de cumplir, tomadme a mi por exẽplo, y imitadme ami, y dela manera q̃ yo guardo los mãdamiẽtos de mi Padre, y persevero en el amor inmẽso, que mi Padre me tiene; assi vosotros guardad mis mandamientos, y perseverad en mi amor, y este es mi mandamiento, q̃ os ameys vnos a otros, dela manera q̃ yo os amè. *Ioan. 15.*

Ay manjares, q̃ aunq̃ son buenos y de mucha substãcia, y provecho, son muy desabridos al apetito estragado, y corrõpido con malos humores; y para q̃ se puedã bien comer, tienẽ necessidad de alguna salsa, o adobo, q̃ les dè sabor y gusto. Los mãdamiẽtos d̃ Dios aunq̃ son muy buenos, y de mucha substancia y virtud, son desabridos al apetito d̃la naturaleza corrõpida por el pecado, tienẽ necessidad de algun cõdimẽto, q̃ les dè sabor: este es el exẽplo de Chro nuestro Señor, q̃ los guardo en quãto hombre, y nos cõbida a que

lo imitemos, guardando los como el los guardo. O condimento del cielo, o salsa divina, que tan sabrosos, y suaves as hecho los mãdamientos de Dios, y que tanto apetito, y gusto as puesto dellos, para que sean recebidos, y amados, y guardados de todos. Antiguamente mandava Dios enla ley absolutamẽte, amaràs a tu Dios de todotu coraçõ, y atu proximo, como ati mismo, y guardaràs los preceptos de tu Dios. Y erá rarisimos los hombres, que los guardavã, y los mas en vn rincon de Iudea, y essos gimiẽdo y con grande dificultad, porque les faltava aquelle sabor, y gusto que les dio el exemplo de Christo. Mas despues, que Dios se hizo hombre, y nos dio en quanto hombre exemplo de toda virtud, y dixo en la ley de gracia, amaràs a tu Dios, como yo amo a mi Padre, amaràs a tu proximo, como yo le amè, guardaràs mis mandamientos como yo guardè los de mi Padre. An sido infinitos los hombres de todas edades, y de todos estados, y naciones, que en todos tiempos y en todas las partes, y regiones del mundo, an guardado los preceptos divinos, y que los an guardado con grande facilidad, y admirable gusto y consuelo a imitacion del mismo señor: Que es lo
Cap. 12. que avia dicho y anunciado por san Iuan: Si yo fuere levantado de la tierra en alto, todas las cosas traere ami. Quiso dezir, si yo fuere fixado y enclavado en lo alto de la Cruz, hasta morir en ella, y passando de la muerte ala vida gloriosa subiere alos cielos: a todo genero de hombres de todas naciones, y estados, y condiciones, Gentiles y Iudios, siervos y libres, grandes y pequeños, con mi virtud, y eficacia, y merecimiento los tengo de sacar del captiverio del demonio, y los tengo de levantar del estado miserable del pecado, y los tengo de vnir cõmigo con Fè, y charidad, y con la imitacion de mi vida y de mi pasion. Y pues assi es verdad, que esta guarda de los mandamientos divinos, y este sabor, y gusto en guardallos nace como de principal raiz interior, del amor divino, que el exemplo, y la virtud de Christo imprimen en los coraçones de los fieles. Porque este amor es el que las cosas desabridas haze suaves, y las muy arduas haze faciles, y este es, el que criandose en el alma con la imitacion de Christo, animà, y esfuerça a ella, y la acrecienta, y haze perfecta: Procuremos mucho este amor, y muy de coraçon se lo pidamos continuamente a Iesu Christo nuestro Señor diziendo: O dulcissimo Iesus traspassa mi coraçon con la saeta suavissima de tu amor, hiere las entrañas de mi alma con la fuerça de tu charidad, para que siempre te desee, y te ame, y tenga hambre y sed de ti, que eres pan de vida eterna, y fuen

te

te de sabiduria, y gloria celestial, y para que siempre medite en ti, y hable de ti y en todas las cosas busque la gloria, y alabança de tu nombre, y con grande suavidad, y firmeza cumpla todos tus mandamientos, y consejos, y me conforme todo con tu divina voluntad, y con la imitacion perfecta de tu vida, y passion, y me haga semejante a ti, y persevere hasta que se cumpla en mi, lo que orando a tu Padre eterno dixiste: Padre esta es mi voluntad, que estos, que me diste por mios, escogiendolos ab eterno, y llamandolos en tiẽpo a mi Fè, y obediencia, y ala imitació de mi vida, estẽ donde yo estoy segun mi divinidad, y la gloria de mi anima, alli esten cõmigo en mi cõpañia, y vean la claridad y gloria de mi divinidad. *Ioan.17.*

CAP. IIII. Del modo espiritual y divino, con que el hombre Christiano imitando a Christo se hazẽ muy semejante a el.

POR la generacion y nacimiento de Adã pecador nacen todos los hombres en pecado, y hijos de yra, y condenados a destierro perpetuo del cielo, y nacen con la semilla y origen de todos los pecados, que son las passiones, y malas inclinaciones, y la flaqueza para el bien, y próptitud para el mal. Y assi el hombre, q̃ en su nacimiento no tenia mas q̃ vn pecado Original, y no estava por el condenado a pena de sentido, sino a carecer en el limbo dela gloria, q̃ no se le devia, despues q̃ tiene vso de razon, viene a hazer innumerables pecados actuales, no heredados como el primero Original, sino cometidos libremẽte con propria voluntad: con los quales se haze por estremo dessemejãte a Dios, y muy contrario a su bõdad, y cõdenado a los tormẽtos inmẽsos y eternos del infierno. Y por q̃ a estos pecados no solamente es incitado de sus malas inclinaciones, sino tãbien del demonio, aquien pecãdo obedece, y sigue, queda hecho hijo de el mismo demonio, como lo dixo Christo a vnos pecadores: Vosotros teneys al demonio por padre, y como hijos de tal padre quereys poner en obra sus malos desseos. Y no solamente queda el pecador, por imitar al demonio en la maldad, hecho hijo suyo, sino juntamẽte queda por captivo y esclavo suyo, por ser vencido del: y queda tambien hecho otro demonio, como lo dixo el mismo Señor hablãdo de vn pecador: Vno de vosotros es demonio. Para q̃ el hombre pecador, q̃ por la generació y nacimiento natural es tan dessemejãte y contrario a Dios, y esta tã semejante al demonio, y tan hecho vna cosa con el: con la imitacion de Christo vẽga a ser muy semejãte a Dios como hijo, y par- *Ioan.8.* *Ioan.6.*

ticipar de ſu divinidad, tiene neceſsidad de ſer otra vez engendrado, y tener otro ſegundo nacimiẽto. Eſta generació enlos niños, q̃ carecen de razõ, ſe haze mediãte el ſacramẽto del Baptiſmo. Y en los grãdes, que deſpues que tienen vſo de razõ an pecado, ſe haze mediãte la palabra de Dios recebida por Fè viva en los coraçones; la qual incluye el propoſito de recebir los ſacramẽtos, y cũplir los demas preceptos del evãgelio. Aſsi dixo ſan Pablo a vnos pecadores, q̃ avia convertido a la Fè: En Chriſto Ieſu con el evãgelio os è engẽdrado, mediante la predicacion del evãgelio, con la virtud y gracia de Chriſto os è engẽdrado hijos de Dios, y ſemejãtes a el. Y hablando con otros pecadores, que deſpues del Baptiſmo aviã pecado, y perdido la gracia, dixo: Hijos mios pequeños, q̃ por la culpa aveys perdido la adopcion de hijos de Dios, otra vez eſtoy de parto de voſotros. Otra vez os traygo en mis entrañas, para tornaros a engendrar, y parir eſpiritualmente, haſta que Chriſto ſea formado en voſotros, haſta que recibays en voſotros perfectamẽte la forma y ſemejança de Chriſto por medio de la viva Fè, y perfecta imitacion de ſu vida. Veamos por vn ſimil, como ſe haze eſta generacion y nacimiento eſpiritual.

3. Cor. 4.

Ad Galat. cap. 4.

La tierra recibe enſu ſeno la ſemilla, q̃ le encomiendan, y con ella da fruto ſemejãte al arbol, o eſpiga, cuya es aquella ſemilla. Si es de narãjo, da por fruto vn naranjo, y ſi es de trigo, produze vna eſpiga de trigo. Y para dar eſte fruto la ſemilla, tiene neceſsidad del movimiẽto y calor y luz del Sol, y delos cuerpos celeſtes, que embíen pluvia ſobre la tierra, q̃ la penetrẽ y alteren con ſus influẽcias. Y ayudada la ſemilla de aqueſta virtud celeſte atrae a ſi las partes mas puras dela tierra vezina, y las convierte enel fruto, que produze, y las trãsforma en el. Deſta manera el alma recibe en ſi la palabra de Dios, que es ſemilla de Chriſto, recibela creyẽdola, y meditãdola, y amandola, y ſubjetãdoſe a ella: y con ella viene a produzir vn hõbre nuevo, vn eſpiritu nuevo muy ſemejãte a Chriſto, muy imitador de ſu vida, q̃ es como vn Chriſto por participacion, y que parece a Chriſto como vn hijo a vn padre, y como vn hermano a otro. Porque Chriſto en quanto Dios es ſu padre, y en quãto hõbre es ſu padre, y ſu hermano. Es ſu padre, porque lo engendro muriẽdo por el, y es ſu hermano, porq̃ es de ſu naturaleza, y porq̃ por la gra el hõbre renovado es hijo adoptivo de ſu padre eterno.

Y para que el alma con la ſemilla dela palabra divina dè aqueſte divino fruto, tiene neceſsidad, de que Chriſto Sol de Iuſticia la mueva, y deſpierte con ſus ſantas inſpiraciones, y que le commu-

ni-

nique su luz, y la ilustre con su divino resplandor, y que la caliente con las llamas de su divino amor. Y ayudada el alma y fortalecida con esta virtud divina atrae a si las partes mas vezinas y puras, que tiene dentro de si, q̃ son sus potencias espirituales, Entẽdimiento, Memoria, y Voluntad, y las operaciones y efectos destas potẽcias, para q̃ todas se junten y conformen con ella, y le ayuden a engendrar, y produzir este fruto celestial, esta nueva criatura, y nuevo hõbre semejãte a Christo. Esta divina generaciõ explica Santiago diziendo: El padre delas lumbres, de quien todo don bueno deciẽde, nos engendro voluntariamente, no por necessidad, ni por nro merecimiento, sino por su divina y graciosa voluntad, con el medio de su palabra santa y verdadera, y que es la misma verdad, para que seamos las primicias de sus criaturas. Para que por esta generacion espiritual, los que eramos criaturas vilissimas, y subjetas a condenacion por las culpas, que heredamos, y cometimos, vengamos a ser las criaturas mejores de todas. Y como las primicias que se ofrecian a Dios, era lo primero, y lo mejor de la fruta, y del ganado: assi seamos las criaturas mas principales, y mas excelentes por gracia de todas las criaturas, por ser hijos de Dios, y semejantes a IESV CHRISTO, y participantes de todos sus bienes. *Iacob. 1. 5.*

Ay vna cosa admirable en esta generaciõ espiritual, q̃ es necessario que la consideremos, para que veamos, como avemos de cõcurrir a ella imitando a Christo nro Señor. Enla generaciõ de alguna cosa à de aver necessariamẽte corrupcion de otra, y en la generaciõ de las cosas corporales lo que se corrõpe es la semilla, de que la cosa se engendra. Como lo vemos en el grano de trigo, que se corrõpe, y deshaze, para dar fruto: mas en esta generacion espiritual no passa assi, porque la semilla, que es la palabra de Dios impressa por Fè y gracia en vn alma, no se corrompe, sino permanece incorruptible, como lo enseña el Apostol diziẽdo: Procurad la limpieza, y santidad de vras almas con obediencia nacida de amor de Dios, y cõ amor del proximo senzillo, sin fingimiẽto y sin doblez: y es justo que assi lo hagays, porque aveys sido engendrados, y aveys nacido espiritualmente, no por virtud de alguna semilla corruptible, sino por virtud, y eficacia de semilla incorruptible, que es la palabra de DIOS vivo, y eterno. La qual palabra, quanto a lo significado, y predicado por ella, que es CHRISTO, y quanto a los efectos que haze, es inmortal, y eterna. Porque los dones, que imprime en el *1. Pet. 1.*

alma de gracia y charidad, con q̃ se haze esta generacion, son eternos, y los justos hijos de Dios, y semejãtes a Christo, son eternos.

Pues veamos, ya que la semilla no se corrompe, q̃ es lo q̃ se à de corromper en esta generacion? lo q̃ se corrompe es todo lo malo, y vicioso q̃, heredamos de Adam por la primera generacion, y imitacion de sus obras, q̃ son las culpas, las malas inclinaciones, y passiones, las ignorancias, los errores, la condenacion a la pena eterna, q̃ nace de la culpa. Todo esto q̃ llama la escritura hombre viejo, es lo q̃ se à de destruir, y corromper en nosotros, para que sea engendrado, y salga a luz el hombre nuevo semejante a Iesu Christo, y participante del. Lo qual se haze mediante la penitencia, el odio, y aborrecimiento de los pecados passados, y castigaciõ de la carne, y con el exercicio de las virtudes a imitaciõ de Christo nue
Coloss. 3. stro Señor. Como lo amonesta el Apostol diziendo: Dexad, y echad de vosotros todas las cosas malas, la ira del coraçõ, la indignaciõ, la malicia, con q̃ se dessea mal al proximo, la murmuracion, y convicio, con q̃ se dize mal del, la palabra torpe, la mentira: desnudaos del viejo hombre, q̃ es la deformidad de la mala vida, vestios del hombre nuevo, q̃ es el coraçõ, y espiritu nuevo, q̃ se va renovando cõ la gracia y dones divinos, y con el conocimiẽto mas perfecto de las cosas divinas a imagen, y semejança sobrenatural del Señor, q̃ lo crio. Vestios espiritualmente como cõviene a varones escogidos de Dios, y Santos, y amados de Dios, de entrañas de misericordia, de benignidad, con q̃ seais en la condicion afables, y suaves para con los proximos: de humildad, con q̃ sintais baxamente de vosotros: de modestia, y de paciencia, sufrios, y perdonaos vnos a otros las injurias, imitãdo en esto al Señor nuestro Iesu Christo, q̃ siendo nosotros malos, y enemigos suyos, nos perdono nuestros pecados. Todo esto es de san Pablo.

CAP. V. *Como con la penitencia y meditacion alcançamos la imitacion de Christo, cõ la qual nos hazemos hijos de Dios, y semejantes a el.*

DESTO que avemos dicho, sacaremos lo primero, la grãde necessidad q̃ tenemos de hazer penitencia, y exercitar virtudes a imitacion de Christo, para destruyr en nosotros la deformidad, y corrupciõ, q̃ heredamos de Adam por ser hijos suyos, y la señal de servidũbre, y captiverio, q̃ se nos imprimio por obedecer al demonio, y consentir cõ el; y para ser engẽdrados hijos de Dios

con

con dones divinos, y creciendo en ellos con el exercicio de las virtudes, ser hechos muy semejantes al mismo Dios, y por medio altissimo participátes de su bódad. Porq̃ si en esto saltamos, no solamẽte perderemos la adopcion de hijos de Dios, y la semejãça có el, y participació de sus bienes, sino q̃ tambien nos quedaremos cõ la corrupcion, y deformidad, q̃ heredamos de Adã, y con la señal, y nota q̃ heredamos de captivos y esclavos del demonio, y con la obligació de condenados a tormẽtos eternos, que de aqui se sigue. Cuenta san Iuan en sus revelaciones, q̃ vido vna bestia muy horrible, y q̃ la seguian Reyes de la tierra, y exercitos de soldados, los quales teniã impressa la nota y señal dela misma bestia, y todos hazian guerra contra el verbo de Dios, Rey de los reyes, y Señor de los señores. Y siẽdo todos vencidos, fue tomada la bestia, y todos los q̃ la seguian, y estavã señalados con su hierro, y fueró echados vivos enel estãque profundo de fuego, que arde con piedraçufre de mal olor. Esta bestia, como entiendẽ muchos autores, representa el demonio; y los exercitos, q̃ la siguen, son todos los pecadores, q̃ por no aver sido engẽdrados hijos de Dios, por la palabra divina, ni hechos semejantes a Dios por la imitacion de Christo, se tienen el vestido del viejo hõbre, que heredaron de Adã, y juntamente con el tienẽ el hierro y señal de Sathanas, aquien imitã con su mala vida, y cuyos captivos y esclavos son por la culpa, y por la obligacion a pena eterna. Todos estos vivos desde luego quanto al alma, y despues dela resurrecció quãto al cuerpo y alma, seran echados enel estanque profundissimo del infierno, donde seran atormẽtados có fuego y pessimos olores, por todo el espacio de la eternidad q̃ no tiene fin. De toda esta afrenta y torméto, de esclavos de Sathanas herrados con su sello, y de condenados a tormentos eternos, nos libramos con la imitació de Christo nro Señor. Y juntamẽte alcãçamos la hõra y gloria altissima de ser hijos de Dios semejantes a el, y participantes de su divinidad, y herederos de su reyno celestial. Obedezcamos pues al Apostol san Pablo, que con entrañable desseo de nra salud nos esta diziendo: El primer hõbre, que fue Adã, fue dela tierra terreno. Fue quanto al cuerpo formado dela tierra, y el alma por la cõpañia del cuerpo, quitada la gracia y justicia Original, fue tãbien terrena, porque sigue las inclinaciones del cuerpo, y ama las cosas de la tierra. El segundo hõbre, que es Christo, fue del cielo celestial. Porque quanto a la persona, que es Dios, y quãto al alma, que siẽpre fue bienaventurada, y quãto al modo con q̃ su cuerpo fue concebido, y gloria que tiene dest

Apoc. 19.

Arethas. in apoc. c. 19.

1. Cor. 15.

pues de resucitado, y quanto a la vida que hizo en el mundo, todo fue de el cielo, y cosa celestial. Y qual fue el terreno Adam, tales son los hombres terrenos, que del decienden, quanto a lo que recibieron del por la generacion natural. Y qual es el celestial Christo, tales son, y seran los celestiales, que con la Fè, y con la imitacion de sus virtudes seran en la vida y costumbres, y en la doctrina, y lenguaje hombres celestiales, que mientras bivieren en la tierra conoceran, y amarán, y gustarán, y hablarán cosas celestiales. Y despues desta vida en el cuerpo, y en el alma, seran perfectaméte celestiales, morando en el cielo, y posseyendo, y gozando los bienes de el cielo. Por tanto como traximos, y representamos en nosotros la imagen, y semejança del terreno Adam, heredando su culpa, y malas inclinaciones, y imitando su pecado: Assi procuremos de traer, y representar en nosotros la imagen y semejança del hombre celestial Christo, imitandosu vida, y costumbres: para que vengamos a ser perfectaméte celestiales con el, passando de la vida de gracia a la vida de gloria.

Lo segundo, que avemos de sacar, es, que pues la palabra de Dios es la semilla espiritual, con que se haze esta generacion divina, y se obra la imitacion de Christo, y se crece en ella, que pongamos gran cuydado en considerar, y meditar aquesta divina palabra. Porque si la semilla corporal, que se siembra en la tierra, se arranca luego, no da fruto: para que lo dè, es necessario, que persevere escódida en el seno de la tierra, y que alli con la virtud celeste se altere, y obre: assi para que la palabra de Dios dè fruto, es necessario, que el hombre la conserve en el coraçon, y la considere. Si la oye, o la lee, y luego la olvida, no da fruto, o muy poco: si la guarda en la memoria, y cada dia gasta vna o dos horas en meditar, lo que la palabra de Dios enseña de los mysterios de Christo, de las cosas de la otra vida, de los beneficios recebidos, y que esperamos recebir: de nuestras culpas y miserias, y de la bondad y grandeza y perfecciones de Dios, o que fruto da tan grande de buenas obras, o que cosecha tan rica se coge con ella de virtudes y merecimientos, y consuelos divinos. Con esta meditacion se va el alma cada dia renovando y perficionando, destruyendo, y consumiendo en si la vejez, que heredo de Adam, y haziendose mas semejante a Dios, y mas participante de su divinidad.

Con esta meditacion se enciende toda en amor de Christo, y se vne perfectaméte cõ el por amor: con esta le parecẽ livianos todos los

los trabajos deſtavida, y todos los exercicios de las virtudes, y todas las penas y coſas adverſas, que ſe ſufren por Dios. Con eſta ſe conſerva la gracia, y ſe conforta, y animà el anima para todo biẽ: con eſta ſe cõſuela en los trabajos, y ſe alegra en las tribulaciones, y ſaca eſperança viva, y alegre de todos los males, que padece en eſta vida. Con eſta ſe apacienta, y regala, como con vna meſa llena de ſaludables, y ſuaviſsimos manjares. Por eſto amoneſta encarecidamẽte ſan Gregorio al hombre fiel: que cada dia ſe ocupe en eſte ſanto exercicio, diziẽdo: Trabaja con cuydado de meditar cada dia las palabras de tu Criador. Aprende meditando a entender en las palabras de Dios el coraçon del miſmo Dios, que es ſu bondad, y amor, y entrañas de miſericordia, para que ames con ardiente amor las coſas celeſtiales, y ſuſpires, y trabajes por ellás.

D. Bonav. in phare. l. 7. cap. 26. D. Gregor. in regiſt. l. 7. cap. 54.

CAP. VI. De quan importante y provechoſo es, poner delante delos ojos el exemplo delos ſantos, para que nos animen a la imitacion de Chriſto.

PORQVE en eſte libro con el exemplo de Chriſto nueſtro Señor avemos de juntar algunos exemplos de ſantos, que lo imitaron en aquellas virtudes, de que vamos tratando, es bien que declaremos la neceſsidad, que deſto ay, y el provecho, que dello ſe ſigue. Verdad es cierta, que el exemplo de Chriſto es muy ſuficiente, para enſeñar, y dar regla de toda virtud, y obra ſanta, y para mover al exercicio, y cumplimiento della: mas como ſiendo hombre, es juntamente Dios, y teniendo flaqueza, y condicion humana, tiene tambien virtud, y fortaleza divina: muchos ignorantes ſe pretenden eſcuſar de la imitacion de eſte Señor, eſpecialmente en el ſufrimiento de los deſprecios, en la paciencia en los trabajos, en el perdon de las injurias, en la tolerancia de las penas, y en la charidad con los enemigos, y en otras coſas ſemejantes muy repugnantes a la naturaleza corrompida con pecado. Y les parece, que tienen juſta eſcuſa por la razon dicha, de que ellos ſon hõbres puros, y el Señor es hombre, y Dios: y ellos ſon muy flacos, y el es la miſma fortaleza. Para deſcubrir eſte engaño, y dar luz a eſta ignorancia, es neceſſario, poner delante el exemplo de los varones ſantos, que ſiendo puros hombres compueſtos de carne, y ſangre nacidos en pecado, llenos de malas inclinationes, combatidos de

los

los demonios,y tãflacos,q̃ de ſi miſmos no tienẽ fuerça ni abilidad para coſa buena,ſino para pecar, y con todo el caudal y virtud natural no puedẽ ſalir de pecado,ni diſponerſe para la gracia; con todo eſſo imitaron a Chriſto en eſtas virtudes, y en todas las demas, y las puſieron por obra con gran perfecciõ. Y hizierõ mucho mas de lo q̃ ſe les manda en la ley de Chriſto, y de lo q̃ ſu exemplo les obliga, porq̃ cumplierõ no ſolamente los preceptos, ſino tambien los conſejos de Chriſto nueſtro ſeñor. De lo qual claramẽte ſe ſigue, q̃ Chriſto nueſtro ſeñor, q̃ manda a ſus fieles lo imiten, y ſigan en ſus virtudes, q̃ les comunica ſu eſpiritu, y q̃ les da gracia, y ayuda ſuficiente, y ſuperabundante para ello. Y teniendo el eſpiritu de Chriſto, es facil imitar a Chriſto,y teniẽdo ſu gracia, q̃ trueca los coraçones, es facil amar con guſto la virtud, q̃ antes aborrecian, y aborrecer, y tener por amargo el pecado, q̃ antes amavan, y en q̃ antes ſe deleytaban. Y teniẽdo el ayuda y favor ſobrenatural de Dios, es facil ſalir del pecado, y diſponerſe para la gracia, y obrar con ella,lo q̃ la naturaleza con toda ſu fuerça no puede, y todo lo q̃ la ley de Dios manda, y aconſeja. Y ſigueſſe tambien q̃ como Dios dio a aquellos ſantos eſpiritu, y gracia y favor para eſto, q̃ tãbien lo dara a todos los demas,q̃ quiſieré obrar cõ el, y ayudarſe del. Pues tãbien aq̃llos fueró hõbres como ellos, y muchos dellos grãdes pecadores, y ſu voluntad es q̃ todos ſe ſalven, y todos ſeã juſtos y ſantos y perfectos, y que todos lo ſigã con la imitació de ſu vida. Como lo teſtifica ſu Apoſtol diziẽdo: Eſta es la voluntad de Dios vña ſantificació. Eſto es lo q̃ el quiere,y pretende,y lo q̃ le agrada mucho la ſantidad, y limpieza de nña vida: Y en otro lugar dize: Quiere Dios q̃ todos los hõbres ſe ſalvẽ cõ ſalud eſpiritual, y eterna, y que para alcançar eſta ſalud, todos vengan a tener el conocimiento de viva Fè,que es neceſſario para la ſalvacion, eſto quiere Dios quanto es de ſu parte, y aſsi a todos ofrece las coſas neceſſarias, y ſuficientes para ello.

2. Theſſa. 4

1. Tim. 2.

Deſta verdad ſacã los fieles grande eſperança de ſu ſalvacion, y grãde conſuelo, y gozo eſpiritual, nacido dela viva eſperãça,q̃ della tienẽ. Porq̃ veen en los exẽplos de los ſantos, q̃ hõbres flacos, y pecadores, ſin aver precedido merecimiẽto,ni diſpoſició para la gracia de parte dellos; Dios por ſu infinita miſericordia,y graciоſa volũtad los llamò,y los previno cõ Sãtas inſpiraciones,y los deſperto cõ ſocorros divinos.Y porq̃ ellos movidos aſsi de Dios obedecierõ aſus inſpiraciones,y vſarõ biẽ de ſus ayudas,los lleno,y enriquecio cõ grãs y virtudes ſobrenaturales,y los hizo grãdes Sãtos,

y per-

y perfectos imitadores de su vida, y muy agradables a sus ojos: y les dio perseverancia hasta conseguir la alteza de su gloria. Y ven, que el mismo Dios con esta misma misericordia ofrece estos mismos socorros, y gracias a todos los hombres, para que se salven, y sean perfectos, y hara lo mismo con todos los que dellas se quisieren aprovechar. Porque esta es su nobilissima condicion, quanto es de su parte salvar a todos, y hazer varones perfectos a todos, los que lo quieren ser, de qualquiera nacion, y qualidad que sean. Como da dello testimonio san Pablo diziendo: En lo que toca ala salvacion, y santidad del alma, delante de Dios no ay diferencia que el hombre descienda de Iudios o de Gentiles, como el se quiera convertir, y creer, y obedecer al evangelio: Porque vn mismo es el Señor de todos, el qual es rico en misericordias, para communicarse abundantemente a todos aquellos, que de coraçon lo llaman. *Rom. 10.*

Desta manera con el exemplo de los santos se convence la razon aparente de los ignorantes, que se quieren excusar dela imitacion de Christo. Fuera de estos ignorantes ay en la Iglesia de Christo otros hombres flacos, que entienden, y creen la necessidad, y razon, que tienen de imitar a Christo, y lo querrian hazer, y viendo el exemplo de su vida, y passion tan perfecto desmayan, y desconfian, de podello imitar. Como acontece a los que son aprendizes, y de corta abilidad, que si les dan vn dechado muy primo, y de gran perfeccion, no saben sacar bien del, y aciertan a sacar con mas facilidad de otro dechado no tan primo, ni tan perfecto: Assi passa a estos, que por su poca abilidad, y mucha flaqueza, no aciertan a sacar tã bien del exemplo perfectissimo de Christo, y aciertan mejor a sacar del exemplo de los santos, que no es tan perfecto, y es mas acommodado a su flaqueza. Como los ojos flacos no pueden ver la luz del Sol en el mismo Sol, como la vee el ojo del aguila, que es fuerte: mas pueden vella en la luna, y en las estrellas, y en el ayre, donde esta la misma lumbre participada: assi estos no teniendo virtud ni fuerça, para mirar el exemplo tan resplandeciente dela vida y passion de Christo Sol de Iusticia, en el mismo Christo, y sacar del la labor de sus vidas, tienẽ virtud para mirar el mismo exemplo de Christo, participado en sus santos, y imitando a ellos, imitan al mismo Christo, porque son traslados sacados del. Esto significo san Pablo diziendo a los de Corintho vna y otra vez: Imitadme a mi, de la manera que yo imito a Christo. Que fue dezilles, todos devemos de imitar a Christo nuestro Señor, porque en imitallo a el està todo nuestro bien; pues *1. Cor. 4. & 11.*

pas

para que acerteys a hazello bien, imitadme a mi en aquello, en que yo lo imito, y desta manera por mi medio lo imitareys a el.

Otra razon, que descubre la necessidad que tenemos del exemplo delos santos, es esta. Como el exemplo dela vida y passion de Christo es vniversal para todos los estados, y condiciones de hombres, ay en el exercicios generales de virtudes, que es necessario aplicallos en particular diferentemente conforme al estado y condicion de cada vno. Ay en la vida y passion de el Señor exemplos de penitencia, y mortificacion, y de templança y pobreza, y abstinencia, y oracion, y misericordia, y justicia, y de todas las demas virtudes. Es necessario, que cada vno saque destos exemplos lo que le conviene conforme al estado y condicion de su vida. Porque vna es la penitencia y abstinencia, que conviene al seglar, otra la que conviene al Ecclesiastico, otra al Religioso. Vna es la pobreza, que conviene al casado, otra al soltero. Vna la oracion, y misericordia, que conviene al Perlado, otra la que conviene al subdito. Por esto fue necessario, que de todos los estados uviesse Santos, que con la luz, y gracia copiosa, que tenian, acertassen a sacar bien del exemplo de Christo, lo que convenia al estado y condicion de cada vno: para que todos los demas fieles, que no tienen tanta luz y gracia, aprendiessen del exemplo de los santos, como avian de imitar a Christo, y acertassen bien en esto, siguiendo en las cosas particulares cada vno el exemplo de aquellos santos, que tuvieron su estado y condicion de vida. Como en la divina Escritura passa esto, que siendo copiosissima, y suficiētissima, para enseñar todo lo que conviene saber, y obrar, fue necessario, que juntamente con ella uviesse doctrina comun de santos, que muchas cosas dudosas, que se podian tomar en diversos sentidos, y q̄ la passion humana podia pervertir, las declarassen muy distintamēte, y muy en particular, para que todos las entendiessen en sentido verdadero sin mezcla de error, ni falsedad. Assi passa en el exemplo de Christo, que siendo en si muy cumplido y suficiente para todos, fue necessario, que uviesse juntamente con el exemplos de santos, que en las cosas, que podia aver duda, y en las que la passiō humana podia dañar, nos enseñassen con la obra distinta y claramēte, y en particular, como las aviamos de entēder, y practicar.

Y es cosa admirable, y en q̄ summamēte resplādece la bondad y sabiduria de Dios en sus santos, ver quā diligētes fueró en cōsiderar y contēplar todos los exēplos de Christo. Que riquezas de virtudes sacarō dellos, para enriquecerse a si mismos, y a toda la Igle-

lia?

fia? Que secretos, que estavan en ellos encerrados, descubrieron para edificació y cõsuelo de todos los fieles? Que de cosas de sum mo provecho ponderaron en ellos, que no se advertian? Que de modos hallaron en ellos, para exercitar cada vna de las virtudes? Que de medios para alcançallas en particular? Quanto trabajaron de noche y de dia, y con quãta estimacion por poner en obra cada vna delas virtudes, y cada acto, y exercicio dellas, por imitar en ellas perfectamente a Christo, y dexar a todos exemplo, de como lo avian de imitar? Con grande razon la Iglesia los venera, y los adora, y les celebra fiestas por todo el mundo, confessando que estan en el cielo reynando con Christo, y animandonos y despertandonos a la imitacion dellos, porque con esta imitacion los honramos y veneramos, y esta imitacion es la principal parte del culto y veneracion, que les damos, y la que ellos mas estimã, que les demos. Porque lo que mas desean es la gloria de Dios, y salud delas almas, y con esta imitacion glorificamos a Dios, y alcançamos la salud de nuestras almas, y augmentamos la gracia dellas. Y tambien con esta imitacion acrecentamos la gloria, que ellos tienen en el cielo. Porque es cierto, que como la pena accidental de los condenados crece, cõ los que por su mal exemplo se movieron a pecar, y se condenan; y tantos quantos mas son, los que por su mal exemplo se perdieron, tanto mas crece, y crecera su tormento hasta la fin del mundo: Assi la gloria accidental de los santos, que es vn nuevo gozo, que reciben en el cielo delas obras de Dios, crece con aquellos, que por sus exemplos se movieron a servir a Dios, y salvar sus almas. Y quantos mas se movieron a esto por sus exemplos, tanto mas crece esta gloria, y este gozo en ellos, y crecera hasta la fin de el mundo, mientras uviere quien del exemplo dellos se aproveche. Y este se llama gloria accidental, porque se añade a la gloria, y gozo essencial, que nace de la vista clara de Dios. Por esta causa la Iglesia de Esmyrna, despues del martyrio de san Polycarpo su glorioso Perlado, escrivio vna carta a la Iglesia vniversal, en la qual animà a todos los fieles a la imitacion de los santos, diziendo: Celebramos fiesta con mucho gozo de los santos martyres, para memoria, y honra dellos, y para que nos exercitemos en la imitacion dellos. *Eusebius l. 4. historiæ cap. 14.*

CAP. VII. De lo mucho que ayudan los exemplos de los santos para la imitacion de Christo nuestro Señor.

FVERA

FVERA de estas razones dichas, que manifiestamente prueban lo mucho, que importa y aprovecha, para imitar a Christo, juntar el exemplo delos santos con el exemplo de Christo, ay otra digna de grande consideracion, y es: q̃ como los exemplos de los santos son obras de Christo nuestro Dios y Señor, y las mas excelentes de las que haze en sus criaturas: è les dado grande virtud y eficacia, para mover a toda virtud, y buena obra, con que se imita su santissima vida y passion. Vido el Propheta Ezechiel vnos animales mysteriosos, que tenian muchos ojos, y muchas alas, con las quales bolavan a lo alto, y el vno al otro se herian. Estos animales mysteriosos representã a los santos, que con el conocimiento y contemplacion de Dios, y amor de las cosas celestiales bolavan a lo alto de el cielo: y el herir el vno al otro con el ala, significa; como los exemplos de vnos despiertan, y mueven a otros a la vida santa, y pura, con que se sube al cielo. Assi lo declara san Gregorio diziendo: Aquellos animales, que bolavan, se herian con las alas vnos a otros, porque las almas de los justos, y santos, que aman las cosas celestiales, considerando vnos las virtudes delos otros, se despiertan a la virtud: y aquel me hiere a mi con su ala, que con el exemplo de su santa vida me mueve, y enciende a mejor vida: y entonces hiero yo a mi proximo con mi ala, si le pongo delante delos ojos algun buen exemplo, que imite. Y en otro lugar dize: Los exemplos de los Santos Padres nos ayudan, para renovar la vida, y mirando y considerando sus obras, nos encendemos en amor dela virtud, y nuestro coraçon desecha la tibieza, provocado a devoció con el exẽplo dellos. Tan grande fuerça tienen los exemplos delos santos para mover a la virtud, que para explicalla dixo santo Thomas: Los hechos delos santos en cierta manera nos ponen necessidad, a que los imitemos.

Ezech. ca. 1. & 3.

In Moral. lib. 14. ca. 11.

In Moral. li. 34. c. 7.

In Pau. ad Heb. 12.

Mucho mueven al bien la doctrina, y las palabras de los santos, pues dize la Escritura, q̃ son como fuego, que enciẽden los coraçones, y como aguijones y clavos que los penetran y despiertan a la buena vida. Mas ordinariamente mas mueven los exemplos, como dixo san Leon Papa: Mas poderosos y eficaces son para mover a la virtud los exemplos de los buenos, que las palabras. La experiencia larga que desto tenemos en todos los siglos, nos à enseñado, ser esta clara verdad, que mas an movido en la Iglesia de Dios, para creer la verdad de la Fè, y para cumplir lo que ella manda, los exemplos delos santos, que la creyeron, y obraron, que no las buenas palabras. Cuentan Eusebio, y otros historiadores, que en la perse-

Hiere. 23. Eccles. 12.

In serm. de natal. sancti Laurentij.

perſecucion de Maximiano, que fue braviſsima, vino del cielo contra los Gentiles, en caſtigo deſta perſecucion, vna hambre, y peſte horrible, que a todos los conſumia, y matava, y a montones ſe cayan muertos, los parientes dexavan a los parientes ſin remedio, y los padres deſamparavan a los hijos, y los hijos a los padres: y aſsi perecian los miſerables Gentiles, ſin que los ſuyos los quiſieſſen curar, ni ſuſtentar, ni viſitar. Los Chriſtianos: que aviendo ſido perſeguidos de los Gentiles con tormentos, y muertes crueliſsimas, y con infamias injuſtas, y teſtimonios falſos, andavan deſterrados por los campos, y ſoledades, viendo a los Gentiles en eſta calamidad, movidos de entrañas de charidad, y cumpliendo perfectamente la ley de Chriſto, que manda amar a los enemigos, vienen a las ciudades, y viſitan alos Gentiles conſumidos de hambre, y heridos de peſte, compadecen ſe mucho dellos, conſuelanlos, danles de comer, curanlos, ſirvenlos, regalanlos, cumplen con ellos todas las obras de miſericordia, que la ley de Chriſto manda, y aconſeja, ſin perdonar a gaſto de hazienda, ni a trabajo, por grande que fueſſe, ni temer el peligro de la muerte: a todo ſe ofrecian con gran contento por dalles ſalud y vida. Los Gentiles que con la predicacion del evangelio no ſe avian movido a creer, antes ſe avian mas irritado, y endurecido, viendo en los Chriſtianos eſte exemplo de charidad tan admirable, y tan nuevo en el mundo, tocados de Dios, abrieron los ojos del alma, y conociendo la verdad de la Fè, començaron a confeſſar a vozes, que no avia tal ley, ni tal religion tan verdadera, y tan ſanta, como la de los Chriſtianos, y que en ſolos ellos ſe hallava verdadera charidad, y miſericordia para con todos los hombres. Tambien cuenta Sozomeno, que aviendo paz en la Igleſia en tiempo de Conſtantino, vinieron vnos grandes exercitos de Gentiles Barbaros, a pelear contra los Romanos, y llevaron captivos muchos Chriſtianos Legos y Sacerdotes. Eſtando eſtos captivos entre los Barbaros, vivian ſantamente, guardando la ley de Chriſto nueſtro Señor, y vſavan de mucha charidad, y miſericordia con los Barbaros, que los tenian captivos. Admiravanſe mucho los Gentiles Barbaros, de ver la vida tan limpia y agena de pecados, y tan llena de virtudes, que los Chriſtianos hazian. Y vinieron a conocer, y creer, que la ley de tales hombres era la verdadera, y dada de Dios, y tomaron a ſus captivos por Maeſtros, y Perlados, y aprendieron dellos la Fè, y recibieron el Baptiſmo. En eſtos y otros teſtimonios ſe deſcubre la grande eficacia, que tiene el exemplo de los Chriſtianos ſan-

In hiſtoria lib. 9. cap. 8. & alijs.

In hiſtoria trip. li. 2. cap. 21.

tos, para mover a los infieles, a que reciban la Fè, y como suele mover mas que las palabras.

Que cosa ay mas dificultosa? que obra de amor de Dios mas excelente, que padecer voluntariamente, y de buena gana tormentos gravisimos, y muy prolixos hasta morir en ellos por Christo, como los padecierõ los martyres? Pues a esso mueve, y animà el exemplo de los santos, q̃ a los que ya tenian Fè los hazia martyres, y a los q̃ no la tenian los hazia Christianos, y martyres. Confirmemos esto con algun exẽplo. Estando presẽte al martyrio de Christo y Daria Claudio Tribuno, q̃ los martyrizava, y setenta soldados, q̃ tenia consigo, y viendo, que tan grandes tormentos como padecian, hasta ser enterrados vivos, y cubiertos de piedras, los sufrian con grande alegria, y alabãdo a Christo con hymnos, y psalmos: creyeron en Christo, y con tanta firmeza y charidad, q̃ luego dieron la vida por el. Ocho soldados crueliſsimos, q̃ en tiempo del Emperador Alexandro martyrizaron a santa Martina, aviendo visto su martyrio, se cõvirtieron a la Fé, y fueron martirizados por Christo. Anastasio cavallero militar, viẽdo la fortaleza, y paciencia con q̃ san Agapito padecia martyrio, se convirtio a la Fè, y en tiempo de Aureliano murio martyr por ella. Evilasio Sacerdote de Idolos viẽdo martyrizar a santa Fausta virgẽ, se convirtio a la Fè, y fue martyrizado por ella. En el martyrio de san Pablo Apostol, el soldado que lo hirio con otros treinta y quatro sus compañeros viendo vn espectaculo tan admirable, morir con tanta quietud y contẽto, y dar la cabeça con tanta alegria, y salir la sangre de color de leche, todos se convirtieron a Christo, y se ofrecierõ luego de muy buena gana al martyrio por el. Celebra esta conversion san Chrisostomo con grande admiracion, de que el animo feroz de aquel Barbaro se tornasse tan presto mas suave y dulce que la miel. O virtud admirable del buen exemplo, que tales maravillas obras, y que tal fortaleza imprimes en los coraçones flacos. Bien parece, que eres instrumento de Christo autor de la Fè, y padre delos martyres, y Dios de infinito poder. O que devemos a Dios todos los fieles, por avernos dado exemplos de santos, que nos consuelen, q̃ nos den viva esperãça de nuestra salvacion y perfeccion de vida, q̃ nos enseñen, q̃ nos despierte, y animen, y esfuerce a toda virtud, q̃ nos faciliten, y hagã suave el camino del cielo, q̃ nos guiẽ por el. Aprovechemonos dellos, leamoslos de buena gana, cõsideremos los con atenció, imitemoslos con diligẽcia, para q̃ imitãdo a ellos imitemos a Christo. Y pidamos al mismo Señor favor y gracia para

Surius to. 5 in marti tol. 25. Octobris.

Surius to. 1 in marti vol. 21. Ianuarij.

Ibi. 21. Augusti.

Ibi. 21. Septẽbris.

D. Chrisost. inoratione de princip. Apost.

ra

ra ellō diziēdo con la Igleſia en vna oracion: Dios que ves nueſtra flaqueza, y que como flacos desfallecemos en el bien, reparanos, y confortanos con tu miſericordia, dandonos tu amor por medio de los exemplos de los ſantos. *In feſto. S. Calixti Papa.*

CAP. VIII. *En que ſe declaran en general las razones, y titulos divinos, que nos combidan, y obligan a la imitacion de Chriſto nueſtro Señor.*

ANTES que vengamos a tratar delos exēplos de todas las virtudes, q̄ Chriſto nueſtro Señor nos dio en ſu vida, y paſsiō ſantiſsima, para q̄ los imitemos: avemos de declarar las razones y titulos, q̄ nos mueven a eſta imitacion, y nos obligan a ella. Eſtas ſon todos los bienes y riquezas eſpirituales, que tenemos en Chriſto nueſtro Señor, y q̄ por medio deſta imitacion ſe nos cōmunican. Porq̄ en Chriſto, como dize ſan Pablo: habita la plenitud dela divinidad. Quiere dezir, eſtà, y mora enel perpetuamēte la divinidad, no taſſada ni limitadamente, y por via de participaciō como en otros juſtos: ſino con toda ſu plenitud, con toda ſu mageſtad, y grādeza infinita vnida con ſu ſagrada humanidad en vna miſma perſona. Y enel eſtā, como dize el miſmo Apoſtol: todos los teſoros de la ſabiduria y ciencia de Dios. Y eſtā eſcondidos y ēcubiertos, por q̄ por ſu alteza inmenſa, ninguna criatura, ni hōbre, ni Angel con virtud natural los puede conocer, ni con la luz ſobrenatural, que tiene, los puede conocer tan perfectamente, como ellos ſon. *Coloſ. 1. Colo. 2.*

Enel eſtà como en fuente la plenitud y abundancia de todas las gracias, y dones eſpirituales y celeſtiales, de q̄ eſta lleno con ſumma perfecciō: y deſta abundancia ſuya, q̄ en cierta manera es infinita, recebimos todos las gracias y dones, q̄ ſe nos cōmunican, como dize ſan Iuan, porq̄ del como de cabeça ſe derivan a todos los demas, que ſon miembros ſuyos. Y aunque eſtos bienes, y gracias, y dones divinos, que Chriſto tiene, y q̄ cōmunica a los ſuyos, en ſu grādeza y valor y perfecciō ſon incomprehēſibles, y en ſu abundācia y muchedumbre ſon ſin taſſa y ſin medida y ſin numero, como lo ſignifico el Apoſtol diziēdo. A mi el mas pequeño y mas indigno de todos los ſiervos de Dios, ſe concedio eſta gracia, y miſericordia de predicar, y anunciar a todas las gētes las riquezas de Chriſto, q̄ no ſe pueden raſtrear, ni inquirir. Quiere dezir, los bienes, y dones eſpirituales y celeſtiales, que tenemos en Chriſto tan copio- *Ioan. c. 1. Ad Ephe. c. 3.*

sos, y tan inmensos, que exceden incomparablemente todo quanto el ingenio criado con toda su virtud natural puede entender, y percebir. Con todo esso lo que destos bienes à revelado Dios a su Iglesia, y à descubierto a los santos, se puede en alguna manera recoger dela divina escritura, y de la doctrina de los mismos santos, y reduzillo con orden, y methodo a los titulos, y nombres, que la divina escritura da a Christo nuestro Señor, para significar las perfecciones, y virtudes, que el mismo Señor tiene en si, y los dones, y gracias, que cõmunica a los hombres: Como son, ser Nuestro Dios, Nuestro Redemptor, y Nuestra Redempcion, Nuestro Salvador, y Nuestra Salud, Nuestro Sacerdote, y Nuestro Sacrificio, Nuestro Maestro, y Nuestra Sabiduria, Nuestro Rey, Nuestro Medianero, Nuestro Capitan, Nuestro Libertador, Nuestro Pastor, Nuestra Luz, Nuestro Abogado, Nuestro Legislador, el Esposo de nuestras animas, Nuestra Vida, Nuestra Iusticia, Nuestra Santificacion, Nuestra Propiciacion, Nuestro Camino, Nuestro Iuez.

Estos son los principales titulos, q̃ la divina escritura da a Christo nuestro Señor, y los de mas, que le da debaxo destos se contienen. Como la divina escritura para significar el ser infinito, y la perfeccion infinita de la divinidad de Dios, y los beneficios, que nos haze: porque no puede aver vn nombre, que suficientemente signifique esto, le da muchos atributos, y muchos nõbres, que significan sus divinas perfecciones, y los oficios que haze con sus criaturas. Como son de Todo Poderoso, de todo sabio, de infinita bondad, de infinita misericordia, de Criador, de Conservador, de Governador, de Padre, de Iuez, Principio y Fin de todas las cosas: Assi para significar aquel pielago inmenso de perfecciones, y gracias, que toda la beatissima Trinidad cõmunico a Christo en quãto hombre, que es a aquella sacratissima humanidad vnida con la persona del hijo de Dios, y verbo eterno, y los dones, y beneficios incomparables, y sin numero, que por ella se nos cõmunican, como no ay vn nombre, que suficientemente lo pueda explicar, le da muchos nombres, y titulos, que lo signifiquen, que son los que avemos contado.

CAP. IX. De la luz, y sabiduria, que es menester para declarar las razones destos mysterios.

YREMOS en la primera parte deste libro declarando cada nombre, y titulo destos, y la digidad, y autoridad, y oficio de Chris-

Christo, que por el se significa, y los dones, y beneficios, que con la tal autoridad, y oficio nos cómunica a nosotros. Porque cada nombre destos es vna razon muy principal, que nos obliga a la imitacion de Christo nuestro Señor. Lo vno porque este es el servicio, que nos pide, y que le devemos por razon de tal oficio. Y lo otro, porque este es el medio, con que avemos de participar de los dones, y gracias, que con el tal oficio nos à de cómunicar. Haremos este oficio conforme a nuestra pequeñez, y a la luz y espiritu que Dios tuviere por bien de cómunicarnos para ello, y no quãto pide la dignidad de la materia. Porque esta es tan grande, y tan alta, y de tanta magestad, que para tratalla dignamente, era menester la sabiduria y el espiritu del Apostol san Pablo. Porque esta es la summa de toda la sabiduria Christiana, y la principal sabiduria, que Dios à revelado al mundo, entender, y saber enseñar, y declarar las perfecciones, y dones de Christo, y los bienes, que en el tenemos, y que por el se nos cómunican. Esta es aquella sublime sabiduria escondida a todos los sabios del mundo, y por singularissima don de Dios revelada al Apostol san Pablo, como el lo confiesa diziendo: Entre los varones perfectos, que en el entendimiento estan mas capaces, y alumbrados, para percebir las cosas divinas, y en la voluntad mas dispuestos, y puros, para sacar fruto dellas, enseñamos, y predicamos la verdadera, y perfecta sabiduria: no la sabiduria deste siglo, que enseña como estas cosas transitorias sean de adquirir, y governar, ni la sabiduria de los principes deste siglo, que son los poderosos de la tierra, que como sabios dan leyes y preceptos a los suyos, y los Philosophos de las gentes, que tienen el principado en el enseñar, y enseñan cosas naturales, y especulativas de las criaturas, y de las causas dellas (los quales como hombres miserables son destruydos con la muerte; porque privandolos de la vida, y del poder, y sabiduria verdadera, que tenian, no los lleva su sabiduria a la vida eterna, y bienaventurda, que ellos ignoraron.) Sino predicamos sabiduria divina dada de Dios por revelacion sobrenatural, y que enseña cosas de Dios, que exceden toda la razon humana, la qual estuvo escondida, y encubierta al ingenio del hombre en el secreto del divino consejo. Esta es la sabiduria altissima, con que se entienden profundamente los mysterios de Christo, y se enseñan a varones perfectos. 1. Cor. 2.

Verdad es, que para entender, y enseñar los mysterios de Christo, quanto a lo que es necessario a todos, para que se salven, no es menester grande sabiduria, y muchos en todas partes saben hazer

lo, y todos los hombres son capaces de ser en esto enseñados: por que para esto basta declarar con llaneza la historia destos mysterios, como el hijo de Dios y verdadero Dios se hizo hombre, y tomo carne de la Virgẽ, y padecio, y murio en quanto hombre en la cruz, para salvar al hombre. Y resucito glorioso con su propria virtud y subio a los cielos, y nos à de resucitar, y Iuzgar. Y como para alcançar perdon de nuestros pecados, y participar sus merecimientos y gracia, es necesario, hazer penitencia, y recebir los sacramentos, y cumplir los mandamientos: Mas para entender, y sentir bien, y enseñar y declarar las causas y razones altissimas destos mysterios, la consonancia, y proporcion divina, que tienen entre si, y con la necesidad del hombre, para que se ordenaron, y con la bondad de Dios, de donde salieron, y los efectos, que an obrado en todo el mundo, y que obran en la naturaleza corrompida con el pecado quitando le vicios, y subjetandole sus passiones, y dandole victoria de enemigos, y justificando, y sanando animas, y la virtud, y eficacia, que tienen para estos efectos, y quan summamente resplandecen, y se manifiestan en estos mysterios el poder, la sabiduria, y misericordia, y justicia, y todas las demas perfecciones de Dios: y para entender y sentir, y explicar la alteza, y valor incomprehensible de los bienes, que por estos mysterios avemos recebido, y esperamos recebir, necessaria es grande sabiduria del cielo. Y no todos los fieles son capaces desta doctrina espiritual, sino los varones perfectos, o los aprovechados en la virtud, y en el espiritu, y que tienen luz mas que la ordinaria de Fè para percebir estas verdades. Y assi quando el Apostol dize: que predica sabiduria entre perfectos, y que a los pequeños, y imperfectos da leche de doctrina, y no manjar solido, y que no sabe predicar entre ellos sino a Christo crucificado. No quiere dezir, que a los pequeños, y rudos predicava vna materia, que es la encarnacion, y passion, y resurreccion del hijo de Dios, y que a los varones perfectos, y espirituales predicava otra materia de otros mysterios distinctos destos. Porque que mayores mysterios pueden ser, que los de la encarnacion, y passion del hijo de Dios? sino quiere dezir, como lo advierte san Anselmo: que los mismos mysterios de Christo predicava a vnos quanto a la letra, y historia llana dellos, declarandoles el hecho, de lo que avia passado, para que lo percibiessen, y creyessen, porque no eran capaces de entender mas. Y que a otros predicava los mismos mysterios, declarando les las causas, y razones profundissimas, y efectos divinissimos dellos, y el resplan-

D. *Anſel.* 1. *Cor.* 2.

plandor, y gloria de la infinita bondad, y charidad, y sabiduria, y piedad de Dios, de que estavan llenos. Esto significo diziendo a vnos fieles de Corintho: hermanos no os è podido predicar, y enseñar como a varones espirituales, sino como a hombres carnales, que vivis toda via segun las inclinaciones de la carne, y como a hombres pequeños, imperfectos, y principiantes en la virtud, y conocimiento de Christo, os di a bever leche, y no manjar solido. Quiere dezir, os di doctrina facil y llana, porque en los mysterios de Christo, que predico a todos, no os declarè cosas altas, y profundas, que es manjar solido para varones espirituales, y grandes en la virtud, sino la historia, y la corteza de la letra facil de percebir: porque vosotros por vuestra imperfeccion no podiades percebir mas. Esto mismo les significò por estas palabras: Yo me tratè, y mostre entre vosotros, juzgando, que convenia assi, como si no supiera otra cosa, sino a IESV CHRISTO, y este crucificado. Quiso dezir: No os enseñè, ni prediquè de Christo, sino cosas llanas, y faciles de entender. Como siendo Dios, y hombre padecio, y murio en la Cruz, para salvarnos. Y aunque os pudiera dezir muchas cosas altissimas de su divinidad, y poder, y sabiduria, y de las razones, y causas profundissimas de la encarnacion, y passion; no os las quise predicar, como sino las supiera, sino solamente las cosas mas claras, y manifiestas de su passion, y muerte, y las demas necessarias para la salvacion de todos: como sino supiera mas que estas. Demanera que la sabiduria altissima, que se communica enseñando a los espirituales, y perfectos, es la que declara la grandeza, y magestad de las perfecciones, y virtudes de CHRISTO, y la muchedumbre, y valor inmenso de los bienes, que en el tenemos, y de los efectos admirables, que à obrado, y obra en la tierra, y en el cielo.

1. Cor. 3.

1. Cor. 2.

CAP. X. De quan gran beneficio de Dios es, sentir las razones destos mysterios.

NO SE puede bien entender con ingenio humano, ni explicar con lengua mortal, la grádeza del beneficio, y misericordia, que Dios à hecho a los fieles, en descubrilles, mediante la luz de la Fè, los mysterios de Christo, y los bienes, que en el tene-

mos. Principalmente quando con particular luz de su divina grácia, y del don dela sabiduria, los da a entender, y sentir, y ponderar y gustar. O que felicidad à alcançado en esta vida el hombre Christiano, quando llega aqui! que rico se halla con tal tesoro de bienes divinos! que confiado con tales prendas de amor, con que se vee amado sumamẽte de Dios, que tal obrò por el, y con que se enciende en amor de quien tanto lo ama! Que alegre con la esperança tan grande, y tan cierta, que tal amor le da! que paz, que seguridad siente en su alma, viendo los favores, y socorros tantos, y tan eficaces, que tiene para vencer todos sus enemigos, y salvarse! que estima tan grande tiene de todos los bienes espirituales y celestiales! Como se admira, y se goza de ver tan levantada la naturaleza humana sobre todo lo natural, que Dios criò a la participacion de su divinidad! que desprecio tan grãde tiene de todos los bienes del mundo! con quanta paciencia, y quietud de animo lleva la perdida de todos ellos, viendo con esta luz que son vilisimos, y que no pierde nada, aunque pierda todo el mundo, como conserve, lo que tiene en Christo! Como siente, y llora con entrañas de compasion la ceguedad de los hombres amadores de el mundo, que amando tanto los bienes dela tierra, y trabajando tanto por ellos no aman, ni estiman estos bienes de Christo, ni se animan a trabajar por ellos! como està diziendo dentro de su coraçõ, y si le fuera cosa decente, lo dixera a vozes en las plaças: O hombres ciegos, y de duro coraçon, que con tãto trabajo, y peligro de cuerpo y alma buscais bienes caducos y transitorios: que con tanto daño de vuestras almas, y por tan poco tiempo los aveis de posseer, y con tanto dolor tan presto los aveys de dexar: y no quereis tomar vn poco de trabajo, y poner vn poco de cuydado en buscar los bienes de Christo altisimos, y preciosisimos y eternos, y muy amables, y llenos de toda suavidad y dulçura, con los quales se possee el mismo Christo bien infinito, que santifica las almas en esta vida con dones de gracia, y en la eterna las beatifica con la vista clara de su divinidad.

A esta felicidad à llegado en esta vida el Christiano, que con esta luz particular conoce los bienes de Christo, y por esso el Apostol dessea, que todos los fieles tengan esta luz, para conocellos, y
Eph. 1. estimallos, y lo pide a Dios diziendo: No cesso de hazer mencion de vosotros en mis oraciones, y lo que con oracion tan continua pido, es: que Dios glorioisisimo fuente de gloria y digno de toda gloria, y Padre natural de nuestro Señor Iesu Christo, os de el

don

dó especial de su divina sabiduria, y de vn conocimiẽto mas claro y descubierto, con el qual conozcais mejor, y mas perfectamẽte al mismo Dios, y que os de vna luz divina muy copiosa, con que alumbre los ojos de vuestra alma, para que sepais conocer y sentir bien, quales y quan grãdes son los bienes, que esperamos de Christo, a que somos llamados mediãte su Fé, y quan riquissima y abundantissima de todo lo que se puede desseár, es la gloria de la herẽcia celestial, que està aparejada por el mismo Señor para los hombres justos, que guardan su ley: y para que sepais conocer bien la grandeza sobre excelente del poder, que à exercitado, y descubierto en nosotros sus fieles sacandonos de la subjeccion y poder del demonio, y delos errores y pecados en que estavamos caidos, y trayendonos a la luz y pureza de su Religion, y dandonos fuerça para vencer demonios, y passiones y vicios, y vivir santamente: y este poder, que à exercitado en nosotros, à sido segun la eficacia del poder y fortaleza, que exercitò en Christo. Quiere dezir, es tan grande y tan eminente, que es semejante al poder y fortaleza, que exercito, y manifesto en todo lo que hizo, y obro en Christo en quanto hombre, especialmente resucitandolo de entre los muertos a vida gloriosissima, y subiendolo a los cielos, y dandole su diestra, que es cõmunicandole los summos bienes de su gloria en tanta grandeza y abundancia, que tenga inmẽsa ventaja a todo lo criado, y dandole superioridad y señorio sobre el choro de los Principados, y de las Potestades, y de las Virtudes, y Dominaciones, y sobre todos los demas choros de los Angeles, y sobre toda cosa que de su naturaleza es capaz de nombre, y tiene nombre en esta vida temporal, o en la eterna, donde todas las cosas son conocidas por su nombre. Para conocer estas cosas de Christo, desseava, y pedia el Apostol luz grãde para todos los fieles. Porque aunque hablava con los de Epheso, su charidad era tan grande, y tan vniversal, que lo mismo desseava, y pedia para todos los fieles. Y esto mismo à de desseár, y pedir cada vno para si, y para sus proximos con grande afecto de su coraçon. Considerad para esto, que lo que Christo dixo a aquel ciego, que estava en el camino de Iericho: Que quieres que haga contigo? Lo mismo està diziendo a cada vno de nosotros, hablandonos con santas inspiraciones en lo interior de nuestra alma. Y responded lo mismo que aquel ciego diziendo: Señor lo que quiero, y pido es, que me deis ojos para ver, que me deis vna vista sana y limpia, para ver con claridad los bienes, que tengo en vos, para sabellos bien estimar y amar, y a- *Luc. 18*

gradecer, y aprovecharme dellos, y alabar, y glorificar al autor de tanto bien. Y aunque para alcançar esto de Christo, aprovecha mucho la oracion vocal, con que esto se pide, y todas las demas virtudes, con que el alma se dispone para ello: mas muy particularmente aprovecha la oracion mental, y meditacion destos mysterios de la vida, y passion de Christo nuestro Señor. Con esta consideracion atenta y piadosa, como el anima se presenta delante de Christo, y se llega mas a el, el señor benignissimo, y desseosissimo de nuestro bien le va influyendo sus favores, y cómunicando sus dones, con los quales se va limpiádo, y purificando mas de vicios y passiones, y va creciendo en la luz de la Fè, y de la gracia, y del don de la sabiduria, y assi con otros nuevos ojos mira las cosas de Dios, y los bienes, que tiene en Christo. Creelos con tanta certidumbre, y firmeza como si los viesse en el cielo, estima los en tanto, que mil mundos le son como vn poco de polvo delante dellos, gusta dellos con admirable suavidad, ofrecesse con grande promptitud a todos los trabajos, y penas desta vida, por alcançallos, suspira de noche y de dia con el desseo de posseellos, y gozallos perfectamente en el cielo. Esto saca el alma fiel de la consideracion, y contemplacion santa de estos mysterios de Christo, y a esto nos animà el Salmista diziendo: Allegaos al Señor, y sereis del alumbrados. *Psal.* 33.

TRATADO SEGVNDO,

DE LOS BIENES QVE TENE-mos en Chriſto, por ſer nueſtro Dios, y nueſtro Redemptor, y nueſtro Rey, y de la obligacion que por eſtos titulos tenemos de imitalle.

CAP. 1. *De la neceſsidad, y obligacion que tenemos de imitar a Chriſto, por ſer nueſtro Dios.*

ENTRE LAS RAZONES, Y TITVlos, que nos obligan, y mueven, a imitar la vida, que Chriſto nueſtro Señor en quanto hombre hizo en el mundo, y las virtudes que en ella exercitò. La primera de q̃ ſe nos ofrece tratar, y la mas principal, y que mas nos obliga es: que ſiendo hombre era juntamente verdadero Dios, ſupremo Criador, y Señor nueſtro, y de todas las coſas. Tenia el hombre neceſsidad de imitar a Dios en ſus divinas perfecciones, en quãto la criatura es capaz de imitar a ſu Criador, porque todo el bien, y toda la perfeccion del efecto eſtà en parecer a ſu cauſa, y ſelle ſemejante: y ſiendo Dios cauſa del hõbre, y quanto al alma cauſa en todas maneras inmediata, porque el ſolo ſin medio y ayuda de alguna criatura la criò de nada, y en el miſmo punto que la criò, la vnio con ſu miſmo cuerpo: erale al hombre muy neceſſario y muy devido imitar a ſu autor mucho mas q̃ a todas las criaturas corporales. Principalmente por ſer el hõbre entre todas ellas quanto a lo natural hecho a imagen de Dios, y capaz de ſer levantado con dones de gracia a vnirſe con Dios por amor, y por clara viſion: erale muy neceſſario en las coſtũbres y acciones libres, y enlos dones ſobrenaturales ſer ſemejãte al miſmo Dios, y imitallo en quãto el pudieſſe para venir a hazer con el eſta perfectiſsima vnion, en que conſiſte ſu bienaventurança. Y eſto obrò Dios en el hombre antes del pecado, hazien-

D. Thom. p. 3. q. 9. 4. 2. ad 3.

dolo

D. Ambr. in l. de dignit. cond. hum. ca. 2. & 3. D. Basi. hō. 10. in ex4. D. Chrisos. hom. 9. in Gen. D. Bernar. serm. 1. de Annunt. Genes. c. 1. Gen. c. 5.

dolo no solamente a imagen suya, que como los santos declaran, se entiende quanto a lo natural; sino tambien a semejança suya quanto a lo sobrenatural de gracias y virtudes infusas. La qual semejança el hombre avia de yr acrecentādo, y perficionando, imitando a su Dios con el vso del libre alvedrio ayudado de los dones sobrenaturales que le avian dado. Esto significo la escritura, diziendo: Crio Dios al hombre a imagē suya, a imagen del mismo Dios lo crio. Y despues dize, en el dia que Dios crio al hombre, lo hizo a semejança suya. Por el pecado perdio el hombre la semejança de Dios, y la imagen, aunq̄ no la perdio, mas corrompiola y estragola con los pecados, porque perdiendo lo sobrenatural que do llagado y afeado en lo natural, q̄ es en aquello, q̄ era en cierta manera devido a la naturaleza del hombre, q̄ los Theologos llaman naturaleza entera.

De aqui se sigue, q̄ tiene el hombre necesidad, de reparar y reformar lo natūral de la imagen de Dios, q̄ tiene, y de alcançar la semejança sobrenatural q̄ no tiene. Asi dize san Agustin: hijos de Dios son aquellos hōbres, que se an renovado a imagen de Dios, y hecho semejantes a el. An se renovado a imagen de Dios: no porque uviessen perdido la imagen, que tenian de Dios, sino porq̄ la avian afeado, y escurecido con la vejez del pecado. Y esta reparació y renovació dela imagē de Dios, y esta semejāça sobrenatural del mismo Dios se adquiere y se alcāça con la imitació de las virtudes de Dios: Imitando su bondad, su charidad, su paciencia, y las demas virtudes, que se pueden imitar en Dios. Asi dize san Chrisostomo: Para tener el hombre semejança con Dios, à de procurar con sus fuerças ayudadas del favor y gracia divina hazer se semejante al mismo Dios, imitandolo en la mansedumbre, y en la benignidad, y en las demas virtudes. Lo qual nos amonesto Christo diziendo: Sed semejantes a vuestro Padre, que està en los cielos. Y mientras el hombre mas se exercita enlas virtudes, y mas crece, y se perficiona en ellas, tāto imita mas a Dios, y se llega mas a el, y se haze mas semejante a el. Asi lo advierte san Ambrosio, q̄ hablando dela Iusticia, y de otras virtudes dize: Las quales virtudes quāto fueren en el hōbre mas perfectas, tanto estara mas cerca de Dios, y tanto terna mayor semejāça con el. Siendo esto assi, q̄ todo el bien del hōbre, y toda su perfeccion y felicidad, y gloria està en imitar a Dios, y selle semejante, para hazer el hombre esto bien, conveniale mucho, tener delante de los ojos vn exemplo, y dechado perfectissimo, de quien sacar, y aquien imitar. Y que este exem-

Lib. contra Adimātum cap. 5.

Chris. hom. 9. in Gen.

D. Amb. in l. de dignit. cond. hum. cap. 2.

exemplo por vna parte fuesse visible, y q̃ lo pudiesse percebir con los sentidos. Porque fuera de que es cosa connatural, y proporcionada al hombre compuesto de cuerpo y alma, subir delas cosas visibles a las invisibles, y de las corporales a las espirituales: quedò por el pecado por estremo rudo y ciego para el conocimiento de las cosas invisibles y espirituales, como adelante veremos. Y por esta causa convenia summamente, que el exemplo que avia de imitar, fuesse visible. Por otra parte convenia tambien mucho, que el exemplo fuesse tan perfecto, y tan cierto y seguro, que en ninguna manera pudiesse errar, ni faltar. Porque en sabiendo el hombre que en el exemplo que seguia, podia aver error, o falta, desmayara, y temiera seguillo. Pues como sea verdrd, que todo hombre, y toda criatura libre antes de ser bienaventurada puede errar, no avia criatura, que pudiesse dar tal exemplo. Pues Dios tan poco lo podia dar, porque aunque no puede errar, es espiritu purissimo, y no puede ser visto con los ojos de carne. Pues que remedio? El remedio fue, que el mismo Dios se hiziesse hombre. Remedio digno de quien Dios es, y qual lo pedia la necessidad del hombre. Desta manera el exemplo fue visible, porque fue exemplo de hombre, q̃ morava y conversava, y obrava entre los hombres. Y fue exemplo, en que no pudo aver falta alguna, porque la sagrada humanidad de Christo era instrumento conjunto de la persona divina, y vn medio por el qual ella obrava. Y assi todo lo que la humanidad hazia, lo obrava el mismo Dios, y todos los hechos y dichos de aquella sagrada humanidad eran obras, y palabras del mismo Dios, que no puede engañar, ni ser engañado. Esto declara san Agustin por estas palabras: El hombre que podia ser visto, no avia de ser seguido y imitado de los hombres: porque podia errar. Dios que avia de ser seguido, y imitado, no podia ser visto; pues para que el hõbre tuviesse exemplo, que imitar, y seguir, y exemplo que pudiesse ver, Dios se hizo hombre. *In quedam sermon. de nativ. Dñi.*

O que grande misericordia de Dios, o que pielago inmenso de misericordias: que assi se acommodasse a la imperfeccion y flaqueza del hombre, y assi condecendiesse con su pequeñez. Que porque el hombre no podia ver sino obras de carne, el que era Criador de los espiritus Angelicos, se hiziesse carne, y el que tiene su trono y silla en los cielos, y que solamente conversava en el cielo, y era visto de los Angeles del cielo, que quisiesse aparecer visible en el mundo, y conversar entre los hombres de la tierra, para enseñalles cõ su exemplo el camino del cielo. Grande beneficio de

Dios

Dios fue, que antiguamente embiasse sus Angeles a los hombres, para que les declarassen su voluntad, y que les diesse ley escrita, en que les enseñasse, como avian de vivir. Mas que el mismo Dios viniesse al mundo, y no solamente de palabra, les mandasse lo que en su servicio avian de hazer: sino que con la obra los enseñasse, como avian de exercitar la charidad con los proximos, como avian de amar la pobreza, como avian de sufrir las injurias, como avian, de ayunar, y todas las demas virtudes necessarias y de precepto para la salvacion, y todas las obras provechosas y de consejo, para alcançar la perfeccion de la vida Christiana, y ser el hombre fiel por ellas aventajado en bienes de gracia y de gloria: Este fue beneficio, sobre todo beneficio, y don sobre todo don. Desto se admira el Propheta Baruch, quando prophetizando este mysterio, dixo: El que crio las estrellas y todas las cosas, este es nuestro Dios, y no ay otro que sea verdadero Dios, ni deva ser tenido por tal sino el. Este es el que en si mismo tiene toda sabiduria: que es dezir, infinita sabiduria. Y esta sabiduria la comunico a su pueblo de Israel muy amado, que el escogio particularmente para su servicio, dando le antiguamente ley santa, y llena de mysterios. Y este mismo Dios despues desto aparecio visible en el mundo, y moro, y conversó con los hombres. Quiere dezir en estilo prophetico, que dize lo futuro, como si uviera passado: y este mismo Dios que antiguamente dio ley llena de sabiduria al pueblo de Israel, se à de hazer hombre, y à de conversar entre los hombres, para redemillos, y enseñalles de obra y de palabra, lo que an de hazer, para salvarse.

Baruch. 3.

CAP. II. En que se declara mas la obligacion, que por esta razon tenemos, de imitar a Christo.

YLO que descubre y encarece mas la alteza deste beneficio, es: que no solamente nos enseño Dios hecho hombre con su exemplo la hermosura y gloria dela virtud, que en si misma es cosa muy hermosa y gloriosa: sino que tambien nos enseño con su exẽplo los medios asperos y penosos y llenos de afrẽta y desprecio, con q̃ se alcãça y exercita la virtud. Porq̃ despues q̃ la naturaleza se corrõpio por el pecado, no se puede alcãçar ni exercitar perfectamẽte la virtud, sino con estos medios ayudados del favor de Dios.

La

La gracia con las virtudes infusas se à de alcançar con la penitencia. La humildad se à de alcançar, y exercitar, sufriendo desprecios. La paciẽcia sufriendo injurias y penas. La continencia, atormentando la carne con asperezas. La obediencia, subjetandose a hombres. La charidad, sirviendo a proximos por amor de Dios. Y este Señor de infinita magestad y gloria nos dio exemplo perfectissimo de todos estos medios y exercicios de virtud, abraçando las cosas del mundo mas penosas, y asperas, y de mayor afrenta y desprecio de todas. Esto advirtio san Augustin por estas palabras: Como sea assi verdad, que Dios à aplicado varios remedios a las almas, para que se salven conforme a la diversidad de los tiempos: el mas excelente y provechoso de todos, y tan bueno que no puede ser mejor, fue quando el hijo vnico del eterno Padre engendrado de su misma substancia, y eterno como el se digno de tomar la naturaleza humana, y hazerse hombre. Porque desta manera a los hõbres carnales y regidos por los sentidos corporales, y que con el alma no podian conocer bien la verdad espiritual: les enseño, quan preeminente lugar entre las criaturas tenia la naturaleza humana, pues la avia sublimado hasta vnilla con la persona del verbo, y avia aparecido visible en el mundo en carne de hombre mortal. Y para dar nos exemplo de toda virtud, tomo en si las cosas penosas y afrentosas, con que la virtud se avia de ganar, y exercitar. Quiso ser pobre, para que los hombres despreciassen las riquezas, que amavan con grande daño de sus almas, porque ellas son los ministros de los deleytes, que corrompen las almas. No quiso ser Rey temporal, para q̃ los hombres despreciassen las honras y mandos temporales, que con tanta ansia procuravan. Recibio todo genero de afrentas y desprecios, para que los hombres que las huian con sobervia, las sufriessen con humildad. Sufrio injurias y tan grandes injurias, como fueron siendo inocentissimo ser atormentado y condenado a muerte de Cruz por malhechor, para que los hombres las llevassen con paciencia. Escogio dolores, siendo açotado y coronado de espinas, y afligido por muchas maneras, para que los hombres, que abominavan los dolores y tormentos, los abraçassen, quando fuesse necessario para la virtud. Aceptò, y amò la Cruz, que era la muerte mas afrentosa, y penosa de todas, para que los hombres aceptassen de buena gana qualquier genero de muerte, que Dios les embiasse. Todas las cosas q̃ por codiciallas, nos erã ocasion de pecados, como son riquezas, y deleytes, y hõras tẽporales, con carecer dellas, las hizo viles, y nos

D. August. tomo. 1. de vera relig. cap. 16.

y nos enseño que las despreciassemos. Y todas aquellas cosas, que por huillas faltavamos en la virtud, y pecavamos, como son los trabajos, penas, y afrentas, con sufrillas de buena gana, y abraçallas con amor, las hizo amables y faciles de sufrir. Desta manera toda la vida que el Señor hizo en el mundo, apareciendo en carne mortal, nos fue exemplo y doctrina viva de las costumbres, que aviamos de tener, y virtudes que aviamos de exercitar. Con estas palabras pódera san Agustin la grádeza deste beneficio, y con esta razõ, de q̃ nos diesse el hijo de Dios, y verdadero Dios tã perfecto y tã cumplido exẽplo de toda virtud, q̃ no uviesse medio para la virtud tã penoso y amargo, y tã vil y afrentoso, que no lo exercitasse en si mesmo, para hazer nos lo suave y facil, y honroso y amable. Poco nos aprovechara, que Christo con su exemplo nos hiziera amable la virtud, que de suyo es amable por su honra y hermosura, y que nos moviera a la virtud, a que el hombre quanto al espiritu tiene natural inclinacion: si juntamẽte no nos animara cõ su exemplo, a abraçar y amar los caminos, con que se va a la virtud, y los medios y modos, y exercicios dificiles y penosos, con que se alcança, y se conserva, y aumenta, que son los que el hombre naturalmente aborrece, huye, y teme. Y por esto el Espiritu santo movio la pluma de el Apostol san Pablo, para que escrivielle este punto, que tanto manifiesta la perfeccion del exemplo, que Christo nos dio, y la summa gracia qne en ello nos hizo. Y dizelo escriviendo alos Philipenses con esta mageſtad de palabras: A imitacion de Christo nuestro Señor concebid en vuestros coraçones aquel afecto y sentimiento humilde, que tuvo el mismo Señor. Vestios de aquel espiritu humilde de q̃ el se vistio. El qual teniẽdo naturaleza de verdadero Dios, no juzgo, que era vsurpar cosa agena, el ser igual a Dios Padre, y conocerse por tal. Quiere dezir, y por esso no dudo, de disimular, y encubrir su divinidad, porque no avia peligro de perdella, como cosa vsurpada. Mas siendo verdadero Dios se abaxò a si mismo, disimulando y encubriendo su divinidad, y tomo naturaleza de siervo, y no de siervo que tenia dignidad y gloria, como es el Angel, sino de siervo vilisimo, como lo era el hombre, que por la culpa se avia hecho siervo del pecado. Y assi se hizo semejante a los hombres por naturaleza, y en el habito fue hallado hombre. Quiere dezir: y en la figura y disposicion de su cuerpo, y en las acciones, y passiones fue hallado y visto por experiencia, ser verdadero hombre. Porque tenia forma exterior de hombre, como lo era, y comia, y bevia, y se cũlava, y sentia las

Ad Philip. cap. 2.

tia las penas, como los otros hombres. Y no solamente se abaxo, tomando naturaleza de siervo tan baxo como el hombre: mas que esso hizo, que hecho hombre se humillò, obedeciendo al eterno padre, y por su respecto obedeciendo a los hombres, y en obediencia penosissima y afrentosissima, ofreciendose por obediencia a la muerte, y no qualquier muerte, sino muerte de cruz, que era de summo dolor y extrema ignominia.

Con esta razon nos combida el Apostol a la imitacion de Christo, porque siendo Dios se hizo hombre, no solamente para redemirnos, satisfaziendo a la divina Iusticia por nuestros pecados: sino tambien para darnos exemplo de humildad, y obediencia, y de todas las de mas virtudes. Y porque no solamente nos enseño con su exemplo la hermosura y suavidad de la virtud, sino tambien los medios de penitencia, de cruz, y mortificacion, y humiliaciones, y penas, y afrentas, con que la virtud se alcança, y se exercita, y se acrecienta, y con que principalmente se alcança la charidad, y la perfeccion della y la perseverancia hasta la vida eterna.

CAP. III. *En que se pone vna razon particular, porque convino, que el mismo Dios nos diesse este exemplo.*

FVE cosa convenientissima a la sabiduria infinita de Dios, que se hiziesse hombre, y con su vida y passion nos diesse este exéplo perfectissimo de toda virtud. Porque como dize san Iuan: para esto aparecio el hijo de Dios en carne mortal, para destruyr las obras del demonio, sus engaños y tentaciones y astucias y traziones y todos los pecados aque se ordenan todas sus artes. Entre las astucias y ardides infernales con que el Demonio tenia corrompido todo el linage humano con infinitos y horrendos pecados, que se siguieron al pecado del primer hombre, vna fue. Persuadilles, que conociessen, y honrassen por dioses hombres viciosissimos, llenos de crueldades, torpezas, injusticias, y de todo genero de delitos gravissimos. Como era vn Saturno homicida y parricida, vn Iupiter incestuoso y nefando, vn Apolo adultero, vn Mercurio engañador, vna Venus y vna Flora malas mugeres. Y porque lo que se ve con los ojos, mueve mas, que lo que se oye, con esta misma astucia les persuadio, que estos delitos de sus dioses no solamente los cantassen los Poetas, y los escrivissen los historiadores: sino tambien que los artifices hizissen estatuas, y figuras, y

1. *Ioan.* 3.

Theodoretus li. 7. de curat. Graecar. affect.

imagenes deſtos falſos dioſes, en los quales eſtuvieſſen eſculpidos y pintados los miſmos delitos, que avian hecho. Y que hincheſſen los templos y las plaças y las caſas de aqueſtas eſtatuas y figuras. Y que en los teatros publicos, donde ſe juntava todo el pueblo, en comedias y tragedias repreſentaſſen eſtos miſmos delitos.

De aqui ſe ſiguio, que los miſerables hombres, que en ſus pecados tenian algun remordimiento, y temor de la conciencia, que naturalmente los reprehendia, y atormentava, y les ponia algun freno, para no pecar tanto: vinieron a tanta diſſolucion, que ſin freno de temor ni de verguença en ſecreto y en publico ſe entregaron a todo genero de vicios muy feos y de delitos muy enormes. Y toda la tierra eſtava hecha vna mar immenſa de pecados, en que los hombres eſtavan anegados, Y ſi alguno a quien tocava el daño que hazian pecando, los queria reprehender, eſcuſavanſe luego con el exemplo de ſus dioſes. Como lo hizo aquel Chreas Teren ciano, que ſiendo reprehendido, porque con engaño y violencia avia echado a perder vna donzella: reſpondio. Si el principal de los dioſes Iupiter hizo eſto, porque no lo hare yo, que ſoy hombre mortal.

Terent. in Eunuch.

Pues para remediar eſte mal del mundo, y deſtruyr eſte engaño de Sathanas, que medio ſe pudo penſar mejor ni mas proporcionado que el exemplo de Chriſto? Para que aſsi como los falſos dioſes que fueron hombres vicioſiſsimos, y con el exemplo de ſu mala vida publicado de palabra, y repreſentado delante de los ojos, avia corrompido el mundo con tanto aumento de pecados: Aſsi el verdadero Dios hecho hombre, con el exemplo viſible de ſu vida ſantiſsima limpia de todo pecado, y adornada de todas las virtudes, eſcrita con ſumma autoridad, y predicada por ſantos en todo el mundo, y repreſentada en imagenes y retabios en todos las igleſias y caſas, movieſſe con grande eficacia a los hombres de todas naciones al aborrecimiento de todos los pecados, y al amor y excercicio de todas las virtudes. Bien parece claramente, que aſsi como aquella fue invencion del Demonio enemigo del linage humano, para deſtruyllo, y llevallo conſigo a la condenacion eterna: que aſsi eſta fue invencion de Dios amador ſummo de los hôbres, para hazellos juſtos y ſantos y llevallos conſigo a ſu gloria. Aprendan deſte exemplo de Chriſto todos los maeſtros de la virtud, y predicadores del evangelio, y todos los padres de familias, y ſuperiores, a enſeñar, y perſuadir la virtud alos que eſtan a ſu cargo con el buen exemplo de ſu vida. Pues que Dios ſupremo Señor de ma

geſtad

geſtad y gloria infinita, no teniendo neceſsidad ni obligacion dello, ſe humillo tanto, que apareciendo en carne mortal, no ſe contento con enſeñar la virtud de palabra, ſino que para dar a la palabra mas eficacia, la acompaño con el exemplo de ſu vida. Quanto mas ellos, que por ley de Dios eſtan obligados a ello con pena de eterna condenacion, y con premio de vida eterna, deven de hazello aſsi: no contentandoſe, de enſeñar la virtud a los otros de ſola palabra, ſino acompañandola con el exemplo de la buena vida. Pues eſte es el que da eficacia a la palabra, como lo aviſa ſan Bernardo diziendo. Daras a tu palabra fuerça, y harasla eficaz, para mover a lo bueno, que quieres perſuadir a los otros: ſi primero lo as perſuadido a ti miſmo; y ſe entiende, que ya tu lo as pueſto por la obra: porque mas poderoſa es la voz de la obra, que la voz de la palabra. *D. Bernar. ſer. 56. in Cant.*

Aprendan tambien los miſmos deſte exemplo de Chriſto, a no contentarſe, con perſuadir de palabra y de obra el amor de la virtud ſolamente quanto a la ſubſtancia en comun, y hermoſura della: ſino trabajen principalmente con la palabra y con el exemplo, perſuadir los medios, con que ella ſe alcança: y en que eſta la dificultad y trabajo de la virtud. Si quieren perſuadir caſtidad, perſuadan el huyr el ocio y el regalo del cuerpo, y las viſtas, y converſaciones de hombres y mugeres, que ſe pueden eſcuſar, y el caſtigar la carne con abſtinencia, y coſas que le den pena. Si quieren perſuadir la humildad, perſuadan a ſufrir, y acceptar con voluntad los deſprecios de los hombres, y encubrir las coſas, de que ſe les puede ſeguir honra. Si quieren perſuadir charidad y amor con Dios y con el proximo, perſuadan a negar el hombre ſu voluntad, y ſufrir incommodidades, y dexar ſus guſtos, para ſubjetarſe a la voluntad de Dios, y conformarſe en las coſas licitas con la voluntad del proximo. Y vniverſalmente para alcançar todas las virtudes, perſuadan el cuydado y vigilancia en la oracion mental y vocal, con que an de impetrar de Dios favor para alcançallas. Aſsi lo hizo Chriſto, que de palabra y de obra nos enſeño todos los caminos de la virtud, como avemos dicho. Y nos mando que aſsi lo hizieſſemos, quando aviendo lavado los pies de ſus dicipulos, que fue vn medio de humiliacion, con que ſe gana la humildad, dixo: è os dado exemplo para que lo hagais como yo lo è hecho. *Ioan. 13.*

CAP. IIII. De la estima de la virtud, que todos avemos de sacar, por ser Dios el que nos dio este exemplo.

LO principal que todos los hombres an desacar de aqueste myſterio tan alto, de aver nos dado el miſmo Dios exẽplo visible de toda virtud en aquella ſacratiſsima humanidad, que tomò para nueſtra ſalud, es: conocer y ſentir perfectamente vna verdad eſcõdida a muchos, y muy digna de que todos la entiendan, y conſideren con mucha atencion. Y es, que con eſte exemplo de Chriſto el valor y precio de la virtud à crecido ſummamente. Y todos los medios con que ella ſe alcança, que de ſuyo eran penoſos, y afrentoſos, ſe an ſantificado, y ſe an hecho ſuaves, y muy glorioſos. Y que tãbien à crecido en grande manera cõ eſte exẽplo de Chriſto la obligacion, que los hombres tienen a la virtud. Siempre fue la virtud coſa de mucho valor, y entre todas las coſas que el hombre poſſee la mas excelente, y digna de ſer amada, y la que el hombre à de preferir a todas las demas. Eſpecialmente la virtud ſobrenatural de los juſtos, que eſtrivava en los meritos de Chriſto, en quien ellos, aun antes que vinieſſe al mundo, en ſu manera creìan. Mas deſpues que Dios hecho hombre exercitò eſta virtud, y abraçò los medios de la Cruz, con que ella ſe alcança: ſe aumentò ſobremanera eſte valor, y ſe hizo mas digna de ſer amada, y preferida a todas las coſas del hombre.

Vn poco de paño, y vn lienço de poco valor tocado en vn cuerpo de vn ſanto, que lo tenia por veſtido, ſe haze vna coſa ſagrada de tanto valor, que el hombre Chriſtiano lo eſtima, y adora como precioſa reliquia: y lo guarda con mucha religion, y ſi tiene ſano juyzio lo eſtima en mas que vn teſoro. Pues que ſera de la virtud, que de ſuyo es de tanto valor, aviendola Dios infinito hecho hombre juntado y vnido conſigo con vinculo eſtrecho de amor. Y aviendo abraçado y exercitado por toda la vida con ſu cuerpo, y con ſu alma todos los medios, con que ella ſe alcança. Quien podra explicar lo mucho, que à ſubido en el precio? los aumentos q̃ à hecho en ſu valor? y con quanta razon deve ſer agora en la ley de gracia amada, y eſtimada, y preferida a todas las coſas precioſas del hombre: mucho mas que en todos los ſiglos paſſados? Cierto es, que por avella Chriſto vnido conſigo tan eſtrechamente, y avelle mas cõmunicado ſu virtud y merecimiento, que incomparable men-

mente à crecido en la dignidad, y hermosura, y en el valor. Y que qualquier hombre fiel deve de dezir della con mas alto concepto y mayor estima que Salomon: yo la preferi a los reynos y tronos del mundo, y todas las riquezas dela tierra las tuve en nada en cõparacion della, no tienen que ver con ella las piedras preciosas, el oro comparado a ella es vna poca de arena, la plata vn poco de barro. Amelà mas que a la salud, y que a la hermosura, todos los bienes verdaderos me vinieron con ella, y riquezas innumerables de dones de gracia y prendas de vida eterna ganè con ella. Sapiẽt. 7

De aqui nace tambien, de aver Christo exercitado la virtud para nuestro exemplo, que con el valor à crecido tambien mucho la obligacion de procuralla, y amalla, y exercitalla, y poner todos los medios posibles, aunque sean penosos y afrentosos para alcançalla. Si vn Rey de la tierra, estando en su sala real, hiziesse vna ley en que mandasse: que todos los cavalleros de su corte se vistiessen de paño pardo, porque assi convenia, para poner moderacion en el exceſſo, que en los vestidos avia, Y que todos los que tuviessen salud, anduviessen armados y con vn alcabuz, o alabarda en el hombro, porque verdaderamente assi convenia para la defensa del reyno; y hecha esta ley, la mandasse pregonar publicamente: cierto es, que todos los cavalleros de la corte ternian obligacion de guardar esta ley, mas si el mismo Rey puesto a la puerta de su palacio, por su misma boca publicasse esta ley, y el mismo para dar exemplo a los demas, se vistiesse de paño pardo, y anduviesse por las calles armado, y con vn alcabuz en el hombro: clara cosa es, que todos los cavalleros ternian mayor obligacion, de guardar esta ley; y que no sentirian afrenta sino honra de andar vestidos de paño, y con vna pica al hombro, por guardalla a imitacion de su Rey. Y tambien es cierto, que como les seria mas honra el guardalla, assi el quebrantalla seria mayor culpa, y mas digna de castigo. Estando Dios en el trono de su gloria, dio ley natural y escrita a los hombres, en que les mando poner en obra todas las virtudes necessarias para la salvacion, y los medios necessarios para alcançallas. Hizo publicar esta ley por medio de sus criaturas y por medio de Angeles. Fue cosa muy justa y devida, que todos los hombres la guardassen, y el no guardalla, era grande culpa, y digna de grande castigo, y no guardandola en cosa grave, el castigo era fuego eterno. Pues si sobre todo esto en el tiempo de la ley de gracia el mismo Dios descindio de sus sillas reales, y vino al mundo, humillandose, y tomando nuestra carne mortal: y por su misma

boca publico esta ley en la tierra. Y por su misma persona en la sagrada humanidad que tomo, cumplio con summa perfeccion todas las virtudes y obras santas, que mando cumplir a los hombres. Y exercito por extremo todos los medios de pena y afrenta, con que la virtud se alcança, y hizo mucho mas de lo q̃ era necessario sufriendo injurias y tormentos immensos, hasta morir en la Cruz. Claro esta, que la obligacion de guardar esta ley, y cumplir estas virtudes, y exercitar estos medios a imitacion de Christo, que ya sin comparacion es mucho mayor, y q̃ la culpa de quebrantar esta obligació es mucho mas grave, y q̃ la pena à de ser mucho mayor.

Estando Christo en la tierra, embio sus dicipulos por los pueblos de Israel, a predicalles el evangelio, y movellos con su exemplo al cumplimiento del. Y para esto les mando, que fuessen apie, sin oro, y sin plata, y sin alforja, y pobremente vestidos, y descalços. Y afirmo: que si en algun pueblo de aquellos que oyessen su palabra, y viessen su exemplo, no los quisiessen recebir, ni cumplir su doctrina: que el castigo con que en el juizio de Dios pagarian esta culpa, seria mayor, que el que se dio a los de Sodoma y Gomorra por sus delitos nefandos. Pues santo Dios, si la palabra enseñada por los dicipulos de Christo, y el exemplo dado por ellos, acrecienta tanto la obligacion a la ley natural y escrita, que los pecados de los que la oyeron, vienen a ser mas graves y mas dignos de castigo, que los de los Gentiles: quanto mas la palabra enseñada por el mismo Christo, y el exemplo de su santissima vida, a los que lo oyeron, y vieron con sentidos de carne, y a nosotros que lo oymos, y vemos con ojos de Fè, acrecentara la obligacion de todas las virtudes, que el nos enseñò, y de que nos dio exemplo? Y hara mayor la culpa, y el castigo de los que tal palabra quebrantaren, y tal exemplo no quisieren seguir? Assi es verdad, que la culpa es mucho mayor, y mas calificada por la ingratitud a tan sublime beneficio, y por el desprecio de tan inefable don. Y este es aquel mysterio, que significo el Propheta Esaias, hablando con el eterno Padre en persona de Christo, quexãdose de los que de su virtud y merecimiento y del exemplo de su vida, no se avian de aprovechar: Yo dixe a mi Padre celestial, en vano, y de balde è trabajado, vanamente y sin fruto y provecho è gastado, y consumido mis fuerças, y todo el vigor de mi cuerpo, padeciendo tantas penas y tormentos y muerte tan afrentosa. Esto dize Christo respecto de aquellos, que no se an querido aprovechar del, creyendo su palabra, y imitando su vida. Y assi declara la culpa destos,

Mathei. cap. 10.

Cap. 49.

tos, diziẽdo: q̃ eſtan grande, que le an hecho padecer, y morir en vano y manifieſta luego el caſtigo, diziẽdo: Por tanto mi juizio es con el ſeñor. Quiere dezir: Yo hize lo q̃ fue de mi parte, no dexá do coſa de lo q̃ convino hazer: por táto mi cauſa y negocio todo y el juizio del yo lo cometo a mi Padre. El mire, y juzgue cuya es la culpa, y quáta la gravedad della, y como ſe à de caſtigar.

Abramos pues los ojos del alma, y cõſideremos bien aqueſta verdad, q̃ Dios es, el q̃ por medio de aquella ſagrada humanidad nos da exẽplo de toda virtud, y de los medios, con q̃ la avemos de alcançar. Y q̃ por ſer Dios, nos pone admirable obligaciõ, para imitallo: y engrãdece el valor de la virtud, y honra y ſantifica los medios con q̃ ſe gana. Seamos muy diligẽtes, en procurar la virtud, y la vida ſanta a imitaciõ deſte Señor. No perdonemos a trabajo, ni huygamos pena, ni afrẽta, ni deſprecio por alcãçalla. Ya los trabajos no ſon trabajos ſino deſcãſo, ya las penas no ſon penas ſino regalos, deſpues q̃ Chriſto las tomo ſobreſi. Ya las injurias, no ſon injurias, ſino hõras, y los deſprecios, no ſon deſprecios ſino gloria, deſpues q̃ Chriſto los abraço cõſigo, y los cõſagro y ſantificó con el tacto de ſu carne ſantiſsima. Porq̃ dicho eſtà por la miſma verdad: Grande honra y gloria es, con la obediẽcia y con la imitaciõ ſeguir al Señor: el premio que del ſe recibira es vida eterna. *Eccleſiaſti. cap. 23.*

CAP. V. Delos bienes que tenemos en Chriſto, por ſer nueſtro Redẽptor, y de la obligacion que tenemos de imitallo por eſte titulo.

Para entender el myſterio de Chriſto nueſtro Señor, que la eſcritura ſignifica por eſte titulo, que le da de Redemptor: ſe an de advertir algunas coſas. La primera, que redemir vna coſa, es deſpues de perdida cobralla, dando precio por ella. Quando vna coſa que eſtava en poder ageno la ſacamos del que la tiene, y la ponemos en libertad, ſin dar precio por ella, ſino por fuerça o por juſticia, no ſe dize que la redemimos: ſino que la libertamos. Como quando en la guerra venciendo, ſe da libertad a los que eſtavan captivos. Quando damos precio por la coſa, que nunca fue libre, ſino que ſiempre fue agena, y con el precio la adquirimos, y hazemos nueſtra, no ſe dize, que la redemimos, ſino q̃ la compramos; como quando compramos vn eſclavo para hazello nueſtro. Entonces propriamẽte ſe dize redemir, quãdo la coſa q̃ era libre, vino en poſſeſsiõ de alguno, y damos precio para bolvella aſu libertad. Como quãdo a vn hõbre q̃ de libre vino à ſer captivo

lo sacamos de aquel captiverio, dando precio por el, para bolvello a la libertad, que antes tenia. Esto es redemir.

La segunda cosa que avemos de advertir, es: que porque quando Dios criò al primer hombre, lo criò en la naturaleza entero, y sano, y con gracia, y subjeto y obediente a su voluntad. El hõbre todo era de Dios quanto a lo natural y sobrenatural, y quãto al derecho y señorio que Dios tenia en el hombre, por ser todo criatura suya, y quanto a la subjecion y obedien cia voluntaria con que el hõbre se subjetava a Dios, y obedecia a su voluntad. Y assi el hõbre no estava subjeto ni a culpa, ni a pena, ni a maldicion, ni miseria, ni a criatura alguna inferior, sino todo estava subjeto a Dios, y todo era de Dios. Y esta perfeccion en que Dios criò al hombre, la recebimos enel todos los hõbres, porque se le dio a Adam no solamente para el, sino para q̃ por medio del como por cabeça de todo el linage humano se communicasse a todos los hõbres, que del decindiessen. Y si el perseveràra en aquel dichoso estado, la cõmunicara Dios a todos. Y assi todos los hombres por la naturaleza, y por la gracia fueran en todo de Dios. Despues que el hombre primero pecò, y por el pecado se subjetò al demonio, y a la muerte, y a todas las passiones y miserias desta vida, y a la maldicion y condenació eterna; y nosotros heredamos del aquel pecado, que llamamos Original: nacemos todos por el hijos de yra, desterrados del cielo, y subjetos al demonio, y condenados a la carcel del limbo. Y porque aquel pecado aunque es proprio nuestro, y lo heredamos con la naturaleza, que nace sin la rectitud que devia de tener: mas porque no lo cometimos con propria voluntad, no somos por el condenados al infierno, ni a otra pena de sentido: sino solamente a perder la gloria, que no se nos devia. Y quanto a esto tiene el demonio algun señorio en los hombres por este pecado, y lo tenia antiguamẽte en todo el linage humano. Mas despues que los hombres movidos de las inclinaciones malas, que heredamos con el pecado Original, consentimos libre y voluntariamente en otros pecados, que llamamos actuales, quedamos condenados a pena eterna, y hechos mas enteramente siervos y captivos del demonio

De aqui vino, que los hombres que antes del pecado eran del todo de Dios, ya despues del pecado no son del todo de Dios, son de Dios quanto a la naturaleza, y quanto a la substancia de todas las obras, y quanto a todo lo que en el hombre tiene ser. Porque a todo esto que haze, concurre Dios con el hombre como causa general

neral. Y assi solo Dios puede hazer del hombre todo lo que quiere, y ninguna criatura puede hazer bien o mal al hombre, sino es obrando Dios por ella. Esto significa el Salmista, diziendo: Del señor que es verdadero Dios es la tierra, y todas aquellas cosas, que contiene la tierra, y de que la tierra esta llena. Del señor es todo el globo, y toda la redondez de la tierra, y todos los hombres que en ella tienen su morada. *Psal. 23.* Y san Iuan significa lo mismo, diziendo de los pecadores, que no creyerõ en Christo: los suyos no lo recibieron. *Ioan. c. 1.* Estos hombres que quanto a la naturaleza, y quanto a lo que tiene ser, son de Dios, quanto a la subjecion libre y obediencia voluntaria no son de Dios, porque no se subjetan a el. Y quanto a esto estan los hombres en cierta manera fuera del poder y señorio de Dios, porque no haze Dios dellos lo que en alguna manera quiere, ni vsa dellos para lo q̃ quiere, que es para cumplir su divina voluntad, y ser glorificado en ellos. Esto significa la escritura, llamãdolos hijos agenos, como los llama el Salmista diziẽdo. Los hijos agenos, los hijos de maldad, q̃ no son hijos de Dios por gracia, ni por obediencia, sino agenos de Dios, estos me mintieron, no me guardaron la fidelidad que devian. *Psal. 17.* Y esto significa el Apostol diziendo: Si alguno no tiene el espiritu de Christo, q̃ es el Espiritu Santo, que Christo cõmunica al justo mediante su gracia, este no es de Christo, no es suyo, no pertenece a el. *Ad Rom. 8.* Pues estos hombres, que quanto a la subjecion y obediencia, y ser espiritual no son de Dios: veamos cuyos son? Son de aquel, que los vencio, y a quien ellos se subjetaron, y a quien obẽdecen pecando, que es el demonio. Porque como dize san Pedro: De aquel, de quien el hombre es vencido, es siervo y esclavo. *2. Pet. 2*

Desta manera todos los hombres estavan subjetos al demonio por el pecado Original, que sin Christo a ninguno se perdona. Y por el a los antiguos se perdonò, quanto al efecto de hazer al hombre enemigo de Dios. Porque por la Fè de Christo professada con alguna señal exterior esta enemistad se quitava. Mas no quanto al efecto de cerrar la puerta del cielo, porque quanto a esto, a ninguno antes de Christo se perdonò. Y por los pecados actuales casi todos los hombres estavan captivos del mismo demonio, y por esso se dezia Principe deste mundo, como lo llama Christo por el señorio q̃ tenia en todos los hõbres, q̃ tenia captivos. Y era tan grande y tan necessaria esta servidumbre, y tã grãde y tã fuerte este captiverio, que los miserables hombres despues de aver caido vna vez en el, no podian con todas las fuerças del mundo salir del, ni librar- *Ioan. 12.*

brarse del, sino que siempre mientras no los sacasse la mano poderosa de Dios, avian de perseverar captivos del demonio, y como esclavos suyos le avian de pagar pechos, y vsuras de nuevos pecados, con los quales se avian de yr mas subjetando a el, hasta morir llenos de delitos, y passar por la muerte a la condenacion eterna.

2.Tim.2. Que es, lo que el Apostol significa, diziendo de vnos pecadores: Estan captivos del demonio, el qual los tiene subjetos, y obedientes a su voluntad.

CAP. VI. Porque razones convino, que Dios sacasse al hombre deste captiverio, y que se diesse este remedio al hombre, y no al Angel.

MERECIAN muy bien los hombres, que Dios los dexara en esta servidumbre y captiverio del demonio. Y pues ellos libre y voluntariaméte se avian subjetado a el, que en pena de esta maldad quedaran necessaria y forçosamente para siempre por sus captivos, subjetos a la culpa, y a la condenació eterna. Mas aun que los hombres merecian esto, y eran muy dignos deste castigo, no cóvenia hazello assi a la bondad de Dios, ni era cosa tã digna de su grandeza, sino antes lo contrario era cosa convenientissima a su infinita bondad, y muy digna de su infinita magestad: y era, que al miserable hombre le diesse remedio, y lo sacasse de este captiverio del pecado y del demonio. Lo vno, porque aviendo Dios criado al hombre, para que en esta vida lo sirviesse, amasse, y glorificasse, y en la otra que es la eterna, lo posseyesse, y gozasse para gloria de el mismo Dios: Si el hombre se quedara captivo, no alcançara el bien, para que Dios lo avia criado, ni Dios la gloria, que en criallo avia pretendido. Y en cierta manera fuera en vano, el avello criado para tal fin, si por ninguna via lo avia de alcãçar. Que es lo que

Psal.88. el Salmista significò, diziendo a Dios: Por ventura Señor heziste nos en vano? Quiso dezir: Si nos dexasses Señor en estas miserias de culpas y de penas, hasta morir en ellas, pareceria, que en vano nos avias criado y escogido. Por tanto Señor, para que no sea en vano respecto del fin para que nos criaste, acuerdate de nosotros, y libranos de estas miserias. Y assi para que el aver criado Dios al hõbre para la bienaventurança, y para la gloria, q̃ de hazello bienaventurado, se seguia al mismo Dios, no fuesse en vano, y sin fruto

respe-

respecto deste fin, convino q̃ Dios lo remediasse. Esta razon explica san Athanasio por estas palabras: Cosa era indigna dela bondad de Dios, que los hombres, que el avia criado viniessen por el engaño del demonio a perderse todos. Y cosa muy indecente era, q̃ el intento y la traça eterna de Dios en la creacion de los hombres, o por culpa de los hombres, o por la astucia del demonio se deshiziesse, y desbaratasse. Llama esto el santo cosa indigna y indecora de Dios, no porque Dios no pudiera dexar de remediallo, q̃ bien pudiera como Señor absoluto de todo, sin hazer cosa contraria a su bondad, ni indecente a su magestad: sino quiere significar este santo, y todos los demas santos que dizen lo mismo, que no remediallo, no era cosa tan digna de la bondad de Dios, ni tan decente a su grandeza, como lo fue el remediallo. Porque verdaderamẽte fue cosa convenientissima a tal bondad, y dignissima de tal magestad como la de Dios. Tambien convino esto assi, porque el demonio no salliesse con su intento, y alcançasse, lo que con su malicia pretendia. Porque viendo el demonio, que DIOS avia criado al hombre, para alcançar por via de merecimiento la bienaventurança, q̃ el por su culpa avia perdido. Y que esto era grande gloria de DIOS, y confusion del mismo demonio, que vna criatura tan infima como el hõbre, formado de el limo de la tierra, viniesse a morar entre los Angeles de el cielo; y con merecimientos de buena vida viniesse a ser igual a ellos en la bienaventurança. Por privar al hombre desta felicidad, y a Dios de esta gloria, acometio al hombre por engaño, y tentolo, y venciolo por medio de la muger: y tenialo preso y captivo. Y si Dios dexara assi al hombre en poder del demonio, saliera el demonio con su intento, y gloriarase contra DIOS, que le avia sacado al hombre de su imperio, y subjecion, y de su obediencia, y lo avia hecho siervo y captivo suyo; y que finalmente le avia quitado de entre las manos la obra, que avia començado, y se la avia destruydo y deshecho. Pues para que el demonio no saliesse con esto, que pretendia, convino que Dios remediasse al hombre, y lo librasse del captiverio del mismo demonio. Y assi quedasse el demonio vẽcido y confundido, y no tuviesse de q̃ presumir contra el hõbre, ni de q̃ gloriarse contra Dios. Esta razon pondera san Leon Papa diziẽdo assi: Porq̃ el demonio se gloriava, q̃ avia engañado al hombre, y con su engaño lo avia despojado de los dones sobrenaturales de Dios, y lo avia desnudado de la inmortalidad, y subjetado a muerte temporal y eterna. Y que

D. Athan. l. de incar. verbi.

D. Anselm. li. cur Deus hõ. c. 4.

S. Leo. ser. 2. de natiu.

en

en esto avia hallado consuelo, teniendo ya compañero en la culpa y en la pena. Y que avia hecho que Dios mudasse la sentencia, y parecer antiguo subjetando a tanta afrenta y pena al hombre, que avia criado en tanta honra: pidiendolo assi la rectitud de su Iusticia. Por esto convino, que el incommutable Dios, cuya bondad y benignidad infinita siempre perseverа: con el secreto consejo de su divina providencia, y mysterio oculto de su misericordia, llevasse a delante, y perficionasse la obra de su piedad, que avia començado, criando al hombre. Y que hiziesse, que el hombre que por astucia del demonio avia pecado, y perdido la dignidad, en que lo avia criado: no se perdiesse contra el primer intento de Dios, sino que fuesse remediado, y reparado.

Por estas y otras razones dignas de Dios, fue muy conveniente, que diesse remedio al hombre, y lo sacasse del captiverio, en que estava. Y aunque es verdad, que a los Angeles que cayeron, no les dio Dios remedio, sino que los dexo perdidos, y hechos demonios, y condenados: no se sigue de ay, que lo mismo se devia hazer con los hombres. Porque la diferencia es muy grande, especialmente quanto a esto, entre los hombres y los Angeles. Lo vno, porque en los hombres toda la naturaleza humana se perdio, y en los Angeles no: sino que sola vna parte de la naturaleza Angelica, y essa la menor se perdio. Y assi si el hombre no se remediara, todo el linage humano quedava perdido, y ningun hombre alcançava el fin, para que fue criado. Mas aunque la naturaleza Angelica no se remedio, fue pequeña parte la que se perdio, y la mayor y mas principal parte de toda la naturaleza de los Angeles fue, la que alcanço el fin, para que Dios la crio.

D. Ang. in Inchiridio. c. 29.

Tambien porque los Angeles pecaron todos libre, y voluntariamente, y cada vno con su propria virtud: mas los hombres quanto al primer pecado, que es origen de todos los demas, pecaron con libertad y voluntad agena, y no con propria voluntad. Y assi fueron mas dignos de misericordia que no los Angeles, y mas idoneos, de q̃ por voluntad y justicia agena se les diesse remedio: pues por voluntad y culpa agena avian caido en tanta miseria, como fue el pecado Original, con q̃ cada vno nace, y todos los demas males, q̃ del procedẽ. Tambien porq̃ los Angeles en lo que vna vez aprehenden y deliberan determinadamente, perseveran inmobiles. Y assi segun su naturaleza no son capaces de dolerse de el pecado, que vna vez hizieron, y arrepentirse y hazer penitencia del, por ser ofensa de DIOS. Mas los

D. Greg. in Moral. l. 4. cap. 9.

D. Bernar. serm. 1. de Adventu.

D. Tho. p. 1 q. 63. et 64

los hombres naturalmente son mudables, y capaces de penitẽcia, y de corregir, y enmendar el mal que hizieron: y desta manera aprovecharse del remedio que se les diesse.

Fuera desto la caida de los angeles malos se reparo con el remedio que se dio a los hombres, porque alcançando los hombres perdon de sus pecados, y entrada en el cielo: vienen a suplir la falta, que los Angeles en la corte celestial hizieron, y hincheron las sillas que ellos dexaron vazias. Mas si los hombres que cayerõ, no se remediaran, no avia otras criaturas capaces de gloria, con que se reparasse su caida. Por estas y otras razones muy graves, y dignas de la divina providencia, que todas las cosas dispone suavemente, y con infinita sabiduria: aunque no se dio remedio a los Angeles, que se perdieron, fue cosa convenientissima, que se diesse a los hombres que pecaron.

CAP. VII. Como convino, que no otra criatura sino el mismo Dios viniesse a dar el remedio al hombre.

DETERMINADO Dios en su divino y eterno consejo, de dar remedio al hombre, y sacallo del captiverio, en q̃ estava. Pudiera embiar para esto vn hombre santo formado en la tierra, o vn Angel criado en el cielo, mas no satisfazia esto a la necessidad del hombre, ni a la bondad de Dios, que le queria dar cumplido y perfecto remedio: ni a la Iusticia divina, que estava agraviada. Porque la gravedad y malicia del pecado del hombre es en su manera infinita, porque esta gravedad se toma de la dignidad y grandeza y perfeccion de la persona ofendida, y quanto es mayor esta dignidad, tanto es mayor la gravedad y malicia del pecado. Pues como Dios, q̃ es el ofendido y agraviado, sea de infinita dignidad y perfeccion: assi lo es en su manera el pecado de infinita gravedad y malicia. Fuera desto los hombres pecadores, por los quales se avia de hazer la satisfaciõ, eran en la muchedumbre y numero infinitos, porque por muchos que aya, puede aver muchos mas, y porque el pecado de suyo es suficiente para inficionar infinitos hombres, y hazellos enemigos de DIOS. Pues siendo la gravedad de el pecado en la calidad y en la extension en esta manera infinita, claro està que ninguna criatura pura podia de rigor de Iusticia satisfazer, y pagar por vn solo pecado mortal: y mucho menos por todos los pecados del mundo. Porque el valor dela

D. Tho. p. 3 q. 1. a. 2. q. 64. a. 4. D. Bonav. in 3. d. 20. q. 3. Alex. Alẽs. p. 3. q. 1. mẽbr. 6. ar. 1. & 2.

de la satisfacion, cõ que se paga por el pecado, se toma de la dignidad dela persona, q̃ satisfaze y paga. Y siendo esta pura criatura de dignidad finita y limitada, es cierto, que lo à de ser tambien la satisfacion, y paga finita y limitada, y que no puede ser igual a la deuda del pecado, que es infinita: ni puede propriamente de justicia satisfazer por ella, ni recompensar suficientemente el agravio hecho a la divina Iusticia. Iuntase con esto, que todo el bien que la criatura posee, lo tiene recebido de Dios, y lo deve a Dios. Esta razon forma san Agustin por estas palabras: Bien pudiera Dios, embiar de su parte, y en su nombre algun Legado, que redimiera el linage humano, y peleando contra el demonio, lo sacara de su poder. Mas el justissimo Iuez no quiso hazer esto, que no era tan conveniente, ni tan conforme a la razon de su infinita sabiduria: si no con prudentissimo consejo quiso con su infinita clemencia dar remedio al linage humano, satisfaziendo legitimamente por su pecado. Y para esto no se pudo tomar otro acuerdo mejor, y mas conveniente, que el que tomò, que fue, no embiar Legado, sino venir el mismo.

D. Augst. l. cur Deus hõ. c. 6.

Tambien no convino, que Dios embiasse criatura alguna, que redimiesse al hombre: porque si alguna pura criatura hombre, o Angel redimiera al hombre, y lo sacara de su miserable captiverio; la tal criatura por este titulo de avello redemido y rescatado con su trabajo y precio, cobrava derecho en el hombre, y lo tenia por siervo suyo: y el hombre quedava muy obligado a la tal criatura. Y porque el beneficio de la Redempcion quanto al ser sobrenatural de gracia, y de gloria, q̃ por ella se le dava, era mayor, que no el beneficio de la Creacion quanto al ser natural q̃ por ella se le dio. Davasele en esto ocasiõ al hõbre, para estimar, y amar mas a la criatura, que lo avia redemido, q̃ no a Dios que lo avia criado. Esta razon da san Agustin diziendo assi: Ay otra razon, por la qual no devia ser embiado algun Angel, para redemir al hombre: Porque el que redime a alguno, quiere por esta causa ser reconocido del por Señor, y como por derecho le pide, que lo sirva. Y fuera grande inconveniente, que la honra, que el hombre deve dar a Dios, la diesse a otra criatura. Y que el hombre que con dones de gracia, y de gloria avia de subir a la igualdad de los Angeles, en todo fuesse despojado de esta honra, y viniesse en todo a ser inferior a ellos, no solamente en la naturaleza, sino tambien en la gracia, y en la gloria. Dize esto el santo, porque siendo el Angel Redemptor, y cabeça de los hombres, claro està, que con-

D. Bona. in Breviloqu. pauperum.

D. August. l. cur, & quãdo Deus hom. c. 6.

conforme a la dignidad, y oficio le avia Dios de dar en el cielo mas gloria, y preeminencia que a todos los hombres. Y de esta manera, como dize san Anselmo: No se reparara el hombre perfectamente, porque no bolvia a cobrar la dignidad que tuviera, sino pecara. *D. Anselm. li. cur Deus hō. c. 5.*

Presupuesto por estas razones, que convenia, que Dios diesse remedio al hombre, y lo sacasse del captiverio del demonio. Y que no convenia que fuesse pura criatura la que le diesse este remedio, queda por cosa clara, que convino, que el mismo Dios hecho hombre fuesse, el que le diesse este remedio, y lo librasse desse captiverio; y que el mismo que lo avia criado, y era su Criador, el mismo lo redimiesse, y fuesse su Redéptor. Assi lo tenia Dios ab eterno determinado en lo secreto de su divino consejo, y assi lo cumplio en el tiempo señalado por su divina providencia, y mas conveniente conforme a su divina sabiduria. En el qual el hijo de DIOS, que es vn mismo DIOS con el Padre, y con el Espiritu Santo, embiado de su eterno Padre se vistio de nuestra naturaleza humana, haziendose verdadero hombre, y conversando entre los hombres. Y todo lo que hizo, y padecio en la naturaleza humana, que tomò hasta morir en la Cruz, lo ofrecio a su Padre eterno: para aplacar su yra, y satisfazer a su divina Iusticia, y redemir al hombre.

Este mysterio es, el que la divina escritura anuncia en el Viejo Testamento, y lo prophetiza en el, antes que se hiziesse. Y este despues de hecho lo predica en el Nuevo Testamento. El mismo Señor DIOS, dize David: Redemira a Israel, que es pueblo de sus escogidos, y fieles, de todos sus pecados. Y en otro Salmo dize: Salvarà las almas de los miserables hombres, librandolas de todo mal, y redemiralas de las vsuras, y de la maldad. Que es dezir: No solamente las librarà de los pecados cometidos, sino tambien de la tyrania, y violencia, con que los demonios las tienen captivas, y oprimidas, haziendoles pagar continuamente vsuras, que son ganancias injustas, y pechos de nuevos pecados, que cada dia les hazen cometer. Y assi las libra perfectamente de todos los pecados, de los hechos, dandoles perdon dellos, y de los por hazer, dandoles fuerça, y gracia, para que no los cometan. Quando vino, y se cumplio el tiempo determinado por DIOS, (dize San Pablo) Embiò el eterno Padre a su hijo, haziendole tomar nuestra naturaleza, embiòlo hecho de muger haziendole tomar della *Psa. 129. Psal. 71.* *Ad Ga. c. 4*

la

la verdadera carne formada de sus sangres virginales por obra del Espiritu santo. Y embiolo obediente a la ley, para redemir, los que estavan debaxo de la ley. Que es dezir, para que satisfaziendo, y pagando por los hombres, los librasse de los pecados, que los subjetavan a la maldicion de la ley, que era la eterna condenacion, y los librasse de la servidumbre y subjecion de la ley, quitando la obligacion della. Y que libres converdadera libertad de vicios y passiones recibiessen la adopcion de hijos de Dios, que se comiença con gracia, y se perficiona con gloria.

CAP. VIII. *Como con este remedio cumplio Dios con su Misericordia, y con su Iusticia, y en que cosas resplandece en el la Misericordia.*

REDIMIENDO Dios al hombre con este medio altissimo, y tan digno de su grandeza y bondad infinita, cumplio perfectissimamẽte con su infinita misericordia, que pedia que remediasse al hombre. Y con su infinita Iusticia, que queria satisfacion, y paga suficiente, y castigo justo por la culpa del hombre. Y assi en este mysterio se juntaron, y hermanaron con estrechissima vnion la misericordia y la Iusticia divina, que parecian contrarias, aunque no lo eran, y entrambas summamente resplandecen, y se manifiestan en el: y entrãbas lo obraron, y tienen su derecho en el. Porque misericordia fue, que sin aver de parte de el hombre dignidad alguna, ni merecimiento alguno, sino culpas, que lo haziã indignissimo de todo bien, y merecedor de todo castigo, nos dio el eterno Padre a su vnigenito hijo, para que hecho hombre nos redimiesse. Misericordia fue, que hiziesse Dios Padre promessa al hombre, en que le prometiesse, que le embiaria Redemptor, y q̃ este seria su hijo, y q̃ aceptaria la satisfacion, q̃ le diesse por los pecados del hõbre. Y que a todos los que participassen della, les daria perdon de sus pecados, y los admitiria a su amistad y gracia, y a su gloria. Y que desde el principio que el hombre se perdio, diesse esta palabra a nuestros primeros Padres, y la fuesse renovando con los Patriarchas, y Prophetas, y Padres antiguos, dandoles la misma palabra: como lo hizo con Abrahan, y con David. Y que siendo libre, para hazer todo lo que fuesse su voluntad, quisiesse voluntariamente obligarse a si mismo con esta promessa, y que para mas declarar la firmeza de esta promessa, y quan inviolablemẽte

Gen.c.3.9. 17.22.26. 28. Psal.131.

la

la avia de cumplir, que la confirmaſſe con juramento: jurando por ſi miſmo, que la avia de cumplir. Y que para mayor honra y gloria del hombre ordenaſſe, que no ſolamente fueſſe promeſſa jurada, ſino tambien pacto, y concierto con el hombre. Porque no ſolamente prometio y juro, que daria remedio al hombre, perdonandole ſus pecados, y ſacandolo de ſus miſerias: ſino que les daria Redemptor, que fueſſe de parte de los hombres, y ſatisfizieſſe, y pagaſſe, y mereciesſe por ellos. Y que recibiria, y aceptaria aquella ſatisfacion y merito en precio del perdon de los pecados, y de los demas dones de gracia y gloria, que les avia de dar. Y que a todos los hombres, que con la virtud deſte Redemptor ſe convirtieſſen a el, los avia de recebir a ſu gracia. Y que todas las buenas obras que hiziſſen con la gracia deſte Redemptor, las aceptaria en ſatisfació de los pecados, q̃ uvieſſen hecho: y por merecimiẽtos delos dones de gracia y dela vida eterna, q̃ de ſu mano avian de recebir. Eſta es aquella grande miſericordia y fuente de innumerables miſericordias, que cantò la Virgen en aquel ſu diviniſsimo cantico, diziendo: Recibio el Señor al pueblo de Iſrael ſu ſiervo, que ſe entiende de aquel pueblo particular, y de todos los que avian de ſer hijos eſpirituales de Abraham y de Iacob, que ſe llamò Iſrael. Recibiolo, dandole la mano de ſu infinito poder, ſocorriendolo, y librandolo de todos ſus males de culpa y de pena, acordandoſe de ſu miſericordia. Que es declarando, y manifeſtando con la obra, que ſe acordava de la miſericordia, que avia de hazer al linage de los hombres, embiandoles Redemptor. De la qual miſericordia avia hecho promeſſa, hablando con Abraham y con ſus hijos y deſcendientes Iſac y Iacob y David. De cuyo linage avia de ſalir el fruto divino, con el qual avian de ſer benditas todas las gentes con bendicion de bienes eternos. Luc. 1.

Tambien fue miſericordia, y ſumma miſericordia del eterno Padre, que deſpues de aver nos dado a ſu hijo hecho hombre, le inſpirò en aquella ſacratiſsima anima voluntad ardentiſsima, de ſatisfazer, padeciendo y muriendo por los pecados de los hombres: y de ſer fiador de todos ellos, y pagar muy cumplidamente las deudas de todos. En el punto que fue criada aquella ſantiſsima anima, propuſole el eterno Padre la ordenacion y voluntad que ab eterno avia tenido, y en tiempo queria que ſe cumplieſſe, de redemir al hombre perdido, y ſalvallo por eſte medio de padecer y morir, para pagar y ſatisfazer por el. Y luego aquella benditiſsima anima encendida con el immenſo fuego de charidad que el Padre le avia

infundido, se ofrecio libre y voluntariamente a redemir al hõbre: cõversando entre los hõbres y enseñãdoles con obra y palabra el camino del cielo, y dando testimonio de la verdad, y confirmando la con milagros, y perseverando en esto hasta padecer y morir por el hombre. Y para mas declarar la eficacissima voluntad, que desto tenia, (como algunos santos dizen, y es mas conforme al evangelio,) quiso que el eterno Padre le pusiesse desto precepto, que es lo que el mismo Señor llama muchas vezes Mandamiento de su Padre: y lo aceptò, y se ofrecio muy voluntariamente a cumplillo. Para que la passion y muerte fuesse no solamente acto ardentissimo de charidad, sino tambien obra perfectissima de obediencia. Y assi siendo charidad y obediencia del hijo, aver querido padecer, y morir para redemir al hombre, fue tambien misericordia inmensa del eterno Padre, avelle dado tal voluntad. Esta es la misericordia de Dios, que predica el Apostol diziendo: Dios que es riquissimo y copiosissimo en misericordia, por la superabundante charidad con que nos amò, como estuviessemos muertos en el alma por los pecados, y subjetos por ellos à muerte eterna de cuerpo y alma: nos dio vida espiritual y divina de gracia, y prendas de vida eterna en Christo: que es dandonoslo por Redemptor, y haziendo, que padeciesse, y muriesse por nosotros, y communicandonos su virtud y merecimientos.

D. Cyril. lib. 10. in Ioan. c. 20.
D Auguſt. tract. 82. in Ioan.
D. Ambr. l. 5. de fide. c 5.
D. Tho. p. 3 q. 47. a. 2.
Epheſ. 2.

CAP. IX. Como, y en que cosas en este mysterio resplandece la Iusticia divina.

ESTA fue la misericordia divina, que obrò este mysterio de la redempcion, y que en el summamente resplandece. Y porque en este mysterio uvo tambien verdadera y perfecta justicia, como avemos dicho: declaremos, quan altissimamente en el se descubre y manifiesta la grandeza y perfecciõ dela infinita justicia de Dios, y en que consiste esta justicia. Iusticia fue, no querer el eterno Padre perdonar los pecados de los hombres, ni los actuales q̃ cometieron con propria libertad, ni el Original, que heredaron de Adam, y fue cometido con libertad agena, sin que le diessen satisfacion y paga igual a los pecados, y a la gravedad dellos. Y que esta satisfaciõ y paga fuesse de valor y precio infinito, porq̃ assi lo era, como declararemos la malicia, y gravedad de los pecados, por ser cõtra la magestad infinita de Dios. Y assi fue justicia, y rigor de justicia, que Christo nuestro Señor cumpliendo con la voluntad de su Pa-

Padre, para redemir al hombre, ofreciesse esta satisfacion y paga, q̃ verdaderamente fue de precio y valor infinito. Porque el valor de las obras principalmente se toma de la dignidad dela persona, que obra: y como la persona que obrava, era la persona de el hijo de DIOS, que es verdadero Dios y obrava por medio de la sacratissima humanidad, por ser esta persona infinita en la grandeza y magestad y bondad, y en toda perfeccion, y por ser infinitamẽte grata a toda la beatissima Trinidad, todas las obras que hazia, y penas q̃ padecia, eran de valor y precio infinito. Y assi no por la aceptacion del eterno Padre, que las quiso recebir, y aceptar por paga suficiente, y contentarse con ella, ni por sola la promessa, con que avia dado palabra de recebir las obras, y passiones de Christo por precio de todos los pecados del mundo; porque esto no bastara, para que la satisfacion fuera verdadera, y propriamente de justicia, sino por la dignidad infinita de la persona que obrava, teniá aquesse valor, y esta estimacion infinita. Porque la satisfacion justa de vna injuria y ofensa consiste, en dalle a la persona injuriada y ofendida tanta honra, y reverencia y contento, quanta fue la afrenta y el enojo, q̃ se le dio con la ofensa. Y mientras la persona que da esta honra y reverencia a la persona injuriada, y que da este contẽto a la persona agraviada, fuere mas digna y mas agradable, tanto la satisfacion es mayor y mas perfecta. Pues como la persona del hijo de Dios sea infinitamẽte digna, y infinitamẽte agradable, de aqui le nace, q̃ la satisfació tiene valor infinito, y da honra y contẽto infinito a la persona ofendida. Y no solamente la satisfació de Christo fue igual a la gravedad delas ofensas, sino fue mucho mayor, y assi fue satisfacion y paga superabundãte y excessiva. Porque aunque la gravedad de la culpa sea infinita por ser contra Dios infinito, aquella manera de gravedad y malicia infinita, que se toma de parte del objecto y termino, que mira la culpa, no es tan propriamente ni con tanto rigor infinita, como lo es el valor y precio infinito, que se toma de parte de la persona que obra, y que es causa, y autor intimo de aquella obra: y la haze infinitamente digna, para qualquier efecto de satisfazer, o merecer.

De aqui nace, que no solamente todas las obras juntas que Christo hizo, y penas que padecio, fueron de valor y precio infinito, y suficientes para satisfazer por los pecados de el mundo, sino que cada vna delas obras q̃ hizo, y cada vna delas penas q̃ sufrio, fue de valor y precio infinito, y suficiẽte y superabundãte para satisfazer por todos los pecados de el mundo, y de otros muchos mundos,

si los uviera. Esto es lo que la Iglesia, y los santos della confiessan, diziendo: que vna pequeña gota de sangre de Christo fue suficiéte para la redempcion del mundo. Esto declara el Papa Clemente Sexto en vna Constitucion suya, donde dize: Christo nuestro Señor con su merecimiento y satisfacion ganò para los hombres vn tesoro infinito, y tan verdaderamente infinito en el valor, que vna sola gota de sangre suya fue suficiente, para redemir perfectamente todo el mundo, por la razon dela vnion que aquella sagrada humanidad tenia con el verbo eterno.

In extravag. unigenitus de pœnit. et remiss.

D. Gregor. Naz. oratione. 42.

Iusticia fue, q̃ Christo nuestro Señor ofreciesse a su Padre eterno aquesta satisfaciõ y paga de sus proprios bienes. Porq̃ las obras con que satisfizo, eran obras de la persona divina, que tenia pleno y perfecto dominio en ellas, por ser Criador y autor de todas las cosas, y el que inmediatamente obrava por medio de su sagrada humanidad. La pura criatura no puede satisfazer a Dios de verdadera justicia, porque todo lo que tiene bueno, y todo lo q̃ obra virtuosamente por medios naturales, o sobrenaturales, lo recibe de Dios: y de si misma, si Dios no se lo da, no tiene cosa buena, ni puede hazer cosa buena. Mas Christo nuestro Señor, fuera de que en quanto hombre tenia en sus obras el dominio, que es proprio del libre alvedrio, porque las hazia con entendimiento y voluntad libre: tenia tambien en quanto Dios señorio entero y perfecto en todas las obras que hazia, como Criador y autor de todas las cosas, y de si mismo tenia la virtud para obrallas, que era su divinidad. Y assi el bien que ofrecia al eterno Padre por medio de su sagrada humanidad, para satisfazer por los pecados del mundo, de si mismo lo tenia. Y aunque vna misma era la persona, que satisfazia, y la que recebia la satisfacion: porque la satisfacion y paga de los pecados del hombre no solamente se ofrecia a la persona del Padre, sino tambien a la persona del hijo, y a la del Espiritu santo, porque toda la beatissima Trinidad que es vn Dios, avia sido ofendida y agraviada con los pecados del mundo: y assi a toda ella se ofrecia la satisfacion por los mismos pecados. Mas la persona del hijo de Dios que dava esta satisfacion, y pagava esta deuda, no la dava segun la naturaleza divina, que avia sido ofendida, sino segun la naturaleza humana, que avia vnido consigo, y la sustentava, y la ennoblecia a ella, y engrandecia, y dignificava todas sus obras, dandoles infinito valor. Y assi el mismo Señor, que en quanto Dios era el acreedor, que recibia la paga, y el ofendido que recibia la satisfacion: el mismo en quanto hombre era el deudor,

D. Th. p. 3. q. 1. ar. 2.

dor, que pagava, y el que satisfazia por culpas agenas. Porque la misericordia y el amor le hizo, que la deuda agena de todo el linage humano la tomasse por suya, para pagar y satisfazer por ella.

Y aunque es verdad, que Christo nuestro Señor en quanto hombre, por los immensos beneficios que avia recebido en aquella sagrada humanidad, devia todas sus obras a Dios Padre, y a toda la santissima Trinidad, por titulo de agradecimiento y amor; y a la persona divina pertenecia por medio de la sagrada humanidad, pagar esta deuda de gratitud y de amor: mas esto que en la persona que fuera criatura, impidiera, que la satisfacion y paga no fuera de verdadera justicia: por ser hecha cõ bienes devidos al mismo Dios, que los podia pedir por razon y titulo de agradecimiento, y por deuda de justicia, y tambien por ser hecha con bienes de valor y precio finito, y limitado. En Christo no fue impedimento alguno, porque los bienes con que pagava, que eran sus obras, y sus pasiones voluntarias, eran como avemos dicho, de infinito valor y precio. Y assi pudo suficientissima y superabundantemente pagar por todas las deudas, que tenia suyas y agenas, por qualesquier titulos y razones que fuessen devidas, o de gratitud, o de charidad, o de justicia. Y por esta causa, a la satisfacion que dio por nuestros pecados, no le falto esta condicion, que es necessaria, para ser perfectamente satisfacion de justicia. Porque la hizo de bienes proprios, por ser Dios: y dio incomparablemente mas de lo que devia, por ser de infinito valor, lo que dava, y la persona que lo dava de infinita dignidad. Esta verdad explica san Anselmo por estas palabras: Para reparar al hombre, era necessario el perdon de todos los pecados, que avia cometido. Para dalle este perdon, era menester entera satisfacion: y para esto convenia, que el mismo pecador, o otro por el diesse a Dios alguna cosa, que tuviesse de si, y no fuesse devida a Dios: y que esta cosa fuesse de tanto valor, que excediesse todo lo q̃ no es Dios. Y porque este bien no devido y de tanto valor no lo podia tener la naturaleza humana, la tomo el hijo de Dios, y la vnio cõ su persona divina. Y assi siẽdo Dios y hombre, el q̃ pagava, como no devia nada por su persona, pudo pagar por los hombres, que eran deudores. Y lo q̃ pago fue de tanto valor, q̃ excede todo lo que no es Dios, y todo lo que el hombre devia por sus pecados.

D. Ansel. in medita. redẽpti. c. 3.

Vvo tambien justicia en este mysterio, quanto al acceptar Dios Padre la satisfacion, que su hijo le ofrecia por los pecados del mundo, y dar por ella perdon al hombre, y libertad del captiverio

en que estava. Porque aunque es verdad q̃ de poder absoluto podia Dios Padre, no aceptar por rescate del hombre la satisfacion, que su hijo le ofrecia; aunq̃ le era infinitamẽte agradable, como podia no redemillo, ni dalle Redẽptor: mas presupuesto q̃ queria redemir al hombre por su misericordia, y q̃ le avia dado Redẽptor, y q̃ avia hecho promessa y pacto de aceptar la satisfació justa, q̃ se le ofreciesse por el hombre; en tal caso ofreciendole su vnigenito hijo y Redemptor nuestro precio igual, y mayor, que no lo era la deuda; justicia verdadera, y propria fue, aceptallo, y dar por el perdon y libertad al hombre. Si vn Rey Christiano tiene justamente captivo vn Principe infiel, no tiene obligacion de justicia de dalle libertad por ningũ precio: mas si se à determinado de dalle libertad, y à hechó pacto dello: entõces dãdole precio justo por el rescate, obligado està de justicia, a dalle libertad. Assi Dios Padre, y toda la beatissima Trinidad, teniendo voluntad de perdonar, y salvar al hombre, y aviendo hecho pacto dello: dandole Iesu Christo nuestro Redemptor satisfacion igual, y superabundante, para redemir al hõbre: obra hizo de justicia, en acceptar la tal satisfacion, y dar por ella libertad al hombre. Iuntase con esto, que por ser la persona de Christo, que ofrecia al Padre la satisfació por el hombre, de dignidad infinita por ser Dios. Y siendo lo que ofrecia de tanto valor, que no podia ser mayor: pues en genero de valor y precio como esta dicho, fue infinito. Era cosa conveniẽtissima, que el Padre eterno aceptasse tal satisfacion, aunque no uviera hecho pacto dello: y el no aceptallo, no era cosa tan conveniente y digna de su infinita bondad. Esta razon significò el Apostol, quando hablando de la oracion, que este Señor hizo a su Padre eterno, dize: En los dias de su carne, en el tiempo que vivio en carne mortal y passible, ofrecio ruegos y oraciones a su Padre verdadero y eterno Dios: y fue oydo por su reverencia. Por ser digno de toda reverencia y respecto y veneracion, como aquel que era hijo natural de Dios. Desta manera por modò inefable en el mysterio de la redempcion se juntaron a obrallo la misericordia y la justicia diuina. Y no solamente la vna no impidio, o disminuyo la otra, sino que juntandola consigo, la ennoblecio, y engrandecio, y la hizo mas resplandecer. La misericordia engrandecio la justicia, porque dio medio, con que el hombre de rigor de justicia satisfiziesse, y fuesse redemido. Y la justicia engrandecio la misericordia, porque no solamente dio perdõ del pecado, y libertad al hombre captivo, sino que dio al hombre remedio, con que pudiesse pagar jus-

Ad heb. 5.

tamente por su pecado. Y aunque fuera summa misericordia, perdonallo, y dalle libertad graciosa y liberalmente, fue mucho mayor misericordia, dalle al hombre con que pagasse.

O secreto altissimo de Dios, o consejo divinissimo de su infinita sabiduria, q̃ con tal medio redimiesse al hõbre, con el qual cumpliendo cõ su misericordia, cũpliesse tambien cõ su justicia: y descubriesse su infinito poder, juntãdo cosas tan extremas y tã infinitamente distãtes, y con tan sũma vnion, como fue jũtar la naturaleza humana cõ la divina en vna misma persona: y manifiestase su infinita bõdad, cõmunicandose todo a su criatura, dãdole immediatamente su persona divina. Y dando en la carne mortal q̃ tomo su propria vida, para redemir al hõbre, y librallo de la muerte eterna. Bien dixo san Iuã Damasceno: En este mysterio de Christo se descubre la bondad de Dios, en q̃ no despreciò al hõbre flaco y miserable, q̃ el mismo avia formado del limo dela tierra. Y manifiestase la justicia, en q̃ siendo vencido el hõbre de el demonio, q̃ lo hizo pecar, no quiso vẽcer al tyrano q̃ lo vẽcio, sino por medio de otro hõbre. Y descubresse su poder infinito, porq̃ no ay cosa mayor, q̃ averse Dios hecho hõbre. Y resplandece en el la infinita sabiduria de Dios, en q̃ hallò satisfacion y paga suficientissima, y decentissima por la culpa, q̃ era deuda dificilima de pagar. Alma fiel, q̃ tal beneficio as recebido, como ser redemida por Christo, y q̃ conoces este beneficio cõ la luz de la verdadera Fè, cõsidera bien aquesta tu redẽpcion, aquesta libertad, q̃ se te à dado del antiguo captiverio. Mira bien la dignidad dela persona, q̃ te à redemido, la grãdeza del precio, q̃ por ti se à dado: considera la virtud y eficacia de tu Redẽptor, gusta de su bondad, alegrate con su misericordia, deleitate con su charidad. Mira, q̃ eras captiva, y estas ya redemida, mira, q̃ eras esclava, y tienes ya libertad, mira, q̃ estavas desterrada del Paraiso, y ya te an buelto al camino del cielo, mira, q̃ estavas perdida, y tu Redẽptor te à cobrado y ganado, mira, q̃ estavas muerta, y te an dado la vida cõ la muerte de tu Redẽptor: se agradecida a tã grãdes misericordias, y ama, aquien tãto te amò. Porq̃ como dize san Agustin: Dios tuvo por biẽ de hazerse hõbre, y Redẽptor nro, para q̃ tãto mas perfectamẽte lo amassemos, quãto mas claramente conocemos el amor, y la benevolencia, con q̃ nos amò, y redimio.

Lib. 3. de fi de orthod. cap. 3.

D Aug. l. Cur, et quã do Deus i. cap. 6.

CAP. X. En que se declara, como el mysterio dela redempcion no se acabò, hasta que Christo murio en la Cruz, y como libra de todos los pecados.

SIENDO assi que la satisfacion con que Christo nos redimio y el precio que dio por nosotros, fue de infinito valor: y que cada obra de las que Christo hizo, y cada pena delas que sufrio, tenia este valor infinito. Parece, que se sigue de aqui, que con qualquier obra, y pena de Christo fuimos redemidos, y sacados de el captiverio del pecado. Este es otro secreto, que descubre mas la grandeza deste mysterio de nuestra redẽpcion, y la bondad y charidad del Señor que lo obrò. Para comprar vna cosa agena, o redemir vn captivo por justicia, requierense entre otras cosas dos condiciones: la vna es, q̃ se dè precio justo por la tal cosa, y por el tal captivo: la otra, q̃ aquel precio justo se concierte y señale por precio y paga entera dela tal cosa, y por precio cumplido del tal captivo. Porque si la cosa vale cien ducados, y vos la concertais por mil, aunque deis los ciento en principio de paga, no queda la cosa comprada. Y si de rescate vale el captivo mil ducados, y vos lo concertais por diez mil, aunque deis los mil, no queda rescatado. Assi passò en la redempcion del linage humano hecha por Christo, que siendo qualquier obra, y pena de Christo nuestro Redẽptor suficientissima paga para satisfazer por todos los pecados de el mundo. Y siendo superabundáte precio para redemir el linage humano, Christo nuestro Señor no quiso ofrecer a su Padre por paga entera de nuestro rescate, ni por precio entero y cumplido de nuestra redempcion qualquier obra delas que hizo, y pena de las que padecio: sino todas las obras que hizo, y penas y dolores que sufrio, desde que fue concebido, hasta q̃ murio, y espirò en la Cruz: todas juntas las ofrecio por precio entero, y por cumplida satisfacion. Y por esso con todo quanto hizo, y padecio por nosotros en su vida santissima, no fuemos redemidos, ni sacados del captiverio del pecado, y demonio: ni se abrio la puerta del cielo, ni se dio entrada a ningun hombre enel, hasta q̃ el benditissimo Señor y Redemptor dio el alma enlas manos del eterno Padre muriendo en el arbol de la Cruz. Y por esta causa la divina escritura atribuye la redempcion del mundo a la passion y muerte de Christo, y a la sangre que muriendo derramò: porque hasta aquel punto no se hizo, ni obrò enteramente la redempcion del linage humano. Si muriere (dize Esaias) por los pecados, entonces verna a tener vna generacion y linage de hijos espirituales muy grande, y muy estendida por todo el mundo, y que dure hasta la fin del mundo, y despues para siempre en la eternidad. Porque sus hermanos pequeños (dize san Pablo) communicaron con la carne y sangre, porque fue

D. Thom. quodlib. 2. q. 1.

Esa. c. 53.

Ad heb. 2.

ron

son verdaderaméte hombres compuestos quanto al cuerpo de carne y sangre: el mismo hijo de Dios autor de nuestra salud participò de la misma carne y sangre, tomando verdadera naturaleza de hombre subjeta a penas y muerte. Para que padeciendo y muriendo por el hombre, con su misma muerte destruyesse al que tenia imperio y señorio de la muerte, que es el diablo, que traxo al mundo la muerte corporal; y por el pecado, que es muerte del alma, y lleva a muerte eterna de alma y cuerpo, tenia todo el mundo subjeto y captivo: y muriendo le quito este imperio, y sacò al hombre de su captiverio. Con esta obra de la redempcion, que Christo con su muerte acabò, y perficionò; vencio al demonio principe de las tinieblas, y lo echò del señorio, que tenia en el mundo. Porque aunque el demonio no tenia derecho alguno justo en el hombre, porque la culpa del hombre no avia sido contra el demonio, sino contra Dios: y porque el demonio no avia vencido, y captivado al hombre con alguna justicia, sino con injusticia y con engaño. Con todo esso no quiso Dios, quitalle al demonio el señorio, que tenia en el mundo, con solo su poder y autoridad, como pudiera: sino quiso quitarselo por tela de juizio y orden de justicia. Por vna parte dando satisfacion de la culpa a la divina justicia, que era la que avia entregado al hombre en poder del demonio, para que como ministro y verdugo suyo lo castigasse. Por otra parte venciendo al demonio con la flaqueza de nuestra carne, porque si hombre fue el vencido del demonio, hombre fue tambien el que lo vencio. Y tambien castigandolo justamente por el delito, que hizo, en poner las manos en el inocentissimo hijo de Dios, que nunca tuvo pecado. Porque no teniendo Christo pecado ni actual ni Original, ni siendo capaz del, no tenia el demonio señorio en el, ni derecho dado de la divina justicia por la sentécia de muerte, que dio contra el hombre: porque esta se dio contra los que heredaron pecado de Adam. Y averse con todo esso el demonio atrevido a dar la muerte a Christo por medio de pecadores, fue culpa, por la qual justamente merecio, que aunque tuviera derecho justo en el hombre, lo despojaran del. Quanto mas no siendo derecho justo, sino tyrania, y imperio ganado con traycion y engaño. Esta razon ponderan san Agustin y san Leon Papa y otros santos. Y esta significa san Pablo, diziendo: Perdononos el Señor todos nuestros pecados, borrando, y destruyendo el Chyrographo del decreto, que es la escritura que se avia hecho en confirmacion del decreto, que era contrario a nuestra salvacion. Este decreto fue

D. Aug. l. Cur, et quæ do Deus hō c. p. c.
D. Leo. ser mone. 2. de nat. 12. de passione.
Ad Colos. cap. 2.

la sentencia, que Dios dio contra el hombre por el pecado, desterrandolo de el cielo, y de su amistad, y condenandolo a que fuesse esclavo, y captivo de el demonio, a quien voluntariamente se avia subjetado. La escritura y cedula de este decreto es la memoria, que Dios tenia de esta sentencia, para cumplilla, y que los demonios tenian para executalla. Esta escritura y este decreto lo deshizo CHRISTO, y lo quitò de en medio, enclavandolo en la Cruz. Porque muriendo en la Cruz hizo cessar, y revocar aquesta sentencia de condenacion, ganando al hombre perdon de el pecado, y abriendo la puerta de el cielo. Y rompio la escritura de este decreto quitando el pecado de la memoria de Dios, que es haziendo que no se acordasse del para castigallo: y despojò con esta misma muerte los Principes y poderes infernales del señorio, que tenian sobre los hombres. Y tambien los despojò de los santos, que tenian en la carcel de el Limbo: y aviendolos assi despojado, los confundio publicamente con grande osadia, y confiança, como aquel que no tenia aquien temer. Y los puso a todos los hombres, y Angeles por exemplo de confusion, y triunfò dellos en si mismo, que es con la passion y muerte de su proprio cuerpo, y con la virtud de su propria sangre.

Este fue vn efecto de la redempcion, vencer, y destruir el poder de el demonio. Quitonos tambien Christo con ella, quanto fue de su parte, todos los pecados, y no solamente los que hallò en el mundo, quando padecio, y murio: sino tambien todos los pecados, que se aviam hecho desde el principio de el mundo, hasta el punto que fue redemido. Por todos estos tambien satisfizo de justicia, y todos estos fueron perdonados por la virtud de la redempcion, que avia de obrar, y precio que muriendo avia de pagar. Porque el pacto y concierto, que la misericordia y piedad de Dios hizo cò el hombre, y con Christo nuestro Señor, no solamente fue, de perdonar los pecados al hombre despues de hecha la redempcion, sino tambien de perdonallos a todos los hombres, que antes de hecha se aprovechassen della, mediante la Fè de el mismo Redemptor professada con las señales, o sacramentos, que en todos tiempos se vsaron. Y assi la passion, y muerte de CHRISTO estava presente en la mente divina, y la aceptava DIOS con su voluntad divina para este efecto, como si estuviera puesta por obra, que fue pagar DIOS Padre adelantado, dando perdon de pecados, y dones y gracias a los hombres

bres por el precio, que despues IESV Christo nuestro Redemptor le avia de ofrecer muriendo por ellos. Y fue cosa convenientissima a la bondad, y a la justicia divina, hazello assi: por ser de infinito valor el precio, que se le avia de dar, y de infinita dignidad la persona, que lo avia de ofrecer. Este es el mysterio, que descubrio san Pablo diziendo: Por averse ofrecido CHRISTO en la Cruz, es medianero de el nuevo Testamento, para que mediante su muerte fuessen los hombres redemidos de las culpas, que avian cometido en todos los siglos passados, mientras vivian debaxo de el yugo de la ley: de las quales no pudieron ser librados por la ley, sino por la virtud de la muerte que el mismo Señor avia de sufrir. *Ad heb. 9.*

Y no solamente la redempcion de Christo nos libra de los pecados presentes y passados mediante la Fè de el mismo Señor, y la penitencia dellos, sino tambien nos libra de los pecados, que adelante aviamos de hazer. De vnos ganando nos fortaleza y gracia, para no caer en ellos, de otros sacandonos dellos, despues de caydos. Porque todas las vezes que aviendo pecado salimos de el captiverio del mismo pecado con los sacramentos, y con la penitencia, es por la virtud y eficacia de la redempcion de CHRISTO. Assi dize san Anselmo, ponderando este efecto de nuestra redempcion: con el precio con que CHRISTO nos redimio, padeciendo y muriendo por nosotros, no solamente fue el hombre vna vez redemido de sus pecados, sino que todas las vezes que despues de aver pecado, haze penitencia, por aquel mismo precio es perdonado. Y aunque al pecador no se le promete, que hara penitencia, como tan poco se le promete espacio, y tiempo, y vida para hazella: mas si la haze, por aquel precio su penitencia es admitida, y su pecado perdonado. Porque los sacramentos en virtud de aquel precio infinito de la passion de CHRISTO obran. Y de el tienen eficacia aquellas palabras de CHRISTO: Cuyos pecados legitimamente perdonaredes en la tierra, seran perdonados en el cielo. *D. Ansel. de medit. redemp. cap. 4.* *Ioan. 20.*

CAP. XI. Como por la redempcion de Christo somos librados de penas temporales, y eternas.

AVN-

AVNQVE el principal fruto de la redempcion del mundo hecha por Christo es sacar las almas del captiverio de los pecados, mas tambien es admirable efecto desta redempcion, librar al hombre de todas las penas de esta vida, y de la otra. Porque la muerte, y todas las penas de esta vida entraron por el pecado de Adam, y al captiverio que el hombre tenia debaxo del poder del Demonio, pertenecen la pena eterna del infierno, y la carcel y pena del limbo donde los justos eran detenidos, y las penas temporales del purgatorio que impiden la vista de Dios, y atormentan como las del infierno. Porque todas estas son castigos de la culpa, y para exercitar estas penas, o procurallas acusando al hombre en el juizio divino, tenia el demonio poder y licencia de Dios, como instrumento de su divina justicia. Y assi para que la redempcion fuesse perfecta, y sacasse al hombre enteramente del captiverio de el demonio, y lo restituyesse cumplidamente a la dignidad que perdio por el pecado, era necessario: que librasse a los hombres de todas estas penas. Y assi lo haze, que satisfaziendo por la culpa, y dando perdon della, libra juntamente de la pena eterna: y perdonando cumplidamente el pecado Original, libra de la pena del limbo: y por medio de los sacramentos y de las penitencias y sacrificio de la Missa y de las indulgencias libra de las penas de purgatorio. Y de la muerte y penas desta vida libra al hombre, no quitandosselas, porque no convenia, sino haziendo, que las penas desta vida ennoblecidas y dignificadas con el precio de nuestra redempcion, que se les cõmunica con la gracia, tengan eficacia para satisfazer, y para merecer: y haziendo que la muerte sea entrada a la vida eterna, y que los cuerpos resuciten glorioſos a vida immortal y bienaventurada. Todo esto obra la redempcion hecha por Christo; y esto significò san Pablo, diziendo: Christo entrò en los lugares santos del cielo, y entrò por la virtud de su propria sangre, porque con ella merecio la gloria de su cuerpo, y exaltacion de su nombre. Y con ella abrio el cielo para todos sus escogidos, y entrò aviendo hallado la redempcion eterna. Desseò la redempcion del hombre, y procuròla y obròla con su sangre: y assi la hallò, y alcançò. Y llamala redẽpcion eterna, porq̃ lleva a los hombres redemidos a bienes eternos de cuerpo y alma, y tiene eficacia eterna: y assi libra de todos los males tẽporales, y eternos. Quien podra explicar la grãdeza deste beneficio de nuestra redẽpcion? y el pielago inmẽso de beneficios y misericordias, q̃ en el se cõprehendẽ? y el amor y desseo de nuestro bien, con q̃ Dios lo obrò? que amor,

Ad heb. 9.

que

que misericordia fue del eterno Padre, darnos su vnigenito y eterno hijo engendrado de su misma substancia, y vn Dios con el, para que fuesse nuestro Redẽptor, y que salieſſe por fiador de todos los pecadores. Y que tomaſſe tal carga ſobre ſi, como eran todos los pecados de los hombres, que fueron, y ſeran haſta fin del mundo, para ſatisfazer, y pagar de Iuſticia por todos ellos? Que amor fue del hijo, ofrecerſe tan libre y voluntariamente y tan de buena gana a pagar todo lo que el hombre devia, y mucho mas? Y que baſtando para redemirnos vn gemido ſuyo, y vna pequeña gota de ſangre que derramara, y vn paſſo que diera, no ſe contentaſſe con menos, que ofrecer en precio de nueſtro reſcate todas las obras que hizo, y penas y tormentos que ſufrio, haſta morir en la Cruz? Eſtando captivo Platon inſigne Philoſopho de vn Tyrano, vn amigo ſuyo llamado Aniceris, reſcatolo dando por el ocho ſextercios. Y reprehende Seneca a eſte Aniceris, porque dio tan poco precio por el: que aunque el Tyrano no pidiera mas, ni el captiverio injuſto lo mereciera, mas que para declarar la grande eſtima, en que tenia a Platon, avia de dar grande precio por ſu reſcate. Si dar grande precio y mayor que la coſa merece, es declarar la grande eſtima, que ſe tiene de la coſa que ſe compra: O Chriſto bendi tiſsimo, que eſtima tan grande fue la que tuviſte del hombre, pues baſtando para ſu reſcate, ſufrir por el vna pequeña pena, quiſiſte ſufrir por el tantas penas y tantos tormentos, que ni tienen numero, ni ſe puede explicar ſu grandeza. Y que baſtando vna gota de ſangre, quiſieſſes dar por el toda tu ſangre, y no ſolamente la que tenias en vida, ſino tambien la que te quedava en el coraçon deſpues de muerto! O Ieſus dulciſsimo, o mancebo generoſiſsimo hijo de Dios vivo, que pecado heziſte? que culpa cometiſte? para que aſsi fueſſes tratado, y cargado con tantas penas, affigido con tantos dolores, haſta eſpirar en la Cruz? qual fue tu delito? qual fue la cauſa de tu muerte? qual la ocaſion de tu condenacion, pues fuiſte inocentiſsimo, y nunca heziſte pecado, ni lo pudiſte hazer? Verdaderamente Señor yo fui la cauſa de tus tormentos, y el autor de tu muerte. Mis pecados ſon los que aſsi te trataron, porque los tomaſte ſobre ti, para pagar por ellos. O myſterio admirable, O diſpoſicion ſecretiſsima y altiſsima de la divina miſericordia, y de la divina Iuſticia! Peca el malo, y es caſtigado el juſto, yerra el culpado, y es atormentado el inocente, ofende el impio, y es condenado el que es la miſma piedad. Lo que merece el ſiervo por ſu culpa, lo paga el Señor, y la pena y muerte que ſe deve al hom-

Lactant. li. 3. cap. 25.

bre traydor, la sufre Dios! O hijo del altisimo Dios hasta donde desciende tu humildad, hasta donde se estiende el fuego de tu charidad, hasta donde llegan tus misericordias? que quisiesses ser tenido por mal hechor, y ser tratado de los pecadores como pecador, y ser condenado a muerte de Cruz, como merecedor della: por redemir de captiverio al hombre culpado, y dar vida al que merecia la muerte, y dar gloria al que era digno de condenacion eterna!

O clementisimo Iesus, quan verdaderamente se cumplio en ti, lo que a todo el mundo predica tu sagrado Apostol, diziendo: Christo nos redimio de la maldicion de la ley. Que es dezir libronos de la culpa, en que la ley nos dexava, porque no tenia virtud, para sacarnos della. Y libronos de la pena temporal y eterna, a que la ley nos obligava, si la quebrantavamos. Y el modo con que nos libro desta maldicion fue, siendo hecho por nosotros cosa maldita: Que fue tomando sobre si nuestros pecados, y como si el mismo los uviera cometido, ofrecerse a la pasion y muerte de Cruz, par pagar por ellos,

Ad Gal. c. 3.

CAP. XII. Delas razones, que nos obligã a imitar a Christo, que de lo dicho se coligen.

DE las cosas que avemos dicho, declarando como Christo es nuestro Redemptor, se colige claramente la grande necesidad y obligacion, que tenemos de imitallo. Lo vno, porque si no lo imitamos, no participaremos el fruto preciosissimo desta redempcion: ni obrara Christo en nosotros los efectos divinos de perdon de pecados, de libertad de penas, y todos los demas, que con la redempcion nos ganò. Porque para esto no basta, que nuestro Redemptor aya satisfecho por nosotros, y que aya ofrecido para ello precio infinito de su pasion, ni basta, que aya aplacado la ira de su Padre, y nos aya reconciliado con el, ni que se aya mudado la severidad de la justicia en misericordia, ni que nos aya de su parte ganado todos los medios necessarios, para nuestra salvacion. Sino que es necessario con todo esto, que la satisfacion que dio, se nos aplique a nosotros, y que el precio y valor y eficacia de su pasion y todos los demas medios de nuestra redempcion se nos cõuniquen. Y esta aplicacion y comunicacion se haze a los que carecen de razon por medio del sacramen-

mento del Baptiſmo, y a los grandes, que tienen perfecto vſo de razon, ſe haze por medio de los ſacramentos, y de la imitacion de Chriſto. Si vna ciudad tuvieſſe vna grande fuente en medio de la plaça, y no tuvieſſe mas agua que eſta, ſi los vezinos que eſtan en ſus caſas, ſe eſtuvieſſen quedos en ellas, ſin ir ni embiar por agua a eſta fuente, todos perecerian de ſed. Era neceſſario, para aprovecharſe del agua, que fueſſen, o embiaſſen por ella, y la bevieſſen. Aſsi la redempcion hecha por Chriſto es fuente de dones y gracias celeſtiales, y fuente de infinita eficacia, ſino ſe nos aplica y cõmunica, pereceremos para ſiempre jamas: porque por nueſtros pecados ſeremos entregados a la muerte eterna: para que ſe nos aplique, es neceſſario que recibamos los divinos ſacramentos, que ſon los vaſos, con que cogemos agua de eſta fuente, y ſon los arcaduzes eſpirituales, por donde viene el agua de la gracia, y dones divinos a nueſtras animas. Y que juntamente con eſto imitemos las virtudes de CHRISTO, ſu humildad, ſu manſedumbre, ſu miſericordia, ſu charidad, y la mortificacion, y penitencia, que hizo por nueſtros pecados. Y ſi en eſtas, y en las demas virtudes neceſſarias para la ſalvacion no lo imitamos, no ſacaremos fruto, ni provecho de el myſterio de nueſtra redempcion. Eſto ſignifico el Señor, quando embiãdo ſus dicipulos a predicar ſu evangelio, les dixo: Predicad eſte evangelio, y anunciad eſtas buenas nuevas a todos los hombres del mundo, el que creyere, ſera ſalvo, y el que no creyere ſera condenado. Entiende del que creyere con Fè acompañada con la charidad, que trae conſigo el choro de todas las virtudes. Y deſte dize que ſe ſalvarà. Y del que eſta Fè no tuviere ſiendo hombre de razon que ſe condenarà. Aſsi lo declarò el Apoſtol ſan Pablo, que fue interprete del evangelio dado del cielo, el qual dize: ſi alguno no ama a nueſtro Señor Ieſu Chriſto, ſino ama ſu voluntad, ſino amà el cumplimiento de ſu ſantiſsima ley, ſea anathema; ſea como vn deſcomulgado, y maldito, apartado de la gracia de Chriſto, y de la vnion ſaludable de ſu Igleſia. De manera que el creer, para ſer el hombre ſalvo, à de eſtar acompañado con eſte amor, y ſi eſte amor le falta à de ſer para ſiempre condenado.

Marc. 15.

1. Cor. 16.

Conſiderad bien la extrema neceſsidad, q̃ los hombres Chriſtianos tienẽ, de imitar a Chriſto. Pues ſino lo imitã en ſus virtudes, no ſacã fruto de la redẽpcion q̃ hizo del mundo. Y ſe quedã enel captiverio de ſus pecados, y ſiervos y eſclavos de el principe de las ti-

tinieblas, y condenàdos a tormentos eternos. Y se cumplira muy
Cap. 3. justamente en ellos, lo que dixo el propheta Baruch: porque no tuvieron verdadera sabiduria y prudencia, para aprovecharse, y vsar bien de los beneficios y misericordias de DIOS, perecieron por su locura.

CAP. XIII. Dela obligacion que tenemos de imitar a Christo, porque con la redempcion nos hizo suyos.

FVERA de la necesidad que avemos declarado, nos pone tãbien este mysterio grande obligacion, de imitar las virtudes de Christo nuestro Señor, porque redimiendonos, y sacandonos del captiverio del demonio, y servidumbre del pecado con su pasiõ y muerte, nos hizo suyos, hazienda suya, y siervos suyos. Saconos de vn captiverio infame y miserable a vna servidumbre gloriosa
Coloss. 1. llena de verdadera libertad y suavidad. El qual, dize san Pablo hablando de Christo; nos sacò, y librò del poder delas tinieblas, que es del captiverio delos demonios, que tienen señorio enlos pecadores, que estan hechos vnas tinieblas de errores y pecados; y passonos al reyno de su dilectissimo hijo, q̃ es el reyno de los cielos; y hizonos miembros de aqueste reyno, y participantes de los bie-
Esaia. 6. nes del. Por esto el Propheta Esaias, llama a los justos despojos de Christo: porque venciẽdo al demonio, que los tenia captivos, los tomò por suyos; que es por siervos y vassallos suyos, y por bienes suyos ganados enla batalla sangrienta de su passion y muerte. Desta manera redimiendo Christo los hombres, los hizo suyos: para que los que siendo captivos del demonio hazian su dañada voluntad, y obedecian a sus malvados desseos: siẽdo ya del mismo Christo hagan su divina voluntad, y obedezcan a sus santos mandamien-
2. Cor. 5. tos y consejos. Esta razon tan justa pondera el Apostol diziendo: Christo murio por todos, Para que los que viven en este mundo, no vivan para si mismos, sino vivan para Christo, que murio, y resucito por ellos. Quiere dezir, para que en todas sus obras y palabras no busquen sus propios intereses, y sus gustos y contentos, ni el cumplimiento de su propria voluntad: sino que en todo busquen, y pretendan la gloria de Christo, y el cumplir su santissima voluntad. O que grande obligacion à puesto al hombre Christiano este beneficio de la redempcion, para que todo se emplee en servicio de Christo. Y para que en todo quanto hiziere, y dixere,

con

con todo el afecto de su coraçon desseo, y procure agradar a Christo. O como excede todo encarecimiento esta obligacion! Compra vn hombre vn esclavo por cien escudos, y todo quanto el esclavo haze, todo es del amo, y todo quanto gana es para el amo, y de noche y de dia sirve al amo, y no tiene otra voluntad sino la del amo: y pide su amo este servicio con tanto derecho, que le parece, que por mucho que le sirva, que todo se lo deve: y que no le queda obligado a cosa ninguna, mas que a dalle de comer, y vestir. Y assi dixo el Señor en el evangelio: quien de vosotros si tiene vn esclavo, que si estando en el campo arando, y apascentando ganado, *Luc. 17.* y dexando el campo viene a su casa, le diga luego en llegando, assientate a comer, o vete a descansar? Sino que en llegando le dize: apareja la cena, y sirve me: y despues que yo aya comido, comeras tu. Y aviendo el esclavo hecho todo quanto el amo le à mandado, quedaràle por esso el amo agradecido, y con obligacion de dalle algun premio? No, dize Christo: quiere dezir, no entiende, que por esso le deve nada. Y todo este derecho tiene el amo en el esclavo, y todo este servicio le pide con tanto rigor, por cien ducados que dio por el. O Christiano que deves a Iesu Christo, que te saco del captiverio de Sathanas, y dio por ti no oro ni plata de la tierra, sino su propria vida, y su misma sangre: y te comprò y redimio para que lo sirvas, y hagas su divina voluntad: y lo que te manda, no es para provecho suyo, sino todo para tu provecho: y lo que hazes en su servicio, te lo agradece mucho, y te da premio altissimo por ello. Y no solamente por todo el servicio de la vida, sino por qualquier obra, que estando en su gracia, hagas en servicio suyo, y por qualquier palabra buena, que digas para gloria suya, te queda muy agradecido, y te da por ella premio de gloria eterna. O quan justo y devido es, que en todo lo sirvas, y glorifiques, como lo amonesta a todos los fieles el Apostol diziendo: Mirad que *1. Cor. 16.* no soys vuestros, ni quanto al cuerpo ni quanto al alma, para que como de cosa vuestra ayais de hazer vuestra voluntad, sino que sois de Christo, hazienda suya sois: porque sois comprados con grande precio, con el precio de su sangre, que es de infinito valor. Por tanto glorificad a Dios, haziendo todas las obras, para *D. Leo ser-* gloria suya. *mone. 1. de nat.*

O hijos de los hombres que siẽdo comprados y redemidos con tan grande precio, y para tan noble y alto oficio, como honrar a *S. Bernar.* Dios con premio de gloria eterna, os bolveis pecãdo al captiverio *ser. 15. in* del pecado, y del demonio, de donde Christo os sacò! O que gran *Cant.*

de dureza es la vueſtra, pues vna piedad tan grande no os ablanda, y vn amor tan immenſo de vn amador, que por criaturas tan viles dio tan ſummo precio, no os enciende en ſu amor! O que grande ceguedad es la vueſtra, que querais mas obedecer al demonio vueſtro enemigo, que os aborrece, y os quiere llevar a la condenacion eterna, para que ardais con el en fuego eterno: que no a Chriſto que es vueſtro Padre y hermano, que os ama, para convertiros, y hazeros bien, avn eſtando en pecado: y os quiere ſacar del, para amaros perfectamente como eſpecial amigo, y llevaros al reyno de ſu Padre, para que gozeis con el de ſu gloria! donde eſta vueſtro ſeſo, que alma, que tan grande precio coſto, y que fue redemida y libertada para el cielo, la querais vender tan barato al demonio por precio de vn viliſsimo pecado, que os lleva al infierno! Abrid los ojos del alma, deſpertad de aqueſte ſueño, ſalid de aqueſſas tinieblas. Conſiderad, por quien fuiſtes redemidos, que es por Chriſto imagen perfectiſsima del eterno Padre, reſplandor de ſu gloria Dios de Dios, y lumbre de lumbre, amador eterno de las almas. Conſiderad el fin para que os redimio, que es para que ſeais juſtos, limpios de pecados, ſantificados con la gracia, acceptos y agradables a los ojos de Dios con buena vida, y dignos de la viſta clara y poſſeſsion eterna del miſmo Dios en los altos cielos. Aparecio, dize el Apoſtol: la gracia de nueſtro Dios y Salvador. Quiere dezir la voluntad graciosiſsima y liberaliſsima de Dios, que en los ſiglos paſſados eſtaua como eſcondida, àſe deſcubierto, y manifeſtado a todos los hombres en el myſterio de nueſtra redempcion. Y à nos enſeñado, que dexando la impiedad, que ſon todos los delitos, que immediatamente ſe cometen contra Dios nueſtro Padre celeſtial, y renunciando, y venciendo todos los deſſeos deſordenados de las coſas deſte mundo, vivamos, y converſemos en eſta vida ſobriamente: guardando la moderacion que pide la ley de Dios en todas las coſas, que a noſotros tocan; y que vivamos juſtamente para con nueſtros proximos, no agraviando a ninguno, y cumpliendo todo lo que les devemos; y piadoſamente para con Dios, dandole toda la honra, y gloria devida: eſperando por eſte medio de la buena vida la gloria eterna de cuerpo y alma; y eſperando con amor, y con el deſſeo que nace de la viva eſperança, la venida glorioſiſſima a hazer juyzio vniverſal del gran DIOS, y Salvador nueſtro Ieſu Chriſto, el qual ſe entregò a ſi miſmo a la paſsiõ y muerte, para redemirnos, y librarnos de todo pecado, y hazernos a todos

Ad Tit. 2.

dos vn pueblo muy escogido, y muy accepto y agradable a sus ojos, y que con grande zelo y cuydado se exercitasse en santas obras. O Dios eterno y Padre de nuestro Señor I E S V Christo, pues assi es verdad, como tu lo as declarado, que la redempcion hecha por tu vnigenito hijo no nos aprovecha, si el precio della no se nos aplica, y cõmunica cumplidamente a los que creemos en el, por medio de la penitencia, y de la vida justa y santa, a imitacion del mismo Señor. Concede nos Padre celestial por este mismo hijo tuyo y Redemptor nuestro, todo lo que nos falta, para gozar perfectamente del fruto preciosissimo de nuestra redempcion. Da nos por el contricion de nuestros pecados, y que hagamos condigna penitencia dellos. Danos victoria de todas las tentaciones, porque ninguna nos haga caer. Danos paciencia perfecta, para sufrir; luz divina, y fortaleza del cielo para exercitar todas las virtudes, y imitar con ellas a nuestro R E D E M P T O R. Mira piadosissimo Padre, lo que tu vnigenito hijo à hecho para redemirme, mira que por obedecer a tu mandamiento, y salvarme a mi, se ofrecio a la muerte, y se dexò enclavar en el madero de la C R V Z. Mira todo su sagrado cuerpo estendido en aquel madero, abierto por todas partes, y atormentado con summos dolores, mira las manos inocentes hechas dos fuentes de sangre, mira los pies, que siempre anduvieron en la guarda de tu ley, fixados con duros clavos, mira su divina cabeça inclinada con la muerte, su rostro Real todo amarillo, sus hermosos ojos escurecidos. Todo esto sufrio por mi, todo esto es precio de mi redempcion, no permitas Padre clementissimo, que se pierda en mi tan precioso tesoro, ni que passe yo la vida, ni momento della, sin coger fruto de aqueste arbol de Vida: sino que siempre me aproveche de aqueste tesoro de el cielo, y siempre coja, y guste de aqueste fruto de Salud, y de Vida eterna: pues esta es tu voluntad, y para esto nos diste a tu hijo por nuestro R E D E M P T O R: como lo canta Zacharias padre de el gran Baptista diziendo: Bendito sea el Señor Dios de Israel, que nos visitò con sus misericordias, y hizo la redempcion de su pueblo dandonos a su vnigenito hijo, para que padeciesse, y muriesse por el mundo. Y en la familia de David, que estava caida, levantò, y ensalçò por modo nuevo, y admirable la gloria, y la fortaleza y poder, para vencer todos los enemigos de el pueblo de D I O S, haziendo que della saliesse el S A L V A D O R, que avia de vencer, y destruyr todos Luc. 1.

los poderes delas tinieblas. Y esto lo cũplio assi, segun lo tenia anunciado, y prometido por los Prophetas santos, que fueró en los siglos passados: por los quales nos declarò, que nos avia de salvar, y librar del poder de nuestros enemigos, y de todos los que nos aborrecian, que son los demonios, que nos tenian captivos; y de todos los instrumentos de maldad, que nos induzen a pecar. Y esto lo prometio, y cumplio assi, para hazer esta inefable misericordia a nuestros Padres passados, dandoles Redẽptor, que los librasse de el captiverio en que estavá, y los llevasse a la eterna felicidad: y declarar con la obra, que se acordava de la promessa, y pacto firmissimo, que con ellos avia hecho, y del juramento, que hizo a Abraham nuestro Padre en confirmacion de la promessa, que fue de dar aqueste summo bien de nuestra redẽpcion, para que libres del poder de nuestros enemigos, demonios, y pecados, ya sin temor alguno que nos causasse turbacion y desmayo, sino con gráde confiança, y santa libertad sirvamos al mismo D I O S con santidad, y virtud verdadera, y perfecta delante de sus ojos: y que lo sirvamos y honremos desta manera no por algunos dias, o por algun espacio de tiempo, sino por todos los dias, y por todo el espacio de nuestra vida.

CAP. XIIII. *Delos bienes que tenemos en Christo, y obligacion de imitallo, por ser nuestro Rey, y como el Reyno de Christo no avia de ser temporal ni terreno, sino espiritual y del cielo.*

VNO de los titulos muy glorioſos, con que el Messias, y Salvador estava por el eterno Padre prometido, es de Rey muy grande, y muy vniversal; y con este lo anunciaron los Prophetas, y el eterno Padre por ellos. Mirad, dize Esaias, q̃ reynarà el Rey con justicia. Y hablando Hieremias del tiempo dela ley de gracia tan desseado de los Patriarchas y Prophetas, dize: Mirad, que vernan dias, dize el Señor; en los quales yo hare, que vẽga ala luz del mundo el fruto justo, q̃ à de salir del linage de David, y reynarà como Rey, y sera sabio, y hara juyzio muy recto, enseñando y aprovando lo bueno, y reprehendiendo y corrigiendo lo malo, y hara vida justa y santa. Y en aquellos dias el pueblo de Iuda sera salvo, y el pueblo de Israel vivira con grande confiança de su salud, libre de vanos temores; y el nombre con que lo llamaràn, sera el Señor

Esa. 32.
Hiere. 23.

nues

nuestro justo: y en el Hebreo en lugar de Señor esta el nombre inefable, que solamente conviene, al que es verdadero Dios por naturaleza.

El pueblo comun de los Iudios, que carecia del espiritu de los Patriarchas, y de la luz de los Prophetas, tenia entendido, que el Messias avia de ser Rey temporal, y su reyno tambien: y que para esto avia de venir con riqueza, y honra, y autoridad, y mando temporal, y con compañias de criados para su servicio y regalo, y con exercitos de soldados, para conquistar el mundo, y sacar el pueblo de Israel de la subjecion de los Romanos, y ensalçallo sobre todas las naciones da la tierra. Y tenia la escritura sagrada prevenido el remedio contra este engaño, y error, declarando por muchas maneras, que el reyno de el Messias no avia de ser temporal y terreno, como el de los Reyes del mundo, sino espiritual y celestial y divino: Lo vno, porque avia dicho, que venia a enseñar a los hombres la ley santa de Dios, y imprimilla en los coraçones, y que avia de reynar, y obrar en las almas, y sacallas de pecados, y hazer los hombres justos y santos. En vn Salmo dize este Señor: Yo por mi Padre eterno soy hecho y ordenado Rey, y puesto para reynar en Syon: que es la Iglesia. Y tengo de exercitar este oficio predicando y anunciando aquello, que mi Padre eterno me mandò, que manifestasse al mundo: que es su divina voluntad, su doctrina, y evangelio, sus mysterios, preceptos, y consejos. Y mi Padre me dixo, Pideme, que yo te dare por heredad y hazienda tuya todas las gentes y naciones del mundo, y regiraslas con autoridad firmissima y eterna, y con justicia y equidad muy perfecta, y muy inviolable; q̃ como vn ceptro de hierro no se consume, ni doblega, assi tu poder no podra desfallecer, ni tu justicia, y equidad faltar: y como vn vaso de barro, que facilmente se quebranta, y deshaze, assi quebrantaràs, y desharas con ellas todos los vicios, y passiones, y pecados, y todo lo malo. Y hablando Dios al Propheta Daniel por medio del Archangel san Gabriel de la venida deste summo Rey, y señalando el tiempo, y el año, en que avia de venir, y los efectos que avia de obrar con su venida, dize: Passará sobre este pueblo setenta semanas: que se entiende de años, y son quatrocientos y noventa años, para que se consuma, y acabe la impiedad, y tenga fin el pecado, y se borre y deshaga la maldad, y reyne y florezca la justicia y santidad, que à de durar hasta la fin de el mundo, y en la eternidad, y se cumplan las visiones y Prophecias, y sea vngido el santo de los santos, que es Christo, siendo es-

Psalm. 2.

Danie. 9.

te el efecto y el fin, para que este Rey venia al mundo, que es sacar a los hombres de pecados, y hazellos santos: vese claramente, que no convenia, que fuesse Rey temporal, como el vulgo de los Iudios lo imaginava: y lo esperan agora, los que perseveran en su ceguedad. Porque es cosa cierta, que la razõ y la experiencia y la ley de Dios la enseñan, que las raizes y fuentes de todos los pecados del mundo, son el apetito de riquezas, y bienes temporales, y de gustos, y deleytes, y de honras, y ventajas. Como lo confirma
1. Ioan. c. 2. san Iuan, diziendo: Todo lo que ay en el mundo desordenado, y corrompido con vicios, se reduze a concupiscencia carnal; que es apetito desordenado de deleytes sensuales: o a concupiscencia de los ojos: que es desseo desordenado de bienes temporales, que esta en la parte racional del hombre, que es ojo del alma, y se cõmunica a los ojos del cuerpo, que se deleytan en estas cosas: o a sobervia de la vida: que es apetito desordenado de honra, y gloria humana, que pertenece al vicio de la sobervia, con que se ama desordenadamente no la hõra y gloria verdadera de la eternidad, sino la desta presente vida.

Tambien es cosa sin controversia, que los hombres desseam y procuran en gran manera imitar, y parecer a sus Reyes y Principes, especialmente en las cosas que son conformes a su inclinacion y gusto, y desto se precian y glorian mucho. De aqui se sigue que si el Rey y Messias embiado por Dios, y que era verdadero Dios, y venia en carne visible a conversar con los hombres: viniera con mucha abundancia de riquezas, y regalos temporales, y con grande autoridad y mando y honra temporal: que fuera causa a todos los hombres, de que mas amaran, y dessearan estas cosas temporales, que son las raizes y fuentes de todos los pecados. Quien no avia de amar, y cudiciar insaciablemente, lo que vian resplandecer en el Rey vniversal del mundo, y que los avia de hazer grandes en el mundo? Quien no avia de tener por bueno y santo, procurar con summo cuydado, y por todos los medios possibles las cosas de que vian adornado al Monarcha del mundo embiado por Dios, y de quien creian, que era hijo natural de Dios? Pues creciendo tanto en los hombres con este exemplo y motivo el apetito desordenado destas cosas, que son las fuentes y el origen de todos los pecados: claro esta q̃ avian de crecer, y recebir estraño aumento todos los pecados y maldades del mundo. Y assi la venida del Rey, q̃ esperavã para quitar pecados, y hazer santos, avia de ser ocasiõ, para q̃ mas abundasse la maldad en todos los hõbres, y mas se corrõpiesse

pleſſe la naturaleza humana, y para q̃ mas preſto ſe acabaſſen todos los hõbres buenos y juſtos, q̃ avia en el mundo. Por eſta cauſa tan importãte a la ſalud del mundo no convino, q̃ el Rey eterno, que venia a quitar pecados, y hazer hõbres juſtos, viniesſe, como lo eſperavã los ignorãtes Iſraelitas; ſino como Dios lo tenia ordenado y prometido, humilde y manſo, pobre y deſnudo de bienes deſte mundo, y ſubjeto a penas y afrẽtas, y a muerte de Cruz: para q̃ deſta manera los hõbres deſpreciaſſen todos los bienes y honras tẽporales, y aborrecieſſen todos los regalos y deleytes vicioſos; y aſsi cortaſſen en ſi todas las raizes de los vicios, y ſecaſſen todas las fuẽtes delos pecados, y abraçaſſen de buena gana las coſas de trabajo y de pena y afrẽta, q̃ ſon los inſtrumẽtos y medios, con q̃ ayudados los hõbres del favor divino alcançan, y exercitã todas las virtudes, viendo q̃ ſu Rey las avia de tã buena gana abraçado y amado. Y deſta manera el glorioſiſsimo Rey, que venia a dar remedio al mundo perdido, obraſſe el ẽfecto, y conſiguieſſe el fin, a q̃ venia; ſacãdo y limpiãdo los hõbres de pecados, y haziẽdolos juſtos y ſantos. Por eſta razon anunciãdo el Propheta Zacharias al Pueblo de los fieles la venida deſte Rey, y declarãdole como venia pobre y humilde, le pide q̃ ſe alegre, y goze mucho, porque viene con aquel ornato de pobreza, y con aquel traje de humildad, q̃ el mundo avia menester para ſu remedio. Dizele deſta manera: Alegrate mucho pueblo de Syon, regozijate muy de coraçõ ciudad de Hieruſalem, mira, y conſidera biẽ, q̃ viene tu Rey a ti. El Rey tan prometido de Dios a los Patriarchas, y tã deſſeado de todos los juſtos, y q̃ es tã particularmẽte tuyo, viene para tu bien: para librarte, y defenderte de tus enemigos, para governarte ſantamẽte, para enriquecerte cõ bienes eſpirituales y celeſtiales, para cõmunicarſe todo a ti, y hazer, que todos ſus bienes ſean tuyos. Mira q̃ no viene terrible, ni con pompa del mundo, no viene en cavallo bravo, y guerrero, ni viene en carros de oro, ni con ornamentos reſplandecientes de oro, y piedras precioſas; ni viene acompañado de grandes del mundo, ni cercado de poderoſos exercitos de ſoldados, ſino viene pobre, mãſo, y humilde; y en teſtimonio y prueva de ſu pobreza y humildad, viene aſſentado ſobre vna aſna, y vn pollino ſu hijo, animales baxos y pacificos. Echa ya hõbre de tu coraçon todo vano temor, no temas ya todos tus enemigos, ni todas ſus amenazas, pues tienes tal Rey q̃ te defiẽda, y ampare. Dexa ya todos los falſos ſeñores y tiranos demonio, y mundo, y apetitos de carne, a quiẽ ſervias pecãdo pues no tienẽ derecho en ti, ni pretẽden tu biẽ, ſino tu daño y con

Zacha. c. 9. Matth. 21. Ioan. 12.

denacion eterna. A este solo Rey, q̃ es todo tuyo, y tiene plenose ñorio y derecho en ti, y q̃ en todo pretende tu provecho, consue lo, salud y gloria: a este te subjeta, a este obedece, y a este da todo tu coraçon, y a este sirve cõ todas las obras y exercicios de tu vida.

CAP. XV. De otras razones con que se confirma, como el reyno de Christo no avia de ser tẽporal, sino espiritual.

TAMBIEN estava dicho, y anunciado deste sumo Rey, que auia de ser Rey eterno, y que su Reyno no a de tener fin, y que avia de dar a los suyos vna paz diuina, y admirable, que los librasse de toda turbacion y guerra, y contradicion, y les diesse suma quietud y consuelo; y q̃ conservasse todos sus sentidos en vna vniõ per fectissima, que los hiziesse ser todos de vn sentir, y de vn querer: y vna paz hermosissima y suavissima, que les diesse tanto contento, que no tuviessen mas que dessear, y vna paz que nunca se interrumpiesse, ni cessasse jamas, sino que fuesse continua y eterna sin termino ni fin alguno; y que les avia de dar salud eterna, y bienes celestiales, y eternos. Esto que deste reyno estava profetizado, declara, que este nuestro gran Rey no avia de ser temporal, pues todo lo tẽporal es cosa pequeña, y de poco contento, y que se cõsume, y acaba; sino que avia de ser Rey espiritual, y celestial, porque estos son los bienes que no tienen fin. Veamos algunos testimonios divinos, donde esto esta profetizado. Daniel cuenta, que vido Nabucodonosor vna estatua grande de diversos metales: la cabeça de oro, el pecho y braços de plata, y el vientre y muslos de cobre, y las piernas de hierro, y los pies de hierro y de barro: que represẽtò quatro imperios, y monarchias, que avia de aver en el mundo, de Caldeos, y de Medos, y Persas juntos, y de Griegos, y Romanos. Y vido vna piedra, que sin manos de criatura fue cortada de vn monte, y hirio esta estatua, y la deshizo toda, y la convirtio en aristas, que se las llevo el viento y no parecieron mas: y que esta piedra se hizo vn grande monte, que ocupo, y lleno toda la tierra. Dize luego, declarando el mysterio: En aquellos dias, que sera al fin de el vltimo reyno destos, levantarà Dios el reyno de los cielos, que no sera destruido para siempre, ni sera entregado a otra gente estraña, sino que perseverarà con gran firmeza, y este destruira, y consumira los demas reynos, y permanecera para siempre. Este es el reyno de Christo nuestro Señor, que es reyno de los

Daniel. 2.

de los cielos, porque comprehende los moradores del cielo, y el Rey del es Señor de los cielos, y da y communica bienes celestiales: y es eterno, porque començando Christo a reynar en la tierra con Fe y dones de gracia se va continuando su reyno, y se haze perpetuo en el cielo con bienes de gloria. Este destruye todos los otros Imperios, porque todos los Principales reynos dela tierra, quãto a lo malo que tienen, los à de consumir, y con dones divinos los à de subjetar a si, y los à de hazer vn reyno consigo. La piedra es el mismo Christo, que por su firmeza, y porque sustenta todo el edificio dela Iglesia, se dize Piedra Fundamétal: y porque vnio los dos pueblos de Gentiles y Iudios y los hizo vna Iglesia Christiana, se llama Piedra Angular. Y fue cortada esta Piedra sin manos; porque Christo descindio de los Patriarchas, y Reyes santos, y nacio de la Virgen; que fue vn monte eminente en gracia y santidad, y fue engendrado sin obra de varon, por sola la virtud de Dios, y este hincho toda la tierra; Porque començando este reyno con pequeños principios se à estendido, y estendera por todo elmundo. Desta manera profetizò Daniel la magestad y poder y duracion eterna del reyno de Christo.

Y hablando en vn Salmo el mismo Dios, y confirmando la promessa hecha a David deste reyno dize; Yo jurè vna vez por mi mismo, que soy santo, y fuente infinita de santidad, y no tengo de mentir, ni faltar en lo que vna vez prometi, y jurè a David, y es: que su simiente y generacion en Christo, que del à de nacer, à de ser eterna, y su reyno con toda su dignidad y autoridad Real en Christo à de ser delante de mi perpetuo, y resplandeciente con luz y gloria divina, como el Sol; y à de ser hermosissimo como la Luna llena, y eterno como ella. Y el Propheta Esaias hablando deste reyno de Christo, y declarando la grandeza de este Rey, y de su reyno, y las maravillas que à de obrar en el tiempo, y en la eternidad, dize: Vn niño pequeño en la edad nos à nacido, y vn hijo se nos a dado: al que es hijo natural de Dios, el Padre nos lo à dado, y el se nos à dado a si mismo, y tiene el principado sobre sus hombros, aunque es niño enla edad, tiene en si mismo la autoridad y poder de Principe, y Señor vniversal de todas las cosas. Sera llamado su nombre admirable; porque en la persona divina, que tiene, y en la naturaleza humana, que tomarà, y en todas las perfecciones, y en las obras; que por ella hara, sera de summa admiracion. Sera consiliario; porque sabra todos los consejos, y secretos de Dios, y en nombre suyo manifestarà a los hombres, lo que les conviene saber. Sera verdadero

Psalm. 88.

Esaias.c. 9.

Dios por naturaleza, y vn mismo Dios con su Padre. Y sera no Dios flaco, ni de poder limitado, sino Dios absolutamente fuerte, y poderoso, que puede quanto quiere. Y sera Padre del siglo futuro: sera Padre no solamente de los fieles, que viuen en este mundo, sino tambien de todos los justos y bienauenturados, q̃ viuen, y viuiran en el otro siglo, y en la eternidad. Porque todos an sido y seran engendrados, y justificados por el, y sera verdaderamẽte Principe de la paz. En si sera muy pacifico, y amador de paz, y porna paz entre Dios y los hombres, y communicara paz y quietud diuina a las almas, y vnira entre si los hombres cõ vinculo hermosissimo de paz, su imperio se multiplicara. El señorio y reyno q̃ tiene ẽ las almas, se estendera por todo el mũdo, y durara para siẽpre, y su paz no terna fin. La paz cõ q̃ el posseera su imperio, y en que viuiran los vassallos de su Reyno, sera eterna: porque de paz preciosissima de gracia passa a paz hermosissima de gloria. Assentarase sobre la silla y Reyno de Dauid, presidira como verdadero Rey en el Reyno espiritual de su Iglesia, significado en el reyno temporal de Dauid. En este terna poder y señorio vniuersal, para hazello firme, y que nunca jamas se acabe, ni venga a menos, y para fortalecello con tanta fortaleza, y virtud, que siempre sea vencedor de sus enemigos: y esto lo hara con juyzio, y con justicia. No lo fortalecera con muros y exercitos armados, porque no es Reyno temporal: sino con juyzio, satisfaziendo a la Diuina justicia por la culpa del hombre, y con justicia, justificando las almas con gracia, y obrando en los hombres virtud y santidad verdadera, con la qual hazen juyzio de si mismos corrigiẽdose: y hazen justicia, dando a Dios y al proximo lo que le deuen. Y con estos medios confirmò, y fortalecio su Reyno desde agora para siempre, porque nunca à de tener fin. Desta manera, con esta Magestad de sentencias, y resplandor de palabras, el Propheta Esayas descriuio la alteza y gloria de el Reyno de Christo, y declaro no ser Reyno terreno, y temporal, sino celestial, y eterno. Y porque el mismo Dios Padre, que hablo por Esayas, es el que embio el Angel Gabriel a la Virgen, y hablo por el: Por esto el Angel con las mismas palabras del Propheta declaro la calidad soberana, y condicion Diuina del Reyno de Christo, diziendo: Mirad Señora, que aueys de concebir en vuestras entrañas, y pariereys vn hijo: porneysle por nombre Iesus, Porque a de ser Saluador de todos los hombres. Este sera grande en la dignidad, y poder, y en toda perfeccion, sera llamado, como verdaderamente lo sera, hijo natural del altissimo

Luca. 1.

Dios.

Dios. Y Dios su eterno Padre le dara la silla de Dauid: darale la dignidad y autoridad Real, figurada en el Reyno de Dauid, de quien desciende segun la carne, y reynarà para siempre en la casa de Iacob, que es en el pueblo de los fieles y escogidos de Dios, que imitaran la Fè, y obediencia de Iacob: y su Reyno no terna fin. Porque la Iglesia, en quien reynarà por gracia y por gloria, sera eterna, y el poder y señorio, con que la gouernarà, y santificarà, y beatificara, durarà para siempre jamas.

Esto que los Prophetas, y el Angel declararó del reyno de Christo, que no era temporal, sino espiritual, y celestial, confessò el mismo Señor nuestro: porque siẽdo examinado sobre este articulo en su passion, a la pregunta que le hizo Pilatos, si era Rey, dixo: Mi reyno no es deste mũdo, el reyno que yo tengo, no es temporal, ni terreno como los deste mundo, en los quales ser vno Rey, consiste en tener ciudades, y riquezas, y criados, y exercitos para honra y prosperidad temporal, y en tener señorio y gouierno en cosas temporales ordenadas a la paz y quietud humana: sino es reyno espiritual y celestial, y aunque esta en este mundo, mas no es del mundo: Porque las riquezas y bienes deste reyno son virtudes, gracias, y dones espirituales, y celestiales. Las leyes con que se gouierna, son diuinas, el medio, con que se conserua, y aumenta, es la santidad de las almas, que con las afliciones, y persecuciones, y con la humildad y pobreza voluntaria crece, y el fin para que se ordena, es la salud, y la vida, y gloria eterna. O que grande es la felicidad, y gloria del pueblo Christiano, que tal Rey tiene, como Iesu Christo nuestro Señor. Por dichosa se tiene vna Republica, que tiene vn Rey bueno, y prudente, y poderoso, que la gouierne en paz y justicia, y la defienda de sus enemigos, y le prouea de las cosas necessarias para la vida humana. Pues que dicha tan grande, que suerte tan bienauenturada, que successo de el Cielo tan Glorioso es para la Iglesia, Republica Christiana, tener por Rey a vn Señor de infinita bondad y misericordia para remedialla, y que es de infinito poder para defendella de todos sus enemigos, y que es Rey eterno y Señor de Cielos y tierra, para communicalle bienes espirituales, y celestiales, y eternos. Los Reyes de la tierra aunque sean buenos, sustentanse de la hazienda de sus vassallos, y echanles pechos y tributos, y siruense dellos para su honra y regalo, mas este Rey del Cielo no a menester a nadie, ni recibe prouecho ni interesse alguno de sus vassallos: sino el es, el que haze bien a todos, y los honra a todos, y los enriquece y ensalça con bienes altissimos, y

procura

procura en todas las cosas de su govierno el prouecho y consuelo y gloria de sus vassallos.

Los Reyes del mundo, aunque sean muy sabios y prudentes, no hazen mas que dar leyes a sus subditos, para que sean buenos Ciudadanos, y conseruallos en vna poca de paz temporal, y librallos de algunos robos y injusticias y tiranias de malos hombres. Y no pueden con eficacia a sus vassallos hazellos buenos, ni dalles paz en el anima, ni pueden librallos de males espirituales y eternos, Ni de todos los males corporales: mas este Rey celestial hazenos justos y santos, danos paz admirable y quietud suavissima en los coraçones, danos gusto y alegria espiritual, libranos de todos los males tẽporales, de q̃ nos conviene carecer, y de todos los males y daños espirituales y eternos porq̃ como dize sã Pablo: el reyno de Dios: q̃ es dezir aquel bien en que el reyno de Dios cõsiste, y mediante el qual Dios reyna en nuestras almas, es la justicia interior, con que somos justificados, y con que damos a Dios, y al proximo, y a nosotros lo que devemos: y es la paz y tranquilidad de nuestros coraçones, que nace de la pureza del alma, y victoria de los vicios y passiones: y es gozo del Espiritu Santo, con el qual nos gozamos de la gloria de Dios, y del bien de nuestros Proximos, y de nuestras almas, y hazemos con devocion todas las obras buenas. O que grande fue el amor y la misericordia y el favor del eterno Padre, que tal Rey nos dio como su vnigenito hijo! que siendo nosotros indignos de tanto bien, y estando subjetos y captivos de los Principes de las tinieblas, a los quales voluntariamente nos aviamos subjetado, nos sacasse de su poder, y nos diesse tal Rey omnipotẽte y eterno, y lleno de amor, y mãsedũbre, y benignidad, y suavidad: q̃ nos ampare y nos defiẽda, y nos rija, y govierne en este destierro, y nos consuele y alegre en nuestros trabajos, y nos quiete, y assegure las conciencias, y nos de la gracia y la gloria. Seamosle muy agradecidos por este beneficio, demos le todo el amor de nuestro coraçon, obedezcamos en todo a sus santos Mandamientos, cumplamos en todo su santissima voluntad, demosle en todo la gloria que se le deve: como nos lo amonesta el Apostol diziendo: Demos gracias a Dios Padre, que siẽdo nosotros pecadores y indignos de todo bien, con la lumbre de su divina gracia nos hizo dignos, para alcãçar, y venir a posseer la parte, q̃ nos pertenece de la suerte de los santos, q̃ es la herencia y mayorazgo de la bienaventurança, q̃ se da a los santos en el cielo. Y para esto nos sacò y librò del poder delos demonios principes delos pe-

Ad Rom. 14.

Ad Coloss.

pecadores, que eſtan hechos vnas tinieblas de errores, y pecados: y nos paſsò al reyno de ſu dilectiſsimo hijo, y nos hizo miembros y partes de aqueſte reyno, y participantes de ſus riquezas divinas y bienes eſpirituales y celeſtiales.

CAP. XVI. Como el ſer Rey de cielos, y tierra le conviene a Chriſto tãbien en quanto hombre, y como particularmente en la Cruz deſcubrio ſer Rey.

PARA entender mejor aqueſte titulo de Rey, que damos a Chriſto nro Señor, avemos de cõſiderar: q̃ eſta dignidad y autoridad de Rey vniverſal no ſolamẽte le cõviene en quãto Dios ſi no tãbiẽ en quãto hõbre. Porq̃ en eſto eſta el myſterio y el beneficio q̃ DiosPadre hizo al linage humano, q̃ aquel poder yſeñorio q̃ le conviene por naturaleza, y lo tiene de ſi miſmo, lo cõmunico a aquella ſacratiſsima humanidad de Chriſto, en quãto la criatura es capaz de tal poder y tal ſeñorio. Y aſsi en quanto hombre tiene Chriſto recebido de la divinidad eſte poder y autoridad Real ſobre todos los hombres y Angeles, y eſte dominio abſoluto y vniverſal ſobre todas las criaturas. Y eſto ſe le dio por razon de la vnion, que la naturaleza humana tiene con la perſona divina: porque como por eſta vnion aquella ſagrada humanidad fue enſalçada incomparablemente ſobre todo lo criado, aſsi convino que ſe le dieſſe poder y ſeñorio por excelencia vniverſal ſobre todas las coſas. Eſto ſignifica la eſcritura, en llamar a Ieſu Chriſto abſolutamente Señor de todas las coſas: como lo llama ſan Pedro, diziendo: Embio Dios ſu palabra a los hijos de Iſrael, anunciandoles paz por Ieſu Chriſto, y eſte es Señor de todos. Ieſus ſe llama en quanto hombre, y aſsi el ſer Señor de todas las coſas tambien le conviene en quanto hombre. Y ſan Iuan dize en ſus revelaciones: que vido vn Señor de immenſa mageſtad en forma de hombre, y con vna veſtidura rociada con ſangre, que ſe llamava el Verbo de Dios, y que en la veſtidura y en el muſlo tenia vn letrero, que dezia Rey de los reyes y Señor de los ſeñores. La veſtidura ſignifica la ſagrada humanidad de Chriſto, que fue como vn velo con que encubrio, y diſsimulò la divinidad: y en la qual padecio la muerte, y fue bañado con ſangre. Y el muſlo ſignifica la miſma humanidad, y carne de Chriſto, por razon que como hijo de la Virgen por verdadera generacion y propagacion deſcendia de Adam, y

Actor. 10.

Apoc. 19.

de

de los santos Patriarchas, y Padres de la ley. Y assi tener en la humanidad el titulo de Rey de los reyes, y Señor de los señores, es dezir, que en quanto hombre le conviene esta dignidad.

Y diosele este poder, y autoridad Real a Christo en el primer instante de su concepcion: porque como se le dio por razon de la vnion de la naturaleza humana con la divina, en el mismo punto que se hizo esta vnion, se le dio este poder. Desde entonces en quanto hombre fue Rey, y Señor vniversal de todo lo criado, para hazer todo quanto quisiesse aquella sagrada humanidad, que estava en todo subjeta a la divina voluntad, y en todo hazia lo que al Padre le era agradable. Esto significò san Pablo, declarando en este sentido el Salmo, que dize: Quando el eterno Padre introduze su vnigenito hijo en el mundo, haziendole tomar carne de hombre, dize: mandando que se cumpla assi; Adorenle todos los Angeles como a Rey, y Señor de todos. Mas aunque es assi, que desde el primer instante de su concepcion tuvo Christo aqueste poder, y derecho de Rey, mas no desde aquel punto executò, y descubrio todo este poder, sino que lo fue poniendo en execucion, y manifestando con sus obras, y palabras por todo el discurso de su vida, sacando las almas de la servidumbre del pecado; y subjecion del demonio, y haziendolas suyas, y descubriendo su autoridad de Salvador, y su divinidad. Y especialmente en el tiempo de su passion, y punto de su muerte alli fue, quando principalmente puso en execucion la autoridad y derecho, que tenia de Rey, y tomò la possession de el reyno, y merecio, y ganò por titulo de justicia, lo que primero se le avia dado por gracia. Porque hasta entonces todo el linage humano avia estado captivo de el demonio, y pecado, y entonces lo redimio, y liberto; y quanto fue de su parte, a todos los hombres justificò, y hizo siervos suyos, y reyno suyo, y hijos de DIOS, y herederos de el cielo. Y entonces merecio la exaltacion de su nombre, que es, el ser conocido y adorado, y recebido con Fè, y obediencia por verdadero Salvador, y verdadero Dios; y el reynar por gracia, y por gloria en todos los escogidos. Y todos los que antes de su passion y muerte avia sacado del pecado, y hecho miembros de su reyno espiritual; y todos los que despues de su passion sacò del poder de las tinieblas, y traxo a la vnion de su Iglesia, fue por lo que ganò, y merecio padeciendo y muriendo. Y assi en la Cruz fue, donde principalmente, y con mayor eficacia puso por obra la autoridad, que

Psal. 96. ad hab. 1.

tenia

tenia de Rey, y el derecho, que tenia para reynar, y donde verdaderamente reynò. Y por esto canta la Iglesia: El Señor reynò del madero.

Esto quiso significar el Señor con vn hecho tan señalado y tan divino, que excede toda admiracion: y fue inspirar a Pilatos, que pusiesse enlo alto dela Cruz en tres lẽguas Hebrea, Griega, y Latina, vn titulo, que dixesse: Iesus Nazareno Rey de los Iudios: y en que perseverasse con tanta constancia, en conservallo, sin hazer mudança en el, contra toda la voluntad y autoridad de los Principes de los Iudios. Era costumbre de los Romanos, poner titulos a los malhechores muy insignes y famosos, en que se declarava la causa de su muerte. Procuraron los Principes de los Iudios, para mas infamia de Christo, que le pusiesse este titulo, de que falsamente se avia publicado por Rey de los Iudios. Pilatos movido interiormente de DIOS con grande fuerça puso el titulo, no como ellos le pedian, de Rey fingido: sino de Rey verdadero; afirmando en tres lenguas las mas principales y comunes del mundo, que era Rey de los Iudios. Y trabajando y porfiando con el los Principes de Israel con mucha importunacion, que quitasse aquel titulo, que dezia Rey de los Iudios, y pusiesse otro, que dixesse, que el se fingia Rey de los Iudios; les respondio con firmissima determinacion: Lo que escrevi, escrevi, que es modo de confirmar lo hecho. Y quiso dezir, lo que escrevi, està bien escrito, y assi permanecera sin mudarse vna letra. Pues veamos, q̃ fue la causa, q̃ dexandose Pilatos persuadir delos Iudios, a cometer tan enorme delito, y q̃ a el se le hazia tan de mal, como fue, dar la muerte al q̃ conocia ser inocente: que nose dexasse persuadir, a hazer por ellos vna cosa tan facil, como mudar el titulo? Y que aviendo começado a defender la inocencia de Christo, para librallo, se dexasse vencer dela importunacion delos Iudios para matallo, y que no se dexasse vencer dellos, para mudar el titulo q̃ avia puesto? ymas siendo el titulo que puso, contra su misma hõra, y en condenacion suya? Porq̃ al q̃ condenava a muerte de Cruz por Rey falso, aprovava por Rey verdadero, y dava dello publico testimonio afirmãdo, q̃ era Rey de los Iudios. Este fue el artificio admirable dela infinita sabiduria y poder de Dios, q̃ por medio de sus enemigos quiso manifestar al mundo, q̃ Christo era verdadero Rey de cielos y tierra; y particularmẽte de todos los q̃ en el avian de creer cõ viva Fè: q̃ estos son los verdaderos Iudios, segun el espiritu; y q̃ enla Cruz tomava la possession deste reyno, y con la Cruz me-

Chrif. ho. 84. in Ioã. cap. 19.

merecia la execucion y cumplimiento y perfeccion del. Y ordenò, que estando en la Cruz, se le ponga el titulo sobre la cabeça, para declarar, que mediante la Cruz y muerte, avia de ser ensalçada y sublimada la dignidad de Rey, que tenia. Y ordenò, que estuviesse el titulo escrito enlas tres lenguas mas principales y comunes de la tierra, para manifestar, que de todas las naciones y pueblos del mundo avia de ser conocido, y adorado por verdadero y summo Rey de cielos y tierra.

O inefable sabiduria de Dios, o eficacia admirable de su poder, que assi ocultamente mueve los coraçones de los hombres, que aun sin que ellos lo entiendan, obra por ellos quanto quiere! Que sin entender Pilatos, lo que hazia, le diesse en lo secreto de su coraçon vna inspiracion tan fuerte, con la qual hiziesse vna obra de tanta confusion para los Iudios, y de tanta gloria para Christo, condenando la malicia de todos ellos, porque avian dado la muerte a su mismo Rey, q̃ los venia a salvar; y declarando la inocencia de Christo, y testificando la victoria, q̃ muriẽdo avia alcançado de sus enemigos, y la dignidad de su reyno, y triunfo de su Cruz.

CAP. XVII. Como declarò mas Christo enla Cruz la verdad de su reyno, y como lo va ganãdo hasta la fin del mundo.

OTRO testimonio no menos admirable que este dio la Virtud divina del reyno de I E S V Christo, estando enla misma Cruz. Los dos ladrones, q̃ estavan crucificados con el, al principio escarnecian y burlavan del, como los demas, segun lo nota *Hieronim.* san Hieronimo, y es mas conforme a la letra del evangelista, que *Mat.c.27.* dize: Y lo mismo hazian los ladrones, q̃ lo escarneciã como los otros. Tocò D I O S a vno destos ladrones en el coraçon, y abriole los ojos del alma, y hizole ver con ellos con mucha claridad y certidumbre de viva Fè, que aquel hombre, que le era en la muerte, y en la infamia tan semejante, no era lo que parecia. Porque tener tã summa paciencia en tan graves tormentos, y en tan atroces injurias, y perseverar sufriendo con tanta paz y silencio, sin quexarse, ni dezir palabra contra nadie, ni en defensa suya: y tener tan grande y extraordinaria charidad, que rogasse con tanto afecto por los mismos que lo crucificavan, y que actualmente lo estavan blasfemãdo; no podia caber sino en hombre santissimo, y verdadero. Y que siendo esto assi, la doctrina que este varon avia enseñado, era verda-

verdadera, y sus milagros, verdaderos milagros: y que pues avia enseñado con su doctrina, que era el Messias, y Salvador, y que era Rey de los cielos, y lo avia confirmado con sus milagros: que assi era verdad, que era verdadero Salvador, y hijo de Dios, y verdadero Rey. Y como lo creyo con el coraçon, assi lo cõfessò con la lengua, diziendo: Acuerdate Señor de mi, quando vinieres a tu reyno. Tenia este ladron en este punto grandes impedimentos, para creer en Christo, y mas para confessallo: como lo eran, el consentimiento comun del pueblo y governadores del, que lo condenavan por malhechor: la huida de los proprios dicipulos del Señor, que lo avian desamparado: la flaqueza que via en Christo, por que lo via padecer y morir como a los otros hombres, sin hazer milagro, ni maravilla alguna por si mismo: y estar el mismo en el articulo de la muerte, quando el hombre esta angustiado, y turbado, y como olvidado de si. Y todos estos impedimentos rompio, y todas estas dificultades vencio, y confirmissima Fè creyo, que aquel hombre era verdadero Salvador, y sin temor de sus enemigos lo confessò por Rey del cielo, y Señor de la gloria, y Iuez de vivos y muertos. Y tuvo esperança en el que lo avia de salvar, y con esta le pidio con humildad, que se acordasse del.

O admirable virtud divina que tocò, y alumbrò, y fortalecio aquel coraçon! que de vn hombre tan malo y tan flaco y tan incredulo y tan infame en vn momento hiziesse vn hombre fiel, justo, y fuerte como vn martir, y santo como vn confessor! y que quando los amigos de Christo lo desamparan, y los dicipulos huyen, y el Principe de los Apostoles lo niega: que el con grande zelo de la gloria de Christo reprehenda a su compañero, porque lo escarnecia! y en el reprehenda y condene sin temor a todos los Principes de los Iudios, y a todo el pueblo, que lo blasfemavan! y con grande constancia lo ensalce, y lo glorifique, y adore, confessandolo por Señor de los cielos, perdonador de pecados, y dador de la gracia, y de la gloria! Con estos testimonios tan admirables, estando Christo en la Cruz, se declaro por verdadero Rey de cielos y tierra. Y aunque es assi verdad, que en la Cruz tomo Christo la possession de su reynò, y puso en execucion el derecho, que tenia de Rey, porque entonces quanto fue de su parte, sacò del poder del demonio a todos sus escogidos, y dio entrada en su gloria a todos los santos, que estavan en la carcel del limbo, y los hizo reyno suyo: mas no tomò enteramente la possession de su reyno, ni puso cumplidamente en obra el poder, y derecho, que tenia de

Rey porque toda via la mayor parte de sus escogidos estava entonces, y avia de estar adelãte derramada por todo el mundo en varios errores y vicios, y los avia de yr sacando dellos, y acrecentãdo con ellos su Iglesia. Y avia de ir descubriendo, y manifestando su poder, y autoridad, y poniendolo en execucion, hasta que a la fin del mundo, aya juntado consigo, y con su Iglesia, todos sus escogidos: y libres ya de todos los males de culpa y pena los haga bienaventurados en cuerpo y en alma. Hasta entonces a de ir aumentando, y perficionando su reyno. Y entonces reinarà cumplida y perfectamente en todos, y subjetara del todo sus enemigos, y presentara su reyno glorioſisimo a su eterno Padre: para que sea en el glorificado: y reinarà por todo el espacio de la eternidad, que no terna fin. Este mysterio del cielo descubrio el Apostol san Pa-
1.Cor. 15. blo, escriviendo a los de Corintho por estas palabras: Christo resucito de entre los muertos el primero y principal en gloria y dignidad de todos, los que an de resucitar a vida glorioſa: porque como por vn hombre entro la muerte en todo el linage humano, assi por otro hombre se cõmunicara a todos la resurrecion. Y como por Adam, que es este hombre, todos los hombres murieron con muerte de alma, y cuerpo temporal, y eterna; Assi por Christo, todos los que del se quisieren aprovechar, alcançaran vida de gracia y de gloria eterna en las almas, y la immortalidad y gloria en los cuerpos: y resucitara cada vno en aquel orden de tiempo y de gloria, que conviene a su dignidad y merecimiento.

CHRISTO resucito primero en la alteza de la gloria como cabeça y Rey de todos: y juntamente resucitaron con el los santos, que bolvieron a la vida, para ser testigos de su resurrecion. Despues en el juizio vniversal resucitaràn con gloria todos aquellos, que son de CHRISTO, y creyeren en el con viva Fé. Y aunque resucitaran en vn mismo tiempo, sera para diversos grados de gloria. Y con ellos resucitaràn todos los malos para diversos grados de pena. Despues desto sera el fin del mundo, y entonces sera quando Christo terna del todo cumplido y perfecto el reino de sus escogidos, libre de todo mal de culpa y pena, y adornado de toda gloria. Y reinarà perfectissimamente en el, y lo entregara a su Padre eterno: subjetandolo en todo a su voluntad. Para que reyne por gloria en todos sus escogidos juntamente con el, y sea visto y amado y glorificado para siempre jamas de todos.

CAP;

CAP. XVIII. Como Christo Rey nuestro vence nuestros enemigos, y nos da poder, para que los vençamos.

VISTA la calidad y mageſtad divina del reino de Chriſto, veamos agora los bienes, que eſte Rey cõmunica a los vaſſallos, y hijos de ſu reino. Al Rey pertenece, defender a ſus ſubditos de todos ſus enemigos, y librallos dellos, y pelear por ellos, y alcãçar victoria para ellos; aſsi lo haze glorioſiſsimamẽte nro Rey poderoſiſsimo, q̃ pelea cõtra todos nros enemigos los demonios, y los vicios y paſsiones, y amadores del mũdo, y cõtra la muerte y coſas adverſas, y cõtra todas las tẽtaciones: y vẽce y deſtruye todos eſtos enemigos, y nos libra muy ſuficiẽtemente de todos ellos. Aſsi eſtava prometido y profetizado, q̃ lo avia de hazer. El Señor y Rey nro (dize Eſaias) el nos librarà. Y el Propheta Sophonias hablãdo cõ la Igleſia Chriſtiana dize: Alaba a Dios hija de Sion, gozate inefablemẽte Iſrael, alegrate, y regozijate cõ todo coraçon hija de Hieruſalẽ: el Señor à quitado tu juizio; à quitado los pecados, por los quales eras caſtigada y condenada: y à vẽcido y deſtruido tus enemigos, y eſte Señor y Rey tuyo ſiẽpre eſtara en medio de ti amparãdote, y defendiẽdote, no tienes de aqui adelãte q̃ temer con deſconfiãça ni deſmayo tus enemigos, ni todos los males, q̃ te puedẽ hazer, cõfiada enel favor de tu Rey. Deſta manera eſtava anunciado deſte fortiſsimo Rey, q̃ avia de vẽcer todos nros enemigos: y aſsi lo à cũplido, como lo cõfieſſa ſu Apoſtol diziẽdo: q̃ cõ ſu Cruz triunfõ delos poderes del infierno, y los deſpojò y cõfundio, y cõ ſu muerte vẽcio la muerte, y al demonio q̃ tenia ſeñorio dela muerte. Y el miſmo Señor y Rey nro dixo: Cõfiad, q̃ yo vẽci el mũdo. Mas no ſe contẽta eſte Rey bẽditiſsimo, de dar nos eſte provecho y fruto de ſu poder y victoria, peleãdo, y vẽciẽdo el por noſotros: ſino q̃ tãbiẽ nos quiere dar la hõra y gloria de vẽcedores. Y para eſto aviẽdo enflaq̃cido, y debilitado nros enemigos, nos cõmunica ſu poder y fortaleza, para q̃ noſotros animoſamẽte peleemos cõtra ellos, y alcãcemos glorioſa victoria dellos: y como vẽcedores cõ titulo hõroſo de merecimiẽto recibamos de mano del eterno Padre la corona d̃ gloria, q̃ ſe da alos vẽcedores. Cuẽta la divina eſcritura q̃ iva Ioſue peleãdo cõtra cinco reyes d̃los Amorreos, y vẽciolos, ſin recebir daño alguno. Deſpues d̃ vẽcidos llamò todo el pueblo y hizo tẽder enelſuelo alosreyes, ymãdo alos capitanes, q̃ les puſieſſẽ los pies ſobre los cuellos, y los piſaſsẽ. Y eſto lo hizo, pa quitalles el miedo, q̃ teniã delos enemigos, y dalles animo y cõfiãça, q̃ como

Eſa. c. 33.
Sophon. c. 3.
Coloſ 2.
Heb. 2.
Ioan. 16.
Ioſue. 10.

avian vencido aquellos, vencerian los demas, y assi les dixo declarando su intento: No querais temer, ni concibais espanto, sino animaos, y esforçaos mucho con gran confiança: que lo que à hecho DIOS con estos enemigos por nuestro medio, dandonos ayuda para vencellos; lo mismo hara con todos los demas enemigos, q̃ tenemos. Iosue en este hecho fue figura muy viva de Christo nuestro Rey y Señor, el qual peleò contra todos nuestros enemigos, y los vencio, y mandanos, que los pógamos debaxo de los pies, y los pisemos: que es darnos poder y fortaleza, para que nosotros tambien los vençamos. Assi lo declarò el mismo Señor diziendo a sus discipulos, y en ellos a todos sus fieles: Mirad, que os è dado poder divino, para pisar las serpientes, y escorpiones, que son los demonios, y todos sus instrumentos y valedores, y para hollar todo el poder y astucia de vuestros enemigos, qualesquiera q̃ sean, è os dado fortaleza del cielo, para que los vẽçais, y subjeteis, sin que dellos podais recebir daño ninguno verdadero.

Luc. 10.

O que grande beneficio de Christo, O que grande gloria de el pueblo Christiano. Que siendo los demonios naturalmente tan poderosos, que no ay poder en el mundo que se compare al suyo: y siendo los hombres tan flacos de su naturaleza corrompida, que sin que aya enemigo de fuera, que los combata, de si mismos son facilmente vencidos, y caen en todo genero de males! Y que aya Christo consumido, y enfrenado la fuerça y el furor de todos sus enemigos, de tal manera, que no puedan hazer daño ninguno al hombre, si el no quiere recebillo! Y que no puedan tentallo con mas fuerça y conato, de aquel que el hombre ayudado del favor, que tiene de Christo, con mucha facilidad y con grande provecho y gloria de su alma puede vencer. Y que no aya hombre por pequeño que sea en la edad, y flaco en la virtud, que si quiere en sus luchas y batallas espirituales acudir a CHRISTO con oració, y vsar de los favores y socorros que le ofrece, que no pueda ser superior a todos los poderes del infierno, y triumphar dellos en CHRISTO, y alcançar corona glorioſa de vencedor! Porque firme esta la promessa de Dios, dada por Christo, que testifica san Pablo, diziendo: Fiel es Dios: el a prometido su favor a los que pelean por la virtud, y lo llaman en su ayuda; y a prometido fortaleza, para cumplir todo lo que manda, y aconseja. Y como fiel y verdadero cumplira muy abundãtemente todo lo que a prometido. Y assi no permitira, ni dara lugar, a que seais tentados con tentacion alguna mas fuerte y rezia, de la que podeis resistir, y ven

1. Cor. 10.

cer

cer con el ayuda y gracia, q̃ os tiene dada para ello: mas antes hara al mismo tiẽpo de la tentació tal acontecimiẽto. Quiere dezir: ordenara, q̃ sucedã las cosas de tal manera, o reprimiẽdo al enemigo, o acrecentando las fuerças, que podais muy bien sufrir el peso de la tentacion, sin caer con el, y sin recebir daño alguno, sino grande fruto de merecimientos.

Por ser el sentimiento desta verdad tan importante, para poner animo, y dar consuelo a los fieles: la confirmaremos, y declaremos mas con algunos testimonios, y exemplos. Cuenta san Athanasio, q̃ estando san Antonio en el monesterio, oyo, que tocavan a la puerta, y salio, y vido vn demonio en vna figura humana muy enorme, q̃ parecia llegar con la cabeça al cielo. Preguntole, quien eres? Respondio: soy Sathanas; pues q̃ quieres aqui, dize el santo? Dixo entonces el demonio; porque causa los Christianos me mal dizen, y atribuyen a mi sus pecados, y caydas, pues ya despues de la venida de Christo, no puedo nada cõtra los Christianos? Ya no tẽgo ciudades, ni lugares mios, ni armas para pelear, como tenia antes, ya por todas las naciones y provincias suena el nõbre de Christo, y hasta las soledades estã llenas de mõjes no se quexẽ los Christianos, pues ellos si quierẽ, se pueden defender de mi. Oyda por san Antonio esta verdad, q̃ el demonio cõtra su voluntad cõfessava por su boca, alegrose mucho, y dixo: no atribuyo yo a tu verdad a questa sentencia, porque eres padre de mẽtiras, mas creo, que contra tu voluntad cõstreñido por Dios dizes verdad, porque verdaderamente Iesus a quebrãtado, y destruydo tus fuerças. Como el demonio oyo el nõbre de Iesus, luego desaparecio. Conto san Antonio esta visiõ a sus monjes, y animavalos mucho a pelear con gran confiança de la victoria, diziendo; pues ya los demonios pueden tan poco, pongamos los Christianos diligencia, en servir a Dios, huyendo toda culpa, y resistiẽdo a toda tentació. Porque nuestro descuydo no dè armas, y fuerças a Sathanas, pues no puede hazer daño, sino a los que voluntariamente se entregan a el. Y del conocimiento desta verdad, que tenia el santo muy impresso en su coraçon, sacava tãto animo y esfuerço para pelear cõtra los demonios, que siendo tentado visiblemente de muchos demonios, que para apartallo de la vida solitaria y santissima que hazia, lo perseguian, atormẽtandolo en el cuerpo con golpes y heridas, que le causavan gravissimos dolores; y apareciendole en figura de leones y tigres y serpientes y otras bestias fieras, para ponelle espanto, y hazelle huir de la soledad: el perseverò con todo esso, sufriendo, y resistiendo

Athanas. in vita D. Antonii.

tiendo con grãde animo sin bolver vn punto atras. Y animavase, y cõsolavase considerãdo esta verdad, q̃ los demonios no le podian hazer mas mal, de aquel, para el qual Dios les dava licencia: y q̃ no avia de dalles mas licencia de aquello, que el con el ayuda del cielo que tenia, pudiesse muy bien vencer; y con esto quedavan los demonios vencidos y confundidos, y el quedava vencedor, y lleno de muchos merecimientos de gloria eterna.

Metaphra. Dyonisi. Abas in ejus vita Surio in Mayo.

Trairemos otro testigo de aquesta verdad dignissimo de todo credito. El bienaventurado san Pachomio Abad, que por orden de el cielo fue instituido Padre de muchos monjes, y recibio de Dios Regla para ellos: vido vna vez al demonio, que venia en forma de muger muy hermosa, a tentar los monjes. Y aunque venia encubierto con esta sombra de muger, por revelacion de DIOS lo conocio, y reprehẽdiole la malicia, con que venia a engañar los siervos de Dios. Dixo entonces el demonio, constreñido por la virtud divina estas palabras: Despues que en el omnipotente Christo se juntò la naturaleza humana con la persona divina, quedamos tan flacos, que como si fueramos vnos paxarillos, somos burlados, y vencidos delos que creẽ en el. Mas aunque quedamos tan enflaquecidos, no cessamos de hazer lo que podemos, tentando y sembrando vicios en los coraçones. Y quando algunos no resistiendo a nuestras tentaciones, nos dan lugar, y entrada, entonces nos esforçamos contra ellos. Mas si con la Fè en CHRISTO considerando lo que creen, y con la vigilancia en la oracion pidiendole favor, nos resisten, entonces como humo desvanecemos. Desta manera DIOS amador de las almas para dar animo y consuelo a sus fieles, à compelido a los demonios, a que siendo tan sobervios, confessassen su flaqueza, y su impotencia: y a que siendo tan enemigos de las almas, sirvan contra su voluntad, para la salud dellas, descubriendo esta verdad tan importante para su bien.

CAP. XIX. *En que se confirma con exemplos la victoria, que Christo da a los suyos contra todos sus enemigos.*

LA experiencia nos à confirmado en grande manera esta verdad, porque vemos, y an visto todos los siglos passados en la Iglesia de CHRISTO innumerables fieles de todos estados, y de todas edades, que siendo muy combatidos de los demonios cõ mu-

muchas y muy varias y graves tentaciones, ayudandose de la oracion, y de la penitẽcia, con grãde facilidad an salido vẽcedores de todas ellas; y an conservado la pureza de sus almas, sin consentimiento deliberado en ofensa de Dios por muchos años, y por toda la vida. Y algunos casos à avido, en los quales los demonios por particulares respectos se an esforçado a sacar todas sus fuerças, para tentar algunas almas, y se an juntado exercitos dellos para este intẽto, y todos an quedado burlados y cõfundidos. Provemos esto cõ algunos señalados exẽplos. En Antiochia vivia vna virgen llamada Iustina, y vn mancebo principal y muy rico llamado Aglaidas aficionandose a ella por su gran hermosura, procurò por muchas vias persuadille, q̃ se casasse con el. Y viendo q̃ no queria, quiso para ello aprovecharse de vn gran Philosopho hombre Gentil y Mago, llamado Cipriano. Este invocò muchos demonios, y entre ellos al principe dellos. Los quales muchas vezes, y con varios artificios, y con toda la furia del infierno invisible, y visiblemente combatieron la virgen, para que consintiesse cõ el desseo de aquel mancebo. Y la santa virgen en sintiendose combatida, orava con mucho fervor, y hazia la señal de la Cruz: y assi vencio todos los demonios. Los quales confessaron contra su voluntad à Cipriano, como avian sido vencidos; y Iustina no solamente quedò sin daño, sino que con aquella victoria acrecento mucho las gracias y merecimientos de su alma: y se dispuso para el martirio, y ganò para Christo a Cipriano. Porque viendo el, que los demonios avian sido vencidos de vna virgen Christiana, y con la señal de la Cruz; conocio la verdad de Christo, y recibio su Fè y Baptismo, y fue despues martir glorioso de CHRISTO. Y fue este Cipriano nò el gran Doctor de la Iglesia, que fue Obispo de Carthago, y fue martirizado en Africa; sino otro, q̃ fue Obispo de Antiochia, y fue martyrizado en Nicomedia. El bienaventurado Elzeario Conde de Ariano estã do enfermo a la muerte; y llegãdo ala agonia della, fue tẽtado ẽ los demonios muy extraordinariamẽte. Porq̃ permitiẽdolo Dios, para purificallo mas, y dalle aca su purgatorio: los demonios movidos de embidia de su santissima vida, y dela altissima gloria, adõde lo llevavã sus grãdes merecimiẽtos; lo tẽtarõ gravissimamẽte. Estãdo en esta vltima batalla, se le mudò el rostro, y se mostro muy turbado, y espãtadò, y dixo a vozes: Grãde es la fuerça de los demonios, mas ya la virtud y merito dela encarnaciõ y passiõ de Chro la à enflaq̃cido y deshecho. Añadio mas: verdaderamente è vẽcido:

D. Greg. Nazianz. et Metaph. in vita Iust. et Cypria. Surius in Septembri.

Surius in Septembri.

Y passado esto, bolvioselo el rostro sereno, quieto, y alegre, y lleno de vn resplãdor divino, y con grande paz dio su alma a Dios. Y no solamẽte sacò provecho para su alma, de vẽcer esta tentaciõ, sinó q̃ le quitò al demonio vna grãde presa, q̃ tenia en sus manos, porq̃ estava presente al transito de Elzearo vn cavallero muy entregado a vicios, y viendo la lucha que al tiẽpo dela muerte tuvo el santo Elzearo, temio mucho, q̃ viendose el en otra tal, y no teniendo grãde virtud fuesse vencido y condenado, y con este temor se movio agrãde dolor desus pecados: y luego en aquel momẽto se fue a buscar vn confessor, y confessò con mucha abundancia de lagrimas, y hizo grande mudança de vida.

Con estos testimonios dela divina escritura, y exẽplos de santos nos à declarado Dios esta verdad; como con la virtud de Christo las fuerças delos demonios estã quebrãtadas: y los fieles tienẽ grãdes favores y ayudas para vencellos; y lo mucho q̃ ganan con esta victoria. De aqui avemos de sacar, lo vno; gráde animo y esfuerço, para pelear las batallas espirituales, y resistir a las tẽtaciones, y para començar vida nueva, y perseverar enla comẽçada, y para emprender qualesquier obras santas, q̃ Christo nos manda y aconseja, conforme a la vocaciõ de cada vno: y grande confiãça enla Piedad de Dios, y virtud de Christo, de que saldremos cõ victoria, y llevaremos adelãte el bien començado; y juntamente avemos de sacar grande cuidado y vigilãcia para orar, y meditar las cosas divinas, y para hazer obras de penitẽcia; porq̃ estos son los medios, con q̃ se alcançan y aumentan estos grandes y superabundantes favores de Christo. No desmayes hermano Christiano, ni desconfies, ni des lugar a tristeza, aunque te veas cõbatido de tentaciones, y molestado de malos y de impios pensamiẽtos, y cercado de trabajos, y perseguido de enemigos, y afligido de enfermedades y pobreza; pues tienes de tu parte tal Rey como Iesu Christo, en quien tienes remedio y ayuda para todos tus males. Perseverа resistiendo y sufriendo, q̃ al fin saldras vẽcedor, y cõ grãdes y admirables ganãcias. Oye, lo q̃ el Propheta Micheas te dize, hablãdo cõ la Iglesia Christiana, y con qualquiera anima fiel, q̃ es miẽbro della en figura de Hierusalem: En aquel dia, que es en el tiẽpo dela ley de gracia, reinara el Señor sobre sus fieles en el monte de Sion: que es la iglesia, y reinara para siempre en ellos: porque començando a reinar por gracia en la tierra, reinara por gloria para siempre enel cielo. Y tu Hierusalem, que eres torre donde se junta ganado, y alta como las nuves. Quiere dezir: y tu Iglesia Christiana en quien se an de juntar to-

Micheas cap. 4.

todos los fieles del mundo, y que tienes conocimiento altisimo de DIOS, y vida sublime y celestial: a ti ciertamente à de venir otra vez el poder y la autoridad antigua, que tenias de reino de Israel. El reino de Christo, que es reino espiritual y celestial y eterno, figurado en el reino, que antiguamente tuviste de David, à de venir a ti, y en ti a de començar, para estenderse por todo el mundo. Pues porque agora te afliges, y entristeces tanto con los trabajos, que padeces; pues tienes tantos bienes en Christo, y tanto remedio para todos tus males? Por ventura no tienes Rey en el, que te rija, y tenga cuydado de ti, y te ampare, y defienda, y libre de todo mal? ciertamente que lo tienes. O por ventura a perecido el consiliario, que tenias, que te aconsejava, y amonestava lo que avias de hazer? No verdaderamente, que consejero tienes en CHRISTO, que te da santas inspiraciones, y amonestaciones, y consejos, que por camino derecho y seguro llevan a la vida eterna. Duelete, y animate; y esfuerçate mucho. Quiere dezir, aunque tengas en esta vida muchas penas y dolores, de tal manera los sientas, que no desmayes, ni des lugar a tristeza demasiada, sino confia en el Señor, y llamalo, y ofrecele oraciones, y exercitate en la guarda de su ley, y perseverà sufriendo con paciencia: pues tienes a CHRISTO por Rey, que te librarà de todos tus enemigos.

CAP. XX. Como avemos de atribuyr a Christo la victoria de todas las tentaciones y vicios.

LO segundo que avemos de sacar del conocimiento desta verdad, es, ver a quien avemos de atribuir la victoria de todas las tentaciones: y a quien avemos de agradecer el beneficio de no aver caido en ellas. Como no avemos de atribuir nada desto a nuestra virtud, ni a nuestras fuerças; sino todo lo avemos de atribuir y agradecer a la misericordia de Dios, y a la virtud y merito de Christo nuestro Señor. Porq̃ avemos de entender, y confessar, q̃ si Christo no enflaqueciera el poder delos demonios, y nos diera fortaleza y ayuda contra ellos, q̃ nos hizieran caer en todos los errores y pecados, en que el mundo à estado caido, y que no pudieramos jamas salir dellos, y que para siẽpre perecieramos, y fueramos condenados por ellos. Deste conocimiento sacavan

los santos grande humildad y desprecio de si mismos, y grande estima y agradecimiento del beneficio y misterio de CHRISTO, con que nos à librado de los muchos pecados y peligros de condenació, en que avemos caido, y de otros inumetables en q. cayeramos, sino nos preservara, reprimiendo el furor de los demonios, y dando nos ayuda para vencellos. Siendo san Francisco vn vaso escogido de DIOS, lleno de gracia y santidad, se tenia por el mayor de los pecadores del mundo, y se despreciava como al mas vil de todos ellos. Y diziendole a esto vn compañero suyo, que como podia creer y dezir esto con verdad, pues estava libre de los muchos pecados que otros cometian. Respondio, si DIOS me dexara, y no impidiera los enemigos de mi anima con su virtud, yo cometeria mas pecados que todos essos; y por esso me tengo por lo que es de mi parte, por peor que todos ellos. Con grande razon creia, y confessava de si aquesto este santo alumbrado de DIOS. Porque vn demonio tan poderoso, que puede traer a el hombre infinitas imaginaciones de todos los vicios del mundo, y combatillo de noche y de dia con ellas. Y que puede alterar, y encender todas las potencias interiores de la parte sensitiva del hombre con movimientos y ardores infernales; a quien no hara consentir en todo genero de pecados? Si DIOS no lo reprime con su virtud, y esfuerça el coraçon humano con su gracia? Vn principe de los demonios, que derroco a Adam del estado santissimo y hermosissimo de la inocencia: y que a los hombres de mayores ingenios del mundo, y muy exercitados en ciencias naturales, los hizo adorar las piedras por dioses: y creer que no avia mas que nacer y morir; y les hizo subjetar la razon al apetito animal por toda la vida: y que a inumerables Angeles perfectos en la naturaleza, y adornados con la gracia, acabados de criar con toda esta perfeccion, los hizo apostatar de DIOS: y q̃ lo siguiessen en la culpa y le fuessen semejantes en la pena eterna: a que hõbre por fuerte y sabio que sea, no hara caer en quantos errores y pecados, le quisiere persuadir? No ay duda, sino que lo hara con grande facilidad, si DIOS por los meritos de CHRISTO no lo impide. Y por esto con justa razon el vernos libres de todos los pecados, que los otros hombres cometen, y de todos los que podemos imaginar, devemos de tener por singularissimos beneficios de DIOS: y agradecerselos muy de coraçon, y atribuillos todos a la virtud de CHRISTO. O san-

D. Bonav. in ejus vita c. 6. et in hispan. lib. 2. c. 66. et 68.

to

to DIOS! Quando vn hombre con particular luz del cielo consi-
dera, y siente esta verdad, como se humilla, como no desprecia a ningun pecador: como por mucha virtud que tenga, no estima en mas a si mismo que a los otros por malos que sean. Por que todos los pecados que ve, y piensa, atribuye a si mismo, por la promptitud que de si mismo, y de parte del demonio tiene, para cometellos. Y el ver se libre dellos, todo lo atribuye a la misericordia de DIOS, que lo libra, y a la virtud de CHRISTO, que lo merecio. El bienaventurado Conde Elzearo, de quien hezimos arriba mencion, aunque era Señor seglar y casado, exercitavase en la oracion mental. Y estando vn dia contemplando cosas divinas, fue particularmente visitado y alumbrado de Dios con vn admirable conocimiento desta verdad, y vido con grande claridad vn abismo de inumerables y gravisimos pecados, en que cayera, si Dios no le preservara dellos: y tenia esto por vn beneficio y misericordia de DIOS tan grande, y agradecialo tanto, que le parecia, que no avia espacio de vida, que bastasse, para podello agradecer. Y aunque su vida fue tan santa, que no cayo en toda ella en culpa mortal, y siendo casado se conservo con su muger en perpetua virginidad: con el conocimiento de esta verdad y deste beneficio se despreciava, y humillava profundissimamente delante de DIOS. Abramos pues todos los ojos de la consideracion, y el aver salido de todos los pecados, en que avemos caido, y el aver vencido todas las tentaciones, que avemos tenido, y el estar libres de todos los pecados, que pudieramos cometer, todo lo atribuyamos a CHRISTO nuestro Señor diziendo con san Pablo: Todas las cosas puedo en aquel Señor, que me esfuerça y haze poderoso con su virtud. Si puedo obrar cosas buenas, y huir las malas, si puedo sufrir cosas adversas con paciencia; no puedo cosa destas estrivando en mis fuerças, porque de mi todo soy flaqueza: sino puedo esto, y todo lo demas, que fuere necessario y provechoso para el servicio de DIOS, estrivando en la virtud de CHRISTO nuestro Señor, q̃ me da ayuda y eficacia para todo. Y demos gracias de todos estos beneficios al eterno Padre, q̃ nos dio a su hijo Iesu Christo por nuestro Rey, para q̃ nos defendiesse de nuestros enemigos, y nos diesse fuerça para vẽcellos; diziẽdo con el mismo Apostol: Gracias seã a Dios Padre, y a el se las doi yo, y se las demos todos, porq̃ nos da victoria del pecado, y dela muerte, y de todos nuestros enemigos por Iesu Christo nuestro Señor.

Surius in Septembri.

Ad. Phil. 4.

1. Cor. 15.

CAP.

CAP. XXI. De como Christo Rey celestial haze, que sus siervos reinen, y sean juntamente con el Reyes en el cielo.

AL buen Rey pertenece tambien, honrar a sus vassallos, y dar premios a los que por sus servicios y hazañas los merecieren; Assi lo haze nuestro summo y eterno Rey, y con infinita ventaja; porque honra, y ensalça tãto a los suyos, que los haze Reyes, y no de reino terreno y temporal, sino de reino celestial y eterno. Los Reyes dela tierra, a los que quieren honrar mucho, por grãdes servicios que les hazen, danles Encomiendas, danles señorio de algunos pueblos de su reino, y quando mucho, hazenlos por algun tiempo Visorreyes, dandoles sus vezes en su mismo reino; como lo hizo Faraon con Ioseph, y Assuero con Mardocheo: mas Reyes de su mismo reino no los hazen, porque el reyno es corto, y limitado, y si les diessen su reino, quedarianse sin el. Y assi por mucho que los quieran honrar, no les dan su reino, sino es al tiempo de la muerte, quando por fuerça lo an de dexar: como lo hizo Alexandro Magno. Del qual dize la divina escritura en el libro de los Machabeos, que estando en el lecho muy enfermo, y conociendo el que se moria, y que no podia gozar delos reinos, que tenia; llamò los principales de sus criados, y hizolos a todos Reyes, repartiendoles los reinos, que avia ganado. Mas Christo nuestro Señor ama tanto a los suyos, quiere honrallos tanto, que no se contenta con dalles otros bienes, y otras honras grandes, sino que les da su mismo reino. Y cõmo es reino infinito, y sin limite alguno, quedãdose el con el reino, los haze Reyes a todos. Y estando en el lecho de la Cruz, y muriendo en ella, dio alli a todos sus siervos el derecho para ser Reyes, no porque el muriendo no podia gozar del reino, como Alexandro, sino porque moria para hazellos Reyes. Y despues de resucitado estando reinando a la diestra de el Padre les va dando y communicando a todos la possession de aqueste reino, haziendolos a todos verdaderamente Reyes de reino espiritual, y celestial. Hablando san Pablo de los que imitan a CHRISTO, muriendo a los vicios, y sufriendo penas por su amor, dize: Palabra es fiel, y muy cierta, que sin falta se à de cumplir como palabra de Dios: q̃ si morimos a los pecados aborreciendolos, y a las passiones mortificandolas, a semejança de Chro, q̃ murio a la vida corporal, viviremos juntamẽte con el vida glo-

2. Mach. 1.

2. Tim. 2.

glorioſa; y ſi ſufrieremos con paciencia, y perſeverancia las penas, y oprobrios de eſta vida a imitacion de Chriſto, reinaremos para ſiempre con el en ſu reyno celeſtial. Y ſan Iuan en ſu Apocalipſi hablando de los verdaderos ſiervos de DIOS, dize: Y ſus ſiervos lo ſerviran no ſolamente en la tierra, ſino tambien en el cielo, ſervirálo, adorandolo, y reverenciandolo, y alabandolo con inefable devocion, y haziendo en todo ſu voluntad con ſummo contento; y veran claramente ſu roſtro y hermoſura infinita con inmenſa ſuavidad: y ternan en ſus frentes eſcrito el nombre de el Señor. Quiere dezir: ſerá claraméte conocidos por hijos y eſcogidos de Dios, y ſeran perfectamente poſſeidos del, y gloriaráſe Dios de tenellos por ſuyos. Y en aquellas eternas moradas no avra mas noche, no avra obſcuridad de ignorancia, ni coſa triſte; ſiempre ſera dia claro y alegre, y no ternan neceſsidad de lumbre de antorchas, ni de Sol material; ni ternan neceſsidad de las coſas, que en eſta vida ſuelé conſolar, y alegrar los mortales: porque el Señor con la lumbre de ſu divinidad y de ſu gloria los à de alumbrar, y alegrar. Y reinaràn con el miſmo Señor; por todos los ſiglos ſeran en ſu compañia Reyes celeſtiales y eternos. *Ca. 22.*

Veamos agora, en que conſiſte eſta dignidad de ſer Rey, y reinar con CHRISTO. Rey ſe dize aquel, que tiene vaſſallos y ſubditos, aquien regir y governar, y tiene riquezas y bienes, con que ſuſtentar ſu Palacio, y ſu reyno: y que de tal manera es Señor de ſus tierras y ſubditos, que no tiene otro hombre ſuperior en lo temporal, a quien neceſſariamente eſte ſubjeto. Por eſta razon los juſtos ſe dizen con verdad Reyes, Porque no eſtan ſubjetos a vicios y paſsiones, ſino que ſon ſeñores de ſi miſmos, y mandan a las paſsiones de ſobervia, y de ira, y cudicia: y a todos los apetitos ſenſuales, y a todos los vanos temores, y todas ſus paſsiones, y apetitos en quanto pueden, los ſubjetan a la razon: y tienen grandes riquezas y bienes precioſiſsimos de virtudes y gracias y dones divinos: y ſon ſeñores de todas las criaturas, porque de todas vſan para ſu provecho y conſuelo: y no tienen ſobre ſi otro ſuperior hombre, ſino a ſolo Dios tienen por ſu ſuperior. Porque ſi eſtan ſubjetos y obedecen a otros hombres, o Angeles como es razon, y deven hazello, no es por reſpecto dellos, ni conſtreñidos por ſola neceſsidad, ſino puramente por el miſmo Dios: y con grande voluntad y amor; y aſsi no es ſubjecion ni ſervidumbre baxa y penoſa, ſino ſuave y glorioſa. En eſta vida tienen los juſtos en alguna manera eſtas qualidades, y por eſſo ſe llaman Reyes, y en alguna manera

nera son Reyes: porque tienen aca el principio, y la raiz de su reinado, porque verdaderamẽte servir a Dios es reinar. Y mayor dignidad y honra es, subjetar las pasiones y proprios quereres, que no subjetar ciudades y imperios: y mayor libertad es, vivir libre de vicios y desseos desordenados y temores vanos, que no estar libre de pechos y tributos: y mas excelentes bienes y riquezas son las de las virtudes y gracias, que no todos los estados y tesoros del mundo. Por esta causa los justos no solamente se dizen en esta vida Reyno de Christo, sino tambien Reyes. Como lo confiessan hablando con el cordero Christo diziẽdo: Hezistenos reyno, y reinaremos sobre la tierra. Y la Iglesia no solamente se llama Reyno delos cielos, como la llama Christo enel evãgelio muchas vezes diziẽdo: Semejante es el reyno de los cielos a diez virgenes, semejante es a vna red de pescar, y a vn grano de mostaza, y a vn tesoro escondido: en los quales lugares es cosa cierta, que llama reyno de los cielos la Iglesia Militante, donde ay buenos y malos, y donde ay predicacion del evangelio, y dones de gracia; sino tambien se llama Reina, como la llama David en vn Salmo hablando en espiritu cõ Christo por estas palabras: La Reina està a tu mano derecha. Quiere dezir, la Iglesia vniversal esposa tuya muy amada como Señora y Reina principal està en lugar muy honrado cerca de ti, participando de tus principales bienes, y està vestida con vestido de oro, que es ardentissima charidad: y està adornada con ornamentos de varios colores, que son diversas virtudes y dones celestiales. Dizese la Iglesia Militãte Reino de Christo, y Reino delos cielos, porq̃ es regida por Christo, que es Rey celestial, y porque los bienes q̃ tiene son del cielo, y porque su trato y conversacion, y su esperança està en el cielo; y porque haze vn mismo reino cõla Iglesia Triũfante, q̃ està enel cielo. Y dizese Reina porla misma razõ, porq̃ los justos se dizen Reyes: q̃ es, porq̃ està libre de la servidũbre delos vicios, y pasiones, y subjeta solamẽte a la volũtad de Dios, y no a otra criatura, sino por respecto del mismo Dios.

Apoc. 5.

Psalm. 44.

Y aunque es assi, que los justos tienen en esta vida en parte estas qualidades, por lo qual se dizen Reyes, mas enel cielo es dõde las tienẽ entera y cumplidamẽte, y alla es dõde perfectamẽte son Reyes, y donde verdaderamente reinan. Alla es, donde estan del todo libres de vicios, pasiones, y temores: porque ni pecan, ni pueden pecar. Alla es, donde carecen de todos los males, y miserias, y donde posseẽ todos los bienes altissimos de Dios; y dõde verdaderamente son señores de todas las cosas, y dõde està del todo subjeto a

jetos a ſola la voluntad de Dios. Alla es donde pueden todo quanto quieren, y donde tienen, todo quanto deſſean, y donde gozan de todo quanto ſe puede gozar: porque poſſeen perfectamente a Dios, que es bien infinito: y en el tienen todo el poder, toda la hermoſura, toda la ſuavidad, todo el contento, toda la honra y toda la gloria, que ſe puede deſſear. Y ſiendo aſsi, que el reyno de los cielos, y el reynar con Chriſto, ſe da por premio de la buena vida; ſigueſe, que no en la tierra ſino en el cielo es, donde los juſtos perfectamente reynan, y ſon Reyes: quando ſe cumpla lo que Chriſto les dira: venid benditos de mi Padre, poſſeed el reyno que os eſta aparejado. O que buen Rey, o que poderoſo, o que rico, o que liberal, o que grande amador de ſus vaſſallos. Rey que haze, a los ſuyos Reyes, y Reyes celeſtiales. Los Reyes de la tierra, con la hazienda de ſus vaſallos y con el trabajo y peligro dellos ganan tierras, y ciudades, y reynos, y gananlas no para ſus vaſſallos, ſino para ſi miſmos: Mas eſte Rey de los cielos, gana tierras, y reynos con trabajo, coſta, y peligro ſuyo, y no para ſi, ſino para ſus vaſallos. Avian los demonios perdido las moradas y el reyno del cielo; avian las tambien perdido los hombres, y gano las CHRISTO, venciendo los demonios, y pagando por el pecado del hombre. Y no las adquirio para ſi, porque ya el por la gracia de la vnion perſonal tenia la gloria eſſencial, y el derecho a ſu reyno: ſino gano las para noſotros. Y ſi noſotros quitamos el impedimento del pecado con la buena vida, o con la penitencia, nos mete en la poſſeſsion dellas y nos aſienta conſigo en ſu trono Real, y nos da que reinemos con el. Como lo promete, diziendo: al que venciere, yo le dare, que ſe aſiente conmigo en mi trono, participando de mi reyno, y reinando conmigo. Como yo venci, y me aſsentè a la dieſtra de mi Padre en el trono de ſu gloria y de ſu mageſtad. *Apoc. 3.*

CAP. XXII. Como Chriſto a los ſuyos los trata como a Reyes.

LOS Reyes dela tierra a ſus vaſſallos no los aſsientan a ſu meſa, porque no ſon Reyes como ellos, ni los tienen por amigos. ſino por criados. CHRISTO nueſtro Rey eterno a los ſuyos los aſsienta en el cielo a ſu meſa, y les da a comer delos manjares ſuaviſsimos della, como lo prometio a ſus dicipulos diziendo: Voſo-

tros

Luc. 22. tros sois, los que aveis perseverado cómigo en mis tribulaciones padeciendo cómigo, por tanto como mi Padre ab eterno me aparejò el reyno, determinando de darmelo, y enel punto de mi concepcion me lo dio quanto a la gloria essencial, y por el merito de mi passion me lo à de dar quanto a la exaltacion de mi nombre, y gloria de mi cuerpo; assi yo os aparejo y dispongo el reyno, ganandolo y mereciendolo para vosotros, para que reinando cómigo, comais, y bebais a mi misma mesa. La mesa es la divinidad, los manjares y la bebida son la vista clara de DIOS, el amor inmenso de su infinita bondad, el summo gozo y deleite inefable, que se sigue dela vista, y amor, y possession de tan infinito bien, y todos los demas bienes de el cielo, que pertenecen a la perfeccion de la bienaventuranca, Y no solamente este summo Rey delos cielos assienta en su mesa a los suyos, y les da de sus mismos manjares; mas que esso haze: que el mismo los sirve a la mesa, y les ministra los manjares. Assi lo dize por estas palabras; Bienaventurados son a-

Luc. 12. quellos siervos, que quando el Señor viniere a ellos al tiempo de la muerte, los hallare velando enla buena vida. Digoos de verdad, que como ellos se aparejaron para esperar al Señor: assi el Señor se aparejarà, para galardonallos, y los hara assentar a su mesa, y el mismo los ira visitando, y mirando lo que an menester, y dando y ministrando a cado vno sus manjares. El hazellos assentar, es dalles la possession quieta y eterna de la gloria, el ministralles los manjares, es cómunicalles Christo los bienes que los an de hazer bienaventurados, que son la vista y possession de la divinidad. Porque son de tan alta calidad estos manjares, que solo Dios los puede ministrar, el solo es el que puede dar aver, y amar, y posseer y gozar su divinidad. O summamente dichosos los Christianos, que tal Rey tienen como Iesu Christo, y que oyen y obedecen y cumplen su palabra. Porque estos son los que entran con Christo en su reyno,

Exod. 23. y los que an de reinar para siempre con el. Dixo Dios a los hijos de Israel: Yo embiare mi Angel, que vaya delante de vosotros, y os guarde en el camino, y os meta en la possession de la tierra de promission, que os tengo aparejada, Miradlo con mucho respecto, oidlo, y obedecedle, y hazed quanto os dixere en mi nombre. Y si assi lo hazeis, yo destruire todos vuestros enemigos, y os dare la tierra prometida. Este Angel representa a Christo nuestro Rey celestial, que nos vencio todos nuestros enemigos, y nos abrio la puerta de el cielo, y nos da entrada en el, y nos da la possession del reyno. Lo que nosotros avemos de hazer, y que el eter-

no

no Padre nos manda, que hagamos, es: que le tengamos grãde reverencia y amor, que oigamos con gran devocion su palabra, que la consideremos con grande atencion dentro de nuestro coraçon, que la cumplamos con gran diligencia. Con este medio alcançaremos, que nos rija y govierne conforme a su voluntad, q̃ nos guie seguramente por el camino de la vida, que nos defienda de todos nuestros enemigos, que nos de entrada en las moradas eternas, y nos meta en la possesion del reyno de los cielos; y que en esta vida nos provea de todas las cosas, que uvieremos menester para servillo, y hazer su voluntad: Esto es lo que el mismo Señor nos pide, y nos promete, diziendo: Buscad primeramente el reino de Dios, y su justicia, y todas las demas cosas se os añadiran. No busqueis principalmente ni como cosa grande los bienes temporales; Mas despues de la honra y gloria de Dios, lo q̃ para vosotros principalmẽte aveis de buscar cõ todo el afecto de vuestró coraçon, es el reino de los cielos, y la justicia del mismo Dios, su Fè y su amor y su obediencia, con que son los hombres justificados y merecen el reino de Dios. Y las cosas temporales de la casa, comida y vestido y todas las demas necessarias para la vida humana se os daran añadidas. No se os daran como medio principal para el cielo, ni para la virtud, ni como premio principal de las obras de justicia, como se da la gloria, y aumento de la gracia: sino como vna ayuda para la virtud, y como vna cosa añadida al merito principal de la vida eterna. *Math. 6.*

CAP. XXIII. Como del reyno de Christo estava profetizado, que avia de ser reyno vniversal, y se avia de estender por todo el mundo. Y como se à cumplido y se va cumpliendo assi, como estava profetizado.

VNA de las cosas mas admirables, que estavan dichas y anunciadas del reino de Christo, es: que avia de ser vn reino vniversal latissimo, que se avia de estender por toda la tierra, y que todas las gentes y naciones del mundo avian de juntarse en este reino, y avian de conocer, adorar y servir a este Rey. Assi esta dicho por David: En los dias deste gran Rey florecera la justicia, y la paz en grande abundancia. Antes de su venida todo el mundo estava lleno de maldad, y de injusticia; casi todos los hombres estavan apartados de la amistad de Dios, y divisos entre si con varias sectas *Psalm. 71.*

y con perpetua guerra. En el tiempo que este Señor reinarà comunicarà a las almas grande abundancia de gracias y virtudes divinas, con las quales seran justificadas, y daran frutos de justicia. Y quitando los pecados, pondra a los hombres en paz y amistad con Dios, y vnira todas las naciones con vna Fè y religion, y porna grande paz en todas. Y durarà esta justicia y esta paz, mientras durare la luna, que sera en la tierra hasta la fin del mundo, y en el cielo para siempre. Y reinarà este summo Rey de vn mar hasta otro mar: desde el mar Oriental hasta el mar Occidétal, y desde el grande rio Eufrates que esta en el Oriente, hasta los vltimos fines dela tierra. Delante del se prostraran por el suelo, adorandolo los moradores de las regiones muy remotas y apartadas, como son los de Etiopia. Y los pueblos que antes eran enemigos suyos y de sus fieles, se le subjetaran: y en testimonio de la summa reverencia q̃ le dan, besaràn la tierra delante del. Los Reyes de Tharso, q̃ son las regiones dela India, y los moradores delas islas dela mar muy remotas le an de ofrecer presentes, en señal de reverencia y subjecion. Y los Reyes de Arabia, y de Saba, y de la Etiopia le traeran dones preciosos: y en señal de obediencia se los presentaràn. Y todos los Reyes de la tierra lo adoraràn como a su Dios y Salvador: y todas las gentes lo serviran, y obedeceran como a supremo y vniversal Señor. Con estas palabras David profetizò la grandeza y magestad del reyno de CHRISTO, quanto a su latitud y extension por todo el mundo. Y lo mismo con semejantes palabras anunciaron los demas Prophetas: y como lo profetizaron, assi se cumplio, y se cumplira perfectissimamente. Porque los Apostoles de CHRISTO y los varones Apostolicos que los siguieron, predicaron el evangelio del reyno de los cielos por todas las naciones y reinos principales de todo el orbe, que entonces estava descubierto: en Asia, Africa, y Europa, y en todas fue CHRISTO conocido, y adorado, y obedecido por Rey de cielos y tierra. Y en todas reina, y a reynado, y en las partes del mundo y naciones de gentes, que despues se an descubierto, se à tambien predicado, y se va cada dia predicando, y en todas es recebido el evangelio, y florece el reino de Christo, que es la Iglesia, y lo mismo sera, en las que a delante se descubrieren hasta la fin del mundo: que en todas se à de estender la Iglesia Catholica, y à de reinar Christo nuestro Señor. Desta manera se à de cumplir, lo que los Prophetas anunciaron del reyno de CHRISTO: que avia de ocu-

Esa. c. 14. 45. 49. 60 61. 66. Hiere. ca. 16. Dan. c. 2. c. 7. Oseas c. 2. c. 14. Zach. c. 2. c. 9.

ocupar toda la tierra, y que a el se avian de subjetar todas las gentes: porque no señalaron tiempo determinado para esta propagacion y extension del reyno de CHRISTO, ni dixeron que en vn mismo tiempo, o en vn mismo siglo avia de ser estendido por todo el mundo; sino que Christo avia de reinar en todo el mundo, y su reino avia de florecer en todas las naciones de la tierra. Y assi es verdad, y assi se a cumplido, y se cumplira: Por que si miramos todas las naciones del mundo, donde CHRISTO a reinado, y todas aquellas donde al presente reina, y aquellas donde a delante hasta la fin del mundo reinarà: hallaremos perfectamente cumplido, todo loque los Prophetas anunciaron de la grandeza del reino de Christo: y confessaremos con grande verdad, q̃ en todas las naciones à reinado y reina aqueste poderosissimo y eterno Rey de los cielos.

A se de advertir, y ponderar con muy alta consideracion, que assi como en las partes de el mundo donde al presente florece la Iglesia de CHRISTO, no se a perdido el reino de Christo, porque tiene en ella vasallos y siervos, en que reina por gracia; assi en las partes del mundo donde florecio la Iglesia, y agora no florece, no se à perdido el reino de CHRISTO. Porque en el tiempo que en aquellas partes florecio la Iglesia, convirtio CHRISTO todos los escogidos, que en aquellas partes tenia, y los traxo al reino de su Iglesia, y reinò en ellos por gracia, y de la Iglesia militante los llevò a la Iglesia triunfante, donde reina en ellos por gloria. Y assi aunque respecto de lo futuro dezimos, que aquellas partes se perdieron, porq̃ ya no dã fruto de justos: mas respecto delo passado no se perdieró, pues todos los justos q̃ en ellas uvo, y perseveraron hasta la muerte en justicia, se ganaron, y son, y seran para siempre reino glorioso de CHRISTO. Como la viña, que a su tiempo dio fruto, con que el dueño se sustenta, aunque aya cessado de dar mas fruto, porque se le acabò la virtud, no se dize viña inutil, ni perdida, sino de grande provecho y ganancia: assi las tierras, y partes de el mundo, que en su tiempo mientras durò en ellas la Fè, dieró copiosissimo fruto de santos y bienaventurados, que reinan en el cielo, no an sido tierras perdidas sino de incomparable ganancia, y fruto preciosissimo. Lo mismo es de las partes de el mundo, que estan por convertir, que aunque al presente estan perdidas, porque no ay en ellas Fè, y Religion de CHRISTO, con que se salven los mo-

radores dellas; mas para adelante no eſtan perdidas, porque verna el tiempo oportuno, y plantarà CHRISTO en ellas ſu ſantiſsima Fè y Religion, y reinarà en ellas por gracia, y ſacarà dellas todos ſus eſcogidos, y los recogera al reino de los cielos, donde reinaràn con el por todos los ſiglos. Secreto es eſte altiſsimo de la divina providencia y eterna diſpoſicion, que aſsi como tiene ſeñalados en ſu eternidad todos aquellos, en quien à de reinar por gracia, y por gloria: aſsi tiene ſeñalados los tiempos, en que los à de traer a ſu reino. Y todo el eſpacio de eſtos tiempos quanto a la Igleſia Chriſtiana, que eſpreſſamente ſe llama reino de los cielos, dura, y durarà deſde que ſe començo a predicar el evangelio de CHRISTO en Hieruſalem haſta la fin de el mundo; y en todo eſte eſpacio ſe cumplira, que reinarà Chriſto de Oriente a Poniente, y de Septentrion a Mediodia, y en todas las naciones de gentes, que habitan la tierra haſta los vltimos fines della.

CAP. XXIIII. *Como eſtava anunciado, que gentes muy remotas y enemigas, y muchas naciones Barbaras avian de ſubjetarſe al reino de Chriſto, y como ſe à aſsi cumplido.*

CONSIDEREMOS con atencion, quan admirable y perfectamente en los ſiglos paſſados ſe à cumplido, lo que eſtava anunciado de la grandeza del reino de Chriſto; y las hazañas maravilloſas, q̃ el braço todo poderoſo de Dios, y el merito de Chriſto an obrado en la propagacion deſte reino: y eſto nos ſera clariſſimo teſtimonio, de lo que adelante Dios à de obrar. Eſtava anunciado por los Prophetas: que muchas naciones de infieles crueles, y enemigas, y perſeguidoras del pueblo de Dios, y de toda virtud avian de ſer atraidas a la vnion de la Igleſia, y reino de Chriſto. Aſsi dize Eſaias: Terna Dios miſericordia de Iacob, y eſcogera los varones de Iſrael, y haralos repoſar en ſu tierra. Quiere dezir: librarà por Chriſto ſu pueblo de la ſervidumbre de el pecado, y eſcogerà las reliquias de Iſrael, que ſon los eſcogidos, que de aquel pueblo ſe an de ſalvar, y haralos morar ſeguramente en ſu Igleſia: y vernà a prender a aquellos, que los tenian preſos, y ſubjetaràn a ſi a los que los tenian oprimidos, y ſubjetos. Quiere dezir, que a los infieles enemigos dela Igleſia, y perſeguidores della, la miſma Igle-

Iſa. c. 14.

ſia

ſia los convertira a ſi, y los hara hijos ſuyos, y miembros ſuyos. Y en otro lugar dize el miſmo Propheta, hablando con la Igleſia de CHRISTO: Vernan a ti los hijos de aquellos, que te humillaron. Quiere dezir: Los pueblos y naciones que te deſpreciavan, y maltratavan, ſe convertiran a ti, y con gran reverencia, y humildad obedeceran, y ſe inclinaràn, y ſubjetaràn a ti, y imitaràn tus exemplos de virtud y ſantidad. Y los que murmuravan, y dezian mal de ti, te alabaràn y glorificaràn, llamandote ciudad ſanta, Igleſia del verdadero Dios. Y eſto q̃ eſtava aſsi profetizado, lo vemos cumplido. Los Romanos perſiguierõ la Igleſia por eſpacio de trezientos años, y la tenian ſubjeta en muchas partes del imperio, en Europa, Aſia, y Africa: y la trataron con grandiſsima crueldad, atormentando, y matãdo innumerables Chriſtianos, y pueblos enteros: y vencidos de la virtud divina ſe vinieron todos a ſubjetar a la Igleſia. Y para la ſilla de ſu Paſtor le dieron la principal ciudad, que tenian en el mundo, que era Roma; para que la que avia ſido cabeça del imperio, lo fueſſe de toda la Igleſia. Deſpues de convertidos todos los Romanos en tiempo de Conſtantino, vinieron de diverſas partes muchos exercitos de Gentiles Barbaros, y llevaron captivos muchos Chriſtianos Legos, y Sacerdotes: y deſtos que tenian captivos aprendieron la Fè de CHRISTO, y ſe ſubjetaron a la Igleſia: y aſsi fueron glorioſamente preſos, como dize Eſaias, de los miſmos que tenian captivos. Los Suevos, Alanos, y Godos tenian ſubjetas muchas partes de la Chriſtiandad, eſpecialmente en las Eſpañas. Los Francos y Longobardos tambien tenian ſubjetas muchas eſpecialmente en Francia. Los Alemanes, Hungaros, Polonos, Eſlavos, Northmanos, Bulgaros, Danos, Rhuſſos, Suecos, y otras innumerables gentes y naciones tenian grãde enemiſtad con el pueblo Chriſtiano, y todas ſe an convertido, y ſubjetado a la Igleſia y reyno de CHRISTO.

Cap. 60.

Sozomen. intripar. l. 2 c. 5.

Tambien eſtava anunciado por los Prophetas, que muchas Iſlas cercadas de mar y muy apartadas del orbe deſcubierto, y algunas en lo vltimo de la tierra ſe avian de vnir con la Igleſia, y confeſſar a CHRISTO por ſu Rey y Salvador. Aſsi dize Eſaias: cantad al Señor cantar nuevo, que tiene nueva materia de gloria del Señor. Y es, que ſu alabança a de ſonar, y a de ſer muy celebre en los vltimos fines de la tierra. Y los miniſtros de ſu evangelio predicaràn ſu gloria, y la alabança de ſu nombre en las Iſlas y pueblos muy remotos del orbe. Y en otro lugar en perſona de Chriſ-

Eſa. c. 42.

Cap. 66. to dize. Yo embiarè de los escogidos de mi pueblo, q̃ se an de salvar con salud espiritual y eterna, a predicar mi evangelio a las gentes, que habitan en pueblos, que estan en la mar, y en Africa, y en Lydia, q̃ es gẽte belicosa y muy diestra en pelear con arco y saetas, y en Italia, y en Grecia, y a los que morã en islas, q̃ estan muy lexos de nuestra habitacion. Esto tambiẽ vemos muy perfectamẽte cumplido, porq̃ en todas estas partes q̃ señala el Propheta fue recebido el evãgelio, y reina y à reinado Chr̃o. Y en tiẽpo delos Apostoles fue predicada la palabra divina, y fue adorado Christo en pueblos remotissimos, y en islas muy apartadas: y siempre se a ido assi continuãdo. Y principalmẽte en estos siglos se a predicado, y recebido el evãgelio en islas remotissimas, como son las Maluchas, las Philipinas, las de Zeilan, y Malavar, y Goa, y las de Iapon, y otras muchas de la India Oriental, y Occidental. Allende desto estava profetizado, q̃ muchas naciones de gentes Barbaras agrestes y inhumanas y crueles y agenas de toda razõ y policia humana se aviã de rendir al yugo de Christo, y avian de amplificar su reino: y q̃ para venir a ser miẽbros suyos, avian de hazer mudança de costumbres sobrenatural, y en grande manera admirable: porq̃ de Barbaras y agrestes se aviã de tornar sabias y discretas, y muy avisadas: y de inhumanas y crueles se avian de mudar en gẽte mansa, benigna, llena de charidad y misericordia: y de agenas de razon y policia se avian de mudar en pueblos y republicas y reinos muy bien governados con grande orden y admirable prudencia, y con grande resplãdor y hermosura de religiõ, y santidad. Esto avia profetizado Esaias, hablando de lo que con la venida del Messias avia de suceder, y q̃ el avia de obrar en el mundo por estas palabras: con la virtud y eficacia de la palabra deste Señor, y con la gracia, que por medio de la Fè della cõmunicarà a las almas, se obraràn, y se veràn estas maravillas en la tierra: que el lobo morara con el cordero, y el tigre se acostara con el cabrito, y el bezerro y el leõ y las ovejas estaran juntos, y vn niño pequeño los pastoreara y regira. Quiere dezir, las naciones Barbaras y fieras delos Gentiles, q̃ son como lobos leones y tigres, dexarã la braveza, y ferocidad, y las costumbres inhumanas y intolerables que tienen, y se mudaran en hombres mansos, benignos, piadosos, humildes y obediẽtes: y habitaran juntamente con los dicipulos de Christo, y pueblo santo de los fieles, que son mansos, y humildes, y senzillos, como corderos, y cabritos tiernos, y como ovejas mansas. Y sera tanta la mansedumbre humildad y obediencia que ternã despues de convertidos, y hechos miembros

Esa. c. 11.

de

de la Iglesia, que vn perlado humilde y manso ỹ senzillo como vn niño sin armas y sin violencia, sino con sola la palabra y exemplo y temor santo de Dios los regira, y governarà, y los conservarà vnidos con grande paz y charidad. Y en otro lugar dize el mismo Pro- *Cap. 35.*
pheta: quando venga nuestro DIOS en carne a salvarnos, entre otras maravillas que con su virtud se obraràn en cuerpos y animas, avra estas: que la tierra que estava seca y tostada del Sol, se convertira en vn estanque copiosisimo de agua: y la que no tenia agua ni rocio del cielo, se tornara fuentes de agua: y en la tierra que estava hecha moradas y cuevas de dragones y serpientes, naceran cañas y juncos con verdor y frescura y parecer hermoso y agradable a la vista. Quiere dezir: la gentilidad, que carecia de gracia, y de virtud, y de varones justos, y de rocio de doctrina y consuelos celestiales, abundarà de gracia, y se henchira de santidad, y de dones divinos, y de varones santisimos llenos de gracia y sabiduria divina, q̃ como fuentes regaràn toda la tierra con su doctrina y exemplo, y le haran dar fruto de toda virtud. Y la tierra de los coraçones humanos, que era morada de demonios y espiritus inmundos, y de errores y vicios horrendos de sobervia crueldad y de torpeza y de todos los demas, a que induze la malicia delos demonios, con el riego de la doctrina y de la gracia dara frutos buenos y santos y muy hermosos y agradables a DIOS de virtudes y santas obras.

CAP. XXV. Delas naciones Barbaras que se an convertido a Christo, y se an hecho reyno suyo.

EN cumplimiento de aquesto q̃ estava anunciado por los Prophetas, la predicacion del evãgelio convirtio a la Fè de Christo, y traxo a la vnion de su Iglesia innumerables naciones de estas barbaras, y de costumbres inhumanas; y en ellas hizo florecer en grande manera la santidad y pureza de la vida Christiana, y las adornò de gran muchedumbre de monjes santisimos, que habitaron en monesterios dentro delas ciudades, y q̃ poblaron los desiertos. Y assi los mótes y soledades, q̃ eran habitaciõ y refugio de homicidas, y ladrones, vinieron a ser Paraiso de Angeles, q̃ en cuerpos mortales de noche y de dia glorificavan a Dios. Pongamos algunos exẽplos de los muchos, de que està llenas las historias. Los *Theodoret. l. 9. Græc. affection.*
Persas eran tan inhumanos, q̃ los cuerpos delos muertos los echavã a los perros, y a las aves. Los Massagetas matavã los viejos, y los co-

comian, y tenian por felicidad, morir muerte violenta. Los Tybérianos tenian recebido por ley, despeñar los viejos de peñas altas, para que alli pereciessen, pues ya les eran de poco provecho. Los Scythas enterravan vivos los amigos, y personas amadas delos que morian, y los metian vivos debaxo de la tierra con los cuerpos de los muertos. Los Hyrcanos, y Caspos criavan los perros, que tenian con las carnes de los hombres, que morian. Los Egypcios eran tan crueles entre si, que sin causa ninguna sino solo porq̃ vnos pueblos adoravan vnos dioses, y otros otros dioses, y los q̃ vnos adoravan, otros los aborrecian, por esto se matavan, y despedaçavan vnos a otros: y con tanta inhumanidad y barbaria, que comian las carnes crudas vnos de otros. Y Iuvenal que fue Gentil, y embiado por los Romanos, a tener cierto govierno entre ellos, cuenta con admiracion: que vido tales crueldades como estas con sus proprios ojos. Los Bessas, que tambien se llamaron Tetraconitas, eran tan fieros y bravos, y tan dados a homicidios y robos, que tenian por nombre los Robadores: y assi los llama san Hieronimo, los Bessas fieros: y san Paulino, los Bessas duros mas que piedras. Todas estas naciones tan bravas y fieras, y otras innumerables semejantes a estas, en los primeros siglos que se predicò el evãgelio, se convirtieron a Christo, y dexando estas costumbres inhumanas se vistieron de mansedumbre y piedad admirable. En Egypto, dó de avia tanta crueldad, uvo tanta mansedumbre y piedad, que las ciudades estavan llenas de santos de todos estados, y de monesterios de virgenes, y varones admirables en toda virtud, y los desiertos llenos de monjes, que hazian vida celestial. La ciudad de Oxirincho estava en Thebas provincia de Egypto, y cuenta Evagrio: que passando por ella con otros sus compañeros, hallò que dentro de la ciudad, y fuera delos muros avia en monesterios diez mil Religiosos, y veinte mil virgenes consagradas a Dios, y todos llenos de dones y gracias celestiales, y que no cessavan de noche y de dia de alabar y glorificar a Dios. Y todos los seglares, que en ella moravan de diversos estados y oficios, y los Magistrados que los regian, resplandecian con tanta virtud y charidad, y con tãta misericordia con pobres y peregrinos, que dize Evagrio: que no la sabe explicar. Tales eran las ciudades de Egypto, despues que recibieron la Fè de Christo. Pues que diremos de los santos monjes, que habitavan en los desiertos y soledades, assi del numero incomprehensible dellos, como de la santidad divina, y alteza de contéplacion, con que serviran a Christo? En Egypto estava la ciudad de

Iuvenal. in satyra. 15.

D. Hieron. epist. 3. ad Heliod.

D. Paulin. epist. 10. ad Severum.

Evagrius in vita sua lib. c. 5.

Baronius t. 3. f. 334.

Mem-

Memphis, y ſu provincia: en la qual, y en Babilonia, dize Paladio, que vido innumerable muchedumbre de monjes, y que todos reſplandecian con varios dones, y gracias del Eſpiritu Santo. Thebaida eſtava en Egypto, y en vn ſolo monaſterio de los Tambenenſiotas, dize Caſiano: que avia cinco mil monjes, y hazian vna vida de altiſsima perfeccion. En Nitria, que era monte de Egypto, que eſtava vna jornada de Alexandria, vn ſolo Abad tenia quinientos monaſterios de monjes de ſanta vida, que eran todos de vna anima, y de vn coraçon, por la grande vnion de charidad que entre ſi tenia. En Egypto eſtavan los monaſterios de los monjes, que ſiguieron a ſan Antonio, los quales en numero erã tantos, y en ſantidad tã perfectos, q̃ dize dellos ſan Athanaſio; eran como vnos tabernaculos llenos de coros divinos, q̃ oravan, y cantavan alabãças a Dios, y parecia que moravã en vna regiõ infinita apartada de la converſacion mundana. Quien viera aquella muchedumbre de ſantos monjes tã abſtinentes, tã concordes entre ſi, tã llenos de charidad, que no ſe hallava entre ellos vno, q̃ hizieſſe mal, o murmuraſſe de otro: y tan exercitados en toda virtud, q̃ no exclamaſſe alabando a Dios, diziendo: O Iacob, Igleſia de Chriſto, quan buenas ſon tus caſas! O Iſrael eſpiritual, q̃ hermoſos ſon tus tabernaculos! En eſtas, y en otras partes de Egypto, como cuẽta Rufino en la hiſtoria Eccleſiaſtica: en aquellos ſiglos florecieron innumerables monjes ſantiſsimos; y en tales varones como eſtos cõvirtio la virtud de Chriſto, a los q̃ poco antes erã tã crueles y agenos de toda humanidad. Pues delos Beſſas, y Dacos, q̃ eran tan fieros como las miſmas fieras, y tã duros como las peñas, deſpues q̃ por ſan Niceta fueron convertidos a la Fè, y hechos miẽbros de la Igleſia, que diremos? Fue tanta la pureza de vida, tan admirable la ſantidad, que en ellos florecio: que los montes que eran habitacion de ſalvajes, ſe tornaron moradas de Angeles. Como lo canta ſan Paulino por eſtas palabras: O mudãça admirable de las coſas humanas! Primero los mõtes llenos de ſangre, y ſin camino cubriã, y defendiã en ſus cõcavidades los ladrones; y agora los ſantos mõjes, Abades, y padres eſpirituales cubrẽ, y amparan cõ ſu doctrina y govierno, y ayuda a los ladrones cõvertidos en hijos de paz, y en ſubditos humildes, mãſos, y obediẽtes. La tierra, q̃ derramava ſangre, y matava; agora da ſalud, y vida. Donde moravan hõbres, q̃ tenian coſtũbres de beſtias fieras; ya moran hõbres, q̃ tienen coſtũbres, y modo de vivir de Angeles. Las naciones delos Getas, q̃ como dize ſan Geronimo, ſon lo miſmo q̃ las gẽtes de Gothia, eran tãbien muy barbaras, crueles, e in-

Caſsian. de inſtit. ut. li. 4. cap. 1.

D. Atha. in vita. S. Antonii.

Rufinus in hiſt. Eccleſiaſt. li. 11. c. 4.

S. Paulin. in carmin. vlt. de reditu Nicetæ.

Faro. to. 3. f. 334.

humanas, y cõvertidas ala Fè, y reino de Chr̃o por S. Audeo, hizie rõ tã grãde mudãça de vida, q̃ florecio en ellos en grãde manera la religion y santidad, y dellos se fundaró muchos monesterios de varones santos, q̃ hizieron vida religiosissima, y guardaró perpetua virginidad. Assi lo afirma san Epifanio diziendo: El santo viejo Audeo fue a las partes de Scythia, y alli estuvo algun tiempo. Despues fue a las tierras dela Gothia, y convirtio muchos a la Fè, y edificò monesterios de religiosos, q̃ guardavã castidad y virginidad, y hazian vida de singular virtud y piedad. Las gentes Barbaras de el monte Amano eran tan agrestes y fieras, q̃ poco se diferenciavã de las bestias; y recebida la Fè de Christo por ministros Catolicos, q̃ les embiò san Chrisostomo, se tornaron benignas y piadosas, y muchos dellos varones y virgenes tomaron estado de perfeccion con grande admiracion, de los q̃ vieron tan grande mudança. Fuera de estas conversiones de gentes barbaras, con que en los siglos primeros se dilatò el reino de Christo, despues en todos los siglos à sucedido lo mismo, que con la virtud divina se an covertido gentes inhumanas, y fieras, y se an mudado en manadas de ovejas mãsas de Christo. Los Sarmatas eran todos dados a robos, y crueldades, y a torpezas. Las naciones de Germania, antes de recebir la Fé de Christo, eran muy barbaras, no tenian ciudades, ni Republicas, ni labravan campos, ni edificavan casas, sino moravan en choças, y cabañas, y criavan ganados, que traian consigo, mudandose de vnas partes a otras, y vivian con continuas guerras entre si, dividianse en vandos, y no hazian sino herirse, y matarse vnos a otros, y como salvajes no teniã respecto a Dios, ni a hombres. Y en particular los Saxones erã tan agrestes, q̃ no teniã por cosa mala, quebrãtar todos los mandamientos de Dios, y todos los derechos de los hombres. Las regiones, q̃ està junto al rio Istro, q̃ son muchas, eran de costumbres muy bestiales, y no tenian compañia, ni cõmercio con otros hombres. Los de Pannonia eran ferocissimos, y todos se exercitavan en matar hõbres, y no tenian cosa digna de hõbres de razon: Los Vngaros teniã costumbres tan inhumanas, q̃ comian carnes crudas, y beviã sangre, y a los hombres q̃ tomavan, los dividian en muchas partes, y les sacavã los coraçones sin tener piedad alguna. Los Protenos, Livonios y otros pueblos cerca de Polonia se despedaçavan, y comian vnos a otros. Los Esclavonios, Erulos, Rugianos, y otras naciones Boreales, y los Lituanos y otras gentes comarcanas a ellos, eran de las mismas costumbres agrestes y fieras y agenas de toda humanidad. Y todas ellas enseñadas por ministros de la

S. Epipha. hæresi. 70.

Metaphra. in vita D. Chrisost. Varo. to. 4. fo. 533. Tacit. Strabo. Fortu. et alii, quos refert Bozius de signis to. 1. li. 7. c. 4.

Iglę

Iglesia Romana, recibieró la Fè de Christo, y se vnieró con la Iglesia Catolica. Y despues que por medio de la Fè y obediencia a la Iglesia, participaron de la virtud de Christo, desnudandose de las costumbres bestiales, que tenian, an hecho vida mansa y piadosa y muy religiosa. Y a sido tan grande la muchedumbre de santos y santas de todos estados: que a avido en estas naciones de Germania, y otras regiones Boreales, que no se pueden explicar. A avido en ellas muchos Emperadores, y Reyes santissimos, como fueron Enrique el primero, Venceslao, Erico, Canuto, Olavo, Estephano, Ladislao, Leopoldo Duque de Austria esclarecido con grandes milagros, Emerico hijo del Rey Estephano de Esclavonia, y Casimiro hijo de el Rey de Polonia. A avido Emperatrizes, y Reynas santissimas; como fueron Chunegundes muger de el Emperador Enrique el primero, y Radegundes que fue muger de el Rey Clothario, Ediltrudes muger de el Rey Egfrido, Ragnildes Reyna de Suecia, Sexburga muger de el Rey Earcoberto, Athela hija de el Rey Dagoberto, Matildes ermana del Emperador Enrique, Hudeviges Duquesa de Polonia, Margarita hija de el Rey Bela de Vngria, Helisabeth hija del Rey de Vngria, y muger de Lansgrave. A avido tambien exercitos innumerables de martires glorioſos, entre los quales se cuentan Vrsula cō sus onze mil Virgines. A avido Pontifices, Arçobispos, y Obispos, y Abades, y Instituidores de religiones, y cōgregaciones copiosissimas de Religiosos de admirable santidad. A avido grande muchedumbre de varones eminentissimos en sabiduria y santidad y de altisima contemplacion. A avido mugeres penitentissimas y de grande santidad y prudencia, que instituyeron religiones; como fueron Irmiria, Lioba, Thecla, Mathildes, y la ermana de san Vvillibardo. A avido tantos coros de virgenes de vida purisima, y celestial, que solo Dios las puede contar. Y muchas dellas an resplandecido con sabiduria divina, q̄ Dios les à infundido, y an ilustrado con ella la Iglesia; como son Rosuida, Hildegardes, Getrudes, Mectildes, Brigida. Estas, y otras flores hermosissimas de santidad y pureza divina sacò Dios de las espinas y abrojos de las costumbres barbaras y fieras de Alemania, y regiones Septētriona les. Y en esta santidad se conservaró por muchos siglos, hasta q̄ dieron entrada a las eregias, con que la mayor parte de Alemania à perdido todo lo bueno, que tenia, y se à corrompido con innumerables errores y vicios.

Thom. Ramzius de sig. to. 3. l. 6. c. 22.

CAP.

CAP. XXVI. De las Islas remotas de gentes Barbaras, que se an hecho del reyno de Christo.

NO solamente hizo la virtud de Christo esta mudança de costumbres en las provincias y soledades dela tierra continente, sino tambien en las islas de la mar. Porque aviendose convertido innumerables destas ala Fè de Christo, muchas dellas eran primero habitadas de gente barbara y fiera: y despues de aver recibido la religion de Christo, fueron morada de gente santa y domicilios de monjes, que hazian en ellas vida de Angeles. Como lo advierte san Geronimo, que hablando de Fabiola matrona Romana muger santa ya difunta, dize: Peregrinava visitando las islas del mar, en las quales habitavan coros de santos monjes, y las que ella no podia visitar, embiava siervos de Dios que en su nombre las visitassen. Entre estas islas fueron muy insignes la Gorgonia, y la Capraria, la qual estava llena de grande muchedumbre de monjes de vida santissima, de cuyas oraciones los Principes Christianos se aprovechavã. Y san Augustin escriviendo a vn superior destos monjes, procuro lo mismo encomendandose mucho en sus oraciones. Entre estas se pueden contar la isla de Inglaterra, y Escocia: porque antes de recebir la Fè de Christo, eran morada de gentes barbaras y agrestes y muy crueles, que tenian por habitacion choças hechas de varas, y se davan a robos y homicidios. Especialmente exercitavan continuamente oficio de Pyratas por la mar, robando y matando con gran crueldad a los que tomavan: y como otras naciones Barbaras sacrificavan hombres vivos, matandolos en honra de los demonios. Despues que recibieron la Fè de CHRISTO, que començo primero en tiempo delos Apostoles: y como muchos creen por la predicacion de Iosepha ab Arimathia: y adelante fue creciendo en tiempo de Eleutherio Papa, que fue año de ciento y setenta y nueve; el qual les embiò por ministros de el evangelio a los santos varones Fugacio, y Damiano. Y despues en el año de seiscientos, aviendo venido a ella los Anglos Gentiles Idolatras, que tomaron grande parte della, y la ocuparon, y vsaron la Idolatria, y llamandose Britannia le dieron nombre de Anglia. Los quales fueron convertidos a la Fè por Augustino, y Melito embiados por san Gregorio Papa, y fue tã grande y tã admirable la mudãça de costumbres q̃ en ella

D. Hieron. in epitaph. fabiolæ ad Occeanũ.

D. Augus. epis. 81. ad Eudoxiũ.

Sydonius l. 8. epis. 6.

Iordanus l. de rebus geticis. Refert Bozius to. 3. l. 21. c. 9. et l. 22. c. 9 Plin. l. 30. c. 1. Bozi to. 3. l. 22. c. 2. li. 20. c. 8. li. 22. c. 3. li. 23. c. 2.

ella à avido, y que à durado por todos estos siglos, mientras an cõservado la Fè Catholica, y no an dado entrada à las eregias, que no se puede dignamẽte explicar: porque en ella à avido Reyes santissimos, y muchos dellos ilustrados con milagros, y canonizados por la Iglesia; como fueron Edmundo, Osualdo, Eduardo Segundo, y Eduardo Tercero, y los dos santos Reyes Ethelbertos, vno que reinò en la parte de Canturia, y el otro en los Anglos Orientales. Y à avido hombres eminentissimos en letras y santidad, como el santo y venerable Beda Presbitero, y luz de la Iglesia, y Ioãnes, y Alcuino, que a peticion del Emperador Carlos Magno, de Inglaterra traxeron las letras y erudicion a Paris de Francia. Y à avido de todos estados Eclesiasticos, y Seglares, y Religiosos, y Virgines, y Continentes, y Martires glorioso, tantos santos, y santas, que con los exemplos de su vida santissima, y con la luz de su doctrina an adornado, y enriquecido la Iglesia, que assi el numero dellos, como la alteza de sus virtudes excede todo quanto se puede dezir.

Desta manera à cumplido Dios, lo que estava profetizado de el reino de Christo, estendiendolo en todos los siglos passados por todas las naciones, que estavan descubiertas en todo este nuestro mundo; assi en la tierra continente, como en las islas del mar: atrayendolas a su Fè, y subjetandolas a su Iglesia, y haziendoles dexar los errores, y vicios, en que se avian criado, y seguir la verdad del cielo, y hazer vida limpia y santa; y haziendolas de enemigas, y contrarias, amigas y obedientes, y mudando las costumbres Barbaras, y fieras en la mansedumbre y piedad evangelica. O bondad infinita de Dios, q̃ assi se à cõmunicado a los hõbres haziendolos buenos, como el es bueno! O virtud infinita de Christo, q̃ tales maravillas à obrado en el mundo, haziẽdo de malos buenos, y de pecadores justos, y de enemigos amigos, y de condenados salvos! Si es grande hazaña, y mayor que hazer el vniverso, y dalle ser natural, el convertir vn pecador, y dalle ser espiritual: que hazaña fera, y quan grande, el aver convertido tantas gentes, y naciones de todas las partes del mundo? Si es claro testimonio de ser obra de Dios, el hazer vn hombre santo, porq̃ solo Dios puede con su propria virtud hazer santos: y si es manifiesto testimonio de ser la Fè y Religion verdadera, aver en ella algunos santos, porque la voluntad sigue el entendimiento, y se rige por el, y es imposible que la voluntad acierte, y haga vivir santamente, si el entendimiẽto està engañado, y ciego con ley falsa: pues que testimonio tan

clas

claro y tan manifiesto es este, para conocer ser obra de Dios, y religion del cielo, el aver hecho tantos santos sin numero en todas las partes y naciones de el mundo, y de gravisimos pecadores llenos de errores y vicios horrendos, y criados por toda la vida en costumbres bravisimas y crueliſsimas, y torpisimas, avellos convertido y hecho santos, y tan grandes santos, tan humildes, y tan mansos, y tan castos, y tan piadosos, y tã perfectos en toda virtud, y tan subjetos a su divina voluntad? Verdaderamente es hazaña summamente admirable, y digna de DIOS, y que claramente descubre, ser Dios el autor della, y ser verdad de el cielo la Fè, y Religion, donde se à obrado. Y descubrese mas clara y manifiestamente la virtud infinita de este reino delos cielos, si miramos los medios, con que à subjetado a su voluntad tantas gentes, y santificandolas, las à hecho reino suyo, que no à sido con violencia, ni con exercitos de gente armada, ni con amenazas de muerte temporal, ni con dadivas y promessas de riquezas y bienes tẽporales: porq̃ no es Rey temporal y terreno; sino con la fuerça de la palabra divina, y con inspiraciones santas, y con dones de Fe, y de gracia y con temor del juizio de Dios, y con el amor y esperãça delos bienes celestiales: porque es Rey espiritual y celestial. Con estos medios tan proprios de Dios à conquistado los coraçones, y à acrecentado su reino, y à reinado, y reina en el. Y assi lo à profetizado David, hablãdo con el mismo Señor por estas palabras: O Messias y Rey nuestro hermoso eres, mucho mas q̃ todos los hijos de los hombres: porq̃ eres en todo perfectissimo, en el cuerpo y en el alma, y estàs en todo adornado cõ divina y inefable hermosura. Tus labios estã llenos de gracia suavisima, q̃ en ellos con grande abundancia se a derramado: y assi tus palabras eran tan graciosas y eficaces, que suspendian los coraçones en grande admiracion, y los alegravan y movian a quanto querias. Por esta hermosura y gracia tuya tu Padre celestial y Dios nuestro te bẽdixo para siempre: a ti te dio poder vniversal de Rey de cielos y tierra, y de Iuez de vivos y muertos, y te dio la gloria del cuerpo y exaltacion de tu nombre: y a todos tus miembros conforme a la disposicion de cada vno, los llenò de gracias y de gloria eterna. O poderosissimo Señor, pues no solamente eres hermosissimo y graciosissimo, sino tambien fortissimo Rey, ciñete la espada de tu poder, y de tu divina palabra, y de tus virtudes y merecimientos, y ponla Señor al lado sobre la parte exterior del muslo. Aparejate a pelear con esta espada contra el demonio pecado y muerte, y contra todos los enemi-

Psalm. 44.

gos

gos de tu gloria, para dar libertad y victoria dellos a todo el linage humano. Comiença Señor esta obra tan grande, acomete a pelear en esta batalla tan admirable, y entiende en ella con todas tus fuerças. Y no buelvas atras, sino prosigue, y lleva adelante con prosperidad todo este negocio, hasta vencer todos tus enemigos, y triunfar dellos; y reinar pacificamente con los tuyos en el reino delos cielos. Y haras esto, de vencer tus enemigos, y estender el reino de tu Iglesia por todo el mundo, y reinar en ella, no con armas de carne sino con la verdad, q̃ as de predicar por ti, y por tus dicipulos, y con la mansedumbre sufriẽdo pacientisimamente en ti, y en tus miẽbros todo genero de penas, y oprobrios, y muertes por la verdad; y sufriẽdo pecadores con clemẽcia y piedad: y con la justicia pagando por el pecado del hombre, y justificando las almas; y tu mano derecha te à de guiar maravillosamente. El poder infinito de tu divinidad, q̃ as de tener escõdido debaxo dela flaqueza de hõbre, este te à de endereçar en este negocio tan grave y dificultoso, y te à de hazer obrar milagros, y otras obras de sũma admiració, hasta conseguir el fin desseado. Las saetas muy agudas y muy poderosas de tu doctrina, y de tus divinas palabras, salidas dela aljava de tu omnipotẽcia an de bolar, y discurrir con summa velocidad por todo el mundo: y an de herir y penetrar saludablemẽte los coraçones, de los q̃ eran tus enemigos por la culpa, y resistian con su dureza a tu verdad, y los an de rendir. Y assi innumerables pueblos y naciones de gentes se an de humillar à ti, y te an de adorar, y se an de subjetar ala Fè y obediencia de tu evangelio. Con esta gracia y suavidad de palabras el Propheta David anunciò la grandeza, y hermosura de el reino de Christo en todo el mundo, y los medios suavisimos con que avia de reinar.

CAP. XXVII. En que se confirma con testimonios de santos, como el reyno de Christo conforme a lo profetizado se estendio por todo el mundo.

Y Porque el conocimiento desta verdad, de q̃ el reino de Christo se estendio por todo lo que estava descubierto del mundo en los siglos passados: segun estava profetizado, y que lo mismo à de ser adelante, que se estendera en los siglos venideros en lo que se à descubierto, y se à de descubrir: es de mucha importancia, y

consuelo; la confirmaremos con muchos testigos gravissimos, que vieron con los ojos, lo que passò en los primeros siglos de la Iglesia, y dan testimonio delas maravillas, que DIOS obrò por los Apostoles, y varones Apostolicos en la predicacion del evangelio. Vna de las quales fue, avello hecho recebir en todas las principales naciones de la tierra, que entonces se conocian. Y aunque a otro proposito, y en otro libro avemos traido algunos destos testimonios, agora trairemos otros para el intento presente. El glorioso martir Iustino, que fue año de ciento y cincuenta de la encarnació, y que de Philosopho gentil y muy sabio en letras humanas se hizo dicipulo humilde de Christo, y fue lleno de sabiduria divina, escriviendo contra los Gentiles dize desta manera: Ciertamente no ay en el mundo ni vn linage de hombres, de los que conocemos, que seã Barbaros, que Griegos, que de otras qualesquier naciones y nombres; aunque sean de los que viven en los campos en tiendas, y se sustentan de ganados que crian, que no honré a Christo: y que por virtud del nombre de IESVS no hagan oraciones, y dé gracias a Dios Padre Criador de todas las cosas. Y viendo los Gentiles que esta, y otras cosas que dezia Iustino en su libro, eran verdaderas, se convirtieron muchos a la Fè, y el Emperador Antonino, que entonces governava, hizo cessar la persecucion. Y el santo martir Luciano, que fue Presbitero de Antiochia, y Obispo de Nicomedia, varon en todo admirable, y florecio año de doziétos y quarenta: Estando en presencia de vn Iuez Gentil, que martirizava los Christianos, confessando la Fè de Christo, y declarando quan maravillosamente en dozientos años se avia estendido por el mundo cótra todo el poder de los Emperadores y Reyes dela tierra, dixo estas divinas palabras: Nosotros los Christianos no nos movemos, a recebir la Fè de Christo por sola persuasion de hombres, ni por tradició de nuestros padres; Dios es el autor de nuestra Fè, el es, el q̃ aviendo misericordia de los hombres, que estavã caidos en pecados, y varios errores, nos embiò a su hijo: que es la sabiduria del Padre, que lo embiò, para que vestido de carne humana diesse remedio al hombre, y nos enseñasse, como aviamos de buscar a DIOS no visible en los templos de piedra, como morador que està encerrado y cõtenido en ellos: sino que avemos de buscallo como a Dios infinito, invisible, y eterno Criador de cielos y tierra; que aunque sea adorado en los templos, està en los cielos, y contiene todas las cosas visibles, y invisibles; y para que nos diesse leyes santas, con que nos enseñasse, como aviamos de guardar

Iustinus in dialogo cũ Tryphone.

Euseb. in histor. Eccleſt. li. 5. cap. 6.

dar templança en todas las cosas, y gozarnos con la pobreza, y exercitar mansedumbre y piedad, y trabajar por la pureza del coraçon, y conservar paciencia en las cosas adversas: y para salvarnos, y darnos exemplo de paciencia, y de toda virtud, el mismo que era immortal, como aquel que es Verbo eterno y sabiduria infinita del Padre, se hizo mortal, tomando nuestra naturaleza humana, y se ofrecio por nosotros a la muerte. Y està la Fè desta verdad tan recebida ya en el mundo, que casi la mayor parte del la cree, y confiessa. Estas palabras dixo Luciano delante del pueblo de los Gentiles, y afirmò, quan estendida estava la Iglesia en la tierra como verdad clara y manifiesta, y que ellos mismos la vian con sus ojos. Tertuliano autor gravissimo y muy diligente en la historia, escriviendo contra los Iudios y Gentiles, dize: En quien an creido todas las gentes, sino en Christo que ya vino? En el an creido los Parthos, Medos, Elamitas, moradores de Mesopotamia, de Armenia, de Capadocia, y los que habitan en el Ponto, y en Asia, y en Pamphilia, y en Egypto, y en Africa, y los Romanos. Y los Iudios que moravan en Hierusalem, dexando el Iudaismo, an creido en el. Y las demas gentes Getulos, Mauros, y todos los fines de España, y diversas naciones de Francia, y los Britannos, que se libraron del yugo de los Romanos, y los Sarmatas, y Dacos, y Germanos, y Scythas, y otras muchas gentes y provincias apartadas, y muchas islas que no podemos contar, se an subjetado a la Fè de Christo: y en todas ellas reyna Christo. Y quien otro pudiera reynar en tantas gentes sino Iesu Christo hijo de Dios? del qual estava anunciado, que avia de reinar en todas las gentes. Tan estendido como esto estuvo por el mundo conocido, a los dozientos años de la encarnacion, el reino de Christo. Eusebio obispo de Cesarea, que fue a los trezientos y veinte años de la encarnacion, citando aquello de Esaias, en que dize Dios hablando de su venida al mundo: Mirad que vengo, y tengo de juntar los escogidos de Israel con todas las gentes, que las tengo de sacar de todas las partes y lenguas del mundo, y todos con ojos de Fè veran mi gloria; y porne en ellos mi señal, que es la señal de la Cruz, y passion de CHRISTO, y la imitacion de su vida. Dize desta manera: quien no se admirarà, oyendò al Señor dezir por el Propheta, vengo a juntar todas las gentes, y porneles mi señal, viendo agora con los ojos en cumplimiento desta profecia, que en todo lugar habitado de hombres ay congregaciones de fieles, que creen en Iesu Christo, y se juntan en su nombre, a honrallo, y servillo? Y

Tert. l. adversus Iudeos ca. 7. & 8.

Eusebi. de demonstra. evangel. l. 6. c. 25.

viendo que las lenguas de todas las naciones cada vna en su proprio lenguaje invoca, y alaba vn Dios verdadero Señor y Salvador del mundo? y sobre todo esto quien avra, que viẽdo, q̃ todas estas gentes que an recebido la Fè de Christo, tienen y vsan por señal la Cruz saludable del Salvador, no quede en grande manera espantado, viendo tan claramente cumplido, lo q̃ tan en particular estava tanto tiempo antes profetizado? Y no solamẽte dieron noticia los santos y graves autores, de quan estendida vierõ la Iglesia de Dios en todas las naciones: sino tambien del amor y estima grãde, con que todas las gentes recibieron la Fè de Christo, q̃ fue tan grande y tan admirable, q̃ de muy buena gana en todas las partes del mundo q̃ la recibieron, los fieles sufrian tormentos gravissimos, y davan la vida por ella. Assi dize san Cirilo Obispo de Hierusalẽ: los Persas, los Godos, y todas las gẽtes dan testimonio de Christo, sufriendo la muerte por aquel Señor, q̃ no vieron cõ los ojos corporales, sino con los ojos de Fè. Fuera desto, advirtieron tãbien estos gravissimos autores la mudança, q̃ avemos dicho de costumbres q̃ vieron y experimẽtaron en las naciones barbaras de Gentiles, q̃ se avian cõvertido a la Fè, q̃ siendo tan notoria al mundo la impiedad y ferocidad de sus costumbres, y la rudeza que tenian de animales brutos, para entender cosas espirituales; los vieron despues de recebida la Fè trocados en hõbres espirituales, y de costumbres suaves y piadosas, y muy conformes a la charidad evangelica. Assi dize Origenes, ponderando esta maravilla por estas palabras: Como era possible, q̃ hombre que no fuera juntamente Dios o instrumento de Dios, pudiera traer con su doctrina todo el mundo a su religion, y vencer tantas y tan grãdes dificultades, y convertir a su ley y servicio Reyes, y Emperadores, y el Senado Romano, y los principes de todos los pueblos. Y lo q̃ es de mas admiracion, convertir a ley tan santa no solamente hõbres sabios y de buena razõ, sino tambien hõbres Barbaros agenos de razon, y trocallos de brutos animales en hõbres sabios, y prudentes, y virtuosos. No pudiera hazer estas maravillas, el q̃ no fuera mas q̃ hombre: mas hizolas, y hazelas toda via Christo, q̃ es poder infinito y sabiduria del eterno Padre. Esto es de Origines. Y Arnobio, q̃ entre los Gẽtiles fue sin controversia el mas eminẽte y grave Orador, q̃ uvo en aquel siglo, y q̃ como a tal le avia puesto estatua en el Foro: despues de convertido a la Fè de Christo, en el año de trezientos y dos de la encarnació, admirado de aquesta maravilla, q̃ la Fè de Christo avia hecho en el mundo, dize en vn libro, q̃ escrivio cõtra los mismos Gẽtiles.

D Cyril. in Cathe. 10.

Origenes. contra celsum l. 2. in fine.

Arnobius l. 1. adversus gentes.

Por

por vẽtura dexando otras maravillas de Chriſto, no baſta eſta ſola, para perſuadiros a q̃ creais en el: ver que en tan breve tiẽpo en todas las tierras ſon recebidos con Fè los myſterios y ſacramẽtos de ſu ley? Y ver q̃ no ſolamente hõbres de grandes ingenios, Oradores, Medicos, Iuriſconſultos, y Philoſophos deſpreciãdo todas las coſas del mundo, q̃ amavan, ſe an convertido a ſu Fè, y abraçado, y guardado ſu doctrina, ſino tãbien q̃ no ay nacion ninguna de tã barbaras coſtumbres, que no aya recebido ſu Fè, y con ſu divno amor aya trocado la aſpereza de ſus coſtumbres en ſuavidad y blandura, y tranquilidad de ſanta vida.

CAP. XXVIII. Como el reyno de Chriſto no ſolamẽte lleva vẽtaja a todos los reynos del mundo enla ſantidad, ſino tãbien en la grandeza, y muchedumbre de vaſſallos.

DE aqui ſe ſigue vna coſa, q̃ deſcubre mas la dignidad del reino eſpiritual dela Igleſia de Chriſto, y es: q̃ no ſolamente lo quiſo el Señor avẽtajar atodos los demas reinos, y ſectas del mundo en la verdad y ſantidad, y riqueza eſpiritual y celeſtial del reino, ſino tãbien enla muchedũbre delos vaſſallos del reino. Y aſsi aun q̃ para ſer verdaderamẽte reino deDios, y ſer conocido por tal, baſtava tener eſta vẽtaja de la ſantidad y pureza de vida, q̃ ay en la Igleſia de Chriſto; pues eſta no la puede aver ſino enel pueblo donde ay verdadera Religiõ, y donde Dios es verdaderamẽte ſervido: mas porq̃ los reinos del mundo, y religiones, y ſectas falſas no ſe gloriaſſen, q̃ enel numero de gẽte llevavan ventaja al reino y Religiõ de Chriſto, quiſo el miſmo Señor dalle tãbien eſta vẽtaja; de q̃ no aya avido enel mundo reino, ni monarchia de Emperador, ni ſecta, ni religion de infieles, que tantos ſubditos y ſervidores aya tenido, como el reino de Chriſto.

Para entẽder eſta verdad, ſe à de cõſiderar, q̃ aunque toda la Gentilidad en comun cõvenia en eſto, q̃ no adorava al verdadero Dios ſino adioſes falſos, y a idolos, q̃ eran moradas de demonios: mas no cõcordavã todos en tener vnos miſmos dioſes, y vnamiſma ſecta y religion, ſino que cada nacion y cada reino y provincia, y en partes cada pueblo tenia ſu dios diſtinto de el otro, y ſu ſecta y religion diſtinta, con que lo honrava. Y los de vna ſecta deſpreciavan, y aborrecian los dioſes de la otra, y ſobre eſto tenian enemiſtades y guerras entre ſi. Aſsi lo confieſſan todos los hiſtoriadores profanos. Y los Romanos q̃ erã en eſto los mas ſuperſticioſos;

porque como tenian el imperio del mundo, querian tener los dioſes de todas las naciones a ellos ſubjetas, y con todo eſſo deſpreciavan los dioſes de muchas naciones, y hazian burla dellos; como lo haze Ciceron, y Iuvenal de los dioſes de los Egypcios. Y la eſcritura ſagrada nos da teſtimonio deſta verdad en muchos lugares. En el libro de los Iuezes contando el delito de Idolatria, en que cayeron en aquel tiempo los hijos de Iſrael, dize: que adoraron diverſos dioſes falſos de diverſas naciones, a Baalim, y a Aſtaroth, y a los dioſes de los de Syria, y de Sydon, y de Moab, y a los de los Amonitas, y Filiſteos. Y en el tercero libro de los Reyes, contando la divina eſcritura la Idolatria, en que cayò Salomõ a la vejez, por complazer a ſus mugeres, dize: que adorò a Aſtaroth dioſa de los Sydonios, y a Moloch dios de los Amonitas, y a Chamos dios de los Moabitas. Y teniendo ſetenta mugeres principales contra el mandamiento de Dios, que aunque en aquel tiẽpo por cauſas juſtas concedio, que tuvieſſen algunas mugeres, mas vedoles que no fueſſen muchas; y por averido contra eſte, y contra otros mandamientos, permitio Dios, que cayeſſe en tan enormes pecados, que idolatraſſe, y a cada muger le hazia ſu idolo, y adorò los dioſes falſos de todas. Y en Eſaias, contando Rapſaces en nombre de ſu Rey Senacherib las victorias, que avia alcançado de diverſas naciones, y pueblos de Gentiles, ſignificãdo los diverſos dioſes, que cada vno de aquellos pequeños reinos y tierras tenia, dixo: Por ventura los dioſes de las gentes libraro cada vno de llos ſu tierra del poder de el Rey de los Aſſyrios? claro eſtà, que no la libraron, porq las vencio, y las ſubjetò cõtra todo ſu poder. Sino dezidme agora, donde eſtà el dios de Emath, y de Arphad? y el dios de Sepharvaim? Qual dios ay de todas eſtas tierras, que aya librado ſu tierra de mis manos? De eſtos, y otros teſtimonios conſta claramente, que entre los Gentiles cada nacion, o cada reino, o cada ciudad tenia ſu Dios particular, y ſu religion, o ſuperſticion, con que lo honrava; como lo pruevan clariſsimos autores, que an eſcrito apologias contra Gentiles. La ſecta falſa, que mas à cundido, y ſe à multiplicado, es la de los Sarracenos, que llamamos Moros y Turcos. Eſta quanto a la ſuperſticion della, que inventò Mahoma, començo ſeiſcientos años deſpues de la predicacion del evangelio, y aſsi avian ya paſſado muchos ſiglos antes della, en los quales la Religion ſagrada de Chriſto eſtava recebida en todo el mundo. Y quanto al imperio de los Othomanos, y Turcos, que la an eſtendido por muchas partes de la tierra, començo

Cic. in Tuſc. cul. l. 5.
Iuvenal. in ſatyra 15.
Iudicum. cap. 10.
3. Reg. 11.
Deut. 17.
Eſa. c. 36.
Tertul. Athenag. Iuſtin. in apologiis.
D. Greg. Nazianz. contra Iulianum.

mil

mil y treziẽtos años despues del reino de Chr̃o. Y esta secta como afirmã diligẽtissimos autores, està dividida ẽ setẽta sectas diferẽtes vnas de otras. Y assi aunq̃ se dize toda secta del falso profeta Mahoma, no es vna, porq̃ no tiene cõcordia; sino son muchas, por estar divisas, y no tener cosa firme ni constãte, q̃ es proprio dela vanidad y mẽtira: y mas esta, q̃ no solamente està llena de falsedades, y ficciones; sino de desvarios de hõbre que està soñando. Las sectas de los erejes, q̃ à avido en todos tiempos, fuera de q̃ an durado en su fervor poco tiẽpo, y se an acabado: siempre an estado divididas en muchas sectas, como lo està la eregia deste siglo, q̃ contiene sectas diferentes sin numero. Porque cada pueblo, y cada casa tiene errores diferentes y contrarios, de los que tienen los pueblos y casas vezinas; y en vna misma casa acõntece cada vno ser d̃ su secta diferente: y lo que vn dia afirman, otro dia lo niegan. Esto es lo que passa en todas las sectas y religiones falsas, que an durado por tiẽpo limitado, y que an estado todas divididas sin tener vnion ni firmeza alguna. La Iglesia Christiana fuera de que es vna, y haze vn cuerpo mystico con la Iglesia de Dios, que fue desde el principio del mundo: mas hablando della desde que Christo la planto, y le dio vna cabeça en la tierra, que fue san Pedro, y el Romano Pontifice, que sucede en su lugar, y desde que los Apostoles y dicipulos de Christo la estendieron por todo el mundo, por espacio de mil y casi seiscientos años que a, que començo: à perseverado vna Iglesia vnida con vna Fè y vna religion sin division alguna: porque apartãdose alguno desta vnion, ya no es de la Iglesia. Y assi todos los fieles que an estado en todos los siglos passados, y estan en este estendidos por todo el mundo en diversas regiones y naciones y lenguas, todos sienten y confiessan vna misma verdad, y creen en Christo con vna misma Fè, y lo honran con vna misma religion. Pues siendo la Iglesia vna, como es, y aviendo perseverado por tantos siglos sin division, y aviendo en los siglos passados estado tan estendida en todas las naciones del orbe descubierto, y estando tambien en este siglo tan estendida: porque aunque en muchas partes de Europa se a disminuido con las eregias, a la estendido mucho Dios con las nuevas naciones, que en el Oriente y Occidente an recebido la Fè. Siguese manifiestamente, que la Iglesia y reino de CHRISTO no solamente enla verdad y dignidad lleva infinita ventaja a todas las sectas falsas, porque no ay comparacion ni proporcion entre la verdad y la mentira, y entre Dios y el demonio; sino que tambien en la grandeza y la-

Ioanes Leo in descrip. Afric. Tho. Boz. de sig. to. 3. l. 20. cap. 1.

titud, y en el numero y muchedumbre de subditos y fieles, lleva incomparable ventaja a todos los reinos y religiones falsas del mundo: y que no ay reino temporal ni religion falsa, que no sea vna congregacion pequeña delante de la Iglesia y reino de CHRISTO. Esto pondera Tertuliano, comparando todos los imperios y reinos del mundo con la Iglesia de CHRISTO, que en su tiempo florecia, y declarando la grande ventaja, que en la latitud llevava a todos ellos, dize estas palabras: Dario que fue Rey poderosissimo en el mundo impero en los Babilonios y Parthos: Pharaon reino en Egypto y no mas: Nabucodonosor que fue monarcha impero desde la India hasta la Etiopia, y no passò a delante su poder: Alexandro Emperador reinò en parte de la Asia, y no en toda, y essa parte poco la conservò: los Romanos tambien tuvieron ciertos limites en su imperio, de los quales no pudieron passar. Mas el reino de CHRISTO en todas las partes de la tierra se estiende, en todo lugar es adorado de todas las gentes, y es venerado con verdadera religion. Y san Basiliò exhortando a los fieles, a huir vn error, que se avia levantado en la Iglesia, declara, quan pequeña parte de los falsos Christianos era, la que seguia aquel error, y qualquier otro, que el demonio inventava respecto de la Iglesia vniversal, que estava estendida por todo el mundo. Mirad, dize: quan pequeña parte es la que esta inficionada con este mal: y toda la demas Iglesia vniversal que esta estendida desde vnos fines del mundo hasta otros, conserva la verdadera y sana doctrina, que recibio con el evangelio de Christo. Y no solamente es esto cierto, comparando las sectas falsas con la Iglesia y reino de CHRISTO, que à sido en todos los siglos, sino tambien comparandolas con lo que a sido en qualquiera de los siglos passados, que siempre qualquiera secta falsa a sido mucho menor que la Iglesia. La secta de erejes que en los siglos passados mas cundio, fue, la de los Arrianos, y esta luego se dividio en muchas sectas, y no se estendio por toda la Iglesia, sino por algunas partes della: y en breve tiempo se consumio el furor della. Y como se ve por el Concilio Niceno, que entonces se celebrò, y por los muchos santos y doctores que la impugnaron, fue mucho menor, que la religion y verdad catolica, que entonces florecio. Y aunque fue perseguida de tan poderosos enemigos como los Emperadores Arrianos, salio vencedora de todos sus enemigos, y ella se conservo, y crecio, y todos los que

Tert. l. adversus Iudeos ca. 7. & 8.

D. Basilius epis. 72.

Bozi. to. 2. l. 20. c. 1. & l. 17. c. 1

la

la impugnavan perecieron. Y en este siglo, la secta que mas a cundido es la de los Sarracenos seguidores del impio Mahoma: y esta fuera de que està dividida como avemos dicho en muchas sectas, y cada vna dellas es vna porcion muy pequeña respecto de toda la Iglesia Catolica, que agora florece en el mundo, y esta vnida con vna Fè y religion; mas aunque consideremos toda la secta junta con todos los que la siguen con diversos errores, es mucho menor, que la Iglesia Christiana y reino de CHRISTO. Porque la Iglesia sin los muchos reinos y provincias y pueblos que tiene en Europa y Asia y Africa, donde estan vnidos los Catolicos, y sin los muchos que tiene en toda la India Oriental y Occidental; tiene tambien en los mismos reinos y estados de los erejes innumerables Christianos hijos dela Iglesia Catolica. Y en las tierras subjetas a los Turcos, y Moros, especialmente en la Grecia tiene tambien fieles sin numero, que entre ellos professan la Fè de CHRISTO: como testifican muchos, que an peregrinado por las tierras destos y de otros infieles. Y assi es muy cierto, que en este siglo como enlos demas siglos, la Iglesia Catolica no solamente enla santidad y gracia, y enlas demas perfecciones, sino tàbien enel numero de hijos y subditos, lleva incõparable ventaja a todas las sectas falsas. El siglo en q̃ la Iglesia Christiana a de estar mas angustiada y atribulada y cõbatida de enemigos, es el vltimo, enel fin del qual à de venir el hijo de perdicion contrario a Christo, y à de ser la fin del mundo. Y estara en este siglo tan disminuida de verdaderos fieles siervos deChristo, que para encarecello dixo Christo: Pensais, que quando el hijo del hõbre venga a juzgar, q̃ à de hallar Fè viva en la tierra? Significando en esto, q̃ respecto de otros siglos an de ser pocos los justos, q̃ avra en aquel vltimo. Y hablando san Iuan en sus revelaciones (segun la mas legitima exposicion) delos fieles, que de aquel siglo se an de salvar, dize primero: delos q̃ se an de convertir, y salvar de los Iudios, cuya conversion se reserva para la fin del mundo, q̃ tienen numero cierto, y que se puede cõtar. Y delos demas de todas las naciones dize: Vide vna grande muchedumbre delos q̃ se an de salvar entonces de todas las gentes, y tribus, y pueblos, y lenguas tan grande, que es imposible, que hõbre los pueda contar. Pues si en aquel siglo tan atribulado passarà esto, que avra en el tantos justos, quanto mas en los siglos felicisimos de la Iglesia los avra avido, y los avra, delos quales estava dicho: Convertiranse al Señor todos los fines dela tierra.

Luc. 18.

Apoc. c. 7. Andr. Cesariens. Fràcisc. de Ribera ibi.

CAP. XXIX. En que se declaran las razones, por las quales convino mucho, que el reyno de Christo fuesse tan grande, y tan estendido por todo el mundo.

CONVINO assi mucho, que la Iglesia, y reino de Christo fuesse latissimo, y que en todos los siglos tuviesse Christo innumerables fieles, que lo sirviessen, y veneressen, y con grande fidelidad se subjetassen a el. Lo vno, porque a la magestad y grandeza del Rey pertenece, tener reino grande y muy populoso, y tener grande muchedumbre de vassallos fieles; y mas consiste en esto la honra y fortaleza, y valor del reino, que no en tener muchas riquezas, y abundancia de regalos y cosas preciosas. Y assi dize la escritura; En tener grãde muchedumbre de pueblos y leales vassallos, consiste la dignidad del Rey: y el tener pueblo pequeño y flaco, es afrenta y temor para el Rey. Pues como Christo sea Rey tã soberano y de grãdeza y dignidad infinita, convino, q̃ tuviesse reino latissimo y muy poblado por todo el mundo. Y aunq̃ es verdad q̃ es tan grande la calidad de vn varon justo, q̃ aunque Christo no tuviera en su reino sino pocos vassallos varones justos y santos, fuera su reino mas excelente y de mayor valor, q̃ todos los reinos del mundo. Porq̃ como dize el Espiritu Santo; mas vale, y mucho mejor és para el padre tener vn solo hijo bueno, y temeroso de Dios, q̃ mil malos y sin piedad. Mas con todo esso juntandose la muchedumbre delos vassallos con la virtud y santidad dellos, es cosa mas excelente y mas glorioſa para Christo, y aumenta mucho la dignidad y honra, y exaltación de su nõbre, y el gozo accidental de su alma santissima, el tener grande e innumerable muchedumbre de vassallos y subditos fielissimos: y acrecienta tambien mucho la dignidad y valor y fortaleza y consuelo del mismo reino. Y assi hablando el Propheta Esaias con la Iglesia en persona de Dios, y anunciãdole estas nuevas de la muchedumbre de hijos que avia de tener, se las dize como materia de grande gloria y de admirable alegria, y que summamente la avia de enriquecer, y ensalçar en la tierra y en el cielo. Levanta (dize) los ojos a la redonda por todas las partes del mundo, y mira y considera, que todos estos q̃ ves ayuntados con mi virtud y elecció eterna, todos an de venir a vnirse cõtigo con Fè y charidad: y an de venir para tu provecho y consuelo

Prob. 14.

Eccles. 16.

Esaias. 60.

lo, para tenerte por madre, y obedecerte como à tal. Vnos destos hijos tuyos vernan de lexos, de partes muyremotas, y de costumbres muy disimiles y contrarias a las tuyas. Tambien vernan a ti hijas, que se levantaràn de tu lado, que seran familias y ciudades, que estavan cerca de ti, y professavan el culto del verdadero Dios y esperavan el Salvador que avia de venir. Entonces veras la muchedumbre de hijos, que vernan a ti, y te ensancharas, y estenderas, y abundaras con grande copia de riquezas y gracias espirituales: y admiraraste mucho, de ver obras tan admirables del poder y bondad de DIOS, en convertir tantas almas de todas naciones, y cómunicalles tantos dones celestiales. Y tu coraçon se ensanchara con gozo y alegria espiritual, porque sera tanto el gozo que recibiras, que no cabras en ti de gozo, y sera menester que se dilate mas tu coraçon. Desta manera pinta Esaias la gloria y consuelo que avia de tener la Iglesia, y reino de Christo con la muchedumbre de tantos hijos. Tambien convino esto assi, de que el reino de Christo fuesse latissimo, para que entre los demas testimonios que la Iglesia tiene de su verdad, tuviesse tambien este de la muchedumbre de fieles, que la seguian. Y que assi ninguna secta falsa se pudiesse gloriar, de que en esto de tener muchos seguidores, llevava ventaja a la Iglesia: ni a la misma Iglesia le faltasse este consuelo y testimonio, que podia desear: sino que assi como de su verdad tiene testimonios, que en ella sola se hallan de santidad, de pureza, de doctrina, de verdad, de milagros, de gracias y dones espirituales; de los quales del todo carecen las sectas perdidas: assi en este, de que ellas se precian, les llevasse summa ventaja. Porque aunque es verdad, que la muchedumbre de testigos que abonan vna doctrina, si son malos y mentirosos, no hazen Fè, ni le dan firmeza, sino es en la opinion de los hombres, que no conocen su maldad y mentira: mas si son buenos y verdaderos, entonces mientras los testigos son mas en numero, tanto causan mas Fè, y dan mayor firmeza a la doctrina y verdad, que testifican. Y por esto ordenò DIOS, y convino assi, que los fieles de su Iglesia, y vassallos de su reino juntamente con ser buenos, y santos, fuessen tambien innumerables, para que en esta calidad como en todas las demas se señalasse sobre todos los reinos, y sectas, y religiones falsas del mundo: y en esto tambien les llevasse incomparable ventaja. Esta razon explica hermosamente san Agustin por estas palabras: Viniendo CHRISTO a dar salud, y remedio al linage humano,

D. Augustin. l. de vtilit. cred. c. 16.

no, con los grandes y evidentes milagros, que hizo; ganò autoridad, y con la grande autoridad que ganò, merecio, que se le diesse fee, y credito, y con la fee, y credito que le dieron, atraxo a si grande muchedumbre de fieles: y con la muchedumbre continuada por largo tiempo vino a tener antiguedad, y con la antiguedad de tanto tiempo, y de tanta muchedumbre de fieles, que en todos tiempos, y en todas las partes de el mundo lo siguieron, confirmò en los hombres la verdad de su Religion. De esta manera CHRISTO nuestro Señor con el summo desseo que tiene de nuestra salvacion, fuera de la luz interior, y favores espirituales, con que atrae las almas a su Fè, y de los demas testimonios esclarecidos, que à dado de su verdad, quiso tambien darnos este de la latitud de la Iglesia, y muchedumbre de sus fieles.

O reino de CHRISTO en todo perfectissimo, en la verdad de la Fè, en la pureza de la doctrina, en la santidad de la vida, en la suavidad, y vtilidad de los mandamientos, en la claridad de los milagros, en la sabiduria espiritual, en las riquezas de gracia, y dones divinos, y celestiales, y en la muchedumbre de los fieles. O ciudad de Dios, donde los ciudadanos son regidos, y governados en todo por el mismo DIOS. O casa de Dios, donde los moradores son templos vivos, y assiento suavissimo de el mismo DIOS. O reino verdaderamente de los cielos, porque eres vn mismo con la Iglesia, que triunfa en los cielos, y porque los dones, y riquezas las tienes del cielo, y tu conversacion, y trato lo tienes en el cielo. O dichosos los vassallos de tal reino, y los siervos de tal Rey. De
3. Reg. 10. los vassallos y siervos de Salomon dixo la Reina Saba a Salomon; Bienaventurados son tus vassallos, y bienaventurados son tus siervos, que estan siempre delante de ti, y oyen tu sabiduria. Sombra fue esta, que passò; los que verdaderamente son bienaventurados, son los vassallos, y siervos fieles de CHRISTO Rey del cielo, que oyen su doctrina, y aprenden su sabiduria, y aman su ley, y gustan de su verdad, y contemplan su presencia; porque estos se librarán de todos los males de culpa, y pena, y alcançarán todos los bienes de gracia, y gloria. Y de estos canta el Propheta hablando con Dios; Bienaventurados los que
Psal. 83. moran en tu casa, porque ellos te alabarán por todos los siglos de los siglos.

CAP.

CAP. XXX. De los Miniſtros de el evangelio, que con la predicacion eſtendieron el reyno de CHRISTO por todo el mundo, y de las naciones, que en cada ſiglo ſe convirtieron.

VNA coſa muy admirable, que ſe à de conſiderar en la propagacion y extenſion de el reino de CHRISTO en el mundo, es la providencia tan particular, que Dios à tenido de eſcoger Miniſtros, que en todos los ſiglos hizieſſen aqueſte oficio, y dalles zelo para acometer vn negocio tan arduo y ſobrenatural, y dalles animo y fortalèza, para que tomaſſen tan inmenſos trabajos, y ſe ofrecieſſen a tan manifieſtos peligros de muerte, ſin tener reſpecto a coſa de el mundo, ſino por ſola la gloria de CHRISTO, y ſalud de las almas, y dalles eficacia para acabar tan altiſsima empreſa, y tener en ella tan proſperos ſuceſſos. Porque aunque los Apoſtoles fueron los primeros y principales Miniſtros de CHRISTO, que plantaron ſu Igleſia por el mundo, y aunque predicaron el evangelio, y ſembraron la Fè en las principales regiones, y naciones de la tierra, y fue inmenſo el fruto, que hizieron en todas las partes donde lo predicaron. Mas no pudieron ellos ſolos, en tan breve tiempo hazer eſte efecto, de ſembrar la Fè, y plantar la Igleſia en todos los reinos y provincias de el mundo; y aſsi fuera de las regiones donde ellos predicaron, quedaron otras, que con los tiempos ſe an ido deſcubriendo, y en aquellas miſmas regiones, donde predicaron, quedaron muchas provincias, y reinos por convertir: y para eſto à proveido DIOS de varones ſantos, que con eſpiritu Apoſtolico ayan proſeguido la obra, que los Apoſtoles començaron, de convertir el mundo a la Fè de CHRISTO, y eſtender el reino de Chriſto por todas las naciones y gentes del vniverſo. Y eſto deſcubriremos agora ſummariamente, que varones Apoſtolicos, y que Miniſtros ſantos de CHRISTO fueron eſtos; y que gentes, y naciones ſon, las que en cada vno delos ſiglos paſſados ſe an convertido, y ſubjetado al reino de CHRISTO. Son todos los ſiglos con eſte preſente, dando a cada vno cien años, diez y ſeis. Y diremos agora de los tres pri-

primeros siglos juntos, que fueron antes de Constantino, en los quales duraron las persecuciones de la Iglesia, y fue mas dificil la predicacion del evangelio : y assi fue mayor maravilla de CHRISTO, que en ellos se hiziesse la principal conversion del mundo, y quedasse la Iglesia fundada en las principales regiones y provincias del. Y despues diremos de cada siglo en particular, las conversiones de gentes, que en el se hizieron.

San Pedro Principe de los Apostoles, y cabeça de la Iglesia predicò el evangelio en Iudea, Antiochia, Ponto, Galacia, Capadocia, Asia, Bithinia; y aunque a todos lo predicava, principalmente lo predicò a los Iudios, que residian en estas provincias. Despues lo predicò en Italia, y principalmente en Roma, donde puso su silla. San Iuan Evangelista predicò el evangelio en Asia la Menor, y en Phrigia, y se hallan testimonios fieles, de que sembro la Fè en los Parthos, y que convirtio a los Basforas. San Andres convirtio a la Fè gentes de Scythia, y Epyro, y de Capadocia, y Galacia, y Bithinia, y de los Sogdianos, y Sacos, y Ethiopes, y del Ponto Euxino, y de las partes Septentrionales: y plantò la Fè en Bizancio, Tracia, Macedonia, Achaya, Thesalia provincias de Grecia. San Philipe predicò el evangelio en Asia la Mayor, en vna parte de Scythia, y en Galacia. Santo Thomas planto la Fè en los Parthos, Indios, Persas, Medos, Ethiopes. San Bartholome sembro la Fè en Lycaonia, en la India Citerior, en los Albanos, en Armenia. San Matheo plantò la Fè en Erhiopia. Santiago el Mayor predicò en Iudea, y en España, y la conversion que en ella començo vivo con la predicacion, despues de muerto la acabò con la presencia de su sagrado cuerpo, y milagros que hizo, y con las oraciones que por ella hizo en el cielo. Santiago el Menor predicò en la provincia de Iudea. San Simon Cananeo sembro la Fè en Egypto, Mesopothamia, y Persia, y en Africa. Iudas Tadeo predicò en Arabia, Idumea, y otras regiones adyacentes. Otro Tadeo, que fue de los setenta y dos dicipulos, predicò en Syria, y en Edessa. San Mathias plantò la Fè en Ethiopia, y predicò tambien en Iudea. Estas son las regiones, y provincias, donde se sabe que predicaron los Apostoles. Y fuera de estas partes donde ellos predicaron, tuvieron en su vida cuidado, de embiar Ministros evangelicos a las provincias y pueblos, donde ellos no podian predicar : y donde avian predicado, para llevar adelante la conversion de las almas. Assi

Cesar Baron. in annal. to. 1. Eusebius in hist. Eccles. l. 3. c. 1. l. 5 c. 10. Nicepho. l. 2. c. 39. l. 8. c. 6. Isidorus de vita sanct. c. 73.

lo

lo hizo san Pedro, que embiò muchos varones Apostolicos a diversas partes del mundo, para que governassen los convertidos: y para que en otros lugares, donde no se avia començado la predicacion, plantassen de nuevo la Fè. En Antiochia puso por Obispo a Evodio; al qual, y a los sucessores del obedecian los Obispos de Oriente. En Alexandria de Egyto puso por Obispo a san Marcos, y a el como a Metropolitano, y a sus sucessores obedecian los Obispos de Egypto, Arabia, Etiopia, Africa Cyrenense. Y en Cesarea puso por Obispo a Cornelio Centurion. Puso tambien Obispos, como lo afirma Inocencio primero, en Iglesias de Francia, y Africa, y algunas islas: y tambien los puso en la Grecia, que en su tiempo se convirtio. Y a diversas provincias de España embiò por Ministros, y Obispos a Cecilio, Torquato, Eufrasio, Secundo, Indalecio, Ctesiphon, y a Esichio: y en ellas convirtieron innumerables muchedumbres de infieles a la Fè de Christo, y dexaron plantada la Iglesia. Embiò tambien Ministros del evangelio a diversas partes de Francia; a Crecente, que en ella fue Obispo; como dize Eusebio; y a Adventino, y a Sabiniano; y Eutropio dicipulo de el mismo Apostol predicò el evangelio en Francia. Y a diversas partes de Alemania embiò san Pedro Ministros, que fueron Materno, Euchario, Valerio, Memnio, que predicaron el evãgelio a los Colonienses, y Trevirenses, y Hasbanos, y Leodienses. Y Apolinar dicipulo de san Pedro predicò el evangelio en Mysia, y la convirtio a la Fè de Christo. San Lazaro, y santa Martha començaron la predicacion de el evangelio en Francia, y convirtieron a Marsella. El Apostol san Pablo doctor de las gentes predicò el evangelio con incomparable provecho de innumerables gentes, que convirtio a CHRISTO: en Damasco, Arabia, Hierusalem, Cesarea, Tharso, Antiochia, Seleucia, Chypre, Pamphilia, Pisidia, Lycaonia, Assyria, Cilicia, Phrygia, Galacia, y en Mysia parte de Phrygia, en Troade, Macedonia, en Attica, Boecia, Achaya, Epyro, en Italia. Y como dizen san Athanasio, y san Geronimo, y san Chrisostomo, y otros santos, tambien vino a España, y convirtio muchos en ella a la Fè de Christo. Y como dize san Anselmo, desde el mar Bermejo corrio hasta el Occano, predicando el evangelio, y sembrando la Fè, imitando el curso del Sol, que corre desde Oriente hasta Poniente. Tito dicipulo de san Pablo, y Obispo de Creta convirtio, como algunos autores dizé, a la provincia de Dalmacia. San Marcos fuera de la Iglesia, que plantò en Alexandria, convirtio a la Fè, y traxo a la Iglesia muchos infieles

Tho. Boz. desig to. 1. l. 4. c. 1. et 2. et 3. et 4. et cap. 5.

in Martyr. Maij. 15.

D. Athanas. ad Dracon. D. Hieron. Esai. c. 11. et Amos. cap. 5. D. Chrisost. ho. 7. de la. Pauli. D. Anse ad Re. 15.

de

Doroth. in Synopsi. de Thebaida, y Marmarica, y Pétapoli y de toda Egipto. El Eunucho de la Reyna Cãdaces, como dize Dorotheo, predico el evangelio en Arabia Felix, en la insula Taprobana, y en toda la Erithra.

Veron. to. 1. annali. anno. 35. San Dionisio Areopagita discipulo del mismo Apostol san Pablo, embiado por san Clemẽte Papa con Rustico y Eleutherio, predico el evangelio, y plãto la Iglesia de Christo en Frãcia. Y Exuperio y Nicasio sembraron tãbien la Fè en Francia, embiados por el mismo Pontifice, y fueron Obispos en Francia. San Eugenio discipulo de san Dionisio predico el evangelio en España, y fue arçobispo primero de Toledo, y tambien sembro la Fè en Francia, donde fue martyrizado. San Mancio que fue a los cien años de la encarnació, predico el evangelio de Christo en Ebora, y alli fue martyrizado. Clemente varõ santo que fue tio de san Clemente Papa, segun muchos historiadores, con la predicacion del evangelio convirtio a la Fè a los Belgas, y Helvecios, y Allobroges, que son provincias de Alemania, y de Francia. Pantheneo varon apostolico y sapientissimo, maestro de Clemente Alexandrino, con grande fervor de espiritu fue alas Indias Orietales, donde planto la Iglesia de Christo: especialmente como dize san Geronimo, en los Indios, que llaman Brachmenes. Origenes entre otras muchas partes donde predico el evãgelio, vna fue, la Arabia, que es parte de Asia, donde dexo fundada la Iglesia de Christo. San Gregorio Thaumaturgo Obispo y obrador de grandes milagros convirtio a la Fè toda la provincia de Neocesarea de el Ponto, que era muy populosa. San Narciso convirtio a la Fè la ciudad de Augusta en Alemania, y muchos infieles en España, donde fue martyrizado en la persecucion de Aureliano.

Euseb. l. 5. cap. 10.

Euseb. l. 6. cap. 15.

CAP. XXXI. *En que se cuentan los varones Apostolicos, que en los demas siglos predicaron el evangelio, y estendieron el reyno de Christo en diversas provincias del mundo.*

EN EL quarto siglo, q̃ fue desde el año de trezientos hasta el de quatrociẽtos de la encarnacion, se convirtierõ muchas provincias y reinos a la Fé. Porque aunque en los trezientos años, que duraron las persecuciones de la Iglesia, se convirtio lo principal de el orbe descubierto, como avemos dicho, quedavan muchos reinos por convertir, que en este siglo que fue mas pacifico con el imperio de Constantino, que començo a imperar a los trezientos y do-

doze años, y imperò treinta y vn años, y en los demas siglos adelante se convirtieron, y subjetaron al reino de CHRISTO. En el principio deste siglo, el admirable Gregorio convirtio toda la Armenia la mayor, con su Rey Tiridates, y fundo en ella con grandes milagros la Iglesia de CHRISTO: y della se començo a cómunicar la Fè a los Persas, Assyrios, Hunnos, y Medos, que eran regiones comarcanas a Armenia. Y convirtiose tambien lo que quedava del imperio Romano con el exemplo de Constantino, y predicacion de Ministros Catholicos. Frumencio varon santissimo predico el evangelio en la India vlterior, que esta entre la India citerior, y la Parthia. Y siendo ordenado de san Athanasio por Obispo, convirtio en aquella region infinito numero de Gentiles a la Fè de CHRISTO. Vna esclava captiva con milagros que Dios hizo por ella, convirtio a la Fè el reino de Iberia, que es en Asia, en confinio de Sarmacia y de Armenia la mayor. Moyses monje de admirable santidad convirtio a la Fè a la gente ferocissima de los Sarracenos. Maruthas Obispo de Mesopotamia convirtio a la Fè a los Persas con su Rey Isdigerdes, prosiguiendo la conversion que se avia començado con el exemplo de Armenia. San Chrisostomo siendo presbitero de Antiochia, embio ministros del evangelio a los moradores del monte Amano, y siendo gente ferocissima se subjetaron al yugo de CHRISTO. Y despues siendo Arçobispo de Constantinopla, embiò Ministros a los Scythas, que los convirtieron a la Fé, y a los moradores de el monte Casio, y a la region cerca de Seleucia, y a Phenicia. El santo Obispo Parthemio convirtio los infieles de Lampsaco en Helesponto, y fundò alli la Iglesia de Christo, y fue Obispo della. Abrahan santissimo ermitaño padeciendo grandes trabajos, convirtio los infieles de Tema en el mismo Helesponto. Niceta Obispo santo cóvirtio a la Fè a los Bessas. Tábien en este siglo se convirtieron los Celtas, los moradores del rio Istro, los Sarmatas, y otras muchas naciones, q̃ habitayã dessa parte de rio Rheno.

Metaph. in vita Greg. Epis. arm.

Rufinus. in his. Eccle. l. 10. c. 9.

Rufi. l. 10. cap. 10.

Rufi. l. 11. cap. 7.

In Tripar. l. 9. c. 1. l. 11. c. 8.

In vita D. Chrisos. Theodore. in tripart. l. 10. c. 5.

Metaphra. in ei' vitas Ephrem in vita Abrahami.

En el siglo quinto, año de quatrocientos hasta quinientos, san Patricio convirtio la isla de Ibernia, que es Irlãda, y parte de la isla de Escocia. San Remigio convirtio a Francia con su Rey Clodoveo: y los Burgundos, y los Alanos, y los Suevios recibieron la Fè. En el sexto siglo san Eligio estendio la Fé en muchas provincias de Alemania. En este siglo recibierõ la Fè los Hunnos, Alanos, Abasgos, Zechos; q̃ son gentes de Scythia, de Asia, y otras gẽtes de Tanaim, y dela Palude, Meotide, y los Herulos, y los Lazos, y los

y los Boyos, y Bavaros, y Auximitas, y Homeritas, y los Godos, que tambien llaman Visogodos, que tenian su asiento en España, y fueron convertidos por san Leandro.

Antonius. Sabelicus. hist. pontif. del Papa vitaliano.

En el septimo siglo, por enseñamiento de algunos Catolicos, Cesarea Reina de los Parthos se vino a Constantinopla en tiempo de Cóstante el segundo, y se hizo Christiana, y la siguio su marido con quarenta mil Parthos, y el con los mas dellos en Constantinopla se baptizaron. En este siglo Augustino con sus compañeros, embiados por san Gregorio, convirtieron á Inglaterra: y mucha parte de Alemania Alta y Baxa recibio la Fè. Y san Barbacio Obispo convirtio los Longobardos.

En el siglo octavo, que començo año de ochocientos, san Bonifacio Obispo de Maguncia, puesto por Gregorio segundo, con otros santos convirtieron a Germania Interior, y se plantò la Fè en toda aquella region, Vlfrano predicò en los Senones, Vvilibrondo en los Frisones, y Batavos, Medardo en los Tornacenses, Lugdero en Frisia, y Saxonia: y por esto se llama Apostol delos Saxones. Y Carlo Magno puso muchos Obispos en Saxonia, y otras partes de Alemania, para conservar y aumentar en ella la Religió. En este siglo se convirtieron muchos de los Hunnos, Dacos, Esclavos, Suevos.

En el siglo nono, que fue desde el fin de ochocientos hasta el fin de novecientos años, Cyrilo, y Methodio, embiados por Nicolao primero Summo Pontifice, convirtieron a Moravia: y con ayuda de otros santos varones convirtieron a Bohemia, y otras naciones de Alemania, y a los Servios, y Rascios. En este siglo Anschario Obispo Bremense con otros santos Obispos convirtieron a la Fè a los Danos, y Suevos: y se convirtieron los Bulgaros, y Gazaros.

En el siglo decimo, que començo cumplidos novecientos años hasta el principio de los mil años de la encarnacion, se convirtieron a la Fè los pueblos de Noruega, Zelandia, Escandia, y el reino de Polonia, y muchas provincias de los Eslavinos. En el siglo vndecimo, que començo cumplidos los mil años de la encarnacion, recibieron la Fè los reynos de Vngria, y de Prusia, y pueblos de los Eslavos. En el siglo duodecimo, Meinardo ordenado Obispo por Alexandro tercero, que fue año de mil y ciento y cinquenta y seis, cóvirtio a Livonia: y se convirtieron los Pomeranos, y Rugianos, y se acabaron de convertir las gentes de Noruega.

En el siglo decimo tercio año de mil y dozientos hasta el principio

cipio del año de mil y trezientos, por amonestaciones del Rey de Armenia, y con ayuda de Ministros Catolicos, y milagros que hizieron algunos Christianos, recibieron la Fè grande parte de los Tartaros, y con ellos el Emperador que los governava, que se llama el gran Cham: el qual embio cartas y dones a san Luis Rey de Francia año de mil y doziétos y quaréta y ocho, y el Rey le embiò Clerigos y Religiosos y algunas reliquias de santos. Y despues año de mil y dozientos y setenta y vno embiaron los mismos Tartaros sus Legados al Concilio Lugdunense, que se celebro en tiempo de Gregorio decimo. En este mismo siglo se convirtieron los Prussos, y Iazigas.

Iacobus Faber. Ianse-nius. Mat. 17.

In vita san cti Ludovi ci regis.

En el siglo decimo quarto, que començo año de mil y trezientos, se convirtieron a la Fè los Pueblos de Lituania, y Samogecia, y los Cunnos que habitan en el mar Pontico y las islas de Canaria, y muchos pueblos de Africa.

En el siglo decimo quinto recibieron la Fè los reinos de Bentonio, Guinea, Angola y el reino de Congense. En el siglo decimo sexto, q̃ es este presente, q̃ corre desde el año de mil y quiniẽtos hasta agora, q̃ es el año de mil y quiniétos y novẽta y seis, an recebido la Fé de Christo nuestro Señor muchas naciones y reinos y provincias de Gentiles, que de nuevo se an descubierto en diversas partes del mundo. Como son en la India Oriental la isla de Goa, y muchas gentes de aquella comarca de diversas naciones, Persas, Bracmanes, Caphres, Cazarates y las islas Malavares, y de Zeilan, y Cochin, y Coulan, y el promótorio de Comorin, y el reino de Bengala, donde esta Malaca, y las islas Malucas, y el reino de Amboyno, y Bazoni, y Tornate, y las islas Filipinas, donde dizen que avra trezientos mil Christianos, y la grande isla de Iapon, donde ay mas de dozientos mil Christianos, de tan gran virtud, que parece vna Christiandad de la primitiva Iglesia. Y el gran reino de la China donde se an començado ahazer Christianos, y à abierto Dios en aquel reino la puerta para la Fè, que el demonio tenia muy cerrada. Y la provincia de santo Thome, que aunque eran ya Christianos convertidos por el mismo Apostol, mas estavan muy estragados en la Fè y costumbres, y agora se an reformado en la religion, y vida Christiana. Y como son en la India Occidental la isla de santo Domingo, donde ay Arçobispo que tiene seis Obispos sufraganeos. Y la isla de san Francisco, y de Cuba, y el reino de Mexico, dõde ay Arçobispo y siete Obispados. Y el reino del Peru, donde ay Arçobispo, y tres Obispos. Y las tierras del Brasil, y Nicaragua,

y otras islas, y pueblos innumerables, q̃ assi en las Indias como en otras partes diversas se an descubierto en este siglo, y se an subjetado a la Iglesia Catolica, y reino de Chr̃o. Y esto se à obrado en este siglo por medio de religiosos siervos de Dios, y varones santos, q̃ de las partes de España, y Italia an ido a predicar el evãgelio, y cõmunicar los sacramẽtos de la Iglesia a todas estas provincias de infieles.

CAP. XXXII. *En que se descubre, quã manifiesta obra de Dios à sido, embiar tãtos Ministros de su evangelio, y avelles dado tanta virtud y eficacia, para convertir tantas naciones.*

GRANDE maravilla es esta, y que summamente descubre el cuidado, q̃ Dios tiene de su Iglesia, y la verdad de su Religiõ, aver movido en todos los siglos tãtos varones Apostolicos, y avelles dado tãta charidad y fortaleza, para acometer tan grã hazaña, y tanta eficacia para salir con ella. Grande amor tienen los hõbres a su suelo natural, y a la quietud del, y por grãde pena tienen ser desterrados de la tierras estrañas. Grãde inclinaciõ tienen, a vivir con todas las cõmodidades, q̃ son menester para passar la vida descansadamẽte, y a no tomar trabajos graves sin esperar interesse, y provecho: y mucho temẽ el padecer falta d̃ las cosas necessarias, y el carecer de sus cõmodidades y provechos. Cosa es de grãde dificultad, y q̃ excede las fuerças humanas, sacar a vn hõbre errado y perverso d̃ su mala vida, y sufrillo, y hazelle beneficios hasta cõvertillo. Y q̃ aya avido ẽ todos los siglos q̃ an passado desde el principio dela Iglesia tãtos varones, q̃ no tienẽ numero, los quales an dexado voluntariamẽte su natural, y todas las cõmodidades y regalos, q̃ teniã en el, y se an desterrado de su volũtad por muchos años, y por toda la vida a tierras muy estrañas, y se an ofrecido a padecer trabajos inmẽsos, y peligros manifiestos por mar y por tierra, de navegaciones muy prolixas, y caminos muy largos de millares de leguas: y a sufrir hãbre, y sed, y desnudez, y frios, y ardores, y sin esperar interesse del mundo de honra, ni de provecho tẽporal! Y aun sin tener precepto de Dios, ni delos hõbres, q̃ los obligasse a ello, sino por solo la gloria de Chr̃o, y por cõvertir almas de infieles, y traellos a la Iglesia de Chr̃o, y sacallos de errores y vicios, y hazellos varones justos, y verdaderos siervos de Dios. Y para esto an aprẽdido lenguas peregrinas, q̃ no sabian, los q̃ no las teniã por don sobrenatural. Y an trabajado cõ ellos por muchos años predicãdoles la palabra de Dios, enseñandoles los mysterios divinos, sufriẽdo sus injurias

rias y perſecuciones, y exercitádo cõ ellos todas las obras de charidad y miſericordia poſsibles; y haziédoles mil maneras de beneficios y regalos haſta cõvencellos, y perſuadilles la verdad đla Fè. Y aver hecho eſto no ſolamẽte cõ hõbres đ razõ y de vida politica, ſi no tãbiẽ cõ innumerablesnaciones de gentes barbaras, inhumanas, y fieras como ſalvajes, haſta amãſallas, y ſubjetallas al yugo ſuave de Chſo. Y aver ſufrido eneſta demãda tormẽtos graviſsimos, y muertes crueliſsimas: porq̃ innumerables ſon los Miniſtros del evãgelio q̃ por predicar la palabra đ Dios, an ſido martirizados. Quiẽ pudiera tener charidad, para acometer tã grãdes obras, y animo y fortaleza, para ſufrir tã grãdes trabajos y tormẽtos, ſi Dios no ſe la diera? Quiẽ pudiera tener zelo, para deſnudarſe de todo interes humano, y buſcar ſolamẽte la gloria de Dios, y ſalud delas almas, ſi Dios no ſe lo infundiera enel coraçon? Como pudiera la predicacio y doctrina, y la Fè perſuadida hazer tales mudanças en los hõbres, haziẽ dolos de ignorãtes y rudos, ſabios y diſcretos, y de ciegos y llenos de errores, hõbres eſpirituales y llenos de luz divina, y de muy malos y perverſos, y obſtinados enla maldad, hõbres juſtos y ſantos, y de vida celeſtial? Si la palabra y doctrina no fuera palabra de Dios, y inſtrumẽto deDios, para hazer efectos tã proprios deDios, como lo ſon, hazer hõbres juſtos y ſantos, y llenos de luz y ſabiduria celeſtial. La miſma obra ſin mas prueva deſcubre claramẽte ſer hazaña del braço omnipotẽte de Dios, el aver dado alos Miniſtros Catolicos tãta charidad y fortaleza, para predicar y perſuadir el evangelio cõ tanta eficacia, y venciẽdo tantas dificultades, a tãtas naciones tã mal diſpueſtas para ello. Y aver dado a los q̃ lo oyerõ en todas las partes dela tierra, tãta Fè y tãta obediẽcia, para ſubjetar a el tan perfectamẽte el entendimiento, y la voluntad, y toda la vida.

Eſta maravilla q̃ los Apoſtoles, y todos los demas varones Apoſtolicos y miniſtros del evãgelio aviã de hazer, trayẽdo las gẽtes cõ tãta charidad y piedad ala vnió dela Igleſia, eſtava admirablemente anunciada por Eſaias. Por el qual dize Dios aſsi hablãdo cõ los hijos verdaderos de Iſrael: Yo embiarè varones eſcogidos, de los q̃ tengo de ſalvar, y como legados mios anunciarã alas gentes mi gloria: q̃ es mi poder y bondad, y los myſterios de mi infinita miſericordia ſobre la ſalud del mundo. Y a vſos ermanos, q̃ ſon todos los eſcogidos, q̃ ſegun el eſpiritu ſon hijos de Iſrael, y ermanos vſos, los trairã de todas las partes del mundo a la vnió de la Igleſia, y los preſentarã, y ofrecerá al Señor, como dõ y ſacrificio muy precioſo y agradable aſus ojos, y đ grãde gloria ſuya. Y trairãlos cõ cavallos, *Eſa. c. 66.*

cõ carros, cõ literas, cõ mulas, cõ carroças. Quiere dezir, traerá los cõ mucha hõra y cõ mucha charidad, tratádolos muy biẽ, y cõ mucha suavidad, y llevaran sus flaquezas y imperfecciones con mucha paciencia y mansedumbre, acariciandolos, y regalandolos como padres a hijos. Y trairanlos con muchos, y varios medios espirituales de summa charidad: que es con sacramentos de gracia, con ministerio de Angeles, con doctrina santa y suave, con buenos exemplos, con milagros y consuelos divinos. Y donde los an de traer? Traeran los, dize el Señor: a mi santo monte de Hierusalem: que es a mi Iglesia santa y Catolica y a mi reino celestial. Y a avido en esta obra de Dios vna cosa particular muy admirable, y de muy rara providencia de Dios, y es: que aviendo los ministros de Christo de Predicar el evangelio en tierras y en islas muy apartadas, para las quales era necessario, hazer caminos muy largos, y navegaciones muy prolixas: y no teniendo ellos para esto commodidad de armadas, ni flotas para la mar, ni de cavallos y carros y cõ pañias de gentes para la tierra: ordeno Dios, que en las mismas tierras y islas, donde se avia de predicar el evangelio a los Gentiles, uviesse cosas muchas de precio y de estima entre los hombres, como metales de oro, o plata, o perlas, o piedras preciosas, o especeria, o arboles, y yervas medicinales, o maderas preciosas, o generos de animales singulares, y aves raras, y otras cosas semejantes, que la opinion humana suele tener en mucho: para que los hombres del mundo que tratan de negocios y ganacias temporales, movidos por cudicia de tales cosas como estas hiziessen caminos, y navegaciones a estas tierras y islas de infieles. Y assi pudiessen los Ministros del evangelio tener facilmente aparejo y commodidad de navios, y cavallos, y compañia de gente, y de todos los demas medios necessarios, para ir a ellas no por oro ni por plata ni otras cosas preciosas de la tierra; sino para ganar almas compradas con la sangre preciosissima del hijo de Dios, trayendolas a la Fè y religion y camino del cielo. Esta providencia tan particular de su misericordia para con los hombres; quiso Dios, que no la callasse el Prophera Esaias, sino que con las demas obras de su infinita piedad que profetizo, declarasse tambien esta diziendo assi en persona de Christo: Quien son estos, que como nuves buelan por lo alto, regando la tierra, y como palomas senzillas buelan a sus nidos, donde tienen sus hijos, y donde se recogen? Esto dize el Señor (como declaran muchos santos) de los Apostoles y Ministros evangelicos, que como nuves levantados del suelo con la contemplacion,

Esai. c. 60.

D. Gregor. Theodoret. Dyonisius.

ción y amor de las cosas celestiales cercaron la tierra, y la regaron con doctrina del cielo. Y como palomas en la pureza de la vida bolavan, donde el Espiritu Santo y el amor de las almas y hijos espirituales que tenian, o desseavan tener, los llevava. Dize mas el Señor; Porque ciertamente las islas me esperaràn, no solamente los que viven cerca, mas los que moran muy apartados en las islas que estan dessa parte del mar, y en los lugares muy remotos de la tierra, me dessearàn, y esperaràn para convertirse a mi, y ser salvos por mi virtud. Dize luego: y las naves del mar primeramente vernan a mi, para traer tus hijos de lexos. Quiere dezir a nuestro proposito, como declaran autores muy graves. Los que navegan y negocian por la mar, y tienen navios como señores o oficiales dellos, estos recebiran mi Fè y traeran a mi Iglesia muchos hijos de naciones muy apartadas, llevando a ellas ministros de mi evangelio, que los conviertan y subjeten a mi voluntad.

Dyonisius. Adamus. Esa.c.60.

O que grande beneficio de Dios es, aver dado en todos tiempos tales ministros a su Iglesia, que con la palabra divina y con el exéplo de la santa vida ayan tan de veras trabajado en la salvacion de las almas; convirtiendo infieles a la Fè, y edificando y aumentando los fieles. Y o que grande misericordia y gracia de Dios a sido para ellos, avellos hecho idoneos para tal oficio, y averse querido servir dellos en tal ministerio de tanta gloria suya, y avelles dado virtud y sabiduria y zelo santo para exercitallo con grande fruto. O quan aceptos son a Dios tales hombres, o quan agradables le son sus trabajos, o quanto alegra y engrandece y acrecienta la corte del cielo el fruto de sus obras. O que grande premio recebiran a su tiempo por ellas, porque dellos esta dicho por Esaias: O que hermosos son los pies, de los que sobre los montes anuncian, y predican la verdadera paz y el verdadero bien y la verdadera salud: y que dizen, Syon tu Dios a de reinar en ti. Quiere dezir el Propheta con estas palabras: No puedo caber en mi de admiracion y de gozo, considerando la grandeza, la dignidad y vtilidad de la embaxada evangelica, que anuncia y manifiesta a los hóbres el perdon de los pecados, la gracia y amistad con Dios, y la adopcion y gloria de hijos de Dios. Y por esso exclamò, diziendo: O quan hermosos y agradables sobre todo lo que se puede dezir, son los pies de los dicipulos y Ministros de Christo, que an de predicar esta paz a las congregaciones de los hombres, que por el conocimiento de Fè y amor del cielo y virtud Christiana seran montes altos. Y les an de anunciar el bien, que contiene todos los

Esa.c.52.

bienes y, que es Christo Salvador del mundo: y les an de predicar clara e xp ressamente la salud de gracia y de gloria. Y an de dezir, y afirmar con grande verdad al pueblo de los fieles, tu Dios a de reinar perfectamente en ti como Rey tuyo, ya no a de reinar en ti el demonio, ni el pecado, ni la muerte, ni la malicia de los hombres, sino tu Dios hecho hombre, que es la verdadera sabiduria, y la verdadera justicia, que santifica, y la verdadera gloria que te à de hazer para siempre bienaventurado.

CAP. XXXIII. *De la grande necesidad que tenemos, de seguir y imitar a Christo nuestro summo Rey.*

YA avemos visto los mysterios del reino de Christo nuestro Señor, que pertenecen al titulo que tiene de Rey: concluyamos agora, declarando mas la razon y necesidad que tenemos de imitallo por ser nuestro Rey. Grande inclinacion tienen los hombres de imitar a su Rey; lo vno, porque tienen por honra tener semejança con su Rey, y parecelle en alguna cosa señalada. Y lo otro porque entienden, q̃ en esto le daran contento, y le seran agradables, amando lo que el ama, y estimando lo que el estima. Y si con esto se junta, que el Rey es varon muy justo, y que las cosas en que quiere ser imitado son muy buenas, y que da grande premio a los que en ellas lo imitan. Y a los que no lo imitan en ellas los destierra desu reino, y los priva de todos los derechos del, y de todo el amparo y favor que en el tenian. Y que estando excluidos del reino y de la defensa de su Rey, an de venir a manos de sus enemigos, que los an de captivar, y despojar de todo quanto tienen, y con tormentos les an de quitar la vida: sera mucho mayor la voluntad, que todos ternan de imitar a su Rey, y lo ternan no solamente por cosa hõrosa y provechosa, sino por cosa de summa necesidad. De aqui coligiremos la razon y necesidad, que tenemos todos los fieles de imitar a Chr̃o nuestro Señor en sus virtudes. Despues q̃ entrò el pecado en el mundo, luego uvo en el divisió, luego se levantarõ dos vandos y dos pueblos, vno delos buenos y escogidos de Dios, otro de los malos y reprobados. El vando y pueblo de los buenos siempre tuvo por su Rey a Christo nuestro Señor, porque aun antes que el hijo de Dios se hiziera hombre, y viniera al mundo, los justos creian en el, y lo confessavan por su Rey y Salvador: como avemos en otro lugar declarado. Y los malos siempre tuvierõ por

Rey

Rey a Lucifer principe de los demonios, y por esto dixo del Dios, hablando con Iob: el es Rey sobre todos los hijos de sobervia: *Iob.41.* que es dezir, de todos los malos, que estan apartados de la gracia de Dios. Y por esta razon lo llama Christo en el evangelio principe deste mundo, porque tiene señorio y imperio como Rey en todos los amadores deste mundo. Estando el mundo dividido con estos dos vandos y pueblos, es cosa muy necessaria, que el hombre que en esta vida vive, sea de vno destos dos vandos, y siga vno destos dos Reyes. Aca en los vandos y reinos de los hombres mortales puede vn hombre, quando ay vandos y Reyes contrarios, no ser de vn vando ni de otro, ni seguir vn Rey ni otro: mas con estos dos Reyes Christo y Lucifer no podeis hazer esto, sino que forçosamente aveis de ser de vn vando o de otro. Porque si soys bueno, y guardais enteramente los preceptos de Dios, ya sois del vando de Christo, y lo teneis por Rey. Y sino cumplis enteramẽte los preceptos divinos, sino que quebrantais vno dellos con algun pecado mortal, ya sois malo, y del vando de Lucifer. Esto sig *1.Ioan.3.* nifico san Iuan, diziendo a los fieles: Hijos amados no os dexeis engañar de nadie, mirad bien que solamente el que obra justicia, guardando todos los preceptos divinos, este es justo a imitacion y semejança de Christo, q̃ de si mismo es justo. Y el que haze pecado, que se entiende de pecado mortal, es del diablo, es de la amistad y compañia y vando del demonio, aquien imitò pecando. De aqui coligira cada vno, quanta necessidad tiene de imitar a Christo, y tenello por su Rey. Y para sentir mejor esto imaginemos dos grandes campos vno en Hierusalem y otro en Babilonia, y consideremos que enel campo de Hierusalem, esta Christo nuestro Rey en vn trono de gloria, haziendo gente que milite debaxo de su vandera. Y para esto embia dicipulos por todo el mundo, para que con la fuerça de su palabra y de sus sacramentos y dones divinos persuadan a los hombres, a que desprecien las cosas temporales, y exerciten la humildad sufriendo los desprecios de los hombres, y la paciencia sufriendo las penas, y cosas adversas, y la mansedumbre refrenando la yra, y que guarden castidad, y templança, y charidad, y misericordia con todos los hombres amigos, y enemigos, y fidelidad para con Dios: y como embia tambien Angeles, para q̃ invisiblemente persuadan a los hõbres esto mismo. Y como de todas las partes de la tierra se levantá muchas y muy grandes compañias de hombres de todas naciones, y estados, y obedecen a su palabra, y lo toman por Rey, y lo siguẽ

como a tal, y se asientan debaxo de su vandera, para pelear contra todos los vicios, y cõquistar y ganar todas las virtudes. Considere mos tambien, q̃ en el cãpo de Babilonia està Lucifer en vn trono de fuego, y como de alli embia demonios por todo el mundo, a hazer gente para el infierno: y les manda, que con mil maneras de tentaciones y engaños persuadan a los hombres, a que amen las riquezas, y sean inhumanos, y avarientos para lo bueno, y prodigos para vanidades: y a que amen las honras, y sean sobervios, y enemigos de la paz, y sembradores de discordias: y a que amen los deleites, y sean destemplados y deshonestos: y a que no guarden fidelidad con Dios, ni justicia, ni charidad con los proximos; y como de todas las partes del mundo grande muchedumbre de gente ciega, engañada, y perdida se dexa vencer destos espiritus inmundos, y se subjeta a Lucifer, y lo toma por su Rey, y lo sigue.

Consideremos mas, que es lo que CHRISTO Rey delos cielos promete y dize alos suyos; y que es, lo que Lucifer promete, y da a los que lo siguen. Christo Rey eterno promete a los que se subjetan a su ley, y siguen su exemplo, no coronas de laurel, como antiguamente davan a los vencedores, ni pieças de plata, o de oro, o goviernos de ciudades, como dá los Reyes dela tierra a los que galardonã por grandes servicios, que les hazen; ni triunfos de honra vana, como concedian a los Capitanes Romanos por sus victorias: sino prometeles reino celestial, reino eterno, bienes inmortales, que hazen bienaventurados a sus posseedores: que veran su gloria en la casa de su padre, y reinaràn en su compañia, y veran la hermosura infinita de su divinidad, y gozaràn della para siempre jamas. Esto les promete diziendo: No querais temer, ni desmayar en los trabajos y peligros de esta vida manada pequeña y humilde de mis siervos: porque esta es voluntad de mi padre, y cosa q̃ mucho le agrada, daros reino eterno y celestial. Y veamos, à de ser todo el premio, que este Señor promete, para despues de la victoria? No, sino que de la manera que a los soldados fuera de los despojos, q̃ les dan, despues de alcáçada alguna gran victoria, les dan tambien por todo el tiempo de la guerra su estipendio, para sustentarse: assi haze nuestro Rey, que a los que lo siguen en esta milicia espiritual, fuera del premio principal, que es el reino de los cielos, que les da al fin de la victoria, mientras dura esta vida presente, y estan en guerra contra los enemigos del alma, les da muchos dones preciosissimos de favores, de gracias, de virtndes, de consuelos divinos, de gusto de las cosas celestiales, de alegria espiri-

Luc. 12.

ritual; de paz, y quietud de espiritu, de esperança viva de el cielo: y otros semejantes, que el menor dellos vale incomparablemente mas que todos los bienes de el mundo. Esto es lo, que CHRISTO promete en el Apocalipsi diziendo: Al q̃ venciere, yo le dare mãnà escondido, que es la gracia y suavidad inefable de el Espiritu Sãto, q̃ està escondida a los hõbres del mundo, y se descubre, y communica en esta vida a los que siguen a CHRISTO. *Apo. 2.*

Y sepamos mas, en el cumplimiento de estas promessas puede aver alguna falta? A esso responde diziendo: Los cielos, y la tierra faltaràn, y dexaràn de ser, y mi palabra y promessa nunca jamas faltarà. Porque aunque los cielos y tierra quanto a la substancia duraràn para siẽpre, es mas facil, que toda la maquina del mundo perezca, que no que se dexe de cumplir la palabra de Christo. Esto es, lo que este Rey celestial promete a los que lo siguen, y con esta certidumbre lo promete. Oygamos mas las palabras, y razones, con que cõbida a los hombres, a que lo sigan: Pueblo mio, pueblo mio mira, lo que e hecho por ti, y lo que me deves, que mas se pudo hazer, ni esperar, de lo que yo hize por ti? Yo te criè, y saquè dela nada, q̃ eras, al ser que tienes, yo te hize a imagen mia, y te di todo este mundo, y te hize señor del, yo encarguè a mis Angeles, q̃ te guardassen, y velassen en tu bien, descubrite los secretos de mi sabiduria como a especial amigo, y declarète mi voluntad, para q̃ la cumpliesses, como a hijo dandote mi ley, y viendote perdido me hize siervo por ti, tomando naturaleza de hombre para salvarte. Redemite, q̃ estavas captivo, y di por ti el precio de mi vida, y de mi sangre, abrite la puerta del cielo, para que entrasses en el, resucitè, para darte inmortalidad, y gloria de cuerpo y alma, dite sacramentos de gracia, para curarte y sanarte, dite mi cuerpo por manjar suavissimo en testimonio del amor que te tengo, y en prendas de la vida eterna, que te tengo de dar. Y en agradecimiento, y recompensa de tãto amor, y de tantos beneficios no te pido otra cosa, sino que vayas por el camino de mis mandamiẽtos, a posseer el reino delos cielos, para que te criè: y que despues de perdido por tu culpa, padeciendo y muriendo te lo ganè. Siendo esto lo que yo e hecho contigo, dime hombre, que es la causa, porque tu lo as hecho tan mal cõmigo? Porque as dexado mi compañia y amistad, y as quebrantado la fidelidad, que me devias, y te as passado al vando de Sathanas mi enemigo, y te as hecho siervo suyo? Porque as despreciado al que tanto te estima, porque as negado al que tanto te quiere? Porque as querido mas obedecer al enemigo, que te aborrece, *Luc. 21. & 16.* *Esai. c. 1.*

y que pretende llevarte al infierno, que no a tu Padre, que te ama; y que dessea y procura llevarte al cielo? Acuerdate mas hombre Christiano de la palabra, que me diste en el Baptismo, y del concierto que alli hezistе cõmigo. Mira bien, como lo as quebrantado. Alli renunciaste a Sathanas, y a todas sus malas obras, y a las vanidades del mundo, y te obligaste de nuevo a guardar mi ley: y as quebrantado mis mandamientos, y te as hecho siervo de Sathanas, y captivo del mundo. Lavète en aquella santa fuente del Baptismo con la virtud de mi sangre, y prometiste de conservar aquella limpieza: y asla por tu culpa perdido, manchandò y ensuziando tu alma con muchos pecados. No puedes negar, que eres indigno de todo bien, y que justamente mereces tormentos eternos, y que no se te deve perdon ni misericordia. Con todo esso buelve te a mi arrepentido de tu culpa, y haz verdadera penitencia della, que yo te recebire a mi gracia y amor, y te bolvere al estado, que perdiste. Porque palabra mia es, que no puede faltar: a qualquiera que viniere a mi, no lo tengo de echar fuera.

Ioan.6.

Esto es lo que Christo promete a los suyos, y con estas razones los combida a su seguimiento y obediencia. Veamos lo q̃ Sathanas dize, y promete a los q̃ quiere engañar. Dizeles, q̃ niegué a su Criador, y que lo sirvan a el: que no oygan ni obedezcan a su Salvador, y que lo sigan a el por el camino de los vicios. Y prometeles contento y descanso, y no les da sino tormento y trabajo temporal y eterno. Prometeles deleyte, y no les da sino hiel y amargura. Prometeles honra, y no les da sino confusion y afrenta temporal y eterna. Prometeles larga vida, y no les da sino muerte y condenacion eterna. Porque cierto es como palabra de Dios, lo que el Apostol dize: El fin del pecador es perdicion, y la paga del pecado es muerte. Y lo que dixo Iob: Passan los pecadores esta vida, vsando miserablemẽte de los bienes deste mundo, y en vn punto descienden al infierno: porque la vida se les passa en vn punto, y la muerte los lleva a la condenacion eterna.

Philip.3.
Roman.6.
Iob.21.

Abramos los ojos del alma, y pues en los negocios desta vida, q̃ son de poco momẽto, tomamos consejo con los hombres sabios, y virtuosos, y que nos aman, y ningun hombre cuerdo para cobrar su hazienda, tomaria consejo de vn letrado, que sabe que es malo y que lo aborrece: ni para curar su cuerpo enfermo, seguiria el parecer de vn medico, que sabe que no tiene temor de DIOS, y que le dessea la muerte como enemigo. En el negocio de la salvacion, que es el mayor y mas grave de quantos ay, ni puede aver,

en

en que nos va no menos que librarnos de pecados y tormentos eternos, y alcançar gracia y amistad de DIOS, y bienes celestiales que no tienen fin: no sigamos los consejos y persuasiones del demonio, que sabemos que es malo, y que es nuestro enemigo, y que procura nuestra condenacion. Sigamos los preceptos y consejos de Christo nuestro Rey, que es bueno y santo, y la misma bondad y santidad, y que nos ama y nos quiere salvar. Sigamos lo, imitando sus virtudes, y especialmente negando nuestra propria voluntad, no buscando nuestro contento y nuestro gusto y el cumplimiento de nuestros desseos, sino la voluntad y beneplacito divino. Y abraçando con buena voluntad las penas, que DIOS en esta vida nos embiare por qualesquier medios, que el fuere servido: y refrenando nuestras potencias y sentidos, y castigado nuestra carne con el santo temor de Dios. Porque a esto nos combida el Señor, diziendo: El que quiere venir en seguimiento mio, niegue se a si mismo, y tome su Cruz, y sigame. *Math. 16.*

TRATADO TERCERO

DE LOS BIENES, QVE TENEmos en Christo, por ser nuestro Salvador, Medianero, Abogado, y Capitan, y de la necessidad que por estos titulos tenemos de imitallo.

(*)

CAP. I. En que se declara, como Christo es nuestro Salvador, y los bienes que como Salvador nos communica.

VNO DE LOS TITVLOS MAS principales, y glorioſos, con que la eſcritura divina ſignifica el beneficio de Chriſto, es el de Salvador. Por eſte nombre eſtava anunciado por los Prophetas: El miſmo Dios verna, y nos ſalvarà: dize Eſaias. Y el Propheta Zacharias hablando con el pueblo de Iſrael, anunciandole la venida de eſte Señor, le dize. Alegrate pueblo de Sion, gozate mucho ciudad de Hieruſalem, mira, que viene a ti tu Rey juſto, y Salvador. Y declararon los miſmos Prophetas, que eſte Salvador, aunque eſtava particularmente prometido al pueblo de Iſrael, y avia de venir a el, y converſar en el: mas que avia de ſer SALVADOR vniverſal de todas las gentes, y que a todas las avia de ſalvar, y que en todas las partes del mundo avia de ſer nombrado y conocido por tal. Aſsi lo profetizò Eſaias diziendo: Mirad, que el Señor à de hazer, que en todas las partes de la tierra haſta las vltimas della ſe oyga eſta palabra: Dezid al pueblo de Syon, mira que tu SALVADOR à venido. Eſto, que los Prophetas anunciaron con el Eſpiritu divino, que ſe avia de cumplir, el Apoſtol con el miſmo Eſpiritu lo predica ya cumplido, diziendo: Eſperamos en DIOS vivo, que es Salvador de todos los hõbres, y prin

Iſa. c. 35.
Zach. cap. 62.
Iſa. 62.
1. Tim. 2.
1. Tim. 4.

principalmente de los fieles, porque a todos ofrece la salud, y es suficiente para todos; mas no la obra en todos, ni es eficaz en todos, sino en los que le son fieles, creyendo en el, y obedeciendo a su evangelio.

Dos generos de beneficios haze Christo a los hombres con su venida al mundo; el vno es, librallos de todos los males, que incurrieron por el pecado. El otro es communicalles sus bienes de gracia y gloria, de salud espiritual y eterna. Y en dos maneras obra CHRISTO estos beneficios en los hombres; la vna es, por via y modo de satisfacion, que es pagando la deuda del pecado cõ precio justo. La otra es por via y modo de merecimiento, que es ganando de justicia dones a los hombres. El primer modo de obrar nuestra salud, que es satisfaziendo, pertenece al titulo y oficio de Redemptor, que avemos ya declarado. El segundo modo de obrar nuestra salud, que es mereciendo, pertenece principalmẽte al titulo y oficio de Salvador. Que aunque es verdad, que el vn modo de obrar Christo nuestra salud està vnido con el otro, porq̃ siempre que satisfaze, merece con las mismas obras con que satisfaze: y siempre tambien que merece satisfaze, y assi a qualquier titulo y oficio destos pertenece lo vno y lo otro: mas porque verdaderamente son cosas de su naturaleza distintas, el satisfazer, y merecer: y que el hombre las considera como tales; y que la vna conviene mas propriamente a vn titulo y oficio de Christo, que la otra. Por esto como en el titulo de Redemptor tratamos de la satisfacion de Christo, y de los males de culpa y pena de que nos libro, pagando por nosotros. Assi en este titulo de Salvador trataremos del merecimiento de Christo, y de los bienes de gracia y de gloria, que nos merecio, porque esto quiere dezir Salvador, el que da, y obra verdadera salud espiritual y eterna. Y como la satisfacion de Christo nuestro Señor fue de infinito precio, como avemos dicho; assi tambien el merecimiento fue de valor infinito. Para el merecimiento de perfecta justicia es necessario, que la persona que merece sea acepta y agradable a Dios, y que la buena obra que haze, tenga proporcion y igualdad con el premio, que merece, y sea digna del. Y mientras la persona es mas grata, y la obra mas digna, tanto el merecimiento es mayor: pues como la persona de Christo era infinitamente grata a la divinidad, y las obras que hazia, por la infinita dignidad de la persona eran iguales y aventajadas a qualquier premio, que se podia merecer: por esto eran de infinito merecimiento. Verdad es, que no fueron ordenadas para premio y galar-

Concilium Trid. sess. 6. c. 7. D. Th. p. 3. q. 48. a. 1. & 2.

galardon del todo infinito: porque los hombres escogidos, aquien de hecho merecio dones de gracia y de gloria, aunque son innumerables al ingenio humano, mas su numero tienen determinado, y assi no son infinitos. Y la gracia y la gloria que les merecio, aunque es tanta y tan grande que la razon humana no la puede comprehender, con todo esso no es infinita. Mas aunque esto es assi verdad, que el premio q̃ de hecho merecieron las obras de Christo, no fue del todo infinito, fuelo en alguna manera infinito: por que merecio perdon de pecados, que tienen gravedad en su manera infinita; y merecio para sus escogidos la possession de Dios por clara vision, que es bien infinito; y les merecio gloria que en la duracion es infinita, porq̃ es eterna. Y assi el merito de Christo quanto a la suficiencia fue infinito; porque fue bastãte para merecer gracia y gloria a infinitos hombres escogidos, si los uviera, y quanto a la eficacia fue tambien en alguna manera merito infinito.

El tiempo en que Christo mereció, fue desde el primer instante de su concepcion hasta que espiro en la Cruz: porque esta es ley de Dios, salida de su eterno consejo y publicada en la divina escritura. Que el tiempo de merecer sea todo el espacio desta vida temporal, en el qual va el hombre caminando a la vida eterna, que comiença despues desta vida: en todo este tiempo y no mas puede el hombre merecer. Y esta misma ley se guardo en Christo, en quanto hombre, y assi en todo este tiempo, con todas las obras verdaderamente libres que hizo interiores y exteriores, y con todas las penas que padeció, mereció,. Y no solamente con todas ellas juntas, sino con cada vna dellas: porque aunque quanto a la parte superior de su anima por este tiempo fue bienaventurado, y via la essencia divina; mas quanto a la parte inferior de la misma anima, y quanto al cuerpo sacratissimo, y todas las potencias y sentidos del interiores y exteriores no era bienaventurado: sino que caminava a la bienaventurança. Y assi podia padecer tristezas, y penas, y dolores en el cuerpo y en el alma, como de hecho las sufrio voluntariamente, y las mayores que en esta vida se padecieron. Y en esto se dispenso con aquella sacratissima humanidad; en que siendo bienaventurada quanto a la parte suprema del alma, no lo fuesse en todo lo demas hasta la muerte, para que en todo este tiempo pudiesse merecer. Esto significo el Señor, quando dixo: A mi me conviene obrar las obras del que me embio, verna la noche, quando ninguno puede obrar. Quiso dezir mientras dura el tiempo de mi vida, y presencia temporal

Math. 25. *Ioan. 9.* *Eccleſiaſt. 6. 9. 11.* *14. 18.* *1. Cor. 6.* *Ad Gal. 6.* *Ioan. 9.*

en

en el mundo, tengo de hazer las obras que mi Padre me encomendo, que hizieſſe, para ſalvar al hombre, ſatisfaziendo por el, y mereciendole bienes divinos, y enſeñando, y haziendo milagros; verna la noche de mi muerte, y entonces ceſſare de hazer eſtas obras por medio de mi ſagrada humanidad.

CAP. II. Como Chriſto nos mereció el remedio de la gracia contra los pecados.

VAMOS declarando en particular los dones eſpirituales y celeſtiales, que CHRISTO nueſtro Salvador nos mereció, para remediar los males y las enfermedades, en que los hombres avian incurrido por el pecado del primer hombre. El mayor mal y la mas grave enfermedad deſtas fue el pecado, que aparta al hombre de la amiſtad y gracia y gloria de DIOS, y lo condena a tormentos eternos. Con eſta enfermedad eſtavan inficionados y corrompidos todos los hombres del mundo, que carecian de la virtud de CHRISTO, y eſtos eran caſi todos los que habitavan ſobre la haz de la tierra. Todos eſtavan llenos de errores y de vicios graviſsimos hechos vna mar immenſa de errores y pecados. Como los pinta David, diziendo: Todos eſtan corrompidos y depravados con diverſos generos de errores y de vicios, y ſon abominables delante de DIOS, y entre todos ellos no ay ſiquiera vno, que haga bien, y viva virtuoſamente. Habla el Salmiſta de aquella congregacion y parte de hombres, que no ſe avian aprovechado de CHRISTO, deſtos, de que eſtava lleno el mundo, aſsi en la gentilidad, como en el pueblo de los Iudios, dize: que no avia ninguno que fueſſe bueno. *Pſalm. 13. & 52.*

Deſta enfermedad de pecados no podian los hombres ſanar con todas las fuerças de la naturaleza, ni de la ley natural impreſſa en los coraçones, ni de la ley de eſcritura dada de DIOS por medio de Angeles. Con todas eſtas ayudas no podian ſalir de los pecados en que eſtavan caydos, ni podian por mucho tiempo, ni en caſos dificultoſos eſcuſarſe de cometer otros de nuevo, en todos eſtos remedios no pudieron hallar ſalud. Y por eſta cauſa dilatò DIOS tantos años, y ſiglos la venida de el SALVADOR, que fueron ſegun la cuen-

D. Aug. l. cur et qnã do. D. hõ. c. 7. D. Leo. serm. 3. de Epiphania.

cuẽta mas recebida de los setenta Interpretes, cinco mil y ciento y nouẽta y nueve años. Para q̃ los hõbres mas clara y patẽtemẽte conociessen la flaqueza de la naturaleza, y de toda criatura, pues en ninguna podian hallar remedio para tan grande mal. Y convencidos de su flaqueza con experiencia tan larga confessassen, que en toda la naturaleza criada no avia medicina, ni fuerça cõtra los pecados, y supiessen estimar el remedio, y aprovecharse del, quando la Misericordia divina se lo descubriesse. Esta verdad prueva san Pablo, y la confirma con este mismo testimonio de David diziendo: provado emos, dando la razon y causa dello, que todos assi Iudios como Gentiles estavan subjetos a pecados, y debaxo dela yra de Dios; segun està escrito: no ay ninguno dellos, que sea justo, ni verdaderamente prudente, ni que de coraçon busque a Dios. Habla el Apostol, como el Salmista, de todos los hombres, que carecian de la justicia de CHRISTO. Y q̃ esto se entendiesse tambien de los Iudios, que estrivavan para salvarse en sola la guarda de la ley, lo prueva luego diziendo: Cuando vna ley dize alguna cosa, claro està, que habla con aquellos hõbres, aquien se da la tal ley, y que està subjetos a ella; y pues la escritura divina que se dio a los Iudios, dize esto: que todos estan subjetos a pecado, y que ninguno ay bueno; cierto es, que entiende tambien de los Iudios, que se contentan con sola la ley escrita. Y esto lo declarò Dios por su divina escritura, para que todos, Gentiles, y Iudios cierren sus bocas, y callen, y no se glorien de la ley natural, ni escrita, sino que todo el mundo conociendo los pecados, en que esta caydo, se humille, y se subjete a Dios, buscando en el el remedio verdadero de Christo. Porque es cierto que ningun hombre sera justificado delante de Dios por sola la virtud y eficacia de las obras de la ley. Que se entiende assi de las obras moralmente buenas, que son tambien de la ley natural, como delas ceremonias, que son obras proprias dela ley escrita: porque las vnas, y las otras sin la virtud de Christo no pueden justificar.

Ad Rom. 3.

Para curar y sanar a todos los hombres desta enfermedad de pecados, que matan las almas, y condenan almas y cuerpos a pena eterna, nos merecio Christo el don preciosissimo de su gracia: con el qual quita los pecados al hombre, y lo justifica, y lo levanta a vn ser y dignidad sobrenatural, que lleva incomparable ventaja a toda naturaleza criada. Y lo haze templo vivo del mismo Dios, y participante de su divinidad, y lo haze digno morador de el reino de los cielos. Esta gracia solo Iesu Christo la merecio a los hombres,

y solo

y solo el a su voluntad la communica, y puede communicar, y assi solo el es el que con propria virtud perdona pecados, y justifica las almas. Como lo confiessa san Pedro diziendo: No se halla salud verdadera en otro, sino en Christo, ni ay otro nombre debaxo del cielo dado a los hombres. Quiere dezir: no ay otro que tenga ni pueda tener nombre en todo lo criado, y que sea embiado de DIOS, por cuya virtud podamos los hombres alcançar verdadera salud, sino Christo. Deste Señor dan testimonio todos los Prophetas, que por sola su virtud an de alcançar perdon de sus pecados, todos los que creen en el. Esta verdad, como la mas importãte de el mundo predicò san Pablo a los dos pueblos de Gentiles, y Iudios, y dio clarissimos testimonios della en muchos lugares. A los Romanos dize: Todos los hombres pecaron, y assi todos para ser perdonados, tienen necessidad de la gloria de Dios; que es de la misericordia y gracia divina, y del beneficio de CHRISTO, en que summamente resplandece la gloria de Dios: porque somos justificados gracioſa y liberalmente por la gracia del mismo Dios, y por la virtud de la redempcion hecha por Christo. Y a los de Epheso dize: Por Christo alcançamos perdon delos pecados segun las riquezas de su gracia. Que es dezir, por su abundãtissima y copiosissima gracia. Esta primera gracia, que se da al hombre, con q̃ se le quitan los pecados, en que estava caido, y con la qual es justificado, y hecho hijo de DIOS, aunque de parte de Christo es merecida; porque el la merecio para el hombre de justicia, y se le da por sus merecimientos: mas de parte del hombre se da graciosamente, porque ni la merecio, ni la pudo merecer; pues antes que la recibiesse, no era justo, sino pecador. Esta verdad Catolica enseñada en la divina escritura, la declarò el santo Concilio Tridentino por estas palabras: Aunq̃ ninguno puede ser justo, sino aquel, aquien se communican los merecimientos dela passion de nuestro Señor IESV Christo; mas esto se haze en la justificacion del pecador, quando el Espiritu Santo por el merecimiento de la misma passion de el Señor infunde en nuestras animas el don divino de la charidad. En estas palabras declara el Concilio lo primero, como Christo nos merece la primera gracia. Y declara lo segundo, que nosotros no la podemos merecer, diziendo: Por esto se dize, que somos graciosamente, y debalde justificados, porque ninguna de las cosas q̃ preceden la justificació del hombre, q̃ sea Fè, que obras, no merecen la gracia, porque si por las obras se mereciesse la primera gracia, ya como dize el Apostol, no seria gracia.

Actor. c.4.

Acto. c.10.

Rom. 3.

Cap. 1.

Sess. 6. c. 7. & cap. 8.

CAP. III. En que se declara, como se à de entender, lo que el Apostol dize, que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la Fe de Christo.

PARA declarar el Apostol san Pablo aqueste mysterio tan grãde y tan admirable, como solo Christo en quanto hombre, y SALVADOR nuestro nos ganò, y merecio la gracia de la justificacion: y que a solo el se à de atribuir, y no a otra cosa criada sin el; afirma, y prueva muchas vezes con razones, y testimonios divinos, que no somos justificados por las obras, sino por la Fè de CHRISTO. Escriviendo a los Romanos dize: La justicia verdadera de DIOS con que nos justifica, se da y cõmunica por la Fè, con que se cree en CHRISTO, a todos aquellos, que con todo coraçon creen en el. Y assi concluimos, y determinamos que el hombre es justificado por la Fè, y no por las obras dela ley. Y escriviendo a los de Galacia, dize: Sabemos esta verdad, que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la Fè de Christo. En estos lugares y otros semejantes que dize esta misma sentencia, no entiende ni habla el Apostol de todas las obras buenas, ni las excluye todas de la justificacion. Porque claro esta, que el acto y operacion de la Fè es obra santa, como enseño CHRISTO, diziendo por san Iuan: Esta es obra de DIOS: obra que el hombre haze movido, y ayudado con socorro sobrenatural de DIOS: que creais en aquel Señor, que el Padre eterno embio para salud de el mundo. Pues si la Fè es obra, y no la excluye el Apostol de la justificacion, luego no excluyò todas las obras.

Roman. 3.

Ad Gal. 2.

Cap 6.

Las obras que el Apostol excluye de la justificacion, afirmando, que el hombre no es justificado por ellas, son, las que preceden la Fè, y que el hombre haze con su virtud natural, y con la fuerça del libre alvedrio, y con el concurso general de DIOS, que sean obras mandadas por la ley natural, que por la ley escrita. Todas las obras buenas, que el hombre haze deste modo, antes de creer en CHRISTO, y por consiguiente todas las demas, que haze despues de creer en el, consideradas desta manera en quanto son obras del hombre hechas con la fuerça, y virtud

tud natural de su razon, y libre alvedrio; estas no son causa de la justificacion, ni la pueden obrar, ni merecer, ni disponer propriamente para alcançalla: Porque todas estas obras consideradas en esta forma no participá de la virtud y merito de CHRISTO, ni son instrumentos de su pasion. Y si el hombre fuera justificado por las tales obras, no tuvieran los hombres necessidad de la redempcion hecha por CHRISTO, ni de la gracia merecida por Christo: pues podian alcançar perdon de pecados, y ser justificados con su fuerça natural, o por la virtud de la ley natural, o escrita. Assi se declara el mismo Apostol, diziendo a los de Galacia: Si por la ley. Quiere dezir: Si por sola la guarda y virtud de la ley se alcança la justicia, que quita los pecados, y justifica las almas, en vano y sin causa uviera CHRISTO padecido, y muerto por nosotros. Y pues esto no se puede dezir, porq̃ seria contradezir a DIOS, que nos lo dio por SALVADOR, y sin el no quiere perdonar pecados, ni justificar a nadie: sigueſe, que las obras hechas sin el, no pueden en alguna manera justificar. *Ad Galatas 2. & 3. Ad Rom. 4.*

Las obras buenas, que son el acto, y operacion de la Fè, y todas las demas que nacen, y proceden de la Fè de CHRISTO nuestro Señor; como son la penitencia, el temor santo, la esperança, la charidad, y todas las demas, no las excluye san Pablo de la justificacion: antes enseña el mismo Apostol, y toda la divina escritura, que tales obras son necessarias para la justificacion de el hombre, y para alcançar salud espiritual, y eterna, y que concurren a la misma justificacion, y son causa della. Vnas, que son las que preceden a la justificacion, disponiendo el subjeto para ella; otras, que se siguen a la justificacion, mereciendo el aumento della. Y assi dize el Apostol, escriviendo a los de Corintho: La tristeza, que es segun la voluntad de DIOS, esta causa verdadera penitencia, que es arrepentimiento grande de los pecados, con proposito firme de no cometellos jamas, con la qual penitẽcia se alcança la salud firme, y perfecta del alma; q̃ es la gracia, y la gloria. Y de el temor bueno dize el Eclesiastico: El q̃ no tiene verdadero temor de Dios, no puede ser justificado. Y declarando el Apostol la necessidad, que de la esperança en DIOS tenemos para la justificacion, dize: Por la esperança cierta que tenemos de la salud eterna, somos salvos. Y de lo que obra la charidad para la justificacion, dixo CHRISTO hablando de la Magdalena; *2. Cor. 6. 7. Cap. 1. Ad Rom. 8. Luc. 7.*

Perdonados le son muchos pecados, porque amò mucho. Y de las obras que se siguen a la justificacion, dize Santiago: Mirad bien, como por las obras es el hombre justificado, y no por la Fè solamente. La razon porque excluyendo el Apostol de la justificació las obras, que predecen la Fe, como avemos dicho, admite, y pide para la justificacion la misma Fè, y las obras que della nacen, es: porque aunque CHRISTO nuestro Señor nos merecio el perdon de los pecados, y la gracia, y salud eterna: como a los que carecen de razon no cõmunica sus merecimientos, ni da su gracia, sino mediante el Sacramento del Baptismo: assi a los bombres que tienen vso pleno de razon, no cõmunica los merecimientos de su passion, ni da perdon de pecados, ni gracia, ni gloria, si ayudados de sus favores no concurren y cooperan con el, creyendo en el, y esperando en el, y haziendo penitencia de sus pecados, y todas las demas obras buenas, que la Fè santa enseña, y manda. Y porque esta Fè santa, y las obras que della proceden, estriban en la virtud y merecimientos de CHRISTO nuestro Salvador, y son obras hechas con los favores y ayudas sobrenaturales, que el nos merecio, y son instrumentos de su passion, y medios por los quales nos cõmunica sus merecimientos: por esto son necessarias para la justificacion, y obran nuestra justificacion, disponiendo para ella antes de recebida la gracia, y aumentandola despues de recebida.

Cap. 2.

De aqui se sigue que dezir, que somos justificados por la Fé, y por las buenas obras que della nacen, y a que ella mueve, es lo mismo, que dezir: que somos justificados por CHRISTO nuestro Salvador: que por medio de la Fè, y de la penitencia, y las demas buenas obras que della salen, como por medios y instrumentos de su passion nos cõmunica sus merecimientos, y su gracia, y dones divinos, con que nos limpia de pecados, y nos justifica, y haze hijos de DIOS, y agradables a sus ojos, y dignos de vida eterna; y con que nos haze crecer en la gracia recebida y en toda virtud. Y assi queda mas clara, y mas confirmada nuestra sentencia, que solo CHRISTO es, el que nos merecio la primera gracia, con que somos justificados. Assi explican esta verdad los santos Doctores, y sagrados Concilios, y el Apostol san Pablo assi se declara, diziendo a los de Epheso: Por la voluntad gracioса de DIOS sois hechos salvos, por medio de la Fè. Y esta Fè no la teneis de vosotros, ni la podeis alcançar con todas las fuerças naturales del libre alvedrio: porque es don sobrena-

Clemens Alex. l. 2. stro matum. D. Aug. de prædest. c 7. Conc. Trid. Sess. 6. c. 6. Ad Ephes. cap 2.

natural de Dios, dado graciosamente de Dios, y no por el merito ni eficacia de las buenas obras, q̃ preceden la Fè. Y esto lo ordenò Dios assi, porq̃ nadie se glorie ẽsi mismo, ni atribuya gloria a si, sino q̃ toda la de a Dios: porq̃ somos hechura d̃l mismo Dios, no solamẽte quanto al ser natural, sino tãbien quanto al ser sobrenatural de la gr̃a y dones divinos. Por el qual Dios y Señor nr̃o somos criados de nuevo, y somos hechos criatura nueva por la virtud de Christo nr̃o Salvador. Para q̃ assi criados y engẽdrados de nuevo con la divina gr̃a vivamos santamẽte haziẽdo obras santas dignas de vida eterna. Las quales buenas obras nos las preparò, y ordenò Dios, de dar ab eterno, y en tiẽpo nos las dio, porq̃ son tãbien dones suyos, para q̃ con su favor y gr̃a las exercitassemos, y fuessemos creciendo en ellas. En estas palabras claramẽte el Apostol distingue las obras q̃ preceden la Fè, y estas dize: Que no merecẽ, ni alcançan la justificacion, ni la Fè. Y las q̃ se siguẽ a la justificació, y estas dize: q̃ son dones especiales de Dios, y q̃ cõ ellas crece la justificacion, y buena vida. O q̃ grãde beneficio es este dela primera gr̃a y justificacion, q̃ nos merecio Christo nr̃o Salvador, y q̃ obra en nosotros cõ su infinita virtud! q̃ estãdo el hõbre en estado d̃ pecado mortal, en yra y enemistad de Dios, y obligado a tormẽtos eternos, y no pudiẽdo el cõ todas sus fuerças salir de tã mal estado, ni aun dispo nerse cõ ellas, para q̃ lo saqué del. Y estando olvidado de Dios, aquiẽ avia de acudir para q̃ lo sacasse, y muchas vezes estãdolo actualmẽte ofendiẽdo: q̃ venga Dios por su misericordia, y por los meritos de Chr̃o, y lo toque poderosamẽte cõ sus favores y santas inspiraciones, y lo haga aborrecer de coraçõ el pecado, q̃ amava; y haz zer penitẽcia del! y q̃ lo saque de aquel miserrimo estado al estado dichosissimo dela gr̃a, y de enemigo lo haga amigo, y de hijo de maldicion lo haga hijo de Dios, y de obligado a pena eterna, lo haga eredero del cielo, y de feissimo por la culpa, lo haga hermosissimo por la gracia: y de pobre y desnudo de todo bien verdadero, lo haga riquissimo de amor de D I O S, y de dones celestiales, y adornado con el resplandor y gloria de todas las virtudes.

CAP. IIII. De quan admirable dones, justificar en vn momento al pecador.

LO que en este beneficio excede toda estimació y encarecimiẽto, es, q̃ aviendo perseverado vn pecador dos y tres años, y algunos veinte y treinta años en pecado, si tocado de Dios con su divino favor se convierte a el con verdadera cõtrició, y proposito de cõfessarse, luego en aquel mismo punto sin mas dilació, sin hazello

mas esperar; por los meritos de CHRISTO le perdona, y quita todos aquellos pecados, y lo justifica, y haze amigo suyo. Si os tienen la hazienda vsurpada, y vais a vn Iuez de la tierra, y le pedis, que os haga bolver la hazienda que es vuestra, y se os deve de justicia: aunque sea muy buen Iuez, os hara esperar mucho tiempo, y aguardar muchos plazos, y terminos de derecho, y os hara parecer delante de su tribunal muchas vezes, primero que os haga Iusticia. Y que el eterno DIOS al hombre pecador, que no merece bien ninguno sino perpetuos tormentos, si le vá a pedir con coraçon contrito y humilde la misericordia, que no le deve; y misericordia tan inmensa como soltalle deuda infinita de culpas innumerables, que tienen malicia infinita, y merecen pena en la duracion infinita: que luego sin hazelle aguardar plazo, ni termino alguno, ni hazelle bolver segunda vez, le suelte toda la deuda de culpas, y de pena eterna. Quando vn hombre comete vn pecado mortal merece de justicia, que luego en aquel punto sin mas esperar lo mate DIOS en el, y lo eche en el infierno. Y no lo haze DIOS ordinariamente assi: sino que espera al pecador algun tiempo, a vnos mas, a otros menos, y le da muchos avisos primero, que lo condene: como vemos que lo hizo con los hombres, que pecaron gravissimamete en la primera edad, que antes de anegallos con el diluvio, los esperò, y avisò por espacio de cien años y mas, mientras Noe edifico el Arca, y estuvo esperando el diluvio. Y con Faraon y todo su reino, que cometieron grandes delitos contra DIOS, y injusticias contra su pueblo, que antes que los anegasse en el mar, los esperò, y avisò por medio de Moyses y Aaron, con muchos milagros. Y con los moradores de la tierra de Canaan, siendo sus culpas tan enormes, no quiso destruyllos, y matallos en sus pecados con el cuchillo de los hijos de Israel, sin esperallos primero, desde que hizo la promessa a Abraham, por mas de quatrocientos años. Y lo mismo vemos que haze cada dia con pecadores, que aunque a innumerables dellos, por ser pertinaces, los toma descuydados en sus pecados, y los condena, para que los demas teman: mas a todos ordinariamente los espera por algun tiempo. Al pecador que de justicia merece el castigo, y la pena eterna, no se la da luego, sino que lo espera para que se convierta, y viva, y al pecador que no merece perdon, ni misericordia, ni gracia, en convirtiendose a el con verdadera penitencia, sin hazelle esperar, le da luego el perdon, y la gracia. O estupéda misericordia de Dios, o meritos de CHRISTO preciosissimos

y ver-

y verdaderamente de infinito valor, que tan inmensa misericordia nos merecierõ! Desta misericordia de Dios que por los meritos de Christo se cõcede al pecador en la justificaciõ, se admira sã Chrisostomo cõ estas palabras: Tãta es la misericordia de Dios para cõ nosotros pecadores, q̃ viẽdo q̃ nos llegamos a el cõ verdadero desseo de nuestra salud, y firme proposito de enmendar la vida, no dilata el remedio, sino que luego con gran presteza aun antes de acabar de hablar el pecador, le dize: Vesme aqui presente para tu remedio. *D. Chrisost. homil. 27. in Gen.*

Mas maravillas passan en este beneficio, que descubren mas la grandeza del, y lo mucho que CHRISTO en el nos merecio. Quando vn hombre à hecho vna grave injuria a vn grande amigo suyo, que lo tratava muy familiarmẽte, y con grande amor, si arrepentido le pide perdon, y el agraviado movido de charidad lo perdona: ordinariamente aunque de coraçon lo perdone, y lo ame, le queda algun rastro, o algun indicio de la enemistad, y injuria passada: que o no lo mira con rostro tan afable, o no lo trata tan familiarmente como de antes. Y el infinito y omnipotente DIOS, aviendo sido por tantas maneras y con tantos delitos injuriado, y afrentado de el pecador, quando con verdadero arrepentimiento le pide perdon, de tal manera lo perdona tan cumplida y perfectamente, que no le queda rastro, ni señal de la enemistad y injuria passada: sino que lo mira con tan suave, y amoroso rostro, y lo trata con tanto amor y familiaridad, y le communica sus bienes, y le da lo que le pide con tanta presteza y liberalidad; como si jamas uviera pecado, ni le uviera ofendido, como si siempre uviera sido amigo, y nunca se uviera interrumpido la amistad. Esto significa por Ezechiel, diziendo: Si el pecador hiziere penitencia de todos sus pecados, y se determinare de guardar todos mis mandamientos, yo le dare vida, y me olvidare de todos sus pecados. Quiere dezir: Tan deveras lo perdonare, y lo tratare como a amigo, como sino me acordara de pecado alguno, de quantos hizo, ni me quedarà en la memoria rastro dellos. Esta piedad de DIOS, y esta eficacia de la justificacion, que nos merecio CHRISTO, explica san Chrisostomo diziendo: Quando vn hombre se cura de alguna grande herida, por bien q̃ locuré, le queda alguna señal, o rastro, o fealdad: mas Dios quãdo perdona los pecados, de tal manera cura el alma, q̃ no queda en ella rastro ni señal de culpa: y al que à sido pecador, lo trata de tal manera, como si nunca uviera pecado. Esto es de san Chrisostomo. Y aunq̃ es verdad, q̃ de ordinario quede el pecador *Ezeh. 18.* *D. Chrisost. homil. 3. de panit.*

despues de justificado obligado a pena têporal de purgatorio; mas esso no impide, q̃ enlo q̃ toca a la culpa y enojo, q̃ Dios tenia cõ el, quede tã libre, y tã en gra y amistad de Dios, como si nunca uviera pecado. Y quãto es de parte delos meritos de Chro, tiene suficiẽte remedio, para que en el mismo punto que se convierte, tenga tã ta contricion de sus pecados, que quede libre no solamẽte de toda culpa, sino tambien de toda pena: y que si luego muriesse, enel mismo punto sin dilacion alguna fuesse recebido en el cielo.

Otra grãdeza de la misericordia de Dios merecida por Chro, q̃ passa enla justificaciõ del pecador, es: q̃ no solamẽte lo libra Dios quando lo justifica de toda culpa y pena; sino q̃ juntamẽte le infun de virtudes y dones y cõsuelos del Espiritu Sãto, q̃ son riquezas tã grãdes y bienes tã preciosos de gra, q̃ el menor dellos excede todo el valor de todo lo visible del vniverso. Esto pretẽdio significar el Espiritu Sãto por vno delos amigos de Iob por estas palabras: Si te cõvirtieres al omnipotẽte, seras edificado; Que quiere dezir, hara Dios en ti vn edificio espiritual, dõde more por gra, echaràs muy lexos de ti la maldad, quedaràs limpio y libre de pecado, y por la tierra te dara Dios pedernal, y por el pedernal arroyos d̃ oro: quiere dezir, por la flaqueza grande q̃ tenias estãdo en pecado, te dara Dios grãde fortaleza, y por la fortaleza cõ q̃ haras obras excelẽtes de virtud, acrecentarà Dios en ti las riquezas de su amor, de su luz divina, de los dones de su gracia, y el todo poderoso DIOS te defendera de tus enemigos los espiritus malos, y de todos sus ministros, y te dara victoria dellos. Ternas tambien plata en mucha abundancia. Quiere dezir: Darate DIOS conocimiento grande y claro de su ley, y de su divina escritura, y de sus sagrados mysterios para tu provecho, y darate sabiduria y gra, para enseñallos a otros. Y entonces te deleitaràs, y alegraràs mucho en Dios cõ la grãde luz y amor divino, q̃ se te à dado, cõtẽplaràs en el y en sus perfecciones y obras cõ admirable consuelo, y ferate la oracioñ y contẽplacioñ delas cosas de Dios vna mesa llena de suavissimos mãjares. Y enriquecido, y animado con tantas prẽdas de amor levantaràs el rostro de tu alma a Dios mirãdolo con grande confiãça, y esperãdo con grãdeseguridad posseello perfectamente en su gloria. Y cõ esta confiãça le pediras todo lo que uvieres menester, y el te oyra, y cũplira tus buenos desseos. Estos, y otros son los dones, q̃ en la justificaciõ cõmunica Dios al pecador penitente, con q̃ le trueca admirable y divinamẽte el coraçon. De flaco lo haze fuerte, de ignorãte y imprudẽte, sabio y avisado, de timido y cobarde para el bien, lo haze animoso y cõfiado en Dios, de aficionado a la tier-

Iob. c. 22.

D. Gregor. in c. Iob. 22

tierra lo haze amador de Dios, y de el cielo. Hazele aborrecer la maldad, q̃ antes amava; y amar y gustar la penitencia, los trabajos de la virtud, y la Cruz, q̃ antes aborrecia. Y todo esto se lo concede la piedad de Dios por los meritos de Christo nro Salvador. Como dize S. Pablo a los de Corintho, q̃ de grãdes pecadores se aviã convertido a la Fè: Doy gras a mi Dios por la gracia copiosa, q̃ os à cõmunicado por Christo Iesus; porq̃ en todas las cosas espiritua- 1. *Cor.* 1.
les q̃pertenecẽ ala salud eterna, estais ricos, en todas ellas abundais mucho por la virtud, y merecimiẽto del mismo Señor Iesu Chro.

Considere bien la grãdeza deste beneficio de Chro el hõbre pecador, q̃ por la gra de Chro confia, q̃ à sido justificado. Mire bien, lo q̃ era antes, y lo q̃ es agora; y mire de quien à recebido este bien tan inefable, y el agradecimiento, y amor q̃ le deve por el. Estavas ermano en tinieblas, yvas por vn camino muy lubrico y resvaladizo, yvas par vn despeñadero muy peligroso, llevauas sobre ti vn peso incõportable, yvas ya a despeñarte al abismo profundo de el infierno, estavas por todas partes cercado de enemigos invisibles, que con gran fuerça te impeliã para que cayesses, no tenias fuerça para defenderte, ni aun sabias pedir a quié te la podia dar. Y la misericordia de Dios provocada por los meritos de tu Salvador, te abrio los ojos, para q̃ viesses tu peligro, y buscasses tu remedio, y te cõvirtiesses con penitẽcia al q̃ solo te lo podia dar. Y el piadosissimo Dios estẽdio su mano poderosa, y te detuvo, para q̃ no cayesses en el infierno, y te quito el peso inmẽso de tus pecados, q̃ te llevavan a el, y hizo huir todos tus enemigos, para q̃ no te pudiessen hazer mal. Se muy agradecido a este beneficio, q̃ te merecio tu Salvador, y perseverа muy fiel en su santo servicio, mira q̃ te està diziẽdo al coraçõ, có el amor q̃ te tiene, y desseo de tu salud y gloria: yo soi tu Salvador, y todo tu bien, yo te redemi, yo di mi vida por ti, yo te amo mas q̃ tu te amas, cõfia ẽ mi, y obedece ami palabra, perseverа ẽla guarda đmi ley, huye todo pecado, q̃ es cõtra mi volũtad, se diligẽte en la oracio, y consideracio de mis mysterios, y en abraçar la Cruz dela mortificacio, y hazer todo lo q̃ sabes, q̃ me agrada; q̃ yo te guardare, y defendere, y conservare, y te llevare cõmigo al reino de mi Padre. Esta es la volũtad de nro Salvador, y esto es lo q̃ *Ioan.c.* 17.
pidio asu Padre eterno, quãdo dixo por S. Iuan: Padre celestial esto es lo q̃ quiero, y desseo, y pido muy de coraçõ; q̃ estos q̃ me diste por mios, escogiẽdolos ab eterno, y llamãdolos en tiẽpo a mi Fè y obediencia, q̃ donde yo estoy segun mi divinidad, q̃ es el cielo, y segun la parte superior de mi alma, q̃ es la gloria, q̃ alli esten en mi cõpañia, y veã la gloria de mi divinidad.

CAP. V. *En que se declara la misericordia, y gracia de la justificacion con algunos exemplos.*

PARA sentir mejor aquesta grã dela justificacion merecida por Chro, y sacar della mucho cõsuelo, y grãde confiãça en nro Salvador, la confirmaremos cõ algunos exẽplos muy señalados de hõbres, q̃ siendo gravisimos pecadores, y viviẽdo muy descuidados en su mala vida, en brevisimo tiẽpo, y por varios modos los à Dios justificado, y mudado, y trocado admirableméte, y por aver ellos obedecido al llamamiẽto divino, y perseverado enel beneficio recebido, à sido su cõversion de incõparable fruto para sus almas, y de grãde edificació para los proximos. Cuẽta Metaphrastes, q̃ estãdo cerca de Cõstãtinopla ẽla Colũna aq̃l grãde Daniel, q̃ por hazer vida asperisima y muy admirable al mundo sobre vn chapitel de vna colũna alta, se llamò Estilita: Vino a Constãtinopla vn Capitan de nació Galata, q̃ enla guerra era varõ fortisimo, y avia hecho grãdes hazañas, y toda la vida se avia criado en ella matãdo hõbres, y derramãdo sangre, y en las costumbres era hõbre barbaro, bravisimo y indomito. El Emperador, q̃ era Leõ primero, estimavalo en mucho por su valor belico, y quisiera domallo, y tenello en su servicio; y para conseguir esto, embiòlo a q̃ viesse a Daniel en la colũna. Va induzido por el Emperador, y movido de curiosidad: y de ver aquel espectaculo tã espantoso, vn hõbre mortal vivir tan agẽno de todos los regalos y cõmodidades del mundo, y hazer vida tã aspera y penitẽte, y estar de noche y de dia sin cansarse, orando en pie y de rodillas: tocado de Dios abrio los ojos, y consideròla vanidad del mundo, y como todo lo q̃ enel ay no aprovecha nada al hõbre, aunq̃ lo possea todo, si pierde su alma. Y con gran dolor de sus pecados se determinò de mudar la vida, y luego se troco y mudò todo; de insolente, belicoso y bravo como vn leõ, se tornò luego humilde y manso como vna oveja; de barbaro, indomito, desenfrenado, se tornò discreto, sabio, modesto y obediente, y se hizo luego monje, y hizo vida asperisima y santisima hasta la muerte. Que gracia de justificacion fue esta tangrãde, que en vn momento cõ sola vna vista de vn santo hizo tã grãde mudança en vn tã bravo pecador, y echò enel tã fuertes raizes, q̃ le hizo perseverar, sin boluer atras hasta la muerte. Cuẽta san Sophronio, q̃ junto a la ciudad de Hermopolis andava por los cãpos robãdo y matãdo vn Capitã de treinta salteadores, llamado David; era hõbre crueliſsimo, y estava ya envejecido en estas maldades. Vn dia aviendo hecho vnos robos, subitaméte le vino al coraçõ vna inspiració santa, cõla qual bol-

Metaphra. in vita Daniel. Surius in Decẽb.

In prat. spirit. c. 147.

bolvio ſobre ſi, y echo de ver, q̃ era grãde la maldad de ſu vida, y q̃ ſe perdia y cõdenava por aquel camino. Obedece a eſta inſpiració, y con arrepẽtimiento deſus pecados determinaſſe, a enmẽdar la vida. Y ſin dezir nada a ſus cõpañeros, va ſe a vn moneſterio de mõjes, q̃ eſtava en el cãpo, pide al Abad q̃ lo reciba en aquel moneſterio. Viẽdo al abad q̃ era hõbre viejo, y pareciẽdole, q̃ no podria llevar los trabajos de la religió, deſpidiolo: el perſevero tãto, y haziẽdo tãta inſtancia, q̃ lo recibierõ. Y hizo en breve tiẽpo tal mudãça de vida, exercitãdoſe en penitẽcia, humildad y obediẽcia, y charidad y todas las demas virtudes: q̃ ſiẽdo el moneſterio de ſetẽta mõjes, los edificava a todos cõ ſu exẽplo admirable, y les llevava ventaja a todos en la ſantidad de vida. Y como fue creciẽdo en virtud abrio mas los ojos, y conſiderãdo la muchedumbre y gravedad de los pecados, en q̃ avia paſſado toda ſu vida, vino le grãde duda y temor, ſi Dios le avia perdonado tãta maldad: y eſtando vn dia en ſu celda, le aparecio vn Angel del cielo, y le dixo: David Dios te a perdonado tus pecados. Aunq̃ al principio tuvo duda ſi era menſaje verdadero del cielo, deſpues por vn milagro que el Angel hizo, creyo, q̃ era menſaje de Dios: y quedo en grãde manera cõſolado, y crecio tanto en virtud y ſantidad, q̃ la confirmò Dios con milagros, q̃ por el hizo. Que miſericordia de Dios fue tan ſeñalada, a vn hombre tan malo y tan antiguo en la maldad, y eſtando actualmente afrentando, y deſpreciando a Dios, dalle el miſmo Dios vna inſpiracion tan viva y tan fuerte, que penetraſſe aquel coraçon tan duro, y lo reſolvieſſe en lagrimas por ſus pecados: y que viendolo arrepentido no ſolamente le perdonaſſe los pecados, ſino que para conſolallo, y dalle confiança, le embiaſſe del cielo vn Principe y corteſano ſuyo, que le dieſſe las buenas nuevas del perdon: y ſe las provaſſe con milagro, para que las acabaſſe de creer.

Maravilloſa fue la miſericordia de DIOS con eſtos pecadores, y mucho nos deſcubre la grande eficacia de los merecimientos de CHRISTO, en juſtificar almas, pues a hombres tan olvidados de DIOS y de ſi miſmos, y tan metidos en el abiſmo de ſus pecados, ſin preceder de parte dellos diſpoſicion buena, ni coſa de virtud; aſsi los llamò, y tocò tan fuertemente, y convirtio de tanta maldad a tanta ſantidad, y ſe les moſtro luego tan ſuaviſsimo Padre, y tan eſpecialiſsimo amigo. Mas diremos otro exemplo mas admirable que eſtos. En tiempo de el Emperador Diocleciano gran perſeguidor de la IGLESIA, eſtava en ROMA vn hombre Gentil llamado

Suri. in August. Vola. lib. 16. Vſuare. in mar. tyr.

do Geneſio repreſentador de comedias. Eſte para alegrar al impio Emperador, y al pueblo de los Gétiles, y hazer burla delos Chriſtianos, quiſo repreſentar en vn teatro publico vn Baptiſmo fingido de vn Catecumeno, que eſtando enfermo llamava vn Sacerdote Chriſtiano, que lo baptizaſſe, y le puſieſſe la veſtidura blanca, con que veſtian a los rezien baptizados, y como deſpues de baptizado era llamado delante de vn Iuez Gentil, y alli negava la Fè. Eſtádo repreſeṫádo eſte myſterio fingidaméte, ycó táta impiedad, y ſiédo el Geneſio el Catecumeno, y dos compañeros ſuyos el Sacerdote, y exhorciſta. Al tiépo q̃ por eſcarnio le preguntaron: ſi creia en Ieſu Chr̃o, tuvo vna viſió divina, có la qual ſubitaméte le abrio Dios los ojos del alma, y conocio el error de la Gétilidad, y la verdad de Chr̃o: y ſe movio a vehemẽte dolor de todos ſus pecados, y a creer en Chr̃o verdadero Dios, y Salvador del mundo, y con tá grãde claridad y firmeza, q̃ luego alli cófeſsò la Fè, y exhortò a todo el pueblo delãte del Emperador, q̃ dexãdo el error delos falſos dioſes creyeſſen en Chr̃o. Al principio penſaron, q̃ lo dezia fingidaméte; quádo vieron q̃ hablava deveras, por mãdado del Emperador aquel dia y otro le dierõ crueliſsimos tormẽtos, deſpedaçanle las carnes có vñas de hierro abraſandolas cõ fuego muy de eſpacio. Todos eſtos tormẽtos los ſufrio có increible fortaleza y có ſuelo de coraçon, y dezia en medio dellos: No ay otro Rey de los cielos ſino Chr̃o, por el qual aunq̃ mil vezes me mateis con tormẽtos, no me lo podreis quitar del coraçon, ni dela boca. Deſta manera perſeverò, haſta q̃ le cortarõ la cabeça, y paſsò por el martirio al reino de los cielos. O converſió admirable, o juſtificació milagroſiſsima, o merecimiẽtos de Chr̃o, q̃ tales maravillas obran en la converſió y juſtificació delos pecadores! q̃ a vn hõbre lleno de vicios y errores, q̃ eſtava actualmẽte burládo, y eſcarneciẽdo del, y đ ſus myſterios, le hizieſſe tá ſũmo favor, q̃ en vn momẽto lo hizieſſe fiel, y ſanto, y martir bienavẽturado, y q̃ la burla la cõvirtieſſe en confeſsion verdadera de ſu Fè, y el eſcarnio en gloria de ſu nõbre!

CAP. VI. En que ſe advierte el fruto, que ſe à de ſacar de eſtos exemplos.

LO que deſtos exemplos avemos de ſacar, no es atrevimiẽto para cometer pecados, o perſeverar en los cometidos, confiando que la miſericordia de Dios nos eſperarà, y convertira como a eſtos. Porque eſte ſeria grande error, y culpa, por la qual niega Dios tal miſericordia, aquien vſa tan mal della, y niega la eficacia delos meritos de CHRISTO, aquien tan mal ſe aprove-

chà

chò dellos. Y eſtos miſmos exemplos condenã tal pertinacia; por que eſtos, aunque fueron grandes pecadores, quando DIOS les abrio los ojos del alma, y los tocò fuertemente, obedecieron a la inſpiracion divina, y perſeveraron haſta la muerte: y tu ermano Chriſtiano aviendo ſido muchas vezes alumbrado de DIOS con la luz de ſu Fè, y de ſu palabra divina, y llamado con grandes inſpiraciones, no as obedecido: y ſi as començado, as luego buelto a la mala vida. Y aſsi ſi perſeveras en la maldad, o buelves a ella, no tienes porque confiar, que te eſperarà DIOS, y te dara perdon, como tu pienſas; ſino tienes muy juſta cauſa para temer, que la juſticia divina bolviendo por la gloria de ſu miſericordia, que tu tanto as agraviado, te cortarà el hilo de la vida, eſtando embuelto en tus pecados, y te entregarà a tormentos eternos.

Lo que cõn juſta razon avemos de ſacar de eſtos exemplos, es, conocer, y eſtimar el valor, y eficacia de los merecimientos de CHRISTO, que tales miſericordias merecen para tan grandes pecadores, y que tales maravillas obran en la juſtificacion de las almas. Iuſtificar vn pecador ordinario, es obra mucho mayor, que reſucitar vn muerto, como lo prueva ſan Gregorio, que contando, como vn ſanto monje avia dado vida a vn difunto, dize: Grande obra fue eſta, grande milagro fue eſte, de reſucitar vn muerto; mas mayor obra, y coſa mas maravilloſa es, con la palabra divina, y con la oracion convertir vn pecador. Porque con el milagro de reſucitar, recibe vida la carne, que à de bolver a morir: y con la converſion y juſtificacion del pecador, recibe vida el alma, que à de vivir para ſiempre. Pues ſi juſtificar vn ſolo pecador, qualquiera que ſea, es obra tan grande, y tan ſingular, quanto mas juſtificar tan grandes pecadores, y tan mal diſpueſtos, y trocallos en vn momento en tan grandes ſantos? y juſtificar no vno, o otro, ſino innumerables ſemejantes a eſtos en todos tiempos, y en todas las partes de el mundo? O virtud de CHRISTO inefable, o eficacia incomprehenſible, o merecimiento infinito, que tales obras haze, tan grandes, y tan admirables, y con tanta facilidad, como juſtificar grandes pecadores en vn momento, y hazellos ſantos! Eſte efecto de la ſangre de CHRISTO ſummamente devemos eſtimar en nueſtro coraçon, y dalle infinitas gracias por el, y a eſto exhortava ſan Pablo a los Colocenſes, diziendo: Eſtando voſotros en otro tiempo agenos y apartados de Dios, y voluntariamente hechos ene-

D. Gregor. in dial. lib. 3. c. 37.

Coloſ. 1.

enemigos suyos, y ocupados en obras malas de enemigos, Chfo nuestro Señor padeciendo y muriendo en su cuerpo mortal, os reconcilio con su Padre, y de enemigos os hizo amigos, para hazeros santos, limpios, y puros de todo pecado, y tan de verdad santos, que no uviesse que reprehender en vosotros delante de Dios. Tambien avemos de sacar destos exemplos grande animo, y voluntad muy determinada de enmendar la vida, y aprovechar mucho en el servicio de DIOS, confiando en su piedad, que por los meritos de Christo nuestro SALVADOR nos cómunicarà grandes favores, con los quales si nosotros nos queremos aprovechar dellos, nos justificarà, y santificarà, y irà cada dia acrecentando nuestra justificacion, y santidad; como lo hizo con aquellos pecadores tan grandes y tan indignos de todo bien, porque obedecieron a su llamamiento. Este fruto an sacado de semejantes exemplos todos los escogidos de DIOS: de lo qual dare vn testimonio muy señalado y muy fiel. Cuenta el santissimo monje y Propheta Iuan Egipcio en la vida, que del escrivio Evagrio Obispo Antiocheno: Que en vna ciudad de Egipto vivia vn gran pecador dado a todo genero de vicios, y era su maldad muy publica, y assi era tenido de todos por famosissimo pecador. Tòcolo DIOS, y movido con gran dolor de sus pecados encerrose en vna celda muy estrecha, a hazer asperissima penitencia dellos. Lloravalos de noche y de dia, y era tanta su confusion, y tan grande el desprecio que de si tenia, que no osava levantar los ojos al cielo, ni nombrar con su boca el nombre de DIOS, sino puesto su rostro en el suelo, no hazia sino con lagrimas de summo dolor y sospiros entrañables pedir a DIOS perdon y misericordia. Persiguieronlo alli visiblemente los demonios con injurias y gravissimos tormentos, para hazelle dexar aquella vida, mas el perseverò, sufriendo. Y con esta penitencia y humildad vencio los demonios, y limpiò su alma de los pecados, y vino a crecer tanto en toda virtud y santidad, y a ser enriquecido de Dios con tantos dones y gracias divinas, y ilustrado con tantos y tan grandes milagros, que en toda aquella region donde morava, todos lo admiravan, y veneravan, y lo tenian por vn hombre como venido del cielo: porque en sus costumbres mas parecia Angel que hombre. Y dize mas: Que muchos graves pecadores, que vivian en aquella region, y estavan desconfiados de alcançar de DIOS remedio para sus pecados; viendo el exemplo deste pecador, y la misericordia que DIOS avia visado con el, cobraron gran-

Evag. in vitis Patrũ in princip. D. Hieron. approbat in epist. ad Ctesiphontem.

de

de confiança en la misericordia de DIOS, y se animaron a enmendar la vida, y hizieron verdadera penitencia de sus pecados.

Esto quiere, y pretende DIOS, que saquemos de semejantes exemplos, vn concepto y estima grãde de la misericordia de Dios, y vn credito firmissimo de la voluntad q̃ tiene, de q̃ todos se salvẽ. Y q̃ de aqui los pecadores se muevã a dolor verdadero de sus pecados, confiádo en el clementissimo Señor, q̃ por grãdes pecadores q̃ ayan sido, los recebira, y perdonara. Y los q̃ an cõmençado buena vida, q̃ saquen de aqui confiãça y esfuerço, para vencer toda tibieza, y pusilanimidad, y para yr cada dia creciendo en la buena vida con la oraciõ y mortificaciõ, y con el exercicio de las demas virtudes. Este intento de Dios nos descubrio el Apostol san Pablo, porq̃ el fue vno destos pecadores penitẽtes, y el mas insigne de todos. Porq̃ siendo gravissimo pecador, en vn momẽto fue justificado, y hecho vn milagro de santidad. Y para declarar, q̃ este fue el proposito de DIOS en su justificaciõ, dize assi: Palabra fiel, y digna de ser recebida con summa aprovacion, y abraçada con todos los afectos, y desseos posibles del coraçõ: q̃ CHRISTO nuestro SALVADOR vino a este mundo, y entrò en el por nueva manera, haziendose hombre, a salvar a los pecadores; de los quales yo soy el principal, y el mayor. Y siendo assi, alcancè perdon y misericordia, para q̃ en mi, Christo IESVS como en el principal delos pecadores, descubriesse, y manifestasse perfectamẽte toda su paciencia, y longanimidad, en sufrir, y esperar pecadores. Y esto para poner a todos los pecadores delãte de los ojos vn dechado y exemplo vivo, q̃ los informasse, y los enseñasse, como se avia de aver el mismo Salvador con todos los pecadores, q̃ se cõvirtiessen a el con Fè, y penitẽcia, para alcançar por el vida eterna. Con quãta benignidad, y misericordia los avia de recebir, y perdonar: para q̃ ninguno por grãde pecador q̃ fuesse, desmayasse, ni desconfiasse; sino q̃ todos cõcibiessen grande esperança de su remedio. 1. Tim. 1.

CAP. VII. *De como nos merecio Christo las disposiciones para la justificacion.*

NO solamẽte nos mereció Christo nuestro SALVADOR la primera gracia, cõ q̃ somos justificados, sino tãbien nos mereció todas las disposiciones, y medios divinos, con que el hombre alcança la gracia, y la justificacion. Y assi nos mereció todas las inspiraciones buenas, y todos los pensamientos buenos, y desseos

seos buenos, y movimientos buenos, que tuvimos antes de hazer penitencia de nuestros pecados, y cõ que nos despertamos, y movimos a hazella, y la hezimos. Porque es cosa tan sublime, y tan sobrenatural y divina la gracia, y la justificacion, por ser participacion de la divinidad de DIOS, que es: ser por ella el hombre agradable a Dios, y ordenado a la vista clara de su divinidad, que el hõbre con toda su fuerça, y caudal natural, ni con toda la virtud, y eficacia de la buena razon, y libre alvedrio, aunque es cierto, que puede conocer algunas verdades naturales, y obrar algunas cosas moralmente buenas; mas no puede hazer cosa, que sea verdaderamente disposicion para la gracia, ni que pertenezca a la salud del alma, ni que lo ordene a la vida eterna, sino es movido y ayudado con socorros sobrenaturales de Dios, y ayudas de su divina gracia.

Como el hombre de si mismo, que es con aquello que tiene de su parte, y que no es recebido de DIOS, no puede pensar, ni hazer cosa buena: y assi para entender alguna verdad, o hazer alguna cosa buena, tiene necessidad delas ayudas, y dones, y cõcursos de Dios generales, que comunica a todos los hõbres, como lo declarò el Concilio Arausicano, diziendo: No tiene el hombre cosa suya, sino la mentira y el pecado; y qualquier verdad que el hombre conoce, qualquiera obra buena que haze, de Dios le viene; si pensamos alguna cosa buena, si nos abstenemos, y refrenamos de algun pecado, y no nos dexamos engañar de alguna falsedad, dadiva es de Dios. Como esto es assi verdad, que sin dones naturales de Dios, y concurso general de Dios no puede la razon humana, pensar cosa verdadera, aunque sea vna verdad natural, o humana, ni hazer cosa buena, aunq̃ sea no mas que natural, o moralmente buena. Assi tambien es verdad, que con toda la fuerça, y virtud natural del libre alvedrio no puede pensar, ni hazer cosa, que pertenesca a la salvacion, y lo disponga para la gracia. Porque todo esto es cosa tan baxa y tan infima y tã flaca y tan de poco valor, que no tiene proporcion ni orden con cosas tan altas y celestiales, como la gracia, y virtudes infusas, con que se quitan los pecados, y se justifican las almas. Y pues es cierto, que la disposicion con que alguna cosa natural o divina se dispone para recebir alguna forma, à de ser de aquel mismo genero y orden, de que es la forma, para que se dispone, y à de tener alguna semejança y proporcion con ella: como la tiene el calor con el fuego, y la gracia con la gloria: siendo todo lo q̃ el hombre puede hazer con todas sus fuerças naturales y humanas de otro genero y de otro orden tan distante al

Conc. Arausic. cano. 9. cano. 22.

D. Augusti. Li. 2. ad Bonifac. c. 8. D. Prosp. cõtra collato. c. 6. D Th. 12. q. 19. a. 6. Soto de nat. & gra. l. 1. c. 21.

de

dela gracia, y tan sin semejança y proporcion con ella; sigueſe que en ninguna manera puede ſer propria diſpoſició para la divina gracia y juſtificacion del alma. Eſta verdad enſeña la eſcritura ſagrada, y la declaran los ſantos Doctores, y los ſagrados Concilios. Entre los quales el Arauſicano dize: Si alguno afirmare, que con el rigor y fuerça natural puede el hombre penſar, o eſcoger alguna coſa buena, que pertenece a la ſalud eterna, ſin luz y mocion del Eſpiritu Santo, engañaſe. El Concilio de Paleſtina, que refiere ſan Aguſtin, declara lo miſmo diziẽdo: Ninguno puede hazer acto bueno, que perteneſca a la ſalud ſin gracia. Llama gracia no ſolamente la que juſtifica, ſino tambien la que precede la juſtificació, deſpertando y moviendo el anima, para que ſe convierta a DIOS: y obras que pertenecen a la ſalud eſpiritual y eterna, ſon todas aquellas, que diſponen para la juſtificacion.

Cõc. Arau. c.7.

D. Auguſt. epiſ.106.

Preſupueſta eſta verdad, que el hombre no ſe puede diſponer para la gracia con la virtud natural del libre alvedrio, y que tiene para ello neceſsidad de ſocorros y ayudas ſobrenaturales, y de gracia, con que ſe diſponga: ſigueſe claramente, que todas las diſpoſiciones para la gracia ſe nos dan por los merecimientos de Chriſto. Porque todo lo que es don ſobrenatural y divino, y que excede las fuerças naturales y humanas, todo pertenece a la reparacion de la naturaleza humana, que ſe corrompio con el pecado, y a la redempció, y ſalvacion de las almas, y a la juſtificacion dellas. Y pues IESV Chriſto reparò la naturaleza humana perfectamente, y obrò nueſtra redempcion, y nueſtra ſalud, y nos merecio todo lo que a ella pertenece, conſta manifieſtamente: que todas eſtas diſpoſiciones caen debaxo de ſu merecimiento. Y eſto ſignificò el Apoſtol ſan Pablo, atribuyendo a los meritos de Chriſto toda bendicion eſpiritual, y todo don celeſtial, diziendo a los de Epheſo: Bendito ſea nueſtro Dios, Padre eterno de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, que nos bendixo, nos llenò, y colmò de todos los dones y bienes eſpirituales y divinos y celeſtiales: y eſto por Chriſto nueſtro Señor, por ſu virtud y merecimiento. Eſta verdad explicã y confirman los ſantos, y los ſagrados Concilios. El Concilio Africano, que refiere ſan Proſpero Aquitano, en vn decreto dize aſſi: Confeſſemos eſta verdad, que la gracia de DIOS dada por Chriſto nueſtro Señor, no ſolamente nos ayuda, para conocer la verdad, ſino tambien en todas nueſtras operaciones nos ayuda, para que obremos juſtamẽte, de tal manera que ſin ella no podemos penſar, ni dezir coſa verdadera, ni obrar coſa buena, que pertene-

D. Amb. ad Ephe. 1. D. Aug. tra. 3. in Ioan. D. Th. 3. p. q. 7 a. 9. 10. 11. de verit. q. 29. a. 7. ad 8. Vega in Tri. l. 4. c. 1

Ad Eph. 6. 1

In reſpõ. ad 8. c. Gallor.

ce a la piedad : que es a la virtud, con que verdaderamente se honra Dios, y se alcança la salud del anima. Y el Concilio Tridentino en vn decreto declara lo mismo diziendo : que el principio de la justificacion se toma de la gracia preveniente, con que el hombre es llamado y movido sin merecimientos suyos, para que dexando los pecados, se convierta, y sea justificado: y que esto se nos da por I E S V Christo, que es por su virtud y merecimiento.

Sess.6.c.5.

CAP. VIII. del provecho que avemos de sacar del conocimiento desta verdad.

O Quan necessario, y quan provechoso es el conocimiento de esta verdad, y quan justa, y devida cosa es, que muy de espacio la consideremos muchas vezes, y hagamos larga oracion sobre ella. Lo vno, para que nos humillemos, despreciando a nosotros mismos, y no prefiriendonos a ninguno por grande pecador que sea. Porque si el hombre con lo que de si mismo tiene, que es nada, no puede hazer cosa en alguna manera buena, y con toda la virtud y fuerça natural que tiene recebida de Dios, no puede entender, ni hazer cosa buena, que toque a la salvacion del alma, ni tener vn pensamiento ni desseo bueno, que lo disponga para salir del pecado, y ser justificado : sino que tiene necesidad para esto de socorros sobrenaturales dados del cielo por la misericordia de Dios y meritos de Christo : como podra gloriarse en si, ni presumir de si, ni estimarse a si mismo por cosa ninguna buena, y de valor, que tenga, o que aya pensado, o dicho, o hecho ? Pues que todo se le à dado graciosa y liberalmente de la piedad de Dios por Christo, sin que el aya podido merecello, ni disponerse para ello con toda su fuerça y virtud natural. Y como podra preferirse a ningun hombre pecador ? Pues si la misericordia de Dios por los meritos de Christo no le uviera dado estos socorros sobrenaturales, se estuviera caido en todos los pecados, que à hecho : y aquellos mismos pecados ya hechos, ayudados de las malas inclinaciones de su carne, y tentaciones del demonio lo uvieran hecho caer en otros infinitos pecados, y fuera tan malo y peor, q̃ ningun pecador por malo que sea. Porque es cierto, que qualquiera pecador por malo que sea, à sido con estos socorros merecidos de

CHRIS

CHRISTO preservado de algunos pecados, que uviera hecho mas, fuera de los que à cometido. Y assi el que carecieſſe de los tales ſocorros, seria mas malo que todos los pecadores.

Y ſi por la virtud y fuerça natural de la razon y de la induſtria humana quiſieſſe el hombre preſumir, y anteponerſe a alguno, fuera de ſer engaño, porque eſſo tambien es en ſu manera ageno y dado de DIOS: es todo de tan poco valor y precio, que la eſcritura divina y ſabiduria de los ſantos lo tiene por nada, y lo llama nada. Aſsi lo llama CHRISTO, diziendo: Sin mi, que es dezir: ſin mi favor y ayuda, y la communicacion de mis merecimientos no podeis nada. Y llama nada, como declara ſan Aguſtin, y otros ſantos: Lo que no es ordenado a la vida eterna, ni diſpone para ella. Y ſan Pablo dize eſcriviendo a los de Corintho: No ſomos ſuficientes, ni poderoſos, para penſar alguna coſa de noſotros, como ſalida de noſotros. Llama alguna coſa, como explica el Concilio Arauſicano, y muchos ſantos, el penſamiento bueno, que pertenece a la ſalud del alma, y llama nada todo lo demas, que a eſta ſalud eſpiritual, no ſe ordena: como lo es todo lo natural. Y en otro lugar dize el miſmo Apoſtol: Aunque tenga don de Profecia, y conocimiento de todos los myſterios, y toda ciencia, ſin charidad nada ſoy. Significa en eſto el Apoſtol, que ſolo el ſer eſpiritual de gracia, y lo que ſe ordena a eſto, es lo que tiene verdadero, y perfecto valor delante de DIOS: y todo lo demas ſin eſto es de tan poco valor y precio, que es como nada. Por eſto es coſa muy juſta, y muy devida, que no preſumamos de noſotros, ſino que nos humillemos, y deſpreciemos de coraçon, pues no tenemos nada de valor, que ſea de nueſtra coſecha, o de todo nueſtro caudal natural. Aviſo es de el cielo, y advirtiolo ſan Cipriano por eſtas breves palabras; En nada nos avemos de gloriar, pues todo lo que es nueſtro es nada.

Ioan. 15.
D. Auguſti. l. 1. de gra. Chri. cõtra Celeſ. c. 29.
tract. 81. in Ioan.
2. Cor. 3.
Conc. Arauſic. can. 7.
D. Augu. de præd. ſanct. l. 1. c. 2.
Ad Quirin. l. 3. c. 4.

Tambien devemos de conſiderar eſta verdad, para ſer muy agradecidos a CHRISTO nueſtro SALVADOR. Por que ſi bien miramos, en eſta ſentencia con que enſeñamos, que CHRISTO nos merecio todas las diſpoſiciones para la juſtificacion, y todas las obras, que pertenecen a la ſalud eſpiritual, ſe comprehenden innumerables beneficios de CHRISTO. Todos los buenos penſamientos, todos los buenos deſſeos, y propoſitos, todas las buenas inſpiraciones,

todos los actos de Fè y de contricion, y todos los demas actos interiores y exteriores ordenados al bien espiritual de nuestra alma, que por todo el discurso de nuestra vida avemos tenido, y obrado, son particulares beneficios de Christo, merecidos con la passion que sufrio, y sangre que derramò por nosotros. Y sin el de todos estos bienes careciéramos, y fueramos la misma miseria, y vn lago de males y miserias. Porque como dize divinamente san Gregorio Nazianzeno: Sin el ayuda y favor de Christo todos somos vna cosa de escarnio, y de burla, y vna vanidad, y vnos cuerpos muertos en vida, y llenos de corrupcion, y malos olores. Y assi dize: A Christo devemos tener por nuestro refuello, y por nuestra vida, y por nuestra fortaleza, y por nuestras grandes riquezas, por cuyo beneficio tenemos vista en el alma, para ver las cosas divinas, y podemos ir por el camino derecho del cielo. Estimemos en mucho qualquier beneficio de aquestos, y atribuyamos lo a los meritos de Christo, y demos le muy de coraçon gracias por el, y ofrescamonos a servillo, obedeciendo a su palabra, negando nuestra voluntad, y abraçando de buena gana su Cruz: que son todas las penas y afrentas, que nos embiare, y que fuere necessario sufrir por la virtud. Todo lo que tuvieres de sabiduria (dize san Bernardo) y todo lo que tuvieres de virtud, todo lo atribuye a Christo sabiduria, y poder de Dios. Como la mar es origen de las fuentes y de los rios, assi Christo nuestro Señor es la fuente de toda sabiduria y de toda virtud.

D. Gregor. in oratio. 3. de se ipso.

D. Ber. ser. 13. in cant.

Y saquemos tambien del conocimiento desta verdad vna grande y muy generosa confiança en Dios, que destierre de nuestro coraçon todo desmayo y pusilanimidad. Porque todos estos socorros y dones divinos que son necessarios y convenientes para nuestra salvacion, aunque son gracias y misericordias de Dios, y aunque el hombre pecador es indigno dellas, mas ya Christo nuestro Salvador nos las tiene merecidas con el precio de su sangre. Y assi el eterno Padre no nos las negarà, sino que muy liberalmente nos las ira cómunicando. Y si nosotros nos vamos aprovechando dellas con el odio de los pecados, y enmienda de la vida, y exercicio de las virtudes, nos las ira acrecentando: y nunca cessara su mano piadosa y liberal de ir regando, y fecundando nuestras almas con estas misericordias de su gracia, y con estas influencias de su infinito poder, para que en todo tiempo demos fruto suavissimo de santas obras, y perseveremos hasta dar fruto de vida eterna. Esto es lo que à de sacar el varon fiel de la consideracion desta ver-

verdad, conocimiento humilde de si, agradecimiento y alabança de Christo y de sus beneficios, y confiança grãde en sus misericordias. Assi lo avia profetizado Esaias, que lo avian de hazer los fieles de Christo, diziendo: En aquel dia y tiempo dichoso, quando hecha la redempcion del mundo la gracia de Christo se cõmunicare a los hombres, diras confessando lo que tu eras, y lo que tienes por Christo: Alabote Señor, y doite gracias; porque aviendo estado ayrado, y enojado cõmigo por mis pecados, assi por el que eredè de mi Padre primero, como por los q̃ yo cometi, agora tu furor se à tornado en misericordia, y me as consolado, librandome del captiverio de los pecados, y haziendome siervo y hijo tuyo cõ los dones y consuelos de tu gracia, y dandome esperança cierta de la vida eterna. Mirad y advertid hijos de Adam, que no hombre ni Angel, sino Dios es mi Salvador, y estrivando en el, aunque mas enemigos y contrarios me combatan, no tẽgo de desmayar, ni turbarme con vano temor. Sino vivire con grande confiança, porque el Señor es mi fortaleza: el es el que me à de ayudar, y dar victoria de todos mis enemigos. Y el es mi alabança: a el tengo de atribuir y agradecer todo el bien que tuviere, porque del me à de venir la verdadera salud de gracia y de gloria. *Esai. 12.*

CAP. IX. De como todos los favores, y dones, y gracias, y merito de buenas obras, que se dan al hombre despues de justificado, se dan por el merito de Christo.

YA avemos dicho de las gracias y favores, que por Christo se dan al hombre pecador, para justificallo. Digamos agora de todos los dones, que se le dan por Christo, despues de justificado. Por los meritos de Christo se le dan al hombre justificado todos los auxilios y socorros divinos suficientes y superabundantes, para bien obrar, y para vencer todas las tentaciones de los enemigos del alma: y para perseverar en la gracia y exercicio de las virtudes.

Aunque el hombre despues de justificado, con la gracia habitual que se le dio, y que permanece en el alma, puede hazer muchas obras buenas, y justas, y dignas de vida eterna, y vencer muchas tentaciones. Mas para obrar cosas dificiles, y que tienen impedimentos y contradiciones, y para vencer graves tentaciones de los demonios, y para perseverar en el bien sin des-

fallecer, ni caer: tiene el hombre necesidad de nuevos favores, y ayudas de DIOS. Como lo significa la divina escritura, y lo declaran los santos Concilios. Ninguno (dize Celestino Papa) aunque esté renovado con la gracia, que recibio en el Baptismo, es suficiente, para vencer las astucias de el demonio, y tentaciones de la carne, sino es ayudado con el continuo favor de DIOS, para vencellas, y perseverar en la buena vida. Y el Concilio Tridentino en vn Canon dize: Si alguno dixere, que el hombre justificado puede perseverar en la buena vida y gracia recebida sin especial socorro de DIOS, o que con tal socorro no puede perseverar: sea anathema. Que es dezir, sea apartado de la Iglesia, como hombre que carece de verdadera Fè.

In Epist. ad Gallos. c. 1.

Sess. 6. can. 22.

Estos socorros sobrenaturales, que para obrar bien, y perseverar, se dan al hombre justificado, vnos son suficientes y necessarios, que son aquellos, que en rigor bastan para vivir justamente, y sin los quales el varon justo no podria, hazer todo lo que deve; y estos los da DIOS a todos los justos. Otros son superabundantes, que los da Dios a los mas diligentes, y agradecidos, que an vsado bien delos dones recebidos, para que con mayor facilidad y suavidad, y con mas copioso fruto viva santamente, y perseveren en toda virtud. Y otros son eficaces, con los quales no solamente el justo puede consentir con la inspiracion divina, y hazer toda obra buena, sino que de hecho, libre y voluntariamẽte consiente con ella, y haze todas las obras de virtud, para las quales es ayudado y movido con tales socorros. Todos estos socorros y auxilios divinos los à merecido Chro, y todos se dã al justo por sus merecimiẽtos, y todos son beneficios singulares suyos.

Tambien se le da al justo por los meritos de Christo el aumento dela gracia recebida. Despues de justificado vn hombre fiel, có todas las obras buenas q̃ haze, que tienen a Dios por vltimo fin sobre natural, merece, que la gracia recebida, y todas las virtudes infusas, y dones del Espiritu Santo, q̃ con ella recibio, se le aumenten, y que vayan con ellas cada dia creciendo mas, y perficionandose mas. Y aumentandose ellas, va tãbien haziendose mayor el derecho, que tiene a la bienaventurança. Este es vn compẽdio de beneficios en grandeza, y en numero inefable: porque los grados de gracia y de gloria, que le corresponden, y se ganan con el exercicio continuo y perseverante dela buena vida, son innumerables, y cada vno dellos es de inmẽso valor; y todos estos aumẽtos de gracia

cia se nos dan por los meritos de Christo. Lo vno, porque el nos mereció la gracia, con que se ganan, y porque por el se nos da la promessa divina, por la qual las obras de el justo son ordenadas de DIOS para aumento de gracia y de gloria. Porque aunque las obras de el justo, por ser hechas con gracia, sean dignas de tal premio, como es aumento de gracia y de gloria, pudiera DIOS, no aceptallas para este premio; porque por muchas causas le eran devidas, sin que diera mas premio por ellas. Y por los meritos de CHRISTO quiso aceptallas, para dalles este glorioso premio, y hizo promessa y pacto dello, y assi devemos a los meritos de CHRISTO aquesta promessa, con que Dios se quiso obligar, a darnos este premio. Tambien por ser el hombre justo miembro vivo de CHRISTO, y estar vnido con el como con su cabeça, y hecho vna misma cosa con el por vn modo espiritual y admirable, y communicar con el mismo Señor sus acciones, juntando sus obras con las obras de Christo, y sus penas con sus dolores. De aqui viene, que la persona del justo es de mayor dignidad, y que las obras del justo son de mayor valor, y de mayor merecimiento, porque estriban en Christo, y reciben influxo de Christo, y se les cómunica el merito de Christo. Demara que si el justo tuviera gracia, y no por los meritos de Christo, sino dada y aceptada al premio por sola la voluntad y liberalidad de DIOS: como creen, y afirman muchos, que lo fue la gracia de los Angeles: aunq̃las obras hechas con tal gracia fueran de grande merecimiẽto, y dignas de auméto de gracia y de gloria, mas no fueran tan dignas y merecedoras de este premio, como lo son por ser hechas por gracia dada por CHRISTO, y que haze al hombre miembro vivo de Christo. Porque por esta causa, y por este titulo vienen a ser de mucho mayor merecimiento, y dignas de mayor premio; porque las mira, y acepta DIOS Padre como obras, que en alguna manera son obras de su dilectissimo hijo, que ama con amor infinito, porque lo son del que es miembro y parte suya. Quando vn hombre recibe en su casa vn varon santo, y lo tiene en su compañia, y communica con el las acciones, y le haze algunos servicios, o beneficios, vienen las obras de este hombre a ser mas aceptas a DIOS, y si es hombre pecador, que no es capaz de bienes de el cielo, le da DIOS muchas vezes por ellas bienes dela tierra. Como lo hizo con Laban hõbre Gentil y idolatra, q̃ porque recibio en su casa a Iacob varon santo, y cõmunicò con el, le multiplicò los bienes:

como lo confessò el mismo Laban diziendo: Por experiencia è vis-
Gen. c. 30. to, que DIOS por tu causa me à dado su bendicion. Y como lo hizo tambien con el Egypcio, que recibio en su casa al santo mancebo Ioseph; que por su respecto le acrecento la hazienda. Como lo advierte la divina escritura diziendo: Por causa
Gen. c. 39. de Ioseph dio DIOS su bendicion a la casa de el Egypcio, y le acrecento la hazienda. Y si el que recibe en su casa al hombre santo, y communica con el, y le sirve, es varon bueno, que està en gracia de DIOS, las obras de este tal vienen a ser de mayor valor y merecimiento delante de Dios, que si hospedara, y
Math. 10. sirviera a otro, que no fuera tan santo, ni se ocupara en obras de tanta charidad. Como lo significò CHRISTO diziendo; El que recibe al Propheta en nombre de Propheta, quiere dezir: El que recibio en su casa al Predicador evangelico, porque es ministro y mensajero de DIOS, recibira galardon de Propheta. Y el que recibe al justo en nombre de justo, por esta razon de que es varon justo, y siervo de Dios, recebira premio de justo. No dize, recebira galardon por el Propheta, y justo, si-
D. Chrisost. in Math. c. 10. & Glo. ibi. D. Tho. in Cat. ibi. no el galardon de el mismo Propheta, y varon justo, que hospedo. Para significar, como dize san Chrisostomo, y otros santos: que recebira por aquella buena obra, de communicar con el Predicador evãgelico y varó santo, semejáte galardõ, y semejante premio, al que el Predicador evangelico, y varon santo recebira por las obras santas, que hiziere estando en su compañia hospedado, y servido del.

Pues si vna vnion tan pequeña y tan facil, como estar dentro de vna casa con vn varon santo, y communicar con el, y hazelle algunos servicios, levanta las obras de vn hombre bueno a tan grande valor, y las haze de tanto merecimiento, que igualan, o son muy semejantes en el premio a las del mismo santo, y Predicador Apostolico? Que hara vna vnion tan grande, y tan estrecha, como vn justo tiene con IESV Christo fuente infinita de toda santidad, y de todo bien, travada con tan fuertes vinculos de gracia, de amor de ermano, y hijo por adopcion de vn mismo Padre, y de la participacion de su divinidad, y de sus merecimientos? Claro esta, que las à de engrandecer mucho, y las à de hazer subir en valor, y levantar a mucho merecimiento.

Por estas razones, todas las buenas obras que el hombre haze, despues de justificado, y todo el merecimiento dellas, y todos los

au-

aumentos de gracia, que con ellas gana, se le dan por los meritos de CHRISTO. Y esto significò el mismo Señor por san Iuan diziendo: Yo soy como la vid, vosotros como los pampanos, el que està en mi, vnido conmigo con Fè, y charidad, yo estoy tambien en el, vnido por gracia y amor, y esse dara mucho fruto: dara fruto copiosissimo de toda virtud y santidad. *Ioan 15.*

Fuera desto, el perdon de todas las penas devidas por los pecados perdonados, que se concede a los justos, se les da, y concede por los meritos de Christo. Porque si las obras buenas del varon justo satisfazen a Dios en esta vida por las penas, que estava obligado a pagar en esta vida, o en purgatorio: aquel valor y eficacia que las tales obras tienen, para satisfazer, les viene de la satisfacion y merito de Christo. Y si estando el anima del justo en purgatorio, los sufragios de la Iglesia, y las buenas obras de siervos de Dios ofrecidas por ella, y las indulgencias aplicadas a ella por el Pontifice y Prelados, y por los varones fieles, que las ganan por ella, le ayudan a salir de purgatorio: todo procede de los meritos de Christo, que dan valor a los sufragios, y a las obras de los fieles y a las indulgencias, y a la satisfacion de los santos, que por ella se aplica, para obrar tales efectos, de satisfazer a la divina justicia por las penas devidas en esta vida, o en la otra, y librar las almas de aquesta deuda. Esta verdad declarò el santo Concilio Tridentino, diziendo: Quando cõ obras penales satisfazemos a Dios por nuestros pecados, nos conformamos con Christo, q̃ padecio por nuestros pecados; del qual nos viene, todo lo q̃ podemos. Y assi esta satisfaciõ aunq̃ es nuestra, se nos da por Christo nuestro Salvador: por cuya virtud satisfazemos haziendo frutos dignos de penitencia; los quales tienẽ valor y eficacia del mismo Señor, q̃ los ofrece a su eterno Padre, el qual los acepta por sus merecimientos. *Sess. 14. c. 8.*

CAP. X. De como por el merito de Christo se nos dan los divinos Sacramentos, y los efectos dellos.

OTROS beneficios y dones divinos, que se nos dan en la Iglesia por los meritos de Christo, para justificar las almas, y acrecentar la justificacion dellas, son los santos Sacramentos. Que son vnos tesoros de la gracia, vna sala de armas espirituales, vnos sellos divinos del poder y autoridad de Christo Rey de los cielos, vnas canales por donde vienen a las almas las influẽcias del cielo,

vnos vasos sagrados, con q̃ se cogen las aguas de la gracia de la fuente viva, que es Christo. Por estos sagrados Sacramentos se da a vnos la primera gracia, con todas las virtudes infusas. A otros se da el aumento de la misma gracia, y de todas las virtudes y dones del Espiritu Santo. A otros se dan Characteres y señales espirituales có poderes y facultades sobrenaturales para efectos altissimos, como son perdonar pecados, y consagrar el cuerpo glorioſissimo de Christo. Danse tambien por ellos alos fieles, que los reciben, varios y muy copiosos auxilios y socorros sobrenaturales, y gracias sacramẽtales, para efectos admirables, q̃ pertenecé a la santificació delas almas. Fue este vn artificio divino de infinita misericordia, salido del pecho amoroſisimo de Dios, y desseoſisimo de nuestra salvacion, y de que todos tuviessen remedio, y ninguno se perdiesse. Por esto para todos los pecadores, que an de entrar a ser miembros de su Iglesia, instituyo el Sacramento del Baptismo. Y especialmente para los niños, que no tienen vso de razon, y tienen pecado original, por su gran misericordia ordenò este remedio del Baptismo, por el qual recebido por la obra se les cómunicasse la virtud y merito de Christo, y se les diesse la gracia, y se les quitasse el pecado, y fuessen adoptados en hijos de Dios, y tuviessen luego entrada en el cielo. Para los pecadores, que tienen vso de razon, y an pecado despues del Baptismo, instituyò el sacramento de la penitencia. Y para los que por ser flacos y llenos de proprio amor, no llegan a tener contricion, que sale de amor de Dios, sino vn arrepentimiẽto de los pecados passados, y proposito de nunca tornallos a cometer en ningun caso, movidos no de amor, sino de temor de su condenació y del desseo de salvarse: dio tal virtud y eficacia al Sacramento de la penitencia, para dar la primera gracia, que por medio del con solo confessarse, y recebir la absolució con este arrepentimiento imperfecto, y proposito de enmendar la vida, y cumplir la satisfacion impuesta por el confessor: se les perdonassen todos los pecados cometidos, y se les diesse gracia, y todo lo demas necessario para salvarse. Y para los justos que desseam crecer en gracia y amor de Dios, y aprovechar en toda virtud, y vnirse con Dios, y perseverar en la amistad de su gracia, hasta vello, y posseello en la gloria: instituyò el santisimo sacramento dela Eucharistia donde se les da por manjar la misma vida eterna, y por bebida la fuẽte de toda suavidad, q̃ es el mismo Christo nuestro Salvador en carne gloriosa informada cõ su alma bienaventurada, y vnida con la divinidad. Para q̃ les fuesse a todos vn perpetuo y admi-

ra-

rable consuelo en este destierro, y vna prenda certissima del amor de Christo, y vna arra y señal de su bienaventurança, y vn medio, por el qual copiosamente se les communicassen los meritos de Christo, y los frutos principales dellos. Y para que a todas las personas, que professassen el estado de virginidad, y continencia, les fuesse vn refugio muy seguro, donde se conservassen sin daño, y vna arma muy poderosa, con que venciessen todas las tentaciones de sus enemigos, y vna poma celestial, donde percibiessen, y sintiessen el olor suavissimo de la castidad.

Y para los que no aspiran a la continencia, y toman estado de casados, y desean vivir justamente sin ofensa de Dios, y sin poner macula en su estado: ordenò vn sacramento, que les diesse gracia, y fortaleza, para cumplir sus buenos desseos. Y para todos los fieles, que tienen edad para professar la Fè, que se les dio en el Baptismo: porque ningun temor ni contradicion les fuesse impedimento para ello, instituyò vn Sacramento de gracia, con que se armassen, y fortaleciessen, para confessar la Fè de Christo, y si fuesse menester, dar la vida por ella. Y para todos los creyentes, que estan en el articulo de la muerte, porque la flaqueza humana y las reliquias y rastros de los pecados passados, que son los habitos malos, y viciosas inclinaciones, no les causassen desmayo, y desconfiança, y miedo desordenado en trance tan peligroso: ordenò otro Sacramẽto, q̃ con nuevo aumẽto de gracia les diesse animo, y vigor, y cõfiança, para salir vẽcedores de aquella vltima batalla. Todos estos sacramẽtos fueró instituidos por Chro, y nos fuerõ dados para nro remedio por los merecimiẽtos de su passion, y todos los efectos q̃ obran, y todos los dones, y gras, y auxilios, q̃ por ellos se nos cõmunicã, son merecidos por este Señor, y se nos dã por sus merecimiẽtos: Porq̃ todos los sacramẽtos son instrumẽtos suyos, por los quales se nos aplicã los merecimiẽtos de su passiõ. En todo tiẽpo uvo sacramẽtos, por los quales, y principalmẽte por la Fè, con q̃ se davã, y recebian, en alguna manera obrò Christo nro Salvador, y cõmunicò a los antiguos el merito de la passió y muerte, que avia de sufrir. Mas los sacramẽtos dela ley degra llevan summa ventaja a todos aquellos: porq̃ ninguno dellos, assi delos q̃ se vsaron en la ley de naturaleza, como los que Dios instituyò en la ley escrita, tuvo virtud para dar gra: mas estos sacramẽtos, q̃ nos instituyò, y mereció Christo en este felicissimo tiẽpo dela ley de gracia, cõtienẽ gra y dan gracia; y contiene el principal dellos al mismo dador de la gracia, que se da por ellos. Por lo qual con grande verdad dixo

san

D. August. cõtra Faus. l. 19. c. 13. san Agustin, comparandolos con los de la ley escrita. Que son en el vso mas faciles y suaves, en la virtud y eficacia mucho mayores, y en el provecho mucho mejores.

Consideremos bien aqueste beneficio, que se nos à dado por CHRISTO, para sabello estimar y agradecer. Miremos bien, quantas vezes en todo el discurso de nuestra vida avemos confessado nuestros pecados, y avemos recebido la absolucion, oyendo de la boca del Sacerdote aquella suavissima palabra; Yo te absuelvo: por la qual se nos communica el merito de la sangre de CHRISTO, y se nos da la gracia. Y estando nuestra alma llena de pecados, y cargada y oprimida con el gran peso dellos, y estando inquieta y triste con el remordimiento de la conciencia, y afligida con el temor de su condenacion, luego en aquel punto la avemos sentido aliviada, quieta, consolada, y llena de confiença y prompta para todo lo bueno. Si estando el alma vna vez destas cargada con el peso de los pecados, y angustiada con el temor de su condenacion, se le dixera, que no tenia remedio, y que no avia cõfession, ni absolucion para ella: Que tristeza, que dolores de infierno sintiera? que lastimas dixera de si? que diera para hallar remedio? y si se lo dieran, en quanto lo estimara? Pues de aqui sacareis, que beneficio à sido, aver tenido tan a la mano este remedio de la confession y absolucion, y aver podido vsar del tantas vezes y con tanta facilidad para alcançar perdon de tantos y tan graves pecados mortales, que el menor dellos es digno de fuego eterno, y cometidos cada vno dellos, no vna vez por ignorancia, o flaqueza; sino cometidos, y reiterados muchas vezes por malicia. Miremos tambien, quantas vezes en todo este tiempo de nuestra vida avemos recebido el santissimo sacramento de la Eucharistia. Y estando nuestra alma flaca para el bien, desmayada para perseverar, covarde para pelear contra sus enemigos, desconfiada de alcançar victoria dellos, añublada con ignorancias, turbada con escrupulos, atribulada con los trabajos desta peregrinacion, y triste con los peligros de su salvacion: Y preparandose con la confession bien hecha, y con vna poca de consideracion, en recibiendo el santissimo sacramento, se à sentido y experimentado toda mudada, y renovada, y esforçada para trabajar en el bien, animada para pelear, confiada de alcançar victoria, y de perseverar en la buena vida, alumbrada con resplandores divinos, consolada en las tribulaciones, alegre con la esperança viva de su salvacion, y llena de gusto de Dios.

To-

Todas eſtas vezes que avemos enla vida confeſſado, y comulgado, ſon ſingulariſsimos beneficios de Dios, dados por los merecimientos de nueſtro SALVADOR. Eſtimemos los mucho, agradeſcamos los muy de coraçõ, alabemos, y glorifiquemos a Dios por ellos con las obras y con las palabras: y combidemos a todos, que hagan lo miſmo. Eſto es lo que profetizò Eſaias en ſu cantico diziendo: En aquel dichoſo tiempo cogereis aguas con gozo de las fuẽtes del Salvador. En los vaſos de vueſtras almas limpios con la Fè, y penitẽcia cogereis aguas precioſiſsimas y muy copioſas de gracia, que os communicarà el Salvador, que es fuente infinita de gracia. Y os la communica por medio de ſu palabra, y del cumplimiento della, y por medio de ſus ſacramentos, que ſon fuẽtes participadas de gracia. Y aviendo cogido y bebido deſtas aguas, llenos de devocion y alegria eſpiritual con entrañable agradecimiento direis a todos: Alabad al Señor, dadle gracias por tantos y tan grandes beneficios. Manifeſtad a todos los pueblos y naciones de el mundo las invenciones deſte Señor, los myſterios de ſu conſejo divino, los modos, y medios admirables llenos de amor y ſabiduria infinita, que à tenido para ſalvar el mundo. *Eſai. 6. 12.*

CAP. XI. De como por el merito de Chriſto ſe nos dà premio de gloria.

VLTIMAMENTE nos merecio Chriſto nueſtro Salvador la gloria eterna, con que nueſtras almas ſean bienaventuradas, y nueſtros cuerpos glorioſos. Lo vno, porque por el pecado de Adam ſe cerrò a todos los hombres la puerta del cielo, y por el perdieron todo el derecho, que a la gloria tenian, y pudierá tener, ſi perſeveraràn en la gracia, y con el pecado eredaron la pena, q̃ fue deſtierro perpetuo de la bienaventuranza. Muriendo Chriſto, con ſu merecimiento quitò eſte impedimento, y nos abrio la puerta de el cielo, y dio en el entrada a todos los juſtos. Tambien con ſu merecimiento da valor a las obras de el juſto, para que ſean dignas y meritorias de tan altiſsimo premio, como es la vida eterna. Y por ſu merecimiento hizo el Padre eterno la promeſſa de aceptallas, y ordenallas para la gloria, y ſe quiſo obligar a ello. Y por ſu merecimiento de hecho las acepta, y les da de juſticia el premio de la bienaventuranza. Eſte efecto, y beneficio de la ſangre de Chriſto predica ſan Pablo muchas vezes, a los Hebreos

Ad heb. 10. breos dize: Ermanos tenemos grande confiança, de entrar en el lugar santissimo de el cielo por la virtud y merito de la sangre de Christo. El qual camino lo començo a andar Christo nuestro Señor, y nos lo consagrò entrando el primero por el, para que nosotros lo siguiessemos. Y es camino nuevo, que agora se començo, y se vsò con su muerte, y es camino vivo, que lleva a la vida eterna. Y a los de Epheso dize: DIOS riquissimo en misericor-
Ephe. 2. dias, por Christo nuestro Salvador, por su virtud y merecimiento nos à resucitado con el, y subido a los cielos. Quiere dezir: Al presente nos à resucitado en el alma con vida de gracia, y con esperança viva y cierta, que nos à de resucitar en cuerpo y alma con vida de gloria. Y nos à hecho subir, y assentar en los lugares celestiales, agora con el amor, desseo y esperança, y con la conversacion de la vida celestial, y passada esta vida, cõ el efecto, y con la obra, porque verdaderamẽte subiremos a su compañia.

A los justos del Testamẽto Viejo merecio tãbien Christo la gloria como la gracia, mas aunq̃ se les dava la gracia, no se les dio entõces la gloria, hasta que Christo espirò en la Cruz: la razon fue, porq̃ por el pecado perdieró, como avemos dicho, todos los hijos de Adam la gracia y la gloria, y pedia la divina justicia, q̃ se les negasse para siẽpre, y q̃ fuessen ẽ esto castigados. Y acepto DiosPadre la passiõ y muerte, q̃ su hijo avia de padecer por todos ellos, para efecto de perdonalles los pecados, y dalles gracia, y no gloria. Porq̃ de la naturaleza del merito es, q̃ sea primero, q̃ no el premio: y de la naturaleza de la satisfacion es, q̃ preceda al perdon de la culpa: y esto pide el orden de la justicia. Siẽdo esto assi viene Dios, y en lo q̃ toca à la gloria, quiso guardar el ordẽ de la justicia, q̃ no se les diesse, hasta q̃ Christo Redemptor y Salvador de todos diesse la satisfaciõ del pecado, y ofreciesse el merito de la gloria: mas en lo q̃ tocava al perdõ del pecado, y al dalles la gracia, porq̃ no se perdiessen todos y se cõdenassen todos, muriẽdo en pecado, y sin gracia, dispẽso en el ordẽ de la justicia, acceptando la passion y satisfaciõ, y meritos de Chro, para este efecto de perdonar por ella el pecado, y dar gracia a todos aquellos, aquien se aplicasse. Y por esto aunq̃ se les dio la gracia a los justos, q̃ fueron desde el principio del mundo, mas no se les dio la gloria, hasta que Christo con su muerte redimio el mundo, y merecio, q̃ a todos se diesse la entrada del cielo. Este myst erio declarò el Apostol por estas palabras: Todos estos santos antiguos, q̃ por medio dela Fè viva, q̃ tuvieró de Christo, q̃ avia de venir, obraron tan grãdes hazañas de virtudes: aunq̃ fueron hallados

justos, y aprovados de Dios por el testimonio grãde, q̃ dierõ de su Fè obrãdo cõ ella tã santas obras, y padeciẽdo con tãta fortaleza, y paciẽcia tãtas tribulaciones; con todo esso no alcãçarõ en su tiẽpo la promessa de Dios, q̃ es la erẽcia del cielo, y vida bienaventurada prometida por Dios a sus siervos. Proveyẽdo en esto Dios alguna cosa mejor para nosotros, no siẽdo ellos perficionados en la gloria sin nosotros. Quiere dezir: no les quiso Dios dar a aquellos santos ãtiguos la vltima perfecció, q̃ es la gloria hasta este tiẽpo, q̃ el hõbre fue redemido. En el qual se dio a ellos la gloria, y se da tãbien a nosotros, los q̃ agora passamos en gra desta vida: y en esto nos prove yo Dios de vn biẽ mayor y mas avẽtajado, q̃ no se cõcedio a ellos. Y es el nacer, y vivir santamente en este tiẽpo de la ley de gracia, en el qual no se nos dilata la gloria merecida, como se dilatò a ellos.

CAP. XII. De la ventaja que lleva este bien de la gloria á los demas ganados por Christo.

TODOS los dones y bienes, que nos mereció Christo nuestro Salvador, y q̃ por el se nos communicã, son grãdes, conforme al precio que por ellos se dio, que fue de infinito valor; mas este de la gloria es el mayor de todos. Porque todos son gracias no cumplidas ni del todo perfectas, mas esta es gracia consumada: que es dezir, es gracia del todo perfecta, y la que da la vltima perfeccion a todas las demas. Todos los demas dones son como camino y medio, porque se dan para andar viviendo bien, y para ganar mereciendo: mas este es el fin para gozar, y el que cumple todos los desseos, y llena todos los vazios, y hinche toda la capacidad del coraçon humano.

Que bien sera, ver claramente a DIOS sin otro medio sino el mismo Dios? Ver vna essencia divina en tres personas; y tres personas de vna misma essencia divina? Ver vn Padre de infinita grandeza, de infinito poder, de infinita sabiduria, de infinita hermosura y de infinita gloria, y vello con los ojos del alma incorruptibles y clarissimos y confortados con lumbre de gloria? Que biẽ sera posseer cõ perpetua seguridad vn tesoro infinito, en quiẽ se halla toda la riqueza, todo el valor q̃ se puede dessear? Que bien sera, amar vn infinito bien todo amable, y lleno de infinita suavidad y dulçura? Y amallo cõ vn amor tan inmẽso, q̃ si en vn coraçon humano sejuntasse todo el amor, q̃ an tenido a Dios en el mundo

D. Paul. 1. Cor. 3. D. Tho. 2.2. q. 24. a. 7. ad 3. Caiet. ibi. Domin. Bañez ibi, & D. Th. 1 2. q. 67. a. 6. & Caiet. ibi.

10-

todos los ſantos, que an ſido deſde el principio del mundo, y ſeran haſta la fin del; le lleva tanta y mas ventaja, que toda la mar lleva a vna gota de agua. Porque el amor que los ſantos tienen en la tierra a Dios, aunque es grande, ſigue el conocimiento de Fè, que es imperfecto, y con velo de criatura, y como eſte conocimiento de Fè por mucho que creſca, no puede igualar con el conocimiento claro de Dios, que es ſin velo de coſa criada: Aſsi el amor de todos los ſantos del mundo, aunque ſe junte en vn coraçon, y vaya creciendo por infinitos años, no puede igualar con el amor actual, q̃ qualquiera de los bienaventurados tiene a Dios. Y como el gozo y el deleyte que ſe toma de la coſa amada, ſigue el amor, con que ſe ama, y con que el alma ſe vne con ella, de aqui viene, que aunque el gozo que los ſantos en eſta vida an tenido, amando y contemplando en Dios, à ſido grande, que lleva incomparable ventaja a todos los gozos del mundo: con todo eſſo ſi todo el ſe juntaſſe en vn coraçon, es cierto, que el gozo, que tiene qualquiera de los bienaventurados, es tanto mayor que el, quanto lo es el cielo Impyreo mayor que vn grano de moſtaza.

Tan grande y tan inefable bien es, ver, y amar, y gozar a Dios en el cielo, que ſi vn ſanto uvieſſe vivido mil años en el mundo, y cada dia uvieſſe ſufrido por Dios todos los tormentos juntos, que todos los martyres padecieron por Chriſto, ſi al fin deſte tiempo lo ſubieſſe Dios al cielo, y le deſcubrieſſe ſu roſtro, y ſe dexaſſe ver, y gozar del por ſolo el eſpacio de tiempo de vna Ave Maria, confeſſaria eſte ſanto con grande verdad, que le avia pagado Dios muy ſuficientemente, todo quanto avia padecido por el. Y que le avia dado mucho mas de lo que ſegun ſu propria virtud avia merecido. Y que le avia hecho ſummo beneficio, y ſumma gracia, por que como dize el Apoſtol: Todas las penas deſta vida de ſu naturaleza no tienen igualdad ni proporcion con el bien, que es ver a DIOS en ſu gloria. Pues que bien ſera vello, y gozallo por todo el eſpacio dela eternidad, que no tiene fin? y ver en el miſmo Dios como le da eſte bien eterno con infinito amor, que es con el miſmo amor, con que ſe ama a ſi miſmo? y que le da eſte bien con vna voluntad tan determinada, q̃ es impoſsible, que ſe mude: porque Dios, que lo tiene aſsi prometido, como dize el Apoſtol, no ſe puede negar aſsi miſmo? O dichoſos, y infinitas vezes dichoſos, y bienaventurados los que tal bien poſſeen, y los que lo an de poſſeer, en quien ſe à de cumplir la promeſſa de CHRISTO: Bienaventurados los limpios de coraçon, porq̃ ellos veran a Dios.

Ad Ro. c. 8.

2. Tim. 2.

Math. 5.

Conſi-

Consideremos agora la grande obligacion, que nos pone este titulo de SALVADOR, de imitar a Christo nuestro Señor; pues para que se nos cõmuniquen estos favores, estas gracias, estos dones, estos bienes tantos y tan grandes que nos merecio, es necessario, que se nos apliquen sus merecimientos por medio de la Fè, y de la penitencia, y de la humildad, y de la paciencia, y de las obras de misericordia, y de la continua oracion, y por el exercicio de todas las virtudes, que Christo exercitò en esta vida. Que es lo que dixo el Apostol: Aviendo el Salvador por medio de su passion y muerte alcançado la perfeccion y gloria de su sagrada humanidad, vino a ser causa eficaz de salud espiritual y eterna: no a todos los hombres, aunque por todos padecio, y para todos fue suficiente su passion, sino solamente a aquellos, que son obedientes a su santissima ley. Pues toda la obediencia de la ley se summa en imitar a Christo nuestro Salvador. Y el en toda su vida hizo todo aquello, que era de mayor honra y gloria para su Padre eterno, y de mayor provecho para los hombres, aunque fuesse muy penoso, y de mucha ignominia para su sagrada humanidad. Esforcemonos a imitallo, en escoger las cosas, que son de mayor gloria de Dios, y mas provechosas para nuestra alma, y que aprovechã y edifican a nuestros proximos. Y desta manera cogeremos en abundancia los frutos divinos de gracia y de gloria, que nos merecio nuestro Salvador. A esto exhorta san Buenaventura al hombre Christiano por estas palabras: Procura esto, y animate a ello, que siempre y en todas las cosas busques aquello, que es de mayor hõra de Dios, y que te haze mas conforme a Christo, y que es mas provechoso a ti, y a tu proximo, y a tu cuerpo es de mas afliccion, y ignominia. Con grande razon advierte este santo, y es muy justo que lo ponderemos todos mucho: que abraçando el hombre en casos licitos las cosas de mas afrenta y pena para las inclinaciones de su carne, y de mas gloria de Dios, y provecho del proximo, se haze mas semejante a Christo, y lo imita mejor. Porque assi lo confiessa el Apostol, que lo hizo Christo, diziendo: Cada vno trabaje de agradar a su proximo, y dalle contento en las cosas buenas y honestas y provechosas para su alma, para que assi se edifique en la virtud con la charidad y buen exẽplo. Porque Christo nuestro Señor, cuyo exemplo devemos de seguir, no se agradò a si mismo, escogiendo aquello, que era mas suave a su carne, y mas conforme a la inclinacion natural de la voluntad: sino antes por buscar la gloria de su Padre, y el provecho del hombre, escogio las cosas

Ad Hebr. 5.

D. Bonavẽ. in stimulo divini amoris c. 5.

Ad Ro. 15.

contrarias de pena y afrenta. Como en persona suya esta escrito en vn Salmo, donde hablando con su eterno Padre, le dize: Padre celestial las injurias y afrentas, que los hijos de tu pueblo hizieron contra ti, blasfemandote, y persiguiendo tu verdad, cayeron sobre mi: Porq̃ reprehendiédoles yo las ofensas, que hazian contra tu ley, se convirtieron contra mi, persiguiendome con tormentos y oprobrios y con la muerte de Cruz

CAP. XIII. De la razon que tenemos, de imitar a Christo, por ser nuestro Medianero y Abogado.

MEDIANERO se dize aquel, que pone vnion y paz entre los que estan divisos y discordes, y haze este oficio, rogando al que estava leso y agraviado, que perdone al otro, que fue el culpado, y lo reciba en su gracia y amistad. Y para esto le ofrece satisfacion, y le dize y alega razones, que lo muevan a perdonallo y reconciliallo consigo. Y para hazer bien hecho este oficio el medianero, cõviene que participe de entrambas partes discordes, teniendo con cada vna dellas alguna vnion y conformidad, para que assi se mueva a mediar, y interceder por la vna, y tenga cabida y autoridad con la otra. Todo esto le conviene a Christo nuestro Señor por modo eminentissimo, como veremos. Estava el linage humano apartado de Dios, de su amistad y gracia y de su gloria, y en odio y desgracia del mismo Dios, por las ofensas que el hombre avia cometido contra el, con las quales lo avia agraviado, y lo tenia enojado, y provocado a ira contra si. Y venia de aqui, que tambien tenia el hombre division con los Angeles bienaventurados, y la tierra estava discorde con el cielo: Porque los moradores del cielo estavan de parte de Dios contra los hombres en todo aquello, q̃ pedia la divina justicia. Viene Christo nuestro Señor, y ponese en medio entre Dios y los hombres, y quita toda esta division y enemistad y discordia, reconciliando los hõbres con Dios, y bolviendolos a su gracia y amistad, y dandoles entrada en su gloria: y pone vnion y concordia perfecta y eterna entre los hombres y los Angeles, y entre la tierra y el cielo. Y para hazer estas amistades, y poner esta paz tan preciosa y tan necessaria y tan fecunda de bienes de gracia y de gloria para el hombre, ofrece por el hombre toda la satisfacion, que era necessaria, y mucho mas de la que era necessaria, para pagar de justicia por todas las culpas del hombre. Y con summa humildad y reverencia haze oracion a su

D. Th. p. 3. q. 26.

Pa-

Padre eterno por el hombre, y intercede y ruega por el, pidiendo que sea perdonado, y buelto a toda la dignidad y gloria, que avia perdido, y para que avia sido criado. Y alega para esto las razones, que mas avian de inclinar la piedad de su Padre; y ofrece todos los merecimientos de su vida y passion por el mismo hombre, queriendo con todos estos titulos superabundantes de misericordia, y de verdadera justicia quitar esta division, y hazer estas amistades.

Y para hazer este oficio con la perfeccion q̃ cõvenia ala bondad de Dios, y necessidad del hombre, y a la justicia divina. El que por ser hijo de Dios natural, tenia con su Padre vna misma divinidad, hazese verdadero hombre: Y con la naturaleza humana que tomò, vistese de todas las penalidades del hõbre. Y desta manera estando tan vnido y hecho vna misma cosa con las dos partes extremas, que estavan divididas y discordes, que eran Dios, y el hombre, las vnio, y concordo perfectissimamente entre si. Y aunque es verdadero Dios y verdadero hombre, convienele el oficio de Medianero en quanto hombre: porque en quanto hombre està puesto en medio de la naturaleza divina y del linage humano, de quien tomò la carne: y en quanto hombre ora, y satisfaze, y merece por toda la naturaleza de los hombres: Y en quanto hombre dista de Dios en la naturaleza, que tiene de hombre, y de los hombres dista en la dignidad de la persona, y en la gracia y gloria, que como cabeça de los hombres tiene en su sagrada humanidad. Mas aunque en quanto hombre le conviene ser Medianero, no lo pudiera ser, como convenia, sino fuera juntamente Dios: Porque la persona divina es la que da a la naturaleza humana la dignidad, que tiene, para ser tan grata a Dios, y para que sus obras sean de tanto valor, como conviene al oficio de Medianero. Y assi la persona del hijo de Dios mediante la naturaleza humana, es la que reconcilia al hombre con Dios, y la que aplaca la justicia divina, y la que satisfaze, y merece por el hombre.

Este mysterio enseña, y predica la escritura divina. Vno es, dize san Pablo: El verdadero Dios, y vno es el Medianero entre Dios y los hombres, que es IESV Christo verdadero hombre: El qual se dio, y entregò a si mismo a la muerte, para redemir con el precio de su passion y muerte a todos los hombres. Explica aqui el Apostol, que CHRISTO es hombre, para dar a entender, que aunque es DIOS, mas que el ser Medianero, le conviene en quanto hombre. Y aunque es verdad, q̃ ay otros mediane-

1. Ad Tim. cap. 2.

ros entre Dios y los hombres, como son los Angeles, que guardan y defienden a los hombres, y presentan las oraciones de los hombres delante de Dios, y anuncian las cosas de Dios a los hombres. Como lo testifica la divina escritura en muchos lugares; por lo qual con verdad se llaman Medianeros, porque procuran de la manera que ellos pueden, reconciliar a los hombres con DIOS: y como tambien lo hazen los varones santos, que ruegan a Dios por sus ermanos, y ofrecen por ellos sus santas obras, para reduzillos a Dios, y conservallos en su amistad. Como tambien la sagrada escritura lo enseña, y la Iglesia Catolica lo exercita, tomando a los santos del cielo por abogados, y interceſſores delante de DIOS. Mas Medianero perfecto, que por si mismo y por su propria virtud pueda llegar a Dios, y que de si mismo tenga dignidad y valor, para reconciliar los hombres con Dios, y de justicia satisfazer por ellos, no ay mas que vno, que es Christo. Los demas medianeros, Angeles, y hombres no tienen de si dignidad, ni virtud y eficacia, para ser medianeros, sino estrivando en Christo, y ayudandose de la satisfacion, y merito de su pasion: en el qual estrivan las oraciones de los hombres, que los Angeles ofrecen, y las que los santos hazen. Y este Señor que es vnico Medianero entre Dios y los hombres, no es medianero de solo vn pueblo, o de sola vna nacion de hombres, sino de todos los hombres, quantos fueron desde el principio del mundo, y seran hasta la fin. A todos quanto es de su parte, los à reconciliado con Dios, y por todos à dado perfecta y abundante satisfacion, padeciendo y muriendo por todos. Assi dize el Apostol escriviendo a los Hebreos: Por tanto, que es dezir, por averse Christo ofrecido en sacrificio, para santificar las almas, es medianero del nuevo testamento, para que mediante su muerte fuessen los hombres redemidos, y librados de todas las culpas y desobediencias, no solamente de las del tiempo presente, y por venir, sino tambien de las culpas, que hizieron los hombres, que vivierõ debaxo del yugo de la ley, y en todos los siglos passados: de todos es Christo medianero, y todos quiere, que se salven por el. Y por esta razon prueva san Pablo: q̃ Moyses no era el medianero prometido por DIOS para remedio del mundo, y que aunque la escritura divina lo llama medianero entre Dios y el pueblo, mas q̃ no era medianero perfecto, ni el que avia de reconciliar a los hombres con Dios. Porque Moyses no fue medianero mas que de vn pueblo, que fue el de Isral, y de esse no fue medianero para salvallo, sino para notificalle la ley de Dios, y rogar por el. Y que solo

Iob. 33. *Zacha. c. 1.* *Dan. 10.*

Iob. 42. *Machab. 2. c. 15.*

Cap. 9.

ſolo Chriſto fue eſte Medianero vniverſal de todos los hõbres, y Medianero perfecto, q̃ los ſalvò, y reconciliò con Dios. Eſto quiſo ſignificar por vnas palabras, que por ſer pocas, y comprehender con brevedad grandes ſentencias, ſon dificiles de entender. Dize aſsi eſcriviendo a los de Galacia: La ley fue dada haſta eſte tiempo en q̃ vino Chriſto, y fue dada por miniſterio de los Angeles, y por medio de Moyſes, q̃ fue inſtrumento y Medianero para ello, porque el la recibio de los Angeles, y el la propuſo y manifeſto al pueblo: Mas el Medianero no à de ſer de vno. Quiere dezir, aunque Moyſes fue Medianero entre Dios y el pueblo, para dar la ley, mas el Medianero prometido por Dios para remedio del mundo, y de que el mundo tenia neceſsidad, no era Moyſes. Porq̃ Moyſes fue Medianero de vn ſolo pueblo, porque ſolamente dio ley al pueblo de los Iudios, y por el ſolamente intercedio: y el Medianero que eſperavamos para ſalud del linage humano, à de ſer Medianero para con Dios de todos los pueblos y hombres del mundo Gentiles y Iudios: porq̃ todos eſtavan en ira de Dios, y todos tenian neceſsidad de ſer reconciliados con Dios. Y prueva eſto el Apoſtol, diziendo: Porque Dios es vno, quiere dezir. Aſsi como Dios es vno para todos los hõbres, y es Criador y Padre de todos, y es comun bien de todos, y quiere q̃ todos ſe ſalven: aſsi conviene, que aya vn Medianero comun de todos, por quien todos ſean reconciliados con Dios, y alcancen la ſalud eterna. *Ad Gal. 3.*

CAP. XIIII. Como Chriſto puſo vnion entre todos los hombres, y orò por todos como Medianero de todos.

HIZO Chriſto nueſtro Señor tan perfecta y cumplidamente aqueſte oficio de Medianero, que para que todos los hõbres eſtuvieſſen vnidos entre ſi con vinculo de charidad, y eſtuvieſſen vnidos con los Angeles con vinculo de gloria, y aſsi hombres y Angeles quedaſſen perfectamente vnidos entre ſi y con Dios: quitò todas las coſas, que hazian diviſion y diſcordia entre vnos hombres y otros, y entre los hõbres y Angeles, y que impedian aqueſta vnion: Que fue quitar las idolatrias y los errores y delitos de los Gentiles, y la ley, y las coſtumbres ſuperſticioſas de los Iudios. Y limpiandolos a todos de errores y vicios, dioles vna ley evangelica: Para q̃ ya entre los que fueſſen Chriſtianos, no uvieſſe diſtincion de Gentiles y Iudios, pues todos tenian vna Fè y vn evange-

tio, y eſtavan vnidos con el vinculo ſuave de la charidad Chriſtiana, y hechos miembros de Chriſto. Y para que los hombres y Angeles que eſtavan divididos en la gloria, ſe vnieſſen en ella, revocò la ſentencia de muerte y deſtierro perpetuo del cielo, que eſtava dada contra el hombre, y quitò el ſeñorio que el demonio tenia ſobre los hijos de Adam en virtud de aqueſta ſentencia, para impedilles la entrada del cielo: y quitando eſtos impedimentos, dio a los hombres entrada en el cielo, para que aſsi ſe vnieſſen en la gloria con los Angeles. Eſte myſterio deſcubre ſan Pablo en muchos lugares: eſcriviendo a los de Epheſo dize: Voſotros que
Ad Eph. 2. en otro tiempo eſtavades lexos de Dios, y de la verdadera ſalud, y de la vnion con el pueblo de Dios, por eſtar caydos en tantos errores y vicios; ya eſtais muy cercanos a Dios, porque eſtais vnidos con el, y con ſu pueblo y hechos miembros vivos de ſu Igleſia por la Fè y obediencia a ſu evangelio. Y eſto lo aveis alcançado por la virtud de la ſangre de Chriſto, porq̃ el es el autor de nueſtra paz, el qual de entrãbas coſas hizo vna. Quiere dezir: De los dos pueblos Gentiles y Iudios que eſtavan entre ſi divididos hizo vn pueblo verdadero de Dios, que es ſu Igleſia. Y para eſto, la pared de barro que eſtava en medio, que era la ley, que avia de durar poco, y era cauſa de la diviſion y enemiſtad entre eſtos dos pueblos, la deshizo: dandole fin, y quitando la obligacion que avia de guardalla. Y eſto lo hizo en ſi miſmo, que es, padeciendo, y muriendo en la carne, que tomò de hombre. Porque deſta manera cumplio todo, lo que la ley ſignificava, y mereciò la vnion y paz de todos ſus eſcogidos entre ſi, y para con Dios. Y eſcriviendo a los Coloſſenſes, dize hablando de Chriſto: Agradò al eter-
Ad Coloſ. 1 no Padre, que en el moraſſe la divinidad, no taſſada ni limitadamente por modo de participacion como en otros juſtos, ſino con toda ſu plenitud, con toda ſu mageſtad y grãdeza infinita, vniendola con ſu ſagrada humanidad en vna perſona. Y agradòle tambien al miſmo Padre eterno, de reconciliar todas las coſas conſigo miſmo por el, haziendo, y componiendo paz y vnion entre las coſas de la tierra y del cielo por la virtud de la ſangre, que el miſmo Señor derramò en la Cruz. Por la virtud y merito deſta ſangre puſo paz entre Iudios y Gentiles, dandoles vna ley evangelica, y haziendolos vna Igleſia Chriſtiana: Y entre los hombres y Angeles haziendo que todos tengan vna miſma gloria en el cielo: Y entre los hombres y el miſmo Dios, quitandoles el pecado, y dandoles ſu amor y bienaventuraça.

Per-

Pertenece tambien al oficio de Medianero, como diximos, rogar por el culpado, y alegar razones para alcançalle perdon. Esto hizo tambien Christo nuestro Señor, que por todo el tiempo que vivio en carne mortal, hizo continua oracion a su Padre eterno por los hijos de Adam, pidiendoles perdon del pecado, amistad con su eterno Padre, salud espiritual y eterna, vnion y concordia entresi. Todas las cosas que alcançò para el linage humano, satisfaziendo, y mereciendo, las alcançò tambien orando. Porque quiso, por todos estos titulos de justicia obrar el remedio de los hombres, para que la redempcion fuesse mas copiosa, y el declarasse mas el amor inmenso, que les tenia. Hizo este oficio de orar siempre con lo interior de su alma santissima: y para que su sacratissimo cuerpo sirviesse tambien exteriormente a este oficio, se yva las noches a los montes, y las passava velando en oracion. Particularmente hizo este oficio en la noche de su passion, orando al Padre con estas palabras: Padre santo guardalos, y defiendelos, y conservalos con tu poder infinito. Y alega la razon, diziendo: A estos que me diste: quiso dezir, porque siendo tuyos por la eleccion eterna, los sacaste del mundo, y me los diste, haziendo, que creyessen en mi, y obedeciessen a mi palabra. Y el mismo dia de su passion estando en la Cruz, por los mismos que lo estavan atormentando, y blasfemando, hizo oracion a su Padre, diziendo: Padre perdonalos. Perdonales este delito, y todos los que an hecho contra mi. Y alega la razon: porque no saben lo que hazen. Porque aunque hazen mal, no entienden, quan grande es el mal, que hazen, de quanta injuria sea de DIOS, y de quanto daño para si mismos. O inefable piedad de CHRISTO, o entrañas abrasadas con inmenso fuego de amor, o que bien hazes Señor el oficio de MEDIANERO, que por los mismos que te estan abriendo las carnes, y descoyuntando los huessos, y haziendo escarnio y burla de ti, como olvidado de las injurias, que te estan haziendo, y como sino sintieras los tormentos, q̃ estàs padeciẽdo, en lugar de pedir justo castigo contra ellos, y ponderar, y acusar la gravedad de su delito: pides perdon y misericordia para ellos, y disminuyes, y escusas la grandeza de su maldad. Y que no aguardasses para esto, que la injuria uviera passado, y que el tormento cessara, y que ellos se humillaran, y pidieran perdõ; sino que estando tu clemẽtissimo Señor, actualmẽte recibiẽdo en tu cuerpo y alma atrocissimas injurias, y crueliſsimos tormẽtos, y estãdo ellos en

el ardor y furor de su impiedad, les procures el perdon para tan enorme delito, y el remedio para tan incomparable mal. Por esta causa dixo san Pablo, escriviendo a los cõvertidos de los Hebreos: *Ad heb. 10.* En este tiempo dichoso de la ley de gracia, no llegastes al monte terreno de Syon, donde se dio la ley escrita, sino llegastes no con los passos del cuerpo sino con los del anima, que son la Fè y la charidad, al monte espiritual de Syon, que es la Iglesia. Y aveis os llegado a Iesu Christo Medianero del nuevo testamento, y aveis os vnido con el con viva Fè, y aveis llegado a participar de la sangre, que este Señor derramò: con la qual somos justificados. La qual habla, y clama mejor que no la de Abel, porque aquella pedia vengança; combidando a Dios, a què castigasse al que la avia derramado, y esta pide perdon y gracia para todos los pecadores, y particularmente para aquellos que la derramaron.

CAP. XV. Como por ser Christo Medianero, le conviene tambien ser Abogado.

ESTE es el oficio que le conviene a Christo nuestro Señor en quanto Medianero nuestro, reconciliarnos con su Padre, satisfazer, interceder, y orar por nosotros, y alegar razones en nuestro favor. Y por esta causa se dize tambien nuestro Abogado. Como lo llama san Iuan diziendo: Hijos mios tiernamente amados como hijos pequeños, estas cosas os è escrito, para que no pequeis. *1. Cap. 2.* Este à de ser vuestro cuydado, huir toda ofensa de Dios, y a esto se ordena la doctrina, que os è dado. Mas si alguno pecare, no desmaye, ni pierda la confiança, sino conviertasse luego a Dios por la penitencia, y confie, que sera recebido, y perdonado: porque tenemos Abogado y interceſſor delante de Dios Padre, que es Iesu Christo justo, y fuente de justicia y santidad, para justificar, y santificar a otros. Y es el q̃ satisfaziendo por nuestros pecados, aplacò al Padre, y nos lo hizo benigno y favorable, y satisfizo no solamente por nuestros pecados, sino tambien por los pecados de todo el mundo.

Este oficio de Abogado y interceſſor nuestro no solamente lo hizo Christo, viviẽdo en el mundo en carne mortal, sino tambien lo haze agora en el cielo, assentado a la diestra del Padre en el trono de su gloria. Mas no lo haze agora, satisfaziendo, o mereciendo por el hombre, porque ya cessò el estado de satisfazer, y merecer:

cer: fino en manera conveniente al eſtado de gloria, q̃ tiene. Que es, repreſentãdo al eterno Padre la naturaleza humana, que tomò, y todo lo que en ella hizo, y padecio, y merecio por el hombre. Y para eſto quiſo, que en ſu cuerpo glorioſo le quedaſſen las ſeñales de las cinco llagas principales, que en pies y manos y coſtado fufrio por el hombre. Las quales le quedan no paſsibles ſino glorioſas, y con tanto reſplandor, hermoſura y ſuavidad, que acrecientã la gloria y hermoſura de aquel cuerpo glorioſiſsimo, y lo hazen vna fuente de ſuavidad, que inefablemente conſuela a todos los bienaventurados, que lo miran. Eſtas ſeñales le quedaron en teſtimonio de lo mucho, que padecio por el hombre, y eſtas repreſenta a ſu Padre eterno, y el amor inmenſo, que tiene a los hombres, y alega todos ſus merecimientos, para inclinar al Padre eterno, que ſe los cõmunique, y que por ellos los perdone, y los ſantifique cõ ſus dones de gracia, y los ſuba a la compañia de ſu gloria. Eſta es vna manera de oracion, que callando, haze Chriſto en el cielo. Tãbien afirmã muchos ſantos, q̃ propria y expreſſamẽte ora con ſu alma ſantiſsima eſtãdo en el cielo. Porque orar a Dios, es explicar a Dios los deſſeos del coraçon, para que los cumpla, y endereçandolos, a que de, y conceda aquello, que ſe deſſea. Y Eſto es muy conforme a la eſcritura divina y a la razon, que lo haze Chriſto en el cielo. Que como repreſenta al Padre ſus merecimiẽtos, le repreſenta, y explica los deſſeos de ſu coraçon a cerca de la ſalud de los hombres, para que los cumpla: no pidiendole de nuevo coſa, que no eſtè ganada, y merecida, ſino pidiendole, que conceda para ſalud del linage humano, que tãto ama, lo que ya tiene ganado y merecido para el. Y eſto es, lo que ſan Pablo ſignifica eſcriviendo à los Romanos. Pregunta, quien acuſarà a los eſcogidos de Dios? A los que Dios à eſcogido, para que ſean ſantos, y à aprovado por tales, quien los podra acuſar? Pues Dios que los eſcogio, los juſtifica, haziendolos juſtos de pecadores, quien los à de cõdenar? Por ventura à los de acuſar, o condenar Chriſto? No puede ſer eſſo: porque Chriſto murio para ſalvarnos, y à reſucitado, para obrar nueſtra juſtificacion, y eſtà aſſentado a la dieſtra del Padre, y eſtà delante del pidiendo y abogando por noſotros. Con eſtas palabras entendidas en ſentido proprio, como es razon, que ſe entiẽdan, declara el Apoſtol, como Chriſto orando, aboga por noſotros enel cielo. Tambien creen algunos con juſta razon, que orando interiormente con el alma ſantiſsima, ora tambien con la voz exterior, como algunas vezes lo hizo en el mundo, para hon

D. Cypria. Epiſ. 8. D. Greg. Naz. orat. 4. D. Aug. in Ioã. trac. 102. et in preſa. pſal. 85. D. Ambroſ. in Paulũ. ad Rom. 8. D. Thom. lect. 4. ad heb. 7 et in 4. diſ. 15. q. 4. a. 6 q 2. ad. 1. D. Bonav. opuſ. de vita Chriſ. c. 98 Toletus in Ioan. c. 16. anno. 35.

rar, y venerar à su Padre con el cuerpo y con el alma. Mas no con humillacion exterior, postrandose en el suelo, o hincando las rodillas, o con otra figura de humillacion, y subjecion exterior. Porque esto, que convino para el estado passible, y tiempo de merecer, que tuvo en el mundo, y para el exemplo que nos venia a dar, no conviene, ni es decente para el estado glorioso, que tiene en el cielo.

CAP. XVI. De la confianca de nuestra salud, que nos da Christo con este oficio.

(*)

CON este oficio que haze CHRISTO en el cielo de Abogado, nos da grande confiança de nuestra salud y remedio. Porque si estando Christo en el mundo, quando el hombre estava en yra, y en desgracia de DIOS, y desterrado de su amistad, y de su gloria, hizo, y padecio tanto por el. Y siendo necessario conforme al orden de la divina sabiduria, sufrir tan grandes penas, y oprobrios, y obrar cosas tan arduas, y dificiles hasta morir en Cruz para salvallo. Todas estas cosas penosas sufrio, y abraçò de muy buena gana, y todas las dificultades vencio con summa promptitud y amor, y dio remedio de salud espiritual, y eterna a hombres gravisimos, y muy extraordinarios pecadores: y orò, y abogò hasta por los mismos, que lo crucificaron. Quanto mas agora que està en el cielo, y tiene a los hombres el mismo amor, y la misma voluntad de salvallos, que tuvo estando en la tierra: y de parte de los hombres no ay tanta repugnancia, ni tanto impedimento, porque estan ya reconciliados con DIOS, y està quitada la comun enemistad, que avia entre Dios y los hombres: y de parte de CHRISTO no ay ya pena, que padecer, ni dificultad que vencer, obrarà nuestra salud, y nos aplicarà sus merecimientos, y nos communicarà sus dones? Y si le pedimos remedio para nuestros males, nos lo dara, y si dexando los pecados le pedimos perdon, nos lo concedera? Y si justificados le pedimos aumento de sus gracias, y favores, nos los communicarà con grande liberalidad? No ay duda, sino que el Señor clementisimo, que hizo tanto bien

bien á los hombres, quando ellos eran tan indignos, y a el mismo Señor, el bien que les hazia, le costava tantos trabajos y penas de muerte; que les hara bien agora con mayor ventaja y liberalidad, quando los hombres con los favores recebidos estan mas dispuestos, o con menos indignidad para recebillos, y al mismo Señor no le à de costar pena ni trabajo, mas de cómunicar desde el solio de su gloria, lo que ya tiene trabajado, y merecido. *Ad Rom. 5.*

Esta razon forma el sagrado Apostol san Pablo por estas palabras: Manifiesta y prueva D I O S su amor para con nosotros, en que siendo nosotros pecadores, nos dio a su hijo y Señor nuestro I E S V Christo, para que a su tiempo muriesse por nosotros. Y si fue tanto su amor, que siendo nosotros tan indignos por estar subjetos a pecado y condenacion eterna, nos dio desta manera a su hijo: sigueſe, que mucho mas despues de redemidos, y justificados por la sangre de C H R I S T O, seremos por el librados de la vengança y castigo eterno, que por los pecados mereciamos. Porque si siendo enemigos, por estar todos en pecado, nos hizo D I O S Padre tanto bien, que fuessemos reconciliados, y bueltos a su amistad y gracia por la muerte de su hijo: mucho mas despues de reconciliados, y perdonados, seremos salvos por la vida del mismo S A L V A D O R nuestro, que à ya resucitado, y vive en su gloria. Quiere dezir el Apostol, como avemos dicho: Mas causa ay, para hazer bien a los amigos, que a los enemigos, y mas dificil es, hazer bien, muriendo, que viviendo. Pues si C H R I S T O por voluntad y ordenacion del Padre, y movido de amor del hombre, que amò: por agradar a su Padre, hizo lo que tenia mas contradicion y repugnancia, y lo que era mas dificultoso, que fue de enemigos hazer amigos, y con medio tan trabajoso y penoso, como fue la muerte de Cruz: quanto mas hara lo que es mas conveniente a su bondad, y amor, y que es mas facil de hazer, como lo es, a los que estan ya quanto es de su parte hechos amigos, viviendo en su gloria, y communicandoles sus merecimientos, librallos de la culpa, y condenacion eterna, y dalles salud de gracia y de gloria. Si fue tan grande el amor del eterno Padre, que quando fue necessario conforme a su ordenacion eterna, que su hijo muriesse, para reconciliar consigo a los hombres, que le eran enemigos; lo entregò a la muer-

te

te por ellos. Quanto mas despues de reconciliados y traydos a su amistad, quando no es necessario, que muera, sino que viviendo en su gloria, les cõmunique lo que tiene ya merecido: los hara por el con eficacia salvos y bienaventurados? O que razon tan podero sa y tan eficaz para levantar, y engrandecer nuestra esperança en DIOS, y para esforçar y consolar nuestra flaqueza, y para animar nos a todo bien.

De aqui sacaremos, que aunque la Iglesia no vsa esta manera de oracion, que es pedir a Christo, que abogue y ore por nosotros a su Padre eterno, porque las oraciones que le haze, las endereça a la persona divina, que es DIOS criador y autor de todas las cosas, y dador de todos los bienes, y no le haze expressamente oracion, que le convenga en quanto hombre: y hazelo esto, porque algunos ignorantes no caygan en error, de pensar, que avia en Christo otra persona humana criada, pues no la ay, sino solamente la persona divina, que sustenta la naturaleza humana. Mas si el hombre fiel considerando este mysterio de Christo, como es nuestro Medianero, y està en el cielo abogando, y orando por nosotros, se moviesse con devocion a hazelle oracion en quanto hõbre, y hablando con aquella sagrada humanidad, y anima santissima de Christo, le pidiesse, que abogue, y que interceda y ore por el, y por todos los hombres, seria bien hecho. Porque declarandose desta manera, no tiene inconveniente ninguno; y es oracion de mucha devocion, y pedimos por ella lo mismo, que el Señor haze, y ayuda para provocar mas a ello su piedad, y misericordia, y hazernos mas dignos de su intercesion. Y esto en alguna manera lo haze la Iglesia, quando concluye las oraciones, que haze al Padre, diziendo: Pedimos esto por nuestro Señor Iesu Christo. Que es dezir: Pedimoslo por su dignidad, y por su virtud y eficacia, y por su merecimiento, y por su intercelsion y oracion. Todo esto significa esta palabra, y todo lo comprehende la Iglesia debaxo della, alegando todos los titulos, que tiene de Christo, para que sus oraciones sean oydas y cumplidas del eterno Padre.

CAP. XVII. Como este titulo de Medianero y Abogado nos obliga a la imitacion de Christo.

VEAMOS agora, como este titulo de Medianero, y Abogado nos obliga a imitar a Christo nuestro Señor, exercitando las virtudes, que nos hazen semejantes a el. El avernos reconci-

lia-

fiado como Medianero con su eterno Padre, obliga a todos los hombres, a que aborrescan la maldad, y hagan penitencia de todas las culpas, que an cometido, y se conviertan de todo coraçon a DIOS. Porque aunque Christo quanto es de su parte, nos aya reconciliado con su Padre, si el hombre no haze penitencia de sus pecados, no se le aplica la reconciliacion, que Christo hizo: y assi toda via se queda enemigo de Dios, y hijo de yra, y subjeto a eterna condenacion. Y a los que ya con penitencia estan reconciliados, y en gracia con Dios, pide este beneficio, que vayan creciendo en la virtud con mayor pureza de vida, y mas santas costumbres, para que se perficione en ellos aqueste beneficio, y de amigos de Dios se hagan mas amigos, y de agradables a Dios por estar en su gracia, se hagan mas agradables y mas graciosos a los ojos de el mismo DIOS. Por esta razon aviendo dicho san Pablo: Estava Dios en Christo reconciliando el mundo consigo. 2. Cor. 5.
Que quiere dezir: Estava Dios en Christo en quanto hombre como en instrumento y organo suyo, tenia vnida en el su divinidad con la naturaleza humana en la persona de el Verbo, y por el como por Medianero quitò las enemistades, que avian entrado por el pecado, y bolvio al hombre a su amistad y gracia, y hizo paz con el, perdonandole los pecados que avia cometido. Añade luego a esto: Legados somos de Dios por Christo. Quiere dezir: Nosotros los Apostoles, y Ministros evangelicos embiados de DIOS, tenemos oficio de Legados en persona de Christo, tenemos sus vezes y autoridad, y representamos su divina persona. Y como tales Legados, por quien el mismo Dios exhorta, y ruega, os rogamos en persona suya, por amor de Christo, y en lugar de Christo: y lo que os pedimos, y rogamos, y que DIOS Padre, y su hijo IESV Christo os ruega por nosotros, es: que os reconcilieis con Dios. Avia dicho, que ya estavamos por Christo reconciliados con Dios, y pide y ruega luego con tanto encarecimiento, que nos reconciliemos con Dios, para significar esta verdad: que no basta que Christo nos aya reconciliado con su Padre, satisfaziendo por nosotros, sino que juntamẽte es necessario, que nosotros mediante la Fè, y la penitencia, y enmienda dela vida dexemos los errores, y vicios, y nos bolvamos a la amistad y gracia de Dios. Y dessea tanto Dios, que hagamos esto, de dexar con la penitencia vicios y pecados, para hazernos con su gracia amigos suyos: q̃ no se contenta de mandarnos esto como Señor, declarando la autoridad que tiene para mãdallo, sino que para ablandarnos

el

el coraçon, y movernos con mas suavidad, y eficacia, a que lo hagamos assi, nos amonesta, y ruega como Padre piadosissimo, declarãdo el amor suavissimo y sin medida, que tiene con los hombres. Y no solamente habla desta manera rogando, con los justos y amigos, sino con los pecadores y enemigos. Esta piedad, y suavidad de Dios con grande admiracion la pondera san Chrisostomo, diziendo: que cosa ay que se iguale con esta excelétissima piedad de Dios, que aviendo Dios Padre hecho innumerables beneficios al hombre, y recebido por ellos muchas y muy graves afrentas, les embiò su hijo, para reconciliallos consigo, y traellos a su amistad? Y aviendo los hombres pecadores tratado tan mal al hijo, que le quitaron la vida, torne a embiar otros legados, que son los Ministros del evangelio, y que les ruegue por ellos, que se reconcilien con el? Y no les dize reconciliad a Dios con vosotros, sino reconciliad a vosotros con Dios. Para significar, que el de su parte no tiene enemistad con el hombre, ni del à començado, ser el enemigo suyo, sino que el hombre es, el que à querido y escogido ser enemigo de Dios, y de quien à començado la enemistad con el mismo Dios. Y a tales pecadores como estos les ofrece su gracia y amistad, diziendo: Reconciliaos con vuestro Dios.

D. Chrisost. in Paulum. 2. Cor. 5.

CAP. XVIII. Como el ser Christo nuestro Abogado nos combida, a que nos acusemos, y reprehendamos por nuestras culpas.

EL ser Christo nuestro Abogado, y aver hecho este oficio en la tierra, y hazello agora en el cielo, defendiẽdo nuestra causa, y alegãdo razones en nuestro favor, y negociãdonos el perdon de los pecados, y la salud de gra y de gloria, nos obliga: a q̃ nos acusemos a nosotros mismos, y nos reprehendamos, y culpemos mucho, y agravemos nras culpas, y ponderemos nros pecados, y exageremos nros delitos: Y q̃ no escusemos nuestros pecados, ni los defendamos, ni disminuyamos, ni echemos la culpa dellos al demonio, ni a otros hõbres: sino q̃ los afeemos, y condenemos, y toda la culpa y mal nro lo atribuyamos a nosotros mismos, y nos juzguemos por dignos de todas las penas y afrentas y desprecios desta vida, y por merecedores de los torméros eternos. Diga el hõbre muy de coraçon, hablãdo cõ Dios, y acusandose a si mismo: Tu Señor eres Dios verdadero, todo poderoso, sabidor de todas las cosas, bõdad infini-

te,

ta, y hermosura eterna, y fuente infinita de amor, y suavidad y de todo bien: y yo soy criatura vilissima, miserable, y llena de vanidad. Y siendo tu quien eres, y yo quien soy, tu me rogavas con tu amistad, y yo apartava el rostro de ti, tu me seguias para ganarme, yo huía de ti para perderme, tu me hazias siempre bien, y yo siempre te ofendia, y me hazia mal, tu estimavas mucho mi salvació, y me ofrecias para ella los dones de tu gra y de tu gloria y a ti mismo con ellos, y yo tenia en poco tus dones y promessas, y despreciava tu infinita magestad, y no curava de mi salvació. Mas amè, y en mas estimè la criatura que al Criador, la vanidad q̃ la verdad eterna, la fealdad y immundicia del pecado, q̃ la hermosura y resplãdor de la gloria de Dios. Digno soy Señor de toda pena tẽporal y eterna, justamẽte merezco todo castigo deste mundo y del otro, yo me ofrezco Señor a todo, lo q̃ de mi hizieredes, yo accepto de buena gana qualquier pena y afrenta, q̃ me viniere de vuestra mano por medio de qualquiera criatura vuestra, con tal que me perdoneis, y me deis vuestro amor, y me pongais donde nunca jamas os ofenda.

A esto nos cõbida el oficio, q̃ Chro tiene de Abogado nro, lo vno, porq̃ la defensa q̃ nosotros tenemos en Chro, y las razones q̃ alega en nro favor, no estriva, ni se funda en q̃ avemos sido justos, y no pecadores, y en q̃ avemos hecho bien, y no mal, sino en q̃ tenemos de nra parte toda la satisfació, y todo el merito de Chro nro Señor. Y en q̃ aunq̃ avemos sido pecadores, ya estamos humillados cõfundidos y arrepentidos, y aunq̃ avemos hecho mucho mal, ya nos pesa de avello hecho, y nos ofrecemos a satisfazer, y pagar por el. De aqui viene, q̃ miẽtras mas nos acusamos, y reprehẽdemos, y cõdenamos, tanto mayor defensa tenemos en Chro, y tãto son mas poderosas y eficaces las razones, q̃ alega para librarnos y salvarnos. Porque desta manera exercitamos mas la humildad, y la penitencia, y la mudança y enmienda de la vida, y tanto mas participamos de la satisfacion y meritos de Christo nuestro Señor.

Tambien nos combida a esto el oficio, que Christo tiene de nuestro Abogado, porque en esto le imitamos: que assi como el aboga por nosotros contra el furor de su divina justicia, Assi nosotros acusandonos, y condenandonos, abogamos en su favor contra nosotros mismos, y contra nuestras culpas. Y es muy justo, y devido, que lo haga assi el hombre pecador, y para esto puesto en el acatamiẽto de Dios, alegue las razones y derechos de su justicia, diziendo con entrañable sentimiento de su coraçõ. Tu Señor me criaste de nada a imagẽ tuya, para q̃ te posseyesse y gozasse

en

en tu gloria, y me as conservado por todos los momentos de mi vida, y subjetaste a mi servicio todas las criaturas corporales de el cielo, y de la tierra, y los Angeles bienaventurados diputaste para mi guarda. Y despues de perdido por el pecado, me remediaste, y reparaste, tomando forma de siervo, y padeciendo y muriendo por mi. Y aviendome yo innumerables vezes puesto a peligro, de perecer para siempre, entregandome a mis enemigos con pecados hechos contra tu magestad, tu me as librado de estos peligros, y me as sacado co summa piedad del poder de mis enemigos, y me tienes aparejado el reino de los cielos, y me combidas con el. Por estos beneficios, y principalmente por quien tu eres, tenia yo summa obligacion de emplearme todo de noche y de dia en tu santo servicio, y cumplir todos tus mandamientos, y buscar en todas las cosas tu santissima voluntad, y la gloria de tu nombre, y darte todo mi amor, y alabarte continuamente, y ofrecerme por ti a todos los tormentos del mundo: y en lugar deste agradecimiento, y deste servicio, y amor tan devido; te è infinitas vezes ofendido, y afrentado con pecados, y è quebrãtado tus mandamientos, y despreciado tu ley, y è querido mas cumplir mi voluntad, que no la tuya. Toma Señor en tu mano el cuchillo de tu justicia, y ves aqui esta miserable carne, corta por donde quisieres, con tal q̃ me libres de pecados, y de condenacion eterna. De esta manera à de abogar el hombre en favor de la causa de Dios, y de su divina justicia, contra si mismo. Y porque este juizio que el hombre haze de si, nace de la estima grande, que tiene de la bondad de Dios, y de la guarda de su ley, y del odio, que tiene del pecado, y desprecio de si mismo, porque lo cometio: es tan agradable a Dios, que en aquel punto le perdona todos sus pecados, y le suelta la pena eterna, que por ellos merecia, y lo admite a su gracia, y al derecho de su gloria. Assi lo tiene Dios prometido, y assi lo cumple fielissimamente. Si confessamos nuestros pecados, (dize san Iuan) Si los cõfessamos como devemos, acusandonos de
1. Ioan. 1. llos cõ verdadero arrepentimiẽto dellos: Dios q̃ es fiel en cumplir sus promessas, y justo en galardonar los meritos de Christo su hijo y nro Salvador, nos los perdonarà, y nos limpiarà de toda maldad.

CAP. XIX. Como el orar Christo por nosotros como Abogado, nos combida mucho al exercicio de la oracion, especialmente al vso de la oracion mental.

EL

EL hazer Chriſto el oficio de Abogado nueſtro, no ſolamente defendiendo nueſtra cauſa con razones, ſino tambien orando por noſotros, como lo hizo morando en la tierra, y lo haze agora eſtando en el cielo; y viviendo en carne mortal, hizo eſte oficio de tal manera, que algunas vezes orò vocalmente, y ſe cree piadoſamente, que lo miſmo haze agora en la gloria; Mas principalmente orò con lo interior de ſu ſacratiſsima anima, y eſta oracion la hazia continuamente, y eſta es la que mas exercita en el cielo, preſentando al Padre los deſſeos que tiene de la ſalud de los hombres, para que los cumpla: Combida nos eſto, y muevenos mucho, a que noſotros a imitacion ſuya ſeamos muy vigilantes y continuos en la oracion. Y que no nos contentemos con exercitar ſolamente la oracion vocal, aunque es juſto, que eſta nunca la dexemos de hazer cada dia a ſu tiempo; Mas que principalmente exercitemos la oracion mental, conſiderando en ſilencio las coſas, que la Fè nos enſeña dela bondad y miſericordia y amor de Dios y de todos los beneficios, que del avemos recebido, y eſperamos recebir: y eſpecialmente de todos los myſterios, que pertenecen a la vida y paſsion y gloria de Chriſto nueſtro Señor. Con eſte exercicio el anima ſe limpia y purga de vicios y paſsiones, con eſte es iluſtrada, para conocer con mas claridad la grandeza y perfeccion infinita de Dios, con eſte ſe enciende, para amar mas la bondad y hermoſura eterna de Dios, y con eſte ſe diſpone, para ſentir y experimentar la grande abundancia de ſuavidad y dulçura, que ay en la caſa de Dios. Con eſte exercicio ſe le abren los ojos, para conocer, y eſtimar los ſummos bienes, que tiene en Ieſu Chriſto, y para agradecer, lo que el eterno Padre obrò por el en la redempcion del mundo, y para ſabello ſervir. Con eſte exercicio deſcubre la vanidad de todas las coſas del mundo, para deſpreciallas, y la gravedad y daño de los pecados, para huillos, y aborrecellos, y la hermoſura y valor de las virtudes Chriſtianas, para exercitallas. Y por eſta cauſa, aunque a todos los hombres conviene exercitarſe en obras exteriores de charidad y miſericordia, y les es neceſſario cumplir las obligaciones de ſus eſtados y oficios; les cõviene tambien mucho a todos, los q̃ ſon capaces dello, ocuparſe cada dia algun tiempo en eſte ſanto exercicio. Y aſsi lo hazẽ los varones juſtos y prudentes, como dize ſan Iſidro por eſtas palabras: Aſsi como los varones ſantos, que en lugar ſecreto y en lo interior de ſu coraçon ſe ocupan en la contemplacion de las coſas divinas, quando ſe ofrece cauſa juſta, ſalen de aquel ſecreto, y de aquel recogimiento, y ſe ocu-

Iſidorus de ſummo bono l. 3. c. 15

ocupan en obras exteriores y acciones publicas. Dela misma manera quando an cúplido con las obras exteriores, se buelven al recogimiento, y a lo secreto de la oracion y contemplacion. Como haze el aguila, que mira al Sol, y no aparta los ojos del, sino para buscar el manjar: Assi hazen los varones santos, que todo el tiempo que commodamente pueden, lo emplean en la oracion y contemplacion divina, y quando la dexan, es por acudir a las necessidades suyas y de sus proximos. Esto es de san Isidro. Y por ser tan importante y tan provechosa aquesta compañia del recogimiento interior con la ocupacion exterior, dixo con gran razon san Buenaventura: Dichoso y bienaventurado es aquel varon, que con las obras exteriores, que pertenecen a la vida activa, junta el exercicio santo de la contemplacion, y que de tal manera sirve al Señor como Martha en las cosas exteriores, que no se aparta de los pies del Señor como Maria. Lo qual se cumple assi, quãdo a sus tiempos dexando las cosas exteriores, se recoge del todo, y en las mismas obras exteriores trae su coraçon levantado a Dios, mirandolo presente, y llamandolo, y desseandolo y conversando con el. Y añade san Bernardo estas palabras: Dichosa casa, y bienaventurada congregacion, donde Martha se quexa de Maria, porque tener Maria emulacion de Martha, es cosa muy indigna. Quiere dezir, que es grande la felicidad de aquellos siervos de DIOS, que son tan fieles, y diligentes en el exercicio de la oracion mental por el amor, y estima que della tienen, que antes faltarán en la accion exterior honesta, que no en ella, porque faltar en ella por la accion exterior, que se puede escusar, es cosa indigna de fieles siervos de DIOS.

D. Bonavẽ. in stimulo diviniamoris p. 1. c. 5

D. Bern. de Assump. ser. 2.

CAP. XX. en que se comiença a tratar de los bienes, que tenemos en Christo, y obligacion de imitallo, por ser nuestro Capitan. Y quien son los Soldados que lo siguen, y los enemigos contra quien pelean.

VNO de los titulos que Christo tiene en la divina escritura, es de Capitan. Y debaxo deste nombre nos lo prometio el eterno Padre por Esaias, diziendo de Christo figurado en David: Yo lo dare a las naciones de las gentes por testigo de mi verdad, y por Capitan. Al Capitan pertenece, tener exercito de Soldados, y regillos, y enseñailos a pelear y animallos a ello: y pelear delante dellos,

Esaie. 55.

llos, para que con su exemplo se esfuercen, y lo sigan peleando como el. Todos los fieles son Soldados de Christo, y de todos ellos se compone vn exercito formado, que milita debaxo de su vãdera, y por esto la congregacion de los fieles que habitan en la tierra, se dize Iglesia militante: que es dezir: Gente que està en guerra, y que se exercita en pelear. Y se dize della en los Cãtares: que es terrible y espantosa a sus enemigos, como las huestes y compañias de Soldados muy bien puestas en orden, para pelear. Los enemigos contra quien pelea este summo Capitan con todo su exercito, son los demonios Principes de las tinieblas, con todos los demas, q̃ son instrumentos suyos; como son los hombres malos y reprovados, amadores del mundo, de quien el demonio se sirve, para perseguir a los justos y escogidos de Dios: y nra propria carne y parte sensitiva, de quien se ayuda, para hazer guerra cõtra el espiritu. Esto nos descubrio el Apostol S. Pablo, diziẽdo: No tenemos solamente lucha y pelea contra hõbres flacos formados de carne y sangre, ni solamente contra las cõcupiscencias y passiones interiores, q̃ nacẽ dela carne y sangre q̃ es la parte sensitiva: sino cõtra los Principes y Potestades, q̃ es contra los demonios, q̃ entre los Angeles q̃ cayeron, fueró de aquestos ordenes, y enla alteza delanaturaleza son como grãdes Principes, y en el poder como grãdes Potẽtados. Y cõtra los rectores del mundo destas tinieblas. Que es dezir: Contra los espiritus, q̃ son Señores y Governadores de los hõbres mundanos, q̃ estan llenos de tinieblas de errores y pecados: y tienen señorio en ellos y vsan dellos a su voluntad, por averlos vencido. Y contra las maldades espirituales. Quiere dezir: Contra las substancias espirituales, q̃ por ser tan grande su maldad, se dizen la misma maldad. Y estan tan cerca para hazer nos mal, que habitã en este ayre, de que estamos cercados: porque aunque tienen por su proprio lugar el infierno, y traen siempre consigo la pena que en el padecen, tienen licencia de salir por este mundo, para pelear contra todos los hijos de Adam, y exercitar los escogidos de DIOS. Estos son los enemigos, contra quien CHRISTO nuestro Capitan, y todo el exercito de los fieles tienen continua guerra. Veamos la causa de aquesta guerra. Despues que el demonio de Angel bueno, por el pecado se hizo malo y enemigo de Dios, cócibio grande odio cõtra Dios: y no pudiẽdo executar este odio cõtra el mismo Dios, cõvirtio toda su ravia cõtra el hõbre, por ser hechura de Dios: y acometiolo por la parte mas flaca, tentando la muger, y por medio della al varon: hizo los pecar, y subjetó

Canticorũ. cap 6.

Ephes. 6.

los a su dominio, y tenialos debaxo de su poder, y tirania como presos y captivos, por este titulo de avellos vencido. Y aunque el titulo de parte del demonio era injusto, porque los vencio con engaño y mentira; Dios no quiso sacar al hombre del poder y tirania del demonio con sola su autoridad, como pudiera, sino por vn medio el mas suave y conveniente, que se pudo pensar. El qual fue para el demonio de grande confusion, y para el hombre de grande provecho y honra, y para Dios muy glorioso: porque con el descubrio no solamente su poder, sino tambien su sabiduria, y su bondad, y misericordia, y su justicia. Este medio fue, dalle al hombre tal virtud y fortaleza, que pudiesse pelear contra el mismo demonio, y vencello, y librarse de su subjecion y tirania, y despojallo de todo el poder y dominio, que tenia sobre los hombres. Y para que el linage de los hombres saliesse cõ esta empressa tan gloriosa, proveyole de vn Capitan, que los rigiesse, y governasse, y peleasse por ellos, y con cuya virtud ellos tambien peleassen contra los demonios, hasta echar de si el yugo, con q̃ estavan opresos.

Esto fue lo que Dios descubrio al principio del mundo, diziendo a la serpiente: Yo porne enemistades entre ti y la muger, y entre tu simiente y la suya, y ella mediante la simiente y fruto que de lla saldra, te à de quebrantar la cabeça, y tu acecharàs a su carcañal. Quiso dezir Dios al demonio: Agora el hombre està subjeto y rendido a ti, porque lo as vencido por medio de la muger; pues yo hare, q̃ se levante contra ti como contra capital enemigo, y te haga guerra, peleando fuertemẽte contra todo tu poder. Y verna vna muger, de la qual nacera vn hijo, que sea Capitan y Caudillo de todos los escogidos, y este te quitarà toda la virtud y poder, y te echarà de el señorio, que tienes en los hombres, y dara fortaleza a todos sus escogidos para que peleen contra ti, y contra todos los hijos de perdicion, que seran instrumentos tuyos. Y aunque con todas tus fuerças, y astucias, y engaños as de procurar, hazelles mal; no as de poder prevalecer contra ellos, ni as de poder salir con tu intento.

Genes. 3.

CAP. XXI. *En que se declara lo mismo con vn testimonio de la divina escritura.*

Apoc. 12.

ESTA guerra, entre Christo y sus siervos, y Soldados de vna parte, y el demonio y sus sequaces y ministros de la otra, fue reve-

revelada a ſan Iuan. El qual dize: Que vido vna muger cubierta con el Sol, y que tenia la luna debaxo de los pies, y en la cabeça vna corona de doze eſtrellas: y que avia concebido vn hijo, y eſtava atormentada con grandes dolores de parto. Y que vido vn dragon bermejo y muy grande, que tenia ſiete cabeças, y en cada vna dellas vna diadema, y que tenia diez cuernos, y que con la cola traxo del cielo a la tierra la tercera parte de las eſtrellas: y que eſte ſe puſo delante de la muger, eſperando el hijo, que avia de parir, para tragarſelo. Y la muger pario vn hijo, que avia de regir todas las gentes con vara de hierro: y deſpues de nacido eſte hijo, fue arrebatado, y llevado a Dios y a ſu trono. Y dize mas, que eſte dragon perſiguio la muger, que pario el hijo, y que concibio grande ira contra ella, y que ſe puſo a hazer guerra contra todos, los que della deſcendian, que guardan los preceptos de DIOS, y tienen teſtimonio de IESV Chriſto. Eſta muger es la Igleſia, que eſtà cubierta con la lumbre del Sol, que es el conocimiento grande, que tiene de la verdad, y el reſplandor de la Fè y de la gracia, y ſabiduria divina, que la iluſtra y hermoſea toda, y tiene debaxo de los pies todas las coſas temporales y tranſitorias, que ſe mudan como la luna: porque las deſprecia todas. Tener corona en la cabeça con doze eſtrellas, ſignifica que en ſu principio fue adornada con el coro reſplandeciente de los doze Apoſtoles, que la fundaron en el mundo, y le dieron grande gloria y autoridad: y debaxo del numero de doze ſe entienden los demas Apoſtoles y dicipulos del Señor, que en ſu principio la iluſtraron, y adornaron. El hijo que eſta muger concibio, y pario con dolor, ſon todos los varones juſtos y eſcogidos de DIOS, que los concibe la Igleſia en ſu entendimiento y voluntad, acordandoſe dellos, deſſeando mucho ſu converſion, amandolos de coraçon. Y clama de parto, orando y gimiendo a Dios por ellos, y enſeñandolos, y predicandoles la verdad, y ſufriendolos, y compadeciendoſe y doliendoſe dellos miẽtras ſon pecadores, y ayunando, y velando, y vſando muchos generos de aſperezas y penitencias por ellos, haſta que los viene a parir varones juſtos, y ſemejantes a Chriſto. Regir eſte hijo todas las gentes con vara de hierro, quiere dezir: q̃ los juſtos y eſcogidos de DIOS participaràn del poder y autoridad de CHRISTO nueſtro Señor como miembros ſuyos, que hazen con el vn cuerpo myſtico. Y como el tiene autoridad y poder de Iuez vniverſal, con el qual juzgarà, y condenarà todos los malos a

Apoc. 2. cap. 3. pena y condenacion eterna: assi tambien todos los justos juzgaràn juntamente con el todas las naciones de los malos, y daran sentencia de condenacion contra ellas. Ser este hijo arrebatado y llevado al trono de Dios. Quiere dezir: que los justos hijos de la Iglesia de Christo, despues desta vida cõ virtud sobrenatural de Dios an de ser llevados de la tierra al cielo, y an de ser vnidos perfectamente con Dios por clara vision, y an de reynar con el para siempre. El dragon grande y bermejo es el principe de los demonios, que se dize dragon por el veneno del pecado, con que mata las almas: y grande, por el poder y fortaleza inmensa que tiene, para hazer mal: y bermejo que es color sanguineo, por la crueldad, que como homicida desde su principio a executado, y à de exercitar matando, y haziendo todo el daño y estrago, que puede. Las siete cabeças con sus diademas, y los diez cuernos, son los Reyes, y los poderosos de la tierra, que el demonio à de tomar por instrumentos y ministros, para pelear contra Christo, y contra su Iglesia, y contra todos los miembros della. Traer con la cola la tercera parte de las estrellas, significa: como este Principe de las tinieblas por medio de sus ministros principes de maldad, especialmente por medio del Antechristo, que sera el vltimo, y como cola suya; derrocarà de la alteza de la virtud, muy grande parte de varones, que como estrellas resplandeceran en la Iglesia: y harà, que dexada la vida celestial, hagan vida terrena y bestial. Y no contento con hazer tanto daño en los hijos de la Iglesia ya salidos a luz, estarà esperando los que an de nacer, para quitalles la vida de gracia, o impedirsela, y encorporallos consigo: que esto es tragallos. Y ya que no puede hazer daño a los hijos de la Iglesia, que an subido al cielo, perseguira con todas sus fuerças a la Iglesia, que milita en la tierra, y a todos los justos, que son hijos, y miembros suyos, y viven en diversas partes de el mundo.

Estos son los enemigos, que persiguen a la Iglesia, y a todos sus hijos, contra los quales pelea Christo con todos los fieles y varones justos. Y aunque esta guerra se començo desde el principio del mundo; mas todos los justos, que fueron desde que Adam hizo penitencia de su pecado, hasta la venida del hijo de Dios en carne mortal, no vencieron, ni pudieron vencer del todo al demonio. Aunque lo vencian, resistiendo a sus tentaciones, y no consintiendo en pecado mortal, y librandose de la condenacion eterna: mas no lo vencian, quitandole todo el señorio, que tenia

en

en los hombres por el pecado original, que impedia la entrada en el cielo, y assi a todos los justos tenia por sus prisioneros en la carcel del Limbo, hasta que vino Christo, y padecio, y murio por ellos. Y la razon desto fue; como avemos dicho, porque el señorio, que el demonio tenia en los hombres por el pecado, no lo tenia por derecho alguno de justicia, que el mismo demonio tuviesse contra ellos: porque era traydor, y engañador; sino tenialo por el derecho que la divina Iusticia le dio contra el hombre, para castigallo como verdugo y executor de la misma Iusticia divina. Y assi hasta que la Iusticia divina fue satisfecha, y aplacada con la passion y muerte de Christo nuestro Redemptor, quedò el hombre desta manera subjeto al demonio: porque la bondad y piedad de Dios, que no tenia obligacion de admitir la satisfacion, y merito de la passion de Christo, hasta que se pusiesse en execucion, como avemos declarado, la admitio graciosamente para efecto, de perdonar al hombre el pecado original y actual, y librallo dela condenacion eterna, y dalle su gracia; mas no la quiso admitir, para dalle entrada en el cielo. En esto quiso, que se guardasse el orden de la divina Iusticia, hasta que se le dio perfecta satisfacion del pecado con la passion de Christo. Y esta fue la causa, porque todos los justos antiguos, desde Adá penitente hasta Christo, con la virtud del mismo Christo su supremo Capitã, q̃ avia de venir, peleavan contra el demonio, y contra todos sus ministros, y lo vencian; mas no se libraron, ni pudieró librar del todo de su poder y tirania hasta la muerte de Christo. Mas los justos q̃ son miembros de la Iglesia Christiana formada con la sangre de Christo, que se derramò en la Cruz, de tal manerã pelean contra el demonio con la virtud de Christo, que del todo lo vencen, y se libran de su poder, y triunfan gloriosamente del. Y en muriendo, y purgando sus pecados, sin poder ser detenidos de sus enemigos, tienen libre entrada en el cielo, a tomar la possessiõn del reyno de Christo: como el mismo Señor lo declarò por san Iuan diziendo: El que agora en este tiempo dichoso de la ley de gracia vẽciere al demonio, *Apoc. 3.* resistiendo a sus tẽtaciones, y no consintiendo con el, yo le dare, q̃ se assiente cõmigo en mi trono. Que es dezir: Yo le dare, q̃ reine juntamẽte cõmigo, y sea participãte de mi gloria en mi reino celestial: dela manera q̃ yo vẽci, padeciẽdo y muriẽdo por la salud del hõbre, y obediẽcia de mi Padre; y por aver vẽcido, me assiente a su diestra en el trono de su gloria y reino eterno, gozãdo dela bien

aventurança del alma, que ya tenia, y de la gloria del cuerpo y exaltacion de mi nombre, que mereci venciendo al demonio.

O que grande maravilla de Dios, o que grande hazaña de su infinito poder y misericordia, que a hombres por vna parte tan indignos de remedio, porque de su propria voluntad se avian subjetado al Principe de las tinieblas; y por otra parte tan flacos y terrenos, que con todas las fuerças naturales no podian vencer vna tentacion grave del demonio, ni tener vn pensamiento del cielo, ordenado al bien de sus almas: que por la virtud y merito de Christo les aya dado el mismo Señor tanto animo, y tanta fortaleza sobrenatural, que puedan vencer todos los Principes y poderes de las tinieblas, y resistir a todas sus tentaciones por graves que sean, y librarse perfectamente de su poder y señorio! Y les aya dado tanto valor y tanta dignidad, que sean superiores a todos los demonios, y a todos los Principes del mundo, que son instrumentos de los mismos demonios, y que alcancen victoria perfecta y triunfo glorioso de todos ellos! Y que como vencedores de tan poderosos enemigos sean honrados y ensalçados de Dios, y reciban corona de gloria, y reino perpetuo en el cielo! O que agradecimiento, o que amor, o que fidelidad, o que obediencia devemos a Dios por tan inefables beneficios! O con quanta razon dixo el
1 Cor. 15. Apostol san Pablo: Gracias sea a Dios, a el se las doy yo, y se las den todos, que nos dio victoria del demonio, y del pecado, y de la muerte; y nos dio todos los bienes de gracia y de gloria, que de aqui se siguen: y esto por Iesu Christo nuestro Señor. El qual padeciendo, y muriendo, vencio todos estos enemigos, y nos comunicò su victoria, y el fruto della, dando nos ayuda, fortaleza y gracia, para que los vençamos juntamente con el.

CAP. XXII. *En que se declara, como todos los fieles, y mas particularmente los confirmados, son los Soldados deste Capitan.*

YA que avemos visto, quien es el Capitan, que nos dio el Padre eterno que es Christo nuestro Señor, y quien son los enemigos, contra quien avemos de pelear: declaremos en particular, quien son los Soldados, que siguen este Capitan, y pelean y vencen con su virtud. Primero todos los que tienen Fè de Christo nuestro Señor, lo reconocen por su Capitan y guia, y tienen virtud

tud, y fuerça, para pelear contra estos enemigos, y vencellos: por que por medio de la Fè se junta el hombre fiel con Christo, y se haze miembro suyo; y si la Fè es viva, se haze miembro vivo, y recibe del influxo de ayudas y socorros, y favores espirituales, para pelear, y vẽcer, como el miẽbro recibe influxo y ayuda de su cabeça. Y assi dixo el Apostol de los santos antiguos, que tenian Fè de Christo, que avia de venir, que por la Fè vencieron reinos. No por su virtud y fuerça natural, sino por la virtud, y eficacia de la Fè, con que creyeron, y confiaron en Dios, y en el Salvador, que avia de embiar, y fueron fieles a sus mandamientos, vencieron milagrosamente muchos Reyes fuertes, y conquistaron sus reinos, y hizieron obras justas y santas y de insigne virtud: y alcançaron las promessas de Dios, que son los bienes espirituales y celestiales prometidos por Christo. Tambien son Soldados de Christo, y mas particularmente que los primeros, los que juntamente con la Fè, en este tiempo de la ley de gracia, an recebido el sacramento de el Baptismo: con el qual an professado exteriormente la Fè de sus coraçones, y se an publicado por enemigos de Sathanas, renunciando todas sus obras malas, y se an ofrecido a pelear contra el, como contra enemigo capital: y an hecho professions publica de seguir a Christo su Capitan, y imitar el exemplo de su santissima vida, y abraçar su Cruz, porque estos quanto es de parte de el sacramento se an vnido, y incorporado mas con Christo, y an recebido mas virtud y fortaleza, para pelear contra estos enemigos. Porque aunque con la Fè, y proposito de el Baptismo, y contricion de los pecados se haze vn hombre miembro de Christo, y alcança el alma gracia y virtud de Christo, para pelear contra todos sus enemigos; mas con el Baptismo recebido por la obra se haze el hombre fiel mas perfectamente miembro de Christo, y recibe mas gracia, y virtud, y fortaleza, para pelear, y vencer todos los poderes de las tinieblas, y todas sus tentaciones, y engaños. Esto significò el Apostol, diziendo; Todos los que somos baptizados en Christo I E S V S, que es con el Baptismo, que nos incorpora en Christo, y tiene virtud y eficacia de Christo; somos baptizados a semejança de su muerte, y sepultados a semejança de su sepultura: para que como Christo murio a la vida mortal, y resucitò de los muertos a vida inmortal por la virtud de su divinidad, en lo qual resplandece la gloria de el Padre, que lo resucitò; assi nosotros muriendo

Ad heb. 11.

Ad Rom. 6.

al pecado, resucitemos a nueva vida de gracia, y perseveremos en ella, y vamos siempre aprovechando en ella, haziendo obras justas, y santas, y dignas de tal vida. Siendo assi verdad, que todos los fieles baptizados son soldados de Christo, y lo tienen por Capitan, y lo siguen, y pelean con su virtud contra las maldades espirituales: mas porque la batalla espiritual es grande, y muy dificultosa, y assi ay grande peligro, que el hombre fiel, que por medio de el Baptismo recibio la gracia, y dignidad de hijo de Dios, y miembro vivo de Christo, y de Rey espiritual, y recibio todas las virtudes infusas, y dones de el Espiritu Santo, por tener tantos, y tan poderosos enemigos, como son todos los demonios, y todos los hombres malos y poderosos de la tierra; que con malos exemplos, y con persuasiones, y temores lo persiguen, y pelean continuamente contra el; venga a ser vencido, y despojado de todas estas riquezas y dones espirituales. Proveyo Christo nuestro Señor, de dalle despues de baptizado otra nueva fortaleza, y nuevo esfuerço, con que pelee contra todos estos enemigos, y los vença: y assi conserve los dones, que recibio en el Baptismo, y los vaya acrecentando, y perficionando con nuevas victorias, y triunfos de sus enemigos. Esto obra Christo en el hombre Christiano por medio de el Sacramento de la Confirmacion: con el qual le da nueva gracia, y nueva virtud, para confessar de palabra la verdad dela Fè delante de todos los Tyranos, y Principes de la tierra, ofreciendose por ella a todos los tormentos de el mundo, y a qualquier muerte por infame y penosa que sea: y para professar con la obra las virtudes de Christo, su humildad, su mansedumbre, su pobreza, su paciencia, el desprecio de las riquezas y la desnudez de los bienes de la tierra, y el sufrimiento y perdon de las injurias, y el amor de los enemigos, y la obediencia a los superiores, y todos los demas preceptos y consejos de Christo nuestro Señor; cumpliendolos perfectamente a imitacion del mismo Señor, sin temor y sin verguença de todos los amadores del mundo. Y assi por este Sacramento se hazen los Christianos Cavalleros de Christo, y principales Soldados suyos, animados con nuevo esfuerço, y armados y fortalecidos con nuevas armas espirituales, para pelear mas valerosamente, y con mas autoridad y prudencia y vigor de espiritu contra todos sus enemigos. Este efecto y obra admirable deste divino Sacramento de-

cla-

clarò el Papa Melchiades por eſtas palabras : Porque los que viven en eſte mundo, andan en grandes peligros, y entre enemigos inviſibles; deſpues de ſer por el Baptiſmo engendrados a vida eſpiritual, ſe nos da el ſacramento de la Confirmacion, con el qual ſomos confortados, y hechos mas firmes, y conſtantes, para pelear contra nueſtros enemigos. El Baptiſmo engendra a vida de gracia, y ſalva a los que luego ſalen en paz de eſte mundo a la vida bienaventurada; la Confirmacion inſtruye, y conforta con armas eſpirituales, a los que quedan vivos, para pelear contra los enemigos del alma en las batallas de eſte mundo. Y para ſignificar, y obrar eſto, al que confirman, le vngen la frente con Chriſma, haziendole vna Cruz en la miſma frente. La vncion exterior ſignifica la gracia, y virtud, y fortaleza interior, que ſe le da, para pelear: que es vncion eſpiritual del alma. Y eſta ſe pone en la frente en forma de Cruz, para ſignificar: que publicamente con roſtro deſcubierto, ſin temor, ni verguença alguna, à de confeſſar la Fè de Chriſto, y la imitacion de ſu Cruz. Y eſto miſmo ſignifica el Character, que ſe le imprime en el alma, que es ſeñal, de que lo arman Cavallero, y Comendador de CHRISTO, para pelear las batallas eſpirituales, que pertenecen a la gloria de Chriſto, y para que tenga encomendada la Fè de Chriſto, y la imitacion de ſu paſsion, para defendella peleando contra los enemigos de CHRISTO. Eſta virtud, y efecto de la Confirmacion explicò Tertuliano, diziendo: La carne es lavada con el agua de el ſanto Baptiſmo, para que el alma ſe limpie con la virtud de Chriſto; y la carne es vngida, y ſeñalada en la Confirmacion, y cubierta con las manos del Pontifice, que pone ſobre la cabeça; para que el alma quede conſagrada a DIOS con la virtud, y gracia de Chriſto, y quede alumbrada, para conocer mejor la verdad, y fortalecida para mejor defendella. Eſto vemos repreſentado enel Propheta David, que antes de vngido era ſiervo de Dios, y mancebo animoſo, y de buenas fuerças; mas deſpues que Samuel lo vngio, dize la divina eſcritura: que deſde aquel dia el eſpiritu de DIOS ſe le communicò mas, y lo fortalecio mas; y aſsi fue mas agradable a Dios, y mas valeroſo, y fuerte, y vencio a Golias, y a los exercitos de los Filiſteos. Eſto miſmo paſſa al Chriſtiano, que aunque con la gracia de el Baptiſmo queda juſtificado, y tiene fuerças para pelear; mas con

De confecratione d. 5. c. Spiritus S.

Tertulianus l. de reſurrect.

1. Reg. 16.

con la gracia de la confirmacion queda mas crecido en la vida eſpiritual, y mas agradable a DIOS, y con mas valor y fortaleza de el Eſpiritu Santo, para pelear contra el demonio, y contra todos los exercitos de el infierno. Aſsi dize ſan Cypriano: Coſtumbre es de la Igleſia de CHRISTO, que los bautizados ſean llevados a los Prelados, para que orando por ellos, y confirmandolos, y poniendoles las manos ſobre la cabeça, ſe les dè el Eſpiritu Santo con mas plenitud de gracia, y ſean fortalecidos, y perficionados con la ſeñal de la Cruz. Y en otro lugar dize: Por eſta vncion ſagrada obra la virtud divina mas poderoſamente en noſotros, por ella divinamente ſe nos da la ſabiduria, y entendimiento eſpirirual, y el conſejo ſano, y por ella ſe nos da la fortaleza de el cielo, y piedad, y temor ſanto, para pelear contra todos los eſpiritus malos.

D. Cypria. Epiſt. ad Iubaianum.

Ser. de vnctione.

Grande beneficio de Dios es, avernos dado la vida corporal, y tantas criaturas en el cielo, y en la tierra, para la conſervacion, y ſervicio, y regalo della; Mas incomparablemente es mayor beneficio, avernos dado la vida eſpiritual, y divina de gracia, y avernos dado tantos ſocorros, y ayudas de Sacramentos, y dones eſpirituales, para conſervalla, y acrecentalla; y avernos hecho Soldados principales, y Cavalleros ſuyos, y dado valor, y fortaleza, para pelear contra vicios y paſsiones, y contra demonios, y hombres miniſtros de maldad; y avernos dado confiança, y prenda de ſu palabra, y promeſſa, que ſi quere-mos ayudarnos de ſu virtud, y eſtrivar en el, y llamallo en nueſtro favor, que venceremos, como el vencio, y alcançaremos la corona glorioſa de vençedores, que el nos ganò, y el reyno de los cielos, que el nos merecio. Eſto lo promete, diziendo por ſan Iuã; Enel mundo terneis anguſtias, y afliciones. Quiere dezir: Los hõbres amadores del mundo, y los demonios por medio dellos os perſeguirã, para quitaros la paz, q̃ teneis en mi, y apartaros de mi gracia y compañia: mas perſeverad fuertes, y conſtantes, peleando, y confiad, que alcançareis victoria del mundo, y de todos los males, que ay enel de pecados, y de perſecuciones de hombres y demonios, que induzen a pecados; porque yo venci el mundo. Quiere dezir: Todo lo que ay en el mundo, honras, riquezas, deleytes, adverſidades, malas inclinaciones, demonios, y malos hombres, y todo lo demas, que aparta a los hombres de DIOS; que ſon todos los enemigos del alma, q̃ ſe comprehenden debaxo de nombre de mundo; ya yo los venci, deſtruyendo el pecado, y

Ioan. 16.

qui-

quitando la fuerça a todos estos enemigos, y librando los hombres de su poder y tirania, y dandoles gracia y fortaleza, para vencellos. Confiad pues, que vencereis el mundo, que yo venci, pues venciendolo, lo enflaqueci; y os ganè virtud, y gracia, para que lo vençais.

CAP. XXIII. Como los Martires son los principales Soldados, y mas amados de Christo.

FVERA destos soldados ordinarios de Chro, q̃ son todos los fieles, y todos los baptizados, y confirmados, q̃ milità debaxo de su vãdera, y cõ su virtud peleà cõtra todos los enemigos de nra salud: ay otros soldados de Christo extraordinarios, y muy especiales, y que por modo mas excelente y glorioso se dizen Soldados, y Cavalleros de Christo. Estos son todos los santos Martires, que dieron la vida, y sufrieron la muerte de buena gana, por confessar la Fè de Christo, o por el cumplimiento de algun mandamiento, o consejo de su evangelio. Y esto es padecer como Christiano: que es lo que san Pedro pide a todos los fieles diziendo; Procurad, que ninguno de vosotros cometa delito, por el qual meresca ser castigado, demanera que no padesca por ser homicida, ni ladron, ni maldiziente, ni por ser cudicioso de vsurpar la hazienda agena; mas si padece como Christiano, que es, porque cree en Christo, o porque obedece, y sirve a Christo, no se avergonce de qualquier pena y afrenta, que por esta causa le dieren: sino alabe, y glorifique a DIOS, y dele muchas gracias, porque le à dado a padecer por esta causa tan santa, y por este titulo tã dichoso, y tan digno de toda honra y gloria. Mucho estima Christo, y mucho ama a los santos Martires, sobre todo lo que podemos dezir, ni pensar. Y la razon es, porque el martirio es la obra de mayor charidad, y amor divino, que vn Christiano puede hazer por Dios. Porque aunque es verdad, que vn Christiano que no es Martir, puede amar mas a Dios, y desear padecer por el mas, y merecer mas, que otro que es Martir: mas mirando la obra exterior, y comparando vna a otra; no ay obra, ni testimonio mayor de amor de DIOS, que el sufrir voluntariamente martirio por Christo. Porque el amor divino se muestra, en dar vno por Dios las cosas que ama, y en sufrir voluntariamẽte las cosas de pena, que naturalmente aborrece: y no tiene el hombre cosa tempo-

1. Petri. 4.

poral mas amada naturalmente que la vida, ni pena que naturalmente mas huya, y aborresca, que la muerte; y assi no puede ser mayor muestra y testimonio de amor divino, que dar la vida, y sufrir la muerte por el mismo DIOS. Que es lo que Christo dixo: Ninguno tiene mayor charidad, que es mayor amor de estimacion y de aprecio, con que vno estima y precia mas vna cosa que otra, que aquel, con el qual el hombre da la vida por los que ama. Y fuera de ser el martyrio la mayor señal y prenda de amor divino, que vno puede dar; era mucho mas que esso el amor, que los santos martyres tenian a CHRISTO: porque desseavan padecer por el mucho mas, de lo que padecian. Y no solamente estimavan en mas la gloria de Christo, que vna vida que tenian; mas si tuvieran infinitas vidas, a todas ellas antepusieran el amor de CHRISTO, y todas las dieran de buena gana por su amor. Pues como sea verdad, que CHRISTO ama a los que lo aman, y a los que mas lo aman, tiene mayor amor: porque el es aquella eterna sabiduria, que dize en los proverbios: Yo amo a los que me aman. Sigueſe de aqui, que el amor que tiene a los santos martyres, es sobre manera grande, y que es verdaderamente inefable, y que cumple con ellos muy aventajadamente, y por modo excelentissimo, lo que tiene prometido en el evangelio a los que lo aman, y guardan su palabra, diziendo; El que tiene en su coraçon mis mandamientos, y los cumple, y pone por la obra, este es el que verdaderamente me ama: y este que assi me ama, sera verdaderamente amado de mi Padre. Que aunque el amor de mi Padre lo previno, y de ser amado de mi Padre, le vino, que el me amasse a mi; mas despues que el me ame, sera mucho mas amado de mi Padre, que ama mucho, y con entero amor, a los que me aman. Y yo tambien lo amarè; porque amo a los que ama mi Padre, y a los que me aman a mi. Y en premio deste amor yo me manifestarè al que assi me ama; en esta vida me descubrire a el, dandole mas luz de viva Fè, y del don de la divina sabiduria, con que mejor y mas claramente me conosca, y contemple, y mas me ame, y guste de mi. Y despues desta vida me descubrire a el perfectamente, dandole la lumbre de la gloria, con que cara a cara vea mi divinidad, y goze de mi bienaventuranca en mi reyno celestial.

Ioan. 15.

Prober. 8.

Ioan. 14.

CAP.

CAP. XXIIII. En que se declara la manera, como pelearon y vencieron los santos Martyres.

VEAMOS agora, pues que los Martires son Soldados de Christo, y los principales y mas valerosos de todos, como pelearon, y como vencieró a sus enemigos? Estava el mundo lleno de infieles, y pecadores subjetos a la tirania delos demonios, y de los Principes dela tierra, que eran sus instrumẽtos. Y aunq̃ los hombres estavã redemidos por Christo, no se les avia aplicado el fruto de esta redempcion; porq̃ no creian, ni obedecian al evangelio, q̃ es el medio, con q̃ se aplica a las animas la salud de Christo. Vienen los dicipulos de Christo, y los demas fieles, que avian recebido el evangelio, y confiessan delante de los Gentiles, y otros infieles la verdad de la Fè, que creìan, y cumplian: y exhortanlos, a que la reciban, y cumplan como ellos; levantanse contra ellos todos los demonios, y los Reyes, y poderosos de la tierra, y persiguenlos con gravissimos tormẽtos, y afrentas, y muertes crueliss imas. Sufren ellos estos tormentos, y injurias, y estas muertes con summa paciẽcia, y perseverãdo enla cõfessiõ dela Fè, y guarda del evãgelio, hasta passar por la muerte tẽporal a la vida eterna. Y hazen con su exẽplo, y con la eficacia de su testimonio, q̃ los infieles se conviertan a la Fè, y que cumplan los preceptos, y consejos de el evangelio, y que innumerables dellos diessen por el la vida, como ellos la davan. Y creciendo cada dia, y cada hora el numero de los que se convertian, vino a estenderse la Iglesia de Christo por todo el mundo, y henchirse la tierra de varones fieles, y justos, y santos. Desta manera pelearon, y vencieron a sus enemigos los santos Martires. Pues veamos, si los Martires padecian, sin resistir a los enemigos, y morian a manos dellos; como es verdad, que vencian? Esta es la maravilla, y la hazaña incomparable de Dios, que padeciendo y muriendo, vencieron, y triunfaron glorioſamente de todos sus contrarios. Porque verdaderamente aquel vence vna batalla, que alcança lo que pretende alcançar, y gana lo que dessea, y pretende ganar; y aquel queda vencido, que no alcança lo que pretende, antes pierde lo que tenia. Lo que los Martires, padeciendo y muriendo por Christo pretendian, era, dar testimonio, y prueva de la Fè de Christo, y del amor que le tenian, y exercitar este amor, y con la muerte tem-

temporal glorificar a Dios, y paſſar a la vida eterna, y ſacar las almas de los infieles de los errores y vicios, en que eſtavan, y convertillas a la Fè, y obediencia de Chriſto. Y lo que los demonios, y tiranos, y poderoſos del mundo pretendian, atormentando y quitãdo la vida a los Martires, era, apartallos de la Fè, y amor de Chriſto, y diſminuir los fieles, y convertidos, y deſtruir la Igleſia, y poner tanto temor a los infieles, que eſtavan por convertir; para que ninguno ſe convirtieſſe: y conſervar, y aumentar el culto, y adoracion delos falſos dioſes, y todos los errores y delitos, que acompañavã la Idolatria. Y paſsò eſto aſsi, que los ſantos Martires alcãçaron todo, lo que pretendian, y deſſeavan: que confirmaron con ſu muerte la Fè, y amor, que tenian en Chriſto, y paſſaron por el martirio a la vida eterna, y deſtruyeron la infidelidad, y multiplicaron ſummamente el numero de los fieles, y verdaderos ſiervos de Chriſto, y eſtendieron la Igleſia por todo el mundo. Y lo que los demonios y tiranos pretendieron, no lo alcançaron, ſino todo lo contrario: porque con los tormentos y muertes que davan a los Martires, reſplandecia mas la verdad de la Fè, y ſe perficionava mas el amor de Chriſto, y la Idolatria ſe deſtruia, y los infieles ſe diſminuian: porque dexando la infidelidad, y los vicios dela Gentilidad, ſe hazian humildes, y ſantos dicipulos de Chriſto. Y aſsi queda claro, que los Martires, padeciendo y muriendo vencieró, y los tiranos y poderoſos de la tierra, atormentando y matando los fieles, quedaron vencidos. O que manera de pelear tan admirable, o que victoria tan myſterioſa y ſobrenatural! Los vnos dizen, ſufframos penas, tormentos y oprobrios, y muramos de buena gana: y haziendolo aſsi quedaron vencedores, y con grãde gloria. Y los otros dizen; perſigamos, atormentemos, matemos; y puſieronlo aſsi por obra, y quedaron vencidos, y confundidos, y con oprobrio eterno. Bien parece hazaña del omnipotente Dios, bien parece obra de ſu infinita virtud. Bien ſe deſcubre manifieſtamente, que el benditiſsimo Señor, y Salvador nueſtro IESV Chriſto es verdadero, y eterno Dios; pues padeciendo por el, y eſtribando en el, y invocando ſu ayuda, y poniendo en el toda ſu confiança, alcançavan los Martires tan glorioſas, y ſobrenaturales victorias. Como lo confieſſa ſan Pablo, diziendo: Quien nos apartarà de el amor de Chriſto? de el amor con que Chriſto nos ama, y con que noſotros amamos a Chriſto? podranos apartar la tribulacion exterior, que aflige el cuerpo, o la anguſtia interior, que aflige el anima? o la hambre, o la deſnudez, o el peligro delos

Ad Rom. 8.

males

males futuros, o la perſecucion de los enemigos, o el cuchillo que quita la vida? Porque coſas ſon eſtas, que acontecen a los ſiervos de Dios: ſegun eſtà eſcrito por el Salmiſta, que en perſona dellos dize a Dios: Señor por ti, por tu amor, por la guarda de tu ley ſomos atormentados, y entregados a la muerte todo el tiempo de nueſtra vida, y ſomos juzgados, y tratados como ovejas diputadas para ſer muertas en la carniceria, para ſuſtento de los hombres: aſsi con tanto deſprecio ſomos muertos, que pienſan los que nos matan, que hazen en ello provecho a los hombres. Y en todos eſtos males ſomos ſuperiores a nueſtros enemigos, y los vencemos, conſervando la virtud del alma: y eſto con el ayuda y fortaleza de aquel Señor nueſtro Ieſu Chriſto, que nos ama, y por cuyo amor lo ſufrimos.

Eſta victoria de los ſantos Martires tan admirable en el modo de peleár, y vẽcer; y tan glorioſa en el efecto que obrò en el mundo, y tan alta y ſobrenatural en la virtud de Chriſto, con que vencieron, le fue revelada a ſan Iuan Evangeliſta: como el lo confieſſa, diziendo: Oì vna voz grande del cielo, que dezia: agora ſe à manifeſtado, y pueſto en execucion la ſalud, que Dios obrò en la tierra, ſalvando a los hombres por medio de Chriſto, y la fortaleza con que nos librò de nueſtros enemigos, y que dà à los ſuyos para pelear, y ſe à edificado el reyno de Dios. Porque todos los poderes y artes de los demonios y de ſus miniſtros no an podido impedir, que no reyne en las almas por gracia y amor, y que ſu rey no no ſea eſtendido por el mundo. Y agora ſe à deſcubierto el poder de Chriſto, y la eficacia de ſu gracia, como es todo poderoſo para ſalvar y juſtificar las almas, y tiene obras de infinito valor; para ſatisfazer por todos los pecados, y merecer gracia y gloria para todos los pecadores, que a el ſe convirtieren. Porque el demonio calumniador que vencia a nueſtros ermanos, haziendolos pecar, y los acuſava delante de Dios, pidiendo juſticia y condenacion contra ellos; à ſido echado del mundo, y del ſeñorio que tenia en las almas: y à ſido vencido de los miſmos hombres hermanos nueſtros Martires glorioſos. Los quales por la ſangre del cordero; que es por la virtud y merito della, y por el exemplo della, deſſeando dar la vida por quien derramò ſu ſangre por ellos: Pelearon fuertemente contra el demonio, y contra todos ſus miniſtros, y los vencieron. Y tambien vencieron por el teſtimonio, que muriendo dieron de Chriſto, con el qual perſuadieron al mundo la verdad de ſu Fè: Porque no amaron tanto ſus vidas, q̃ huyeſ-

Apoc. 12.

sen, o se escusassen de morir por la verdad: antes de muy buena gana se ofrecieron a la muerte por la gloria de Christo, y por el testimonio de su verdad. Este efecto se siguio, de aver los Martires padecido por Christo: averse destruido el señorio del demonio, y del pecado, y averse edificado el reino de Christo, y cõmunicado su salud verdadera al mundo. Por tanto, dize el mismo Evangelista: Alegraos cielos, y todos los que en ellos morais, y alabad, y dad gracias a Dios por tales beneficios. Y fueron tan dichosos en esto los santos Martires, fue tan incomparable el favor y la misericordia, que en esto se les hizo; que por aver padecido la muerte por Christo, se libraron con ella de todos los males de culpa y de pena deste mundo, y limpios y puros de toda mancha de pecado, y adornados y enriquecidos con gracia copiosissima, y resplandecientes con el fuego ardentissimo del divino amor, en el mismo punto que murieron sin dilacion alguna, ni entretenimiento en el purgatorio, ni en otro lugar, passaron a las moradas eternas del cielo: donde recibieron premio eminentissimo de gloria, y muy aventajado al que ordinariamente se da a otros varones justos y siervos de Christo. Esto se le representò a san Iuan en el Apocalipsi, donde dize: que vido vna innumerable compañia de gente gloriosa, que se avia juntado de todas las naciones y pueblos del mundo, y que estavan delante del trono de Dios Padre, y delante de la presencia del Cordero, que es Iesu Christo su hijo, y tenian vestidas vnas estolas blancas y muy hermosas de gloria, y en las manos tenian vnas palmas divinas como vencedores y triunfadores: y con vna voz muy sonora, y que salia de grãde afecto de amor y agradecimiento, dezian: Salud sea a nuestro Dios, tẽga nuestro Dios infinita y eterna felicidad y gloria; a el se le atribuya la victoria y la gracia y vida eterna, como a autor de todo nuestro bien. Y al Cordero, q̃ es Christo nuestro Señor, en quanto es Dios, le desseamos, y atribuimos lo mismo. Y en quãto es hõbre, le atribuimos todo el bien, q̃ tenemos como a Salvador, q̃ nos lo merecio, y como a instrumẽto de la divinidad. Y todos los Angeles estavã a la redõda deste trono de Dios, y con summa reverẽcia adoraró a Dios, y alabãdolo dezian: Assi sea, como todos los santos dizẽ. A Dios se de bẽdició y alabãça, a el se atribuya la claridad, gloria y hermosura, y la verdadera sabiduria, y la hõra, y el poder y fortaleza, y a el se dẽ las gras de todo lo bueno: porq̃ el es infinitamẽte bienavẽturado, y infinitamẽte sabio y poderoso, y del participamos como de fuẽte infinita todos estos bienes. Estos

Apoc. 7.

san-

ſantos innumerables q̃ vido ſan Iuan, ſon todos los bienaventurados, y eſpecialmente todos los Martyres, q̃ vencieron todos los poderes del mundo, y del infierno, y eſtàn en el cielo gozando de la divinidad de Dios, q̃ ven cara a cara; y gozando de la ſacratiſsima humanidad de Chriſto, q̃ tienen preſente. Y eſtan adornados con eſtolas fulgentiſsimas de gloria, y tienen palmas en las manos, q̃ es el premio de la bienaventurança, q̃ merecieron por ſus obras, y que ſe les dio por ſus victorias. Y aſsi ſe declara ſan Iuan, diziendo: Que vno de los Ancianos, q̃ eſtavã delante de Dios, preguntado por el, quien eran aquellos varones glorioſiſsimos, le reſpondio. Eſtos ſon los q̃ vinieron de grande tribulacion. Los que aviendo paſſado grandes tribulaciones y afliciones en el mundo, fueron ſacados, y librados dellas con la virtud divina, y llevados al eterno deſcanſo: y los q̃ lavaron ſus eſtolas, y las pararon muy blancas con la ſangre del Cordero. Los q̃ con la virtud y merito dela ſangre de Chriſto, y la imitaciõ de ſu paſsiõ limpiarõ ſus almas de toda mãcha de pecado, y alcãçarõ, y merecierõ la gloria de las almas, y la inmortalidad delos cuerpos, y felicidad eterna. Lo qual aunque en ſu manera conviene a todos los bienaventurados, porque todos paſſaron por tribulaciones al reino de los cielos; mas por modo mas particular conviene a los ſantos Martires, cuyas tribulaciones ordinariamente fueron mucho mayores, y ſalieró mas limpios deſte mundo, y imitaron mas al vivo la paſsion de Chriſto dando la vida por ſu amor. Todo eſto ſignifica la Igleſia en vn Cantico de alabanças divinas con eſta palabra; Señor el exercito muy blanco de los Martires te alaba. Llamale exercito, para ſignificar, que ſon Soldados de Chriſto, y los mas principales, y valeroſos: y blancos, para dar a entender la grande limpieza, con que ſalieron de eſte mundo, y la claridad y hermoſura de gloria, que por eminencia poſſeen en el cielo.

CAP. XXV. De quan provechoſos fuerõ los ſantos Martires a la Igleſia por razon del exemplo, y de la interceſsion, con que ayudaron a los fieles.

POR muchas razones es inmenſo el benficio, que hizo Chriſto a ſu Igleſia, en dalle el exercito glorioſo de los Martires. Lo primero, por el exemplo eficaciſsimo de paciencia, fortaleza, y amor divino, con que edifican toda la Igleſia. Porque ſi el exemplo bueno de varones juſtos, y ſantos mueve

tanto a la virtud, y a la imitacion de la vida y coſtumbres de los miſmos ſantos, que con razon dixo ſanto Thomas: La vida de los ſantos pueſta por exemplo delante de los ojos, en cierta manera nos compele, y neceſsita a la imitacion dellos: quanto mas el exemplo de los Martires, que entre los ſantos ſon eminentiſsimos, y exercitaron ſumma paciencia, y ſummo amor de Chriſto; movera los coraçones fieles al deſprecio de todas las coſas deſte mundo, y a ſufrir con paciencia y fortaleza todas las coſas adverſas y de pena, que nos ſucedieren en eſta vida? Y à preferir la guarda de la ley de Dios, y el cumplimiento de ſu voluntad a todas las coſas criadas; de manera que por ningun reſpeto de criatura hagamos coſa, por pequeña que ſea, contra voluntad de Dios? Y que por cumplir lo que Dios quiere, dexemos todas las criaturas?

D. Tho. ad Heb. 12.

Y ſi el exemplo bueno de vna muger Chriſtiana caſada, caſta y temeroſa de Dios, y obediente a ſu marido, es tan poderoſo, para mover, que confia el Apoſtol ſan Pedro, que movera al marido Gentil, a que crea en Chriſto, y obedeſca a ſu evangelio: aunque ſea hombre tan malo y de tan duro coraçon, q̃ no ſe movio a creer con la predicacion de los Apoſtoles confirmada con milagros: como lo ſignifica, diziendo: Las mugeres caſadas ſean ſubjetas a ſus maridos, aunq̃ ſeã malos y infieles, obedeſcanles, guardandoles fidelidad, y cumpliendo todos los mandamientos licitos, que les imponen. Porque ſi algunos dellos no creen, ni obedecen à la Fè, movidos por la predicacion de los Miniſtros del evangelio, vengan à creer y obedecer a Chriſto, movidos por la vida y converſacion ſanta de las mugeres, ſin otra predicacion ni perſuaſion de palabra divina. Eſto es de ſan Pedro: Y aſsi paſsò, que muchos varones Gentiles ſe convirtierõ por eſte medio a la Fè. Pues ſi tanto puede el exemplo bueno de vnas mugeres Chriſtianas, que haria el exemplo de los ſantos Martyres; que hazian vna vida tan celeſtial y divina, y padecian por el amor de Chriſto tormentos tan graviſsimos, y muertes tan crueles, y ſe ofrecian a ellas tan de buena gana? Que medio ſeria tan poderoſo para mover los infieles a creer, y obedecer a Chriſto; y a los fieles, para deſpertallos y animallos à amallo, y cumplir en todo ſu divina voluntad? Viendo delante de los ojos cumplida en ellos aquella hazaña tan admirable y tan ſobrenatural, que afirma ſan Pablo, diziendo: Cierto eſtoy, que ni el temor de la muerte, ni el amor de la vida, ni los Angeles, ni los principados, ni virtudes ni todos los demas eſpiritus Angelicos, ni los malos eſpiritus que preten-

1. c. 3.

Ad Rom. 8.

den

den nueſtro daño, ni los buenos, ſi por impoſsible lo pretendieſſen, ni los bienes ni males preſentes que inſtan, ni los futuros que ſe eſperan, o temen, ni las coſas fuertes que eſtan en el mundo, ni las altas que eſtan en el cielo, ni las baxas que eſtan en el profundo del infierno, ni otra criatura alguna nos podra apartar del amor, con que amamos a Dios, y que ſe nos a dado por la virtud y merito de Chriſto. Siendo tan grande como eſto el amor, que los ſantos Martires tuvieron a Chriſto, y tan provado, y confirmado con la obra; ſigueſe, que el exemplo que dieron fue poderoſiſsimo, para mover a toda virtud; como lo declara ſan Auguſtin por eſtas palabras: Como ſea verdad, que la ſumma de todas las virtudes, y el cumplimiento de toda juſticia y ſantidad nace del amor, con que ſe ama Dios, y el proximo por Dios: ciertamente eſte amor en ningunos ſantos ſe hallò mas exceléte, ni que mas reſplandecieſſe, que en los Martires: y aſsi con ſu exemplo fueron de grande provecho a todos los hombres. Porque el miſmo Dios, que les dio la fortaleza, vſò della, para hazer, que a ninguno de los ſantos fueſſe el tormento de la Cruz, ni la pena de la muerte eſpantoſa; ſino que a muchos fueſſe imitable. Y por eſto nos devemos de aprovechar mucho de los hechos de los glorioſos Martires, para exhortar, y perſuadir a los fieles la verdadera virtud: porq̃ mas eficaces ſon para eſto los exemplos, q̃ las palabras. *D. Aug. ſer. 4. de ſanct. Laurentio.*

Otra razon, por las qual los Martires fueron de ſummo provecho a la Igleſia de Chriſto, es porq̃ como luego en muriendo ſubian al cielo, y vian a Dios, y gozavan del; y por vna parte eran tan grandes Principes en la caſa de Dios, y tan eſpeciales privados y amigos ſuyos, y por otra parte tenian tan grande amor a los hombres, y tanto deſſeo de la ſalvacion de las almas, q̃ por ellas, y por la gloria de Chriſto ſe avian ofrecido a la muerte; tomavan con gran cuydado el oficio de interceder, y abogar en el cielo por los hombres, que dexavan en la tierra: por los fieles, para que los conſervaſſe, y acrecentaſſe Dios mas en numero, y enriquecieſſe mas de ſus dones divinos: y por los infieles, para que los alumbraſſe Dios, y los traxeſſe a la Fè y obediẽcia de ſu evangelio. Y de aqui ſe ſiguio vna maravilla tan grande, y tan nueva en el mundo, que con los tormentos y muertes de los ſantos Martires, la Igleſia, que parece que avia de diſminuirſe en numero de fieles, y de eſtrecharſe en ſus terminos, ſe multiplicò, y ſe eſtendio mas por todo el mundo. Y la que parece, que avia de ir perdiendo de ſus bienes y riquezas, de Fè y de gracia y virtudes,

por la furia, y potencia de los perſeguidores, que pretendian deſpojalla deſtos bienes: vino a ſer mucho mas rica de bienes eſpirituales, y à abundar mucho mas de riquezas divinas y celeſtiales. Porque los Martires, que eſtavan en el cielo, alcançavan de Dios en grande abundancia nuevos favores, y ſocorros eſpirituales, con los quales los fieles ſe animavan, y esforçavan mas, a padecer por Chriſto, y crecian mas en ſu amor; y los infieles conocian los errores, en que eſtavan caydos, y los deteſtavan, y abominavan, y conocian la verdad de Chriſto, y con todo coraçon la abraçavá con Fè, y obediencia, y davan la vida por ella. De aqui ſe ſiguio tambien otra maravilla digna de grande conſideracion; que los miſmos Iuezes que ſentenciavan injuſtamente a los Martires, y los miſmos verdugos que los atormentavan con grande crueldad, ſe convertian ſubitamente a Chriſto con grande luz de Fè, y con afecto extraordinario de amor. Porque los Martires, aunque amavan mucho a todos los hombres, y ſe compadecian mucho de los males de todos; mas particularmente cobravan amor con los miſmos que los martirizavan, conſiderandolos como inſtrumentos de Dios, por cuyo medio avian recebido tan incomparable beneficio, como el martirio, y la entrada en la gloria; y aſsi hazian mas particularmente, y con mas afecto oracion por ellos, y ſe compadecian mas de ſu perdicion. Y como eſta oracion hecha por los enemigos, y tan crueles enemigos, nacia de tã ardentiſsima charidad, y era tan agradable a Dios, alcançava luego lo que pedia: que eran auxilios tan grandes y tan eficaces, que en vn momento en coraçones tan ciegos, y tan duros hazian tan admirables, y tan ſobrenaturales converſiones de la infidelidad a la Fè, y de la maldad a la ſantidad. Avia ſido Ieremias apedreado por la verdad, que enſeñava al pueblo de Iſrael: y eſtando en el Limbo, tenia cuydado de orar por el miſmo pueblo, y alcançò de Dios grandes favores, que reprimieron la braveza de los perſeguidores, y animaron, y conſolaron a los hijos de Iſrael en ſus tribulaciones: como lo revelò, y afirmò Onias a Iudas Machabeo, moſtrandole a Ieremias, y diziendo del; Eſte es el que ama mucho a ſus ermanos los fieles, y a todo el pueblo de Iſrael, y el que ora mucho a Dios por el pueblo, y por la ciudad ſanta de Hieruſalem. Si Ieremias eſtando en el Limbo ſin ver a Dios, tanto amava a los hijos de Iſrael, y tan continuamente, y con tantò fervor oravа por ellos, y les alcançava favores de Dios; quanto mas los ſantos Martires, eſtando en el cielo viendo claramente la divinidad

2. Machab. cap. 15.

nidad de Dios, y amando a los hombres sin comparacion mas que Ieremias; por aver crecido en ellos con la vista de Dios el amor del proximo, a la medida que avia crecido el amor de Dios; haran oracion al mismo Dios por los hombres? Y les impetraran favores y dones divinos, con que conoscan mas a Dios, y le amen mas, y crescan en toda virtud? Con gran razon podemos dezir de llos, y de qualquier santo bienaventurado, lo que san Bernardo dixo de Malachias, despues que salio desta vida a la eterna. Quien osarà agora pensar, que san Malachias, estando en el cielo, ame menos a los suyos, o les pueda aprovechar menos, que quando vivia en el mundo? Nunca Dios permita anima santa, que pensemos de ti, que tu oracion sea agora menos eficaz y poderosa, para nos ayudar, que quando estavas en la tierra: o que tu charidad para con nosotros se aya disminuido agora, q̃ estàs bebiẽdo con todas tus fuerças dela fuẽte infinita de amor, de la qual antes tenias tãta sed. En estas palabras significa Sã Bernardo: que es cosa muy cierta y muy clara, q̃ los varones justos, q̃ estãdo en la tierra amavã mucho a sus proximos, y les aprovechavã mucho con sus oraciones; q̃ agora estãdo enel cielo, los amã mas, y les aprovechã mucho mas. Lo qual aunq̃ pertenece a todos los biẽavẽturados; mas por modo mas excelẽte cõviene comunmẽte a los Sãtos Martires por la razõ dicha. *In vita. S. Malachiæ.*

CAP. XXVI. De quan provechosos fueron a la Iglesia los santos Martires por el testimonio, que muriendo dieron de la verdad de Christo.

OTRA razon mas particular, porque los santos Martires fueron de summo provecho para la Iglesia de Christo, y para todo el mundo, es: porque fueron testigos de Christo nuestro Señor, de la verdad de su Fè, y de la santidad de su Religion, y cumplieron muy fielmente lo que Christo mandò a sus dicipulos, diziendo: Sereisme testigos en Hierusalem, y en toda Iudea, y Samaria, y en todas las demas provincias hasta los vltimos fines de la tierra. Y este testimonio no solamente lo dieron de palabra, y lo confirmaron con santidad de vida; sino tambien sufriẽdo la muerte por el. Mucho vale el dicho, y testimonio dẽ vn varon santo para ser creido; mas quando aquel dicho lo aprueva de tal manera, que por no dezir, ni hazer cosa alguna contra el, sufre gravisimos tormẽtos, hasta morir en ellos: es el testimonio muy mas digno de credito, y muy mas eficaz, para persuadir. Y assi lo fue el *Actor. 1.*

teſtimonio delos ſantos Martires graviſsimo y poderoſiſsimo, para perſuadir la verdad de Chriſto, q̃ confeſſavan: y por eſto por excelencia ſe dizẽ Martires de Chriſto, q̃ es dezir: teſtigos de Chriſto. Porq̃ viendo los Gentiles, que los fieles dicipulos de Chriſto ſiendo hõbres buenos, y ſubios, y prudentes, ſufriã por la Fè tã acerbiſsimos, y tã prolixos tormẽtos, y muertes tã crueles, y tã infames, con tanta voluntad y deſſeo, y con tã invencible fortaleza, y admirable cõſuelo, y ſin eſperar provecho ninguno en el mundo: quedavã convencidos en ſus coraçones, q̃ tenian grandiſsima certidumbre de la verdad, q̃ confeſſavan, y firmiſsima eſperãça de los bienes dela otra vida, que eſperavã: y q̃ tenian muy grãdes y muy ſolidos fundamẽtos, para tener tãta certidumbre de Fè, y tãta firmeza de eſperãça. Y quedavan tãbien convẽcidos, de que era impoſsible, con ſolas fuerças humanas, ſin particular ſocorro, y muy grãde ayuda de Dios ſufrir tales tormẽtos, y muertes con tanta paciẽcia, y fortaleza: y q̃ pues Dios tanto los favorecia, y ayudava, q̃ era verdad ſuya, la que confeſſavã. Con eſta perſuaſiõ ſe determinavan, tocados de Dios, de ſer Chriſtianos: y conſintiẽdo con la inſpiraciõ, y vocaciõ interior del miſmo Dios, recibiã luego de ſu bondad y miſericordia el don precioſiſsimo de Fè, cõ que creian con la firmeza, que deviã, y ſe ſubjetavan a la Igleſia de Chriſto. Eſta razon del teſtimonio delos Martires, y del fruto incõparable, q̃ del ſe ſiguio a la Igleſia, declara Sã Aguſtin por eſtas palabras: Mirad lo q̃ devemos a los Martires; el Martir es atormentado, para q̃ otros ſe ſalven; el Martir ſufre al verdugo, y recibe la muerte, para q̃ otros conoſcan a Chriſto, y alcancẽ la vida eterna. Porq̃ por eſta cauſa el Señor quiſo, que en todas las partes del mundo uvieſſe Martires, q̃ padecieſſen diverſas penas, y muertes por Chriſto, para q̃ como teſtigos muy ſuficiẽtes, y muy convenientes con el dicho fiel de ſu confeſsion nos perſuadieſsẽ la verdad de la Fè. Por que la humana flaqueza, q̃ a ſola la predicaciõ de la palabra divina no dava entero y perfecto credito, lo dieſſe a la palabra divina con firmada con tantos teſtimonios de Martires, q̃ via preſentes padecer delante de ſus ojos. Y en otro lugar dize: Honramos las memorias de los Martires, como de ſantos de Dios, que haſta morir pelearõ por la verdad; para que confundidas y reprovadas las ſectas falſas, fueſſe conocida, y recebida en el mundo la verdadera Religion.

D. Aug. ſer. 3. de martyrib. quorũ reliquiæ habentur.

De civitate Dei. l. 8. ca. 27.

Para que ſe entienda, quan idoneos, y perfectos teſtigos de la verdad de la Fè fueró los ſantos Martires, y quan fiel y eficaz fue

el

el teſtimonio, q̃ dieró de Chr̃o, es neceſſario declarar las virtudes, y excelécias viſibles y manifieſtas, q̃ ſe hallá enlos Martires verdaderos de Chriſto: de las quales carecen todos los demas hóbres, q̃ an ſufrido tormétos y muertes por cauſas humanas, o por ſectas falſas. Porq̃ aſsi ſe vera claramente, q̃ no ſiendo eſtos teſtigos fieles y ſuficiétes, para abonar las vanidades, o falſedades, por las quales ſufren la muerte: lo ſon muy ſuficiétes los ſantos Martires, para cófirmar la verdad, q̃ confeſſaron, y por la qual dieró la vida. Como en las coſas naturales, aunq̃ ay vnas, q̃ ſe parecen algo a otras; como el eſtaño ala plata, el latón al oro, la piedra de vidro a vn diamante: el buen juizio y el arte las ſabe muy bien diſtinguir, y conoce claraméte la grande diferencia, q̃ ay de vnas a otras, y el gran valor y provecho de las vnas, y el poco valor y provecho de las otras. Aſsi en las coſas humanas y libres, aunq̃ ay vnas, q̃ ſe parecen algo a las otras en la ſuperficie exterior: como el hypocrita al ſanto, el Propheta falſo al verdadero, el martyr del mundo o del demonio, q̃ es aparente y vano, al Martyr fiel y ſolido de Chriſto: la buena razó, y el buen juizio, y el arte enſeñada del cielo có inſpiració y luz interior, y con la palabra divina ſaben muy bien, diſtinguir las vnas coſas de las otras: y conocé claramente la grãde y notoria diferencia, q̃ ay de las falſas a las verdaderas, y de las aparentes y fingidas a las firmes y ſolidas. Y reprueuã, y deſechan, y condená al hipocrita, y al propheta falſo, y al martyr del mundo y del demonio: y apruevan, y reciben con grande reverencia al varon verdaderamente ſanto, y al Propheta verdadero, y al Martyr fiel de la verdad de Dios.

Veamos pues las virtudes y ſeñales claras y manifieſtas, en q̃ ſe diſtinguen los Martires verdaderos, de los falſos y vanos; y ſe conoce con certidumbre la verdad, y fidelidad de los vnos, y la falſedad y vanidad de los otros. Para los hombres q̃ ya tienen Fè firme y perfecta de Chr̃o nueſtro Señor, para conocer, qual es Martir verdadero, y qual es falſo, no es neceſſaria otra ſeñal ni prueva mas, q̃ ſaber la cauſa y razó, porq̃ mueren: como ſon, q̃ vno muere por la Fè de Chr̃o, o por la guarda de algun precepto evãgelico; y el otro muere por alguna ſecta de infieles, o por algun reſpeto humano. Porq̃ como dixo bien ſan Aguſtin: No es la pena, ni el tormẽto, ni la muerte la q̃ haze, q̃ vno ſea Martir: porq̃ muchos mueren por ſus delitos, o por ſectas falſas, y hóras y alabanças de mundo, y no ſon Martires: ſino lo q̃ haze al hóbre, ſer Martir, es la cauſa, porque padece y muere, que es la confeſsion de la Fè verdadera de

D. Aug. ſer. 11. de ſanctis to. 10.

Christo, o el cumplimiento de su ley. Mas porque esta señal y razon de verdadero Martir no la percibe, ni pondera, sino el que ya tiene Fè de Christo, es necessario, descubrir otras virtudes y señales de los verdaderos Martires, las quales las pueden muy bien percebir, y entender, y pesar en sus coraçones, los que aun no tienen Fè de Christo, o la tienen flaca; para que con ellas vengan a recebir la Fè o a confirmarse mas en ella. Porque persuadidos con este testimonio invencible de los Martires, y con otros semejantes, que deven dar credito a la palabra de Christo, y recebir su sagrada religion; desean este bien, y piden lo a Dios, y assi reciben el don interior dela Fè, y de la gracia divina, con que creen firmemente, lo que enseña la doctrina evangelica, y obedecen a los preceptos divinos.

CAP. XXVII. De las señales manifiestas, en que se distinguen los Martires verdaderos de Christo de los falsos de el mundo, o del demonio, y primeramente dela fortaleza, y paciencia con que padecieron no solamente varones, sino tambien mugeres, y niños.

VAMOS pues declarando aquestas virtudes y señales excelentes y divinas, q̃ se hallan solamente en los verdaderos Martires de Christo. La primera señal de los Martires verdaderos, es la grande paciencia, y fortaleza, y paz, y alegria espiritual con que padecian. Los tormentos que padecieron fueron sobre manera gravissimos; fueron crucificados, apedreados, dessollados, cortados miembro por miembro, abrasados con planchas de hierro, y puestos en parrillas, quemados con fuego, metidos en tinas de azeyte ardiendo, despedaçados con peines de hierro, echados a bestias fieras, arrastrados à colas de cavallos, puestos en ruedas de navajas, abiertos con ramas de arboles, descoyuntados con tornos, echados en camas de puntas de hierro, y en salmuera despues de estar abiertas las carnes y las entrañas con açotes. Y siendo estos tormentos y otros que padecieron tan gravissimos, fueron tambien muy prolixos: porque vn mismo Martir sufria muchos tormentos destos, vn dia vno, y otro dia otro; y si lo abrasavan, era con fuego lento, que durasse mucho tiempo, para que el dolor continuado por mucho tiempo fuesse mayor, y assi les duravan los tormentos muchas ho-

ras, y muchos dias, y meses y muchos años. Martir uvo, que perseverò padeciendo tormentos catorze años; como fue san Gregorio Obispo de Armenia. Y Martir uvo, que durò padeciendo tormentos por espacio de veintiocho años; como fue san Clemente Ancyrano. Y duravan tanto tiempo en los tormentos lo vno, porque los tyranos de industria procuravan, que los tormentos no les acabassen luego las vidas, sino que quedassen vivos, para dalles despues otros tormentos de nuevo: y tambien porque muchas vezes sanavan milagrosamente, y quantas vezes sanavan, bolvian a los mismos tormentos. Siendo los tormentos tan grandes y tan prolixos como esto, y siendo cosa tan dificil para el hombre, y tan repugnante a la naturaleza humana, sufrir grandes penas y dolores; los sufrian los santos Martires con tanta fortaleza, que no desmayavan, ni se quexavan, ni se lamentavan, estando en los tormentos: sino conservavan en ellos vn coraçon constantissimo, immutable, y quieto; porque lo tenian fixo en Dios. Y conservavan vn animo invencible; porque estribavan en el braço del omnipotente Dios, que no los soltava de la mano. Y sufrianlos con tanta paciencia, que querian y amavan los mismos tormentos; y pudiendose librar dellos, con solo dezir vna palabra, o hazer vna ceremonia, con que pareciesse consentir en algo con los tyranos; no querian, sino perseveravan padeciendo. Y era tan grande la voluntad y amor con que padecian los tormentos, que se alegravan y gozavan en ellos. Y assi juntamente con los inmensos dolores que sentian, recibian grande consuelo y alegria; y mostravan este gozo del coraçon en el rostro tan sereno y tan jocundo y alegre, con que padecian, y en las palabras tan devotas y tan suaves y alegres, que en medio de los tormentos dezian, alabando a Christo, por quien padecian, y confundiendo los tyranos que los perseguian.

Confirmemos esta verdad con algunos exẽplos. Cuenta Eusebio: q̃ estando puesto en Nicomedia vn edicto contra los Christianos, en la persecució de Diocleciano, y Maximiano; vn varõ Christiano muy noble rõpio el edicto; prendenlo, executan en el todos los generos de tormentos, q̃ supieron. Y estando padeciẽdo estos tormentos cruelissimos, nunca se oyò de su boca vna quexa, ni en su rostro se vio vna señal de tristeza: sino q̃ estando las entrañas abiertas, y todos sus miembros despedaçados, la grãde alegria de su espiritu se via claramente en su rostro tan admirable, que bien *Eusebi li. 8. c. 5. & 6.*

des-

descubria ser cosa del cielo. En las provincias de Africa, y en otras muchas durando esta persecucion, padecieron innumerables Christianos destos tormentos horribles con tanta fortaleza, y paciencia, y consuelo de sus coraçones, que el mismo Eusebio, que fue testigo de vista, dize: que sino es quien lo vido con los ojos, y conoce la virtud infinita de Christo, que los ayudava; lo terna por cosa increible. En Thebaida de Egypto sufrieron tambien innumerables fieles en esta persecucion tormentos tan bravos, y espantosos, que excede la verdad de lo que passò, a todo lo que se puede dezir. Y pudiendo huir, y esconderse, se ofrecian voluntariamente a ellos con tanto fervor, que vnos con grande diligencia prevenian a otros. Y los sufrian con tanta fortaleza, y gozo de sus animas, que claramente descubrian la grande certidumbre, y firmeza de esperança, que tenian, de que aquellas muertes les avian de ser principios de la vida eterna. Gregorio Martir de Armenia sufriendo por Christo tormentos inauditos, y por muy largo tiempo, estava en ellos tan alegre, como si estuviera en grandes deleytes. Y estando todo despedaçado, dezia al Tyrano: Quanto este hombre exterior se corrompe, tanto mas el interior se renueva, y florece con dones divinos. San Lorenço estando en las parrillas ardiendo, dezia a Decio: Estos carbones me dan refrigerio. Y san Vicente siendo despedaçado con peines de hierro, y abrasado con planchas ardiendo, dezia: Estos son los manjares suaves, que yo desseava. San Tiburcio andando sobre ascuas de fuego, dezia: Pareceme, que ando sobre rosas, y flores. Y la glorioſa Agueda recibiendo gravisimos tormentos, dezia: Tanto me alegro yo con estas penas, como el hombre cudicioso, quando halla grandes tesoros. Con tan grande paciencia, y alegria como esta sufrian los santos Martires los tormentos, y las muertes crueliſsimas, que les davan los Tyranos por Christo. Y de aqui se seguia vna maravilla nunca oyda en el mundo, y de suma gloria de CHRISTO, y provecho de la Iglesia: que los demas fieles, que vian padecer a los Martires, no solamente no temian los tormentos, ni los huian; antes se movian, y animavan mucho, a padecer lo mismo, y con grande afecto de amor se ofrecian a los mismos tormentos. Y assi los Tyranos quedavan burlados, y sus intentos salian vanos: porque ellos pretendian, con los tormentos que davan en publico a los Martires, poner temor a los fieles, que estavan presentes;

Euſebi. li. 8. cap. 8. 9.

Metaphraſt. Sur. in Sept.

para

para que por no padecer ſemejátes tormentos, dexaſſen la Fè rece bida: y a los infieles, para que no la recibieſſen. Y ſaliales todo al contrario: porq̃ los fieles ſe esforçavan mas a confeſſar la Fè, y padecer por ella: y los infieles convencidos del teſtimonio de los Martires, ſe movian a dexar la infidelidad, y ſubjetarſe al yugo de Chriſto, y ofrecerſe a todos los tormentos del mundo por ſu amor. Eſta hazaña tá incomparable teſtifica el eloquentiſsimo Arnobio hablando con los Gentiles por eſtas palabras: No veis quá grandes pruevas ſon eſtas, para que deis credito al evangelio? que ſiendo tantos, y tan graves los diverſos generos de tormentos có que perſeguis, y quitais la vida a los ſeguidores de Chriſto; el pueblo Chriſtiano contra todos los tormétos, y amenazas que les proponeis, ſe animà, y ſe deſpierta mas a creer, y confeſſar la Fè de Chriſto; y crece, y ſe aumenta cada dia mas con el numero delos q̃ de nuevo ſe convierten? No ſe ve claro, que es coſa divina, y obra de Dios, hazer tan grandes converſiones dela falſedad y maldad a la verdad y ſantidad? y que tormentos tá graves, y tan ſin numero no pueden ſer impedimento a los infieles, para q̃ no ſe cóviertá; ſino q̃ como atraidos de vna ſuavidad, y dulçura divina, deſpreciẽ todos eſtos tormentos, y reciban la Fè de Chriſto? Eſto es de Arnobio. Y ponderando eſto miſmo Euſebio, dize: que vido en las partes de Egypto martirizar innumerables Chriſtianos, y que eſtádo martirizádo a vnos, los otros pudiẽdo irſe, porq̃ eſtavá libres, no ſolaméte no ſe ivá, ni temiá, ſino que con grande contento, y devocion eſtavan cantando hymnos, y ſalmos a Dios, eſperando cada vno el lugar de ſu martirio. Y no ſolamente los hombres grãdes, y de robuſtos coraçones padecian el martirio con eſta fortaleza, y paciẽcia, y alegria; ſino tãbien las mugeres flacas, y los viejos debilitados, y los niños, y niñas de tierna edad ſufriá có la miſma conſtancia, y alegria tormentos graviſsimos, y muertes crueliſſimas por Chriſto. Cuenta Victor Vticenſe, que en la perſecució Vvandalica hecha por Hunerico Arriano, ſiendo deſterrados de Africa de vna vez quatro mil y novecientos Obiſpos, y Clerigos, y yendo a padecer en el deſtierro martirios, y tormétos, los niños dexavan los padres, y madres, y ſe ivan con los ſantos Prelados. Y procurando las madres con halagos, y otros medios detenellos, no podian; ſino que los acompañaron, y padecieron con ellos con admirable fortaleza tormentos graviſsimos, haſta morir martires por la confeſsion dela ſantiſsima Trinidad. Y en Nicomedia, como cuenta Simeon Metaphraſtes, en la perſecucion de Maximi-

Arnobius. l. 1. cõtra gẽtes.

Euſebius li. 8. c. 9.

Victor. li. 2. de perſecut. Vvãdalica.

Surius in Iulio.

Metaphraſ. Sur. in Ian.

no:

no: viendo los Gentiles, que no podian apartar a los hombres Chriſtianos de la confeſsion de la Fè de Chriſto, dieron en perſuadir a los niños, que honraſſen ſus Idolos, comiendo de las carnes a ellos ofrecidas. Y los niños eſtando enſeñados de los Padres, que eſto era contra la ley de Chriſto, no lo quiſieron hazer: y con grande conſtancia ſufrieron grandes tormentos, haſta morir en ellos, por no conſentir con los Gentiles. Entre los demas niños traxeron dos hijos de vn Padre muy iluſtre, dieronles muchos tormentos, porque comieſſen de las carnes ofrecidas al Idolo: y viendo que perſeveravan firmes; rayendoles las cabeças, les echaron ſobre ellas vn licor ardiendo, que les cauſo intenſiſsimos dolores. Cayò luego el menor muerto, y allegoſe el otro a el, y con mucha alegria abraçolo, y beſolo muchas vezes, diziendo; Vencido as ermano, vencido as: y diziendo eſto dio el alma a Dios. Y paſſaron en eſto coſas tan admirables, que quedò por coſa muy celebre en la Igleſia el martirio de los niños de Nicomedia. Quien podra explicar el animo varonil, con que Iuſto, y Paſtor niños ſe ofrecieron al martirio? y la fortaleza, y alegria con que lo ſufrieron? Y que eloquencia no quedarà corta, en contar las victorias de las tres niñas Fee, Eſperança, y Charidad, hijas de ſanta Sophia? que ſiendo la vna de nueve, y la otra de diez, y la otra de doze años, fueron deſpedaçadas con hierro, y abraſadas con fuego. Y padeciendo eſtos, y otros tormentos acerbiſsimos, eſtavan tan contentas, y alegres, que dezian: Que coſa puede ſer de mayor alegria para los Chriſtianos, que padecer por Chriſto? Deſta manera en diverſas partes de el mundo innumerables niños, y niñas començando a tener vſo de razon, con ſumma fortaleza, y admirable contento fueron martirizados por Chriſto. Teſtifica eſta maravilla ſan Aguſtin por eſtas palabras: La congregacion glorioſa de los Martires ſe juntò de todos los pueblos, de todos los Tribus, de todas las lenguas, de todos los ſexos, de todas las edades. El viejo, que ya temblava por la mucha edad, no apartò el cuello del cuchillo de el Tyrano. La viejа conſumida con la edad, no huyò de la dieſtra enſangrentada del verdugo. Los mancebos por el amor y guſto de la vida preſente no temieron la batalla del martirio, con que avian de ſer coronados. Y los niños tiernos no ſe eſcaparon de las muertes crueles de los perſeguidores. A todos dio corona de Martires, el que los redimio a todos.

Surius in Aug.

D. Auguſt. ſer. 4. de amore Dei, et ſæculi.

CAP.

CAP. XXVIII. Como esta señal de paciencia, y fortaleza verdadera no se halla, en los que padecierõ por respectos humanos.

ESTA señal de fortaleza y paciencia con estas calidades y circunstancias que se vido, y se experimẽtò tan eminente en los Martires de Christo; nunca se vido, ni se hallò jamas en los que an sufrido tormentos y muertes por la Patria, o por otros interesses humanos, o por errores y sectas falsas. Lo primero, los tormentos que estos an padecido, no an sido tan grandes, como los que padecieron innumerables Martires, principalmente en las persecuciones de la Primitiva Iglesia: porque todos los principes de las tinieblas se armaron contra la Iglesia, y inventaron los tormẽtos, con que la persiguieron, y se sirvieron de los tyranos, para executallos; y assi fueron los mayores, que todo el ingenio humano, y astucia de los demonios supo, ni pudo inventar. Y los tormentos que los Gentiles an padecido por respectos mundanos, y los que an padecido los infieles por sus sectas falsas, an sido tormentos y muertes ordinarias. Los mas insignes de los Gentiles que padecieron tormentos, fueron Mucio Scevola, que porque no acerto a herir al Rey Porsena, para librar a Roma con su muerte, puso el braço por vn rato en vn fuego. *Valer. li. 3. cap. 3.* Y Curcio que por librar a Roma del daño, que recibia de vna grande lima, que estava en medio de la plaça, se echò armado sobre su caballo en la misma lima. *Valer. li. 5. cap. 6.* Y Marco Atilio Regulo, que por dar a los Romanos el cõsejo mas provechoso, y cumplir el juramento, bolvio a Carthago, donde puesto en vna caxa llena de puntas de clavos, fue atravessado con ellas, hasta morir: y este le parece a Valerio Maximo, que fue el mas excelente varon de los Romanos, que padecieron por la religion. *Valer. li. 1.* Y los Decios, que por defender su Patria, se pusieron en el mayor peligro de la guerra, peleando hasta morir. y lo mismo hizo Horacio Cocles, aunque escapò con la vida. *Valer li. 1. c. 7. l. 5. c. 6 l. 3. c. 2.* Y los tormentos mas graves, que an padecido los infieles por sus sectas, son ser apedreados, o ser enterrados vivos, o quemados de presto con fuego. Tambien todos estos tormentos no an sido prolixos de muchas horas, y dias, y años, como los de los santos Martires: sino muy breves de vna hora, o de medio quarto de hora; porque luego perdian la vida, o el sentido. Lo tercero, y de mas consideraciones, que estos tormentos no eran volun-

tarios, de la manera que lo eran los delos ſantos Martires: porque los Martires no ſolaméte antes de ſentir los tormentos, tenian en ſu mano librarſe dellos, ſi quiſieran: ſino infinitos de los Martires eſtando en medio delos tormentos crueliſsimos, y muy prolixos, q̃ les davan, y ſabiendo q̃ aquellos tormentos avian de durar mucho tiẽpo, y q̃ tras de vn torméto graviſsimo avia de ſucederotro, y pudiẽdoſe librar delos tales tormentos, y quedar hõrados y favorecidos de los Tyranos, con ſolo conſentir cõ ellos en vna palabra contra la religion: no querian, ſino perſeverar en los miſmos tormẽtos por muchas horas, y dias, y meſes, y años haſta morir en ellos: y eſto lo hazian teniendo el juyzio ſano, y quieto, y la razon clara, y deſapaſsionada, por ſolo el amor de la verdad, y ſantidad de Chriſto, y ſu ley. Mas los que an padecido voluntariaméte tormentos por cauſas humanas, o por ſectas falſas; aunque antes de ſentir la fuerça y dolor delos tormentos, teniã la razon libre, y eſtava en ſu mano librarſe dellos; mas deſpues que coméçavan a ſentir la braveza delos tormentos, quando ſe avia de ver la fortaleza, q̃ tenian para ſufrillos, no tenian eſſa libertad para librarſe dellos; o porque los tormentos luego los turban, y privan del juyzio, o les acabã la vida; o porq̃ los q̃ los atormẽtan, y matan, no les dã eſſa libertad. Son como los tormentos delos que deſeſperan matandoſe a ſi miſmos con cuchillos, o deſpeñandoſe, o echandoſe en el agua, o colgãdoſe de vn lazo, que aunque antes de ſentir el tormento, ſe podian librar del, deſpues que ſe an pueſto en el, no eſtà en ſu mano eſcuſallo, ni huillo. Deſta manera fueron los tormẽtos de Curcio, que ſe echò en la abertura de Roma; y el delos Decios, que ſe puſieron enel peligro de la batalla; y el de Regulo, q̃ ſe bolvio a Carthago; que pueſtos en el tormento no eſtava en ſu mano librarſe. Y caſi deſta manera fue el de Mucio Scevola; porq̃ via el, que ſino hazia aquella hazaña, de quemarſe el braço, para aſſombrar al enemigo, que lo avian de matar, o dalle otra pena tan grave, o mayor. Y deſta manera ſon los tormentos, que dan a los ereges, y otros infieles por ſus ſectas falſas: que luego en breve tiẽpo les quitan el juyzio, o la vida. Tambien los que an padecido tormentos por reſpectos mundanos, y por falſedades, no an ſufrido los tormentos con gozo y cõſuelo, como los ſantos Martires, porque aunque algunos antes de començar el tormento, an querido fingir, que ivan alegres a el; mas deſpues que comiençan los dolores, ni an tenido alegria verdadera, ni la podian tener fingida, ſino pura triſteza y deſmayo, y ravia nacida dela obſtinacion y dure

za del

za del coraçon. Allende desto los tormentos y muertes destos hombres engañados, que padecen, y mueren por sectas falsas, no mueven, ni animan a otros a sufrir los mismos tormentos; antes les ponen tan grande temor, y desmayo, que mas huyen el peligro de la muerte, y mas esconden y encubren sus errores, por no padecer por ellos. Y assi vemos, que donde ay castigos de erejes, o Iudios, o de los que siendo baptizados professan la secta de los Moros: o se acaban los tales delinquentes, o se encubren, y esconden quanto pueden, y no crecen, ni se multiplican mas con los tormentos y muertes, ni publican mas su Fè, y doctrina para morir por ella; como lo hazian los santos Martires. Y los que morian voluntariamente por la Republica y honra vana del mundo, aunque movian algo, era poco: y assi ay pocos exemplos, de los que por esta causa voluntariamente se ofrecieron a tormentos y muertes. Tambien los que por estos respectos humanos, y de sectas falsas voluntariamente an padecido, y que pudiendo librarse de los tormentos y muertes, se an ofrecido a ellos, an sido ordinariamente varones de animos robustos y obstinados. Y nunca jamas se a visto, que niños tiernos, y donzellas delicadas de diez y doze, y catorze, o quinze años, ayan tenido animo y fortaleza, para padecer voluntariamente tormentos y muertes crueles por estas causas vanas y falsas: como se à visto en innumerables niños y niñas destas edades, que voluntariamente y con summa constancia an padecido martirio por la confession de la Fè, y por no consentir en pecado alguno contra los mandamientos de Christo.

CAP. XXIX. Como no pudieron los santos Martires sufrir estos tormentos sin socorro, y gracia sobrenatural de Dios.

DE aquí se sigue manifiestamente, que todos los tormentos y muertes, que an sufrido los Martires del mundo y del demonio, los pudieron muy bien padecer con las fuerças naturales, y virtud humana: y mas siendo instigados y ayudados del demonio, que puede acrecentar las fuerças humanas con medios naturales, y causando mas ceguedad enel entendimiento, y pegando mas obstinacion y dureza en la voluntad. Y assi la fortaleza destos es semejante ala delos desesperados, q̃ se matan a si mismos, por huir algunos males, y infamias temporales. Como lo hizieron Lucrecia, que se matò por no vivir deshonrada, y Dido por no ser compe- *Tertul. l. de martyrib.*

lida a casarse despues de muerto su amado marido, y Porcia, por no vivir triste sin la compañia del marido, q̃ mucho amava. Y como lo
Val.l.3.c.2 hizieron Scipion Africano, y Caton Vticense, que se mataron a puñaladas, por no sufrir la deshonra imaginaria, de q̃ se dixesse dellos, que avian sido vencidos de Iulio Cesar, y que avian venido a su poder, aunque sabian que los avia de tratar bien. Y assi los autores graves Romanos, y Griegos celebran igualmente la fortaleza delos vnos, y de los otros; y tanto alaban los que se mataron a si mismos, como los que se ofrecieron a la muerte por su Republica. Mas los tormentos, y muertes, que sufrieron los verdaderos Martires de Christo con las calidades, y circunstancias, que avemos declarado, es cosa clara, que no los pudieron sufrir con
D. Tho. 22. q. 136. a. 3. solas fuerças naturales; sino que fueron ayudados de Dios con favor, y virtud sobrenatural para ello. Porque la experiencia de todo el mundo à enseñado, que no puede la flaqueza humana naturalmente sufrir tormentos gravissimos, y de largo tiempo con gozo, y alegria; y que ni aun puede tener fuerça, para perseverar en ellos mucho tiempo voluntariamente, si està en su mano huillos, y librarse dellos. Y assi nunca los Sabios de el mundo imaginaron, que pudiesse vn hombre llegar a tanta virtud, y paciencia, que con contento, y gozo sufriesse grandes tormentos. Desto es buen testigo Marco Tulio, que fue vno de estos Sabios de la Gentilidad, el qual hablando del tormento, que inventò Perilo, y exercitò Phalaris Tyrano, que era meter vn hombre vivo en vn buey de metal ardiendo, dize: que si a vn hombre de insigne virtud se le ofreciesse por algun caso, padecer este tormento, que no podia llegar, a alegrarse con el, ni tenello por cosa suave. Y dixo verdad, hablando de lo que el hombre puede sufrir con fuerças naturales. Mas esto que Tulio tuvo por imposible, lo vemos cumplido en los santos Martires en el mismo genero de tormento: Como en Antipas, que fue
In Martyr. in Apri. 11. por Christo echado en vn buey de estos de metal puesto en el fuego, y hecho vn ascua: y estando en el alabava a Dios con gran contento, y le dava muchas gracias, por avelle concedido, que tal tormento sufriesse por su Fè. Y en Pelagia virgen de Tarso, que estando en el mismo tormento, cantava hymnos, y loores a Christo. Y lo mismo vemos cumplido en Eustachio, y sus compañeros, que siendo puestos a padecer, y morir abrasados en otro semejante buey de metal ardiendo, estavan todos llenos de alegria del cielo; porque tanto bien les a-

via Dios concedido en la tierra, que purgados con aquel fuego passassen limpios, y puros a las moradas del cielo. Y assi es verdad, que la santidad y paciencia de los santos dela Iglesia de Christo, no solamente fue mayor, de lo que pudo creer de vn hombre muy virtuoso la sabiduria del mundo; sino fue aun mucho mayor, de todo lo que pudo imaginar. Entre otros testimonios desta verdad, de que la fortaleza de los Martires fue sobrenatural, y que toda la virtud humana no pudo llegar a ella, vno muy notable fue, el que de palabra, y de obra dio santa Perpetua matrona casada. Quando prendieron los Gentiles à esta santa para martirizalla, estavà en dias de parir, y estando en la carcel diole el parto: y con los dolores que sentia, dava gemidos y vozes lastimeras, como suelen las demas mugeres. Dixole vn ministro de los Gentiles: como sufriras mañana de buena gana la muerte, pues agora con el parto tanto te turbas, y afliges? Respondio la santa, enseñada de Dios: estas penas que so naturales, sufrolas con la fuerça natural ayudada de el socorro ordinario de Dios; mas los tormentos, que tengo de padecer por la Fè, dados de la malicia de los hombres, tengo de sufrillos, y vencellos con muy particular gracia, y virtud sobrenatural de Dios. Y assi se cumplio; como lo testifica san Agustin: que la que en el parto se dolio, y entristecio, estando despues padeciendo martirio entre los dientes de las bestias fieras, se gozava, y alegrava en Dios con todo su coraçon. Esta fortaleza, y paciencia invencible de los santos Martires, y esta ventaja incomparable, que llevò a la de todos los fuertes de el mundo, y a todo lo que pueden las fuerças naturales, la explica escriviendo a los Gentiles aquel insigne Orador Minucio Feliz, que siendo primero muy sabio en la escuela de el mundo, lo fue despues mucho mas en la de Christo, diziendo assi: Como el oro es provado, y purificado en el fuego; assi nosotros los Christianos lo somos en los tormentos. O que espectaculo tan hermoso, y tan agradable es para los ojos de Dios, quando vn Christiano pelea contra los dolores, y vence todos los tormentos, y amenazas de el mundo, y no teme, ni haze caso del horror de la muerte; y con grande libertad defiende la verdad de su Religion contra los Reyes, y Principes de la tierra, y triunfa gloriosamente de los mismos, que le atormentaron, y quitaron la vida de el cuerpo. Vosotros alabais mucho a vn Mucio Scevola, el qual como erro el golpe, con que intentò matar al

Cesar Var. in Martyr. 11. Apri.

Varo. in annalib. to. 2. anno. 205.

Minuciusin octavio, eadē Lactant. l. 5. 13.

Rey, fuera luego muerto de sus enemigos, sino pusiera la mano derecha en el fuego. Y tantos de los Christianos (que no tienen numero) no solamente la mano, sino todo el cuerpo lo an entregado al fuego, para ser abrasados en el por Christo. Y este tormento, y otros semejantes los an sufrido con tanta paciencia, y fortaleza, que no davan clamores, ni gemidos: y con tanta voluntad y amor, que estãdo en su mano librarse dellos, no querian huillos, sino sufrillos por la verdad de Christo. Y no tengo necessidad de comparar varones Christianos, aventajandolos a Mucio, y a Regulo; sino niños, y mugeres pequeñas y flacas, que por la Fè de Christo sufren con facilidad, y con paciencia inspirada del cielo, cruzes, bestias fieras, y todos los tormentos del mundo. No entendeis, que tales tormentos como estos no se pueden sufrir con tanta paciencia sin grande fundamento de verdad, ni sin socorros grãdes de Dios? Esto es de Minucio Feliz varon sapientissimo, que se convirtio de la gentilidad a la Fè de Christo, y confirmò con la obra lo que dixo de palabra. Y lo mismo hizieron otros innumerables sabios de la gentilidad, que viendo padecer a los Martires, conocieron con luz divina, que era impossible, sufrir tales tormentos con tanta paciencia y alegria sin socorros muy particulares y muy sobrenaturales de Dios. Assi lo confiessa Iustino de si mismo, que siendo Filosofo Gentil, de ver la fortaleza de los Martires, conocio la verdad de Christo, y la creyo y professò, y dio la vida por ella. Y la misma verdad testificò de palabra y de obra Secundiano, que siendo varon eloquentissimo y muy sabio en la persecucion de Decio sirvio de Iuez a Valeriano Prefecto, y martirizò a muchos Christianos. Y vn dia tocado de Dios pusose a considerar, que era cosa impossible, que los Christianos sufrieran con tanta fortaleza, y contento tales tormentos, sino tuvieran certissimos fundamentos, para creer lo que creìan, y esperar, lo que esperavan. Y que aunque ellos quisieran padecer tales tormentos, era impossible padecellos con aquella paciencia y alegria, sino fueran particularmente ayudados de Dios para ello. Convencido en su coraçon, communicò su intento, y su motivo con Marceliano, y Variano sus amigos, varones tambien sabios, y muy principales, y todos creyeron en CHRISTO movidos por el exemplo de los santos Martires, y desseando imitallos, dieron tambien como ellos la vida por Christo nuestro Salvador.

[illegible] Iustin. in Apol. [illegible] Pe[illegible] in e[illegible] vita.

Suri. in Augusto.

CAP.

CAP. XXX. De otra señal de los verdaderos Martires de Christo, que es tener por fin la gloria de Dios y salud de las almas.

OTRA señal y excelencia divina, en que se diferencian, y distinguen claramente los Martires verdaderos de Christo de los Martires aparentes del mundo y del demonio, es el motivo y fin que tuvieron para padecer. El fin de los Martires de Christo es espiritual y divino que es la gloria y honra del verdadero Dios. Esto principalmente los movio a padecer tales tormentos y muertes, que el mundo conociesse, que avia vn Dios Criador de todas las cosas, y Salvador del linage humano: y que para salvallo se avia hecho hombre, y dado la vida por el hombre, y que como a tal Dios y Salvador lo veneraſſe, y amaſſe, y sirviesse. Assi dize san Pablo en persona de los Martires, hablando con Dios: Por ti Señor, por tu gloria, y por tu amor, y por la guarda de tu ley somos atormentados, y entregados a la muerte todo el tiempo de la vida. *Ad Rom. 8.* Y despues desto tuvieron por fin y motivo, el alcançar la salud y vida eterna, y bienaventurada en el cielo, que es lo que todos los fieles siervos de Christo despues de la gloria de Dios, desſean y pretenden para si. Como dize el mismo Apostol, escriviendo a los Colossenses: Teneis amor y hazeis bien a todos los Christianos por la esperança que teneis puesta en los cielos. Que es dezir: por los bienes inmensos y eternos, que os estan guardados y depositados en los cielos, y que esperais que se os den a su tiempo. *Coloſ. 1.* Tambien tuvieron por fin y motivo de sus penas la salud y vida espiritual de todos los hombres, especialmente de los escogidos de Dios como lo significa el Apostol, diziendo: Por tanto sufro, y estoy apareja- do a sufrir todos los males de pena, que me pueden venir en esta vida, y sufrolos por el provecho de todos los escogidos de Dios; para que todos alcancen agora verdadera salud de sus almas, cómunicada por Christo, juntamente con la gloria eterna, que despues desta vida por el mismo Christo se les à de dar. Este fue el fin y motivo que tuvieron los santos Martires: no buscaron, ni pretendieron honra, ni gloria, ni alabança temporal, ni otro interesse, ni provecho de la tierra; sino la honra y gloria de Dios, y la salud espiritual y eterna de las almas. Tan lexos estavan de pretender honra y alabança de los hombres, y *2. Tim. 2.*

tan impressa tenian en sus coraçones la verdadera y perfecta humildad, con que se despreciavan a si mismos, y se tenian por indignos de toda honra y alabança humana; desseando, que toda se diesse a Dios, de quien les venia todo el bien: que aun la honra de ser tenidos por Martires de Christo, y el titulo de ser llamados Martires, no lo querian, y sentian pena, si los honravan como a Martires, y reprehendian a quien les dava este nombre. Assi lo afirmã los mismos fieles, que fueron testigos de vista, y estuvieron presentes a sus Martirios: como entre otros lo hizieron los Christianos de Francia en vna carta, que de sus Martires escrivieron a los Christianos de Asia, y de Frigia; en la qual dizen desta manera. Estos siervos de Dios, que an padecido en este tiempo martirio entre nosotros por la Fè de Christo, fueron tan verdaderos imitadores de aquel Señor, que siendo Dios se humillò, tomando forma de siervo; que aunque como verdaderos Martires vna y otra y muchas vezes sufrieron acerbissimos tormentos por la confession de la Fè, siendo abrasados con planchas de hierro ardiendo, y siendo despedaçados, y teniendo todas las carnes abiertas con crueles heridas, no querian ser tenidos ni estimados por Martires, ni que ninguno les pusiesse este nombre, teniendo se por indignos de tal honra, y de tal nombre. Y si algun Christiano los saludava como a Martires, o los llamava Martires, lo reprehendian gravemente. Humillaronse mucho debaxo de la mano del omnipotente Dios, el qual los à ya ensalçado, y engrandecido en su gloria. Y con esta humildad tuvieron tanta charidad, que mientras padecian los tormentos, rogavan a Dios por los mismos, que los atormentavan. Y si por los que los injuriaron tanto, rogaron tan de coraçon a Dios; quanto mas lo haran por sus ermanos los fieles de Christo? Esta fue la humildad de los santos Martires de Christo, y el fin que tuvieron en sus passiones. El fin y motivo que an tenido los hombres, que voluntariamente an padecido penas y muertes por el mundo, y por sectas falsas, à sido la honra y alabança del mundo, y otros intereses y respectos humanos. Los Romanos que se ofrecieron a tormentos y peligros de muerte, cierta cosa es, que se movieron a ello por la gloria y alabança humana, que insaciablemente desseavan, y cudiciavan, y por la fama y nombre, que esperavan tener en la memoria de los hombres, q̃ era la cosa que ellos mas estimavan: porque como carecian de esperança cierta de la honra y gloria verdadera del cielo, amavan tanto la de la tierra. Assi dize san Agustin: Los

Euseb. l. 5. c. 1. & 2.

Ro-

Romanos eran muy cudicioſos de alabança, amavan ardentiſsima- D. Auguſ de
mente la gloria, y honra temporal, y por eſta querian vivir, para civitat. l. 5.
gozar della, y por ella no dudavan morir, dando la vida por dexar c. 12.
honra y fama enel mundo. Y eſto es, lo que ſignificò el Poeta di- Virgil. l. 6.
ziendo: Vencera el amor de la patria, y la cudicia inmenſa de las a-
labanças humanas.

Eſte miſmo fin tuvieron todos los demas hombres valeroſos dela Gentilidad en las empreſas dificultoſas, que tomaron, y en los trabajos, y peligros, a que voluntariamente ſe ofrecieron. Los que an padecido tormentos, y muertes por ſectas falſas, que ellos an inventado, o que an enſeñado como maeſtros dellas, an tenido el miſmo fin, de ſer eſtimados, y venerados en el mundo. Y los que los an ſeguido, y padecido muerte por las miſmas ſectas y errores, an tenido diverſos reſpectos humanos; vnos por no dexar lo que ſus antepaſſados avian tenido, y en que ellos ſe avian criado, queriendo antes errar, y perderſe con ellos, que no recebir la verdad, en que ſe avian de ſalvar. Otros por la eſtimacion, y preſumcion de ſu proprio juyzio, y la dureza de ſu propria voluntad an perſeverado en las ſectas falſas, que tenian aprendidas, y en los errores que les an enſeñado. Y aſsi todos an ſido movidos a padecer de la ſobervia interior de ſus dañados coraçones. Eſto ſignificò ſan Aguſtin, diziendo: La ſobervia fue la madre de todas las eregias. De aqui ſe ſigue, lo vno, que el padecer D. Aug. to.
penas, y morir en ellas deſtos hombres de el mundo, y de los ſe- 1. l. 2. in Ge
guidores de ſectas falſas, no fue acto de verdadera virtud, ni lo neſim.
pudo ſer: porque para que la obra ſea virtuoſa, es neceſſario, que tenga por fin a Dios, o otro fin bueno, y honeſto, que ſe pueda referir, y ordenar a Dios; y eſte fin no lo es la honra, y alabança humana, ni otro intereſſe, y reſpecto de el mundo, quando eſto es lo principal que ſe pretende. Por eſta razon dixo ſan Buenaventura: Los principales de los Filoſofos carecieron de ver- D. Bonavēt.
daderas virtudes, y ſe quedaron en tinieblas; porque para la ver- l. luminar.
dadera virtud requiereſe, que la intencion en alguna manera Eccleſ. c. 7.
ſe enderece a Dios, y lo tenga por fin. Y es coſa clara, que todos los que en ſus hechos, y acciones pretenden principalmente honra humana, o otro reſpecto, y intereſſe temporal, ni buſcan a Dios, ni tienen por fin coſa buena, y honeſta, que los encamine a Dios.

De aqui ſe ſigue lo ſegundo, q̃ el padecer voluntariamẽte tormẽtos y muertes los varones fuertes dela gẽtilidad, y todos los ſeguidores

dores de ſectas falſas, lo pudieró muy bien hazer con ſolas las fuerças humanas y naturales: y el padecer y morir delos ſantos Martires, no pudo ſer ſin ayuda ſobrenatural de Dios. Porq̃ para padecer por algun intereſſe humano de honra o provecho temporal, ayuda la miſma naturaleza, que tiene inclinacion al proprio intereſſe, y ayuda el amor proprio, q̃ en todo buſca a ſi miſmo, y cõ el amor proprio con q̃ ama lo q̃ mas eſtima, y cudicia temporalmente para ſi, vence el amor de lo que eſtima en menos; que es vencer con vna paſsion otra paſsion; y eſto es coſa proporcionada y facil a la virtud natural del hombre. Aſsi dixo ſan Aguſtin, hablando del amor, que los Romanos tuvieron con la honra temporal: Con eſte amor, y con eſta cudicia vencieron todos los demas amores, y todas las demas cudicias. Mas para padecer, y morir voluntariamente no por intereſſes temporales, ni fines del proprio amor, ſino puramente por amor de Dios y de ſu gloria, y de Dios eſtimado ſobre todas las coſas, y por los bienes inviſibles y eſpirituales y celeſtiales y eternos: como el fin es ſobrenatural y muy levantado ſobre el conocimiento y afecto humano, no ayuda bien para ello la naturaleza corrupta, ni el amor proprio; antes tiene gran repugnancia, y ſiente eſtraña dificultad. Y por eſſo no puede el hombre padecer voluntariamente penas grandes ni muertes dolorosas por eſte fin con ſolas las fuerças naturales: ſino que tiene manifieſtamente neceſsidad de auxilios muy particulares, y ſocorros ſobrenaturales y muy poderoſos de Dios. Y por eſto aver padecido los Martires de Chriſto tales tormentos y muertes por eſte fin, es claro argumento, y teſtimonio manifieſto, que fueron muy favorecidos y ayudados de Dios, como teſtigos fieliſsimos de ſu verdad. Y como la Fè inefable de las coſas inviſibles es don ſobrenatural de Dios; aſsi lo es el padecer penas por la confeſsion de la miſma Fè, y por el amor de la honra y gloria de Dios, y de los bienes eternos. Como lo declara el Apoſtol eſcriviendo a los Filipẽſes por eſtas palabras: A voſotros ſe à dado y cõcedido graciosamẽte dela mano piadoſa de Dios, por la virtud y merito de Chriſto, no ſolamẽte q̃ creais en el cõ verdadera y firme Fè, q̃ es grãde don de Dios; ſino tãbien ſe os à cõcedido, como gracia muy ſingular, y dõ muy alto y muy precioſo de Dios, q̃ padeſcais, y ſufrais cõ buena voluntad penas y tribulaciones por el miſmo Señor, y por la Fè y guarda de ſu evangelio. Claro teſtimonio deſta verdad es vna coſa muy experimẽtada, y muy digna de ſer põdera da, q̃ paſsò en las perſecuciones de la Igleſia, y es: q̃ quãdo los ty-

D. Aug. de civitat. l. 5. c. 12.

D. Tho. 22. q 136. a. 3.

D. Th. 22 q. 136. a. 3.

Philip. 1.

ra-

ranos començavã con tormẽtos cruelissimos a martirizar los Christianos, y los traìan para esto delãte de sus tribunales; los Christianos, q̃ eran hõbres dados a regalos y vicios, o que tenian su aficion puesta en las honras, o riquezas del mundo, ordinariamẽte desmayavã, y desfallecian en los tormẽtos, y consentiã con los Tyranos: porque no tenian fortaleza, ni paciencia para sufrillos. Y los que eran hõbres virtuosos, y verdaderos amadores de la virtud, o que ya q̃ avian pecado, eran ya penitentes, y muy de coraçon se avian convertido a Christo; estos perseveravan en los tormentos, por gravissimos que fuessen, y los sufrian con invencible fortaleza, hasta morir en ellos glorificando a Christo. Desto dan fee como testigos de vista san Cypriano, y Dionisio Obispo de Alexandria, y Eusebio Cesariense. Y esto nos descubre manifiestamente lo que avemos dicho, como el padecer tormentos, y muerte por Christo, es don, y gracia sobrenatural, y tan alta, que no la puede alcançar el hombre con todas las fuerças humanas; y por esso la da Dios, a los que an vsado bien del don de la Fè, obedeciendo a los mandamientos del evangelio: y la à negado a los que no an vsado bien della, antes la an injuriado, teniendola presa enel coraçon con vicios y pecados, sin dexalla salir a obrar, y honrar a su autor, y conservador Christo nuestro Señor. Que aunque es verdad, que tambien a estos se les dio el socorro, que era necessario, y suficiente para padecer, por lo qual no tienen escusa de su maldad; mas no se les dio el socorro eficaz en pena de sus pecados, con los quales se hizieron indignos del, y merecedores de semejante castigo, que es gravissimo: y es la pena que Christo declarò en el evangelio, que se da al siervo ocioso, que no grangea con el talento, que Dios le dio, diziendo: A todo aquel que tuviere, se le dara, y abundarà; y al que no tuviere, lo que tuviere, se le quitarà Que es dezir: Al hombre, q̃ uviere recebido dones de Dios, como es el don dela Fè, y vsare bien del, cumpliendo lo que la Fè enseña, y manda, q̃ esto es tener el don, y el vso bueno del dõ; a este se le daran mas dones de Dios: darasele mas luz de Fè, para gustar mas de Dios, y mas fortaleza de amor divino, para padecer por Dios. Y al que no tiene el buen vso del don, que teniendo Fe, no se aprovecha della, obedeciendo a lo que ella manda; a este se le quitarà el mismo don: quedarà por sus pecados tan flaco, que verna a perder la confesion de la Fè, o la misma Fè: especialmente en el tiempo de la tentacion, y tribulacion desfallecera, y con nuevos pecados perdera los dones recebidos.

D. Cypria. l. de lapsis. et epist. Euse biusl. 8. c. 3. lib. 9. c. 10. Varo. in annalibus. to. 2. ann. 253.

Luc. 19.

CAP. XXXI. De otra señal de los verdaderos Martires, que es hazer Dios por ellos milagros al tiempo del martirio, especialmente librandolos del fuego y de las bestias fieras.

OTRA señal divina y sobrenatural, que se halla en los verdaderos Martires de Christo, de la qual carecen los que padecen por el mundo, o por sectas falsas, es; que muchos delos Martires de Christo al tiempo del martirio, o despues hizieron milagros verdaderos en confirmacion de la verdad, porque padeciã; y ninguno de los Martires aparentes de el mundo, o del demonio à hecho jamas milagro en confirmacion de su vanidad, o falsedad. Assi dize san Buenaventura; Nunca jamas se à oido de los ereges, que an padecido y muerto por sus errores, que alguno dellos antes, ni despues de la muerte hiziesse milagros. Aunque es verdad, que para que la passion de vn siervo de Christo, que muere por la Fè, o guarda del evangelio, sea verdadero martirio, no es necessario, que haga milagros; mas à querido Dios, que muchos Martires los ayan hecho, para mayor confirmacion de la verdad de Christo, por la qual davan la vida. Los milagros, que Dios à hecho en los martirios de sus Martires, o por medio dellos, son muy varios. Vnas vezes lo que à hecho es, quebrantar y destruir todos los instrumentos, y maquinas, que los Tyranos tenian aparejadas, para atormentallos. Otras vezes hazia decendir pluvia del cielo, y matava el fuego, que estava encendido para quemallos. Otras despues de despedaçados y abiertas las carnes por muchas partes en vn momento los sanava perfectamente; y sanos tornavan de nuevo a padecer. Otras vezes a hombres enfermos, que venian a ellos, los sanavan, y a muertos que les ponian delante les davan vida. Los mas frequentes milagros fueron, que quando los echavan a leones, y tigres, y serpientes, y otras bestias fieras se amansavan las fieras, y no les hazian mal: Y quando los echavan en fuego, no recibian lesion ni daño alguno. Esta fue vna maravilla muy frequente en los martirios de los santos, q̃ las fieras, y el fuego perdonavan a los santos Martires, y no les hazian daño, y venian luego a morir a mano del verdugo, que los despedaçava, o dessollava, o cortava la cabeça.

D. Bonavẽt. to. 1. lumin. ser. 9.

Pues veamos, qual fue la causa, que no consintiesse Dios, que el fuego y la fiera tocasse a muchos Martires, y permitiesse que el cuchillo del impio Soldado a los mismos les quitasse

la

la vida? La razon desta maravilla es esta. Las bestias fieras, y el fuego, y las demas criaturas, que carecen de razon, obran necessaria y naturalmente, y no son capaces de virtud, ni de vicio, ni de merito, o demerito; y todo quanto ay en ellas y en sus operaciones, es de Dios, que es el principal autor, que obra por ellas. Los hombres obran libre y voluntariamente, y en sus acciones son capaces de virtud y de pecado, y de merecer y desmerecer; y ay en sus operaciones algo que no es de Dios, que es la culpa y pecado. Y queriendo Dios honrar a los santos Martires, y descubrir el singular amor, que les tenia, y la particular providencia, que tenia dellos, convenia mucho, y quadrava muy bien, que hiziesse esto suspendiendo las acciones de las criaturas, y no concurriendo con ellas. Porque viendo los hombres, que el fuego que a todos quemava, porque obra necessariamente, y todo lo que tiene es de Dios; no quemava al Martyr, ni le hazia mas daño, que si fuera vna marea suave: Y viendo que la bestia fiera y hambrienta que a todos despedaçava, porque obra naturalmente, y que toda su operacion y lo que en ella ay, le viene de Dios; no tocava en el Martir, sino que como animal manso se le subjetava, y lo halagava: conociessen claramente, que Dios los amava mucho, y les era muy favorable, y tenia muy especial cuydado dellos: porque no se podia atribuir sino a solo Dios, que las criaturas que necessariamente obran, no les hiziessen mal alguno. Esta razon declara la sagrada escritura, que hablando del granizo, y nieve, y fuego que descendio en Egypto en tiempo de Moyses, y consumio y destruyo los frutos de la tierra, de que se sustantavan los Egypcios, y matò los animales, de que se servian; y no hizo daño en los frutos y animales, q̃ pertenecian a los hijos de Israel, teniendo estas cosas virtud natural, para consumillo todo: dize en el libro de la Sabiduria: La criatura sin razon y sin anima que sirve, y obedece en todo a ti su Criador, se arma, y se embravece, para atormentar y destruir a los malos: y se torna blanda, y benigna para hazer bien a los q̃ en ti ponen su confiança. Y en lugar del fuego y granizo que embiaste sobre los impios Egypcios, con que les destruiste los animales y frutos, de que se avian de sustentar: embiaste a los hijos de Israel tus siervos el mannà, que era manjar de Angeles, y lleno de suavidad, con que se sustentassen; para manifestar en esto la liberalidad y suavidad de amor, que tenias para los que te servian como hijos.

Exod. 9.

Sap. c. 16.

Esta

Esta fue la razon, porque Dios suspendio las operaciones de el fuego, y de las bestias fieras; y no consintio, que hiziessen daño a sus Martires: para testificar este amor, y cuydado de padre, que de llos tenia, y no hizo esto con todos los Martires, que fueron sin numero, sino con muchos dellos. Lo vno, porq̃ era milagro, y el milagro no à de ser comun a todos, sino raro, y para con algunos. Y tãbien por no quitar la ocasiõ del merecer a los Martires; porq̃ si todos supieran, q̃ el fuego, y las fieras no les avian de tocar; no tenian en q̃ exercitar la paciẽcia y fortaleza, quando los metian en fuego, y echavá a las fieras. Mas no sabiendo esto, porq̃ no se vsava con todos, sino cõ algunos; ivan todos dispuestos y aparejados para sufrir el dolor del fuego, y los dientes delas fieras. Y el Señor q̃ impedia, q̃ el fuego, y las fieras hiziessen mal a algunos Martires, no impedia el braço del Tyrano, sino dexavalo libre, para q̃ pudiesse herillo, y atormẽtallo, y quitalle la vida. Lo vno, porque ala suavidad dela providẽcia divina pertenece, q̃ al hombre q̃ es libre, y capaz de razõ, lo dexe obrar libremẽte, y q̃ pueda pecar, y no pecar, y merecer premio dela virtud, o castigo de su maldad: y mas a hõbres, q̃ por sus pecados erá muy dignos, de q̃ les dexasse poner en obra su mala voluntad. Y tãbien porq̃ Dios no pretẽdia librar al Martir del tormẽto, y dela muerte; sino antes queria, q̃ padeciesse, y muriesse, por el inmẽso beneficio q̃ era (como avemos declarado) para la Iglesia, y para el mismo Martir, el padecer, y morir por la Fè, y por la guarda del evãgelio. Y presupuesto q̃ el martir avia de padecer, y morir; ya q̃ Dios avia declarado con el su amor y provídẽcia librá dolo del fuego, y de las fieras; convenia q̃ lo dexasse enla mano y poder del Tyrano, y q̃ se viesse, q̃ no solamẽte moria por la ordenaciõ de Dios, sino tãbien por la malicia del hõbre; y q̃ esta era tã grãde, q̃ no perdonava, al q̃ el fuego, y fieras aviã perdonado. Y se viesse tãbien, quanta era la bondad y sabiduria de Dios, q̃ de culpa, y malicia tan grãde, como era la de los Tyranos, sacava tã summo bien, como era el merito y fruto delos santos Martires.

Y aunq̃ fue assi cosa regular, y ordinaria, q̃ los santos q̃ Dios librava del fuego, y delas fieras, los entregava enlas manos delos Tyranos, para q̃ los martyrizassen. Mas esta regla general tiene algunas excepciones: porque algunas vezes, aunque pocas, queriẽdo los infieles herir, y atormentar, y matar a los santos por la Fè, lo impidio Dios con milagro, quitando al Tyrano, y al verdugo la fuerça para herir, y secandole el braço, o haziendo q̃ la espada no pudiesse cortar: o quitãdole al santo delãte delos ojos, y sacãdole

fin

ſin daño de ſu poder. Y eſto lo hizo Dios algunas vezes, para que ſe entiendieſſe, que ſin ſu licencia no podian hazer mal, ni tocar a ſus ſiervos. Y tambien porque no era ſu voluntad, que entonces murieſſen, ni padecieſſen martirio; ſino que ſe guardaſſen, para trabajar mas en el exercicio de las virtudes, y para mayor provecho y edificacion de las almas. Deſta manera conſta claramente, q̃ en ſolos los Martires de Chriſto ſe à hallado eſta ſeñal, de que en ſus martirios aya hecho Dios milagros por ellos; o deſpues de el martirio, conſervando ſus cuerpos enteros, y haziendo por ſus oraciones, o por ſus reliquias muchos beneficios ſobrenaturales a ſus devotos. Y pues ſolo Dios puede hazer milagros verdaderos, queda manifieſto, y patente a todo el mundo, que ſolos aquellos, que an padecido y dado la vida por la confeſsion, o cumplimiento de el evangelio, ſon verdaderos Martyres de Dios, y teſtigos fieliſsimos de ſu verdad.

CAP. XXXII. *De otra ſeñal de los verdaderos Martires de Chriſto, que es la perpetua ſuceſsion, y numero copioſiſsimo dellos.*

SOBRE todas eſtas ſeñales divinas, que ſe hallan en los ſagrados Martires de Chriſto, ay otra ſobre manera admirable, y celeſtial, en que llevan inmenſa ventaja a todos los martires fingidos, que an padecido por el mundo, y por ſectas falſas; y es la muchedumbre, y perpetua ſuceſsion dellos. Los hombres, que an padecido tormentos graves, y muerte voluntaria por la Patria, y honra del mundo entre los Gentiles; an ſido pocos, y que facilmente ſe pueden cõtar: y a los avido en algun tiempo, y en otros tiempos no ſe an hallado. Los que voluntariamente ſe an ofrecido a la muerte por alguna ſecta falſa, an ſido tambien muy pocos, y no an tenido continua ſuceſsion: porque como todas las ſectas falſas ſe acaban; aſsi los Martires falſos de cada vna dellas tiene preſto ſu fin, y no duran tanto como la miſma ſecta; porque con el caſtigo ſe entibian, y eſconden, y ſe conſumen los que las ſiguen. Los Martires de Chriſto an tenido ſiempre deſde el principio de la Igleſia haſta agora ſuceſsion perpetua, ſiempre ſe an continuado, en todos los ſiglos y tiempos los à avido en la Igleſia, y los que à avido en cada ſiglo ſon tantos que no tienen numero. Los ſoldados de vn exercito quando todos ſon muy eſforçados y valeroſos y muy bien ordenados, mientras ſon mas en numero tan-

to

to el exercito es mejor, y mas excelente, y mas invencible. Los testigos que dan testimonio de vna verdad, si son todos muy fieles, y muy suficientes, y libres de todas tachas, quanto mas son tanto el testimonio y provança es mas grave y mas cierta y digna de todo credito. Los Martires de Christo soldados son, y los principales de la Iglesia; y testigos son de su verdad, como avemos declarado: y assi quanto son mas en numero, y mas continuados en todo tiempo; tanto el exercito de la Iglesia militante es mas fuerte y mas glorioso, y mas terrible y espantoso a sus enemigos: y tanto su verdad es mas firme y mas manifiesta, y mas digna de summo credito y de summa reverencia; y tãto mas obliga a todos los hombres, a que con los favores de Dios se dispongan para recebir el don sobrenatural de la Fè, con que la an de creer con infalible certidumbre. Tambien quanto los varones prudentes y sabios y de buenas costumbres, que con su virtud y exemplo ilustran, y adornan vna Republica, fueren mas en numero; tanto la Republica sera mas insigne y mas hermosa y mas bien concertada. Los Martires de Christo son los varones insignes y primarios, que con el exemplo de su charidad y fortaleza y fidelidad ilustran, y adornan la Iglesia de Christo: y assi quanto son mas en numero y mas vnidos con perpetua sucesion; tanto la Iglesia de Christo es mas eminente y mas hermosa, y mas aventajada en toda virtud, gracia y perfeccion. Pues para que esta verdad del numero incomprehensible de los Martires, y de la perpetua sucesion que an tenido, y del fruto y gloria que de aqui se sigue a la Iglesia, sea a todos los hombres mas notoria y evidente: vamos declarando, y provando con las historias autenticas de la Iglesia, y cõ los autores muy graves della aquesta muchedumbre, y aquesta sucesion de sagrados Martires, que à avido en todas las Provincias del mundo, donde se a plantado la Iglesia, y en todos los tiempos que à durado.

En la ciudad de Roma, segun se colige de las historias, y de los actos de los Martires, à avido mas de trezientos mil Martires de Christo, que la an bañado, y consagrado con su sangre: y entre ellos ay veintisiete Summos Pontifices Martires. Porque como Roma era la cabeça de el mundo, y de el Imperio en tiempo de la Gentilidad, y Christo la quiso conquistar, y hazer cabeça de su Iglesia; convino, que embiasse a ella tanta muchedumbre de sus soldados principales, que son los Martires: para que se apoderassen tan cumplidamente della, y la subjetassen tan perfectamente al dominio de el mismo Christo, que nun-

Bar. de sig l. 12. c. 22.

ca jamas dexaſſe de ſer cabeça de ſu Igleſia, y ſilla de ſu Vicario, y trono de ſu reino eſpiritual. Veamos los q̃ a avido en todas las demas provincias del mundo. Las perſecuciones, q̃ ſe an levãtado contra la Igleſia, an ſido las oficinas, o tiendas, donde ſe an hecho los Martires, y las fraguas, donde ſe les an labrado las coronas de Martires. Y las mas principales, y vniverſales de aqueſtas an ſido diez, movidas por los Emperadores Gentiles Romanos; y Monarchas de el mundo, antes que el Imperio vinieſſe en poder de Chriſtianos. La primera perſecucion fue movida por el crueliſsimo Emperador Neron, en la qual fueron martirizados los ſacratiſsimos Apoſtoles ſan Pedro, y ſan Pablo. La ſegunda fue movida por el Emperador Domiciano, hijo de Veſpaſiano, y ermano de Tito, y en ambas perſecuciones, que fueron muy bravas, en diverſas partes de el mundo fueron martirizados innumerables Chriſtianos por la confeſsion de la Fè de Chriſto. La tercera perſecucion movida por Trajano fue muy cruel, y durò mucho tiempo; y en diverſas partes donde la Igleſia eſtava eſtendida, que ſe avia ya dilatado por toda la tierra, fueron tambien innumerables los fieles, que padecieron martirio por Chriſto: particularmente en el año de el Señor de ciento y dos años, que fue el tercero de el Imperio de Trajano, en la region Cherſoneſo, donde fue martirizado ſan Clemente Papa; fue muy grande el numero de los fieles, que padecieron martirio: porque era innumerable la muchedumbre de los fieles, que en aquella region avia convertidos de la Gentilidad, y todos con gran gozo corrian al martirio. Y en el año de el Señor de ciento y ſiete en Edeſſa de Syria padecio martirio otra grande muchedumbre de fieles, que avian ſido convertidos a Chriſto por el ſanto Obiſpo y martir Barſimeo. Y en el año de ciento y ocho en Armenia fueron martirizados muchos Chriſtianos, y entre ellos onze mil Soldados, que porque no quiſieron ſacrificar a los Idolos, fueron deſterrados a eſta provincia de Armenia, donde padecieron martirio. Y en Ceſarea de Capadocia, y en Hieruſalem por eſte tiempo paſsò por el martirio a la vida eterna otra grande muchedumbre de fieles. Y en Filipis de Macedonia enel año de ciẽto y nueve, y en Piſidia ſufrio el martirio otra grãde muchedũbre de fieles. Eſtos, y otros innumerables, de q̃ no ſe ſabe, fueró martirizados en la perſecucion de Trajano, q̃ fue crueliſsima, haſta q̃ ſe moderò cõ la carta, que Plinio Segundo Governador Gentil eſcrivio al miſmo Emperador, avi-

Metaphraſt. Greg. Turo. in actis D. Clementis.

Baronius in annal. to. 2.

aviſandole de la vida ſanta que los Chriſtianos hazian; y como no ſe hallavan en ellos delitos, que tales penas merecieſſen.

En la quarta perſecucion, que fue movida contra la Igleſia por los Emperadores Antonino Pio, y Elio Vero, que ſucedieron en el Imperio a Adriano año del Señor de ciento y cinquenta y quatro; fueron martirizados innumerables Chriſtianos en diverſas provincias. Particularmente en Pergamo de Aſia, y en Pergamo de Pamphilia, y en Heraclea, y Apamea, y Damaſco fue innumerable la muchedumbre de los fieles que padecieron martirio. Eſta perſecucion, que començo Antonino Pio, la proſiguio Marco Aurelio ſu hijo, que començo a imperar con ſu hermano Lucio Vero año del Señor de ciento y ſeſenta y tres: y fueron tambien innumerables los Chriſtianos, que Por la Fè de Chriſto martirizaron. Y aunque de muchos ſe ſabe por las hiſtorias, es cierto que ſin cõparacion ſon muchos mas los que no ſe ſaben, por averſe perdido con la injuria de los tiempos muchas hiſtorias, y con ellas la memoria dellos. La quinta perſecucion de la Igleſia fue movida por el Emperador Septimio Severo, y durò muchos años, y no tienen numero los Chriſtianos que en ella padecieron glorioſo Martirio. Y aſsi dize Euſebio: Siendo Emperador Severo, y aviendo diez años que imperava, como cada dia creciеſſe la furia de la perſecuciõ, y caſi infinitos de los fieles recibieſſen la corona del martirio. En eſta perſecucion fue martirizado el Papa Victor en el año de dozientos y vno, y los Cylitanos, que fue vna compañia muy celebre y muy copioſa de glorioſos Martires, que en el año de dozientos y quatro con grande gozo ſe ofrecieron al martirio: y todos los Chriſtianos de la ciudad de Leon de Francia fueron por mandado deſte Emperador por la Fè de Chriſto martirizados. La ſexta perſecucion tuvo por autor al Emperador Maximino, y fueron tantos los fieles que cada dia padecian martirio, que no ſe podian contar: y entre ellos en el año de dozientos y quarenta y cinco paſſò por el martirio al cielo el Papa Eleuterio. En la ſeptima perſecucion, que fue movida por el Emperador Decio, y fue la mas cruel de todas las paſſadas, fueron caſi infinitos los Martires que por Chriſto padecieron en diverſas partes del mundo. Particularmente en Alexandria en el año de dozientos y cinquenta y dos fueron innumerables los fieles, que padecieron martirios: por que todos los Gentiles ſe levantaron contra ellos. Y fue coſa muy admirable y de grande gloria de Chriſto; que ſiendo los tormentos crueliſsimos, y tantos los fieles que padecieron de todas edades

Vare. to.2.

Euſebi.li.6 cap.1.

In vita D. Irenei.

des, y condiciones, no se sabe que ninguno desfallecieſſe en el martirio: como lo teſtifica Dioniſio Obiſpo de la miſma ciudad. *Euſebi. li. 6. cap. 34.*
Y en el año de dozientos y cinquenta y tres durando eſta perſecucion, en Africa padecieron muchos martirio con paciencia y fortaleza incomparable: como lo afirma ſan Cypriano: y en Thebaida padecio martirio otra grande muchedumbre de fieles. *D. Cyprian. epiſ. 9.*
Y en el año de dozientos y cinquenta y quatro, y adelante perſeverando la miſma perſecucion, en Eſmirna, en Aſia, en Pergamo de Pamphilia, en Epheſo de Aſia, en Nicomedia de Bithinia, en Armenia, en Nicea, en Capadocia, en Creta, en Chypre, en las provincias de Leon y Viena de Francia fueron martirizados por Chriſto tantos fieles, que no tienen numero. *Varo. to. 2. Anno.*
Y en vna carta que eſcrivieron las Igleſias de Francia de los que padecieron martirio en eſta perſecucion, ſe dize que ſiendo tantos los que padecian, y ſiendo los tormentos tan inmenſos, los padecian con tanto amor y contento, que les parecian pequeños y breves.

CAP. XXXIII. De los muchos que padecieron martirio en las demas perſecuciones generales.

LA Octava perſecucion vniverſal, que ſe levantò contra la Igleſia, fue movida por el Emperador Valeriano, a quien ayudò ſu hijo Galieno y durò muchos años. Y en diverſas partes del mundo los hombres y mugeres de todas edades y eſtados, que padecieron martirio, fueron innumerables. De los quales dize Dioniſio Obiſpo de Alexandria en vna carta: Contar los Chriſtianos q̃ padecieron martirio ſera coſa demaſiada; eſto ſabed, q̃ varones mancebos y viejos, y mugeres muchachas y viejas y de todas edades, y ſoldados, y hõbres principales y publicos y plebeyos, y de todos eſtados fueró deſpedaçados con açotes y con hierro, y quemados con fuego; y aſsi alcançaró corona glorioſa de Martires. Y particularmẽte durãdo eſta perſecució, en el año de doziẽtos y ſeſenta en Ceſarea de Paleſtina muchos Chriſtianos padecieró martirio. Y en el año de doziẽtos y ſeſenta y vno en Africa grande muchedumbre de fieles ſe ofrecio al martirio, y entre ellos fue martirizado el glorioſo Doctor ſan Cypriano Obiſpo de Carthago. Y en el año de dozientos y ſeſenta y dos en la miſma Carthago y en Numidia innumerables fieles padecieron martirio. Y en Eſpaña y otras provincias de Europa fueró caſi innumerables, los q̃ paſſaró al cielo por el martirio. La nõna perſecució fue movida por el Em- *Varo. to. 2. anno. 160.*

perador Aureliano, y en diverſas provincias del mundo fue grãde la muchedumbre delos fieles, que padecieron martirio: y entre ellos fue Victor Summo Pontifice, que fue martirizado año del Señor de dozientos y ochenta y cinco años. La decima y vltima perſecucion de las vniverſales, que ſe levantaron contra la Igleſia de Chriſto, y la mas cruel y prolixa de todas, fue la q̃ movio Diocleciano, y Maximiano Herculeo compañero ſuyo en el Imperio, y la continuaron por eſpacio de diez años que durò, Maximiano Armentario, y Maximino, y Maxencio, q̃ fue hijo de Maximiano Herculeo, y Licinio, q̃ de Capitan de Maximiano Armẽtario vino a ſer Emperador. Y aſsi fueró quatro Emperadores jũtos; Maximino y Licinio enel Oriente, Maxencio en Italia, Conſtancio, q̃ fue padre del gran Conſtantino en Frãcia, y Eſpaña; y todos, ſino fue Conſtancio, continuaron la perſecucion, q̃ avia començado Diocleciano. En eſta perſecucion por ſer tan general y tan cruel, fueron tantos los que padecieron martirio, que todas las provincias donde eſtava la Igleſia eſtendida por todo el mundo, fueron bañadas, y conſagradas con ſangre de Martires. Y viniendo a contar algunas coſas en particular; en la provincia de Bithinia fueró Martirizados innumerables Chriſtianos varones y mugeres, y entre ellos muchos hombres principales, que avian tenido dignidades en la caſa real. En las Provincias de Melitene, y Syria paſsò lo miſmo, q̃ fueron martirizados los principales del pueblo Chriſtiano, y los demas varones y mugeres en tan grande numero, que las carceles eſtavan tan llenas, que no cabian de Chriſtianos preſos por la Fè; y donde martirizavan, parecia que toda la ciudad ſe paſſava a la carcel. En las provincias de Mauritania, Egypto, Thebayda, y otras de Africa, y en Paleſtina, Fenicia, y otras provincias de Aſia, y enlas provincias de Frigia, Arabia, Meſopotamia, Capadocia, Alexandria, Antiochia, y en las de Ponto eran tantos los q̃ padecian martirio de todas edades, condiciones, y eſtados, que no tienen numero: y ciudades enteras padecian martirio, y ſe ofrecian a el. En Eſpaña, en eſta perſecucion, año de treziẽtos y tres ſiendo en ella Preſidente Daciano, caſi en todas las ciudades, y principalmẽte en çaragoça innumerables Chriſtianos padecieron martirio. Y en Frãcia ſiẽdo en ella Preſidente Ricio Varo, fueró tãbien martirizados innumerables fieles. Y enla miſma Francia durãdo eſta perſecuciõ padecio martirio la legiõ delos ſoldados Thebeos, q̃ fueró ſeis mil y ſeiſciẽtos y ſeſenta y ſeis. Y enlas iſlas de Inglaterra, Sicilia, Cerdeña, y enla iſla Palmaria uvo muchos Martires muy inſignes,

Euſebi. li. 8. c. 1. & 4. Varo. in annalib. to. 2. anno. 302.

nes, que por Chriſto padecieron glorioſo martirio. Fueron tantos los Martires, que en eſta perſecucion padecieron en todas las partes de el mundo, que con gran razon dize Euſebio; Es impoſſible comprehender cõ numero los fieles, que cada dia caſi en todas las ciudades y provincias padecian martirio. Vierades infinitos, que con admirable afecto, y diligencia declaravan el amor entrañable de ſu coraçon, que tenian a la verdadera Religion. Era mucho de ver con quanta alegria de coraçó los ſoldados de Chriſto ſufrian cada dia en eſta crueliſsima perſecucion nuevos tormentos; porque no uvo genero de tormento, que no ſe executaſſe en ellos, ſin tener cuenta con la edad. Y Severo Sulpicio hablando de eſta perſecucion, dize: Caſi todo el mundo fue bañado con la ſangre ſagrada de los Martires; porq̃ los fieles a porfia queriendo cada vno llevar en eſto ventaja al otro, ſe ofrecian a eſtas batallas glorioſas de el martirio. Nunca jamas el mundo con guerras perdio tanta gente, quanta fue la que el cielo ganò con los Martirios deſta perſecucio. Yſi queremos raſtrear el numero delos Martires, que padecieron en eſta perſecucion, por aqui lo podemos colegir, como lo advierte Ceſar Baronio. La perſecucion contando ſolamente el tiempo de ſu mayor fervor, y crueldad durò diez años, y en el libro de los Romanos Pontifices ſe halla, que queriendo hazer numero de los Martires, que cada mes avian padecido en diverſas partes, hallaron por cuenta diez y ſiete mil Martires: y dando a cada mes eſte numero, en diez años vienen a ſer veinte vezes cien mil Martires, que ſon dos millones. Pues ſi con eſtos contamos los Martires, que padecieron en las nueve perſecuciones generales paſſadas, y todos los que padecieron en tiempo de Diocleciano, y de los demas Emperadores que le acompañaron y ſiguieron fuera de los diez años haſta Conſtantino; hallaremos vn numero inmenſo de ſagrados Martires. Y no excederia de lo que es muy provable, el que dixeſſe; que fueron los Martires deſtos tres primeros ſiglos cinquenta vezes cien mil, q̃ ſon cinco millones. Y ay para creer eſte numero y otro mayor, grãde fundamento: porq̃ la Igleſia en eſtos ſiglos ſe vino a eſtender por todo el mundo; y como dizen Arnobio, y Euſebio, y otros autores y ſantos, que fueron teſtigos de viſta, y en otro lugar lo avemos declarado; no avia nacion aunq̃ fueſſe de gẽte barbara, q̃ no uvieſſe recebido la Fè de Chriſto, y en todas padecieron martirio por la confeſsion de la Fè. Aſsi dize ſan Cyrilo Ieroſolymitano: Los Perſas, los Godos, y todas las gẽtes dan teſtimonio

Euſeb. in hiſtor. l. 8. c. 1. c. 4. & in vita Conſt. l. 2. c. 51. & 52.

Varo. in annalibus. to. 2. ann. 302

Sulpi. in hiſtor. l. 2.

Cyril. in Catheches. 16

de Christo muriendo por el, y ven con ojos de Fè al que no vieron con ojos del cuerpo. Pues como la Iglesia estuviesse tan estendida, y el intẽto destos Emperadores Gentiles, q̃ teniã la monarquia del mundo, era acabar del todo la Religion de Christo, y apagar del todo la luz de su Fè: y hazian para esto todo quanto podian, y les parecia necessario, atormentando y matando a los Christianos. De aqui se sigue, q̃ el numero de los que en cada region y provincia martirizavan cada mes, y cada dia, era muy grande; y q̃ en espacio casi de treziẽtos años q̃ uvo persecuciones vniversales, vino a ser en toda la Iglesia el numero de los Martires incomprehensible.

CAP. XXXIIII. *De los innumerables fieles, que despues de las persecuciones vniversales an padecido martirio en diversas partes del mundo.*

AVNQVE es assi verdad, que el mayor numero de los fieles, que padecieron martirio, fue en aquellos tres siglos primeros hasta el Imperio de Constãtino, y por esto se llaman siglos de Martires; mas no se acabaron entonces los Martires, que siempre los à avido muchos en todos los siglos, que despues an sucedido hasta el dia de oy. La causa, de que en los primeros siglos uvo mas Martires, fue; porque en todo aquel tiempo que la Iglesia de Christo se fundò en todo el mundo, no quiso hazer Christo nuestro Señor que uviesse Emperadores Christianos, que publicamente confessassen su Fè, y la defendiessen, porque no pareciesse, que avia sido introduzida, y recebida en el mundo con favor humano, y fuerças de hombres. Y permitio, que por todo este tiempo casi todos los que tenian el Imperio de el mundo, fuessen Gentiles impios, que con tantos tormẽtos, y muertes crueles la persiguiessen; para que fuesse mas claro y patente a todo el mundo, que la Fè de Christo avia sido plantada y recebida en el mundo con virtud y fuerça divina, y muy sobrenatural; pues avia vencido no solamente la dificultad, que avia en sacar a los hombres de los errores, y vicios, en que se avian criado toda la vida, y hazelles creer mysterios tan altissimos, y obrar vida tan santa, como la Fè de Christo enseña; sino que tambien avia vencido la contradicion de tantos Tyranos, que con tormẽtos y muertes crueliſsimas la persiguieron. Lo qual era imposible, que lo pudiera acabar la palabra de Christo en el mundo, sino fuera ayudada del poder infinito de Dios. Porque teniendo contra si todo el poder de la naturaleza corrompida, que in-

inclina a vicios, y todo el poder de los Principes de la tierra, que la impugnavan, y todo el poder delos demonios que obrava por ellos: claro esta, que la virtud y fuerça que avia de vencer todos estos Potentados de la tierra y del infierno, que avia de ser no virtud natural, sino sobrenatural, y no fuerça humana sino divina, y no favor de la tierra sino del cielo. Por esta razon fueron tantos los Martires de aquellos primeros siglos, y tan cõmunes los martirios en toda la Iglesia.

Mas porque los Martires glorioſos son de tan grande importancia y provecho para la Iglesia, como avemos dicho; porque confirman mucho la Fè con su testimonio, y edifican mucho la Iglesia con su exemplo: por esto ordenò Christo, que siempre uviesse Martires en su Iglesia en reinos particulares, donde quedavan Gentiles por convertir, los quales an martirizado a los Predicadores del evangelio: o en provincias, donde se levantan erejes y otros infieles, que impugnan la verdad de Christo, los quales por odio de la Fè an atormentado, y quitado la vida a los fieles de Christo. Vamos pues declarando los Martires, que à avido en la Iglesia, despues que cessaron las persecuciones generales, y los Emperadores y Reyes an sido Christianos. El Emperador Constantino començó a imperar año de trezientos y doze, y tuvo el imperio hasta el año de trezientos y quarenta y tres. En este tiempo en los reinos de Persia que no estavan subjetos al imperio, estava muy estendida la religion Christiana, y avia mucho numero de Obispos y Sacerdotes. Y vn Rey de Persia llamado Sapores Idolatra y muy cruel levanto vna grave persecucion contra los Christianos de su reino. Martirizò al principio a Symeon Arçobispo, y otros cien Obispos, y Sacerdotes: y despues por espacio de dos años martirizò innumerables Christianos, hasta que viendo que era tan grande el numero de los Martires, y que ellos con tanta voluntad se ofrecian al martirio, modero la persecucion. Despues en el año de quatrocientos y veinte y seis en el mismo reino de Persia el Rey Ildegardes, y su hijo Gororanes movieron otra persecucion, y martirizaron innumerables ficles, que de buena gana dieron la vida por Christo.

Sozome. in Tripar. l. 3. cap. 2.

Theodoret. in Tri. l. 1 o c. 30.

En el mismo tiẽpo de Cõstantino en el reino de Armenia, q̃ no estava subjeto al imperio; el Rey Tyridates movio persecuciõ contra los Christianos, q̃ avia en su Reyno, y martirizò muchos dellos, hasta q̃ el mismo Rey cõ todo su reino por los milagros q̃ Dios hizo por Gregorio Obispo y Martir, se cõvirtio a Chr̃o, y se cõfede-

In actis. D. Greg. mart. Sur. in Sep.

rò con el Emperador de Roma, y florecio mucho en aquel reino la sagrada Religion de Christo. Despues de muerto Constantino sucedieron en el Imperio sus tres hijos Constante, Constantino, y Constancio. A Constante le cupo Italia, Africa, y parte de Grecia, y fue muy Catolico Emperador. A Constantino segundo le cupo Francia, España, Inglaterra; y aunque estuvo infamado, no hizo daño a la Iglesia. A Constancio le cupo Asia la Menor, y Tracia, donde està Constantinopla, y las demas provincias Orientales. Este fue erege Arriano, y favorecedor de Arrianos, y cruelissimo perseguidor de la Iglesia; y assi siendo el autor dello, en Constantinopla, y en Alexandria, y otras muchas provincias de el Oriente, innumerables Christianos padecieron glorioso martirio, por confessar la Fè de la Santissima Trinidad. Despues de Constancio sucedio en el Imperio el perverso Iuliano Apostata en el año de trezientos y sesenta y seis; y aunque vsò de engaños, y halagos, para pervertir los Christianos, viendo que estò no bastava, vsò tambien de grandes crueldades, y martirizò muchos Christianos, que resistieron a su impiedad, y dieron la vida por Christo. Poco despues en el Imperio de Valente, que començo a imperar año de trezientos y setenta y ocho, fueron perseguidos los Christianos por este impio Emperador, que fue Arriano. Y en Alexandria, Antiochia, Constantinopla, y otras provincias Orientales, donde tenia el Imperio, por espacio de catorze años que imperò, fueron innumerables los Christianos, que por la verdadera Fè de Christo padecieron martirio.

In martyr. Marci. 17. En tiempo de el Emperador Theodosio el primero, que fue año de trezientos y ochenta y ocho, aunque el Emperador fue varon santo, y favorecio mucho la Religion; no pudo impedir, que los Gentiles en Antiochia no martirizassen vna grande muchedumbre de fieles: y despues el buen Emperador castigò a los Gentiles que los martirizaron.

En este quarto siglo de trezientos a quatrocientos años, de las partes de Scythia, y de otras del Septentrion salieron muchas naciones populosas de gentes Barbaras y crueles; como fueron Vandalos, Alanos, Godos, Suevos, Hunnos, Longobardos; y mientras estuvieron en los errores de la gentilidad, y en otras eregias que recibieron, perfiguieron mucho la Iglesia de Christo en Italia, Alemania, Francia, España, Africa, y en otras provincias; y por el odio del nombre Christiano martirizaron innumerables fieles.

les. Y particularmẽte en el tiẽpo de S. Maximo Obiſpo de Magun cia, enla miſma Magũcia, y Colonia, y Treveris, y Eſpira, y otras ciudades dela parte del Rheno martirizarõ grãde muchedũbre de Chriſtianos. Aſsi dize Tritemio en la vida de S. Maximo; En eſtas turbaciones padecieró martirio por la Fè de Chſo muchos millares de Chriſtianos, de los quales en particular no ay memoria. *Tritemi. in vita Maximi.*

CAP. XXXV. De los fieles, que en los demas ſiglos an padecido martirio por Chriſto.

EN EL ſiglo quinto en la region latiſsima de Africa, donde eſtava tan eſtendida la Igleſia de Chriſto, que para vna Synodo ſe avian juntado (como dize Beda, y Sigiberto) quatrocientos y tantos Obiſpos; ſe levantò vna grande perſecucion contra la Igleſia, movida por los Arrianos, que ſe dize la perſecucion Vandalica, y fue cerca de los años de quatrocientos y ſetenta. Moviola el Rey Genſerico, y proſiguiola con mayor crueldad ſu hijo Hunerico, que le ſucedio en el reino: y fueron tãtos los Obiſpos, Sacerdotes, virgenes, varones, y niños, que padecieron martirio, q̃ no ſe pueden contar. Enel año de quatrocientos y novẽta y dos Theodorico Rey de los Godos tomò a Italia, puſo ſu ſilla en Ravẽna, y matò a Synmaco, y a Boecio ſu yerno nobiliſsimos Senadores, porq̃ impedian que ſe dieſſen tẽplos alos Arrianos. En eſte año Anaſtaſio Emperador erege perſiguio, y afligio mucho alos Catolicos. Y enel año de quatrociẽtos y novẽta y ocho Cambaſes los perſiguio en Perſia, y Traſimundo Rey delos Vándalos en Africa. En el ſiglo ſexto de quinientos a ſeiſciẽtos años uvo tãbien enla Igleſia grãde numero de Martires. En Paleſtina enel año de quiniẽtos y treinta, y poco adelãte, muchos Iudios ſe confederaró con los Sarracenos, y levãtaron vn Rey llamado Iuliano, y martirizaró muchos Chriſtianos matãdolos por odio dela Fè, haſta q̃ el Emperador Iuſtiniano los deſtruyò. Y en el miſmo tiẽpo en Africa el Rey Arriano perſiguio los Chriſtianos, y a muchos Obiſpos Catolicos les cortò las lẽguas haſta la raiz, y milagroſamẽte hablavã ſin lenguas, como lo teſtifica ſan Gregorio, q̃ lo ſupo, de quien lo vido. En el año de quinientos y ſetenta y ſeis Alboyno Rey delos Longobardos perſiguio la Igleſia, y matò muchos Catolicos. Y en el año de quinientos y ochenta los Perſas perſiguieron la Igleſia de Armenia: y los Longobardos alos Chriſtianos de Italia: y en Eſpaña fue martirizado ſan Ermenegildo. *Genebrard. in Chro. an. 470.* *Vict. in hiſt. Vandalica.* *Genebrard. in Chrono. anno. 470.* *Geneb. ann. 492.* *Geneb. ann. 498.* *Geneb. ann. 531.* *D. Greg. in dialog. l. 3. c. 32.* *D. Greg. in dialog. l. 1. c. 41. l. 3. c. 31. l. 4. c. 9.* *in Ezechie. l. 2. hom. 18*

Rey de Sevilla, hijo de el Rey Leovegildo Rey de España. En el siglo septimo se continuò tambien la sucesion de los Martires de Christo; porque en este tuvo la Iglesia sus persecuciones. A los

Geneb. ann. 615. seiscientos y siete años y mas a delàte Cosdroes Rey de Persia persiguio mucho la Iglesia; tomò muchas tierras de Palestina, Fenicia, Armenia, Capadocia, tratò con gran crueldad los Christianos de Egypto, Alexandria, Libia, Cartago; tomò de Hierusalem la Cruz del Señor, y hizo que los Iudios matassen muchos Christianos; y los Hunnos y Bavaros destruyeron a Tracia. En el siglo octavo de setecientos a ochocientos años fueron innumerables los fieles, que por Christo en diversas partes sufrieron glorioso martirio. Los Emperadores de Constantinopla Leon terce-

Genebra. in Chron. ano. 714. & alijs. ro, que fue año de setecientos y diez y ocho, y Constantino quinto Copronimo su hijo, que fue año de setecientos y quarenta y dos; persiguieron el culto de las imagenes, y sobre esto martirizaron muchos Christianos, que defendian con obra y palabra la veneracion de las sagradas imagenes. El Constantino martirizò tantos Christianos, que como dize Sigiberto, excedio a muchos Emperadores Gentiles, que persiguieron la Iglesia. En este mismo siglo en las regiones Septentrionales uvo mu-

Boz. de sig. to. 2. l. 22. cap. 3. chos Martires: y desde estonces aca siempre los à avido en aquellas partes: vnos an sido martirizados por Gentiles; otros por erejes; y entre ellos, por plantar la Fè en sus reinos, an padecido Martirio seis Reyes, que son Oslavo Rey de Noruega, Erico de Suecia, y Canuto de Dania, y Venceslao de Bohemia, y Eduardo, y Edmundo Reyes y Martires de Inglaterra. En el siglo nono en diversas partes padecieron los fieles martirio, y particularmente en España en el año de ochocientos y cinquenta hasta el de ochocientos y cinquenta y nueve, fue innumerable la muchedumbre de Christianos, que se ofrecieron al Martirio: vnos predicando contra los Moros la Fè de Christo, y reprehendiendo la impiedad, y engaños de su secta; Otros, que eran de linage de Moros, confessando publicamente la Fè de Chris-

D. Eulogi in memoriali sanctor. to. Y fueron los vnos, y los otros tantos, que como dize san Eulogio, que fue entre ellos martirizado: los Moros temian, que su reino se avia de acabar, y especialmente los assombrò de ver la fortaleza, con que los niños se ofrecian al martirio. Y este temor de q̃

Boz. to. 1. l. 7. c. 3. venia el fin de su reino, les hizo, que con mas crueldad persiguiessen las Iglesias, y q̃ martirizassen mas numero de fieles, con intento de acaballos a todos. Y en este mismo siglo fueron en Holàdia

mar-

martirizados muchos Christianos por los Gentiles, q en aquellas partes estavã por convertir. En el siglo decimo uvo grãde muchedumbre de Martires enlas provincias de Rhusia, Bohemia, Dania: y entre ellos fue muerto por odio dela Fè Vẽceslao Rey de Bohemia: y como a Martir glorioso lo ilustrò Dios con muchos milagros. En el vndecimo siglo de mil años a mil y ciẽto fuerõ innumerables Christianos martirizados de Gẽtiles Eslavos, y Danos: y en Alemania fueron muchos martirizados de ereges. En el siglo duodecimo en Grecia recibieron martirio muchos Catolicos à mano de los erejes: y entre ellos Alexio Emperador fue muerto en odio de la Fè. Y en Syria muchos hermitaños por ser Catolicos fueron martirizados de erejes; y lo mismo passò en Antuerpia: y de Gentiles Eslavos y Polacos recibieron el martirio muchos Christianos. En el decimo tercio siglo de mil y dozientos a mil y trezientos en Italia, Francia, y España fueron martirizados de los erejes muchos Catolicos religiosos de santo Domingo: y entre ellos recibio glorioso martirio san Pedro Martir Dominicano. Y en Ceuta algunos religiosos de san Francisco recibieron martirio de los Sarracenos. Y en la India Oriental passaron muchos al cielo por la corona del martirio. En el siglo decimo quarto en Syria fueron muchos Catolicos martirizados de los Mahometanos. Y en Bulgaria fueron muchos religiosos de san Francisco martirizados de erejes: y lo mismo passò en Francia. En el decimo quinto por los erejes fueron martirizados muchos Catolicos; y entre ellos el Cardenal Isidoro Rutheno. Y por los Sarracenos en Hierusalem, y en Tunez, y en el Oriente fueron martirizados muchos Christianos; y entre ellos algunos religiosos de Santo Domingo, y de san Francisco recibieron la corona del martirio. El decimo sexto siglo que es este que corre desde el año de mil y quinientos hasta este de mil y quinientos y noventa y seis à sido florentissimo de Martires. La noticia que dellos se tiene es clara y evidente, por estar tan fresca la memoria dellos; el numero dellos es inmenso, la grandeza de los tormentos, y el valor de los Martires puede en gran parte igualarse, con los que padecieron en los siglos antiguos. Y como en este siglo la Iglesia à sido engrandecida y sublimada con la conversion de muchas naciones de Gentiles, que de nuevo an recebido la Fè; assi tambien à sido muy ilustrada y ennoblecida de Dios con la muchedumbre inmensa de tantos y tan glorioſos Martires, como en este siglo an

Boz. to. 1. l. 5. c. 1. l. 7. cap. 5. Tom. 1. l. 7. cap. 3.

triunfado divinamente de todos ſus enemigos, dando la vida por Chriſto. En las Indias Occidentales, por los Gentiles Barbaros que las habitavan, an ſido martirizados muchos Religioſos de ſanto Domingo, y ſan Franciſco, y algunos de la compañia de Ieſus: porque yendoles a predicar el evangelio, an ſido muertos por odio de la Fè, que les predicavan. Y en las Indias Orientales an ſido martirizados muchos Chriſtianos de los miſmos, que de la gentilidad ſe an convertido a la Fè: porque de ſus naturales an ſido perſeguidos, para que dexaſſen la Fè, y por conſervalla an dado la vida. Y de otros Chriſtianos y Religioſos, que an ido a predicalles el evangelio, an recebido muchos el martirio. Y muchos de la compañia de Ieſus, aſsi en la India a manos de los Gentiles, como en el camino del Braſil de los erejes Franceſes, an ſido martirizados. Y en la iſla de Ceylan algunos Religioſos de ſan Franciſco an ſido coronados con el martirio. Y en Syria, y en Africa tambien an ſido muchos dellos martirizados por los Sarracenos. En Alemania, Flandes, Francia, Hibernia, à ſido copioſiſsimo el numero de Catolicos, y particularmente de Religioſos, que con atrociſsimos tormentos an ſido por la verdad Catolica martirizados. En el reino de Inglaterra como à ſido mayor la malicia y furor de los erejes, aſsi à ſido mayor la devocion y fervor y numero de los ſagrados Martires, que en ella à padecido por Chriſto. An ſido en ella martirizados tres Arçobiſpos, diez y nueve Obiſpos, treze Deanes, catorze Arcedianos, ſeſenta Canonigos, quinze Rectores de Colegios, quarenta y cinco Doctores Teologos, diez y ſeis Condes y Varones, y vn Cardenal, y la Reyna de Eſcocia. Y de los Catolicos naturales y Religioſos de diverſos ordenes an ſido innumerables, los que con ſumma conſtancia an padecido tormentos graviſsimos y muy prolixos, haſta paſſar por la muerte a recebir en el cielo corona glorioſiſsima de Martires.

Bozio t. 1. l. 7. c. 3. Li. 12. c. 22

Deſte diſcurſo ſe ſigue, que lo que algunos autores modernos dizen, que ſi los Martires que haſta el dia de oy à avido en la Igleſia de Chriſto, ſe repartieſſen por los dias del año, cabrian à cada dia treinta mil Martires; es ſentencia muy veriſsimil: porque eſte numero ſe cumple con cerca de onze millones de Martires. Y aunque es numero inmenſo; mas ſiendo tantos los Martires, que à avido en todas las perſecuciones, y en todos los ſiglos, como avemos declarado, tiene eſta ſentencia fundamentos de mu-

Genebr. in pſal. 78.

mucha verdad y autoridad. Y assi es cosa muy digna de credito, que tenga la Iglesia para cada dia del año los dichos treinta mil Martires que honrar, y venerar, y aquien poner por abogados glorioſiſsimos delante de Dios.

CAP. XXXVI. De quan grande gloria de Chriſto, y provecho de la Igleſia es, que aya avido en ella tanto numero de ſagrados Martires.

ESTE que avemos viſto, es el numero incomprehenſible, y la ſuceſsion continua y perpetua de Martires, que à avido en la Igleſia de Chriſto. No ſe puede explicar dignamente la ſumma gloria, que de aqui reſulta para Chriſto Capitan, y Caudillo, y Autor de todos los Martires, y el provecho inmenſo que de aqui ſe ſigue a ſu ſanta Igleſia. Vn ſolo Martir verdadero, que puramente por amor de Chriſto, y bien de las almas ſufre graviſsimos tormentos, y la miſma muerte; es de grande gloria para Chriſto, y de grande provecho para la Igleſia; porque ofrece a Chriſto todo lo mejor que tiene, que es ſu vida, y ſe la ofrece con la mejor voluntad y afecto, que puede tener, que es por puro amor. Y es clariſsimo teſtimonio de la verdad de la Fè; pues como avemos declarado, tales tormentos, y tal muerte, con tal pureza de intencion, y tan buena voluntad no ſe puede ſufrir ſin ayudas ſobrenaturales de Dios. Y es exemplo eficaciſsimo, para mover a toda virtud; y por eſto aviendo anunciado Chriſto a ſan Pedro el martirio, que por el avia de padecer en Cruz, dixo luego ſan Iuan: Eſto dixo el Señor ſignificando la muerte, con que Pedro avia de glorificar a Dios. Dando a entender en eſto la grande gloria, que era para Chriſto, y bien para ſu Igleſia, que vn ſiervo ſuyo dieſſe la vida por ſu amor. Pues ſi la gloria para Chriſto, y provecho para la Igleſia, que ſe ſigue de vn ſolo Martir, es tan grande; que gloria ſera para Chriſto, y que bien y provecho para ſu Igleſia, la q̃ ſe ſigue de tanta infinidad de Martires, y de tã cõtinua, y perpetua ſuceſsiõ de Martires? Claro eſtà, q̃ tal gloria, y tal provecho excede incõparablemẽte todo lo que el hombre mortal puede dezir, ni penſar; y que para el cielo, donde ſe ve claramente Dios, y en el ſe ven todas las coſas, q̃ pertenecen a la gloria del miſmo Dios, y bienaventuranza del hõbre,

bre; se reserva el conocimiento claro, y perfecto de aquesta verdad. Quando se cumpla, lo que san Pablo dize: Quando vi-
1.Cor. 13. niere, lo que es perfecto, que es la vision clara, y perfecta de Dios, y la possession entera, y perfecta de su gloria, cessarà, y se acabarà, lo que es imperfecto: que es el conocimiento corto, y pequeño, que en esta vida tenemos de las cosas de Dios. Mas para que mejor sintamos agora en la manera que nos es posible, la gloria de Christo, y bien de la Iglesia, que resulta de la santidad, y virtud de tantos Martires. Consideremos, que gloria tan grande fue para Dios, y que bien, y provecho para todo el mundo la virtud de vn solo Abraham, que por obedecer a Dios, dexò su tierra, y parientes; y peregrinò a tierras estrañas, y se determinò de ofrecer en sacrificio a Dios vn solo hijo que tenia. Quan estimado fue de Dios por esta Fè, y obediencia? que favores, que promessas tan grandes, y tan magnificas le hizo? diziendo:
Gen.22. Por mi mismo è jurado, que porque as hecho esta hazaña, de querer ofrecerme tu hijo, y no perdonalle la vida, por obedecer a mi palabra, yo te dare mi bendicion, enriqueciendote con grande abundancia de bienes espirituales, y temporales, y multiplicarè tus descendientes como las estrellas de el cielo, y como las arenas de la mar, y les dare victoria de todos sus enemigos: y en tu simiente, que es en vn hijo que de ti saldra, seran benditas todas las gentes. Y quan provechoso fue Abrahã a todo el mundo por esta Fè, y obediencia, pues por ella fue hecho padre de todos los creyentes, y es puesto por exemplo y dechado perfectissimo de toda virtud a todos los fieles de los siglos passados y futuros? Como dize san Pablo: Creyo Abraham a
Ad Rom.4. la esperança divina, a lo que la palabra de Dios le prometia contra la esperança, que es contra lo que prometia la naturaleza ya muerta para engendrar. Y lo que la escritura dize: que la Fè viva se le imputò a justicia; no se escrivio solamente por el, que es para memoria y alabança suya; sino tambien por nosotros, para que sepamos, q̃ se nos imputarà la Fè a justicia, si creemos, como devemos en Dios Padre, q̃ resucitò a su hijo de entre los muertos. Tãbiẽ q̃ gloria, y alabãça tã grãde fue para Dios, y q̃ provecho para todo el mũdo la virtud, y paciencia de vn solo Iob? que estimado, y que alabado fue de Dios por su rectitud, y por la paciencia con que
Iob.1. sufrio la perdida de la hazienda, y de los hijos, y los dolores vehementissimos de la enfermedad, y persecucion de la muger, y de los amigos? No as considerado bien a mi siervo Iob (dixo el

Se-

Señor a Sathanas) que no ay otro semejante a el en la tierra, hombre senzillo y recto, y que teme a su Dios, y se aparta del mal, y que siendo afligido con los males que le as hecho, conserva toda via la pureza de la vida, sin ofender a su Dios? Y que provechoso à sido a todos los hombres con esta virtud dando exemplo admirable de paciencia a todos los hõbres, que fueron en su tiẽpo, y a los q̃ an sido hasta agora, y seran hasta la fin del mundo? como lo advierte Sãtiago diziẽdo: Tomad ermanos por exẽplo a los Prophetas, mirad como sufrieró la muerte por la verdad, y como trabajaró por la gloria y servicio de Dios, y la paciẽcia con q̃ sufrieró las cosas adversas. Aveis oido la tolerácia del santo Iob, la paciẽcia cõ que sufrio tan grãdes males de pena, y lo q̃ hizo Dios con el como benigno y misericordioso, librandolo de tantas miserias, y dãdole el premio de su paciencia en esta vida, y en la otra? Si tã grande gloria y honra fue para Dios, y tan grãde bien y provecho fue para todo el mundo, tener dos siervos varones santos como fueró Abraham, y Iob, q̃ obedecieron fielmente a su palabra, y dieró exemplo de virtud a todos los hõbres del mundo; y por esta causa tãto los estima y alaba Dios, y tãto se precia de tenellos por siervos: Que hõra y gloria sera para Christo verdadero Dios, y q̃ bien y provecho para su Iglesia, y para todo el mundo, tener tãtos Martires siervos de Christo, y varones santos, q̃ siendo en el numero casi infinitos, en la virtud y santidad y Fè y paciẽcia son cada vno dellos vn Abrahã, y vn Iob, y innumerables dellos les llevan grãde ventaja? Porq̃ la gracia q̃ en el testaméto nuevo se cõmunicò a los fieles, para hazellos santos, fue mucho mas copiosa q̃ la q̃ se cõmunicò a los santos del testaméto viejo. Y assi los santos principales de la ley de grã, como lo fueró los grandes Martires, llevã grande ventaja a los grandes santos de la ley de escritura. Porq̃ este fue el efecto de la sangre de Chro, despues q̃ se derramò para salud del mũdo, y abrio la puerta del cielo: hazer q̃ el espiritu santo, q̃ antes se dava a los fieles tassada y limitadamẽte, se cõmunicasse con toda la abundácia y plenitud de sus dones y grãs: y assi se ve claramente en estos exẽplos. Si Abrahã dexò su tierra, y creyo y ofrecio su hijo: los santos Martires negaron por Christo parientes, y padres, y hijos, y todos los afectos del mundo; y a vna predicacion del evangelio creyeron con summa firmeza los mysterios altissimos de Christo, y ofrecieron a si mismos en sacrificio, no solamente con la voluntad sino tambien con la obra; y no vna vez sino muchas vezes, y no por vna hora sino por muchos años se o-

Cap. 5.

fre-

frecian a muertes cruelisimas por Christo, y perdiẽdo la vida tẽporal, tenian esperança cierta y alegre, que ganavan la vida eterna. Si el santo Iob sufrio con paciencia la perdida de la hazienda y de los hijos, y los dolores de la enfermedad, y las contradiciones de la muger y amigos: los santos Martires davan de su voluntad toda la hazienda, que tenian a los pobres, y se hazian pobres por Christo, y sus hijos voluntariamente los dexavan, o los ofrecian a la muerte por Chr̃o, y sufrierõ por Chr̃o todos los generos de tormentos gravisimos, que el demonio supo inventar, y los hombres pudieron executar, y los sufrieron voluntariamente, estando en su mano huillos. Y los sufrieron no solamente con paciencia como Iob, afligiendose con ellos, y lamentandose, y llorandose en ellos: sino los sufrieron amandolos, y alegrandose y gozandose mucho en ellos. Y fueron perseguidos con injurias y afrentas gravisimas no solamente de muger y amigos, sino de los Reyes y Principes de la tierra, y de sus vezinos y parientes y ermanos, hasta ser acusados, y entregados a la muerte de sus Padres proprios, y ser dellos mismos martirizados. O que inefable gloria de Christo, o que bien, o que provecho inmenso, o que ornamento tan hermoso, o que lustre tan glorioso de la gloria de Christo, tener tantos Martires, que cada vno dellos es vn Abrahá, y vn Iob, y mucho mas! O Iglesia de Christo mas clara y hermosa con la paciencia de tantos Martires q̃ el firmamento con todas sus estrellas, y mas resplandeciẽte con el fuego de su charidad y amor, q̃ el Sol cõ su lumbre y resplãdor! O Iglesia de Chr̃o mas constante y solida con el exercito invencible de los Martires, q̃ el cielo impyreo con toda su firmeza, y mas hermosa, florida y suave con sus virtudes y dones, que el paraysso terreno con todos sus deleytes! Honremos y veneremos estos santos Martires, celebremos sus fiestas, imitemos sus virtudes, y ofrescamosles oraciones: Pues como dize san Agustin: Todas las vezes que celebramos los martirios de los santos Martires, tantas dezimos alabanças a nuestro Salvador. Y todas las vezes que afirmamos y manifestamos las penas y muertes que padecieron por Christo, tantas predicamos y ensalçamos la gloria de Christo.

D. Augusti. serm. 11. de sanct. inno.

CAP. XXXVII. En que se declara, como Christo nuestro Capitan peleò contra sus enemigos, y los vencio con las armas de su santissima Cruz.

AVE-

AVEMOS declarado, como Chriſto es nueſtro Capitan, y quié ſon los enemigos cõtra quiẽ tiene guerra, y como todos los fieles ſomos ſoldados ſuyos, y los Martires los principales de todos. Veamos agora lo q̃ avemos de hazer, para vẽcer nueſtros enemigos, y con q̃ armas avemos de pelear cõtra ellos. Como al Capitá pertenece regir ſus Soldados, y pelear por ellos, y enſeñallos y animallos a pelear; aſsi a los Soldados pertenece, ſeguir a ſu Capitá, y pelear como el, imitádolo en quanto pudieré en el animo y modo de pelear, y en las armas con q̃ an de pelear. Peleò Chriſto cõtra ſus enemigos cõ las armas de ſu ſagrada humanidad, q̃ fue el inſtrumento q̃ tomò la divinidad para eſta batalla, y peleò con la Cruz, padeciẽdo en ella, y con los açotes y eſpinas y clavos, con q̃ fue atormẽtado, y con todos los demas inſtrumentos de ſu paſsió, y con todas las penas y afrentas que ſufrio en ſu ſacratiſsima humanidad. Y peleò con la humildad, paciencia, pobreza, miſericordia, charidad y con todas las demas virtudes, que exercitò con ſu benditiſsima humanidad. Con eſtas armas peleò, y vencio los demonios la muerte y mundo, y los pecados y todos los enemigos del alma. Eſtas armas, con que Chriſto nueſtro ſummo Capitan peleò, y eſta victoria que peleando alcançò, la ſignificò el Propheta Abacuch por eſtas palabras: Nueſtro Dios, que antiguamente nos aparecio en figura en el monte Seyr, que eſtà en el Medio dia, levantando la ſerpiente de metal, con que ſanava los mordidos de las ſerpientes venenoſas: y el Santo, y ſantificador de nueſtras almas, que nos aparecio en Pharan, donde dio ſu eſpiritu a los Setenta Seniores, que avian de governar el pueblo: verna a noſotros manifieſto, y viſible en carne mortal: verna a cumplir las figuras, en que entonces aparecio: q̃ es venir a dar ſalud al mundo poniendoſe en la Cruz, y a juſtificar, y ſantificar las almas, communicandoles ſu divino eſpiritu. Y la gloria, y claridad, y mageſtad de ſus obras, y maravillas henchira todas las coſas, y llegarà haſta los cielos; y el reſplandor y claridad de ſu palabra, y doctrina ſera como la luz de el Sol, que deshara las tinieblas de los errores y vicios, y enſeñarà toda verdad, y toda virtud, y deſcubrira el camino de cielo, y traira en ſus manos los cuernos; que es dezir: Tomarà por inſtrumento para pelear la ſantiſsima Cruz, y todas las penas que en ella padecera. Como los toros pelean cõn los cuernos, donde tienen ſu fuerça; aſsi el pelearà con las armas de la Cruz contra todos ſus enemigos. Y debaxo deſta flaqueza de la carne que à de tomar, y de la Cruz en q̃ à de

Habac. 3.
Exod. 19.
Deut. 33.
Num. c. 11. & c. 20. & 21.

à de padecer, à de eſtar eſcõdida y encubierta la virtud ỹ fortaleza de ſu divinidad y poder infinito. Con eſtas armas vencera la muerte, la qual como vencida ira huyendo delante del. Y vencera al demonio, el qual confundido huira, ſin oſar parecer delante del. Y deſpues de aver vencido, ſe parò, y midio la tierra. Quiere dezir: con ſu paſsion y muerte ganò ſeñorio y derecho en toda la tierra, y como Señor della la conſiderò y la midio y repartio entre ſus diſcipulos, para que divididos en diverſas provincias predicaſſen ſu evangelio. Y mirò con ojos de piedad todas las gentes, y con la predicacion de ſu evangelio, y con la virtud de ſu Fè y de ſu gracia las librò, y deſatò de los vinculos de los errores y pecados, con que eſtavan ligadas. Y los montes del ſiglo fueron deshechos, los Reyes y Principes de la tierra, que como montes antiguos eſtavan levantados con ſobervia y con imperio ſobre todos los demas, dexaràn toda ſu ſobervia, y malicia, y ſe ſubjetaràn con Fè y obediencia a ſu divina palabra. Y los collados del mundo ſe encorvaràn, los poderoſos y ſabios del mundo, que como collados altos ſe levantavan con preſumpcion y vana eſtima de ſi miſmos, ſe humillaràn y rendiràn a el, adorandolo, y obedeciendo humilmente a ſu Fè y mandamientos. Y ſerà deſta manera conocido, y adorado, y obedecido eſte Señor por los caminos de ſu eternidad. Que es dezir: Por las obras que ſiendo Dios eterno à hecho deſde el principio del mundo, manifeſtandoſe a los hombres, haziendo con ſu pueblo maravillas y milagros, que eran figura de lo que avia de obrar, para ſalvar el mundo: y dando les ley, embiandoles Prophetas, con que anunciò todo lo que viniendo en carne avia de hazer, para redemir a los hombres. Los quales viendo con la predicacion del evangelio cumplidas eſtas figuras, y puеſtas en obra eſtas profecias, dieron credito a ſu verdad, y ſe ſubjetaron à el como a verdadero Dios y Salvador del mundo. Con eſte myſterio de palabras deſcubrio eſte Propheta la venida de Chriſto nueſtro Capitan, y las armas con que avia de pelear, y los efectos de ſus victorias.

CAP. XXXVIII. *Como noſotros a imitacion de Chriſto avemos de pelear con las armas de la ſanta Cruz, y como avemos de vſar della, para vencer nueſtros enemigos.*

2. Tim. 2. DE la manera que Chriſto peleò, nos conviene a noſotros pelear a imitacion ſuya contra todos los enemigos de nueſtra alma.

ma. Porque como dize el Apoſtol: No ſera coronado de gloria, ſino el que legitimamente peleare. Las armas con que avemos de pelear, como dize ſan Pablo: No ſon carnales, no ſon de hierro, ni de azero, ni ſon riquezas, ni honras, ni poder mundano, ni elo- 2. Cor. 10.
quencia del ſiglo; ſino ſon armas poderoſas a Dios. Son armas eſpirituales, que tienen la virtud y fuerça de Dios, y de que vſa Dios por medio de los hombres. El es, el que las menea, y pelea por ellas, y para cuya gloria ſirven. Vamos en particular declarando, que armas ſon eſtas. Vna de eſtas armas principales es la ſantiſſima Cruz. Dos generos y dos maneras ay de Cruz, la vna es la ſeñal y figura dela Cruz, la qual ſe forma de plata o de oro, o de madera, o de otra qualquier materia · Deſta Cruz vſamos, lo primero adorandola y reverenciandola. Y adoramos la como à imagen de Chriſto crucificado, y damosle la miſma adoracion y reverencia que al miſmo Chriſto verdadero Dios y hombre, Criador y Salvador nueſtro. Para entender bien la razon y fundamento deſta ado- P. 3. trac. 7
racion, à ſe de advertir, como adelante mas copioſamente declararemos, que en dos maneras podemos conſiderar la ſeñal de la Cruz, como otra qualquier imagen. La vna, en quanto es vna criatura, o vna coſa natural y artificial de tal materia y de tal hechura: y conſiderada deſta manera no la adoramos, ni la podemos adorar, porque no tiene ſantidad ni virtud alguna, por la qual ſea digna de reverencia. Y eſte fue el error de los Centiles Idolatras, adorar los Idolos, creyendo que en ellos avia alguna divinidad o virtud divina, no ſiendo mas que eſtatuas hechas de metal, o madera, o de barro.

La otra manera en que conſideramos la ſeñal de la Cruz, o otra imagen es, en quanto es imagen, que es dezir en terminos claros: que conſideramos la Cruz, en quanto es vn medio que nos lleva a Chriſto, y por el qual medio la adoracion paſſa al miſmo Chriſto. Y lo miſmo es de qualquier otra imagen, que conſideralla como imagen, es conſideralla como vn medio, por el qual paſſa la adoracion a lo repreſentado por la imagen: ſi es imagen de la Virgen, la conſideramos como vn medio por elqual paſſa la adoracion a la miſma Virgen Maria; y ſi es imagen de algun ſanto, la conſideramos como medio, por el qual paſſa la adoracion al Santo. Y conſiderando deſta manera la Cruz, la adoramos con la miſma adoracion, que adoramos a Chriſto, que es adoracion latria: que quiere dezir culto devido a ſolo Dios, con el qual lo reconocemos y reverenciamos como a Criador y ſupremo autor de todas

D. Tho. p. 3. q. 25. ar. 3. Caiet. Medina ibi. Vvalden de ſacr. to. 13. c. 120. Capreol. in 3. d. 9. a. 3. Silveſter in Roſa aurea trac. 3. ca. ſu 9. Suarez p. 3. diſp. 50. ſectio. 4. Belarmino to. 1. contr. 7. l. 2. c. 8.

las cosas. Y considerando desta manera la imagen de el santo, la adoramos con la misma adoracion dulia que al santo: que es como a amigo de Dios, y como a bienaventurado, que goza de el mismo Dios. Y considerando desta manera la imagen de la Virgen, la adoramos con la misma adoracion que a la Virgen; que es como a madre de el mismo Dios, que quanto a la naturaleza humana lo concibio, y pario: y por esso la adoramos con adoracion particular mas excelente que la de ningun otro santo. La razon, porque considerando de esta manera la imagen, le damos la misma adoracion que a la cosa representada; es, porque en esta consideracion la adoracion no para en la imagen, como en cosa distinta de lo representado, sino passa por la imagen, a lo que la imagen representa. Y assi hablando claramente, y en terminos que todos puedan percebir: lo mismo es adorar la Cruz, y la imagen de Christo, que adorar a Christo representado en la Cruz, y en su imagen. Y lo mismo es, adorar la imagen de la Virgen Maria, que adorar a la Virgen representada en su imagen. Y lo mismo es, adorar la imagen de el santo, que adorar al santo representado en su imagen. Y este es el mysterio, que la Iglesia enseña, y practica en la adoracion de las imagenes: que es dezirnos, y ponello assi por obra, que no solamente adoramos a Christo considerandolo en si mismo, como lo ven los bienaventurados; sino que tambien lo adoramos representado en su imagen. Y que no solamente adoramos a los santos considerandolos en si mismos, como estan en el cielo, sino tambien los adoramos representados en sus imagenes. Y esto es adorar verdadera y propriamente las imagenes: y assi lo declaran los santos, y la misma Iglesia assi se declara. Y esto es lo que san Basilio, recebido por todos los santos, dixo por estas palabras: La honra, y reverencia, que se da a la imagen, passa por ella, y llega al exemplar: que es a lo representado por la imagen, que es Christo, y sus santos. Y esto es, lo que enseña el santo Concilio Tridentino diziendo assi; Manda el santo Concilio, q̃ segun el vso de la Iglesia Catolica recebido desde su principio, las imagenes de Christo, y de la Virgen madre de Dios, y de los demas santos, se conserven principalmente en los templos, y se les dè la honra, y reverencia devida, no porque creamos, que en ellas ay alguna divinidad, o virtud, por la qual sean veneradas, ni porque en ellas se aya de poner la confiança, como en otro tiempo los Gentiles lo hazian; sino porque la honra

D. Basilius. Damas. l. 4. c. 17.

D. Tho. p. 3. q. 25. ar. 3.

Trid. sess. 25 in princip.

que

que se da á las imagenes, se refiere, y se da a los exemplares, que ellas representan. Demanera que por las imagenes, que honramos, y que reverenciamos, descubriendo la cabeça, y hincando las rodillas, adoramos a Christo, y veneramos los santos, que ellas nos representan. Estas son palabras de el santo Concilio, en las quales claramente enseña, que lo mismo es adorar la Cruz, que adorar a Christo representado en su Cruz. Y en este sentido hablando con la Cruz canta la Iglesia; O Cruz, vnica esperança nuestra, a los pecadores perdona sus culpas, y a los justos acrecienta la justicia, que es dezir: Christo representado en la Cruz, tu eres el estribo de nuestra esperança, da perdon a los pecadores, y aumenta la gracia en los justos. Y en este sentido enseñando la imagen de el Crucifixo dezimos: Este es nuestro Dios, y Salvador: este es, el que nos redimio con su sangre; en lo qual queremos dezir: Christo representado en este Crucifixo es nuestro Dios, y el que nos redimio padeciendo, y muriendo en la Cruz por nosotros.

Esta es pues la primera manera, que vsamos de la santissima Cruz, adorandola como imagen de Christo Crucificado: y en este sentido verdadero, y santo la adoramos. Y este vso de la Cruz para los Christianos siervos de Christo, es de admirable provecho, y de grande merecimiento. Porque con esta adoracion exercitamos el culto interior de Dios, reconociendo a Christo por nuestro Criador, y Salvador, y estimandolo, y venerandolo, como a supremo autor de todas las cosas: que es acto excelentissimo de la virtud de Religion, la mas principal de todas las virtudes Morales. Y este servicio lo estima mucho Dios, y quiere, y pide, que se lo demos, como cosa que mucho le agrada, segun lo declarò Christo, diziendo: Los verdaderos adoradores adoraràn al Padre en espiritu, y en verdad. Que es dezir: que lo adoraràn con el acto interior de el coraçon limpio, y alumbrado con la Fè, y renovado con la gracia, y que sale de conocimiento verdadero, y firme de Dios, y de sus mysterios, y endereçado con pura intencion para gloria suya; porque el Padre tales quiere que sean, los que lo adoran, y de esta manera quiere, que lo adoren. Tambien con esta adoracion exercitamos el culto exterior, haziendo veneracion, y reverencia a CHRISTO con los miembros de nuestro cuerpo, hincando las rodillas, inclinando el cuerpo, descubriendo la cabeça, y alaban-

Ioan. 4.

dolo, y glorificandolo con las palabras, todo lo qual, quando nace de lo interior, es de mucho valor, y muy agradable a Dios. Y todo esto es necessario, para cumplir perfectamente con lo que el Apostol dize: que al nombre de IESVS, que es el mismo Iesus, significado por este dulcissimo nombre; se incline toda rodilla de el cielo, y dela tierra, y del infierno; y que toda lengua confiesse, que el Señor, y Salvador nuestro Iesu Christo està en la misma gloria, y magestad de el eterno Padre: que aunque es verdadero hombre, es tambien verdadero Dios, y igual con el Padre, y vn mismo Dios con el.

Ad Phil. 2.

Deste exercicio santo de religion nos dierò exemplo los varones muy santos, que fueron devotissimos de la imagen de la santissima Cruz, y la adoravan con grande reverencia y humildad, y hazian oracion delante della con grande devocion. El bienaventurado san Luys Rey de Francia como tenia encendidissimo amor de Christo; assi era devotissimo de su Cruz, y la adorava con grandissima reverencia interior, y exterior; y el Viernes Santo quãdo avia de adorar la Cruz, iva de rodillas, y las rodillas desnudas por el suelo, y la adorava, y besava con tanta devocion, que los que lo vian, no se podian contener sin derramar muchas lagrimas. Sã Vicente Ferrer entre las demas devociones santas que tenia, vna era esta: que quando encontrava por el camino alguna Cruz, no se cõtentava con reverencialla, y adoralla hincando las rodillas, y humillando el cuerpo; sino que con mucho sentimiento del mysterio q̃en la Cruz se obrò, y con mucho fervor de su coraçon se detenia, haziendo alguna oracion muy devota a la Cruz, y por ella al Señor, que padeciendo en ella nos redimio. A estos santos devemos imitar todos los fieles, adorando la santissima Cruz con mucha reverencia, y profunda humildad, y haziẽdo oracion a Christo por medio della con mucha devocion: porque esto es de mucho provecho para el alma, y de mucha gloria de Dios; como el mismo Señor de obra y de palabra nos lo a declarado. Quando vn Rey alcança vna victoria muy insigne, con que conquista algun reino muy principal, el estandarte con que ganò aquel reino, lo haze poner en la torre mas alta de la ciudad, donde sea visto y estimado de todos. Y la espada con que alcançò la victoria, la ponen en algun lugar honorifico, y hazen fiesta con ella, trayendola en procesion, y mostrandola con solemnidad. Assi haze Christo Rey de cielos y tierra, la santissima Cruz, que es la vandera y el estandarte, con que conquistò el cielo y la gloria para

Sur. in Aug.

Iustiniã. in vita D. Vincent.

sus

ſus eſcogidos, y es el arma, con que peleò contra ſus enemigos, y alcançò victoria dellos; hazela poner en ſu Igleſia en lugares altos, y eminentes, y adereçados, y compueſtos religioſamente; para que alli ſea viſta, y adorada de todos. Y en el dia de el juyzio, quando venga a dar caſtigo eterno a los malos, y premio de gloria eterna a los buenos, la porna ſobre todos los elementos junto al cielo; porque ella fue el eſtandarte, con que ſe ganò el cielo: para que alli ſea viſta de todos los hombres, y ſea de ſummo conſuelo, y gozo para los buenos, que la honraron, y amaron, y ſiguieron: y de grande dolor, y confuſion para los malos, que no ſe ſupieron aprovechar della. Entonces (dize ſan Matheo) quando venga el Señor, a hazer juyzio vniverſal, aparecera la ſeñal de el hijo del hombre en el cielo. *Math. 24.*

Fuera de ſer eſta adoracion dela Cruz exercicio muy provechoſo para merecer, y agradar a Dios, como avemos dicho; es tábien de mucho provecho, y muy eficaz, para pelear cótra los demonios y vẽcer todas ſus tentaciones. Porq̃ adorando la Cruz como a imagen de Chriſto, hazemos vn acto de Fè, creyendo actualmente, que Chriſto es nr̃o Dios, y Criador, y q̃ ſiẽdo Dios ſe hizo hõbre, y q̃ padeciẽdo y muriẽdo enla Cruz redimio el linage delos hõbres: y eſte acto interior de Fè lo profeſſamos con la adoració exterior. Y aſsi fuera de ſer de grã merecimiẽto enel varon juſto, q̃ eſtà en gr̃a de Chriſto; esfuerça, y fortifica mucho el alma, para reſiſtir a los demonios, y ſirvele de vn arma muypoderoſa, para pelear cótra todas las tẽtaciones, y alcãçar glorioſa victoria dellas: porq̃ mediante eſte acto de Fè viva ſe cómunica al alma mas copioſamente la virtud y fortaleza, q̃ Chriſto nos ganò enla Cruz, para vencer a todos los enemigos del alma. Eſto nos enſeñò el Apoſtol ſan Pedro diziendo: Vueſtro adverſario el demonio anda como vn leon hãbriento bramando buſcando aquien tragar; anda mirando todas las potencias, y inclinaciones del hõbre, para entralle por la parte mas flaca, y matalle el alma; al qual reſiſtid firmes en la Fè. Eſto es de ſan Pedro. Y entonces ſe reſiſte mejor con la Fè, quando ſe cree actualmẽte, y ſe conſideran con firmeza de Fè las verdades que ſe creen. Por eſta cauſa principalmente con la adoracion de la Cruz ſe vencen las tẽtaciones de los demonios; porq̃ con ella ſe exercita la Fè viva de Chriſto nr̃o Señor, y ſe nos cómunica ſu virtud. Cuẽta Metaphraſtes, q̃ los demonios conjurados por el Mago Cypriano vinieron a tentar a ſanta Iuſtina virgen, y las tentaciones fueron bra- *I. Petri. 5.* *Metaphraſ. in vita S. Iuſtina.*

simas, enel alma con imaginaciones, y en el cuerpo con encendimientos. Que hizo la virgen para resistir? Invocò el socorro de Christo, y juntamente formò la señal de la Cruz, y adorola: y cõ estas armas vencio al demonio, y lo hizo huir. Y el mismo Demonio confessò a Cypriano, que con la virtud de la Cruz avia si-
Origen.exo. 25.ho.6. do vencido, diziendo; Vide vna señal; que temo mucho, y me espanta mucho, y no pude sufrir su grande virtud. Confirma esto Origenes diziendo: Quando los demonios ven en los fieles la señal de la Cruz, cae grande temor y temblor sobre ellos. Lo qual se entiende, como avemos declarado, quando los Christianos vsan della adorandola con Fè y devocion. O bienaventurada Cruz de Christo, o Cruz dignissima de summa honra y reverencia, dichosos y bienaventurados los que te adoran y veneran con verdadera Fè y devocion. Tu a los que te honran honras, a los que se te humillan engrandeces, a los que se llegan a ti con reverencia, los esfuerças, y animàs y consuelas. Porque por ti obra aquel Señor, que dixo: A los que me honraren yo los honrarè, y los que me tuvieren en poco, seran para siẽpre despreciados y confundidos.

CAP. XXXIX. De otra manera que vsamos de la santa Cruz, para vencer nuestros enemigos, signandonos, y santiguandonos con ella.

LA otra manera en que vsamos de la señal y figura de la Cruz es, signandonos y santiguãdonos con ella. Signamonos, pidiendo a Christo, que por la virtud de su santissima Cruz nos defienda, y de victoria de todos nuestros enemigos. Signamonos en la frente para significar que la Cruz es nuestra corona y nuestra hõra y gloria: y que no nos avemos de avergonçar de la Cruz sino gloriar della: y para pedir a Dios, que nos defienda y libre de todo pensamiento y desseo malo. Y signamonos en la boca, para alcançar de Christo por la virtud de su Cruz, que ponga freno en nuestra lengua, y con su favor y gracia nos libre de toda palabra mala y vana. Y signamonos enlos pechos, para pedir y impetrar de Christo fortaleza para obrar bien, y huir toda obra mala. Y santiguamonos, para confessar el mysterio de la santissima Trinidad, y para implorar su favor y ayuda en todas nuestras cosas, y para estrivar en su virtud y fortaleza en todo lo que pensaremos, dixeremos, y hizieremos. Y devemos de vsar de la Cruz signandonos, y santiguandonos con ella, quando nos levantamos y acostamos, y

quan-

quando començamos alguna buena obra, y q̃ quando somos combatidos con alguna tentacion, pidiendo el favor de Dios trino, y vno; para ser defendidos, y amparados de el mismo Señor en todo tiempo, y para hazer bien hecha toda buena obra, y para vencer toda tentacion: y esto por el merito, y virtud de Christo, y de su santissima passion. Para todo esto es de grande valor, y eficacia aqueste santo exercicio; porque signádonos, y santiguandonos, creemos actualmente con el coraçon, y confessamos con la palabra los mas altos mysterios de nuestra Fè: que son el mysterio de la Santissima Trinidad, y de la Encarnacion de el hijo de Dios, y de su passion, y muerte en la Cruz. Y assi quando nos signamos, y santiguamos, devemos de hazer memoria, y consideracion de estos sacrosantos mysterios, reconociendo interiormente con summa certidumbre el mysterio de la Beatissima Trinidad, y considerando con animo agradecido, y piadoso el beneficio de la Encarnacion, y Passion de el hijo de Dios. Esta à sido siempre costumbre de la Iglesia, vsar de esta manera de la señal de la Cruz. Assi dize san Ephrem: Hagamos la señal de la Cruz enla frẽte, y enla boca, y enlos pechos, y en todos los miembros de nro cuerpo, armemonos cõ esta arma invencible de Chro. Y añade a esto S. Cirilo: No nos avergócemos dela Cruz de Chro, de sus penas, y de sus ignominias; y en señal desto imprimamos la Cruz manifiestamẽte en nras frentes. Y no solamente nos avemos de santiguar a nosotros mismos con la señal dela Cruz, sino tãbien las cosas de q̃ vsamos, el pan que comemos, el agua q̃ bebemos, la medicina q̃ tomamos, la casa donde habitamos, y las demas cosas de q̃ nos servimos: pidiendo a Chro por la virtud de su Cruz, y passió, q̃ el enemigo no tẽga poder en aq̃llas cosas, ni nos pueda hazer daño con ellas; y que su favor, y misericordia nos las convierta todas en bien, y para provecho de nuestras almas. De este vso de la Cruz, como de cosa muy recebida de todos los fieles, dize el antiguo Tertuliano: Para todos los caminos q̃ hazemos, para todas nras entradas, y salidas, para el vestido, para el calçado, para la mesa, para el aposento, para el assiẽto, para el agua cõ q̃ nos lavamos, para la lumbre con q̃ nos alumbramos, para todas nuestras conversaciones, y exercicios nos armamos con la señal de la Cruz. Y el exemplo de nuestra madre la Iglesia santa nos enseña, y persuade esto: porque en todos los oficios divinos, en todos los sacramentos, y sacramentales, y en el sacrificio de la Missa, y en todas las cosas, q̃ bendize, vsa de la señal dela santissima Cruz,

Ephrẽ. l. de penit. c. 3.

Cyril. Hier. Catech. 4.

Tertul. l. de de coro. militum.

ſignando y ſantiguando ſolénemente todas las coſas, de q̃ vſa: no ay miniſtro, ni coſa ordenada à algun miniſterio ſagrado, q̃ no la ſeñale y bendiga con la ſantiſsima Cruz, implorãdo ſu virtud y eficacia para todo. Aſsi dize ſan Aguſtin: Qual es la ſeñal de Chriſto
D. Aug tra. 118. in Ioã. ſino la Cruz? La qual ſeñal ſinò ſe imprime en las frentes de los q̃ creen, y ſinò ſe forma ſobre el agua, con q̃ ſomos eſpiritualmente engẽdrados, y ſobre la Chriſma, con q̃ ſomos vngidos, y en el ſacrificio y ſacramento con q̃ ſe ſuſtentan nueſtras almas; no ſe haze coſa perfectamente. Para todas las coſas tiene virtud y eficacia la ſantiſsima Cruz, quãdo vſamos della con Fè y devocion, ſignãdo a noſotros, y a las coſas de q̃ vſamos. Mas para vencer los demonios, y deſtruir todas ſus aſtucias y engaños, y deshazer todas ſus tentaciones, tiene particular valor y eficacia; porq̃ para eſto eſpecialmẽte la ordenò Dios. El vino al mundo, (dize ſan Iuan,) haziendoſe hõbre, para deſtruir las obras del demonio. Y eſta virtud dio a ſu Cruz, y para eſte efecto vſa della, como de inſtrumẽto para
1. Reg. 16. deſtruir todas las obras del demonio. Cuẽta la divina eſcritura, que deſpues q̃ Saul pecò, vino vn demonio y ſe apoderò del, y lo atormentava graviſsimamente. Quando eſtava aſsi anguſtiado del demonio, venia David, y tocava vna harpa cõ ſus manos, y con ella hazia huir al demonio, y quedava Saul libre de ſu vexacio. Saul repreſenta al hombre, q̃ es perſeguido y tẽtado del demonio con varios engaños y tẽtaciones: la harpa repreſenta la Cruz de Chriſto, cuya figura fue David: tocò Chriſto eſta harpa dela Cruz con ſus bẽditas manos, dexandoſe enclavar en ella, y tocada de Chriſto tiene virtud y eficacia divina, para vẽcer al demonio, y deſtruir todas ſus aſtucias y ẽgaños, y dexar al hõbre fiel libre de todo mal, y ſano con ſalud de gracia, y con victoria de todas las tẽtaciones del enemigo. Aſsi dize ſan Iſidro, declarando eſte myſterio de
Iſidorus in gloſ. 1. Reg. c. 16. la Cruz: el demonio que atormentava a Saul, no ſe iva por el ſonido de la harpa; porque la harpa no tenia virtud natural, para alançar el demonio; ſino ivaſe por el myſterio de la harpa, que ſignificava la Cruz de Chriſto. La virtud de la Cruz que ſe cõmunicava por medio de la Fè de Chriſto, que avia de venir, obrava entonces limitadamente, y alançava los Demonios, en figura de lo que agora haze muy copioſamente, y por modo mas excelente: Porque ya el demonio eſtà vencido por Chriſto, y deſpojado del ſeñorio, que tenia en el mundo: y por eſſo es coſa mas facil a los fieles de Chriſto, vencer todas ſus tentaciones y engaños con la virtud de la Cruz.

CAP.

CAP. XL. De los testimonios con que Christo a confirmado la virtud de la santa Cruz.

MVY grãdes y muy admirables testimonios nos à dado Christo de la virtud de su Cruz para contra los demonios. En la primitiva Iglesia quando los dicipulos de Christo predicavan el evangelio a los Gentiles, avia en todas las provincias de los Gentiles grande numero de endemoniados. Y esta à sido vna extraordinaria maravilla, y vn claro testimonio de la verdad de la Fè, que donde està fundada la Iglesia de Christo, y los Christianos confirme Fè vsan de la Cruz de Christo, no ay ordinariamente endemoniados: algunos ay que lo fingen, otros que lo parecen, y no tienen demonio sino enfermedad melancolica; mas endemoniados que verdaderamente tengan demonio, y den señales dello haziendo cosas que exceden toda la virtud humana, raramente se halla alguno entre los Christianos: y esse que ay es con grande causa, por averse el entregado voluntariamente al demonio, o por avello entregado sus Padres. Mas entre los infieles ay muchos, y donde quiera que ay infieles se hallan; y assi los avia muy muchos entre los Gentiles, quando se predicava el evangelio. Y los mismos Gentiles traìan sus endemoniados a los Christianos, para que les diessen remedio, y los siervos de Christo con la señal de la Cruz alançavan los demonios de los miserables Gentiles, y los dexavan libres, y sanos en el cuerpo, y muchas vezes tambien en el alma, porq̃ viendo el milagro se convertian a la Fè. Desto da testimonio Tertuliano, el qual escriviendo a los mismos Gentiles, convenciendolos de sus errores, les dize: quien son los que os libran de los enemigos ocultos, que son los demonios, que os atormentan y quitan el juizio y la salud? No sotros los Christianos somos los que sin recebir de vosotros paga ni premio alguno, movidos de charidad los alançamos, y os libramos dellos. En estas palabras como dize bien Varonio, significò Tertuliano la innumerable muchedumbre de endemoniados, que avia entre los Gentiles, los quales eran librados y curados por los Christianos. Tambien passava esto entre los Gentiles, como en otro lugar advertimos a otro proposito; que los demonios les davan respuestas por medio de los Idolos, y por señales que hazian en las entrañas de los animales, que sacrificavan; y si algun Christiano se hallava presente, y hazia la señal de la Cruz,

Tertulia. in apolo. c. 37.

Cæsar. Var. to. 2. anno 177.

el Idolo enmudecia, y las entrañas delos animales no hazian señal alguna. Cuenta Prudencio vn exemplo de estos, que passò en su tiempo: Estando vn Sacerdote de Idolos ofreciendo sacrificio a sus falsos dioses por mandado del impio Emperador Iuliano, que estava presente, queriendo adivinar como solia por las señales, que los demonios hazian en las entrañas de los animales; hallòse alli presente vn mancebo Christiano armado con la señal de la Cruz, y no pudo el demonio hazer señal alguna. Viédo esto el Sacerdote Idolatra quedò espantado, y exclamò diziendo a vozes: Que es esto? alguna virtud ay aqui superior, que impide a nuestros dioses, algun Christiano està aqui, que nos haze este daño, y de espanto y turbacion cayo en el suelo. Buscan al Christiano, y hallanlo, y preguntado confessò con grande animo, que era Christiano, y que tenia consigo la señal de la Cruz. Viendo, y oyendo esto los soldados Gentiles, que acompañavan al Emperador, començaron à alabar a Christo, y confessar su virtud: y el impio Emperador confuso y temeroso se fue del templo, dexando el sacrificio sacrilego, que avia començado. Y esto mismo passò muchas vezes en los sacrificios de los dioses, como lo nota Lactancio: que estando presente algun Christiano con la señal de la Cruz, el artificio y engaño del demonio cessava. Y no solamente con la señal de la Cruz cessava el engaño de los demonios, que obravan y hablavan por los Idolos, y entrañas de animales; sino tambien a la presencia de la Cruz los mismos Idolos se quebravan, y hazian pedaços, y los demonios huìan dellos. Cuentase en la vida de san Porfirio Obispo de Gaza, que es historia de grande autoridad; que en vna ciudad Maritima cerca de Gaza en vn lugar publico estava vn Idolo, y estatua de Venus hecha de marmol, y muy deshonesta. Adoravanla los Gentiles, y especialmente las mugeres venian a pedille consejo sobre que casamientos harian, y el demonio hablando en el Idolo las engañava. Passò por alli el santo Obispo Porfirio, viniendo de Constantinopla, y traia consigo vna Cruz, que llevavan delante del; y en poniendola a vista del Idolo, luego el demonio no pudiendo sufrir la virtud de la Cruz, con gran furor salio del Idolo, y lo hizo muchos pedaços, y cayendo matò dos Gentiles, que estavan junto a el; y otros muchos Gentiles que estavan presentes viendo el milagro, se convirtieron a la Fè. Con estos y otros innumerables testimonios nos à descubierto Christo la virtud de su santissima Cruz, y su eficacia contra los demonios,

Prud. in Apotheo adversus Iudeos.

Lactan. l. 4. de vera sap. c. 27.

Marcus dissip. D. Porfirii. Sur. in Febr.

nios, y nos à pueſto grande animo y confiança, para vſar della con gran cuydado y devocion contra todas las tentaciones del enemigo; como lo an hecho ſiempre los verdaderos ſiervos de Chriſto. Cuenta ſan Iuan Damaſceno, que ſiendo rezien convertido a la Fè Ioſaphat hijo del Rey Avenir, el padre teniendolo encerrado, le puſo en ſu apoſento algunas donzellas muy hermoſas, para que lo provocaſſen a mal: y juntamente con eſto los demonios embiados por Teodas Magico de ſu padre lo tentaron braviſsimamente. Viendoſe el ſanto mancebo en eſte aprieto, hizo la ſeñal de la Cruz, y ſignoſe con ella invocando el ſocorro de Chriſto, que en ella padecio y murio, y luego quedò libre, y con glorioſa victoria. Y los demonios que huyeron, confeſſaron al Mago, que los avia embiado, que no avian podido ſufrir el pendon de la paſsion de Chriſto, que es la ſeñal de ſu ſantiſsima Cruz. Pues Chriſto nueſtro Salvador y Capitan nos à hecho tan incomparable beneficio, que nos à dado ſu ſantiſsima Cruz por amparo, para defendernos de nueſtros enemigos, y por armas para pelear contra ellos, y vencellos: aprovechemonos della con grande Fè y devocion. Eſpecialmente quando nos combatiere alguna tentacion, la imprimamos muchas vezes ſobre el coraçon, acordandonos de la paſsion de Chriſto, y pidiendole, que nos cómunique la virtud de ſu ſantiſsima Cruz. Acordemonos con grande confiança de lo que ſe dixo a Conſtantino Magno, y en el a todos los Chriſtianos, quando le enſeñaron la Cruz: En eſta ſeñal venceras.

Damaſc. in vita Ioſaph.

CAP. XLI. Como la Cruz viva, que es el padecer penas por Chriſto, es arma para pelear contra todos los enemigos del alma, y como con ella nos hazemos muy ſemejantes a Dios.

FVERA de la Cruz, que es ſeñal y imagen de Chriſto Crucificado, de q̃ avemos tratado; ay otro genero y manera de Cruz, que es el padecer penas, y tribulaciones, y trabajos a imitacion de Chriſto nueſtro Señor. Aſsi dize ſan Aguſtin: No ſolamẽte ſe llama Cruz del Señor aquella, en que fue enclavado, quando padecio, ſino tambien ſe dize Cruz de Chriſto el exercicio de las virtudes, con las quales obrando bien, ſe ſufren los trabajos, y ſe vence

D. Aug ſer. 3. de ſanct.

vencen las dificultades de toda la vida. Y de esta dixo el Señor: El que quisiere venir en seguimiento mio, tome su Cruz, y sigame; y desta manera toda la vida de el Christiano que vive segun el evangelio, es Cruz, y martirio. Esto es de san Agustin. Y esta Cruz, que es el exercicio de las virtudes, y el padecer penas por Christo, llaman algunos Cruz interior, porque està en el hombre, y principalmente en el alma: y la llaman Cruz viva, para distinguilla de la señal de la Cruz exterior, que llaman Cruz muerta. Si consideramos la señal de la Cruz, quanto a lo que representa, y quanto a la virtud que tiene, Cruz viva es, porque representa a Christo, y obra como cosa que tiene vida; y assi se llama Arbol de vida, y Madero que da vida: mas considerandola quanto a la materia y subjeto, en que se forma, que es algun metal, o madera, la llaman Cruz muerta: y el padecer penas, y dificultades por Dios, porque està en el mismo hombre, que es subjeto vivo, y principalmente en el alma, que nunca muere, se llama Cruz viva. Grande valor, y eficacia tiene la señal de la Cruz, quando se vsa bien della, para merecer, y para obrar, y vencer tentaciones, y mucho se nos communica por ella de la virtud, y merito de Christo: mas de mayor valor, y eficacia es para todo esto la Cruz viva, y mas se nos communica por ella dela virtud, y merito de Christo. Vsar vn hombre bien de la señal de la Cruz adorandola, y signandose, y santiguandose con alguna devocion, y buen sentimiento, aunque es santo y provechoso, como avemos dicho; mas es cosa facil, y con sola la Fè lo puede hazer el hombre Christiano, como lo hazen todos los fieles, aunque imperfectamente. Mas abraçar, y honrar la Cruz viva, tomando los trabajos de la virtud por exercitalla, y ponella por obra, y sufriendo penas, y tribulaciones graves por Dios, es cosa muy dificultosa, y que no se puede hazer con perseverancia sin gracia de Dios, o sin favores sobrenaturales, y muy grandes ayudas de Dios. Y assi aunque la señal de la Cruz es arma muy excelente, y muy principal de los Christianos Soldados de Christo, para pelear con ella, y vencer todos los enemigos del alma; mas la Cruz viva es arma mas excelẽte, y mas principal, para pelear, y vencer todos nuestros enemigos visibles, y invisibles, y para ganar con ella todos los bienes de gracia, y de gloria, que Christo nos merecio. Y esto significò san Pedro diziendo: Aviendo Christo padecido en la carne, que es en quanto hombre, armaos vosotros ermanos con

1. Petri. 4.

el

el miſmo penſamiẽto y propoſito de padecer a imitació ſuya, mortificando la carne, y ſufriẽdo penas con paciẽcia. Eſte padecer os ſera arma muy poderoſa, para vencer todas las tentaciones, y libraros de todos los vicios: porque el que de eſta manera padece en la carne, dexa los pecados, apartaſe dellos, y muere a ellos, para no obedecer mas a los deſſeos humanos, que ſon ſegun la carne, ni vivir conforme a ellos, ſino vivir conforme a la voluntad de Dios; y eſto por todo el tiempo q̃ le queda de vida en eſta carne mortal.

Veamos pues, como avemos de honrar eſta arma dela Cruz viva, y como avemos de vſar della? La Cruz exterior, que es la ſeñal de la Cruz, adoramosla como a imagen de Chriſto, ſegun avemos declarado: mas eſta Cruz interior, y Cruz viva no la adoramos deſta manera, porq̃ no es imagen de Chriſto, ſino honramosla, y veneramosla y eſtimamosla en mucho como a vna dadiva del cielo, como a vna librea divina, como a vn don precioſiſsimo, que nos haze muy ſemejantes y muy conformes al miſmo Dios. Mucho nos à deſcubierto Dios ſu bondad inmenſa, y ſu perfeccion infinita en aver criado, y formado tanta muchedumbre de coſas buenas, y muy buenas para ſervicio y para provecho y gloria del hombre, la tierra, la mar, los cielos, y todo lo que debaxo dellos ſe contiene, y el paraiſo que hizo en la tierra con todos los deleytes que en el puſo para regalo del hombre. (Vido el Señor todas las coſas que hizo (dize Moyſes) y eran todas muy buenas, y aſsi fueron teſtimonios clariſsimos de ſu bondad.) Mas *Gen.1.* en que aviendo pecado el hombre y afrentado y deſpreciado a Dios, queriẽdo mas obedecer al demonio, q̃ al miſmo Dios, y no ſolamente el hõbre primero, ſino tambien todos los demas, que juntamente con el pecado original voluntariamente imitaron ſu maldad, dexando a Dios, y ſubjetandoſe a la ſervidumbre y captiverio de Satanas: y mereciendo los hombres muy juſtamente por ſus pecados que Dios para ſiempre los deſechara de ſi, y los entregara ſin remedio a tormentos eternos; que no lo aya Dios hecho aſsi con ellos, ni aya mandado a la tierra que los trague, ni al fuego, que los abraſe, ni al Sol que les niegue ſu lumbre, ni al cielo que ſuſpenda ſus influencias: ſino que los aya tolerado, y ſufrido con paciencia. Y ſiendo enemigos ſuyos, y eſtando actualmente ofendiendolo y afrentandolo, no ſolamente los ſufra, ſino que les haga bienes, y les cõmunique beneficios, y les de regalos, y bienes grandes, y beneficios innumerables, y regalos de padre; que les de, y conſerve la vida, y la ſalud, y les de

tan-

tantos animales, y tantas aves, y peces, y frutos de la tierra para su comida y regalo, y les dè los cielos con todas las estrellas, y Sol, y Luna para su conservacion, y para su consuelo y honra: y q̃ les dè inspiraciones santas, y socorros sobrenaturales, para que se convierta, y los espere por mucho tiẽpo a penitencia. En esto nos descubre mucho mas Dios su bondad, y perfeccion infinita, y su nobilissima condicion. Mucho la manifestò, y declarò, en hazernos bienes, sin averlos merecido; mas mucho mas la manifiesta, y declara, en que mereciendo castigos y tormentos eternos, nos sufre, y nos haze bienes. Esto significò Christo diziendo: amad a vuestros enemigos, y hazed bien a los que os aborrecen, y rogad a Dios por los que os persiguen, para que seais hijos de vuestro Padre, que està en los cielos. El qual haze, que nasca y alumbre su Sol a buenos y malos, y su pluvia riegue la tierra de los justos, y pecadores. Porque si solamente amais a los que os aman, por esta razon de que os aman; que premio mereceis por ello? Por ventura no hazẽ esso tambien los publicos pecadores? Y si saludais solamente a vuestros ermanos, porque son vuestros ermanos, porque son de vuestra misma nacion y tierra y religion; que cosa grande hazeis? Por tanto sed perfectos, como lo es perfecto vuestro Padre celestial. Quiso dezir Christo, en esto descubre Dios su perfeccion mas que en otras obras, y mas que en aver criado cielos y tierra, y conservar el vniverso; en que haze bien a los malos y pecadores, y que siendo injuriado y afrentado dellos, les conserva la vida y la salud, y haze que sus criaturas se empleen del todo en el servicio y regalo dellos. Y esto mismo significò san Pablo llamando a esta bondad, con que Dios conserva y sufre y espera a vn pecador, tesoros y riquezas de la bondad y benignidad de Dios. Que es dezir, bondad copiosissima y abundantissima, con la qual sufre y haze bien, a quien le haze mal, y combida a penitencia, y a recebir perdon, al q̃ le està injuriando y despreciando. Y aviendose Dios hecho hombre, aunque descubrio mucho su bondad, en hazer bien a los hombres malos y pecadores, enseñandoles la verdad del cielo, corrigiendoles sus vicios, sanandoles con milagros sus enfermedades, libran dolos de los demonios, resucitandoles sus muertos, combidandolos a penitencia: pero mucho mas descubrio su bondad, en aver sufrido de buena gana penas y tormentos y afrentas y la muerte por los mismos hombres pecadores y enemigos. Como lo significa el Apostol, diziendo: manifiesta y prueva Dios la grandeza y la inmensidad de su charidad y amor

Math. 5.

Ad Rom. 2.

Ad Rom. 5.

con nosotros, en que siendo nosotros pecadores, nos dio a su vnigenito hijo, para que a su tiempo padeciesse y muriesse por nosotros. Siendo assi verdad, que la bondad y perfeccion de Dios se exercita, y se descubre mas, en sufrir los pecadores, que le ofenden, y hazelles bien, y sufrir y padecer penas y afrentas por ellos: de aqui se sigue, que la Cruz viva, que consiste en sufrir con voluntad, y con amor penas y afrentas por Dios, y por la virtud, y en sufrir y hazer bien a los proximos, que nos son contrarios, y nos ofenden: que nos haze muy semejantes al mismo Dios, y muy conformes a el. Y que aunque con el exercicio de las buenas obras se haze el hombre semejante a Dios, y le parece mucho; mas que sufriendo y padeciendo penas y cosas contrarias por amor del mismo Dios, y sufriendo y haziendo bien, a los que le hazen mal movido de charidad, se haze mas semejante a la bondad y perfeccion de Dios, y se asemeja, y le parece mas en la condicion suavissima de su benignidad. Y pues todo el bien del hombre, y todo su provecho y gloria consiste, en parecer a Dios, en imitallo, y selle semejante, deve de honrar y estimar en mucho, y acceptar de buena gana, y si pudiere, amar de coraçon la Cruz viva, que lo haze tan semejante al mismo Dios. Por esto dixo Santiago: Ermanos tened por todo gozo: que es dezir, tened por causa y motivo justo de gozo cumplido y perfecto, quando fueredes exercitados con varias tentaciones y tribulaciones. Este bien tan grande que ay en la Cruz viva, quando se abraça, y se recibe como don de Dios, explicò el divino Rusbrochio por estas palabras: Si fuessemos verdaderamente pacientes, no nos puede suceder en esta vida cosa mejor y mas provechosa para nosotros, que ser perseguidos y despreciados de los hombres: porque ciertamente qualquier cosa por pequeña que sea, que sufrimos por la gloria de Dios, nos es de mucho mayor provecho, que si se nos diesse el señorio de todo el mundo: porque por aquello que sufrimos por Dios, por poco que sea, nos da Dios a si mismo. Tanto estima Dios, y tanto se agrada de que suframos por su amor, y para gloria suya alguna cosa contraria y de pena, que no se contenta con dar nos otro premio menor, que el bien infinito, que es el mismo Dios. Porque como padeciendo Cruz, nos hazemos tan semejantes a Dios en la virtud y bondad, como avemos dicho, danos en premio, que le seamos muy semejantes en la gloria y eterna felicidad.

Iacobi. 1.

Rusbrochio l. de præcip. virtut. c. 5.

CAP.

CAP. XLII. Como por la Cruz viva se nos communica muy copiosamente el fruto de la Passion de Christo nuestro Señor, que es librarnos de culpas, y penas, y enriquecernos con dones, y gracias.

AVNQVE por la señal de la santa Cruz, vsando bien della, se nos cómunica la virtud, y el fruto de la passió y muerte de Christo, como avemos declarado: mucho mas, y con mas perfeccion y vẽtaja por medio de la Cruz viva se nos cõmunica la virtud de Christo, y el fruto de su sagrada passió y muerte; porque mientras el hombre Christiano en la vida se haze mas semejãte y conforme a Christo, tanto mas participa de su virtud, y merecimiẽto. Y como la Cruz viva, como avemos declarado, haze al hombre fiel muy semejante a Christo, assi quanto a la divinidad, con la qual sufre los pecadores, y les haze bien, como quanto a la humanidad, en la qual sufrio penas, y tormentos, y muerte por ellos: por esto por medio della participa mas el fruto copiosissimo de su sagrada passió. Por esto dixo san Pedro a los fieles: Carissimos ermanos, cõmunicando con Christo en sus penas y trabajos, siendole compañeros enel padecer y sufrir oprobrios y tormentos, alegraos, y gozaos mucho, para q̃ quando en la otra vida se manifieste, y descubra la gloria inmensa de Christo, os gozeis, y alegreis con el cõ summo y eterno gozo, siendole cõpañeros en la gloria, como lo aveis sido en las penas. Y si sois afrentados, y despreciados por el nombre de Christo, por su Fè, y por la imitacion de su vida, sereis bienaventurados; porq̃ en lugar delos oprobrios y desprecios, todo lo que es honra, y gloria verdadera de Dios, todo lo que sirve para gloria de Dios, y para gloria vuestra, se os da por esse medio. Y la virtud y fortaleza invẽcible de Dios se os infunde, para esforçaros, y daros paciencia y alegria enlas penas. Y el Espiritu Santo, que es Espiritu de Christo, mora, y reposa en vosotros governãdo os, y enriqueciendoos con sus dones. Esto es de san Pedro. Donde divinamente nos enseña, como mediante la Cruz viva, con que imitamos a Christo, se nos cómunican todos los bienes, q̃ nos ganò, y merecio padeciendo y muriendo por nosotros. Vamos declarando esto mas en particular. Vno de los frutos de la passion de Christo es, quitar pecados perdonandolos, y limpiando el alma dellos: y esto obra la tribulacion, que es la Cruz viva, quando se recibe bien: como lo confessò la Virgen Sarra alumbrada por el

1. Petri. 4.

Espi-

Espiritu Sáto, quádo hablándo con Dios dixo: Bendito sea tu nombre Dios de nuestros Padres, que quando estàs ayrado, castigandonos por nuestros pecados, vsas de misericordia con nosotros, no dandonos todo el castigo, q̃ merecemos, y ordenando el castigo, q̃ nos das, para nuestro bien: y en el tiempo de la tribulacion perdonas los pecados a los q̃ te llaman. Cuentase en el libro de Esther, q̃ el Rey Assuero tenia hecha vna ley, q̃ ninguna persona so pena de muerte entrasse en el atrio interior, donde el estava sin ser por el llamada; mas que si entrando vna persona sin licencia, el estendiesse hazia ella vna vara de oro, que tenia en su mano, que la tal persona fuesse libre de la muerte, porque aquel estender a ella la vara era señal de misericordia y perdon. Entrò Esther sin licencia contra el mandamiento del Rey; estendio el Rey a ella la vara, y tocòle con ella, y ella besò la vara, y quedò perdonada y libre de la pena, y en gracia del Rey. An los hombres quebrantado la ley de Dios con muchos pecados, merecen por ellos pena de muerte eterna: veamos quales destos pecadores dignos de eterna condenacion seran perdonados, y libres desta pena? Aquellos, a quien Dios tocare con la vara de oro, y ellos la besaren. Vara de oro es la Cruz viva, la tribulacion, y adversidad, que aunque lastimà y duele tocando, porque es vara; mas enriquece y honra por que es de oro, y porque es mano de Rey la que toca con ella. Y a los que la besan, que es a los que la aceptan y reciben de buena gana como don y favor de Dios, les da perdon de los pecados, y los libra de la pena de muerte, que merecian: porque es meneada y estendida por Dios para tocar al pecador con grande piedad y clemencia, y para este fin de que sea perdonado y libre de pena. Porque por esta vara de la Cruz y tribulacion, a los que estan en pecado, que la reciben con buena voluntad, y la aceptan con paciencia, da Dios favores particulares, con que los mueve a hazer penitencia de sus pecados, y assi quedá libres de la culpa, y de la muerte eterna, que merecian. Y a los que estan en gracia, que la reciben bien con el exercicio de humildad, y de paciencia, y resignacion en Dios, a que los mueve la Cruz; les da dones con que se limpian de culpas menores, que son pecados veniales, y se purgan y libran de las penas devidas en purgatorio. Y porque esto obra la Cruz viva como instrumento de Christo, y de su passion, por esso enseñados del cielo dezimos con verdad que es: grande don y beneficio de Dios, y gracia y misericordia muy particular suya, y que como tal deve ser recebida, aceptada, y amada. Esto con-

Tobie. 3.

Esther. 5.

Epistol. ad Prisc. Patr. c. 90. fiessa san Gregorio por estas palabras: En esta vida es orden admirable de la providencia del omnipotente Dios, que a la prosperidad se siga la adversidad, y a la adversidad la prosperidad; para que humillados con la adversidad lloremos nuestros pecados, y quando Dios nos levantare y consolare con la prosperidad, la memoria de la adversidad passada nos conserve en humildad, y nos sea como vna ancora sagrada, que nos tenga firmes, de manera que no nos perdamos por sobervia. Y assi la adversidad y tribulacion que nos embia Dios, no la avemos de tener por ira y enojo de Dios, sino por gracia y misericordia suya, con la qual aprendemos a conservar sus dones: los quales tanto mejor y mas seguramente los guardamos, quanto mas nos humillamos. Y en otro lugar respondiendo a vna carta de san Leandro dize: Vuestra santidad, segun me escrive, està atormentado de la enfermedad de la Gota, yo tambien soy exercitado con dolor continuo y vehemente de la misma enfermedad; mas el consuelo en estos males es facil, si traemos a la memoria todos los pecados, con que avemos ofendido a Dios, y consideramos bien, que estos males y dolores no son puramente castigos, sino dones de Dios, con los quales nos quiere limpiar y purgar de nuestros pecados; y assi de las culpas que cometimos por dar gusto y contento a nuestra carne, nos quiere por su misericordia librar con dolor sufrido en la misma carne. Esto es de san Gregorio. Y este concepto y estima devemos de tener de la Cruz viva, como la escritura lo enseña, y los santos lo testifican: que es grande don de Dios, y dadiva muy preciosa de su infinita misericordia, y que como tal la devemos de honrar, y estimar, y abraçar, y aceptar con la voluntad, y esforçarnos à amalla de coraçon.

Epis. ad Leã. l. 7. c. 125.

Otro fruto de la passion de Christo es, a las almas que limpia de pecados communicalles dones espirituales, gracias y virtudes infusas, con que las ennoblece, y dignifica, y las haze agradables a los ojos de Dios, y poderosas para todas las buenas obras, y para todo merecimiento: y esto obra tambien en el alma la Cruz viva, como instrumento de Christo y de su passion. Con la tribulacion y adversidad, que es la Cruz viva, alumbra Dios mas el alma, y el hombre se conoce mejor a si mismo, y conoce con mas claridad y firmeza las perfecciones y mysterios de Christo, y la pureza de las virtudes, y la verdad de la divina escritura, y el camino cierto y seguro de la vida eterna, y tiene mayor sentimiento y gusto de las cosas de Dios. Assi dize san

Mar-

Marcos Eremita: El que lleva Cruz de Christo, sufriendo y aceptando penas y afrentas por la virtud, este va derecho por el camino Apostolico, que es por el camino de el cielo por donde fueron los Apostoles de CHRISTO. Y el que no las quiere sufrir, yerra el camino, y cae en lazos, y tentaciones de el enemigo. Esto dize este santo: porque el que huye por malos medios las penas y afrentas que Dios le ofrece en esta vida, cae en culpas, que le hazen errar el camino del cielo. Tambien con la Cruz viva que el hombre sufre y acepta de mano de Dios, crece en el alma la esperança firme de los bienes eternos: porque aviendo experimentado el favor que Dios le à dado, para sufrir, conoce mas de su bondad, y del cuydado que del tiene, y assi confia, que sera ayudado para perseverar en el bien começado, hasta conseguir el premio del cielo. Assi dize san Leon Papa: En el alma que participa de la passion de Christo, sufriendo penas y adversidades, que lo hazen mas conforme con su passion, se halla mas cierta y mas segura la esperança de la eterna bienaventurança.

S. Marcus herem. to. 3. bibliot. nu. 157.

S. Leo. Papa ser. 9. de quadrag.

De aqui se sigue, que la Cruz viva a los siervos de Dios es vna grande prenda y testimonio fiel de la eterna predestinacion: porque la esperança que Dios infunde en el coraçon del justo, no à de ser vana, ni à de carecer de su efecto. Y pues Dios con la tribulacion les da tan cierta y tan firme esperança de su salvacion, señal es muy grande, que les à de dar muy particulares favores, con que perseveren, y alcancen el fin de la gloria que esperan. Assi dize san Isidro: Aquellos que hiriendolos Dios con Cruz y cosas contrarias y penosas, se corrigen, y mudan las costumbres, son de los que Dios dize: A los que yo amo, corrijo, y castigo. Los que heridos con la tribulacion no se corrijen, sino que perseveran en sus culpas, o se buelven a ellas, son de los q̃ Dios mira como a incorregibles. Y por esto dize el mismo santo: Viẽdo Dios q̃ algunos, q̃ el quiere salvar, no se muevẽ de su voluntad ayudada cõ suaves inspiraciones al amor de la virtud, embia les cosas adversas de pena y afrẽta, para q̃ despertados cõ estos estimulos, se buelvã al camino del cielo. Y algunos tãbien q̃ ve Dios, q̃ estã en peligro de pecar mucho, y perderse; para impedilles q̃ no pequẽ, y salvallos como desea, dales muchas enfermedades corporales, lo qual les es de grãde provecho: porq̃ mejor les està con enfermedades alcançar la salud eterna, que no perseverãdo sanos, estar en peligro de eterna condenacion. Esto es de san Isidro,

Isid. de sum. bon. l. 3. ca. 2. & 3.

que con la grande lumbre de sabiduria divina, q̃ Dios le dio, nos enseña los grandes bienes, que por medio dela Cruz viva Dios cõ munica a sus siervos; q̃ son el fruto de su sagrada pasion, de virtu
2. Cor. 1. des, dones, y consuelos divinos. Porque como dize el Apostol: Sabemos, y tenemos por cierto, q̃ como sois compañeros nuestros, y de Christo en las penas, y aficiones, que padeceis por la guarda dela palabra de Dios, q̃ tambien lo aveis de ser enel consue lo espiritual y eterno. Y que como participais delas tribulaciones, aveis de participar delas consolaciones de gracia, y gloria.

CAP. XLIII. *De la manera que avemos de vsar de la Cruz viva, para vencer todos nuestros enemigos.*

ESTOS son los bienes, que se nos communican por medio dela Cruz viva; veamos agora, como todos los fieles, q̃ son sol dados de Christo, an de vsar della como de arma, para pelear, y vẽ cer todos los enemigos denras almas visibles, y invisibles. Avemos de vsar desta arma, haziendo bien a todos, y sufriendo los males, q̃ nos sucedieren de todos por qualquier camino, y medio que vẽgan. O que manera de pelear tan admirable y tan nueva enel mundo, y tan agradable a Christo, y tan glorioſa al Christiano; hazer bien, y sufrir mal. Y la razon claramẽte lo dize, que assi devemos de pelear: porque si la Cruz viva consiste, en sufrir y padecer cosas contrarias y adversas a nuestra naturaleza corrõpida por el pecado, haziendo bien a los proximos, y mas a los desagradecidos, y a los que nos quieren mal, sufrimos la lucha y pelea de nuestras malas inclinaciones, y las vencemos: lo qual es cosa muy dificultosa, y es verdadera Cruz. Y si por hazer el bien que devemos, los hombres nos persiguen y tratan mal, y lo sufrimos con paciencia, y por el amor que devemos a Dios, y perseveramos haziendo bien aquien nos haze mal: esta es perfecta Cruz de Christo, y con esta vencemos los demonios. Porque ellos pretendian, que cayessemos en inpaciencia con los males que nos hazen, o en odio contra quien los haze, o que cessassemos de hazer bien, a quien nos trata mal: y como perseveramos sufriendo con paciencia el mal, que nos hazen, y conservando la charidad y amor con quien nos haze mal, quedan los demonios vencidos, y el siervo de Dios sale vencedor dellos. Vencemos tambien con esta Cruz a los hõbres enemigos: porque con el bien que les hazemos, y amor que les mostramos, se les quita el enojo y el odio, y se aplacan y aman-

san,

ſan, y de enemigos ſe hazen amigos, y de pecadores penitentes. Y aſsi cumplimos lo que el Apoſtol nos amoneſta diziendo: Ermanos muy amados no os vengueis a voſotros miſmos en defenſa de la injuria recebida; mas lo que cada vno de voſotros deve de hazer es, que ſi tu enemigo tiene hambre, le des de comer con afecto de amor, y ſi tiene ſed, le des de beber, y con eſtos beneficios le amontonaràs carbones encendidos ſobre ſu cabeça, no de odio ſino de amor; y aſsi de enemigo lo haras amigo. No quieras ſer vencido del mal, que el proximo te hizo, cayendo en culpa de odio o de impaciencia, ſino vence el mal con bien, amando al enemigo, y haziendole bien: porque deſta manera deſtruyes el mal de la enemiſtad del enemigo, y lo ſubjetas y rindes a ti, y lo hazes amigo. Deſta manera peleò Chriſto, y vencio el mundo y el demonio y el pecado, ſufriendo con paciencia, y por amor del eterno Padre y de los hombres todas las penas y afrentas, que el mundo le pudo dar, y que el demonio ſupo inventar, y todas las que el pecado merecia, y mucho mas. Y pudiendo eſcuſar eſtas penas y afrentas, no las quiſo eſcuſar, ſino las quiſo abraçar, y las amò tanto, que quiſo, que dellas ſe le puſieſſe obediencia, y aſsi las recibio por obediencia del Padre. Y pudiendo aniquilar, o conſumir a los enemigos, que lo tratavan mal, o dar licencia a la tierra que los tragaſſe, o al fuego para que los abraſaſſe, no quiſo, ſino ſufrillos ſin indignarſe contra ellos, ni dezilles palabra de que xa ni de caſtigo, ſino antes amandolos, y eſcuſando ſu pecado, y dando la vida por ellos: como dize ſu Apoſtol ſan Pedro, que fue teſtigo de viſta: Fue tanta ſu paciencia, que diziendole los Iudios muchas afrentas y convicios llenos de falſedad, y echandole muchas maldiciones con animo dañado, y ſiendo ellos tan malos y tan dignos de maldicion, el màſiſsimo Señor nunca les dixo palabra mala de contumelia ni de maldicion. Y ſiendo dellos atormẽtado con penas graviſsimas haſta la muerte, y pudiendo los luego a todos deshazer, o echar vivos en el infierno, no les dixo ni aun vna palabra de amenaza, mas el miſmo voluntariamente ſe entregò al que tan injuſtamente lo avia de juzgar, y condenar. Deſta manera tambien pelearon y vencieron los Apoſtoles, y Martires, y todos los ſantos de Dios, haziendo bien y ſufriendo mal. Cuenta ſan Sophronio, que entre dos Obiſpos vezinos avia cierta diſcordia; el vno era muy rico y poderoſo, y perſeguia y tratava mal al otro, que era pobre, y muy ſiervo de Dios. Sufria eſte las injurias, que el otro le hazia con paciencia, y conſervandole amor

Ad Ro. 12.

1. Petri. 2.

Sophron. in prato. cap. 210.

en el coraçon: y no contento con esto, sino queriendo manifestar por la obra la charidad y amor de su coraçon, llamò vn dia sus Clerigos, y dixoles: Seguidme, hazed como yo hiziere, y seremos vencedores: y vase con ellos a la Iglesia, donde estava el obispo, que lo perseguia, y delante de todo el pueblo ponese de rodillas a sus pies con todos sus Clerigos, y dizele: Perdonadnos Señor, que vuestros siervos somos. El Obispo que tenia la culpa, viendo tanta humildad quedò espãtado y confundido, y tocado de Dios, con arrepentimiento de su culpa se echò a los pies del otro, y tomandole los pies le dixo: Vos sois mi señor y mi padre, y levantandose entrambos quedaron muy amigos, y conservaron paz entre si. Dezia despues el Obispo humilde a sus Clerigos: No veis, como vencimos, pues quando vosotros tuvieredes algun enemigo, hazedlo desta manera, y vencereis. Sigamos pues a Christo nuestro Capitan, y a los principales soldados de su exercito, que son los santos Martires, y peleemos desta manera, haziendo bien, y sufriendo mal, y vẽceremos. Esta es la verdadera milicia de los Christianos, esta es la substancia y summa dela vida Christiana, este es el assumpto proprio de Christianos, hazer bien, y sufrir mal.

1. Petri. 2. Assi lo notò el Apostol san Pedro, diziendo: Que gracia es, si pecando vosotros, sois justamente castigados por vuestros delitos con bofetones, y açotes, y otros tormentos, y lo sufris? Quiere dezir: que cosa hazeis en esto grande y de perfeccion, y digna de mucha alabança y gloria, y de singular premio? Que aunque sufrir con alguna paciencia el castigo merecido por los pecados, es virtud, y enel q̃ està en gracia es acto meritorio, mas no es cosa grande, ni de perfeccion evangelica, ni obra que descubre ser efecto especial de la gracia Christiana, y virtud propria de Christiano: porque con sola la virtud moral puede vno hazer esto. Mas si haziendo bien en servicio de Dios, y provecho delos hombres, por las mismas obras buenas que hazeis, sufris males injustos con paciencia; esta es gracia, esta es cosa muy graciosa a Dios, y de mucho gusto y contento para Dios, esta es obra propria de Christiano, y efecto excelente de la gracia evangelica, y que merece mucha alabança, y gloria delante de Dios, y de los hombres. Añade luego el Apostol: Para esto ciertamente sois llamados, para hazer bien, y sufrir mal. Esto es proprio dela vocacion, y Religion Christiana; por vna parte vivir limpia y santamente, cumpliendo los mandamientos, y consejos de Dios, y por otra parte sufrir la Cruz, y tribulaciones con paciencia. Y para pelear, y vencer desta ma-

manera con la Cruz viva, no baſta vna ſola virtud: Es coſa eſta tan grande y tan excelente, es exercicio tan alto y tan glorioſo, que an de acudir muchas virtudes principales, y ayudar cada vna con ſu parte, y à de concurrir con ellas el coro divino de los dones de el Eſpiritu Santo, para hazer muſica tã concertada y tan ſuave a los oidos de Dios. Aſsi lo enſeña el Apoſtol ſan Pablo, que exhortando a los fieles a eſte miſmo exercicio, de hazer bien, y ſufrir mal, dize eſtas palabras: Veſtios eſpiritualmente, como conviene, y es coſa decente a varones eſcogidos de Dios, y ſantos, y amados de Dios; y los veſtidos con que os aveis de adornar, ſon entrañas de miſericordia: que es dezir; vna miſericordia muy grande, y muy entrañable y compaſsiva; y benignidad, con la qual ſeais enla condicion afables, blandos, y liberales; y humildad, con que ſintais baxamente de voſotros, por lo que ſoys de vueſtra parte, y no tengais en poco a vueſtros proximos, ni os querais preferir vanamente a ellos, ſino que mirando los dones que tienen de Dios, los eſtimeis en mucho en vueſtro coraçon, y los tengais en alguna manera por ſuperiores. Y veſtios de modeſtia, con que guardeis modo conveniente en las coſas exteriores: y de paciencia, ſufriendoos vnos a otros, y perdonãdoos vnos a otros las injurias, no dãdo lugar en vueſtro coraçon al odio, ni apetito de vengança; Demanera que ſi vno fuere ofendido, y agraviado de otro, contra el qual tiene juſta razon de quexarſe, que lo perdone imitando en eſto a I E S V Chriſto nueſtro Señor, y haziendo como el hizo, que ſiendo noſotros malos y enemigos ſuyos, ſin tomar vengança de noſotros, como mereciamos, por medio del Baptiſmo, y dela penitencia nos perdonò nueſtros pecados. Eſto es de ſan Pablo. De lo qual ſe ſigue, que para pelear en eſta milicia eſpiritual contra los enemigos de nueſtra alma en ſeguimiento de Chriſto nueſtro poderoſiſsimo Capitan, nos es neceſſario entrar en la ſala de armas de aqueſte ſupremo Rey delos cielos ytierra, y armarnos de pies a cabeça de todas las virtudes. Porque como ſe dizen veſtidos eſpirituales, porque atavian y hermoſean el alma; aſsi tãbien ſe dizen armas eſpirituales, porque ſon medios para defendernos de nueſtros enemigos, y inſtrumentos para pelear contra ellos. Tãbien deſto nos dio aviſo el Apoſtol, diziendo aſsi; Pues teneis tantos y tan poderoſos enemigos, tomad todas las armas de Dios, para que armados con ellas podais reſiſtir a vueſtros enemigos en el dia malo; q̃ es enel dia de la batalla, dela adveſidad, y tentacion, y del peligro. Y para que podais en todas las coſas de peligro, adver-

Ad Coloſ. 3.

Ad Eph. 6.

verſas, y proſperas perſeverar firmes, y perfectos en toda virtud, ſin caer ni desfallecer; tened ceñidos los lomos eſpirituales, que ſon las fuerças, y potencias del alma con la verdad de la Fè, y de las buenas coſtumbres, como con vn cinto muy fuerte, no admitiendo falſedad, ni fingimiento en la doctrina, ni en la vida. Veſtios de la juſticia, como de vna loriga y jubon fuerte, que cubre el pecho, coraçon y entrañas, que ſon las partes vitales de el hombre; que eſte es efecto de la juſticia perfecta, defender la vida eſpiritual, como la loriga defiende la vida corporal. Tened calçados los pies, que ſon los afectos del alma, con la preparacion del evangelio de paz; que es con eſtar aparejados y promptos para guardar y manifeſtar el evangelio, que enſeña y obra paz con Dios y con los hombres. Y en todas las coſas de dificultades tentaciones y pelligros tomad la Fè por eſcudo, y recibiendo en el todas las ſaetas encendidas del enemigo; que ſon todas ſus tentaciones, que hieren como ſaetas, y abraſan como fuego, las apagareis y matareis del todo. Y eſto lo hareis conſiderando lo que la Fè enſeña contra las tentaciones, y los bienes eternos que promete a los que las vencẽ, y los tormentos eternos que eſtan aparejados a los que las conſientẽ. Y tomad por almete dela cabeça la eſperãça dela ſalud eterna: porq̃ como el almete, o yelmo eſtà ſobre la cabeça del hõbre; aſsi la eſperança eſtà en lo alto del alma, mirãdo los bienes celeſtiales y eternos. Y tomad en la mano el cuchillo eſpiritual, de la palabra de Dios, leyendola, y meditandola, y enſeñandola: y juntamente con eſto orad en todo tiẽpo, no deſola palabra, ſino con eſpiritu, con atencion y afecto interior del coraçon.

CAP. XLIIII. *De la ayuda, y favor, que tenemos en Chriſto nueſtro Capitã, para pelear y vencer todos nueſtros enemigos, y del premio que nos da.*

ESTAS ſon las armas con que avemos de pelear contra todos los enemigos de nueſtras almas, la ſeñal de la Cruz, la Cruz viva, y todas las virtudes. Animemonos a pelear, y ſin duda venceremos; porque tenemos en nueſtra cõpañia a Ieſu Chriſto nueſtro Capitan, que nos eſtà ayudando, eſforçando, y conſolando: y eſtà enflaqueciendo, y reprimiendo las fuerças de nueſtros enemigos, para que no nos puedan dañar, ni tentar mas fuertemente, de lo que con ſu favor podemos vencer muy bien. Enojoſe Nabucodonoſor cõtra los compañeros de Daniel, Ananias, Azaria, Dan. 3.

y Miſ-

y Miſſael, porque no quiſieron obedecer a ſu impio mandamiento, de adorar la eſtatua de oro, y echòlos por eſto en vna grande hornaza de fuego. Que hizo Dios con ellos? Embiò vn Angel del cielo en forma viſible de grande hermoſura y mageſtad, el qual ſe puſo en medio dellos, y quitò la llama de fuego, y traxo vna marea muy ſuave, y començò a glorificar a Dios con ellos. Y era tanta la autoridad, y gloria del Angel, que llegandoſe à la hornaza Nabucodonoſor, quedò paſmado de admiracion, y dixo que parecia al hijo de Dios. Quedaron los nobles mancebos ſin daño, y vencedores de ſus enemigos, y con grande gloria. Eſto paſſa a los fieles de Chriſto, que pelean contra los vicios, y contra todos los poderes de la tierra y del infierno, y por no conſentir en pecado, ſe ofrecen à todos los peligros del mundo: que tienen en ſu compañia, y en ſu favor no vn Angel, que parece al hijo de Dios, ſino al miſmo hijo de Dios, que los acompaña y esfuerça y mitiga el fuego de la tentacion, y los conſuela en ella, y los libra de todo mal y daño, y los haze alcançar glorioſa victoria de todos ſus enemigos, y que por ellos ſea Dios mas conocido y glorificado. Eſto es lo que promete por Eſaias, diziendo: Eſto dize el Señor, que te dio todo el ſer que tienes, no quieras temer hombre fiel, porque yo te redemi, haziendome hombre, y dando la vida por ti. Y te llamè por tu nombre, tengo muy eſpecial noticia y cuydado de ti, de mi nombre Chriſto te llamè Chriſtiano, y hize que como yo ſoy hijo natural de Dios, tu ſeas hijo ſuyo adoptivo por gracia. Mio eres, quando paſſares por las aguas de las tribulaciones y tentaciones y peligros, yo eſtare contigo, ayudandote, y librandote. Y los rios no te cubriran, la grandeza y muchedumbre de las tentaciones, y perſecuciones no prevaleceran contra ti, ni te venceran. Quando anduvieres en medio del fuego de alguna ardentiſsima tentacion, y brava tribulacion, no te cõſumira, ni quemarà la llama de la tentacion, ni te hara daño alguno, porque yo te defendere, y librarè. Eſta preſencia tan favorable y tan ſuave, y eſta ayuda y ſocorro tan grande y tan eficaz promete Chriſto nueſtro Señor y Capitan al hombre fiel, que pelea en ſu nombre, y pone ſu confiança en el. Y no ſolamente Chriſto en la batalla eſpiritual acompaña al hombre fiel, dandole ayuda, ſino tambien eſtà por Preſidente de la miſma batalla, mirando como pelea con ſu ayuda, y guſtando y agradandoſe mucho de vello pelear fielmente, y tiene en ſu mano el premio de la victoria, y lo anima con ella pelear. Y en viendo que à vencido, le da luego

Eſaia. 43.

go el premio del consuelo, y de la esperança, y a su tiempo el premio de la gloria eterna. Al que venciere, dize este Señor: yo le dare a comer del arbol de la vida, q̃ està en el paraysо de mi Dios. Yo le dare al presente dones preciosisimos de gracia, con que viva alegre y consolado, y le dare al fin de la victoria, la vista clara de mi divinidad, con que viva para siempre vida bienaventurada. Apoc. 2.

Si vn Soldado valeroso està en vna batalla, peleando por la honra de su Rey, y por la conservacion de su reino contra los enemigos, que lo quieren afrentar, y quitalle el reino, animase mucho a pelear, por ser la causa porque pelea, tan justa. Y si sabe que el mismo Rey lo està mirando, y que recibe contento de ver quan fuertemente pelea, y que tiene voluntad de hazelle grãdes mercedes, si vence; mucho mas se animà y esfuerça, y se pone à sufrir el impetu de los enemigos, y la furia de las espadas y lanças y escopetas, y sin bolver atras, ni desmayar, se ofrece a todo trabajo y peligro de muerte, por mostrar la fidelidad que deve à su Rey, y dalle contento, y por la esperança que tiene, que si escapa con la vida, recebira mercedes. Si esto haze vn soldado por respeto de vn hombre mortal, que oy es Rey, y mañana dexa de sello, y por dar contento a vn hombre mudable, que al que oy quiere bien, mañana por vn antojo, o falsa imginacion no lo puede ver, y por la esperança de vn premio dudoso, que passado vn momento de vida, se acaba: quan justo y devido es, que tu ermano Christiano en la batalla espiritual pelees fielmente, y con fortaleza, pues peleas por la gloria y honra de Christo, y por la conservacion de su reino? Porque lo que los demonios sus enemigos pretenden es, quitalle la honra y gloria, que tiene, siendo servido y obedecido de los hõbres, y quitalle las almas, en quien reina por gracia. Y por conservar y aumentar esta honra y reino suyo, peleas tu: y tambien por dar contento a vn Rey, que es eterno, y nunca se muda; al que vna vez ama, si el perseverа fiel, nunca dexa de amallo, antes cadadia lo ama mas, hasta confirmar aquel amor con la gloria, donde ya no puede faltar. Y peleas no por vn premio de tierra vil y perecedero, y subjeto a dudas y peligros, sino por premio celestial, altisimo y de valor infinito y cierto y eterno, que es el reino de los cielos. Oye, y considera lo que san Iuan te dize de aqueste Señor, y consuelate y esfuerçate con tan verdaderas, y suaves palabras. Esto dize el primero y el postrero, el que es la primera causa y primer autor de todas las cosas, y el que es el vltimo, porque es el fin, a quien todas se deven referir, y en quien Apoc. 2.

con-

conſiſte ſu bienaventuranca, y es el que vltimamente à de hazer juizio de todos los hombres, y a quien todos an de venir, para ſer juzgados y recebir el vltimo premio y caſtigo de ſus buenas y malas obras. Se fiel y leal guardando mis mandamientos haſta la muerte, y darete por premio de tu trabajo, y por corona de tu victoria la vida bienaventurada y eterna. Eſto dize el Señor en la revelacion, que hizo a ſan Iuan. Y confirmalo el Apoſtol ſan Pablo, diziẽdo a ſu dicipulo Timotheo, y en el a todo hombre Chriſtiano: Trabaja como buen Soldado de Chriſto, ſufriendo con paciencia aflicciones, y reſiſtiendo con fortaleza a las tentaciones de los enemigos, haſta vencellos: porque como el luchador, que en el eſtadio publico pelea con ſu contrario, no alcançarà la corona de laurel, y premio, que ſe da al vencedor, ſino peleare legitimamente, guardando las leyes pueſtas a los luchadores: aſsi el ſoldado, y luchador evangelico de Chriſto no alcançarà la corona de gloria, y vida eterna, ſino peleare, y venciere guardando las leyes y preceptos de el evangelio. 2. *Tim.*

TRATADO QVARTO DE LOS BIENES QVE TENEmos en Chriſto, por ſer nueſtro Sacerdote, y Sacrificio, y por ſer Eſpoſo de la Igleſia, y delas almas juſtas, y de la obligacion que por eſtos titulos tenemos de imitallo.

(?)

CAP. 1. *De lo que pertenece al oficio de Sacerdote, y como lo cumplio Chriſto nueſtro Señor.*

AL OFICIO DE SACERDOTE pertenece, ofrecer a Dios oraciones, y dones, y ſacrificios por el pueblo, y ofrecer a Dios las miſmas oraciones, que el pueblo le haze, y ſervicios que le ofrece, para aplacar a Dios, y hazello favorable, y dalle ſatisfacion por el pueblo. Y tábien le pertenece cõmunicar al miſmo pueblo las coſas de Dios, enſeñalle ſu palabra, declaralle ſu voluntad, manifeſtalle ſu ley, dalle ſus ſacramentos, y otros dones divinos, como inſtrumento eſcogido de Dios para ello. Ser eſte el oficio de Sacerdote, enſeña la divina eſcritura en muchos lugares. San Pablo dize, eſcriviendo a los Hebreos: Todo Pontifice, que es dezir; todo Sacerdote principal, y ſuperior a otros Sacerdotes; à de ſer eſcogido de los hombres, y del numero dellos, y à de ſer pueſto para provecho y remedio de los miſmos hombres, y para que haga las vezes dellos en las coſas, que tocan a Dios, a ſu culto, Religion, y ſervicio; y que haziendo eſte oficio, ofreſca a Dios dones, y ſacrificios, para aplacalle, y alcãçar perdõ de pecados. Y por el Propheta Malachias dize Dios: Los labios del Sacerdote deven guardar la ſabiduria. Quiere dezir: El pecho del Sacerdote à de ſer como vna arca, y fuẽte de ſabiduria, y à la de tener guardada, para cõmunicalla a los fieles al tiẽpo cõveniente. De ſu boca an de buſcar la

Ad Hebr. 5.

Mala. c. 2.

la ley de Dios, del an de saber la voluntad de Dios, sus preceptos, y consejos, y todo lo que fuere necessario, y provechoso para vivir santamente; porque es Angel del Señor, es mensajero del Señor, que haziendo vida pura como Angel, anuncia como Angel a los hombres oraculos de Dios, y recaudos de Dios, y todo lo que Dios le manda, y inspira, que enseñe, y diga de su parte al pueblo. Por esto mandava Dios en la ley, que el Pontifice, quando pareciesse delante del Señor en el tabernaculo, llevasse en el pecho vn Racional; que era vna faxa de vn palmo hecha de oro, y purpura, y grana; en la qual estuviessen escritas estas dos palabras: Doctrina, y Verdad. Para significar, que avia de tener sabiduria y doctrina, con que alumbrar y enseñar al pueblo, y que la avia de dispensar con gran fidelidad, enseñando y diziendo en todo verdad. *Exod. 28.*

Esto que pertenece al oficio de Sacerdote y de Pontifice, lo cumplio Christo nuestro Señor perfectissimamente. Como verdadero y summo Sacerdote ofrecio al eterno Padre oracion por todos los hombres, como avemos dicho en el titulo de Medianero. No solamente orò contemplando la divinidad, y todas las cosas divinas con la sabiduria, que tenia de bienaventurado, y con la sabiduria y ciencia infusa, de que estava llena aquella sacratissima anima, que era como vn cielo espiritual de inmensa capacidad, en quien estavan guardados todos los tesoros de la sabiduria y ciencia de Dios: sino tambien orò, pidiendo al Padre eterno mercedes y dones para todos los hombres, y algunos para su sagrada humanidad. Como lo afirma el Apostol, diziendo: En los dias de su carne; quiere dezir, en el tiempo que vivio en esta vida en carne mortal: ofrecio ruegos y oraciones muy humildes, con las quales en quanto hombre pedia el remedio del mundo, y la gloria de su cuerpo, y exaltacion de su nombre. Y ofreciolas à aquel Señor y Padre suyo eterno, que era poderoso para librallo de la muerte, haziendo que su cuerpo no fuesse detenido della, sino que luego resucitasse a vida immortal y gloriosa. Y orò con grande clamor y muchas lagrimas: porque siempre que orava clamava interiormente con summa devocion, y algunas vezes clamava exteriormẽte, para declarar el afecto intensissimo de su coraçon. Y especialmente clamò desta manera estando en la Cruz, y al punto que espirò; y fue en sus oraciones oydo por su reverencia. Que es dezir, por la reverencia y humildad con que honrò y glorificò a su Padre eterno, y tambien por ser el que orava digno de toda reverencia y veneracion, y de que se le concediesse todo lo que pedia. *Ad heb. 5.*

Y vea-

Y veamos, fue neceſſario, que Chriſto oraſſe para el remedio del mundo? Si miramos el poder dela perſona que orava, que era perſona divina de poder infinito, y que tenia en ſu mano todas las coſas; no era neceſſario orar: porque pudiera la perſona divina concedelle a la ſagrada humanidad, que todo quanto con la voluntad criada quiſieſſe, ſe hizieſſe, y cumplieſſe luego ſin pedillo. Mas ſi miramos la ordenacion ſapientiſsima y ſuaviſsima de Dios, que ordenò, q̃ Chriſto en quanto hõbre por medio de ſu oracion alcançaſſe muchascoſas tocantes a la ſalud del mundo, y gloria ſuya; neceſſario fue, que oraſſe, para cumplir con eſta voluntad, y ordenacion de el eterno Padre. Y ordenòlo aſsi Dios, para que orando Chriſto en quanto hombre, dieſſe a ſu Padre eſta honra, y gloria, y exercitaſſe en ſi aqueſta humildad, reconociendo que todo el bien lo tenia del Padre, y que todo ſe lo atribuia a el, como a fuẽte infinita donde todo manava: Y para que con el exemplo de ſu oracion enſeñaſſe a los hombres, como avian de orar. Y tambien como avemos dicho, para que como nos ſalvava ſatisfaziendo, y mereciendo, nos ſalvaſſe tambien orando; y aſsi nueſtra redempcion fueſſe mas copioſa y mas glorioſa. Eſta ordenacion de la divina ſabiduria declarò el Padre eterno; porque hablãdo con Chriſ
Pſalm 2. to ſu vnigenito hijo le dize en vn Salmo: Tu eres mi hijo engendrado en la eternidad de mi ſubſtancia, y oy, que es en el tiempo cumplido te è engendrado dandote naturaleza de hombre, y reſucitandote a vida inmortal y glorioſa, pideme, que yo te dare todas las gentes, y naciones de el mundo, para que por Fè, y obediẽcia a tu palabra ſean heredad, y hazienda tuya. Yo te dare todos los moradores, que habitan en la tierra haſta los vltimos fines della, para que ſean tu poſſeſsion. Que es dezir: Para que eſten ſubjetos a tu poder y voluntad, y ſean ſiervos tuyos, y reino tuyo, y
Ioan. 17. pueblo tuyo muy eſcogido. Eſto es, lo que el Padre eterno dixo a ſu hijo, y Salvador nueſtro, que le pidieſſe, y aſsi lo hizo, que eſto miſmo le pidio la noche de ſu paſsion diziendo: Padre venida es la hora de mi paſsion, y muerte, clarifica a tu hijo. Quiere dezir; Hazme glorioſo en los coraçones de los hombres, dando noticia clara y cierta al mundo de quien yo ſoy, para que todos los hombres crean en mi, y obedeſcan a mi evangelio, y por medio de mi paſsion, y muerte alcancen la ſalud, y vida eterna. Con eſta oracion q̃ Chriſto ofrecio a ſu Padre haziendo oficio de Sacerdote alcançò para todos los hõbres todos los medios neceſſarios para la ſalvacion, todos los ſocorros, dones, y gracias, y favores, q̃ eran

neceſ

neceſſarios y ſuficientes para ſalvarſe, y con los quales ſi ellos quiſieran aprovecharſe, y vſar bien dellos, con la libertad, que tenian, verdaderamente ſe ſalvaran, y no averſe ſalvado los que ſe perdieron, fue por culpa dellos. Porque aſsi como Chriſto con ſu paſsió y muerte merecio remedio perfecto, y cumplido para todos los hombres; aſsi tambien con ſu oracion lo alcançò, y lo merecio.

Y para los hombres, que deſtos medios de nueſtra ſalvacion ſe avian de aprovechar, que ſon todos los eſcogidos, alcançò Chriſto con ſu oracion la aplicacion, y la eficacia de aqueſtos medios, y el vſo bueno dellos. Porque aunque el vſar bien de los dones de Dios, pẽde mucha parte del libre alvedrio, con el qual puede el hõbre conſentir a la vocacion de Dios, y puede no conſentir, ſino reſiſtir a ella, y con la qual puede cooperar con Dios, y puede dexar de obrar con el; mas aquel miſmo vſo bueno del libre alvedrio, y aquel conſentir con la vocacion de Dios, y cooperar con el, es todo don de Dios, y que principalmente pende de la gracia, y operacion de Dios. Y como ſon dones ſobrenaturales, y que pertenecen a la ſalvacion, ſon merecidos por Chriſto, y alcançados con ſu oracion.

Eſta diferẽte manera de orar, por los que ſe aviã de aprovechar de los remedios de nueſtra ſalud, declarò Chriſto enla oració, que hizo a ſu Padre, diziendo: Por eſtos Padre que me diſte, q̃ an creido en mi, y an obedecido a mi palabra, y ſon dicipulos mios, te ruego, y te pido Padre ſanto, que con tu infinita virtud los guardes, y defiendas, y conſerves en tu amor y gracia, para que ſeã vna miſma coſa, como noſotros lo ſomos: quiere dezir: Como yo cõtigo ſomos vn miſmo Dios por naturaleza, y de vna miſma volũtad; aſsi ellos a imitació y ſemejança nr̃a ſean por gr̃a y por amor de vn miſmo coraçon, y de vn miſmo eſpiritu, y de vna miſma voluntad. Y no ſolamẽte ruego, y pido deſta manera por eſtos, q̃ al preſente ſon mis dicipulos, ſino tambien por todos aquellos, q̃ adelante en todos los ſiglos futuros an de creer ẽ mi, y me an de obedecer perſuadidos por la palabra y doctrina de mi evangelio, q̃ellos, y los q̃ en ſu lugar ſucedieren, an de predicar en el mundo; para todos eſtos pido, que tengã vnion, y paz entre ſi, y que ſeã vna miſma coſa por charidad. Orando Chr̃o deſta manera por los q̃ al preſente creiã, y adelente aviã de creer enel cõ viva Fè, dize a ſu Padre: Y no ruego yo por el mũdo: quiere dezir, y deſta manera pidiẽdo aqueſta vnion de charidad, no ruego yo por los amadores del mũdo, q̃ perſeverã, o q̃ an de perſeverar en ſu maldad, y en ſu incredulidad; *Ioan. 17.*

mas

mas pido, que reſplandeſca aqueſta vnion de amor divino entre todos los que an de creer en mi con viva Fè, para que crea el mundo que tu me embiaſte. Quiere dezir: Para que los infieles amadores del mundo viendo la grãde vnion de perfectiſsima charidad, que mis fieles tienen entre ſi, y que tienen con ſu Dios, obedeciẽdo a ſu voluntad ſe muevan a creer, que yo, aquien confieſſan, y adoran, ſoy verdadero, y natural hijo tuyo, y verdadero Dios embiado de ti en carne mortal, para ſalvar el mundo. Eſte es el myſterio, y ſecreto altiſsimo, que Chriſto deſcubrio en eſta oracion, que hizo a ſu Padre, que rogando por todos los hombres, ſe acõmodò con el modo de pedir a la diferente diſpoſicion, y capacidad dellos. Para los que ya creian en el, y para los que avian de creer adelante, y en quien en ſu mente divina preſuponia la Fè, que avian de tener; pide la vnion de charidad: porque eran idoneos, y tenian diſpoſiciõ para alcançalla, y de hecho por ſu merecimiento, y oracion la aviá de alcançar. Para los que no creian, y en ſu mente divina los conſiderava amadores del mundo, y ſin Fè, no pide eſta vnion, porq̃ no eran idoneos para ella, ſino pide, que crean movidos por eſta vniõ divina de ſus fieles, y ſantidad de ſu Igleſia. Y para los que de eſtos no avian de creer, ſino que avian de perſeverar en ſu infidelidad, pide, que tengan ſuficiente remedio, para creer, y obedecer a ſu evangelio. Y pide, que con la ſantidad, y charidad de los fieles ſe les dè tal teſtimonio de la verdad, q̃ los convença, que devẽ creer, ſer ley de Dios, la que tienen, y profeſſan hombres tan juſtos, y tá perfectos en la charidad entre ſi, y en la piedad y religion para cõ Dios. Y deſta manera viene a ſer verdad manifieſta, que todas las oraciones de Chriſto hechas con voluntad deliberada fueron oidas, y cumplidas perfectiſsimamente. Como el miſmo Señor lo afirmò, diziendo a ſu Padre: Gracias te hago Padre celeſtial, por
Ioan. 11. que as oido mi oracion, y yo ſabia muy bien, que ſiempre me oyes, y concedes, lo que te pido.

CAP. II. *Del afecto con que Chriſto orava por el hombre, como ſi fuerã ſuyas las neceſsidades, y culpas del hõbre.*

VV O. vna coſa muy ſingular en la oracion de Chriſto, en que deſcubre el inmenſo afecto de amor, y compaſsion, con que oravi por noſotros: y es, que pedia muchas vezes a ſu Padre el perdon de los pecados, y ſalud y remedio de toda miſeria para los hõbres con tal forma de palabras, como ſi el miſmo tuviera aquellos

peca-

pecados, y padeciera aquellas miserias, y pidiera perdon y remedio para si mismo. Hablando con su Padre eterno en vn Salmo dize: Dios mio, Dios mio mirame con los ojos de tu piedad; porq̃ me as dexado en tantas angustias de muerte, y en mano de mis enemigos? Las obras de mis pecados son, las que apartan lexos de mi la salud; ellas son la causa, de que no me libres destas penas de muerte. Dezidnos Señor benditissimo, que pecados son estos, q̃ aveis hecho, pues sois la misma pureza y santidad? Llama pecados suyos, los pecados de todos los hóbres, porq̃ los tiene por males suyos, para pagar por ellos, y buscar remedio para ellos. Y en otro Salmo dize assi mismo Padre: Levantate Señor, descubre tu poder, y salvame, y librame de todo mal. Que males teneis Señor, de q̃ os an de librar? Que salud es Señor la q̃ pedis? Los males principales de q̃ desea ser libre, son las culpas delos hóbres, y la pena eterna, a q̃ por ellas estavan condenados; y la principal salud q̃ pedia, era la de gra y gloria eterna, q̃ desseava y procurava para los hombres. Assi como hablãdo con los hóbres, dize: Que el mal q̃ a sus proximos hazen, lo tiene por suyo, y el bien q̃ les hazen el lo recibe; por lo qual dixo a Saulo: Saulo, Saulo porque me persigues? y dira a los buenos y malos en el juizio vniversal: Lo que hezistes de bien o de mal a vno destos pequeños, a mi lo hezistes, para significar que el mal que se haze contra el proximo, lo siente y lo à de castigar gravemente, como si contra si mismo se hiziera: y que el bien que se haze en favor del proximo, lo estima y precia y lo à de galardonar con summo premio como si a su misma persona se hiziera. De la misma manera hablando en la oracion con su Padre eterno, cuenta los males del hombre por suyos, para significar lo mucho que los siente, y lo mucho que le duelen, y la grande compassion que tiene dellos, como si fueran males suyos. Y el remedio destos males lo cuenta por suyo, para declarar lo mucho que lo estima y desea, y quan de coraçon lo pide, y lo procura, como si el mismo tuviera del necesidad.

Psalm. 21.

Psalm. 5.

Quiere tambien descubrir en esto, que nos tiene vnidos y travados consigo con tan fuerte y tan estrecho vinculo de amor, que estamos hechos vna misma cosa con el, como miembros suyos y como cuerpo suyo: y que por esto lo mismo es pedir para si, que pedir para nosotros. Como lo significò el Apostol, diziendo: Vosotros sois cuerpo de Christo, porque lo teneis por cabeça, que os sustenta y influye en vosotros sus dones; y sois miembros suyos, que teneis diferentes oficios, y cada vno ordenado para el

1. ad Co. 12.

bien, y provecho del otro. O q̃ grande confiança se nos da en
mysterio de alcãçar el remedio espiritual de gra y de gloria c
ramos, pues nro remedio, y nra salud està en manos de Chro,
to nos estima, y q̃ con tanto amor ruega à su Padre por nosotr
remedio dexarà de pedir para nosotros, el q̃ nros males tien
suyos? Que bien espiritual, q̃ gracia divina, q̃ dones y virtude
lestiales, q̃ riquezas de gloria dexarà de alcãçar para nosotros
dessea y precia tanto, que se nos dé estos dones, como si el m
los recibiera? Y q̃ negarà el eterno Padre a su hijo, de quãto p
re para nosotros, amandolo con infinito amor, y viendo la d
dad de su persona, y el valor infinito de sus merecimientos? y
do q̃ nos ama tanto, y q̃ con tãto afecto de amor ruega por n
tros, q̃ el remedio q̃ nos diere, lo tiene por suyo, y la salud y
gloria q̃ nos cõmunicare, la tiene por suya? Cõ esta razõ nos a
Ad Heb.4. el Apostol a cõfiar, diziendo: No tenemos Põtifice estraño d
naturaleza, y ageno de cõpassion, sino participãte de nra natu
za, y lleno de cõpassiõ y misericordia. Porq̃ a sido provado y
citado y examinado cõ todo genero de penas, y tribulacione
la manera q̃ son afligidos, y atribulados cõ penas los otros hõ
salvo en lo q̃ toca à pecado: en esto no tuvo semejãça cõ los c
hõbres, porq̃ ni pecò, ni pudo pecar, y assi no padecio por p
dos proprios, sino por pecados agenos. Vamos pues cõ con
a el, q̃ està assentado en el trono de su magestad y grãdeza, el
para los justos, y para los penitẽtes es trono de gra y de piedad
guemonos a el cõ penitencia, y obras de justicia, para q̃ alcãce
misericordia, cõ q̃ nos perdone nros pecados, y nos saque det
nras miserias, y hallemos gracia con q̃ nos haga agradables a D
y nos de socorro y ayuda en todo tiempo conveniente, y sien
que lo uvieremos menester para obrar y perseverar en el bien.

CAP. III. *Como al Sacerdote pertenece ofrecer Sacrifi y en que consiste la naturaleza del Sacrificio.*

ENTRE los oficios del Sacerdote el principal de todos
ofrecer Sacrificio a Dios. Este es el exercicio mas propri
mas conveniente al Sacerdote, y mas essencial a la dignidad y
toridad de Sacerdote. Y si el poder para este acto le falta, aun
lo tenga para otros, no es propriamente Sacerdote. Assi diz
Ad heb.7. Apostol: Necessidad tiene los Sacerdotes, de ofrecer Sacrific
Ad Hebr.8. Y en otro lugar: todo Põtifice, q̃ es todo Sacerdote, es ordena

para ofrecer dones y Sacrificios. Veamos pues como exercitò eſte oficio nro ſummo, y eterno Sacerdote Chriſto. Sacrificio ſe llama muchas vezes, enla eſcritura divina (vſando del vocablo en toda ſu latitud) toda obra interior, con q̃ el coraçó humano ſe levãta a Dios, y ſe ofrece y dedica a Dios, y alaba y da gracias a Dios: Y tãbien toda obra exterior ordenada à eſto miſmo, de q̃ el coraçó y eſpiritu humano ſe levãte a Dios, à vnirſe cõ el, y ofrecerſe à el, amádolo y entregãdoſe todo a ſu ſervicio, y a ſu gloria y alabãça. En vn Salmo dize David, hablãdo con Dios: El Sacrificio Señor q̃ a ti es muy acepto y agradable, es el eſpiritu y coraçõ quebrantado y atribulado cõ gran dolor de ſus pecados: y tal coraçó aſsi cõtrito, y arrepentido con aborrecimiẽto delos pecados, y humillado, y afligido cõ pena de avellos cometido, eſte nunca tu jamas lo deſecharàs, ni ternas en poco. Y ſan Pablo a los Hebreos dize: Ofrezcamos continuamẽte a Dios Padre, eſtrivando enla virtud y merito de Chriſto, ſacrificio de alabãça, q̃ es fruto delos labios. Quiere dezir, q̃ es fruto dela Fè, y devoció interior, q̃ ſale por los labios dela boca alabãdo el poder y bõdad de Dios, y dãdole gras por los beneficios recebidos. Y dize luego hablando de las obras de miſericordia, en q̃ mucho ſe aviã exercitado, quando teniã bienes; Mirad q̃ por los trabajos que os an ſucedido, y por el robo y deſpojo delos bienes, q̃ os an tomado, no os olvideis, ni deſcuideis đ hazer bien, y cõmunicar vros bienes a los proximos, en quãto pudieredes: porq̃ con tales ſacrificios como eſtos ſe haze Dios propicio y favorable, y ſe alcança ſu amiſtad, y ſu gra, y ſe merece ſu gloria. Y hablãdo el Apoſtol delas obras de penitẽcia, con q̃ el hõbre fiel ſe mortifica, y aflige ſu carne por Dios, dize eſcriviendo a los Romanos: Ruegoos mucho ermanos, por lo q̃ deveis a la miſericordia de Dios, de la qual aveis recebido tãtos y tan grãdes beneficios, q̃ ofreſcais a Dios vros cuerpos en ſacrificio, mortificãdo los afectos vicioſos, y inclinaciones malas con abſtinẽcias, vigilias, y otras obras penales, y exercicios virtuoſos Y ofrecedlos no en ſacrificio muerto, como ſe ofreciã los animales dela ley, ſino en ſacrificio vivo, limpio, y puro de toda mancha de pecado, y muy agradable a Dios, con la intencion recta, con que en todo buſqueis la gloria de Dios. Y vniverſalmente hablando de todas las obras de virtud, dize David: Sacrificad a Dios ſacrificio de juſticia, que ſon todas las obras de charidad, y miſericordia, y Religion, y de toda virtud, con q̃ ſe cumplen los preceptos, y conſejos de Dios, las quales hechas por amor de Dios, y en ſu gra, ſon ſacrificio muy acepto

D. Auge. de civita. l. 10. c. 5. & 6.

D. Tho p. 3. q. 22. ar. 2.

Ad Heb. 13.

Ad Ro. 12.

Pſalm. 4.

y muy suave a Dios. Desta manera la escritura sagrada llama Sacrificio toda obra de virtud ordenada para bien espiritual del alma y gloria de Dios. De aqui viene, que a todos los fieles varones justos, que se exercitan en buenas obras, los llama la misma escritura Sacerdotes de Dios. Exhortando san Pedro a los fieles, a que sobre el fundamento de la Fè de Christo exerciten obras santas, dize: Hazeòs vna casa espiritual de Dios, y vn Sacerdocio santo. Quiere dezir; Pues Christo es summo y eterno Sacerdote, llegandoos à el con la viva Fè y santas obras, y participando de su virtud y de sus merecimientos, os hazed Sacerdotes espirituales y santos, para ofrecer a Dios Sacrificios espirituales de oraciones, mortificaciones, limosnas, y otras santas obras agradables a Dios. Y confirmando esto, dizeles luego: Vosotros, los que estais vnidos con Christo con viva Fè, sois gente escogida de Dios, y sois Sacerdocio Real. Quiere dezir; sois Sacerdotes espirituales, y tambien sois Reyes, no de reino terreno, sino espiritual y celestial. Y san Iuan en vna revelacion hablando de Christo, dize: Hizonos reino, y Sacerdotes. Hazenos reino, porque reina en nosotros, y nos haze reinar en su compañia: y hazenos Sacerdotes, porque nos haze miembros vivos, y participantes de la virtud y dignidad del mismo Señor, que es summo Sacerdote; y porque nos da gracia, para hazer continuamente obras santas, con que nos ofrecemos y consagramos a Dios, y le somos muy agradables.

1. Petri. 2.

Apoc. c. 1.

En este sentido tan general, sacando el vocablo de su propria significacion, toda obra santa se llama Sacrificio, por la semejança q̃ tiene con el proprio Sacrificio, y por lo q̃ participa del. Y todos los justos se dizen Sacerdotes espirituales, por la semejança q̃ tienen con los verdaderos Sacerdotes, y por la participaciõ de Christo summo y eterno Sacerdote. Y este es vno de los beneficios, q̃ recebimos del Sacerdocio de Christo nuestro Señor, y este cõfiessan, y por este lo alabã los santos, q̃ vido san Iuan en su revelacion, diziendo: Redemistenos Señor con tu sangre, y hezistenos reino, y Sacerdotes para gloria de nuestro Dios. Lo q̃ propriamẽte se llama Sacrificio por ordenacion divina en la sagrada escritura, y en el comun sentir de todas las naciones de gẽtes, es vna accion y obra exterior, con la qual ofrecemos a Dios alguna cosa sagrada, principalmente en reconocimiento de que es primer principio, Autor y Criador de todas las cosas, y q̃ tiene supremo dominio en todas, y de q̃ es el vltimo fin, aquiẽ todas se an de ordenar, y aquien todas an de servir, y se an de subjetar. Y con la misma acciõ, el mismo q̃ ofre-

Apoc. 5.

D. Th. 2. c. q. 85. a. 3. 12. q. 102. a. 3.

ofrece el ſacrificio, ſe conoce y ſe profeſſa por hechura y criatura de Dios, y ſe ſubjeta y ofrece a el. Y fuera deſte fin principal para q̃ ſe ordena el ſacrificio, q̃ es honrar y venerar a Dios, y dalle culto divino como a ſupremo Señor, ſe ordena tambien para aplacar a Dios por los pecados cometidos contra el, y alcançar perdon dellos, y ſatisfazer por ellos; y para dalle gracias por los beneficios recebidos de ſu mano, y impetrar nuevos dones y gracias y favores de ſu infinita bõdad. Eſte es el fin del ſacrificio, y lo principal que por el ſe ſignifica. La coſa q̃ ſe ofrece en ſacrificio, q̃ es la materia del ſacrificio, y que tãbien ſe ſuele llamar ſacrificio, ſe à de cõſagrar para eſte fin, haziẽdo en ella alguna mudãça, como es matandola, o dividiẽdola, o cõſumiendola: como ſe hazia en los animales, q̃ los matavan, y degollavã, y partian, y los encendian con fuego, o los comian. Y ſino ſe mata la coſa q̃ ſe ofrece, por no ſer coſa viva, à ſe de hazer en ella alguna mudãça ſemejante a muerte; como dividiẽdola en partes, o quemãdola con fuego, como haziã al incienſo, q̃lo encendian, y al pan, que lo cozian. Haziaſe eſta mudãça en las coſas q̃ ſe ofrecian, lo vno para ſignificar y reconocer, q̃ las avian recebido de Dios, para vſar dellas, y aprovecharſe dellas. Y porque para vſar el hõbre de las tales coſas, o las matavã, o las cozian, o aſſavã con fuego; por eſſo haziã en ellas eſta alteracio, quando las ofrecian en ſacrificio. Y tãbien para ſignificar mas perfectamente, q̃ todas las coſas ſon de Dios, y que todas ſe an de emplear y cõſumir y gaſtar en ſervicio ſuyo. Eſto es lo que ſe ſignifica por la mudança, que en el ſacrificio ſe haze. *D. Tho. 1 2. q. 102. a. 3. ad 5.*

Fuera deſto para q̃ vna oblacio fueſſe verdaderamẽte ſacrificio, era neceſſario, q̃ fueſſe inſtituido por Dios, como lo eran los de la ley de eſcritura: o q̃ fueſſe inſtituido por la Republica, en cuyo nõbre ſe ofrecia el ſacrificio; o del Principe y ſuperior, q̃ tenia el govierno de la Republica. Y que uvieſſe miniſtros particulares diputados, y conſagrados para ofrecer el ſacrificio; o diputados por Dios, como lo erã los Sacerdotes de la ley, o por las Republicas y Principes dellas en lo eſpiritual, como lo erã entre las gẽtes, antes y deſpues de la ley. Porque la ſignificacio del ſacrificio à de ſer comun, y conocida y recebida de todos: y el ſacrificio ſe a de ofrecer en nõbre de todo el pueblo, y por el todos los del pueblo ſe an de vnir, y cõformar en vna religion, y en vn modo y forma de hõrar y venerar a Dios: lo qual no puede ſer, ſino es inſtituido por autoridad publica, y con rito y ſolemnidad legitimamẽte eſtablecida por la Republica. Y quãdo el ſacrificio à de tener alguna ſignifi-

nificaciõ eſpiritual de coſa futura, como la teniã los de la ley, o ã de tener alguna eficacia para obrar, como la tiene el ſacrificio del evãgelio; entõces no baſta ſer inſtituido por la Republica, ſino es neceſſario, que ſea inſtituido por el miſmo Dios, o cõ autoridad y luz ſobrenatural cõmunicada por el a los hombres.

Todo eſto que pertenece a la naturaleza y verdad del ſacrificio, ſe halla en los ſacrificios de la ley. Entre los quales avia vn ſacrificio, q̃ ſe llamava holocauſto, y era todo inſtituido para el fin principal del ſacrificio, que es reconocer y venerar a Dios, por quiẽ es. Y eſte ſe encẽdia y abraſava todo en fuego, y ſe reſolvia en vn vapor y humo, q̃ ſubia hazia arriba: ſignificãdo en eſto, como todo el hõbre, y todas las coſas erã de Dios, y eſtavã ſubjetas y ſe avian de ofrecer al miſmo Dios. Avia otro que ſe dezia ſacrificio por los pecados, el qual deſpues de ofrecerſe para hõrar a Dios, ſe ofrecia particularmente para alcançar perdon de los pecados, y ſatisfazer por ellos. Eſte ſe partia por medio, y la mitad ſe quemava, y la otra mitad ſe reſervava para vſo de los Sacerdotes, q̃ la comiã; para ſignificar, que el perdon de los pecados lo da Dios por miniſterio de los Sacerdotes. Otro tãbien avia, que ſe llamava ſacrificio pacifico, el qual ſe ofrecia para dar a Dios gracias por los beneficios recebidos, y para impetrar mercedes y favores de ſu miſericordia. Eſte ſe dividia en tres partes, la vna ſe quemava, la otra ſe guardava para el vſo de los Sacerdotes, y la tercera ſe dava para el vſo de los que lo ofrecian: para ſignificar, que la ſalud eſpiritual y los demas dones q̃ el hõbre tiene, y eſpera, procedẽ de Dios por miniſterio de los Sacerdotes, y cooperando los miſmos hombres con Dios.

CAP. IIII. Como a Chriſto le conviene por excelencia ſer Sacerdote, y ſer Sacrificio, y de la virtud de ſu ſacrificio.

DE aqui ſe colige como Chriſto nueſtro Señor fue verdaderamente Sacerdote, y fue tãbien ſacrificio: Porque padeciẽdo y muriẽdo, ſe ofrecio al eterno Padre, para hõrallo y glorificallo en el ara dela ſantiſsima Cruz. Aſsi lo predica el Apoſtol, diziẽdo: Amad a vueſtros proximos, haziẽdo todas vueſtras obras con charidad, como Chriſto nos amò, y por amor voluntariamente ſe ofrecio a ſi miſmo a la muerte por noſotros, por nueſtra ſalud y remedio; y ſe ofrecio en oblaciõ y ſacrificio de ſuaviſsimo olor: que es dezir, en ſacrificio aceptiſsimo, y gratiſsimo a ſu eterno Padre.

Epheſ. 5.

Eſte

Eſte ſacrificio es el fin y la perfecciõ de todos los ſacrificios, à eſte ſe ordenavan todos, y eſte es el que dava virtud y valor a todos, y por eſte eran aceptos y agradables a Dios, todos los que lo eran. Los ſacrificios de la ley no podian aplacar a Dios, que eſtava enojado con el linage humano, no podian quitar los pecados, en que eſtava todo el mundo caydo, y no podian ſantificar las almas; no podian hazer juſtos, no podiã dar ſalud eſpiritual, no podian dar entrada en el cielo. Todo eſto ſe reſervava para eſte digniſsimo ſacrificio, y para eſte ſummo Sacerdote. El fue el que infinitamẽte agradò a Dios Padre, el q̃ del todo lo aplacò, y le quitò toda la ira y enojo, que tenia contra el linage humano. El fue el q̃ quitò todos los pecados del mundo, y el q̃ ſantificò las almas, y el q̃ les mereciò todos los dones y gras eſpirituales, q̃ ſõ meneſter para vivir ſantamẽte, y glorificar y agradar a Dios: y el q̃ quitò todos los impedimẽtos q̃ el pecado avia pueſto en el camino del cielo, y el q̃ deſtruyò y deshizo todo el derecho, q̃ el principe de las tinieblas tenia cõtra el linage humano, y el q̃ le q̃brãtò las fuerças, y lo deſpojò del ſeñorio, q̃ tenia enel mundo, y del imperio dela muerte. Y el fue, el q̃ abrio las puertas del cielo, y lo hizo patẽte, para q̃ todos quãtos quiſieré, por la virtud deſte ſacrificio puedã entrar enel. Y para obrar cõ virtud, y eficacia infinita todos eſtos efectos diviniſsimos, fue inſtituido eſte ſacrificio, y ordenado eſte Sacerdote, que lo avia de ofrecer, no por autoridad de alguna Republica dela tierra, ſino del cielo, no por eleccion de algun Principe del mundo, ſi no por orden del eterno Padre y Dios nueſtro.

Eſto es, lo que teſtifica glorioſamẽte el Apoſtol ſan Pablo, eſcriviẽdo a los Hebreos, en muchos lugares; en vno dellos alegãdo, y declarãdo vn Salmo de David dize: Impoſsible coſa era, q̃ con los ſacrificios dela ley, y ſangre de animales, que en ellos ſe derramava, ſe quitaſſen los pecados; por tanto entrando el hijo de Dios en el mundo con la vnion, que hizo dela naturaleza humana cõ ſu perſona divina, dize hablando cõ ſu Padre eterno: Los Sacrificios de animales, y las ofrendas de incienſo, y frutos dela tierra no las quiſiſte, ni aceptaſte, por lo que ellas tenian de ſi, ſino por ſer figura de lo que avia de venir. Mas quando vino el tiẽpo oportuno, en que quiſiſte cumplir todos aquellos ſacrificios, y obrar la ſalud verdadera, que ellos figuravan, me diſte cuerpo apto, y conveniente, para agradarte padeciendo, y muriendo, y ofreciẽdome en Sacrificio por la ſalud de el mundo. Los holocauſtos que ſe ofrecian en la ley para hõrarte, y los ſacrificios que ſe ofreciã por

Ad Heb. 10.

Pſalm. 39.

los pecados, no los admitiſte, ni te fueró por ſi miſmos agradables, ſino por lo que figuravá: y aſsi venido el tiépo en que yo aparecí en el mundo en la carne mortal, que me diſte, yo dixe: Veisme aqui Padre celeſtial, ya vengo para ofrecerme en ſacrificio, para dar remedio al mundo. En la cabeça del libro eſtà eſcrito de mi. Quiere dezir: lo principal y toda la ſumma y ſubſtácia de la eſcritura ſagrada que es libro de Dios; habla de mi, y profetiza y anuncia, que avia de venir a cumplir vueſtra voluntad, obrádo la ſalud del mundo, y aſsi me ofreſco todo a cumplilla. Dize luego el Apoſtol, declarádo qual fue la volútad del Padre, que Chriſto vino a cumplir: La voluntad del Padre fue, que ſeamos limpios de pecados, y juſtos y ſantos con dones de gracia por la virtud y merecimiento del ſacrificio del cuerpo de Ieſu Chriſto, que por hazer la voluntad del Padre, ſe ofrecio vna vez en la Cruz por noſotros: y aſsi con la voluntad del Padre ſomos ſantificados mediáte el ſacrificio de Chriſto. *Ad Heb. 9.* Y en otro lugar dize el miſmo Apoſtol: Agora en eſte tiépo determinado por la divina providéeia, que es la vltima edad, y es el cumplimiéto y perfecció de todos los ſiglos paſſados; aparecio en el mundo el hijo de Dios en carne mortal, y vna ſola vez ſe ofrecio en la Cruz en ſacrificio, para deſtruir el reino del pecado y del demonio, quitando cõ ſu virtud los pecados del mundo. En eſtos lugares y otros muchos ſemejátes declara el Apoſtol ſan Pablo, como la paſsió y muerte de Chriſto fue verdadero ſacrificio, y como tal fue inſtituydo por el eterno Padre, y lo ofrecio Chriſto en quãto hóbre, para hõrar al miſmo Padre eterno, ſubjetándoſe a el, y obedeciéndo en todo a ſu divina voluntad, y ſatisfaziendo con el miſmo ſacrificio por todos los pecados del mundo, y aplacádo la ira del miſmo Dios, y alcãçando perdon para todos los hóbres, y alcãçando para todos la ſalud y ſantidad verdadera, y los dones de gra y de gloria. Y declara, q̃ el valor deſte Sacrificio es tã grande por la dignidad dela perſona que lo ofrece; que baſta vna vez ofrecido para quitar todos los pecados del mundo, aſsi los paſſados, como los por venir haſta la fin del, a todos aquellos, q̃ del ſe an aprovechado, y adelãte ſe quiſieré aprovechar.

Eſte myſterio del Sacrificio de Chro lo vido en eſpiritu el Propheta Eſaias, y lo anunciò ſeiſciétos años antes, que ſe ofrecieſſe, con tãta claridad y diſtinció, como lo eſcrivieró los Evãgeliſtas ſã Iuan, y ſan Matheo, que ſe hallaró preſentes. *Eſaiæ. 53.* Dize aſsi: Todos noſotros andavamos errados como ovejas ſin paſtor y ſin dueño; cada vno denoſotros ſin freno, y ſin temor de Dios ſeguia el impetu

de

de ſus paſsiones, y camino de ſus vicios; y aſsi todos, cada vno en ſumanera eramos hechos paſto delos demonios, y ſubjetos a cõde nació eterna. Y Dios Padre por ſu infinita clemencia para darnos remedio, y librarnos de tantos males, y bolvernos al camino de la verdadera vida, puſo en Chriſto ſu hijo, y Salvador nro todos nueſtros pecados, para q̃ pagaſſe por todos, y todos fueſsẽ deſtruidos, y cõſumidos con la virtud de ſu paſsió: y aſsi todos los q̃ con viva Fè ſe llegaſsẽ a el, fueſſen ſalvos por el. Y aceptò de tã buena gana eſta ordenació deſu eterno Padre, q̃ el miſmo de ſu volũtad ſe ofrecio a la paſsió y muerte. Y fue tãta la mãſedũbre, y el amor, cõ que ſufrio los tormẽtos y afrẽtas dela muerte, para ſatisfazer por los pecados del hõbre, q̃ no abrio ſu boca para quexarſe de nadie. Y como vna oveja mãſa, que quãdo la deguellã, no bala; aſsi callãdo fue llevado a la muerte. Y como vn cordero mãſo, que quãdo lo traſquilã, eſtà quieto y callãdo; aſsi ſin menearſe para reſiſtir, cõ gran quietud y paz ſufrio los impetus bravos de ſus enemigos, y la furia cõ que lo entregaró a la muerte. Dize mas: Aviẽdo el Salvador deſta manera padecido por los pecados del mundo; quiẽ podra cõtar ni explicar la generació deſte Padre eſpiritual? Los hijos que eſpiritualmẽte à de engẽdrar? la muchedũbre innumerable y la alteza, y dignidad dellos? porque fue cortado de la vida: quiere dezir, por aver padecido y ſufrido la muerte por ellos. No ay lengua de criatura, q̃ dignamẽte pueda explicar el fruto copioſiſsimo y glorioſiſſimo de tantos hijos eſpirituales, como à de juſtificar con ſu gracia, y beatificar con ſu gloria.

Eſte fue el Sacrificio, que nro gran Põtifice ofrecio en la Cruz a ſu Padre eterno por noſotros, y eſte fue el valor y fruto del. Y es juſto, q̃ lo conſideremos, y ponderemos en nro coraçon; para ſabello eſtimar, y agradecer, y aprovecharnos del. Y pues eſto no lo podemos de noſotros, pidamos cõ humildad al miſmo Señor, q̃ obre en noſotros tãto bien. Deſcubrenos Señor las entrañas de piedad, cõ q̃ te ofreciſte en ſacrificio por noſotros, abrenos el tẽplo de tu coraçõ, y entranos en el, para q̃ podamos ver la fuẽte dela miſericordia, de adõde eſte beneficio ſalio. Enſeñamos los teſoros de tu ſabiduria, para q̃ ſepamos entẽder el valor y eficacia deſte ſacrificio, y los bienes inefables que cõ el nos ganaſte. Abre nueſtro coraçon con el cuchillo de tu divina palabra, para que cojamos en el los frutos ſuaviſsimos del. O ſacrificio precioſiſsimo; tu eres el precio de nro reſcate, tu eres la paga de todas nras deudas, tu eres el perdõ de todas nras culpas, tu eres medicina perfectiſsima de to-

das las llagas de nras animas, tu eres victoria de nuestros enemigos; tu eres muerte de nros pecados, y vida de nuestra muerte: tu eres nra justicia; y nra santificació; tu eres la llave del cielo, la entrada de la gloria; tu eres el q̃ nos das la possessió del reino de los cielos, y nos hazes para siẽpre bienavẽturados. Que te darè yo Sacerdote eterno por beneficio tã inmẽso, como es averte ofrecido en sacrificio por mis pecados? Aunque tuviera yo Señor vn coraçó tan capaz como todo el cielo Impyreo, y q̃ ardiera todo en fuego de amor; todo era poco, para lo q̃ te devo. Aunque tuviera yo solo los afectos santos de todos los coros de los Angeles, para servirte có ellos; todo era nada para lo que tu mereces. Mas ya que esto no te puedo dar, cõcedeme Señor, q̃ te de lo que tu quieres de mi, y que yo te puedo dar ayudado de tu gra; y q̃ como tu te ofreciste en sacrificio padeciendo y muriẽdo por mi: assi yo con la penitẽcia y mortificació crucifique mi carne con todos sus vicios y malos desseos; y cõ el dolor y quebrãto de mi coraçó, y con la cõtinua oracion y exercicio de las virtudes haga morir en mi la semilla de los pecados, q̃ son el amor proprio, y propria volũtad, y todas las malas inclinaciones: y q̃ no viva ni reine otra cosa en mi sino tu santissima voluntad, y aquello que agrada y da cõtento a tu infinita bõdad, para q̃ assi hecho sacrificio vivo, me ofresca a ti, y pueda dezir con tu Apostol: Crucificado estoy cõ Christo. Ya con la Fè viva de Christo, y con la mortificació, y con la imitació de su vida y passió està muerto en mi el pecado, y las malas inclinaciones estã mortificadas; ya en todo me è conformado con la passió y muerte de Christo, y assi ya yo no vivo en mi, sino Christo es el q̃ vive en mi. Mis acciones libres, mi entẽder, y pẽsar, mi dessear y amar, mi alegrarme, y entristecerme, y todas las demas obras no proceden principalmẽte de mi, sino de Chro, q̃ las obra por mi como por instrumẽto suyo, que de muy buena gana le obedece, el es el que me rige, y mueve, para q̃ en todo haga su voluntad, y busque su gloria.

Ad Gal. 6. 2

CAP. V. *Como el darnos el Padre este Sacrificio, nacio de amor, y quan grande es este amor.*

LO principal que avemos de entẽder, y sentir en este mysterio, para estimallo, y agradecello, y aprovecharnos del, es la raiz y fuente, de donde salio, q̃ el eterno Padre nos diesse este summo Sacerdote para nuestro remedio, y que el mismo se ofreciesse al eterno Padre en sacrificio por nosotros. La fuente y origen de ad-

de ſalio, que el eterno Padre nos lo dieſſe, el miſmo nos la deſcubrio, y ſeñalò cõ el dedo, diziendo por ſan Iuan: Tanto amò Dios al mundo, que le dio ſu vnigenito hijo, para que todo hõbre que en el creyere, como deve creer, no ſe pierda, ſino que alcãce la vida eterna. Vamos declarando, quan grande fue aqueſte amor. Deſcubreſe la grandeza deſte amor por la naturaleza del: porque eſte amor es el miſmo Dios, ſu miſma eſſencia y naturaleza divina. Por que en Dios no ay accidente, ni coſa eſtraña, ſino todo lo que en Dios ay, es el miſmo Dios, y como Dios es infinito, aſsi el amor con que nos ama es infinito, y es el miſmo amor eſſencial, con que ſe ama Dios a ſi miſmo, y con que el Padre eterno ama al hijo, y el Padre, y el hijo aman al Eſpiritu Santo. Verdad es, que aunque el amor es el miſmo, porque es la miſma eſſencia divina; mas lleva en eſto aquel amor con que a ſi ſe ama, infinita ventaja al amor, con que nos ama a noſotros; que aquel amor, con que ſe ama a ſi miſmo, es del todo amor natural, que es impoſsible, que dexe de ſer, y de aver ſido eternalmente. Y es amor, que ſe termina a coſa infinita, como lo es el miſmo Dios, y qualquiera de las divinas perſonas, que ſon vn Dios: y ſe recibe, y communica infinitamente; porque el amado es Dios, que es infinito. Y como entendiendoſe el Padre, communica ſu divinidad naturalmente al hijo: aſsi amandoſe el Padre, y el hijo, naturalmente communican ſu divinidad al Eſpiritu Santo. Empero el amor, con que Dios ama al hombre, queriendole bien, y haziendole bien, es libre, y voluntario, que pudiera Dios no amallo: y terminaſe a coſa finita, como es el hombre, y participaſe limitadamente conforme a la capacidad de la criatura. Mas aviendoſe Dios determinado ab eterno de amar al hõbre, amòlo no con qualidad eſtraña, ſino con ſu miſma eſſencia divina; y aſsi el amor quanto a eſto es infinito, y el miſmo con que ſe ama a ſi miſmo. Ioan. 3.

Deſcubreſe mas la grandeza deſte amor, por el bien q̃ amando nos dio, y cõmunicò, q̃ fue ſu vnigenito hijo. Todos los dones q̃ Dios nos à dado nacen del amor, q̃ nos tiene, y todos ſon teſtimonios del amor, con q̃ nos ama; y miẽtras el don es mayor tanto deſcubre mas el amor, y es teſtimonio y prueva de mayor amor. Pues ſiendo el don y bien q̃ nos dio el Padre eterno para nro remedio, no algun varon ſanto, ni algun Angel, ſino ſu miſmo hijo natural engẽdrado ab eterno de ſu miſma ſubſtãcia, tã poderoſo, tan ſabio, tan bueno como el, porq̃ es vn miſmo Dios con el: q̃ amor tan grãde, y tan inmenſo es, el q̃ dio tal teſtimonio, y tal prueva de amor?

Y ſi el Padre eterno, que es la fuente dela divinidad, tuviera muchos hijos naturales, aun fuera coſa admirable, y de ſummo amor, darnos vno para nueſtro remedio; mas no teniẽdo ſino vn hijo vnico natural, en quien tiene todo ſu amor, y que es todo ſu contẽto y todo ſu gozo, y darnoslo para nueſtro remedio, amor es, que excede incõparablemente, todo quãto ſe puede dezir, ni penſar: Porque dãdonos al hijo vnico, nos da juntamẽte con el todos los bienes que le à cõmunicado, y de que noſotros ſomos capaces, para q̃ por el ſe nos communiquen. El hijo de Dios es eredero vniverſal de toda la gloria y felicidad, y de todos los bienes del Padre; y aſſi con el nos da ſu erẽcia, para que juntamente con el eredemos ſu gloria, y todos ſus bienes. El hijo de Dios es fuẽte infinita de gr̃a, y ſantidad, y de todas las virtudes, dones, y cõſuelos eſpirituales, y celeſtiales; y aſsi dãdonos a ſu hijo, nos da todas las gr̃as, y virtudes, que ſon meneſter para vivir ſantamẽte, y gozar de Dios. El hijo de Dios tiene la divinidad y eſſencia del Padre; y aſsi dandonos a ſu hijo, nos da ſu divinidad, para que participemos della. Como lo confieſſa ſan Pedro diziẽdo: Por el qual nos à dado Dios Padre dones precioſiſsimos prometidos en la ley, y en los Prophetas, con los quales ſeamos participantes y compañeros de la naturaleza divina, poſſeyẽdo por miſericordia y por gracia, lo que es proprio de Dios, y le conviene por naturaleza.

2. Petri. 1.

Sobre todo eſto deſcubre la grandeza deſte amor la manera, cõ que nos dio el eterno Padre a ſu hijo. Porque pudiera darnoslo por algun tiempo limitado, como el que da alguna coſa preſtada, para que ſe la buelvã, y no lohizo aſsi; ſino que nos lo dio como juro perpetuo, para que ſiempre fueſſe nueſtro: porque la naturaleza del hõbre, q̃ vna vez tomò, nunca la dexò, ni dexarà. Y pudiera darnoslo, para q̃ ſolamente nos viera, y con ſu preſencia nos viſitara, y conſolara; y nò ſe cõtentò con eſto, ſino que nos lo dio todo empleado en nueſtro provecho, todo ordenado a nueſtro remedio, todo hecho a nueſtro bien, y a nueſtro guſto: hecho hõbre como noſotros a nueſtro miſmo talle como ermano nr̃o, y ſubjetò a nr̃as miſmas penas, y cõpañero en nueſtra peregrinaciõ. Y danos lo hecho ſacrificio nr̃o, que padecieſſe, y murieſſe por noſotros, para que los que eſtavamos perdidos, y pereciamos cada dia cõ muerte corporal, cõ la qual perdemos la vida natural, y pereciamos con muerte de culpa, cõ la qual perdemos la vida dela gracia, y pereciamos con muerte eterna, con la qual perdemos la vida de gloria: ya nonos perdieſſemos, ſino q̃ con la virtud deſte ſacrificio nos libraſ

ſemos

ſemos de todos eſtos males de culpa, y de pena, y alcançaſſemos vida de gracia, y vida de gloria en las almas, y en los cuerpos para ſiempre jamas. O quanto nos deſcubre, y manifieſta aqueſte infinito bien, que el Padre nos dio, y los frutos glorioſiſsimos, q̃ del cogemos, la grandeza inmenſa de ſu amor. Con grande razon lo pondera ſan Iuan, diziendo: Dios es charidad y amor infinito por eſſencia, y fuente infinita de quien mana toda la charidad y amor, que infunde en nueſtros coraçones; y en eſto ſe à manifeſtado, y deſcubierto altiſsimamente eſta charidad eterna, y amor infinito, con que Dios nos ama, en que embiò ſu vnigenito hijo al mundo, ordenãdo que ſe hizieſſe hombre, y converſſaſſe entre los hõbres, y padecieſſe por los hõbres: y aſsi nos libraſſe de la muerte de culpa, y condenacion eterna, y nos dieſſe vida de gracia, y de gloria eterna. Y es coſa muy digna de conſideracion, que eſte amor que el eterno Padre nos tuvo, y que lo movio a que nos dieſſe a ſu hijo, precedio en la conſideracion, no ſolamente al darnoslo en tiẽpo hecho hombre, ſino tãbien a la voluntad y determinacion con que nos lo quiſo dar: y aſsi no fue amor, que nos tuvo por reſpeto de Chriſto, ni merecido de Chriſto, porque antes fue origen, y fuente, de que ſe nos dieſſe todo eſte bien. Pues ſi eſte amor fue tan inefable, y que dio tal teſtimonio de ſi, como darnos el Padre a Chriſto hecho nueſtro remedio: que diremos de el amor, que el eterno Padre nos tiene por reſpeto de Chriſto, y por avello Chriſto merecido, y por vernos vnidos con el, y hechos vna coſa con el? Porque aunq̃ en Dios el vn amor, y el otro ſea vna miſma coſa, q̃ es el miſmo Dios, como avemos dicho; mas reſpeto delas criaturas, y de los diverſos objetos, que mira el amor, con la conſideracion ſe diſtingue el vn amor del otro. Y el vno ſe conſidera como principio, y origen delos meritos de Chriſto, porque movio al Padre, para que nos lo dieſſe: y el otro ſe conſidera como efecto de Chriſto, y de ſus merecimientos, porque por el nos tiene el Padre eterno eſte amor. No ay entendimientos de Angeles, por ſupremos que ſean, q̃ puedan dignamente ſentir, y explicar la grãdeza deſte amor, que el eterno Padre nos tiene por Chriſto. Por eſte amor ab eterno nos eſcogio el eterno Padre, para hazernos en tiempo por Chriſto hijos ſuyos, y muy agradables a ſus ojos, y para enriquecernos con innumerables dones de gracia, y ſublimarnos con la participacion de ſu divinidad, y para darnos la erencia preciоſiſsima del reino delos cielos. Como lo enſeña el Apoſtol ſan Pablo a los de Epheſo, diziendo: Bendito ſea Dios Padre de nueſ-

1. Ioan. 4.

Ad Ephe. 1. D. Tho. p. 3. q. 24. ar. 4.

nuestro Señor Iesu Christo, q̃ por el nos escogio antes q̃ echasse
Ad Ephe. 1. los fundamentos del mundo, para q̃ fuessemos santos y limpios y
D. Tho. p. 3. q. 24. ar. 4. sin reprehension delante del mismo Dios, mediante la charidad, q̃
santifica las almas. Y nos predestinò, ordenãdonos à q̃ fuessemos
hijos suyos adoptivos en esta vida por gracia, y en la eternidad
por gloria, q̃ es la perfecta adopciõ de hijos de Dios. Y esto lo or
denò assi por Christo, por su virtud y merecimiẽto, y segun el be-
neplacito de su divina voluntad. Esta fue la causa primera y prin-
cipal, de q̃ nos escogiesse y predestinasse la voluntad buena, con
q̃ nos amò por sola su bondad sin preceder merecimiento alguno.
Y escogionos y predestinonos, para q̃ mediante la virtud y merito
de Christo alcançassemos los bienes de gracia y de gloria, para q̃
nos avia escogido y predestinado.

CAP. VI. *Como el averse Christo ofrecido en Sacrificio, nacio del amor que tuvo con el eterno Padre, y del que tuvo con el hombre.*

ESTA fue la fuente suavissima de amor, de adonde manò que
el Padre nos diesse a su hijo, para nuestro Sacerdote. La raiz
de adõde salio, q̃ el mismo hijo se ofreciesse en sacrificio por no-
Ad Ephe. 5. sotros, la descubre san Pablo diziẽdo: Christo amò la Iglesia, y se
entregò a la muerte de Cruz por ella para santificalla. En el instan
te q̃ Christo fue concebido hõbre, vido el bien infinito q̃ avia re-
cebido de su Padre eterno; como avia levãtado aquella naturaleza
humana a tãta dignidad, q̃ la avia vnido con la persona del hijo de
Dios: y como avia sido hecho cabeça y Padre vniversal de todos
los hõbres, para q̃ del como de fuẽte de gracia y santidad manasse
gracia y santidad y toda virtud y dõ espiritual a todos los hõbres:
y como tenia el principado de todas las criaturas, y como todos
los Angeles en aquel punto lo adorarõ, y reverenciarõ, y se le sub-
jetaron como a Señor y cabeça de todos: y q̃ sobre todo esto se le
avia dado la visiõ clara de la divinidad, q̃ fue gracia y gloria en su
modo infinita. Viendose aquella sacratissima anima de Christo as
si sublimada y engrandecida del Padre eterno, y de toda la beatis-
sima Trinidad cõ tan infables beneficios, encendiose toda en a-
quel mismo punto cõ vn fuego inmẽso de amor de la divinidad de
Dios: y como el dõ recebido fue infinito, y la gracia en su genero
infinita; assi lo fue el amor en cierta manera infinito, y el desseo de
agradar a su Padre en la misma manera infinito. Vido juntamente

con

con esto, q̃ la voluntad del eterno Padre era, q̃ amasse a los hõbres, q̃ avia tomado por ermanos: y porq̃ estavan perdidos y subjetos a culpa y condenacion eterna, q̃ les diesse perfecto remedio, salvandolos, y librandolos de los males en q̃ estavan caydos, y restituyẽdolos a la dignidad de gracia y gloria, q̃ avian perdido. De aqui nacio, q̃ en aquel mismo instãte aquella bẽditissima anima con aquel inmẽso fuego de amor, con q̃ amò a su Padre eterno, se convirtio à amar a los hõbres, q̃ su Padre tanto amava, y tanto queria q̃ amasse. Y como el amar a los hõbres fue por este respeto, de q̃ su Padre los amava, y de recõpensar en esto el amor y agradecimiento q̃ a su Padre devia por tan infinito bien, como del avia recebido: no cabe en coraçõ de criatura, cõcebir quan grande y quan sin medida fue este amor. Porq̃ si a la medida q̃ vn varon justo ama a Dios, à essa ama a su proximo por Dios, y mientras mas crece en el el amor de Dios, tãto mas crece el amor del proximo: aquella gloriosissima anima q̃ tanto amava a su Padre eterno, con q̃ amor por dalle contento amaria a los hõbres? Claro està, q̃ como el amor con q̃ amava a su Padre, fue en su manera infinito; assi lo fue el amor, cõ q̃ amò a los hõbres por respeto de su Padre. Por esto le llama sanPablo amor, q̃ excede todo conocimiẽto decriatura, y dessea q̃ todos los fieles empleẽ todas las fuerças del anima en considerallo y entẽdello: porq̃ este amor fue la raiz y fuẽte de todo el bien, q̃ Chro nos hizo. Esto pide a Dios para los fieles de Epheso, diziẽdo: Hincado de rodillas suplico a Dios Padre de nuestro Señor Iesu Christo, q̃ os conforte, y dè luz de Fè, y de charidad, con q̃ podais co- *Ad Eph. 3.* nocer, y sentir la grãdeza del mysterio de Chro, y la cheridad y amor, con q̃ este Señor lo obrò, la qual es tan inmẽsa, q̃ excede toda sabiduria, y conocimiẽto criado. Quiere dezir: Es mayor que todo quãto los hõbres, y Angeles puedẽ pensar della, porque es incõprehensible a toda criatura. Aviendo el alma de Chro concebido este amor tã inefable con el hõbre, y viendo que la voluntad del eterno Padre, y el orden de su infinita sabiduria era, que salvasse al hombre, satisfaziẽdo y pagando a su divina Iusticia todo lo q̃ el hombre devia por sus pecados; y que le mereciesse la gracia, y gloria, que avia perdido; luego en aquel mismo instante con summa promptitud, y gozo se ofrecio a hazer, y padecer todo quanto convenia, para salvar al hombre. Y aunque fue mucho lo q̃ hizo, y padecio, fue mucho mas sin comparacion, lo q̃ desseò hazer, y padecer por la salud del hõbre, y a lo q̃ se ofrecio movida de aqueste inmenso fuego de amor. Esto significò el Señor, quãdo.

en la noche de su passion aviendo hecho a sus discipulos vna parte de aquel divino sermon en el Cenaculo, y queriendo partirse con ellos para el huerto, donde sabia que avia de ser preso, y llevado a la muerte de Cruz, dixo: Para que el mundo conosca, que amo a mi Padre eterno, y que movido deste amor cumplo su mandamiento, y divina voluntad, y pongo por obra todo aquello, que el quiere y tiene ordenado que haga, de padecer y morir por el hombre: Levantaos discipulos mios, y vamos de aqui al lugar, donde an de venir los ministros de maldad aprenderme. Ioan 14.

Este fue el origen y la raiz de adonde nacio, el ofrecerse Christo en Sacrificio por los hombres, el amor, que tuvo a los mismos hombres, por vellos tan amados de su eterno Padre. O quanto es de estimar sobre todo quanto se puede dezir, que el eterno Padre nos aya amado tanto, q̃ por amor nos aya dado a su hijo por nuestro summo Sacerdote, y tan acommodado a nuestro remedio. Y que el hijo nos aya tenido tanto amor, que por amor se aya ofrecido en Sacrificio por nosotros. Mucho da, el que ama perfectamente; porque amando da todo su coraçon, y se haze todo de la persona que ama, y assi es de estimar el amor mucho mas, que ningun otro don. Y mientras la persona que ama es de mayor dignidad, tanto de mayor estima es su amor: si os ama vn Prelado en mucho lo teneis; mas si el sũmo Põtifice os amasse, ẽ mucho mas lo estimariades. Pues quanto es de estimar, que vn Señor de infinita magestad, en cuya mano estan todas las cosas, y que puede todo quãto quiere, y que es de infinita hermosura, y tiene infinita gloria, y que solo el nos puede condenar, o hazer bienaventurados: y siendo nosotros vilisimos por el pecado, y dignisimos de todo castigo, que nos aya amado, y con amor tan inmenso, y provado con testimonios tan esclarecidos, como dar el Padre à su hijo, y el hijo darnos su vida? O Señor que viste en nosotros, para que tanto nos amasses? que bondad, para que te aficionasses a ella? que hermosura, para que della te enamorasses? Pues aun no teniamos ser, y ya nos amavas en tu eternidad; y aun no teniamos bondad alguna, porque toda la aviamos perdido por el pecado, y ya nos amavas tanto, que por amor te determinaste a darnos tu hijo. O quan justo y devido es, que el hombre quite el amor, que vanamente tiene puesto en las criaturas, y en si mismo, y que todo este amor se lo dè a Dios, amandolo de todo su coraçon: Pues estima y precia tanto Dios el amor del hombre, que para esto lo amò con tan inmenso amor, y le dio tales prendas y testimonios de su amor: para que pro-

provocado el hombre con tantos beneficios, y con tanto amor, lo ame de todo su coraçon. Y que esto principalmente le pide en paga y recompensa del amor, que le tiene, y de los beneficios que le à hecho, que lo ame. Como el mismo Señor lo testifica, diziendo: Vine a la tierra ardiendo todo en fuego de amor, y que pretendo, sino encender los coraçones terrenos de los hombres con amor, para que de terrenos y mundanos se hagan celestiales y divinos. Y mas que tiene el Padre eterno hecha esta promessa tan gloriosa para los hombres, que lo amaren; que como antes de ser amado dellos, les dio su hijo para sacallos de pecados, si provocados con este amor y con este beneficio lo aman, les dara a su hijo, y a si mismo juntamente con el, para hazellos en la eternidad bien aventurados, y dalles la possesion de todos los bienes celestiales. Assi lo tiene prometido, y assi lo cumplira, como lo afirma en su nombre el Propheta Esaias, y lo declara san Pablo diziẽdo: Ni los ojos pudieron ver, porque no son cosas visibles a los ojos de carne; ni los oydos pudieron oyr por via humana, porque excede la noticia de toda criatura; ni en coraçon de hombre pudo caber, entender y desear en particular, por ser tan altas, las cosas que Dios tiene aparejadas en su gloria para los que lo aman.

Luc. 12.

Esai. 64.
1. Cor. 2.

Si es razon, que vn hombre ame con buen amor à otro hombre mortal como el, que lo ama con vn amor pequeño y mudable y de poco fruto, y este amor basta a provocar vn coraçon humano, a q̃ haga muchas cosas dificiles, y sufra muchas cosas penosas por el que ama: quãto mas justo es, y puesto en toda razon, que amemos al eterno Dios, que nos ama con amor tan grande, y tan perfecto y tan provechoso? Y que provocados con este amor cumplamos perfectamẽte los divinos mandamientos, y nos conformemos en todo con su voluntad? Y suframos todas las penas, que en esta vida nos embiare de su mano, y abracemos voluntariamente todas las que convinieren para gloria suya? Cumpliendo con lo que el Apostol amado de Christo nos amonesta, diziendo: Amemos a Dios, porque el primero nos amò.

1. Ioan. 4.

CAP. VII. Como el Sacrificio que vna vez ofrecio Christo en la Cruz, lo ofrece cada dia en el altar de la Iglesia, que es el Sacrificio del cuerpo y sangre de Christo.

ESTE sacrificio que este summo y eterno Sacerdote ofrecio vna vez en el ara de la santissima Cruz para salud del mundo,

este mismo ofrece cada dia en el Altar de su Iglesia Christiana. Y como al oficio, que tiene de Sacerdote, pertenece, el averse ofrecido en la Cruz con sangre; assi tambien pertenece al mismo oficio de summo, y eterno Sacerdote, el ofrecerse cada dia en la Iglesia sin sangre. Para que esto se entienda bien, declararemos cō brevedad la necessidad, y naturaleza deste sacrificio del Altar, y los efectos, y fructos divinissimos del.

Esai.19. Mala.c.1. D.Augu. de Trini.l.13. c.17.de civita. l. 18. c.25.

Donde ay pueblo de Dios, y Religion santa, y verdadero Sacerdocio, necessario es, que aya Sacrificio, con que el pueblo honre a Dios, y exercite su religion, y culto divino, y el Sacerdote haga su oficio, que es sacrificar. Y assi convino summamente, que fuera de el Sacrificio, que Christo vna vez ofrecio en la Cruz, uviesse tambien en la Iglesia Sacrificio, que continuamente se ofreciesse a Dios. Este Sacrificio es el cuerpo, y sangre de CHRISTO, que el mismo Señor instituyò en la vltima Cena, y mandò, que perpetuamente se ofreciesse en su Iglesia: y no ay en la Iglesia otro Sacrificio sino este; porque este tiene tanta dignidad, y valor, y eficacia, que el solo basta, y vale mas que infinitos Sacrificios.

D.Chrisost. orat. 2. contra Iudeos. D.Tho.p.3. q.83.ar.1.

Los Ministros proprios de este Sacrificio, que lo ofrecen de oficio, son los Sacerdotes consagrados para esto. Mas el principal que lo ofrece, es el mismo Christo Señor nuestro; no solamente, porque el fue, el que lo instituyò, y el que mandò, que se ofreciesse, sino porque verdaderamente el es, el que en quanto hombre consagra este sacrificio como instrumento conjunto con la divinidad, y el que por medio de el Sacerdote lo ofrece al eterno Padre, y a toda la beatissima Trinidad; y el Sacerdote lo consagra, y ofrece como Legado de Christo, y haziendo sus vezes, y representando su persona.

Cone. Late. c. Firmiter de sūma Trinit.Trid.sess. 22. c.1. & 2. D.Aug.de civit.l.10.ca. 20. D.Tho. p.3.q.83.a. 1.et 82.a.7 1.Cor.5.10 Trid.sess.22 c.1.D.Aug. in cap. Hoc est.de cōsec. d.2.

La cosa principal, que en este Sacrificio se ofrece, es el mismo Christo benditissimo, en quanto està contenido debaxo de las especies Sacramentales. La materia de que se hizo el Sacrificio, es la substancia del pan y vino, que se convirtio en el cuerpo y sangre de Christo, y quedan las especies Sacramentales, las quales en su manera se ofrecen, y son parte del Sacrificio: porque se ofrece Christo contenido en ellas. Y por esta razon se salva, que es Sacrificio visible, y que la cosa que se ofrece, es visible; porque por medio dellas como debaxo de velo en alguna manera se ve Christo, y se toca, y se participa.

Y aunque a este Sacrificio concurrē muchas acciones, como son el

el ofrecer el pan y vino antes de la consagracion, el consagrallos, el ofrecellos despues de consagrados, el frangir la hostia, y mezclar vna parte della con las especies de vino, y el consumir las especies, recibiendo el cuerpo y la sangre de Christo, que està debaxo dellas; mas la principal accion, y mas essencial, con que se haze el Sacrificio, y de hecho se ofrece, es la consagracion. Con esta accion se muda la materia, de que se haze el Sacrificio, que es la substancia de el pan y vino, que se convierten en el cuerpo, y sangre de Christo. Con esta se haze alli presente la cosa principal, que se ofrece, que es el mismo cuerpo, y sangre de Christo. Y con esta se haze la division de el cuerpo, y de la sangre; porque por virtud de las palabras el cuerpo de Christo està debaxo de las especies de pan, y la sangre debaxo de las especies de vino: aunque por la Real vnion y compañia, que tiene el cuerpo con la sangre, y cuerpo y sangre con el anima y divinidad; debaxo de las especies de pan, y de la misma manera debaxo de las especies de vino està entera y perfectamente Christo nuestro Señor con su cuerpo glorioso, en cuyas venas està la preciosa sangre, y con su alma bienaventurada, y con su divinidad, como està a la diestra del Padre en el solio de su gloria. Despues de la Consagració la principal accion, q̃ concurre al Sacrificio, y que algunos tienen por parte essencial del mismo Sacrificio, es la sumpcion del mismo Sacrificio; con que se recibe el cuerpo, y sangre de Christo, y se consumen las especies Sacramentales. *D. Tho. p. 3. q. 79. ar. 5. q 83. ar. 4. D. Bonavẽ. in 4. d. 13. ar. 1. Soto in 4. d. 13. q. 1. a. 6 Cano de locis Theolog. l. 12. c. 13.*

Hallanse en este admirable Sacrificio todas las razones, que pertenecen a vn Sacrificio perfectissimo: y con el se consiguen todos los fines divinos, para que se ordenan todos los Sacrificios: y todos los bienes, y todas las excelencias, y grandezas, q̃ se hallan en los otros Sacrificios, se hallan juntas en el, y esto por modo inefable. A la excelencia del Sacrificio pertenece la dignidad dela persona, q̃ lo ofrece. En este Sacrificio el principal, q̃ lo ofrece es de dignidad infinita, y la cosa q̃ se ofrece, es de valor infinito: porque es Christo verdadero Dios, y verdadero hombre, el que ofrece, y es la cosa, que se ofrece, como avemos dicho. El Sacrificio se ordena, y ofrece para hórar a Dios. Con este Sacrificio hóramos, y veneramos a Dios summamẽte, dãdole el culto de latria, que a el solo se deve como a principio, autor y fin de todas las cosas. En el cófessamos, q̃ es de tãta alteza y magestad, q̃ se le deve ofrecer cosa de infinito valor, como aqui se le ofrece: y que es de tanto poder, y autoridad, que en vn momento puede hazer

transmutació de vna cosa en otra qualquiera q̃ sea, y que puede de nada criar qualquier cosa por grãde y preciosa q̃ sea. Porque la accion q̃ aqui creemos, y confessamos, q̃ haze en vn momẽto, de cõvertir la substácia del pan en su cuerpo, y la del vino en su sangre, es tá alta y sobrenatural, q̃ confessando esta, confessamos, q̃ puede hazer todo quãto quisiere, y q̃ todas las cosas le son posibles, y q̃ no ay quien resista a su voluntad. El sacrificio se ordena para aplacar a Dios, y satisfazer por los pecados, y alcãçar perdon dellos, y para impetrar dones y grãs y misericordias de Dios. Con este sacrificio se haze todo esto con infinita ventaja: porq̃ por el se aplica la satisfacion de Christo, q̃ es de infinito valor, para satisfazer por pecados, y se aplica el merecimiento de Chr̃o, que es de infinito precio, y de infinita eficacia, para merecer e impetrar todos los dones, y gracias y misericordias de Dios. El sacrificio se ofrece para alabar a Dios, y dalle grãs por los beneficios recebidos de su mano, y hazer memoria muy grata dellos. Con este sacrificio alabamos a Dios Padre por medio de Iesu Chr̃o su hijo, y estrivãdo en su virtud, q̃ es la alabança mas digna y mas graciosa q̃ se le puede dar, y cõ el hazemos memoria delos mayores beneficios, y mas altos mysterios q̃ Dios à hecho y obrado jamas; que son los de la encarnació, y vida, y passion, y muerte, y resurreccion del hijo de Dios Iesu Christo nuestro Señor: y los representamos muy al vivo y los agradecemos muy de coraçõ. Que es lo que el Señor nos ordenò en la vltima Cena, quando despues de aver instituido este sacrificio, y avello el mismo ofrecido al eterno Padre, dixo: Hazed esto en memoria mia. Quiso dezir: De la manera que yo consagrando mi cuerpo, y sangre debaxo de las especies de pan y vino, me è ofrecido en sacrificio a mi Padre eterno, representando con este sacrificio la passion y muerte, que tengo de sufrir por el hombre: Assi vosotros discipulos mios, y todos los que sucedieren en vuestro lugar, consagrareis mi cuerpo y sangre, y lo ofrecereis con tinuamente en sacrificio a mi Padre eterno, representando la passion y muerte, que ya avre padecido por vosotros. Luc. 22.

Y aunque este sacrosanto sacrificio del altar, que cada dia ofrecemos en la Missa al Padre eterno, quanto a la substancia de la cosa q̃ se ofrece, y del principal que lo ofrece, es vn mismo con el q̃ Christo ofrecio en la Cruz; porq̃ el mismo Christo es, el que en la Cruz se ofrecio, padeciẽdo y muriendo por el hõbre, y el mismo es el q̃ se ofrece a si mismo en el altar de la Iglesia: Mas en muchas cosas se diferencia este sacrificio de aquel. La vna en q̃ en la Cruz Chris-

Christo inmediatamẽte se ofrecio a si mismo, y se ofrecio padecié do y muriendo realmẽte, y derramando sangre, y por esso se llama Sacrificio de sangre. Y en el Sacrificio del altar se ofrece por medio delos Sacerdotes, que en su nóbre, y como instrumẽtos suyos consagrã, y ofrecẽ el sacrificio; y no ay enel passió, ni muerte real, sino ay muerte mistica, q̃ es representacion muy viva, y perfecta de la passió y muerte de Christo, como està declarado: y por esso se llama sacrificio sin sangre. Y tábien ay esta diferẽcia, q̃ en el sacrificio dela Cruz satisfizo Chr̃o por el pecado del mundo, y mereció la justificacion, y entrada del cielo a los hóbres. Y en el Sacrificio del altar no satisfaze, ni merece Chr̃o denuevo: porq̃ ni ay necessidad, ni està en estado d̃merecer, sino por la virtud, y eficacia del se aplica a los fieles la satisfació y merito de Chr̃o. Dasseles con este Sacrificio, q̃ se aprovechen, y participẽ muy copiosamẽte de todo lo q̃ Christo les tiene merecido, y de todo el precio, q̃ por ellos à ofrecido a su eterno Padre. Todo esto q̃ avemos dicho dela substãcia, propriedad, y dignidad deste sacrificio del altar, y lo que la escritura sagrada, y doctrina de los santos del nos enseña, lo summò el santo Concilio Tridentino por estas palabras; Aunque nuestro Dios y Señor Iesu Christo en el ara dela Cruz se ofrecio muriẽ do vna sola vez, a su eterno Padre para redemir el mundo; mas por que su oficio de Sacerdote no se avia de acabar con la muerte, en la noche de su passion para dexar a su esposa la Iglesia vn Sacrificio visible, como lo pide la condicion de el hombre, enel qual se representasse el Sacrificio, que derramando su sangre avia ofrecido en la Cruz; y que assi la memoria de este beneficio permaneciesse en sus fieles hasta la fin del mundo; y para que por el se nos aplicasse la virtud y eficacia de su passió, con la qual se nos perdonassen los pecados, que cada dia cometemos. Por esta causa declarando ser el verdadero y eterno Sacerdote segun el orden de Melchisedech, ofrecio a Dios Padre su cuerpo y sangre debaxo de las especies de pan y vino, y se dio a sus Apostoles, que entonces ordenò Sacerdotes del nuevo testamento. Y les mandò a ellos, y a los que en el Sacerdocio les avian de suceder, que hiziessen lo mismo, que el hazia, diziendoles: Hazed esto en memoria mia.

Trid. sess. 22 c. 1. 2.

O nobilissimo Sacrificio digno de ser adorado y venerado con summa reverencia, que es con aquella, que se deve al mismo Dios! O sacrificio excelentissimo digno de ser abraçado con todas las entrañas y fuerças del anima, y de estar siempre encerrado en lo intimo del coraçon del hombre fiel, para que continuamente se

estè acordando de ti, y estè alabando a Dios, y dàdole gracias por tal beneficio! O Sacrificio poderosissimo que aplacas a Dios, y de airado y justiciero lo hazes manso y benigno, y nos alcanças de su misericordia el perdon de nuestros pecados, y nos impetras de su liberalidad todas las riquezas y dones del cielo! O memorial dulcissimo del amor inmenso de Dios, y imagen espressa del mysterio de nuestra Redempciõ! O dichosa Iglesia esposa de Christo, q̃ tal sacrificio tienes, que es bien infinito, y fuente de todo bien! O que sublimada estàs con tal Sacrificio, que es de infinita dignidad! O que rica estàs con tal tesoro de amor divino; que hermosa estàs con tal ornamento de gracias y virtudes. O que segura estàs con tal ofrenda, que vale mas que todo quanto puedes desear, y pedir para tu remedio! Esta es aquella oblacion limpia, y fuente de limpieza, que Dios te tenia prometida por su Propheta diziendo: En todos los lugares de la tierra avrà Sacrificio, porque en todos estara estendida mi Iglesia, y mi sagrada Religion, y en todos se me ofrecera en sacrificio vna ofrenda purissima, y santissima, y que sera la misma pureza y santidad, que limpiarà, y santificarà las almas: porque dize el Señor de los exercitos, grande à de ser mi nombre en todas las gentes.

Mala. c. 1.

CAP. VIII. Delos efectos que obra este Sacrificio en aquellos, por quien se ofrece.

EL Mysterio divinissimo dela Eucharistia, en que se contiene el cuerpo y sangre de Christo, tiene razon de Sacramẽto, y es verdaderamẽte Sacramẽto: q̃ es señal eficaz dela gra, y desta manera solamẽte aprovecha, a los q̃ con buena disposicion lo recibẽ. Tiene tãbien razon de Sacrificio, y es verdadero Sacrificio, como avemos dicho; y de esta manera aprovecha, y haze admirables efectos en todos aquellos, por quien se ofrece en la Missa. Y estos efectos explicarèmos con brevedad, para q̃ sepamos mejor sentir la grandeza deste beneficio de Christo, y aprovecharnos del. El primer efecto y fruto deste Sacrificio es, q̃ a aquellos por quien se ofrece, si estã en pecado mortal, les alcãça la primera gracia, y el perdon de los pecados mortales, en q̃ estan caidos. No se entiende, q̃ teniendo ellos afecto y amor al pecado, les alcance perdon; porq̃ esto es imposible; ni que teniendo del pecado mortal el arrepentimiẽto imperfecto, como es la atricion, les dè la primera gra, y q̃ con ella tengã contricion, q̃ llaman los Theologos ab extrinseco,

Alex. Papa epis. 1. decretali. c. 4. Cypr. ser. de cœna Dñi. D. Augu. de civit. l. 20. cap. 25.

que

que se entiende aquel arrepentimiento informado ya cõcharidad: porque esto es proprio de los Sacramentos, hazer (como dizẽ los Theologos) de atrito contrito. Sino entiẽdese, q̃ ofreciendo este Sacrificio por los pecadores; por la virtud y eficia del communica Dios favores, y socorros alos tales pecadores, para que con ellos se muevan a dolor y arrepentimiẽto de sus pecados, y a confessallos, y hazer penitencia dellos. Con estos favores se les haze la penitẽcia mas facil, y ellos se sienten mas animados y cõfortados para hazella. Y si quierẽ aprovecharse dellos con la voluntad libre, que tienen para consentir, vienen de hecho a hazer penitencia, y alcançar perdon, y la primera gracia.

D. Grego. in dialog. l. 4. c. 52. 59.

D. Th. in 4. dis. 12. q. 2. ar. 2. q. 2.

De la misma manera obra este Sacrificio el perdon, y la diminucion delos pecados veniales, alcançando a los justos, que estan en gracia, particulares auxilios de Dios, para conocer y aborrecer las culpas veniales, que an cometido, y corregillas muy de coraçon con la enmiẽda dellas: y tãbien para huillas adelante, y no dexarse caer en ellas. Y assi con la virtud deste Sacrificio vã los justos limpiãdo cada dia mas su alma de pecados, y los van disminuyẽdo, para q̃ ni sean tantos, ni tan graves, hasta venir à alcançar este don de Dios, que es muy grande; de no hazer pecado venial alguno con advertẽcia y deliberaciõ, y los que hizieré sin entera advertencia corregillos luego con mucho dolor y cõpuncion de su coraçon. Otro efecto precioſissimo deste Sacrificio es, ir aumẽtando, y acrecentãdo la gra, y todas las virtudes infusas en aquellos, por quien se ofrece. No q̃ sin obrar nada el hõbre, por solo dezir Missa por el, se le vaya aumentando la gra; porq̃ este es el efecto proprio de los Sacramentos, quãdo dignamente se reciben: sino q̃ por el communica Dios ayudas grandes, y da inspiraciones santas y poderosas à las almas, por quien se ofrece este sacrificio, con las quales se despiertan y animan à resistir à las tentaciones y à exercitar las virtudes, y hazer obras de penitencia, y de misericordia, y de humildad: y à sufrir las adversidades y penas desta vida, y las persecuciones de los hombres, y las enfermedades y dolores, que embia Dios con mas resignacion y paciencia, y mas conformidad con la voluntad divina. Y assi alcança el yr creciendo admirablemẽte en la gra, y en virtudes infusas y dones del Espiritu Sãto: y alcãça tãbien el don precioſissimo dela perseverãcia, q̃ es otro efecto divinissimo, q̃ obra este dignissimo Sacrificio enlos q̃ con diligẽcia y devoció se aprovechã delos favores, q̃ por el se cõmunican. Tãbien por medio deste sacrificio alcãçamos de Dios, que nos libre

de males y daños temporales, que avian de ser algun detrimento o impedimento para el bien del alma: y que nos conceda bienes temporales, que nos an de ser ayuda, para la salud espiritual del alma. Porque aunque muchas vezes en todos los hombres, y en los justos ordinariamente, los trabajos y males de pena son provechosos para el alma, y la mueven a mas humildad, y dolor de sus pecados, y enmienda de la vida, y a mas exercicio de paciencia, y esperança en Dios: y tambien los bienes temporales especialmente quá do son en abundácia, comunmẽte son nocivos a la vida espiritual, por ser materia y ocasió de sobervia, y regalo demasiado, y ocio, y cudicia, y otros pecados, a los flacos en la virtud: Mas otras vezes acótece, q̃ la adversidad y tribulació grave por la flaqueza de la persona atribulada le es ocasió de muchas culpas: y tábien acótece otras vezes, q̃ los bienes tẽporales necessarios para la sustentació de la vida son a muchos ayuda para la virtud, y q̃ si les faltaran, por su grã flaqueza cayerá en muchos pecados. Por esta causa Dios, q̃ en todo quiere nro bien, por la virtud deste sacrificio libra à aquellos por quien se ofrece de muchos males de pena, q̃ les avian de ser dañosos al alma: y les cócede muchas vezes bienes tẽporales necessarios para la sustentació de la vida y del estado Christiano, quando sabe, q̃ les an de ayudar para la buena vida, y para que có mas quietud y firmeza sirvan a Dios. Y en este sentido la Iglesia en las oraciones comunes q̃ haze, en que por virtud deste sacrificio pide a Dios para sus fieles la abundancia de sus dones espirituales y gracias divinas, pide tambien, q̃ los libre de los peligros y daños temporales, y de las persecuciones y adversidades, y q̃ les de salud y frutos de la tierra. Y declarase en muchas dellas, en q̃ sentido pide estas cosas temporales, diziendo: Todo poderoso y sempiterno Dios salud eterna de los que creen en ti, oyenos por tus enfermos, por los quales pedimos el socorro de tu misericordia, para que dandoles salud, te den gracias por ella. Y en otra oració dize: Da Señor a tus siervos salud del anima y del cuerpo, para que con todas sus fuerças te amen, y cumplan tu voluntad.

Otro efecto y el mas proprio deste divino sacrificio es el perdõ de las penas devidas por los pecados mortales y veniales ya perdonados, las quales está el hóbre obligado a pagar y satisfazer cumplidamente en esta vida, o en el purgatorio: y por la virtud y eficacia deste sacrificio si se ofrece por el, se le perdonan las tales penas, o todas, o parte dellas. Y esto lo obra este sacrificio en dos maneras; la vna es, aplicandoles la satisfacion de Christo, la qual apli-

D. Tho. p. 3. q. 79. ar. 5.

aplicada por medio deſte ſacrificio la recibe Dios por ellos, y les deſcuenta por ella la parte, o el todo de la pena que merecian. La otra es, impetrando favores y gracias, con que el hombre fiel ſe mueve y esfuerça a hazer obras penales y otras obras de virtud, con las quales eſtrivando en la virtud de Chriſto, ſatisfaze a Dios por las penas que devia, y alcança perdon y ſuelta dellas. Eſtos efectos deſte admirable ſacrificio explica ſan Cypriano Martir por eſtas palabras: El Caliz de la ſangre de Chriſto, que con bendició ſoléne ſe conſagra, y ofrece a Dios, aprovecha para la vida y ſalud de todo el hõbre, q̃ es la del anima, y la del cuerpo. Y con ſer ſacrificio, es juntamente medicina eſpiritual, que ſana de todas las enfermedades, y limpia al hombre de todas las maldades. *Cypr. in ſer. de cœn. Dñi.*

CAP. IX. De las penas de purgatorio, para cuyo remedio ſe ordena tambien eſte Sacrificio.

CONFIESSA la Igleſia Catolica, que para ſatisfazer a la divina juſticia por las penas de los pecados mortales ya perdonados en eſta vida, y para purgar los pecados veniales, con que el hombre juſto ſalio deſta vida; q̃ tiene Dios lugar diputado para eſto, que es el purgatorio. Y confieſſan tambien los ſagrados Doctores de la Igleſia, enſeñados con la luz de la divina eſcritura, y de la razon, y de la experiencia: que las penas deſte lugar ſon mayores, q̃ las penas, que padecieron los Martires, que fueron deſſollados y aſſados por Chriſto: y mayores que todas las que en eſta vida ſe pueden padecer, y que las que ſe pueden imaginar. Ay en aquel lugar pena que llaman de daño, que es carecer de la viſta de Dios por todo el tiempo, que dura el purgatorio. Y eſta es incomparable pena para aquellas animas juſtas; porque como ſalidas dela carne tiené el entendimiẽto mas claro para conocer, y ſentir quã ſummo bien es ver a Dios, y gozar del: y tiené la voluntad libre delos impedimentos deſta vida, y con amor perfecto de Dios, tiené intenſiſsimo deſſeo de vello, y gozallo. Y como la dilacion de la coſa buena amada y deſſeada cauſa pena, la dilacion de eſta, q̃ ſiendo en ſi de bondad y ſuavidad infinita, es tã amada y deſſeada, cauſa incõparable pena. Tienen tãbien pena de ſentido; porq̃ eſtan atormẽtadas có fuego corporal braviſsimo, y el miſmo q̃ atormenta a los condenados del infierno. Porque aſsi como aca en vn miſmo fuego ſe abraſa el oro, para ſer purificado, y el madero para tornarſe carbon, o ceniza: aſsi por ordenacion de Dios con vn *D. Aug. pſal. 37. D. Gre. pſalm. 3. B. Anſel. l. 10. c. 3. D. Tho. 4. d. 20. q. 1 a. 2. D. Antoninus. p. 1 ti. 32. c. 1.*

mismo fuego son abrasadas las animas de los justos, que an de resplandecer luego en el cielo con gloria eterna, y las de los condenados, que para siempre an de estar en las tinieblas del infierno.

D. Anton. p. 4. t. 14. c. 10 §. 4. D. Th. 4. dis. 20. q. 1. ar. 2.

Esta pena de sentido es tan grave, que à algunas almas, vna sola hora que en ella an estado, les à parecido muchos años. Porque vna centella de fuego; que es dezir, vna pequeña pena de las que en el se padecen (como dize santo Thomas) excede todas las penas gravisimas desta vida. Y el fuego de aca comparado con aquel es como pintado: porque aunque es de la misma naturaleza de fuego, mas no obra cõ sola la virtud natural, q̃ es limitada, sino como instrumento del poder de Dios, q̃ es infinito: y assi no tiene otra limitacion sino la q̃ le pone la justicia divina. Fuera desta pena tienẽ las almas en aquel lugar otro torméto y dolor inmẽso, y es por aver en esta vida ofendido voluntariamẽte a la magestad de Dios: porq̃ como ya conocé tanto, de quié Dios es, de su grandeza y bõdad, y de lo q̃ merece ser glorificado y servido, y tienen juntamẽte tan grande conocimiento de la gravedad y fealdad del pecado, acordádose como en esta vida de su propria voluntad hizierõ cosa tan mala, y tan fea, y de tan grãde injuria y afrenta para tal magestad, recibé inmenso dolor. Y duelense tanto del pecado, no porque les à sido causa de la pena, q̃ tienen, sino por la ofensa de Dios: y quanto à la estimació de la voluntad sientẽ mas el aver assi ofendido a Dios, q̃ la pena de sentido q̃ padecen. Tienen tãbien otro tormento, q̃ es, la vista de los demonios. Porque aunq̃ a los demonios no les da Dios licencia, q̃ las atorméten, porq̃ finalmente no fueró vencidas dellos, sino q̃ por lo menos en la vltima cõtienda los vencierõ: mas como el lugar del purgatorio està junto al del infierno, y los espiritus malos q̃ en el estan, desseã hazelles todo el mal q̃ pueden; ya q̃ sensibleméte no las puedẽ atormẽtar, se les ponen delante, y muestran q̃ se gozan de sus tormẽtos, aunque el gozo es aparẽte, porque verdadero no lo pueden tener, y ver criaturas tan horrendas, no puede ser sin gravisimo tormento.

D. Th. in 4. dis. 20. q. 1. ar. 5. D. Antonin. p. 1. tit. 10. c. 2. §. 1.

Verdad es, q̃ estas penas no son iguales en todas las almas: porq̃ assi como vnas almas està en purgatorio padeciẽdo mucho mas tiẽpo q̃ no otras; assi vnas padecen penas mas graves y de mucho mayor tormento q̃ otras, cõforme à la gravedad y qualidad de las culpas, porque padecen. Las almas de los justos q̃ Christo hallare vivos, quando venga à hazer juizio vniversal, porque luego an de morir, y en breve tiempo an de resucitar, y en aquel breve espacio que durarà desde la muerte hasta la resurrecion, an de purgar sus

ſus pecados, porque deſpues del juizio no à de aver mas purgatorio; la falta del tiempo ſe à de ſuplir con la gravedad de la pena, y aſsi la pena ſera ſobre todo lo que ſe puede penſar intenſiſsima y graviſsima. Deſpues deſtos los hombres que aviẽdo ſido grandes pecadores, y aviendo vivido mucho tiempo en pecado, ſe vienen a convertir por via ordinaria cerca de la muerte, como no les queda mucho eſpacio de tiempo para hazer penitencia en eſta vida, y ſu converſion no fue extraordinaria; vienen à tener muy largo purgatorio, y las penas mas graves que en el ſe padecen. Deſtos dezia la bienavẽturada y admirable Chriſtina, q̃ vido las penas de purgatorio: que eſtavan en el lugar mas baxo del purgatorio, y mas cercano al del infierno, y que el tormento deſtos no diferia en la gravedad nada del de los condenados. Otras almas ay en aquel lugar, que por aver vivido mucho tiempo antes de la muerte limpias de pecado mortal, o por aver tenido extraordinario dolor de ſus pecados, o por aver hecho en eſta vida grave penitencia por ellos, no ſolamente eſtan poco tiempo en purgatorio, ſino que tambien la pena de ſentido que padecen, es mucho menos grave: y tambien con el tiempo, y con los ſufragios que por ellas hazen, como ſe les va abreviando el tiempo, ſe les va tambien diſminuyendo la gravedad de la pena. Y aunque el lugar ordinario donde las almas purgan, es el que eſtà debaxo de la tierra cerca del infierno de los condenados, como avemos dicho; ay tambien otros lugares particulares ſobre la tierra, donde para aviſo y edificacion de los fieles, o por otras cauſas ocultas al juizio divino, à Dios ordenado, que algunas animas purgaſſen ſus pecados. Como dello muchos ſantos dan claro teſtimonio.

Thom. Cantipra. in vita Chriſtina

D. Greg. 4. dialo. c. 40. & c. 55.

Pet. Damia. de miracul. fuit tẽpor. in appẽdice Bibliothe. ſac.

CAP. X. De los conſuelos que tienen las animas de purgatorio ganados por Chriſto nueſtro Señor.

ESTAS ſon las penas q̃ las almas padecen en purgatorio. Veamos agora los cõſuelos q̃ en eſte lugar tienen merecidos por Chriſto nro Señor. Por Chriſto ſe les dio la gra, por la qual alcãçando perdõ del pecado mortal, la pena eterna del infierno ſe les troco en pena tẽporal de purgatorio. Tãbien por Chriſto ſe les dio en eſta vida la charidad, cõ la qual en ſaliẽdo deſta vida, y entrãdo en purgatorio cócibẽ tãto odio de todos los pecados, q̃ en vn punto, o en vn breve tiẽpo conſumẽ quanto a la culpa todos los pecados veniales, con q̃ ſalieró deſta vida; y aſsi alcãçã de Dios perdõ de todos

D. Thom. 4. diſ. 21. q. 1. ar. 3. q. 1. De malo. q. 7. ar. 11. Soto in 4. d. 15. q. 2. a. 2 diſ. 19. q. 3. ar. 3.

dos ellos. Y quitada la culpa cō eſta rectitud dela voluntad, y con eſte acto de charidad quedan ſolamente a pagar en el purgatorio por la pena dellos. Con eſta miſma charidad, con que ſalen deſta vida, y entrā en purgatorio, ſe conforman tā perfectaméte cō la voluntad de Dios, q̄ quieré, y eſcogen muy de buena gana, y amā muy de coraçon las penas del purgatorio, a q̄ ſe ven condenadas, y ſi las dexaſſen en ſu libertad, ellas miſmas ſe meterian en ellas, ſin q̄ nadie las forçaſſe a ello. Porque aunque es verdad, que las penas, aſsi las de purgario, como las deſta vida, conſideradas en quanto ſon penas, y coſas contrarias al apetito, y inclinacion natural del hombre, el alma no las quiera, ni las ame: antes las huiga, y las aborreſca. Porque como dize bien ſan Cypriano: Quien no à de deſſear carecer de triſteza? y quien ſi eſtà triſte, no à de deſſear, y darſe prieſſa por tener alegria? Claro eſtà, que eſte es el deſſeo natural del hombre, y deſſeo que lo tuviera tambien en la naturaleza, ſi perſeverara ſana y ſin pecado. Porque Dios no obliga a lo contrario, como lo confieſſa ſan Aguſtin, diziēdo al miſmo Dios: Señor las penas mandas, que las ſuframos, mas no que las amemos, porque ninguno ama lo que ſufre, aunque ame el ſufrillo.

D. Cyp. l. de mortalita.

D. Augu. in confe. l. 10. c. 28.

Mas aunque es aſsi verdad, que las animas en aquella carcel de juſtos no quieren, ni aman las penas en quāto penas; mas conſiderādo aquellas penas en quanto ſon ordenadas por Dios, y en quanto Dios quiere, que las padeſcan, por eſta cauſa las quieren, y las aman, y eſtan muy contentas con ellas. Porque el amor que tienē de Dios en aquel grado, en que lo tienen, es tan cabal, y tan perfecto, y tan ſin mezcla de amor proprio, y tan fuerte, y conſtante, que ni tiene, ni puede tener imperfeccion, ni defecto alguno; porque como no pueden ya pecar, tampoco pueden tener falta, ni quiebra de virtud; y aſsi eſtan de el todo transformadas en la voluntad de Dios, y no quieren, ni pueden querer otra coſa, ſino lo que Dios quiere. Y por eſſo viendo que Dios quiere, que eſtē en aquellas penas, eſtā contentas de eſtar en ellas; y es tāto eſte cō tento, que deſpues del q̄ tienen los bienaventurados, no ay otro mayor. Otra razon, porq̄ eſtan tan contentas con las penas, q̄ padecen, es; por ver que con ellas ſe les quitan todas las manchas, y reliquias de los pecados, y todo aquello, que les impide la viſta clara de Dios. Porq̄ en ſaliēdo el alma juſta del cuerpo, como por vna parte conoce tanto dela pureza, y ſantidad infinita de Dios, y dela que es meneſter para parecer delante del, y entrar en ſus moradas eternas a vello; y por otra parte ſe ve māchada y impedida cō cul-

culpas veniales, y con el reato, y obligacion que tiene, de pagar, y satisfazer por las culpas cometidas, y que no tiene toda la limpieza, y disposicion que es necessaria para ver a Dios, y que aquel lugar, y aquellas penas son el medio, y el instrumento, para limpiarse, y hazerse idonea para entrar en la gloria a ver a Dios, y amallo, y alaballo con summa perfeccion, como desseán; como esto entiendē las almas, aman aquel lugar, y aquellas penas, de quien tā to bien les à de venir, y está muy contētas cō ellas. Y passa vna cosa admirable, que siendo verdad que en esta vida el amor que vn iusto tiene a las penas, que padece, y el contento que tiene cō ellas, le disminuye el dolor, y sentimiento delas penas; en el Purgatorio no passa assi: sino que el amor y contento no disminuye las penas, à que fueron condenadas. Y es la razon, porque aquellas penas y dolores no nacen de causa natural, que con la virtud del alma se disminuye, sino de la Iusticia divina, que pone tassa, y medida en aquellas penas, y ordena a cada vna delas almas el tiēpo q̄ le an de durar, y la gravedad que an de tener: y esta ordenacion de la Iusticia divina infaliblemente se à de cumplir. Y assi vienē aquellas animas santas, à tener juntamente gravissima pena, y grādissimo contento, por las razones que avemos dicho.

Tambien passa otra maravilla, que las penas muy graves en esta vida turban, y ciegan la razon del hombre, y lo inquietan, y lo privan en parte del sentido, y aquellas penas del Purgatorio no hazē esto: sino que conservan las almas cō toda su razon, y claridad de juyzio, y con toda su paz y quietud, como sino padeciessen: porque alli no ay passiones, que turben, y el conocimiento, y amor actual que tienen de Dios, en su genero no tienen imperfeccion, ni defecto alguno. Otro consuelo grande ganado por Christo, q̄ las almas tienen en este lugar, es la certidumbre que tienen de su salvacion. Porque assi como estan ciertas, de que estan en gracia de Dios, y q̄ aquel no es lugar de pecadores enemigos de Dios, sino de justos, y amigos suyos; assi estan ciertas, y seguras con summa certidumbre, y seguridad, que excluye toda duda, y temor, de que passada aquella pena, an de subir a las moradas de el cielo a reinar con Dios: y esta esperança tan cierta les causa summo gozo. Y juntase con esto, que los Angeles buenos las visitan en aquel lugar, y les dan noticia del bien, que por ellas se haze, y de como se va abreviando su destierro, y se les va acercando la entrada en el cielo.

CAP.

CAP. XI. Delos Sufragios con que son ayudadas las animas que estan en purgatorio, obrando por ellos la virtud de Christo

LOS Sufragios de los vivos, con que las animas son ayudadas para salir mas presto de la carcel del purgatorio, son todas las obras penales y de virtud, que los justos hazen, y ofrecen a Dios por ellas: como son ayunos, diciplinas, peregrinaciones, vigilias, y limosnas y todas las demas. Porque aunque el varó justo no pue de aplicar à otro el merecimiento de mas gracia y de gloria, porque este siempre se reserva para el que haze la buena obra; mas pue de aplicar la satisfacion de la buena obra, que haze, pagando por otro la pena que devia pagar en purgatorio. Y como puede hazer este beneficio à los que viven, y estan en gracia de Dios, lo puede tambien hazer à las almas de purgatorio, que es cierto, que estan en gracia, y son capaces desta ayuda. Y Dios que conforme al orden de su justicia admite la satisfacion por los vivos, el mismo por su infinita misericordia y liberalidad, con la qual nos quiere librar de toda miseria, admite tambien la satisfacion por las animas de purgatorio, para librallas de la miseria de pena en que estan. Y entre estas obras que los justos ofrecen por las almas, las oraciones que por ellas hazen, tienen particular eficacia: porque les aprovechan, no solamente satisfaziendo con ellas como con qualquier obra penal, sino tambien impetrando y alcançando de la piedad de Dios, que las libre de aquellas penas. Esta verdad confiessa la Iglesia, y la enseñan los santos, y Dios la à confirmado con algunos exemplos de santos dignos de todo credito. A san Remberto, que fue Arçobispo Bremense en Francia, aparecio Arnulpho Sacerdote, que avia passado la vida algo descuydadamente, y murio con penitencia de sus pecados, y avia estado en purgatorio mucho tiempo avia, y estava toda via en el, y le pidio que le ayudasse con ayunos. El santo ayunò por el quarenta dias a pan y agua, y al fin destos dias tornò à aparecerle, dandole las gracias, porque con su ayuno avia acabado de pagar, y estava ya en la gloria.

D. Chrisf. ho. 69. ad pop. antio. hom. 41. in 1. ad Cor. D. Ambr. l. 2. de sacrif et orat. & l. 2. de fide resurr. D. Aug. ser. 32. de verb. apostoli. D. Tho. 4. d. 20. q. 1. a. 2 q. 2. Soto. d. 19. q. 2. a. 4

Sur. in Feb.

Pet. Damianus in eius vita. Surius in Ianuar.

En el monasterio Cluniacense de san Odilon hazian los monjes con gran cuydado oraciones, y limosnas, y ayunos, y otras penitencias por las animas de purgatorio, y confessaron los demonios, quexandose dello, que por las oraciones y buenas obras de aque-

aquellos monjes salian muchas animas de purgatorio, y bolavan al cielo, lo qual era gran tormento para los mismos demonios: y fue testigo dello vn santo solitario, que oìa las quexas, que los demonios desto davan: y por su testimonio crecio la devocion de orar, y hazer bien por las animas, y se estableció en la Iglesia la commemoracion de los difuntos, que se haze despues de todos Santos.

Ayudan y aprovechan tambien en grande manera a las animas de purgatorio las indulgencias, que el summo Pontifice y los Prelados les aplican mediante las oraciones y obras, que los fieles hazen, para ganar à las animas las tales indulgencias. Porq̃ en la Iglesia ay tesoro de la satisfacion de Christo, que fue de infinito valor, y de la satisfacion de los santos, que estrivádo en la virtud del mismo Señor hizieron obras satisfactorias, y mas de lo que ellos avian menester. Y el dispensador principal deste tesoro es el summo Pó tifice, el qual con la autoridad que tiene de Christo, aplica este tesoro à los vivos, y a los difuntos: y Dios lo acepta, cumpliendo con los vivos el orden de su justicia, y con los difuntos lo que le pide su infinita charidad y misericordia. El principal sufragio con que las almas son ayudadas y socorridas, para salir de las penas en que estan, es el divinissimo sacrificio del cuerpo y sangre de Christo, que cada dia se ofrece en la Missa. Y siempre que se ofrece por los vivos, se ofrece juntamente por los difuntos, y con el se les aplica la satisfacion de Christo nuestro Señor. Y por ser el principal que ofrece este sacrificio la persona de el hijo de Dios, y ser la cosa ofrecida la sagrada humanidad de el mismo Señor vnida con la divinidad, es de infinita eficacia para obrar en los vivos, y en los difuntos; y es infinitamente agradable al eterno Padre, para que lo reciba y acepte por los vnos, y por los otros: porq̃ assi lo merece quié lo ofrece, y de todo es digno tal sacrificio: especialmente siẽdo este el efecto mas proprio deste sacrificio, q̃ es derechamente instituido para hõrar a Dios, y satisfazer por los pecados. Y no solamẽte aprovecha à las almas desta manera, aplicãdoles la satisfaciõ de la passiõ de Christo, q̃ representa, sino tãbien impetrãdoles perdõ de las penas, q̃ estã obligadas a pagar: porq̃ para lo vno y para lo otro q̃ es para satisfazer, y impetrar tiene infinito valor. Y por ser este sufragio del sacrificio de la Missa tã principal y de tã summo provecho, para sacar las almas de purgatorio; à quer ido Dios animar à los fieles cõ muchos milagros y exẽplos extraordinarios, à que con gran devocion y confiança les apliquen este sufragio: De los quales para nuestro consuelo apuntaremos

algu-

algunos de mucha autoridad. Cuenta san Bernardo, que el santo Obispo Malachias tuvo vna ermana, que en la vida le avia sido molesta; murio esta, y el santo aviendole dicho algunas Missas, cessò o por descuydo, o por no creer, que ternia necessidad de mas Missas: y passados algunos dias le aparecio el alma dela ermana, y le declarò su grande necessidad. Entendio el santo con lumbre divina, que era verdadera revelacion, y dixole mas numero de Missas, y acabadas le tornò à aparecer vestida de gloria, y en compañia de otros bienaventurados: y en esto entendio el santo que ya con el ayuda de las Missas estava en el cielo. San Gregorio cuenta de vn santo Presbitero, que vido en figura corporal vn alma de vn difunto, el qual le dixo, que avia vn año que estava en penas de purgatorio, y le pidio que le ayudasse con Missas. El santo Presbitero dixo toda vna semana Missas por aquella alma, y acabada tuvo noticia por cierta señal que el difunto le avia dado, que ya avia acabado su purgatorio. El venerable Iuan Diacono dize: que en vn monasterio de san Gregorio estava vn Religioso lego llamado Iusto, el qual sin licencia del superior recibio vnos dineros que guardò; murio con gran dolor deste pecado, y confessandose del, y fue a purgatorio. Y para castigo desta culpa y aviso de otros ordenò san Gregorio, q̃ los primeros treinta dias ninguno dixesse Missa por el, y passados, tornò a mandar que por otros treinta dias le dixessen Missa, y acabados, aparecio el alma à vn ermano suyo, que estava en el mismo monasterio, y declarò la grande misericordia, que Dios le avia hecho por las Missas, que por el se avian dicho, librandolo de las penas gravissimas, en que avia estado purgando su culpa. Cuenta el mismo san Gregorio Papa, que cerca de su tiempo vn hombre casado fue preso de vnos enemigos, y puesto en cadenas, y la muger pensando que era muerto, haziale dezir cada semana vna Missa: y en aquel dia y hora que la Missa se dezia por el, se le soltavan las cadenas, y quedava libre: tornavan a ponello en sus prisiones, y otra semana à la misma hora se tornava a soltar. Admiravanse desta maravilla, y no sabian la causa della: acabo de tiempo, salio este hombre por ordenacion divina de aquel captiverio, y vino a su tierra, y contando las maravillas que le avian passado enla prision, por lo que la muger le dixo, conocio claramente, que en los mismos dias y horas en que se dezia la missa por el, teniendolo por difunto, era quando se le soltavan las cadenas, y que la virtud del sacrificio, que por el se ofrecia, era la que rompia las cadenas. Aviendo contado esto san Gregorio, dize: Colegid

D. Berna. in vita S. Malachiæ.

D. Greg. l. 4 dial. c. 55.

Ioã. Diaco. in vita sancti Greg.

D. Greg. in Evãg. dixit Iesus. Siquis venit adme.

gid de aqui ermanos, ſi el ſacrificio dela Miſſa ofrecido por vn hõbre preſo, rõpio las priſiones, con q̃ eſtava atado ſu cuerpo, quãto mas ofrecido devotaméte por el alma, rõpera y deshara los vinculos y cadenas delos pecados, y delas penas por ellos merecidas.

Eſtos admirables efectos que la doctriña de la Igleſia, y de los ſantos, y la experiencia enſeñan, que el ſacroſanto Sacrificio de la Miſſa obra en los fieles vivos y difuntos, los ſummò el ſanto Concilio Tridentino por eſtas palabras: Porque en eſte divino ſacrificio, que ſe ofrece en la Miſſa ſe contiene, y ſe ſacrifica ſin derramamiento de ſangre el miſmo Chriſto, que en el ara de la Cruz ſe ofrecio à ſi miſmo derramando ſangre: enſeña el ſanto Concilio, que eſte ſacrificio de la Miſſa es verdaderamente propiciatorio, que nos haze a Dios favorable, y obra en noſotros eſto: que ſi con verdadera Fè y con reverencia y contricion del coraçon nos allegamos a Dios, alcançarèmos del miſericordia, y hallarèmos en el gracia y ayuda en el tiempo de la neceſsidad. Porque aplacado Dios con eſte ſacrificio, y concediendo por ella la gracia y el don de la penitencia, perdona muchos y muy graves pecados. Y por ſer vn miſmo eſte ſacrificio con el que ſe ofrecio en la Cruz, quanto a la coſa que ſe ofrece, y al que aqui ofrece por miniſterio de los Sacerdotes; ſe reciben por eſte ſacrificio en grande abundancia los frutos del ſacrificio de la Cruz. Y aſsi no ſolamente ſe ofrece por los vivos, para alcançar perdon de los pecados, y ſatisfazer por las penas q̃ deven, y por otras neceſsidades, ſino tãbien por los difuntos, q̃ murieron en gra de Chriſto, y no eſtan enteramente purgados de ſus pecados, o de las penas por ellos devidas. Todo eſto es del ſanto Cõcilio. O ſacrificio precioſiſsimo, fortaleza, luz y conſuelo, y guia de los vivos, refrigerio y alivio y gloria de los difuntos! O quãto devemos a la infinita miſericordia de Dios, q̃ tal remedio nos dio para todas las neceſsidades deſta vida y de la otra: y tal teſoro de dones divinos, para librarnos de todas las miſerias y males de culpa y de pena, y enriquecernos y honrarnos con todos los bienes de gracia y de gloria!

Seſſ. 22. c. 2.

CAP. XII. Como devemos ſer diligẽtes en ſatisfazer en eſta vida a Dios con obras ſantas por las penas, que devemos en purgatorio.

DE aqui avemos de ſacar algunos aviſos de grande provecho para nueſtras almas. Lo primero de ſer las penas de purgato-

rio en tanto grado terribles, y impedir por tan largo tiempo la vista clara de Dios, avemos de sacar vn grande animo, de ser muy diligentes en el exercicio de todas las virtudes, y muy fuertes para vencer todas las dificultades, y resistir a todos los vicios y passiones, y muy pacientes, para sufrir bien todos los males de pena, y muy constantes en el bien començado, y muy vigilantes enla oracion, con que avemos de impetrar de Dios favor para todo. Porq̃ es cierto, que con esto nos librarèmos delas penas del purgatorio, y en muriendo dela vida temporal passarèmos luego a la vida eterna, y vista clara de Dios. Y se cumplira en nosotros perfectamẽte y sin dilacion alguna, lo que promete Christo por san Iuan, dizien-

Ioan. 5. do: En verdad, en verdad os digo, que el que oye mi palabra, y la obedece creyendo con viva Fè al Padre eterno, que me embiò a este mundo; que este tal quando muera, no sera condenado en el juizio divino, sino que passarà de la muerte temporal a la vida eterna y bienavẽturada. Clara cosa es, q̃ muchas almas passan deste mun-

Con. Florẽ. ses. vlti. D. Cyp. l. 4. ep. 2. D. Augu. de civi. Dei l. 21. c. 16. do al cielo, y desta vida tẽporal a la eterna sin ser detenidas en purgatorio; como la Iglesia lo à declarado de los niños, que mueren con Baptismo, antes de tener vso de razon, y delos que se baptizã ya grandes con perfecta disposicion, y mueren luego antes de cometer nuevos pecados: y todos los que mueren por Christo, que es por su Fè, o por huir qualquier pecado, o cumplir qualquier obra de virtud. Fuera destos es cierto, que todos los varones justos, que en esta vida con la penitencia an alcançado perdon de todos sus pecados, y con obras penales, y virtuosas, y con tolerancia de males, y exercicio de tribulaciones an satisfecho por toda la pena que devian; suben al cielo, sin passar por el purgatorio. Y de estos varones ay muchos en la Iglesia de Christo de todos estados, y los à avido en todos tiempos, y los ay en todos lugares: y tenemos de esta verdad muy esclarecidos testimonios y exemplos confirmados con la autoridad de los santos. El bienaventurado Aydano Obispo Lindisfarnense en Inglaterra con obras de charidad y misericordia, con que socorrio a las almas, y a los cuerpos de sus subditos, y con la pureza de su buena conciencia alcançò, que en el punto que espirò, subio su alma al cielo. Y fue testigo dello san Cuthberto, que fue despues Obispo en el mismo Obispado Lindisfarnense, y entonces era pastor, y estava en el campo guardando ganado, y de noche mientras los otros compañeros dormian, el velava en oracion. Y vna noche vido decendir de el cielo a la tierra vna grande lumbre, y en ella muchos Angeles, y acabo

bo de poco vido subir la lumbre con los mismos Angeles, y llevavan consigo vna alma llena de admirable hermosura y claridad, y con ella se subieron al cielo. Despertados los compañeros contoles lo que avia visto, y exortolos à que velassen en oracion, diziendo: O que perdemos por darnos al sueño y a la pereza, y no velar de noche en oracion: por esto no gozamos de las misericordias, que Dios communica a los siervos suyos, que velan en oracion; mirad como por aver yo velado vn poco de noche orando, è visto estas maravillas de Dios. Con esta vision divina se animò mucho Cuthberto a servir mas a Dios, y se entrò en religion, y fue santo. Supose despues a la mañana, que el alma que avia visto subir al cielo, era la de Aydano. Y este testimonio que Cuthberto dio de su gloria, lo confirmò la Iglesia, poniendolo en el catalogo de los santos.

Beda in vita S. Cuthberti.

In Martyr. in Aug. 31.

Haduvaldo gran siervo de Dios servia en vn monasterio haziendo oficios humildes, y con ellos alcançò grãde pureza de vida. Subiendo vn dia en vn arbol por vna causa que se ofrecio, cayò del, y quebrantosele el cuerpo, y luego espirò. Estava en el mismo monasterio san Cuthberto, siendo ya Obispo, y aviase sentado à la mesa, y estando en ella quedò suspenso, y lleno de admiracion y consuelo, y dixo como avia visto subir al cielo vn alma glorioſa de vn siervo de Dios de aquel monasterio, y hallaron ser Haduvaldo, que en aquella misma hora avia espirado. Vn siervo de Dios llamado Especioso, que en el siglo avia sido hombre noble, y rico, y que dando à pobres lo que tenia, se avia entrado en religion: con los exercicios de la religion alcançò mucha virtud. Y saliendo vn dia de su monasterio a la ciudad de Capua à cierto negocio le dio vn mal, de que luego murio. Y dize san Gregorio Papa, que enel monasterio de donde avia salido, quedò vn ermano suyo llamado Gregorio, y que en la misma hora que murió, vido en espiritu el alma de su ermano Especioso subir al cielo, à recebir el premio de la gloria, que avia ganado con su buena vida. Tambien à acontecido, pecadores muy graves tener tan vehemente dolor de sus pecados, y llorallos con tantas lagrimas, y tan de coraçon, que con ellas como con otro Baptismo se an limpiado de todos sus pecados, y an alcançado entero perdon a culpa, y a pena, y en muriendo an subido luego al cielo. Predicando en Francia san Vicente Ferrer vino a el vn hombre, que avia cometido muy grandes pecados; confessose con el santo, y diole siete años de penitencia: y por ser

Beda vbi supra.

D. Greg. l. 4. dial. c. 8.

Vincentius Iustinianus in vita Sancti Vincen.

tan grande su dolor, y tanto el desseo de hazer penitencia, le parecia muy pequeña esta penitencia, y quisiera mas. Viendo el santo su gran contricion, mudòle la penitencia, y diole no mas q̃ tres dias de ayuno a pan y agua. Murio luego antes de acabar la penitencia, y aparecio el alma a san Vicente, y dixole, que sin purgatorio avia subido al reino de los cielos. Y dio testimonio de esto el glorioso santo, que es tã digno de credito.

Otros varones justos, con enfermedades que Dios les à embiado, por averlas sufrido con paciencia, y aceptado de buena gana con hazimiento de gracias, an purgado con ellas tan perfectamente sus animas, que limpios de toda culpa y pena, en muriendo an tenido entrada en el cielo. San Gregorio afirma de vna sierva de Dios llamada Romula, que aviendo sido muy provada en toda virtud, para perficionarla Dios mas, le dio vna grave enfermedad de perlesia, que le durò algunos años. Y llevòla muy bien conformandose mucho con la voluntad de Dios: y al tiempo del morir, fue visitada de santos del cielo, y en saliendo el alma sin mas dilacion acompañada de dos coros de bienaventurados, vno de varones, y otro de virgenes subio al cielo: y se oyò la musica celestial, con que la llevaron al trono de gloria, que Dios le tenia apareja-

D. Greg. l. 4. dial. c. 16

In l. 4. dial. c. 10.

do. De vn siervo de Dios llamado Esperança, aquien Dios purgò con quarenta años de ceguedad, cuenta el mismo san Gregorio: q̃ quãdo murio, fue vista su alma en aquel mismo punto, sin mas entretenimiento de purgatorio subir al cielo. A la bienaventurada Luthgardes virgen muy santa, despues de aver servido à Dios muchos años, le quitò Dios la vista de los ojos. Y con la ceguedad se dio mas a la contemplacion de las cosas divinas, y crecio mas en gracia con la paciencia con que la sufrio: y al tiempo del morir, fue visitada de Christo nuestro Señor, y de su madre, y de muchos santos del cielo, y acompañada dellos fue llevada a la gloria.

Tho. Cantiprat. in eius vita. Surius in Iunio.

Vn medio muy ordinario, con que muchas almas se limpian de tal manera de todas las culpas, que se pueden huir en esta vida mortal, y se esfuerçan à hazer obras, con que satisfazen enteramente a Dios por las penas que tienen merecidas, para que la salida del cuerpo les sea entrada en el cielo, sin ser detenidas en el purgatorio; es el vso frequente y humilde del Sacramento de la confession, y de la sagrada communion. Desto da testimonio muy fiel y de grande autoridad san Chrisostomo: Porque dize, que las almas que con muy limpia conciencia reciben el santissimo Sacramento al tiempo de la muerte, que con el reciben tanto fruto,

D. Chrisost. in l. 6. de Sacerdotio.

para

para crecer en gracia de Dios, y ſatisfazer por ſus pecados, que luego derechas ſe ſuben al cielo. Y dize, que ſupo eſto de vn varon de Dios de tanta ſantidad, que era digno de que ſe le deſcubrieſſe eſte ſecreto; y aſsi lo era, de que ſe dieſſe credito a lo que dezia. Y eſto principalmente paſſa aſsi en perſonas, que frequentá do los ſantos ſacramentos, velan con gran cuidado en huir toda ofenſa de Dios grande y pequeña, mortal y venial, y ſe exercitá con vigilancia en oracion y meditacion de las coſas divinas, y enel vſo delos ſacramentos, y en el govierno de ſu vida no ſe rigen por ſu juizio y voluntad, ſino por Padres y Maeſtros eſpirituales, aquien con humildad obedecen. De perſonas que con eſta pureza y humildad reciben a menudo el ſantiſsimo ſacramento del altar, que es prenda de el cielo, y dador de la vida, y autor de la gracia; bien ſe puede creer con muy juſta razon, que en muriendo, o ſin paſſar por purgatorio, o deteniédoſe poco tiépo enel, ſuben al cielo, à gozar de Dios, y vivir para ſiempre con el.

CAP. XIII. Como devemos ayudar con ſufragios a las animas, que padecen en el purgatorio.

AVEMOS tambien de ſacar de aqui, de ſer las penas del purgatorio tan graves, el ſer muy diligentes en ayudar a las almas, que las padecen, con los ſufragios de oraciones, limoſnas, y de ayunos, y otras penitencias, y ſantas obras, y con indulgencias, y con Miſſas. Compadecemonos con razon de vn hombre, que vemos muy pobre, que no tiene que comer, ni veſtir, y de vno que vemos muy enfermo, y que padece grandes dolores, y procuramos de ſocorrellos con nueſtra hazienda, y trabajo: quanto mas juſto es, que nos compadeſcamos de las animas de purgatorio, que tienen tan eſtraña hambre dela viſta de Dios, y que padecen tan ſummos dolores? Animamonos mucho, a hazer limoſnas a las perſonas neceſsitadas, que ſabemos que ſon muy virtuoſas, y agradecidas, y que nos recompenſaràn con oraciones, y otras buenas obras, las limoſnas que les hizieremos: quanto mas por eſta razon nos devemos mover mucho, a hazer limoſnas de ſufragios a las animas de purgatorio, que ſabemos ſin duda, que ſon juſtas y ſantas, y muy amadas de Dios, y muy agradecidas? y que es coſa muy veriſsimil, que eſtando en purgatorio oran en general, por los que les ayudan con ſufragios; y es coſa muy cierta, que en ſaliendo de purgatorio, y ſubiendo al cielo, an de ver en

Dios todos los sufragios, que les hizieron, y las personas benemeritas que los hizieron, y que an de rogar à Dios por ellas, y alcançalles misericordias y dones divinos, para pagalles la charidad y agradecimiento, que les deven. Y particularmente devemos esta misericordia con las personas, à quien en esta vida tuvimos mas obligacion, por ser Padres, o parientes, o amigos, o de vna misma casa y familia, o religion. Y no devemos de descuydarnos en esto, por pensar de algunas personas, que por ser muy buenas, no ternan necesidad de sufragios: porque aunque es verdad, lo que avemos dicho, que muchas personas de perfecta virtud passan sin purgatorio al cielo: ay en esto secretos que no sabemos en particular. Y acontece, q̃ personas de mayor santidad, por emprender en servicio de Dios obras de grãde trabajo y dificultad, caẽ por ocasion de las tales obras en algunas culpas veniales, de las quales se líbran personas de menor virtud, porque no tienen animo ni fortaleza para tales obras. De adóde nace q̃ personas mas santas, y de mayor merecimiento, y q̃ en el cielo an de tener mas gloria, tendran mas purgatorio, que otras de menor merecimiento, y ordenadas a menor gloria. El venerable Abad Iuan Rusbrochio fue varon divinissimo, y de vida admirable: y con todo esto su santa anima salida de las carnes, estuvo vna hora penando en el fuego de purgatorio: y le fue assi revelado a su grande amigo Gerardo Magno, que fue varon de gran santidad. En vn monasterio de san Francisco vivia vn Religioso de tan santas costumbres, que parecia su vida mas de Angel, que de hombre, y despues de muerto, dixeronle algunos frailes las tres Missas, que tenian de obligacion: y vno que era en el convento Lector no las dixo, creyendo que no las avia menester, y apareciole el alma del difunto, y dixole como estava en purgatorio, y pidiole que dixesse por el las tres Missas, que tenian orden de dezir por los difuntos, y que con ellas saldria de purgatorio. Escusò el Lector su descuydo, diziendo: que no las avia dicho, por pensar que no ternia necesidad dellas. Respondio el difunto, ninguno piensa, quan estrecho es el juizio de Dios, y quan rigurosamente castiga los pecados. Por estos secretos que ay en el juizio de Dios, no nos devemos descuydar en ayudar à las animas de nuestros difuntos, aunque ayan sido personas santas. Y para acertar mejor en la aplicacion de los sufragios, podemos tener esta intencion, que si aquellas personas a quien primeramente se aplican, no tuvieren necesidad, que aprovechen à otras, señalandolas en particular, o dexandolo

Tho. de Chẽpis in vita Gerar. Magni.

Chron. Min. p. 2. l. 4. c. 7

lo à la providencia de Dios, que los aplique à las almas, que tuvieren mayor necesidad.

Y muy particularmente deven ser diligentes en dar este socorro à las animas, las personas, à quien los difuntos antes de salir desta vida, dexaron este cuydado, y pusieron esta obligacion: como son los erederos, y los albaceas, y testamentarios, y aquellos que por orden destos se an encargado de dezir las Missas, o dar las limosnas, o hazer las obras pias, que dexaron los difuntos. Porque todos estos si se descuydan, no solamente faltaràn en la charidad, sino que haran contra justicia; y assi si dexan de cumplir los tales sufragios, o dilatan mucho tiempo el cumplimiento dellos, cometen grave delito: porque hazen agravio muy grande à las personas, que dexarõ los tales sufragios ordenados y mandados en sus testamentos. Y la razon deste delito y deste agravio es esta. Quando vna persona en vida, o en testamento, o fuera del manda, q̃ por su alma se le digan tantas Missas, y se den tantas limosnas, aunque el merito y la satisfació que corresponde à aquella buena voluntad, con que esto manda estando en gracia, se le da y aplica luego: mas la satisfacion q̃ corresponde al sacrificio de la Missa, que es el principal sufragio, y la que corresponde à la limosna, quando se da por el difunto, por la buena voluntad que el que la da, tiene de ayudallo con ella, y la que corresponde a los buenos desseos, y oraciones, con que agradece la limosna, el que la recibe; toda esta satisfacion no se le aplica, ni le aprovecha al alma del difunto, hasta que las Missas se dizen, y las limosnas se destribuyen. Y assi si vn anima està condenada à veinte años de purgatorio, y los sufragios que dexa mandados son suficientes, para satisfazer por diez y nueve años de purgatorio; si estos sufragios se cumplen, y se le aplican luego con brevedad, no està mas que vn año en purgatorio. Y si se le aplican acabo de cinco años, està todos cinco años en purgatorio, esperandolos. Y si se le aplican acabo de veinte años, està todos veinte años, pagando al justo todo lo que deve, y quando se vienen à cumplir no le aprovechan nada para alivio de sus penas. Y si el anima estava condenada a cien dias de purgatorio, y los sufragios tenian valor para satisfazer por noventa y nueve dias de purgatorio, si se cumplen luego en muriendo, no està el anima en purgario mas que vn dia. Y sino se cumplen, sino passados los cien dias, està el alma todos aquellos cien dias purgando, y no le ayudan nada los sufragios, para salir de sus penas, pues este agra-

vio, que se sigue al alma de detenella tanto tiempo en el purgatorio careciédo dela vista bienaventurada de Dios, y padeciendo penas tan inmensas, es grandisimo agravio, que se le haze. Y assi el delito de no hazer los sufragios devidos por el difunto, o de dilatallos mucho, es muy grave y digno de condenació eterna. Porque si lo es tal el pecado de no restituir a vn vivo la hazienda, que se le deve, o el dilatar mucho la restitucion con notable daño del acreedor: con mayor razon lo sera, el no pagar al difunto los sufragios, que se le deven, o el dilatarselos mucho, pues el daño sin comparacion es mucho mayor.

Surius in Martio.

Santo Thomas de Aquino tuvo en Paris vn compañero lector en Theologia llamado Romano muy siervo de Dios, y estando el Santo en Napoles murio el Romano en Paris, y acabo de algunos dias aparecio a santo Thomas, y entre otras cosas le dixo: q̃ porq̃ el Obispo de Paris le avia encomendado el cumplimiento de vn testamento, y aunque lo avia cumplido, avia sido con algun descuido, avia estado por aquella culpa penando por quinze dias enel fuego del purgatorio. Como la culpa deste siervo de Dios por ser liviana, fue castigada cõ fuego de purgatorio; assi la que fuere grave en este caso sera castigada con fuego del infierno. Y desta manera castigarà Dios esta culpa en los que mueren, sin aver hecho penitencia della; y en los que della an hecho penitencia, la suele castigar con permitir, que se haga con ellos despues de muertos, lo que ellos hizieron con otros; que es negalles los sufragios q̃ dexaron encomendados, o dilatarselos mucho, o por ventura, como algunos Doctores dizen, no aplicarselos Dios aunque se hagã por ellos. En la historia de san Francisco se dize, que vn fraile se descuydava en dezir por los difuntos las oraciones, que la religion ordena, que digan vnos Religiosos por otros. Y despues de muerto aparecio à otro de la misma orden, y dixo: Que padecia gravissimas penas en el purgatorio, y que todos los sufragios de Missas y oraciones que hasta entonces se avian hecho por el, no le avian aprovechado, porque Dios los avia aplicado à otras animas, y no a la suya, por el descuido q̃ el avia tenido en vida: mas q̃ los q̃ de alli a delante se hiziessẽ por el, le aprovecharian. No ay que dudar, sino q̃ alos fieles q̃ fueren diligẽtes y piadosos en ayudar à las almas de los difuntos, cumpliẽdo con lo q̃ la justicia o la charidad les pide, q̃ hagan por ellas: q̃ ordenarà Dios, q̃ despues desta vida se les haga el mismo beneficio. Y q̃ el mismo Dios les aplicarà muy copiosamente todo el bien, q̃ por ellos se hiziere, y oyra con mucha

Part. 2. l. 9. c. 22.

pie-

piedad las oraciones, q̃ por ellos se ofrecieren: y que a los que no hizieren con las almas, lo que la justicia, o charidad les obliga; q̃ muchas vezes los castigarà Dios, en que les falte esta ayuda. Porq̃ como este socorro, que se da a las almas, estriva principalmente en la misericordia de Dios, es justo, que con los mas misericordiosos se vse de mayor misericordia, que no con los que fueron descuidados en las obras de misericordia. Y esto nos deve poner grande animo, y mucho fervor de espiritu, para romper con todas las dificultades, que en esto se ofrecieren; y ser muy diligentes en cumplir sin dilacion todas las cosas, q̃ los difuntos dexaron encomendadas. Y fuera de esto en ayudalles con grande liberalidad en todo lo que pudieremos; porque fuera de ser obras tan agradables a Dios, y de tanto merecimiento, se cumplira en nosotros en esta parte, lo que el Señor tiene prometido, diziendo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcançaràn misericordia. *Math. c. 5.*

Quando las cosas, que los difuntos dexaron mandadas en vida, no fueron sufragios de Missas, y limosnas, sino restituciones de hazienda, o de honra devida de justicia; si ellos antes de morir pudieron hazer las tales restituciones, y no las hizieron, sino que las dexaron encomendadas a personas, de quien no estavan cõ razon satisfechos, que las cumplirian, pecaron en esto gravemente, y si murieron, sin hazer penitencia de este pecado, no se salvaron. Mas sino pudiendo commodamente hazer estas restituciones, quando se confessaron para morir, las dexaron encomendadas a personas, de quien avia certidumbre moral, que en aviendo lugar las cumplirian; aunque despues no las cumplan, no se sigue daño a las almas de los tales difuntos, que estan en purgatorio, ni por aquella causa son mas tiempo detenidas en el; porque como no es ya culpa dellas, no son castigadas por esto; y assi aviẽdo pagado lo que deven, sin impedimẽto alguno suben al cielo. La culpa desta omissió se imputarà a aquellos, q̃ quedarõ encargados de hazer estas restituciones, y pudiendo no las hizieron al tiẽpo devido. Y por evitar estos peligros y daños, y assegurar el negocio de la salvació, pues es el mayor y mas importante, de quãtos el hõbre tiene, y tan importante que todos los demas respeto deste son nada; pues como dize Christo: Que le aprovecha al hõbre ganar todo el mundo, si pierde su alma? Deve el hombre en vida, y en salud, y lo mas presto que pudiere, hazer por si mismo estas restituciones, y no dexallas para la muerte; porque por justo juizio de *D. Th. quod. 6. ar. 13. Adri. quod. 8. Soto in 4. dist. 45. q. 2. ar. 3.* *Math. 16.*

Dios ſera entonces caſtigado, en que no tenga lugar de hazellas, ni de encomendallas a nadie; o ya que las encomienda, ſea a perſona, que no las cumplira, ni con ſegura conciencia ſe las pudo encomendar. Eſpecialmente que es ordinario caſtigo, que Dios executa en aquellos, que van dilatando la enmienda de ſu vida, y librando las coſas de obligacion para adelante, q̃ aunq̃ ſe eſten muriẽdo, no aya quien les diga de verdad, q̃ ſe mueren; o ya que ſe lo digan, que no lo crean, y aſsi vengan a morir, ſin hazer en la muerte las coſas neceſſarias para ſu ſalvacion, que no hizieron en la vida. Y no ſolamente en eſto de corregir la vida con penitencia, y cumplir las coſas de reſtitucion, y las demas preciſamente neceſſarias, deve el hombre con tiempo aparejarſe, ſino tambien en lo que toca a los ſufragios que dexa, para que ſe hagan por el deſpues de muerto, no los dexe todos para entonces, ſino que en vida, y ſalud haga tambien por ſi los que pudiere, haziendo limoſnas, y obras pias, y penitencias, y haziendo dezir Miſſas por ſu alma. Porque fuera de que en vida ſatisfaze con eſtas obras, y va pagando aca con ellas, lo que avia de pagar en purgatorio; merece tambien con ellas mas gracia, y mas glória, y alcança de Dios favores, para perſeverar en la buena vida, y tener dichoſa muerte. Y aſsi incomparableméte es mas grato a Dios, y mas provechoſo al anima, lo que el hombre juſto haze por ſu alma en vida, que no lo que por el ſe haze deſpues de muerto. Y entre las coſas importantes con que el hombre ſe deve preparar para la buena muerte, es vna muy principal, el tener hecho cõ tiempo ſu teſtamento, y no dexallo para aquella hora. Porque fuera del peligro que ay, de no hazello el hombre entonces, pues vemos que paſſa eſto ordinariamente, que al principio dela enfermedad, de que el hombre muere, no ſe perſuade, que à de morir, y aſsi no cura de hazer luego el teſtamento, ſino dexalo para adelante: los parientes, y amigos, y aun los Medicos, aunque vean el peligro, no ſe lo oſan dezir, por no entriſtecello, y agravalle el mal; antes contra lo que ſienten, le dan eſperanças de ſalud. Y quando ya vienen a dezille, que ſe muere, y el lo viene a creer, ya no tiene fuerças, ni diſpoſicion, y a vezes ni aun juizio entero, para poder hazer bien hecho el teſtaméto. Y ſin eſto ay otro mal, q̃ los parientes y amigos intereſſados quierẽ ſaber, como diſpone las coſas de ſu teſtamento, y le ponẽ muchos impedimentos, para q̃ no ordene las coſas del teſtamento, como deve, y mas cõviene a ſu alma, ni como el quiſiera ordenallas, ſino q̃ ha-

ga

ga lo que es mas a gusto y provecho dellos. Y mas que aquel no es tiẽpo de ocupallo en cosas tã molestas, y de tanta distracció y cuidado, sino de empleallo todo en cõmunicar con Dios, y encomẽdalle su alma, y en disponerse con medios espirituales, para la partida desta vida, y entrada a la eternidad. Y esto es lo que nro Salvador por si, y por su Apostol nos avisa, y nos tiene avisado diziẽdo: Estad aparejados, porq̃ en la hora que no pensais, verna el hijo del hõbre, a llamaros a su juizio. Estad siẽpre velando, porque no sabeis el dia ni la hora de vuestra muerte. Mientras tenemos tiẽpo oportuno, hagamos todo el bien q̃ pudieremos; porque verna la noche, que es el fin de la vida, quando el hombre no puede obrar, porque se le acaba el tiempo de merecer.

Luc. 12. Mathe. 24. & 25. Ioan. 9. Ad Gal 6. 9

CAP. XIIII. Como devemos de imitar a Christo, compadeciendonos de las necesidades de nuestros proximos, y buscando en todo la gloria de Dios.

ESTO es lo que pertenece al Sacerdocio y sacrificio de Christo, y à los avisos, y exercicios de virtud, que de aqui avemos de sacar para imitallo. Fuera desto nos pide el oficio que Christo tiene de Pontifice y Sacerdote nuestro, que como el se compadece de nuestros males y miserias para remediallas, y toma nuestra causa por suya, y nuestra necesidad por suya para negociar con el Padre eterno, que nos de perfecto remedio della: que assi nosotros à imitació suya nos compadescamos mucho de nuestros proximos, y de todos sus males y miserias espirituales y corporales, y que muy de coraçon les demos todo el remedio que pudieremos. Y que las cosas, que tocan a la causa de Christo nuestro Señor, a su honra y gloria, y a su santo servicio, las tomemos por nuestras, mucho mas que las proprias: y trabajemos por ellas con mas cuydado, que por las que tocan a nuestra hazienda, honra, salud y vida, ni à todo el contento que podemos dessear. Porque mas devemos à Dios que à nosotros mismos, pues de nosotros no tenemos sino el pecado, con q̃ nos perdemos, y la pena eterna, à q̃ por la culpa somos cõdenados: y de Dios tenemos todo el bien, q̃ avemos recebido, y del nos à de venir todo el bien, q̃ esperamos recebir: y mas es Dios nro, q̃ todas las demas cosas, q̃ posseemos ni podemos posseer. Porq̃ aquello es bien del hõbre, en que el hombre tiene derecho, y de que se puede aprovechar, y de que puede gozar, y que nadie se lo puede quitar: Pues no ay cosa a que el hom-

hombre justo tenga mas derecho que à Dios, ni cosa que le sea de mas provecho que Dios, ni cosa de que pueda gozar sino Dios: ni ay cosa que contra su voluntad no le pueda ser quitada sino Dios, que contra su voluntad nadie se lo puede quitar. Por esso dixo el Salmista: No es bienaventurado aquel, que posee los bienes de el mundo en grande abundancia, como los hombres vanos piensan: aquel solamente es bienaventurado, que tiene a Dios por suyo. Esta pues sea nuestra conclusion, y el tema, y norte de nuestra vida, que en todas las cosas no miremos, ni busquemos, lo que es mas acommodado, y mas provechoso para nosotros, ni para nuestra salud y vida, ni para toda nuestra honra y contento, sino lo que es mas a gusto de Dios, y que da mas contento a Dios, y que es de mayor servicio y gloria de Dios.

Psalm. 143.

Don es este, que da Dios al hombre por los meritos de Christo, gracia y misericordia es sobrenatural, que la da a muchos sin avella merecido, y virtud es, que quiere que todos la desseen y procuren, y se la pidan. O dichosos aquellos que la an alcançado; que cierta y segura tienen la salud y la vida y la gloria de las almas, pues està siempre vnida con lo que es mayor servicio y gloria de Dios, Esto es lo que Dios nos pide en la ley, y lo que pidiendo, que lo hagamos, nos significa, que nos lo quiere dar, diziendo: Mira que tienes delante la vida, y el bien, y el mal, y la muerte; libre eres para escoger lo bueno, y dexar lo malo, escoge la vida verdadera, para que vivas vida agradadable a Dios, y ames à tu Dios, y que obedescas à su palabra, y te llegues à el; que es buscar sobre todas las cosas la gloria y beneplacito de Dios. Porque el mismo Dios es tu vida, el es el autor y dador de la vida, el que morando en el alma, le da vida de gracia, y dexandose ver en el cielo, le da vida de gloria eterna.

Deut. 30.

CAP. XV. *En que se comiença a tratar de los bienes, que tenemos en Christo, y obligacion de imitallo, por ser Esposo de la Iglesia y de las almas santas, y se declara en que consiste este desposorio.*

VNO de los titulos, y nombres de Christo celebrado en la escritura, que mas descubre el amor de Christo para con los hombres, y los beneficios, consuelos y regalos, que les cõmunica

en

en esta vida y en la otra, es el nombre suavissimo de Esposo. Este nombre le da David, quando hablando de Christo por semejança del Sol, dixo: En el Sol puso su morada, el qual sale por la mañana con grande claridad, y hermosura como el Esposo, que sale del talamo adornado con vestiduras muy ricas y resplandecientes. Quiere dezir, puso Dios su morada en Christo hombre Sol de justicia, juntando la naturaleza humana con la persona divina, y salio este Señor del talamo y secreto virginal dela sacratissima Maria como verdadero Esposo lleno de todas las gracias, y dones divinos, y adornado con riqueza y gloria celestial. Y Esaias le da el mismo titulo, diziendo: Como el Esposo se goza con la esposa, que mucho ama; assi tu Dios se gozará mucho contigo, tomará mucho contento y deleite de ti. Lo qual se cumplio, quando aparecio en carne mortal, y juntò la Iglesia consigo. Y en el evangelio san Iuan Baptista lo significò por este nombre, quando dixo: El que tiene esposa es Esposo. Y el mismo Señor dixo: Por ventura los hijos del Esposo pueden llorar, mientras el Esposo està con ellos? Llamosse a si mismo Esposo, y a los Apostoles hijos del Esposo: y escusòlos de que por el tiempo q̃ estava con ellos, no ayunavan ayunos de tristeza, y llanto, como lo hazian los dicipulos del Baptista. Veamos en que consiste el desposorio espiritual entre Christo, y la Iglesia por la semejança del desposorio corporal. El desposorio visible y temporal, que passa entre la muger y el varon, quãdo se casan por palabras de presente, consiste, en que la muger se entrega al marido, haziendose cosa suya, y el varon a la muger. Y de aqui viene, q̃ se hazen vna misma cosa en el alma, y enel cuerpo, y enlos bienes. En el alma se hazen vna cosa amãdose el vno al otro como a si mismo; porque como cada vno es del otro, amando al otro entiende que ama a si mismo. Por esto dixo san Pablo: El que ama a su muger, ama a si mismo; porque ama la cosa que es suya. Y hazése vna cosa en el cuerpo por la cõmunicacion, q̃ tienen entre si en las acciones, y en ser vn principio entero dela generacion. Y hazése en la hazienda vna cosa; porque los bienes que tienen, son cõmunes. Esto significò san Pablo, alegando lo que dixo Adã, quando Dios le dio la compañia dela muger: Por esto, q̃ es por esta vnion y vinculo tan grande que ay entre el marido y la muger; dexarà el hombre el padre y la madre quanto a la conversacion, y compañia, y se llegarà a su muger, viviendo con ella, y governandola, y proveyéndola, y seran dos vna carne. Carne en la escritura significa hõbre, y assi quiere dezir; serã en cierta manera vn hõbre entero, en lo q̃ toca

Psalm 18.

Esai. 62.

Ioan. c. 3.

Math. 9.

Ad Ephe. 5.

Gen. 2.

Ad Ephe. 5.

toca à la vida domeſtica, y à las coſtumbres, y à la governacion y criança de los hijos: porque la muger ſera para eſtas coſas como el cuerpo y como el inſtrumento, y el varon ſera como la cabeça y el eſpiritu, querige y govierna eſte cuerpo, y como el principal agente, que obra por eſte inſtrumento. En eſto cõſiſte el deſpoſorio corporal por palabras de preſente, q̃ es verdadero y firme matrimonio. Y à eſte ſuele preceder otro deſpoſorio de futuro, que ſe llama eſponſales, que ſon palabras, con que ſe prometen y obligan de caſar a delante. El deſpoſorio eſpiritual entre Chriſto y la Igleſia cõſiſte en la vnion y vinculo eſpecial entre el hijo de Dios y la miſma Igleſia. Eſte deſpoſorio tiene ſus grados, q̃ ſon ſu principio, y progreſſo, y aumento, y ſu perfeccion. El principio fue, quando el hijo de Dios en las entrañas de la Virgen en aquel talamo virginal vnio con ſu perſona divina la naturaleza humana: con eſta vnió y vinculo perſonal que hizo con aquella ſacratiſsima humanidad, quedò deſpoſado con toda la naturaleza humana: porq̃ todos los hõbres quedaró enſalçados y dignificados y vnidos particularmẽte con Chriſto. Como quãdo vn varó ſe caſa con vna dõzella, cõtrae vinculo de afinidad con todos los pariẽtes della; aſsi vniẽdo el hijo de Dios cõſigo la humanidad, q̃ tomò en las entrañas de la Virgen, quedò mas particularmente vnido con todos los hõbres, y quedò hecho Eſpoſo de toda la naturaleza humana, començãdo con eſta vnió el deſpoſorio mas perfecto, q̃ a delãte avia de hazer cõ ella. Y eſte fue el artificio inefable dela divina ſabiduria, y favor incomprehenſible de ſu bondad y miſericordia; q̃ por ſer coſa conveniẽtiſsima y decẽtiſsima, que entre la eſpoſa y el Eſpoſo aya alguna igualdad y ſemejança enla naturaleza y condició, para q̃ puedan vivir y converſar juntos, y tenerſe amor: y aſsi entre vna muger, y vn Angel no puede aver matrimonio, porq̃ ſon diferẽtes enla naturaleza. Por eſto queriẽdo Dios hazer eſte beneficio tã inmenſo a la naturaleza humana, y a la Igleſia de tomalla por eſpoſa, para q̃ uvieſſe alguna igualdad y ſemejãça entre el y la eſpoſa, tomò la ſacratiſsima humanidad, y ſe hizo verdadero hõbre ſubjeto a las miſerias corporales delos otros hõbres. A eſte deſpoſorio de preſente, q̃ ſe celebrò el dia dela encarnacion de el hijo de Dios, precedierõ deſde el principio del mundo los eſpõſales, que ſon las palabras, con que Dios por ſus Prophetas, y varones ſantos prometio a los Padres antiguos, y en ellos a toda la Igleſia, q̃ avia de parecer viſible en el mundo, y que avia de tomar nra carne, y ſe avia de deſpoſar con la naturaleza humana, que es lo que dixo ſan

Act. c. 3.

Pe-

Pedro: Todos los Prophetas anunciaron estos dias: que es dezir, los mysterios que en estos dias se an obrado.

Este desposorio que se començo el dia de la encarnacion entre Christo y la Iglesia, se aumentò y perficionò mas en el dia de la passion y muerte del mismo Señor. Porque toda la naturaleza humana y linage de los hombres, que por modo natural avia descendido de Adam, estava debaxo del poder y señorio ageno, porque estava debaxo del captiverio y servidumbre del demonio por el pecado original, que no estava del todo quitado, hasta que Christo con su passion y muerte lo redimio y salvò. Entonces à la naturaleza humana y à la Iglesia, q̃ la avia vnido cõsigo por ser hõbre, la vniò y juntò cõsigo, ganandola por titulo de justicia; y haziendola suya, y poniẽdola debaxo de su derecho, y mereciendò todos los medios, q̃ eran necessarios para vnilla cõsigo perfectamẽte por gra y por gloria. Y assi entõces la dotò, dãdo por ella todo el precio de su sangre, y quãto fue de su parte la traxo à la cõpañia y vniõ de su amor, y de su bienaventurãça. Porq̃ esta fue la charidad y liberalidad infinita deste Esposo celestial, q̃ viendo q̃ la esposa era pobre, y q̃ estava enagenada y captiva debaxo de poder de enemigos, y q̃ por los pecados estava hecha muy vil y despreciada, y indigna de tal Esposo, el mismo la dotò, y la ganò, y sacò del poder de sus enemigos, y la redimio, y la enriquecio, y ennoblecio, y la hizo digna de tal Esposo. Esto declarò el Apostol, diziendo; Chro amò su Iglesia, y se entregò à la muerte de Cruz por ella, para santificalla, y hazella limpia cõ su sangre. Y esto lo haze mediãte el lavatorio de agua, q̃ se haze con la palabra dela vida, que es el Baptismo: para q̃ desta manera juntasse cõsigo mismo vna Iglesia esposa suya muy glorioſa, y muy resplãdeciẽte con admirable gra, y ornato de dones divinos: y tã limpia, hermosa, y clara, q̃ no le quedasse mãcha ni fealdad alguna de culpa, ni ruga de ficciõ ni dobléz ni cosa semejãte, sino que del todo sea santa y sin reprehẽsion. Esto es de san Pablo. Y porque este precio de su passion y sangre, que Christo dio por la Iglesia, fue para desposalla consigo, por esso los santos lo llaman Dote; como lo llama san Ignacio diziendo: Chro es el camino, q̃ lleva al Padre, por este camino fueron los Patriarchas y Prophetas, y los Apostoles colũnas de la Iglesia, y la Iglesia esposa de Chro, por la qual el mismo Señor por titulo de dote dio su sangre para redemilla. Estãdo durmiẽdo Adã, dize la divina escritura, q̃ le sacò Dios del lado vna costilla, y della formò à Eva, y se la dio por muger, y la llamò Adã madre de todos los q̃ vi-

Ephe. 5. 6.

Ignatius. Bonus l. 1. c. 6

Gen. c. 2. 3.

vivẽ. Esta es pintura viva deste mysterio; Estádo Chſto durmiẽdo enla Cruz el sueño de su preciosa muerte fue formada la Iglesia de su costado, y le fue dada por esposa; porque del lado de Christo salio sangre y agua. La sangre de su passion fue el precio, con que fue redemida la Iglesia, y el agua representa al Baptismo, que es el medio, con que se le aplica el precio de la passion y sangre de Christo, y có que es santificada y vnida por gracia con su Esposo. Y lo q̃ en Eva no se cumplio bien, porq̃ aviendo de ser madre de los q̃ viven, por su culpa se hizo madre delos q̃ mueren con muerte tẽporal y eterna; esto se cumple perfectamẽte en la Iglesia espo sa de Christo, q̃ es verdadera madre de los q̃ viven vida de gracia, y de gloria eterna. Assi lo advierte Tertuliano, diziẽdo: El sueño de Adã fue la muerte de Christo, q̃ avia de dormir sueño de muerte, para que de el lado que con la lança fue abierto, se formasse la Iglesia, que es la madre verdadera y perfecta de los que viven.

Tertul. l. de anima.

Cant. 3.

A la consideracion de aqueste desposorio entre Christo y la Iglesia, que se hizo el dia de su passión y muerte, nos combida el Espiritu Santo en los cantares, diziendo: Salid hijas de Sion à ver al Rey Salomon con la diadema, con que le coronò su madre en el dia de su desposorio, y en el dia de la alegria de su coraçon. Quiere dezir; salid animas fieles de la pequeñez y baxeza del conocimiento y afecto natural y terreno, y con los ojos de la Fè viva mirad y considerad à Christo verdaderamente Rey pacifico, que puso paz entre Dios y los hombres, miradlo con la corona que le puso su madre. Llama corona la passion y Cruz y muerte, que le dio la Sinagoga y pueblo de los Iudios, de quiẽ decindio segun la carne. Esta fue para Christo su corona de honra y de gloria; porque por medio de su passion alcançò la gloria de su cuerpo, y la exaltacion de su nombre. Y assi declara el Apostol este mysterio, diziendo: Vemos a Iesus por su passion y muerte coronado de gloria y de honra; porque por medio della vencio el pecado, triunfò de el demonio, y fue glorificado en el mundo. Y esto passò en el dia de su desposorio, porque padeciendo y muriendo, desposò consigo la Iglesia, como avemos declarado. Y este mismo llama el dia dela alegria de su coraçon; porque fue tan excesivo y tan inmenso el amor con que padecio, y fue tan ardentisimo y tan vehemente el desseo, que tenia de hazer este beneficio à los hombres, de sacallos de la muerte del pecado, y condenacion eterna, y dalles vida de gracia y de gloria, que en medio de los acerbisimos tormentos y dolores que padecia, se alegrava en la parte supe

Ad Heb. c. 2.

rior

rior de su alma por el bien, que hazia a quien tanto amava, y porque se le cumplia lo que tanto desseava.

CAP. XVI. Como el desposorio de Christo con su Iglesia se va cumpliendo, y perficionando hasta el dia del juizio con la conversion de las almas.

AVNQVE el desposorio entre Christo y la Iglesia se començò el dia de la encarnació, y se perficionò mas el dia de la passion, como avemos declarado; mas no quedò del todo hecho y acabado este desposorio, ni quedò del todo perfecto y consumado: porque la esposa que es la Iglesia, que se avia de hazer y formar de la gentilidad, estava apartada de Dios, y subjeta à errores y vicios, y en poder de sus enemigos. Y era necessario para vnilla y juntalla con Christo su Esposo, sacalla destos errores y vicios, y de la subjecion destos enemigos, aplicandole por medio de la Fè y de la charidad la virtud y los merecimientos de Christo. Porque creyendo el alma en Christo, y aborreciendo el pecado, y subjetandose à la obediencia de la ley de Christo, luego por la virtud y merito de Christo se le perdona el pecado, y queda limpia, y se le da la charidad y la gracia y todas las demas virtudes infusas y dones del Espiritu Santo, y queda el alma sublimada à la dignidad de esposa de Christo, y queda como esposa vnida con el por amor. Y esto se à hecho desde la passion y resurreccion de Christo hasta agora, y se hara hasta la fin del mundo, yr sacando las almas de pecados, y trayendolas a Christo por medio de la Fè, y de los demas medios de Sacramentos, y virtudes que la Fè enseña. Y assi el desposorio entre Christo y su Iglesia, que se prometio desde el principio del mundo, y se hizo el dia de la encarnacion por la vnion de la naturaleza humana con la persona divina, y se perficionò el dia de la passion con la redempcion, que se hizo del linage humano, se va continuando y perficionando por todo este tiempo, porque en todo el se va aumentando la Iglesia, y se van justificando las almas. Y esto es lo que prometio Dios por Oseas à su Iglesia, que avia de tomar por esposa: Yo te desposarè cõmigo para siempre, y con vnion y amistad que nunca se acabe, y desposarete cõmigo en justicia y juizio, y en misericordia y misericordias. Quiere dezir: Yo te desposarè cõmigo justificãdote, quitandote los pecados, y haziendote justa y santa, y haziendo juizio y dando sentencia en tu favor contra el demonio, y contra el pe- *Osee. 2.*

cado; y harete grandes, y copiosissimas misericordias, librandote no por tus merecimientos sino por mi bondad de innumerables, y gravissimas miserias, y adornandote como a esposa con dones celestiales. Y desposarete cómigo con Fè: q̃ es dezir, yo te hare esposa mia muy agradable, y graciosa a mis ojos, y muy vnida cómigo cóvinculo de amor: y esto lo as de alcãçar no por tu virtud ni por el valor de tus obras hechas có sola fuerça humana, ni có la virtud de la ley escrita, sino por la virtud y merecimiẽto de mi passió, el qual se te cómunicarà por medio de la Fè viva, q̃ en mi as de tener, y por la obediencia, y obras q̃ saldrá de la misma Fè, y gr̃a, q̃ yo te tẽgo de cómunicar. Y entóces sabras, q̃ yo soy tu Señor: conoceras y experimẽtaràs por la obra, q̃ yo soy tu Dios, y Señor.

Este desposorio y estas bodas son, las q̃ significò Chro en el evãgelio, diziẽdo: Semejante es el reino delos cielos a vn hõbre Rey, q̃ hizo bodas a su hijo, y embiò sus criados a llamar alos combidados, diziẽdoles en persona del señor; Mirad q̃ os tengo aparejada la comida, y que los toros, y las aves regaladas estan muertas, y todas las cosas estã aparejadas, venid a las bodas. Bodas se dize el mismo desposorio, y matrimonio, q̃ se celebra entre los desposados, y tãbien el combite que se haze para solẽnizar, y alegrar el desposorio, al qual son llamados los cõbidados, para que participen del. Y en este sentido se llaman aqui Bodas, no precisamente el mysterio de la encarnacion, quando juntò la naturaleza humana con la divina, ni el mysterio de la pasion, quando la redimio: sino la cõmunicacion de todos los bienes espirituales y dones y gracias y favores y riquezas del cielo necessarias y provechosas para la salvacion, que Christo nos ganò, y merecio con su vida y con su passion: q̃ son el perdon delos pecados, la gracia, la justificacion, la adopcion de hijos de Dios, la charidad, la esperança y las demas virtudes, la doctrina evangelica, los Sacramentos, los consuelos divinos. Este es el combite, que aqui se llama bodas, que el eterno Padre haze à Christo su hijo. Y à este llama y combida à todos los hombres de todas las edades y siglos de el mundo, embiandoles Predicadores, y Ministros evangelicos, que les den noticia de los manjares preciosissimos y suavissimos de aqueste combite; que son todos los bienes que Christo nos ganò, para que vengan à participar dellos, y aprovecharse dellos mediante la Fè y la obediencia à la palabra de Dios. Y estos bienes espirituales llama aqui comida, y toros, y aves delicadas: porque ay vnos manjares espirituales de gracia, que dan vida y sustentan, y dan fuerça para

Mat. 22. Luysem. cap. 115.

ha-

hazer vida santa, y otros q̃ consuelan y regalan y alegran para animar, y alétar a los siervos de Dios, y hazelles suaves los trabajos y penas desta vida. Y el dezir q̃ todas las cosas estan aparejadas, significa, como todos los dones y medios necessarios y cóvenientes para alcançar la salud y vida eterna, estan ya merecidos por Chro y todos se ofrecen a los hóbres, y q̃ no falta otra cosa, sino que los hóbres quieran con eficacia aprovecharse dellos. Y este desposorio de Christo, y estas bodas espirituales son las q̃ se celebrã hasta la fin del mundo: porq̃ en todo este espacio de tiẽpo son llamados los hombres à la gracia del evangelio, y à participar los meritos de Christo; y en todo este tiẽpo se convierten animas, y se hazen esposas de Christo mediante la Fè viva, y se va aumẽtando y dilatando la Iglesia esposa de Christo con nuevas cõversiones de infieles de diversas naciones, y con la mudãça y mejoria de vida de los fieles. Y assi va cõcibiendo y pariẽdo cada dia nuevos hijos, con los quales ella se haze mas glorioſa, y Christo se haze Esposo de mas almas: y este à sido, y es el oficio de los Apostoles y dicipulos de Christo y de todos los Ministros dela Iglesia, con la predicaciõ de la palabra divina y vso de los Sacramẽtos y con los demas ministerios de la Iglesia, hazer hijos espirituales, y traer almas, à q̃ mediante la Fè y la charidad sean esposas de Christo. Assi lo testifica san Pablo diziendo a los de Corintho: Eos desposado con vn varon. Quiere dezir, con la predicacion del evãgelio, y con todo lo que 2. Cor. 11.
è hecho, y padecido por vosotros, os è preparado, y dispuesto, para desposaros con vn varon, que es Christo: para que todos vosotros vnidos con vna Religion seais como vna virgen entera por la Fè, y firme y fuerte por la Esperança, y casta y pura por la Charidad, y como tal virgen os entreguè, y ofreci por esposa al mismo Christo. No para aqui, ni consiste en esto solamente el desposorio entre Christo y su Iglesia; no se celebra solamente en la tierra, ni se encierra dentro de los terminos della, ni se contenta con vnion de Fè viva por Charidad; adelante passa, al cielo sube, alla se celebra entre los coros de los Angeles, y de vnion de Fè passa a vnion de vista clara de DIOS, y de vnion de amor imperfecto, y limitado conforme a el conocimiento de Fè, que es con velo de criaturas, passa a vnion de amor perfectissimo, y de amor inmenso, que sigue el conocimiento claro, y sin medio de cosa criada. Y de combite de consuelos, y manjares de gracia, que se dan para trabajar, y pelear, passa a cõbite de consuelos, y manjares de gloria, que se dan para descanso,

y felicidad eterna. Este es el vltimo grado de este desposorio, esta es su vltima perfeccion, y en esto consiste, en vnirse con Christo con la vista clara, y possession cumplida, y amor inmenso de su divinidad. Y à esta dignidad glorioſisima y à esta alteza de tanta magestad sube la Iglesia su esposa, que es, a vello claramente, y conversar con el cara à cara como esposa dilectisima, y gozar del en el talamo de su gloria, y como Reina y Señora reinar con el en su reino celestial. Hablando deste desposorio ya consumado y perfecto en el cielo, dize san Iuan: Oì vna voz muy grande del cielo, que dezia; Alabad à Dios, porque ya à reinado perfectamente el Señor Dios todo poderoso, ya se à acabado el reino de el pecado, ya à librado todos sus escogidos de toda miseria y de todo mal de culpa y pena, y los à subjetado del todo à su jurisdicion, y conformado en todo àsu voluntad. Gozemonos y alegremonos mucho, y demosle gloria, porque ya an venido las bodas del Cordero, ya se à hecho y celebrado perfectamente este desposorio y matrimonio entre Christo y su Iglesia, ya se a consumado con la vision beatifica de los escogidos, y con la possessiõ plena y pacifica del reino de los cielos. Esto es de san Iuan; lo qual se a cumplido ya quanto a las almas de los bienaventurados, que estan en el cielo, y se cumplira adelante en las almas de todos los escogidos, y el dia del juizio se cumplira del todo con la inmortalidad de los cuerpos glorioſos.

Apoc. 19.

CAP. XVII. *Del amor que Christo tiene con las almas, que toma por esposas, quan grande es, y quan firme.*

YA avemos visto, en que consiste el desposorio entre Christo y la Iglesia, y qualquiera de las almas justas y santas, q̃ son miẽbros vivos y partes principales, de q̃ se compone la misma Iglesia. Veamos agora lo q̃ este Esposo celestial haze con las almas, q̃ toma por esposas, y como cumple con ellas perfectissimamẽte todo lo q̃ pertenece al estado y oficio de Esposo. Lo primero pertenece al Esposo amar muy de veras y muy de coraçõ à su esposa con amor casto y puro, q̃ es amalla no por intereſſes y respetos humanos, sino por ser mandamiẽto y voluntad de Dios, q̃ la ame, y amalla no para fin de gusto y deleite temporal, sino para fin de que ambos sirvan y agraden a Dios, y alcancen el fin de la bienaventurança, para que fueron criados y redemidos. Esto amonesta el Apostol diziendo: Varones amad a vuestras mugeres, y no seais a-

Coloſ. 3.

mar-

margos ni desabridos de condicion para con ellas. Y en otro lugar: Varones amad à vuestras mugeres, como Christo amò à la Iglesia. Esto cumple Christo nro Señor por modo inefable, q̃ ama mucho las almas esposas suyas. Todas las almas ama Chro, porq̃ el es aquel Dios Criador y cõservador de todas las cosas, à quiẽ dize el Sabio: Tuyas son Señor todas las cosas, q̃ amas las almas. Y el es aquel Salvador, q̃ en quanto hõbre dio la vida para salvar todas las almas, de quiẽ dize san Pablo: Que es Salvador de todos los hombres, y mas particularmente de los fieles. Mas à las almas justas q̃ tiene por esposas, ama mucho mas, y por otro modo mas eminẽte, agradãdose mucho dellas, y estimandolas en mucho, y vniẽdolas muy estrechamente cõsigo con vinculo suavisimo de amor, y ordenãdolas al supremo bien de la visiõ beatifica, como a dignas y merecedoras del, segun la presente disposicio que tienen. Deste amor dize: Yo amo a los q̃ me aman. Quien podra explicar la grãdeza deste amor, con q̃ Christo ama las almas, que como esposas suyas lo aman? Grande y muy fuerte es el amor, q̃ los padres tienen à sus hijos, y muy grande y muy tierno es el amor, que las madres tienen à los q̃ engendraron en sus entrañas, y parierõ con dolor, y criaron con trabajo: mas si en vn coraçõ se juntasse el amor que an tenido à sus hijos todos los padres y madres, q̃ à avido desde el principio del mundo, y que avrà hasta la fin; todo este amor es pequeño comparado con el amor q̃ Christo tiene à las almas, q̃ son esposas suyas, el qual es incõparablemente mayor. Este amor es el q̃ significa en los Cantares este Esposo celestial, diziẽdo a la Iglesia, y al alma su esposa: Herido as mi coraçon con herida de amor ermana mia esposa. Ermana mia eres, por la cõformidad q̃ tienes cõmigo en la naturaleza humana, que tomè, y esposa mia eres, por la vnion de amor q̃ tienes cõmigo: y amote tanto, q̃ estoy herido y llagado de amor. Y aunq̃ con todo lo bueno q̃ tienes y hazes, me agradas y me enciendes en tu amor, mas particularmente me as herido y inflamado en amor con vno de tus ojos, y con vn cabello de tu cuello. Que es dezir, cõ la vista q̃ tienes de Fè viva, y de intencion pura y limpia, con que en todas las cosas miras mi honra y gloria, y buscas el cumplimiento de mi voluntad, y con la obediencia humilde, que tienes à todos tus mayores, que son el cuello de la Iglesia, que la junta con su cabeça: con esta obediencia fiel de entendimiento y voluntad te atas y vnes con ellos, y por medio dellos te vnes conmigo mas estrechamente con vinculo de amor. Altisimo beneficio y favor es este de Christo so-

Ad Eph. 5.

Sap. 11.

Prov. 8.

Cant. 4.

bre quanto se puede pensar : que siendo el quien es, y nosotros quien somos, el magestad, y grandeza infinita, delante de quien todo lo criado es como sino tuviesse ser, el bien infinito, y hermosura infinita de quien mana todo bien, y toda hermosura, el infinita gloria, y infinita bienaventurança, que con sola su vista haze bienaventurados todos los moradores de el cielo : y nosotros criaturas vilissimas, hijos de yra, y llenos de concupicencias, y malas inclinaciones, y condenados à muerte temporal, y à destierro de el cielo por la culpa que eredamos de Adam, y llenos de vicios, y pecados, y condenados à muerte eterna por las culpas hechas con nuestra voluntad, y que siendo tales, sacasse nuestras almas de tanta vileza, y de tanta indignidad, y de tan grandes culpas, y de condenacion tan justamente merecida, y las lavasse, y limpiasse con su sangre preciosissima, y con sus Sacramentos, y las adornasse, y hermoseasse con sus dones divinos, y las tomasse por esposas, y las amasse en tanto grado, y las vniesse consigo con tan estrecho vinculo de amor! Casosse Moyses con vna muger Etiopisa estrangera y de color moreno, q̃ se cree, que era de
Num.c.12. Etiopia, o delos Madianitas, q̃ moravan en tiendas por los cãpos, y los quemava el Sol; tuvieronlo à mal Aaron y Maria sus ermanos, desdeñaronse, y afrentaronse de que tomasse tal muger estrangera y prieta, y murmuraron contra el : y no se desdeñò el hijo del altissimo Dios el Verbo eterno, de tomar por esposas nuestras almas, que por la culpa eran estrangeras de la casa de Dios, y compañia de los Angeles, y moravan en la region de la muerte, y estavan muy feas con las manchas de los vicios, y muy negras, y obscuras con las tinieblas de los pecados, hechas habitacion de espiritus inmundos! Ni se afrentaron los Angeles, ni se quexaron de Dios, que tales almas tomasse por esposas; antes el mismo hijo de Dios se dignò dello, y lo tuvo por cosa decente a su divina Magestad. Y los Angeles se alegraron dello, y lo tuvieron por cosa conveniente a su infinita bondad, y lo alabaron, y glorificaron por obra tan maravillosa, y lo alabarán, y glorificarán para siempre jamas.

Pues veamos, porq̃ en los hõbres es afrenta, siẽdo ellos muy generosos, y de muy alto estado, y de muy gracioso parecer, casarse con vna muger baxa, y de viles costumbres, y mal parecer, y no lo es en el hijo de Dios afrenta sino gloria? La causa

es

es, porque los hombres son flacos, y escogiendo, y amando la muger, no la pueden hazer de baxa y vil, noble y generosa, ni de mala buena, ni de fea hermosa; mas el hijo de Dios, como es todo poderoso, escogiendo y amando las almas, que toma por esposas, les quita toda la vileza, y fealdad de la culpa, y con dones y ornamẽtos preciosissimos de gracia, y de gloria debaxas las haze altissimas, y nobilissimas con la participacion de su divinidad: y de feas las haze hermosissimas con resplandor, y decoro de gracia divina, y de gloria eterna: de culpadas, y reas, y subjetas a condenacion las haze purissimas y santissimas, y muy semejantes en la pureza y santidad à su sacratissima alma fuente de pureza y santidad, y las haze graciosissimas a los ojos de Dios, y dignissimas de reinar con el para siempre jamas.

Vide (dize san Iuan) la ciudad santa de Hierusalem toda renovada con hermosura y ornato de gloria, y vide la que descendia del cielo, porque del cielo le viene todo el bien: y que estava dispuesta, y adornada por el mismo Dios. Como la esposa que se viste, y adorna para su Esposo, para ser vista del, y para morar con el; assi estava compuesta y adornada para ser presentada delante de Christo su Esposo celestial, y morar con el para siempre en su reino. Y en otra vision dize, que la esposa del Cordero para celebrar con el bodas en el cielo, se adereçò: y el ornato y vestido que se le dio, fue vna olanda muy blanca y resplandeciente, que son las justificaciones de los santos, que quiere dezir, la pureza, y santidad, y todas las obras justas, y santas. De esta manera adorna CHRISTO nuestro Señor las almas, que toma por esposas, y esto es grandegloria suya: porque mientras de mas baxas las haze mas altas, y de mas indignas mas dignas, tanto mas resplandece en ellas su infinito poder, y bondad, y sabiduria, y tanto mas descubre el amor, que les tiene. Este amor, y este beneficio reconoce el alma esposa de Christo, y lo confiessa, y agradece, y alaba a DIOS por el, diziendo con Esaias: Alegrareme mucho en el Señor, y mi alma se regozijarà mucho en mi Dios, porque el Señor me à vestido, y ataviado con vestiduras de salud, y me à adornado toda con vestido de justicia; à me vestido como a Esposo con corona, y ornato de gloria, y magnificencia, y grande hermosura, y à me ataviado como a esposa adornada, y compuesta con todas sus joyas, y galas, y con todo su ornato precioso. Habla la Iglesia esposa de Christo, y quiere

Apoc. 21.

Cap 61.

dezir: En mi cabeça, que es Christo mi Esposo, me à adornado cõ plenitud inmensa de gracias, y en los Prelados santissimos que me à dado, que son Esposos de las Iglesias particulares, me à adornado con dones excelentissimos, y en mi misma que soi la esposa de Christo, me à compuesto y hermoseado con innumerables gracias y virtudes y dones divinos, y previlegios celestiales.

Este es el amor, q̃ Christo tiene cõ las almas, q̃ à tomado por esposas, y desta manera las à ennoblecido y dignificado con dones de gra y de gloria por el amor q̃ les tiene. Veamos agora, podrase este Esposo celestial olvidar destas almas, q̃ tomò por esposas, podra dexar de amallas? Los esposos dela tierra tienẽ algunas señales y prendas de amor, como son anillos, joyas, medallas con que se acuerdan de sus esposas, y se refresca y renueva el amor que les tienen; Pero estas señales son dadas delas mismas esposas en testimonio del amor, que tienen a los esposos, el qual es flaco y mudable; y assi puede venir a ser tan pequeño, que no mueva nada al esposo, para q̃ las ame: y son señales exteriores, que se pueden perder, y assi el esposo se puede olvidar, o descuidar en el amor. Mas Christo Esposo del cielo tiene vnas señales de amor, q̃ son los vestigios, y rastros glorioſisimos delas cinco llagas de pies y manos, y costado, que quiso que le quedassen impressas en su cuerpo resucitado, y que perseverassen con el en el cielo para siẽpre jamas. Estas señales, si enel pudiera caer olvido, son suficiente motivo, para que se acuerde de las almas, que tomò por esposas, para amallas. Y por que son señales no del amor, que las almas le tienen, q̃ en esta vida es pequeño y flaco, sino del amor, que el tuvo a las almas, y de todo lo que hizo, y padecio por amor dellas, que es amor inmenso: por esso mueven mucho a amar, las que tanto amò, y à dessear, y procurar la salud y gloria de las almas, por quien tanto padecio. Y porque las señales no se pueden perder, ni borrar, porque estan impressas en su cuerpo glorioso, y siempre las tiene presentes; por esto quanto es de su parte, nunca para siempre à de dexar de amar cõ amor inefable las almas, que vna vez amò, y tomò por esposas. Assi lo afirma diziendo por Esaias a su Iglesia, y al alma que tomò por su esposa: Si la muger se olvidare de el hijo, que salio de sus entrañas, yo nunca me olvidare de ti: porque en mis manos te tengo escrita. Quiere dezir, tengote siempre presente, y delante de los ojos, y assi nunca dexare de amarte.

Esaiæ.49.

CAP.

CAP. XVIII. *Del amor que el alma deve tener a Christo su esposo, y como à de exercitar este amor.*

PORQVE el amor no se paga bien sino con amor, y porque el que ama mucho, desea mucho ser amado, por esto el alma a este amor tan grande, que el Esposo le tiene, à de corresponder con amor, y lo à de pagar con amor. Amemos (dize san Iuan) a Dios, amemoslo con amor de amistad por su bondad, por quien el es, porque el primero nos amò, para satisfazer con amor al que tanto nos ama. Para que este amor sea verdadero y perseverante, conviene mucho, que el alma tenga algunos exercicios de amor. Y assi lo que à de hazer es: lo primero, tener siempre en su memoria alguna cosa buena y santa, que la despierte a amar a Dios, y la encienda en su amor; como es, mirar su presencia, considerar su bondad, su poder, su hermosura, y suavidad, su largueza, y magnificiencia, sus beneficios. Y levantar muy amenudo y muy frequentemente su coraçon a Dios con desseos fervorosos, con suspiros encendidos, y con oraciones breves, y vivas, desseando amallo con perfecto amor, y agradallo con mucha pureza, y cumplir en todo su voluntad: y desseando ver en el cielo su infinita hermosura, y poseer su gloria eterna, y gozar de su infinita suavidad, y vnirse por vision beatifica con su infinita bondad. Y quando en esto se descuidare, condene su ingratitud, y reprehenda, y acuse su descuido, y su olvido, y su culpa, y ponga delante de Christo su flaqueza, y su instabilidad para lo bueno, y pidale remedio, y torne a renovar sus desseos, y peticiones. Y no solamente tenga este exercicio, quando estuviere desocupada, y desembaraçada de otras cosas exteriores, y libre de otras ocupaciones; sino tambien quando estuviere ocupada en negocios, y obras exteriores, procure, y trabaje de levantar, en quanto pudiere, su coraçon a Dios, mirandolo, y desseandolo, y llamandolo, como avemos dicho; porque no es necessario, ni conviene dar toda la atencion, ni poner todo el coraçon en las cosas exteriores, que hazemos, sino dexallo en parte libre, para ocuparse tambien en la memoria, y desseo de su Dios. 1. Ioan. 4.

Tambien lo que à de hazer el alma, para exercitar este amor, es; en las cosas que uviere de hazer, tratar, hablar, y negociar a solas, o con hombres, pedir consejo a Dios, haziendo elec-

cion de aquellas cosas, que son conformes a la voluntad de Dios, porque sirven para su honra, y gloria, o son necessarias para la vida humana, o son provechosas a los proximos, o a su alma, y pedir a Dios, que para acertar en esto, le enseñe, y inspire lo que à de hazer, y le de fortaleza, para ponello por obra. Y enlas cosas graves y dudosas pida tãbien consejo a los hõbres, pidiẽdo à Dios q̃ por medio dellos le descubra su voluntad: desnude su coraçõ de los intereses particulares de su hõra, y de su cõtẽto y de su cõmodidad, para buscar en todo la hõra y cõtẽto y beneplacito de Dios. Fuera desto en todas las cosas q̃ le sucedieren cõtrarias a su voluntad, no solamẽte las q̃ fueren penas cõtrarias à la inclinació natural, como enfermedades y dolores y perdidas de haziẽda y muertes de personas amadas; sino tãbien las cosas q̃ son cõtrarias à sus buenos intẽtos y desseos, q̃ vienen por culpa y malicia agena, como el pleito injusto, q̃ le quita la haziẽda, q̃ tenia para sustẽtarse y dar limosna, y el testimonio falso, q̃ le quita la buena opinió y buen credito, con q̃ avia de edificar a los proximos. Todas estas cosas las reciba con quietud aceptãdolas en quãto son penas suyas, como embiadas de la mano de Dios, y dele gracias por ellas. Y quiera q̃ en aquello se cumpla la voluntad de Dios, q̃ mas quiere por entõces que sufra aquella pena por su amor, q̃ no que se le cumplan sus buenos intentos y desseos. Desta manera se exercita y crece maravillosamente el amor de Dios cõ esta resignació en su divina voluntad. Con este exercicio de amor a dè satisfazer y pagar el alma a Christo su Esposo dulcissimo el amor q̃ le tiene; mas à de ser muy constante y firme en este amor, que ni por tentaciones de demonios, ni persecuciones de hombres, ni por adversidades del mundo nunca se aparte de su amor, ni dexe de amallo, ni afloxe en su amor. Perssevere fielmente, y diga con la esposa: Yo lo tengo, no lo è de dexar. Yo lo tẽgo abraçado conmigo con braços fuertes de amor,

Cant. 3. yo lo tengo vnido cõmigo con afectos suaves de devocion y charidad, no lo tengo de dexar por ninguna ocasion, no me tengo de apartar del por ninguna contradicion ni lucha de enemigos, hasta que lo meta cõmigo en la casa de mi madre, y en el aposento de la que me engendrò. Quiere dezir; hasta que juntamente con el entre en la casa soberana y morada eterna de mi madre la Iglesia triunfante, que mora en el cielo, y llevandolo cõmigo en mi coraçon vnido por Fè y amor, me venga a juntar y vnir con el por clara vision, y perpetua possessiõn de su bienaventurança. En este amor a-

Ad Gal. 2. vemos de imitar à aquel sagrado Apostol y grãde amador de Christo,

to, que viendose tan amado de aqueste Esposo celestial, encendido todo é su amor dixo: Aunq̃ vivo, no soi yo el q̃ vivo, sino Chr̃o es el q̃ vive en mi, el es el fin y motivo de todas mis acciones interiores, y exteriores, y mis obras mas procedé del q̃ no de mi, el es el q̃ principalmẽte las obra en mi, y vsa de mis potẽcias y sentidos, para q̃ en todo haga su voluntad, y busque su glora. Y assi aunq̃ vivo enla carne, no vivo segun las inclinaciones dela carne, sino vivo espiritualmẽte por la Fe viva de Chr̃o hijo de Dios, y verdadero Dios, q̃ me amò, y se entregò à la muerte por mi. Amòme con amor inmẽso y eterno, y en tiẽpo se ofrecio en sacrificio por mi, y aunq̃ amò à todos y murio por todos, digo q̃ me amò a mi, y murio por mi, porque tanto me amò, y tanto agradecimiẽto le devo, como si ami solo amara, y por mi solo padeciera.

CAP. XIX. *Como Christo rige y govierna y enseña las almas, que tiene por esposas.*

AL Esposo tãbien pertenece regir y governar la esposa, enseñalle lo q̃ à de hazer en el govierno de su casa y familia, y dalle buenos avisos de como se à de aver cõsigo misma, y con su marido, y con los demas con quiẽ trata. Porq̃ el marido es cabeça de la muger; y como la cabeça govierna el cuerpo, y rige sus miẽbros y potẽcias, assi el marido govierna y rige la muger, y ella le à de obedecer. Esto enseña el Apostol por estas palabras: Las mugeres casadas estẽ subjetas, y obediẽtes a sus maridos como a Christo. Quiere dezir, obedescanles con voluntad y con amor y con fidelidad, como se obedece a Chr̃o, y por respeto de Chr̃o, que assi lo manda. Y da la razõ; porque el varõ es cabeça de la muger, como Chr̃o es cabeça de la Iglesia, y como la Iglesia està subjeta y obediẽte a Chr̃o, assi las mugeres deven estar subjetas a sus maridos en todas las cosas licitas, q̃ pertenecen a su estado. Y en otro lugar dize el mismo Apostol: Las mugeres enla Iglesia callẽ, guardẽ silẽcio, por q̃ no se les concede hablar publicamẽte enseñando, ni exhortãdo, porque este es oficio de superiores, y no conviene a ellas, sino ser subjetas a los varones. Como la ley de Dios lo enseña, quãdo dixo a la muger: Estaras debaxo del poder del varõ, y subjeta a el. Y si alguna cosa quierẽ saber, fuera de lo q̃ oyẽ enla Iglesia, pregũtẽlo en sus casas a sus maridos, que son varones prudẽtes, los quales las enseñaràn, o las encaminaràn a varones espirituales, que las enseñen. Las cosas, que los maridos deven enseñar, y persuadir a sus

Eph. 5.

1. Cor. 14.

mu-

mugeres, para el buen orden y concierto de sus personas y de sus casas, las nota brevemente san Chrisostomo como cosa de summa importãcia, diziẽdo assi: Enseñenles, quales son las verdaderas riquezas, como no lo son el oro, ni la plata, ni los vestidos, ni joyas, si no las virtudes, y el temor y amor de Dios: y como la pobreza no es cosa mala, sino buena y provechosa si se ama, o se lleva cõ paciẽcia. Enseñenles a despreciar la hõra, y gloria tẽporal, y la vanidad de los vestidos y ornatos galanos, y persuadanles, q̃ no vsen de çarcillos ni joyeles de oro en las orejas, ni en el cuello, ni de vestidos dorados, sino de vestidos limpios, y bien puestos cõ honestidad y moderaciõ: y q̃ su cuidado sea en limpiar el alma de pecados, y adornalla cõ humildad, mansedũbre, paciẽcia, modestia, verguença y castidad. Y estas cosas les enseñen no solamẽte cõ las palabras, si no tãbien cõ la obra, y cõ el exẽplo. Esto mismo q̃ san Chrisostomo quiere, q̃ los maridos enseñen a las mugeres, les amonesta san Pedro, diziẽdo: Las mugeres estẽ subjetas a sus maridos, y en el ornato exterior guardẽ honestidad, no traigã los cabellos por defuera cõpuestos, ni se adornẽ con oro labrado, q̃ no sirve mas q̃ para vana ostẽtaciõ. Y el vestido no sea muy curioso, mas en esto pongan su cuidado, q̃ el hõbre interior, q̃ es el espiritu este adornado con entereza de santas costũbres, q̃ sea quieto, humilde, pacifico, manso, modesto; porq̃ este tal espiritu es verdaderamente rico, y precioso delãte de Dios, y muy agradable a sus ojos. Esto cumple altissimamẽte Chr̃o nr̃o Señor cõ las almas, que tiene por esposas, q̃ las rige y govierna y enseña y endereça en todas las cosas. Rigelas lo primero, dandoles ley y mandamiẽtos santos y muy provechosos, de lo q̃ an de hazer; como lo testifica Esaias diziẽdo: Esto dize el Señor Dios y Redẽptor tuyo y Sãto de Israel, el dador de la verdadera santidad: yo el Señor soy tu Dios, q̃ te enseño cosas provechosas, como lo son los preceptos y consejos y documentos evangelicos: y te govierno en este camino, en esta peregrinacion y destierro, endereçando tu coraçon y tu vida al fin dela verdadera felicidad. Y aunq̃ el dar ley, y mandamientos mediante la luz de la Fè, es beneficio commun a todos los fieles, mas a las almas, que son sus esposas, haze Christo en esto vn beneficio particular, que es dalles a estimar, y amar mucho estos mandamiẽtos, y gustar mucho dellos, y tenellos metidos, y impressos en el coraçõ como Regla divina, y como luz celestial, para ser en todo regidas y governadas por ellos. Y estas almas son, las que dizẽ con el Salmista: Tus mandamientos Señor son muy suaves a mi

D. Chris. in Paul. ad Ephes. 5. serm.

1. Petri. 3.

Esai. c. 48.

Psal. 118.

gus-

gusto mas q̃ las cosas muy dulces de la tierra; tu palabra Señor es a mis pies vna antorcha encendida, q̃ me guia, y es vna lumbre, q̃ me enseña el camino, que yo sigo. Escondi Señor en mi coraçon tus palabras para no pecar; acordeme de tus mandamientos para guardallos. Rige tambien Dios estas almas, y enseñalas con modo particular de grande favor, y de mucha familiaridad, apareciendoles por si mismo, o por medio de Angeles, y descubriendoles sus secretos y mysterios, y diziendoles lo que an de hazer, y que cõviene para bien dellas, y para gloria del mismo Señor. Assi lo hizo antiguamente con Noe, que queriendo destruir el mundo con las aguas del diluvio, le descubrio esta su determinacion, y le ordenò, q̃ hiziesse el Arca, en que se librasse el y sus hijos, y le dio la traça del Arca, y le avisò del tiempo, en que se avia de recoger en ella, y delos animales que avia de meter consigo, y de el manjar con que se avia de sustentar: y este favor tan particular le hizo, porque era varon bueno, justo, y perfecto. *Gen. c. 6.* Lo mismo hizo con Abraham, q̃ el mismo Señor le aparecio, y le dixo, que saliesse de su tierra, y de entre sus parientes, y viniesse a morar como peregrino en la tierra de Promission: y le revelò grandes mysterios, y le avisò muy en particular de muchas cosas, que le convenian, y le acrentaron la justicia, y lo hizieron varòn perfecto delante del mismo Dios. *Gen. 12.* Lo mismo hizo con Moyses, y con Iosue, y Gedeon, y con David, y Salomon, y con todos los Prophetas, que por medio de sus Angeles les aparecio, y les revelò muchos secretos de su divino consejo, y los instruyò de cosas, que devian hazer para provecho suyo, y de otros. *Iosue. c. 1.* *Iud. 6.* Como lo afirma el Propheta Amos diziendo: Nò hara Dios cosa por secreta que sea, que no la revele, y manifieste primero a los Prophetas siervos suyos. Assi lo hizo Dios antiguamente, que todas las cosas graves, que convenia que los hombres las supiessen, para confirmarse en la Fè de los mysterios divinos, y para huir los pecados, que provocavan la ira de Dios, y para aplacallo con buenas obras; las descubria Dios a sus Prophetas. *Amos. c. 3.* Y despues que Dios se hizo hombre, y por modo especial tomò estado y oficio de Esposo de las almas, à cumplido esto mas copiosa y suavemente, apareciendo por si mismo, y por sus Angeles a las almas santas, manifestãdoles sus secretos divinos y mysterios altissimos, y enseñandoles muy en particular las cosas que avian de hazer, y dezir para aumento de su virtud y santidad, y para bien de su Iglesia. Assi lo hizo con sus sagrados Apostoles, y dicipulos, y en todos tiempos lo à hecho con innumerables almas.

mas ſantas, que como a eſpoſas muy principales, y vnidas conſigo con mas eſtrecho vinculo de amor y fidelidad, à tratado mas familiarmente, y con mayor ſuavidad. Porque eſto es proprio del verdadero amigo, deſcubrir ſus ſecretos a los que le ſon muy eſpeciales y muy fieles amigos: y aſsi lo haze Chriſto, como el lo afirma, diziendo a ſus dicipulos: Ya no os tengo de llamar ſiervos; porq̃ los ſiervos que tienen eſtado y condició de ſiervos, y no ſon mas que ſiervos, q̃ ſirven por temor a ſus amos; no ſaben los ſecretos de el ſeñor, ni el Señor ſe los deſcubre: mas è os llamado amigos, y os tengo por tales: Porq̃ aunque quanto a la naturaleza y obligacion ſeais ſiervos mios, por averos criado, y eſtar obligados a ſervirme como a Señor; mas quanto a la condicion y eſtado de la ley de gracia ſois ya mis amigos, y eſtais libres de la ſervidumbre de la ley, y del temor ſervil. Y como a amigos os è deſcubierto y manifeſtado, y adelante tengo de manifeſtar todas las coſas, que oì de mi Padre, de que ſois capaces, y os conviene ſaber conforme al eſtado de cada vno. Fuera del modo general que tiene Chriſto, de regir, y enſeñar las almas con leyes y mandamientos, y de eſte particular que vſa con algunas, quando conviene, por revelaciones (que para ſer creidas y recebidas por tales, deven ſer primero examinadas por la Igleſia, o por varones ſantos y ſabios) tiene eſte Eſpoſo del cielo otro modo comun y ordinario, de regir, y enſeñar las almas con inſpiraciones, y movimientos interiores, poniẽdo les en el coraçon deſſeos, y quereres de coſas buenas y ſantas, y deſpertandolas, y animandolas, a que conſientan libre y voluntariamente con ellos, y los pongan por obra, y ayudandoles, y dandoles fuerça para ello. Eſto es hablar Dios al coraçon del alma, y llamar a ſu puerta, y iluſtralla, y tocalla, y excitalla, y movella. Y eſto ſignifica el Eſpoſo en los Cantares, diziendo: Abreme hermana mia, amiga mia, y paloma mia, y eſpoſa ſin manzilla. Llamala hermana, por la naturaleza que tiene de hombre; amiga, por la vniõ de amor, que tiene con ella; paloma, por la ſenzilla y pura intencion, q̃ tiene en todas las coſas de agradar a Dios; y limpia, porque eſtà en gracia ſin mãcha de pecado mortal. Y tocalle ala puerta, es dalle inſpiraciones y deſſeos ſantos, de mas ſervir, y agradar a ſu Eſpoſo, de limpiarſe mas de culpas, de aprovechar mas en ſu amor, de exercitar nuevas obras de humildad, y paciencia, y charidad, y darſe con mas vigilancia a la oracion y contemplacion, y al trato familiar con ſu Eſpoſo. Y pedille que abra, es pedille que conſienta con eſtas inſpiraciones divinas, y que ponga por obra

Ioan. 15.

Cant. 5.

estos santos desseos. Y para persuadir esto a la esposa, le dize: que tiene la cabeça llena de rocio, y los cabellos llenos de gotas de agua, q̃ à caido de noche. En lo qual significa, q̃ en la parte superior de su sacratissima anima, y en todos los afectos y desseos della viene lleno de dones y gras y bẽdiciones celestiales con sũma plenitud, y q̃ del como de fuente manan à todas aquellas almas, q̃ lo recibierẽ, y cõsintieren a su llamamiẽto, y santas inspiraciones. Y significa tãbiẽ el grãde, y fervoroso desseo, y afecto de amor, cõ q̃ viene a la esposa, y se le quiere cõmunicar. Esto representa, en dezir, que viene denoche, y estando lloviendo, y que se està mojando a la puerta de la esposa: porque todas estas son señales de la mucha voluntad y gana, con que viene, y con que quiere que le abran. Y todas son razones, que mueven, y obligan mucho a la esposa, que le abra, dandole su libre consentimiento, y obedeciendo con diligencia a su divina voluntad.

CAP. XX. De lo que Dios dize, y enseña al alma, que està en pecado, para sacalla del, y hazella esposa suya.

VEAMOS agora, que cosas son las q̃ este Esposo celestial dize a las almas, para cõbidallas, a q̃ le abran, y consientã con el. Ay vnas almas, q̃ no son esposas de Chro, porq̃ està en pecado mortal; y dessea este Esposo suavissimo sacallas de tã mal estado con la penitẽcia, y hazellas esposas suyas con dones de gra. Ay otras, que son esposas suyas, porq̃ estan ya en gra, y vnidas con el por amor: y es muy diferente el lenguaje con q̃ habla a las vnas, y a las otras. Veamos lo primero las cosas, q̃ dize al alma, q̃ està en pecado mortal, para sacalla del. A esta le pone delante lo mucho q̃ le deve, la ingratitud q̃ vsa cõ el, el peligro en q̃ està, la buena ocasiõ q̃ al presente tiene para librarse de tãto mal. Mira alma, q̃ soi el Padre q̃ te criò de nada, y te cõserva y sustẽta, y el Redẽptor q̃ vino a salvarte y redemirte; pues porq̃ no conoces a tu padre? porq̃ desechas a tu Criador? porque buelves las espaldas, al que siempre te està haziẽdo bien? porq̃ niegas, al q̃ te conserva el ser, y la vida, y te defiende de tus enemigos? porq̃ desprecias a tu Redẽptor, al q̃ te amò, y por amor sufrio la muerte por ti para darte la vida, y derramò su sangre para pagar por tus pecados, y librarte dellos? porque resistes, al q̃ te quiere salvar? porq̃ contradizes, al que te ofrece la salud, y la vida eterna? porque desechas los consejos, y amonestaciones, del que es la misma verdad, y santidad, y q̃ en todo procura tu bien, y

tu

tu consuelo y remedio ? Porque quebrantas y huellas los preceptos y mandamientos del que es todo poderoso y Iuez justissimo, que te à de juzgar? Porque no temes al que en su mano tiene la vida y la muerte, la gloria y el infierno? Porque no tiemblas de aquel Señor à cuya voluntad y poder nadie puede resistir, y à quien passado el tiempo oportuno, que el señala a su voluntad, nadie puede aplacar; y cuya sentencia eterna nadie puede revocar? Porque dexandome a mi que tanto te amo, obedeces à la voluntad del enemigo malvado y crueliſsimo, que sumamente te aborrece? Porque despreciando las amonestaciones saludables de mi, que en todo pretendo tu bien y tu gloria, sigues los consejos y engaños del demonio, que todo quanto pretende, y procura es apartarte de mi gracia, y que pierdas para siempre la bienaventurança, para que fuiste criada, y que el maldito perdio por su culpa, y llevarte à la carcel tenebrosa del infierno, a los fuegos que nunca se apagan, a los frios intolerables, a los tormentos inmensos, y que no tienen fin, al lugar y compañia de todos los espiritus inmundos, donde no ay refrigerio, ni alivio, ni esperança, sino tristeza, ravia y desesperacion? Mira alma y considera bien, quan afrentosa cosa es, obedecer y servir a demonios condenados, y quan disforme cosa es, deleitarte en vicios y maldades. Mira quan contra razon es que el espiritu se subjete à la carne, y que el alma libre sea esclava del pecado. Mira quan cierta es la muerte, y quan breve es la vida, y quan momentaneo es el deleite del pecado. Mira quan vil cosa es delante de Dios vn hombre que vive en pecado, y quan despreciado es de los hombres. Mira quan triste y quan inquieta vida tiene, quan miserable y desesperada muerte, quan terrible juizio, quan cierta condenacion. Mira y considera por el contrario, quan honrosa y gloriosa cosa es, servir a tu Dios, y ser reina y señora de tus apetitos, y vencedora de todas las passiones y vicios, y de todos los demonios; y ser esposa y compañera mia, y hija de mi Padre eterno, y eredera de mi reino celestial. Mira quan hermosa cosa es, estar toda vestida de gracia, adornada con virtudes y dones del Espiritu Santo, y alumbrada con resplandores del cielo. Mira quan alegre y suave cosa es, tener la conciencia quieta y pacifica, y llena de esperança viva en Dios, y de gusto de Dios y consuelos celestiales, y con arras y prendas de la bienaventurança. Mira y considera bien que el trabajo de servirme con mi gracia es muy facil y ligero, y el tiempo de trabajar es muy breve, y mis mandamientos con los favores que yo doi son muy suaves, y que al que me sirve, la sa-

lida

lida desta vida por la muerte, que à otros es terrible, se le haze facil y alegre y segura con las ayudas y consuelos, que en aquella hora le cómunicò, y que el premio que recibe es inmenso y eterno. Y si quieres tener muchos testigos ciertos desta verdad, que te digo, pregunta a todos los moradores del infierno, q̃ son innumerables, que porque camino fueron a los tormentos eternos que padecen; dirante, que por aver caido en algun pecado mortal, y dilatar la penitencia, y enmienda del, como tu la dilatas. Preguntales, que fruto y que provecho sacaron de sus deleites, de sus honras vanas, de sus sobervias, de sus ambiciones, de sus riquezas mal avidas y mal gastadas, y de sus comidas y bebidas regaladas, y de sus vestidos y adereços curiosos, de sus juegos y recreaciones que les fueron ocasiones de muchos pecados. Y oyras que dizen: Todo passò como sombra, no nos queda otro fruto de todo sino los tormentos intolerables, que aqui padecemos. Y oyras, que estan maldiziendo la hora, en q̃ fueron concebidos, el dia en que nacieron, el tiempo que vivierõ, porque no se aprovecharon de mis favores en el tiempo que pudieron: porque no vsaron bien de mi gracia y misericordia, quando yo se la ofrecia: porque dexaron passar en vano la oportunidad y aparejo, que tuvieron, para hazer penitencia, y enmendar la vida: porque pudiendo en cada momẽto de vida convertirse a mi, que los estava esperando, y les estava combidando y rogando con el perdon de sus pecados, si se convirtieran, no lo hizieron, sino perseveraron en su maldad. Oyras, que perpetuamente se estan maldiziendo a si mismos, porque fueron tan insipientes, que por el gusto breve y vano del pecado perdieron bienes eternos, y se dexaron caer en males, que no ternan fin. Pregunta tambien a los moradores del cielo, que estan cómigo, que fruto sacaron de que en el tiempo que vivieron en el mundo, huyeron los deleites y regalos viciosos de la carne, y despreciaron las honras y riquezas, y castigaron su cuerpo con penitencias, y sufrieron injurias y desprecios de hombres, y padecieron pobreza, y se subjetaron à la voluntad agena, y fueron abstinentes en la comida, castos y continentes en sus almas y cuerpos, pacientes en las enfermedades y tribulaciones, mansos y humildes en sufrir persecuciones, vigilantes en la oracion, diligentes en obras de misericordia. Dirante, que todos estos trabajos passaron en vn momento, y les parecen tan pequeños, como si no uvieran sido; y que por ellos y por mi gracia y misericordia son verdaderamente bienaventurados: y que por el trabajo breve tienen descanso eter-

no, y por las penas pequeñas gozos inmenſos y ſin fin, y que por las injurias y deſprecios que ſufrieron, y humiliaciones que abraçaró por Dios, tiené hóra y gloria de hijos de Dios, y corona de Reyes enel cielo. Conſidera bien alma todas eſtas verdades, que te è dicho al coraçon, y te è provado con tantos teſtigos, y convencida ya con tantas razones, y ayudada con tantos favores, rompe las ataduras y vinculos del pecado, y ſal del captiverio en que eſtàs, borra y deshaz el pacto y concierto, que tenias hecho con el demonio, muda la voluntad, aborrece el pecado, que amaſte, buelvete à la buena vida, que dexaſte, haz firme propoſito de perſeverar en ella, y de no dexalla jamas, ni bolver mas al pecado por intereſſe del mundo, ni por temor de pena alguna, buelvete de coraçon à la obediécia de mi tu Criador, y tu Padre, y tu Redéptor, q̃ yo te perdonarè, y recebire en mi gracia y amiſtad. No quieras deſmayar ni deſcõfiar, mira q̃ eſtoi los braços abiertos eſperandote, y q̃ tengo aparejado cõbite de alegria a mis Angeles con tu venida; no temas los pecados hechos haſta aqui, ſi vienes arrepétida dellos, y los confieſſas con humildad, que yo me olvidarè dellos, como ſino uvieran ſido. No temas la confuſió de venir deſnuda y maltratada a mi preſencia, q̃ yo te veſtire, y adornarè, y hare glorioſa con dones de gracia. No temas deſordenadamente tu flaqueza, q̃ yo te ayudarè, y dare fortaleza: y deſcõfiando de ti, pon en mi ayuda tu cõfiança. Eſto dize el Eſpoſo celeſtial a los oidos del alma pecadora, q̃ quiere cóvertir a ſu gracia, y de enemiga y rebelde hazella amiga y eſpoſa ſuya. Y eſto miſmo en ſumma es, lo que tiene notificado a todos los pecadores, diziédo por Ieremias: Co-

Hiere. 3. munmente ſe dize, ſi el varon dexa a ſu muger, porque es mala, y ella apartandoſe de ſu marido legitimo ſe llega a otro varon, por ventura querrala recibir en ſu compañia y en ſu gracia el verdadero marido? Cierto eſta, que ſegun lo que comunmente paſſa, que no querra bolver a ella. Y por vẽtura la tal muger por aquella traicion no eſtà ſuzia y manchada y con infamia? Claro es que lo eſtà. Eſto paſſa aſsi entre los hombres, que no ay hombre de hõra que quiera de buena gana bolver a ſu compañia muger tan mala, y que tantas vezes le à hecho traicion, ni que le pueda quitar aquella inmundicia, y aquella infamia: mas Dios bondad y miſericordia infinita venciendo con ſu piedad toda nueſtra malicia, dize al alma, que muchas vezes à pecado, y cometido traicion: Tu alma as fornicado con muchos amadores, llegandote por amor a las coſas viliſsimas de la tierra, y quebrantando por ellas mis mandamientos;

mas

mas aunque as sido tan ingrata, y te as parado tan fea y tan inmunda, buelvete a mi, haziendo penitencia de tus pecados, que yo te recebire a mi amistad y compañia, y te perdonarè, y te limpiarè y adornarè con los dones de mi gracia.

CAP. XXI. *De las cosas que Dios dize al coraçon del alma, que es esposa suya, para que se conserve y aproveche en su servicio.*

YA avemos visto lo que dize este Esposo eterno a las almas, q̃ estan en pecado, y aun no son esposas suyas: Veamos agora lo q̃ dize a las que estan en gr̃a y son esposas suyas, A estas con inspiraciones interiores les da a entender y sentir la necesidad y obligació, que tienen de perseverar en la buena vida, q̃ an començado, y de aprovechar en ella; los peligros de la tibieza, los daños de las culpas veniales, los impedimẽtos del amor de Dios, y los medios para crecer en el. Mira alma esposa mia, q̃ estàs demasiadamẽte ocupada en cosas exteriores, y muy distraida có cosas impertinẽtes; y q̃ tienes el coraçó muy apegado a las criaturas, y buscas tu cõsuelo y gusto en ellas: y q̃ por negligẽcia dexas la oració, y recogimiẽto, y la meditació, y lecciõ sãta, y muchas obras d̃ charidad y misericordia espirituales y corporales, q̃ podrias hazer. Y por el amor proprio con q̃ desordenadamẽte te amas, dexas la diciplina, el cilicio, el ayuno, y el lecho duro, y vestido humilde, y las vigilias de la noche, y otras muchas penitẽcias, con q̃ te podrias mortificar, y vẽcer, y domar tus pasiones, y buscas muchas cõmodidades y regalos enla comida y bebida, y enla morada, lecho y vestido, y enel servicio de tu persona, y otras cosas de tu regalo q̃ podrias bien escusar: y daste a muchas recreaciones de juegos, de cõversaciones, y platicas inutiles, y a leccion de libros curiosos, y a saber nuevas impertinẽtes: y por estas y otras cosas en q̃ buscas tu consuelo, te dexas facilmente caer cada dia en muchas culpas veniales, y no las siẽtes, ni las corriges. Entra dẽtro d̃ tu coraçó, y examina, y escudriña bien los movimiẽtos, y desseos, y aficiones q̃ enel tienes, y dexa todas aquellas ocupaciones, q̃ ves q̃ no son necessarias para la vida, ni provechosas para el bien espiritual tuyo, ni para los proximos, quita el amor de las criaturas, que amas por tu gusto y consuelo, y no por hazer mi voluntad. Mira que eres esposa mia, y que no as de amar a otro fino a mi; y por respeto mio; y que no as de buscar tu consuelo, y deleite fino en mi, y en aquello q̃ te ayuda para

amarme a mi; y que no as de pretender agradar y contentar à las criaturas, sino en aquello que me agrada y da contento a mi. Huye con summa diligencia todas aquellas cosas grandes y pequeñas, que sabes que son contrarias à mi voluntad, y q̃ me desagradan. Y entre todas tus buenas ocupaciones esta sea la primera y principal, conversar y tratar cõmigo por medio de la oracion, y consideracion de mi bondad y misericordia, y de mi justicia, y de todos los mysterios que è obrado, y beneficios que è hecho a ti, y à todas mis criaturas. Y para darte à este santo exercicio, escoge a sus tiẽpos la soledad y recogimiento para tratar y conversar a solas conmigo. Encierrame en tu coraçon, desnudo, y llagado, y abierto por todas partes, y derramando sangre, como estuve en la Cruz, y lava y limpia mis llagas con lagrimas de compassion, y besalas y regalalas con afectos de amor, para que te enciendas toda en devocion, y en desseo de imitarme, y de padecer por mi amor. Y pideme con gemidos continuos y con desseos entrañables, que imprima en tu coraçon mis llagas y dolores, y todos los tormentos, y afrentas de mi passion con tanta eficacia, que en todo lugar y tiempo me tengas presente, y con los ojos del alma me veas crucificado, y con esta imagen de mi passion deseches todas las demas, que te pueden distraer y turbar. En qualquier tribulacion interior y exterior, que te sucediere, acude luego à mi por el remedio y consuelo; no vayas primero a las criaturas, ni te quexes mucho à ellas, ni busques principalmente tu consuelo en ellas, sino principalmente acude a mi, presentandome tus trabajos, y confiando en mi bondad y misericordia, y pidiendome el remedio. Y si acudieres à los hombres para pedir consejo y ayuda, sea como à instrumentos, por quien yo tengo de obrar, y poniendo la confiança en mi, q̃ tengo de obrar por medio dellos. Y aunque sean tus pecados, los que te atribulan y afligen, por averlos cometido, no los mires ni consideres à solas, porque no te hagan desmayar y desconfiar, sino ponlos delante de mi, y en presencia mia los considera, y quexate a mi de ti mismo, porque los cometiste, y acusate dellos delante de mi, y pideme remedio contra ellos, y confia en mi que te los perdonarè, y que curarè y sanarè todas tus llagas. Y assi la consideracion de tus pecados se te convertira en oracio, y quedaràs con la memoria dellos no turbada, ni desmayada, sino quieta y consolada, y mas animada para servirme. Huye las ocasiones de pecar en quanto pudieres, como son las vistas, y platicas, y conversaciones, y visitas de personas, q̃ pueden manchar tu coraçon

çon, y causar aficion desordenada en el, y las amistades y compañias particulares, q̃ no son necessarias y dan ocasió de perder tiempo, y de murmurar, y que despiertã embidia y emulació en otros, y el ocio, y el mucho hablar: estas y otras ocasiones huye con grã cuidado, temiẽdo tu flaqueza, y desconfiando de ti. Humillate en tu coraçõ, no estimes en mucho tus cosas, ni te alabes, ni quieras ser estimado y alabado de otros; no atribuyas a ti lo bueno, q̃ hizieres, ni busques hõra para tu cõsuelo, sino atribuyelo a mi tu Dios, y busca en ello la hõra y gloria mia. No desprecies a ninguno, sino en tu coraçõ estimalos a todos, y dales la honra q̃ conviene, y ama a los que te persiguẽ, y muestrate benevola para con ellos, y hazles el bien q̃ pudieres: y no mires a los que te hazẽ el agravio y la injuria, sino a mi q̃ los tomo por instrumẽtos, y que con estas aflicciones te purgo, y te hago mas digna de mi amistad y cõpañia. Mira y considera bien, quan preciosa cosa es el tiẽpo, y quan grande daño es perdello: porq̃ en qualquier hora y parte del puedes crecer mucho en virtud, y ganar y merecer mucho delãte de mi con algunas obras buenas, q̃ puedes hazer, o con algunas cõsideraciones y desseos buenos, q̃ puedes tener dentro de tu coraçon, o con algunas oraciones interiores o exteriores, q̃ puedes ofrecerme: y assi no dexes perder tiẽpo, sin sacar algun provecho del. En amaneciẽdo el dia, alegrate con el, y dame gracias, y alabame porque te lo è dado, para q̃ lo gastes en mi servicio, y crescas en mis dones, y acrecientes mas mi amor y mi gloria. Y assi cada dia di a ti mismo; este dia me a dado Dios, y con este dia à alargado el espacio de mi vida, para q̃ en el le haga nuevos servicios, y le dè contẽto y le agrade cõ algunas obras buenas. Y cada dia haz cuẽta, q̃ de nuevo comienças a servirme, olvidãdo y teniẽdo por cosa poca todo quãto hasta alli as hecho: porq̃ es tanto lo q̃ me deves, y tãto lo q̃ yo meresco, q̃ verdaderamẽte aunque tu solo tuvieras la santidad y los merecimiẽtos de todos los santos, cõ justa razõ deves tener por cosa poca todo, lo q̃ as trabajado ẽ mi servicio: y esforçarte cada dia a comẽçar de nuevo a servirme. Y miẽtras tu por tu humildad en menos tuvieres los servicios, q̃ me as hechò, tanto yo con mi gra los hare de mayor valor y estima, y miẽtras con nuevo cuidado y con nuevo fervor comẽçares de nuevo cada dia, tãto estaràs mas aprovechada delãte de mi. Estas y otras semejãtes son las cosas, q̃ Christo habla al coraçõ de las almas, q̃ tiene por esposas: Con estos desseos santos las mueve, cõ estas inspiraciones divinas las despierta, para que mas aprovechẽ en su servicio, y mas parti-

cipen de ſus dones: como el lo afirma por ſan Iuan diziẽdo; Mirad
Apoc. 3. que yo eſtoi a la puerta del coraçon, llamãdo, deſpertando, y moviendo el alma a obrar bien con fuerça ſobrenatural, y por bienes ſobrenaturales; ſi alguno oyere mi voz obedeciẽdo a la inſpiracio y movimiẽto, q̃ yo obro en ſu coraçõ, y me abriere la puerta, enſanchãdo ſu coraçõ con deſſeo y voluntad eficaz de recebirme, y oſpedarme mas perfectamente, coſintiendo cõmigo; yo entrarè a el cõmunicandole nuevos dones y nuevas miſericordias, y obrando nuevos efectos de gra en el, y cenarè con el, aceptãdo ſus ſervicios y agradãdome de ſus buenas obras; y el cenarà cõmigo, deleytandoſe en mi, recibiẽdo mis dones y gras, y la honra q̃ yo le hiziere, aſſentãdolo a mi meſa, y dãdole a guſtar de los mãjares della. Eſto es poner Chro delãte del alma ſu eſcritura, y ſu palabra divina, y ſu paſsio, y ſus Sacramẽtos, y ſus merecimiẽtos, y hazer cõ eficacia q̃ participe deſtos bienes, y ſe aproveche y ſaq̃ copioſo fruto dellos.

CAP. XXII. *Como el alma deve obedecer luego a las inſpiraciones divinas ſin dilacion alguna.*

ESTO es lo que Chriſto Eſpoſo celeſtial haze con las almas, para regillas y governallas con eſte modo interior y ſecreto, que es infundiendo en ellas inſpiraciones ſantas y deſſeos buenos. Lo que el alma qualquiera que ſea deve hazer es, eſtar muy atẽta a eſtas inſpiraciones interiores y deſſeos buenos, y obedecelles con gran fidelidad, y ponellos por obra, y no dexarlos paſſar en vano y ſin ſacar fruto dellos. Quando a vn hõbre diſcreto le embian vn don de grãde valor, y que le es neceſſario y muy provechoſo, y le cõviene mucho recebillo, en trayendoſelo a ſu caſa, y ofreciẽdoſelo, luego al punto lo recibe ſin dilatallo para otro dia, y mas ſi ſupieſſe que no recibiẽdolo luego, avia peligro de que otro dia no ſe lo embiarian, y que podian ocurrir impedimentos, por los quales aunque quiſieſſe no lo pudieſſe recebir: tanto de mejor gana y con mas preſteza lo recebiria al punto, q̃ ſe lo embiaſſen. Pues la obra buena q̃ Dios inſpira, el conſentimiento bueno a que deſpierta y mueve el coraçon, quando le toca, don es de Dios precioſiſsimo, y en el varõ juſto es de tan grãde valor y precio, que vale mas q̃ todo el mundo vniverſo, pues con la tal obra, o deſſeo ſe merece, y acreciẽta vn grado de gracia y de gloria, que es de mayor eſtima, q̃ todo el ſer natural de las criaturas. Del deſſeo bueno q̃ ſe
Prov. 13. cumple, dize el Sabio, que es arbol de vida. Quando vn ſiervo de Dios conſiente con la inſpiracio buena, entonces ſe le cumple a el

el

el desseo bueno, que tiene de servir a Dios, y se le cumple a Dios el desseo, que tiene de ser obedecido y servido del hõbre. Y assi el tal cõsentimiẽto verdaderamente es arbol de vida de grã y de gloria: y por esto es justo, que quãdo Dios lo ofrece, que el hõbre lo reciba luego consintiẽdo con la inspiracio divina, y obedeciendo a su llamamiẽto. Especialmente que este don con ser tan precioso, es desta calidad y condicion, que si el hõbre no lo recibe quando se lo ofrecẽ, ay grande peligro de perdello para siẽpre, y no cobrallo jamas; o porque Dios castiga al hõbre ingrato negãdole el don, que graciosamẽte le dava; cõforme a aquello que dize san Agustin: Quita Dios a los desagradecidos el bien, que de balde les avia dado: o porque el hõbre que no se aprovechò de la inspiracio divina, quãdo se la ofrecierõ, viene a perder la vida, antes que se la den otra vez. Por estas razones de ser por vna parte el don de la buena obra y buen desseo que Dios inspira, tan excelentissimo y vtilissimo, y por otra parte aver tan grãde peligro de q̃ no se le ofresca otra vez; deve el hõbre Christiano ser muy vigilãte en atender a las inspiraciones divinas, y muy diligẽte en ponellas por obra. Assi lo an hecho siẽpre los santos de Dios; q̃ en conociendo la voz de su inspiracio, o mandamiẽto interior o exterior, luego sin dilacio an obedecido. Llamò Dios a Abrahã de noche, y dizele q̃ tome su hijo muy amado Isac, y se lo ofresca en sacrificio en vn mõte. Y con ser esta obra dificilima, y q̃ solo pẽsalla pone espãto, y haze tẽblar; obedecio luego Abrahã a la voz de Dios, y no dilatò el cumplimiẽto de aquel ordẽ divino para otro dia ni para la mañana, sino luego, aunq̃ era de noche se levãtò, y adereçò todo lo necessario, y comẽçò a caminar con su hijo, hasta levãtar el cuchillo para degollallo: y lo hiziera, si Dios q̃ no pretẽdia, ni queria la muerte del hijo, sino su obediẽcia, no le mandara por medio de su Angel, q̃ parasse. Avisò Dios a Ioseph por vn Angel, q̃ tomasse al niño Iesus, y a la Virgẽ sacratissima esposa suya, y madre del niño, y q̃ se partiesse a Egypto. Era de noche, quãdo se le dio el aviso, y no se contẽtò cõ el proposito de cumplillo otro dia, sino luego se levãtò, y lo puso por obra, comẽçãdo a caminar a Egypto aq̃lla misma noche. Siẽdo S. Antonio mãcebo, y teniẽdo mucha haziẽda, entrãdo enla Iglesia, oyò aq̃lla palabra del evãgelio, q̃ Chro dixo a vn mancebo rico; Si quieres ser perfecto, ve, y vẽde los bienes q̃ tienes, y dalos alos pobres. Y jũtamẽte cõ la palabra exterior q̃ le hirio los oidos de carne, Chro le tocò con vna inspiracio muy viva en el oido del coraçõ; y luego el santo mãcebo, sin mas dilacio puso por obra lo

Gen. 22.

Math. 2.

D. Athan in vita D. Antonii.

que aquella santa inſpiració le amoneſtò, y vẽdio lo q̃ tenia, y dio-
lo a los pobres, y ſe hizo mõje. Sã Paulino ſiendo vn ſeñor riquiſ-
ſimo y nobiliſsimo en Frãcia, y caſado, oyendo aquella palabra de
Vranius in vita D. Paulini. Chriſto; O quan dificil coſa es entrar vn rico enel cielo, mas facil es entrar vn camello por el ojo de vna aguja, q̃ vn rico, q̃ tiene ſu cora-
çon pueſto enlas riquezas, entrar enel cielo. Y dixo eſto el Señor, porq̃ como entrar el camello por el ojo del aguja es naturalmente impoſsible; aſsi es impoſsible cõ fuerças naturales, y aun cõ los cõ-
munes ſocorros de Dios entrar vn rico deſtos enel cielo; porq̃ por la grãdiſsima dificultad tiene neceſsidad d̃ mas particulares, y mas abundãtes ſocorros y favores ſobrenaturales q̃ otros pecadores, q̃ no tienẽ tã graves impedimẽtos. Oyendo eſto ſan Paulino, ſintio en ſu coraçon la inſpiracion divina, que lo llamava, y deſpertava al eſtado dela pobreza voluntaria, y cõſintio luego con la inſpira-
ció de Chriſto; y viniẽdo en ello ſu muger vẽdieron las grãdes poſ-
ſeſsiones que teniã, y repartiendolas a pobres, ſe hizieron pobres por Chriſto haſta la muerte. Deſta manera los grãdes ſiervos de Dios an obedecido fielmẽte y cõ gran prõptitud alas inſpiraciones divi-
nas, y por eſto an ſido en todas ſus coſas regidos, y governados por Chriſto, y an caminado cõ grande certidũbre y ſeguridad por el ca-
mino dela virtud, y an llegado ſin errallo al reino delos cielos. O que grãde es la dicha y felicidad del alma, que aſsi obedeciere a las inſpiraciones del Eſpoſo celeſtial, que rica ſe hara de merecimien-
tos, que abundãcia tã grande terna de gras, y dones celeſtiales! Ca-
da inſpiració que obedece, y cada impulſo y tocamiẽto de Dios q̃ pone por obra, le ſera vn grãde merecimiẽto, y vn aumẽto de nue-
va gra. Y aſsi ſe cumple en ella, lo que el Salmiſta dize hablãdo cõ
Pſalmo. 83. Dios: Bienavẽturado el varõ, que en ti Señor tiene pueſta ſu forta-
leza, y de ti eſpera el ſocorro y ayuda que à meneſter: porq̃ eſte tal aun eſtãdo en eſte valle de lagrimas, donde el hõbre ſe puſo por ſu culpa, diſpone y ordena en ſu coraçon ſubidas para tu gloria, obe-
deciendo a tus mãdamien tos y cõſejos, y ſantas inſpiraciones, que ſon las ſendas, por dõde ſe camina, y ſe ſube a las moradas del cie-
Cant. 1. lo. Eſto es lo que la eſpoſa pedia en los Cantares a ſu Eſpoſo, di-
ziendo: Traeme empos de ti; y correremos al olor de tus vnguen-
tos. Significa en eſto la eſpoſa, que no ſolamente la inſpiracion y toque primero, que es la gracia preveniente y excitante es don de Chriſto, ſino tambien el conſentir y obedecer a la inſpiracion, y al toque de Dios, aunque es obra libre y voluntaria del hombre, es tãbien don de Dios, y obra de Dios; y mas principalmẽte de Dios,

que

que no del hõbre: y por esso se la pide la Esposa por estas palabras, con las quales quiere dezir: Esposo dulcissimo mi espiritu querria vnirse con vos, y obedecer en todo a vuestra voluntad, y seguir en todo vuestro exẽplo, y cõformarse en todo con vuestra vida y passiõ, y contẽplaros y amaros perfectamẽte: mas ay muchas cosas q̃ impidẽ este mi desseo; mi entendimiẽto es instable, mi razõ flaca, mi voluntad mal inclinada, mi sensualidad me lleva à las cosas de la tierra, las necessidades cotidianas me distraen, los demonios y los vsos del mundo pelean contra mi, no tengo otro remedio para romper todos estos lazos. y vencer todos estos impedimentos, sino acudir a vos por ayuda, y fuerça para todo: traedme Señor en seguimiento vuestro. Vos que me aveis inspirado, y movido a lo bueno, me dad fortaleza, y gracia para obedecer a vuestro llamamiento, y cumplir todo lo que me pidẽ vuestras santas inspiraciones. Y ayudada desta manera correremos con grande promptitud y devocion, y con grande gozo, y consuelo espiritual por el camino santissimo de vuestros mãdamientos.

CAP. XXIII. Del cuydado que tiene Christo de proveer a las almas, que tiene por esposas, de todas las cosas necessarias, y viles, y pruevalo, por el que tiene de todas las demas criaturas.

PERTENECE tãbien al Esposo, tener grãde cuydado de la esposa, para proveelle muy cumplidamente todas las cosas necessarias para la vida, y socorrella y libralla y defendella en todos los trabajos y peligros, q̃ le sucedierẽ. Esto lo pide la ley del matrimonio, y la charidad y amor q̃ le deve. Y esto significa el Apostol, en dezir, q̃ la à de amar y tratar como a su propria carne. Aquesta obligaciõ del buen Esposo cumple Christo nro Señor maravillosissimamẽte y con summa perfeccio: Porque de las almas q̃ son sus esposas, tiene especialissimo cuidado, y les provee abundantissimamẽte de todas las cosas necessarias, y las ayuda y socorre suficientissimamente en todos sus trabajos, y las defiende y libra poderosissimamente de todos sus males, y peligros. Veamos el cuidado, y providencia, que este Señor tiene de todas las criaturas corporales, que hizo para servicio del hombre, y el que tiene de los cuerpos humanos, que hizo para servicio de las almas, y de aì colegiremos, el que tiene de las almas, q̃ à tomado por esposas. A todos los arboles, yplãtas, legumbres y sementera les pro-

Ad Ephe. 5.

veyo el Criador de semillas, con que cõservassen la especie; y assi cada arbol y legũbre tiene muchos granos, y algunos son innumerables, q̃ tienen su virtud secreta, cõ la qual de cada grano de aquellos nace vn arbol, y vna legũbre dela misma especie: y esto en tan ta abundãcia, que cada arbol, y legumbre tiene semilla para produzir mil, y diez mil arboles, y legumbres dela misma especie. Y a cada individuo destos de arboles, plãtas, y legumbres, y a los frutos q̃ dellos nacẽ, les proveyo de muchos reparos y ayudas, de hojas, cortezas, de cascaras, vainas, telas, y hilos, y nervios, q̃ les sirvẽ para criarse, y cõservarse, y para ornato y hermosura. A todos los animales les dio industria, fuerça, y vigor, para cõservar su especie y naturaleza engendrãdo hijos semejãtes a ellos, y criandolos, y sustentãdolos, hasta que por si mismos se pueden valer. Y a cada vno de los animales proveyo del mantenimiẽto necessario, y les dio abilidad y instrumentos naturales para tomallo, y sustentarse con el. A los que avian de vivir sobre la tierra, les dio pies fuertes, y ligeros para andar, y correr sobre la tierra; a los que no dio pies, como a las serpientes, y culebras, les dio fuerça y mãña, para que sin pies arrastrando el mismo cuerpo sobre la tierra, puedan andar, y correr ligerissimamente. A las aves, que son mas delicadas, les dio el ayre por morada, y para que pudiessen gozar del, les dio alas, cõ que pudiessen cortar el ayre, y detenerse en el, y bolar por el. Y conforme al mantenimiento que les proveyo a cada vna; assi les dio los instrumentos idoneos para tomallo. A las que dio carnes por manjar, como son aguilas, gavilanes, y las demas aves de rapiña, les dio vñas agudas y encorvadas, y picos muy agudos para q̃ pudiessen hazer presa en la carne de otros animales, y sustentarse con ella. Y a las que dio grano por mantenimiento, dioles pies para que pudiessẽ andar sobre la tierra, y pico apto para tomallo. Con esta providencia tan cumplida provee Dios a todas las criaturas, que carecen de sentido, y a las que carecen de razon, de todas las cosas necessarias para la vida. Y a los hombres quanto al cuerpo y vida natural les provee abundantissimamente de todas las cosas necessarias, y no solamente de las necessarias, sino tambien de otras innumerables, que sirven para regalo y recreacion y alivio de la vida humana. Para esto que pertenece a la vida corporal, les a dado la tierra con tantos arboles y animales y metales, y la mar con tantos generos de peces, y el ayre con tantas especies y maneras de aves. Y para esto les a dado los orbes celestes con tantas estrellas y planetas tan hermosas en el parecer, y tan eficaces para

ra

ra influir en la tierra con virtud secreta, que tienen: y vn Sol en todo tan admirable, y tan hermoso y resplandeciente, y tan poderoso, para alumbrar, y para obrar en todas las criaturas corporales. Y fuera de estos medios ordinarios y naturales, con que provee a todos los hõbres de las cosas necessarias para la vida humana; quãdo estos faltan, à vsado, y vsa de otros medios extraordinarios, y miraculosos, con que provee a sus siervos de todas las cosas cõvenientes a esta misma vida corporal. Y desta providencia y cuidado particular tenemos admirables exemplos en la escritura sagrada. Que hizo Dios con el santo viejo Tobias, para proveelle en cosas temporales? Embiòle de el cielo vn grande Principe, y Cortesano suyo, vno delos mayores amigos y privados, que assisten delante del, y lo ven, y gozan en su gloria, que fue el Angel Rafael. Y hizo que en figura de vn mancebo muy bien dispuesto, y muy diligẽte le llevasse el hijo por caminos muy largos, y en ellos lo acõpañasse, y sirviesse, y regalasse, y lo librasse del pece Marino, y le cobrasse los dineros de Gabelo, y lo casasse, y a la muger librasse del demonio, y se lo bolviesse sano, y casado y rico a casa: y a el lo librasse de la ceguedad dãdole la vista, que desseava. Que hizo Dios cõ el Propheta Elias? Mientras estuvo en el arroyo Carith, le embiava cada dia vn Cuervo, que a la mañana y a la noche le llevasse en el pico pan y carne, y siendo ave rapacissima sin picar en el pan, ni en la carne, se lo ponia todo entero delante con gran reverencia, y se iva. Y estando reposando debaxo de el Enebro, le embiò vn Angel bienaventurado, que puso junto a el vn pan, y vn vaso de agua, y lo despertò para q̃ comiesse. Que hizo Dios con Daniel? Estando en el lago en cõpañia de siete leones hãbrientos, y aviẽdo seis dias q̃ el, ni ellos comian, embiò vn Angel glorioso de su reino celestial, que tomando a Abacuch, q̃ estava en Iudea, por vn cabello dela cabeça lo llevò en vn momẽto por el ayre con la comida, q̃ llevava a sus segadores, hasta ponello dentro del lago, donde estava Daniel, y alli le dio de comer hasta que lo sacaron del lago. Desta misma providencia, y cuidado de Dios, con que provee a sus siervos por medios miraculosos las cosas necessarias para la vida tẽporal, tenemos en las historias de los santos exẽplos muy verdaderos, y muy señalados. Estava san Columbano con sus mõjes desterrado, y recogido en vna casa, aviã passado dos dias sin comer, por no tener de que, ni aquien pedillo: estava vna señora en otro pueblo, y sin q̃ nadie le dixesse cosa alguna, tocada de Dios embiò sus criados cargados de cosas de comer y beber a la casa, dõde esta-

Thob. c. 12.

3. Reg. 17. & c. 19.

Dan. c. 14.

Ionas Abbas in vita Columbani.

eſtava Columbano. Entran los criados con dozientas medidas de trigo, y ciento de vino, y con otras coſas de comer, y proveeles Dios con tanta abundácia, y tan ſin trabajo de quanto aviá meneſter. Eſtava el miſmo ſanto con ſus mõjes otra vez en vna ciudad, y aviẽdo en la ciudad grande hábre, no tenian coſa q̃ comer, embia Dios por el ayre vna grãde muchedumbre de aves, q̃ ſeles vinieró a las manos, y ſe dexavá tomar y matar; y eran aves no viſtas ni conocidas en aquella tierra, y de tan grande ſabor, q̃ excedian los mãjares reales; y duraron haſta q̃ tuvieron trigo, y entõces ſe fueron las aves y no parecieró mas. Eſtava ſan Lupicino Abad con ſus mõjes ſirviẽdo a Dios en vn deſierto, eran los mõjes muchos, no tenia con q̃ ſuſtentallos, deſcubriole Dios vn lugar de aquel deſierto, donde avia teſoros antiguos: y iva el ſanto cada año ſecretamẽte, y traia de alli cãtidad de oro y plata, la q̃ era meneſter, para proveer las preſentes neceſsidades. Eſtava el ſanto mõje Timotheo en el deſierto, ſirviendo a Dios en vna cueva, dõde vivio mas de treinta años, haziẽdo vida aſperiſsima; diole vna enfermedad graviſsima, y eſtãdo cõ dolores intolerables, y ſin remedio humano, pidio remedio a Dios: y vido luego delãte de ſi vn Angel del cielo en forma de vn varõ admirable, q̃ le preguntò, que enfermedad tenia, y dandole cuẽta della, en vn momẽto lo curò, y lo dexò ſano. A ſan Goar Presbitero de Aquitania yendo caminãdo con dos cõpañeros, faltòles en el camino la comida y la bebida, morianſe de ſed, y de hãbre, hizo el ſanto oració a Dios, vienẽſe a el tres grãdes ciervas, y paranſe, y dexanſe ordeñar, y ſacan dellas leche en mucha abundácia, que les ſirvio de comida y de bebida. Llega el ſanto donde eſtava el Obiſpo de aquella tierra, que lo llamava, y para entrar a el quitaſe la capa que llevava de camino, y viẽdo a vn rincon vn rayo de Sol, pẽſo que era palo, y puſo ſobre el la capa, y el rayo de Sol la ſuſtẽtò, como ſi fuera vna vara muy rezia. Deſtos y otros ſemejãtes teſtimonios del cuidado q̃ tiene Dios de proveer a ſus ſiervos en lo q̃ toca al cuerpo y vida tẽporal, eſtan llenas todas las hiſtorias de la Igleſia. Pues ſi delas criaturas corporales, q̃ carecen de razõ y de ſentido, y valẽ tan poco, q̃ oy ſon, y mañana eſtá conſumidas, y ſon hechas para ſervicio del hõbre, tiene Dios tãta providencia, como avemos viſto: y ſi al cuerpo humano criatura tá baxa y tan vil, y para la vida tẽporal tan breve, y miſerable, provee Dios tan abundantemente por medios naturales, y ſobrenaturales de las coſas neceſſarias, y delas que ſirvẽ para recreacion, regalo y alivio de la vida humana: que cuidado terna Ieſu Chriſto verdadero

D. Greg. Turonẽſis in vita Lupicini.

Metaphraſ. Sur. in Iun.

Sur. in Iul.

Dios

Dios, y Esposo dela Iglesia de proveer a las almas, que tiene por esposas muy amadas, de todas las cosas necessarias, y convenientes para la salud y vida espiritual, y para alcançar la vida y gloria eterna, para que las criò, y redimio? Claro està, que el alma incõparablemente vale mas que todas las criaturas corporales, y que vna sola vale mas que todos los cuerpos humanos, por nobles que seã, y mas q̃ todos los cuerpos glorioſos delos bienaventurados: porq̃ la criatura espiritual excede incomparablemẽte a las criaturas corporales. Y claro està, que la vida espiritual, y la vida eterna del alma bienaventurada, que lleva inmensa vẽtaja a la vida corporal de todos los cuerpos humanos. Grande cosa es, dixo san Bernardo, vna anima que es redemida con la sangre de Christo, y grande cosa es la salud del alma, que no se puede reparar sino cõ la sangre de Christo. Y clara cosa es, que assi como el alma es incomparablemente criatura mas excelente que todas las cosas corporales, y la vida espiritual y bienaventurada mas que la temporal; assi la estima y cuidado que Dios tiene de las almas, y de la vida espiritual, y eterna dellas, lleva inmensa ventaja a la estima y cuidado, que tiene de todas las criaturas corporales, y dela vida de todos los cuerpos humanos. Pues que hara por estas almas? que hara por esta vida divina dellas? que abundantissima y copiosissimamente les proveera de todos los favores y ayudas, dones y gracias, y consuelos, y de todas las demas cosas necessarias para vivir bien, y conservarse, y salvarse? y no solamente de las cosas necessarias, sino tambiẽ les proveera de las superabundãtes y extraordinarias, q̃ son provecho sas para servir a Dios cõ mas facilidad y suavidad, y para crecer mas en toda virtud, y para ganar mas dones y gracias y riquezas espirituales, y mas alta gloria? Y si de las almas, aun antes de estar redemidas, y antes de estar vnidas con el por gracia y amor, tuvo tanto cuidado, y hizo, y padecio tanto para redemillas, y sacallas de el captiverio del pecado, y hazellas suyas, y vnillas consigo: que hara, con las que estan ya redemidas, y estan en su gracia, y son esposas suyas? O que providencia tan particular y tan suave, o que cuidado tan amoroso tiene dellas, con quanta solicitud y vigilãcia, y atencion mira por ellas, y les da quãto an menester, y les concede todos los bienes verdaderos q̃ le piden, y las defiẽde de todos sus enemigos, y las libra de todos los males y peligros, q̃ les puedẽ suceder. O con quãta verdad dize con David qualquiera de los siervos de Dios, q̃ tales almas tienen: Yo soi necessitado y pobre, y estoi lleno de miserias, y desamparado de toda criatura, y el Señor be-

D. Bern. ser. 54.

Psalm. 39.

benignissimo tuvo grã cuidado y solicitud de mi dãdo cumplido, y perfecto remedio a todos mis males. Tu Señor verdaderamente eres mi ayudador, y defensor, y libertador en todas las cosas; por lo qual te ruego, q̃ como siempre lo as hecho, assi lo hagas adeláte cõmigo, q̃ nunca alexes tu socorro de mi, ni lo dilates, sino q̃ en el tiempo oportuno me des perfecto remedio, librandome de todos mis males, y engrandeciendome con todos tus bienes. Grande amor tuvo el Rey Assuero con Ester su esposa, y grãde cuidado tuvo de su bien y de su cõtento. Y esto lo declarò, en que entrando a el sin ser llamada, lo qual era contra su mandamiẽto, estendio a ella la vara de oro con clemẽcia, y la perdonò: y en q̃ siendo por ella cõbidado, admitio su cõbite, y fue dos dias a comer a su mesa: y en q̃ le dio autoridad, para que ella y todos los Iudios de su nació pudiessen quitar la vida a sus enemigos: y en q̃ le dixo, y prometio, q̃ aunque le pidiesse la mitad de su reino, se la concederia. O quãto mayor es el amor y cuidado, que Chro Esposo celestial tiene delas almas esposas suyas, pues que todas las vezes q̃ lo ofendẽ, quebrantando sus mandamientos, aunq̃ sean muchas al dia, luego con solo arrepentirse de coraçon, y proponer firmemẽte la enmiẽda, las perdona, y las mira con tã buen rostro, como si nunca uviera pecado. Y si las culpas no son veniales, como son las del alma, q̃ perseverа en estado de esposa; sino que son mortales, por las quales dexa de ser esposa, tãbien si se buelve a el cõ arrepentimiẽto de sus pecados, y proposito de nunca mas bolver a ellos, y cõfessando los al ministro dela Iglesia, con solo esto q̃ haga, la perdona luego, y la recibe a su grã, y le buelve la dignidad de esposa. Y juntamente con esto se le da por cõbidado no algunas vezes, sino todas quãtas el alma quiere, entrãdo en ella por aumento de grã, y de santos desseos a cenar cõ ella, como avemos declarado: y por modo singular y de sũma dignaciõ cada dia sele da por guesped y cõbidado enel santissimo Sacramẽto del altar, donde dãdose por mãjar combida al alma, y siẽdo recebido, y ospedado dignamente, es cõbidado della. Y tãbien le da facultad y poder, para vẽcer, y destruir todos los demonios enemigos suyos, y para matar todos los vicios y apetitos, q̃ la persiguẽ, y cõbaten y hazen daño. Y se ofrece a q̃ le pida no bienes limitados ni la mitad del reino, sino todos quantos bienes quisiere, y desseare; y el mismo reino de los cielos todo entero y perfecto, dize, y promẽte q̃ se lo dara. Este es el cuidado tã grãde y tan particular, y tan lleno de amor y suavidad, q̃ Chro tiene de las almas, q̃ toma por esposas, y este cõfiessa la esposa en los

Esther. 6.4. & cap. 5.

Can-

Cãtares, diziẽdo: Mi amado a mi, y yo a el. Mi amado esta atẽto a mi, teniẽdo cuidado de mi, y velãdo por mi salud, y haziendome bien: y yo estoi atenta a el, teniẽdo cuidado de su hõra, y velando por hazer su voluntad, y trabajãdo en las obras de su servicio. O q̃ grãde felicidad, o q̃ grande gloria es para el alma, tener tal Esposo, tal refugio, tal abrigo, tal defẽsor, tal amador tá poderoso para ayudalle, tá desseoso para socorrelle, y tá vigilãte y cuidadoso para su biẽ. Al Altissimo, dize David, as puesto por tu refugio, no llegarà mal a ti, ningun mal te verna acaso, ni para daño tuyo, sino el q̃ viniere, verna ordenado por el mismo Dios, y para bien tuyo. *Cant. 2.* *Psalm. 90.*

CAP. XXIIII. De como Christo cõmunica todos sus bienes a las almas, que tiene por esposas.

EL Esposo deve communicar sus bienes a la esposa, porq̃ por la ley del matrimonio, q̃ es muy cõforme a razõ, y q̃ se guarda en muchas partes, està ordenado, q̃ las ganãcias seã cõmunes. Y pues el amor haze q̃ los bienes seã cõmunes ẽtre los grãdes amigos, por lo qual dixo el proverbio: Entre los amigos todas las cosas son cõmunes: mayor razõ ay, para q̃ lo seã entre el marido y la muger, y el Esposo y la esposa quãto al vso delas cosas necessarias: porq̃ el govierno y administraciõ delos bienes lo tiene el marido, y la muger no tiene enlos bienes mas govierno ni vso de aquel, q̃ el marido le cõmunica: y deve le cõmunicar todo el vso de los bienes q̃ cõviene, para proveer la casa, q̃ està a su cargo, de todas las cosas necessarias, y de todas las cosas de casa q̃ vsa el marido, deve tãbien si conviene, vsar la muger. Assi dize S. Bernardo: No ay nõbres masdulces para significar los afectos de amor entre el alma y el Verbo eterno q̃ los del Esposo y esposa: porq̃ entre ellos todas las cosas son cõmunes, la erẽcia, la casa, la mesa, el lecho, y la misma persona d'l vno enlo q̃ toca al matrimonio, es del otro. Esto haze Chro Esposo de la Iglesia, q̃ todos los bienes q̃ tiene, los cõmunica cõ grãde libera lidad, y por modo inefable alas almas q̃ tiene por esposas. Dales primero la possessiõ y el vso de todas las criaturas, dales la tierra, y todos los elemẽtos, los cielos, y todas las cosas, q̃ se cõtienẽ debaxo del cielo: como lo cãta David diziendo: Señor que cosa es el hombre flaco y lleno de miserias? que cosa ay en el, por la qual vn Señor de tanta magestad como tu te acuerdas del, y tienes tan particular cuidado del? que cosa es el hijo del hõbre, q̃ en auméto de su miseria es engendrado de otro hombre miserable como el? que ay en el, porque assi te dignas de visitallo, consolallo, y adornallo, y en- *D. Ber. ser. 8. in Cant.* *Psalm. 8.*

y enriquecello cõ tãtos bienes? Hiziſtelo vn poco menor que los Angeles; porque aunque en el cuerpo ſea mucho menor q̃ los Angeles, mas quanto al alma que es eſpiritual, y eterna, y imagen de tu roſtro, es muy poco menor en lo natural que los Angeles. Coronaſtelo con gloria y honra: cercaſtelo, y adornaſtelo todo à manera de corona con dones admirables muy honroſos y glorioſos. Diſtele poder ſobre todas aqueſtas criaturas viſibles, q̃ ſon obras de tus manos: todas las puſiſte debaxo de los pies del hombre, todas las ſubjetaſte a ſu imperio y dominio y a ſu voluntad. Deſta manera Chriſto en quanto Dios cõmunica à los hombres el ſeñorio y el vſo de todas las criaturas, y à los juſtos lo cõmunica por modo mas excelente; que es haziendo, que vſen dellas para bien de ſus almas, y como de medios que les ayudan para alcançar la vida eterna. Fuera deſto todos los demas bienes eſpirituales y ſobrenaturales, q̃ el eterno Padre le dio con ſumma plenitud como a cabeça de todos los hombres y Angeles, y como a fuẽte de todas las gracias, tambien en ſu manera los cõmunica à las almas ſus eſpoſas. Diole el eterno Padre poder vniverſal en cielos y tierra, entregandole el ſeñorio de todas las coſas criadas, para que hizieſſe dellas a ſu voluntad: eſpecialmente en orden al fin de la redempciõ del mundo, y gloria de ſus eſcogidos. Y aſsi dixo: Todas las coſas me à entregado mi Padre, dado ſe me à todo poder en cielos y tierra. Hizolo el Padre eterno Rey vniverſal de Angeles y de hombres, y Iuez de vivos y muertos, llenòlo todo en el alma de gracia y de gloria en ſu manera infinita. Reſucitòlo quanto al cuerpo à vida inmortal y glorioſiſsima, ſubiolo à los cielos, y aſſentolo à ſu dieſtra. Lo miſmo haze Chriſto hijo del eterno Padre con ſus fieles conforme al eſtado y capacidad de cada vno, eſpecialmente con aquellos cuyas almas tiene por eſpoſas: hazelos Principes ſobre toda la tierra, y dales tambien poder en el cielo, diziendo: Todo lo que legitimamẽte ligaredes y condenaredes en la tierra, ſera ligado en el cielo; y todo lo que abſolvieredes en la tierra, ſera abſuelto en el cielo. Hazelos tambien Reyes en el cielo, dandoles alla reino, en el qual reinan en ſu compañia para ſiempre jamas. Hazelos tambien Iuezes en el juizio vniverſal, dando autoridad à todos los que por el dexaré todas las coſas, y lo ſiguieren, para que en aquel juizio aſſentados en ſus tronos como juezes aceſſores pronunciẽ, y manifieſten à buenos y à malos la miſma ſentencia que el à dado en favor de los vnos, y condenacion de los otros. Cõmunicales tambien ſus merecimientos y ſu eficacia y virtud, haziendo, que

Ioan. 14. Mat. 28. Ioan. 3.

Mat. 19.

como

cõmo el es justo, sean ellos justos, y como el es santo, sean ellos santos a imitacion y semejança suya: y que como el merecio y satisfizo de justicia para todos; assi cada vno estrivando en el, meresca y satisfaga de justicia para si mismo. Llenalos tambien en su manera de gracia y de gloria como a miembros suyos. El es hijo natural del eterno Padre, haze que ellos lo sean por adopcion; el es amado del eterno Padre, haze que ellos tambien lo sean: el Padre dize, os ama, porque vosotros me amastes. Resucitalos tambien a vida inmortal y glorioſa, dandoles en los cuerpos dotes excelentisimos de gloria: y assientalos a su diestra en su corte celestial. Como su Padre lo assentò a su diestra, que fue cõmunicalle en quanto hombre la mayor autoridad y dignidad, y los mayores bienes que se cõmunicaron, ni cõmunicarán jamas: assi el assienta a los suyos a su diestra, que es, communicalles los mayores y mas principales bienes, que a puras criaturas se an cõmunicado, ni se an de cõmunicar. Desta manera da a los justos, cuyas animas tiene por esposas, todos sus bienes conforme a la capacidad y meritos de cada vno. Esto es lo que en summa dixo san Pablo: Todas las cosas son vuestras ordenadas para vuestro provecho, y para vuestra gloria, q̃ sea Pablo, que Apolo, que Cephas, y todos los demas Ministros del evangelio, que sea el mundo con toda la vniversidad de las criaturas, que sea la vida con todos los bienes que la conservan, que sea la muerte con todos los males de pena, que disponen para ella, son para provecho del hombre (porque si son buenos con la vida merecen, y con la muerte van a gozar del premio merecido) que sean las cosas presentes, que se veen y posseen en este mundo, que sean las futuras, que se veen, y posseen en el otro: todas son vuestras, y vosotros sois de Christo, que os redimio, y comprò con su sangre, y os hizo suyos. Y Christo en quanto hombre es de Dios, porque la divinidad crio, y santificò aquella sacratisima humanidad, y la vnio con la persona de el Verbo. O que amor, o que liberalidad de Christo tan nueva, y tan estraña en el mundo. Los Principes de la tierra no quieren compañeros en el reino, aunque sean ermanos, cada vno quiere todo el reino para si, y por reinar a solas vn ermano mata a otro: como lo hizieron los dos primeros ermanos; que fundaron a Roma, y lo an hecho otros innumerables entre las gentes imitando en esto a Caim, que por no sufrir la felicidad del ermano Abel lo matò. Y Christo benditisimo Principe de cielos y tierra pudiendo el solo reinar en todo lo criado; porque a el solo en quanto hombre por razon de la vnion de la

1. Cor. 3.

la naturaleza humana cõ la persona divina, y por ser el mismo hijo natural del eterno Padre, le pertenecia este reino: y no quiso, sino que todos los hõbres que por gracia quisiessen ser ermanos suyos, reynassen juntamẽte con el. Y porque se le cumpliesse este desseo, para justificallos, y hazellos hijos de Dios y erederos de su reino, dio la vida por ellos. Los otros ermanos por reinar a solas, matan a sus ermanos, y Christo por reinar con la compañia de sus ermanos, se ofrecio a la muerte. Murio dize san Agustin el vnico hijo de Dios, por no quedar solo y vnico en el reino de su Padre. Y tanta voluntad tuvo de cõmunicar sus bienes a los hombres sus ermanos, que para esto tomò los males dellos, y hizo este trueque admirable, que recibio en si todos los males de pena, que ellos avian incurrido por el pecado, para hazellos participantes de todos los bienes de gracia y de gloria, que el merecio por la humildad y obediencia de su Cruz. Tomò nuestra pobreza, y dionos su riqueza, tomò nuestra afrenta, y dionos su honra, tomò nuestros dolores, y dionos sus gozos y consuelos, tomò nuestra muerte, y dionos vida y gloria eterna.

CAP. XXV. *De la obligacion, que por esta cõmunicacion de bienes tienen las almas de amar a Christo, y aprovecharse de sus bienes.*

DESTA manera Christo cõmunica sus bienes a las almas, que tiene por esposas. Y con esto las obliga, lo vno a que lo amen, porque los beneficios provocan a amar, y mucho mas el amor de adonde salen: y pues Christo nos a cõmunicado todos sus bienes, que son beneficios suyos, y movido de puro amor; es muy justo y devido que lo amemos: porque esto es lo que nos pide, diziendo: Hijo dame tu coraçon, que es dezir, dame el amor de tu coraçon, y con el amor me daras tu alma, y todo quãto tienes. Y esto es lo q̃ el pretẽde sacar de nosotros con la cõmunicació de sus bienes, como lo significa por Oseas, diziẽdo: Yo los trayre a mi con cuerdas de Adã, y con ataduras de charidad. Quiere dezir, yo los trayre a mi amor y obediẽcia con aquellas cuerdas y vinculos, con q̃ suelẽ ser traidos los hõbres, q̃ son beneficios y dones, y benevolẽcia y amor: y seran tãtos los bienes q̃ para esto les tẽgo de cõmunicar, y tantos y tan grãdes los beneficios q̃ les tẽgo de hazer, q̃ en cierta manera los tẽgo de cõpeler, a q̃ vengan a mi, no forçados sino voluntarios, ni violẽtados, sino cõ fuerça suave y voluntaria de amor.

Prou. 23.

Oseas. c. 11.

Gran

Grande injuria hariamos a Christo, si provocados y obligados contãtos beneficios no lo amassemos, y grãde injuria hariamos a nra alma, si dexãdo de amar a Chro Esposo dignissimo, y Rey soberano, y Señor absoluto de todo lo criado, amassemos las criaturas, q̃ son inferiores a nras almas, y dexassemos al Criador por la criatura, y al Señor por el siervo, y al dador del dõ por el don. Este deforden tan feo y esta injuria tan grãde y tan manifiesta q̃ haze a Christo, y a si misma el alma, quãdo no da su amor a Chro, sino a las criaturas, põdera san Agustin por estas palabras: Cõsidera alma tu dignidad y hermosura, y si por ti misma no la puedes conocer, estimala por el juizio ageno, q̃ es el de tu Esposo: porq̃ Esposo tienes, y aunq̃ es hermosissimo sobre todo lo criado, no conoces biẽ su hermosura, porq̃ no la as visto; mas el te a visto a ti muy bien, y sinò te uviera visto, no te amara, y si tu lo uvieras visto a el no dudaras de la dignidad y hermosura q̃ tienes, sino q̃ tuvieras por cosa cierta, q̃ Esposo tan hermoso y tan sabio no se uviera enamorado de ti, si la dignidad y hermosura admirable q̃ tienes, no lo uviera cõbidado y atraido a q̃ te amara. No ames pues las criaturas, q̃ son de menos dignidad y hermosura q̃ tu, no hagas tal injuria a tu Criador y a tu Esposo, q̃ ames mas a los dones, q̃ al dador dellos. Amalo a el en sus dones, y amalo por si mismo, y amalo para q̃ gozes del. Esto es de san Agustin. Y para almas que ya son esposas de Christo, tienen grande fuerça estas razones, para amar a quien tanto las à amado, y que por amor tantos bienes les a cõmunicado. Obliganos tambien este Esposo celestial, a que nos aprovechemos de aquestos bienes, que nos a cõmunicado, vsando bien dellos para el fin que el los ordena. Aprovechemonos de todas las criaturas, para conocer por ellas el poder y la bondad y sabiduria del Criador, y subjetarnos de buena gana a la obediencia y servicio de aquel Señor, que todas las subjeto a nuestro servicio. De todos los bienes sobrenaturales de Sacramentos, favores, gracias nos aprovechemos, vsando bien dellos: especialmente de todas las obras y penas y exercicios santos y merecimientos de Christo nos aprovechemos, juntando nuestras obras con las suyas, nuestra oracion con su oracion, nuestro ayuno con su ayuno, nuestra limosna cõ su charidad, y assi las demas: y pidiendole, q̃ perficione nuestras obras flacas y imperfectas con las suyas perfectissimas y eficacissimas, y que les de valor y hermosura, y q̃ las haga agradables a sus ojos: y juntando todas las penas y afrentas q̃ en esta vida nos sucedieren con las, que el Señor padecio por nosotros, y pidiendole que con ellas les

D. Augustin. to. 9. l. de diligendo Deũ c. 4.

de eficacia y merecimiento y virtud, para satisfazer por nuestros pecados. Y ofrescamos las obras que hizieremos, y penas que sufrieremos assi vnidas con las obras y penas de Christo al eterno Padre para honra y gloria suya. Desta manera nuestras obras y penas, que por ser hechas y sufridas cõ buen fin y en gracia de Dios eran meritorias, vienen a ser de mayor valor y merecimiento y eficacia: porque con este exercicio de Fè, y de amor se les cõmunica mas de la virtud y merito de Christo. Y no solamente las obras grandes que hizieremos, y penas graves que sufrieremos, sino obras y penas muy faciles, como vn hincar las rodillas delante de vna imagen, vn descubrir la cabeça al nombre de Iesus y de Maria, y vn inclinar el cuerpo al gloria Patri, y vn Pater noster, o vn Ave Maria ofrecida por vn pecador, vn poco de pan dado a vn pobre, vn sufrir vna contradicion y vna palabra aspera: vnidas desta manera con las obras y penas de Christo, y hechas y sufridas puramẽte por Dios, y ofrecidas con esta vnion de las obras y penas de Christo para gloria y alabança de Dios, son de grande valor y de grande merecimiento delante de Dios: y con ellas vamos acrecentando mucho la gracia y el amor de Dios, y todas las virtudes infusas, y dones del Espiritu Santo. Esto desseava el Apostol, y pedia a Dios que lo concediesse a todos los fieles, que en todas las cosas buscassen la gloria de Dios por medio de Iesu Christo; que es estrivando en su virtud y merecimiento, y assi fuessen cada dia creciendo en toda virtud. Assi dize escriviendo a los Colossenses: Coloss. 1. No cessamos de orar y pedir a Dios, que seais llenos del conocimiento de la voluntad del mismo Dios, para que hagais vna vida digna de Dios, agradandole en todas las cosas que hazeis, y dando fruto de toda virtud.

CAP. XXVI. Como Christo consuela las almas, que toma por esposas, particularmente al principio de la buena vida, y con el testimonio de la buena conciencia.

ENTRE las demas cosas que pertenecen al estado y oficio del Esposo, vna muy propria y particular es, consolar y regalar a la esposa, para que entienda el amor que le tiene, y lleve bien y con suavidad el dexar la compañia de los Padres por la del marido, y lo sirva y obedesca y honre por amor, y viva consolada y Ephe. 5. quieta con el estado que tiene. Esto significò el Apostol, diziendo: Ninguno aborrece su carne, antes la sustẽta y regala. Quiere de-

dezir, pues el varon a de amar a su muger como a su propria carne, siguese que assi la a de sustentar y regalar como regala a su carne. Esto cumple Christo muy aventajadamente con las almas, que tiene por esposas, que las consuela y regala por modo inefable con consuelos y regalos espirituales y celestiales. Y primeramente haze esto con las almas, quando las saca del estado de pecado mortal, y las trae a su gracia, y comiençan a ser esposas suyas por vnion de charidad. Entonces mediante la penitencia, que es el arrepentimiento y dolor de los pecados y el proposito de no tornallos a cometer por cosa del mundo, y la confession, que dellos haze, y algunas obras penales con que toma vengança de si, la consuela Dios muy particularmente. La ceguedad y el peso del pecado que tenian escurecida el alma, y encorvada y aplomada a las cosas de la tierra, la tenian triste inquieta turbada y afligida: Porque como dize Esaias los malos son como la mar tempestuosa que hierve, y no puede tener quietud, y moviendose sale con sus olas a la orilla, y alli haze lodo, que es pisado de los que passan: assi es el coraçon del malo, està hirviendo con vicios y pasiones, todo inquieto y turbado, y es vil como el lodo de las calles, y sera hollado y pisado de los demonios en el lago del infierno: porque en los malos, dize el Señor, no se halla paz. Con la penitencia saca Dios el alma del pecado, y assi la libra desta ceguedad y tinieblas, y deste peso, y desta turbacion y tristeza, y queda alumbrada, y aliviada y quieta y consolada: porque con la luz de la viva Fè vee la hermosura de los mysterios divinos, y con el amor gusta de Dios y de las cosas de su servicio: y fuera desto acude Dios entonces con particulares favores, y le da a sentir su bondad y amor, y los grandes bienes q̃ en el tiene, y q̃ del espera, y con esto crece el consuelo y el gusto y alegria del alma. Y assi se cumple lo que Christo dixo en el evangelio: Bienaventurados los que lloran, porque ellos seran consolados. Y lo que el mismo Señor avia prometido por Esaias, que avia de obrar con su venida al mundo, que entre los demas mysterios y beneficios vno era este; consolar los que lloran sus pecados, y los agenos por ser ofensas de Dios, y en daño de las almas. Y este como dize san Pablo, es oficio de Dios, consolar a los humildes: que es dezir, a los que con el conocimiento y confusion y dolor de sus pecados se humillan, despreciandose y juzgandose dignos de desprecio por aver ofendido a Dios. Y es particular providencia de Dios, y estilo de su infinita piedad y sabiduria, consolar mas sensiblemente las almas al principio, que las toma

Esaias. 57.

Math. 5 1.
Esai.ca.6.

2. *Cor.7.*

por esposas, para que dexen de mejor gana los consuelos vanos del mundo, y se enamoren mas de Christo su esposo, y se aficionẽ mas a las cosas de su servicio, y se animen mas a mortificarse, y a tratar con el en la oracion, y echen rayzes mas hondas y firmes en la virtud: para que las luchas y guerras y tentaciones que despues vinieren, no las arranquen ni las aparten del servicio de Dios. La bienaventurada Angela de Fulgino, como se cuenta en su vida, aviendo hecho muchos pecados, se convirtio a Dios y se confessò dellos, y començo con grande determinacion a servir a Dios: y diziendo la oracion del Padre nuestro le abrio Dios los ojos del alma, y le dio vn conocimiento muy claro de la bondad del mismo Dios, y de su propria baxeza, y movióse luego mucho à vn grande amor de Dios, y aun gran desprecio de si misma, y esto con tanta suavidad y consuelo de su alma, que era cosa admirable. Y diziendo toda la oracion, a cada palabra le iva Dios dando nueva luz, con la qual gustava mas de la bondad de Dios, y llorava mas sus pecados, y se despreciava mas por ellos, y crecia en ella el consuelo divino. Cõ esta visita y consuelo de Christo quedò tan humilde, y tan agradecida, y tan aficionada a Dios, y tan firme en su servicio, que por muchas tribulaciones y tẽtaciones q̃ tuvo, nũca jamas se apartò del, si no q̃ fue creciẽdo mas en el amor y temor de Dios y en toda virtud.

En Chronica minorum p. 2. l. 3. c. 6.

Guillelmo q̃ fue Duque de Aquitania en Francia, de grande pecador se convirtio a Dios, confessose, hizo penitencia de sus pecados: estando en vna soledad haziendo penitencia dellos, vinieron a el visiblemente los demonios en figuras de bestias fieras, y dierõ le tantos tormentos, que le dexaron todos los miembros del cuerpo quebrantados y molidos y llagados. Y como la tentacion avia sido exterior, assi lo fue el consuelo; porque vino à el la Reyna de los Angeles acompañada de otras dos Virgenes del cielo, llena de inefable hermosura, y con vn vnguento precioso le vngieron las llagas, y quedò luego sano en el cuerpo, y con las palabras suaves que la sacratissima Virgen le dixo, quedò en el alma sobre manera consolado. Y este consuelo lo confortò tanto, que perseverò en el servicio de Christo entre grandes trabajos, hasta morir tan santo, que fue canonizado por la Iglesia. Estos cõsuelos suele Christo dar muy frequentemente a las almas, que muy de veras se convierten a el a los principios de la buena vida y desposorio espiritual, que contrae con ellas: y estos efectos obran en ellas de grande firmeza y perseverancia en su divino servicio. Y esto es lo que avia prometido por Hyeremias, quando hablando de los

Theobaldus in eius vita, Surius in februario.

Hier. c. 31.

grandes

grandes pecadores, que se avian de convertir de los errores y vicios de la gentilidad a su Iglesia dize: Vernan llorando, que es con dolor y lagrimas de contricion, y trairelos con misericordia, y guiarelos por arroyos de aguas y por caminos derechos, donde no aya en que tropeçar. Que es dezir, que los à de traer con doctrina celestial, y con dones de gracia, y por el camino de sus mandamientos, y de la imitacion de Christo, que es camino cierto, seguro, llano y sin peligro: Y convertire su llanto en gozo, y consolarè sus lagrimas, y alegrarè su dolor.

Quando las almas esposas de Christo an perseverado por mucho tiempo en servicio de Christo, y an vencido tentaciones, y sufrido trabajos por su amor, y an ganado virtudes, y an alcançado pureza de coraçon, consuelalas Christo por otro modo mas excelente, que es con el testimonio de la buena conciencia. Porque como la vista corporal se alegra y goza de ver vna cosa muy hermosa, y muy adereçada, y puesta con muy buen orden, y con perfecta proporcion: Assi la vista interior y espiritual del alma se alegra y consuela admirablemente de ver dentro de si misma la hermosura de la virtud y de la gracia, y el orden y proporcion que tienen todas las potencias y actos interiores de las virtudes y dones del Espiritu santo, obedeciendo vnas potencias a otras, y ordenandose vnos actos de virtudes a otros, y todos à hazer la voluntad de Dios, y buscar la gloria de Dios. Deste gozo y consuelo que nace del testimonio de la buena conciencia, dize el Apostol: Esta es nuestra gloria el testimonio de nuestra conciencia. Quiere dezir, esta es la causa de mi gozo y consuelo, y de la gloria que espero en el cielo, el testimonio fiel de mi conciencia; no el testimonio de los hombres, que no ven lo interior, y se pueden engañar, sinò el testimonio de mi propria conciencia, la qual andando con verdad delante de Dios, y buscando puramente a Dios, no se puede engañar. Esta conciencia me es testigo, y me da testimonio, que è conversado y vivido en este mundo con simplicidad de coraçon, y con sinceridad de Dios. Que es dezir, no con doblez ni con engaño ni con mentira, sino con verdad y con rectitud delante de Dios, y no con immundicia de pecados, y aficiones desordenadas, sino con pureza de vida, con obras y afectos limpios de pecados, y de passiones viciosas delante de Dios. Esto es de san Pablo. Y aunque es verdad, que de ley ordinaria este testimonio de la buena conciencia, ni otro favor ordinario no causa en el hombre tan *2. Cor. 1.*

grande certidumbre, como el de la Fé divina, y la que causa la demonstracion natural, que es evidente; mas causa vna certidumbre moral nacida de grandes conjecturas, y indicios, y de efectos admirables, que el hombre experimenta dentro de si. Y esto basta para quietar el alma, y causalle grande gozo y consuelo; y con esto se juntan favores particulares que Dios da al alma, para este mismo efecto de certificalla, que procede bien, y que sirve y agrada a Dios, y va camino de salud y vida eterna, y para quietalla y cõsolalla con el conocimiento desta verdad.

CAP. XXVII. Como los escrupulos y temores no quitan en los justos el consuelo de la buena conciencia, y de la alegria que causa la esperança viva en Dios.

TAMBIEN es mucho de advertir, que aunque algunas vezes la buena conciencia tiene escrupulos y temores grandes, que le ponen duda, y le hazen temer, si vive bien, o si esta en pecado mortal, y si se a confessado bien, y si a cumplido con todas las obligaciones graves de la ley de Dios, y del estado, que tiene; y con esto le causan tristeza, y turbacion y alguna perplexidad, y duda de su salvacion: Mas con todo esto no le quitan el testimonio de la buena conciencia. Porque lo vno en estas tentaciones, aunque son muy graves y molestas, la conciencia del verdadero siervo de Dios nunca cree, que esta en pecado mortal, ni se persuade a ello; y assi este consuelo tiene del testimonio de la buena conciẽcia, que no lo condena, ni le acusa de pecado mortal. Y siendo la conciencia buena tan limpia y desapassionada, y tan temerosa, y acompañada con desseo y voluntad determinada y eficaz de acertar, y hazer todo lo que el siervo de Dios supiesse, que esta obligado a hazer en servicio de Dios: y con todo esso no condenallo, ni acusallo de pecado mortal, es grande prueva y testimonio, de que esta libre del delante de Dios. Y aunque es verdad, que en este caso la misma conciencia no quieta ni assegura al siervo de Dios, por la duda y temor q̃ le queda; mas la misericordia y piedad de Dios lo quieta y lo assegura: porque està confiado de la bondad y misericordia de Dios, que desseando el tan de coraçon acertar, y poniendo los medios ordinarios, que son para ello necessarios, conforme al vso y pratica comun de los siervos de Dios, que Señor tan bueno y piadoso no lo dexarà errar. Y esta muy confiado, que estando el tan de veras determinado a cumplir todo lo que està o-

bligad

bligado a hazer en servicio de Dios, y que si supiesse que estava obligado a mas, lo haria, y que no hazello es, porque no tiene certidumbre dello; que Señor tan misericordioso, y tan desseoso de nuestra salvacion no lo condenarà. Y assi la certidumbre y seguridad de su salvacion, que no saca de solo el testimonio de su buena conciencia, la saca de la bondad y misericordia de Dios, y de la confiança que en ella tiene por los meritos de Christo nuestro Señor. Y quando tratando del negocio de su salvacion en el foro de la justicia, y llevandolo por tela de razon y justicia, no se halla absuelto y libre, ya q̃ no se halla condenado, apela para el foro de la misericordia de Dios, y llevalo por via de piedad y de gracia, y hallase absuelto y libre. Y verdaderamente esto pretende Dios, quando a siervos suyos les da temores y dudas y vexaciones de escrupulos, y ordena que aviendo hecho todo lo que deven, y estan obligados conforme a consejo de varones buenos y sabios, assi en las confessiones, como en los oficios y negocios que tienen a su cargo, que con todo esso no esten quietos ni seguros, esto pretende, q̃ desconfien de todas las diligencias humanas, que an hecho, y de toda su justicia y virtud, y conoscan que tienen summa necessidad de la misericordia y piedad de Dios, y confien en ella, y se assseguren y quieten con ella; y que digan muy de coraçon: Señor por mas que trabaje, y haga mas diligencias, no puedo salvarme, si tu misericordia no suple mis faltas, y me perdona y socorre y salva. Y porque esta humildad y desconfiança de si es muy necessaria para la pureza de vida y santidad verdadera, nos da nuestro Señor aquestas tribulaciones espirituales de escrupulos y temores y dudas, con que nos humillemos, y desconfiemos de nosotros. Porque aunque es verdad, como en otro libro avemos declarado, que en alguna manera puede el hombre confiar segundariamente de su virtud y justicia y de sus diligencias; mas es cosa muy facil exceder en esto, y caer en alguna vana presumpcion y estima propria: y por esto para curarnos, y librarnos Dios desta enfermedad, si estamos tocados della, o para prefervarnos della sino la avemos incurrido, nos da exercicios, con que nos despierta a buscar mas de coraçon su misericordia, y confiar mas en ella. Esta verdad tan necessaria para nuestra quietud y consuelo nos enseñò san Iuan en vna de sus canonicas, diziendo: En esto de q̃ guardamos los mandamientos de Dios, y amamos al proximo, exercitando con el obras de misericordia, conocemos, que somos de la verdad. Quiere dezir, que somos engendrados, y que avemos nacido espiritualmente de

Lanspergius lib. 1. alloquiorum ad animam. P. 2. can. 5.

Epist. 1. c. 3.

Dios, que es verdadero, y es la misma verdad. Y entonces con la obra persuadiremos a nuestros coraçones lo mismo de que verdaderamente somos de Dios por gracia. En esto nos declara san Iuã la certidumbre moral, que causa en nuestros coraçones el testimonio de la buena conciencia nacido de la buena vida. Dize luego: Si nuestro coraçon nos reprehende y condena, porque el mismo vee y conoce, que no cũplimos como devemos los preceptos de Dios, y leyes de la charidad; tambien nos reprehenderà y condenarà Dios, que es mayor que nuestro coraçon. Quiere dezir, q̃ es mas justo, y mas recto, y mas sabio que nuestro coraçon; porque sabe todas las cosas. Añade luego: Y si nuestro coraçon no nos reprehende, confiança tenemos delante de Dios, que qualquier cosa buena y conveniente para nuestra salvacion, que le pidieremos, la recebiremos de su mano; porque guardamos sus mandamientos, y hazemos las cosas que le son muy agradables. No dize san Iuan, si nuestro coraçon nos justificare y asegurare y quietare, sino dize: si nuestro coraçon no nos reprehendiere. Porque esto basta, que nuestro coraçon no nos reprehenda y cõdene con razon, para que podamos seguramente cõfiar en Dios, que nos salvarà, dandonos todo lo necessario para nuestra salvacion. Y esto se cumple assi en los siervos de Christo, de que habla san Iuan: Que son aquellos que ponen cuydado y diligencia en saber los mandamientos de Dios, y las obligaciones, que tienen por ley divina y humana, y en ponellas fielmente por la obra.

Del testimonio de la buena conciencia nace otro medio espiritual, con que Christo consuela maravillosamente las animas en esta vida, que es la esperança viva y cierta de su salvacion. Este entre otros es efecto excelẽtissimo y muy proprio de la esperança viva, desterrar el desmayo y la tristeza y angustia de los coraçones, y animallos, y confortallos, y alegrallos, y consolallos. Assi lo predica la Escritura sagrada: Alegrense Señor, dize David, los que en ti tienen puesta su esperança. Los que temeis al Señor, dize el Ecclesiastico, esperad en el, y la misericordia del Señor en quien esperais, os sera de grande consuelo. Y de los varones justos, dize san Pablo: Sirven al Señor, y viven alegres con la esperança, que en el tienen. Quando algun bien se possee, causa gozo y deleyte: el mayor bien de todos es Dios, que es bien infinito, la mas perfecta possession deste bien infinito es, aprehendello con la vista immediata y clara de su diuinidad; y assi este es el mayor gozo y deleite de todos, el que nace de la vista clara de Dios. La esperança

Psalm. 5.
Eccles. c. 2.
Ad Rom. 12

viva

viva nace de que el alma comiença a posseer en esta vida este bien infinito, y tiene prenda y fundamento, de que lo a de venir a posseer entera y perfectamente en la bienaventurança; y como comiença en esta vida a posseello, porque lo possee por gracia y amor, comiença tambien a gozarse y alegrarse con el. Y como tiene prenda y arra de que lo a de posseer perfectamente en el cielo, comiença ya, a participar y gustar del gozo, que en el cielo a de tener. Y en muchos siervos de Christo es tan grande este gozo, que nace desta viva esperança, que no se puede bien explicar. Assi lo testifica san Pedro diziendo: Al qual Señor y Salvador nuestro, que en la otra vida se os a de descubrir claramente, y lo aveis de ver como el es, agora aunque no lo veis claramente como el es, lo amais verdaderamente, y creeis en el con firme Fè, y creyendo en el, os alegrais de su gloria y del bien que del aveis recebido, y esperais recebir con gozo tan grande y tan admirable, que no se puede explicar; y con vn gozo glorioso, porque es de Christo glorioso, y de la gloria que esperamos; y en alguna manera es semejante al gozo de los bienaventurados, porque ninguna mudança lo puede quitar ni turbar. Esto es de san Pedro, en que declara la grandeza del gozo, que nace de la Fè y esperança viva en Christo. Y no solamente esta esperança alegra y consuela en los cõmunes males y miserias desta vida, sino tambien en las grandes tentaciones y tribulaciones y peligros desta vida; porque obrando Christo por medio della con particulares favores mitiga la tristeza, y el temor, que naturalmente se sienten, y causa grande consuelo y gozo. Como lo an experimentado los Apostoles y dicipulos y Martires de Christo, y todos los demas varones santos, que en medio de grandes tribulaciones estavan consolados y alegres en el espiritu con el conocimiento cierto, q̃ tenian de que con aquellas penas sufridas por amor de Christo lo honravan, y glorificavan, y avian de venir a gozar del perfectamente en su gloria. Assi lo confiessa el Apostol, diziendo: En todas mis tribulaciones tengo grande consuelo y gozo, y no solamente tengo grande consuelo, sino que abundo mucho de consuelo y gozo en ellas.

Epist. 1. c. 1.

2. Cor. 7.

CAP. XXVIII. De como consuela Christo las almas por medio de la oracion y contemplacion, y de dos modos de estar Dios en el alma, que son por gracia, y por actual devocion.

EL

EL medio principal con que Christo nuestro Señor en esta vida consuela las almas que tiene por esposas, es de la oracion mental, que es la consideracion y contemplacion de las cosas divinas: Este es el exercicio divino donde de ordinario el alma mas siente y experimenta los consuelos divinos, la suavidad de Dios, el gozo del Espiritu santo, y la alegria de la esperança. Porque en este tiempo de la oracion interior es donde ordinariamente el alma exercita mas las virtudes de la Fe y de la esperança y charidad, que son las que causan el consuelo y gozo espiritual: y como en la tierra no ay exercicio de virtud mas semejante à la vida, que los bienaventurados hazen en el cielo; assi no ay otro donde ordinariamente mas se participe del gozo, que los santos tienen en el cielo. Que hazen los bienaventurados en el cielo? Lo que hazen es, mirar à Dios cara à cara, contemplallo sin velo de cosa criada, amallo y alaballo y glorificallo perfectissimamente y sin cessar, y gozallo siempre con gozo inefable. Pues que exercicio ay en la tierra mas semejãte à este del cielo que el de la oracion mental? Claro està que ninguno: porque lo que en la oracion y contemplacion haze el alma es, mirar y contemplar a Dios en la mejor manera que acà puede, que es con ojos de viva Fe y con la luz del don de la sabiduria, y estallo actualmente amando, y alabando y dandole gracias y gloria por todos sus beneficios, y estar actualmente gozandose, y alegrandose de su poder y bondad y gloria, y de las demas perfecciones suyas: y estar actualmente gustando de oyllo, y de conversar y tratar con el. Siendo assi verdad, que no ay otro exercicio en la tierra mas semejante al que tienen los bienaventurados en el cielo, que este de la oracion del coraçõ, figuese claramente, que este es el exercicio donde las almas sienten y experimentan mas de los consuelos del cielo. Alegrarèlos, dize Dios, en la casa de mi oracion. Aqui es donde el alma considerando en las criaturas la bondad y hermosura de Dios se alegra, y dize con David; Deleitasteme Señor con tus criaturas, y con las obras de tus manos me regozijarè. Aqui es donde meditando el alma los secretos y mysterios de la providencia y sabiduria de Dios, y la bondad y amor del mismo Dios, que en ellos se nos descubre, recibe consuelos que no se saben explicar: y dize con el mismo Salmista: Acordeme Señor de tus juizios y consoleme. Aqui es donde los varones justos mirando con pureza de coraçon la verdad y hermosura eterna, y amando ferventissimamente la infinita bondad

Esaias. c. 56

Psal. 91.

Psal. 118.

bondad reciben muchas vezes gozo tan grande y tan copioso, que se enagenan de los sentidos, y se arrebatan en Dios: porque la abundancia de lo que interiormente sienten; haze que el alma dexe el oficio de obrar por los sentidos, y se convierta con mas atencion a lo que interiormente siente y gusta de Dios. Y dize con el Real Propheta: Acordeme de Dios, y deleiteme. Y exhorta a todos q̃ hagan lo mismo, diziendo: Gustad, y ved quan suave es el Señor. Llegaos a el con oraciones y santas meditaciones, y conocereis por gusto y sentimiento interior, y vereis por experiencia, que el Señor no es austero ni riguroso ni aspero, sino benigno y afable, dulce y amoroso, y lleno de suavidad para todos los que lo buscan de coraçon. Desta verdad da testimonio san Gregorio diziendo: La vida contemplativa con gran razon es mas excelente, que sola la activa: porque la vida activa se ocupa en trabajos, que pertenecen al vso y a las necesidades desta presente vida; y la vida cõtemplativa haze, que el hombre con lo interior del coraçon tome sabor en Dios, y guste del descanso y quietud, y de la gloria, que en la otra vida se à de gozar para siempre.

Psalm. 76. *Psalm. 33.* *D. Greg. in Ezech. hom. 14.*

Desta manera y por estos medios consuela Christo Esposo celestial en esta vida las almas, que tiene por esposas. Mas conviene mucho advertir, que este Esposo tiene esta condicion, que quanto a este efecto de consolar y alegrar las almas con su presencia y con su visita, se esconde, y se ausenta y se va muchas vezes. En dos maneras en esta vida possee vn hõbre fiel a Dios: la vna es por gracia y charidad en modo cõmun y ordinario: desta manera lo possee todos los varones justos, que guardan los preceptos divinos y estimã la guarda dellos sobre todas las cosas. Y esto significò Christo diziendo: El que verdaderamente me ama guardarà mis mandamientos, y a este tal mi Padre celestial lo amarà; y sera esto de tan grande provecho y gloria para el, que mi Padre y yo vernemos a el, y no solamente lo visitarèmos, sino que haremos nuestra morada firme y estable en el, como en templo vivo y consagrado a mi divinidad. Quanto a esta manera de posseer a Dios por gracia y charidad, nunca se pierde Dios, ni se va Dios del alma, sino es por pecado mortal: en consintiendo el alma en algun pecado mortal, luego la despoja Dios de su gracia y amor, y la dexa y se alexa della. Esto declarò el Propheta Esaias diziendo: Vuestras maldades son las que pusieron division entre vosotros y Dios, y lo apartaron de vosotros. Que se entiende no por distancia local, porque Dios en todo lugar està, sino por desemejança de afectos y de cos-

Ioan. 14. *Esaiæ. c. 59.*

tum-

tumbres, y por averſion y diſplicencia y odio que tiene Dios con los pecadores, que deſta manera lo an ofendido. Y dexando Dios al pecador por eſta cauſa en lugar ſuyo, lo que es coſa temeroſiſsima de penſar, y horrible de oyr, viene el miſmo demonio a entrar eſpiritualmente en el alma, y toma poſſeſsion della, y la tiene por habitacion y morada ſuya. Eſto ſignificò la divina eſcritura, diziẽdo: que deſpues que Saul pecò gravemente contra Dios, el eſpiritu del Señor ſe fue del, y el eſpiritu malo ſe apoderò del y lo atormẽtava. Por aquella vexacion y tormento corporal declarò Dios la poſſeſsion que el demonio avia tomado enel por el pecado mortal, con que deſobedecio al mandamiento de Dios. La otra manera de poſſeer a Dios en eſta vida, es por vna vnion de amor mas eſtrecha y particular, que es amandolo con experiencia y ſentimiento y guſto de ſu preſencia, y de la bondad y dulçura infinita que enel ay, y teniendo con el trato y converſació muy familiar y muy ſuave, y ſintiendo con la vnion de ſu amor devocion y conſuelo ſenſible, y afluẽcia y abundancia de afectos y ſentimiẽtos divinos y de grande ſuavidad. Deſta manera de poſſeer a Dios, dize el Sabio: Entrando en lo interior de mi alma, alli repoſarè con mi Dios, ſabiduria eterna y criadora de todas las coſas, alli converſarè cõ el ocupando mi alma enel, contemplandolo y amandolo con grande conſuelo, paz y quietud; porque ſu converſacion no tiene amargura, ni ſu trato da faſtidio, ſino cauſa grande gozo y alegria. Eſto es lo que hazia la eſpoſa, quando dixo: Aſſenteme a la ſombra del que deſſeava, y ſu fruto para mi guſto es muy dulçe. Significa al Eſpoſo por ſemejança de vn arbol muy hermoſo y fructifero, y de fruto muy ſuave: y dize, puſeme con quietud debaxo del, à coger de ſu fruto, contemplando en el, y amandolo, y poniendo mi confiança en el, y guſtando del para ſer del amparada y defendida, y para que con ſu virtud me refrigeraſſe, y mitigaſſe mis paſsiones, y apagaſſe el fuego de mis concupicẽcias. Eſto es ponerſe debaxo de ſu ſombra: y el fruto del, que es la luz de la divina contemplacion, la ſuavidad de ſu amor, la paz que excede todo ſentido y el gozo del Eſpiritu ſanto, y todos los dones y gracias y virtudes, que nos ganò y merecio padeciendo y muriendo por noſotros, es de grande ſuavidad para mi. Eſta preſencia del Eſpoſo en el alma por eſte medio particular, declara ſan Bernardo, como teſtigo que la experimentò, diziendo aſsi; Yo cõfieſſo q̃ el Verbo eterno eſpoſo de las almas muchas vezes a venido à la mia, y luego que entrò en ella, como es vivo y eficaz la deſperto del ſueño de deſcuido en

1. Reg. 16.

Sap. c. 8.

Cant. 2.

D. Bern. in cantica ſer. 74.

que

q̃ estava, y mi coraçõ q̃ estava duro y como vna piedra, lo ablãdò y hirio, y começo à destruir en mi, y arrãcar de mi los afectos desordenados, y à edificar y plãtar afectos buenos y santos; regò lo q̃ estaua seco, alũbrò lo que estava obscuro, abrio lo que estava cerrado, encendio lo que estava frio, endereçò lo que estaua torcido, allanò lo que estava aspero, de tal manera que toda mi anima bendezia al Señor, y todo lo interior della alabava su santo nombre, y conoci la presencia deste Señor y esposo de mi anima del mismo movimiento de mi coraçon; de sentir luego en mi, que huiã los vicios, y se enfrenavan los afectos sensuales, adverti su gran poder; de ver como me reprehendia los defectos ocultos de mi alma, ponderè con grande admiracion su profunda sabiduria: de sentir alguna enmienda en todas mis costumbres, experimentè su bondad y mã sedumbre; de la renovacion interior de toda mi alma percebi su grande hermosura; y de ver todos estos efectos juntos en mi con su venida, quedè espantado y asombrado de su grandeza y magestad. Desta manera pinta san Bernardo la venida y presencia particular de Christo en el alma, y los efectos de admirable fruto y consuelo, que haze enella quando assi la visita.

CAP. XXIX. De como Christo se ausenta, y esconde del alma quanto a la actual devocion y consuelo, y lo que el alma en este tiempo à de hazer.

QVANTO à esta segunda manera de tener y posseer à Christo, no todos los justos que estan en su gracia, lo tienen y posseen de vna misma manera. Lo ordinario es, que todos los justos quando hazen penitencia de sus pecados, o quando en alguna tribulacion acuden a Dios, o quando rezan algunas oraciones, o reciben los Sacramentos, sienten alguna vez algun particular consuelo de Dios, o particular devocion, o tienen algun particular sentimiento y gusto de su bondad y misericordia. Y esto es cosa de poca eficacia, y que passa presto, y se pierde con facilidad, porque con los favores de Dios nuestro señor no se disponen para mayores cosas. Fuera desto que es lo commun en todos los buenos, que viven en gracia de Dios, ay otros varones

varones justos que limpian su alma no solamente de pecados mortales, sino tambien en quanto pueden, la purgan de los veniales, y reciben a menudo los Sacramentos de la confesion y cõmunion, y se dan con cuidado a la oracion mental, y por este medio tratan y conversan con Dios, meditando sus juizios, y sus mysterios y beneficios, contéplando sus divinas perfecciones, y los bienes de la eternidad: y procurá de traello siépre presente delãte de si, y examinan cada dia sus conciencias para corregir los descuydos, que en estas cosas hazen, y comiençan cada dia de nuevo la buena vida. Estos tienen y poseen a Christo Esposo de sus almas en esta segunda manera, que avemos declarado. Y destos se va, y se absenta, y esconde Christo muchas vezes, sin que ellos pierdan por esso su gracia ni su amistad, ni su amor, sino que permaneciendo justos y en estado de salud, se va Christo dellos, y lo pierden quanto a esta segunda manera de posseello. Pierden aquella cõmunicacion muy familiar y muy suave con Dios, aquel conocimiento y gusto experimental de Dios, aquella inflamacion dulce de su amor actual, aquella devocion y promptitud grande, que tenian para todas las cosas buenas, aquel consuelo y gozo espiritual que sentian con su presencia, aquella paz y tranquilidad grande y admirable de la cõciencia: pierden estos y otros dones, que pertenecen a esta segunda manera de posseer a Christo. Y aunque conservan el odio y aborrecimiento de los pecados, y el cuidado grande de huillos, y el temor entrañable de ofender a Dios, y el proposito firme de no cometer pecado por ninguna cosa del mundo, y la diligencia grande en cumplir los mandamientos dela ley de Dios, y las obligaciones de sus estados y oficios; mas quedan con el alma seca, esteril, dessabrida, descõsolada sin gusto de Dios y sin xugo de devocion sensible, y sin alegria espiritual: y aunque buscan a Dios, no lo hallan como de antes, ni sienten su presencia suave como antes la sentian. Esto acontece a los justos algunas vezes por culpas veniales, que an hechò; otras vezes les sucede esto sin culpa, ordenandolo Dios assi, para que exerciten mas la Fè y la humildad y paciencia, y otras virtudes, y para que sirviendo a Dios con mas dificultad, acrecienten mas el merecimiento, y los dones de gracia. Mientras Christo vivio en el mundo en carne mortal, estando sus discipulos en el mar en vna barca, remando con gran trabajo, porque tenian el viento contrario, fue andando sobre las aguas a favorecellos; y llegando junto, mostro que queria passar a delante, y dexallos, y no era esse su intento, sino provar la Fe y confiança, que tenian, y

Marci. 6.

mo-

movellos a orar. Y assi como clamaron les hablò, diziendo: Confiad que yo soy, no temais; y entrò en la barca, y cessò el viento. Y quando acompañò los dicipulos que ivan a Emaus, llegando al cas- *Luc. 24.*
tillo, dissimulò mostrando que queria passar a delante; y no era esse su proposito, sino encendelles mas el desseo, y hazer que le rogassen lo que el queria hazer: y assi rogandoselo, se quedò con ellos. Desta manera se à con los justos, que quando haze estas absencias, y se esconde dellos, parece que los quiere desamparar y dexar del todo, y no es esse su intéto, sino provallos y exercitallos en mas virtud, y acrecentarles las lagrimas y gemidos, y el desseo del mismo Señor. Esto advierte san Bernardo, declarãdo estas *D. Bern. in*
absencias, q̃ haze el Esposo, y dãdo la razon dellas por estas palã- *cant. ser. 38*
bras: Recibe el alma al Verbo eterno como a Esposo, quãdo es visitada del, y siẽte q̃ la abraça interiormẽte con los braços de la Sabiduria divina, y q̃ le infunde la suavidad de su amor, mas esto dura poco tiẽpo, y passa brevemẽte. Buscalo el alma con vigilias, oraciones, y con muchas lagrimas, y con grãde trabajo: viene a ella, y comiẽça a gustar de su presencia, y quãdo piensa q̃ lo tiené, se le va. Torna otra vez el alma à buscallo con desseos y gemidos y lagrimas, salele al encuẽtro, y el alma recibelo, y no lo puede tener, sino q̃ subitamẽte se le buela de las manos, y si el alma devota buelve à hazer instãcia con ruegos y lagrimas, torna de nuevo a bolver a ella. Desta manera passã en el tiẽpo desta presente vida, q̃ el alma frequẽtemente tiene cõsuelo y alegria cõ la presencia del Esposo, mas no tiene perfecta alegria; porq̃ si la visita del Esposo quando viene, alegra, la absencia q̃ haze, quando se va, entristece: Y esto conviene q̃ passe assi, hasta q̃ el alma esposa de Christo dexe la carga del cuerpo, y vaya dõde siẽpre lo vea, y lo goze. Esto es de san Bernardo. Ase en esto Chro con el alma, como vna madre, q̃ se escõde al niño, q̃ mucho ama, y no lo haze para dexallo, sino para q̃ el niño cõ desseo y lagrimas la busque, y descubra el amor q̃ tiene a la madre. Assi Chro se ausenta y escõde a las almas, q̃ mucho ama, no para desamparallas, sino para exercitallas en lagrimas y desseos, y en paciencia y humildad y resignació: porq̃ este exercicio les es de grãde provecho en este destierro, y les acrecieta mucho el merecimiẽto de la vida eterna. Lo q̃ el alma à de hazer en este tiẽpo de sequedad y tribulació es perseverar cõ grã constãcia en sus buenos exercicios de oració vocal y mẽtal, y de licio santa, y obras de charidad, y de penitencia y mortificació, y en la vigilãcia en guardar los sentidos, y huir pecados, y en hazer las obras con pura intẽ

cion de agradar a Dios. Y en ninguna manera dexe los exercicios de virtud, q̃ antes hazia, ni afloxe en ellos: y sufra con paciẽcia la presente tribulació, conformandose con la voluntad de Dios, de cuya mano le viene; y no cesse de buscar a Dios có gemidos y desseos del coraçõ, y con el exercicio de las buenas obras, q̃ el Señor en el tiẽpo oportuno le cumplira sus desseos. Y entiẽda q̃ aunque no sienta en la oració ni cómunió, ni en las demas obras de virtud cõsuelo ni devoció sensible, q̃ no por esso dexan de ser muy agradables a Dios, y meritorias de mas gracia y de mas gloria: porque para esto basta aquella buena volũtad, q̃ tiene de obedecer a Dios, y servillo y cumplir en todo su divina volũtad. El bienavẽturado S. Francisco fue exercitado con esta tentació muy gravemẽte, por que aviẽdo tenidó primero grãdes cõsuelos divinos en la oració, y en todos los exercicios de virtud, vn dia le dio vna tristeza y desconsuelo interior tan grãde, q̃ le parecia estar del todo desamparado de Dios, y no podia aunque queria cõversar alegremẽte como solia con los proximos. Durole esta tentació dos años, mas por todo este tiẽpo nunca dexò la oració, y todos los demas exercicios de virtud, sino q̃ perseverò con grãde firmeza en ellos, hasta que vn dia estando en oració, oyò en espiritu aquella palabra del evangelio: Si tuvieredes Fè como vn grano de mostaza, y dixeredes a este mõte, que se mude, obedecera, y se mudarà. Preguntò el santo, q̃ mõte era aquel, oyo la respuesta q̃ le dixo: Essa tentació que tienes es el mõte. Entonces el santo dixo a Dios humilmẽte: Pues Señor cumplase vuestra palabra: luego se le quitò la tentació, y quedò cõsolado como de antes, y muy mas aprovechado y agradecido a Dios. A la cõpañia de san Odon Abad instituidor del orden Cluniacense vino vn cavallero seglar llamado Adhegrino: Dexò a pobres todo lo q̃ tenia en el mundo, hizose monje, y servia a Dios encerrado en vna celda, haziẽdo mucha penitẽcia, y dandose mucho a oració. Aviendo passado algunos años en esta santa vida, vinole vna grande tentació de tristeza y descõsuelo, y traxole a tanto extremo, q̃ estava poco menos que para desesperar: mas cõ todo esso no desesperò, ni dexò su oració y santa vida. Y vn dia subitamẽte le aparecio vn Angel en figura de vn varõ muy resplandecidẽte y admirable, y preguntòle cõ palabras blãdas qual era la causa de su tristeza y turbació; respondio, porque a tãto tiẽpo q̃ sirvo a Dios, y no siento cõsuelo en mi alma, y afligeme esto, porq̃ me pone duda si mi servicio le es agradable, y si tẽgo de recebir premio por mi trabajo. Llegose a el el Angel, y abraçòlo amorosamente, diziendo:

Inhist. D. Francisci. p. 1. l. 1. c. 59.

Ioannes Monachus in vita D. Odonis, Sur. in Nouemb.

Creeme

Creeme q̃ no seras indigno de los bienes de Dios: y dicho esto desaparecio. Quedò cõ esto el Santo varõ muy cõsolado y animado, y fue otras muchas vezes visitado de Dios, y perseverò treinta años o mas, hasta que acabò santamẽte, y passò a los gozos eternos.

Esto es lo q̃ an de hazer las almas esposas de Chr̃o en esta tentació, sufrir con paciẽcia la tribulació y descõsuelo, y perseverar en las obras interiores y exteriores de virtud. Esto amonesta san Bernardo por estas palabras: Quãdo te sintieres cõbatido de tristeza y tedio, no quieras por esso descõfiar, ni afloxar en el exercicio de la virtud, sino acude a Christo, a pedille ayuda, como haze la esposa, hasta que la gr̃a del favor y cõsuelo divino buelva de nuevo a ti, y te haga prõpto y alegre para correr por el camino de los mandamientos de Dios. Y quando la gr̃a de la devoció y gusto de Dios estuviere presente, de tal manera te alegra con ella, que no pienses, que el don de Dios lo posees por derecho de erencia, ni te assegures pẽsando que no te puede faltar: porque quãdo Dios te lo quitare, no desmayes ni des lugar a tristeza demasiada, sino que entre las cosas prosperas y adversas guardes constancia y firmeza de coraçon, bendiziendo y alabando a Dios en todo tiempo. D. Bernar. In cantica ser. 21.

CAP. XXX. Como la Iglesia esposa de Christo tiene innumerables hijos de su Esposo, que son todos los justos. Y quan grande dignidad es esta de ser hijos adoptivos del mismo Dios.

AVNQVE en este desposorio entre Christo y la Iglesia el Esposo es virgen purissimo, y la esposa virgen casta, no por esso es esteril, sino antes es muy fecundo: porq̃ con la virtud de Chr̃o y diligẽcia de la Iglesia deste desposorio nacẽ innumerables hijos espirituales, q̃ son todos los justos, q̃ con la Fè viva de Chr̃o, y cõ la doctrina y Sacramẽtos de la Iglesia, de pecadores son hechos justos, y de justos subẽ a ser bienavẽturados. Las almas de todos estos, por ser ellos partes y miẽbros vivos de la Iglesia, y estar vnidos con Chr̃o con amor, son esposas de Chr̃o, como lo es la Iglesia. Y todos ellos por ser engẽdrados espiritualmẽte de Christo, y por ministerio de la Iglesia, son hijos adoptivos de Dios, y hijos de la Iglesia. Esto significò san Iuã en aquellas divinas palabras: Vino el Verbo luz verdadera y hijo d̃ Dios al mũdo en carne mortal, y a todos aquellos de qualquier nació y estado y cõdició, q̃ lo recibieró, creyẽdo enel y obedeciẽdo a su palabra, dioles poder para Ioann. c. 1.

ser hechos hijos de Dios. Dioles esta dignidad y esta facultad tan alta y tan sublime, que mediante el favor y gracia que les cõmunica mediante el Sacramento del baptismo, concurriendo ellos con su libertad, sean hechos hijos de Dios, y que tengan estado y condicion de hijos de tal Padre como Dios. Y alcançan esta dignidad, y esta gloria, y esta adopcion de hijos de Dios, no por la generacion y nacimiento natural y carnal, q̃ se haze como de causa material de la sangre de los padres; porq̃ la sangre se trãsforma en la substancia, de que se forma el cuerpo del niño, ni de la volũtad de carne, ni de varon; porq̃ esta es la causa eficiente, que haze la generacion, la voluntad del hombre viciosa, que sigue el apetito y concupiscencia carnal, q̃ es voluntad de carne; o la voluntad del hombre honesto y virtuoso, que sigue el juyzio y dictamen de la razõ, que es voluntad de varon; sino alcançanla por ser nacidos de Dios: que es con virtud y fuerça sobrenatural del mismo Dios, y con semilla infundida del cielo. De la qual dize S. Pedro: Aveis nacido segũda vez, no por virtud de alguna semilla terrena y corruptible, sino por virtud y eficacia de semilla espiritual incorruptible y eterna, q̃ es la palabra de Dios vivo y eterno. Esta palabra mediante lo significado por ella, que es Christo, y mediante la Fe, y obediẽcia al mismo Christo, obra esta generacion y nacimiento espiritual, y por esso los assi engendrados y nacidos, se dizen engendrados y nacidos de Dios, y hijos de Dios.

1. Pet. 1.

Esta fecũdidad de la Iglesia, q̃ mediante la virtud de Christo y la Fe viva de su palabra avia de ser madre de tantos hijos, como las estrellas del cielo, que no se pueden contar, avia predicado el Profeta Esaias, hablãdo cõ la misma Iglesia q̃ se avia de formar de la Gẽtilidad, diziendo assi; Alaba à Dios, cantale loores divinos, alegrate, y la grande alegria del coraçõ testifícala cõ jubilos y señales exteriores, tu q̃ eras esteril, y no sabias q̃ cosa era parir, ni tener dolores de parto: porq̃ ya son muchos mas en numero y en valor los hijos de la desãparada, q̃ no los hijos de la q̃ tiene marido. Quiere dezir, tu que en el tiẽpo de tu infidelidad estavas como desechada y desãparada de Dios, q̃ permitia q̃ estuviesses cayda en tãtos errores y vicios, ternas muchos mas hijos espirituales, q̃ no la Synagoga, q̃ al presente tiene a Dios por Esposo, cõ el qual esta vnida por Fe y charidad, y cõ todo esso tiene pocos hijos de bendicion. Mas tu (dize el Señor) q̃ en el tiẽpo de la Gẽtilidad fuiste esteril, ternas copiosissimo numero de hijos santos, que en todos los siglos engendrarãs, y pariras con la virtud de tu esposo. O que dignidad

Esai. c. 49.

tan

tan alta,o que gloria tan verdadera,o que origen tan ilustre y tan generoso,ser vn hõbre de linaje y prosapia de Dios,ser hijo adoptivo del mismo Dios! Tienese en mucho en la tierra ser vn hõbre hijo de padres buenos y nobles,y mas ser de linaje y casta Real, y mucho mas ser hijo de vn Rey catholico y muy poderoso: Pues quanto es de estimar,ser vn hõbre de linaje y casta de Dios, y hijo de Dios Rey y Señor absoluto d̃ todo lo criado? Mirad dize S. Iuã, y considerad bien,quã grãde,y quã immenso amor nos à tenido y manifestado nro Dios y Padre celestial,en darnos q̃ nos llamemos hijos del mismo Dios,y q̃ verdaderamente seamos hijos suyos cõ los dones de su diuina gracia,y queridos y amados y tratados como hijos. Al hijo le pertenece tener la misma naturaleza del padre, y assi para q̃ vn hõbre sea padre de otro hõbre verdaderamẽte, le à de cõmunicar la naturaleza de hõbre q̃ tiene. De aqui se sigue,que siendo el hõbre justo,hijo de Dios adoptivo no aparentemente,sinò real y verdaderamente,q̃ en alguna manera à de participar la naturaleza diuina,y Dios le à de cõmunicar su misma naturaleza:no cõmo la cõmunica el Padre à su hijo natural,q̃ ab eterno lo engẽdrò de su misma substãcia,y naturalmẽte le cõmunicò su misma diuinidad y su misma grãdeza infinita,de manera q̃ el hijo tiene la misma naturaleza en numero q̃ el Padre tiene,y le es en todo igual,no desta manera,porque esto es proprio del hijo natural, que es vn mismo Dios cõ el eterno Padre:sino en otra manera possible à la criatura,que es cõmunicandole voluntariamente y por via de gracia aquello que conviene a Dios por naturaleza. De manera q̃ el hombre justo no teniendo diuinidad participa della, recibiendo liberalmente de Dios bienes sobrenaturales al hombre, que son proprios y naturales al mismo Dios:como lo son el ver claramente a Dios,y amallo y gozallo immediatamente;y todo lo que para esto se ordena,y nos dispone;como es ser hijos de Dios por adopcion,y ser agradables a los ojos del mismo Dios. Esto significa san Pedro diziendo:Por el qual,q̃ es por Christo y por su virtud y por su fe viva,nos á dado el mismo Dios dones grandes y preciosissimos,los quales en la ley y Profetas nos estavã prometidos, y ellos son prenda y promesa de otros bienes mayores que esperamos: para que con los tales dones seais participantes y compañeros de la diuina naturaleza,posseyendo por misericordia diuina, y por los meritos y gracia de Christo lo que es proprio de Dios,y le conviene por naturaleza,q̃ es como avemos dicho,ser hijos de Dios por gracia,y posseello por gloria. Tãbien al hijo adoptiuo pertenece y

1. Ioan. 3.

2. Petri. 1.

conviene, ſer admitido a la adopcion de hijo con voluntad y conſentimiento del hijo natural, y ſer en la condicion y en las coſtumbres en quanto pudiere ſemejante al padre, y al hijo natural, para q̃ lo amen, y guſten del, y lo admitan a la participacion de ſus bienes. Eſto por modo altiſsimo y ſobre manera admirable cóviene a los juſtos, q̃ ſon admitidos a eſta adopcion de hijos de Dios có voluntad del hijo natural, y cõ voluntad tã grande, y tã eficaz, y ſalida de tan grande fuego de amor, q̃ por hazellos hijos de Dios, ſe hizo el ſiendo Dios, hijo de hombre, y verdadero hombre, y dio la vida por el hombre. Y porque el hombre có ſu virtud natural no puede alcançar a tener en la condició divina y coſtũbres ſantas y puras, ſemejança con Dios, à todos los juſtos q̃ admite por hijos adoptivos, les cómunica ſu eſpiritu divino, para q̃ cõ el en la pureza y ſantidad de la vida y en las coſtũbres divinas ſean ſemejantes al Padre Eterno, y a ſu vnigenito hijo Ieſu Chriſto, q̃ es imagé perfectiſsima del Padre. Eſto declara ſan Pablo por eſtas palabras: Venido y cumplido el tiempo determinado por la eterna ſabiduria, embiõ Dios padre a ſu hijo natural y vnigenito, haziendole tomar nueſtra naturaleza, y eſtar enel mundo viſible en carne mortal, de la manera que antes no eſtava; y embiòlo hecho de muger, haziendole tomar della verdadera carne formada de ſus ſangres virginales por obra del Eſpiritu ſanto: y embiòlo obediente a la ley, porq̃ de ſu voluntad ſe ſubjetò no ſolamente a la ley natural, ſino tambien a la ley de eſcritura, y la quiſo guardar, para redemir los que eſtavan debaxo de la ley. Quiere dezir, vino deſta manera, para librarnos de los pecados, que nos ſubjetavan a la maldicion de la ley, q̃ era la muerte y condenacion eterna, dando por noſotros el precio de ſu paſſion y muerte: y para que libres deſta ſervidumbre de la ley y de los pecados, recibieſſemos la adopcion de hijos de Dios, y fueſſemos hechos hijos adoptivos de Dios por el miſmo hijo natural de Dios. Y porq̃ ſois ya hechos hijos de Dios, embiò Dios Padre el eſpiritu de ſu hijo, q̃ es el Eſpiritu ſanto, q̃ ſe dize eſpiritu del hijo: porq̃ procede del hijo en quanto el hijo es Dios verdadero, y porq̃ el Padre eterno lo cõmunicò al hijo en quãto hõbre con immenſa plenitud. Embio eſte Eſpiritu ſanto infundiendolo en vueſtros coraçones mediãte ſu divina gracia, el qual os da grande confiança, y vna ſanta oſadia, y vn afecto muy ardiente de amor, con el qual como cõ vn grãde clamor llamais a Dios Padre Padre, teniẽdolo por Padre y amãdolo como à Padre. Y porq̃ tal es el ſer, y la vida, y el poder, y el ſentir, y el querer, y el obrar, qual es el eſpiritu cõ que vno

Rom. 8.

Gal. 4.

vive

vive; teniẽdo los justos hijos de Dios el espiritu de Dios Padre, y de Iesu Christo su vnigenito hijo, sigueſe, q̃ an de tener ser sobre natural, y vida divina semejãte à la de Christo en sus virtudes y cosas sobre manera santissimas: y q̃ an de tener grande poder, para hazer lo que quisierẽ en servicio de Dios, y para alcãçar todo lo q̃ pidierẽ, que cõviniere a su salvacion; y q̃ an de tener el sentir y juzgar de las cosas semejante al sentir de Christo. Todo esto confiessa el Apostol S. Pablo de si mismo, y de todos los santos hijos de Dios. Assi dize: Christo es el q̃ vive en mi; el me rige y govierna, y me mueve à todas las cosas, que libre y voluntariamẽte quiero y obro, conformãdome en todo cõ su voluntad. Y en otro lugar dize: Todas las cosas puedo en aquel Señor, q̃ me esfuerça y haze poderoso para ello con su virtud. Y de si mismo y de todos los discipulos de Christo dize: Nosotros tenemos el sentido de Christo. Quiere dezir, sentimos como el siente, queremos y amamos lo que el quiere y ama, gustamos d̃ lo q̃ el gusta: porq̃ el nos à renovado cõ su divino espiritu, para q̃ en el sentir y querer y en todo seamos semejantes à el.

Ad Philip. c. 4.

1. Cor. 2.

CAP. XXXI. Como los justos por ser hijos de Dios, an de eredar los bienes celestiales, que son los bienes proprios de los hijos de Dios.

FVERA desto, porq̃ a los hijos pertenece la erencia de los padres, por esto a los justos q̃ son hijos de Dios, les da el mismo Dios y Padre suyo la erẽcia de su casa, y los bienes de su Reyno, q̃ es la bienaventurança, y los bienes eternos, y el mayorazgo del cielo. Si somos hijos de Dios, dize san Pablo, seremos erederos del mismo Dios. Quiere dezir, recibiremos del los principales bienes, que tiene, que son los bienes eternos y celestiales; porque esta es la erencia de los hijos los principales bienes del Padre. Y seremos juntamente erederos con Christo, seremosle cõpañeros en el Reyno de su Padre, gozando de la gloria de que el goza en quanto hombre, y posseyẽdo los mismos bienes q̃ el possee, que es la vista y possessionbeatifica del mismo Dios. Otros bienes tiene Dios en este mundo, que son riquezas de oro y de plata y de otros metales de la tierra, y honras y deleytes y otrõs semejantes, que son bienes temporales; mas estos no son los bienes proprios de los hijos de Dios, sino sõ bienes cõmunes à buenos y à malos: y assi los da à Gẽtiles Idolatras, y à Iudios pertinaces en la infidelidad, y à Moros, y à Chr̃anos muy malos: y hablãdo en cõmũ, en mayor abũdãcia los suele dar à los malos, q̃ à de cõdenar, q̃ à los buenos q̃ à de salvar.

Ad Rom. 8.

Asi lo advierte la divina escritura muchas vezes, Iob dize: Las moradas de los hombres injustos abundan de bienes temporales, que Dios les a entregado en sus manos. Y Hyeremias pregúta; porque el camino de los malos tiene prosperidad, y en las cosas temporales sucede bien a los obradores de maldad? Y David pintando la prosperidad de los pecadores agenos de Dios, entre otras cosas dize: Tienen sus casas, sus troxas, y bodegas, y almazenes llenos de trigo, y de vino, y azeite, y sus campos de ganados gruessos en grãde abundancia, y tienen pocos desastres y perdidas en estas cosas temporales. Da les Dios a estos destos bienes en abundancia, por que como Dios es tan liberal y amigo de hazer bien, y en la otra vida no les a de dar bienes celestiales, sino tormentos eternos, da les en esta copiosamente de los bienes, que ellos dessean y estiman. Y tambien porque aunque son malos, hazen algunas obras moralmente buenas, y como no les à de dar por ellas premio de gloria, porque no fueron hechas en gracia y por amor de Dios, quiere selas pagar, aunque no lo merecen, en bienes temporales: como lo hizo Dios con las parteras de Egypto, y con Nabucodonosor, y con los Romanos, y con otros que siendo malos y Idolatras, por algunos hechos buenos les dio Dios abundancia de bienes temporales. Y no haze esto siẽpre Dios con todos los malos; porque muchas vezes les da trabajos y calamidades en esta vida, y que comiencen a sentir aca el tormento del infierno, que an de padecer para siempre: como lo hizo con Faraon, y con Aman, y con Antiocho, y con Herodes, y otros muchos, que en esta vida les dio grandes perdidas de bienes, y gravissimos tormentos de enfermedades. Y esto lo haze Dios, porq̃ si a todos los malos diesse prosperidad, pareceria que favorecia la maldad, y se aficionarian mas los hombres a ella. Y tambien lo haze, para que viendo en esta vida como algunos pecadores insignes son castigados con castigos extraordinarios y miraculosos, entiendan la verdad de la divina providencia, y de los castigos eternos, que en la otra vida estan aparejados para los malos: como lo afirma el Apostol Iudas Tadeo del castigo, que hizo Dios, abrasando con fuego del cielo las cinco ciudades, que estavan cerca del Iordan, diziendo: Que lo hizo para dar exemplo y testimonio del fuego eterno, con que en la otra vida à de castigar a los obradores de maldad. Estos bienes temporales que da Dios a los malos, y muchas vezes en abundancia, por las razones dichas, dalos tambien Dios a los justos, que son hijos suyos, y los tiene escogidos para su gloria; mas dalos cõ

Iob.12. *Hier.c.12* *Psalm.143.* *Exo.cap.1.* *Ezec c.29.* *Iudas ca. 1.*

tassa

tassa y con moderacion, que es dallos en quãto les son necessarios, y prouechosos para alcãçar la vida eterna. Y por esta causa muchas vezes no se los da, o dados se los quita; porque sabe que les an de ser impedimento para la virtud, y tambien para que con la pobreza y necesidad que padecen, exerciten la humildad y la paciencia y pobreza de espiritu, y otras virtudes, que les son de mayor provecho para el alma, que no los bienes temporales, aunque vsaran biẽ dellos. Otras vezes a estos sus hijos y escogidos les da Dios de aquestos bienes temporales en abundancia, quando sabe que no les an de ser dañosos para el alma. Y lo haze, para que los hombres carnales q̃ no sienten bien de las cosas espirituales, no piensen que la virtud esta olvidada, y desfavorecida de Dios: porque si viessen que a los varones justos les da Dios siempre pobreza y necesidad, como ellos estiman tanto estos bienes temporales, y por ellos juzgan de la providencia y cuydado, que Dios tiene de los suyos, pensarian que los tenia Dios olvidados, y que hazia poco caso de la virtud, y assi terniã menos estima della, y mas aversiõ à ella, y por esta causa tambien à los justos, quando sabe que no an de recebir daño dello, les da muchas vezes abundancia de bienes tẽporales. Estas razones de la divina providencia acerca de los bienes temporales, q̃ son cõmunes à buenos y a malos, nos enseña la divina escritura, y la doctrina de los santos. Mas es cierto, que estos no son los bienes proprios de los hijos de Dios, ni se los da Dios en quãto son bienes tẽporales en premio y galardon de la virtud, sino q̃ los bienes proprios de los hijos de Dios, y los que Dios les da en premio de su virtud, son en esta vida los bienes de gracia, y en la otra los bienes de gloria. Esta es la erẽcia y el mayorazgo de los hijos de Dios: Este es el premio de q̃ dize Christo por san Lucas: Sereis hijos del altissimo Dios, y vuestro galardõ sera muy grande. Los bienes tẽporales quiere Dios, q̃ sus hijos los despreciẽ, y no los desseẽ, ni procurẽ, ni trabajẽ por ellos, sino en quãto fueré ayuda para la salvaciõ y q̃ su coraçõ y amor lo põgã en los bienes celestiales y eternos, y estos procurẽ por premio y galardõ d̃ sus buenas obras. Esto nos amonesta por S. Matheo, diziẽdo: No querais ateſorar para vosotros tesoros en la tierra, dõde el moho y la polilla los consume, y los ladrones horadã los lugares dõde estan guardados, y los hurtã. Quiere dezir: No querais allegar ni juntar para vuestro contento bienes de la tierra, porq̃ son tẽporales y perecederos y subjetos a muchos peligros: si son oro, plata, o otros metales, el moho los gasta, si vestidos y adereços y ornatos hermosos y d̃ valor, la polilla los cõsume

Luc. c. 6.

Math. 6.

y deſtruye; ſi ſon piedras precioſas y joyas de grande precio y eſtima, los ladrones los hurtan y roban, y la muerte que a todos viene muy preſto, lo quita todo. Sino ateſorad teſoros en el cielo, dõde ni el moho ni la polilla los conſume, ni los ladrones los roban: q̃ es dezir; Allegad merecimiẽtos de obras ſantas, y acrecẽtadlos cada dia con auméto de virtudes, eſpecialmẽte con exercicios de charidad y miſericordia, y paciẽcia en los trabajos, y mas pureza de vida, con los quales alcãceis y mereſcais los bienes del cielo, q̃ ſon inméſos en el valor y eternos en la duració, y eſtan libres de todo peligro y de toda mudãça. Eſta es la erẽcia de los hijos de Dios, y eſtos ſon los bienes q̃ les da Dios Padre como a hijos en premio de ſu virtud. Y es mucho de advertir, q̃ no da Dios a cada vno de ſus hijos parte deſta erẽcia, y parte deſtos bienes y deſte reino del cielo, ſino q̃ a cada vno de los juſtos, q̃ ſon ſus hijos, les da toda la erẽcia y todos los bienes de ſu reino celeſtial. En las Republicas de la tierra reformadas dõde la erẽcia de los Padres viene a los hijos, no ſe le da a cada vno toda la erẽcia, y toda la haziẽda del Padre, ſino a cada vno ſe da vna parte, para q̃ ſe pueda repartir entre todos los hijos; y como la haziẽda es finita y muy limitada, cabe a cada vno vna parte pequeña. Y ſi la hazienda del Padre es mayorazgo antiguo, q̃ eſtà vinculado cõ previlegio del Rey, toda ſe la lleva el vno de los hijos, y los demas quedan ſin erẽcia, y aſsi aunq̃ ſean hijos de grãdes ſeñores vienẽ a quedar pobres. Mas en la caſa de Dios, y en la Republica de la Igleſia militãte y triunfante no paſſa deſſa manera: porq̃ como la erẽcia, y el reino q̃ ſe dà a los hijos de Dios, es bien infinito, q̃ es el miſmo Dios viſto claramẽte en viſió beatifica, y poſſeido immediatamẽte con inméſo gozo, puedeſe dar toda la erencia, y todo el reino a cada vno de los hijos de Dios, ſin q̃ ſe parta, ni ſe diſminuya por darſe a muchos. Y aſsi cada vno poſſee toda la gloria y todo el reino del cielo, y cada vno goza de todos los bienes eternos de Dios; porq̃ cada vno vee, y poſſee a Dios, y goza d̃ Dios. Verdad es, q̃ vnos lo ven y lo gozan mas perfectamẽte q̃ los otros, conforme a los merecimientos de cada vno; mas cada vno de los hijos de Dios vee clara y enteramente a Dios en el cielo, y lo vee no en parte ſino todo, y lo poſſee, y goza perfectamẽte todo.

O erencia de los hijos de Dios infinitamente rica y admirable, que no ſe diſminuye por mas erederos que aya. O mayorazgo eterno de los hijos de Dios de valor infinito, que ſin partirſe ſe da todo entero a cada vno de los hijos de Dios. O reino de los cielos en la grandeza y en el provecho inmenſo, y en la duració infi-

nito

nito, q̃ hazes entera y perfectamente Reyes a todos los hijos de Dios q̃ te posseen. O bienes eternos que sin disminuiros os cómunicais todos à cada vno de los que os gozan, y lo hazeis del todo bienaventurado: porque verdaderamẽte cada vno puede dezir en sentido mas alto, lo q̃ afirmò el Sabio, quãdo se le cómunicò la eterna sabiduria, q̃ es Dios: Todos los bienes me vinieron con ella, porq̃ es tesoro infinito a los q̃ la posseẽ. O dichosos los justos q̃ estando en la tierra, por ser hijos de Dios, participan ya de la naturaleza divina, y tienẽ espiritu de Dios, y tienẽ derecho a la erẽcia de Dios. Veẽ agora los hijos de aqueste siglo la nobleza de los linages de carne, el valor de las riquezas tẽporales, el lustre y resplandor de las dignidades y hõras del mundo; mas no ven quãta sea la nobleza y gloria, y quãta sea la alteza y resplãdor y hermosura de los hijos de Dios: porque dicho esta: Toda la gloria de la hija del Rey, q̃ es la Iglesia, y el alma del justo, està escõdida en lo interior. Mas acabaràse la noche deste siglo malo lleno de vicios, acabaràn-se las tinieblas de la maldad, q̃ tienen obscurecidos los ojos de los amadores del mundo, y verna el dia de la eternidad, y la luz clarissima de la gloria, quãdo por la muerte passemos de la vida tẽporal a la eterna, y de la luz de la gracia a la de la gloria. Entõces se vera claramẽte, como toda la nobleza de los linages de carne, y todo el valor de las riquezas y resplãdor de las hõras del siglo eran cosas de poco valor, y como cosas tẽporales eran vanas, y sin ser ni subsstãcia, y q̃ no se avian de amar ni estimar. Y verase tãbien claramente descubierta y patente a los ojos de todos, la dignidad y nobleza altissima, y gloria y hermosura incõparable de los hijos de Dios: verase como son en grãde manera semejãtes al mismo Dios. Como lo afirma san Iuan, diziẽdo: Amados ermanos en este tiẽpo presente hijos somos de Dios, mas no està descubierto lo q̃ somos y lo q̃ seremos, sino està encubierto y escõdido con este velo de nro cuerpo, y especialmente està encubierto a los amadores del mundo. Mas quãdo se descubra lo q̃ somos, y lo q̃ seremos, q̃ sera quãdo el alma salga de la morada deste cuerpo para el cielo, y mas cumplidamẽte en el juizio vniversal, sabemos ciertamẽte, q̃ entonces seremos semejãtes al mismo Dios con mas perfecta semejãça q̃ agora: porq̃ lo veremos claramẽte como el es en si mismo, sin velo alguno de criatura, cõ la lũbre de su gloria veremos su divina essẽcia. Y porq̃ vello desta manera excede toda fuerça criada, y es proprio de solo Dios, y esto q̃ a el es natural, nos à de cõmunicar en su gloria, por esso seremos semejãtes a el.

Sap. cap. 7.

Psalm. 44.

1. Ioan. c. 3.

En

En esto consiste la dignidad de hijos de Dios, y estos bienes trae consigo. Veamos agora, que avemos de hazer, para alcançar tan altissima dignidad, y con ella bienes tan inefables? Los niños que carecen de razon, en el tiempo de la ley de gracia alcançan esta dignidad y gloria de hijos de Dios con solo el Baptismo. Los grandes que ya tienen razon, la alcançan con la Fè viva por charidad, y con el Baptismo o proposito del. Todos, dize san Pablo a los de Galacia, sois hijos de Dios por la Fè viva de Christo nuestro Salvador. Los q̃ despues del Baptismo con algun pecado mortal perdieron la gracia y la charidad, alcançan la gloria de hijos de Dios con la penitencia, aborreciendo el pecado con todo coraçó, y proponiendo con firme determinacion de no tornar mas a cometello por cosa del mundo, y confessandose sacramentalmente, o con la contricion y proposito de confessarse. Con este medio estrivando en la virtud y merito de Christo salen del estado del pecado, y alcançan la gracia perdida, y se hazen hijos de Dios. O dichosa penitencia, o dichosa confesion, o bienaventurado arrepentimiento de pecados y proposito de enmendar la vida, que tanto mal quitas del hõbre como es el pecado, y de tanto mal lo libras como es la enemistad y ira de Dios y la condenacion eterna, y tanto bien le traes como es la adopcion y dignidad de hijo de Dios! O virtud de Christo q̃ tanto puedes, o satisfacion, o merito de Christo, que tanto obras: que por vn medio tan facil y tan breve hazes tan grandes maravillas, como son hazer a vn pecador justo, a vn hijo de ira hijo de gracia, a vn hijo de Satanas hijo del altissimo Dios, a vn cõdenado para el infierno hazello eredero del reino del cielo! Quien tiene seso, que si a pecado no haze luego penitencia de su pecado para librarse luego de tan summo mal, y alcançar luego tan inmenso bien? Quien osa dilatar tal remedio con peligro de perdello? Quien se atreve, a dexar de gozar luego de tanto bien con riesgo y duda de nunca alcançallo para siempre jamas? Obedescamos luego a la voz del Señor, que dize y promete por Esaias, y por el Apostol san Pablo: Salid de en medio de los pecadores, huid de sus costumbres, y de la participacion de sus vicios, y apartaos de la imitacion de su mala vida, y no toqueis cosa immunda: no toqueis con el consentimiento ni con el amor, ni con la obra sus errores y delitos, que manchan y corrompen el alma. Y yo dize Dios, os recebire por mios, y en mi casa espiritual y celestial os tomarè debaxo de mi amparo, y sere vuestro Padre, y os ensalçarè como Padre de tanto poder y magestad, y vosotros

Ad Gal. 3.

Esai. 52. Ad Cor. 2. 6.

sereis

sereis mis hijos, reverenciandome, y temiendome, y amandome como buenos hijos.

CAP. XXXII. Como los hijos de Dios tienen sus señales, que son no obedecer a la carne, ni seguir sus apetitos, sino en todo buscar la voluntad de Dios, y ser regidos por el, y perseverar firmes en las tribulaciones, y sacar fruto dellas.

VEAMOS mas, en que se conocen los que an alcançado esta dignidad de hijos de Dios. Los hombres que son en el siglo nobles conocense, en que no pagan los pechos y las imposiciones, que pagan los que no tienen nobleza. Pues como no ay mayor nobleza, ni otra que sea verdadera y perfecta nobleza, sino ser hijos de Dios, los que lo son, en esto se conocen, que no pagan los pechos y las imposiciones, que pagan los que no son hijos de Dios, sino siervos y esclavos del pecado. El exactor y cogedor que nos pide estos pechos, es el demonio tyrano cruelissimo: y el instrumento que toma para ello es nuestra propria carne. Los pechos que nos pide, son, que demos a nuestra carne en la comida y bevida, vestido y regalo, y recreaciones y deleytes quanto quiere, y le quitemos todas las cosas de penitencia y mortificacion y abstinencia y vigilias, que le dan pena; y pidenos que venguemos las injurias, que desseemos las honras, que sigamos nuestro proprio juizio y propria voluntad, que no nos subjetemos al juizio y voluntad agena. Los que no son hijos de Dios obedecen a este tyrano, y paganle estos pechos; como lo nota el Apostol, diziendo de vnos pecadores: Estan con lazos de errores y pecados presos del demonio, el qual como a siervos y captivos suyos los tiene subjetos, y obedientes, y rendidos a su voluntad. Los que son hijos de Dios no obedecen a este tyrano, ni le pagan estos pechos, ni siguẽ los apetitos de su carne; sino antes la castigan y refrenan, y resistẽ a sus apetitos y malas inclinaciones, y quebrantan su propria voluntad, y mortifican su proprio juizio, y obedecen de buena gana a la voluntad agena, y siguen con facilidad el parecer y juizio agena en los casos q̃ la razõ y la humildad lo pide. Cũplẽ muy fielmẽte lo q̃ el Apostol amonesta, diziendo: Ermanos deudores somos, obligados estamos a grande deuda, mas no estamos obligados a la carne, para obedecer à sus malos desseos, sino somos deudores

2. Tim. 2.

Ad Rom. 8.

al

al Espiritu santo, para obedecelle. Porque si vivimos, si conversamos, y obramos segun los apetitos y las inclinaciones de la carne, moriremos con muerte de culpa y de pena eterna: mas si con la parte espiritual de nuestra alma sana con la gracia mortificamos nuestra carne, y reprimimos y vencemos los movimientos y desseos de la parte sensitiva, viviremos vida de gracia y de gloria eterna. Otra señal en que se conocen los hijos de Dios es, que son regidos por el espiritu de Dios. Como los hijos de Dios tienen el espiritu de Dios su Padre, como avemos declarado, y este Espiritu santo les da vida espiritual, muevelos tábien à dessear y obrar lo que es conforme a la voluntad de Dios. Los que no son hijos de Dios, en las cosas que an de hazer, miran lo que es mas provechoso para su hazienda, y para su honra, y para su contento y cósuelo temporal, y esto escogen. Y assi van errados, y perdidos: porque el amor proprio es el que los rige, y se cumple en ellos lo que Christo dize:
Ioan. 6. 12. El que ama su vida, que se entiende con amor proprio y desordenado, que mira principalmente los provechos y commodidades temporales, este la perderá: porque de vida temporal passará à muerte eterna. Los que son hijos de Dios, en las cosas que an de hazer, dezir, y desseár, no miran lo que es mas conforme a su provecho y honra temporal, sino lo que es mas conforme a la voluntad y gloria de Dios, y al provecho de las almas; y aquello quieren y escogen. Y para acertar en esto, primero que pronuncien palabra por la boca, ni que meneen los sentidos, ni las manos, ni pies à cosa ninguna, entran dentro de si, y consideran consultando con Dios y con su razon, que es lo que Dios quiere. Y para esto miran, que es lo que Dios manda y aconseja en su ley, y lo que enseñan los santos, y lo que dicta y persuade la razon: y juntamente con esto piden luz y favor a Dios, para entender mejor su voluntad. Y en casos graves y dudosos cósultan tambié siervos de Dios; y de aqui vienen a colegir lo que es mas conforme a la volútad de Dios, y mas agradable al mismo Dios, y assi se determinan a lo que an de dezir, o hazer. Y como Dios desséa tanto que sus hijos acierten a servillo y glorificallo, y que caminen derechos al fin de su bienaventurança; haziendo ellos esta diligencia tan buena y tan conveniente, inspirales el mismo Dios secretamente lo que an de hazer, y muevelos con eficacia a ello: y assi vienen en sus cosas a ser regidos y governados por el espiritu de Dios. Y esto es lo que
Ad Rom. 8. el Apostol confiessa, diziendo: Todos aquellos verdaderamente son hijos de Dios, que son movidos por el Espiritu santo como

por

por maestro y por guia, que los alumbra, y les enseña lo que an de hazer, y los inclina y mueve y esfuerça para ello. Y dize que son llevados à obrar por el Espiritu santo: porque aunque es verdad, que los hijos de Dios libre y voluntariamente se mueven à obrar, mas el que principalmente los mueve es el Espiritu santo, y siguẽ ellos libremente la mocion del Espiritu santo con tanta determinació y promptitud y ligereza, que mas parece que son movidos, que no que se mueven.

Otra grande señal, en que se descubren los q̃ son hijos de Dios es, que quando son exercitados y examinados de Dios con tribulaciones y adversidades, no desamparan la virtud, ni desmayã, ni aflo xan en ella: sino perseveran firmes y constantes en la buena vida, y en el temor santo de Dios: y con las tribulaciones dan fruto de humildad y de paciencia y de amor de Dios, y espiran de si vn olor muy suave de resignacion en las manos de Dios, y de conformidad con su santa voluntad. A todos los hombres buenos y malos embia Dios en esta vida cosas de pena y de trabajo, que los afligen y atribulan. Y los que no son hijos de Dios, ni tienen su espiritu, ordinariamente en las grandes tribulaciones pierden la paciencia, y por huir las penas, se dexan caer en culpas: Porque como no servia de coraçon a Dios por su amor, y si hazian algunas buenas obras, no era por agradar à Dios, sinò por su provecho y consuelo temporal, y estimavã en mas su interesse y bien particular, q̃ no el contento de Dios; por esto en hallãdo en Dios, no provecho, sino daño tẽporal, y no salud, sinò enfermedad, y no ganancia de hazieda ni de honra, sino pobreza y deshonra, luego desmayan, y se salen de la obediencia de Dios, y buscan en las criaturas remedio para sus males, aunque sea illicito, y con ofensa de Dios. Assi lo hizo aquel miserable Rey Achaz, del qual dize la escritura: En el tiempo de la angustia acrecẽtò el desprecio de Dios. Los que son hijos de Dios, en el tiempo de la tribulacion perseveran en el servicio de Dios, y no se salen de su obediencia: porque como sirven a Dios, no por intereses temporales, sinò por su bondad y amor, y por los bienes espirituales y celestiales, aunque les quite los bienes temporales, no desmayan, ni se apartan de la guarda de su ley, sino perseveran firmes en la buena vida, con que glorifican à Dios, cuya bondad y amor siempre persevera, y la misma tribulacion la quieren sufrir, y la aceptan, y la aman, y la tienen por grande beneficio de Dios. Y algunas vezes se alegran con ella, porque conocen y experimentan mas en ella el amor que Dios les tiene, y el cuydado paternal,

2. Par. 28.

con

con que los govierna, pues con la tribulacion los quiere humillar mas, y limpiar mas de sus vicios y pecados, y los quiere perficionar y mejorar en sus dones. Y siendo tan grande su flaqueza les da tanta ayuda y favor, que la puedé llevar con paciencia; y con animo constante y muy agradecido à sus misericordias: y por medio de la tribulacion esperan crecer mas en los bienes espirituales y eternos, que son los bienes proprios de hijos, y que ellos como tales dessean recebir de la mano de Dios. Desta manera con la tribulacion se descubren los hijos de perdicion, y con ella se manifiestan los que son verdaderos hijos de Dios. Esto es lo que el Sabio

Sap.c.11. testifica, diziendo: Estos, que son los hijos de Israel, entre los quales tenia Dios sus hijos, y sus escogidos, como Padre piadoso los provaste con varias tribulaciones; y los que eran hijos y escogidos permanecieron fieles. Y aquellos, que eran los Egypcios agenos de la gracia divina, como juez duro con varias penas y tormentos los examinaste, para que descubriessen lo que eran, y como fueron hallados infieles y contrarios à tu voluntad, los condenaste, porq de la pena temporal passaron al tormento eterno.

Estas son las señales, en que se conocen los hijos de Dios: en q no se rigen por los apetitos de la naturaleza mal inclinada, sino por el espiritu de Dios: y en que perseveran fieles y obedientes a Dios en el tiempo de la tribulacion. O dichosas tribulaciones, dichosas injurias y persecuciones, dichosas enfermedades y dolores, y dichosa pobreza y afrenta y desprecio de hombres, que tanto bié hazeis a las almas de los justos, que dais testimonio de los hijos de Dios, y dais noticia de sus escogidos, y les acrecentais los dones y merecimientos de vida eterna, y los hazeis mas agradables a Dios, y mas abonados y acreditados con Dios; y los hazeis con el exemplo de su gran paciencia ser luz del mundo, y sal de la tierra, edificacion de las almas, y gloria de la Iglesia. Provò Dios los jus-

Sap.c.3. tos, dize el Sabio, y hallòlos dignos de su compañia y de su gloria; como el oro se examina y purifica y aclara en el fuego: assi los provò y limpio y hizo resplandecer con las tribulaciones. Y como el holocausto, que todo se enciende para hóra suya, y le es muy agradable por la fe y devocion del que lo ofrece, assi ellos fueró muy aceptos y agradables à sus ojos por la paciencia y amor, con que sufrieron y aceptaron las tribulaciones.

CAP. XXXIII. Como ser Christo esposo de las almas, nos deve mover, y animar mucho a imitar sus virtudes.

De

De ser Christo Esposo de las almas, que estan en gracia, y Padre de los justos, se colige la grande obligacion que tenemos de imitar sus virtudes, y conformarnos con su vida santissima: porque a la esposa, como avemos declarado, pertenece obedecer al Esposo, y hazerse a su condicion; y al hijo imitar a su buen Padre, y selle semejante en las buenas costumbres. Pongamos en esto todo nuestro cuydado como buenos hijos, en imitar à este Padre de infinita magestad y de infinita bondad. Y particularmente lo imitemos en las obras de charidad y misericordia, compadeciẽdonos de las miserias agenas, y dándoles todo el remedio, que pudieremos; dãdo de comer a los que tienen hambre, vistiendo los desnudos, curando los enfermos, librando los que son injustamente oprimidos, consolando los tristes, enseñando los ignorantes, amparando a los que carecen de favor humano. En el juizio, dize el Ecclesiastico, vsa de misericordia con el guerfano, como si fueras su Padre, acõpañando la justicia con piedad en quanto fuere posible. Y a la biuda amparala y defiendela, y socorrela como si fueras su marido, y seras estimado de Dios como hijo muy obediente a su voluntad, y terna de ti misericordia, para librarte de todos los males, mas que la tiene la madre del hijo que salio de sus entrañas. Imitemoslo en la charidad y benevolencia para con los enemigos, que nos hazen mal contra justicia, y nos aborrecen: sufriendo sus agravios y injusticias con paciencia, y amandolos de coraçon, y haziendoles bien en todo lo que se ofreciere, y mostrandoles buen rostro, y saludandolos como à amigos, y hablandoles con suavidad, y rogando muy de veras a Dios por ellos. Amad, dize Christo, à vuestros enemigos, hazed bien a los que os aborrecen, y rogad a Dios por aquellos, que os persiguen y injurian con calumnias, para que seais hijos de vuestro Padre, que està en los cielos, que alumbra con su Sol a buenos y a malos, y riega con su pluvia la tierra de los justos y pecadores. Imitemoslo en el sufrir de buena gana todas las penas y trabajos, que en esta vida nos sucedieren, y en tomar nosotros voluntariamente cosas de pena y de trabajo, para mortificar y castigar nuestra carne por nuestros pecados, y por ganar virtud a imitacion de Christo, que por la gloria del Padre y salud de nuestras almas se ofrecio voluntariamente alos tormentos y afrentas de la Cruz. Aviendo dicho el Apostol, si somos hijos de Dios seremos erederos del mismo Dios, y compañeros de Christo en la erencia; Añade luego: Si padecemos juntamente con el, para ser glorificados con el. Quiere dezir, con esta condicion somos

Eccles. 4.

Math. c. 5.

Ad Rom. 8.

verdaderos hijos de Dios adoptivos, y erederos de su reino y gloria celestial en compañia de Christo nuestro Señor, que a imitació y semejança del mismo Señor, suframos con buen coraçon las aflictiones y adversidades y tentaciones desta vida, sin perder la paciẽcia, ni hazer cosa contraria a la voluntad de Dios. Y abracemos y exercitemos con el favor de Dios las mortificaciones y asperezas de vida, que conviene, para vencer el amor proprio, y buscar en todo la gloria de Dios. En estas virtudes tan proprias de los hijos de Dios, y en todas las demas procuremos imitar a Christo nuestro Señor y Salvador: en su profundissima humildad, en su quietissima mansedumbre, en su suavissima afabilidad y benignidad, en su fortissima paciencia, en su purissima castidad, en su liberalissima piedad, en su entrañable compassion, en su ferventissima charidad. Traigamoslo para esto siempre delante de los ojos del alma, mirandolo como à vn dechado perfectissimo de nuestra vida con desseo de sacar del las labores de nuestra vida. Como el nos lo amonesta, diziendo; El que quisiere ser ministro y siervo mio, sigame, haga como yo hiziere, sufra como yo sufriere, obre como yo obrare, y terna tan felicissimo sucesso, y tan dichosissimo fin, que donde yo estoy, el estara cõmigo. Yo estoy en el cielo segun mi divinidad, y en la gloria segun la parte superior de mi alma; y assi el, passado el momento desta vida morarà en el cielo, y gozarà para siempre de mi gloria.

Ioan. 12.

TRATA-

TRATADO QVINTO
DE LOS BIENES, QVE TENEmos en Christo, y necesidad de imitallo, por ser nuestro Doctor y Maestro.

(·.·)

CAPITVLO. I. Como estava Christo prometido con titulo de Maestro, y quan grande beneficio fue de Dios darnos tal Maestro.

ESTAVA PROFETIZADO DE Christo nuestro señor, que avia de ser Doctor y Maestro del mundo, y que como tal avia de descubrir todos los errores y engaños y ignorancias del mundo, y convencer todas las doctrinas y opiniones falsas de los hijos de Adam, que entraron con la ceguedad del pecado: y que avia de enseñar la senda de la vida eterna, y el camino del cielo; y que avia de llenar la tierra de conocimiento de Dios, y verdadera sabiduria de cosas espirituales y celestiales. Con este titulo estava prometido por los Profetas. Ioel dize: Gozàos mucho hijos de Syon, varones fieles, alegràos en el Señor Dios vuestro; porque os à de dar vn Doctor y Maestro de justicia, no qualquiera, sino aquel singular y señalado Maestro q̃ os tiene prometido, para q̃ os enseñe la verdadera justicia, que es toda virtud y piedad, con que seais justos, y alcanceis la verdadera salud. *Ioel.c.2.* Y Christo declarò en el Evangelio, ser aqueste vnico y señalado Maestro embiado del cielo para enseñar al mundo, quando dixo à sus discipulos; Vosotros no os llameis Maestros, entendiendo que de vosotros teneis autoridad y sabiduria para enseñar; porque vno solo es el Maestro vuestro y de todos, que es Christo, el solo es el que de si mismo tiene autoridad y sabiduria para enseñar. *Math. 23.*

Tenian los hombres necessidad de vn Maestro acommoda-

do à su naturaleza, que le pudiessen ver su rostro con los ojos, y oyr su palabra con los oydos, y que conversasse y permaneciesse con ellos; porque esto pide la condicion natural del hombre, que de lo corporal suba à lo espiritual, y de lo visible a lo invisible: y para esto convenia que fuesse hombre como los demas hombres. Tenian tambien necesidad de vn Maestro de infalible verdad, que ni errasse ni engañasse, ni pudiesse errar ni engañar, para que seguramente sin ningun temor ni duda le diessen credito, y cumpliessen su doctrina: y para esto convenia que fuesse Dios, porque todo hombre puede errar. Tal Doctor y Maestro fue Christo nuestro Señor, como el hombre lo avia menester, para su cumplido remedio, que siendo verdadero hombre que conversò entre los hombres, y fue visto y oydo dellos; fue juntamente verdadero Dios, que no puede errar, porque es la misma verdad.

Esaiæ. 30. Tambien esto en particular avia anunciado el Propheta Esaias, diziendo al pueblo de Dios, que es la Iglesia: Hara el Señor que tengas vn Doctor, que estè siempre contigo, y no se aparte ni se alexe de ti, y que con tus mismos ojos veas à este tu Maestro, y que con tus oydos oygas la voz, con que te llama y te amonesta diziendo; Este es el camino de la vida, andad por el, no os aparteis del ni a vna mano ni a otra. Este doctor es Christo, que nunca se aparta de su Iglesia; porque siempre esta en ella con la presencia de su divinidad y con su virtud, y por medio de la doctrina divina que le dexò, y de los Maestros y enseñadores que estan en su lugar, y que en su nombre la enseñan. Siempre està con ella enseñandola exteriormente con la palabra, y en lo interior del coraçon con dones y favores y impulsos divinos. O que maravilla de Dios, que hazaña de su infinito amor, o que favor tan inmenso para el hombre, que el Verbo Eterno, que es sabiduria infinita del Padre viniesse a enseñar al hombre! que el invisible Dios que mora en la luz inaccesible de su divinidad y de su gloria, se hiziesse visible, y apareciesse en este destierro en carne mortal, para ser visto y oydo del

Exodi. 34. hombre! Que Moyses viniendo de hablar con Dios, y trayendo el

2. Cor. 3. rostro llenò de resplandor y claridad, se pusiesse vn velo delante del rostro, para encubrir aquella gloria accidêtal y transitoria, y ser visto y oydo de los hijos de Israel, no fue grande maravilla, ni

Ad Hebr. 1. grande favor; mas que el hijo de Dios nuestro señor, que es resplandor del Padre, en el qual resplandece toda la magestad y gloria infinita del eterno Padre, y que es imagen perfectissima del Padre, y de su misma essencia y naturaleza, y vn Dios

con

con el, se cubriesse de vn velo de carne mortal, y con el escondiesse su infinita magestad y gloria, para ser visto de los hombres y conversar con ellos, y enseñales el camino del cielo, para que no lo errassen: esta es singularissima maravilla, y favor incomparable. Y assi con grande razon aquel sabidor de los secretos divinos san Iuan Euangelista pondera esta maravilla diziendo: Lo que fue en el principio, que es el Verbo y hijo Eterno de Dios, que fue antes de todas las cosas; porque fue sin principio: lo que oymos, que es el mismo hijo natural de Dios, que lo oymos hablar en la naturaleza que tomò de hombre: y lo que vimos con nuestros proprios ojos, que es el mismo Verbo encarnado, y no solamente lo vimos de passo, sino que muy despacio y con mucha consideracion lo miramos, y contemplamos con los ojos del cuerpo y del alma: y lo que tocamos con nuestras proprias manos, llegandonos a el, y abraçandolo, y reclinandonos en su pecho, que es el Verbo Eterno, que es la misma vida por essencia, y que es autor de la vida; este que ab eterno estuvo en el seno del Padre escondido al mundo, y en este tiempo se manifestò visiblemente en la naturaleza de hombre, que tomò; y en las obras que hizo: este tornò a dezir, que lo vimos, y deste damos fielissimo testimonio, y lo anunciamos y predicamos à vosotros y à todo el mundo. Y en otro lugar dize de Dios: Ningun hombre mortal lo vido, y assi ninguno como testigo de vista nos pudo manifestar su verdad. El vnigenito hijo que està en el seno del Padre, porque es de su misma naturaleza, y vee todos sus secretos, este como testigo de vista, y de inefable autoridad nos à manifestado, y enseñado y predicado la verdad.

1. *Ioan.* 1.

Ioan. 1.

CAPITVLO. II. *De la grande necessidad que tuvo el linage humano de aqueste Doctor y Maestro del cielo.*

DESPVES que el pecado entrò en el mundo por la culpa del primer hombre, que inficionò a todos los hombres, que del por via natural decienden, entrò con el mismo pecado vna extrema y summa ignorancia de todas las cosas divinas y humanas, naturales y sobrenaturales: y especialmente de aquellas

que era necessario saber, para vivir bien, y alcançar la salud verdadera, y el fin de bienaventurança, para que el hombre fue criado. Esto significò el Ecclesiastès, diziendo; todas las cosas son al hombre dificiles de entender, y de percebir, y assi no las puede esplicar ni declarar bien. Quiere dezir, que aunque el hombre estudie y trabaje mucho por entender las cosas, que conviene saber, alcança muy poco conocimiento dellas: y de ay nace el no saber, significar bien lo que dellas entiende. Y en otro lugar dize: Dios entregò el mundo à la disputacion de los hombres, diole al hombre razon, y pusole el vniverso delante de los ojos, para que investigasse y conociesse las cosas del, y las examinasse, y por ellas subiesse à conocer el Criador y conservador de todas ellas: y con todo su estudio y ingenio por grande que sea, de todas las obras que Dios hizo desde el principio de la creacion hasta el fin della, no puede entender ni conocer enteramente vna la mas pequeña de todas ellas. Esto que este divino concionador dize, es assi, despues que el entendimiento del hombre se escurecio con el pecado. Y es tan clara y manifiesta aquesta summa ignorancia, que entrò por el pecado, que es en alguna manera evidente testimonio del mismo pecado. Assi dize san Agustin; que el linaje del hombre estè por el pecado, que heredò en su origen, corrompido y condenado; testificalo la vida; si vida se ha de llamar la que esta llena de tantos y tan grandes males: especialmente descubre esto la horrible profundidad y abismo de ignorancia, en que el hombre està caydo, de la qual nacen todos los errores, en que estan como en tinieblas embueltos todos los hijos de Adam: de los quales no pueden ser librados sino es con trabajo y dolor y temor.

Ecclesiastes cap. 1. D. Hiero. in prologo Pentateuchi, glosæ ibi. Eccles. c. 3.

D. Aug. l. de civ. Dei. 22. c. 22. D. Thom. cõtra Gent. l. 4. c. 52.

Como esta ignorancia que entrò por el pecado, fue creciendo con los mismos pecados, que los hombres fueron multiplicando y acrecentando, vino con el discurso del largo tiempo à escurecer y cegar tanto à los hombres, que casi todos los hijos de Adam avian perdido el conocimiento del verdadero Dios, y adoravan por dioses las criaturas. Y avian perdido el conocimiento cierto de la otra vida, y de las cosas invisibles y espirituales, y del valor y fruto de las verdaderas virtudes; y assi se avian entregado sin freno à todo genero de vicios, y vivian como sino uviera mas que nacer y morir. Y no solamente estavan caydos en esta tan extrema ignorancia y ceguedad el vulgo y commun

de

de los hombres que carecen de ingenio y de letras y prudencia, sino tambien los principales y mas sabios y prudentes, y de mayores ingenios, y muy exercitados en letras, y que professavan ser Maestros de los demas, estavan llenos desta ignorancia. Y assi a cerca de cada cosa de las que era necessario, que se supieran, para vivir bien, estavan entresi divididos en muchas sectas y opiniones contrarias y diferentes vnas de otras, y ni ellos, ni los que aprendian dellos, sabian cosa cierta, que seguir. Declararemos en general, que sectas y que errores fueron estos. Y antes que vengamos a tratar dello, se à de advertir, que aunque à algunos puede parecer, que es tomar mucha licencia declarar en lenguaje comun tantos y tan graves errores y desvarios no solo contra la Fè sino contra la razon natural en que cayeron los sabios del mundo: mas es licencia muy justa, porque es assi necessario, para entender bien la extrema necesidad, que el mundo tenia de la doctrina y magisterio de Christo, y el bien que por ella nos vino. Declarar en lenguaje vulgar los errores contra la Fè, en que an caydo algunos hombres despues de recebida la Fè, tiene inconveniente, y no trae fruto alguno: mas explicar los errores, en que estuvo caydo el mundo y todos los sabios de las gentes antes de la venida de Christo à enseñar el mundo, y a salvallo, esto es de mucha importancia, y de summo provecho, para saber estimar y agradecer el beneficio inefable, que el linage humano recibio con la doctrina de Christo, y la necesidad que della tenia: lo qual no se puede bien sentir, sino es teniendo noticia de la ignorancia y errores, de que sacò el mundo con la verdad de su doctrina: y para fin tan bueno y tan provechoso razon es, que los vamos declarando.

A cerca del conocimiento de Dios uvo entre los Filosofos y sabios del mundo muy varios pareceres. Vnos ignoravan del todo que uviesse Dios, como fueron Diagoras, y Theodoro Cyrenense. Otros que conocieron y confessaron que avia Dios, creian que Dios era el alma del mundo, que animava toda esta fabrica del vniverso. Desta opinion fue Thales Milesio, y Pythagoras, y Zenon, y los Estoicos que lo siguieron. Otros como Anaximandro, y Crotoniates, y los Estoycos que siguieron a Zenon, creyeron que el Sol y las estrellas y elementos tenian divinidad, y eran dioses. Y vnos opinaron q̃ no avia mas q̃ vn Dios, y otros que avia muchos dioses. Tan grãde como esta fue la ignorãcia, q̃ los sabios del mundo tuvieron a cerca de cosa tan summamẽte necessaria, y tan clara

Lib. de natura deorum. Plutarchus de placitis philosophor.

en buena razon como el conocimiento del verdadero Dios. Y assi dixo Ciceron refiriendo estas y otras opiniones de Filosofos: No ay cosa en la qual sabios y no sabios tengan entre si tanta disension y discordia como esta, que pertenece al conocimiento de Dios.

Franciscus Picus Mirandul. in examine vanitatis doctrina gentium l. 1. c. 17. & c. 4.

A cerca de la felicidad y summo bien del hombre variaron mucho, vnos como Symonides, la pusieron en la salud, y en la hermosura corporal, y en las riquezas. Otros como Cornelio Celso dixeron, que el summo bien del hombre era la sabiduria, y el summo mal el dolor del cuerpo. Otros, como Antistenes, pusieron la felicidad en la alegria. Otros, como Pitagoras, en la ciencia de los numeros. Otros, como Anaxagoras, en la especulacion de las criaturas: y assi dezia, que era criado para contemplar el cielo. Otros como Aristipo, en el deleyte corporal. Epicuro puso la felicidad en vivir suavemente; y assi, como dize Lactancio, abraçò muchas sectas, y tuvo mas discipulos que todos los otros Filosofos, porque en su secta hallava cada vno lo que desseava conforme a su gusto. Los Academicos antiguos pusieron la felicidad y summo bien en vivir honestamente. Y los Academicos nuevos la pusieron en el inquirir la verdad: y con ponella en esto afirmaron, que en esta vida no se podia saber verdad cierta, sino que todo quanto se sabia era incierto y dudoso.

Diogenes Laertius in vita Epicuri Lactant. l. 3. c. 17.

Cicero de natura deorũ. l. 1. Plutarchus de Placitis. Theodor. de curandis græcarũ affectionum l. 4.

A cerca de la providencia divina tuvieron varias opiniones y muy contrarias los sabios de la gentilidad: Vnos, como Protagoras, y Epicuro, no conocieron providencia de Dios: como aquellos insanos que refiere la escritura, que dezian de Dios: Por los cielos se passea, y no considera nuestras cosas. Otros, como Thales Milesio, y Pythagoras, y Democrito dezian, q̃ todas las cosas humanas sucedian por necessidad, y por hado inevitable. Otros mas biẽ considerados, como Epicharmo Pitagoreo, Diphilo Comico, y los Platonicos confessaron y afirmaron, que avia providencia de Dios, con que via y governava todas las cosas del hombre y todas las criaturas deste mundo.

Cicero in Tusculanis. l. 1 de contemnenda morte. Theod. l. 5. de natura hominis.

A cerca del alma del hombre, y del premio o castigo que el hombre à de tener en la otra vida, uvo muy varias sentencias entre los Filosofos del mundo, que sin luz de Christo hablaron destas cosas. Vnos de muy grossero ingenio, como Democrito y Lucrecio, imaginaron, que el anima se acabava con el cuerpo. Otros, como los Estoicos dixeron, que las almas de los ignorantes, o flacos

salidas

salidas del cuerpo mueren en breve tiempo, y las de los sabios y fuertes duran hasta la fin del mundo. Otros, como Pithagoras, Anaxagoras, Empedocles, y Xenocrates dixeron que el anima tenia dos partes, vna racional, y otra que no tiene razon, y que la parte racional del anima era immortal y incorruptible, y la que carece de razon se acabava con el cuerpo. Otros, como Aristoxeno, dixeron que el alma era armonia del cuerpo. Otros, como Dicearcho, imaginaron, que el anima no se distinguia del cuerpo, sinò que todo era vna misma cosa. *Franciscus Picus Mirandula. l. 1. c. 14.*

A cerca de la causa y autor de los males del mundo, vnos sabios de la Gentilidad uvo, que dixeron, que Dios era autor no solamente de los males de pena, sinò tambien de las culpas y pecados. Esta locura atribuye Platon a Hesiodo, y a Homero. Otros dixeron, que de los males de pena Dios era el autor, mas no de los pecados, sinò que solo el hombre era la causa y el autor dellos. *Theod. l. 5. de natura hominis.*

Estas, y otras semejantes a estas fueron las opiniones y sentencias de los Filosofos y Sabios del mundo a cerca destas cosas, cuyo conocimiento y noticia cierta es tan importante, y tan necessaria para vivir bien en este mundo, y para alcançar el fin de la vida eterna. Verdad es, que los Filosofos mas sabios y de mas alto ingenio, y mas sano juizio, que uvo entre los sabios del mundo, como fueron Socrates, Platon su discipulo y su interprete y varon de excelentissimo natural, y Aristoteles, que fue de summo ingenio, y padre de la Filosofia, y Marco Tulio, que la Filosofia Griega de Platon, y Aristoteles la hizo latina, y la adornò y perficionò cò su grande ingenio y admirable eloquencia. Estos y otros muchos que los siguieron despues dellos, sintieron y juzgaron mejor de aquestas cosas divinas y naturales y humanas. Conocieron muchos dellos, y confessaron que avia vn Dios autor de todas las cosas: que el fin del hombre era vivir en esta vida virtuosamente, y en la otra tenia alguna manera de felicidad: y que Dios tenia providencia de las cosas humanas, y que las sabia, y regia, y que avia de dar castigo a los malos, y premio a los buenos: que el alma del hombre era immortal incorruptible y eterna; que Dios no era autor de los pecados, ni las cosas del hombre sucedian por necessidad y hado, sinò que el hombre era libre, y que con su libertad era la causa y autor de los pecados y culpas que hazia.

Mas es mucho de advertir, que estas cosas buenas y verdaderas que opinaron y enseñaron, las dixeron, y dexaron escritas con

tantas ignorancias y dudas, y con tanta confusion y perplexidad, y mezcladas con tantos errores, que ni se les dio firme credito a lo que dixeron, ni merecieron que se les diesse, ni pudieron con ellas persuadir a los hombres, a que honrassen vn Dios, y a que viessen honesta y virtuosamente. Porque cosas aunque buenas y verdaderas dichas con tanta duda y confusion, y por hombres sin espiritu y fuerça de Dios, y que no hazian lo que dezian; no tenian fuerça ni eficacia para persuadir y mover a cosa ninguna de virtud verdadera, que tuviesse alguna dificultad, y que tuviesse fin honesto como convenia. Y Porque importa mucho entender bien esto para el fin, que pretendemos, que es conocer, y sentir la necesidad que el mundo tuvo del Magisterio de Christo, yremoslo declarando, y confirmando con testimonios muy graves y muy ciertos.

CAPTVLO. III. De la ignorancia que tuvieron los principales de los Filosofos en cosas, que se pueden alcançar por razon natural.

EL Principal de los Filosofos, que fue como Maestro de todos los de mas en Filosofia Moral, y el estimado de los Gentiles por el mas sabio y virtuoso hombre del mundo, fue Socrates Maestro de Platon: el qual dize del, fue el mejor hombre de quantos conocimos, y en grande manera sapientissimo y justissimo. Este parece que conocio que auia vn Dios hazedor de todas las cosas, y assi vna de las causas porque lo condenaron a muerte, como dize Platon, fue, porque negava ser dioses el Sol y Luna y otros, que los Gentiles, especialmente la Republica de Athenas, adoravan por dioses. Tambien conocio y confessò que el alma era immortal, y que despues desta vida avia de recebir premio de las buenas obras, y castigo de las malas. Y por esto quando quiso morir, como dize Platon, llevo la muerte con buen animo, esperando que por ella avia de ir a recebir el premio de su virtud. Y assi conocio, y confessò que Dios tenia providencia de las cosas humanas, y tambien dixo algunas sentencias notables para informacion de las buenas costumbres. Veamos agora, como esta doctrina buena la corrompio con las cosas, que dixo y obrò, y assi se

Plato in apologia Socratis, & in colloquio Socratis cum Critone.

Plato in Phedo. vel de anima.

hizo

hizo inabil para ser Maestro de religion y de virtud. En su vida honrò al Dios Apolo, que era vno de los falsos dioses de los Gentiles, y por obedecer a este Dios, como dize Platon, exercitava la Filosofia. Y estandose muriendo, despues de aver recebido el veneno, a que lo condenaron, dixo a vn amigo suyo llamado Crito, que en su nombre ofreciesse vn gallo en sacrificio al Dios Esculapio, que tenia obligacion dello, porque se lo devia: y era Esculapio otro Dios falso de los Gentiles. Desto da testimonio Platon, y por estas y otras cosas que hizo, y dixo semejantes en honra de los dioses falsos, los santos antiguos lo cuentan en el numero de los Idolatras. Y assi dize san Agustin: Socrates siguiendo el pueblo de los Gentiles, honrava los Idolos. Y san Chrisostomo notando lo deste delicto, dize: El Maestro de Platon honrò los Idolos, y este es aquel que mando sacrificar vn gallo a Esculapio. Otras cosas dixo, en que se muestra tener mucha duda de las cosas de la religion, por las quales lo condena Lactancio por hombre livia-no y sin constancia. Tuvo vn demonio familiar, que le hablava, y a quien el obedecia: y aunque el dezia, que era no demonio malo fino bueno, y que era vna voz divina, que le enseñava; mas la razon enseña, y la experiencia lo descubrio, que no era fino demonio malo, que lo engañava; como dizen Tertuliano, y Lactancio: Y assi lo afirman los varones sabios y santos. Y confirma esto san Agustin con el testimonio de Apuleyo Platonico, que en vn libro que hizo del Dios de Socrates, afirma que los demonios eran viciosos y subietos a passiones, y los que ayudavan a los Magos y encantadores à adivinar, y à hazer cosas maravillosas, y que destos era el demonio de Socrates. Y descubrese mas esta verdad por vna cosa admirable, que passò en la predicacion del evangelio, que aviendo en Roma, y en otras partes grande numero de Filosofos Platonicos, oyendo estos la doctrina del evangelio, muchos dellos que eran hombres moralmente de buenas costumbres, conocieron la verdad, y recibieron la Fè de Christo: y otros que eran dados a la arte Magica, engañados del demonio se quedaron en su infidelidad. Cosa fue esta muy notoria, y san Agustin que fue cercano à aquellos tiempos, la dexò escrita por estas palabras: Predicandose la Fè de Christo nuestro Señor en el mundo, uvo muchos Filosofos Platonicos hombres de acutissimos ingenios, que la oyeron. Y algunos dellos desseosos de saber la verdad, y conociendo que Christo era la fuente y el autor de la verdadera

D. Augustin. de vera religi. c. 2.

D. Chrisost. in Paul. Rom. 1 ser. 3.

Lactan. divinarum inst. lib. 3 c. 20.

Plato in Apologia. Lactan. lib. 2. c. 15.

Tert. de immor. anime. D. Aug. de civi. Dei. l. 8. c. 14. & sequentibus.

Iavel. de civit. Christi. philoso. c. 4.

D. Aug. epist. ad Dioscor. 56.

dera sabiduria, se subjetaron à el. Otros por estar corrompidos con la curiosidad diabolica del arte magica, engañados del demonio se quedaron en sus errores. Esto dize san Agustin. Y veese que Plotino contemporaneo de Origines fue vno de aquestos, por lo que Porfirio dize del en su vida. Y tambien fue destos engañados con el Arte Magica Iamblico señalado Filosofo, que fue en tiempo de Constantino; como lo testifica Eunapio Sardiano en su historia. Y assi parece aver estos Filosofos Platonicos seguido en esto el exémplo de Socrates.

Eunapius in vit. philoso. Varroniusto. 3. anno. 327

En lo que toca al conocimiento que tuvo de la immortalidad del anima; y del premio y castigo de la otra vida, se descubre tambien aver estado muy corto y muy dudoso. Lo vno porque estando para morir, dixo, como refiere Platon, y Tulio, que sufria la muerte sin molestia, porq esperava, que por ella yva à la cópañia de los dioses, y de hombres buenos; como Homero, y Orfeo: aunque esto de ir à la compañia de buenos no lo afirmava. Y que salidas las almas del cuerpo ivan à vn lugar, donde eran juzgadas, y despues de juzgadas, vnas por aver sido de hombres buenos, principalmente de Filosofos, eran llevadas à lugares hermosos y felices. Y otras por aver sido malas eran llevadas a lugares de tormentos. Y que los juezes destas animas antiguamente eran Neptuno y Pluton, y que por estar vivos, quando juzgavan, y aver testigos falsos, el juizio era injusto. Y por esto se quexaron a Iupiter los que tenia el cargo de las Insulas fortunadas; y para remediar esto, puso por juezes a los que avian ya passado desta vida, que son Radamanto, para juzgar los que venian de Asia, y à Eaco para juzgar los que venian de Europa, y a Minoes, para juzgar los casos dudosos, Todas estas cosas dize Platon en persona de Socrates, y esto de los juezes, siendo fabula vana, de la qual se rie Ciceron, la cuenta con las demas cosas que à dicho, de que ay otra vida, y juizio, y premio, y castigo: y de todas ellas, sin hazer distincion dize que las cree y tiene por verdaderas, por avellas assi oydo; y confiessa el mismo Socrates, que algunas cosas que sabia de los dioses, las avia aprendido de vna muger fatidica llamada Diotima. Pues siendo el credito, que Socrates tenia de las cosas fabulosas, tan flaco y tan vano; que tal seria el que tenia de las cosas serias y verdaderas de la immortalidad y juyzio de las animas, pues lo igualava conesto? Y siendo el fundamento que tenia para creer estas cosas, no mas de avellas oydo dezir assi; y siendo el maestro, que avia tenido para saber

Plato in Phedone in Gorgia. vel de rethorica, in convivio. Cicero. in Tusculanis l. 1. de contemnenda morte.

ber cosas tan altas de Dios, vna muger liviana; claro està que el credito, que de todas estas cosas tenia, era muy flaco y dudoso, y que ni el podia tener firmeza en la noticia, o Fè destas cosas, ni la podia persuadir a otros. Y esto se confirma mas, porque como afirma Tulio, alegando a Platon, que hablando Socrates con los Iuezes, dixo estas palabras: Grande esperança tengo, que me à de yr bien con la muerte, porque vna de dos cosas me à de acontecer, o que con la muerte se me quite del todo el sentido, o que por la muerte passe a otro lugar; si es verdad lo que se dize, que la muerte es passaje a otras regiones y moradas; y como quiera que sea, el salir desta vida lo tengo por mayor felicidad. Quien estas palabras dixo, bien declarò, quan dudoso estava de la verdad, que avia confessado de la immortalidad del alma, y premio de buenos, y castigo de malos, y quan mal Maestro podia hazer destas cosas el que tan mal las sabia.

Siendo el conocimiento que Socrates tenia de la verdad, tan flaco, para mover a la virtud vn coraçon humano tan mal inclinado como es el del hombre, de aqui se colige, que tal seria su vida. Era, como dize Theodoreto, muy contraria a lo bueno que el enseñava a los otros: Porque el enseñava a los otros honestidad y templança, y davales para esto por remedio el no mirar ni tocar los mancebos de buen parecer, y huir toda cosa de deleyte, y el sufrir hambre y sed para no exceder en la comida y bebida: y el fue muy torpe. Porque como dize del Aristoxeno en su vida, no se contentava con las mugeres que tenia, sino que iva a buscar otras mugeres publicas, y dava causa que otros hiziessen lo mismo: porque la propria muger entregò a vn su amigo, para vsar mal della; y en esto lo imitò Caton Censorino, y los demas Gentiles siguieron el exemplo destos. Por lo qual dixo Tertuliano: De la disciplina y exemplo de Socrates Griego, y Caton Romano, que cõmunicaron sus mugeres a sus amigos, aprendieron los Gentiles a hazer lo mismo: y assi era vicio comun entre ellos, tomar las mugeres de los otros, y dar las suyas. O exemplo de la sabiduria de Athenas, y de la gravedad Romana, que el gran Filosofo y el Censor Romano vinieron a ser Lenones o terceros de sus mugeres. Esto es de Tertuliano. Lo mismo notò del Salviano Obispo diziendo: No le bastò al sapientissimo Filosofo, enseñar la cõmunidad de las mugeres, sino que el cumplio lo mismo, entregando su muger a otro varon, como tambien lo hizo Caton: Mirad que tales son los exemplos de la sabiduria de Athenas y de Roma, que quanto fue de parte dellos,

Theod. l. 12 de cur. Græcar. affectio.

Theod. refert ibi. & Cyri. l. contra Iuli.

Tert. in apologetico. c. 39.

Salvia. lib. de provi. 8.

dellos, con su exemplo a todos los maridos hizieron terceros de sus mugeres. Dize tambien del Platon en sus Dialogos, como refiere Theodoreto, que se iva a los Gymnasios y Palestras, donde los mácebos luchavan y peleavan sin ropa, para vellos, y dar aquel contento a los ojos, que descubrian la immundicia del coraçon. Y confiessa del Platon en vn Dialogo, que amava mucho los mancebos nobles, y que tenia con ellos tales conversaciones y platicas, que los mismos mancebos creìan del, que era muy deshonesto y torpe, como lo eran otros Gentiles, que tenian muy estragada la naturaleza. Y aunque lo escusa Platon de los vicios mas graves, que otros en esto cometian, mas en lo que del confiessa, se vee quan vazio estava su coraçon de pensamientos y desseos castos, pues cõversando con los moços livianos de Grecia Alcibiades, y Agathõ, y Euthidemo y otros muchos, les dezia tales cosas, q̃ ellos estavan persuadidos, ser tan deshonesto como los demas Gentiles, que desenfrenadamente quebrantavan los derechos de la naturaleza. Y assi no bastò la defensa de Platon, para que Luciano no lo cuente entre los muy deshonestos: ni el sapientissimo Filon la quiere admitir; el qual con mucha razon afirma, que todo aquel Dialogo de Platon, donde cuenta estas cosas de Socrates, està lleno de amor obceno y insano. Esta razon pondera san Cyrilo Alexandrino, diziendo: Que coloquios, y que platicas podia tener Socrates con los mancebos con quien tratava? Como los podia reprehender, ni exhortar a virtud, pues que estando ya cano era deshonesto, y se dava a torpezas, y tenia el alma subjeta a tales afectos immundos?

Theod. vbi supra.

Plato in cõvivio.

Lucian in dialogo amores. Philo. in lib. de vita contemp.

Cyrill. li. 6. contra Iul.

Y como fue subjeto a este vicio, lo fue tambien a los demas. Fue en grande manera iracundo, desconcertavalo tanto la ira, que no perdonava a persona, quando estava enojado. Assi lo afirman del Porfirio, y Aristoxeno en su vida, y lo refiere san Cyrilo. Fue muy sobervio, porque se alabava, que el Dios Apolo avia dicho del, que era el hombre mas sabio del mundo, y con este titulo acometia los hombres principales de Grecia, y contendia con ellos, provandoles que eran ignorantes, y no sabian nada, y con todo esso presumian de si, que eran sabios, y que el en esto les llevava ventaja, que aunque no sabia nada, lo conocia assi: y que por esta causa el oraculo de Apolo avia juzgado, que el era el mas sabio de todos. Y esto que el hazia, a imitacion suya lo hazian tambien los mancebos de Athenas, que lo seguian, y tenian por Maestro: en lo qual eran muy molestos y contumeliosos al pueblo. Y por esta causa

S. Cyril. vbi supra.

Plato in Apolog. Theol. 12. de curat. Greca. affect.

causa dize Platon, que le pusieron en la acusacion, que corrompia la juventud de Athenas. Tal como esta fue la doctrina y la vida del Principe de los Filosofos, y del que fue el mejor, y mas sabio de todos, y de quien dezian, que traxo del cielo la Filosofia moral.

Platon despues de Socrates fue el Filosofo mas eminente en virtud y sabiduria que celebra la Gentilidad. Este dixo de Dios cosas muy señaladas; que era vno, que era inefable, que hizo este vniverso, que tenia providencia y govierno de las cosas humanas. Y prueva con muchas razones, que el alma es immortal, y que tiene premio y castigo en la otra vida conforme a sus obras buenas o malas. Y por estas cosas que dixo tan acertadamente de Dios y del anima, lo llaman el divino Platon. Mas estas cosas que dixo tan verdaderas, las pervirtio con otras que dixo muy falsas y muy absurdas, y con la grande contradicion, y confusion, y duda con que las enseñò. Y dexando para adelante las cosas absurdas que dixo en otras materias: veamos agora las que dixo a cerca destas, que eran tan necessarias para la vida virtuosa, y para alcançar el fin, para que el hombre fue criado. Quanto al conocimiento que tuvo de Dios, y a lo que dixo del, muestrase vario, y dudoso: porque vnas vezes significa que ay vn solo Dios, otras, que ay muchos dioses. Y assi en sus escritos y epistolas frequentemente nombra dioses, y por esto Ciceron dize del, que habla de Dios con grande inconstancia, y que aunque en algunos lugares dize de Dios, que es incorporeo, en otros dize, que el mundo es Dios. Vnas vezes condena los Griegos antiguos, porque tuvieron por dioses el Sol, y la Luna, y estrellas, y la tierra, como lo tenian en su tiempo los Barbaros, que no eran sabios como los Griegos. Otras vezes enseña, que ay vn alma del mundo, que està en todas las cosas, que se mueven: y que esta es buena, y haze todas las cosas buenas, y govierna los cielos y la tierra, y todas las demas cosas: en lo qual significa, que esta alma es Dios, y que Dios es alma del mundo. Y dize que ay otra alma, que es mala, y que esta es la que haze todas las cosas malas. El nombrar vnas vezes Dios, y otras dioses, como dize Theodoreto, o fue por la duda que tenia, que vnas vezes le hazia dezir vna cosa, y otras otra, o fue por temer al pueblo, que viendo que no hazia mencion mas que de vn DIOS, no pensassen del, que negava los otros dioses, y lo tratassen mal; y en esto descubrio su grande inconstancia y gran-

Theod. li. 3. de cur. Fran cis. Miran. in exam. li. 1. Cic. de natura deor. l. 1. Iavel. de celsi. Chris. phil. Plato in legibus l. 10. Theod. l. 3. Graca. affect. Fran. Mirand. in exa. l. 1. c. 9

grande liviandad. Favorecio la Idolatria, enseñando en sus leyes, como se avian de honrar y venerar los dioses de los Gentiles, y como se les avian de hazer imagenes, y señalò, que la materia de que se hiziessen, no fuesse oro ni plata ni otro metal, sino madera o piedra: y diziẽdo, que se avia de dar credito a los Poetas en las cosas, que dezian de los dioses. Y en esto fue a si mismo contrario: porque en vnos lugares, como en los libros de la Republica dize, que los Poetas fingieron las cosas, que dizen de los dioses, y que no fueron verdaderos: En otros lugares, como en los Dialogos dize, que se les deve dar credito. Y por estas razones san Chrisostomo lo cuenta entre los Idolatras: Porque a lo menos en lo exterior cayò en este delito. Y san Athanasio tambien lo pone en el mismo numero, y dize, que el, y Socrates fueron al Pireo à adorar el Idolo de Diana. Y aunque en algunos lugares dize de Dios, que es autor de todo el vniverso, y dio el ser a todas las cosas, y que hizo que fuessen las cosas, que no eran: en otros lugares dize, que ay vna materia, que es eterna como Dios, y que esta es causa de todos los males de culpa y de pena, y que es muy poderosa para hazer mal: en lo qual significa, que Dios no fue autor desta materia, y que no fue autor de todas las cosas, ni las crio de nada. Y assi san Athanasio lo nota, y reprehende desto: Porque fue poner en Dios flaqueza, y hazello de tan poco poder, que no pudiesse hazer las cosas q̃ hizo, sin aver materia ingenita y preexistente de que las hiziesse. De la providencia divina hablò variamente: En vnas partes enseña, que Dios tiene providencia de las cosas humanas, y dize que el hombre tiene verdadera libertad para el bien y mal: Y en otras significa, que las cosas del hombre estan subjetas a necessidad, y assi dize en vn Dialogo; Darse tiene credito a las mugeres, que dizen que ninguno puede huir su hado.

Plato in Timæo. Theod. l. 3. D. Chrisost. ad Rom. 1. D. Atha. in orat. contra Idola.

Theod. l. 4. de cur. græc.

D. Atha. l. de humani. verbi.

D. Iust. ser. exhortatorio ad gentes.

Plato in Gorgia. Ioann. Baptista de ethnicis philosophis caute legendis. Ioann. Bap. vbi sup. Franc. Mirã in exam.

Del alma aunque vnas vezes habla bien, otras enseña della cosas muy absurdas, y muy indignas de Filosofo, y contrarias entresi. Dize, que todas las animas fueron criadas juntamente, y que las pone Dios en los cuerpos como en carcel por culpas que avian hecho. Y en vnos lugares significa, que son eternas, y no tuvieron principio; en otros que tuvieron principio, y fueron hechas por Dios en tiempo, y que fueron formadas de alguna materia. Y dize, que las almas de los hombres son partes del alma del mundo; y assi confiessa san Iustino Martyr, que antes de Christiano perfuadido de la doctrina de Platon, creia, que el alma del hombre era vna parte de Dios: porque en algunos lugares, como avemos dicho,

pone

pone a Dios por alma del mundo. Y de ser tan varias y tan contrarias las cosas que dixo Platon del alma, se siguio que sus discipulos tuvieron diversas y contrarias opiniones entre si, pensando cada uno, que Platon tenia aquello que el opinava. Del premio de los buenos, y castigo de los malos en la otra vida, despues q̃ à dicho, que todas las almas son juzgadas, y que las buenas van a buen lugar, y las muy malas a lugar de penas, que llama baratro, donde no salé, y las medianas se quedan en la tierra cerca de rios, donde son purgadas; añade: que estas cosas no se an de afirmar, mas que passan estas, o otras semejantes. En lo qual descubre la ignorancia y duda, con que creia, y enseñava estas cosas tan importantes y necessarias para la salvacion. Y assi dizen del Theofilo, y Lactancio, q̃ en sus libros, con las cosas graves que tratò, mezclò cosas vanas y fabulosas, y sin fundamento de razon. De aqui vino, que los q̃ despues lo siguieron, y se professaron por discipulos suyos, se dividieron en muchas sectas y opiniones. Y algunos dellos dizen, que Platon no afirmò cosa cierta; otros confiessan, que aunque afirmò algunas, q̃ otras las enseñò con duda y confusion. Y algunos de los muy versados en sus libros afirman, que su doctrina tan obscura y confusa y mezclada con fabulas pone grande obscuridad y tinieblas en los que la leen. Y da en sus libros tan grande ocasion de errores y de vicios, especialmente deshonestos, y muy extraordinarios, que no sin fundamento dixo Tertuliano; que Platon fue seminario de errores. Y Theophilo dize, que sus libros son fuente de vicios. Tal fue como esto, y tan insuficiente para enseñar verdad cierta, y persuadir virtud verdadera, el Maestro mas eminente que nos dio la escuela del mundo.

Plato in Phedone.

Theoph. l. 3. cont. calum niat. religi. Lact̃. de di vi. instit. l. 3 c. 21. & 22. Frã. Miran. in exa. l. 1.

Tertul. l. de ani. Theoph. vbi sup. & Ioann. Bap. vbi sup.

CAP. IIII. De la ignorancia de otros Filosofos eminentes en estas mismas cosas, que se pueden saber con razon natural.

DESPVES de Socrates y Platon, en la opinion de los Sabios antiguos del mundo Aristoteles discipulo de Platon es el mas excelẽte de todos los Filosofos, q̃ entre los Gentiles uvo antes y despues del; y assi dixo del Tulio; Aristoteles fue en ingenio y dilgẽcia el mas eminẽte de los Filosofos, y el q̃ llevò gran ventaja à todos, sacãdo à Platon; mas en la opinion comun de los Doctores de la escuela Christiana Aristoteles en agudeza de ingenio y peso y

Cice. in Tusc. cul. l. 1.

gravedad y fundamento de doctrina a todos lleva grande ventaja. Este en algunos lugares de sus libros enseña, que ay vn Dios immutable y eterno y bienaventurado, y reprueva la vanidad de los Gentiles, que ponian muchos dioses, y que tenian por dioses a los cielos, y à hombres mortales. Y prueva que no ay mas q̃ vn Dios; porque enel mundo avemos de poner el mejor govierno de todos, y pues el mejor govierno de vn Reyno es tener vn Rey, y no muchos, q̃ enel mũdo no avemos de poner mas q̃ vn Dios, q̃ lo govierna. Y dize, q̃ este Dios es hazedor de los cielos y detodas las cosas. En otros muchos lugares de sus libros dize cosas muy diferentes y contrarias a estas, y las confirma con las obras: porque venerò à Apolo, consultando su oraculo por medio de vna muger adivina, como lo dize Filopono en su vida; y honrò a Iupiter y à Iuno, ofreciendoles votos: y muchas vezes nombra dioses, y dize, que los templos de los dioses sean de adornar muy bien, y que es obra de varon bueno ofrecelles sacrificios. Y en las leyes que puso en su Republica, ordena que a los dioses se les edifiquen templos, y que aya sacerdotes para ellos, y que los ciudadanos los honren y veneren. Y mandando en sus leyes, que los moços en la tierna edad no vean figuras de cosas torpes, como eran las de Venus, y Priapo, y otras semejantes, que hazian y pintavan los Gentiles, por que no reciban daño de vellas: concede que las tales imagenes las pongan en los templos publicos, donde sean vistas y veneradas de todos. Y en su Metaphisica enseña, que Dios es compuesto de cuerpo y alma, como el hombre y los animales que tienen alma y cuerpo, en lo qual deroga mucho a la perfeccion de Dios. Y en sus Phisicos afirma, que el mundo no tuvo principio, sino que fue ab eterno, en lo qual afirma lo que no se puede provar, y significa, que no fue criado de Dios de nada, lo qual es contra la verdad. Por estas sentencias tan contrarias que dexo escritas, dixo Tulio, que era vario en lo que enseñava de Dios: porque vnas vezes dezia, que Dios era mente, y incorporeo; otras q̃ el mundo era Dios, y otras vezes que avia Dios, que precedia al mundo, y lo governava: y por esto los Autores Catolicos lo cuentan entre los Idolatras, porque expresamente enseñò la idolatria.

Ariſt. in metaphyſ. l. 11. c. 6. & c. 10 & in lib. de mundo ad Alexand.

Ariſt. in Ethicis. l. 4. & 5. Iavel. de celeſt. Chriſtia. phyl. c. 4.

In Politicis l. 6 & 7. Fran. Mirã. in exa. l. 4. c. 1. & alijs.

In Politicis l. 7. c. 17.

Cicero de nat. deor.

De la providencia divina sintio y hablo varia y confusamẽte: en sus ethicas enseñò que Dios tenia providẽcia de las cosas humanas, y que dava premio a los hombres buenos; porque dixo. Si los dioses tienen cuydado de las cosas humanas, como es assi que lo tienẽ, cosa es conforme a razon que se deleiten con los hõbres buenos, que

Iavel. vbi supra. Ariſt. in Ethicis. l. 10. c. 8.

que les son semejantes, y que los amen, y les hagan beneficios. Y en el libro que escrivio à Alexandro, aunque confiessa la providencia d vina, mas no la pone en la tierra, sino enel cielo: Alli en el cielo, dize, que està Dios presente, y que govierna por si, y no en la tierra, y que por esso enel cielo las cosas estan tan concertadas, y en la tierra ay tantas perturbaciones: y juzga por cosa indigna de Dios, presidir a cosas tan baxas y viles como las de la tierra. Ser este el sentir y parecer de Aristoteles, lo afirma Plutarco, que fue autor gentil: y de los Doctores catolicos lo afirma Clemente Alexandrino, diziendo, que no estendio la divina providencia mas que hasta el orbe de la Luna. Y Theodoreto lo condena deste error, y dize, q̃ quitãdo la providencia de Dios de las cosas del mundo, enseñò q̃ todas ellas eran governadas por hado y necessidad. Y san Gregorio Nazianzeno lo notò y condenò deste mismo error. Y por esto Doctores graves sienten, que no conocio que en la otra vida avia castigo de lo malo, ni premio de lo bueno; porque esto se sigue, de negar la providencia divina acerca de las acciones del hõbre. Del alma del hõbre aunque algunas vezes significa, q̃ es immortal y eterna, y muchos de los escritores catolicos modernos sienten, que fue deste parecer: mas otras vèzes significa lo contrario, q̃ muere y se acaba cõ el cuerpo. Y deste error lo notan Plutarco y Alexandro Aphrodiseo, que lo ilustrò con elegantes cõmentarios. Y los Doctores antiguos de la Iglesia, Iustino martyr y gran Filosofo, y Origenes, y san Gregorio Nazianzeno, y san Gregorio Niseno, y Theodoreto afirmã q̃ esta fue su opinion: y por esto dixo del Lactancio, que a si mismo es cõtrario, y q̃ sintio y dixo cosas repugnantes entre si. Y todos conocen y confiessan del, que es obscurisimo, y q̃ aunq̃ las palabras con que habla son eruditas y elegantes, mas q̃ los sentidos dellas son muy escondidos, y muy ambiguos y dudosos, lo qual hizo de proposito, o por esconder y encubrir lo q̃ sabia, o por la duda q̃ tenia de las cosas que enseñava. Y assi lo comparan a la Xibia, porque como este pece con la tinta que del sale se cubre y para negro; assi el encubrio y escurecio sus sentencias con el estilo tan obscuro, con q̃ las dixo. Y esto notò san Gregorio Nazianzeno, diziẽdo: q̃ el modo de escrevir de Aristoteles, fue fraudulento y artificioso. Y como este gran Filosofo en el conocimiento de las cosas de Dios, y de la otra vida, que lo avia de mover à vivir biẽ, fue tã imperfecto, de aqui se siguio, q̃ en la vida fue muy vicioso, como lo afirmã los autores mas graves q̃ la escrivieró. El patrimonio de sus padres, como dize Eliano, lo gasto luxuriosamente. Fue muy regalado

In l. de mundo ad Alex. c. 6.

Plutar. de placitis phi los. Clemens contra gentes. Theod. l. 4.

D. Greg. con tra eunomium. Canus de locis. l. 12. c. 5.

Possevinus in biblio te ca. p. 2. l. 13 c. 18.

Iust. in Apologia. Greg. cont. Eunomium. Franc. Mir. vbi sup. Lactan. l. 1 c. 5 Fran. Mirã. in exam. l. 1 c. 3.

Diog. Laer. in vita Arist. Theod. l. 10 Bozius de signis. Signo 30. l. 7. c. 6. Suidas in Arist.

regalado en el vestido y tratamiento de su persona, casosse con vna criada de vn tyrano, y amòla tan desordenadamente, que despues de muerta le ofrecio sacrificios, como los Gentiles los ofrecian a la diosa Ceres, y siendo acusado deste delicto huyò de Athenas. En su testamento mandò ofrecer quatro estatuas de animales à Iupiter, y à Minerva en cumplimiento de vn voto, que hizo por la salud de su yerno Nicanor. Algunos autores lo notan de hõbre muy sospechoso enel vicio deshonesto extraordinario. Y conforme a la vida, assi fue la muerte y fin miserable que tuvo: Eumelo historico, y Suidas dizen, que se matò con veneno, que el tomò como hombre aburrido de la vida. Mas la sentencia mas cõmun que siguen S. Iustino martyr, y Procopio, y san Gregorio Nazianzeno, es, que no pudiendo entender las causas naturales del mar Euripo, que siete vezes maravillosamente se muda cada dia, tomò tanta tristeza, que se echò en el mismo mar. Fue justo juyzio de Dios, que porque no se aprovechò de su ingenio y sabiduria, para honrar y glorificar a su criador, y ignorò por su culpa vna cosa, que tan summamente le importava; viniesse a morir por ignorar vna cosa, que no importava nada; y que la ignorancia quitasse la vida al que no se aprovechò de la ciencia que Dios le dio para vivir bien, y alcançar la verdadera vida. Siẽdo este Filosofo Gentil vn milagro de naturaleza, y q̃ solo el es conocido por el apellido de Filosofo, por averse criado en la Gentilidad sin Fe de Christo, vino a ser tã inutil para maestro de virtudes.

Diog. in vita Arist. Bozius vbi sup.

Med. de recta in D. st. de c. 3. & 5 Iust. in Apo. D. Greg. cõtra Iul. oratione. 1. Fran. Mirã vbi sup.

Marco Tulio Ciceró entre los Latinos fue el q̃ mas ilustrò la Filosofia moral, y mas acertadamẽte escrivio della: Porq̃ con su grande ingenio, y mucho estudio sacò lo mejor y mas escogido de la Filosofia Griega, y lo adornò con su admirable eloquencia. Este confiessa, y prueva, que ay Dios, que es hazedor del vniuerso, y que rige este mũdo, y tiene providẽcia del, y hizo todas las cosas deste mũdo para el hõbre. Y afirma y prueva con muy eficaces razones, q̃ el alma es immortal: y q̃ en la otra vida tiene premio, o castigo de sus obras buenas o malas. Y en estos mismos libros donde estas cosas dixo, y en otros descubre su grande inconstãcia, y quan gran duda tenia destas mismas cosas, q̃ enseñava y probava. Tratando de la naturaleza de los dioses, núca declarò si avia solamente vn Dios, si muchos dioses; y aunq̃ las razones q̃ haze no pruevan q̃ ay mas q̃ vn Dios, mas en no declarar q̃ avia vn solo Dios, y en nombrar tantas vezes dioses, y dezir que los buenos muriendo van a la cõpañia de los dioses, da a entender, o que creia y sentia q̃ avia muchos dioses,

In lib. de natura deor. & in Tusc. l. 1. de contem. morte.

o que

o que tenia duda dello: y en su casa, como dize Plutarco, tenia el idolo de Minerva, que venerava. Y como dize Lactancio tuvo oficio de sacerdote de los dioses falsos, y los venerava, y hazia venerar a los otros, y manda en sus leyes, que los veneren, aprovando en esto lo q̃ los Gentiles idolatras hazian. Aunque confiessa que Dios es hazedor deste mundo, enseña como lo hizo de vna materia eterna, y q̃ esta materia no fue hecha por Dios, de lo qual lo reprehẽde mucho Lactancio, porque en esto se cõtradezia a si mismo, y aprueva el pecar en algunas cosas contra la virtud, por cõplazer a los amigos, que fue preferir la amistad de los hombres à la de Dios. De la providencia divina que con muchas razones avia provado, declarà la gran duda que tenia, y como no penetrava la fuerça de las razones, con que la avia confirmado, que eran muy fuertes: porque al fin de la disputa dize, que la sentencia de los que dezian, que Dios tenia providencia de las cosas humanas, le parecia a el mas verisimil, significando en esto, que no tenia certidumbre de aquella verdad, sino vna opinion que admite temor y duda de lo contrario. Y assi lo reprehende Lactancio, de que enseñando en vnos lugares la verdad de la divina providencia, en otros parece que la quita.

Platar. in eius vita.

Lactan. l. 1. c. 15.

Lactan. l. 2. c. 9. Cice. l. de amicitia.

Lactan. vbi supra.

Del anima si vive despues desta vida, y si tiene premio y castigo en la otra, tambien se muestra perplexo y dudoso: Porque aviendo referido las opiniones contrarias que desto tuvieron los Filosofos, y aviendo el provado la verdad con razones tan fuertes, que convencerá a vn ingenio sano y limpio de vicios, dize luego: Qual destas sentencias sea la verdadera, no lo sabemos nosotros, Dios es el q̃ lo sabe; mas qual sea la mas verisimil, desso tratamos, y desso ay grã de duda. Y confiessa q̃ leyendo muchas vezes el libro de Platon, en que prueva la immortalidad del anima, mientras lo leía assentia à aquellas razones, y se persuadia ser assi; mas que en dexando el libro, y pensando entre si aquello que avia leydo, se le yva del entendimiento aquel assenso, y quedava dudoso como antes. Tan incõstante y vario y liviano como esto en cosas tan graves, y tan importantes para la buena vida, fue este insigne Filosofo Latino, y grãde Consul de Roma, y conforme al conocimiẽto que tuvo destas verdades tã flaco y tã dudoso; assi fue su vida llena de vanidad, y de grandes torpezas. Porque todo lo que pretendia era honra munda na, y nũca cessava de alabar sus hechos cõ grãde fastidio y escarnio de los q̃ lo oyã. Y oponiẽdole Salustio vicios enormissimos delãte del Senado Romano, como cosa a todos notoria, no se purgò dellos, sino cõtentosse cõ oponelle a su cõtẽdor otros semejãtes. Y ser

Cicero in Tusc. l. 1.

Lactan. l. 7. c. 8.

las oraciones en que se cuentan estos vicios horrendos, de los dichos autores, lo confirma Quintiliano autor muy grave y digno de credito. Y el mismo Ciceron convencido de la verdad confiessa, que la vida de los Filosofos era muy contraria a lo que enseñavan, y que de la Sabiduria que tenian, no vsavan para vivir bien, sino para ostentacion. Y Nepos Cornelio escriviendo a Ciceron sobre este punto, dize: Tan lexos estoy de pensar que la Filosofia sea Maestra de la buena vida, que entiendo, que ningunos tienen mayor necesidad de ser enseñados a vivir bien, que muchos destos que se professan por Filosofos; porque veo que enseñando en las escuelas a los otros a vivir honestamente, estan ellos caydos en todo genero de torpezas. Y Seneca hablando vniversalmente de los Filosofos y sabios del mundo, dize: No hazen los Filosofos lo que dizen, porque si la vida dellos fuera conforme a la doctrina, que cosa uviera mas bienaventurada que ellos? Zenon, y Platon y los demas (dize) no enseñavan lo que ellos hizieron, sino lo que estavan obligados à hazer. De aqui vino, como dize Origenes, de ser tal la vida de los Filosofos, tan contraria al conocimiento de la virtud, que Dios les avia dado, que por justo juizio de Dios el conocimiento que tenian del verdadero Dios y de su divina providencia, lo perdieron; y vinieron a tanta ignorancia y ceguedad, que la honra devida a Dios eterno la dieron a las criaturas corruptibles. Y esta fue la causa, porque vnos mismos Filosofos dixeron cosas tan contrarias y repugnantes entresi: porque con la ceguedad que los pecados ivan causando en sus coraçones, vinieron a dudar de lo que antes sabian, y sentir lo contrario de lo que antes avian sentido, y dicho. Assi lo advirtio san Anselmo, declarando lo que san Pablo dixo de los Filosofos, que conociendo a Dios no lo glorificaron, y que teniendose por sabios se tornaron locos, dize: Porque se gloriaron en si mismos, se les escurecio el entendimiento con el humo de su sobervia, y el conocimiento de Dios y de las cosas divinas, que ayudados del favor divino avian alcançado, con la ceguedad que causò en ellos la sobervia, lo vinieron a perder. Aunque saber lo que de la doctrina y vida destos Filosofos y sabios del mundo avemos contado brevemente, basta para entender, quan insuficientes fueron todos para ser Maestros de virtud, porque estos fueron los principales de todos: mas diremos solamente de vno, por ser muy notable.

Lactan. l. 3. instit. c. 15. Fran. Mirã. vbi sup. l. 3. c. 13.

Seneca de vita bea. c. 18. & 19.

Orige. l. 7. contra Cel sum.

D. Ansel. ad Ro. c. 1.

CAP.

CAP. V. De quan corrompidas con vicios estuvieron la Republica Romana, y otras las principales del mundo por la ignorãcia culpable de las cosas de virtud, para que se vea la mudãça admirable, que en ellas hizo la fe y virtud de Christo, y la necessidad que de tal Maestro y Salvador teniamos.

DESPVES de Ciceron entre los Gentiles Romanos, el Filosofo natural mas insigne y de mas admirable erudicion fue Plinio segundo el mayor, del qual afirma san Agustin, ser varon doctissimo. Este fue diligentissimo en saber los secretos de la naturaleza, assi de los cielos como de los elementos, y animales, y plantas, y de todas las demas criaturas del vniverso. Y siendo todas, cosas criadas para conocer y honrar por ellas al Criador de todos, este Sabio de la Gentilidad sabiendo tanto de las criaturas, no conocio, si el verdadero Dios era vno, si muchos; y de su divina providencia, y de la inmortalidad de nuestra alma, y de la otra vida, donde esperamos premio de lo bueno, y castigo de lo malo, no supo mas de lo que sabe vn animal insipiente. Y vn libro donde escrivio tales desvarios como estos, lo presentò al Emperador de Roma, y lo puso en las manos de todo el pueblo Romano, que fue ponello en el teatro del mundo, para ser leydo de todos. Y era tanta la ceguedad q̃ avia enel pueblo Romano, y tan poco el caso que hazia de la verdad de Dios, con que avia de vivir bien, que no estrañaron semejãtes desvarios, ni los condenaron, sino que los admitieron como cosas que se podian sentir, y dezir assi.

D. August. de civ. l. 15. c. 9.

Plin. l. 2. c. 7. l. 7. c. 55.

De aqui coligiremos, que tal estava el mundo, que tales maestros tenia como estos, que avemos dicho, tan ignorantes en las cosas de Dios: y particularmente el pueblo Romano, que ni conocia que avia providencia de Dios, ni q̃ avia otra vida, ni premio de lo bueno, ni castigo de lo malo: claro està, que ni avian de querer abstenerse de vicios, pues no temian castigo dellos, ni avian de tomar trabajos por la virtud, pues no esperavan premio della. Y de aqui vino, que toda la Republica Romana se corrompio con pecados graviſsimos, publicos y cõmunes a todos, y que no solamẽte faltò en ella la virtud verdadera, como siempre avia faltado, sino tambiẽ faltò vna sombra y aparencia de virtud, que antiguamente solia tener. Y como lo testifican Salustio en su historia, y Iuvenal en sus Satyras, todo lo que avia, eran sobervias, crueldades, ambiciones, robos,

Salust. in Catilinario, in principio Iuvenalis Satyra. 2. & alijs.

robos, rapiñas, tomarse las eredades y haziendas vnos a otros contra justicia, despojar los templos, profanar las cosas sagradas, destruyr prodiga y luxuriosamente las proprias haziendas, y consumir con injuria las agenas, darse desenfrenadamente a todo genero de deshonestidades y torpezas sin temor ni verguença de Dios ni de los hombres, cometer adulterios, estupros, delictos nefandos; y con tanta corrupcion, que no avia en la ciudad barrio, que no estuviesse lleno de hombres, que hiziessen y padeciessen cosas, que solo oyllas pone horror. Y aver perdido las mugeres no solamente la honestidad, sino tambien todo el velo de la verguença y de la modestia, hasta venir a matar las bestias fieras en los teatros publicos. Averse dado à gulas con tan grandes excessos y superfluidades, que para buscar regalos y manjares curiosos y suaves, no dexavan lugar de la tierra y de la mar, que no anduviessen, y inquiriessen. Aver tantos testimonios falsos, para infamarse y robarse las haziendas vnos a otros, que no avia hombre rico o noble, que no fuesse oprimido con falsedades y engaños. Los pupilos y menores eran con artificios y mentiras despojados y defraudados de las erencias de sus Padres, y mayores; las matronas con veneno matavan a sus maridos, y los adulteros venian a ser erederos de las haziendas de los maridos: los maridos eran terceros de las proprias mugeres, los suegros maculavan las proprias nueras. Falsar los testamentos para defraudar los legitimos erederos, robar los bienes publicos, y alçarse con ellos sin temor ni verguença alguna: darse los cargos y oficios a hombres infames y celeratissimos. Estos delitos tantos y tan graves, y q̃ llegaró a tanto colmo y aumento, que no podian crecer mas, cuentan estos autores tan famosos como testigos de vista, que los avia en la Republica Romana, y los dexaron escritos como cosa publica y notoria, y que no se podia negar: y cuentanlos como delitos no de algunos particulares, sino cómunes a todos, o à la mayor parte del pueblo. De lo qual, y de la condicion de la gente se colige, que no avia hombre, que no estuviesse caydo en muchos o en algunos dellos; y colligese evidentemente ser esto assi verdad, por lo que vemos y experimentamos al presente en el pueblo Christiano. Sabemos que en la Iglesia Christiana, donde todos tienen Fè de Christo, ay muchos que estan caydos en semejantes vicios que estos, y que ay tãbien otros muchos, que estan libres dellos, y hazen vida limpia y santa y sin reprehension: y estos son muchos mas de los que se saben y conocen, porque los buenos se encubren, y esconden su san

ta

tá vida. Pues veamos, de adonde nace, que siendo la Fè Catolica tá poderosa para mover a buena vida, aya en la Iglesia muchos que viven mal? La causa es, porque no consideran, ni sienten las cosas que la Fè enseña, y aunque las creen, y las tienen por ciertas, como no las meditan con atencion y peso, no son movidos dela eficacia de ellas. Y de adonde nace, que aya en la Iglesia de Christo en todo lugar y tiempo muchos hombres justos y santos, y mas de los que sabemos? La causa y origē de todo esse bien es la Fè santa, q̄ tienē en su coraçō, con la qual con infalible certidumbre creen, q̄ ay vn Dios q̄ con su infinito poder los crio de nada, y por su infinita bōdad hecho hōbre los redimio padeciēdo y muriendo por ellos, y q̄ à de hazer juizio de todos, y dar gloria eterna a los buenos, y tormento eterno a los malos. Y estas cosas q̄ creen las cōsideran y pōderā, y vsan de los medios q̄ la Fè les enseña, q̄ son necessarios para vivir bien, y salvarse. Pues si en los varones justos la Fè, y la cōsideracion de lo q̄ creen, es la raiz y fundamēto de su buena vida, y en los malos el no cōsiderar las cosas q̄ creen, es la razō y causa de su perdicio; luego sigue se manifiestamēte, q̄ en la Republica de los Gētiles dōde todos carecia no solamēte de consideracio de las cosas de la Fè, sino tābien de la misma Fè, y del conocimiēto cierto de las cosas de Dios, q̄ por razō natural se puedē alcançar, q̄ no avia hōbres q̄ hiziessē vida buena, limpia de pecados graves, sino q̄ todos estavā caydos en ellos, vnos mas, otros menos, cōforme al impetu de las passiones, q̄ los llevavan tras de si. Porq̄ si los Maestros y guias dellos, q̄ eran los sabios, y Filosofos Gētiles, ignoravā o dudavā, como avemos visto, de la divina providēcia, de la inmortalidad del anima, del premio de los buenos, y castigo de los malos; los demas q̄ era la cōmunidad y el vulgo, q̄ aprēdia destos, y seguia sus pareceres, claro està, q̄ avia de tener la misma ignorācia, y la misma duda. Y careciēdo del conocimiēto cierto destas verdades, q̄ es la raiz y origē de la buena vida, figue se q̄ avia de carecer de la buena vida, y q̄ avia de estar todos llenos de vicios, como testificā sus historiadores, q̄ lo estavā; y todo el mundo, y la experiencia de todos los siglos, como adelāte veremos, da testimonio de lo mismo.

De la grande corrupcion de costumbres, que avia en la Republica Romana, se entiende lo q̄ avia en todas las demas Republicas y Reynos del mūdo. Porq̄ esta era la principal y la mejor de todas, y dōde mas floreciō la razō y policia humana, y la virtud moral; y estādo esta tā por extremo estragada, se vee claro, q̄ las demas avian de estar tan malas, o peores que ella, y esto iremos declarando,

para que mejor entendamos la necesidad, que teniamos del Maestro del cielo, que el eterno Padre nos dio dandonos a su hijo. Adelante veremos en otro titulo el estrago, que en las costumbres tuvieron todas las naciones del mundo, agora solamente explicaremos la ignorancia y ceguedad, que tuvieron en las cosas de virtud, de donde se entiende, que tales serian las costumbres de los que delitos tan graves no conocieron.

Bozius de signis Eccle. to. 1. l. 2. c. 10. Los Griegos como afirma Teucides, tenian por cosa licita robar las haziendas agenas, y vivir de rapiña, y los Lacedemonios tenian tambien por licito el hurtar, como se hiziesse secretamente sin infamia. Y si estos que eran de los mejores de los Gentiles, *Fran. Mirá. in exa. l. 3. c. 13.* tenian esto por costumbre licita, que harian los de mas Gentiles, que no tenian tanta luz de razon? Y assi passò que los Lacones, y Germanos, y Egipcios antiguos, y otras naciones tuvieron por licito el hurtar. Los Cretences, que fueron famosos entre los Gen- *Strabo l. 10.* tiles, tenian como dize Estrabon, por cosa licita y loable vsar mal de los mancebos nobles, aunque fuesse con medios de engaños y violencia, y celebravan estos hechos con alabanças publicas como cosa gloriosa. Y en todas las demas naciones de Gentiles como dize Plutarco, fue costumbre muy recebida vsar esto con los siervos, como cosa licita. Y estuvo tan arraigada entre los Romanos, y los demas Gentiles la costumbre de tener lugares publicos llenos desta gente infame, que el Emperador Alexandro hijo de Mamea dicipula de Origenes, pareciendole bien las cosas de la Religion Christiana, quiso quitar de la tierra esta abominable costumbre, y por mucho que hizo, no pudo quitalla. Y de los Gentiles se pegò al pueblo de Israel, y estava en el tan recebida, que se tuvo *3. Reg. 15.* por gran hazaña, que el buen Rey Asa la quitase del pueblo de Dios. Y siendo los Griegos entre los Gentiles tan principales en autoridad y govierno, y tan eminentes en sabiduria, tenian como *Strabo. l. 10* dize Estrabon, ley recebida, que con ceremonia publica pudiesse cada vno tener su cócubino. Y los Persas como dize Herodoto, imitaron en esto a los Griegos. Y vino la Gentilidad a tener tá estraña ceguedad como esta, de tener por cosa licita lo que era tan enor- *D. Tho. 1 2. q. 94.* me y abominable delicto, por estar en ellos, como dize santo Thomas, muy estragada y corrompida con vicios la razon natural.

CAP. VI. De la ignorancia y ceguedad de las cosas de la virtud que uvo en el pueblo de Israel.

NO

NO solamente la Gentilidad estendida por todo el orbe estava cubierta con esta niebla tan escura de ignorancia acerca de las cosas de virtud; sino tambien el pueblo de Israel, a quien Dios avia dado su divina ley, por sus pecados avia venido antes de la redempcion del mundo a tener muy grandes y muy perniciosas ignorancias y errores acerca de las cosas necessarias à la salvacion. Estava el pueblo de Israel dividido en dos sectas las mas principales y famosas y seguidas de todas, que eran las de los Fariseos, y Saduceos. Los Fariseos, a los quales seguia y obedecia lo mas sano del pueblo, erá los que sentian mejor de las cosas de Dios y de la religion, y con todo esso tenian ignorancias y errores muchos y muy graves acerca de las cosas necessarias para la salvacion: como eran, que el homicidio interior, con q̃ se dessea mal grave al proximo, y el adulterio interior con que se dessea la muger agena, no eran pecados dignos de condenacion: que era licita la vengança, con que se haze al proximo otro daño ygual al q̃ el hizo: y que era licito aborrecer a los enemigos, y el jurar a menudo sin necessidad: que no era pecado el hazer las obras buenas por agradar a los hombres, y ser honrados y estimados dellos. De todos estos errores y otros muchos los reprehendio Christo nuestro señor, y por esto avisò a los hijos de Israel, que sino obravan mas virtud, y guardavan mejor la ley de Dios, de lo que enseñavan los Escribas y Fariseos, que no podian salvarse, diziendo: Si vuestra justicia, que es vuestra virtud, no abundare mas, y no fuere mayor, que la de los Escribas y Fariseos, no podeis entrar enel reyno de los cielos. *D. Aug. contra Faust. l. 19. c. 28.*

Los Saduceos tenian tambien mucha parte del pueblo que los seguia, y estos, como dize Iosepho y otros autores, erá los mas principales y nobles y ricos del pueblo, y que tenian cargos de governar la Republica, y dellos avia algunos Summos Pôtifices, como lo fueron Ioannes hijo de Symeon, y Aristobolo, y Cayfas. Estos Saduceos, como lo afirman Origenes, San Geronymo, y Iosepho, y otros autores, y se colige del evangelio, no creian, que avia otra vida, ni que el alma era immortal, ni que avia Angeles buenos ni malos, ni providencia divina. Y esto significò san Lucas, diziendò: Los Saduceos dizen, que no ay resurreccion, ni Angel, ni espiritu, y los Fariseos confiessan ambas cosas. Y esto dio a entender Christo nuestro Señor, quando para provalles de los libros de la ley, que ellos admitian, que avia resurreccion de muertos, les provò, que el alma era immortal, diziendo: pues se nombra Dios de Abraham y de Isac y de Iacob, y no se à de nombrar Dios de los muertos, que *Ioseph. de bello Iudaic. l. 2. c. 7. Genebrar. in Chronogra. Origc. tract 22. in Math. D. Hiero. Mat. 22. D. Tho. in Catena Math. 22. Ioseph. anti. l. 18 c. 2. Va ron. to. 1. an nalium.*

que del todo no tienen ser, sino de los vivos; luego siguese, que las almas de Abraham, Isac, y Iacob estan vivas en la otra vida delante de Dios. Y porque la causa de negar ellos la resurrecion era, porque negavan la immortalidad del anima, provado que las animas vivian en la otra vida, quedavã convencidos, de que los cuerpos avian de resucitar. Y con ser estos Saduceos de los principales, eran tãtos en numero los que dellos eran cabeças de los otros, y era tanta la muchedumbre del pueblo que los seguia, que hazian vando y parcialidad tan grande, que se oponia contra todo lo demas del pueblo, que seguia los Fariseos. Como se vido en la competencia que uvo entre los dos ermanos Hircano, y Aristobolo sobre el Pontificado, que se dividio el reino en dos partes, y la vna seguia la secta de los Fariseos, la otra la de los Saduceos. Y en el Pontificado de Ioannes, que hizo, que el summo Senado de los Iudios en que avia sesenta y vn juezes, fuessen todos Saduceos. Y en el principado de Aristobolo, que sucedio despues del, y tomò titulo de Rey. Y en el de su ermano Alexandro, que tambien governo; los quales fueron Saduceos, y favorecieron esta secta, y assi tuvo muchos seguidores, y durò hasta la destruicion de Hierusalem hecha por los Romanos. Y aver sido muchos, y muy poderosos, lo advierte san Lucas, quãdo contando la prision de los Apostoles, dize: Levantose el summo Sacerdote, y todos los que con el estavan, que eran de la secta de los Saduceos. Y quando san Pablo predicò de la resurrecion, se levantò contienda en el Pueblo, y se dividio en dos partes, siguiendo la vna el vando de los Fariseos, y aprovando lo que san Pablo avia predicado; y la otra siguiendo a los Saduceos, y assi se deshizo la muchedumbre del pueblo, que estava presente. Y siendo el error destos Saduceos tan grande y tan pernicioso, que quitava del todo la virtud, y la Fè, y la religion, con todo esso en el pueblo de Israel, no solamente no eran castigados, ni anatematizados, sino que vivian y conversavan libremẽte con todos los demas, y eran honrados y estimados, y como avemos dicho, eran los que mandavan y governavan el pueblo. Pues siendo los Maestros, y Governadores, y Pontifices del pueblo de Israel de vna destas dos sectas, que la vna destruia del todo la virtud, y el temor del castigo, y la otra aprovava muchos pecados gravissimos por cosa licita, y dexava de enseñar muchas virtudes necessarias para la salvacion: de aqui se puede claramente inferir, que tal estava todo el pueblo de Israel, quan vazio de toda virtud, y quan lleno de todo genero de vicios: y que sacando vnos pocos

Genebrard. in Chronog. l. 2.

Actor. 5.

Actor. 23.

do

de varones justos, a los quales Dios con particular providencia interiormente enseñava su verdad, porque no avia de estar la tierra sin Iglesia de Dios, que todos los demas estavan subjetos a eterna condenacion.

CAP. VII. De quan gran beneficio de Dios fue darnos a Christo por nuestro Maestro.

ESTANDO todo el mundo vniverso caydo en tanta ignorãcia de Dios, y del fin de la bienaventurança, y del camino de la virtud, que nos lleva a ella: y caminando tan á ciegas, y tan sin freno por el camino de los vicios, y de la condenacion eterna, y siendo los Maestros de la virtud, que el mundo tenia en la Gentilidad, y en el pueblo de Israel, tan insuficientes, y tan ignorantes, y tan ciegos y engañados, y tan dudosos en cosas tan necessarias para la virtud, y sin las quales no se podia el hombre salvar, y tan contrarios y repugnantes vnos con otros, y cada vno dellos consigo mismo, y tan inconstantes y mudables en el conocimiento de toda verdad, y en el exercicio de toda virtud: q̃ beneficio de Dios fue tan digno de su infinita bõdad, y tan acõmodado a la necessidad del hõbre, darnos tal Maestro como Chro nro Señor? Maestro q̃ estava tan cierto de lo q̃ enseñava, que pudo dezir: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; y Maestro tan bueno y sin reprehension, que pudiesse sin temor alguno dezir a sus mismos enemigos; Quien de vosotros me podra cõvencer de algun pecado? Y Maestro de tãta autoridad, q̃ dixesse del el eterno Padre Criador de todas las cosas; Este es mi hijo muy amado, en quien yo me agrado mucho, oydlo. A este os põgo por Maestro vniversal de toda verdad, oyd y creed y obedeced á todo quanto os dixere. Y Maestro tan poderoso y eficaz para enseñar y mover, q̃ imprimia las verdades en los coraçones, y los alumbrava, para q̃ las entẽdiessen, y los inflamava para que las amassen, y los esforçava para que las cumpliessen; como lo advirtio el Evangelista, diziendo: Enseñava el Señor como poderoso. Como quien tenia en su mano los coraçones, para hazer dellos todo quanto quisiesse, y le agradasse. Y Maestro que todo quanto enseñò, lo obrò y cumplio primero con summa perfeccion, como lo significò san Lucas, diziendo: Començó IESVS à hazer y enseñar. Maestro que tiene palabras de vida, que salen del que es la misma vida, y a los que las oyen y obedecen dan vida y vida eterna; Como lo significò San Pedro, quando dixo; Señor donde iremos, que tienes

Ioann. 3.

Ioan. 8.

Matth. 7.
Marci. 1.

Actor. 1.

tienes palabras de vida? Y el mismo Señor lo testifica diziendo: Mis ovejas oyen con Fè y obediencia mi voz, y yo les doy vida eterna.

Grande beneficio fue de Dios, para el pueblo de Israel, avelles embiado vn Angel, que en su nombre les diesse ley escrita, y avelles dado a Moyses, y a otros Prophetas, que les notificassen y enseñassen esta ley. Y por causa deste beneficio quedò aquel pueblo tan ensalçado, y tan engrãdecido sobre todos los pueblos del mundo, que con grande razon y verdad dixo Moyses: Que nacion ay tan grande en el mundo, que tenga a Dios tan favorable como nosotros? que gente ay tan señalada y tan aventajada, que tenga ley de Dios como nosotros? No hizo tal beneficio a ninguna nacion de quantas fueron en el mundo, porque a ninguna dio ley como a nosotros. Si este es grande beneficio, y muy grande y muy singular favor, como verdaderamente lo es; que beneficio es, y que favor de Dios para todo el linage humano, y especialmente para el pueblo Christiano, avernos dado el eterno Padre a su mismo hijo engendrado de su misma substancia, que es ygual en todo con el, y vn mismo Dios con el, para que el mismo vestido de carne y hecho visible, por su misma persona y por medio de la sagrada humanidad que tomò, nos hablasse familiar y suavemente, y nos descubriesse los secretos de su divinidad, y las cosas altas del cielo, y nos declarasse la voluntad de su Padre eterno el amor que nos tiene, y nos enseñasse el camino de la vida eterna, y nos consolasse y animasse, y diesse esperança viva de nuestra salud y gloria? O que beneficio, o que fuente peremne de innumerables beneficios, o que favor, o que gracia, o que tesoro infinito de favores y gracias. Con grande razon pondera san Pablo este beneficio, y la summa ventaja que lleva al beneficio de la ley, y a todos los de mas, que Dios à hecho manifestandose a los hombres, diziendo en la Epistola, que escrivio a los Hebreos, estas palabras: Hablando Dios en los siglos passados a nuestros Padres antiguos por muchas maneras, y por varios modos, por figuras, por visiones, por revelaciones, por medio de Angeles y de Prophetas y varones santos: vltimamente en estos vltimos dias nos hablò por su mismo hijo. A los Padres antiguos hablò obscuramente con figuras, y limitadamente dividiendo los mysterios, y descubriendo vna parte à vnos, y otra a otros, y hablòles por medio de sus siervos: Mas en este tiempo de gracia nos hablò a todos clara y muy copiosamente, y descubriendonos juntamente todos los mysterios y secretos y verdades,

Deut. 4. *Psal.* 147.

Ad Hebr. 1.

des,q̃ nos conuenia ſaber. Y hablònos por ſu hijo natural, al qual en quanto hombre por la vnion perſonal, y por el poder que en tiempo le cómunicò, lo hizo eredero y Señor de todos los hombres y de todas las coſas criadas, para ſeruirſe dellas, y vſar de todas a ſu voluntad: y eſpecialmente de todos los eſcogidos, que ſe los dio Dios por hazienda y erencia ſuya, y por reino ſuyo. Y por eſte miſmo hijo en quãto es vn Dios con el, hizo todos los ſiglos, todas las coſas que en tiempo an ſido hechas, todas las hizo juntamente con el. Y aſsi el que en quanto hombre es Señor de todas las coſas por el poder, que en tiempo ſe le dio ſobre ellas, el miſmo en quanto Dios es de ſi miſmo Señor abſoluto de todas ellas, porque con ſu poder eterno las criò de nada todas.

O que bondad tan claramente infinita, o que amor tan verdaderamente incomprehenſible: que el miſmo hijo de Dios y verdadero Dios mageſtad, grandeza y hermoſura infinita, Criador y Señor de todas las coſas, gloria del cielo, alegria de todos los Angeles eſtimàſſe y honràſſe al hombre, criatura que con vn ſolo querer el hizo de nada, y que por la culpa ſe avia hecho viliſsimo y indigno de todo bien! Y que lo eſtimàſſe y honràſſe tanto, que por el quiſieſſe venir al mundo por nueva manera, apareciendo en carne mortal y viſible hecho hombre como el, para hablar con el, y conuerſar con el; y como Maeſtro ſuyo enſeñalle la doctrina, que no ſabia, y los myſterios y ſecretos que ignorava! Y para declaralle la verdad, que no entendia, y deſcubrille el camino del cielo, que no conocia, y para dalle prueva y teſtimonio de aqueſta miſma doctrina y verdad, para que la creyeſſe, y la amaſſe, y con el cumplimiento della ſe ſalvaſſe! Y que eſto lo hizieſſe ſin tener neceſsidad alguna, ni poder recebir provecho alguno del ſervicio del hombre, ſino por ſola ſu bondad, y por puro amor del hombre! O bondad admirable y eſtupenda, que hizo, que Dios omnipotente tanto ſe cómunicaſſe a criatura tá indigna! O amor ineſable, que hizo, que Dios infinito y eterno tanto eſtimaſſe, y engrandecieſſe, y ſublimaſſe a criatura tan vil, y tan pequeña, y tan baxa como el hombre! Eſta bondad, y eſte amor es, el que hizo al eterno Padre, que nos dieſſe palabra de darnos aqueſte Maeſtro y Autor de la vida, y que ſe quiſieſſe obligar à ello, diziendo por Eſaias: Mirad que al verdadero David, que es a mi hijo y a mi Chriſto figurado en mi ſiervo David, lo tengo de dar por teſtigo a todas las naciones del mundo, para que les declare mi verdad, y de teſtimonio della. Y lo tégo de dar por guia y Maeſtro a todas las gentes, para que les enſe- *Eſai. c. 55.*

ñe

ñe el camino de la vida eterna. Y esta misma bondad y amor hizo al hijo de Dios, que cumpliesse perfectissimamente lo que el Padre eterno en esto como en todo lo demas avia prometido. Y assi
Ioan. 18. lo afirmò diziendo: Para esto naci, y para esto vine al mundo, para dar testimonio de la verdad. Quiso dezir, siendo antes que el mundo se hiziera, y siendo Autor del mundo, vine al mundo por nueva manera, haziendome hombre, y naciendo de madre, para enseñar a los hombres la verdad, en que se avian de salvar, y confirmalla con el testimonio infalible de las obras que hago, sanando los cuerpos, y resucitandolos con milagros, y justificando, y sanando, y dando vida a las almas con dones interiores del cielo.

CAP. VIII. *De la grande obligacion que tenemos de reverenciar, y obedecer, y imitar a tal Maestro como Christo nuestro Señor.*

GRANDE es la obligacion que tenemos de oyr y cumplir la palabra y doctrina deste Maestro del cielo, y de seguillo y imitallo en todo quanto nos mandare y aconsejare que lo imitemos. En mucho estiman los hombres tener por Maestros varones de grande autoridad y opinion en letras y virtud, y como cosa muy honrosa se glorian desto: y assi leemos de Filipo Rey de Macedonia y padre del gran Alexandro, que tuvo por gran felicidad tener hijo en tiempo que le pudiesse dar por Maestro vn Filosofo tan eminente como Aristoteles. Y muy grande es la reverencia y respeto y obediencia que los dicipulos deven a tales Maestros, y assi
Arist. l. 9. Ethicor. dixo Aristoteles: Que como a los dioses, y a los Padres no podia el hombre dar paga, que igualasse a la deuda contraida por los beneficios dellos recebidos, q̃ tan poco la podemos dar a los Maes-
Metaphras. in vit. S. Arsenij. tros por el beneficio de enseñarnos. El emperador Theodosio teniendo dos hijos Arcadio, y Honorio, que fueron Emperadores despues del, dioles por Maestro a Arsenio Diacono Romano, y entrando vn dia en la escuela a donde estava Arsenio enseñando a sus hijos, vido q̃ Arsenio mostrando el respeto q̃ devia a los hijos del Emperador, estando ellos sentados, estava el en pie delante dellos. Y el buen Emperador reprehendiolo desto, y mando que de alli a delante el Maestro estuuiesse sentado, y ellos en pie, y descubierta la cabeça delante del, y q̃ le tuviessen grande reverencia y le obedeciessen, y que quando en esto faltassen, fuessen castigados. Entendio bien el prudente Emperador que esta reverencia y obe-

diencia

diencia devian a los Maestros no solamente los dicipulos hijos de los vassallos, sino tambien los hijos de los Emperadores. Y es tan justo y tan conforme a razon seguir y imitar a los Maestros en lo bueno, que como cuentan las historias de los Griegos, el poderosissimo Rey Alexandro a su Maestro y ayo Leonides no solamente en las costumbres, sino hasta en el andar lo imitava. Si estas leyes se guardan con los Maestros de la tierra, que devemos hazer con este Maestro del cielo? En quãto devemos de estimar tenello por Maestro, y aver nacido en el tiempo de la ley de gracia, que se dio al mũdo tal Maestro? que gracias devemos dar al Eterno Padre, que nos lo dio por Maestro, y con q̃ reverencia tan grande, y conque obediẽcia tan fiel, y con que imitacion tan perfecta devemos de honrar y venerar a tal Maestro? Maestro que es de infinita autoridad, Maestro que es la misma sabiduria y santidad, Maestro que no puede errar, porque es la misma verdad, Maestro que nos muestra el camino de la vida eterna, Maestro que nos enseña con infinito amor y suavidad, Maestro q̃ nos imprime las verdades en el coraçon, y nos da interiormẽte luz para entẽdellas, y fuerça para cũplillas: Maestro q̃ con su palabra consuela y alegra los coraçones, Maestro q̃ nos libra de pecados y penas, y nos haze ricos de dones y bienes espirituales, y cõ el cũplimiẽto d̃ su doctrina nos haze reynar enel cielo. *D. Hieron. ep. 89.*

Seamos muy diligentes y fieles en seguir y imitar este benditissimo Maestro, imitemoslo en todas las virtudes y santas costumbres: y especialmente en la mansedumbre y en la humildad y en todos los exercicios de humildad y charidad y misericordia, porque en estas cosas particularmente nos encomendo que lo imitassemos, diziendo: Aprended de mi que soy manso y humilde de coraçon. Y si yo siẽdo Señor y Maestro os lavè los pies, q̃ es obra de humildad y caridad, quãto mas vosotros deveis vnos a otros de lavaros los pies, y hazer qualquiera otra obra de humildad y charidad. *Math. c. 11 Ioan. c. 13.*

CAP. IX. *De la doctrina que nos enseña Christo, y como se descubre ser doctrina de Dios y venida del cielo.*

AL oficio del buẽ Maestro pertenece enseñar doctrina verdadera y provechosa, con que los dicipulos aprendan, y se muevan a la virtud, de manera q̃ salgan de su escuela sabios y virtuosos. Tratemos pues agora de la doctrina, q̃ nos enseña nuestro Maestro celestial Iesu Chr̃o. Antes q̃ se hiziera hõbre, por medio d̃ Angeles y d̃ Profetas nos enseñò la doctrina del testamẽto viejo: despues d̃ hecho hõbre por medio de su sacratissima humanidad nos enseñò la

doctrina del testamento nuevo, q̃ es el sagrado evangelio. Tiene esta doctrina tanta Magestad y dignidad, tanta perfeccion, tanta gracia y hermosura y suavidad, esta adornada con tantas y tan grandes qualidades del cielo, y ilustrada con tantos y tan admirables resplandores divinos, que ella mesma claramente descubre, y manifiesta ser doctrina de Dios venida del cielo, y enseñada por el mismo Dios; y esto iremos declarando. Primeramente descubre ser doctrina de Dios, y que Dios es el que habla, y enseña, enel modo, con q̃ procede. Enseña no provãdo ni confirmando cõ razones y argumẽtos lo q̃ dize, sinò mãdãdo, y persuadiẽdo cõ auroridad y cõ imperio q̃ se crea y se cũpla lo q̃ dize. Los hõbres quãdo enseñã algunas verdades, tienen necessidad de provar lo q̃ dizen cõ razones o con otra autoridad superior a la suya: porque la razon tiene mas autoridad que no el hombre, y en tanto es el hombre digno de credito, en quanto lo merece la razon en que se funda. Y sino tiene razones, tiene necesidad de confirmar lo que dize con algunos autores, a quien la antiguedad, y el juyzio comun de los Sabios à dado mayor autoridad. Mas Dios quando enseña no tiene necessidad de formar razones ni alegar autoridades: porque es superior a toda razon, y a toda autoridad criada, y del como de fuente infinita mana toda la fuerça, q̃ las razones tienen para persuadir, y toda la bondad y verdad, que haze a la criatura digna de credito. Y assi aviendo Dios declarado primero con milagros y otras obras sobrenaturales y proprias suyas, que el es el que habla y enseña, seria cosa superflua, y cosa indigna del mismo Dios, y afrentosa para el hombre, que uviesse de formar razones para ser creydo y obedecido, assi en las cosas sobrenaturales que no alcança la razon, como en las naturales, que se podian provar con razon. Desta manera y en este modo que es proprio de Dios, procedio Dios en la Escritura del testamento viejo. Sacò los hijos de Israel de Egypto con grandes prodigios, abrioles el mar, dioles manna pan del cielo, y agua sacada de vna piedra. Aviendo con estos y otros milagros declarado que era Dios, despues quando manda y enseña lo que an de creer y obrar, dize sin alegar otras razones: yo soy tu Dios, que te saquè de Egypto, no ternas delante de mi otros dioses, ni los adoraràs. No juraràs en vano el nombre de tu Dios; y todo lo demas. Y desta misma manera despues de hecho hõbre procedio en el evãgelio. Hizo milagros sanando en vn momẽto y cõvna palabra todos los enfermos, q̃ a el venian; alançava los demonios;

Exo. 20.

Math. 4.

nios;y despues subese enel monte y comiença a enseñar sin prueva de argumentos:Bienaventurados los pobres de espiritu,porq̃ suyo es el reyno de los cielos.Oystes lo que se dixo;no mataras,pues yo os digo mas,q̃ el que se ayrare contra su proximo, desseando vengança, que es digno de juyzio. Si fuera puro hombre,o otra pura criatura el que enseñara, y al principio que enseñò, procediera desta manera sin mas prueva de razones,no fuera creido de los hõbres,y fuera escarnecido de los Sabios:y Christo nuestro Señor enseñando desta manera su doctrina enel principio de su predicació, y enseñando cosas tan altas de creer,y tan dificiles de obrar, fue creido del mundo,y recebido con firmissima fe,y cõ summo amor de todos los hombres mas sabios de la tierra.En lo qual manifiestamente se descubre,que era Dios el que enseñava, y que ya lo tenia declarado con milagros,pues procediendo con modo de enseñar,que es proprio de Dios,fue su doctrina creyda y recebida en el mundo.Assi dize santo Thomas:En esto señaladamente se descubrio en Christo el poder de su divinidad, en que dio tanta virtud y eficacia a sus dicipulos para enseñar, que las gentes que no avian oydo cosa ninguna de Christo,se convirtieron a el;y el poder divino del mismo Christo en el enseñar de su doctrina,en esto se manifestò,en los milagros q̃ hizo,y en la eficacia cõ q̃ persuadia, y en la autoridad con que hablava como señor de la misma ley.

Mat.5.

D.Tho.p.3. q.42.ar.1. ad 2.

Otra qualidad divina de la Escritura sagrada, que descubre ser toda de Dios,es,el fin que pretende,que es hazer a todos los hombres justos y santos,y que en todas las cosas sirvan y glorifiquen al verdadero Dios,y alcancen la verdadera bienaventurança.Las doctrinas que salen solamente del ingenio humano,aunque tienen algunas cosas buenas y necessarias y provechosas y ordenadas a la virtud,tienen otras muchas malas y dañosas,o inutiles y vanas, o ridiculas o curiosas,y otras muchas ordenadas à agradar a los hombres,y caer en gracia dellos,y otras que sirven solamente para vana ostentacion,y otras que dan libertad y ocasion a vicios.Y las cosas buenas y provechosas ordenadas a la virtud,só de poco provecho, y poca eficacia;porque tratan de la virtud en comun y no deciendé a los exercicios particulares de las virtudes,ni a los medios proprios y verdaderos,con que se alcançan,ni a las tentaciones y ocasiones de los vicios cõtrarios,ni a los remedios verdaderos dellos, ni ponderá ni pesan dignamente la necessidad y importancia de lo bueno,ni el daño y peligro de lo malo. Porque para entender estas cosas y sabellas enseñar,y dalles su peso y valor,se requiere luz mas

que natural: y assi las tales doctrinas no mueven con eficacia a la verdadera virtud, ni hazen hombres verdaderamente buenos. La experiencia cierta desta verdad hizo a Platon, que la confessasse en vn dialogo, en el qual en persona de Socrates y Calicles dize: que en los oradores de su tiempo ni del tiempo passado, cuyo oficio era, como lo es agora el de los Predicadores, persuadir al pueblo las cosas provechosas para la virtud, y para la paz y justicia publica; no se hallava alguno dellos, que a los hombres viciosos de malos los hiziesse buenos, o que a los virtuosos de buenos los hiziesse mejores. En la Escritura sagrada no ay falta ninguna destas, ni la puede aver, no ay enella palabra inutil ni superflua, ni curiosa, ni de ostentacion, ni de donaire: todas quantas cosas dize y enseña son necessarias o provechosas, y ordenadas para hazer a los hombres virtuosos justos y santos y perfectos. Y para esto descubre en particular todos los vicios y tentaciones, y da remedios para ellos, y enseña todas las virtudes, y todos los exercicios y operaciones dellas, y todos los caminos y medios y ayudas cõ q̃ se alcançã Y porq̃ para la virtud no basta el conocimiẽto de la verdad, sino es necessaria la inclinacion y afecto de la voluntad, por esto todas las cosas q̃ dize, y enseña para informar y alumbrar el entendimiento, las endereça para mover y inflamar la voluntad. Y porque son muchos y varios los motivos, con que la voluntad se suele inclinar a lo bueno, y vnos hombres se mueven mas con vnos, y otros con otros, por æsto vsa de todos los medios y modos, que ay para mover los coraçones humanos: q̃ son preceptos, prohibiciones, consejos, exẽplos santos, beneficios recebidos, promessas verdaderas, amonestaciones suaves, amenazas terribles, y reprehẽsiones severas, para q̃ desta manera ninguno se pueda escusar ni defender con alguna apariẽcia de razon, sino que todos con justa razon se le rindan y subjeten. Todo esto consideraron los santos en la Escritura sagrada, que en ella no ay palabra, que no sea provechosa y tenga sentencia o mysterio. Dize esto S. Chrisostomo por estas palabras; No ay en las letras divinas silaba o apice, enel qual si se penetra, no aya grãde tesoro: por esto es necessario para llegar a las palabras divinas, y entendellas, ser guiados de la divina gracia y ilustrados del Espiritu santo. Y san Geronymo hablando del libro del Levitico dize: No solamẽte los sacrificios q̃ enel se mãdã, sino casi todas las silabas estã llenas de sentidos. Y q̃ todas las cosas q̃ la Escritura sagrada dize, se ordenã para hazer hõbres justos y perfectos, declara el venerable Hugo de santo Victore cõ este peso de palabras: No ay en esta vida cosa,

Plato in Gorgia.

D. Chrisost. hom. 21. in Genesim.

Hiero. epist. 33.

Hugo lib. de anima.

cosa, que assi aparte el coraçon humano del amor del mundo, y de todos los vicios y vanidades del, ni que assi despierte y mueva y esfuerçe al hõbre, para exercitar toda obra buena, y abraçar todo trabajo virtuoso, como el estudio cõ q̃ se lee y considera la Escritura sagrada. Para este mismo fin de hazer hõbres justos y santos „ tiene esto particular la Escritura sagrada, q̃ fuera de los exercicios y medios de la virtud, q̃ son ordinarios, y q̃ los Sabios del mundo, aunq̃ imperfectamente los apũtaro, porq̃ cõ la razõ, aunq̃ escurecida cõ el pecado los pudiero rastrear: descubre y enseña otros, q̃ siendo muy necessarios para la virtud, los Sabios del mundo del todo los ignoraro. Exercicios de virtudes y medios cõ q̃ se alcança la perfec ció dellas, son el arrepentimiento y dolor interior de los pecados passados por ser ofẽsas de Dios, el satisfazer cõ obras penales a la divina justicia, absteniendose de cosas licitas, y vsando de asperezas, y penitencias, y procurar de aplacar a Dios, y recõpensar la injuria q̃ se le hizo pecando. Y para alcançar perdon de Dios, y salir del peca do cometido, concebir enel coraçõ proposito firme de no bolver mas à aquel pecado, ni a otros algunos por ningun interesse de la tierra, ni por evitar daño alguno tẽporal, prefiriẽdo el cũplimiento de la voluntad de Dios a todas las demas cosas del mundo. Temer entrañablemente a Dios como hijo, y temer mucho el pecado por ser ofensa suya, despreciarse el hombre à si mismo, porque es digno de desprecio por los pecados que à hecho, y porque de si no tiene bien alguno, sino recebido de Dios. Y buscar en todas las cosas la gloria de Dios, y hazer las buenas obras puramente por amor de Dios. Tener intencion recta y pura, que no se mueva por respectos humanos sino por sólo Dios. Desconfiança de si mesmo y de todas sus fuerças, y confiança firme y cierta en Dios. Conversar cõ Dios por medio de la oracion, acudir a el en todas las necesidades, y haziendo continua oracion, conociendo que sin su socorro y ayuda no podemos hazer cosa buena. Amar de coraçon y sin respectos humanos a los enemigos, que nos aborrecen y hazen mal, Tener zelo de la virtud y salvacion de las almas, y sin intereses de la tierra, sino por Dios tomar trabajos grandes, y abraçar dificultades por convertillas a Dios. Siendo estos exercicios de virtudes no solamente buenos y provechosos, sino del todo necessarios para la buena vida, y tan claramente necessarios, que no solamente la Fe, sino tambien la razon natural y la experiencia nos enseña, que sin ellos es imposible que vn hombre viva bien y sea justo: vemos q̃ en todas las doctrinas de los Filosofos y Sabios del mũdo no se

enseñan, ni se persuaden de proposito. Y aunque dizen algunas palabras, que parece que apuntan algo destas virtudes, passan por ellas muy superficial y muy livianamente, porque no conocieron ni entendieron la substancia, y el valor, y la necesidad y eficacia dellas, siendo exercicios de virtudes tan conformes a razon, que sino estuvieran ciegos con nieblas de pecados y passiones, cõ la razon natural los pudieran alcançar. Y vemos que la Escritura sagrada está tã llena de estos bienes, y tan rica deste tesoro de virtudes, que no ay libro della donde estos actos de virtud no se enseñen, y se persuadan, y se encomienden con grande ponderacion de sentencias y de palabras. Por esto con grande verdad dixo san Agustin: Todo lo que el hombre puede aprender fuera de la Escritura sagrada, si es dañoso, en ella lo halla condenado por tal, y si es provechoso, enella lo halla enseñado. Y hallando enella todas las cosas buenas y provechosas, que en otros libros de Sabios se aprenden, halla tambien enella enseñadas muy copiosamente y con grã perfecciõ otras muchas cosas necessarias y provechosas, que en otros libros no se hallan, y en ella maravillosamente las aprendemos.

D. Aug. de doctr. Christ. l. 2. c. vlt.

Este pues es el fin de la Escritura, y este es el efecto q̃ obra, hazer hombres justos y perfectos, y a esto ordena quanto enseña. Y con esta razon persuadia san Pablo a su discipulo Timotheo, que dexando todas las doctrinas falsas y engañosas del mundo, permaneciesse firme en la Fe y cumplimiento perfecto de la divina Escritura, pues este es el fin della, sanar las almas de vicios, y hazer hõbres perfectos en la virtud. Esto le amonesta por estas palabras; los hombres malos y engañadores errando ellos, haran errar a otros; mas tu perseverа en conservar las cosas de la doctrina Evangelica, que de mi aprendiste, y te fueron encomendadas para enseñar a otros. Porque toda doctrina revelada, y enseñada por Dios a su Iglesia y a los santos della, como lo es la Escritura sagrada del viejo y nuevo testamento, es provechosa para enseñar todo lo bueno y verdadero, y para corregir y convencer todo lo malo y falso, y para reprehender todos los vicios, y es provechosa y eficaz para instruir y informar al hombre fiel en todas las virtudes, y movello al cumplimiento dellas: para que desta manera el hombre de Dios venga a ser varon perfecto, y a estar muy aparejado y muy prõpto para poner en execucion toda buena obra, y cumplir en todo la voluntad de Dios. Todo esto es de san Pablo. Clarissima señal de ser la Escritura sagrada doctrina de Dios, y señal tan eficaz, que convence toda buena razon, a que con el favor de Dios la reciba

2. Ad Timo. 3. 2.

por

por tal, es tener esta divina qualidad, de que toda se ordena a hazer buenos. Porque es imposible, que hombre sino fuera juntamente Dios, embiado y movido en todo de Dios, tuviera tan gran zelo de hazer hombres justos, y pusiera tanto cuydado y trabajo en ello, que todo quanto hiziesse y dixesse lo endereçasse a esto: y q̃ fuesse todo quanto hazia y dezia tan acertado y eficaz, que verdaderamente saliesse con su intento. Hablar vn hombre algunas vezes palabras buenas y provechosas, y que muevan a virtud, y otras vezes descuydarse, y hablallas no tales, no es cierta señal de ser varon santo; mas que siempre que habla en todo lugar y tiempo, y en todas ocasiones, y de pensado y de repente habla cosas santas y provechosas, y que mueven los coraçones à amor y temor de Dios, certissima señal y prueva es de hombre santo. Porque como dize Santiago: Si alguno no peca cõ la palabra, varon perfecto es en la virtud. Assi tambien que vna doctrina en vnas partes enseñe y persuada cosas santas, y en otras diga cosas inutiles, no es testimonio cierto de que el autor sea santo: mas que vna doctrina tenga esto, que quanto dize y enseña todo sea santo, y ordenado a hazer santos, y que no aya en toda ella vna palabra, que no sea ordenada a esto, certissimo testimonio es, que el autor della es santo, y movido y enseñado de Dios; y por consiguiente como ella misma lo testifica, que es aquel verdadero Dios, que dize por el Profeta: Yo soy el verdadero Señor y Dios tuyo, que te enseño cosas provechosas para el alma, y te govierno y endereço con mis favores y doctrina por el camino desta vida, para que acierres en todo. Oxala tu tuviesses cuenta con las cosas q̃ te mando para cũplillas, porque si assi lo hiziesses, alcançarias a tener en tu coraçon vna paz que te quietasse, y alegrasse tan abundante como vn rio, y alcançarias vna virtud y gracia, que te hiziesse justo y santo, tã grande y tan copiosa como vna mar. *Iacob. c. 3.* *Esai. c. 48.*

CAP. X. *De otras qualidades de la divina Escritura, en que se descubre ser doctrina del cielo.*

PARA este mismo fin, que la Escritura sagrada pretende, de hazer los hombres verdaderamente justos, tiene otra qualidad y condicion divina, que descubre mas la fuente de donde manò, que es la infinita bondad y sabiduria de Dios: y es, que teniendo doctrina altissima, y q̃ excede incomparablemente toda la facultad del ingenio humano, y teniendo sentencias gravissimas y muy escondidas,

didas y de inefable sabiduria, explica y enseña todas estas cosas con vn estilo llano, humilde y senzillo, con el qual combida y anima a todos los hombres a que la lean, y les da confiança de que la podran entender, y los consuela y alegra y halaga con esta esperança. Mas ay esta diferencia a cerca de las cosas que enseña, que las que son necessarias para la salvacion, y que convienen a todos, facilmente todos las perciben y entienden. Porque aunque los mysterios sean en si altissimos y muy sobrenaturales, y los preceptos y consejos muy graves, no todo lo que en ellos ay, es necessario que lo entiendan todos, sino lo que pertenece a la historia y a la letra y a la verdad del hecho. Y esto como se explica con lenguaje y modo de dezir senzillo y claro, y acommodado a la capacidad de los flacos, todos lo entienden, para creer lo que se deve creer, y obrar lo que se deve de obrar. Y las cosas que no es necessario, que todos las entiendan y sepan, sino los pastores y Principes de la Iglesia, que la goviernan, y an de dar razon de las cosas de la Fè, y confirmar las verdades, y confutar los errores contrarios, y los Maestros y ministros del evangelio, que lo an de enseñar a otros: estas aunque no las entienden luego con facilidad, mas el estilo humilde y llano en que se enseñan, da confiança de que se entenderan, y trabajando los fieles con estudio y oracion y pureza de vida por la inteligencia dellas, vienen a entender con claridad y certidumbre muchas dellas. Y quando hallan lo que buscavan, y alcançan lo que desseavan, alegranse con tan rico tesoro, y estimanlo mucho, y procuran conservallo y aprovecharse del, y gustan mucho de las verdades que an entendido, y dan gracias a Dios, porque se las descubrio: y admiranse de la sabiduria de Dios, que tan grandes mysterios, y tan altos Sacramentos tenia escondidos debaxo de aquella corteza de letra, y de aquellas palabras humildes. Y las cosas que no entienden ni alcançan, adoran las, y reverencianlas como a mysterios divinos dignos de toda reverencia; y sacan de alli, por vna parte humildad, conociendo la flaqueza del ingenio humano, y la necessidad que tiene de luz sobrenatural para entender bien las verdades de Dios: y sacan tambien cuydado y vigilancia, para disponerse mejor con mas oracion y pureza, y con mas estudio, hasta venir a entẽder el mysterio y secreto de Dios q̃ no entendiã. El Maestro q̃ a de enseñar a otros doctrina q̃ aprẽdan, o virtudes q̃ obrẽ, dize S. Agustin, q̃ no deve de poner tãto cuydado cõ quanta eloquẽcia y elegãcia de palabras a de enseñar, como cõ quãta evidẽcia y claridad a de hablar, para

D. Aug. de doct. Christ. l. 4. c. 8. & 9

ser

ser entẽdido. Y por esto algunas vezes à de dexar las palabras pulidas y elegantes, y vsar de otras mas llanas y humildes, para ser biẽ entendido, y salir cõ su intento, que es aprovechar. Y dize adelãte: Los buenos Maestros an de hablar en lenguaje vulgar, y como habla el pueblo comunmente, para huir la obscuridad, y la duda en las palabras con que enseñã, y assi hablen y enseñen, q̃ sean entendidos ẽ todos. Porq̃ q̃ aprovecha la pureza y perfecció en las palabras, sinò se entiende lo que se dize y enseña? Estos documentos y avisos de san Agustin, que deve de guardar el buen Maestro, y Sabio y prudente Doctor, se hallan por excelencia y por modo admirable en la sagrada Escritura, como avemos dicho: porque el autor della es de infinita bondad y prudencia, y tiene por intento aprovechar con su doctrina a los que la leen y oyen, y hazellos justos y santos, y esto lo dessea summamente y con immensa charidad. Y por esto no cura que las palabras sean muy elegantes, y el estilo muy sublime conforme a la retorica del mundo, sino con palabras llanas y estilo humilde y claro explica y enseña altissimos mysterios, y profundissima sabiduria, para que con mas facilidad y suavidad su doctrina sea entendida, y todos se aprovechen della. Esta propriedad admirable de la divina Escritura explica san Agustin por estas palabras; El modo de dezir de la sagrada Escritura combida a todos, a q̃ lleguen a ella a leella, y entendella, mas no todos la penetran y entienden: las cosas manifiestas que contiene, con sencillez, como si fuera vn amigo familiar, las dize al coraçon de Sabios y ignorãtes, y las cosas mas secretas y ocultas por la alteza del mysterio q̃ cõtienẽ, no las escurece cõ el estilo altivo y hinchado, que pone temor a los menos sabios y de mas tardo ingenio, para q̃ no osen llegar a ella; sino dizelas tãbien cõ estilo humilde, con el qual cõbida y anima a todos: y llegãdo todos à ella, cõ las cosas manifiestas q̃ luego percibẽ, da a todos pasto de doctrina, y cõ las cosas mas ocultas exercita los de mas ingenio, para q̃ pongã estudio y cuydado en entẽdellas. Y las verdades q̃ dize manifiestamente, y q̃ en parte luego se percibẽ, aq̃llas mesmas oculta cõ mysterio; porq̃ hallãdolas siẽpre manifiestas, no siẽtan fastidio, y tengã en menos la inteligẽcia dellas; y hallandolas ocultas, y desseãdo entendellas, quãdo cõ estudio las vienẽ a entẽder, renuevase la inteligencia dellas, y estimãla mas, y recibẽla cõ mayor gusto y suavidad. Y de aqui viene, q̃ cõ las letras sagradas los vicios se corrigẽ, y las costũbres se informã, y los ingenios peq̃ños se criã y perficionan, y los grandes se exercitan. Esto es de S. Agustin. Y aunque es assi, q̃ la Escritura

D. Aug. epist. 3. ad Volus.

sagrada vsa deste lenguage y estilo llano, no por esso le falta la elo quencia y elegancia necessaria, sino antes la tiene summamente perfecta. Porque al arte de dezir, que se govierna por prudencia, pertenece, acommodar el lenguaje a la dignidad y decoro de la persona que habla: Y la escritura sagrada fuera de que vsa de similes y translaciones hermosissimas, y de palabras muy proprias, en lo qual excede toda la eloquencia del mundo; vsa del lenguaje y estilo, en que convenia que hablasse la magestad de Dios, quando se dignasse de hablar con los hombres. Porque no convenia, que hablasse con estilo afectado, ni altivo, ni curioso, como los oradores del mundo, que pretenden causar admiracion, y ganar honra, sino con estilo llano y claro, como aquel que venia a enseñar humildad, y que no pretendia sino la salud de las almas. Esto advirtio san Agustin, diziendo assi: Quando entiendo los autores de la escritura sagrada, juzgo y siento, que no solamente no se pudieron dezir aquellas cosas mas sabiamente, sino tambien que no se pudiêron dezir con mayor eloquencia. Porque assi como ay vna eloquencia, que conviene al mancebo, y otra que pertenece al hombre anciano y venerable, y no se puede dezir eloquencia, sino se guarda el decoro de la persona que habla: Assi ay vna eloquencia, que pertenece a varones divinos y dignissimos de summa autoridad, y con esta hablaron los escritores sagrados, y a ellos no convenia otra eloquencia sino esta.

De doctrina Christ. l. 4.

Otra calidad de la sagrada escritura, que descubre su origen ser del cielo, es, que con su leccion y consideracion causa grande consuelo y suavidad en las almas, con la qual mas se mueven al fin que ella pretende, que es vivir santamente. Assi dize san Dyonisio Areopagita: La escritura sagrada es manjar del alma, que la harta, y sana, y la libra de tristeza, y la consuela y alegra. La fabrica de aqueste mundo vniverso es vn libro natural, que con su orden y hermosura y variedad y vtilidad nos da noticia del poder y bondad y sabiduria de Dios, que lo crio, y lo govierna: y este conocimiento y consideracion causa en el alma grande consuelo; por lo qual dixo David; Alegrasteme Señor con las obras que tu heziste, y con ellas me tengo de gozar mucho, cõsiderando en ellas quiẽ tu eres. Pues muy mas excelente libro de Dios es la escritura sagrada, y mucho mas admirable es el orden, y provecho, y hermosura delos mysterios divinos, que contiene, y mucho mas sin comparacion nos descubre el poder y la bondad y sabiduria de Dios que todo el vniverso: y assi la leccion, y intelligencia, y consideracion deste libro

D. Dion. Epist. ad Timum.

D. Paul. ad Rom. 1.

Psal. 91.

sagrado

sagrado causa consuelo, y gozo mucho mayor, y mas perfecto, que no el conocimiento de las criaturas: porque en el se nos descubre el infinito poder de Dios, con que vnio la naturaleza humana con la divina en la persona del hijo, y con que justifica, y beatifica los Angeles, y los hombres, y la infinita bondad y amor que llegò a tanto, que le hizo dar su vida por el hombre. Y en el se nos declara la providencia tan particular que tiene del hombre, que le tiene contados los cabellos de la cabeça, y los pensamientos del coraçon, y que le provee con amor todo quãto à menester para el cuerpo y para el alma, y para esta vida y la eterna. En el se le da confiança del perdon de todos sus pecados, y de alcançar todo quanto pidiere en la oracion, y se le ofrece la adopcion de hijo de Dios, y la participacion de su divinidad, y se le cõmunican dones y gracias espirituales, con que agradar a Dios, y se le da prenda preciosissima, y esperança viva del reino de los cielos: y estas cosas consideradas con particular luz de Dios, causan en el alma gozo y alegria inefable. O quan admirable es (dize Casiodoro) y quan dulce el sabor de las letras divinas, que enciende el alma en el amor y desseo de los bienes celestiales, y dandole en esta vida alguna hartura con los bienes de gracia, le causa hambre de los bienes de gloria! Que suavidad, y que provecho ay, y que bien se puede desear, que no se halle en las letras divinas, si con lumbre pura se consideran? Fielissimo testimonio desta verdad nos dio el Propheta David, quando aviendo experimentado aquesta suavidad de las letras divinas, exclamò diziendo: O quan dulces y deleitables son al gusto de mi alma las palabras de tu ley! Mas suaves me son que la miel. Que es dezir, que todas las cosas muy suaves, y deleitables del mundo.

Cassio. l. de Scrip sacra institu.

Psal. 118.

Para venir a sentir y experimentar en la escritura sagrada aquesta grande y divina suavidad, son necessarias dos cosas; la vna es la pureza del coraçon, que se alcança con la penitencia y mortificacion y exercicio de virtudes; porque con estos medios se limpia el alma de vicios y passiones. La otra es la consideracion y meditacion atenta y quieta de los mysterios divinos, que en la escritura sagrada se contienen. Esto experimentaró los Santos en si mismos, y lo dexaron escrito: Assi dize Cassiano, hablãdo de los Sãtos mõjes; Davanse con tanto cuydado y fervor a la leccion de las escrituras sagradas, y a la oracion de noche y de dia, que se olvidavan del manjar, y se les quitava la gana del comer. Dize mas; Vimos al Abad Teodoro varon de summa santidad y de perfecta sabiduria, y viendo

Cassia. l. 2. c. 5. de instit. cœnobio. & l. 5. c. 33 & 34.

viendo este santo, que los monjes se espantavan de la grande sabiduria, que Dios le avia cõmunicado sin estudio humano: dixoles el siervo de Dios: Quien desea alcançar la noticia de las escrituras divinas, no ponga su cuydado solamente en leer las escrituras, y los commentarios dellas: sino ponga su principal industria, y toda la atenciõ y vigilancia de su anima en limpiar su coraçon de vicios. Y quando se aya limpiado dellos y de las passiones, luego los ojos del alma como quien les à quitado vn velo de encima, que los escurecia, quedaràn claros, y contemplaràn con gran suavidad y admiracion las letras sagradas, y los mysterios dellas, y como de vna cosa que le es ya muy connatural por la gracia, gustarà dellas. O dichosa el alma que con esta pureza de coraçon contempla las divinas escrituras y los mysterios divinos, y con esta divina suavidad gusta dellos! Que facil cosa le es sufrir con paciencia todas las cosas adversas desta vida; quan de veras desprecia todas las honras y contentos della; quan breve le parece todo lo que se acaba con el tiempo! Como se suspende, y se admira, y se alegra con la memoria de la vida eterna, que tiene siempre presente; que fastidio le dan todas las cosas deste mundo, que los mundanos admiran; que sabor siente en todos los exercicios de virtud, que a los carnales son tan amargos! O anima mia (dize san Buenaventura) si vna sola migaja, o vna sola gota gustasses de aqueste combite divino, como ternias fastidio de todas las dulcuras desta vida, y desearias salir desta peregrinacion con el desseo y esperança de los bienes celestiales.

D. Bonavẽ. in soliloquio c. 4.

CAPITULO. XI. *De la pureza admirable de la divina escritura.*

OTRA calidad de la sagrada escritura, con que manifiesta ser dada de Dios infinita sabiduria, es la pureza admirable, que tiene. Que en todas las cosas que tan copiosamente enseña y persuade de virtudes, y en todas las que reprehende de vicios, y en todos los mysterios de Dios, que son innumerables, que descubre, no aya cosa que se pueda reprehender; sino que todo quanto dize y enseña, sea verdadero, santo y perfecto, y en summo grado de perfeccion. Las cosas que enseña, que la razon natural puede alcançar; como son los preceptos de amar a Dios, y buscar en todas las cosas su gloria, de velar en oracion, de amar a todos los hombres buenos y malos, y amigos y enemigos, y exercitar con ellos

todas

todas las obras de misericordia, y esto no por interes de la tierra, sino por agradar a Dios y alcançar premio eterno: y de despreciar todas las cosas temporales y à si mismo con ellas, y desconfiar de todas sus fuerças, y poner toda su confiança en Dios, y limpiar el alma de todos los vicios exteriores è interiores, y exercitar con el ayuda de Dios todas las virtudes; quando la razon natural desapassionada las considera, vee claramẽte ser todas verdaderas y santas, y queda convencida, que Dios es el Maestro de tales verdades. Ve que pone la perfeccion de la virtud, que en esta vida se puede alcançar, en vnirse el alma con Dios por Fe Esperança y Charidad; y que con los preceptos y consejos que da, quita todas las cosas que pueden impedir esta perfecta vnion, que son vicios y passiones, y propria voluntad, y proprio juizio, y el amor de la honra y cudicia de la hazienda, y la aficion a la muger y a los hijos y parientes, y a todas las demas cosas de la tierra; y que haze al hombre que ponga todos los medios necessarios y provechosos y cóvenientes para esta vnion; que son odio de pecados, mortificacion de passiones, oracion, contemplacion, pureza de intencion, memoria continua de Dios, y recurso a Dios en todas las cosas, y agradecimiento y alabança perpetua por sus beneficios. Y vee que todas estas cosas siendo tan puestas en razon, en su pureza y perfeccion fueron ocultas a todos los Sabios del mundo, y que la Escritura sagrada las enseña con admirable claridad. Y no solamente las enseña, sino que las à persuadido, y hecho poner en obra a infinitas personas de todos estados y condiciones, y en todos tiempos y lugares; las quales con estos medios enseñados y obrados an alcançado summa santidad y perfeccion de vida. Como esto considera la razon humana conforme a la pureza que tiene, y al favor y luz que Dios le communica, vee claramente, o se persuade con mucha firmeza, que tal doctrina, tan pura y tan santa, y que tales efectos obras es de Dios.

Y las cosas que la Escritura enseña; que son del todo sobrenaturales; como el mysterio de la santissima Trinidad, y de la Encarnacion y passion del hijo de Dios, y redempcion del mundo; vee la razon humana, q̃ aunque ella no las alcança, mas que todas son dignissimas de Dios; porque todas ellas engrandecen la perfeccion y la bondad y sabiduria y justicia de Dios, y el creellas es honrar y glorificar mas a Dios. Y assi en todas quantas cosas enseña la divina Escritura, no halla la razon humana libre de passiones, cosa que reprehender, sino halla que todo quanto dize y enseña,

es

es dignissimo de ser crèido y recebido con summo afecto del coraçon, y alabado con grande admiracion. Esta nota divina de la escritura sagrada advirtio bien Cayetano por estas palabaas: Manifiestase la excelencia de la doctrina evangelica, en ser todo lo que enseña irreprehensible: porque la experiencia nos es testigo, que la vida Christiana que se conforma y se ajusta con lo que ella enseña, es enemiga de todo vicio, y està llena de todo bien, y de toda virtud, y cosa ninguna se halla, que reprehender, ni culpar en ella. Esto es lo que David cãta de la ley de Dios, diziendo: La ley del Señor es muy limpia y pura, muy agena de toda culpa y vanidad. Y no solamente enseña, sino que tambien convierte las animas; conviertelas de los errores a la verdad, de los vicios a la virtud, del captiverio del demonio a la amistad de Dios.

Cayet. p. 3. q. 42. ar. 1. ad 2.

Psal. 18.

CAP. XII. Como las doctrinas de los Filosofos mas eminentes carecen de la pureza de la divina escritura, por estar corrompidas con muchos errores

PARA que mejor entendamos como esta calidad es propria de la escritura sagrada, vamos discurriendo por las doctrinas de los principales Filosofos y sabios del mundo, y veremos, como ninguna dellas es pura y limpia, sino que todas estan contaminadas y corrompidas con errores: y que aunque tienen algunas cosas verdaderas y graves, tienen otras muchas claramente falsas y vanas, y muy absurdas. Arriba diximos algo de los errores, que tuvieron los sabios del mundo a cerca del conocimiento de Dios y de su divina providencia, agora diremos algo de los que tuvieron a cerca de la vida humana, y de las buenas costumbres. Pitagoras Samio entre los mas antiguos Filosofos y sabios del mundo fue sapientissimo y nobilissimo, y de tanta estima, que los dicipulos que le oìan, sin mas razon por sola su autoridad davan credito a las cosas que dezia: Y despues de muerto de su casa hizieron vn templo, y lo veneravan como si fuera vn Dios. La doctrina deste fue muy insigne, y dixo sentencias muy graves, mas corrompiola con otras sentencias, que dixo muy absurdas: Como fueron, que las almas de los hombres que morian, bolvian despues a entrar en otros cuerpos de hombres, y tambien en cuerpos de animales y de aves: y que este era el premio que les davan, bolver a cuerpos de hombres principales; y el castigo, bolver a cuerpos de animales brutos: y

Diogenes Laer. in eius vita Rafael Volaterra. verbo Pitagoras.

que

que el Sol y la Luna y las estrellas eran dioses: y que no se devian matar los animales mansos para comer dellos: y otras desta manera, en que descubre quan subjeto està a errores el ingenio del hombre por grande que sea, sino es enseñado de Dios.

La doctrina de Platon, y de Socrates que es la misma, porque lo que Socrates enseño de palabra, Platon lo escrivio en su nombre; esta fue la mas excelente y divina de quantas enseñaron los sabios del mundo hasta su tiempo; y con todo esso està llena de sentencias no solaméte falsas, sino perniciosissimas, y que son puros desvarios. Dixo que las mugeres casadas avian de ser cómunes a los hombres, de manera que ni el Padre conociesse qual era su hijo, ni el hijo qual era su padre; y afirmò que para la paz y vnion de los ciudadanos no avia mejor medio que este. Con esta ley tan impia, como dize Lactancio, quitò la castidad de las mugeres, la fidelidad a los maridos, la crianza de los hijos, y la reverencia y obediencia de hijos a padres, y puso vn seminario de discordias y confusion. Dixo que las mugeres juntamente con los hombres avian de exercitar oficios publicos, y governar, y juzgar y ir a la guerra y pelear. No vido (dize Lactancio) que enseñava cosas imposibles. Señalò a las mugeres tiempo para la generacion de veinte a quarenta años, y que si antes o despues desta edad quisiessen concebir hijos, cometian grande delito; y que el hijo que naciesse no lo criassen, sino que lo dexassen morir; y tambien los hijos que naciessen faltos de algun miembro, dixo que los echassen en algun lugar secreto donde no pareciessen. Enseñò en persona de Socrates, que era licito matarse el hombre a si mismo en caso de necessidad, para librarse de alguna grande infamia o trabajo corporal. Puso, como Pitagoras, la tranimigracion de las almas, y dixo que los hombres que en esta vida vivian, eran de los que ya avian muerto, porque las animas de los muertos avian buelto a los cuerpos de los que vivian; y que por esto nuestra ciencia no es aprender cosas de nuevo, sino acordarnos de las que antes sabiamos; y que conforme a los vicios que los hombres hizieró en la vida, las animas venian a cuerpos de bestias fieras, como Lobos, y otras semejantes. Fuera destas cosas tan absurdas enseñò, y ordenò en sus leyes otras muchas tan deshonestas y vanas, que por no ofender los oydos Christianos, es bien cubrillas con silencio. Y por esto con grande razon dixo del Theosilo, q̃ se avia convertido a enseñar cosas vanas y ridiculas; y advierte q̃ sus libros sino se leen con aviso y discreció, huyẽdo lo malo dellos, son vna fuéte de vicios y destierro de virtudes.

Lactan. l. 3. c. 19. & 21. & 22. Iave. de celes. Christia. phyl. Ioan. Bapt. Crispus de ethnicis caute legendis.

Plato in Phedone.

Theosil. l. 3. con calum. religionis. Ioann. Bap. vbi supra.

La

La Filosofia y doctrina moral de Aristoteles es la mas acertada y avisada de todas las que dexaron escritas los sabios de la Gentilidad: porque fuera de ser su ingenio tan grande, puso mucho estudio en las cosas que enseño, y examinò con mucha diligencia los fundamentos de lo que dezia. Y con todo esso por ser hombre regido por ingenio humano, y sin la gracia que se dava por Christo, dixo muchas muy contrarias a razon. Afirmò que el mundo fue ab eterno sin principio de duracion, para lo qual no ay fundamento ninguno de razon, como avemos ya advertido. Dixo que las inteligencias y substancias apartadas de materia, que llamamos Angeles, no eran mas en numero, que son los orbes celestes, porque parece, que si uviera mas estuvieran ociosas, no teniendo cielos que mover. Y da a entender que el cielo no fue hecho, y que Dios no puede hazer otro mundo: esto parece que siente, y hombres graves creen que esta fue su opinion.

Fra. Miran. in exa. l. 6. c. 16. Iavel. vbi supr. Arist. l. 2. metaphy. c. 1. & in politicis. l. 7. c. 16. & 1. & 2. de cælo & 1. physic.

Enseña en su Republica que si algunos casados tuvieren mas hijos, de los que les conviene tener, que entonces las mugeres que uvieren concebido, procuren abortarlo que uvieren concebido, y echallo a mal, antes que sea animado. Y que si los hijos que nacieren a los padres, tuvieren defectos en los miembros, como los coxos, mancos, o sin vista, que no los crien, sino que los expongan, de manera que se mueran. Con grande razon, como dize Fabro Estapulense su interprete, tales leyes como estas son condenadas por inhumanas.

Fran. Mirã. l. 4. c. 11. Possevinus in bibliotheca. p. 2. l. 13 c. 29. Faber. in annotatio. polit. l. 7. c. 16

El mas eminente de los Filosofos en doctrina moral, y que pone a todos mas admiracion fue Seneca. Y tuvo este razon para escrevir mejor que otros, porque florecio en tiempo de los Apostoles, quãdo se predicava el evãgelio por el mundo: y suele cosa muy facil aprovecharse de la escritura sagrada, para lo bueno que dixo. Mas con todo esso porque no se hizo discipulo humilde de Christo, como lo hizieron otros muchos Filosofos y sabios de aquel siglo; dixo muchas cosas falsissimas, y muy claramente contrarias a la razon, con las quales contaminò y afeò mucho lo bueno que dixo. Enseña que por no sufrir los trabajos desta vida es cosa licita matarse el hombre a si mismo, y que es grande paciencia esta, matarse por no sufrir. Y alaba summamente a Caton, porque se matò, por no venir a ser vencido de Cesar: Y traelo por grande exemplo de paciencia, y dize: Que en esto de poder padecer con paciencia, llevan los hombres ventaja a Dios, que no puede padecer. Y alaba tambien mucho a Heliodoro Epicureo, que se matò con sus

Seneca lib. de provid. c. 2. & 6. 5.

Lib. de vita beata. c. 21. & aliis.

proprias

proprias manos: y siendo hombre de tal secta como la de Epicuro, y teniendo tan mal fin, lo llama bienaventurado, y que cõ tal muerte dio testimonio de la buena vida que avia tenido. Enseña que al hombre sabio le es mejor para la virtud, tener muchas riquezas, y que conviene que las tenga muy grandes, y que el Sabio no se tiene por indigno de tener muchos bienes temporales, y que mejor se exercita la virtud teniendo muchas riquezas, que no pobreza, y que las grandes riquezas son don de fortuna, y fruto de la virtud, y que si el Sabio las puede tener, no las à de repudiar. Y dize, que al Sabio y virtuoso pertenece, de las cosas del mundo tomar las mejores y mas jocundas y agradables y mas a gusto del hombre. Erro este Filosofo sin Christo gravissimamente en esta doctrina, y enseñò cosas muy perniciosas para la virtud. Porque no solamente la Fe, sino la razon y experiencia nos enseña, que las rayzes de todos los pecados son la cudicia, y el amor de las riquezas, y de los regalos y cõtentos desta vida: y q̃ la virtud se gana cõ abstenerse el hõbre de regalos, y mortificarse, tomando cosas contrarias al gusto y apetito de la carne: pues alabãdo este Sabio el tener muchas riquezas y cõtentos, y lo mejor de los bienes temporales, era dar causa y motivo a todos los hõbres, para amar y desear y procurar cõ summa diligencia estas cosas del mundo, y assi dexarse caer en todos los vicios, y desterrar de si todas las virtudes. Y para el desprecio de las riquezas, que el por otra parte alaba, claro està, q̃ es mucho mejor medio la voluntaria pobreza, que no el ser muy rico: porque mejor se desprecia lo q̃ no se posee: y que es mayor virtud y mas verdadero desprecio de riquezas, el dexallas y dallasa pobres, y exercitar con contento la pobreza, y el carecer de las commodidades de las riquezas por no tenellas, que no teniendo muchas riquezas, aprovecharse dellas, para tomar muy cumplidamente todo lo que à menester, y no padecer necesidad ninguna.

Engañò a este Filosofo su mismo coraçon, que estava muy aficionado a las riquezas y regalos del mundo, y el querer escusar y defender sus vicios, que fueron muchos y muy grandes: Porque del cuẽtan los historiadores graves, que puso tan gran diligencia en adquirir riquezas, que vino a tener de hazienda tres millones. Y fue tan amigo de regalos, que tenia muchos guertos deliciosissimos: y tan amigo de ornatos superbos y demasiados, que entre los demas tenia quiniẽtas mesas, q̃ llamã Tripodas, hechas de madera de cedro cõ pies de marfil. Adulava y lisonjeava a los grãdes, y dize del Dió grande historiador, y algunos autores que lo siguen; que las

Dion in vita Neronis. Rafael Volaterr. verbo Seneca. Bozius t. 1. de signis. sig no. 30 c. l. 7. c. 6. Theatrum ver. Seneca.

riquezas grandes que tuvo, no fueron bien adquiridas, y que fue dado a vicios deshonestos extraordinarios. Y san Agustin lo cuenta entre los Idolatras, porque aunque conocio la vanidad de los dioses, dize del, que onrava lo que reprehendia, y que adorava lo q culpava. Siendo tal su vida, no es maravilla, que lo bueno de su doctrina lo corrompiesse con errores. Y el mismo descubrio su liviandad, porq respondiendo a los que murmuravan del, porque tenia tan grandes casas y tantas riquezas, y comia tan regaladamente, dize: Que serian ellos muy dichosos, si lo imitassen en sus vicios. Y en las cosas buenas que dixo, fue tan corto y tan ignorante de las cosas de Dios, que para la muerte no supo dar otro remedio, sino dezir, que es cosa natural: y para las enfermedades, que se an de acabar, aunque sea muriendo: y para la muerte de los hijos, que erã mortales. Y para sufrir infamias, no sabe otro remedio, sino pensar que son malos, los q infamã. No conocio el principal remedio destos males, q es venir de la mano de Dios para biẽ del alma, y ser el sufrimiento dellos exercicio de virtud, con q se sirve y agrada Dios, y se merecen bienes eternos. Y no es maravilla, q no diesse este remedio; porq aunque cõfiessa q ay providẽcia de Dios, estava dudoso, si el alma avia de vivir en la otra vida, y tener premio en ella. Y esta duda significò, diziẽdo a vn amigo suyo en vna carta: La muerte o à de ser fin, o passaje a otra vida. Y assi dixo Tertuliano, q Seneca fue de parecer, que todo se acabava con la muerte. Y en tal ceguedad merecio caer, quien no supo aprovecharse de la luz del evangelio, que en su tiempo resplandecio en el mundo.

Posevin. in biblio p. 1. l. 1. c. 26. D. Aug. de ciuit. l. 6. c. 10.

Seneca in l. de remed. fortuitor.

Sene. epist. 66.

Tertu. l. de anima. c. de morte.

Despues de Seneca fue Plotino entre los Gentiles eminentissimo Filosofo Platonico, y el mas estimado de su tiempo. y tuvo escuela publica en Roma, y muchos dicipulos insignes: y como dize Marsilio Fiscino, fue otro Platon. La doctrina deste, siendo la mas excelente y estimada entre los sabios del mundo de aquel siglo, entre las cosas buenas q dize, enseña muchos errores. Dize q el mundo no fue hecho de Dios libremente, sino por necessidad; y que las animas passan de vnos cuerpos a otros, y q vienen tambiẽ a ser almas de las plantas y arboles; y que las adversidades no traen provecho a los buenos. Pone vn Dios intelectual, que hizo todas las cosas, y otro q es anima del mundo, y dize: Que el hombre virtuoso se haze semejãte a este Dios, q es alma del mundo. Aunq enseña y prueva q ay providẽcia divina, tenia duda dello; porq dize q es probable, q ay providẽcia en todas las cosas, y la probabilidad no es mas q vna opinion, q se compadece con duda y temor de lo

Plotin. li. de provid. & l. de virtu.

con-

contrario. Siendo estos Filosofos de que avemos hecho mencion, entre los Sabios del mundo que fueron antes y despues de Christo, los mas principales, y que enseñaró mejor y mas sana doctrina, dixeron estos y otros muchos errores, y sentencias absurdas: en lo qual se vee, que sin la luz de Christo, no uvo verdadera sabiduria en el mundo, ni doctrina que pudiesse ser regla de buena vida a los hó bres. Porque assi como la virtud que tuvieron fue vana, porque lo bueno que hazian, lo inficionaron con vicios: assi lo fue la Sabiduria, porque las verdades que dixeron, las corrompieron con errores. Por esto dixo san Cypriano, los Filosofos professaron de alcançar la virtud de la paciencia, mas assi fuè en ellos falsa la paciencia, como lo fue falsa la sabiduria que tuvieron: porque sin Christo que es sabiduria de Dios, no puede ser nadie paciente ni sabio.

D. Cypria. de bono patientiæ.

CAP. XIII. En que se declara mas la pureza de la divina Escritura, y como della sacaron los santos la verdad que enseñaron, y los principales Filosofos lo bueno que dixeron, y como con solo leella algunos se convirtieron.

DE aqui se colige claramente esta verdad, que començamos a declarar, que en sola la Escritura sagrada se halla esta calidad y esta excelencia, que està limpia y pura de todo error y de toda falsedad y vanidad, y que todo quanto dize, y enseña es verdadero, santo y solido y de mucho provecho. Y si la doctrina de los santos de la Iglesia tiene mucho desta excelencia y pureza y verdad y santidad, es porq̃ sigue la luz de la Escritura sagrada, y participa della: y assi todo lo que tiene de verdad y santidad, se atribuye a la Escritura divina; porque della como de fuente mana la verdad y santidad, que se halla en la doctrina de los santos. Y aun lo bueno y verdadero q̃ se halla en la doctrina de los Filosofos, fuera de ser de Dios: porq̃ todo lo bueno y verdadero es de Dios autor de la naturaleza y de la gracia; se sabe por sus historias, y lo advirtieron los escritores Ecclesiasticos, q̃ lo aprẽdierõ del pueblo de Israel, q̃ siẽpre tuvo palabra de Dios. Porq̃ Pitagoras, y Anaxagoras, q̃ fuerõ poco antes de Socrates y Platon, hizieron peregrinaciones a la tierra de Egypto, y de los Caldeos, y a otras partes, dõde avian estado los hijos de Israel, y tuvieron noticia de la doctrina que aquel pueblo tenia de Dios, y cõmunicava a los Gentiles, entre quien habitava. Y tambiẽ

Theod. l. 1. de cur. græc. affectio.

algunas cosas de la Escritura sagrada antes de los setenta interpretes se avian trasladado en otras lenguas; y assi pudieron los Griegos en estas peregrinaciones, aprender muchas cosas de la Escritura sagrada; y de aqui les vino la ventaja que en la sabiduria llevaron a otras naciones, mas cõ las tinieblas de los vicios que en ellos predominavan, estas cosas buenas y verdaderas que aprendierõ del pueblo de Dios, y que ellos alcançaron con su ingenio, las pervirtierõ con muchos errores; como avemos provado. Para q̃ conozcamos aqueste summo beneficio, que Dios à hecho al pueblo Christiano, de darnos la Escritura sagrada, en la qual aprendamos la verdad limpia y pura de toda sombra de error y vanidad, y en la qual gustemos de la sabiduria de Dios en su fuente, y con la qual nos edifiquemos y consolemos, y nos encendamos en amor de Dios, y nos despertemos a toda virtud. Y conociendo la grãdeza deste beneficio, lo estimemos en mucho, y le demos muy de coraçon infinitas gra-
Psalm. 118. cias por el, diziendo con David: Los hõbres malos y perversos me contaron cosas vanas y fabulosas de errores y sectas falsas y doctrina del mundo; mas todas estas cosas no tienen q̃ ver con tu ley. No se pueden en alguna manera comparar con la verdad, firmeza y hermosura, y utilidad y suavidad de tu ley. Porque todos tus mandamientos Señor son muy verdaderos y muy justos, y no enseñan ni mandan sino lo que es muy verdadero y muy justo.

Desta verdad se à seguido vna cosa muy maravillosa y muy digna de consideraciõ, que muchos varones de esclarecidos ingenios tocados de Dios con desseo de saber la verdad, y salvarse, an leydo las doctrinas de los Filosofos, en que enseñavan las cosas de su religion falsa, y todas las sectas de los Gentiles y de otros infieles, y por si mismos sin otro magisterio de hombres, mas que el favor divino que a todos se ofrece, leyendo la doctrina de las sectas falsas, an conocido claramente que no eran leyes del verdadero Dios, pues estavan tan mezcladas con cosas contrarias y dissonantes a la buena razon, y con cosas tan indignas de la magestad de Dios: y conociendo que eran falsas, las an dexado, y buscando la verdad, la an hallado en la ley de Christo, y se an convertido a el. Y otros muchos estando en la infidelidad, con el mismo desseo y favor divino an leydo las letras sagradas, y sin enseñamiento de hombres an conocido que tal doctrina, y tal ley, tan pura y tan santa en todo quanto enseña y manda, que es doctrina de Dios, y ley verdadera dada del cielo para salud del mundo: y la an creido y recebido, y se an hecho hijos humildes y obedientes de la Iglesia. De

lo

lo vno y de lo otro diremos algunos exẽplos de los mas insignes. Iustino gran Filosofo Gentil tenia gran desseo de saber la verdad, que devia seguir, y para esto puso gran diligencia en saber todas las Filosofias y dogmas de los Estoicos, Pithagoricos, Platonicos y Peripateticos, y conversò con los Filosofos mas señalados que avia en su tiempo, y ninguna destas doctrinas y sectas le quadrò, ni le parecio bien, y en todas vido cosas que le descubrian no ser de Dios. Andando con este desseo, en vn lugar solitario le aparecio vn hombre no conocido, y le dixo, que en los libros de la escritura sagrada que tenian los Christianos, hallaria la verdad que desseava: y exhortolo a que hiziesse oracion a Dios, pidiendole que lo alumbrasse; porque el conocimiento de la verdad en que el hombre se à de salvar, es particular don de Dios. Fuesse a la Iglesia Christiana, oyò los Ministros del evangelio, leyo los libros sagrados, recibio la Fè, y defendiola delante de los Emperadores Gentiles con libros que compuso llenos de divina sabiduria, y dio la vida por la misma Fè, siendo martyrizado por ella. Theodoro mancebo Gentil de Neocesarea del Ponto, que despues se llamò Gregorio Thaumaturgo, diose con mucho cuydado a la Filosofia natural: leyo la doctrina, y supo los dogmas de todas las sectas de los Gentiles, en que se avia criado, y considerando la variedad de las sectas y de las opiniones, la contradicion que avia entre vnas y otras, y que ninguna cosa firme ni estable avia entre los Gentiles, y que dezian y enseñavan todas las sectas dellos muchas cosas repugnantes a la buena razon; conocio que ninguna de aquellas era ley de Dios, y dexòlas todas, y fuesse a oyr la doctrina evangelica, y recibio la Fè, y alcançò santidad admirable, y confirmada con estupendos milagros.

Ioachi. Perio. in eius vita. Sur. in Apri.

D. Greg. Nisse. in eius vita Sur. in Iulio.

Lo q̃ passò a estos varones Gẽtiles, leyẽdo la doctrina de los sabios del mundo y de las sectas de los Gẽtiles, en que se avian criado, passò a otros infieles leyendo la doctrina de otras leyes falsas. Cuẽta san Eulogio, q̃ en el tiẽpo q̃ España estava subjeta a los Moros, a vn mãcebo de Cordova hijo de vn Moro y criado en la secta de los Moros, muertos los padres vna tia q̃ tenia Christiana le amonestava q̃ se hiziesse Christiano, y aficionose a ello, y los parientes Moros q̃ tenia le hizierõ, q̃ aprendiesse la lẽgua Arabiga. Aprẽdida la lẽgua, leyo las cosas de la secta, q̃ estan en el Alcorã, y leyẽdo las conocio y vido claramẽte la falsedad y vanidad de la secta impia, y aborreciola en grãde manera, y cõfirmose en la Fè de Chro nro Señor, y crecio mucho en su amor. Assi dize del san Eulogio:

D. Eulog. in memo. sanctorum.

Quanto mas conocio por la lecció, y por lo q̃ supo de la secta, los desvarios della, y el engaño de aquel hõbre endemoniado, q̃ la inventò, tãto mas se inflamò en el amor de la Fè Christiana. Y tomò la tan de coraçõ, q̃ la professò publicamẽte delante de los Moros; y porq̃ siẽdo hijo de padre Moro dexava su secta, y cõfessava la ley de Chr̃o, fue por ella martirizado. Y añade mas san Eulogio, hablãdo de la doctrina desta secta falsa: Si algun varõ Catolico quiere evidẽtemẽte conocer la falsedad y el desvario desta impia secta, no tiene mas q̃ hazer, sino hablar con los Moros mas sabios, y preguntalles lo q̃ creen, y oyendo las cosas q̃ la secta enseña, sin otras razones vera luego claramẽte, q̃ es vna locura y mẽtira fingida. Y advertir esta verdad en aquel tiẽpo, y en otros despues, à movido a innumerables Moros, q̃ alumbrados de Dios conociẽdo la falsedad de su secta, la an dexado, y recebido la Fè de Christo.

La ley de los Iudios en el sentido en q̃ Dios la dio, y para el tiẽpo q̃ la dio, q̃ fue hasta la venida de Chr̃o, porq̃ fue sombra y figura suya y de sus mysterios, fue ley del verdadero Dios: mas en el sentido q̃ la entiendẽ los Iudios, q̃ quedaron pertinaces en su infidelidad, y q̃ le dan las glosas del Talmud y de los Rabinos, q̃ la an querido cõservar para todo este tiẽpo despues de Chr̃o, no es ley de Dios, sino invencion de hõbres ciegos, y del demonio, q̃ los à tomado por instrumẽtos. Y assi a los q̃ desapassionadamente la an leydo y considerado, à acontecido lo mismo q̃ a los demas, q̃ avemos dicho, q̃ leyẽdo la doctrina de sus sectas vanas, an conocido la falsedad dellas. Paulo de santa Maria Iudio de nació, siẽdo ya varõ y de grãde ingenio, leyẽdo y considerãdo las glosas de los Iudios, con q̃ declaran la ley cõtra la verdad del evangelio, conocio q̃ era todo engaño y falsedad, y dexò la secta en q̃ se avia criado, y se hizo Christiano: y vino a ser varõ santo y doctissimo, y el mas eminente en vida y doctrina de su tiẽpo: y por ser tal lo hizierõ Obispo de Burgos, y el supremo Cancelario de los Reyes de Castilla y de Leon; y florecio año de mil y quatrocientos y treinta. Rabi Samuel Iudio de nació, criado en la ley y secta de los Iudios, siendo hõbre de grande ingenio, y cõsiderando las cosas de su secta, y la verdad de la escritura sagrada conocio claramẽte el engaño en q̃ estavan los Iudios y se hizo Christiano, y escrivio muy sabiamente cõtra los Iudios, y con fortissimos argumẽtos sacados de la escritura sagrada cõfuta y convẽce todos sus errores. En este tiẽpo, el Maestro Andres de la secta de los Iudios siendo ya grãde, y hõbre de rara abilidad, considerando las cosas de su secta, conocio claramente

Trithemius de scriptori. Eccleſiast.

Genebrard. in chronog. anno. 1200.

D. Antonin. in hiſtoria.

mente q̃ eran vanas y falsas y sin fundamento, y desseando saber la verdad en q̃ se avian de salvar, se fue a Hierusalé, y hizo oracion a Dios, pidiendole q̃ le alumbrasse: y le dio vna inspiracio q̃ leyesse la doctrina de los Rabinos antiguos, q̃ avian sido antes de Christo, q̃ eran testigos desapasionados. Y leyẽdo las glosas destos, vido q̃ declaravan la escritura, como la declara el evangelio del reino de Chro no tẽporal, sino espiritual, y no de bienes terrenos, sino de bienes celestiales y eternos: y hizose Christiano, y vino a ser doctissimo en la escritura, y leyo mucho tiẽpo en Roma la escritura cõ salario publico del Papa, q̃ mandava q̃ los Iudios el sabado le oyessẽ, y hizo grãde fruto en Roma, y a los muy doctos ponia admiracion la prudẽcia y sabiduria, con q̃ declarava la escritura: y vivio hasta el Põtificado de Sixto quinto. Y en cada vno delos siglos passados, y en este presente à sucedido lo mismo a muchos Iudios, q̃ leyẽdo y considerãdo la doctrina, con q̃ conservan su secta, an conocido claramẽte su falsedad, y an recebido la Fè. Estos exẽplos son de aquellos, q̃ leyendo la doctrina de las sectas vanas, con la buena razõ an conocido la falsedad dellas. Digamos agora algunos de los que siendo infieles, y leyendo la escritura sagrada, con la luz de la buena razõ ayudada del favor divino an conocido la verdad della, y se an subjetado a la Fè de Christo. Victorino Orador y Filosofo Gentil el mas eminente y famoso q̃ uvo en su tiẽpo entre los Gentiles, Maestro de los Senadores Romanos, y que merecio q̃ le pusiessẽ estatua publica enel Foro de Roma, siẽdo ya de mucha edad, leyo las letras sagradas, y con su grande ingenio y la luz q̃ Dios le cõunicò, conocio que esta era la verdadera doctrina del cielo, y en la que se avia de salvar: y dexò el error de la Gentilidad, y con grande admiracion de Roma, y dolor de los Gentiles, y consuelo de la Iglesia professò publicamente la Fè de Christo. Y contando san Agustin aquesta conversion de Victorino, alabando a Dios por ella, le dize: Fue este hecho Señor de tu divina gracia muy digno, de que por el mucho te alabemos. Ver de que manera aquel viejo doctissimo en todas las artes liberales, y versado en toda la Filosofia, Maestro de tantos nobles Senadores, y que por la erudicion de su esclarecido ingenio avia merecido estatua en el Foro Romano: aviendo sido adorador de los Idolos, y participante de sus sacrilegios hasta la vejez, despreciãdo todo esto, se hizo dicipulo tuyo. Y como si fuera vn niño, se fue a la fuẽte del Baptismo, y subjetò su cuello a tu ley, y abraçò la ignominia de la Cruz, cõfessando la por virtud y gloria divina. O Señor como entraste secretamẽte

D. Aug. l. 8. conf. c. 2. Varon. tom. 4. fol. 112.

en aquel pecho con tus favores, y lo alumbraſte! Leia la eſcritura ſagrada, eſcudriñavala con grande eſtudio, y convencido de la verdad, dixo a Simpliciano: Sabe que ya ſoi Chriſtiano. Eſto es de S. Aguſtin.

In bibliotheca ſacra to. 7. Taciano que fue en tiempo de Marco Antonino Vero, fue tambien Filoſofo Gentil y doctiſsimo, y muy celebre en la Filoſofia y erudicion de los Griegos, en quien florecian las letras. Eſte movido de Dios deſſeò ſaber la verdadera ley en que Dios era ſervido, y el hombre ſe avia de ſalvar, y con eſte deſſeo encontro con los libros de la ſagrada eſcritura, y leyendo en ellos le abrio Dios los ojos, y vido la hermoſura y perfeccion de la ley evangelica, y conocio la verdad della, y ſe hizo Chriſtiano: y eſcrivió admirablemente contra los errores de los Gentiles confundiendolos todos, y confirmando la Fè ſantiſsima que avia recebido. Todo eſto fue don de Dios, y teſtimonio de ſu verdad y de ſu divina providencia, que no dexa de enſeñar y alumbrar a los que de coraçon deſſean ſu ſalvacion: y eſto avemos de conſiderar en la converſion de Taciano, y en los principios tan ſantos que tuvo. Hilario, que deſpues fue ſanto, y Obiſpo de Pictavia, ſiendo hombre Gentil, y de grande erudicion y prudencia, conociendo con la buena razon y Filoſofia, que las ſectas de los Gentiles, en que ſe avia criado, eran falſas y vanas, y que no avia mas que vn Dios verdadero, deſſeò mucho conocer a eſte Dios y Criador, y hallar la ley verdadera en que lo avia de ſervir, y ſalvar ſu anima. Andando con eſte deſſeo encontro con la eſcritura ſagrada, leyo en el teſtamento viejo las coſas que pertenecen a la divinidad de Dios, y de ſus divinas perfecciones, y en el evangelio el myſterio de la ſantiſsima Trinidad, y encarnacion del hijo de Dios: y leyendo y conſiderando eſtas coſas con la luz que Dios le dio, conocio que eſta era doctrina del cielo y verdad de Dios: y admiroſe de la altiſsima ſubiduria, que reſplandecia en la eſcritura ſagrada, y alegroſe ſummamente de aver hallado tan precioſo teſoro, y de la eſperança que le dava de la vida eterna. De aqui ſe movio a recebir el Baptiſmo, y profeſſar la Fè de Chriſto, y a ſer en la Igleſia tan admirable en ſantidad y ſabiduria.

Hilar. l. 1. de Trinitate.

Eſto paſſò a eſtos, y a otros muchos Gentiles, que leyendo la eſcritura ſagrada, de ver ſu gravedad y pureza, y decoro y hermoſura, conocieron ſer de Dios; y recibieron la Fè. Y no es maravilla, que la eſcritura que eſtà toda tan llena de divina ſabiduria obre eſto en los coraçones desapaſsionados que la leen, pues pedaços

o ſen-

o sentencias de la misma escritura escritas imperfectamente en libros de Gentiles, an obrado esto mismo. Las Sibilas que vivieron entre Gentiles, y fueron de nacion de Gentiles, y tuvieron espiritu profetico, dexaron escritas algunas profecias de Christo, que guardavan los Romanos en sus archivos con gran religion. De la profecia de vna destas sacò Virgilio algunas sentencias, y las puso en sus Eglogas en verso, diziendo: Que ya avia venido el siglo dorado significado por la Sibila Cumea, en el qual avia de venir del cielo vn nuevo varon, que avia de nacer niño en el mundo: y se avia de levantar en la tierra vna gente santa y pura como el oro, y que se avian de deshazer los rastros del pecado, que tenian atemorizada la tierra. Y leyendo estos versos muchos Gentiles sabios, conocieron que esta profecia pertenecia a Christo, y que en solo el se avia cumplido, y de aqui entendieron la verdad de la ley de Christo, y recibieron la Fè. Destos fueron Secundiano, y Veriano, y Marceliano, que movidos de la lecion destos versos, se convirtieron a la Fè, y fueron Martires glorioso de Christo. Y lo mismo le acontecio a Papino Estacio Poeta, que por la leccion destos versos se convirtio a la Fè de Christo. Si vna profecia leyda en vn Poeta y tan mal interpretada por el, movio tanto al conocimiento de la verdad; quanto mas lo hara la divina escritura, que està toda llena de profecias divinas y de sabiduria del cielo?

Virg. egloga 4. Dantes poeta. Girardus in. 4. dialogorum histo. poe. Theatrum. p. 2.

In martyrologio.) Aprilis.

CAP. XIIII. *Como la divina escritura a los que ya son fieles, quando la leen, los alumbra mas en la Fè, y los mueve a toda virtud.*

Y COMO a los infieles la leccion de la sagrada escritura los mueve al conocimiento de la verdadera Fè; assi la misma escritura a los fieles, que con atencion y limpia vida la leen y consideran, les acrecienta el conocimiento de la verdad, y la luz de la Fè, y los confirma, y haze crecer mas en ella: y con este conocimiẽto los inflama mas en amor de Dios, y de los bienes celestiales, y los anima mas a toda virtud. Assi les acontecio a san Basilio, y a S. Gregorio Nazianzeno: estando en Athenas, estudiaron letras humanas, en las quales fueron eminentissimos. Era Athenas en aquel tiempo la madre de todas las ciencias, y supersticiones de los Gentiles; y viendo, y oyendo alli la doctrina de todas estas sectas, y religiones falsas, confiessa san Gregorio, que sacaron desto mucho provecho: porque se confirmaron mas en la verdad de la Fè, y agra-

D. Grego. in vita D Basi. & in apolo. & epist. Valerio to. 4. anno. 370.

y agradecieron mas a Dios el avellos librado de tantos errores. Acabados los estudios y lecciones de Athenas, se fueron ambos a la soledad del Ponto, donde estuvieron muchos años, y alli se dieró a la leccion, y estudio, y meditacion de la escritura sagrada, ayudádose para ello de abstinencias, y muchas asperezas y penitencias, y de continua oracion, y mucha pureza de vida. Con esta leccion y meditació de las divinas letras crecieron tanto en la luz y claridad y firmeza de la Fè Catolica, y alcançaron tan grande sabiduria de las cosas divinas, y tan rara santidad, y tanta eficacia para enseñar, y persuadir a todos la verdad, que pusieron grande admiracion al mundo, y hizieron incomparable fruto en la Iglesia de Dios. Dest te cuydado con que san Basilio, dexando toda la sabiduria humana, se aplicò a la leccion de la divina escritura, y pureza de vida, dize el mismo santo: Despues de aver empleado mucho tiempo en la vanidad, y aver gastado casi toda la juventud en el estudio de las disciplinas humanas, como quien se levanta de vn sueño pesado, despierte deste descuydo, y converti mis ojos a contemplar la lumbre admirable de la verdad evangelica: y con esta luz conoci mas claramente, quan inutil es la sabiduria de los Sabios del mundo, y llorando mi vida passada, desseava hallar quien me guiasse para entender mejor la doctrina de la piedad. Y del fruto que sacò desta leccion y meditacion de la Escritura, dize san Gregorio Nazianzeno: que fue tan grande, que no uvo hombre en su tiẽpo, que ilustrado con luz divina tanto penetrasse los mysterios divinos, y lo profundo dellos; y alcançò grande conocimiento de todas las cosas espirituales, y assi fue en ellas Maestro de todos. Y declarando el mismo Gregorio, para edificacion de otros, el fruto, que el avia sacado de la misma leccion y meditacion de las divinas letras, dize: Dexè riquezas, y todas las cosas del mundo, y despreciè la sabiduria y eloquencia humana, y dime a los libros sagrados, y eranme las palabras de Dios como vn panal de miel, y saquè dellas luz, y vigor para refrenar la ira y la lengua, y guardar los ojos, y para hollar toda la gloria humana, y saquè dellas espiritu y limpieza de coraçon.

D. Grego. in Apologetico Varon. to. 4.

Lo que pasò a estos santos, à passado en todos los siglos à otros innumerables santos, y varones de Dios, que leyendo y meditando la Escritura sagrada, y los mysterios della, an sacado limpieza de coraçon, vitoria de los vicios, mortificacion de las passiones, desprecio del mundo, y grande amor de Dios y de

los

los bienes celestiales. Y contemplando en ella su hermosura y gravedad, su pureza y perfeccion, y la profundidad de la Sabiduria divina, que en ella està encerrada, y se descubre à cada vno conforme a su capacidad, y experimentando en si mismos el fruto que della an sacado, de virtudes y consuelos divinos. Y viendo delante de los ojos el fruto que à obrado en todo el mundo, desterrando errores y vicios, y santificando almas, an crecido tanto en la luz y firmeza de la Fe con los dones sobrenaturales que Dios les à communicado, que les parece, que veen ya con evidencia y claridad, que es doctrina de Dios y verdad de Dios. Y en tales varones como estos es verdadera la sentencia de muchos Santos, y Doctores Escolasticos, que dizen, que los testimonios divinos que Dios à dado de su Fè, causan evidencia della, que llaman in atestante: que es dezir, que pruevan evidentemente que es doctrina de Dios, y verdad de Dios. Y es assi, que los testimonios divinos de las profecias, de los milagros, de la santidad y hermosura, y dignidad y eficacia de la Fe, y de lo que à obrado en el mundo, y obra continuamente en las almas, que à todos los fieles hazen evidencia, de que la doctrina evangelica es muy digna de ser creyda, y que ay obligacion de creella y recebilla por verdad de Dios: Estos mismos testimonios en estos varones santos, que con la mayor luz y pureza de vida perciben, y penetran mas perfectamente la fuerça dellos, hazen evidencia no solamente de que es digna de ser creida, sino de que es verdad de Dios. Y con esto se compadece, que de los mysterios sobrenaturales, que la doctrina evangelica enseña, no tienen evidencia sino fe: porque no los veen en si mismos, hasta que los vean en el cielo con lumbre de gloria, sino creen al que los revelò, que conocen con evidencia que es Dios. Como acontece a vn santo, que en confirmacion de la Fe haze vn milagro de resucitar vn muerto, o sanar vn hombre enfermo, y sin miembros y sin vista, dãdole en vn momento la salud y los miembros y la vista que no tenia, y haze este milagro pidiendolo a Christo, y estribando en la virtud de Christo: este santo tiene evidencia de que solo Dios puede hazer tal obra, y que la hizo en cõfirmació de la Fe de Christo: Y tiene evidẽcia de que lo q̃ Dios testifica y aprueva, es verdad, y assi tiene evidencia de que es verdad de Dios lo que la Fe enseña: y cree todos los mysterios, que la Fe contiene, como verdades reveladas por Dios. Y como acontece a vn Profeta, que le revela Dios vn mysterio, como el de la Trinidad, y creació, y Dios

D. Gre. g. Pa hom. 32. in evang. D. Athanas. de humanitate Verb. Cyril. l. 8. cõtra Iulia. D. Tho. 22. q. 5. ar. 2 p. 3. q. 43. ar 4. q. 47. ar. 5 Caiet. 22. q. 1. ar. 4. & q. 171. ar. 3 & 4 & q. 173 ar. 4. Holco. in 1. q. 1. Picus Mirã. in apolo. cõ. 8. Hierony. Ferrariẽ. de triun. crucis l. 2. c. 16. Medina p. 3 q. 55. ar. 5. Cumel. p. 1. q. 2. a. 2. q. 1 Petrus Aragon. 22 q. 5 ar. 1. Suarez favet. p. 3. q. 1. ar. 1. sect. 2,

quando

quando se lo revela, le haze conocer con claridad, que es el mismo el que se lo revela. En este caso este Profeta tiene evidencia, de que es verdad, que ay tal mysterio, y no tiene evidencia del mysterio, porque no lo vee, sino tiene Fè, y con ella lo cree, aunque no lo vea. Desta manera acontecio a los Apostoles, y passa en su modo a muchos santos y varones perfectos, que con la grande luz que tienen de Dios en sus almas, y con el perfecto amor de Dios, y dó de la divina sabiduria, con que gustan y experimentan las cosas de Dios, conocen con claridad y evidencia, que los testimonios que en su confirmacion tiene la Fè, son testimonios de Dios, y que la Fè es verdad revelada por Dios, y juntamente con esto, de los mismos mysterios revelados no tienen evidencia, sino Fè: mas tienen la Fè tan grande, tan clara y tan firme, que summamente los quieta y consuela. Y considerando con esta Fè los mysterios divinos, y contemplando en ellos la bondad y sabiduria de Dios, enciendense en grande manera en amor de Dios, y gustan admirablemente de su bondad, y conciben grande esperança en su misericordia, y confortanse, y animanse mucho para obrar toda virtud, por agradar y dar contento a la divina magestad. Todos estos bienes tan grandes, y tan preciosos sacan los varones justos de la leccion y meditacion de la divina escritura, y de sus mysterios. Y para los que no saben letras, lo mismo es la leccion de los libros santos sacados de la sagrada escritura, y la consideracion de la doctrina y mysterios que enseñan y declaran: porque el mismo fruto sacan de tales libros como estos, y los mismos efectos obran en ellos. Confirmádo todo esto S. Geronymo, como Maestro que avia muy bien experimentado aqueste fruto divino, que se saca de las divinas letras, dixo estas palabras: Nuestras riquezas son pensar en la ley de Dios de noche y de dia; porque que tal puede ser la vida presente sin la noticia y consideracion de las letras sagradas, por las quales conocemos a Christo? Que manjares, que panales de miel pueden ser mas dulces, que conocer y contemplar en las escrituras la sabiduria de Dios? Suavissima es la palabra de Dios, todos los deleites que se pueden dessear se hallan en ella, tengamoslas siempre en las manos leyendolas, y en el entendimiento meditando en ellas, para poner por obra todo lo que en ellas uvieremos aprendido.

D. Hiero. ad Pauli. & Psal. 147. & ad Demetriadem.

Y porque no piense nadie que este divino exercicio solamente pertenece a los religiosos, o a las personas que no estan ocupadas en negocios y oficios de Republica; por esso queriendo Dios informar las costumbres del Rey, y enseñalle como avia de temer a

su

su Dios, y hazer vida digna de Rey; lo obligò para esto, a escrevir y leer la escritura, y à considerarla. Y parece que da a entender la escritura, que el mismo con su propria mano la avia de escrevir, para que mejor se le imprimiesse en la memoria, y la leyesse mejor, y estimasse en mas. Esto mandò Dios, diziendo: Quando el Rey to- *Deut. c. 17*
mare la possessión del reino, y se assentare en su trono Real, escrivira para si el libro de la ley de Dios, recibiendo el exemplar, de donde la à de tresladar, de los legitimos Sacerdotes del tribu de Levi, y ternalo consigo, y leera en el todos los dias de su vida, para que de aqui aprenda a temer al Señor Dios suyo, y guardar todos sus preceptos y mandamientos. Y hablando Dios con Iosue Capi- *Iosue. ca. I.*
tan de su pueblo, y hombre de guerra, le dixo: Mira que el libro de la ley lo tengas siempre en la boca, leyendolo, y hablando del, y que con el coraçon consideres y medites lo que en el està escrito todos los dias y las noches, para que cumplas y pongas por obra todas las cosas que en el estan escritas. En estos mandamientos que dio Dios a los Reyes y Capitanes de su pueblo, declarò, quan necessario y conveniente es a todos los fieles de qualquier estado y condicion que sean, leer la doctrina, y los mysterios divinos en la escritura sagrada, o en otros libros de santa doctrina, y meditallos con atencion y cuydado todos los dias, para sacar de la tal leccion y consideracion el temor de Dios, y el cumplimiento de su voluntad: como lo hazia aquel santo Rey que dezia: En mi *Ps. cxviii.*
coraçon Señor escondi tus palabras, abraçandolas con Fè, y considerandolas con atencion, para no pecar contra ti.

CAPITULO. XV. Del fruto que hizo en el mundo el Magisterio y la doctrina de Christo.

YA que avemos declarado, como Christo es nuestro Doctor y Maestro, y las calidades divinas de la doctrina que nos enseñò, declaremos agora el fruto, que con ella hizo en el mundo. Estando todos los hijos de Adam caydos en tan profundas ignorancias, y perniciosos errores, que no conocian al verdadero Dios, ni la religion con que lo avian de onrar, y que casi todos adoravan a las criaturas por dioses, y que no tenian conocimiento cierto de la providéncia divina, ni de la immortalidad del anima ni del premio de los buenos y castigo de los malos en la otra vida:

vida: y estando embueltos en estas ignorancias y errores no solamente el vulgo y pueblo comun, sinò tambien los Principes y sabios de la tierra; y no solamente los pueblos de la Gentilidad, sinò tambien grande parte del pueblo de Israel, como avemos manifestado. Siendo Christo nuestro Señor de edad de treinta años, començò a hazer el oficio de Maestro, predicando su evangelio por las provincias de Iudea, y Galilea, y Samaria: y no dexando ciudad ni pueblo de los hijos de Israel, donde no lo predicasse por espacio de tres años. Y mandò a sus Apostoles, que despues de subido el a los cielos, y venido el Espiritu Santo, lo predicassen por todo el mundo, y à todos los hombres que en el habitavan. Andad, dize, por el mundo vniverso, y predicad el evangelio a toda criatura. Y los Apostoles assi lo cumplieron, que como vnas nuves espirituales bolaron sobre la tierra, y la regaron con doctrina del cielo, confirmando la verdad que enseñavan con milagros: y lo mismo hizieron los Prelados y varones Apostolicos, que les sucedieron.

Marc. c. 15.

De aqui se siguio, que en breve tiempo todas las naciones y pueblos principales del orbe, que estava descubierto, tuvieron conocimiento cierto de que avia vn Dios Criador de todas las cosas, y que governava este mundo, y tenia providencia del, y que el alma era immortal, y que en la otra vida tenia premio de gloria eterna por la buena vida, y castigo de tormentos sin fin por la mala: y tuvieron noticia que avia Salvador de almas, y remedio contra los pecados, y que avia resurrecion de los cuerpos. Y porque como la ignorancia de la ley y verdad de Dios es madre de los errores y vicios, y la Idolatria es fuente de todas las abominaciones; assi el conocimiento fiel y cierto de la doctrina y verdad de Dios es raiz de todas las virtudes, y fundamento de la buena vida: siguiosse mas de aqui, que se fueron corrigiendo y quitando los pecados del mundo, y fue floreciendo la virtud y la bondad de la vida: especialmente en aquellos, que no solamente tuvieron noticia y certidumbre humana destas verdades, sino que las recibieron con Fe divina, y se subjetaron a Christo, y se hizieron miembros de su Iglesia. En estos cessaron de tal manera los errores y vicios del mundo, y se plantaron las virtudes, y crecieron tanto con la luz de la Fè y ayuda de la gracia, y resplandecio tanto la santidad y la sabiduria con muchos y varios dones divinos, que Dios les cómunicò, que la tierra donde estava plantada la Iglesia y recebida la Fè, parecia vn paraiso del cielo. O que beneficio y fuente de innumerables beneficios fue este, que Christo con su doctrina hizo al linage humano,

sacallo

facallo de tantas ignorancias y errores, y enseñalle con claridad y certidumbre tales y tantas verdades! Vn hombre que ignora vna cosa, que le pertenece saber para sustentar la vida humana, o que va caminando a vna ciudad, donde à de morar y descansar, y yerra el camino, tiene por grande beneficio, que le saquen de aquella ignorancia, y le enseñen el camino: Pues que beneficio es de Dios tan inefable, y en quanto deve ser estimado y agradecido, aver sacado Iesu Christo con su doctrina a todo el linage de los hombres de ignorancias tan grandes y tan perniciosas, que los tenian condenados a muerte eterna, y avelles enseñado el camino del cielo, y descubierto todas las verdades, que los llevan a la gloria y al descanso eterno? Explica muy bien san Geronymo aqueste beneficio de Dios por estas palabras: Antes de la resurrecion de Christo era Dios conocido solamente en el pueblo de los Iudios, y aun aquellos que lo conocian y servian, no tenian entrada en el cielo, sinò que ivan a los lugares baxos de la tierra; y todos los hombres del orbe vniverso que habitan desde la India hasta Britania, y desde la region fria del Septentriõ hasta los calores del Mar Oceano, tan innumerables pueblos, tantas muchedumbres de gentes, tantas naciones diversas en la lengua, en el habito, y en las armas, vivian como animales: porque el hombre sin el conocimiento del Criador animales. Y como si fueran muchedumbre de langostas, o de moscas, assi morian, y pereciendo en esta vida, pereciã tambien en la otra vida, que dura para siempre. Esto passò assi antes de Christo; y despues de la predicacion de su evangelio en el mundo todas las naciones de las gentes con sus palabras y con sus letras confiessan la passion y resurrecion de Christo. No solamente los Hebreos, Griegos, y Latinos, que son las naciones que Christo con el titulo de su Cruz, que fue escrito en estas tres lenguas, dedicò para si, significando que estas lo avian de conocer por Rey de los cielos: mas los Indios, Persas, Godos, Egypcios conocen y professan la immortalidad del alma, y la subsistencia y vida que tiene despues de salida del cuerpo: la qual immortalidad Pitagoras la soñò, Democrito la creyo, Socrates para consuelo de su condenacion en la carcel la disputò. Lo que estos Filosofos tan grandes cõ duda disputaron, estas naciones barbaras, despues de Christo lo saben y confiessan. Todo esto es de san Geronymo. Y con grande razon pondera por admirable misericordia de Dios y gracia de Christo, que verdades tan necessarias para la salvacion, y tan escondidas a los grandes Sabios del mundo, que à cabo de muchas disputas, y

D. Hieron. ad Heliodo. de epita. Nepotiani.

de

de muchos años de estudio no alcançavan, sino vnos rastros y con jecturas dellas; por la predicacion del evangelio las aprendan en tan breve tiempo, y las entiendan, y sepan con tanta claridad y certidumbre, y con tanta facilidad todas las naciones del mundo, y las muy barbaras y agrestes. Assi lo ponderò tambien san Agustin, exclamando desta manera: Despues que Christo vino a enseñar al mundo, que hombre ay tan idiota y grossero, que muger baxa y desechada, que no crea ya la immortalidad del alma, y la vida eterna, que avemos de hazer despues de la muerte? La qual verdad como en otro tiempo entre los Griegos la disputasse Pherecydes Assyrio, que fue el primero que la puso en disputa, oyendo Pitagoras Samio vña cosa tan nueva en el mundo, se movio tanto, que de Athleta y Luchador que era, se hizo Filosofo. Y en otro lugar ponderando el mismo santo la ignorãcia y ceguedad que tuvo el mundo, y que tuvieron los Filosofos y sabios del a cerca de las verdades necessarias para la virtud, y la grandeza del beneficio que Dios hizo al linage humano, en dalle tal Maestro, que con su doctrina divina con tanta brevedad y facilidad, y con tanta certidumbre enseñasse a todos los hombres todas las verdades necessarias para la vida verdaderamente buena, y para alcançar con ella mediante el favor del cielo la salud de la gracia y de la gloria dize assi: Verguença tengo de refutar estas sentencias fribolas, que los Filosofos, y Maestros de las gentes no tuvieron verguença de sentir y defender. Y lastima y confusion tengo de la miseria del linage de los hombres, que pudieron sufrir, que se les dixessen y enseñassen tales desvarios. Pues siendo tan grande la ceguedad de los hombres causada de los pecados, y aviendo llegado a tanto extremo, que los doctores y Maestros dellos despues de muchas disputas vinieron a dezir sentencias tan monstruosas: no pudo salir del consejo divino cosa mas provechosa para el linage humano, ni cosa mejor y mas conveniente para enseñalle la verdad, de que tanta necessidad tenia, que esta, de que Dios que es la misma verdad, por modo inefable tomasse nuestra naturaleza humana, y hecho hombre apareciesse en el mundo, y haziendo obras divinas, y mandando cosas justas, y enseñando la verdad, persuadiesse a los hombres a que la creyessen y obedeciessen. Y como esta fue la cosa mas conveniente a la bondad de Dios, y la mejor y mas provechosa para el hombre; assi la hizo Dios Padre, y la cumplio, dandonos a su hijo por Maestro. Todo esto es de san Agustin. Esta fue la gracia admirable q̃ se hizo al mundo, este fue el bien incomparable,

D. Aug. epis. 8. ad Volu.

D. Aug. epis. 56. ad Dios cor.

que

q̃ se le cõunicò con el magisterio y doctrina de Chr̃o, dalle noticia destas verdades tan necessarias, y tã poderosas para mover al odio de todos los pecados, y al amor de todas las virtudes, y para buscar en Chr̃o el ayuda y favor para todo lo bueno. Esto es lo q̃ avia profetizado Esaias diziẽdo: Avra tãta santidad y justicia, y tãta charidad en el mõte santo de mi Iglesia, q̃ los hõbres q̃ antes erã bravos y crueles como fieras, despues de cõvertidos serã tan mãsos por la virtud y gr̃a del Salvador, q̃ no se matarã, ni se harã mal ni daño vnos a otros, ni à si mismos se dañarã cõ pecados: porq̃ la tierra se hẽchira de ciẽcia de Dios, q̃ es de vn conocimiẽto grãde y cierto de Dios, y de sus divinos mysterios. Y sera tan copiosa la sabiduria divina, q̃ se cõunicarà al mundo cõ la predicaciõ del evãgelio, y Fè del; q̃ de la manera q̃ la mar cubre la parte de la tierra, q̃ tiene debaxo de si con tãta abundãcia de agua: assi la tierra sera regada muy abundãtemente cõ la pluvia de la palabra divina, y llena del conocimiẽto verdadero delas cosas de Dios. Esto es de Esaias: en q̃ el Espiritu Santo, q̃ por el hablò, nos descubre la grãdeza dest te beneficio, y nos significa el mucho cuydado, cõ q̃ devemos de aprovecharnos del, y alabar y dar gracias immensas a Dios por el. *Esai. c. 11.*

CAP. XVI. Como Christo con su doctrina no solamente enseñò la verdad, sino movio a los hõbres al cumplimiento della, haziendo que dexados los vicios viviessen santamente.

AL buen Maestro de costumbres pertenece, no solamente descubrir verdades, y enseñar buena doctrina; sino tãbien mover al cumplimiento della, y hazer buenos y virtuosos los dicipulos. Assi estava profetizado por Esaias, q̃ lo avia de hazer nro Maestro del cielo: Herira, dize, la tierra con la vara de su boca, y con el espiritu de sus labios matarà al impio. Quiere dezir; con la palabra que saldra de su divina boca, con la qual como con vara derecha endereçarà todas las cosas, dara golpes y heridas a los moradores de la tierra; heriralos cõ el dolor y sentimiẽto de sus pecados, y hara grã de trueque y mudãça en ellos, sacãdolos del estado de perdiciõ al camino dela vida eterna: y cõ la predicaciõ d̃ su evãgelio, q̃ pronũciarà cõ sus labios, y por medio de sus dicipulos, matarà al malo en quãto malo, quitãdole los vicios y pecados, y haziẽdolo morir a la mala vida. Esto estava anũciado de Chr̃o, y assi lo cũplio, q̃ no solamẽte dio alos hõbres del mũdo conocimiẽto dela verdad, y los sacò de las ignorãcias en q̃ estavã, sino q̃ tãbiẽ cõ sũma eficacia los movio, à q̃ de hecho dexassen sus errores, y leyes falsas, y recibiessẽ la *Esai. c. 11.*

Fè del Salvador: y à que dexaſſen todos ſus delitos y maldades, haziendo penitencia dellos, y que hizieſſen vida pura y ſanta, conforme a la ley evangelica, que avian recebido. Y de tales varones como eſtos poblo los principales reynos, y provincias, y ciudades del mundo: y no ſolamente convirtio a eſta Fè, y a eſta vida ſanta los hombres vulgares y cõmunes de los pueblos, ſino tambien los varones muy principales en dignidad y nobleza, y que tenian el govierno de las Republicas. En los primeros ſiglos de la Igleſia convirtio en Roma muchos Senadores, que eran los principales que governavã la Republica Romana, y los convirtio juntamente con todas ſus caſas y familias: particularmente à Anicio Senador con ſu familia, que era la mas principal y noble de Roma; y aunque fue en la Gentilidad muy iluſtre por ſu nobleza, en la Igleſia lo fue mas por ſu ſantidad: porq̃ deſta familia fueron Cancio, y Canciano, y Cancianila Martires de Chriſto, y Proba, y Iuliana, y Demetriades mugeres ſantiſsimas, y el famoſo en piedad y doctrina Boecio, que tambien fue Conſul, y deſta familia: y a Pudente Senador clariſsimo con ſu familia, que deſpues de convertido hizo que ſu caſa ampliſsima fueſſe poſada de peregrinos: y a Graco Prefecto de Roma, cuya dignidad era tan grande, que auſente el Emperador el tenia la autoridad de Emperador Romano: y a la familia deſte, en la qual uvo gente muy ſanta, como lo fue Paula, y Euſtochio, y Leta, y otros ſantos, que fueron deſta familia: y a Voluſiano Prefecto tambien de Roma varon nobiliſsimo y eloquentiſsimo, y que lo reſpetava el Emperador como a ſu Padre, de cuya familia fue Melania Iunior muger ſanta, y pueſta en el canõ de los ſantos: y a Gabino varõ iluſtriſsimo, y de mucha erudiciõ, ſobrino del Emperador Diocleciano, y padre de ſanta Suſana virgen y Martyr: y a ſu ermano Cayo, q̃ vino a ſer ſummo Põtifice y martir de Chriſto: y al Conde Claudio q̃ tenia magiſtrado, y era pariẽte del miſmo Emperador; y a ſu ermano Maximo con ſus familias, q̃ fueroñ por Chriſto martirizados; y a Albino gran Põtifice de los Gẽtiles, varõ (como le llama S. Geronymo) clariſsimo y erudito, y de grãde autoridad, cuya cõverſion fue vn gran milagro para Roma. A eſtos y otros muchos, q̃ fueroñ la principal nobleza de Roma, y a otros ſemejãtes, en todas las naciones del mundo ſacò Chriſto con ſu doctrina del abiſmo de ſus errores y vicios, y los hizo ſantos, y humildes dicipulos ſuyos. La cõverſion a la Fe de Chriſto deſtos Senadores, y varones nobiliſsimos canta ſuavemẽte en verſo el Chriſtiano Poeta Prudencio, diziẽdo deſta manera:

In Martyr. 31. Maij.

D. Hierony. ad Demetr. Varo. to. 3.

D. Hiero. ad Latam.

Metaphraſ. in vita Melaniæ Sur. vlt. die Ianuarii. In vita ſanctæ Suſannæ. Varon. to. 2. an no. 294. D. Hiero. epiſt. 7. ad Latã.

Pruden. contra Simach.

Vieras

Vieras aquellos Padres cõscriptos de Roma, que entre los Gentiles erã las mas hermosas lũbreras del mũdo; Vieras aquel Cõcilio de viejos prudẽtes, como entõces se alegravã y regozijavã cõ la Fe recebida, y como desnudãdose de los vestidos põtificales y magnificos de la Gẽtilidad, se poniã la toga blãca de los baptizados, y el vestido cãdido y hermoso de la piedad: Entre los quales el primero q̃ ilustrò a Roma cõ la Fe, fue el generoso Senador Anicio. Dize mas: Para q̃ tẽgo de cõtar los Gracos varones poderosos, y los principales Senadores, q̃ destruyerõ los idolos, q̃ adoravã en la Gẽtilidad, y recibierõ la Fe de Christo? Seiscientas casas puedo ya contar de los nobles Romanos de sangre muy antigua, q̃ saliẽdo del pielago profundo de los errores y idolatrias, se subjetaró à Christo, y se pusierõ debaxo de la vãdera de su cruz. Y aunq̃ fue mucho esto, subjetar a la Fe la nobleza del mũdo, y hazelle abraçar la cruz y humildad de Christo; mas q̃ esso hizo la doctrina de Christo, q̃ a los varones de mayores ingenios, y de mayor sabiduria, que avia entre los Gẽtiles en aq̃llos primeros siglos, les persuadio, a q̃ dexassen la vana superstició de la Gẽtilidad, y q̃ despreciassen toda su sabiduria y eloquẽcia, y volũtaria y suavemẽte captivassen su entendimiẽto cõ la Fe de Christo, para servir al mismo Christo. Estos fuerõ innumerables en todas las partes del mũdo. Los mas conocidos, y q̃ ilustraró la Iglesia cõ su vida, y cõ sus escritos, son, el divino Hierotheo, el admirable Dyonisio Areopagita varõ muy famoso, Apolinar dicipulo de S. Pedro, y Eleucadio Filosofo Platonico dicipulo de Apolinar, Ignacio, y Policarpo varones divinissimos, y martyres glorioſissimos; Quadrato, Aristides, Iustino, Pãteneo, Athenagora Athenièse, varones q̃ en la Sabiduria humana fuerõ eminẽtissimos y admirables entre los Gẽtiles, y en la Sabiduria divina fuerõ ilustrissimos, y grãde gloria de la religiõ Christiana; Apolonio Senador, Amonio Maestro de Plotino, Synesio Obispo de Ptolemaida, Tertuliano, q̃ fuerõ primero excelẽtissimos Filosofos, y despues de cõvertidos grandes y fielissimos defensores de la Fe; Cypriano, Victorino Afro, Arnobio Maestro de Lactãcio, q̃ siendo en la Gẽtilidad Maestros de eloquencia los mas avẽtajados y celebres del mũdo, recibierõ cõ grãde humildad la Fe de Chr̃o, y convirtierõ su eloquencia en defensa della; Gregorio obrador de milagros, Athenodoro su ermano, q̃ fue Obispo en el Põto, y martyr glorioso, Firmiliano su cõpañero, q̃ fue Obispo de Cesarea de Capadocia, Alexandro obispo de Comana, que aviendo sido grãdes Filosofos en el mundo, abraçaron la Fe de Christo cõ summo afecto, y fuerõ

grãdes ſantos en la Igleſia de Dios: Sixto ſegũdo, q̃ ſiẽdo Filoſofo Gẽtil, y Griego de naciõ, vſãdo biẽ de la Filoſofia, conocio los engaños de la Gentilidad, y ſe cõvirtio a la Fe, y fue Sũmo Pontifice, y martyr de Chriſto: Hilario Pictavienſe, q̃ ſiẽdo Gẽtil muy ſabio en letras humanas, recibio la Fe, y fue excelẽtiſsimo y muy celebre doctor de la Igleſia. A eſtos y a otros Sabios del mũdo, q̃ no tienẽ numero, cõvirtio Chriſto cõ ſu doctrina, y los hizo ſantos, y verdaderamẽte Sabios de Dios. Grãde hazaña fue eſta, y propria de Dios, q̃ hõbres tã humildes, como los dicipulos de Chriſto, y tan deſpreciados y perſeguidos del mũdo, y ſin ſabiduria y eloquencia del ſiglo, cõ la palabra llana, y ſin artificio de la predicaciõ evãgelica rindieſſen, y ſubjetaſſen a la Fe los hõbres mas ſabios y eloquẽtes del mũdo, y de vanos y mũdanos los hizieſſẽ humiliſsimos y perfectiſsimos en toda virtud. Eſta maravilla põdera S. Aguſtin por eſtas palabras. Los dicipulos de Chriſto llenos del Eſpiritu ſanto, cõ el dõ de las lẽguas q̃ derrepente recibieroñ, derramaróſe por el mũdo, reprehendieroñ cõ grãde animo los errores de los hõbres, enſeñaronles la verdad, en q̃ ſe aviã de ſalvar, exhortaróles a penitẽcia, confirmavã la doctrina cõ milagros, y aſsi convierten cõ admirable facilidad los pueblos de los Gẽtiles a la verdadera Fe. Andando entre enemigos, y ſiẽdo crueliſsimamẽte perſeguidos dellos, crecen; y ſiẽdo anguſtiados y afligidos cõ tribulaciones, ſe dilatã, y eſtiendẽ haſta los vltimos fines de la tierra; y ſiẽdo ellos pocos, y deſpreciados, y ſin letras humanas, cõ la doctrina evãgelica enſeñaroñ, y alũbraroñ, y ennobleciero̅ hõbres de excelẽtiſsimos ingenios, y de grãde elocuẽcia, y de admirable erudiciõ, y los ſubjetaroñ a la Fe de Chriſto, y los hizieron predicadores de la verdad, q̃ enſeña el camino de la vida eterna. Eſto es lo q̃ myſterioſamẽte avia profetizado Eſaias, hablãdo cõ la Igleſia de Chriſto por eſtas palabras; La gloria del Libano, q̃ ſon los arboles altos y muy hermoſos del mõte Libano, vendrã a ti: la haya, el olmo, el pino, q̃ ſon arboles hermoſos y fuertes, vernã juntamẽte à adornar, y hermoſear mi lugar ſanto. Quiere dezir, q̃ varones q̃ en la Gẽtilidad erã muy eminẽtes en autoridad, y poder, y ingenio, y prudencia, y ſabiduria, y eloquencia, eſtos vernã a la Igleſia de Chriſto, y mediãte la viva Fe ſe harã miẽbros perfectos della, y la adornaràn, y iluſtraràn y engrandeceran mucho. Y q̃ de la manera q̃ el mõte Libano, q̃ era muy fertil de todo genero de arboles grãdes, y hermoſos, y oloroſos, eſtava muy freſco y gracioſo, y adornado con ellos; Aſsi la Igleſia de Chriſto à de eſtar adornada, y enriquecida, y muy glorioſa con todo genero de ſantos de

D Au. epiſ. Ad Voluſ.

Eſai. ca. 60.

todos

todos estados, de virgines purissimas, de Martires fortissimos, de confessores santissimos, de Prelados y doctores fulgentissimos.

CAP. XVII. *De la mudança admirable, que hizo la doctrina de Christo en los Gentiles, sacándolos de tan grandes vicios à vida santissima, confirmada con testimonios del Apostol S. Pablo.*

POR ser cosa tan señalada, y de tanta gloria de Christo, y tan claro testimonio de su verdad, aver con su divina palabra y doctrina evangelica sacado alos hombres de los grandes errores y delitos, en q̃ estavan, y avellos trocado y hecho varones justos y santos, y adornados cõ todas virtudes y dones espirituales, lo advierte, y põdera el Apostol san Pablo muchas vezes, hablando con los Gentiles cõvertidos a la Fè. Escriviendo a los de Corintho, dize: No sabeis q̃ los obradores de maldad no an de posseer el reyno de Dios? Pues no os engañeis, sabed y cõsiderad biẽ esta verdad, q̃ ni los fornicarios, ni los q̃ hazen algun servicio alos Idolos, ni los adulteros, ni los q̃ cometẽ otras torpezas extraordinarias cõtra el orde y modo natural ni los ladrones, q̃ secreta y dissimuladamẽte vsurpan bienes agenos, ni los avariẽtos,, q̃ por cudicia desordenada no cõmunican sus bienes, ni dã sus dineros en los casos q̃ obliga la charidad o la justicia, ni los q̃ se dan a la embriaguez, ni los maldiziẽtes, q̃ con murmuraciones, o cõtumelias, o echãdo maldiciones agravian graveméte a sus proximos, ni los q̃ con violẽcia tomã lo ageno, no an de alcançar el reino de Dios, sino q̃ para siẽpre lo an de perder. Y mirad q̃ en otro tiẽpo antes de la cõversiõ à la Fè, erades ciertaméte tales pecadores como estos, y en tales pecados como estos estavades caydos; mas ya cõ la virtud dela sãgre de Chro, y con el espiritu divino, q̃ se os à dado, y mediãte el Baptismo y la penitẽcia estais lavados, y limpios destos pecados, y estais santificados. Quiere dezir, no solamente estais lavados y limpios, sino est tais perfectaméte limpios y puros, y estais tãbien justificados: q̃ es dezir no solaméte estais libres y puros de pecados, sino tambiẽ adornados y enriquecidos cõ dones de gra y de virtudes celestiales. Y en otro lugar dize a los mismos: De las cosas espirituales, de los dones y gras q̃ el Espiritu Santo os à cõmunicado, y cõmunica a su Iglesia, no quiero ermanos q̃ tengais ignorancia, sino q̃ sepais muy bien el valor, y el vso y el fin destos dones, para que los estimeis, y agradezcais a Dios, y vseis dellos como conviene. Y para que mejor entendais la necessidad y valor destos dones, mirad lo que

1. Cor. 6.

1. Cor. 6. 12

erades sin ellos: ya sabeis por experiencia, que quando erades Gentiles sin la Fe y gracia de Christo, ivades à onrar y adorar como à dioses las estatuas y figuras mudas, que carecian no solamente de divinidad y razon, sino de sentido, y ivades sin freno alguno llevados de la mala inclinacion, y llevados de los demonios, y de la mala costumbre, à adorar tales dioses, y por consiguiente à cometer con promptitud todos los delitos enormissimos, que nacẽ de la idolatria. Grande fue la mudança que en estos hombres hizo la doctrina de Christo, de hõbres idolatras, y que estavan caidos publica y manifiestamente en tá horribles pecados, y que sin verguença ni freno perseveravan en ellos, aver hecho hobres puros y santos y llenos de virtudes y gracias celestiales. Y escriviendo a los de Ephesо, dize: Acordaos y considerad bien, lo que fuistes en otro
Ad Eph. c. 2. tiẽpo, que erades Gentiles, q̃ viviades segun las inclinaciones de la carne; y q̃ en aquel tiẽpo no teniades Fe de Christo, ni perteneciades à el, y estavades muy apartados de la cõmunicacion y modo de vida y vnion del pueblo de Israel, q̃ era pueblo de Dios, y estavades muy estraños, y agenos de los pactos y promesas, q̃ Dios hizo con su pueblo, y de la salud y remedio, q̃ les avia de embiar, y assi no teniades esperança de aquestos bienes espirituales y celestiales, q̃ Dios avia prometido: viviades en este mundo sin Dios, sin el conocimiento y culto del verdadero Dios, sinò adorando dioses imaginarios y falsos. Mas agora en este tiempo que sois ya Christianos, y vivis conforme a la ley de Christo, los q̃ estavades lexos de Dios y de la verdadera salud, ya estais muy cercanos a Dios y a la verdadera salud: porq̃ estais vnidos cõ Dios con fe y caridad, y teneis las almas sanas con la gracia y verdadera justicia; y esto por la virtud y
Ad Ephe. 4 merito de la sangre de Christo. Y en otro lugar les dize: Esto os digo, y testifico delante del Señor, que no vivais como los Gentiles, q̃ con el sentido y voluntad siguen la vanidad, teniendo por su fin la gloria vana deste mũdo, y q̃ tienen el entendimienro escurecido cõ tinieblas muy espessas de errores y vicios, y estan muy apartados de la vida buena y justa, que Dios manda, y con que Dios se sirve; por la ignorancia grande y culpable que tienen de Dios y de su ley, y de innumerables pecados, que no conocen, y los tienen por cosa licita; y por la grande ceguedad de sus coraçones; porque tienen la ceguedad en el entendimiento causada de la malicia del coraçon, que es la voluntad. Los quales perdiendo la esperança de otra vida, y de otros bienes, se an entregado sin freno, y sin verguença, y sin modo a la lacivia, y an puesto por obra todo

genero

genero de immũdicias y torpezas, sin dexar cosa torpe de qualquiera manera q̃ sea, q̃ no la cometiessen: y se an entregado a la avaricia, cometiendo injusticias por el apetito desordenado de bienes tẽporales. Mas vosotros dicipulos, y miẽbros de Christo no aveis aprendido en Christo a vivir assi, porque su doctrina y exemplo, y la vida que manda en su evangelio, es santa, y muy contraria a la vida de los Gentiles. Esta es la mudança, que hizo el Magisterio y doctrina de Christo en el mundo, sacando los hombres de tantas ignorancias y errores, y de tantos y tan horribles pecados a tanta luz de la verdad, y a tanta pureza de vida, que con grande verdad les dixesse el Apostol S. Pedro: Vosotros sois gente escogida de Dios sobre todas las naciones del mundo, sois sacerdocio real: porq̃ como sacerdotes espirituales ofreceis a Dios sacrificio espiritual de alabãça, y de coraçon puro: y como Reyes de reyno espiritual y celestial, mãdais y señoreais a todos vuestros apetitos, y regis vuestros desseos y obras conforme a la voluntad de Dios. Sois gente santa, dedicada y consagrada a Dios con religion santa y vida santa; sois pueblo adquirido y ganado, porq̃ estavades perdidos, y captivos del pecado, y del demonio, y el hijo de Dios os librò y ganò, peleãdo por vosotros, hasta morir en la cruz: y os onrò y hizo suyos cõ el precio de su sangre, para q̃ como pueblo suyo lo sirvais, y con la vida santa, y doctrina y palabra santa anuncieis al mũdo, y celebreis con grandes alabanças la misericordia, y la bondad, y caridad, y poder, y grãdeza, y todas las demas virtudes y perfecciones de aquesse Señor, q̃ de las tinieblas de los errores y vicios os llamò, y sacò à la lũbre de su Fe, y de su gracia, lũbre verdaderamente admirable, porq̃ con tan grande certidũbre y claridad nos descubre cosas altissimas y sobrenaturales, y nos mueve à obrar cosas tan grandes, y cũplir ley tã sãta. Todo esto es de S. Pedro, en q̃ testifica la alteza de vida santa, y la dignidad sublime de gracia, a q̃ haze subir la virtud de Christo a los hõbres, q̃ sacò de la baxeza y abismo de los pecados. No se puede dignamẽte explicar, quã grande hazaña y maravilla, y quã immenso beneficio de Dios es, à vn hõbre malo hazello bueno, y à vn hõbre gran pecador hazello vn grande santo. A vn hõbre dado a la gula, que tenia vn apetito insaciable de mãjares sabrosos, y que no se podia abstener del manjar y bebida que apetecia, aũque supiesse que le avia de quitar la salud, y la vida; dalle tanta templança, q̃ se contente cõ vn poco de mãjar vil, y dessabrido, y tenga por su deleyte la abstinẽcia, y el ayuno. A un hõbre, q̃ ardia en cuerpo y alma con vn fuego de luxuria, q̃ parecia imposible apagallo;

I. Pet. 2.

dalle tãta caſtidad, q̃ ni enel cuerpo ſienta malos movimientos, ni en el alma malos deſſeos, y q̃ le ſea ſuaviſsima la caſtidad. Aun hombre iracúdo, furioſo, intratable, ſobervio, q̃ aun cõ los ſervicios humildes de los criados ſe enojava y de las palabras blãdas ſe irritava, y no avia hóra, q̃ le contentaſſe; dalle tanta manſedumbre, y humildad, q̃ con las grandes injurias y deſprecios no ſolamẽte no ſe enoje y altere, ſino q̃ ſe conſuele, y goze, y que a los grãdes enemigos no ſolamẽte no los aborrezca, ſino q̃ los ame de coraçõ, y les haga bien: y no ſolamẽte no quiera mãdar, ſino q̃ ſe ſubjete a todos por Dios. Aun hõbre avaro y tenaz, y eſtrañamente cubdicioſo de riquezas, dalle tãta liberalidad y miſericordia, q̃ todo quãto tiene lo de por Dios a pobres, y q̃ ame la pobreza, y ſe alegre con ella: y q̃ tenga ſu coraçon hecho vn hoſpital de miſericordia, para acoger en el todos los meneſteroſos y neceſsitados, y dalles todo el remedio que pudieſſe. Aun coraçõ humano, inquieto, turbado, lleno de penſamientos vanos, y de triſtezas deſordenadas, y de cuydados ſuperfluos, y que no podia rezar vna Avemaria con ſoſsiego, dalle tãta paz, y quietud, y firmeza, que ſiempre eſtè vnido con Dios, y ninguna coſa adverſa lo turbe, y dalle tanta alegria y gozo eſpiritual, q̃ tenga el alma hecha vn paraiſo, y dalle tanta devoció, que con grãde facilidad y cõſuelo vele denoche y de dia en oracion. Eſtas ſon obras de Dios verdaderamente admirables, y beneficios inefables de ſu miſericordia. Aſsi dize el ſanto abad Cheremon en vna conferencia ſanta, q̃ tuvo con otros ſiervos de Dios; Verdaderamente ſon grandes y admirables las coſas que el Señor communica ſecretamente, y con inefable liberalidad a ſus fieles, aun eſtando en eſte cuerpo corruptible, las quales ſolamente las conoce aquel, que las experimenta en ſu coraçon; todos los demas las ignoran del todo. Y quando vn hombre que à experimẽtado en ſu alma aqueſtos dones de Dios, y eſtas mudanças admirables, que en ella à obrado, las conſidera con atencion, queda ſuſpẽſo, y admirado, y inflamado en devocion, y con el interior afecto de ſu coraçon exclama, y dize cõ David: Admirables ſon Señor tus obras; y aſsi lo conoce y confieſſa muy bien mi alma, que ſon admirables y eſtupendas ſobre todo quanto ſe puede dezir, y penſar.

Caſsia. col. 12. c. 12. & 13.

Pſal. 138.

CAP. XVIII. Como en eſte efecto de hazer Chriſto con ſu doctrina de pecadores grandes ſantos, ſe deſcubre mucho ſu virtud, y la verdad y ſantidad de ſu doctrina, y de ſu ley evãgelica.

Eſtas

ESTAS son las obras, que hizo Christo nuestro Maestro con su doctrina en el mundo, hazer varones justos y santos: y destos santos en todos los siglos, y en todas las partes donde ay Fe, à estado llena la Iglesia de Christo: y esto es lo q̃ summamente descubre su virtud, y poder, y bondad, y que testifica claramẽte la verdad y santidad de su Fe, y de su doctrina. Y aunque la razon natural a solas no alcança con certidumbre aquesta verdad; mas ayudada de la luz sobrenatural, que Dios le da, y de los testimonios divinos, que Dios à dado de su Fe, alcança à conocer, ser la doctrina evangelica verdad de Dios con tan grande certidũbre y claridad de razones, que queda convencida del todo, porque considera estas razones. Presupuesta esta verdad tan manifiesta, que Dios quiere salvar los hombres, y que tiene ley en que se salven: a la bondad immensa y infinita de Dios pertenece, que à los hombres que vsan bien del conocimiento natural y ley natural, que les à dado, cumpliendo en quanto pueden con su ayuda lo que el conocimiẽto natural enseña, y la ley natural manda; que a estos tales les de el conocimiento sobrenatural, y la ley sobrenatural, en que se an de salvar. Y q̃ a los que hazen todo lo que es de su parte con las ayudas naturales, y sobrenaturales, que tienen de Dios para ello, que no les niegue el favor y la gracia, q̃ an menester para alcançar la verdadera salud, y el fin de la bienaventurança: para que los crio: y es cosa tan conveniente esta para Dios que no hazello assi, seria en alguna manera cosa contraria a su infinita bondad, y divina providencia: Pues vemos que en la Iglesia Christiana ay varones fieles innumerables, y los à avido en todos tiempos, que cumplen con summa perfeccion toda la virtud, que enseña el conocimiento natural, y hazen todas las obras buenas, que manda la ley natural, y aun hazen mucho mas de lo que el conocimiento natural alcança, y la ley natural manda: porque no solamente no hazen mal a nadie, sino que dan su hazienda, y emplean su vida en hazer bien a todos. No solamente aman y favorecen los proximos buenos y amigos, sino que a los enemigos los aman de coraçon, y les hazen todo el bien que pueden. No solamente sufren el mal que les hazen, sino que dan bien por mal, y ruegan a Dios por quien los persigue. No solamente huyen las torpezas ilicitas, mas tambien guardan perpetua castidad, y continencia y virginidad en cuerpo y alma. No solamente no cudician desordenadamente bienes temporales, y otras, mas aman la pobreza, y los desprecios de los hombres. No sola-

A. Alensis. p. 3. q. 69. mẽb. 5. D. Tho. 12. q. 109. ar. 6. q. 112. a. 2. Ger. alpha. 24. l. t. m. Soto de nat. & g. l. 2. c. 3. Dried. de conc. p. 2. c. vlt.

mẽte son téplados, y sobrios, y modestos en la comida, y bebida, y vestido, y mal tratamiento, y regalo del cuerpo, mas se abstienen de muchas cosas licitas, y se mortifican con cosas penosas para estar mas lexos de las cosas ilicitas. Y no solamente en las cosas que ellos hazen huyen las ofensas de Dios, y no buscan su contento y onra, sino la gloria de Dios, y el agradar a Dios; mas procuran, y trabajan con todas sus fuerças, hasta dar la vida por ello, que todos los proximos se aparten de pecados, y sirvan y glorifiquen a Dios. Tales hombres como estos, tan justos y santos vemos y experimentamos, que los ay en el pueblo Christiano, que guardan la ley natural con tanta perfeccion y ventaja, y hazen todo lo que es en si ayudados de Dios, con tanto cuydado y vigilancia como esto; luego sigueſe manifiestamente, que à estos à dado Dios el conocimiento sobrenatural, y ley sobrenatural, en que se an de salvar, y todo el favor y gracia, que an menester, para conseguir la verdadera bienaventurança. Y pues el conocimiento sobrenatural que les à dado, es el de Christo nuestro Señor, y la ley sobrenatural, que les à revelado, es la doctrina evangelica; sigueſe, que este es el conocimiento verdadero de Dios, y la ley santa en que los hombres se salvan. Y assi como a la bondad de Dios pertenece, al que con su ayuda vsa bien de la ley natural, cumpliendola bien, dalle la sobrenatural: Assi tambien le pertenece al que mejor vsa de la ley natural, y que mejor la cumple, dalle mas perfectamente lo sobrenatural: pues esto tambien lo vemos y experimentamos, que los fieles, que favorecidos de Dios con mas cuidado y pureza cumplen todo lo que enseña, y manda la razon y ley natural de Dios, que à estos les da Dios la Fè, y ley sobrenatural de Christo nuestro Señor con mayor firmeza y claridad, y con mayor perfeccion: y de ordinario como van creciendo en la buena vida, van creciendo en el don santissimo de la Fè, y en el amor y estima de la ley evangelica. Luego bien se sigue, que esta es la doctrina que Dios dio al mundo, para salvar con la Fè y cumplimiento della los hijos de Adam, que tiene escogidos ab eterno para su gloria. Con grande verdad dixo el muy docto y muy versado en toda la historia, y Filosofia humana y divina Fráciſco Pico Mirãdulano: La vida Christiana que hazen los perfectos Christianos, no solamente es la mejor y mas excelente de quantas se hallan, sino es la mas excelẽte de quãtas se puedẽ hallar, y se pueden imaginar. Y esta vida pende de Chſo, como el efecto pẽde d̃ la causa; q̃ assi como es autor de la Fè, assi lo es de la vida, q̃ le haze con el ayuda y eficacia de la Fè: Porq̃

Fran. Mirã. in tractatu de fide.

entre

entre todos los hombres del mundo en solos aquellos que tienen Fè de Christo, y obedecen a Christo, se halla esta vida perfectissima llena de obras admirables, que sin duda alguna dan testimonio manifestissimo de la divinidad de Christo, que la obra en sus fieles. En todos los demas hombres del mundo no se halla tal vida como esta, y los Filosofos y sabios muy señalados, y los mejores del mundo, que no tuvieron Fè, ni espiritu de Christo, desfallecieron, y quedaron muy lexos de tal pureza de vida: porque para alcançar perfecta virtud, no solamente es necessario, quitar el amor de las cosas perecederas del mundo, sino tambien es necessario, desnudarse del amor proprio, con que el hombre desordenadamente se ama a si mismo, y busca su onra y su contento, porque este amor es el veneno del anima: y esto no lo hizieron los Filosofos, ni aun conocieron bien esta verdad, y assi los mejores dellos estavan embueltos en aqueste cieno del proprio amor. Y mientras mas pensavan y creìan de si mismos, que se llegavan a la cumbre de la virtud, tanto mas se alexavan della: porque las victorias, y triunfos que alcançavan de algunos vicios exteriores, las destruian con la sobervia, y otros vicios interiores. Todo esto es de Mirandulano. Y assi es manifiesta verdad, que en solos los fieles de Christo se halla aqueста virtud, con que perfectamente se cumple todo lo que pide la razon y ley natural, y assi en solos ellos se halla la verdadera Fè revelada por Dios, y la verdadera Religion en que los hombres se an de salvar.

Otra razon, que se colige de aqueste mismo efecto de la doctrina de Christo, q̃es hazer santos, y avellos en la Iglesia de Christo, es esta. El mayor testimonio, y la mayor prueva, que la razon natural alcança, para entender, que el hombre que habla dize verdad, y que el hombre que enseña y persuade alguna cosa, que enseña verdad, y que persuade virtud, es el exemplo, y la vida santa del que habla, quando es muy conocida, y provada con larga experiencia, y tenemos certidumbre que habla de cosas que entiende y sabe. Quando estas dos cosas concurren, que el que enseña, afirma que vido, o que oyò lo que enseña, o que lo sabe por manifiesta experiencia, y estamos muy ciertos de la virtud y santidad del que enseña, damosle credito, y nos dexamos persuadir del; y aunque nos dè otras pruevas de lo que dize, si le falta buena vida, no nos asseguramos del todo, y si nos consta claramente de su buena y santa vida, este solo testimonio nos persuade mas, que trata verdad, que todos los demas. El exemplo de la buena vida (dize san Bernardo) *D. Bernar. ser. 56.*

Bernardo) es vna palabra viva y eficaz, y que haze digno de credito lo que se dize, y persuade que se cumpla lo que se enseña. Esto es lo que significò el Sabio diziendo: La doctrina del varon se conoce por la paciencia: porque como dize Beda, por ser tan paciente y santo descubre quan perfecta y solida es la doctrina que enseña. Y assi en la predicacion del evangelio aunque los Apostoles, y varones Apostolicos dieron muchos testimonios dela verdadad, que enseñavan, como fueron los milagros, y las profecias, y las señales visibles del Espiritu Santo; mas el mayor testimonio, que dieron de la verdad, que predicavan, fue la santissima vida que hazian, y el admirable y perfectissimo exemplo de toda virtud que davan. Esto afirma muchas vezes san Chrisostomo, y los demas santos, como en otro lugar avemos dicho, que mas movieron los Apostoles y Ministros primeros del evangelio a los Gentiles, para que recibiessen la Fè, con la vida santissima que hazian, que no con los milagros. Y las historias eccleſiasticas estan llenas de exemplos de pueblos de Gentiles, y de hombres particulares, que se movieron a recebir la Fè, y subjetarse a la obediencia de la Iglesia, por ver el exemplo perfectissimo de paciencia, y charidad, y pureza de vida de los predicadores del evangelio, y de los fieles que eran ya miébros de la Iglesia. Y assi san Pedro del infiel que no se convirtio con la predicacion de la palabra divina, confia que se convertira con el exemplo santo de la muger Christiana; y por esso aconseja a las mugeres Christianas, que no se aparten de los maridos infieles diziendo: Para que los que no an creido por la palabra, que se les à predicado, se muevan a creer, y se ganen, por ver delante de sus ojos la vida santa de las mugeres Christianas. Y lo mismo aconseja san Pablo a las mugeres, que se avian convertido a la Fè, que no se apartassen de los maridos Gentiles, por la esperança grande que avia, de que con su exemplo serian causa que ellos tambien se convirtiessen, y se salvassen. Siendo esto assi verdad, como lo es, que el mayor testimonio de los visibles para confirmar la buena doctrina, es la santa vida de los que la tal doctrina enseñan, y de los que la an recebido: pertenecia a la divina providencia, no dar tal testimonio, ni permitir que se diesse en el mundo, sino de doctrina verdadera y santa. Y dar tal testimonio, o permitir que se diesse de doctrina que no fuesse verdadera, es cosa, que claramente repugna a la providencia perfectissima, que Dios tiene de los hombres, y al desseo y cuydado que tiene de que lo sirvan con religiõ santa, y se salven. Y assi se atrevio a dezir con gran razon el venerable Ricardo

Prou. 19. *Beda ibi.* *D. Chry ser. de cruce & ho. 6. in. 1. ad Cor. c. 2.* *1. Pet. c. 3.* *1. Cor. 7.* *Ricard. de trinit.*

cardo de sancto Victore, hablando con Dios; Señor si la doctrina evangelica no fuera verdad del cielo, como lo es, tu fueras el que nos engañaste, porque fue confirmada con la vida santissima de los q̃ la predicaron, y con muchos milagros que hizieron; y tales testimonios como estos no los pudo obrar otro sino tu, q̃ eres verdadero Dios. Y pues vemos, y experimẽtamos claramẽte, q̃ este testimonio de exẽplo santo, y vida santa lo à dado Dios a la doctrina evangelica, siẽdo varones de summa santidad los q̃ la predicaron, y siendo santos, y haziẽdo vida santa los q̃ la recibieron, movidos a ello de la misma ley santa y Fe santa q̃ recibieron, sigueſe manifiestamẽte, que esta es la verdad de Dios, y que esta sola es la que enseña el camino del cielo, y la que lleva a los hombres a la bienaventurança del cielo. Esto avia Dios anunciado por el Profeta Esaias, diziendo que avia de embiar Apostoles, y ministros de su palabra por el mũdo, y que avian de traer a su Iglesia de todas las partes de la tierra muchos hijos espirituales, que con verdadera Fe, y santa religion lo sirviessen y glorificassen, y que estos avian de ser muy conocidos por el testimonio de la vida santissima que harian. Dize assi: La semilla santa dellos; que es dezir, los hijos espirituales y verdaderos fieles convertidos por la predicacion dellos, seran muy claramẽte conocidos entre todas las naciones de los Gentiles, por la vida purissima y santissima que haran, la qual los hara distinctos y diferentes dellos, como la luz es distincta de las tinieblas, y el dia de la noche: demanera que todos los que los vieren los conoceran por fieles siervos de Dios, y que tienen Fe y doctrina del verdadero Dios: porque esta es la semilla y planta divina a quien Dios echò su bendicion. Todos diran convencidos del exemplo de su santissima vida: Esta es la gente bendita de Dios, que tiene la riqueza y abundãcia de los dones y gracias de Dios, y que haze vida digna de la gloria de Dios. Esto que Esaias profetizò, se cumplio assi; y da testimonio dello san Pablo a los Filipenses, diziendo: Vivid de tal manera, y con tanto cuydado, que no aya cosa que reprehender ni culpar en vosotros, morando entre Gentiles nacion prava por sus abominables delitos, y perversa por sus enormes errores, entre los quales resplandeceis como el Sol y Luna y Estrellas, que son las lumbreras del mundo: y este don tan grande de la santa vida que hazeis, os viene, porque teneis, y conservais en vuestros coraçones con Fe y amor la palabra de la vida, la qual palabra al que la cree, y obedece, da verdadera vida de gracia, y de gloria.

Esai. ca. 61.

Ad Filip. 2.

CAP.

CAP. XIX. Como por la experiencia que tenemos de la flaqueza humana, conocemos mas claramente la virtud de la doctrina y gracia de Christo, que de hombres tan flacos haze hombres tan fuertes y constantes en la virtud, y vida santa.

AY otra razon muy fuerte, con que se confirma esta verdad, tomada de la flaqueza del hombre, y es esta. Despues que entrò el pecado en el mundo, quedò la naturaleza humana tan flaca para lo bueno, que aunque con las fuerças naturales puede hazer algunas cosas buenas faciles, y huir algunas culpas, quando no es combatida de graves tentaciones; mas sin la gracia de Christo no puede hazer cosas dificultosas de verdadera virtud, ni vencer graves tentaciones, como avemos arriba declarado; y assi estando el hombre vna vez caido en pecado mortal, y no saliendo del con la virtud de Christo, à de ir cometiendo otros muchos, y ir creciendo en ellos, hasta llegar à vn abismo de males. Esta flaqueza tan grande la experimentò todo el mundo por espacio de quatro mil años, o mas, que passaron desde el pecado de Adam hasta Christo; en el qual tiempo, sacando vnos pocos de justos, que mediante la Fè del Salvador, que avia de venir, participavan de su gracia; todos los demas hombres del mundo estavan corrompidos con innumerables y enormes pecados, y gravissimos delitos, como atras avemos advertido, y a delante veremos mas; y no se podia hallar vno entre todos ellos, que en todo, o en gran parte no quebrantasse con pecados graves la ley natural, que Dios avia impresso en el coraçon de todos. Y esto mismo experimentamos despues de la encarnacion del hijo de Dios en todos los infieles, que carecen de la Fè, y gracia de Christo, que estan todos llenos de feissimos pecados contra la ley natural. Y en los Christianos que tienen Fè de Christo, y no se aprovechan della, haziendo penitencia de sus pecados, y vsando de los demas medios que la Fè enseña, experimentamos claramente la misma flaqueza, que facilmente qualquier tentacion grave los vence y haze caer en delitos, y qualquier obra de virtud que tenga dificultad, la huyen, y si la emprenden desfallecen en el cumplimiento della. Y assi en estando en este estado de culpa; les parece que es imposible, guardar los preceptos de la castidad, y mansedumbre, y humildad, y amor con los enemigos, que mãda la ley natural. Y los Christianos que son varones justos,

y par-

participan de la gracia y espiritu de Christo, tienen en si mismos experiencia manifiesta de aquesta estraña flaqueza, y miserable impotencia, que sin la gracia de Christo tiene la naturaleza humana para lo bueno, y promptitud para lo malo: Lo vno, porque se acuerdan, que quando carecian de la gracia de Christo, por no averse entregado de todo coraçon a el, caian facilmente en muchos pecados, que desseavan huir, y eran vencidos de muchas tentaciones, que quisieran vencer. Y les parecia, como en la verdad assi lo era, que con aquel coraçon que entonces tenian, no podian cumplir muchos de los preceptos divinos, y veen que despues de convertidos a Christo con verdadera penitencia, y vsando de los medios de oracion, y meditacion, y sacramentos, y mortificaciones, y humiliaciones, que enseña la ley de Christo, huyen con mucha facilidad todos los pecados, en que entonces caian, y vencen todas las tentaciones, de que entonces eran vencidos, y cumplen con grande suavidad los preceptos divinos, que entonces les parecian muy dificiles, o imposibles de cumplir.

Tambien experimentan esta misma flaqueza de la naturaleza humana, y esta impotencia de las fuerças humanas en que si se descuidan en los medios de oracion, y penitencias, y sacramentos, y en los demas, que enseña la Fe de Christo, o si confian, y estriban en sus fuerças naturales, para las cosas de la virtud, luego caen en delitos graves, y quedã perdidos, y flacos, y miserables, como lo estavã antes de su conversion. Teniendo el hombre Christiano conocimiento tan claro y cierto de la flaqueza humana tomado de aquestas experiencias, y viendo en la Iglesia de Christo varones innumerables santissimos, y de perfecta virtud, y que huyen todos los pecados, que se conocen y advierten, y cumplen todos los preceptos naturales y divinos, y con summa perfeccion: de aqui conocẽ, que Dios es el que les da favor y fuerça para ello, y el que obra en ellos estas cosas tan maravillosas, y tan imposibles a la flaqueza humana: y como veen que obra Dios esto en ellos mediante la Fe y doctrina evangelica, y los medios de oracion, meditacion, y sacramentos, y sufrimiento de Cruz que ella enseña, ayudados interiormente de la luz de la Fe y socorro divino, conocen con summa certidumbre, y con grande claridad, que esta doctrina es del cielo, y esta verdad es de Dios. Esto avia Dios prometido a su Iglesia por el Profeta Ezechiel, diziendo: Yo santificarè mi nombre grande: yo declararè al mundo mi poder y magestad y bondad infinita, para que todas las gentes conozcã, que yo soy el verdadero Señor, y *Ezech. c. 36*

verdadero

verdadero Dios, que obrò en vosotros redempcion y libertad de pecados, y santidad de gracias y virtudes. Y Señor que aveis de hazer para esso? Que testimonio aveis de dar de que vos sois el que obrais en vuestra Iglesia, y la regis y teneis providencia della? Dize; Yo derramarè en vosotros vna agua limpia de gracia, con que os limpiarè de todos vuestros pecados, y os darè vn coraçon nuevo, y porne vn espiritu nuevo en medio de vosotros, desnudarè vuestras almas de la vejez de los vicios y passiones, y renovarèlas con virtudes y gracias divinas, para que hagan vida nueva, santa y pura; y quitareos el coraçon de piedra, con que estais obstinados en la maldad, y duros y dificiles para lo bueno, y dareos vn coraçon de carne, que aunque sera fuerte y constante en la virtud, sera piadoso, blando, y suave, y benigno, y amoroso para con los proximos, y docil para con Dios, y muy apto para recebir la influencia de sus dones espirituales. Y porne mi Espiritu Santo en medio de vosotros, el qual mediante su divina gracia morarà en vuestras almas, y harè que andeis por el camino de mis mandamientos, guardandolos perfectamente, y caminando con la guarda dellos a la vida eterna. Estas son palabras de Dios por Ezechiel, en las quales promete, que hecha la redempcion del mundo à de juntar sus escogidos en vna Iglesia vniversal, y que de pecadores flacos, y llenos de vicios los à de hazer justos y santos con dones sobrenaturales de gracia, y que con esta obra à de manifestar al mundo, que el es verdadero Señor, y verdadero Dios y Salvador. Y esto cumplio Christo maravillosamente en el mundo, haziendo Iglesia Catolica de fieles, y plantandola en todas las partes de la tierra, y de hombres grandes pecadores haziendo grandes santos, en lo qual declarò ser verdadero Dios, y Maestro del cielo. Assi confiessa san Pablo, que lo experimentò en si mismo diziendo: Segun el hombre interior, que es la parte espiritual de mi alma me deleito en la ley de Dios, mas veo, y experimento en mis miembros otra ley, que es el apetito desordenado, lleno de passiones, que cõtradize a la ley divina, que està impressa en la parte superior de mi anima. Y este apetito me lleva captivo a la ley del pecado, moviẽdome, y solicitandome à que cometa pecados contra Dios, y subjetandome a ellos. Desdichado de mi hombre, que me veo contrario a la ley de Dios: quien me librarà deste cuerpo subjeto a corrupcion de malas inclinaciones, que me llevan a muerte de culpa, y de pena eterna? Libraràme del la fuerça natural, o la virtud de la ley escrita? No, sino la gracia divina, dada por Iesu Christo. Esta

Ad Rom. 7.

me

me librarà al presente, dandome fuerças contra la rebelion de la carne, para vencella y reprimilla, y en la eternidad me librarà perfectamente, dandome cuerpo glorioso, y en todo subjeto al espiritu. Desta manera la naturaleza promptissima para todo lo malo, flaquissima para lo bueno, impotente para huir todos los pecados graves, y para cũplir todos los preceptos divinos, cõ la virtud y gracia de Christo nuestro Señor viene a ser fuerte, para vencer toda tentacion, y huir todo pecado contrario a la ley de Dios, y poderosa para cumplir todos los preceptos y consejos divinos, y alcançar santidad, y virtud perfectissima.

O que altissimo beneficio de Christo fue este, hazer con su doctrina y con su gracia varones santos y perfectos. O que clarissimo testimonio de su poder y bondad, y de su divinidad, y de la verdad y santidad de su Fe y doctrina evangelica, y de la providẽcia especialissima, y del cuydado suavissimo, q̃ tiene de su Iglesia, es aver hecho tantos santos en ella! O quã digno es de ser alabado, y glorificado, y admirado por esta obra, como lo cõfiessa David diziẽdo; Admirable es Dios en sus santos. Admirables y estupẽdas son, sobre todo lo que se puede pensar, las cosas que obra en ellos, santificãdolos, y las q̃ obra por ellos, haziẽdolos exercitar perfectamẽte humildad, y charidad, y paciencia, y todo genero de virtud. Este Señor y Dios de Israel es el q̃ darà poder y fortaleza a su pueblo, y à cada vno de sus fieles en particular, para vẽcer todos los enemigos visibles y invisibles, y para resistir a toda tentaciõ, y para obrar cosas grandes, y para perseverar firme en el bien, y alcançar el fin desseado de su gloria. Por tanto bendito y alabado sea para siempre nuestro Dios, que tales maravillas à obrado, y tales dones nos à cõmunicado. Confiessa el glorioso Bernardo, ser obra admirable, y grãde maravilla de Dios, aver santos en su Iglesia; y ser evidẽtissimo testimonio de su verdad evãgelica, y de su divina presencia en ellos, y en toda la Iglesia. Y cõfirmando esto con la vida de los siervos de Dios, cõ quien hablava, dize assi: Maravilloso es Dios en sus santos, no solamẽte en los q̃ tiene en el cielo, sino tãbien en los que tiene en la tierra: porque en ambas partes tiene santos en el cielo y en la tierra, y es admirable en los del cielo, beatificãdolos, y en los de la tierra santificãdolos. Y si quereis ver por experiencia aquesta santidad, y las obras maravillosas en que se manifiesta; mirad lo que à passado por vosotros. Ciertamẽte muchos de vosotros estavades caidos en muchos pecados, que os tenian corrompida el alma, y con la penitencia salistes dellos, y despues de la penitencia

Psal. 67.

D. Bern. ser. 1. de dedic. Eccles.

fiendo combatidos cada dia con varias tentaciones, aveis reſiſtido fuertemente, y perſeverado en la buena vida. Que coſa mas admirable, que vn hombre que antes que ſe convirtieſſe de todo coraçon a Dios, no podia paſſar dos dias ſin caer en torpezas, y en guſas, y otros vicios: que agora deſpues de convertido viva limpio y puro de todos eſtos pecados, y perſevere en virtud, ſin caer en ellos por muchos años, y por toda la vida? Que milagro mayor, que ver tantos mancebos en la edad tierna, tantos varones nobles criados en onra y regalo, hazer vna vida tan recogida, tan humilde, tan agena de regalos, tan penitente y mortificada, que excede toda la virtud y fuerça de la naturaleza humana. Y renunciando el mundo y las coſtumbres antiguas, converſar tan virtuoſamente? Que ſon eſtas coſas, ſinò argumentos manifieſtos, de que el Eſpiritu ſanto mora en las almas? porque aſsi como es prueva de que el alma eſtà en el cuerpo el movimiento de vida; aſsi es prueva de que el Eſpiritu ſanto mora en el alma la vida eſpiritual de los ſiervos de Dios, que exercitan humildad, y charidad, y las demas virtudes. Eſto es de ſan Bernardo. Y dezir el ſanto, que la vida pura es argumento manifieſto de que el Eſpiritu ſanto mora por gracia en el que la haze, aunque hablando en general de la Igleſia, ay certidumbre de Fe, que como en lo exterior ay vida ſanta, aſsi ay verdaderamente ſantos, en que mora el Eſpiritu ſanto por gracia: mas hablando en particular de los varones fieles, que hazen en lo exterior vida ſanta, no ay certidumbre infalible de que el Eſpiritu ſanto more en ellos por gracia, ſinò certidumbre moral y humana, tãto mayor, quanto la virtud es mas perfecta y con mayor perſeverancia. Y en otro lugar hablando deſto el miſmo ſanto, nos amoneſta, que pues el hazer ſantos es obra de Dios, y obra tan admirable, que a el demos las gracias y las alabanças deſta obra. Y dize aſsi; Quando yo en los varones ſantos veo coſas dignas de alabança y de admiracion, claramente conozco, que Dios es admirable en aquella obra, y el digno de ſer alabado por ella, y alabo a Dios en ſus ſantos, porque el es el que haze eſtas maravillas.

Ser. 13. in cantica.

CAP. XX. Quan gran beneficio de Christo es, aver con su doctrina hecho en su Iglesia hombres, que siendo eminentes en la santidad, lo sean tambien en la sabiduria. Y quan provechoso es al varon justo para si, y para otros juntar la Sabiduria con la santa vida. Y como con esta obra se descubre la virtud de la divinidad de Christo.

GRANDE obra es del Magisterio y doctrina de Christo, aver dado al mundo tan verdadera y cierta y distinta noticia de las cosas necessarias para la salvacion, y aver hecho a todos sus fieles tan Sabios, q̃ en esta sabiduria divina tan grave y tan importãte lleve ventaja a todos los Sabios del mundo, como avemos declarado. Y admirable obra es de aqueste Magisterio y doctrina de Christo, aver hecho hombres justos y santos, como avemos demostrado. Mas otra obra, y efecto mayor y mas admirable à hecho enel mundo aqueste Maestro del cielo, q̃ es aver hecho hõbres en su Iglesia, que sean muy eminentes, y muy aventajados en la vna calidad, y en la otra; que siendo sapientissimos, sean juntamente santissimos, y siendo muy admirables en la santidad, lo sean tambien muy admirables en la Sabiduria humana y divina. Porque la Sabiduria de cosas humanas y divinas sin santidad y pureza de vida, aunque puede ser provechosa para otros, y hazer fruto en ellos de ciencia y de virtud, enseñandoles cosas buenas, y moviendolos a buena vida: Mas està expuesta a grande peligro de perderse, y à hazer grãde daño al q̃ la posee, y à otros muchos. Lo vno, dandole ocasiõ de ensobervecerse, y confiar de si, y de su sabiduria: porq̃ como dize el Apostol; La ciẽcia sin charidad ensobervece, y envanece al hõbre, porq̃ haziendolo aventajado a otros, y mas estimado y onrado q̃ otros, le da ocasion a que se estime mucho à si mismo, y presuma vanamẽte de si, y à que desprecie a los otros. Y tambien porque la pasion y malicia que està en la voluntad, pervierte y ciega el entendimiento, y assi viene a percebir y entender las cosas muy diferentemente de lo que son, llevado de la pasion; y muchas vezes viene a entẽder y sentir cosas contrarias a la verdad. Y tambien la malicia de la voluntad le haze muchas vezes, que contra el dictamen de la razon use mal de la ciencia, que tiene adquirida. Y por esto dixo el santo abad Teodoro, como refiere Cassiano, que para el estudio y inteligencia de las letras sagradas era muy necessaria la pureza de

1. Cor. 8.

Cassia. coll. 5. ca. 33 & c. 34.

vida; porque si sin esta pureza trabajava el hõbre en el estudio de la Escritura, y se hazia Maestro para declaralla, con el velo de las pasiones y immundicia del coraçõ venia à entender mal las cosas de Dios, y à sentir cosas diferentes y contrarias a la verdad; y que de aqui avian nacido tantos errores, y tantas eregias en la Iglesia de Dios. Este peligro tiene la ciencia quando no està acompañada cõ buena vida. Y la santidad sin sabiduria, aunque es muy provechosa para el que la posee, mas està expuesta a peligro de errar por ignorancia, y hazer daño à si y à otros. Y aunque aprovecha à otros con el buen exemplo, es poco el provecho que haze, comparado con el que haze el que tiene sabiduria junta con santidad. Assi dize san Gerohymo; La santidad ruda, y sin letras a si sola aprovecha, y aunque edifica à otros con el exemplo, y ayuda a la Iglesia con el merecimiento de la buena vida; mas tanto quanto en esto haze de provecho, tanto haze de daño, quando por la ignorancia no sabe resistir a los que cõ mala doctrina, y mala vida desedificã, y destruyen los fieles. La vida pura sin palabra de doctrina quanto aprovecha con el exemplo, tanto con el silencio daña: porque los lobos que hazen daño en el ganado de Christo, que son los malos y falsos enseñadores, an de ser reprimidos con el baculo de los pastores, que es la autoridad de los Prelados, y con el ladrido de los canes, que es la doctrina de los Doctores santos. Esto passa assi, quando la ciencia està sin vida santa, y quando la vida santa està sin letras: mas quando la Sabiduria se junta con la vida santa, y mas en grado eminente, que los mismos que son eminentissimos en santidad y pureza de vida, essos mismos son eminentissimos en sabiduria humana y divina, entonces cessan estos peligros y daños: porque la pureza de la vida limpia la voluntad de vicios y passiones, y assi el entendimiento queda claro y limpio, para conocer la verdad sin ceguedad de pecados ni velo de passiones: y assi no ay peligro, de que el vicio, ni la passion le haga entender lo contrario, ni lo diferente de la verdad. Y la sabiduria del entẽdimiento alũbra la santidad de la vida, y la endereça, para q̃ por ignorancia no caiga en algun error o falsedad. Y librando la sabiduria al hombre destos inconvenientes, quando està acompañada de santidad, le es tambien de grande provecho para su alma: porq̃ con la sabiduria grande el alma descubre mas de la grandeza y bõdad de Dios, y de todas sus divinas perfecciones, y conoce mas de los mysterios y beneficios de Dios, y assi haze crecer mas el amor de Dios, y la santidad y pureza de la vida: y como va creciendo la

D. Hieron. epist. ad Paule. to. 3. glos. 1. Tim. c. 3.

pureza

pureza de la vida, va tambien creciendo la luz del entendimiento, y la sabiduria y prudencia divina; y assi el don de la Sabiduria acrecienta mas el don de la santidad, y el don de la santidad perficiona mas el don de la Sabiduria. Por esto dixo el Sabio: La Sabiduria al justo que la posee, es fuente de vida. Crece y abunda enel como fuente viva, y acrecientale la verdadera vida, que es la que causa la gracia y presencia de Dios enel alma. Y en otro lugar dize: Si el Señor omnipotente quisiere dara al varon justo espiritu de Sabiduria, y de verdadera inteligencia de sus obras y mysterios: estando lleno desta Sabiduria, obrarà con ella alabando a Dios, celebrando sus misericordias, dandole gracias por sus beneficios, y harale continua oracion, con la qual lo glorificarà y honrarà. Y no solamente la Sabiduria sera desta manera provechosa para el varon santo, que la possee, sinò tambien sera de admirable provecho para todos los q̃ lo oyeren, o cõmunicaren, y leyerẽ su doctrina: porq̃ a todos los enseñarà, y alũbrarà, y los movera al amor de la virtud, y les disuadira todo lo malo, que les puede dañar, y les persuadira todo lo bueno, q̃ les puede aprovechar. Y con la verdad y eficacia de su palabra a los falsos enseñadores confundira, y a los infieles convertira a la Fe, y a los fieles conservarà en la Fe, y edificarà en la buena vida: porque como sus palabras y su doctrina salen de pecho, que està inflamado en charidad, enciẽden los coraçones: y como està la doctrina acõpañada con el exẽplo de vida, tiene grande fuerça para persuadir todo lo bueno. Esto significò el Ecclesiastes, dizien do; Las palabras de los verdaderamẽte Sabios son como vnos aguijones, q̃ puncando los coraçones, despiertan, y muevẽ a los soñoliẽtos y descuydados, para q̃ velen y sean diligẽtes en lo bueno; y son como vnos clavos, q̃ estan muy profundamente enclavados, demanera q̃ no ay quien los arranque ni menee. Son como clavos; porq̃ penetrã las almas, porq̃ reprehẽden los pecados, y matã los vicios, y muevẽ cõ eficacia a la virtud; y son como clavos, q̃ estan muy fixos; porq̃ las palabras q̃ dizen, y doctrina q̃ enseñan, es muy verdadera, y muy firme y solida. De tal tesoro como este de varones juntamẽte santissimos y sapientissimos està riquissima la Iglesia de Christo, y siẽpre à estado llena dellos, y adornada con ellos. Llamase la Iglesia de Christo en la Escritura sagrada cielo espiritual, y reyno de los cielos, y casa de Dios, y guerto divino, y corona y diadema, q̃ esta en las manos de Dios: pues estos varones clarissimos en la santidad, ilustrissimos en la Sabiduria son las estrellas y luzeros resplãdeciẽtes deste cielo, y los principes y grãdes deste reyno,

Prover. 16.

Eccle. 39.

Eccles. c. 12

y las columnas fuertes y hermosas desta casa, y los arboles fertilissimos y amenissimos deste guerto, y las piedras preciosas y claras de aquesta corona. Y aunque todas las obras, que Christo à hecho en su Iglesia, descubren mucho su virtud y su divinidad, mas esta de criar en su Iglesia varones tan Sabios y santos, y tantos y tan esclarecidos en santidad y sabiduria, es la q̃ mas descubre su virtud y eficacia infinita, y la magestad de su divinidad. Porq̃ es tan grande y tã profunda la Sabiduria, que estos santos alcançaron, es tan perfecta y tan admirable la doctrina que enseñaron y dexaron escrita, declaran tan altamente los mysterios y secretos divinos, explican tan divinamente las Escrituras sagradas, enseñan con tãta claridad, y distincion y verdad todas las operaciones y exercicios de las virtudes, y persuaden con tanta fuerça al exercicio dellas, y à servir y glorificar a Dios con ellas; descubren con tanta luz y verdad todos los vicios contrarios a las virtudes, y mueven con tanta eficacia al aborrecimiento dellos; manifiestan tan sabia y acertadamẽte todos los medios, con que se alcançan las virtudes, y se vencen todas las tentaciones, que induzen al mal, y hazen caer en los pecados; y siendo tan innumerables aquestos santos y Sabios, y aviẽdo enseñado y escrito en diversos siglos, y en diversas partes del mundo, tienen entre si en las cosas principales q̃ pertenecẽ a la religiõ, y a las buenas costumbres, tan grande vnion y tan perfecta concordia; que claramente se vee, que el ingenio humano, y toda la virtud natural no pudo alcançar tan grande Sabiduria; y que era imposible a la naturaleza humana, y mas estando corrompida con el pecado, enseñar y declarar tantas cosas divinas y humanas tan acertadamente, y con tanta pureza y verdad, y enseñando cosas tan varias por tan diferentes ingenios, tener tanta conformidad; y que verdaderamente tuvieron a Dios por Maestro, y que el es el que los enseñò y alumbrò, cumpliendose en ellos la promessa que Christo les hizo, diziendo: Yo os embiarè el Espiritu santo consolador, y quãdo viniere aquel espiritu de verdad el os enseñarà toda verdad. La qual promesa aunque principalmente se cumplio en los Apostoles de Christo, en su manera tambien se cumplio en todos los demas santos, que participaron de aquella Sabiduria del cielo, de la qual dize Santiago; La Sabiduria que del cielo se communica a los hombres, es casta y limpia; no està manchada con afectos terrenos. Es pacifica, no mueve discordias y dissensiones, guarda grande paz y vnion en todas las cosas q̃ enseña, y en los que della son enseñados. Es modesta, pone modo y cõcierto santo en todo. Es tratable

Ioan. 16.

Iacob. ca. 3.

que

que se dexa persuadir la verdad: es llena de misericordia y de frutos buenos. A todos haze bien, enseña los ignorantes, levanta los caydos, consuela los tristes, da cõfiança a los pusilanimes, despierta y anima a todo lo bueno.

CAP. XXI. *De quan gran testimonio es de la verdad de la Fe y doctrina evangelica, aver en la Iglesia varones santos y juntamente Sabios.*

COmo esta obra tã alta de Chro de aver hecho en su Iglesia varones sãtos y Sabios, descubre su virtud infinita. Assi tãbien es vn clarissimo testimonio de la verdad de su Iglesia, y de su doctrina evãgelica. Porque tal obra, y tal maravilla como esta tã propria de Dios, no se a obrado jamas en el mũdo en ninguna cõmunidad, ni secta, ni Religió falsa, sinò en sola la Iglesia de Chro, y Religió del verdadero Dios. Y es cosa de grãde gloria de Dios, y de grãde cõsuelo para el pueblo Christiano, entẽder y cõsiderar lo q̃ en esto passa. En ninguna de las sectas falsas de Gentiles, ni de Iudios pertinaces en su incredulidad, ni de Sarracenos se à hallado, q̃ hõbres criados fuera de aq̃llas sectas, siẽdo Sabios, y desseosos de saber la verdad, en q̃ se aviã de salvar, despertados de la Sabiduria q̃ teniã, y movidos deste desseo, recibiessẽ las tales sectas: En sola la ley de Chro se à hallado esta maravilla; q̃ infinitos hõbres Sabios y de grandes ingenios, q̃ se aviã criado fuera de la Iglesia de Christo, en las sectas de la Gẽtilidad, o Iudaismo, o ley de Sarracenos, viviẽdo cõ desseo de saber la verdad, en q̃ se aviã de salvar, ayudados de la buena razõ natural, y de la Sabiduria q̃ teniã, y luz q̃ Dios les cõmunicò, se vinieró a la Iglesia Christiana, y recibieró la Fe de Chro nro Señor: aviẽdo hecho primero muy grãde examẽ de lo q̃ recebiã, y no pretẽdiẽdo otro interes humano, ni teniẽdo otro motivo mas de solo acertar à servir à Dios, y salvar sus almas. Destos avemos cõtado arriba algunos. Y pertenecia esto a la infinita bõdad de Dios y a su divina providẽcia, à hõbres q̃ de coraçõ desseavã saber la verdad, para servillo y salvarse, q̃ se la enseñasse: por q̃ verdaderamente esta es su volũtad, como dize S. Pablo: q̃ todos se salvẽ y vengan al conocimiento de la verdad. Tãbien en ninguna de las Religiones fuera de la de Chro se à hallado, q̃ hõbres Sabios, q̃ en ellas uviessen nacido, y q̃ en ellas se uviessen criado, y q̃ despues de aver aprẽdido letras, y alcãçado Sabiduria, leyẽdo la doctrina de sus sectas, y viẽdo las leyes, y costũbres dellas, se cõfirmassen mas en el credito dellas, y creciessen en la credulidad y devoció, q̃ dellas teniã, sinò q̃ antes

vinieron a perder la opinion que dellas avian concebido, y las tuvieron por falsas, y en sus coraçones las despreciaron: como vemos que lo hizieron entre los Gentiles, Anaxagoras, Socrates, y Platon, y Aristoteles, y Ciceron, y Seneca, y Plutarco, y Plotino, y Maximo Tyrio, y Porfirio, y Iamblico, y Numenio, y otros innumerables, que se criaron en la Gentilidad, y despues que siendo grandes y sabios estudiaron, y leyeron, y vieron los cosas de sus sectas, las tuvieron por falsas. Y aunque por sus pecados no se les descubrio la verdad de Christo, mas conocieron los errores de sus sectas, y los condenaron en los libros que dexaron escritos: aunque como flacos en lo exterior disimulavan con el pueblo, como avemos declarado. Y en la secta de los Iudios, que se apartaron de Christo, vemos lo mismo; que los varones que an sido de grande ingenio, y sabios en la escritura, despues que con estudio y diligencia an leydo y considerado la escritura divina, y las glosas y comentarios, que en odio de Christo an inventado sus falsos Rabinos; no solamente no se an confirmado en la credulidad, que antes tenian, sinò que an conocido las falsedades y errores, en que estan caidos. Y aunque muchos por respectos humanos, y por la ceguedad de sus pecados an perseverado en la profesion exterior de su secta, mas no an quedado firmes en el credito della: como fueron entre otros muchos los doctissimos y eloquentissimos Philon, y Iosepho, que en las grandes alabanças que dizen de Christo, y de los Christianos, se vee, que no tenian firme credulidad del error, con que los Iudios esperavan otro Messias. Mas otros sabios de los mismos Iudios juntamente con perder el credito de su secta, conocieron la verdad de Christo, y la professaron: como fueron san Egesipo, y san Epifanio, y otros sin numero, que siendo Iudios, y sapientissimos varones, considerando las cosas que creìan contra la verdad evangelica, no solamente perdieron el credito della, sinò abraçaron con gran firmeza la Fè de Christo, y fueron santos muy insignes en la Iglesia de Dios.

Avic. in metaphys. l. 9. c. 7. Averr. l. 2. & 12. Metaph. comm. 18. & 44.

Lo mismo a passado a los sabios que à avido entre los Moros: porque los mas insignes Filosofos, que dellos à avido, fueron Avicena, y Averrois, y estos despues que con su grande ingenio y la ciẽcia natural, que adquirieron, cõsideraron las cosas de su secta, no solo no se confirmaron mas en ella, sinò que la tuvieron en poco, y la despreciaron, y juzgaron ser ley mas conveniente para bestias, que no para hombres de razon. Y este concepto que Avicena tuvo de su secta, lo significò por estas palabras: La ley que dio Mahoma,

Mahoma, enseña la felicidad y bienaventurança de los cuerpos, y no la de las almas; los varones sabios mas desean la felicidad verdadera, que es la de las animas, q̃ no la de los cuerpos: porque la de los cuerpos la tienen en poco, y la felicidad de las animas consiste en vnirse con el entendimiento con la primera verdad, que es Dios. Condenò en estas palabras y otras que dize, la falsedad de su secta, que pone la felicidad del hombre en deleites corporales de comidas y bebidas y torpezas. Y dize, que estos deleites son de bestias, y que son impedimento para alcançar la verdadera felicidad, que consiste en contemplar la eterna hermosura. Y condenando en esto la falsedad de su ley, aprovò la verdad de la ley evangelica, que pone la bienaventurança en la vista clara de Dios, y en el amor y gozo de su infinita bondad y suavidad. *Posseuin. in bibliotheca. l. 13. c. 29.*

Esto passa assi en todas las religiones falsas; y como esta sea condicion de la mentira y falsedad, que mientras mas se examina y considera por varones sabios, tanto mas se descubre: sigueſe claramente, que son leyes falsas, pues los sabios que en ellas se an criado, mientras mas las an examinado y considerado, tanto mas an descubierto su engaño y falsedad, y las an venido a despreciar. Lo contrario passa, y a passado siempre en la ley de Christo nuestro Señor; que los varones santos y sabios, que en ella se an criado, y que a ella se an convertido, mientras mas santos y sabios son, y mientras mas consideran y contemplan las cosas dela Fè, tanto mas se confirman en la verdad della, y tanto mas crecen en la firmeza, y claridad, y devocion, y en el amor y estima della. Porque como esta es condicion de la mentira y falsedad, que mientras mas se examina y cõsidera por hombres prudentes, tanto mas se descubre: Assi es propriedad y condicion de la verdad, que mientras mas se examina y considera por hombres santos y sabios, tanto mas resplandece, y se manifiesta lo que es. Y por esto mientras los varones santos y sabios mas trabajan, y estudian en entender la ley y doctrina evangelica, y en consideralla y contemplalla de noche y de dia, y mientras mas santos y sabios son, y mas se disponen para ello con pureza de vida y oracion; tanto mas descubren y sienten la magestad y grandeza de los mysterios della, y la altissima y profundissima sabiduria, que en ella resplandece, y la hermosura y suavidad y vtilidad y verdad della; y assi tanto mas crecen en la certidumbre, y firmeza, y claridad de la Fè; que no solamente llegan a tener mas certidumbre de lo que creen, que no de lo que saben por evidente demonstracion natural; sinò tambien como avemos dicho, llegan muchos *Supra. c. 14.*

muchos con la grande luz que Dios les à cómunicado por medio de la oracion y contemplacion, a tener no solamente certidumbre infalible, sinò tambien evidencia y claridad, de que es verdad, lo que creen: aunque de los mysterios sobrenaturales tienen Fè como avemos declarado, porque no los ven en la tierra, hasta que suban al cielo, donde veran claramente lo que agora firmemente creen. Esto significò santo Thomas diziẽdo: En dos maneras perciben los fieles la verdad de las cosas de Dios: la vna es, por Fè ordinaria y comun a todos los verdaderos Christianos: la otra es, cõ la lumbre de la sabiduria, y algun conocimiento claro de las cosas divinas. Y el venerable Hugo de santo Victore declarando aqueste conocimiẽto tan firme, y tan claro de la verdad de la Fè, que Dios cõmunica a sus santos, dize: El mas alto grado de Fè es, quando el varon fiel con la pureza del alma aprehende lo que cree, y à este grado de Fè llegan los varones santos, que con la limpieza del coraçon gustan interiormente las cosas que creen, y con la doctrina invisible, y vna secreta y familiar communicacion y devocion son cada dia enseñados de Dios, y tienen tanta firmeza de su verdad, que ya la tienen presente por contemplacion, y por ninguna manera, ni por fuerça de criatura alguna se pueden apartar de su Fè, ni de su amor. Esto dize este grave doctor: porque quando vn santo llega a tener esta perfeccion de Fè y de amor, aunque verdaderamente es libre, y puede caer della; mas ordinariamente es cierto, que no lo hara. En tales sabios como estos, que son juntamente santos, se cumple lo que dize el Ecclesiastico: El varon sabio sera lleno de bendiciones. Que es de virtudes, de dones, de gracias; porque por vsar bien de su sabiduria ira creciendo hasta llegar a la perfeccion dellas.

D.Thom.ad Titum.c. 3.

Hugo de sancto Victore tract.de fide

Eccle.c. 37.

CAP. XXII. Como con este testimonio de aver varones santos, y sabios en la Iglesia de Christo, se an movido los infieles, a conocer la verdad de Christo, y recebilla.

ESTE testimonio de los varones santos y sabios, q̃ siempre a avido en la Iglesia, a sido el que à movido, y obligado a los infieles, a que en todos tiempos, y en todas las partes del mundo, se ayan convertido a la Fè de Christo. Porque aunque el exemplo de la buena vida de todos los fieles los à movido mucho; mas lo que

mas

mas los à convencido, à sido, la santidad y doctrina divina de los santos, y Sabios doctores de la Iglesia. Porque viendo, que hombres tan santos, y tan sabios, y tantos en numero professavan la ley de Christo, y estavan tan ciertos della, y la enseñavan y predicavan con tanta firmeza, y claridad, y constancia, que por ella continuamente se ofrecian a todos los trabajos, y tormentos del mundo: y sin pretender onras, ni regalos, ni otros intereses de la tierra, sino por sola la gloria de Dios, y la esperança tan cierta que tenian de la vida eterna, davan de muy buena gana la vida, y dieran mil vidas que tuvieran por ella: De aqui se persuadian, que la doctrina, que tales varones predicavan era verdadera, y la ley que persuadian, era de Dios. Porque siendo tan sabios, no la uvieran creido, ni recebido con tanta firmeza, sinò tuvieran testimonios clarissimos, y certissimos de su verdad, y tales, que eran suficientes, y poderosos para convencer varones tan Sabios: y siendo tan santos, no la enseñaran a otros, afirmando que sin ella no se podian salvar, sino estuvieran muy ciertos, de que dezian verdad: ni padecieran tales tormentos, y muertes por ella, sinò supieran, que era necessaria para la salud de las almas, y que por el cumplimiento della se alcançava la vida eterna. Y persuadidos desta manera los infieles con la santidad, y doctrina de los santos, y sabios de la Iglesia, desseavan creer, y professar la Fe de Christo, y tomalla por regla de vida. Y dandoles Dios la luz interior de la Fe, venian a creer con la firmeza, que convenia; porque el testimonio de los santos, y Sabios los movia a conocer la verdad, y querer recebilla; mas no bastava esto, sinò que era juntamente necessario el don de la Fe, que les diesse fuerça, y claridad, para creer las cosas de la Fe, como verdades reveladas por Dios, y con tanta certidumbre, como es justo, que se crea lo que dize Dios, que es la misma verdad.

Y no solamente les persuadia y convencia este testimonio de los santos, y Sabios, à que era justo, creer lo que enseñavan, sino tambien à que estavan obligados a creello. Porque la razon natural enseña, que en las cosas que el hombre no sabe, o de que tiene duda, que dè credito a los Sabios, y mas a los Sabios que son virtuosos, y mucho mas quando los varones Sabios, y virtuosos son muchos, y todos de vna misma sentencia, y de vn mismo parecer. En este caso es cosa evidente en razon natural, que el hombre que les diesse credito, queda muy escusado, y muy justificado

delante

delante de Dios, y que no darles credito, ni regirse por ellos, seria en este caso mucha presumpcion y sobervia. Pues si es cosa tan devida dar credito a los sabios virtuosos y concordes, quanto mas a los sabios y virtuosos de la Iglesia Christiana, que son summamente sabios, y de summa santidad, y que llevan incomparable ventaja a todos los sabios del mundo, y que son innumerables, y todos vnidos y concordes con summa vnion y concordia en enseñar vnas mismas verdades: y que lo que enseñan no lo dizen dudando, ni movidos por opinion humana, sino que lo afirman con summa firmeza, como verdad infalible y revelada de Dios: y que las verdades que enseñan las confirman, con dar por ellas de muy buena gana el mayor bien temporal que tienen, que es la vida? Clara cosa es en razon natural, que ay grande obligacion de creer a tales varones como estos, y que no dalles credito es grande culpa y grande sobervia. Esta razon convencia a los infieles desapasionados, y desseosos de saber la verdad, a que diessen credito a los varones sabios y santos de la Iglesia, yq̃ les obedeciessen: y assi venian a ser alumbrados de Dios con la luz de la Fè, que mediante la penitencia y Baptismo se les infundia. Esta razon pondera san Gregorio Papa por estas palabras dignas de tal varon: Mientras el hombre estuvo en el paraiso, tenia grande cõmunicacion con Dios y con los Angeles, y grande luz para entender con gran claridad y firmeza las cosas invisibles de Dios; mas despues que por el pecado fue desterrado del paraiso, perdio aquella grande lumbre sobrenatural, y nace en grande ceguedad. De aqui vino, que aunque los hõbres carnales oian dezir de las cosas de la otra vida, dela bienaventurança, de los Angeles, de la vida que tienen las almas despues de la muerte del cuerpo; como son cosas invisibles, que no las podian ver con los ojos de carne, ni experimentar con los sentidos, no las creian. Para remedio desto el hijo de Dios Padre, que es verdadero Dios, y Criador de todas las cosas visibles y invisibles, vino a este mundo, haziendose hombre: y redimio el linage humano, y cõmunicò a los hombres el Espiritu Santo, con el qual las almas reciben vida, y creen firmemente las cosas invisibles, de que no tenemos experiencia. Los que este espiritu avemos recebido, estamos con la Fè muy ciertos de las cosas invisibles, que Dios nos à revelado, y los que no lo an recebido, deven sin duda dar credito a los mayores, hombres santos y sabios, que con los dones del Espiritu Santo, que an recebido, tienen grande y certissimo conocimiento y experiencia de las cosas invisibles, que enseñan. Pone

D. Greg. 4. dialo. ca. 1. & 2.

vn

vn simil: Si vn niño se uviesse criado en vna carcel profunda y obscura en compañia de su madre, sin aver salido a la luz deste mundo, y despues que tiene razon, le dixesse la madre, como avia cielo, y que en el avia Sol, y estrellas, y lumbre, y en la tierra animales, y plantas, y le afirmasse, que ella avia visto estas cosas, y que el tambien saliendo de alli las veria: claro està, que este niño viniendo a vso de razon devia dar credito a su madre, y que assi se lo daria, y que sinò la creyesse seria loco. Desta manera los hombres del mundo, que no tienen noticia cierta de las cosas invisibles de Dios, y de las cosas de la otra vida, estan obligados a dar credito a los varones santos y Sabios, que con la luz de la Fe, y de la sabiduria tienen conocimiento infalible dellas, y grande experiencia dellas, y las an visto y contemplado con esta vista espiritual, y grande luz que Dios les à dado. Y que como aquel niño seria loco, no creyendo a la madre, assi lo serian faltos de seso, y muy locos, los que a tales y tan grandes varones en estas cosas no diessen firme credito. Esto es de san Gregorio. Y con grande razon afirma, y exclama diziendo: O que grande locura seria no dar credito a tales varones. Porque verdaderamente su vida es tan limpia y santa, su doctrina tan pura y perfecta, que como para conocer, que el Sol es claro y hermoso, no es menester mas que mirallo con ojos sanos: assi para conocer, que tales varones son alumbrados de Dios, no es menester mas que mirar y considerar atentamente, y sin passion su vida y su doctrina, que luego quedarà convencido todo ingenio humano, y confessarà, que tales varones son enseñados de Dios, y participan de Dios, y son dignissimos de todo credito. Y que con grande razon, segun dixo el Angel a Daniel: En premio de su vida y doctrina resplandeceran muy glorioso en alma y cuerpo, como el firmamento, y como las estrellas en perpetuas eternidades. *Dan. c. 12.*

CAP. XXIII. De la grande muchedumbre de varones santissimos y sapientissimos que à avido en la Iglesia de Christo en todos los siglos, y particularmente de los que uvo en el primero siglo canonizados por la Iglesia.

NO solamente los santos y sabios de la Iglesia llevan ventaja a los Sabios de todas las otras sectas del mundo, en q̃ ellos son verda-

verdaderamente santos, y aquellos no lo son, ni aun virtuosos, como avemos provado; y en que ellos son verdaderamente Sabios, y aquellos no lo son, porque tenian muy grandes ignorancias en cosas muy necessarias y dignas de saber, y tenian muchos y muy perniciosos errores en las cosas naturales y divinas; como avemos declarado: Mas tambien les llevan incomparable ventaja en el numero y muchedumbre copiosa dellos: porque es cierto, que en sola la Iglesia Christiana à avido mas varones verdaderamente Sabios y santos, que en todas las sectas del mundo juntas à avido Sabios imperfectos y aparentes. Porque de toda la Grecia, y de todo el imperio Romano, que son las partes principales donde uvo mas Sabios, son pocos los que tienen este nombre, y todas las demas provincias del orbe antes de Christo eran barbaras, y carecian destos hombres: y despues de Christo, en el pueblo de los Iudios del todo an faltado hombres Sabios, y lo restante de la Gentilidad y Morisma todo està lleno de ignorancia y barbaria, y son raros los que con algun fundamento tienen titulo de Sabios: y la Iglesia Christiana que se à estendido en diversos tiempos por todo lo descubierto del mundo, en todos los siglos passados, y en este, y en todas las provincias del mundo donde a florecido, à estado siempre adornada con aquestos varones santos y Sabios, y llena dellos, y esclarecida con la luz de la vida y doctrina dellos.

Y por ser esta obra de formar hombres santos y Sabios, la mas excelente del Magisterio de Christo, y de que resulta mayor gloria a Christo, que los hizo tales, para que mas se descubra, y mejor se entienda, iremos discurriendo por todos los siglos de la Iglesia, y contarèmos los varones santos y Sabios, que à avido en ellos. Y no todos los que à avido, porque esto seria cosa immensa, y que pide muchos libros, y excede nuestra capacidad; sino solamente los que siendo eminentissimos en santidad, y juntamente insignes en la sabiduria y doctrina, an sido por la Iglesia puestos en el Catalogo y canon de los santos, que llamamos santos canonizados. Y aunque estos respeto de los demas son muy pocos; porque la Iglesia no canoniza todos los que son santos, ni todos los que son santos y Sabios; sino algunos que son de eminentissima santidad, y muy conocida y notoria al mundo, y ilustrada y confirmada con milagros y obras admirables: Mas con todo esso los santos y Sabios que destos ay en la Iglesia, vienen a ser muchos en cada siglo, como veremos. Iremoslos solamente apuntando, y señalando, por guardar brevedad, y notarèmos en el margen el dia,

en

en que la fiesta de cada vno dellos se celebra, para que el que quisiere saber mas a la larga su vida y su historia, la pueda hallar.

En el primer siglo de la Iglesia, que se cuenta desde la venida del Espiritu Santo, que se començo a predicar el evangelio, hasta el año de ciento del nacimiento de Christo; dexando los Apostoles, y los setenta y dos dicipulos, que con la sabiduria sobrenatural y ardentisima charidad que se les infundio con la venida del Espiritu Santo, predicaron el evangelio por todo el mundo, y fueron despues de Christo las primeras columnas y fundamentos de la Iglesia, los demas santos y Sabios canonizados, que florecieron en aquel siglo son estos. Tito dicipulo de san Pablo, Obispo de Creta, varon santisimo, y predicador Apostolico, que lleno de sabiduria divina fundò aquella Iglesia, y convirtio a muchos a la Fe. *Enero. 3.*

Timotheo dicipulo del mismo Apostol, Obispo de Epheso, y martir de Christo, varon de vida purisima, y de sabiduria y doctrina celestial, cõ la qual edificò y aumẽtò mucho la Iglesia de Christo. *24.*

Parmena vno de los siete Diaconos, varon santisimo, y Predicador Apostolico, y que hizo admirable fruto en Macedonia, donde convirtio muchos, y padecio martirio por Christo. *23.*

Valerio Obispo de Treveris en Francia, dicipulo de san Pedro, que embiado por el a Francia, con grande sabiduria y admirable fruto predicò alli el evangelio de Christo. *29.*

Trofimo Obispo Arelatense ordenado por san Pablo, predicador Apostolico en Francia donde con su doctrina divina convirtio muchas gentes a la Fe, y plantò alli la Iglesia de Christo. *Diziem. 29.*

Aristobolo dicipulo de los Apostoles, y martir de Christo, varon santisimo, y gran Predicador del evangelio. *Março. 15.*

Archipo compañero del Apostol san Pablo, Predicador Apostolico entre los Gentiles, y varon de gran santidad. *20.*

Berillo Obispo de Catana ordenado por san Pedro, que con admirable santidad y doctrina convirtio muchas gentes a la Fe. *21.*

Paulo Obispo de Narbona en Francia, dicipulo de los Apostoles, que con grãde espiritu y divina sabiduria predicò el evangelio, y plantò la Fe en aquella provincia. *22.*

Epaphrodito Obispo de Tarracina ordenado por san Pedro, varon Apostolico, y divino Predicador del evangelio. *Abril. 3.*

Pancracio Obispo en Tauromenio de Sicilia, dicipulo de san Pedro, y martir de Christo, varon santisimo, y Predicador Apostolico. *19.*

Timon Obispo Beroense vno de los siete Diaconos, Doctor divino del evangelio, que con admirable santidad y doctrina del cielo sembro la Fe de Christo en muchas partes, y fue por ella martirizado. *Mayo. 24.*

Manahen dicipulo de los Apostoles, doctor de la

de la Iglesia, y Profeta de Christo, varon muy venerable y de in-
Abril. 28. signe santidad. Marco Obispo en Atina, muy celebre en santidad
y en la predicacion del evangelio, y muy claro en milagros. Ti-
29. chico Obispo Calcedonense, dicipulo de san Pablo, varon san-
30. tissimo, y Predicador Apostolico. Eutropio Obispo en Santonas,
y martir de Christo, embiado por san Clemente Papa a Francia,
Mayo. 2. donde con su divina sabiduria convirtio muchos a la Fe. Segun-
do Obispo de Avila varon Apostolico, embiado por san Pedro a
6. predicar el evangelio en España. Evodio Obispo de Antiochia
ordenado por san Pedro, y Martir de Christo, varon muy eminen-
7. te en santidad y doctrina, y celebrado por san Ignacio. Flavia Do
mitilla virgen y martir, clarissima en sangre, y mucho mas en san-
tidad, tuvo sabiduria infundida de Dios, con la qual y con mila-
gros que hizo convirtio muchas gentes a la Fe: y por estas virtu-
9. des es muy celebrada de los santos doctores. Hermas familiar del
Apostol san Pablo, y martir de Christo, varon clarissimo en santi-
15. dad y sabiduria, y escritor ecclesiastico. Torquato, Ctesiphon.
Secundo, Indalecio, Cecilio, Hesychio, Euphrasio dicipulos de
los Apostoles, varones santissimos, y Predicadores Apostolicos
en España: donde con su divina doctrina convirtieron innume-
Iunio. 6. rables Gentiles a la Fe de Christo. Filipo vno de los siete Diaco-
nos, clarissimo en santidad y milagros, y en la predicacion de la
doctrina evangelica, con la qual convirtio al Eunucho de la Rey-
14. na Candaces, y a la gente de Samaria. Marciano Obispo de Çara-
goça de Sicilia ordenado por san Pedro, varon muy insigne en san
27. tidad, y predicador Apostolico. Crescente dicipulo de san Pablo,
Obispo en Galacia, varon en santidad y doctrina divino, y digno
de tal Maestro, convirtio muchas gentes a la Fe, y fue por ella mar
30. tyrizado. Marcial Obispo en Lemovices de Francia, clarissimo
en santidad y doctrina, cõ la qual fundò muchas Iglesias de Chris-
Iulio. 5. to, y plantò la Fe en ellas. Romulo Obispo en Fesulis de Tuscia,
dicipulo de san Pedro, Predicador Apostolico, que con su doctri-
na divina en Italia convirtio muchos a la Fe, y fue por ella marty-
12. rizado. Hermagoras Obispo de Aquileya, dicipulo de san Mar-
cos, Prelado admirable, que con doctrina Apostolica y ardentissi-
mo zelo convirtio muchos pueblos a la Fe de Christo, y padecio
12. por ella martirio. Paulino Obispo de Luca en Tuscia ordenado
por san Pedro, varon santissimo, y Predicador Apostolico. Silas
13. compañero de san Pablo, varon divino y muy venerable en la Igle
sia, gran Predicador del evangelio, con el qual convirtio muchos

a Christo,

à Chro, y edificò mucho la Iglesia. Epaphra dicipulo y cópañero d S. Pablo, y Obispo de los Colossénses, varó de muy insigne santidad, y Predicador Apostolico, y martir glorioso de Chro. Ioseph Iusto, el que fue elegido có san Mathias, varon de admirable santidad, y q̃ lleno de espiritu divino y sabiduria celestial convirtio muchos a la Fe de Christo. Apollinar Obispo de Ravenna ordenado por S. Pedro, varon divinissimo, y Predicador Apostolico, que có su admirable santidad y excelente doctrina hizo grande fruto en la Iglesia de Christo. Aprem Obispo de Napoles ordenado por el mismo Apostol, varon sabio, y pastor santissimo de la Iglesia. Aristarcho compañero de S. Pablo, Obispo Tesalonicense, varon Apostolico, y martir de Christo. Memmio Obispo de Catalaoni en Frãcia, cósagrado por S. Pedro, varó santissimo, y q̃ có su doctrina Apostolica hizo gran fruto en la Iglesia. Eutichio dicipulo de san Iuá evangelista, varó de admirable santidad, y predicador apostolico, que padecio mucho por la conversió de las almas y edificació de la Iglesia. Fronton Obispo en Francia ordenado por san Pedro, varon santissimo, y que con su doctrina divina y grandes milagros truxo mucha Gentilidad al yugo suave de Christo. Eugenio Arçobispo de Toledo el primero deste nombre, dicipulo de S. Dyonisio Areopagita y martir de Christo, varon de vida celestial, gran predicador del evangelio, y grande gloria de España. Clemẽte Papa y martyr de Christo, varon prestantissimo en santidad y sabiduria, y clarissimo en milagros, y que en vida y en muerte convirtio innumerables infieles a la verdad de Christo. Sosthenes convertido por san Pablo, y de principe de la Sinagoga hecho dicipulo humilissimo y sapientissimo de Christo, y Obispo segun algunos de Colofones. Iuvencio Obispo Ticinense, y martyr de Christo, varon ilustrissimo en santidad y milagros, que con su doctrina celestial convirtio muchos infieles a la Fe y obediencia de Christo. Materno Obispo de Treveris dicipulo de san Pedro, varon apostolico, que con su gran santidad y doctrina divina plantò la Fe de Christo en Alemania, trayendo muchas gentes a la vnion de su Iglesia. Dyonisio Areopagita dicipulo de san Pablo, y martyr de Christo, primer Obispo de Athenas, y despues de Paris, varon en la santidad, sabiduria, y doctrina que enseñò, y dexò escrita, todo celestial, y sobre manera admirable, y grande resplandor de la Iglesia de Christo. Hyerotheo dicipulo de san Pablo, y condicipulo de san Dionysio, varon todo divino y admirable, y lleno de espiritu y sabiduria celestial. Santino Obispo Meldense

19 20 23 *Agosto.* 3. 4 5 24 *Otubre.* 25. *Noviem.* 15. 23 23 *Setiem.* 12. 14 *Otubre.* 9. 4 *Setiem.* 22.

discipulo de san Dyonisio Areopagita, varon santissimo, y Predica
dor Apostolico. Anatalon dicipulo de san Bernabe Apostol, y
Obispo de Milan, varon muy insigne en la santidad y doctrina, con
Noviem. 7. que hizo grande fruto en la Iglesia de Christo. Prosdocimo Obis-
po en Patavio ordenado por san Pedro, varon santissimo y Predica
dor Apostolico, y muy claro por milagros. Estos son los santos
del primer siglo, que estan enel catalogo de los canonizados por
la Iglesia: los quales siendo de vida santissima, fueron juntamente
ilustrados y adornados de Dios con sabiduria divina, con la qual
ayudaron a los Apostoles y dicipulos de Christo, a destruir los er-
rores y vicios del mundo, y a sembrar su Fe y religion en todas las
gentes.

CAP. XXIIII. De los varones eminentes en santidad y doctrina, que en el segundo siglo florecieron en la Iglesia.

LOS santos canonizados que en el segundo siglo ilustraron la Iglesia, desde el año de ciento hasta el de dozientos del naci-
miento de Christo son estos. Ignacio Obispo de Antiochia, varon
Febrero. 1. divinissimo, y celeberrimo en santidad y sabiduria, y enel admira-
ble fruto, que con su exemplo de vida, y con su ilustrissimo marty-
rio, y con sus cartas devotissimas hizo en la Iglesia de Christo. Pa-
pias Obispo de Hierapoli en Frigia, Doctor insigne en la Iglesia, y
muy celebre en santidad y sabiduria, eruditissimo en ciencias hu-
manas y en la divina Escritura; y no deroga a esto la sentencia que
Abril. 7. tuvo de los Millenarios, porque entonces era opinion. Egesipo va
ron en la santidad y sabiduria prestantissimo, y que con su insigne
doctrina hizo grande fruto en la Iglesia de Christo. Dyonisio O-
bispo de Corintho, doctor excelentissimo de la Iglesia, y clarissi-
mo en santidad eloquencia y doctrina, y summamente venerado
en aquel siglo. Filipo Obispo de Cortina en Creta, varon ilustrissi
mo en la santidad y sabiduria, y en libros que dexò escritos de
grande erudicion. Carpo Obispo Tyatirense en Asia, y martyr de
Christo, varon sapientissimo, y gran defensor de la Fe y verdad de
Agosto. 31. Christo. Aristides Athenience, de Filosofo Gentil dicipulo fielis-
simo de Christo, varon de gran santidad, y de summa eloquencia
y sabiduria divina y humana, gran defensor de la Fe, y edificacion
Setiem. 24. de la Iglesia, y gran milagro y confusion para los Gentiles. Andò-
chio presbitero, dicipulo de S. Polycarpo, varò santissimo, y predi
cador Apostolico en Frâcia, dòde còvirtio muchos Gètiles a la Fe, y
Octubre. 10. fue martyrizado por Chro. Pinito Obispo de Creta Prelado prestâ
tissimo

tiſsimo en ſantidad y ſabiduria,y celeberrimo en la doctrina que dexò eſcrita,y de grande veneracion en la Igleſia de Chriſto. Theofilo Obiſpo de Antiochia,clariſsimo en ſantidad y ſabiduria, y en los libros que dexò eſcritos,y muy celebrado de ſan Geronymo y otros eſcritores. Abercio Obiſpo de Hyerapoli en Phrigia, varon Apoſtolico,y clariſsimo en ſantidad y doctrina y milagros. Heró Obiſpo de Antiochia, dicipulo y ſuceſſor de S. Ignacio,y martyr de Chriſto,varon divino en ſantidad y ſabiduria, grā Prelado de la Igleſia,y muy celebrado de los eſcritores. Marco Obiſpo de Hieruſalem,varon ſantiſsimo y doctiſsimo,y muy celebre,y el primero q̄ cóvertido de la Gētilidad, governo aquella Igleſia. Narciſo Obiſpo de Hieruſalē,varō muy ſabio,y iluſtriſsimo en ſantidad y milagros,y muy venerado en aquel ſiglo,y librado milagroſamēte por Dios de vn teſtimonio falſo con muerte de los falſos teſtigos. Benigno presbitero,dicipulo de S. Policarpo,y martyr de Chriſto,varó ſantiſsimo,y Predicador Apoſtolico en Frācia. Iuſtino de Filoſofo Gētil Chriſtiano ſantiſsimo,y martyr de Chriſto,varóver daderamēte admirable en Sabiduria divina y humana,y en la doctrina q̄ dexò eſcrita,có la qual iluſtrò la Igleſia,y cófundio los Gentiles. Apollonio Senador,primero inſigne Filoſofo de la Gentilidad,y deſpues martyr ſantiſsimo de Chriſto,varōen eloquencia y Sabiduria divina y humana eminētiſsimo, y con ſu exēplo y eſcritos divinos eſcudo fortiſsimo de la Fe. Andeolo Subdiacono, y martyr de Chriſto, Predicador Apoſtolico en Francia,embiado por S. Polycarpo. Eleuterio Papa y martyr, varon ſantiſsimo, q̄ con ſu admirable doctrina convirtio la nobleza Romana ala Fe de Chriſto. Quadrato dicipulo de los Apoſtoles, Obiſpo de Athenas, y martyr de Chriſto, varó de ſantidad y doctrina incóparable,gran columna de la Fe,y muy celebrado de los eſcritores eccleſiaſticos. Ireneo Obiſpo de Leó de Frācia, dicipulo de San Polycarpo, y martyr de Chriſto, varó celeberrimo en ſantidad y Sabiduria, y en la doctrina admirable,q̄ dexò eſcrita, grā doctor de la Igleſia,y muy venerado de los ſantos antiguos. Panteneo varó en ſantidad y ſabiduria divina y humana y zelo de la Fe eminētiſsimo, Maeſtro famoſiſsimo y luz clariſsima dela Igleſia,y Predicador Apoſtolico entre los Gētiles,y muy venerado y celebrado en aquel ſiglo. Taurino Obiſpo Ebroicenſe en Frācia varó clariſsimo en ſantidad y milagros, q̄ có doctrina Apoſtolica cóvirtio muchos a la Fe de Chriſto. Apolinar Obiſpo de Hieropoli en Aſia,varon de vida puriſsima, y doctiſsimo Maeſtro y eſcritor de la Igleſia,muy celebrado por ſan Gero-

18.
22.
17.
22.
24.
Noviem. 1.
Abril. 3.
18.
Mayo. 1.
26.
26.
Iunio. 28.
Iunio. 7.
Agoſto. 11.
Enero. 8.

nymo y otros escritores Eclesiasticos. Athenogenes martyr de Christo, muy grande y antiguo Theologo, gran defensor de la Fe con su exemplo y doctrina y escritos, muy estimado de los Griegos, y muy celebrado por San Basilio y otros santos. Publio Obispo de Athenas, sucessor de San Dyonisio, y martyr de Christo, y luz muy resplandeciente de la Iglesia en santidad y doctrina. Polycarpo Obispo de Esmirna, discipulo de san Iuan Apostol, y martyr de Christo, varon en santidad, sabiduria, y doctrina, y fruto que hizo, de summa admiracion, Profeta santissimo, y doctor Apostolico y prestantissimo de la Iglesia, y Principe de Prelados, y a todos muy venerable. Barsimeo Obispo de Edessa de Syria, martyr de Christo, Predicador Apostolico, que con su divina doctrina convirtio muchas gentes a la Fe de Christo.

CAP. XXV. *De los Sabios y santos canonizados del tercero siglo.*

LOS santos varones sapientissimos, que florecieron en el tercero siglo desde el año de doziẽtos hasta el de treziẽtos, son
Enero. 3. estos. Florẽcio Obispo Vienense, varõ clarissimo en santidad y sabiduria, y q̃ padecio mucho por la Fe de Christo. Luciano martyr de Christo, varõ santissimo y verdaderamente divino, gran defensor de la Fe con el exemplo y palabra y doctrina q̃ dexò escrita; muy venerable a los fieles, y a los Gentiles tan admirable, que con su modestia los cõvertia a la Fe. Babilla Obispo de Antiochia, varõ prestãtissimo en santidad y divina Sabiduria, y clarissimo en milagros, cõstantissimo defensor de la Fe, q̃ vivo resistio al Emperador Decio, y muerto hizo callar el oraculo de Apolo: es muy ce-
Febrero, 4. lebrado de S. Chrisostomo. Phileas Obispo de Themuis en Egypto, famosissimo en el martyrio, sapiẽtissimo en la escritura divina, eficacissimo en la palabra y exẽplo, con q̃ movio innumerables a padecer martyrio por Chro. Eleucadio Obispo de Ravena, de Filosofo Platonico cõvertido a la Fe por S. Apolinar, aquiẽ sucedio en la silla, varõ sapiẽtissimo y de vida santissima. Gabino Presbitero, y martyr de Chro, sobrino del emperador Diocleciano, ermano del Papa Cayo, padre de santa Susãna virgẽ, varõ de insigne santidad, y de grãde erudició, y gran defensor de la Fe con su exemplo y con la doctrina que dexò escrita. Polycarpo Presbitero, cõpañero de San Sebastian, varon muy Sabio y de vida santissima y que con su doctrina divina convirtio muchos a la Fe de Christo.

Theofilo

Theofilo Obispo de Cesarea en Palestina, varon eminentisimo en santidad y sabiduria, Legado del Papa Victor, q̃ en su nombre presidio en el Concilio, que se hizo en Palestina sobre la celebracion de la Pascua. Antonomo Obispo en Bithinia, y martir de Christo, varon ilustrisimo en santidad y sabiduria, y con su exẽplo y santa doctrina cõvirtio muchas gẽtes a la Fe de Christo. Cornelio Papa, y martyr de Chro, varõ celeberrimo en santidad y sabiduria divina, y en el admirable fruto q̃ con su exemplo y doctrina hizo en la Iglesia de Christo. Cypriano Obispo de Carthago, y martir glorioliſsimo de Christo, varon de summa santidad y sabiduria, y de incomparable eloquencia, lumbre clarisima, y grande gloria de la Iglesia de Christo. Methodio Obispo de Olimpio de Lycia, y despues de Tyro, y martir de Christo, varon ilustrisimo en santidad y sabiduria divina y humana, y en la doctrina que dexò escrita. Ianuario Obispo de la ciudad Benaventana, y martir de Christo, varon Sabio y de santidad incomparable, y celeberrimo por los milagros que su cuerpo hizo, reprimiendo el fuego del monte Vesuvio, y por el que haze cada año su sangre en la ciudad de Napoles. Cypriano Diacono natural de Antiochia, que de mago cõvertido por santa Iustina, vino a ser dicipulo santisimo y sapientisimo y martir de Christo. Gregorio Obispo de Armenia, varon sobre manera admirable en santidad y grandes milagros, y en la eficacia de su doctrina divina, con la qual convirtio el reyno de Armenia con su Rey Tyridates a la Fe de Christo. Piaton Presbitero, y martir de Christo, y Predicador Apostolico en Francia. Demetrio varõ clarisimo en santidad y milagros, y en la predicacio de la doctrina evangelica, con la qual convirtio muchos a la Fe de Chro, y padecio martirio por ella, y es muy celebrado por sus grãdes hechos. Asclepiades Obispo de Antiochia, y martir de Chro, varõ preclarisimo en santidad y sabiduria, y muy celebrado de san Geronimo y los demas escritores. Athenodoro Obispo en el Ponto, ermano de S. Gregorio Thaumaturgo, y martir de Christo, fue primero en la Gentilidad gran Filosofo, y despues de convertido a la Fe fue varon eminentisimo en santidad y sabiduria divina, y muy celebrado de los santos antiguos. Melanio Obispo Rotomagense, varon santisimo y Predicador Apostolico. Achilas Obispo de Alexandria, varon de summa virtud y santidad, celeberrimo Maestro de la Iglesia, eminentisimo en sabiduria humana y divina, y vn grande milagro de aquel siglo, y como tal lo veneran los santos, y lo llama san Athanasio

Março. 7. 14 18 19 26 30 *Otubre. 1.* 8 18 19 22 *Noviem. 7.*

17. el grande Achilas. Gregorio Obiſpo de Neoceſarea enel Ponto que de Filoſofo Gentil ſe convirtio a la Fe de Chriſto, y por los grandes milagros que hizo, ſe llama Thaumaturgo: varon en la vida diviniſsimo, en la Sabiduria preſtantiſsimo, y en la doctrina celeſtial, y celebrado de los ſantos con ſumma reverencia.

19. Dyonifio obiſpo de Alexandria, dicipulo de Origenes, varon en ſantidad iluſtriſsimo, y en eloquencia, Filoſofia, Sabiduria divina, y en todas las ciencias eminentiſsimo, y de ſumma admiració, y gran doctor de la Igleſia: es muy celebrado de ſan Athanaſio y ſan Geronymo, y de todos los eſcritores. Chriſogono martyr de Chriſto, varon muy Sabio, y muy celebre por ſu gran ſantidad y glorioſo martyrio.

24

25

Moyſes presbitero, y martyr de Chriſto, varon de admirable ſantidad y doctrina, y gran defenſor de la Fe contra Gentiles y ereges, y muy celebrado por ſan Cornelio Papa y ſan Cypriano.

Diziem. 26. Archelao obiſpo en Meſopotamia, varon de gran ſantidad, eminentiſsimo en Sabiduria y doctrina, y

27 muy celebrado de ſan Epifanio y ſan Cyrilo. Maximo Obiſpo de Alexandria, varon iluſtriſsimo en ſantidad y ſabiduria, y en lo mucho que padecio por la Fe, y muy celebrado de los eſcritores Eccleſiaſticos.

Iunio. 1. Pamphilo presbitero y martyr glorioſiſsimo, varon muy admirable en ſantidad, y en la doctrina que dexò eſcrita, y

10 muy venerado de los ſantos antiguos, Getulo martyr de Chriſto

21 clariſsimo en ſantidad y ſabiduria. Martin Obiſpo Tungrenſe, llamado Apoſtol de los Asbanos, varon ſantiſsimo y Predicador Apoſtolico.

Iulio. 14. Anatolio Obiſpo en Laodicea de Syria, varon de gran ſantidad, y en eloquẽcia, Filoſofia, y ſabiduria divina eminẽtiſsimo,

14 y en aquel ſiglo Maeſtro celeberrimo de la Igleſia de Chriſto. Heraclea Obiſpo de Alexandria, varon en ſantidad y ſabiduria famoſiſsimo, y muy grande y venerable doctor de la Igleſia.

Agoſto. 2. Eſtefano Papa y martir de Chriſto, varon ſantiſsimo, que con gran ſabiduria y eſpiritu divino convirtio muchos Gentiles a la Fe de Chriſto.

10 Laurencio Archidiacono, martir glorioſiſsimo y ſapientiſsimo de Chriſto, que con ſu doctrina y milagros traxo muchos Gentiles al

11 yugo de Chriſto. Alexandro Obiſpo de Comana en el Ponto, ordenado por ſan Gregorio Thaumaturgo, y martir de Chriſto: varon en ſantidad y ſabiduria y eloquencia diviniſsimo, y admirable

22 deſpreciador de la onra del mundo. Hipolito Obiſpo Portuenſe, varon en ſantidad y ſabiduria clariſsimo, y en la doctrina copioſiſsima que dexò eſcrita muy inſigne, y muy celebrado y ve-

Noviem. 4. nerado de los doctores antiguos de la Igleſia. Pierio Presbitero

Alexan-

Alexandrino, varon en pureza de vida, en voluntaria pobreza, y en eloquencia y sabiduria humana y divina sobre manera admirable, y con la doctrina que enseñò, y que dexò escrita, Maestro glorioſisimo de la Igleſia de Chriſto. Pionio Presbitero de Esmyrna, martir de Chriſto, varon de admirable ſantidad, y preſtantiſsimo en ſabiduria, y en el fruto grande que con ſu exemplo y doctrina hizo en la Igleſia de Chriſto. Alexandro Obiſpo primero de Capadocia, y deſpues de Hieruſalem y martyr de Chriſto, varon clariſsimo en ſantidad y doctrina, y en los eſcritos muy eruditos y elegantes que dexò eſcritos. Narciſo Obiſpo y Apoſtol de Auguſta, varon muy inſigne en ſantidad y doctrina, y en la predicacion del evangelio, con la qual convirtio muchos Gentiles en Eſpaña y otras partes, y plantò la Fe en Rhecia. Anthimo Obiſpo de Nicomedia, y martyr de Chriſto, varon ſantiſsimo y de admirable doctrina, con la qual grande muchedumbre de fieles ſe movio al amor del martyrio. Antimo presbitero, Predicador Apoſtolico y de vida ſantiſsima. Poncio martyr de Chriſto, varon ſantiſsimo y muy Sabio, que con ſu doctrina y amoneſtacion convirtio a la Fe a los dos Philipos Ceſares. Pacomio Abad, varon verdaderamente admirable en ſantidad y ſabiduria celeſtial, y en el incomparable fruto, que hizo en la Igleſia de Dios. Potamion Obiſpo de Heraclea en Egypto, y martyr de Chriſto, muy celebre en ſantidad y ſabiduria, y gran defenſor de la Fe, y que padecio mucho por ella. Marcelino Presbitero, y Pedro Exorciſta varones ſantiſsimos, que llenos de eſpiritu y ſabiduria divina, con ſu doctrina convirtieron muchos a la Fe. Eraſmo Obiſpo y martyr de Chriſto, muy celebre por ſu ſantidad, y por el grande fruto que con ſu doctrina hizo en la Igleſia de Chriſto. Cecilio Presbitero varon muy venerable, y eminentiſsimo en ſantidad y letras y eloquencia, y padre eſpiritual de ſan Cypriano, que lo convirtio a la Fe de Chriſto. Cyrilo Obiſpo de Antiochia, varon iluſtriſsimo en ſantidad y ſabiduria y doctrina, y en lo mucho que padecio por la Fe, y muy celebrado de los eſcritores eccleſiaſticos. Serapion Obiſpo de Antiochia, varon eruditiſsimo, y de grande ingenio, y clariſsimo en ſantidad, y muy venerado en aquel ſiglo. Victorino Obiſpo Pictavienſe, y martyr de Chriſto, varon en ſantidad clariſsimo, y en eloquencia y ſabiduria divina y humana y en la doctrina, que dexò eſcrita, eminentiſsimo, y gran Predicador del evangelio, y muy celebrado de los eſcritores. Valeriano Obiſpo en Africa, varon iluſtriſsimo en ſantidad, q̃ con

Febrero. 1.

Março. 18.

18.

Abril. 27.

Mayo. 11.

14.

14.

18.

Iunio. 2.

2.

3.

Iulio. 22.

Otubre. 30.

Noviem. 2.

Diziem. 15.

con su gran sabiduria defendio la Fe, y con su ardentissima charidad en la persecucion Vvandalica padecio mucho por ella.

CAP. XXVI. De los varones sabios canonizados por santos del quarto siglo, que se cuēta desde el año de trezientos hasta el de quatrocientos del nacimiento de Christo nuestro Señor.

EN los siglos passados fueron las persecuciones vniversales, cō que los Emperadores Romanos afligieron la Iglesia con varias tribulaciones y tormentos, y bañando la tierra con sangre de martyres. Y assi aunque uvo innumerables varones sapientissimos, no tuvieron tanto lugar de exercitar, y descubrir su sabiduria cō liciones publicas, y cō libros escritos, como en este siglo, en el qual con el Imperio de Constantino Magno tuvo paz la Iglesia, y los Doctores sagrados que Dios dio a su Iglesia, tuvieron lugar y commodidad de enseñar, y escrevir, y publicar libros, con que ilustraron la Iglesia. Y assi como los siglos passados fueron siglos de martyres, lo fue este y los que se siguen siglos de Doctores, y santos Confessores. Y por esta causa tenemos tantos libros santos de los Doctores deste siglo, y de los siguientes, y tan pocos de los Doctores y Sabios de los siglos passados: porque los Sabios, y Doctores, y Prelados, que vivieron en los siglos passados, en las persecuciones eran los que mas padecian, y en los martyrios eran los primeros: y assi aunque fueron sapientissimos, no tuvieron oportunidad de tiempo y lugar para escrevir y publicar libros, como la tuvieron los Prelados y varones Sabios, que en este siglo florecieron, que son los siguientes.

Dixiem. 31. Silvestro Summo Pontifice, varon de incomparable santidad, y clarissimo en sabiduria, y milagros, y en el fruto admirable que hizo en la Iglesia, edificando los fieles, y convirtiendo à Constantino, y à innumerables Gentiles a la Fe de Christo. Damaso tambien Summo Pontifice, varon eruditissimo, y muy admirable en santidad, y en el grande fruto q̄ hizo en la Iglesia, y muy celebrado y venerado de san Geronymo, y san Agustin, y de todos los *Mayo. 2.* santos y escritores Ecclesiasticos. Athanasio Obispo de Alexādria, clarissimo en santidad y doctrina, y muy celebre y venerable padre y Doctor de la Iglesia, y (como lo llama san Gregorio Nazianzeno) principe de Prelados, columna de la Fe, y lumbre del mūdo,

y segundo

y segundo san Iuan Precursor de Christo. Espiridion Obispo de Chipre, varon muy ilustrado con sabiduria divina, y cõ espiritu de profecia, y clarisimo y sobre manera admirable en santidad y milagros, y en el grande fruto que hizo en la Iglesia, muy venerado de los Emperadores, y de los padres del Concilio Niceno. Sabino Obispo Piacentino, varó clarisimo en santidad y milagros, de summa erudicion y gravisimas sentencias, y tan venerado de san Ambrosio, que subjetava à su juizio y sabiduria la correcion de sus libros. Melecio Obispo de Antiochia, varon eminentisimo en santidad y sabiduria, y de summa veneracion, y muy celebrado de san Gregorio Nazianzeno, y de san Chrisostomo, y de todos los escritores. Alexandro Obispo de Alexandria, varon celeberrimo en santidad y sabiduria, y digno de toda reverencia, gran defensor de la Fe, y perseguidor de Arrio, q̃ lo echò de su Iglesia, y lo condenò en el Concilio Niceno. Macario Obispo de Hierusalem, bienaventurado en el nombre y en la vida, varon clarisimo en santidad, sabiduria, y milagros: el que hallò con santa Elena la cruz de Christo, y la manifestò con el milagro de sanar subitamente vna muger que estava para espirar. Cyrilo Obispo de Hierusalem, eminentisimo en santidad, y sabiduria, y doctrina divina, con que ilustrò la Iglesia, por la qual trabajò y padecio mucho, y por sus hechos admirables es muy venerado y celebrado de los escritores ecclesiasticos. Serapion Anacoreta y Obispo de Themuis, que està en Scythi de Egypto, morada de santos monjes, varon muy insigne en santidad y sabiduria, y muy alabado de san Athanasio, que con sus cartas llenas de espiritu y erudicion recebia grande consuelo, y le encomendava sus escritos, para que se los corrigiesse. Alexandro Obispo de Constantinopla, varon verdaderamente divino en la sabiduria, y santidad, con que alumbrò la Iglesia, y defendio la Fe, y en la eficacia de la oracion con que matò al impio Arrio. Iacobo primero monje, y despues Obispo de Nisibe, varon divinisimo en santidad y sabiduria, y obrador de grandes milagros, y muy venerado y celebrado de los doctores de la Iglesia. Eustachio Obispo de Antiochia en Syria, varon muy celebre en santidad y doctrina. Philiastro Obispo de Brixia, varon clarisimo en santidad, doctrina, y milagros, y en el zelo de la Fe, y libros muy insignes que dexò escritos. Arsenio Diacono, varon todo celestial en santidad, prudencia, sabiduria divina y humana, primero Maestro muy ilustre de los Emperadores Archadio, y Honorio, y despues monje muy

Dizien. 13.

11

Febrero, 12.

26

Março. 10.

18

21

Agosto. 28.

Iulio. 15.

16

18

19

Agosto. 1. celebre y de altisima contemplacion. Eusebio Obispo Vercellen
se, varon en la santidad y sabiduria y doctrina ilustrisimo, y eruditisimo en lenguas, celebrado con grandes alabanças de los santos doctores, por lo mucho que trabajò y padecio por la religion.
7. Victricio Obispo Rhotomagense, varon de admirable santidad,
que con su divina sabiduria convirtio muchas gentes barbaras a la
14. Fe de Christo. Marcelo Obispo en Apamea de Syria, y martir de
Christo, varon en santidad y sabiduria prestantisimo, y lleno de
espiritu divino, con el qual destruyò gran parte de la Idolatria. Ba
Enero. 1. silio Obispo de Cesarea de Capadocia, varon en sabiduria y santi-
dad vn gran milagro del mundo, doctor famosisimo de toda la
Iglesia, y grande gloria de la Grecia, donde salio esta luz clarisi-
Mayo. 9. ma, que alumbrò el vniverso. Gregorio Nazianzeno Arçobispo,
de Constantinopla, que por excelencia se llama el Theologo, va-
ron en santidad, sabiduria, y eloquencia divinisimo, cuya doctri-
na, por ser tan admirable, y en todo tan solida y verdadera, es re-
12 cebida de todos los Theologos con grande veneracion. Epifanio
Obispo de Salamina, sapientisimo y celeberrimo doctor de la
Iglesia, que por su admirable santidad, doctrina y milagros fue en
grande manera venerado en su siglo: y de san Geronymo y otros,
doctores de su tiempo tenido en summa reverencia. Nicetas Obis-
Enero. 7. po de los Dacos, varon santisimo, y lleno de sabiduria divina, que
con ardentisima charidad y espiritu apostolico convirtio muchas
gentes barbaras a la Fe de Christo, y las tornò mansas y religiosas:
es muy celebrado de san Paulino, y llamalo varon admirable. Pe-
9 dro Obispo de Sebasta de Armenia, ermano de san Basilio, varon
13 muy claro en santidad y sabiduria divina. Hilario Obispo Picta-
vense en Francia, doctor celeberrimo, y luz muy resplandeciente de la Iglesia, que con su exemplo, y predicacion, y doctrina profundisima que dexò escrita, y grandes milagros que hizo, ilustrò
13 y acrecento mucho la religion de Christo. Leoncio Obispo de
Cesarea de Capadocia, varon famosisimo en santidad y sabiduria,
y gran defensor de la Fe, y muy venerado en el Concilio Niceno.
Febrero. 1. Ephrem Diacono de Edessa, varon de rara y muy admirable santi
dad, y de sabiduria altisima y sobrenatural: muy celebrado de san
Basilio, y de todos los santos de aquel siglo, y tan venerable a to-
dos, que publicamente se leian sus escritos en las Iglesias para edi-
7 ficacion de los fieles. Moyses primero monje, despues Obispo
de Sarracenos Gentiles a peticion de Mauvia Reyna dellos, varon
de summa santidad y veneracion, que con espiritu de Apostol y
divina

divina sabiduria convirtio aquella gente barbara y ferocisima à la Fe de Christo. Antonio Abad en Thebaida, que por su vida perfectisima y a todos admirable merecio el nombre de grande: con su divina sabiduria convencia y confundia los Filosofos Gentiles, alumbrava, y animava los fieles, y hizo summamente florecer la vida monastica en la Iglesia, y con su exemplo fue a todo el mundo vn espejo clarisimo de toda virtud y perfeccion. Iuan monje de Egypto, varon de santidad muy admirable, y muy ilustrado de Dios con sabiduria divina y espiritu profetico, fue muy exemplar en toda la Iglesia, y muy venerado del Emperador Theodosio y de todos los santos de su tiempo. Ambrosio Obispo de Milan doctor glorioſisimo de la Iglesia, y varon de summa reverencia, por quien Dios obrò cosas muy admirables en la salud de las almas. Afraates Anacoreta, santo celeberrimo, que con su exemplo, doctrina, y milagros hizo grande fruto en la Iglesia, convirtiendo Gentiles y erejes, y edificando fieles. Marcelino Obispo de Ebreduno en Francia, varon ilustrisimo en santidad, y en la predicacion del evangelio, y en milagros, y en el admirable fruto que hizo en las almas. Simeon Obispo de Seleucia, y martir de Christo, que con grande santidad y sabiduria predicò el evangelio en Persia, y animò a muchos à padecer martyrio por la Fe de Christo. Gregorio Obispo en Iliberi de España, varon muy insigne en santidad, y doctrina que dexò escrita, celebrado por san Geronimo y san Isidro. Maximo Obispo de Hierusalem, tercero deste nombre en aquella silla, varon muy sabio, y clarisimo en santidad, y que padecio mucho por la Iglesia. Protogenes Obispo en Carris de Mesopotamia, varon santisimo, y sapientisimo, y muy celebrado, y que padecio mucho por la Fe. Philipo Argyrion varon Apostolico, que con su gran santidad y doctrina divina convirtio gran parte de Italia ala Fe de Christo. Dyonisio Obispo de Milan, que con su admirable santidad y doctrina defendio la Fe, y padecio mucho por ella; por lo qual es muy alabado de los santos antiguos. Zenobio Obispo de Florencia, muy celebre por su gran santidad y sabiduria y milagros, y muy estimado y venerado de san Ambrosio, y de los santos de aquel siglo. Iuliano Saba el Senior en Syria, varon de admirable santidad y sabiduria, que con espiritu divino y grandes milagros ilustrò la Iglesia. Honorato primero Abad Linirense, y despues Obispo Arelatense, varon excelentisimo en la vida y doctrina, y clarisimo en los milagros: y como dize san Eucherio, Maestro de las Iglesias. Basiano Obispo de Laude

14.

Mayo. 27.

Abril. 4.

7.

26.

21.

24.

Mayo. 5.

6.

12.

25.

25.

Enero. 14.

16.

19.

Laude varon muy insigne en santidad y doctrina, celebrado por
san Ambrosio, cuyo compañero fue en la defension de la Fe con-
25 tra los erejes. Bretannion Obispo en Tomis de Scytia, varon san-
tissimo, y fortissimo escudo de la Fe, que con su exemplo y do-
ctrina divina hizo grande fruto en la Iglesia, y fue muy venerable
Mayo.30. a los fieles, y admirable a los Gentiles. Iuan Climaco abad de vi-
da santissima, y de sabiduria y doctrina celestial, con la qual alum-
Março. 25. bra y edifica la Iglesia, y haze florecer la vida monastica. Pelagio
Obispo de Laodicea, Sabio y santissimo Prelado, que padecio mu-
Mayo.29. cho por la Iglesia, y es muy celebrado de los escritores. Maxi-
mino Obispo de Treveris, varon muy celebre en santidad, y sabi-
duria, y zelo divino, y que se hallò en muchos Concilios, y pa-
decio mucho por la Fe, y fue muy familiar del gran Athanasio.
Iunio.2. Optato Obispo Milevitano en Numidia, varon clarissimo en san-
tidad y erudicion, y en la doctrina insigne que dexò escrita, y en
7 el gran fruto que hizo en la Iglesia. Paulo Obispo de Constan-
tinopla, y martir de Christo, varon muy celebre en santidad y do-
ctrina, y muy venerado de los fieles por lo mucho que padecio
10 por la Fe. Asterio Obispo en Petra de Arabia, varon muy Sabio y
de grande santidad, y q̃ padecio mucho por la religion de Chris-
12 to. Olimpio Obispo en Thracia, varon Sabio y de admirable san-
tidad, y gran defensor de la Fe, y muy celebrado por san Athana-
12 sio. Amphion Obispo en Silicia, varon eminentissimo en santi-
dad y sabiduria, que por su gran valor el Concilio Niceno lo puso
13 por Obispo en Nicomedia. Triphilo Obispo en Cypro, varon de
gran santidad, y eminentissimo en eloquencia y sabiduria y doc-
20 trina, que dexò escrita. Macario Obispo de Petra en Palestina, Sa-
bio y santissimo Prelado, y gran defensor de la Fe, y celebrado
21 por san Athanasio. Eusebio Obispo Samosaneto, varon celeber-
rimo en santidad y sabiduria, y por sus grandes hechos muy esti-
mado y venerado de los santos de aquel siglo, entre los quales san
Gregorio Nazianzeno lo llama firmamento y columna de la Igle-
26 sia. Vigilio Obispo en Tridento, santissimo y eruditissimo Pre-
Iulio. 3. lado. Heliodoro Obispo de Altino, muy insigne en santidad y sa-
19 biduria, y muy celebrado por san Geronymo. Macrina ermana de
san Basilio, virgen santissima y muy ilustrada con sabiduria divina,
con la qual edificò a muchos, y fue Maestra de virtud y secretos
Agosto. 16. divinos a sus santos ermanos. Simpliciano Obispo de Milan, va-
ron de purissima vida, que con su doctrina divina hizo admirable
fruto en la Iglesia, y grandes conversiones de Gentiles: muy cele-
brado

brado de san Ambrosio y san Agustin. Alipio Obispo en Tagaste de Africa, varon en santidad y sabiduria eminentissimo, y muy celebrado por san Geronymo, y san Agustin. Timotheo Obispo y martir, predicador apostolico, que con su doctrina divina cõvirtio muchos a la Fe de Christo. Pammachio presbitero, varon muy eminẽte en santidad y sabiduria divina y humana, y muy celebrado por S. Geronimo. Irenion Obispo en Gaza de Palestina, varõ muy divino en santidad y sabiduria, y celebrado con grandes alabanças de los escritores Ecclesiasticos. Philogonio Obispo de Antiochia, varõ clarissimo en santidad y doctrina, y gran defensor de la Fe, y muy alabado por los santos Epifanio, Chrisostomo, y Geronymo. Martin Obispo de Turon, varõ de vida celestial, resplandor hermosissimo de la Iglesia de Christo, que lleno de Espiritu santo y de sabiduria divina con su doctrina edificava a los fieles, y ponia admiracio a los muy sabios, y con sus grandes milagros cõvirtio a la Fe de Christo innumerables infieles, y de todos tenido en sũma veneracio. Hypacio Obispo en Paphlagonia, varon clarissimo en sãtidad y sabiduria, q̃ viniẽdo del Cõcilio Niceno dio la vida por la Fe de Christo. Maximo Obispo de Magũcia, varon doctissimo en letras divinas y humanas, y de vida santissima y Apostolica, que con summo zelo de la gloria de Christo, y admirable doctrina, y exẽplo de penitẽcia edificò mucho la Iglesia. Amphilochio Obispo de Iconio en Lycaonia, varõ santissimo, y celeberrimo en Sabiduria divina y humana, y muy venerable a los Principes del siglo, y muy estimado y alabado de los santos Basilio, Gregorio Naziãzeno, y Geronymo. Prothasio Obispo de Milan, en santidad y Sabiduria lumbre clarissima de la Iglesia, padecio mucho por la Fe, fue muy celebre en su siglo, y muy alabado de S. Athanasio. Catalina martyr glorioſissima de Christo, virgẽ purissima, y en Sabiduria divina y humana illustrissima, muy venerable a todos los fieles, y de summa admiracion a los infieles. Pedro Obispo de Alexandria, padre espiritual de san Athanasio, varon en santidad y Sabiduria vn gran milagro de aquel siglo, de summa veneracion a los Christianos, y muy admirable a los Gentiles. Paulino Obispo de Treveris, varon clarissimo en santidad y Sabiduria, que padecio mucho por la Fe, y es muy celebrado de San Athanasio, Hilario, y otros santos. Amon Diacono en Heraclea, y martyr de Christo, varon santissimo, y adornado de Sabiduria divina, con la qual movio a muchos à dar la vida por Christo. Iusto Obispo de Leon de Francia, varon de gran santidad, y muy

15 22 30 *Dizien.16.* 20 *Noviem.11* *Noviem.14.* 18 23 24 25 26 *Agosto.3.* *Setiem.1.* 2

iluſtrado con ſabiduria divina y eſpiritu profetico, y Legado de
8. todos los Obiſpos de Francia en el Concilio de Aquileya. Cor-
biniano Obiſpo en Friſinge, varon ſantiſsimo, y Predicador A-
poſtolico, que con ſu admirable doctrina en Alemania, y Francia
11 hizo grande fruto en las almas. Paphnucio Obiſpo en Egypto,
varon Apoſtolico y de ſumma ſantidad, clariſsimo por ſus gran-
des milagros, y por lo mucho que padecio por la Fe, varon muy
venerado del Emperador Conſtantino, y de todo el Concilio Ni-
Octubre. 14. ceno. Gaudencio Obiſpo de Arimino, varon muy eminente en
ſantidad y ſabiduria y zelo de la religion, y gran defenſor de la Fe
21 de Chriſto, por la qual dio la vida. Hilarion Abad, varon ſumma-
mente admirable, iluſtriſsimo con grandes milagros, que lleno de
eſpiritu del cielo y de ſabiduria divina hizo incomparable fruto
en la Igleſia de Dios, y amplificò la vida monaſtica, y la hizo cre-
28 cer en grande perfeccion. Severino Obiſpo Colonienſe en Bur-
degala, varon Sabio, y muy eſclarecido en ſantidad, y muy cele-
25. brado de los eſcritores eccleſiaſticos. Gaudencio Obiſpo de Bri-
xia, varon clariſsimo en ſantidad, y de grande erudicion, y muy
27 celebre por la doctrina excelente que dexò eſcrita. Frumencio O-
biſpo en la India, ordenado por ſan Athanaſio, varon Apoſtolico
que con gran ſantidad y ſabiduria predicò el evangelio, y plantò
Noviem. 2. la Fe en aquella region. Theodoto Obiſpo de Laodicea en Syria,
varon incomparable en la vida ſantiſsima que hizo, y en lo mucho
que ayudò a las almas, y preſtantiſsimo en la ſabiduria humana y
Noviem. 27. divina, y en la doctrina que dexò eſcrita. Valeriano Obiſpo de
Aquileya, varon iluſtriſsimo en ſantidad y ſabiduria, que con ſu
divino eſpiritu y admirable doctrina hizo florecer tanto en virtud
aquella Igleſia, que como dize ſan Geronimo, parecia toda vn co-
Diziem. 2. ro de ſantos. Chromancio Obiſpo tambien de Aquileya, varon
de vida ſantiſsima, y de admirable erudicion y ſabiduria, y muy a-
3 labado de los ſantos Geronimo, y Chriſoſtomo. Mirocles Obiſ-
po de Milan, varon muy Sabio y de vida perfectiſsima, y celebra-
4 do de ſan Ambroſio. Melecio Obiſpo en el Ponto, varon de vida
celeſtial, en la eloquencia ſuaviſsimo, en la erudicion y ſabiduria
incomparable, doctor celeberrimo de la Igleſia, y tenido en gran-
de veneracion, muy alabado de los ſantos doctores, entre los qua-
6 les ſan Baſilio lo llama el admirable Melecio. Nicolas Obiſpo de
Myrà en Licia, varon ſapientiſsimo, y en la vida todo celeſtial,
grande gloria de Prelados, lumbre clariſsima de la Igleſia, exem-
pio puriſsimo de ſantidad, y por ſus grãdes milagros ſummamente

venerado

venerado de los Principes de la tierra. Paschasio Obispo de Vienna varon insigne en santidad y erudicion. Cesario ermano de san Gregorio Nazianzeno, grande Filosofo, admirable Mathematico, eminentissimo medico, y varon de insigne santidad, que se aprovechò de las ciencias humanas para alcançar la Sabiduria y doctrina divina que dexò escrita. Evagrio Obispo de Constantinopla, varon Sabio y de vida santissima, y que padecio mucho por la Fe de Christo. Gregorio Obispo Nisseno, ermano de San Basilio, varon clarissimo en santidad, y Sabiduria divina, y erudicion humana, y muy insigne en la doctrina excelentissima que dexò escrita, y que padecio mucho por la Iglesia. Abraham ermitaño, varon divinissimo, que con su Sabiduria, y grandes trabajos, y exemplo admirable de paciencia convirtio muchos Barbaros a la Fe de Christo, y hizo maravilloso fruto en ellos.

Febrero. 22. 25. *Março.* 6. 9. 16.

CAP. XXVII. De los varones Sabios canonizados por santos del quinto siglo, que comiença del año de quatrocientos hasta el de quinientos.

EN este quinto siglo florecio tambien grande muchedumbre de doctores santos, de cuyos escritos llenos de Sabiduria goza agora la Iglesia: y algunos dellos començaron a florecer en el siglo passado, y porque vivieron hasta este siglo, y florecieron tambien en el, se cuentan con los demas, que en este siglo començaron; y son estos. Symeon Estelita el mayor, que vivio sobre la columna en Syria: en la qual por espacio de mas de sesenta años hizo vna vida mas del cielo, que de la tierra, velando de noche y de dia en oracion sin refrigerio humano: y con este exemplo y la doctrina divina que desde alli predicava a los pueblos y gentes, que venian a ver tan rara maravilla, hizo conversiones miraculosas de grandes pecadores, y edificò summamente la Iglesia de Christo, y fue tan favorecido de Dios en esta vida, que vivio mas de ciẽ años, acrecentando merecimientos de vida eterna. Chrispino Obispo de Papia, varon muy celebre en santidad y erudicion. Severino Abad santissimo, y Apostol de los Noricos, que con su doctrina divina convirtio a la Fe de Christo: muy celebrado de los santos antiguos y de San Gregorio Papa. Theodosio Cenobiarcha en Capadocia, varon de vida santissima, que con su gran sabiduria y doctrina divina confundio los erejes, y edificò los fieles. Iuan Chrisostomo Arçobispo de Constantinopla, doctor celeberrimo

Enero. 5. 7. 8. 11. 26.

de la

de la Iglesia, y lumbre clarissima del mundo, que con su dulcissima y admirable eloquencia, y con su profundissima Sabiduria, y con la doctrina divinissima que enseñò, y dexò escrita, y con el exemplo de su santidad y invincible paciencia à hecho summo provecho en la Iglesia de Dios. Cyrilo Obispo de Alexandria ilustrissimo en santidad y Sabiduria, gran doctor y columna firmissima de la Iglesia: presidio en el Concilio Ephesino en lugar de Celestino Papa; y fue cosa admirable en varon de tanta autoridad, ver la benignidad y humildad tan profunda, con que convencio sus contrarios, y los reconciliò consigo. Euthimio abad varon clarissimo en santidad y milagros, que con el exemplo de su vida santissima, y divina Sabiduria hizo admirable fruto en la Iglesia de Christo, y es muy celebrado en ella. Severo Sulpicio dicipulo de san Martin, y Obispo Bituricense en Francia, varon santissimo, y de grande eloquencia y erudicion, y muy insigne por la admirable mudança que hizo de la alteza del siglo a la humildad religiosa, y muy celebrado de San Paulino, y de San Agustin. Isidoro monje en Pelusio de Egypto, dicipulo de San Chrisostomo, varon muy eminente en santidad y doctrina que dexò escrita. Flaviano Obispo de Constantinopla segundo despues de San Chrisostomo, varon de vida celestial, y famosissimo en sabiduria y doctrina, y muy estimado y venerado en aquel siglo. Porfirio Obispo de Gaza en Palestina, varon admirable en santidad y doctrina, que padecio mucho por la Fe, y dilatò mucho la Iglesia, destruyendo la Idolatria, y convirtiendo Gentiles. Prisco Obispo de Capua, varon santissimo, que en la persecucion Vvandalica padecio mucho por la Fe, y con su gran Sabiduria y doctrina divina en Campania de Italia hizo grande fruto en las almas. Leto Obispo Leptinense, varon doctissimo, y de gran santidad, que en la persecucion Vvandalica fue martyrizado por Christo. Exuperio Obispo de Tolosa, varon en el siglo clarissimo en dignidad y eloquencia, y despues Obispo santissimo, y admirable en la piedad y misericordia, y muy celebrado de los santos. Geronymo presbitero, varon de vida purissima, y zelador ardentissimo de la Fe y religion contra los enemigos de la verdad, y en la pericia de las lenguas, y en la erudicion del siglo, y en la Sabiduria divina y humana, y en la noticia de la divina escritura sobre manera admirable; gran doctor, y ornamento hermosissimo de la Iglesia de Christo. Victor Obispo en Vtica de Africa, varon santissimo y doctissimo, y muy famoso por la historia insigne que dexò escrita. Sidonio Obispo de Arvernis, varó

clariſ-

clarisimo en santidad, doctrina, y milagros. Agustino Obispo de Hypone en Africa, espejo muy resplandeciente de santidad, abismo divino de sabiduria, luz clarisima del mundo, gran Doctor, y grande gloria de la Iglesia. Pulcheria Augusta hija del Emperador Arcadio y ermana de Theodosio el menor, virgen doctisima y de gran santidad y piedad, que con admirable prudencia governò el Imperio, y hizo gran provecho a la Iglesia; y fue instrumento de Christo para onrar a su madre Virgen, declarando por el Concilio Calcedonense, q̃ ella hizo congregar, como verdadera y propriamente se llama madre de Dios: y assi el santo Cócilio la llamò defensora de la Fe, y gloria de las Iglesias. Marutha Obispo en Mesopotamia, varon clarisimo en sabiduria y milagros, y Predicador Apostolico en Persia, donde convirtio muchas gentes a la Fe de Christo, y fundò muchas Iglesias, y por sus hechos fue summamente venerado de los fieles, y admirado de los infieles y es muy celebrado de San Chrisostomo y de los escritores eclesiasticos. Theodoro monje en Egypto, dicipulo de San Pacomio, varon santisimo, y muy insigne Doctor Eclesiastico. Benjamin Diacono, Predicador Apostolico en Persia, dõde por la Fe fue martyrizado. Abundio Obispo de Como en Lombardia, varon muy celebre en santidad y erudicion, y Legado del Papa Leon. Perpetuo Obispo de Turon, varon sabio, y de admirable santidad. Acacio Obispo de Amidia en Mesopotamia, sabio y santisimo varon, muy venerable a los fieles, y admirable a los infieles. Leon Papa primero deste nombre, en todo grande y eminentisimo, en la dignidad, sabiduria, eloquencia, predicacion, zelo, fruto, milagros, y sobre todo grande en la santidad, y gloria hermosisima de la Iglesia de Christo. Toribio Obispo Asturicense, que con su gran sabiduria, santidad, vigilancia, y milagros limpiò a España de errores y vicios. Theotimo Obispo de Tomis en Scytia, varon celeberrimo en santidad, y sabiduria humana y divina, y admirable en la doctrina y provecho, que hizo en la Iglesia, convirtiendo a la Fe muchas gentes barbaras, y edificando los fieles. Venerio Obispo de Milan, varon prestantisimo en santidad, y sabiduria humana y divina, y muy insigne en la doctrina y zelo de la Fe, y muy alabado de san Chrisostomo y otros santos. Daniel Estelita dicipulo y imitador de Simeon Estelita, varon muy ilustrado con sabiduria celestial, y vn prodigio divino de santidad y penitencia, que viviendo sobre la columna se hizo admirable al mundo, y vtilisimo a la Iglesia: porque con su

28 *Setiem.* 10. *Diziem.* 4. 28 *Março.* 31. *Abril.* 2. 8 9 11 16 20 *Mayo.* 4. *Diziem.* 12.

exemplo y doctrina hizo florecer la santidad de muchos justos,
Mayo. 2. y convirtio innumerables pecadores a penitencia. Vindemial Obispo Capsense, y martyr de Christo varon insigne en la doctrina, y muy claro en santidad y milagros. Hilario Obispo Arelatense en Francia, varon verdaderamente Apostolico en la santidad y doctrina, y en el ardor de la Fe y de la charidad, y muy es-
11 timado y celebrado de los Escritores de la Iglesia. Mamerto Obispo de Vienna, varon sabio, y Prelado santissimo y muy celebre.
14. Vincencio monge y presbitero Linirense, varon eminentissimo en santidad y sabiduria, y escritor eclesiastico muy famoso, y muy alabado por el libro admirable, que entre otros dexò escrito contra todos los ereges lleno de resplandor de eloquencia y de ze-
Iunio. 22. lo de la Fe. Paulino Obispo de Nola, espejo admirable de voluntaria pobreza y misericordia, y de toda santidad y religion, y eloquentissimo y de summa erudicion, y muy venerado, y celebrado de todos los santos de aquel siglo por el exemplo perfectissimo, que dio a toda la Iglesia del verdadero desprecio del mundo. Ni-
22. cea Obispo de Romanciana, varon eminentissimo en santidad y
25. sabiduria. Prospero Aquitanio Obispo Reginense, varon clarissimo en santidad y sabiduria y eloquencia, y muy insigne Doctor
Iulio. 4. de la Iglesia con la excelentissima doctrina, que dexò escrita. Laureano Arçobispo de Sevilla, y martyr de Christo, varon santissimo y de admirable sabiduria, y gran defensor de la Religion. Flavia-
4 no Obispo de Antiochia, varon de gran santidad, y muy celebre por la doctrina que dexò escrita, y por lo mucho que padecio
4 por la Fe de Christo. Elias Obispo de Hierusalem, varon sabio y
13. de vida santissima, y gran defensor de la Fe. Eugenio Obispo de Cartago, varon sabio, y clarissimo por su gran santidad y por lo
29. mucho que padecio por la Fe. Lupo Obispo de Trecio en Francia, varon santissimo, que con su admirable doctrina, y con la efi-
Otubre. 3. cacia de su oracion ayudò mucho a la Iglesia. Maximiano Obispo Bagayense en Africa, varon muy insigne en santidad y doctrina, con la qual defendio la Fe, y padecio mucho por ella, y es
4 muy celebrado de san Agustin. Petronio Obispo en Bolonia, varon clarissimo en santidad y milagros, y doctissimo en la Escritura sagrada, y muy insigne por la doctrina que con grande eloquen-
24 cia dexò escrita. Proclo Arçobispo de Constantinopla, dicipulo y ministro de san Chrisostomo, el que visto como san Pablo le hablava quando escrevia; varon en santidad, sabiduria, y eloquencia muy admirable, y digno de tal maestro, y en aquel siglo Doctor muy ce-

lebre

lebre y de grande veneracion. Gaudioso Obispo Africano, que pa 28.
decio mucho por la Fe en la persecucion Vvandalica, varon sabio,
y clarissimo en santidad y milagros, y muy celebrado. Eucherio Noviem. 16.
Obispo de Leon en Francia, varon clarissimo en santidad y sabi-
duria, y en la doctrina muy insigne, y de admirable provecho que
dexò escrita, y muy venerado por el gran fruto que hizo en la
Iglesia. Aniano Obispo Aurelianense, varon muy sabio, y muy 17
esclarecido en santidad y milagros, y perfectissimo prelado de la
Iglesia. Gelasio Summo Pontifice, muy celebre en santidad y sa- Noviem. 21
biduria y doctrina. Maximo Obispo Regiése, varon muy sabio, y 27
verdaderamente muy grande en la santidad y milagros. Pedro Diziem. 2.
Chrisologo Obispo de Ravenna, varon clarissimo en santidad y
milagros, y en la doctrina muy divina que dexò escrita, y excelen
tissimo en el ingenio, y muy celebre en la predicacion del evan-
gelio y fruto admirable, que hizo en la Iglesia. Nonno Obispo 2.
de Heliopolis, varon de santidad incomparable, y Prelado sapien-
tissimo y muy venerable, y gran predicador del evangelio; por
cuya predicacion Pelagia de infiel y pecadora se convirtio admi-
rablemente a la Fe y amor de Christo.

CAP. XXVIII. De los varones sabios y santos canonizados del sexto siglo.

EN EL sexto siglo, que començo desde el año de quinientos
hasta el de seiscientos, florecieron en la Iglesia estos Doctores
santos. Fulgencio Obispo Rupense en Africa, varon santissimo y Enero. 1.
eruditissimo en la Escritura sagrada, q̃ ilustrò mucho la Iglesia cõ
los libros de muy excelente doctrina, que dexò escritos. Dacio 14
Obispo de Milan, varon muy celebre por su santidad y sabiduria,
y por lo mucho que padecio por la Fe. Alcimo Avìto varon de Febrero. 5.
gran santidad, clarissimo en eloquencia, poesia, erudicion, y sabidu
ria divina, que con su admirable doctrina defendio la Francia de
los Arrianos, y con los libros muy insignes que dexò escritos ilus-
trò la Iglesia. Sabino Obispo Canusino en Apulia, varõ muy sabio, 9.
y de admirable santidad y prudencia, vigilantissimo en los nego-
cios de la Iglesia, muy venerable a los fieles, y admirable a los in-
fieles, y celebrado por san Gregorio Papa. Leandro Arçobispo 27
de Sevilla, varon celeberrimo en santidad y Sabiduria, y gran doc-
tor de la Iglesia, con cuya doctrina y vigilancia España dexò la

eregia Arriana, y se convirtio a la verdadera Fe de Iesu Chris-
Março. 1. to. Albino Obispo Andegavense, varon muy insigne en vir-
Diziem. 5. tud y santidad, y en Sabiduria divina. Sabas Abad, varon sa-
pientissimo, y de vida sobre manera admirable, y muy escla-
recida con grandes milagros, y con el fruto incomparable, que
hizo en la Iglesia de Christo, defendiendo la Fe, y acrecentan-
Setiem. 1. do en numero y perfeccion la vida monastica. Egidio Abad, va-
ron Sabio, y de santidad admirable, y muy celebre en la Iglesia.
8 Simeon Estelita el Menor, varon de summa santidad, y lleno de
espiritu y Sabiduria divina, imitador del primer Symeon Estelita
en la vida asperissima y celestial que hizo sobre vna columna, fue
13 en su tiempo muy celebre, y vn gran milagro de santidad. Eu-
logio Obispo de Alexandria, varon muy claro por santidad y doc-
20 trina, y muy familiar de San Gregorio Papa. Agapito Papa, va-
ron celeberrimo en santidad, milagros y Sabiduria divina, muy
celebrado por San Gregorio Papa, y llamado en el decreto Trom-
peta divina del evangelio, y pregonero espiritual de la Iusticia.
Otubre. 1. Remigio Obispo de Rhemis en Francia, varon de incompara-
ble santidad y erudicion y Sabiduria y doctrina, con la qual con-
17 virtio aquel reyno con su Rey Clodoveo a la Fe de Christo. Vic-
tor Obispo de Capua, varon clarissimo en santidad y Sabiduria,
y en la doctrina muy insigne que dexò escrita; es muy celebrado
de los escritores, y entre ellos el venerable Beda lo llama san-
30 tissimo, y doctissimo varon. Germano Obispo de Capua, va-
ron muy Sabio y Legado en Constantinopla del Papa Hormida,
y de vida santissima, cuya anima vido San Benito subir al cie-
Noviem. 3. lo; es muy celebrado de San Gregorio Papa. Domno Obispo
de Vienna, varon en la vida santissimo, y en la Sabiduria hu-
7 mana y divina clarissimo. Herculano Obispo de Perusia, y mar-
tyr de Christo, varon muy Sabio, y clarissimo en santidad y mi-
12 lagros. Emiliano Presbitero en Taraçona de España, varon Sa-
15 bio y de vida admirable, y esclarecido con milagros. Machuto,
que se dize tambien Maclovio, Obispo en Bretania, varon
muy Sabio, y de vida santissima y muy exemplar, y confir-
17 mada con muy grandes milagros. Gregorio Obispo de Tu-
ron, varon illustrissimo en santidad y milagros, y muy estimado
y muy venerado de san Gregorio Papa, y por sus escritos muy
21 celebre y vtilissimo a la Iglesia de Christo. Columbano A-
bad, varon admirable en santidad, y clarissimo en sabiduria y
en la doctrina que dexò escrita, Predicador Apostolico en Francia
y Alema-

y Alemania, y celeberrimo por los muchos monesterios que fundò, y summo fruto que hizo en la Iglesia de Christo. Agricolao Obispo en Cabilano de Francia, varon sabio y de vida santissima; halloſſe en algunos Concilios, y es muy celebrado por los escritores Ecclesiasticos. *Março. 17.*

Benito Abad y Patriarcha ilustrissimo de su Orden, varon muy admirable en santidad, y muy adornado de Dios con divina sabiduria, y espiritu profetico, y grandes milagros: y que hizo fruto immenso en la Iglesia de Christo por si, y por innumerables varones santos y sapientissimos de su Orden, por medio de los quales convirtio infinitos pueblos al servicio de Christo. 21

Redempto Obispo Ferentino, varon ilustrado con sabiduria divina y espiritu profetico y vida santissima. *Abril. 8.*

Panthagato Obispo de Vienna, ilustrissimo en el siglo, y mucho mas en la Iglesia de Christo por la santidad y sabiduria, con que floreció, y hizo grande fruto en ella. 12

Anastasio Sinaita, que primero hizo vida solitaria en el monte Sinay, y despues fue Obispo de Antiochia, varon muy insigne en santidad y sabiduria, y en la doctrina que dexò escrita. 21

Hospicio varon santissimo, ilustrado con sabiduria divina y espiritu profetico. *Mayo. 21.*

Cesario Obispo Arelatense, varon de vida purissima y de admirable piedad, eminentissimo en sabiduria divina y humana, y en los escritos que dexò escritos de mucha erudicion y devocion. *Agosto. 27.*

Syagrio Obispo en Augustuduno, varon sabio, y de summa santidad, y muy celebrado por los escritores Ecclesiasticos, y por san Gregorio Papa. 27

Nicecio Obispo de Treveris, varon muy sabio, y de admirable santidad, y como dize Fortunato, resplandor de la Fe, y principe de prelados. *Diziem. 5.*

Germano Obispo de Paris, varon celeberrimo en santidad y doctrina, y clarissimo por milagros, y por el incomparable fruto que hizo en Francia, donde por la vigilancia de tan gran Prelado summamente floreció la virtud. *Mayo. 28.*

Gallo Obispo de Avernis, sabio, y santissimo, y muy celebre Prelado. *Iulio. 1.*

Symeon Salo, varon verdaderamente divino, y de summa admiracion, y lleno de sabiduria y prudencia celestial; la qual dissimulò por sufrir desprecios del mundo, y Dios lo ontò y ensalçò con muchos milagros, y con hazello muy venerable en su Iglesia. 1

Ennodio Obispo de Papia, varon santissimo, y eruditissimo. 17

Germano Obispo Antisiodorense, varon clarissimo en santidad, doctrina, y milagros, y en clarissimo provecho que hizo con su exemplo y doctrina; por lo qual es muy venerado en la Iglesia, y muy celebrado de los escritores Ecclesiasticos. 31

Severo presbitero en *Agosto. 8.*

Vienna de Francia, varon santissimo, y predicador apostolico, que con su doctrina divina convirtio grande muchedumbre de paganos a la Fe de Christo. Mena Obispo de Constantinopla, varó emi-
25 nentisimo en santidad y doctrina y muy celebrado en la quinta Sy-
Novie. 23. nodo, y muy alabado de los escritores Eclesiasticos. Gregorio Obispo Agrigentino, varon admirable y de summa santidad, y prestantissimo en Sabiduria divina y humana, y clarissimo por los milagros, y muy celebrado por los grandes trabajos y persecuciones, que con incomparable humildad sufrio por Christo.

CAP. XXIX. De los varones eminentes en sabiduria canonizados por santos del septimo siglo, que es del año de seis cientos hasta el de setecientos.

Março. 8. LOS santos que con gran sabiduria ilustraron la Iglesia en el septimo siglo son estos. Iulian Arçobispo de Toledo, varon celeberrimo en santidad y doctrina, y en los libros llenos de grãde erudicion que dexò escritos. Felix Obispo en Inglaterra, varon sabio,
31. y santissimo Prelado, que con su doctrina divina y espiritu apostolico convirtio los Anglos orientales a la Fe de Christo. Gregorio Papa el primero deste nombre, Apostol de Inglaterra, varon verdaderamente de vida celestial, y gran milagro de sabiduria y eloquẽcia, que lleno de espiritu divino penetrò profundissimamente los mysterios de la sagrada Escritura, y los secretos de los coraçones, y los explicò devotissimamente, y con grande claridad y verdad como vn organo del Espiritu santo: y assi es grande Doctor, y ornamento preciosissimo de toda la Iglesia de Christo: y con razó lo llaman algunos principe de los Theologos, resplandor de los Filosofos, lumbre de los Retoricos: y dizen que en todo lo que enseña es solido, erudito, sabio, grave, maduro, religioso, elegante, agudo, y digno de que nunca se cayga de las manos de noche y de dia, y de que todos lo sepan de memoria. Gertrudes virgen de Bravancia, clarissima en el linage, y mucho mas en la santidad, muy ilustrada de Dios con admirable sabiduria, que le fue infundida del cielo, y muy insigne por la doctrina muy devota y muy provechosa que dexò escrita. Braulio Obispo de çaragoça, varon muy señalado en santidad y doctrina. Ruperto Obispo de Salisburgo, y Apostol de Baviera, porque la convirtio a Christo, varon en vida y doctrina apostolico, y que hizo admirable fruto

Pritem. de script. Fran. Ribera in præmio Malachiæ.

17

26

27

convir-

convirtiendo muchas gentes a la Fe de Christo. Isidro Arçopispo de Sevilla, varon en santidad, y sabiduria divina y humana, y en la doctrina que dexò escrita celeberrimo, y sobre manera admirable, Doctor eminentisimo de la Iglesia de Christo, y grande lustre de toda España. *Abril.* 4.

Lamberto Obispo de Leon, varon sabio y de vida santisima. 14.

Melito Obispo en Anglia, Predicador apostolico embiado à aquella tierra por san Gregorio, que con su santa doctrina y exemplo de vida convirtio á la Fe de Christo los Saxones orientales. 24.

Eadberto Obispo Lindisfarnense en Anglia, varon insigne en santidad y doctrina. *Mayo.* 6.

Agustino Obispo en Inglaterra, embiado por san Gregorio, varon muy claro en santidad y doctrina y milagros, y en el grande fruto que hizo en la conversion de aquella gente. 26.

Beda presbitero, varon eminentisimo en santidad y sabiduria divina y humana, y muy celebre por la doctrina excelentisima y de gran provecho que dexò escrita, llamadò por sus grandes merecimientos en vida y en muerte el venerable. 27.

Chiliano Obispo de Herbipoli en Germania, predicador apostolico, que con su admirable santidad y doctrina convirtio muchas gentes a la Fe de Christo. *Iulio.* 8.

Arnulpho Obispo de Metis en Francia, sabio y santisimo prelado, y esclarecido con milagros. 18.

Maximo monge en Constantinopla, varon muy insigne en santidad y sabiduria, y muy celebre entre los Griegos por la mucha doctrina que dexò escrita. *Agosto.* 13.

Venerio monge y confessor, varon sabio y santisimo, que hizo vida admirable en la Isla Palmaria. *Setiem.* 13.

Theodo Obispo Cantuarienfe, varon apostolico y clarisimo en santidad y doctrina. 19

Euvaldo presbitero, y martyr de Christo, predicador apostolico en los Saxones. *Otubre.* 3.

Paulino Obispo en Eboraco de Inglaterra, predicador apostolico embiado por S. Gregorio à aquella Isla, donde convirtio a la Fe de Christo al Rey Eduvino con su gente. 10.

Maglorio Obispo en Bretania, varon sabio y prelado santisimo. 24

Aychardo Abad, varon sabio, y clarisimo en santidad y milagros, y grande fruto que hizo en la Iglesia. *Setiem.* 17.

Iusto Obispo en Inglaterra, varon de gran santidad, y predicador apostolico embiado por san Gregorio a aquella Isla, donde convirtio muchos a la Fe de Christo. *Noviem.* 10.

Vuillibrordo Obispo Trayectense, varon clarisimo en santidad, que con su gran sabiduria y doctrina Apostolica convirtio las gentes de Frisia y Dania a la Fe de Christo. 7.

Eugenio Arçobispo de Toledo, tercero deste nombre, varon santisimo y de grande erudicion. 13

Elegio Obispo en Noviomi de Belgia, varon clarisimo en santidad y *Dizziem.* 1.

milagros, y muy insigne en Sabiduria y doctrina que dexò escrita.

Enero. 23. Iuan llamado el Limosnero, Obispo y Patriarcha de Alexandria, varon muy Sabio, y de vida santissima y admirable, y espejo clarissimo en quien resplandecio la piedad y misericordia de Christo, que tal siervo tenia en el mundo, tan lleno de charidad, y en quien los fieles mirassen la piedad y misericordia, que todos de-

23 vian imitar. Ilefonso Arçobispo de Toledo, varon en santidad y Sabiduria eminentissimo; y con la doctrina admirable y vtilissima que enseñò, y dexo escrita, doctor celeberrimo de la Iglesia; y con la devocion y reverécia singularissima que tuvo a la Virgen, dechado perfectissimo de la devocion, que todos le devemos tener; llamado con mucha razon ancora de la Fe, y segundo Chrisostomo. Heladio tambien Arçobispo de Toledo, varon muy Sabio y prudente, y muy admirable en aquel siglo por la grande y rara mudança, que hizo, de señor ilustrissimo en el siglo en monje humildissimo en la casa de Dios: rigio el Obispado con summa santidad y prudencia, y con incomparable charidad y misericordia para con todos, y es muy alabado y celebrado de San Ilefonso.

Febrero. 18.

19 Barbato Obispo de Benevento, varon muy celebre en santidad, que con su divina Sabiduria y exemplo admirable convirtio los

19 Longobardos con su Capitan a la Fe de Christo. Mansueto Obispo de Milan, varon santissimo y eruditissimo como lo declaran

Março. 20. sus divinos escritos. Cuthberto Obispo Lindisfarnense, varon Sabio, y Prelado de incomparable santidad y exemplo, y clarissimo por los milagros que hizo, y favores singularissimos que recibio de Christo.

CAP. XXX. De los Sabios canonizados por santos del octavo siglo.

EN el octavo siglo, que començo desde el año de setecientos hasta el de ochocientos, florecieron estos santos doctores.

Enero. 4. Gregorio Obispo Lingonense en Francia, varon muy Sabio, y

Febrero. 27 santissimo Prelado, y clarissimo por milagros. Procopio varon

Março. 1. Sabio y de gran santidad y gran defensor de la Fe. Suitberto Obispo en Vberdan, varon santissimo, y Predicador Apostolico, que con su grande espiritu y doctrina divina predicò el evangelio en los Frisones, Batavos, y otros pueblos Germanos; es muy famoso y celebrado de Beda, y de otros escritores, y fue canoni-

11 zado a peticion de Carlo Magno. Eulogio Presbitero, y martyr de Christo en Cordova, varon eminentissimo en santidad, Sabiduria,

ria, y eloquencia, y muy insigne doctor de la Iglesia en aquel siglo, en el qual defendio fortissimamente la Fe contra los Moros, y movio muchos fieles a padecer martyrio por Christo: es muy celebre por la excelente doctrina que dexò escrita, con que edifica mucho los fieles. Niceforo Obispo de Constantinopla, varon muy Sabio y de vida santissima gran defensor de las imagenes, y que padecio mucho por la religion. Vulfranno Obispo Senonense, varon Sabio y de vida purissima confirmada con grandes milagros. Iuan Obispo en Polyboto de Asia, varon muy Sabio, y de vida perfectissima y muy admirable, y tan esclarecido cõ muchos y grandes milagros, que lo llaman los Griegos, Iuan Thaumaturgo, que es obrador de milagros. Vrsmano Obispo Laudiense, varon Sabio, y ilustrissimo en santidad y milagros, y muy celebrado de los escritores ecclesiasticos. Iuan Damasceno, varon muy admirable en la vida santissima que hizo, y en el exemplo perfectissimo de humildad, y de toda virtud que dio a la Iglesia, y en la Sabiduria humana y divina que enseñò, y doctrina admirable y provechosissima que dexò escrita, y en lo mucho que padecio por defensió dela Fe; doctor muy celebre, y luz clarissima dela Iglesia de Christo. Germano Obispo en Constantinopla, varon muy insigne en santidad y en doctrina, y gran defensor de la Fe. Bonifacio Obispo de Maguncia, y Apostol de los Germanos, porque convirtio gran parte dellos a la Fe, y plantò la religion de Christo en los Frisones: varon de grande Sabiduria, y de espiritu Apostolico, y muy celebre por su admirable santidad, y por la doctrina que dexò escrita, y por el grande fruto que hizo en la Iglesia. Rumoldo Obispo Dublinense, hijo del Rey de los Escotos, varon Sabio, y de gran santidad, y martyr glorioso de Christo. Vvillebardo Obispo en Saxonia, varon santissimo, y Predicador Apostolico, que con su divina doctrina convirtio muchas gentes ala Fe de Christo. Heda Obispo de los Saxones occidentales en Anglia, varon Sabio, y Prelado santissimo. Pedro Obispo, y martyr de Christo en Damasco, que con grande zelo y Sabiduria predicò la ley evangelica entre los Sarracenos, y padecio martyrio por ella. Burchardo Obispo de Herbipoli, varon Sabio, y Prelado muy insigne y de vida santissima. Huberto Obispo Tungrense, varon muy insigne en santidad y Sabiduria, y de grande veneracion. Vvillehado Obispo de Brema, varon santissimo, y Predicador Apostolico, que con su exemplo y doctrina divina convirtio a la Fe de Christo los Gentiles de Saxonia, y de Frisia.

13 20 *Abril* 2. 19 *Mayo.* 8. 12 *Iunio.* 5. *Iulio.* 1. 7 7 *Otubre.* 4. 14 *Noviem.* 3. 8

CAP. XXXI. De los varones eminentes en Sabiduria canonizados por santos del nono siglo, que es desde el año de ochocientos hasta el de novecientos.

Octubre. 23. LOS santos, que con su Sabiduria y doctrina en este siglo ilustraron la Iglesia, son estos. Ignacio Obispo de Constantinopla, varon ilustrisimo en santidad, zelo, y doctrina, y muy celebrado de Pótifices, y de escritores eclesiasticos. Anschario Obispo Bremense, varon Apostolico de vida santisima, que con su exemplo y santa doctrina convirtio los Suevos, y Danos a la Fe de Christo. Tharasio Arçobispo de Constantinopla, varon eruditisimo y de admirable santidad; padecio mucho por la Fe, y es muy venerado y celebrado de los escritores, y del Concilio Niceno el segundo. Methodio Obispo, y Apostol de los Morayos, y Eslavos, porque los convirtio a la Fe, varon verdaderamente Apostolico, y en santidad y doctrina clarisimo, convirtio muchos Reyes, y muchas gentes infieles y barbaras a la Fe de Christo, y padecio grandes trabajos y persecuciones por la Iglesia de Christo, en la qual es muy celebre, y muy venerado por sus admirables hechos. Cyrilo compañero de Methodio, gran Predicador del evangelio, que lleno de espiritu y Sabiduria divina con su admirable santidad y doctrina hizo copiosisimo fruto en la Iglesia, edificando los fieles, y convirtiendo muchas gentes barbaras a la Fe y obediencia de Christo. Lugdero Obispo Monasterience, varon muy insigne en santidad y doctrina, Predicador Apostolico, que convirtio los Saxones, por lo qual se llama Apostol dellos. Prefecto Presbitero, y martyr de Christo en Cordova, varon muy Sabio, y de vida santisima. Methodio Arçobispo de Constantinopla, varon muy celebre y venerable en santidad y doctrina, gran defensor de la Fe contra todos los enemigos de la verdad. Atilano Obispo de çamora en España, varon muy Sabio, y clarisimo en la santidad y milagros.

Enero. 6.

Febrero. 24

Março. 9.

9

26

Abril. 18.

Iunio. 14.

Octubre. 5.

CAP. XXXII. De los Sabios canonizados del decimo siglo, desde el año de nove cientos hasta mil.

Diciem. 16. LOS santos canonizados de eminente Sabiduria, que en este siglo florecieron, son estos. Adon Obispo de Vienna, varon eruditisimo, y de vida santisima, y muy celebre en la Iglesia por

sus

fus escritos. Heriberto Obispo de Colonia, varon Sabio, y ilustrissimo en santidad y milagros. *Março. 16.* Adalberto Obispo Pragense, y martyr de Christo, varon Apostolico, y muy celebre en santidad y doctrina, con la qual predicando a los Polonos y Vngaros hizo grande fruto en ellos. *Abril 23.* Vldarico Obispo de Augusta, varon Sabio, y clarissimo en santidad y milagros. *Iulio 4.* Lamberto Obispo Trajectense, varon Sabio, y de vida santissima y admirable, que lleno de ardentissimo zelo de la gloria de Christo por reprehender pecados de Principes dio la vida: y es muy celebrado de los escritores ecclesiasticos. *Setiem. 17.* Vvolphango Obispo de Ratispona, varon muy Sabio, y illustrissimo en santidad y milagros, y muy celebrado por sus grandes hechos. *Octubre. 31.* Conrado Obispo de Constancia, varon muy Sabio, y de vida admirable. *Noviem. 26.*

CAP. XXXIII. *De los Sabios canonizados del siglo vndecimo, desde el año de mil hasta el año de mil y ciento.*

LOS varones sapientissimos canonizados por santos, que en este siglo florecieron, son estos. Domingo Abad en Sora de Campania, varon muy Sabio y lleno de espiritu divino, clarissimo en santidad, y en los muchos monesterios de santos Religiosos que fundò, y con exemplo y doctrina fue luz de la Iglesia muy resplandeciente en aquel siglo. *Enero. 22.* Gerardo Obispo de Tallo en Francia, varon Sabio, y de admirable santidad, y que con su exemplo y Sabiduria divina edificò mucho los fieles. *Abril 23.* Bruno Obispo en Herbipoli, varon Sabio, y de vida santissima y muy esclarecida con grandes milagros, y muy alabado, y celebrado de los Pontifices Gregorio nono, y Inocencio quarto en sus letras Apostolicas. *Mayo. 17.* Romualdo padre del orden y religion Camaldulense, varon muy Sabio y de vida admirable, que con su gran espiritu y doctrina divina hizo incomparable fruto en Italia, acrecentando, y perficionando la vida monastica, y edificando la Iglesia de Christo. *Iunio. 19.* Bonifacio dicipulo de San Romualdo, pariente del Emperador Othò, y martyr glorioso de Christo, varon verdaderamente Apostolico, embiado por el summo Pontifice a Rusia a predicar el evangelio, donde con su exemplo santissimo y doctrina celestial convirtio al Rey, y al pueblo a la Fe de Christo, y dio por ella la vida. *Iulio. 19.* Iuã Gualberto Abad, instituidor del orden Vallis Vmbrose, varon santissimo y illustrado con Sabiduria divina, y muy provechoso a la Iglesia de Christo. *Iulio. 12.* Arnulpho Obispo en Suessione de Francia, varon *Agosto. 15.*

en el

en el siglo clarissimo, y mucho mas en la santidad y Sabiduria divina, y milagros y hechos admirables, con que ilustrò mucho la
Otubre.6. Iglesia de Christo. Bruno instituidor del orden sagrado de la Cartuxa, varon sapientissimo y celeberrimo en santidad, y en la doctrina muy insigne que dexò escrita, y mucho mas por el fruto incomparable, que à hecho en la Iglesia de Christo con los exem-
15 plos santissimos de su sagrada religion. Bruno Obispo de los Rhutenos, varon ilustrissimo en santidad, Predicador Apostolico en Prusia, donde con su divina doctrina hizo grande fruto, y fue mar-
Diziem. 4. tyrizado por Christo. Osmundo Obispo en Anglia, varon clarissimo en santidad y erudicion, y en la doctrina que dexò escrita.
4 Annon Obispo de Colonia, varon muy eminente en letras humanas y divinas, y muy admirable en la vida santissima que hizo, y grande lumbre de la Iglesia, por lo mucho que con su exemplo, doctrina y divinos hechos acrecentò la virtud y santidad en ella.

CAP. XXXIIII. *De los varones Sabios canonizados por santos del siglo duodecimo, que es desde el año de mil y ciento hasta el de mil y dozientos.*

Abril.21. LOS que en este siglo con gran Sabiduria y santidad alumbraron la Iglesia, son estos. Anselmo Obispo Cantuariense en Inglaterra, varon divinissimo de vida celestial, eminentissimo en Sabiduria humana y divina, doctor muy celebre, y luz muy clara de la Iglesia, que maravillosamente la à adornado con el exemplo de su vida, y la à ilustrado con la doctrina que dexò escrita llena de
16 espiritu y devocion. Celso Obispo de Hybernia, varon de gran santidad y Sabiduria, y insigne en la doctrina que dexò escrita. Pe-
Mayo.8. dro Arçobispo Tarentasio, varon muy Sabio, y clarissimo en santidad y milagros, y de incomparable misericordia y humildad, que con su exemplo y doctrina hizo admirable fruto en la Iglesia de
Iunio.6. Christo. Norberto Arçobispo Magdeburgense, instituidor del orden Premonstratense, varó prestantissimo en santidad y doctrina, muy poderoso en sus palabras, y muy admirable en sus he-
16 chos, y en el fruto que hizo con su religion. Bennon Obispo en Misna de Germania, varon ilustrissimo en santidad y milagros, y muy adornado de espiritu y Sabiduria divina, y luz muy clara de la Iglesia con los exemplos admirables que dexò de su santissima
18 vida. Elisabeth Abadessa en Esconaugia de la Diocesi de Treveris, virgen santissima y muy admirable, y muy ilustrada de Dios

con

con Sabiduria divina, y con doctrina santa y muy provechosa, que dexò escrita para edificacion de la Iglesia, y muy alabada y celebrada de los escritores eclesiasticos. Gulielmo padre de los ermitaños del monte de la Virgen, varon Sabio, de vida santissima, y de singular exemplo. Anthelmo Obispo Belicense, varon de vida santissima y muy exemplar, que con su doctrina y obras maravillosas edificò mucho la Iglesia. Othon Obispo de Bamberga, varon santissimo y muy venerable, llamado Apostol de los Pomerianos: porque embiado del summo Pontifice les predicò el evangelio, y los convirtio a la Fe de Christo; muy celebrado de los escritores eclesiasticos. Bernardo Abad de Claravalle, varon en la vida todo celestial, y en Sabiduria y milagros innumerables clarissimo, en la doctrina que enseñò y dexò escrita devotissimo, y de incomparable provecho: porque con grande luz y espiritu explica los mysterios divinos, con grande suavidad enseña la verdad, y con grande fuerça penetra y inflama los coraçones: fue en su tiempo summamente venerado de Principes y Pontifices, y de todos los fieles, y es grande gloria y consuelo del pueblo Christiano. Hildegardes Abadessa, virgen de admirable santidad, ilustrada de Dios con Sabiduria infusa, y clarissima por los muchos milagros que hizo, y por la doctrina que dexò escrita: la qual examinada por orden del Papa Eugenio tercero, fue hallada tan santa y tan cierta y verdadera en todo, que puso grande admiracion a los varones muy Sabios de la Iglesia: y fue por esto, y por sus virtudes y meritos tenida en grande veneracion de los Pontifices de la Iglesia y Principes del siglo. Malachias Obispo en Hybernia, varon admirable en santidad, y ilustrissimo en milagros y doctrina, y en los exemplos santissimos que dio de toda virtud, y en el fruto incomparable que hizo en su Obispado. Bernardo Obispo de Parma, y Presbitero Cardenal, y Legado Apostolico, varon muy Sabio, y de vida santissima confirmada con grandes milagros. Thomas Arçobispo Cantuariense, varon sapientissimo, y muy admirible por la mudança que hizo con las persecuciones a vida perfectissima, y tan exemplar que fue muy venerado de toda la Iglesia, y muy celebrado de todos los fieles, por lo mucho que padecio por la libertad eclesiastica, hasta dar la vida por ella.

25 26 *Iulio. 2.* *Agosto. 20.* *Setiem. 17.* *Noviem. 3.* *Diziem. 4.* 29

(∴)

CAP.

CAP. XXXV. De los doctores que fueron en el siglo decimo tercio, desde el año de mil y dozientos hasta el de mil y trezientos.

LOS varones eminentisimos en Sabiduria, y doctrina, y santidad canonizados, que vivieron en este siglo, son estos. Domingo instituidor del orden de los Predicadores, varon en santidad, Sabiduria, y doctrina prestantisimo, y con el fruto que à hecho con su sagrada religion, columna firmisima de la Fe, Maestro divino de toda virtud y religion, y lumbre clarisima de la Iglesia de Christo. Pedro martyr glorioso de la orden de los Predicadores, varon santisimo, y desde niño en la vida admirable, y de gran Sabiduria, gran defensor de la Fe de la Iglesia, y grande gloria de su sagrada religion. Thomas de Aquino doctor Angelico, Pielago divino de Sabiduria, en la vida purisimo, en la doctrina copiosisimo, y en las sentencias gravisimo, y en todo solido, ygual, y admirable: y por orden de la sede Apostolica el quinto doctor de los que por excelencia se llaman Doctores de la Iglesia Latina. Antonio de Padua del orden de los Menores, varon santisimo, y muy raro exemplo de charidad y humildad, que lleno de espiritu divino, y de profundisima y celestial Sabiduria predicò el evangelio de Christo, y hizo fruto incomparable en la Iglesia de Christo, y fue grande gloria de su religion. Luthgardes virgen purisima, y exemplo perfectisimo de toda virtud, y tan sabia con la Sabiduria divina que Dios sobrenaturalmente le infundio, que explicava los mysterios de Dios, y las verdades de su ley tan profundamente, y con tanta claridad y eficacia, que en grande manera alumbrava y inflamava los coraçones de los que la oian, y a los muy Sabios ponia estraña admiracion. Francisco fundador del orden de los Menores, varon Serafico, y en todo divino, y sobre manera admirable, lleno de Sabiduria celestial penetrava los mysterios divinos con summa claridad, y predicava el evangelio con tanta eficacia, que trocava los coraçones, y de hombres terrenos, hazia hombres celestiales: y con el exemplo de su vida y sagrada religion à hecho immenso fruto en el pueblo Christiano, y à sido gran lustre de la Iglesia de Christo. Buenaventura general de los Menores, Obispo Albanense, Cardenal y Doctor muy celebre de la Iglesia, en la vida santisimo, y lleno de espiritu y pureza divina: En la Sabiduria divina y humana eminentisimo, y en la doctrina de admirable erudicion y devocion, con la qual enseña los mysterios divinos, y las verdaderas virtudes con grande autoridad y perfeccion, y mue-

Agosto. 4.

Abril. 29.

Março. 7.

Iunio. 13.

Iunio. 16.

Otubre. 4.

Iulio. 14.

ve

ve poderosamente los coraçones a toda virtud y santidad. Guilielmo Obispo Briocense, varon muy Sabio, y Prelado santissimo. 29.
Alberto religioso del orden de nuestra Señora del Carmen, y Prelado en su orden, varon clarissimo en santidad y milagros y doctrina, con la qual convirtio muchos Iudios a la Fe, y hizo grande fruto en la Iglesia de Christo. *Agosto.* 7.
Luis Fraile menor, Obispo de Tolosa, hijo del Rey de Sicilia, varon muy insigne en santidad y Sabiduria, y muy ilustre por el exemplo perfectissimo que dio, y milagros que hizo. 19
Iulian Obispo de Cuenca en España, varon muy celebre en santidad y Sabiduria divina, y de grande veneracion. *Setiem.* 1.
Engelberto Obispo de Colonia, varon muy Sabio, y de santidad admirable, y clarissimo en milagros, y gran defensor de la Fe, y de la obediencia al Romano Pontifice, por la qual padecio martyrio. *Noviem.* 7.
Edmundo Obispo Cantuariense, varon de grande erudicion y vida santissima, grande luz de la Iglesia, y grande gloria de Inglaterra. 16

CAP. XXXVI. *De los varones Sabios canonizados, que vivieron en el siglo decimo quarto, que es desde el año de mil y trezientos hasta el de mil y quatrocientos.*

LOS que en este siglo florecieron, son estos. Estanislao Obispo en Cracovia de Polonia, y martyr de Christo, varon muy insigne en santidad y Sabiduria, y en lo mucho que padecio por la Iusticia, y muy alabado y celebrado de los escritores ecclesiasticos. *Abril.* 11.
Dunstano Obispo Cantuariense, varon muy Sabio y de vida santissima, y muy venerable, y exemplo perfectissimo de toda virtud. *Mayo.* 19.
Nicolas Tolentino del orden de San Agustin, varon lleno de espiritu y Sabiduria divina, de vida santissima, muy penitente, y de muy alta contemplacion, y muy claro con milagros, y con el grãde fruto que hizo en la Iglesia de Christo. *Setiem.* 10.
Catalina de Sena virgen, en la vida, Sabiduria, doctrina, y fruto vn gran milagro de Christo; porque su vida, quanto lo sufre la humana flaqueza, fue pura como vn Sol. La Sabiduria que Dios le infundio fue tan alta y tan profunda, que dexava suspensos cõ grande admiracion a grãdes Theologos, que la cómunicavan, y quedavan convencidos, ser Dios infinita Sabiduria, el que la avia enseñado. La doctrina que enseñò, y que dexò escrita, es tan acertada, tan grave, tan llena de mysterios y de sentencias admirables, tan provechosa, y tan devota, que se puede comparar con la de los Padres antiguos y doctores de la Iglesia, hizo y acabò con Pontifices y Principes negocios *Abril.* 29.

cios graviſsimos y importantiſsimos al bien de la Igleſia. Trayo innumerables pecadores a confeſſarſe, y hazer penitencia de ſus pecados. Es luz muy clara de la Igleſia, y gloria muy grande de
Iulio. 23. las mugeres, y fue muy eſclarecida con milagros. Brigida biuda de Suecia, iluſtriſsima en el linage, y mucho mas en la vida ſantiſſima y admirable que hizo, fue muy iluſtrada con Sabiduria del cielo, y con luz divina, con que conocia, maravilloſamente los myſterios divinos, y los ſecretos de los coraçones: fue muy eſclarecida con milagros y otros dones ſingulares de Dios, y hizo grãde fruto en la Igleſia de Chriſto.

CAP. XXXVII. *De los varones Sabios de la Igleſia canonizados por ſantos, que fueron en el ſiglo decimo quinto, y decimo ſexto.*

LOS varones eminentes en Sabiduria y ſantidad que fueron en el ſiglo decimo quinto, que començo del año de mil y quatro
Abril. 5. cientos haſta el de mil y quinientos, ſon eſtos. Vicente Ferrer de la orden de los Predicadores, varon ſantiſsimo y doctiſsimo, y celeberrimo y eficaciſsimo Predicador de la palabra de Dios, con la qual hizo immenſo fruto en la Igleſia, convirtiendo innumerables infieles, Iudios, y Moros a la Fe, y fieles pecadores a penitencia: y con el exemplo admirable de ſu ſantiſsima vida, y con la doctrina que dexò eſcrita, y con innumerables milagros que hizo, dio grande luſtre a ſu ſagrada religion, y edificò mucho toda la Igle-
Mayo. 2. ſia de Chriſto. Antonino Arçobiſpo de Florencia de la miſma orden, varon eminentiſsimo en ſantidad y Sabiduria divina y humana, admirable exemplo de humildad y miſericordia a todos los Prelados: el qual con ſu Sabiduria y prudencia, mientras vivio, fue vn oraculo divino, a quien todos acudian por conſejo y por remedio, y deſpues con ſu doctrina à ſido guia fideliſsima, y luz muy clara para encaminar las almas, y aſſegurar las conciencias en
Mayo. 20. el ſervicio de Dios. Bernardino de Sena del orden de ſan Franciſco, varon celeſtial, que deſde pequeño ſe conſagrò todo a Dios, y hizo vida puriſsima, con que dio a todos los fieles exemplo perfectiſsimo de toda virtud y perfeccion: En la Sabiduria y doctrina que dexò eſcrita excelentiſsimo Maeſtro de la verdad, y en la predicacion del evangelio famoſiſsimo y admirable Predicador, que con la fuerça de la palabra divina y autoridad de la ſanta vida hizo en toda Italia incomparable provecho en las almas, y fue grande

de ornamento de su sagrada religion. Galdino obispo de Milan, va ron muy sabio, y prelado santissimo, y gran defensor de la Fe, y de la obediencia y fidelidad a la Iglesia Romana. Enel siglo decimo sexto, que se cuenta desde el año de mil y quinientos hasta agora los varones sabios que an sido canonizados, son, Francisco de Paula instituidor del orden delos Minimos, varon muy adornado y enriquecido de Dios con sabiduria y prudencia divina, y con santidad y pureza de vida admirable; clarissimo por los muchos y grandes milagros que hizo, y por lo mucho que con su exemplo, y con la religion sagrada que instituyò, ilustrò y aumentò en virtud la Iglesia de Christo. Iacinto del orden de santo Domingo, varon illustrissimo en santidad y sabiduria y milagros: mas este santo, aunque à sido canonizado eneste siglo, no pertenece a el, sino al siglo decimo tercio, porque en aquel florecio. *Abril.* 18. *Abril.* 2.

Estos son los varones eminentes en santidad y sabiduria, que an florecido en todos los siglos, y estan enel canon de los santos. No ponemos aqui a Tertuliano, Origenes, Taciano, Didymo, Osio obispo antiguo de Cordova, Eusebio Cesarience, Lucifero Calarita no, y otros desta calidad: porque aunque es verdad, que fueron varones eminentissimos, y sobre manera admirables en ciencias humanas y divinas, mas no perseveraró en la santidad y pureza de doctrina en que començaron, sino que confiados de sus grandes ingenios, desfallecieron o en la virtud, o en la verdad de la doctrina, y por esto no fueron canonizados por la Iglesia. Niponemos aqui a Clemente Alexãdrino maestro de Origenes, ni a Ammonio maestro de Plotino, ni a Theodoreto Obispo de Cyro, ni a Orosio discipulo de san Agustin, ni otros muchos desta calidad, que fueron en los primeros siglos varones santos y sapientissimos, y que perseveraró hasta la muerte en santa vida y sana doctrina; ni otros que fueron en los postreros siglos, como los venerables Hugo, y Ricardo de santo Victore, Pedro Damian Cardenal, Alberto Magno, Alexandro de Ales, Iuan Rusbrochio, Gerardo Magno, Laurencio Iustiniano Patriarcha de Venecia, Lanphranco Arçobispo Cantuariense, Dionisio Richel Cartusiano, Inan Gerson, Alonso Tostado Obispo de Avila, y otros muchos semejantes, que fueron tambien varones eminentissimos en santidad y sabiduria: porque no estan canonizados por la Iglesia. Y por la misma causa no ponemos varones deste siglo verdaderamente santos y sapiétissimos, como son Iuá Phischero Obispo Rofense, Tomas moro Chanciller, el padre Edmũdo Cãpiano martyres en Inglaterra, Iuá Capistrano,

Iacobo Piceno, Franciſco Titelman frailes menorẽs, Hernando de Talavera Arçobiſpo de Granada, Tomas de Villanueua Arçobiſpo de Valẽcia, Carlos Borromeo Arçobiſpo de Milá y Cardenal, Luis Beltrá Dominicano, Ignacio de Loyola fundador dela cõpañia de Ieſus, Frãciſco Xavier predicador Apoſtolico en la India oriental, Diego Lainez General dela cõpañia de Ieſus, y otros innumerables ſemejãtes a eſtos q̃ eneſte ſiglo an florecido, y no eſtan Canonizados. Y aſsi los ſantos y ſapiẽtiſsimos varones que aqui avemos pueſto, aunque ſon muchos, ſon vna parte muy pequeña reſpecto de los que à avido en la Igleſia en todos los ſiglos; porque el intento de la Igleſia no es canonizar todos los ſantos, ſino algunos pocos de los innumerables que ay verdaderamente ſantos, lo uno, porque eſtos baſtan para el fin que pretende, que es que aya ſantos a quien ſe les haga fieſta ſolemne, y a quien todos los fieles publicamente hagan oracion, y rezen oficio divino: porque cada uno queda libre para encomendarſe en particular y ſecretamente a los demas ſantos, aunque no eſten canonizados. Y tambien porque la Igleſia para canonizar aun ſanto, no ſolamente pide ſantidad, ſino tambiẽ milagros manifieſtos hechos en cõfirmacion de ſu ſantidad; y no quiere Dios por todos los ſantos hazer milagros: porque como dize ſan Aguſtin, no caygan los hombres en tan grande error, que piẽſen que los principales dones que Dios comunica a los ſantos, ſon los milagros, o que en ellos conſiſte la ſantidad delos ſantos: ſino q̃ entiendan que los dones principales, y en que conſiſte la ſantidad, ſon las verdaderas y perfectas virtudes de humildad, paciẽcia, charidad, y las demas: por eſto muchas vezes à algunos que ſon mayores ſantos, no les da facultad para hazer milagros, y la da à otros que ſon menores ſantos.

Lib. 83. qua. 79.

De aqui ſe ſigue, que muchos deſtos varones ſantos y ſapientiſsimos que no eſtan canonizados, ni los ponemos en eſte Catalogo, no ſon de menor ſantidad, que muchos de los que aqui ponemos; porque aunque no ayan hecho milagros, ni eſtẽ canonizados, pueden delante de Dios tener tan grandes y tan perfectas virtudes como los canonizados. Verdad es, que los ſantos que eſtan canonizados, llevan eſta ventaja reſpecto de nosotros a los que no lo eſtan, en que ſu ſantidad es mas conocida, y mas cierta: porque la Igleſia que los canonizò, como no puede errar en las coſas dela Fe, y q̃ pertenecẽ a las buenas coſtũbres neceſſarias para la ſalvació, no puede errar en eſta, q̃ es importãtiſsima para la ſalvació: Mas aunq̃ no eſtẽ canonizados, para aprovecharnos deſus exẽplos y doctrina baſta la noti-

noticia cierta, q̃ dellos tenemos por testimonios dignissimos de todo credito. No se puede suficiẽtemẽte explicar, quã immenso beneficio d̃ Dios es, el aver dado a su Iglesia en todos los siglos tales y tãtos varones, q̃ fiẽdo perfectamẽte santos, sean juntamẽte perfectamente Sabios: porq̃ estos son los q̃ con exẽplo santo y doctrina santa en todos tiẽpos an convertido los infieles a la Fe de Christo. Estos son los que an estendido la Fe de Christo en todo el mundo, y an fundado la Iglesia en todas las partes de la tierra. Estos son los que a los convertidos a la Fe con su charidad y amonestaciones los an conservado en ella, y los an hecho obedecer a los mandamientos della. Estos son los que animan y despiertan los fieles al exercicio de todas las virtudes, y a la perfeccion dellas. Estos son los que los enseñan a pelear contra todos los vicios y tentaciones, y los esfuerçan à alcançar victoria gloriosa de todas ellas. Estos son los que con su misericordia y palabras de vida alos fieles tristes y atribulados y desmayados los alegran y consuelan, y les dan esperança viva de remedio, y de salud espiritual, y de vida eterna. Estos son los que con sus libros santos alumbran la Iglesia, declaran las divinas escrituras, persuaden las virtudes, dissuadẽ los vicios, destruyẽ los errores, edifican los fieles, y los vnen entresi cõ paz y charidad, y los subjetã a Dios por obediẽcia y amor.

CAP. XXXVIII. *De quan gran testimonio de la presencia y assistencia de Dios en la Iglesia es, avelle dado tantos varones, tan grandes en santidad y sabiduria.*

ESTOS varones Sabios y santos son vn clarissimo testimonio de la presencia de Dios en su Iglesia y dela verdad de su santissima Fe. Donde ay grande calor que abrasa, alli ay fuego; donde ay gran lumbre que todo lo aclara, alli ay Sol; porque efecto es del fuego quemar, y del Sol alumbrar: assi donde ay verdadero amor de Dios y verdadera santidad, y donde ay perfecta sabiduria alli està Dios, que es infinita bondad y infinita sabiduria, y la fuente y el autor de la santidad y sabiduria. Quando la virtud esta mezclada con vicios graves, y la sabiduria con errores, no ay señal de que aì more Dios por gracia y por amor, y con particulares favores; porque esso lo puede alcançar la naturaleza, que puede con fuerças naturales obrar alguna virtud flaca, y conocer alguna verdad imperfectamente. Mas quando la virtud es perfecta, y la santidad verdadera q̃ excluye todo pecado notable, y la sabiduria perfecta

que excluye errores contra razon; entonces la señal es clara, y el testimonio manifiesto, que alli està Dios por gracia y por amor y con particulares favores: porque la naturaleza corrompida en su origen, y flaca y ciega con la erencia del pecado no puede sin gracia y particulares socorros de Dios alcançar tal virtud y tal sabiduria. Y esto es lo que el Sabio confiessa, quando hablando de la sabiduria divina, que està acompañada con la verdadera virtud y pureza de vida, dize: Es tesoro infinito para los hõbres, es vn bien de incõparable precio, q̃ excede el valor de todo el vniverso, porq̃ los q̃ la posseẽ y vsan della, y se aprovechan della, son amigos de Dios, son agradables a Dios, y muy amados de Dios, y participãtes del mismo Dios. Tãbien aunq̃ es grande testimonio de la verdad de la religiõ la santidad de los q̃ la enseña y professã, y mayor q̃ los milagros, y q̃ la sabiduria, y q̃ ningun otro testimonio exterior; mas la santidad junta con la sabiduria en los q̃ la enseñan y la professan, es mucho mayor testimonio y prueva de la verdad, q̃ no sola la santidad, como avemos dicho. Y assi siẽdo verdad, q̃ en cierta manera es cosa cõtraria a la bõdad de Dios, y q̃ repugna a su divina providencia, como avemos declarado, dar testimonio de santidad, o permitir que se diesse de ley, que no fuesse verdadera, y de religiõ que no fuesse santa, figuese claramente, que dar testimonio de sabiduria junta con santidad, o permitir que se diesse de ley que no fuesse verdadera y santa, es mucho mas contrario y repugnante a la bondad de Dios, y a la rectitud y govierno sapientissimo de su divina providencia. Y pues es cierto que Dios no à de hazer cosa contraria a su infinita bondad, ni cosa indigna de su divina providencia, coligese de aqui manifiestamente, que aver en la religion y Iglesia Christiana varones Sabios y juntamente santos, y mas de sabiduria y santidad tan grande y tan admirable, y tantos en numero, y en todos los siglos y edades, que es evidentissimo testimonio, de ser religion del verdadero Dios, y con que el es servido y venerado, y de ser Iglesia santa y pueblo sãto, dõde Dios mora y habita por gra, y dõde los hõbres agradã a Dios, y se salvã, y alcançã el fin de la verdadera bienaventurança. Y por esto como avemos provado, en sola la Iglesia de Iesu Chro se halla aqueste bien immẽso, d̃ tener varones perfectamẽte Sabios y sãtos, y en sola ella se hallã estas piedras preciosissimas de varones, q̃ resplãdecen divinamente con verdadera santidad y sabiduria. En sola ella se halla aqueste tesoro infinito de hõbres eminẽtissimos en sabiduria divina y juntamente en santidad. Todas las demas sectas y pueblos

que

que no pertenecen a la Iglesia de Christo, estan agenas y privadas de aqueste bien, todas ellas carecen de aquesta luz y resplandor divino, todas ellas estan pobres de aqueste tesoro: y assi sola la Iglesia de Christo es Iglesia santa, y alumbrada de Dios, y rica de verdaderos bienes, y en sola ella se cumple perfectamente lo que dixo Moyses antiguamente, hablando con el pueblo de Israel: Ya *Deute. 4.* sabeis que os è enseñado todos los mandamientos y justicias de la ley, todas las ceremonias y mandamientos judiciales, y preceptos naturales, que contienen la verdadera justicia, de la manera que el Señor Dios mio me lo ordenò, y assi los cumplireis en la tierra, que el Señor os à de dar, para que la posseais y moreis en ella: y los guardareis y porneis por obra, como el Señor lo quiere, y manda que lo hagais. Porque esta es vuestra sabiduria, y vuestro entendimiento delante de los pueblos: en esto consiste la verdadera sabiduria, y verdadera prudencia, que aveis de tener y vsar delante de los pueblos y gentes, entre quien aveis de habitar, en que pongais por obra las cosas que os estan mandadas, y que por las obras entiendan la ley y doctrina que teneis: para que oyendo los Gentiles los mandamientos de la ley, que Dios os à dado, y viendo ser assi verdad en la vida, que hazeis conforme a ellos, digan y confiessen convencidos de la verdad: Veis aqui este es el pueblo verdaderamente Sabio, y entendido y prudente. Este es, el que conoce y onra al verdadero Dios, este es el que entiende bien las cosas divinas, y siente y juzga bien dellas, esta es la gente grande, la gente engrandecida y ensalçada de Dios con grandes dones y beneficios y con grandes maravillas, que la hazen ser grande en los ojos, y en la estimacion de todo el mundo.

Esto que se cumplio imperfectamente enel pueblo de Israel como en sombra y figura, se à cumplido perfectamente en el pueblo Christiano, como en el que es la verdad de aquella sombra, y el cumplimiento de aquella figura. Que todas las gentes y naciones, que an visto en el pueste en obra la ley evangelica, y por las obras an venido a conocer la doctrina y la Fe q̃ tiene, an cófessado: este es el pueblo verdaderamẽte Sabio, y prudẽte, y bien entẽdido, este es el q̃ conoce al verdadero Dios, y sabe y entiẽde bien y acertadamẽte las cosas de Dios, y juzga y siente bien y verdaderamẽte dellas, este es el pueblo engrãdecido de Dios con verdadera virtud y santidad, y con dones espirituales y celestiales. Todos los demas pueblos q̃ à avido enel mũdo, siguiẽdo sus leyes y doctrinas falsas, no siẽtẽ bié deDios, ni de sus divinas perfecciones: vnos le quitá el

poder, diziẽdo que no puede criar de nada, ſino que à de preceder alguna materia, y que obra no con libertad ſino por neceſsidad. Otros le quitan la ſabiduria, diziendo, que no tiene providencia de todas las coſas deſte mundo. Otros derogan a ſu bondad y miſericordia, negando que perdona todos los pecados de los pecadores penitentes, y que ſalva todas las almas que procuran ſu ſalud. Otros derogan a ſu juſticia, negãdo que caſtigue los pecados cõ pena eterna, y que dè verdadera felicidad a los juſtos: y aſsi todos ſon pueblos inſipiẽtes y mal entendidos. Solo el pueblo Chriſtiano es, el q̃ ſiguiendo la doctrina del cielo, huye todas eſtas injurias de Dios, y deteſta y condena todos eſtos errores, que ponen imperfecciõ en el; conoce, y confieſſa, y afirma, que es tan grande ſu poder, q̃ todas las coſas en tiempo las criò de nada con ſolo ſu querer, y q̃ con el miſmo puede hazer otros infinitos mũdos, y nada le es impoſsible: y que obra libre y voluntariamente lo que quiere, y quando, y como quiere: y q̃ es tan grande ſu ſabiduria, que vee y tiene preſentes todas las coſas q̃ ſon, y ſeran, y pueden ſer: y q̃ tiene providencia de todas las coſas deſte mundo; y q̃ todas las obras, y todos los deſſeos y penſamientos de los hombres los tiene contados, y que nada ſe le puede encubrir; y q̃ todo lo rige y govierna, y ninguna criatura ſe mueve ſin ſu voluntad. Y q̃ es tan grande ſu bõdad, que no ſolamente conſerva las criaturas que criò, ſino q̃ tambien ſalva las animas de los hijos de Adam, y q̃ para eſto à cõmunicado ſummamente ſu divinidad a la naturaleza humana, vniendola con ſu divina perſona, y à dado perfectiſsimo remedio al hõbre, para q̃ ſe libre de todos los pecados, y de todos los males q̃ incurrio por los pecados, y para q̃ alcançe todos los bienes verdaderos de gracia y de gloria, q̃ à meneſter para ſu cũplida bienaventuranҫa. Y q̃ es tã grande ſu juſticia, q̃ no perdona pecados ſin q̃ aya penitencia, y ſatisfacion de la injuria, q̃ ſe le hizo con ellos, y que a los que no procuran el perdon, y mueren en ellos, los caſtiga con pena eterna digna de tal culpa, aunque mezclada cõ miſericordia: porq̃ aſsi como da premio eterno al juſto, y mayor de lo q̃ el hombre merece, aſsi aunq̃ da al malo caſtigo eterno y graviſsimo, es menos grave de lo que la culpa merece. Deſta manera el pueblo Chriſtiano huyendo y negãdo todo lo q̃ pone imperfeccion en Dios, conoce y cõfieſſa y afirma todo lo q̃ es mas onra y gloria de Dios, y todo aquello q̃ mas cõviene à ſu infinito poder, y infinita ſabiduria y infinita bondad, y en todo ſiẽte y juzga altiſsima y digniſsimamẽte de todas las coſas de Dios. Y aſsi cõ grãde razõ y verdad dizen y cõfieſſan todas

das las gentes, que no resisten a la luz de la divina inspiracion: Este es el pueblo verdaderamente sabio, y prudente y escogido, y engrandecido de Dios sobre todos los pueblos del mundo. Y este conocimiento es el que à rendido a la Fe, y subjetado a la ley de Christo todas las principales gentes y naciones del mundo. Porq viendo enel pueblo Christiano tanta santidad y tanta sabiduria, an conocido, que el es el que tiene a Dios por Maestro y enseñador, y el que tiene la verdadera Fe y la verdadera religion, en que los hó bres sirven y glorifican a Dios, y salvan sus almas. Y si consideramos, que entre estos Sabios y santos varones ay en la Iglesia de Christo mugeres santissimas y muy Sabias, de las quales avemos hecho mencion entre los Sabios y santos de la Iglesia, como son en los siglos passados Helizabeth monja del orden de san Benito en la diocesi de Treveris, y santa Hildegardes Abadessa en la diocesi de Maguncia, y santa Brigida, y santa Gertrudes, y Luthgardes virgen, y santa Catarina de Sena, y la bienaventurada Catalina de Bolonia, y Catalina de Genova, y en este siglo la bienaventurada Domna Baptista en Italia, y la madre Teresa de Iesus en España, las quales sin estudio humano sino con pureza de vida y oració y contemplacion an alcançado tan grande sabiduria infundida del cielo, y an dexado escrita doctrina tan admirable, que declarando mysterios profundissimos de la divinidad y humanidad de Christo, y de la oracion y contemplació divina y sacramẽtos de la Iglesia, y explicando la perfeccion de las virtudes, y exhortádo a ellas, y descubriendo los engaños y astucias de los espiritus malos, con que combaten las almas, y las tentaciones de la naturaleza corrupta, y otras cosas espirituales, an tratado estas cosas con tanta luz de verdad y tan acertadamente, que no se a hallado en su doctrina cosa que reprehender, y las an enseñado tan sabiamente, y con tanta gravedad, y tan copiosa y suavemente, y las cosas que tocan a las costumbres las an persuadido con tanta devocion y eficacia, cómo lo hizieron los grandes santos, que cultivaron y adornaron sus grãdes ingenios con estudio de muchos años. Si esto consideramos, veremos mas claramente, que fueron enseñadas de Dios: porque tanta alteza de sabiduria, y tanta luz y claridad de verdades, y tanta suavidad y eficacia de devocion, era imposible, que mugeres la alcançaran con mucho estudio; quanto mas sin estudio humano, y sin ser enseñadas de hombres. Y averselo Dios infundido por ser miembros de la Iglesia de Christo, y mediante la Fe y vida y pureza Christiana, y los medios de la oracion y contemplacion de

los mysterios de Christo, descubrese tambien claramente, que el verdadero y eterno y omnipotente y liberalissimo Dios es el autor de aquesta Fe, y de aquesta doctrina evangelica y vida Christiana, y que el es el que govierna la Iglesia, y assiste en ella con la presencia de su divina gracia, y el que con estos medios de gracia la guia a la felicidad y gloria eterna.

CAP. XXXIX. Como por este testimonio de aver en la Iglesia de Christo varones tan santos y sabios, se an movido los muy sabios de los Gentiles, a conocer la virtud y verdad de la ley evangelica.

TAN clara y tan manifiesta es esta verdad, que en sola la Iglesia de Christo se hallan estos varones verdadera y perfectamente Sabios y santos, y que todos los demas comparados con ellos ni son sabios ni santos; que no solamente la gente comun y ordinaria y mas senzilla de todas las naciones à conocido esta verdad, y con el conocimiento della se à subjetado a Christo, sino que los Filosofos mas Sabios de los Gentiles, y los Rabinos mayores letrados de los Iudios, que an florecido en el tiempo de la Iglesia, an conocido y confessado ser esto assi verdad. Y muchos dellos an confirmado esta confesion con la mudança de la vida, recibiendo la Fe de Christo, y obedeciendo a su evãgelio, y dando la vida por el. En el tiempo que Origenes fue hijo de la Iglesia, en la qual aprẽdio y se crio, venian à el movidos de su fama muchos Filosofos Gẽtiles de los principales que avia en la Gentilidad, y tratando y disputando con el, conocian y confessavan, que varon tan sabio y tãsanto no lo avia en toda la Gentilidad, sino en la Iglesia de Christo: y que era justo, que todos los Sabios de los Gentiles lo reconociessen, y se le subjetassen, y le diessen credito, y assi lo hazian. Como lo afirma Eusebio por estas palabras: Veniã muchos Filosofos a Origenes varones insignes en letras, y hablando y disputãdo cõ el, quedavan convencidos de la verdad, y dexavan su vana religió, y recebiã la Fe, y padeciã martyrio por ella. Vna vez especialmẽte vinieron a el muchos Sabios Gentiles, y ereges a disputar, y tomaron los ereges por juez de la disputa vn Filosofo Gentil muy eminente llamado Eutropio, y aviendo todos oydo a Origenes, quedaron tan persuadidos de que aquel hombre era verdaderamente Sabio, y enseñado de Dios, y Maestro de la verdad, que los Gẽtiles y ereges,

Euse. in hist. l. 6. c. 13 & de recta in Deum fide. Varo. to. 2. anno. 220. fol. 316.

ereges, y el mismo juez dexaron sus errores, y recibieron la Fe de Christo. El mas eminente y famoso Filosofo Gentil de aquel tiẽpo fue Plotino, y este reconocio tanta ventaja en Origenes, q̃ entrando Origenes en su escuela, estando el leyendo, se levantò a el y le hizo mucha reverencia, y callò sin osar passar adelante con la licion; porque tuvo temor y verguença de hablar delante del. Y assi lo declarò; porque como dize Porfirio, que fue su dicipulo, se le paro el rostro colorado. Y el mismo Porfirio, que floreció despues de Plotino, y fue tenido por el mayor Filosofo que uvo en su tiempo, (como lo significa Lactancio) aunque era infiel, y enemigo de la verdad, confiessa de Origenes, que fue el varó mas sabio del mũdo, y el que avia llegado a la cumbre de todas las ciencias: y dize, que avia hecho una peregrinacion à Alexandria, por ver hombre tan eminente en el mundo.

Porf. in vita Plot. Varo. to. 2. anno. 248 Lactã. l. 5. c. 2. Varon. anno. 302. Vincẽ. Lirin cõtra hæreses. c. 23. Varon. anno. 256.

San Antonio Abad no aprendio con estudio ciencias humanas, mas con la oracion y pureza de la vida alcançò grande sabiduria divina. A la fama de su santidad y sabiduria vinieron a el (como cuenta san Athanasio) muchos Filosofos llenos de ciencias humanas, y doctissimos en la Filosofia, y disputaron con el, y oyeron sus respuestas y su doctrina, y quedaron admirados y atonitos de oyr tal hombre, y ver tales obras; y confessaron que era varon santo y enseñado de Dios, y le hizieron gran reverencia, y se aprovecharon de su doctrina, para salir de sus errores y conocer la verdad de Dios. Espiridion estudiò poco ciencias humanas, mas fue mui ilustrado de Dios con sabiduria divina. Estando en el Concilio Niceno, vinieron al Concilio muchos Filosofos Gentiles muy eminentes en ciencias humanas, para disputar con los Obispos: y entre ellos vino vno de grande ingenio, acutissimo argumẽtador, el mas eminente y famoso de todos los Filosofos: habiò cõ el Espiridion, y oyò el Filosofo con atencion sus palabras, y la doctrina de Christo, que con palabras llanas y senzillas le declarò, y quedò lleno de admiracion, y convencido, y confessò que este era verdaderamente sabio, y todos ellos ciegos y ignorantes: y que esta era la verdadera sabiduria, la que este santo enseñava, y lo que ellos sabian eran errores, y que Dios hablava por el, y q̃ aquellas palabras tenian virtud y fuerça del cielo, para penetrar y alumbrar los coraçones; y que assi lo avian hecho con el suyo. Professò la Fe, y recibio el baptismo, y lo mismo hizieron casi todos los demas Filosofos, que venian con el, y avian estado presentes a la disputa.

Metaph. in vita Spirid. Russ. in hist. l. 10. ca. 3. Varon. to. 3. anno. 325.

Liban. in epist. ad Basi. 147. & 150 Varon. to. 4 anno. 370.

Libanio Sofista fue entre los Gentiles de los mas eminentes y celebres Filosofos, y Oradores de su tiempo: leyo en Athenas y Antiochia con grande opinion y fama. Este cómunicò con San Basilio, y leyo sus escritos, y confessava libremente y con grande admiracion, que era el hombre mas Sabio y eloquente del mundo, y con summo encarecimiento alabava la gravedad de sus sentencias, y fuerça de sus razones, y resplandor y hermosura de su eloquencia; y conocio, que en este varon santo juntamente con la santidad avia la verdadera Sabiduria, de que carecian todos los Sabios de los Gentiles. Y escreviale cartas llenas de alabança, con que lo venerava y reverenciava mucho, y le pedia que no despreciasse tanto la eloquencia, sino que la juntasse con la doctrina grave y santa de sus libros, pues en todo era tan aventajado y admirable, que aun queriendo escrevir la doctrina santa sin eloquencia, era eloquentissimo.

Metaph. in vita Melan. Iunioris. Varon. to. 4 anno. 434.

Volusiano fue entre los Gentiles de su tiempo en autoridad, Sabiduria, y prudencia de los mas insignes hombres del mundo: en linage era nobilissimo, en Filosofia y ciencias humanas era de los principales, en autoridad fue Prefecto de Africa y de Roma. Este estando en Constantinopla, donde fue por Legado del Emperador de Roma ala Emperatriz Eudoxia muger de Theodosio el Menor, por ruegos de su sobrina Melania la Menor tratò con Proclo Arçobispo de Constantinopla, que fue dicipulo de San Chrisostomo. Oyole la doctrina que enseñava, y considerò sus sentencias y razones, y el espiritu con que hablava, y conocio claramente, y confessò, que verdaderamente era hombre santissimo y sapientissimo, y admirose en grande manera de ver en vn hombre tan grande Sabiduria. Y conocio claramente que toda la Sabiduria de los Filosofos Gentiles comparada con la deste era ignorancia, y afirmò que si tres hombres tales como este fueran a Roma, que convirtieran a todos los Gentiles, que en ella quedavan, y no se oyera ya mas en ella nombre de Gentil. Y este conocimiento lo confirmò con la obra, porque dexò la Gentilidad, y se hizo Christiano, y murio santamente con grande esperança de su salvacion.

Metaph. in vita S. Catherina. Euseb. l. 8. c. 17. Varon. to. 3. fol. 20.

El Tyrano que martyrizò a santa Catalina, que algunos creen que fue el Emperador Maxencio, que entonces imperava en el Occidente, y otros que era Maximino que imperava en el mismo tiempo en el Oriente; y esto es lo mas cierto, porque Alexandria donde fue martyrizada, pertenecia al imperio de Oriente. Este Emperador viendo la Sabiduria admirable de la virgen, y queriendola convencer con ingenio y Sabiduria de Filosofos,

losofos, hizo juntar cinquenta Filosofos y Oradores, los mas eminentes que avia en el mundo entre los Gentiles: porque escrivio cartas a las provincias del imperio, para que embiassen los hombres mas Sabios de quantos se hallassen. Y siendo Grecia la madre de las ciencias, y donde florecia mas la Sabiduria de los Gentiles, que en otras partes del orbe, y siendo estos los mas eminentes de Grecia, eran tambien los mas eminentes de toda la Gentilidad. Entrando estos en disputa con santa Caterina, hablò en nombre de todos el principal de ellos, y despues que la virgen hablò, y ellos con atencion oyeron la doctrina, que enseñò, y razones con que la provò, y experimentaron la Sabiduria del cielo, que Dios le avia dado, quedaron no solamente admirados, sino mudos, que no osaron hablar palabra contra lo que dezia. Y conocieron y confessaron, que entre los Christianos no solamente los varones sino tambien las mugeres tenian verdadera y perfecta Sabiduria: y que esta virgen era enseñada de Dios, y que todos ellos eran ignorantes delante della. Y despreciando toda su Filosofia y eloquencia, se prostraró a los pies de la santa y confessaron la Fe de Christo, y le suplicaron que les alcançasse de Dios perdon de sus pecados, y luego se ofrecieron todos al martyrio por la Fe de Christo. Y siendo abrasados vivos con fuego, subieron luego sus almas purissimas a las moradas del cielo.

Siendo el Emperador Constantino Christiano, hizo juntar en Roma los hombres mas Sabios, que los Iudios tenian entonces en el mundo, los quales escogidos por los mismos Iudios los llevò Helena del oriente a Roma, para que disputassen con los Sabios de los Christianos. Y no fue la causa desta disputa, como algunos an dicho, porque Helena estuviesse persuadida a dexar la Gentilidad, y seguir el Iudaismo, y que para desengañalla, ordenasse Constantino esta disputa: porque Helena era ya Christiana, antes que lo fuesse su hijo, y tenia hija Christiana, casada con Licinio, y nunca se dexò engañar de Iudios. Sino la causa fue, porque los Iudios viendo que el Emperador y su madre avia recebido la Fe de Christo, se quexavan dellos, y dezian, que ya que dexavan la Gentilidad no avian acertado a escoger la ley que devian seguir. Y el Emperador y su madre para convencellos, y sacallos del error en que estavan, y descubrir a ellos, y a todo el mundo la verdad de la religion, que con tan grandes fundamentos avian recebido, los hizieron juntar en Roma, y entrar en disputa con los Obispos de la Iglesia Catolica. Estando pues juntos grande muchedúbre dellos, y siendo

Adrian. Papa epist. 3. ad Carolum Imperat. Metaphras. invita S. Silvest. Varon. to. 3. fol. 122.

y siendo los principales que avian quedado en el Iudaismo, disputò con ellos delante del Emperador y su madre y del Senado Romano san Silvestre Papa: y al fin de la disputa, y de toda aquella accion todos ellos confessaron, que en los Prelados de la Iglesia Catolica estava la verdadera y perfecta Sabiduria y santidad, y dexando el error del Iudaismo, recibieron la Fe y Baptismo de Christo, y otros muchos Iudios del Oriente hizieron lo mismo. En estos y otros semejantes exemplos, que ay innumerables, se manifiesta esta verdad; como por confession de los mas Sabios de los Gentiles y Iudios en sola la Iglesia de Christo se hallan no solamẽte los varones mas Sabios y santos de quantos ay en el mundo, sino que en sola ella se hallan los que perfectamente son Sabios y santos: porque todos los demas no lo son. Y assi fuera del testimonio principal de la divina escritura, que nos enseña que en sola la Iglesia de Christo ay verdadera y perfecta sabiduria y santidad, y el testimonio de las historias de los santos, y de los libros que dexaron escritos, que nos descubren la sabiduria y santidad admirable de cada vno dellos; tenemos tambien este testimonio de nuestros mismos enemigos, que es muy eficaz, y muy poderoso para convencer todos los infieles, y hazelles conocer, y confessar esta verdad, que an confessado los mejores y mas Sabios y prudentes de todos ellos. Y assi podemos dezir lo que alabando
Deuter. 32. a Dios, cantò Moysen: No es nuestro Dios como los dioses de los Gentiles, no es flaco como ellos, ni mentiroso, ni favorecedor de los vicios como ellos: sino todo poderoso y verdadero, y aborrecedor y castigador de todo lo malo, y favorecedor de los buenos, y nuestros mismos enemigos los Gentiles hombres de razon son Iuezes desta verdad. Ellos mismos convencidos de las maravillas, que an visto hazer al verdadero Dios de Israel en favor de su pueblo, quando le està obediente, y en castigo de los malos, quando quebrantan su ley, confiessan y afirman, el solo ser el verdadero Dios. Assi podemos dezir alabando y glorificando a Dios por este immenso beneficio: no son los varones Sabios y santos de la Iglesia de Christo como los de las otras gentes y naciones infieles, no son ignorantes como ellos, ni llenos de errores y falsedades y vicios y passiones como ellos: sino sabidores de toda verdad, libres de todo error y falsedad, y limpios y puros de todo vicio y de toda passion. Y nuestros mismos enemigos son Iuezes desta verdad, ellos mismos la confiessan y afirman, y dan sentencia en favor y aprobacion della.

CAP.

CAP. XL. Dela admirable union que ay entre los santos de la Iglesia, que fueron varones sabios, en el conocimiento de las cosas espirituales, en que se descubre mas la virtud y gracia divina, que los enseñó y alumbrò.

YAVNQVE es verdad que la alteza y eminencia de la sabiduria y santidad de los sabios dela Iglesia, y la muchedumbre dellos descubre manifiestamente ser obra de Dios, y que Dios mora en ellos, y que Dios es el que los alumbrò y enseñò, y los hizo sabios y santos, y el que mora en ellos por amor y por gracia; Mas sobre todo esto descubre mas claramente esta verdad la grande y admirable union y concordia que tienen todos los santos y sabios de la Iglesia en el conocimiento y enseñança de unas mismas verdades, que siendo innumerables, y aviendo vivido y florecido en tantos siglos y edades, y aviendo enseñado y escrito en tan diversas partes; que no solamente en las cosas dela Fe y religió sientan vna misma cosa, sino que en todas las cosas que pertenecen a las buenas costumbres, como a las virtudes de humildad, de paciencia, de mansedumbre, de Iusticia, de castidad, de misericordia y charidad, de oracion, y contemplacion, y mortificacion, y a la perfeccion dellas; y las que pertenecen a la victoria de todos los vicios, y pasiones, y tentaciones del mundo, y del demonio, y dela naturaleza corrompida: q̃ en todas estas tengan tan grande union y concordia, diziendo y enseñado y escriuiẽdo, q̃ lo q̃ vno dize y escrive, lo dizẽ y escrivẽ todos, y lo q̃ dizẽ y escriven todos, lo dize y escrive cadavno dellos. Entre los sabios del mũdo no solamẽte en cosas menudas y particulares, sino en los principales dogmas de sus sectas, ay como avemos declarado, tã grãde divisió y discordia, q̃ no ay vno q̃ concuerde cõ otro, todos peleã entre si, y cõsigo mesmos; porq̃ lo q̃ en un lugar afirmã, en otro lo niegan, o contradizen. Y entre los mismos fieles, q̃ no son sabios y santos juntamẽte, en las cosas q̃ tocã a las costũbres y virtudes y vicios ay muy diferẽtes y cõtrarios pareceres, porq̃ una peq̃ña pasió q̃ tengã, les haze sentir y dezir lo q̃ es mas cõforme a la pasió y vicio de cada uno. Y los varones muy sabios, y juntamente santos dela Iglesia, en todas estas cosas de virtudes y vicios, y de la vida espiritual, y de los medios y caminos para la perfeccion, siendo cosas muy menudas, y muy particulares, y cosas muy escondidas a la luz natural del ingenio humano, y muy levantadas sobre todo lo que alcança la razon de la

naturaleza corrupta; tienen entresi tan grande, y tan perfecta vnió, que en qualquier libro destos santos que leais, que sea antiquissimo del primero, o segundo siglo, que sea antiguo del tercero o quarto, que sea moderno, que sea escritor Latino, que Griego, que Syriaco, y que sea de nacion de Palestina, o de Mesopotamia, o de Dalmacia, o de Italia, o de Africa, o de Alemania, o de Francia, o de España, o de otra qualquier nacion del mundo: en estilos diferentes hallareis vna misma doctrina, y vnos mismos documentos, y vnos mismos avisos, y vnos mismos sentimientos, y vnas mismas verdades. Pues ser por vna parte la doctrina de todos, y de cada vno dellos tan pura, tan santa, tan cierta, y toda ordenada a quitar vicios, desarraigar passiones, persuadir virtudes, y a vnir todos los hombres con charidad entresi, y a subjetallos todos a la voluntad de Dios, y a humillarse en si mismos, y despreciar el mundo, y buscar en todo la gloria de Dios: y por otra parte ser toda esta doctrina, assi la que cada vno escrive, como la que escriven todos, tan concorde, tan vniforme, tan vna entresi, evidentissimo testimonio es, que Dios que es vno, y Maestro de toda verdad, y autor de toda sabiduria, es el que los enseñó a todos, y el que habla por todos. Y que la escritura sagrada, donde todos an estudiado y aprendido, y de donde todos an sacado su doctrina, es escritura de Dios, y sabiduria de Dios.

De la vnion que todos los Christianos buenos tienen entresi, creyendo vna misma verdad, y obedeciendo a vna misma ley, dixo Christo; que avia de ser a todo el mundo claro testimonio de la verdad de su Fe, para que por el se moviessen a creer en el. Esto
Ioannis. 17 significó, orando a su Padre eterno por estas palabras: Padre santo guarda todos estos que me diste por siervos y dicipulos mios, para que todos sean entresi vna misma cosa por Fe y amor, como yo y tu lo somos por naturaleza; para que por este medio el mundo crea, que tu me embiaste, que yo soy tu hijo natural, que vine al mundo en carne mortal, para salvar el mundo. En estas palabras significó Christo, como advierte bien aqui Cayetano, que la extension de la Fe en el mundo no se avia de hazer tanto con la predicacion, como có la vnion de los Christianos entresi. Pues si la vnió ordinaria de todos los buenos Christianos en vna Fe, y en vna charidad, es tan claro, y tan eficaz testimonio de la verdad de Christo, quanto mas la vnion tan grande y tan perfecta de todos los santos y Sabios de la Iglesia, no solamente en vna Fe y vna charidad, sino en la inteligencia, y en el sentimiento, y en el dictamen, y en la ponderа-

ponderacion de tantas cosas particulares, de tantas materias, de tantos documentos, de tantos avisos, de tantos remedios para los vicios, de tantas reglas de bien vivir, y de bien orar, y de caminar espiritualmẽte a Dios, como enseñarõ, y dexarõ escritas; este testimonio clarissimo de la verdad dela Fe, q todos creyeron, y de la santidad de la religion, que todos professaron: y testimonio eficacissimo para mover y convencer todos los entendimientos de los hombres de razon, a creer la misma Fe, y professar la misma religion. Donde ay santidad verdadera, es cosa cierta y clara, que alli està Dios, y mora Dios por gracia: porque como dize el Salmista, hablando con Dios: Tu casa Señor conviene que sea santa. Donde ay perfecta sabiduria, y verdadera prudencia, tambien es cosa cierta y clara, que aì està Dios por gracia; porque no la puede aver sino en coraçones limpios de vicios. Y assi lo afirma la eterna sabiduria, diziendo: Yo moro en el consejo y congregacion de los buenos, que desean y procuran acertar, y toman entresi consejo para ello, y lo consultan conmigo: y habito y estoi presente en los pensamientos Sabios, en aquellos que verdaderamente son Sabios, discretos, y prudentes. Tambien donde ay perfecta vnion y concordia en lo bueno, alli està Dios, y mora Dios: porque como dize David: El lugar de Dios es pacifico, y la misma paz es su morada: pues si qualquiera calidad y perfeccion destas, que son santidad, sabiduria, y paz, es suficiente razon y causa, para que Dios more donde la ay, y el avella es claro testimonio, que Dios esta y mora alli: que diremos, quando en vn mismo lugar concurren todas juntas, y en grado eminentissimo, como en los varones santos y Sabios de la Iglesia, en los quales ay tanta y tan incomparable santidad, tanta y tan alta y tan perfecta sabiduria, y tan estrecha y tan cabal paz, vnion y concordia? Diremos y confessarèmos, que en ellos sin duda ninguna mora y habita Dios por amor y por gracia: y que por medio dellos Christo, que es el Maestro y santificador de todos ellos, deve ser conocido y creydo, servido, y glorificado. Assi lo à cumplido el eterno Padre, y assi lo afirma Christo su eterno hijo, hablando en quanto hombre con el Padre en vn Salmo: Conservame Señor y Padre mio celestial, guardame de mis enemigos, que procuran impedir el fruto que hago, y tengo de hazer en las almas, porque en ti Padre mio tengo puesta toda mi esperança. Dize a delante: En los santos que moran y peregrinan en la tierra, caminando por la virtud al reyno de los cielos para donde son escogidos, en estos maravillosamente hizo todas mis voluntades,

Pſal. 92.

Prov. 8.

Pſal. 75.

Pſal. 15.

cumplio

cumplio perfectiſsimamente todos mis intentos y deſſeos. Yo deſſeava que todos los que en mi creyeſſen, fueſſen juſtificados, libres de pecados y de la eterna condenacion, y adoptados en hijos de Dios, y participantes de mi gloria; y todo eſto mi Padre celeſtial con obras de ſumma admiracion lo a pueſto en execucion por medio de ſus ſantos.

Eſte efecto tan glorioſo del magiſterio de Chriſto, que es hazer varones ſantos y Sabios, fuera de las demas razones que avemos arriba dicho, nos a de mover muy particularmente à obedecer y imitar aqueſte ſoberano Maeſtro, y ſubjetarnos perfectamente a ſu diſciplina, y a ſu ſantiſsima voluntad. Los hombres diſcretos que quieren aprender algun arte ò ciencia, eſcogen à quel Maeſtro que en aquel arte y ciencia à ſacado mejores dicipulos, y por los buenos dicipulos conocen la ſabiduria y bondad del Maeſtro, y ſe aficionan a el, y ſe ponen debaxo de ſu diſciplina. Pues vemos en la Igleſia de Chriſto tantos y tan innumerables varones ſantiſsimos, y ſapientiſsimos dicipulos deſte Maeſtro del cielo, que por aver eſtado en ſu eſcuela divina, y aver vivido debaxo de ſu diſciplina, y aver aprendido del, y obedecido a ſus preceptos, an ſalido tan buenos dicipulos, tan ſantos y tan puros, y tan Sabios y tan prudentes, y tan divinos y celeſtiales: eſtimemos ſummamente aqueſte Maeſtro, amemoslo ſobre todas las coſas, demosle el principal lugar y aſsiento en nueſtro coraçon: porque el es aquella ſabiduria eterna y omnipotente, que hizo y govierna todas las coſas, de la qual dize el Sabio: Que viſita las naciones de los hombres, y ſe cómunica y infunde en las animas ſantas, que ſon idoneas para ſu morada, y que haze amigos de Dios y Profetas, que haze varones muy juſtos y agradables a Dios, y amados de Dios, y muy Sabios y muy iluſtrados con el conocimiento de las coſas divinas. Aprendamos deſte Maeſtro, que es la miſma ſabiduria eterna, ſubjetemonos a el, obedezcamos à ſus preceptos, cumplamos ſus conſejos, no ſalgamos vn punto de lo que nos manda, guardemos perfectamente todas las reglas de ſu eſcuela divina. O que dichoſos ſeremos, que acertados iremos, que ſeguros caminarèmos, que conſolados viviremos! O quan verdaderamente nos librarèmos de todos los males de culpa y de pena, y alcançarèmos todos los bienes verdaderos de gracia y de gloria! Como lo tiene el miſmo Señor prometido por eſtas palabras: Si perſeverardes con firmeza en la Fe y obediencia de mi palabra, ſereis verdadera y perfectamente dicipulos mios, y conocereis la verdad, alcançareis

reis el premio de verdaderos discipulos: y assi en esta vida se os dara mas luz de Fe y sabiduria, y de otros dones celestiales, cõ q̃ entẽdays cõ mas claridad, y cõ experiẽcia y gusto la verdad de los mysterios divinos q̃ creeis. Y en la eternidad se os dara luz de gloria, para q̃ los veais clara y manifiestamẽte, q̃ es el perfecto conocimiẽto de la verdad: y la verdad os librarà. Y el mismo Christo q̃ es la verdad figurada por la ley, y q̃ es maestro de verdad, y q̃ es la verdad recebida por fe, os librara de toda servidũbre: de la servidũbre del pecado y passiones, y de todas las penas y miserias, y corrupció, y muerte, que entraró por el pecado. Y librandoos de todos estos males, os pasarà a la libertad preciosa de hijos de Dios, y al estado de la immortalidad glorioſa de los bienaventurados.

CAP. XLI. En que se comiença a tratar de los bienes que tenemos en Christo, y obligacion de imitallo, por ser nuestro Legislador: y se declara que cosa es ley Evangelica.

NO solamente Christo cõ su doctrina evangelica nos enseña lo q̃ avemos de hazer, sino tambiẽ nos lo mãda y nos obliga a ello; y assi no solamẽte es nuestro Doctor y Maestro como avemos declarado, sino tambiẽ es nuestro Legislador, q̃ da leyes y mandamiẽtos y nos obliga al cũplimiento dellos, y assi lo tenia el eterno Padre prometido al mundo por este titulo de Legislador. El Señor, dize Esaias, es nuestro Legislador, el nos visitarà con su presencia visible en carne mortal, y nos declararà la voluntad de su Padre, y nos dara Ley y mandamientos, y nos regira y salvarà. Ley se dize la ordenacion, que haze con su razon y prudencia el que tiene cargo de alguna communidad en orden al bien comun della, y la propone y promulga a sus subditos, dandole firmeza y fuerça, para q̃ los obligue. Y desta manera Christo que es el señor de toda la republica de los fieles, y de todo el universo, con su divina sabiduria hizo ley, y por si mismo la promulgò al pueblo de Israel, y por medio de sus Apostoles y Dicipulos la promulgò en todo el mũdo, y la notificò, y va notificando a todos los hombres. Y assi les dixo; Id por todo el mundo universo, y predicad el Evangelio a toda criatura: Que es a todos los hombres de todas las partes y naciones del mundo. Y esto no solamente lo encomendo y mandò a los Apostoles y Dicipulos que estavan presentes, sino tambien a todos los q̃ les aviã de suceder. Y como los Dicipulos del señor cũplieró este orden suyo, predicãdo la ley evãgelica a todas las naciones del orbe, q̃ estava descubierto; assi lo vã cũpliẽdo los

Esai. ca. 33.

D. th. 12. q. 90.

D. Augst ul. de sp̃i et litera.

Mar. ultimo

miniſtros deſa Igleſia, predicádola a las naciones, que de nuevo ſe van deſcubriendo.

Para entender bié que ley es eſta que Chriſto nos da, por lo qual ſe dize nueſtro Legislador, avemos de conſiderar; que enel evangelio ay preceptos y mandamientos, en los quales de palabra y de eſcrito ſe nos ordena con obligacion lo que devemos de hazer, para ſalir de pecados, y alcãçar la gracia de Chriſto, y lo q̃ avemos de hazer pa uſar della deſpues de recebida. Eſtos ſon los preceptos de hazer penitẽcia, de recebir los ſacramẽtos, y todos los mãdamiẽtos del Decalogo, y los que deſtos depẽden, yeſtã encerrados enellos. Todo eſto ſe dize letra y eſcritura del evangelio, y aunque pertenece al evãgelio y ley evãgelica, y ſe dize Lei de Chriſto, y lei del Evangelio, mas no es eſto lo principal del evãgelio ni de la ley evãgelica, ſino la parte menos principal dela ley evangelica. Avemos tambien de conſiderar q̃ enel Evangelio ay gracia y charidad interior, q̃ por medio dela Fe, y dela Penitencia y de los Sacramentos Dios infunde y imprime enlos coraçones. Eſta gracia cõ todolo q̃ comprehẽde q̃ ſon todas las virtudes infuſas, y dones del Eſpiritu Santo q̃ la àcompañã, es lo principal del Evangelio, y lo q̃ mas principalmẽte ſe llama Ley evangelica, y ley de gracia. Porq̃ en cada coſa cõſideramos lo q̃ es principal enella, y à aquella parte mas principal le damos mas propriamente el nõbre dela tal coſa, q̃ no a la parte menos principal: como en vna ciudad aũnque toda ella ſe llama ciudad, mas a la parte principal della q̃ es la cõgregaciõ delos Regidores, le damos mas principalmẽte el nõbre de ciudad, q̃ no a ſolo el vulgo: q̃ aunque lo llamamos ciudad, nõ tã principalmente. Y en el hombre aunque a todo el cõpueſto de cuerpo y alma pertenece propriamente el nombre de hombre, mas diſtinguiendo la parte principal que es el alma, de la menos principal que es el cuerpo, ala mas principal le damos mas propriamente el nõbre de hõbre, y de tal hõbre, que no a la menos principal, que es el cuerpo; y aſsi quãdo uno muere, dezimos ya tal hombre, y ya Pedro ò Iuan eſta enla otra vida, o eſta enel cielo: y no tan propriamente dezimos, que eſta en la ſepoltura. Deſta manera aunque à la ley evangelica pertenece la letra del Evangelio, y ſe le da nõbre de ley; mas porq̃ lo principal del Evãgelio es la gracia, y enella conſiſte toda la virtud del evangelio, por eſto lo que principalmente ſe llama ley evangelica, ès la miſma gracia, que Diós infunde en las almas, y eſta miſma esla que ſe llama ley de gracia, ley que es la miſma gracia. Eſto ſignifica el Apoſtol en muchos lugares; vna vez dize, hablãdo cõel pueblo de

D. Aug. l. de ſpiritu et litera. D. tho, 2 2 q. 106. ar. 1.

Ad Ro. 3.

Iſrael

Iſrael,q̃ ſe gloriava en la ley:Dõde eſtà tu gloria?pues ya el gẽtil tã bié tiene ſalud y remedio y entrada enel cielo como tu,ya eſtà quitada la cauſa,q̃ en tu opinió tenias de gloriarte.Y como ſe a quitado?porq̃ ley,y porq̃ medio?por vẽtura aſe quitado por la leydelas obras,q̃ es por la eſcritura,q̃ mãda lo q̃ſe à de hazer,como lo era antiguamẽte la ley de Dios dada porMoyſes,y lo es agora la letradel evangelio,q̃ mãda lo q̃ ſe à de hazer?No es eſta la ley q̃ a quitadola cauſa de gloriarſe al pueblo de Iſrael,ſino la ley dela Fe,la ley q̃ es la gracia y la ſe viva q̃ juſtifica.Y en otro lugar dize:La ley del eſpiritu devida,la ley q̃ el Eſpiritu Santo dador dela vida, imprime en nr̃os coraçones,q̃ es la gracia divina q̃ ſe da por Chriſto, eſta me li bra dela ley del pecado,y dela muerte,libra me del apetito deſordenado,q̃ induze a pecado,y lleva a la muerte d̃ culpa y de pena eterna,y libra me dãdome fuerça para vẽcello.Y eſto es lo q̃ avia Dios prometido porHyeremias,diziẽdo:Vernã dias,yyo les dare leyim preſſa enlas entrañas,yeſcrita enlos coraçones.Laleyantigua como era letra diola Dios eſcrita en tablas de piedra,masla ley evãgelica, como es gracia y charidad quãto a lo principal della;dala impreſſa y eſcrita enlos coraçones,q̃ es el lugar dela gr̃a,y de todas lasvirtudes infuſas. Con grande razõ y fundamẽto la gracia q̃ enel evangelio ſe communica por Chriſto, ſe llama ley evangelica,y ley de gracia:porq̃ el oficio dela ley es,enſeñar al hõbre lo q̃ deve hazer, y obligallo a q̃ lo haga,y eſto haze la gracia por modo excelẽtiſsimo,q̃ có la luz q̃ cõmunica al alma,y có q̃ la alũbra y aclara,le deſcubre y manifieſta lo q̃ deve hazer;y cõ las inclinaciones buenasq̃ imprime enel alma,la inclina y mueve al cũplimiẽto delo q̃ le enſeña:y juntamẽte ſana el alma,y le da fuerça y vigor para q̃ ponga por obra todo aquello que le à enſeñado,que deve hazer. Eſta virtud y eficacia dela ley de gr̃a declarò el Apoſtol a los de Corintho diziendo:Hizonos elſeñor miniſtros idoneos del nuevo teſtamẽto no dela letra ſino del eſpiritu,porque la letra ſola ſin el eſpiritu mata:porque da conocimiẽto del pecado q̃ ſe deve huir,y delavirtud q̃ ſe deve cũplir,ycomo no da fuerça para ello,creciẽdo el apetito deſordenado,q̃ inclina al pecado,vẽce la volũtad,y el pecado con ſentido o cometido viene a ſer mayor,porq̃ obrò el hõbre có mayor conocimiẽto delo malo,q̃ devia huir,y delo bueno q̃ devia cũplir.Deſta manera la letra viene a ſer ocaſiõ de muerte,no por culpa dela ley,ſino por la flaqueza del hõbre,y el eſpititu,q̃ es la Fe,y la gracia,y charidad interior,y todos los demas dones q̃ infunde el Eſpiritu Santo enel alma,da vida:porq̃ reprime la cõcupicẽcia,y

Ad Rom. 8.

Hyere.c.31.

2.Cor.3.

Ezech.c.36 ayuda la flaqueza del hombre, yda fuerça al alma para huyr el peca
do, y cumplir la ley de Dios. Y esto es lo que Dios avia prometido
por Ezechiel, diziẽdo; Yo porne mi espiritu en medio devosotros
yo infundire lagracia y dones del Espiritu Santo en vuestros cora
çones, y con este espiritu os dare fuerça y salud espiritual, paraque
cumplais mis preceptos, y os conserveis sin quebrantallos.

CAP. XLII. Dela dignidad y perfeccion dela ley evãgelica por ser dada por Christo, y ser universal para todos los hombres.

GRANDE sobre manera es la dignidad de la ley evangelica,
por tener tal Legislador como Chro nro señor. Vamos descu
briẽdo las pfecciones admirables, y cõdiciones divinas, q̃ de aqui
desta rayz y fundamẽto se siguẽ a la ley evãgelica. La primera per-
fecciõ y excelẽcia q̃ por esta razõ le pertenece es, ser ley dada im-
mediatamẽte por el mismo Dios, porq̃ Chro q̃ la dio es verdadero
Dios. La ley antigua fue dada de Dios por medio de angeles, porq̃
angel era el q̃ hablava en persona de Dios; mas la ley de gra es dada
immediatamẽte por el hijo de Dios, q̃ es vn Dios cõ el padre eter
no, y cõ el Espiritu sãto. Y aunq̃ la persona d̃l Verbo hablava y obra
va por medio dela sacratissima humanidad, q̃ tenia vnida cõsigo, y
usava della como de medio pa todas las cosas q̃ dezia y hazia, y co
mo de instrumẽto unido cõsigo para obrar la gra y todas las cosas
sobrenaturales; mas verdaderamẽte la persona q̃ es Dios, obrava, y
no por medio de otra persona, ni de otro supueste; y assi dezimos
cõ grã razõ y verdad, q̃ el mismo Dios immediatamẽte nos dio la
ley evãgelica, apareciẽdo en el mũdo visible en carne mortal. Esto
es lo q̃ el eterno Padre prometio a Moyses, quãdo aviẽdo dado la
ley por medio del Angel en el mõte Synai en Oreb cõ fuego y true
Deuter.18. nos y relãpagos y sonido terrible, temio mucho el pueblo, y dixo
Exo.c.20. a Moyses: no nos hable el Señor, porq̃ no muramos d̃ espãto; habla
nos tu, y oyremos y obedeceremos. Entõces le hizo Dios esta pro
messa, como lo d̃clara el mismo Moyses, diziẽdo; El Señor Dios tu
yo pueblo d̃ Israel te dara vn Profeta d̃ tu misma gẽte y naciõ y lina
ge, pa q̃ lo oygas, y obedezcas, como se lo pediste en Oreb, quan-
do dixiste; no puedo oyr mas la voz d̃l señor tã terrible, ni ver este
fuego tãgrãde porq̃ no muera d̃ temor. Entõces me dixo el Señor;
biẽ an dicho, yo les dare un Profeta d̃ su misma naciõ y linage, seme
jãte a ti en la naturaleza y en el oficio. Yo porne mis palabras en su bo
ca, y el les dira todas las palabras q̃ yo le mãdare, y al q̃ no lo obede
ciere, yo lo castigarè. Este Profeta q̃ aqui prometio el eterno Padre

a su

a ſu pueblo, es Chriſto nueſto Señor, como lo declarò ſan Pedro, y ſan Eſtevan, alegando eſte lugar, en las platicas que hizieron a los judios. Eſte Señor es el que ſiendo verdadero Dios, diſsimulò ſu mageſtad infinita, haziendoſe hombre, y tomò carne de la Virgen, que era del pueblo de Iſrael y linage de David, y converſando en aquel pueblo les dio y promulgo por ſi miſmo la ley evãgelica, no cõ temores y eſpantos, ſi no con grande ſuavidad y manſedumbre, y benignidad y amor, y deſcubriendo con las obras y palabras, ſer aquel miſmo ſeñor, de quien dize David: Dulce y recto es el Señor; dulce y ſuave es en la bondad y miſericordia y benignidad, y en hazer bien: y recto es en el amor de la juſticia y de toda virtud, Y por eſto a los pecadores que viven y converſan en eſta vida, les dara ley con la qual les enſeñarà lo que deven hazer, para huyr los errores y vicios, y hazer penitẽcia dellos, y para vivir ſãta y virtuoſamẽte. To do eſto nace de la ſuavidad de ſu bõdad, y de la rectitud de ſu juſti cia; porq̃ por ſer bueno, piadoſo, y benigno y ſuave, quiere ſacar alos hõbres de los pecados y penas, q̃ por ellos merecẽ, y por ſer recto y juſto ya mador d'la virtud, los quiere hazer juſtos y virtuoſos y ſãtos.

Actorum. c. 3. et c. 7.

Pſal. 24.

Otra cõdicion y calidad dela ley evãgelica es, que es ley vniverſal, dada a todos los hombres del mũdo. La ley de eſcritura fue ley particular, dada ſolamente a los hijos de Iſrael decendientes de Abrahã y Iacob, y a ellos ſolamente obligava el precepto de la circunciſion, y toda la ley que cõ ella ſe profeſſava: mas la ley evange lica es impueſta a todos los hombres de todas las naciones del mũ do, y a todos obliga, y ſin la Fe y cũplimiẽto della ninguno ſe pue de ſalvar. Porque el Señor Ieſu Chriſto q̃ da eſta ley, como en quã to Dios es criador de todos los hõbres; aſsi en quanto hõbre es Re dẽptor y Salvador de todos ellos, y eſta ley dala a los hõbres, para q̃ mediãte la Fe y guarda della participẽ de la ſalud y remedio, q̃ les quiere dar, y de todos los bienes eſpirituales y celeſtiales, q̃les quíe re comunicar: y por eſto pa ſalir de pecados, y alcãçar ſalud de grã cia y de gloria, tienẽ todos neceſsidad de la ley evãgelica: por q̃ cre yẽdo lo q̃ ella enſeña, y obrãdo lo q̃ ella mãda, alcãçarã todos eſtos bienes. Eſto ſignificò el ſeñor, quãdo declarãdo el precepto delbap tiſmo, dixo a Nicodemus: En verdad en verdad te digo, q̃ el hõbre qualquiera q̃ ſea, q̃ no naciere de nuevo, ſiendo eſpiritualmente en gẽdrado cõ baptiſmo de agua, y cõ la virtud y gracia del eſpiritu ſan to, no puede entrar en el reyno de Dios. Y quãdo embiãdo ſus di cipulos por todo el mũdo les dixo: Andad, enſeñad a todas las gẽ tes, y baptizad a todos los hõbres d'qualquier gẽte y nació q̃ſea, en el

Deuter. 4.

Pſal. 147.

Ad Rom. ca. 3. et c. 9.

Ioan. ca. 3.

Math. 28.

Marci. 15.

nombre del padre,y del hijo,y del Espiritu Santo; y enseñaldes a todos,que cumplan y guarden con fe y obediencia todas las cosas que os è mandado. Esta condicion y calidad de la ley evangelica como avia de ser universal para todos los hombres,y como avia de obligar a todas las gentes,y que todas ellas la avian de recebir, estava muy anunciada por los Profetas. En los dias ultimos, dize Esaias, avra un mõte muy alto en la casa del Señor,levãtado sobre todos los montes y collados,y correran a el como rios muy copiosos y veloces todas las gentes,y muchos pueblos, y diran combidandose y atrayendose unos a otros: venid subamos al monte del Señor,y a la casa del Dios de Iacob,y el nos enseñarà sus caminos,y andarèmos en sus sendas; porque de Syon a de salir la ley, y la palabra del Señor à de salir de Hierusalem. Este monte es Christo nuestro señor,levantado y sublimado en dignidad y perfeccion con infinita ventaja sobre todos los montes,que es sobre todos los Angeles y santos; la casa del Señor es la Iglesia de Christo dõde el mora y es conocido y venerado. A este monte y a esta casa vienen todas las gentes del mundo a subjetarse a Christo,y oyr su doctrina, y recebir su ley,y obedecer a sus mãdamiẽtos,y à unirse cõ su Iglesia y participar de sus bienes como miembros della,y combidanse unas gentes a otras,y amonestanse,y llamanse,para q̃ todas vayan a Christo,y se junten con su Iglesia,y confian q̃ todos podran participar del y de su Iglesia; porq̃ a dado ley universal para todos los hõbres del mũdo,y à edificado Iglesia,q̃ habite en todas las partes dela tierra; porq̃ aunque el promulgò la ley en Syon, y predicò su palabra en Hierusalem,mas essa misma ley,y essa misma palabra à de ser promulgada y predicada en todo el mundo por sus dicipulos, que saldran de Syon y de Hierusalem, embiados por todo el universo a predicar y dar ley a todas las gentes.

Esaia.ca.2.

CAP. XLIII. De otras calidades y perfecciones dela ley Evãgelica, que es hazer hombres santos y perfectos, y declarar perfectamente todo lo que pertenece a la virtud, y cumplir las figuras y sombras dela ley.

OTRA calidad y perfecciõ dela ley Evãgelica es, q̃ se ordena toda al biẽ delas almas,y a la salud espiritual y gloria eterna dellas. Porq̃ como el q̃ la da es Christo nuestro Señor, q̃ vino pobre y subjeto a penas y afrentas, y à muerte de Cruz, no para enriq̃cer a los hõbres cõ bienes tẽporales, ni para ensalçallos con onras y dignidades dela tierra, sino para enseñalles y persuadilles cõ su exẽplo

el des

el desprecio de todas las cosas del mũdo, y para salvalles las almas cõ su passiõ y muerte; por esto todo quanto nos ordenò, mandò y aconsejò en su ley, todo es endereçado y ordenado cõ summo orden y eficacia, para hazer a los hõbres justos y santos y bienaventurados. Y por esto da preceptos y cõsejos a todos los estados de los hõbres, y de todas las materias de todas las virtudes, y de todos los actos y operaciones exteriores y interiores, y prohibe todos los pecados de obra y palabra y pensamiento, y quita todas las ocasiones de los vicios, y induze y atrae los hõbres a la virtud no solamẽte con temor, sino principalmente con amor; y promete a los obedientes no abundancia de bienes de la tierra, sino bienes del cielo: Porq̃ todas estas obras de virtud, y todos estos motivos de amor, y bienes del cielo son necessarios, para q̃ los hõbres vengan a ser verdadera y perfectamente justos y santos. La ley de escritura aunque fue ley de Dios, y ordenada para el bien delas almas, y para aquel tiẽpo y para aq̃l fin q̃ se dio, tuvo la perfeccion q̃ era necessario, q̃ tuviesse: mas como se dio a gẽte ruda y flaca, y en aq̃l estado de ser vñdũbre, tenia algunas imperfecciones y faltas, q̃ se suplen y cũplẽ y perficionan en la ley Evangelica, q̃ se cõpara con ella como una cosa perfecta y consumada con otra imperfeta y comẽçada; como un niño cõ vn hõbre varõ, q̃ para niño tiene todo lo q̃ a menester, mas no para varon; Assi la ley escrita para aq̃l tiẽpo y estado, y para aquella gente tenia todo lo q̃ avia menester, mas no todo lo q̃ es necessario y q̃ conviene para ley perfecta de Dios, como lo tiene la ley Evangelica. La ley de escritura induzia a los hõbres a la virtud, y al cũplimiento de los mandamientos de Dios con amenazas, y temores de castigos que Dios les avia de dar, y males q̃ Dios les avia de embiar, sino los guardavan; y cõ promessas de bienes tẽporales. Y los tormentos y males eternos, y los premios de bienes espirituales y celestiales los proponia debaxo de sombra de los males y bienes tẽporales; y no los explicava tan clara y manifiestamente, por q̃ no eran tan capaces destos motivos: La ley Evangelica clara y manifiestamẽte propone a los hõbres los castigos y tormẽtos del fuego eterno, y delas demas penas del infierno, y amenaza a los pecadores con ellas: y propone el premio de los bienes espirituales de gracia, y adopcion de hijos de Dios, y de vida y gloria eterna, y de bienavẽturãça y reyno de los cielos: y induze y mueve los hõbres a la virtud y obediẽcia de Dios mas por amor y temor de hijos, q̃ no por temor de castigos y por temor de siervos. La ley escrita aun q̃ pretẽdia hazer a los hõbres buenos y justos, y ordenava sus pre-

D. Augu. de Civ l. 18. c. 11. psal. 73 contra Faust um. l. 19. c. vlt. D. Chrisost hom. 4. in Marcum D. Hyer. epist. 129. ad Dardanum.

ceptos a este fin, mas no dava fuerça ni gracia alos hõbres para cũplir lo q̃ les mãdava, ni les podia quitar los pecados, ni justificallos, ni hazellos santos. La ley evãgelica justifica los pecadores, y da alos hõbres fuerça y gracia para q̃ cũplan todo lo q̃ les mãda y acõseja, y ella misma, quãto a la parte principal della, es la misma gracia: como avemos declarado. Y assi lo q̃ en el tiẽpo dela ley natural y escrita hazia la Fe de Christo, q̃ llamamos implicita, q̃ era ser medio, por el qual a los q̃ della se aprovechavã se les communicava el perdon de los pecados, y la gracia limitadamente: En el tiẽpo dela ley evangelica lo haze la misma ley, q̃ por medio della se communicã a los fieles todos los bienes de gracia y de gloria y en grãde abundancia; porq̃ ella contiene la Fe expressa y distincta de Christo y de sus misterios, y los Sacramentos de gracia, y ella es la misma gracia. La ley escrita aunq̃ verdaderamẽte prohibia todos los vicios y pecados interiores y exteriores, y ordenava los actos interiores delas virtudes, mas no explicò las cosas interiores de vicios y virtudes tã clara y distinctamẽte como agora las sabemos Y assi la malicia de los Escribas y Fariseos, aunq̃ erã los q̃ professavã la verdadera religiõ dio muchas glosas falsas a la ley de Dios, diziẽdo: q̃ no prohibia el acto interior del homicidio y adulterio, quãdo no se manifestava cõ señales exteriores, y q̃ no prohibia el jurar sin causa sino el perjurio, y q̃ no prohibia la vengãça de dar mal por mal: aplicãdo alos particulares, y para vẽgança particular, lo q̃ la ley ordenò q̃ hiziessen los juezes para el bien publico: facãdo un ojo al q̃ sacava otro, y cortãdovna mano al q̃ cortava otra. Y q̃ no prohibia el odio interior delos enemigos, entendiẽdo de cada uno lo q̃ la ley concedia a los Reyes y Principes, q̃ por la defensa del reyno y biẽ comũ persiguiessen y castigassen los enemigos del pueblo de Dios. Todas estas glosas falsas las reprovò y cõdenò Christo nuestro señor, declarãdo y explicãdo cõ su ley evãgelica el verdadero sentido dela ley como era tambien delito, y prohibido el desseo interior del homicidio y adulterio, y otro qualquier vicio. Y como no solamẽte se avia de huir el perjurio, sino tambiẽ el jurar como ordinariamẽte se jurava sin causa de verdadera necessidad y utilidad. Y q̃ no se avia de dar mal por mal, ni aborrecer el enemigo, sino q̃ se aviã de amar de coraçõ los enemigos, y aviamos de hazer biẽ a quien nos hazia mal. Quitò tambiẽ el fin de onra y gloria tẽporal en las obras buenas, y la solicitud demasiada enlas cosas tẽporales, y el juyzio temerario delos hechos agenos: en las quales cosas tambiẽ teniã yerros y ignorãcias. Exhortò a la cõtinua oraciõ, y al exercicio delas buenas

nas obras, y al cuydado de aprovechar enellas, y añadio a la ley los cõsejos del Evãgelio. Desta manera ordenò Christo con summa sabiduria y ordẽ y eficacia admirable toda la ley evãgelica a este fin, de hazer hõbres justos y santos, y assi los haze: porq̃ como es ley santa, haze hõbres santos, y como es ley perfecta haze hõbres perfectos, y como es ley de gracia haze hõbres hijos de Dios, y agradables a Dios, y dignos del reyno delos Cielos. Y assi mediãte la ley evangelica cõsigue el fin, para q̃ siẽdo Dios se hizo hõbre, y padecio por el hõbre; q̃ fue para hazer hõbres justos y erederos del cielo: como lo declara el Apostol, diziẽdo; Ase descubierto y manifestado clara y patentemẽte a todos los hõbres la volũtad graciosissima y liberalissima de nuestro Salvador enel mysterio de la Encarnació y passió del hijo de Dios, enseñandonos cõ su exẽplo y doctrina y ley evangelica, q̃ negãdo y dexãdo la impiedad, y todos los desseos y afectos desordenados de las cosas deste mũdo, vivamos y cõversemos tẽplada y moderadamẽte pa cõ nosotros, y justa y rectamẽte para cõ nuestros proximos, y piadosamẽte para cõ Dios, orandolo cõ verdadera y viva fe y santa religió, esperando por este medio la gloria y bienaventurãça eterna de cuerpo y alma, y esperando tambiẽ cõ desseo y amor la venida gloriosissima de nuestro grã Dios y Salvador Iesu Christo, q̃ se entregò a la muerte por nosotros, para redemirnos y librarnos d̃ todo pecado, y limpiãdonos desta manera cõ la virtud de su sangre hazernos a todos un pueblo muy acepto y agradable a sus ojos, yq̃ cõ grã zelo y diligencia se exercitasse en obras buenas, cũpliẽdo en todo la volũtad d̃ su Dios. *Ad Titu. c. 2.*

Tambiẽ la ley escrita quãto a la parte ceremonial della, y quãto a la historia era figura y sombra delos misterios, q̃ Dios avia de obrar enel mũdo para remedio del hõbre; y toda la ley, y los Profetas estã llenos de promessas, q̃ haze Dios delos bienes q̃ avia de cõmunicar al pueblo de Israel, y a todo el linage humano, pa salvallo. En todo esto la ley evãgelica cũple y perficiona la ley de escritura, porq̃ cõtiene los misterios d̃ Christo ya puestos por obra, q̃ son los q̃ la ley figurava, y los q̃ Dios avia d̃ obrar; y cõmunica alos hõbres, q̃ la creen y cũplen, todos los bienes de Christo, q̃ son los q̃ Dios avia prometido pa salud y remedio delos hõbres. Esto es lo q̃ S. Iuã Baptista cõfessò d̃ Chro, como lo refiere el sagrado Evãgelista diziẽdo: la ley fue dada por Moyses, y la gra y la verdad fue hecha por Chro. Moyses no hizo la ley d̃ escritura, ni fue autor d̃lla, sino fue un instrumẽto porel q̃l la ley promulgada por los angeles se cõmunicò al pueblo d̃ Israel: Mas Chro es el autor d̃la gra cõ q̃ se cũple la ley, porq̃ *Ad Col. 2.* *2. Cor. 1.* *Ioan. 1.*

en quanto Dios la obra como causa principal, y en quanto hombre la merecio, y la obra como instrumento de la divinidad. Y la verdad de los mysterios y secretos divinos, que pertenecen a la salud del mundo, que en la ley estavan encubiertos y disimulados con palabras generales, y escondidos debaxo de sombras, Christo la descubrio y manifesto en la ley evangelica clara y distintamente y muy en particular. Y desta manera es causa y autor de la verdad, porque es autor de la ley evangelica, en la qual se enseñan y declaran estas verdades. Tambien es autor y causa de la verdad; porque cumplio todo lo que estava figurado en la ley, y puso por obra los mysterios, que son la verdad de aquella figura, y el cuerpo de aquella sombra. Y cumplio tambien todas las promessas de la ley, comunicando a los hombres todos los bienes que Dios les avia prometido, y haziendo ciertas y verdaderas todas sus promessas. Por todas estas razones fue Christo autor de la verdad, declarando y manifestando lo que estava escuro y encubierto en la ley, y poniendo por obra lo que estava figurado, y cumpliendo lo que en ella estava prometido. Cumplio tambien Christo la ley, obedeciédo a la misma ley, y subjetandose a ella, y executando las ceremonias della. Y assi dixo cõ summa verdad, y con grande razon: Yo no vine a que brantar la ley, sino a cumplilla, no vine a destruylla, sino a perficionalla.

D. Athanas. Oratione. 2 contra Arianos.

D. August. contra Faustum. lib. 22 cap. 6.

Mathei. c. 5

CAP. XLIIII. De la necessidad y obligacio que tenemos, de obedecer a la ley evangelica, por ser Christo nuestro Legislador.

VEAMOS agora la necessidad y obligacion que tenemos de imitar a Christo nuestro Señor, guardando perfectaméte la ley evangelica, por esta razon y titulo, de ser nuestro legislador. Quando vn hombre tiene vn superior, que tiene autoridad sobre el, y le puede hazer daño y provecho, si este superior le manda alguna cosa que haga en servicio suyo, tiene obligacion de obedecelle; y vale mucho en ello, por el provecho que le puede venir obedeciédo, y daño que se le puede seguir sino obedece, y quanto este superior fuere hombre mas grave, y de mayor autoridad, y el provecho o daño que puede hazer fuere mayor, tanto la obligacion y necessidad de obedecelle, es mayor y mas importante. Pues de aqui colegiremos la obligacion y necessidad que tenemos de cũplir la ley evangelica, y con el cũplimiento della imitar las virtudes de Christo, pues el que nos da esta ley, y nos manda que la cumplamos, es Christo verdadero Dios, es Señor de infinito poder, que nos hizo y

crió

criò de nada, y nos dio anima a imagen suya, y criò tambien todas las cosas del universo de nada, y las subjetò a nuestro servicio, y nos dio señorio en todas ellas: y que esto lo hizo, para q̃ le seamos obedientes, cumpliendo lo que nos manda. Y es señor de infinita sabiduria, q̃ sabe todas las cosas, y tiene presentes todas nuestras obras las exteriores del cuerpo, y las interiores del alma; y nos rige y govierna, y nos a de pedir cuenta de todo lo que hizieremos bueno o malo: y nos govierna con su divina providencia, para este fin, de que le seamos obedientes, y recibamos premio del servicio que le hizieremos. Y que es señor de infinita bondad y misericordia, q̃ nos a librado de infinitos males y miserias de pecados, y de condenacion eterna, y nos a communicado y quiere communicar bienes immensos y inumerables de cuerpo y de alma, y de salud espiritual y eterna, y de gracia y gloria, y que en recompensa y agradecimiento de todos estos beneficios no nos pide otra cosa, sino que cumplamos sus preceptos, y obedescamos a su ley: como lo avisò Moyses al pueblo de Israel, diziendo: Mira agora Israel lo que el Señor Dios te pide; mira que por todos los beneficios y misericordias q̃ te à hecho, no te pide otra cosa, si no que temas y huyas la ofensa de su divina magestad, y que andes por los caminos de sus mandamientos, guardandolos fielmente, y que lo ames y lo sirvas de todo coraçon. *Deuter. ca. 10.*

Pues si miramos la grandeza del bien, que este Señor nos à de dar en premio y galardon del servicio que le hizieremos, y obediencia que le dieremos, y la grandeza de los males y tormentos, que nos a de dar en castigo de la desobediencia y ofensa que le hizieremos; veremos que ni el premio puede ser mayor, ni la pena y tormento la podemos imaginar mas grave: por que el premio es vida eterna, y el castigo torméto eterno: como el mismo Señor nos lo tiene avisado, diziendo de los malos, iran estos al tormento y castigo de fuego eterno: y de los justos, iran estos a la vida eterna. Y proponenos este premio, y este castigo para el mismo fin, de que movidos y atraidos con la alteza del premio, obedescamos a su voluntad, y cumplamos su ley; y temiẽdo el castigo, huigamos la desobediencia, y el quebrantamiento de su ley; como lo significo Moyses, que despues de aver representado al pueblo los bienes, que Dios avia de dar a los obedientes; y los males que avia de embiar a los q̃ no obedecieſſen, dize: Mirad que propõgo oy delante de vosotros la bendicion y la maldiçion de Dios, la bendicion si obedeceis a sus mandamientos, y la maldicion sino obedeceis a lo q̃ el máda. *Deuter. cap 12.*

O que grande obligacion y necesidad nos pone de obedecer, y cum-

cumplir perfectamente la Ley evangelica, ser Dios el que immediatamente nos dio esta ley, y nos manda cumplilla: y Dios de infinito poder, y de infinita sabiduria y bondad, y que lo manda con premio de que si obedecemos, seremos benditos de Dios, y seremos enrriquecidos y engrãdecidos y beatificados cõ bienes altissimos de Dios: y sino obedecemos, seremos malditos de Dios, y seremos desechados y despedidos para siẽpre dela amistad y gloria de Dios y condenados a maldicion de penas y tormentos eternos. La autoridad de vn principe de la tierra, y el bien o mal temporal que puede hazer mueve tanto a los subditos, que son hombres de razon, à obedecer a sus mandamientos, que se privan de sus gustos y contẽtos, y sufren cosas de mucha molestia y pena por obedecelle, y nó caer en desgracia del. Vn soldado del Rey Cyro estando enla guerra, llevava de vencida vn enemigo suyo, y al punto que iva con el espada desnuda a herillo y matallo, y tomar vengança del, oyò el sonido dela trompeta, que hazia señal de recogerse y cessar de pelear, y cessò, y parò luego sin menear mas el espada para hazer mal. Preguntòle vno que supo el caso, que porque teniendo el enemigo en su poder, no lo avia muerto; respondiole, porque es mejor obedecer al Capitan, que no matar al enemigo. Pareciole a este soldado cosa justa y devida, refrenar su apetito, y vencer aquel gusto, q̃ tomara matando su enemigo, por obedecer a su Capitan. Los gentiles de Persia tenian por cosa tan justa y onrosa obedecer a su Rey y preciavanse tanto desto, que no solamente quando les mandava cosas faciles y onrosas tenian gusto y contento en obedecer, mas si les mandava açotar, o dar otra pena, obedecian con gran contento, dexádose açotar, y recibiendo la pena que les mandava dar, y tenian por beneficio y honra el obedecelle, aunque fuesse en cosa de pena y afrenta para ellos: Si esto puede la autoridad de vn hombre mortal, y el respeto de vn interesse temporal, que se privan los hombres de sus contentos, y refrenan sus inclinaciones, y toman cosas de mucha pena por obedecer a sus principes y capitanes; quanto mas nos deve mover la autoridad de Dios, magestad y gloria infinita, y el respeto de la vida eterna, o del tormento eterno, para que obedescamos a su ley Evangelica, y cumplamos los preceptos della? Esta razon forma el apostol san Pablo, diziendo: En el tiempo de nuestra juventud tuvimos padres naturales, de quien recebimos la carne, y los tuvimos por enseñadores de nuestras costumbres, y castigadores de nuestros vicios, y los reverenciavamos obedeciendo a sus mandamientos, y sufriendo sus castigos, y no esperavamos de-

Erasmus in Apothegm. lib. 2.

Stobeus ser. 42.

Hebr. c. 12.

dellos mas q̃ la sustentacion dela vida temporal: Quanto mas necessario y devido es, que obedescamos a Dios, padre de nuestros espiritus, q̃ no solamẽte nos dio los cuerpos, sino tãbien las almas que criò de nada y las infundio enlos cuerpos, y nos dio el espiritu bueno y santo, có q̃ nos da ser espiritual, para que desta manera vivamos vida verdadera de gracia y de gloria eterna.

CAP. XLV. Dela obligaciõ que tenemos de obedecer ala Ley evãgelica, por seguir el exẽplo de Christo, que obedecio ala ley escrita.

MVCHO nos obliga y mueve ala obediẽcia y cumplimiẽto de la ley evangelica la autoridad del Señor q̃ la dio, q̃ es ser el mismo Dios, mas con esto se junta otra razõ poderosissima, q̃ acrecientа mucho mas esta obligaciõ. Y es q̃ el mismo Dios omnipotẽte q̃ dio la ley, aviẽdose hecho hõbre para redemir al hõbre, se subjetò a la ley, y obedecio alos mãdamiẽtos dela ley, y no a qualquier ley, sino a la ley de escritura, q̃ era ley muy penosa, y muy dificil de cumplir. Dela qual dixo .s. Pedro, q̃ era yugo incõportable de llevar a la flaqueza humana. A esta ley se sujetò y en cũplimiento della quiso ser circuncidado como pecador, no lo siendo, y ser presentado en el tẽplo y redemido como siervo, siẽdo el señor; y iva a Hierusalẽ acelebrar las fiestas, y ofrecia sus sacrificios, y guardava todas las demas ceremonias q̃ mãdava la ley, como si tuviera necesidad dellas, para ser purificado de pecados, siendo la misma limpieza, y el santificador delas almas. Y hizo esto para animar y mover a todos los que creyessen ẽnel ala guarda y cũplimiẽto dela ley evãgelica, q̃ el les avia de dar, y có cuya obediẽcia avia đ participar el fruto đ su passiõ. *Acto. 15.*

Esto significò el Apostol diziẽdo: Venido el tiẽpo đterminado por Dios, embiò su hijo no adoptivo sino natural y unigenito, y embiolo no apartandolo de si, ni haziẽdolo estar dõde antes no estava, si no haziẽdole tomar naturaleza humana, y estar enel mũdo en carne visible, dela manera q̃ antes no estava: Embiòlo hecho de muger, haziẽdole tomar della verdadera carne formada de sus mismas sangres, y de su misma sustancia por obra del Espiritu Santo. Y embiòlo subjeto a la ley, obediẽte ala misma ley; y embiòlo desta manera para redemir alos q̃ estavã sujetos ala ley librãdolos cõel precio đ su passiõ dela subjeciõ y servidũbre y maldiciõ dela ley: dãdo fin y cũplimiẽto a la ley, y librãdolos delos pecados, q̃ los subjetavan a la maldiciõ đ la ley. Y para q̃ recibiessemos la adopciõ đ hijos đ Dios q̃ comiẽça con gra enla tierra, y se perficiona cõ gloria enel Cielo. Para estonos librò Chro đ los pecados, y đ la servidũbre y obligaciõ đ *Ad Gal. 4.*

laley

la ley escrita, y nos dio libertad verdadera de hijos de Dios, no para que vivamos a nuestra voluntad, y pequemos como hombres sin ley, sino para que con mas perfecciõ nos subjetemos a la ley evangelica, y cumplamos perfectamente la voluntad de Dios como hijos, movidos mas de amor que de temor servil: como lo explicò en otro lugar el Apostol, diziendo: Pues que assi es, que no estamos de
Ad. Ro. 6. baxo de la ley escrita dada por Moyses, sino debaxo de la ley de gracia, pecarèmos por esso haziendo nuestra voluntad? no en ninguna manera, Dios nos libre de tanto mal: por que esso seria bolver nos a la servidumbre y cautiverio del pecado, de que Christo nos sacò. No sabeys esta verdad, que de aquel a quien os subjetays de vuestra voluntad, obedeciendole, del soys verdaderamẽte siervos y cautivos. Y assi obedeciendo al pecado y ala inclinacion que persuade pecado, soys siervos y esclavos del pecado, el qual os llevarà a la muerte y condenacion eterna: y si obedeceys a la Fe y ley evangelica y volũtad de Dios, soys verdaderamẽte siervos de Dios y hijos de obediencia, y con esta obediencia alcãçareys la verdadera justicia y santidad del alma y el aumento della.

Que Christo nuestro Señor en quãto hõbre obedeciera ala Ley eterna de Dios Padre, y a la Ley natural, q̃ della se deriva, pa animar nos a obedecer, causa era muy bastante, y motivo muy suficiente para ello, y era cosa puesta en razon: porque la Ley eterna y natural no prohibe sino las cosas, que de su naturaleza son malas, y son
D. th. 12. q. 100. ar. 8. pecado; y no manda sino las cosas que de suyo son buenas y virtuosas, y necessarias para la buena vida. Y es Ley invariable y immutable, y en la qual no cae dispensacion, quanto a lo que necessariamẽte pide la virtud, y la conservacion della. Y a esta Ley eterna y natu-
D. th. q. 93. a. 4. ad. 2. Medina cõplutensis. q. de satisfactione. Med. salmãtinus. p. 3. q. 37. ral estava subjeto Christo nuesto Señor enquanto hombre, porque estava subjeto al eterno Padre, y assi estava subjeto a la Ley que expressamente contiene la voluntad invariable del eterno Padre, y q̃ no puede tener mudança alguna, y que es necessaria a todo hombre para vivir justa y santamente, como lo es la Ley eterna, que està en la mente divina, y la Ley natural, que Dios imprime enel coraçon de todos los hombres. Mas que Christo se subjetasse a la Ley escrita dada de Dios al pueblo por medio de Moyses, que es Ley puesta en tiempo, y Ley variable, y que se puede mudar y se avia de mudar, y que la cumpliesse enteramente quanto a todos sus ritos y ceremonias para movernos a nosotros con su exemplo, a cumplir la Ley evangelica: este fue motivo muy superabundante, y que nace del excecivo amor que nos tiene y desseo ardentissimo de nuestra sal-

vacion

vació,y q̃ ſummamente declara lo mucho, que eſtima y precia, que ſeamos obedientes ala Ley evangelica que nos dio. Por que a eſta Ley eſcrita y a ſus ceremonias y obſervaciones no eſtava Chriſto en quanto hombre ſubjeto,ni tenia obligacion de cumplilla: por que aun en quanto hombre era ſeñor deſta Ley, y la tenia en ſu mano,por el poder que tenia del eterno Padre ſobre todas las coſas,y podia diſpẽſar en ella enla manera q̃ quiſiera, como ſeñor della. Y eſto ſignificò,quando eſcuſando los dicipulos, por que en ſabado avian cogido las eſpigas para comer,deſpues de declarada la razon de la neceſsidad,que los eſcuſava,alegò otra,que era la autoridad,q̃ el miſmo ſeñor tenia ſobre la ley,para diſpenſar y diſponer della a ſu voluntad,diziẽdo:El hijo del hombre ſeñor es tãbiẽ delSabado. *Math.c.* 12. Quiſo dezir,que como en quãto hombre con autoridad del Padre eterno eraRey y ſeñor univerſal deCielos y tierra,y podia hazerde todas las coſas,lo que le pareciera convenir para la ſalud delhõbre aſsi lo podia hazer dela Ley y delos preceptos della,y tambien del precepto dela guarda del Sabado. Pues ſiendo Chriſto en quanto hombre ſeñor de la Ley eſcrita, y no eſtando de neceſsidad ſubjeto a ella,ni obligado a ella,querer de ſu volũtad libre y volũtariamente ſubjetarſe enteramente a ella, y cumplir perfectamente todos ſus mandamientos y ceremonias, para enſeñarnos a noſotros a obedecer,y perſuadirnos y movernos a obedecer: fue ponernos mayor neceſsidad,y mayor obligacion de la ſubjecion y obediencia,que devemos a la ley evangelica, y al cumplimiento de todos los mandamientos deDios. Lo uno,porque conello como avemos dicho,declarò mas lo mucho q̃ deſſea y eſtima nr̃a obediẽcia,ypor que con eſte nuevo beneficio nos obligò mas a ella. Y tambiẽ por que con eſte exemplo de obedecer a Ley tan penoſa y dificil,y en coſas tan baxas y humildes,como erã los mandamiẽtos pueſtos para remedio de pecadores, autorizò y onrò mucho la obediencia, para que todos tengan no ſolamente por coſa neceſſaria y provechoſa,el obedecer en qualquier coſa,por infima y humilde que ſea ſino que tambien lo tengan por coſa muy honroſa y muy glorioſa.

CAP. XLVI. Quan juſto y devido es,que ſigamos el exemplo de Chriſto obedeciendo: por ſer quien el es, y porel conſuelo que da a los que lo ſiguen.

AVNQVE el exemplo de qualquier hombre bueno mueva mucho,a que lo imiten en la virtud,y en la obediencia a la Ley de

de Dios, mas el exemplo de los Principes y Reyes mueve mucho mas alos ſubditos, a que los imiten en lo que ellos hazen, y que tẽgan por coſa muy devida y de mucha onra imitallos, aun en coſas muy dificiles y peligroſas y dañoſas para el miſmo hombre. Exemplos tenemos deſto ſeñalados enla eſcritura ſagrada. Eſtãdo el pueblo de Iſrael en guerra contra los Filiſteos, Ionatas hijo de Saul
1.reg.14. movido por Dios para librar el pueblo, quiſo ſubir vn monte alto y muy peligroſo, donde eſtava vn eſcuadron de Filiſteos; acompañavale vn criado mancebo que le llevava las armas: la ſubida era dificilima, por que era de vnos peñaſcos muy altos y derechos, y muy agros, que era neceſſario para ſubir, ir como dizen gateãdo, el cuerpo tendido por tierra, aſiendoſe de los peñaſcos con las manos, y eſtrivando con los pies: y era peligroſiſsima, porque ellos no erá mas que dos, y en lo alto eſtava vna capitania de enemigos eſperãdolos para matallos, y les era muy facil hazello mientras ivan ſubiẽdo, tirandoles piedras, o al ſubir hiriendolos con las armas. Con todo eſto, viendo el criado a ſu Principe ſubir con tanto trabajo y peligro, lo ſiguio, y hizo lo miſmo que le vido hazer; y aun ſubio con mas trabajo y dificultad que el, por que le llevava las armas. Mucho fue eſto, mas era en caſo virtuoſo y de onra, y aſsi fueron ambos muy ayudados de Dios, y vencieron y mataron los Filiſteos. Otro caſo paſſò mas grave, y donde mas ſe deſcubre la fuerça que tiene
1.reg.c.31. el exẽplo del Principe, para mover al criado a hazer lo miſmo que vee hazer a ſu ſeñor. Aviendo peleado el Rey Saul en vna batalla que tuvo muy reñida contra los Filiſteos y quedando vencido y herido y triſte y deſconfiado de remedio, tomò ſu eſpada, y poniẽdo el pomo della en la tierra, y la punta hazia arriba, echoſe ſobre ella y matoſe. Traia conſigo un mancebo que le ſervia de paje de armas, viendo lo que ſu ſeñor avia hecho, ſin tener otra cauſa que lo moviеſſe, mas que el exemplo de ſu Rey, hizo lo miſmo, que le vido hazer; que fue tomar la eſpada y echarſe ſobre ella y matarſe. Gran delito hizo, por que exemplo malo y tan malo, aunque fuera de ſu Rey, no ſe avia de imitar; mas enſeñanos claramente la grande eficacia, que tiene el exemplo delos Reyes y Principes, para mover a los ſubditos a ſu imitacion. Pues ſi exemplo de hombres mortales y flacos por ſer Reyes y Principes mueven tanto a ſus ſubditos y criados, a que los imiten y hagan lo que ellos hazen aunque ſea en coſas muy dificiles y peligroſas y de mucho daño como eſtas; Quanto mas el exemplo de nueſtro Dios hecho hombre Principe de todo lo criado, y Rey de Cielos y tierra, deve mover a

todos

todos los fieles subditos y siervos suyos a que lo imiten en vna cosa tan facil y suave, y tan provechosa y honrosa y glorioſa para los mismos hombres, como lo es obedecer a la ley de Dios, y cumplir los mandamientos de Dios? O que grande fuerça tiene esta razon: Christo mi Dios y mi Rey cumplio por mi amor la ley, quiero tambien cumplilla por su amor y por mi bien. Christo mi Señor y Señor de todo lo criado obedecio a la voluntad, y a los mãdamientos de su eterno Padre, para salvarme y darme exẽplo, quiero yo para imitallo y glorificallo y alcançar la salud que me ganò, obedecer tambiẽ a la volũtad ḋ mi Dios y padre celestial, y a todos los mãdamientos de su santisima ley. No es este señor y Legislador nuestro como aq̃llos superiores, de quiẽ el mismo dixo, q̃ imponẽ cargas muy pesadas sobre los ombros de sus subditos, y ellos no las quieré tocar ni cõ un dedo; ántes lo hizo muy al cõtrario, q̃ tomò sobre si lo mas pesado dela carga, y nos dexò lo mas liviano: tomò lo mas dificil del trabajo, y nos dexò lo mas facil y suave: por q̃ cũplio la ley de escritura, q̃ era cargosa y dificil, y nos mãda a nosotros q̃ cũplamos la ley evangelica, q̃ es facil y suave. Obedecio al Padre tomãdo sobre sus ombros la Cruz de summa pena y torméto, y de extrema ignominia y sin consuelo alguno sensible, y mãda nos a nosotros q̃ obedezcamos a la voluntad de Dios Padre, tomãdo Cruz de obediẽcia y mortificació y paciencia hecha ligera y liviana cõ las grãdes ayudas y cõsuelos q̃ nos da para llevalla: porq̃ como dize su sagrado Apostol: Assi como abundã y crecẽ y se multiplicã las tribulaciones y aflicciones, que padecemos por imitar a Christo, y por amor de Christo; dela misma manera abundã, crecẽ y se aumentan copiosamẽte los cõsuelos dados de Dios por la virtud y merito de Christo. Y no se entiẽde, como dize san Chrisostomo: q̃ la pena y trabajo q̃ trae cõsigo la obediẽcia a la ley de Dios, y el llevar su Cruz, iguale al cõsuelo q̃ Dios da, porq̃ el cõsuelo es mucho mayor: sino entiẽdese en proporció, q̃ siẽdo el cõsuelo mayor q̃ el trabajo, como va creciẽdo el trabajo, va creciẽdo el cõsuelo. Y dizelo el santo por estas palabras divinissimas, y muy dignas de ser muchas vezes leydas, y muy de espacio cõsideradas, y de q̃ nũca jamas se olvidẽ; No dize el Apostol, q̃ quá grãde es la afliccio tã grande es el cõsuelo, y q̃ la grãdeza dela afliccio y guala a la grãdeza del cõsuelo; porq̃ verdaderamẽte el cõsuelo es mayor, y lleva grãdevẽtaja a la afliccio. Y provemoslo claramẽte: dezidme q̃ tiene q̃ ver la pena ḋ ser vn hõbre açotado por Christo, cõ el cõsuelo q̃ es hablar cõ Dios y cõversar cõ Dios suavemẽte enla oracio y cõtẽplacio, y

Math. 23.

2. Cor. 1.

D. Chrisostomus ibi.

ſer por la miſericordia de Dios libre de innumerables pecados, y al cãçar en el alma la gracia dela juſtificació, y poſſeer todos los dones del Eſpiritu Santo, y muchos cõſuelos y gozos eſpirituales, q̃ Dios infunde en el alma del q̃ cõ humildad ſufre la tribulació, y tener vn coraçõ ſuperior a todos los males y peligros del mũdo, q̃ vença todas las cõtradiciones y tẽtaciones delos hõbres y delos demonios, y tener vn animo y pecho tã fuerte, q̃ eſtrivãdo en Dios, y reſignãdoſe en Dios, no tema a los hõbres, ni ſe aflixa ni turbe por todos los males q̃ los hõbres le puedẽ hazer? y juntamẽte cõ eſto tener eſperãça cierta y viva delos bienes celeſtiales y eternos, cuya grãdeza excede todo quãto ſe puede pẽſar? Por tãto no deſmayemos ni desfallezcamos en los trabajos y tribulaciones, q̃ en eſta vida tuvieremos, antes las amemos y deſſeemos: porq̃ ninguno q̃ en eſte mundo haze vida regalada y delicada participa de aq̃ſtos grandes bienes y cõſuelos admirables, q̃ avemos dicho, ni tiene eſta communicació familiar cõ Chriſto, de adonde viene tãto biẽ. Mas aq̃llos q̃ ſon atribulados y afligidos y moleſtados cõ tẽtaciones y coſas adverſas, ſon los q̃ eſtã muy unidos cõ Chriſto, y participã de aq̃ſtos favores y dones eſpeciales đ ſu liberalidad. Eſto es de ſan Iuã Chriſoſtomo. Y todas eſtas palabras y ſentencias tan ciertas y verdaderas, y tan experimentadas delos ſantos, nos deven mucho mover, y animar al cũplimiẽto perfecto dela ley evãgelica dada por tal Legislador como Chriſto, y cõfirmada cõ tal exẽplo como el đ Chriſto.

CAP. XLVII. Como es neceſſario y muy provechoſo al hõbre, obedecer a la ley evangelica, porque con el cumplimiento della ſe haze juſto, y va creciendo en el la ſantidad y la luz dela Fe y todos los dones de Dios.

OTRA razõ q̃ nos deve mover y animar a la obediẽcia y cũplimiẽto dela ley evãgelica, es el fin q̃ tiene, q̃ es hazer hõbres juſtos y ſãtos, y q̃ vayã cada dia creciẽdo en juſticia y ſãtidad, y entodos los dones interiores, q̃ Dios cõmunica a los varones juſtos y ſãtos. En el pũto q̃ vn hõbre fiel ayudado đ Dios ſe đtermina a cũplir enteramẽte la ley đ Chriſto, y no ir cõtra ella por ninguna coſa criada prefiriẽdo por Dios la guarda đ los preceptos divinos y đ qualquiera dellos a todas las coſas del mũdo, luego comiẽça a ſer juſto, y poſſee en ſu coraçon a Dios por gracia: y ſe cũple en el lo q̃ Chriſto dixo: El q̃ me ama, guarda mis mandamiẽtos, y mi Padre lo amarã, y a el vernemos yo y mi Padre, y en el haremos nueſtra habitacion de

repoſo

repoſo,como en morada q̃ nos es muy agradable. Ylo q̃ dixo en otro lugar; Si me amais, guardà mis mãdamiẽtos, y yo rogarè a mi Padre, q̃ os communique el Eſpiritu Santo, y aſsi lo hara, q̃ juntamẽte conmigo os dara otro cõſolador. Que bien tan grande, q̃ teſoro tã de verdad infinito, q̃ fuente de miſericordias y de dones y conſue los divinos es eſte, q̃ ſe alcança y ſe poſſee en el punto q̃ vn hõbre ſe determina de coraçõ a obedecer a la ley de Chriſto. Ni puedeſer mayor bien, ni mas rico teſoro, ni fuente mas abundãte ni mas ſuave, pues ſe alcança y ſe poſſee toda la beatiſsima Trinidad. Dichoſa morada donde tal gueſped repoſa, bienaventurada caſa dõde tal ſeñor mora, glorioſo trono donde tal Rey tiene ſu aſsiẽto y ſu deſcanſo. El alma del juſto, dize el Sabio, es aſsiento y ſilla dela eterna Sabiduria, y conella afirma q̃ le vinieron todos los bienes. Y eſto es lo q̃ ſignificò Chriſto, quando dixo a ſus dicipulos que eſtavan ya juſtificados: El reyno de Dios eſtà dentro de voſotros. Que es dezir, los dones divinos mediante los quales Dios reyna en las almas, eſtan dentro de vueſtros coraçones. Y eſtos dones como declara el Apoſtol, ſon juſticia, que es la virtud infuſa, que acompaña la gracia y juſtifica el alma; y la paz, que es el fruto y perfeccionde todas las virtudes; y el gozo del Eſpiritu Santo, que es todo verdadero y ſolido conſuelo, q̃ nace de la verdadera charidad y vnion del alma con Dios. Con eſtos dones que el hombre fiel poſſee juntamente con el autor y dador dellos por ſola la determinacionverdadera de guardar la ley Evangelica, y recebir los Sacramentosde la Igleſia queda hecho juſto. Deſpues comova el hombre poniẽdo por obra y executando eſta determinacion y propoſito, cumplien do todos los preceptos divinos que ſe ofrecen de cumplir, y obedeciendo a la ley de Chriſto en todos los caſos que es neceſſario obedecer, va el hombre juſto creciendo en la juſticia y ſantidad, y haziendoſe mas juſto, y Santo. Y crece enel el conocimiento de ſi miſmo, y dela baxeza y vileza de todas las coſas del mundo, y aſsi crece la humildad y deſprecio de ſi miſmo, y el deſprecio y olvido de todas las coſas dela tierra, y va creciendo enel la eſtimacion que tiene delos trabajos y penas padecidas por Dios, y de la conformidad con la voluntad de Dios. Y aſsi va creciendo en la paciẽcia y manſedumbre y fortaleza, y va creciendo enel la luz, conque conoce mejor a Dios, y entiende mejor y mas perfectamẽte la ley y miſterios de Dios: Porque para el conocimiẽto perfecto deDios y la inteligencia de la ley Evangelica no baſta toda la luz natural de la razon, ni agudeza del ingenio humano por grande que

Ioan. 6. 1. 4.

Luc. 17.

Ad Ro. 1. 5.

sea, sino q̃ es necessaria luz sobrenatural de Dios, y esta luz no la da Dios a los q̃ solamẽte oyẽ su ley, y la leen, y estudiã en ella, sino a los q̃ la cũplen, y ponen por obra. Assi lo advierte san Gregorio, y lo prueva cõ lo q̃ acõtecio a los dicipulos de Christo, q̃ ivan al Castillo de Emaus, q̃ en todo aq̃l camino oyerõ la doctrina y palabra de Christo, enseñada por la boca, y cõ el espiritu del mismo Christo, y cõ todo esso no lo conocierõ, hasta q̃ lo cõbidarõ y le dierõ de comer, exercitãdo cõ el como cõ guesped y peregrino aq̃lla obra de charidad, entõces abrierõ mas los ojos, y se les dio nueva luz con q̃ lo conocierõ. Dize alli el santo estas palabras: Los dicipulos oyẽdo los preceptos de Dios, no fuerõ alũbrados, mas cũpliẽdolos y poniẽdolos por obra, entõces se les dio la lũbre, cõ q̃ fuerõ ilustrados para conocer al Señor. Cõ esta razõ cõbida Sãtiago los fieles, a q̃ cõ cuydado cũplã la ley evãgelica, diziẽdo: Ermanos poned por obra la palabra y doctrina dela ley de Dios, q̃ aveys oydo, no os cõtẽteis solamẽte cõ oylla y sabella, engañandoos a vosotros mismos cõ pẽsar, q̃ basta saber la verdad dela ley d̃ Dios: porq̃ el q̃ oye la palabra de Dios y no la cũple, es como el hõbre q̃ mira su rostro natural en vn espejo, y aunq̃ vee la forma y color de su rostro, las mãchas y defectos q̃ en el tiene, luego en dexando de mirarse, y ocupandose en otras cosas, se olvida. Quiere dezir, assi como este hõbre porq̃ no mira su rostro en si mismo derecha y perfectamẽte, como mira y vee los rostros delos otros, sino se mira en espejo, la qual vista es imperfecta, porq̃ el ser q̃ el rostro del hõbre tiene en el espejo, no es el ser verdadero y real y natural, sino es vn ser imperfectissimo de vna especie y figura, q̃ sale de su rostro, y va por el ayre hasta parar en el espejo: y como la naturaleza y el ser de aq̃lla figura es cosa muy imperfecta y muy flaca, no tiene virtud ni eficacia para obrar perfectamente en la vista y en la imaginació del hõbre, y dexalle firmemente impressa la figura y forma de su rostro. Y de aqui viene, q̃ la figura y forma delos rostros delos otros q̃ vemos en si mismos, se nos queda mas fixa y mas impressa en la imaginació y memoria, q̃ no el proprio rostro, q̃ miramos en el espejo, y por esso facilmẽte nos olvidamos dela propria forma y figura de nuestro rostro. Pues desta manera dize el Apostol, es el que oye la palabra de Dios y no la cumple, que aunque quando la oye, mira y considera lo que esta obligado a hazer, y los vicios y defectos que tiene, que la palabra de Dios le descubre, y ve lo que le importa el cumplir la ley de Dios, mas como no la pone luego por obra, no le queda fixa y impressa bien en el coraçon, y assi luego la olvida y sin

D. Greg. in euangelium hom. 23.

D. Iacobus. cap. 1.

y sin sacar fruto della se buelve a sus vicios, o se està en ellos: mas el hombre que con atencion mirare y considerare la ley perfecta del evangelio, que à oydo, o leydo, con cuya obediencia y cumplimiento se alcança la verdadera y perfecta libertad de vicios y pasiones y de la servidumbre y temor de la ley, y perseverare con cuydado y fortaleza en el cumplimiento della, no olvidando lo que oyo, o leyo, y considerò de la ley de Dios, sino poniendolo por obra; este tal saca grande fruto de la palabra de Dios, y sera verdaderamente bienaventurado, no por aver oydo la ley de Christo, sino por avella cumplido con la obra; porque con el cumplimiento della irà creciendo mas en el conocimiento de Dios, y en el amor y gusto del mismo Dios. O mil vezes dichosos y bienaventurados los siervos de Dios diligentes en el cumplimiento de su santissima ley, pues desde luego reciben de la bondad de Dios aqueste altissimo premio, de crecer con nueva luz en el conocimiento de Dios y de los mysterios de su ley, y ver mejor con mas claridad y certidumbre de Fe la hermosura y perfeccion della. Por que assi lo prometio Christo diziendo: El que hiziere la voluntad de mi Padre que està en los cielos, aquel conocera por experiencia espiritual que mi doctrina es de Dios. Y como lo prometio Christo, assi lo cumple con los que son diligentes en el cumplimiento de su ley; los quales van creciendo tanto en este conocimiento, que quando con la luz de la Fe y del don de la sabiduria que a crecido en ellos, contemplan la ley evangelica, ven en ella tanta magestad de mysterios, tanta alteza de sabiduria, tanta gravedad y peso de sentencias, tanta pureza de doctrina, tanta vtilidad y perfeccion y hermosura y gracia en todo quanto dize, enseña y manda, que aunque no tuviessen otro testimonio y prueva de su verdad, sino esta vista espiritual con esta luz interior que a crecido con el cumplimiento de la misma ley, esta sola basta para conocer, y creer q̃ esta es verdad d̃ Dios có mayor certidúbre y firmeza, q̃ si tuviera para ello todas las razones y d̃mostraciones evidentes de toda la sabiduria humana. Vn hombre que tiene la vista muy flaca y no puede mirar al Sol, sino que puede ver solamente en el ayre vn rayo del Sol, para conocer la hermosura y claridad del Sol, tiene necessidad de quien se lo diga, y ayudase pa creello d̃l testimonio d̃ quiẽ lo a visto, y le afirma q̃ es criatura muy clara y hermosa: mas el q̃ tiene la vista muy sana y fuerte como d̃ aguila, y có ella mira d̃ hito al sol, no tiene necessidad d̃ q̃ nadie le diga q̃ el sol es claro y hermoso, ni se ayuda d̃l testimonio de na

Ioan. cap. 7.

die para creello assi: porque sola la vista con que fixamente lo à mirado algunas vezes, le à dado mas certidumbre desta verdad, que todo quanto le podian dezir: Assi el alma que aun no tiene la vista interior illustrada con luz de Fe, o ya que tiene Fe, la tiene flaca y imperfecta, tiene necessidad de testimonios muchos y muy gravescomo son los que la ley evangelica tiene, para que conozca la obligacion que tiene de creer, y venga a creer, o a confirmarse mas en la Fe que tiene, y crecer mas en ella. Mas el anima que cō la obediencia y cumplimiento dela ley de Christo, à alcançado esta luz grande, y esta vista clara de Fe, aunque se consuela de ver, que la ley de Christo tiene recebidos de Dios tantos y tā infalibles testimonios de su verdad, que bastan a persuadir y à convencer todos los buenos entendimientos del mūdo, que deven creella: mas no tiene necessidad de tales testimonios para creer, porque ella con la luz que tiene, conoce mas, y vee mas y con mas certidumbre, firmeza y claridad las verdades, que Dios tiene reveladas, y la Iglesia tiene enseñadas, que todo quanto le pueden dezir ni persuadir los hombres. Y la razon desta verdad es manifiesta; porque condicion es del hōbre bueno descubrir sus secretos y sus verdades a sus amigos, y como Dios que es infinita bondad tiene por amigos a los que cumplē su ley, y a los q̄ mejor la cūplen los tiene por muy especiales amigos, como el lo testifica diziēdo assi a sus discipulos: Vosotros sereys mis amigos, si pusieredes por obra las cosas q̄ os è mandado: cūple con ellos aquesta deuda devida a los amigos, y mas a tan especiales amigos. Y assi les va descubriendo y manifestando cada dia mas de los mysterios y verdades de su Ley, y de la alteza y hermosura y perfeccion della, para que mas la estimen y amen, y mas gusten della, y mas se aficionen a ella, y mas se determinen y se consagren de todo coraçon al cumplimiento della. Tambien declarò esto Christo, diziendo a los mismos discipulos: Yo os è llamado amigos, porque todas las cosas que ay de mi Padre, os las è manifestado. Quiso dezir, en esto conocereys que sois mis amigos, y que os tengo por amigos, pues hago con vosotros lo que se haze con los amigos, que es descubriros todas las cosas, que mi Padre eterno me revelò a mi, de que vosotros sois capaces, y que os conviene saber conforme al estado y condicion de cada uno. Deste conocimiento tan grande, que se alcança con el cumplimiento perfecto de la ley de Dios, dize el bienaventurado Dyonisio Richel; Ay vna luz que communica Dios a los varones muy limpios de coraçon, que tienen perfecta charidad, la qual aunque es lum-

Ioan. c. 15.

Ioan. c. 15.

Dion. in 3. sent. d. 24. q. 1.

lumbre de Fe, no es de sola la Fe, porque es ayudada de todas las virtudes y dones del Espiritu Santo, y mas del don perfecto de la sabiduria; y como cada virtud y don es luz divina, acrecientan mucho esta luz de Fe, y el varon de Dios que tiene esta luz, contempla con admirable claridad la verdad y hermosura dela ley evãgelica, y la sabiduria y bondad y poder de Dios, que enella admirablemente resplandece.

CAP. XLVIII. Como devemos ser muy diligẽtes en la guarda fiel de la ley de Christo, por la fortaleza que da Christo a los que la guardan, con que les muda los coraçones.

OTRA razon muy eficaz, que nos deve mover al cumplimiento perfecto desta santissima ley, es la mudança grande y admirable, que haze en los coraçones de aquellos, que la cumplen: porque les haze amar lo que antes aborrecian, y aborrecer lo que antes amavan, y les haze faciles las cosas dificiles, y ligeras las muy pesadas, y suaves las muy amargas. Lo que mas impide y detiene a los hombres, para que no se determinen de servir a Dios y guardar su ley, es la gran dificultad y trabajo, que entienden que ay enel cumplimiento dela ley de Dios, y el gusto y contento que piensan que an de perder, si dexando los vicios se dedican de coraçon a la obediencia de los preceptos divinos. Y verdad es assi, que si el hombre que carece dela gracia y amor de Dios, uviesse de cumplir la ley de Dios con aquel coraçon, que al presente tiene, que le seria muy dificil y aspero y amargo el cumplir los preceptos divinos, y aun le seria imposible cumplillos todos. Y respeto del hombre, que està en este miserable estado sin gracia y amor de Dios, o que comiença remissamente y con tibieza a servir a Dios, y guardar su ley, confiessa la divina escritura, que la guarda de la ley de Dios es muy ardua y muy aspera. Y en este caso hablò Christo, quando dixo: Muy estrecha es la puerta y angosto el camino, que da entrada, y que lleva a la vida eterna. *Math. c. 7.* Y en otro lugar: Muy dificil cosa es a los que tienen riquezas entrar enel reyno de los Cielos. *Cap 19.* Y en este sentido dixo David, hablando con Dios: Por el respeto y reverencia que tengo alas palabras de tu boca, a lo que tu enseñas y mandas, è guardado los caminos duros y asperos de la virtud, y de tus Santos Mandamientos. *Psal. 16.* Mas considerando el hombre con la mudança que enel haze la ley Evangelica, quando de coraçon se determina a guardalla, y muy de veras

veras comiença a cumplilla; passa muy al contrario. Porque con la gracia y charidad y virtudes divinas, y dones del Espiritu Santo, y socorros y consuelos sobre naturales que Dios le communica por este medio de la obediencia fiel de su ley, y cumplimiento verdadero de sus mandamientos, le va consumiendo en el coraçon la inclinacion viva y fuerte, que tenia a los vicios y bienes de la tierra, y le apaga el ardor de la concupiciencia, con que se deleytava en los objectos sensuales, y le mata la cudicia que tenia de riquezas y onras del mundo: y le pone en el mismo coraçon otras inclinaciones y propensiones contrarias, y otros amores y gustos contrarios. Inclinalo a la Oracion, a las obras de misericordia, dale amor de la Castidad y dela Pobreza y del padecer penas por Christo, dale gusto en el ayuno, en la Abstinencia y castigacion de la carne, y en la subjecion y obediencia a los mayores. Trocado y mudado el coraçon desta manera con los Dones de gracia y socorros divinos, viene à aborrecer los vicios, que antes amava, y amar las virtudes, que antes aborrecia, y à tener por amargos los plazeres y contentos del mundo, de que antes gustava, y à tomar gusto y sabor en las penitencias y humiliaciones, que antes temia, y en el recogimiento que antes huia: y assi le viene a ser muy facil y suave la guarda de la ley de Dios, que antes le era muy ardua y penosa. Y respeto del hombre, que està assi mudado y confortado con los dones divinos, confiessa la misma Escritura Sagrada, que la guarda de la Ley de Dios es facil y suave. Y en este caso hablò Christo, quando llamando a todos los hombres, y combidandolos à que se subjetassen al yugo de su ley, y tomassen sobre si la carga de sus mandamientos, dixo: Mi yugo es suave, y mi carga liviana. Y hablando de los que assi estan mudados có la gracia, dixo San Iuan: En esto consiste el amor sobrenatural de Dios que es la verdadera charidad de Dios, en que guardamos los mandamientos del mismo Dios, y sus mandamientos à estos tales que tienen charidad, no son graves ni pesados, sino livianos y suaves.

Math. 11.

1. Ioan. c. 5.

Si vn Correo de a pie hombre rezio cayesse enfermo, y estando muy flaco y consumidas las fuerças le dixesse vn Ciudadano, que hiziesse un camino largo para vn negocio suyo, y se lo pagaria muy bien: si este Correo entendiesse, que el camino lo avia de hazer luego con aquella flaqueza que tiene, seria le cosa muy pesada, y escusariase de admitir el concierto, diziendo

que

que no podia hazer tal camino. Mas si le dixessen, que no se entendia que luego como estava, avia de hazer el camino, sino adelante quando estuviesse sano, y uviesse cobrado todas sus fuerças, seriale cosa facil, y admitiria el concierto. Desta manera el hombre que por el peccado perdio la salud y fuerça, en que Dios lo criò en el estado de la inocencia, y està enfermo y flaco en el alma, si entiende que la ley evangelica, que Dios le manda guardar, la à de cumplir estando assi enfermo y flaco, y que con la disposicion que tiene al presente, à de ir por el camino de los mandamientos de Dios a la vida eterna; parecele cosa penosissima y muy dificil, y no se osa determinar a servir a Dios y guardar su ley, y pone a tan justa obligacion muchas escusas y achaques y dilaciones. Mas si entiende la verdad, que no la à de cumplir estando assi enfermo cõ aquella flaqueza que al presente tiene, sino que en convirtiendose de coraçon a Dios, a de ir sanando y cobrando fuerças con los dones de gracia y socorros divinos; parecele cosa facil y suave, y determinase desde luego a servir a Dios, y cumplir sus divinos mandamientos, y caminar por ellos a las moradas del Cielo: y pone su confiança en Dios, y en las ayudas de su divina gracia, y començando a poner por obra su determinacion, va cobrando salud y fuerças, y va cada dia hallandose mas sano y mas rezio para este camino, y va por el caminando con grã facilidad y ligereza y perseverancia, hasta llegar al fin del. Y confiessa esta verdad, diziendo con David; Señor yo corri por el camino de tus mandamientos, quando ensanchaste mi coraçon. Quiere dezir, quando quitandome la culpa y la tibieza, que angustiava mi coraçon, me diste tu amor y el consuelo y gozo de tu divino Espiritu, con que dilataste y ensanchaste mi coraçon, entonces no solamente caminè por tus Mandamientos, sino corri por ellos, guardandolos con grande facilidad y promptitud y con grande ligereza y alegria. *Psal.* 118.

Lo que es a vn ave las alas y plumas para bolar; y lo que es aun navio las velas y elviento para navegar, esso es al alma los dones y socorros y ayudas de la divina gracia para cumplir la ley de Dios, y caminar y bolar con el cumplimiento de lla al Reyno de los Cielos. Y como el ave sin alas no puede bolar, y con ellas puede muy ligeramente; y el Navio sin velas y viento prospero no puede navegar, y con ellas puede muy bien: assi el anima sin dones y socorros de gracia no puede bien cúplir los preceptos divinos, y con ellos puede cumplillos muy biẽ, y cõ

gran

gran de ſuavidad. Aſsi lo an experimentado en ſi miſmos todos los verdaderos ſiervos de Dios, que con cuydado ſe an exercitado en la guarda de la ley de Dios: y aſsi lo conocen y confieſſan todos los demas, que an viſto en eſta vida quan bien les à ido con Dios a los que an guardado ſus mandamientos; y quan mal a los que no los an guardado. Y eſto es lo que dize el Eccleſiaſtico: Los que que dan vivos, y an viſto el ſuceſſo dichoſo de los buenos, que an cumplido la ley de Dios, y la ſuerte miſerable de los malos, que no lo an cumplido, conocen y confieſſan, que no ay coſa mejor y mas provechoſa que temer a Dios, huyendo el quebrantamiento de ſu ley: y que no ay coſa mas ſuave y dulce, que el poner los ojos y el coraçon en ſus mandamientos, para cumplillos.

Eccleſi. c. 23

CAP. XLIX. En que ſe confirma con algunos exemplos la mudança, que la gracia haze en los coraçones, que ſe ſubjetan a la ley de Dios.

CONFIRMEMOS eſta verdad con algunos exemplos ſeñalados, en los quales muy claramente ſe vea la mudança admirable, que en breviſsimo tiempo Dios haze con ſu gracia en los coraçones de aquellos, que confiando en el, ſe conſagran de veras a ſu ſanto ſervicio, y a la guarda de ſus ſantos mandamientos. Cuenta ſan Bernardo, que en el Obiſpado de ſan Malachias vivia vna muger ſummamente iracunda y brava; la qual con ſus iras y odios y clamores y malas palabras era a todos moleſtiſsima, que ni vezinos, ni hijos no podian vivir ni morar con ella, porque era intolerable a todos. Traxeron eſta muger a ſan Malachias, y el ſanto acabò con ella, que ſe confeſſaſſe con arrepentimiento de ſus pecados y determinacion firme de cumplir de alli a delante los preceptos de Dios. Hizolo aſsi, y con la gracia y favor divino que con eſte medio alcançò, aquel coraçon tan bravo y furioſo ſe le bolvio tan manſo y tan paciente, y tan blando y piadoſo, que no ſolamente no ſe ayrava ya, ni dezia mala palabra a nadie; mas ni con injurias que le hazian, ni afrentas que le dezian, ni perdidas de hazienda que le ſucedian, no ſe enojava, ni ſe alterava, ni ſe entriſtecia, ſino en todo perſeverava con animo firme, y muy conforme con la voluntad de Dios: y con ſu exemplo movia à que todos alabaſſen y glorificaſſen a Dios, que tal mudança, y tan en breve avia hecho en aquel coraçon. Y ſan Bernardo confieſſa, que la tiene por mayor maravilla que la reſurrecion de vn hombre muerto; porque en eſta reſurrecion corporal el cuerpo que a de bolver a morir,

D. Bern. in vita S. Malachiæ.

a morir, alcança vida, y en aquella resurrecion espiritual el alma que nunca muere, de muerte de culpa resucita a vida de gracia, que la lleva a la vida de gloria eterna. Y no solamente la gracia divina en los que se determinan a cumplir la ley de Christo, haze esta mudança en el coraçon poseido de vna pasion o de vn vicio, sino que aunque estè poseido de todas las pasiones y vicios gravissimos del mundo, si se entrega de veras al cumplimiento de la ley de Christo, de todos se desnuda, y haze perfecta mudança en las virtudes contrarias, y halla suavidad en ellas. Guillielmo Duque de Aquitania, y Conde de Pictavia en Francia fue vn hombre en lo natural de vn cuerpo elegantissimo, y de grandissimas fuerças, que parecia vn Gigante, y fue belicosissimo y de grande animo: y en las costumbres era vn abismo de vicios y delitos gravissimos, y tenia el coraçon tyranizado y poseido de todas las pasiones y habitos malos y costumbres perversas, que se pueden hallar en semejantes hombres. Era sobre manera sobervio, era torpissimo, que a su proprio ermano le avia tomado la muger; era muy cruel y muy inhumano, que a los Obispos Catolicos los tenia desterrados de sus Obispados; era Scismatico, y Capitan de Scismaticos; estava revelado contra el Papa, estava descomulgado y burlava de las censuras; y era tan libre y tan pertinaz en estos delitos, que no avia hombre, ni Rey, ni Papa que le pudiesse subjetar ni domar. Hablò san Bernardo à este Duque por mandado del Papa, y aunque a las primeras vezes hizo poco con el, finalmente con oraciones y amonestaciones, y principalmente con la virtud del santissimo Sacramento que le puso delante, lo movio à que se arrepintiesse de sus pecados, y se confessasse y hiziesse penitencia dellos. Determinado ya el Duque Guillielmo de servir de todo coraçon a Dios, y guardar su ley, fue tan grande la mudança que mediante su divina gracia Dios obrò en el, que puso estraña admiracion al mundo. El que de antes era superbissimo y rebelde al Papa y a todos los Prelados, ya temblava y tremia de reverencia, y con profundissima humildad se postrò a los pies del Pontifice, y con muchas lagrimas se los besò muchas vezes, y con summo dolor de su coraçon dezia; ay de mi pecador, ten Padre misericordia de mi, y resucita mi alma, que è pecado mucho. Y tenia tanta verguença y cófusion que no osava levantar los ojos ni mirar al Pontifice, y hizo todo quanto le mandò: y no solamente al Pontifice, sino a san Bernardo se le echò a los pies, y le obedecio en todo lo q̃ le quiso mandar. El que de antes era torpe y amigo de deleytes y regalos, ya aborrecia

Theobaldus in vita Guillielmi.

Surius in sebruario anno. D. Bern. lib. 2. ca. 6.

borrecia tanto los deleytes, y amava tanto las penas y aſperezas por Chriſto, que ſe puſo vna loriga de hierro a raiz de las carnes, y ſobre ella vn aſpero cilicio, y la traxo todos los dias de ſu vida, y andava a pie y deſcalço, y deſta manera fue a Roma, y de Roma a Hieruſalem. El que de antes era cudicioſo y cruel, ya era tan liberal y miſericordioſo, que quanto tenia y podia dava a los pobres. El que de antes era enemigo de todo recogimiento y ageno de toda devocion, y amigo de hazer en todo ſu voluntad, eſtuvo nueve años encerrado en vna cueva, velando de noche y de dia en oracion, acoſtandoſe en el ſuelo, y ayunando todos los dias a pan y agua. Y era tanta la devocion de ſu coraçon, que las palabras que le ſalian por la boca abraſavan los coraçones en amor divino, y mas parecia ſu lengua de Angel que no de hõbre; y perſeverò, y fue creciendo en eſta vida ſantiſsima haſta que murio como verdaderamente ſanto, y fue iluſtrado con milagros, y canonizado por la Igleſia. Tal trueque como eſte haze la gracia divina en aquellos, que comiençan muy de coraçon a cumplir los preceptos de la ley evangelica. Gran maravilla es, mudarſe vn hombre ſubitamente de habitos vicioſiſsimos en coſtumbres ſantas y divinas, y de vida regalada en vida muy penitente; mas mayor maravilla es, vn hombre pecador temeroſiſsimo y flaquiſsimo para ſufrir vna pequeña pena con paciencia, mudarſe ſubitamente en vn varon ſanto y tan fuerte, que por ſolo amor de Dios ſufra con ſummo gozo todos los tormentos graviſsimos, y muertes cruelíſsimas del mundo. Pues eſta mudança tambien haze la gracia de Dios en aquellos, que guardan ſu ley, y ponen ſu confiança en el. En la perſecucion de Maximiano como cuenta Simeon Metaphraſtes, y otros graves autores, vn cavallero Chriſtiano llamado Varo viviendo entre los Gentiles encubria la Fe de Chriſtiano, y aunque era muy valiente para pelear contra los enemigos, era en grande manera flaco para ſufrir tormentos: y por el grande miedo que tenia a la muerte y a los tormentos no oſava deſcubrirſe por Chriſtiano. Conociendo el ſu gran flaqueza y deſmayo para padecer, dioſe mas de veras aguardar la ley de Chriſto, exercitando muchas obras de charidad y miſericordia con los Chriſtianos neceſsitados, y dandoſe mucho a la oracion, y combidando à otros que rogaſſen por el. Con eſte medio alcançò de Dios tanta gracia y favores tan particulares, con los quales le troco el coraçon de tal manera, que quitandole todos aquellos deſmayos y temores, le puſo vn valeroſiſsimo animo, y vn ardentiſsimo deſſeo para padecer todos

Metaphraſtes in eiusvita.
Surius in octobri. Baronius in martyrologio

dos los tormentos del mundo por amor puro de Christo y de su ley. Y con este animo estando vn Tyrano martirizando Christianos, descubrio q̃ era Christiano, y perseverò confessando a Christo. Y tan acerbissimos tormentos como fueron, ser herido con crueliſsimos açotes, traydo el cuerpo sobre puntas de agudos clavos, despedaçadas las carnes con vñas de hierro, abiertas las entrañas cõ agudas navajas, los sufrio no solamẽte cõ paciẽcia y fortaleza, y con coraçõ sereno y quieto, y sin q̃xarse ni dar vn gemido, si no con coraçon y rostro alegre, y regozijado, y consolando, y animando a los Christianos que estavan presentes, y se compadecian del: y perseverò desta manera recibiendo tormentos con este gozo y contento por espacio de cinco horas, hasta que puso el alma bienaventurada en las manos de Dios. Este trueque tan admirable hizo la gracia de Christo en este varon, que de pecador y muy flaco lo mudò en vn santo martir tan valeroso y constante, porque se entregò todo al cumplimiento de la voluntad de Dios, y puso toda su confiança en el.

CAP. L. *En que se prueva mas esta mudança del coraçon con vn exemplo admirable deste tiempo.*

VA tanto en sentir bien aquesta mudança, que haze Dios en los que cumplen fielmente sus mandamientos, para conocer la virtud de Christo, y la eficacia de su gracia; y para perder los miedos del trabajo, y dificultad de la virtud, y ofrecerse con animo y determinacion al cumplimiento perfecto de la ley evangelica, que es bien empleado, confirmar esta verdad con mas exemplos. Y aunque todas las historias estan llenas destos exemplos, y en todos los siglos y edades y años vemos y experimentamos innumerables exemplos destos; dire solamente vno de aqueste tiempo, que como es muy cierto, assi es muy señalado, y de mucha edificacion. En el año de mil y quinientos y ochenta y cinco vn cavallero principal por cierto delito que hizo fue justiciado en la carcel por mãdado del Rey. Este cavallero en todo el tiempo que estuvo preso que fueron siete meses, tuvo grandissimo temor de la muerte, y de solo pensar en ella se desconsolava y desmayava tanto, que entendieron los que lo tenian a cargo que de solo temor avia de morir. Quando dada la sentencia se le dio algun aviso della tres dias antes, para que en ellos se preparasse, y el entendio que avia de morir, y que avia de ser ahogado en la carcel, fue estraño el temblor exterior que le dio en todo el cuerpo, y mucho mas el temor y desmayo

y desmayo y tristeza interior: temia summamente la muerte, y el afrenta de que fuesse a manos de vn verdugo y con vna soga, y el oyr primero la sentencia: y sobre todo temia las penas del infierno, cada cosa destas le era vn bravissimo tormento, y la lamentava con vn dolor incomportable, y con palabras de grande lastima. Dezia, à manos de verdugo tengo de morir? O soga o soga, que tal tengo de oyr? O infierno o tormentos eternos. Estando en esta disposicion tan miserable, y de tanta flaqueza y desmayo y desconfiança, confessose muy bien, y recibio el santissimo Sacramento, y hizo algunas oraciones, y esforçosse a resignarse todo en las manos de Dios y obedecer en todo à su divina magestad. Descubriosse luego con el la infinita piedad de Dios, dandole tanta gracia, y tan poderosos socorros del cielo, que en vn momento le quitò todos aquellos temores y desmayos y tristezas y desconfianças, y le puso las disposiciones del todo contrarias. El que antes tanto temia la muerte, ya se ofrecia de muy buena gana a ella, y dezia que si tuviera todas las vidas de los hombres juntas, las diera todas por Dios, y que quisiera aver padecido mil muertes, antes que aver ofendido a Dios, y desseava muy de coraçon padecer el solo todos los tormentos que los Martyres avian padecido por Christo, y que todos los executaran en el. Y con este desseo levantando los ojos al cielo pidio a Christo nuestro Señor por grande merced, que el verdugo se turbasse y se le entorpeciessen las manos de tal manera, que primero que lo ahogasse estuviesse si quiera vn año atormentandolo, y el padeciendo tormentos de muerte por su amor. El que antes tanto horror tenia a la ignominia de morir a manos de verdugo, y tanto aborrecia la soga, y el oyr la sentencia, ya amava y desseava tan de coraçon estas afrentas, que dezia muy de veras, que viniessen cien verdugos con sogas, y que lo llevassen por las calles arrastrando con pregones publicos los mas afrentosos que jamas se oyeron: y pidio la noche antes de su muerte, que desde luego le atassen las manos y la garganta con sogas, porque queria gozar de aquel beneficio de Dios. El que antes tenia tan estraño temor del infierno, ya estava tan libre deste temor, y con tanta confiança y seguridad de su salvacion, que para declaralla dezia: que Dios le avia cerrado las puertas del infierno a cal y canto. El que de antes estava tan triste y desmayado, ya estava tan consolado que se admirava de si, y dezia, si en esta vida llorando mis pecados recibo tanto consuelo, que gozo sera ver al mismo Dios en su gloria? Y dezia vnas palabras tan sabias, y tan santas, y tan devotas,

tas, y con tanto sentimiento y lagrimas, que abraſava en amor de Dios los preſentes, que las oian, y los derretia en lagrimas, y enternecieran los coraçones mas duros que piedras ſi preſentes eſtuvieran. Y para que mas claramente ſe vieſſe, quan de verdad ſentia todas eſtas coſas que dezia, ordenò Dios, que el verdugo al tiempo de ahogallo ſe turbò y embaraçò de tal manera, que eſtuvo como vn quarto de ora atormentandolo primero que lo pudieſſe ahogar. Y en eſte eſpacio de tiempo eſtuvo el valeroſo cavallero de Chriſto ſufriendo eſte tormento tan ſereno y tan quieto, que nunca ſe quexò, ni meneò cuerpo ni pies ni manos ni cabeça: declarando con eſta quietud y ſilencio el grande contento y fuerça del cielo, con que lo ſufria. Todo eſto que aqui avemos dicho brevemente, lo eſcrivio muy copioſamente el miſmo padre que lo cófeſſò, y ayudò a morir, y eſtuvo preſente a todo.

En eſtas mudanças que Dios a hecho en todos los tiempos, y haze cada dia mediante ſu gracia en los coraçones de aquellos que muy de veras ſe determinan de guardar ſu ley, y lo que determinan lo ponen por obra, nos à deſcubierto y provado aqueſta verdad, que vamos diziendo: Como la guarda de ſus mandamientos que alos que eſtan agenos de ſu gracia y amor es muy penoſa y dificil, a los que ya ſon muy ayudados de ſu gracia, y guſtan de ſu amor, y ponen ſu confiança en el, ſe haze muy facil y ſuave. Con la luz deſta verdad an de deſterrar los hijos de Adam de ſus coraçones toda la covardia que el demonio les pone, y todos los temores vanos que nacen de la flaqueza humana, y los impiden y detienen para que no comiencen a ſervir de veras a Dios, y an de cobrar grande animo y firme determinacion de ſelle muy fieles y leales, y cumplir muy enteramente todos los Preceptos de ſu ſantiſsima ley: confiando en ſu infinita bondad, que los ayudarà tanto con ſu copioſa gracia, y los eſforçarà tanto con ſus favores divinos, que ſaldran con la empreſa començada, y ſe les hara facil y ligero lo que agora les parece arduo y peſado, y ſe les hara dulce lo que agora les parece amargo: cumpliendo lo que dize por el Salmiſta; Guſtad y ved que ſuave es el Señor. *Pſal. 33.* Quiere dezir, llegaos al Señor con la obediencia de ſu ley, y amor de ſu voluntad, y con oraciones y meditaciones ſantas, y conocereis y entendereis por guſto interior, y por experiencia tomada de voſotros miſmos, quan ſuave es el Señor. Que no es auſtero, ni amargo, ni aſpero, ni riguroſo, ſino benigno, afable, ſuave y amoroſo en ſi miſmo, y en ſu conver-

versacion y trato, y en la guarda de su ley para con todos aquellos, que le obedecen, y buscan de coraçon: por lo qual es verdaderamente dichoso y bienaventurado el que pone su confiança en el.

CAP. LI. En que se comiença a tratar de los bienes que tenemos en Christo, y obligacion de imitallo, por ser nuestro Pastor: y se declara como es Pastor, y que tiene ovejas y las conoce.

VNO de los titulos mas famosos que en la escritura sagrada tiene Christo, es el de Pastor: y por este nombre estava prometido por los Profetas. Por Ezechiel avia dicho Dios: Yo tengo de salvar mi ganado y mis ovejas, y para esto les tengo de dar vn Pastor, que las apaciente, que sera mi siervo David. Quiere dezir, que sera mi Christo hijo de David, y figurado en David ya difunto: Este con su doctrina y con su gracia las apacentarà, y sera Pastor dellas. Al Pastor pertenece tener ovejas, o otro ganado que apacentar; assi las tiene Christo nuestro Pastor, y sus ovejas son todos los fieles, que fueron, y que son al presente: porque como son ovejas suyas, por aver recebido del en quanto Dios el ser natural por la creacion, assi lo son por aver recebido del en quanto Salvador el ser espiritual. El es nuestro Señor Dios, dize David, y nosotros somos pueblo particular suyo, y ovejas de su dehesa y de su pasto, y hechas de su mano. Y no solamente son ovejas deste Pastor los que de hecho an creido y creen en el, y lo siguen y obedecen, sino tambien todos aquellos, que en los tiempos futuros an de creer en el con viva Fe, y perseverar en su obediencia, que son todos los escogidos y predestinados en la eternidad. Esto significò Christo diziẽdo: Otras ovejas tẽgoq̃ no son deste aprisco ni desta manada; porq̃ no eran del pueblo de los Iudios y Synagoga, que era Iglesia y pueblo de Dios, y estava dividido con la ley del pueblo de los Gentiles. Y no solamente de la vniversidad dellos, que vivian sin Dios y sin Fe, sino tambien de la parte dellos pequeña, que conocia a Dios, y creia en el Salvador, y era Iglesia de Dios, destas que ya de hecho eran ovejas, y de todas las demas que en la eleccion eterna lo eran, dize: Tengo otras ovejas; y estas me conviene por obedecer a mi Padre, traellas a mi por medio de mis dicipulos. Y llamandolas, ellas oyran y obedeceran mi palabra, y vernan por Fe y obediencia a mi. Y dellas y de las

Ezec. c. 34.

Psal. 94.

Ioan. c. 10.

las dela Synagoga tẽgo de hazer una manada, y jũtallas todas envn a prisco y corral de ovejas, q̃ es en una Iglesia catolica, dãdoles a todas una fe y vna ley. Y todas ternã un Pastor, q̃ es vn Salvador y Redẽptor Christo, y subido el al cielo ternã todas en la tierra un Pastor, q̃ es un summo Põtifice, y una cabeça, y un padre, Vicario del mismo Christo, q̃ tenga sus vezes en la tierra. A estas ovejas traidas dela gẽtilidad, q̃ ya mediãte la predicaciõ del Evãgelio se aviã jũtado con los fieles cõvertidos del pueblo de Israel, dixo. s. Pedro. En el tiẽpo de vuestra infidelidad erades como ovejas descarriadas y perdidas, andavades fuera d̃l camino del cielo por varios errores y pecados, q̃ os llevavã a la cõdenaciõ eterna sin guarda d̃ Pastor; mas agora por la fe y penitẽcia y obediẽcia a la ley evangelica os aveys cõvertido a Christo, que es Pastor de vuestras almas, q̃ las apacienta con su palabra, y con los dones de su gra, y las guia por el camino del cielo. Este mysterio de la vniõ destos dos pueblos en vna Iglesia lo avia profetizado Dios por Ezechiel, diziẽdo: Mirad que yo tẽgo de traer los hijos de Israel, q̃ por la viva Fe seran los verdaderos Israelitas, de en medio d̃las naciones delas gẽtes, dõde estã derramados. Y los tẽgo de juntar de todas partes en la tierra de Iudea, q̃ es en la Iglesia de los verdaderos fieles, y los hare todos vna gente y vn reyno; sacarèlos de sus idolatrias y abominaciones y maldades: Yo los salvarè y limpiarè, y ternã todos vn Rey q̃ los govierne, y sera uno el Pastor de todos. El Pastor para q̃ las ovejas se aficioné a el, y no lo temã ni se estrañen del, viste se delos pellejos delas mismas ovejas, haziẽdo dellos un çamarro o pellico cõ q̃ cubre su cuerpo: assi lo hizo nro Pastor Chro, q̃ siẽdo Dios espiritu purissimo invisible a los ojos de carne, siẽdo luz d̃ infinita hermosura y claridad inaccessible a toda criatura, siẽdo magestad immensa de quiẽ las columnas del cielo tiẽblã de reverẽcia; se vistio del pellico de nra mortalidad, haziẽdose hõbre vestido al talle y hechura de los otros hõbres. Que es dezir, subjeto a penas, afrentas, y a hãbre, sed y frio, y a todas las demas necessidades corporales, y injurias delos tiẽpos, y a la muerte como los otros hõbres. Y vestido desta manera, vino à cõversar entre los hõbres, y vino todo afable, benigno, humilde, mãso y suave; para q̃ los hõbres q̃ erã las ovejas, viẽdo a su divino Pastor vestido de su misma piel, y tambiẽ acõdicionado y acommodado a su flaqza, no se estrañassen del, ni temiessen llegar a el, sino q̃ todos cõ grãde amor y cõfiãça y seguridad se llegassen a el, y lo siguiessen y buscassen, y hallassen todo su remedio en el. Esto declarò el Apostol, diziẽdo del hijo de Dios: No tomò la naturaleza angelica, haziẽdose angel, sino tomò la naturaleza humana, haziẽdose hõbre

1. Petri. 2.

Ezech. c. 37.

Ad heb. 2.

del linage de Abrahá; y hecho hõbre, convino q̃ en todas las cosas de q̃ era capaz, como eran penalidades y humiliaciones y miserias corporales, se hiziesse semejãte a los hombres sus ermanos, para q̃ fuesse misericordioso con misericordia, no nacida solamẽte del conocimiento intelectual de nuestra miseria, sino nacida dela experiẽcia y practica della, q̃ es ser propriamẽte misericordioso, cõpadeciendose y condoliendose de nosotros. Al pastor conviene conocer sus ovejas, para hazer conellas el oficio de buẽ pastor: y poresto les ponẽ sus señales impressas en el pellejo para conocellas, y sabellas distinguir de las q̃ no son suyas. Esto cũple muy bien nro gran Pastor, q̃ conoce muy biẽ todas sus ovejas, y todas las qualidades y condiciones dellas, como el lo significò diziẽdo: Yo soy aquel buen Pastor, prometido y desseado para remedio del mundo, y conozco mis ovejas; y por esso soy buen Pastor, porq̃ las conozco muy biẽ. Y lo q̃ es mas de admirar, y q̃ es proprio deste sũmo Pastor es, q̃ no solamente conoce las ovejas q̃ tienen señales, porq̃ ya de hecho son suyas, y tienen su Fe y obediencia; sino que tambien conoce todas las q̃ lo son por la eleccion eterna, y que adelante lo an de ser por la obra; las quales al presente no tienen en si mismas señal alguna de ovejas, vnas porque aun no an nacido, otras porque estan en la infidelidad, y no se an convertido a el. Todas las conoce y las aprueva por ovejas suyas, y las mira como ovejas, y a su tiempo las a de traer a si, y vnillas consigo y con su Iglesia, y imprimilles la señal de su Fe y de su gracia. Y en esto ni avra, ni puede aver falta alguna, porque como dize san Pablo; Firme està el fundamento de Dios, que es el consejo y la ordenacion eterna, con la qual antes de todos los siglos determinò salvar el linage humano, y escogio los que se avian de salvar por medio de la viva Fe; este fundamento està firme, y nunca faltarà. Y el fundamento de la Fe, que el mismo Dios en cumplimiento desta su eterna ordenacion echò en sus escogidos, este tambien està firme, y no desfallecera. Y este fundamento de parte de Dios tiene vna señal, que dize assi: Conocio el Señor los que son suyos, aprovandolos por tales. Añade luego el Apostol a esto; Todo hombre que invoca el nombre de Dios, apartese de toda maldad. Quiere dezir, porque nadie se descuyde, diziendo, que si està predestinado se salvarà, aunque se este en su pecado; sepa que esta eleccion y aprobaciõ eterna, con que Dios conoce los que son ovejas suyas, se à de cumplir en los que tienen vso de razon mediante la Fe y la buena vida, que son obras del libre Alvedrio ayudado del favor de Dios; por tanto el hombre que tiene Fe, y confessando esta Fe

Ioan. c. 10.

2. Ad Time. cap. 2.

invoca

invoca el nombre de Dios, aparteſe de todo pecado. Iunte con la Fe la guarda de los preceptos divinos, y deſta manera el ſello eſcondido de la eterna aprobacion, ſe hara manifieſto con el ſello viſible de la confeſsion de la Fe y de la buena vida, y aſsi ſera cumplida y perfectamente oveja de Chriſto.

CAP. LII. *Como Chriſto da por paſto a ſus ovejas la palabra divina, y como el Chriſtiano la deve de meditar para apacentarſe conella.*

AL buen Paſtor pertenece como parte muy principal de ſu oficio apacẽtar ſus ovejas, q̃ es llevallas a paſtos grueſſos y hermoſos, y dalles alli bien de comer, y llevallas a fuentes de aguas claras y dulces, y dalles alli bien de beber. Eſto cũple perfectiſsimamente nro buen Paſtor, q̃ apacienta ſus ovejas en paſtos abundantiſsimos, hermoſiſsimos y de mucha ſubſtancia y ſuavidad, como lo promete por Ezechiel diziẽdo; Yo apacẽtarè mis ovejas en los mõtes de Iſrael; q̃ es en la Igleſia eſtendida por todo el mundo, y q̃ ſiẽdo vniverſal tiene muchos mõtes dentro de ſi, q̃ ſon muchas Igleſias particulares. Yo las llevarè a paſtos muy abũdantes y muy grueſſos dõde coman, y a arroyos dulces y claros dõde beban; yo las hare deſcanſar ſobre las yervas verdes y freſcas. Vamos declarãdo en particular q̃ paſtos y que manjares ſon eſtos, q̃ Chro da a ſus ovejas. Vno deſtos paſtos es la palabra divina y doctrina evãgelica, eſte es paſto y manjar de grãde ſubſtancia y virtud, y de admirable ſuavidad; con eſte paſto las almas ſe ſuſtentã y crecẽ en virtud, cõ el cõſervan la vida de la gra, y reciben grãde firmeza y aumento en ella, y grande fortaleza para exercitar buenas obras, y para ſufrir las coſas adverſas; y en eſte paſto ſienten grande dulçura y ſuavidad, con la qual viven alentadas y devotas en el ſervicio de Dios, y con grande eſperança de ſu ſalvacion. Eſto confieſſa David, diziendo; O Señor quan dulces y ſuaves ſon las palabras de tus mandamientos, verdaderamente mas ſabroſas y deleitables ſon al guſto de mi anima, q̃ no lo es la miel ni toda la ſuavidad del mũdo al guſto de mi boca y de mis ſentidos. Eſte mãjar lo recibe el alma primeramente creyendo la palabra de Dios, y deſpues q̃ ya tiene Fe, ſe a de ſuſtẽtar cõ eſte mãjar, meditãdo y cõſiderãdo muy deſpacio las coſas q̃ nos enſeña la palabra divina y ley evãgelica; q̃ ſõ las perfecciones y obras de Dios, y todos los myſterios y beneficios de Chro nro Señor, aſsi los q̃ avemos recebido como los q̃ eſperamos recebir. Mãdava Dios en la ley, q̃ los animales q̃ no rumiaſſẽ, fueſſẽ tenidos por inmũdos, y q̃ no los ofrecieſſẽ en ſacrificio; mas q̃ los que

Ezec. c. 34.

Pſal. 118.

Levit. c. 11.

rumiassen y tuviessé la uña hēdida, estos fuessen tenidos por animales limpios, y estos le fuessen ofrecidos en sacrificio. Y uno destos animales limpios, y q̄ rumiā y tienē la uña partida es la oveja, y assi el ser el alma oveja de Christo, y ser la palabra y doctrina de la ley de Dios su manjar y su pasto, nos enseña como le es cosa muy conveniente y necessaria, q̄ rumie este mājar: q̄ es meditar, y cōsiderar cō atencion y vigilācia los mysterios, q̄ nos descubre la palabra de Dios. El animal q̄ rumia, como es la oveja, tiene dos viētres, unodō de pone el mājar quādo lo come, y de dōde lo saca despues de comido para rumiallo y molello entre los dientes muy de espacio; y otro donde despues de rumiado lo echa, para q̄ alli se digiera, y digerido se communique a todos los miēbros, y se cōvierta en ellos. Esto es lo q̄ a de hazer el alma, q̄ es oveja espiritual de Dios; el manjar dela palabra divina q̄ oye y cree con infalible certidūbre como verdad de Dios, guardelo enel seno de su memoria, y despues recojase en lugar y tiēpo oportuno, y saque đ su memoria lo q̄ à oydo y leydo đla palabra đ Dios, los mysterios q̄ Dios a revelado en su ley, y los tiene por fe, y parese de espacio a considerallos y meditallos y ponderallos muy de veras, y sentillos muy de coraçō. Bienavēturado el varon, dize el Ecclesiastico, q̄ mora en la sabiduria, q̄ se ocupa y se detiene de espacio considerādo las cosas, q̄ nos enseña la Sabiduria divina, y q̄ con cuydado y vigilancia medita las cosas, q̄ Dios manda en su santissima ley, para cūplillas: y con lo interior de su coraçon con juyzio y prudēcia consydera, como Dios està presente a todas las cosas, y las mira y penetra todas, y las provee y rige y govierna, sin q̄ ninguna se le esconda, ni pueda huir de su divina providēcia; y q̄ con atencion viva, cōsidera los caminos dela divina Sabiduria, q̄ son las razones y causas y fines de los mysterios y obras de Dios, y de sus santos mandamiētos y consejos. Y de aqui viene a entender con mayor luz y claridad las cosas mas secretas y escondidas de Dios, de su poder y bondad y sabiduria, y de su amor y justicia, y de su divina providencia, y de sus obras y mysterios. Con grā razō llama el sabio bienavēturado al q̄ tal exercicio tiene, y tal fruto saca del. Muchos exercicios de virtud deve tener el hōbre Christiano en que ocupe la vida, y con que sirva y glorifique a Dios, mas este de rumiar y meditar como oveja animal limpio los mysterios divinos, deve de ser uno de los mas principales, enel qual aunque no gaste todo el dia y noche, como lo haziā los santos mōges, porque no lo sufre el estado y cōdicion de los que hazen vida comun y ordinaria en los pueblos y ciudades, y an de sustentar cāsas y familias: mas convienele mucho, emplear en el alguna buena

Eccles. 14.

par-

parte del dia ō de la noche: y que lo estime en tanto, que lo prefiera a todos los demas exercicios y ocupaciones que tiene, y que por ninguna otra, por vtil que sea, ordinariamente lo dexe. Desto nos dio Christo grande documēto, quando pidiendole Marta que mandasse a su ermana Maria, que dexando la contemplacion de la palabra divina, en que estava ocupada a los pies del Señor, la ayudasse en vna obra de charidad tan santa y justa como adereçar la comida, y las demas cosas necessarias y decentes para tales Guespedes como el Señor y sus sagrados Apostoles, le respondio: Ciertamente vna cosa es necessaria sobre todas las demas, que es la vnion del alma con Dios, que se haze con los actos de Fe, esperança, y charidad, que es lo que se exercita en la meditacion y contemplacion mejor que en otros exercicios ordinarios: y assi Maria que està en esto ocupada, escogio la mejor parte de la vida Christiana. Esta verdad tan importante a la buena vida la afirmò aquel grande Abad Moyses por estas palabras: En esto avemos de poner nuestro principal cuydado, en que nuestra alma estè ocupada en la contēplacion de las cosas divinas, para vnirse con Dios; este a de ser el principal exercicio del siervo de Dios, y el q̄ a de tener el primer lugar, y qualquier otro exercicio por santo q̄ sea, à de tener de ordinario el segūdo lugar; y esto declarò Chr̄o prefiriēdo la ocupació de Maria a la de Martha, porq̄ aquello fue, poner el biē principal en la cōtēplació. Y enseñādo esta misma verdad el santissimo Theonas, añade estas palabras; Vna es y sola la cōtēplació de Dios, la qual se à de anteponer y preferir a todas las demas obras justas y meritorias, y a todos los demas exercicios d̄ virtudes. Esto q̄ estos santos dizē es cosa muy cierta, hablādo en los casos ordinarios, quā do no se ofrece alguna cosa de precepto, o alguna necessidad grave del proximo: porq̄ quādo se ofreciesse, entōces lo q̄ es de precepto se a de preferir a lo q̄ es de cōsejo, y lo q̄ es de necessidad a lo q̄ es volūtario: mas hablādo generalmēte, la doctrina es muy verdadera, y comun de todos los santos, y cōfirmada con el exēplo de todos ellos: y nos deve mucho mover y animar, a ser muy fieles y diligētes en cumplir esta condició y propriedad del q̄ es oveja de Chr̄o, q̄ es ocuparse en rumiar y meditar en la ley de Dios O q̄ pasto, o q̄ mājar es este tan provechoso y tan suave. De aqui saca el varō fiel la limpieza verdadera del coraçō: porq̄ cōsiderādo los mysterios divinos, los bienes eternos, el juizio de Dios, las penas q̄ no tienē fin, saca odio delos pecados, y temor grāde delas ofensas de Dios, y mortificació delas passiones y sentidos: y assi se va el alma limpiando

Cassianus collat. 1. cap. 8.

Cassianus col. 23. c. 3.

limpiando y purificando. Y tan neceſſaria o tan importante es al alma la conſyderacion delas coſas divinas, para huyr vicios y pecados, por tener tan vehemente inclinacion a los guſtos y deleites delos ſentidos, que aun para una coſa tan pequeña como es abſtenerſe de vn poco de manjar demaſiado o de guſto, y mortificarſe enla comida, es neceſſaria conſyderacion de coſas de Dios, como lopõdera bien Caſsiano por eſtas palabras: En ninguna manera podremos deſpreciar el deleyte del manjar, que tenemos preſente, y abſtenernos del, ſi el alma no conſidera la excelencia de la virtud, y hermoſura de los bienes celeſtiales, para que con el amor de la virtud y guſto de los bienes del cielo vença el apetito del manjar, y deſprecie el deleyte que en el ſe toma. Y eſte es el medio y artificio divino con que el ſiervo de Dios à de deſpreciar todas las coſas perecederas del mundo, mirando fixa y atentamente, y ſin ceſſar con la viſta del alma los bienes immutables y eternos y contemplando con el coraçon la bienaventuranca, de que a de gozar en las moradas eternas. Eſto es de Caſsiano: donde ſe vee claramente; quan neceſſario es para adquirir y conſervar la limpieza del coraçõ cõſiderar cõ cuydado los bienes y deleytes eternos, q̃ eſperamos, pa q̃ con el àmor y eſperãça dellos deſechemos y huygamos los deleytes y guſtos d̃los bienes tẽporales, q̃ ſon los q̃ mãchã el coraçõ.

Caſsianus. l. 5. inſti. c. 14

CAP. LIII. Del fruto que el alma que es oveja de Chriſto, à deſacar dela meditacion dela palabra divina, que es cumplimiento perfecto dela ley de Dios.

DE aqui tambien deſte ſanto exercicio dela meditaciõ ſacarà el Chriſtiano el exercicio de todas las virtudes, y cumplimiento de todos los mandamientos de Dios: porq̃ conſiderando los myſterios y beneficios divinos, y la grandeza y bõdad y amor de Dios, que en ellos reſplandece, y la neceſsidad q̃ tiene de Dios, y lo q̃ le deve, ſe mueve y deſpierta la voluntad con deſſeo de ſerville, y cobra animo y fortaleza para cumplir todo lo que manda y aconſeja en ſu ſantiſsima ley. Y aſsi David aviendo pintado en el Salmo la cõdicion y el exercicio del varon bueno, que es huyr la maldad, y poner ſu voluntad en la ley de Dios, y meditalla y contemplalla con cuydado de noche y de dia, declara luego el fruto, q̃ de aqui ſacarà, diziendo: Que ſera como un arbol muy fecundo y hermoſo plãtado junto a las corrientes delas aguas, el qual como tiene ſiempre humor y las rayzes ſanas, da muy fielmente ſu fruto en el tiẽpo conveniente, y tiene ſiẽpre las hojas freſcas y verdes, y las cõſerva ſin q̃ ſe le

Pſal. 1.

ſe le caygan: que es dezir, que con el riego dela oracion y contẽplacion dela ley de Dios, y delos dones y favores eſpirituales q̃ por eſte medio ſe le communicaràn, dara abundantemente frutos hermoſiſsimos y muy agradables a Dios de charidad, miſericordia, paciẽcia, obediencia, caſtidad y humildad, y de todas las virtudes. Y dara los a ſu tiẽpo, q̃ es por todo el eſpacio deſta vida, el qual es el tiempo diputado para ſervir a Dios, y merecer ſu gloria; y conſervarà el verdor y la freſcura dela virtud y devocion, no ſolamente en el tiẽpo del conſuelo y proſperidad, ſino tambien enel tiempo dela tentacion y adverſidad. Sacarà tambien el ſiervo de Dios deſte ſanto exercicio dela meditacion y contemplacion conſuelos divinos y ſuavidad y guſto eſpiritual delas coſas de Dios, con los quales ſe anime y ſe esfuerçe para toda obra de virtud, por grave y dificil que ſea, y viva alentado y confortado en el ſervicio de Dios, y alegre con la eſperança viva de ſu ſalvacion. Porque como el deleyte del cuerpo ſe cauſa dela union del ſentido cõnel objecto deleytable; aſsi el conſuelo y gozo del alma ſe cauſa de la union del entendimiento y voluntad con algun bien amable y ſuave; y eſto es lo que paſſa en la meditacion y contemplacion, juntarſe y unirſe el alma con Dios, que es objecto infinitamẽte amable, y biẽ de infinita ſuavidad y dulçura. Iuntaſe con el mirandolo con ſe viva, y deſſeando lo y amandolo y reſignandoſe toda en ſu voluntad, y transformandoſe en cierta manera enel con la fuerça dela charidad, y haziendo ſe eſpiritualmente una coſa con el cõ vinculo fortiſsimo de amor. Y de aqui deſta union procede y reſulta enel alma conſuelo y ſuavidad admirable, que excede incomparablemente todo el deleyte y ſuavidad, que ſe toma delas criaturas. Eſto es lo que el Sabio enſeña, diziendo: La communicacion y converſacion con Dios eterna Sabiduria por medio dela oracion y meditacion no tiene amargura. La union y trato con Dios amandolo y contemplando enel, no da tedio ni cauſa faſtidio, ſino gozo ſolido y alegria verdadera. Y q̃ tã grãde es eſſe gozo? dize en otro lugar; No ay deleyte corporal, q̃ ſe iguale ni cõpare cõ el gozo eſpiritual del coraçõ, q̃ es el gozo q̃ ſe toma de Dios, peſãdo enel, y cõtẽplãdo enel cõ afectos de amor. *Sap. c. 8.* *Eccleſ. c. 30.*

Va tanto y importa tãto para cũplir perfectamẽte la ley de Dios, perſuadir al hõbre fiel, q̃ como oveja de Chriſto q̃ rumia, ſe recoja cada dia o cada noche en algũ lugar ſecreto, y eſtãdo de rodillas, o en pie, o aſſentado humilmẽte, y no teniendo lũbre, porq̃ la obſcuridad exterior ayuda mucho ala meditaciõ y contẽplaciõ; q̃ por eſpacio de una o dos horas ſe ocupe en cõſiderar y cõtẽplar los myſ-

terios divinos, q̃ es muy bié empleado tratar dello muy de veras quãdo se ofrece la oportunidad; y animar mucho a todos los siervos d̃ Dios a este santo exercicio, declarãdo los grãdes bienes q̃ en el ay, y los grãdes frutos q̃ del se cogẽ: y poresto cõfirmarèmos esto q̃ avemos dicho cõ algunos exẽplos. Aq̃llas dos lũbres de Grecia, y sagrados doctores dela Iglesia. s. Basilio y. S. Gregorio Naziãzeno, despues q̃ acabarõ sus estudios en Athenas, desseando aprovechar mucho en la virtud, tomarõ para ello este medio de darse a la meditació y contẽplació: y para esto se fueró ala soledad del Põto, y alli estuvieró muchos años cada vno en su celda, dõde su principal exercicio era este, meditar y cõtẽplar de noche y de dia en los mysterios divinos. Y pa esto se ayudavã dela licioy estudio dela divina escritura, y dela mortificació y vida penitẽtissima q̃ haziã: por q̃ su comida era pãy yervas, y esso algunas vezes les faltava: su lecho era la tierra, su vestido cilicios asperos, las vigilias eran cõtinuas y muy largas, las lagrimas q̃ derramavã orãdo; erã muy abũdãtes, y teniã sus trabajos de manos. Hablãdo desta vida. s. Gregorio en una carta q̃ escrive a. s. Basilio, dize: Quié bolviera à aq̃lla vida passada enla soledad, quãdo la afliccio y trabajo teniamos por deleyte? quiẽ tuviera agora aq̃llas vigilias, y aq̃l levãtar nr̃o espiritu a Dios, saliẽdo de todo lo corporal ala cõtẽplació de su divinidad, y aq̃lla vida espiritual y tã libre d̃ los afectos y cuydados d̃ las cosas corporales? quiẽ nosdara agora aq̃lla cõpañia de tãtos ermanos, todos tã cõcordes y unidos por charidad como si fuerã de un coraçõ, y tã puros enla vida, y tã levãtados alas cosas del cielo por cõtẽplació, q̃ pareciã unos retratos vivos de Dios? Este fue el exercicio d̃ oracioy cõ tẽplació, q̃ tuvieró estos santos enla soledad, y de aqui sacarõ aq̃lla perfecció de virtudes tã alta, aq̃lla incõparable santidad, aq̃lla luz de Sabiduria divina; aq̃lla fortaleza y cõstãcia tã grãde en trabajar y padecer tãto por Dios, cõ q̃ admiraró al mũdo, y hizieró immenso fruto en la Iglesia de Christo. San Vicẽte Ferrer aunq̃ estava tã ocupado enla predicació del Evãgelio, y communicació delos proximos, peregrinãdo por diversas partes del mũdo, y predicãdo cada dia tres y quatro horas, y tratãdo muchos negocios delas almas cõ innumerables hõbres q̃ lo seguiã, tomava cõ todo esso mucho tiẽpo dela noche, para darse ala oració y cõtẽplació delas cosas divinas, y particularmẽte dela vida y passió de Christo. Y de aqui sacava aq̃lla excelẽtissima virtud q̃ tenia, y aq̃l animo pa trabajar tãto, y aq̃lla inteligẽcia delas escrituras, y aq̃l espiritu divino y eficacia admirable, cõ q̃ predicava, y hazia tã incõparable provecho enlas almas

D. Greg. Nazianz. in vita Basilii et in epistolis. Greg praesbiter in vita Nazianz.

Epist. 9.

Vincentius Iustinianus in eius vita.

mas. Y assi pregũtádole un hõbre, en q̃ libro hallava tã lindos cõceptos y pũtos como dezia en sus sermones, señalãdo un Crucifixo, le respõdio: Ermano este es el mejor libro q̃ yo tẽgo, y en el hallo lo mas d̃lo q̃ yo predico. S. Edmũdo siẽdo estudiãte, y d̃spues Arçobispo Cãtuariẽse, se dio cõ grãde cuydado ala meditació y cõtẽplació delas cosas divinas y misterios de Chr̃o, y cõ este exercicio alcãçò perfecta santidad y admirable sabiduria, cõ q̃ leia y predicava con grandissimo fruto. Y sacò del tanto espiritu y devocion, que hablãdo, como si sus palabras fueran fuego divino, encendia cõ ellas maravillosamente los coraçones delos que lo oian, en amor de Dios, y de toda virtud, y en desseos eficaces dela perfecció evangelica.

Surius in Novembri.

CAP. LIIII. *Delos consuelos espirituales con que Christo apacienta las almas enla oracion mental.*

EN estos exẽplos avemos descubierto el fruto d̃ virtudes y vida santa, q̃ se saca del exercicio d̃la meditació y cõtẽplació, como lo sacarõ estos sãtos y todos los d̃mas. Veamos agora otros exẽplos en q̃ manifestemos la grãdeza y abũdãcia de cõsuelos divinos y alegria espiritual, q̃ Dios comunica alas almas por medio d̃ste sãto exercicio. Sã Arsenio despues q̃ dexò la casa d̃l Emperador Theodosio, y se recogio a mejor vida, gastava todas las noches enla cõsideració y cõtẽplació delas cosas divinas. Y era tã grãde la luz y suavidad interior, q̃ Dios le dava estãdo en este exercicio, q̃ d̃l alma salia alo exterior d̃l cuerpo una claridad visible tã admirable, q̃ pareciavna llama viva de fuego. El sãto padre Silvano estãdo enla oració mẽtal, recebia del cielo tã alto y tã claro conocimiẽto de fe dela grãdeza y gloria d̃ Dios, y de todas sus perfecciones y mysterios, y tã grãde y tã extraordinario cõsuelo y gusto delas cosas celestiales, q̃ quando cessava d̃ cõtẽplar, y cõvertia sus ojos alas criaturas, le parecia todo este mũdo visible cosa tã baxa y tã vil, q̃ se cubria el rostro por no mirallo. Del santissimo abad Iuã cuẽta Casiano, q̃ enla cõtẽplació d̃ las cosas divinas era tã grãde el sentimiẽto y cõsuelo divino y gusto del cielo q̃ Dios le cõmunicava, q̃ se olvidava dela carga del cuerpo mortal, y perdia el uso de todos los sentidos, y no se acordava del mãjar q̃ avia de comer. Y fue tã grãde la humildad y prudẽcia deste santo varõ, q̃ aviẽdo passado veinte años enla soledad, haziẽdo vna vida como esta tã semejãte como el dixo, ala vida bienavẽturada, q̃ tienẽ los angeles enel cielo, se vino al monesterio a servir enel; q̃riẽdo jũtar cõ el exercicio dela cõtẽplació el dela humilde subjecció a un superior. Y aunq̃ perdia algo d̃la alteza dela cõtẽplació, q̃ enla sole-

Metaphrastes in eius vita.

Dyonis. Carthusianus de contempla. l. 3. c. 19.

Cassianus collat. 19. c. 4.

Ioannes dia conus invita D. Greg. l. 1 cap. 47.

soledad tenia, juzgò que aquella perdida se recompensava muy bié y con mucha ventaja con el merito y seguridad de la obediencia. San Gregorio contando lo que avia perdido por las grandes y muy continuas ocupaciones del Pontificado, que no le davan lugar para tener la oracion mental tan larga y quieta como la tenia en el monasterio, dize: Perdido è los grandes gozos, que en la cótéplacion de las cosas divinas recebia de la piedad de Dios: esforçavame yo cada dia en la contemplacion, alevantarme sobre todos los sentidos, y dexar la imaginacion de todas las cosas corporales, y mirar con la vista pura del alma los gozos eternos, y contemplar la divinidad de Dios, y desseava vello con vista clara de gloria, y suspirava a el con todos los afectos de mi coraçon. Todas las cosas del mundo las despreciava y tenia debaxo de los pies, y no pensava, ni amava, ni gustava sino las cosas celestiales, y la misma muerte, que es a todos tan penosa, la amava como a fin de los trabajos, y entrada a la vida eterna. Estos son los consuelos que Dios communica a los santos en el exercicio de la oracion mental; y no solamente a los grandes santos, sino a todos los siervos de Dios que en el con cuydado se ocupan, les da muchas vezes alguna parte destos consuelos divinos: y aunque no sea sino vna parte dellos, la estiman en mas que todos los deleytes y gozos del mundo. Cuentase en la vida de santa Brigida, que vna virgen sierva de Dios que estava ciega de entrambos ojos, se dio a la meditacion de las cosas divinas, y sentia grande provecho y consuelo en su anima, considerando la presencia de Dios y sus divinos mysterios, y desseando tener vista corporal para ver este mundo visible, pidio a santa Brigida que se la alcançasse de Dios, y la santa lo hizo assi. Despues que tuvo vista, no contemplava las cosas divinas con tanta quietud y pureza como de antes, ni sentia tanto provecho y consuelo, como quando meditava estando ciega; porque la luz exterior es algun impedimento para la contemplacion. Aviendo experimentado esto, aunque la vista corporal es cosa tan amada, y de tanto consuelo y provecho para la vida humana, quiso carecer della, por bolver a recebir de Dios el fruto y consuelo espiritual, q̃ en la contemplacion solia sentir: y pidio a santa Brigida, que como le avia alcançado de Dios la vista corporal, le alcançasse la ceguedad, que antes tenia, porque con ella le iva mejor en la oracion; y la santa lo hizo assi, que se la pidio a Dios, y el Señor le cumplio sus desseos. Esta estimacion tienen los siervos de Dios de los consuelos espirituales, que Dios les communica en la oracion, quando son

D. Greg. in principio dialogorum.

Surius in novembri.

solidos

ſolidos y verdaderos, que los prefieren a todos los contentos del mundo: porque cõ ellos los apacienta Chriſto como a ovejas ſuyas y los conforta y esfuerça en eſte deſtierro, y les pone deſprecio y faſtidio de todos los deleytes viciosos del mundo, y los anima a la mortificacion y penitencia, y los deſpierta y levanta al amor de las coſas celeſtiales. Y pues es coſa cierta, que eſta vida no la puede paſſar el hombre ſin buſcar y procurar algun gozo y conſuelo, dexe todos los demas conſuelos que ſe toman en las criaturas, y por medio de la oracion buſque para gloria de Dios y bien de ſu alma eſte conſuelo, que ſe toma en Dios. Porque como dize ſan Aguſtin. Ay vn gozo que no ſe da a los malos, ſino a los buenos, o alos que procuran ſer buenos, que es el gozo que ſe toma en Dios, y en la verdad de Dios. Y como el hombre no puede ſervir a dos Señores contrarios, aſsi no puede tener gozo en Dios y en el mundo, porque ſon gozos contrarios: y pues aſsi es, dexe el gozo del mundo que es vano y dañoſo, y lleva a los tormentos eternos, y tome el gozo de Dios, que es verdadero y ſanto, y ayuda para alcançar los bienes eternos.

D. Aug. l. 4. confeſsionũ Serm. 2. de verbis Domini.

CAP. LV. *Como Chriſto apacienta las almas con los dones de gracia y virtudes eſpirituales, que ſon manjar verdadero del alma.*

OTRO paſto y manjar eſpiritual, con que Chriſto apacienta y ſuſtenta en eſta vida las almas de los juſtos que ſon ovejas ſuyas, ſon los dones interiores de gracia, Fe, charidad, eſperança, paciencia, fortaleza, caſtidad, humildad, y todos los demas con que juſtifica y enriquece las almas de ſus ſiervos, y las haze moradas de ſu divinidad, y dignas de ſu eterna gloria. Todos eſtos dones y virtudes interiores, y cada vna dellas ſon paſto y manjar del anima; y aſsi lo miſmo que paſſa al cuerpo con el manjar corporal, paſſa al alma con eſtos dones y virtudes. El cuerpo ſano tiene hambre y apetito del manjar, aſsi el alma del juſto tiene hambre que es vehemente deſſeo de aqueſtos dones de Dios: y es tan buena y tan provechoſa eſta hambre, que dixo Chriſto: Bienaventurados los que tienen hambre de la juſticia. Bienaventurados aquellos, que quitando el amor y deſſeo de las coſas deſte mundo, tienen pueſto ſu amor y deſſeo en la verdadera juſticia, y eſta aman y deſſean cõ tan gran deſſeo, q̃ es verdadera hambre y vehemente ſed; y llama Chriſto juſticia toda virtud y ſantidad, que haze a los hombres juſtos y ſantos. El manjar corporal da vida al cuerpo, conſervandole

Math. 5.

dole y acrecentandole la vida, y librandolo por algun tiempo de la muerte; assi estos dones y virtudes dan vida espiritual y divina al alma, y la conservan y aumentan. Esto significò el Apostol, diziendo: La justicia, con que el hombre es verdaderamente justo delante de Dios, como se nos revela en el evangelio, se da y se cómunica a los hombres en todo tiempo y en toda edad por medio de la Fe, segun esta escrito: El justo vive por la Fe: que se entiende de la Fe acompañada con charidad; por esta vive vida de gracia, y có esta haze obras de vida, con q̃ acrecienta la vida de gracia hasta alcáçar la vida de gloria eterna. El manjar da vigor y fuerça al hõbre para trabajar, assi estos dones divinos y favores espirituales cõ fortan el alma, y le dan fortaleza y constancia para obrar todas las obras de virtud, y para vencer todas las dificultades, y resistir a todas las tentaciones. Esto declarò el Apostol, diziendo: Porque no desmayeis en las tribulaciones, pido con gran reverencia al eterno Padre, que segun las riquezas abundantissimas de su gracia y misericordia, en que summamente resplandece su gloria, os de fortaleza y vigor por obra del Espiritu Santo, con la qual os confirme y esfuerce en las potencias interiores del alma, y os cõceda que Christo more con firmeza y perseverancia en vuestros coraçones mediante la viva Fe. El manjar da gusto y sabor al hombre sano, assi estos dones son de gran suavidad y consuelo para el alma del justo. Que consuelo, que gozo tan grande es a vn varon justo y santo, obrar virtud, hazer bien, vsar de charidad y misericordia con todos, y exercitar paciencia y humildad para gloria de Dios y edificacion de los proximos? Gozo es al justo, dize el Sabio, hazer justicia: Esto es hazer obras justas para consigo, y para con su proximo, y para con Dios. Que gusto, que suavidad tan grande, que deleyte tan admirable es al justo, amar a Dios, agradarse de los bienes de Dios, y confiar en Dios, y esperar con viva y cierta esperança la gloria de Dios? O Señor dize el Sabio, quan bueno y quan suave es tu espiritu en nosotros. El espiritu del Señor son los dones divinos de gracia y virtudes, con que el Espiritu Santo mora en los justos, y con los quales el alma del justo gusta de Dios, y se deleyta en Dios. El manjar quita al cuerpo la hambre que tenia, y le da satisfacion y hartura; assi estos dones divinos quitan del alma la hambre mala, que tenia de los bienes de la tierra y de todos los deleytes viciosos del mundo, y le dan verdadera hartura y verdadero contento, que es el premio que promete Christo a los que tienen hambre destos dones diziendo: Bienaventurados

Ad Ro. 1.

Ephe. c. 3.

Pro. 21.

Sap. c. 12.

venturados los que tienen hambre de la justicia, que ellos serán hartos. Y por san Iuan promete lo mismo, diziendo: Yo soy pan de vida, pan que tiene en si vida y da vida, el que viene a mi con Fe y obediencia, creyendo en mi, y obedeciendo a mi palabra, no terna hambre para siempre. Esta promessa la comiença a cumplir Christo en esta vida con los justos, y la acaba de cumplir perfectamente en la vida eterna: porque los dones divinos de gracia y charidad, y las demas virtudes, y los consuelos espirituales, que Dios en esta vida communica a los justos; aunque no les quitan la hambre y desseo que tienen de los bienes celestiales, antes la acrecientan, porque mientras mas justos son, y mas conocen y aman a Dios, tanto mas vehemente desseo tienen de verse con Dios, y gozar de la bienaventurança de Dios: mas como son bienes tan grandes, y de tanto valor y substancia, y de tanta dignidad y eficacia, q̃ por medio dellos mora Dios en las almas, y se participa su misma divinidad: de aqui viene esta maravilla y mysterio grande de Dios, que por vna parte, por ser estos dones prendas del cielo, y arras de la bienaventurança, y porque son luz y descubren mas de la grandeza y bondad y hermosura y suavidad de Dios y de su gloria, causan en el alma desseo ardiente de ver a Dios, y hambre grande de sus bienes celestiales, y mientras mas crecen en el alma tanto causan mayor desseo y hambre de Dios y de su gloria. Por otra parte, como son dones de summa substancia y virtud, y de valor y precio incomparable, y de grande suavidad y dulçura, y que traen a Dios consigo, causan alguna hartura, y dan alguna satisfacion y contento, y ponen grande paz y quietud en el coraçon. Y assi desde aca con la possession destos dones comiença el justo a participar de la hartura y satisfacion del cielo, y de la paz y contento y suavidad de la eterna bienaventurança. Por esta causa por vna parte dize el Espiritu Santo en la escritura: El justo come su verdadero manjar, que son los dones divinos y obras de virtud y cumple y llena su desseo y su hambre; para significar la hartura y satisfacion, que en esta vida causan los dones de Dios. Y por otra parte para declarar que esta hartura no es cumplida, dize David en persona del varon justo; Yo Señor è procurado la verdadera virtud y santidad del alma, y con ella tengo de parecer en la otra vida delante de tu acatamiento, y entonces me hartarè, entonces se llenaran y cumpliran perfectissimamente todos mis desseos, quando tu gloria, que agora està escondida a los que en este mundo vivimos, se me descubriere y manifestare.

Matth. 5.

Ioan. 6. 6.

Prov. c. 13.

Psal. 16.

CAP.

CAP. LVI. Como Chriſto apacienta las almas con el ſantiſsimo Sacramento, que es manjar excelentiſsimo dellas.

MV Y excelétes mãjares, y muy admirables paſtos ſon eſtos, mas otro mãjar aymucho mas excelẽte, y otro paſto muy mas admirable, có q̃ Chriſto ſuſtẽta y apaciẽta ſus ovejas, y eſte es el ſantiſsimo Sacramẽto del altar: dõde ſe da por mãjar alas almas Chriſto nueſtro Señor y nro Paſtor y verdadero Dios y hõbre. Có eſte mãjar ſuſtenta las animas, y les da fortaleza y cõſuelo, y las enſalça y dignifica ſobre manera. Eſto ſignificò diziendo: Yo ſoy pã vivo q̃ decẽdi del cielo, el q̃ comiere deſte pã vivira para ſiẽpre. Dõde ay vida ay neceſſidad de mãjar q̃ ſuſtente aq̃lla vida, y mientras la vida es mas excelente, tãto à de ſer mas excelente el mãjar, q̃ ſuſtente la tal vida. En el cielo ay vida, y Dios tiene vida, y es la miſma vida; y eſta vida es la miſma eſſencia divina, de quiẽ mana toda vida. En ti Señor dize David, eſta la fuente delavida. Y como Dios tiene vida, tiene tambien manjar con que ſuſtenta eſta vida; eſte manjar es el miſmo Dios, porque en Dios no ay coſa que no ſea Dios; la verdad infinita que es Dios, es manjar de ſu entendimiento, y la bondad y ſuavidad infinita que es el miſmo Dios, es manjar de ſu volũtad, y el verſe Dios, y comprehenderſe, y amarſe con infinito amor, y gozar de ſi con infinito gozo, y infinita ſuavidad, eſto es ſuſtentarſe Dios de ſu manjar, y en eſto conſiſte la bienaventurança del miſmo Dios. Tãbien los Angeles del cielo, y todos los bienavẽturados tienẽ vida y vida perfectiſsima, en cuya cõparacion la vida de aca es muerte: porq̃ eſta vida eſtà ſubjeta a pecados y penas, y eſtà llena de miſerias, y ſe va cada momẽto diſminuyẽdo, y corriẽdo velociſsimamẽte aſu fin; y aquella vida eſtà libre de toda culpa y pena, y ſiẽpre permanece en vn ſer, y tiene cũplimiẽto de todo lo q̃ a meneſter, y de todo lo q̃ deſſea: y por eſſo el cielo por excelẽcia ſe dize morada delos q̃ vivẽ. Y como los moradores del cielo tienẽ vida, aſsi tienẽ mãjar có q̃ ſuſtẽtã ſu vida, como lo dixo el Angel Raphael a Tobias; Miẽtras eſtava con voſotros parecia q̃ comia y bebia mãjar y bebida corporal, mas mi mãjar es inviſible, y mi bebida no puede ſer viſta cõ los ojos de carne. Eſte mãjar de los bienavẽturados es Dios, la miſma eſſẽcia divina q̃ es mãjar de Dios, eſſa miſma es mãjar de todos los bienavẽturados, y ſuſtẽtãſe deſte mãjar, viẽdo claramẽte al miſmo Dios, y amãdolo cõ inefable amor, y gozãdo dl cõ immẽſo gozo: y como Dios es biẽ infinito, y d̃ infinita eficacia, y de infinita ſuavidad y dulçura, comiẽdo dl deſta manera, q̃dãdel todo

Iuan. 6.

Pſal. 35.

Tobia. 12.

hartos ỹ cótétos ſin faſtidio,y q̃dá llenos y colmados de inefables deleytes,y de todos los bienes q̃ puedé deſſear,y aſsi q̃dá verdaderamẽte bienavẽturados.Por eſto có grãverdad dixovno enel evãgelio;Bienavẽturado el q̃ comera pã en el reinode Dios.Siẽdo aſsi,q̃ Dios es mãjar del cielo,có q̃ ſe ſuſtẽta la vida de todos los morado res del cielo, y q̃ los haze a todos bienavẽturados,fue tãta la liberalidad d̃ Dios pa cõ los hóbres,abrio có tãta largueza los teſoros de ſus miſericordias pa có ellos eneſte tiẽpo dela leyde gra,q̃ eſte miſmo mãjar lo da,y cómunica alos hõbres q̃ morá enla tierra,pa q̃ có el ſuſtẽté,y cõſervé la vida d̃ ſus almas,y có el ſe cõſuelé y ſe deleytẽ eneſte deſtierro. Y eſte mãjar es el ſátiſsimo Saçramẽto,dõde ſe da Chſto por mãjar,y por eſſo dize del el miſmo Señor:eſte es pã q̃ decindio del cielo;porq̃ es el miſmo q̃ ſe come y ſe vſa enel cielo. Y aſsi no ſe dize,q̃ deciẽde del cielo,porq̃ eſtãdo enel cielo dexe a q̃l lugar,y corporalmẽte ſe mude y d̃ ciẽda por eſſos ayres a morar enla tierra;porq̃ entẽdello aſsi,ſeria entẽdimiẽto falſo y muy groſſero; ſi no dizeſe decẽdir del cielo,porq̃ verdaderamẽte el miſmo Chſto q̃ eſtà enel cielo,ſin dexar el cielo,por la cõverſiõ de la ſubſtãcia d̃ pã enſu cuerpo eſtà realmẽte encerrado enla hoſtiacõſagrada,tãverdaderamẽte como ſidecẽdiera d̃l cielo,a encerrarſe enella. Y por ſer eſta vna obra d̃ profũdiſsima humildad,dezimos q̃ deciẽ de delcielo:como quãdo ſe hizo hõbre enel viẽtre delaVirgẽ,dezimos q̃ decindio del cielo a la tierra,no porq̃ mudaſſe el lugar q̃ tenia enel cielo,y vinieſſe a tomar el q̃ no tenia enla tierra por movimiẽto de vn lugar a otro,ſino porq̃ ſe humillò,y abaxo tãto,q̃ enel viẽtre d̃laVirgẽ q̃vivia enla tierra,jũtò una coſa tã alta como laperſonadivina cõ una coſa tã baxa como la naturaleza humana. Y porq̃ dela naturaleza divina ala naturaleza humana ay mas diſtãcia , q̃ ay delcielo ala tierra,poreſſo el averſe aſsi humillado,tomãdo naturaleza humana,y aver enella aparecido enel mũdo,y el q̃ antes eſtava enel ſegũ la preſẽcia de ſu divinidad,venir a eſtar enel de otra nueva manera hecho hõbre viſible alos ojos d̃ carne,dezimos,q̃ ſuede cẽdir del cielo a la tierra.Deſta manera porq̃ eſte Señor q̃ eſtà enel cielo,y es mãjardelos bienavẽturados d̃l cielo,pa darſenos por mãjar aca enla tierra,ſe humilla tãto,q̃ porla cõverſiõ dela ſubſtãciad̃l pã en ſu cuerpo ſe encierra enla hoſtia cõſagrada,y eſtà enella dela manera q̃ antes no eſtava:porq̃ antes dela cõſagraciõ eſtava ſolamẽte cõ la preſencia de ſu divinidad,y deſpues de la cõſagraciõ eſtà allí realmẽte ſu ſegrada humanidad unida cõla divinidad,como eſtà enel cielo ala dieſtra d̃l Padre;poreſto dezimos, q̃ d̃ ciẽde d̃l cielo

Luc. 14.

a ſer

a ser manjar de los hombres, que estan en el suelo. Mas aunque es assi verdad, que el manjar es todo vno, el del cielo de que gozan los bienaventurados, y el de la tierra de que vsan los justos, ay gran de diferencia en el modo de darse: que en el cielo se da descubierto, de manera que los bienaventurados ven claramente su humanidad con los ojos del cuerpo, y su divinidad con los ojos del alma, y gozan del, y se deleytan en el con todas las fuerças de su alma, y quedan del todo hartos y contentos, sin tener mas que desear. Y aca en la tierra se da a los justos encubierto y disimulado debaxo de los accidentes de pan, y no come el alma del con todas las fuerças y capacidad que tiene, ni queda del todo harta ni contenta, sino con grande hambre y deseo de gozallo cumplidamente en el cielo. Y la razon desta diferencia es, porque en el cielo se da este divino manjar en premio a los que an peleado y vencido, y acabado la jornada desta vida, para que gozen del, y sean bienaventurados con el. Y aca en la tierra se da a los fieles por objecto y materia de nuestra Fe, para que merezcamos, creyendo con Fe viva lo que no vemos, y se nos da por sustento y fortaleza para trabajar en la virtud, y por arma para pelear contra los vicios, y por viatico para caminar desta vida a la otra por el camino de la ley de Dios, guardando sus divinos mandamientos: y por esso en la tierra se da encubierto, para hazer hombres justos y santos, y en el cielo descubierto, para hazer a los justos bienaventurados. Con este manjar tan precioſisimo, que es el mejor que ay y puede aver en cielos y tierra, apacienta nuestro buen Pastor sus ovejas, que son las animas de los fieles, y haze en ellas efectos maravilloſisimos. Con este las cura y sana, quitando a los justos que llegan bien dispuestos los pecados veniales, y dandoles socorros, con que huigan los pecados mortales, y mitigandoles las passiones que los inclinan a ellos, y dandoles fuerça para vencer las tentaciones. Este efecto declara S. Iuan Damaceno por estas palabras: Este Sacramento a los que con buena disposicion lo reciben, da perdon de pecados, llevalos a la vida eterna, es les presidio y fortaleza del alma y cuerpo, destierra dellos todo mal, limpialos de toda mancha de pecados, cura y sana los que estan enfermos, suelda los que estan quebrados, y dales entera salud y firmeza: y como el buen Pastor que da la vida por sus ovejas, nos libra de toda cayda. Tambien con este manjar Christo nuestro Señor a los fieles que son ovejas suyas, les cõmunica sus virtudes y perfecciones: porque como este manjar es vivo y la misma vida, y es de infinita virtud, a los que lo reciben con buena

D. Damace. l. 4. c. 14.

dispo-

diſpoſicion, los cõvierte en ſi miſmo; y como Chriſto es juſto los haze juſtos, y como es ſanto los haze ſantos, y como es humilde, manſo, benigno, afable, piadoſo, puro, y caſto, y modeſto; aſsi los haze humildes, manſos, benignos, afables, piadoſos y puros, caſtos y modeſtos; y como es pan del cielo los haze celeſtiales, y como es Dios los haze divinos. Eſte efecto explicò ſan Cypriano con eſtas pocas palabras: Eſte Sacramento con ſu virtud nos ſantifica, y nos alumbra, y nos haze ſemejantes a Chriſto. Y lo que es proprio de los manjares precioſos, que es ſer muy ſuaves, y dar guſto y ſabor, lo tiene eſte manjar por modo excelentiſsimo, y aſsi con el Chriſto no ſolamente ſuſtenta ſus ovejas, ſino les da ſabor y dulçura, y ſummamente las recrea y deleytà. Porque como todo lo bueno y perfecto q̃ ay en las criaturas, ſe halle en Dios; aſsi en el ſe halla la ſuavidad y dulçura, q̃ es vna delas perfecciones delas criaturas, y como todo lo q̃ ay en Dios es infinito, aſsi lo es la ſuavidad y dulçura infinita: pues ſiendo eſte manjar el miſmo Dios, q̃ es fuente infinita de ſuavidad y dulçura, claro eſtà que a los que lo reciben cõ buena diſpoſicion, que les a de ſer manjar ſuaviſsimo y dulciſsimo; como eſtava dicho del en figura del manà: Diſtesles ſeñor pan del cielo, q̃ tenia en ſi todo deleyte, y todo ſabor dulce y ſuave.

D. Cyprian. ſer. de cana dñi.

Sapientia. c. 16.

CAP. LVII. Como las tribulaciones ſon tambien manjar con que Chriſto apacienta las almas.

FVERA deſtos paſtos y manjares, que ſon claros y manifieſtos, tiene eſte gran Paſtor un paſto y manjar muy oculto y eſcõdido, cõ q̃ apacienta ſus ovejas, q̃ ſon todas las penalidades y adverſidades deſta vida. Las enfermedades, dolores y perdidas de coſas tẽporales, q̃ le vienẽ inmediatamẽte dela mano de Dios, las injurias y perſecuciones y tribulaciones, q̃ le vienẽ dela mano de Dios por medio delos hõbres o de los demonios, todas ſon manjar cõ q̃ ſuſtenta ſus ovejas. Veamos, como puede ſer eſto? El mãjar es provechoſo, y es ſabroſo al q̃lo come, y eſtas coſas de pena y adverſidad ſon dañoſas y deſabridas al q̃ las recibe; pues como pueden cõ verdad llamarſe paſto y manjar delas ovejas de Chriſto? Eſta es la maravilla grande de Chriſto, que dando favor y ayuda a los fieles con que ſufran con humildad y paciencia todas eſtas coſas adverſas, y communicandoles ſu gracia por medio dellas, haze que las adverſidades que ſon dañoſas y deſſabridas a la carne, ſean provechoſiſſimas y muy ſabroſas al alma y al eſpiritu, y que conellas ſe ſuſtenten, y conſerven y acrecienten la vida dela gracia, y cõ ellas cobrẽ

fuerça para todo lo bueno, y que enellas hallen grande gusto y sabor. Esto confessava David, diziendo a Dios; Señor miétras me dura este destierro, y se dilata la compañia y vista de tu divina presencia, que yo tanto desseo, las lagrimas que derramo de noche y de dia, viviendo apartado de ti enlas miserias deste mundo, sufriendo las por tu amor con paciencia y desseo de verme contigo, estas son el pan y manjar de mi alma, conellas me sustento y recreo y cósuelo mi espiritu. Tambié tomádo Christo en quáto hóbre sobre simil mo las cosas de pena y adversidad, para salvarnos có ellas, las consagrò en si mismo, y las onrò y dignificò y ensalço mucho, y les dio nueva virtud para sustétar las almas, y cófortallas, y acrecétalles todos los dones espirituales, y las hizo suaves y sabrosas, para q̃ los fieles tomé gusto y sabor enellas. Y esta es otra causa principal, por la qual en la ley de gracia las penas y tribulaciones son preciosissimo y provechosissimo manjar delas almas. Instituyédo Christo los Sacramẽtos dela ley de gracia, les dio virtud secreta, para q̃ cõ la eficacia dela misma obra, y del mismo Sacraméto den gracia a las almas, q̃ los reciben bié, y acrecienten en ellas los dones y cósuelos divinos. Desta manera cósagrando y santificádo las penas y tribulaciones, có amallas y abraçallas y tomallas sobre si para gloria del Padre y salud del múdo, les dio virtud y eficacia, para q̃ por la humildad y paciencia y resignació y charidad del q̃ las recibe, sean de admirable provecho para las almas, y las sustentẽ, y enlos justos seã de grã de merecimiento, y les aumentẽ la vida dela gracia, y todas las virtudes y dones del Espiritu Santo. Y aũque el modo de obrar delos Sacramẽtos es diferente, porq̃ fuera delo q̃ el hõbre justo merece por recebillos, los mismos Sacramẽtos obrã gracia, y las tribulaciones no dan mas gracia ni virtud dela q̃ el hóbre merece por recebillas bien; Mas este fruto delas tribulaciones es tangrande, por ser tã grãde el merecimiẽto de recebillas en paciencia y cõformidad cõ la volũtad de Dios, q̃ acontece muchasvezes a un alma buena, aprovechar mas enel servicio de Dios, y ganar mas gracia y virtud solida con una grave tribulacion y adversidad bien sufrida, que no cõ muchas obras de charidad y misericordia y muchas penitencias, y mas q̃ cõ un año y muchos años de cõfesiones y communiones hechas por costũbre, o con una ordinaria disposicion. Porq̃ con la tribulacion grave y bien sufrida por Dios se abniega el hõbre mas, y exercita mayor humildad y paciencia y amor de Dios, q̃ cõ las buenas obras y penitẽcias, y mas q̃ con las muchas cõfesiones y communiones. Y por esta causa à muchas personas buenas, exercitadas

Psal. 41.

en

en buenas obras, deſſeoſas de ſu ſalvacion y aprovechamiento, q̃cõ el uſo delos Sacramẽtos recebidos a menudo, aunq̃ ſe an conſervado en la virtud, mas an perſeverado en tibieza, o an hecho poca mudança, y poca mejoria enla buena vida, les embia Dios alguna grave tribulacion, para q̃ exercitando conella grande humildad y paciencia y charidad, aprovechen mucho enla virtud, y hagan nueva mudança de vida: y aprovechados y mejorados en ſi ſean inſtrumẽtos muy idoneos para aprovechar a otros, y glorificar mas a Dios. Y deſta verdad no à de ſacar el hõbre Chriſtiano deſcuido enla frequencia delos Sacramentos, ſino cuydado pa recebillos cõ masfervor y devocion, pues obrã cõforme ala diſpoſicio̅ del q̃ los recibe. Y a de ſacar una eſtima grande del beneficio q̃ Dios le haze, quãdo le embia alguna tribulació̅, y animo para recebilla cõ mucho amor y conformidad con ſu voluntad divina; pues tan grande es el fruto q̃ haze enlas almas, q̃ bien la reciben, y tan exceléte manjar es para ſuſtẽtallas, y hazellas crecer en la vida dela gracia, y en todavirtud. Todo eſto nos enſeñò el Apoſtol ſan Pablo, aſsi el frutogrãde dela tribulació̅, como el animo cõ q̃ ſe à de recebir, para ſer muy provechoſa, diziẽdo: Noſolamẽte nosgloriamos enla eſperãça q̃tenemos dela gloria, q̃ ſe da à los hijos de Dios, ſino tambiẽ nos gloriamos enlas tribulaciones. Quiere dezir, nos alegramos y cõſolamos con ellas, y las tenemos por coſa grãde y por nueſtra verdadera gloria. Con eſte eſpiritu ſe à de recebir la tribulació̅ cõ mucho contẽto, y comogrãde miſericordia y gracia deDios, y como coſa muy glorioſa para el hõbre, y de mucha gloria de Dios. Y porq̃ ſe à de recebir deſa manera? dize: Porq̃ ſabemos q̃ la tribulació̅ obra paciẽcia, dandonos ocaſion y materia de exercitar paciẽcia: y la paciẽcia haze q̃ el hõbre quede provado: quiere dezir, haze q̃ q̃de conocido y eſtimado por juſto: porq̃ ſufrir voluntariamẽte males por Dios y por los bienes eternos, es verdadera prueva de q̃ ama mas a Dios, y alos bienes eternos, q̃ no las coſas tẽporales; y la prueva cria eſperãça, y la cõfirma y acreciẽta; porq̃ aviẽdo el hõbre experimẽtado tãto favor y ayuda deDios en ſi, q̃ por ningunas coſas adverſas ſe aya apartado del amor de Dios, crece mas en la eſperãça q̃ tiene, de q̃ a de alcãçar la gloria deDios, y à de ſer muy ayudado de Dios para ello. Y eſta eſperãça no cõfũde: no nos echa en verguẽça, no ſale vana, ſino antes es muy cierta, porq̃ nace de q̃ tenemos en nr̃os coraçones la charidad cõ q̃ amamos a Dios, la qual nos infunde y communica el Eſpiritu Santo, q̃ mediante ella mora en nr̃as animas. Eſta charidad nos haze eſperar cõ grãde firmeza y certidũbre, porq̃ es préda y ar-

Ad Ro. 5.

ra dela vida eterna,y es ſeñal de q̃ nos ama Dios,q̃ ama a los q̃ le ama̅,y nos dara los bienes eternos prometidos a los q̃ lo amã. Eneſtas palabras nos declara biẽ el Apoſtol el efecto delas tribulaciones, y cõ quãta razon eſtà dicho q̃ ſon manjar y paſto delas animas,que las ſuſtentan y esfuerçan y cõſervan, y acrecientan en ellas la vida dela gracia. Y no ſolamẽte le cõviene ala tribulaciõ ſer mãjar, ſino tambiẽ le cõviene ſer manjar ſuave y dulce del alma:porq̃ eſſo tambien obra la gracia de Dios,y la virtud de Chriſto nueſtro ſeñor,q̃ las penas aſperas,y las tribulaciones amargas las torna ſuaves y dulces. Cuentaſe enel Exodo,q̃ caminãdo los hijos de Iſrael porel deſierto les faltò agua,y llegãdo a un lugar q̃ ſe llamava Marath hallarõ aguas,mas eran muy amargas,y no ſe podiã beber. Hizo Moyſes oracion a Dios pidiẽdole remedio,y enſeñòle Dios un madero,tomòlo Moyſes,y echòlo enlas aguas,y luego ſe tornaró dulces,ybebierõ dellas de buena gana. Las aguas amargas ſon las penas y atribulaciones deſta vida,q̃ eran,y ſon muy amargas al guſto natural del hõbre,y tã amargas,q̃ cõ toda ſu fuerça natural no las puede ſufrir ni llevar biẽ y con guſto,aunque tiene neceſsidad dello;mas el ſanto madero q̃ es la Cruz de Chriſto,las haze ſuaves y dulces; porq̃ el exẽplo de Chriſto q̃ padecio Cruz y penas y tribulaciones por el hõbre,y las cõſagrò y ſantificò en ſi miſmo,como avemos declarado,y la virtud dela Cruz y paſsion de Chriſto,q̃ a las penas y tribulaciones les dio valor y merecimiẽto,y alas almas dio fuerça para ſufrillas,y amor para amallas:las à hecho ſuaves y dulces, y q̃ el hõbre tome guſto y ſabor enellas. De aqui viene aquelgrãde gozo y conſuelo,cõ q̃ los Apoſtoles de Chriſto,y todos los martyres y ſantos an ſufrido,y ſufren las penas y adverſidades padecidas por la guarda dela ley deDios,y ſalud de ſus almas y gloria deChriſto. Lleno eſtoi de conſuelo,y abundo de gozo en todas las tribulaciones q̃ padezco,dize ſan Pablo. Y lo miſmo afirma,q̃ paſſa en ſu manera en todos aquellos,q̃ padecen penas por amor de Chriſto, diziendo alos fieles de Corintho:Sabemos y tenemos por ciertopor la bondad de Dios,y por lo q̃ tiene prometido,y por la experiẽcia que tenemos,q̃ como ſoys cõpañeros nueſtros y de Chriſto en las penas y afliciones,q̃ padeceis por la virtud y religion, q̃ tambien lo aveis de ſer enel conſuelo eſpiritual y de gracia,q̃ Chriſto cõmunica alos ſuyos eneſta vida,y enel cõſuelo d̃ gloria,q̃ cõmunica en la vida eterna. Eſto cõfieſſa.ſ. Aguſtin hablãdo cõ Dios poreſtas palabras:Ruegote verdad ſũma porquiẽ tu eres,q̃ no ꝓmitas q̃ yo buſque eneſte mũdo algũ cõſuelo vano,ſino q̃ todas las coſas me ſeã a mar-

Exodi.15.

2.Cor.1.

D. Aug in ſoli loquio.ca.

margas, para que tu solo, que eres dulçura incomparable, que haze las cosas amargas dulces, seas dulce a mi anima. Tu dulçura Señor es la que hizo dulces a Estevan las piedras del arroyo, y a Lorenço las parrillas; con tu dulçura ivan los Apostoles alegres, porq̃ avian sido dignos de padecer afrentas por tu nombre. Esto hizo a Andres que fuesse alegre a la Cruz, y a los dos Principes de los Apostoles, que vno escogiesse la Cruz, y otro se ofreciesse de buena gana al cuchillo. Esta dulçura hizo a Bartolome q̃ diesse el pellejo, y a Iuan q̃ bebiesse el veneno: esta hizo a Pedro q̃ estãdo en el mõte Tabor dixesse, bueno es Señor que nos quedemos aqui; no avia gustado mas que vna gota desta dulçura, y esta la estimò en tanto, que por ella desechó toda la dulçura del mundo: pues que hiziera, y que dixera, si experimentara aquella grande muchedumbre de suavidad, que tienes aparejada en el cielo a los que como hijos te temen? Esta immensa dulçura es aquella bienaventurança, que esperamos Señor que nos as de dar, por la qual trabajamos peleando continuamente contra los vicios en servicio tuyo, y por la qual cada dia nos mortificamos.

CAP. LVIII. En que se confirma con exemplos como las tribulaciones son manjar de grande provecho y consuelo para las almas, que son ovejas de Christo.

COSA es de summa importancia sentir bien aquesta verdad, como las penas y tribulaciones desta vida son manjar de grande y admirable provecho y suavidad a los justos, que son ovejas de Christo. Porque esta vida està llena de tribulaciones, y la flaqueza natural del hõbre para sufrillas es grande, y assi tiene mucha necessidad de ayudarse del conocimiento desta verdad, para buscar en Chr̃o como oveja humilde la fortaleza y el consuelo, para llevallas con paciẽcia. Por esta razõ cõfirmarèmos esta verdad con algunos exẽplos muy principales. S. Iuã Chrisostomo desde pequeño hasta la edad de cinquẽta y tres años q̃ murio, fue santo, y se ocupò en obras santissimas de oraciõ, de abstinẽcia, de penitẽcia, y de misericordia corporal, socorriẽdo liberalissimamẽte cõ limosnas los cuerpos necessitados: y trabajò mucho en obras de misericordia espiritual, sacãdo las almas de pecados cõ sermones cõtinuos, q̃ hazia cada dia cõ grãdissimo fervor, y cõ escritos divinissimos q̃ divulgò, y cõ otros muchos medios de sũma charidad, q̃ puso pa remediar los proximos en los cuerpos y en las almas. Al fin d̃stos servicios q̃ hizo a Dios en todo el discurso d̃ su vida, le dio Dios una gravissima tribula-

Metaphrastes in vita. D. Chrisost.

cion, y fue que le levantaron muchos testimonios falsissimos, imponiendole delitos que nunca penso: y lo depusieron del Arçobispado como a indigno del, y lo desterraron a tierras barbaras. Y en este destierro sufrio gravissimas enfermedades, dolores bravissimos del estomago y dela cabeça y de todo el cuerpo, que erá mas penosos q̃ la misma muerte: sufrio frios intolerables de invierno, q̃ con ninguna ropa ni fuego podia entrar en calor, y pluvias de mucha agua sin reparo alguno, y ardores de verano por los caminos q̃ se abrasava có ellos, sin tener refrigerio alguno, pobreza y falta grã de delas cosas necessarias, robos de ladrones, caydas por el suelo en lugares muy asperos, injurias y afrentas grandissimas, y malos tratamientos delos soldados, q̃ lo llevavan preso, y lo tratavã cruelissimamente, por matallo con los trabajos del camino. Passò tres años en esta tribulacion, y en el ultimo lo privaron del consuelo q̃ tenia, en escrevir y recebir cartas de personas santas y devotas suyas.

Epist. 120. ad Theodorã Delos trabajos q̃ en ella passò, dize en una carta a Theodoro: Consumidos y deshechos estamos con las continuas enfermedades de calenturas y dolores gravissimos q̃ padecemos, y estando assi enfermo nos hazé caminar de noche y de dia por caminos asperissimos, mayores y mas atroces tormentos y muertes passamos, q̃ los q̃ son condenados a los metales. Y en otra carta a Olimpiade, dize: El in-

Epist. 6. ad Olimpiadem vierno es muy aspero en esta region, y es tan grande el frio q̃ padezco, q̃ ni con fuego ni con ropa le me puede quitar, y es extremo el tormento que con el siento, y los dolores del estomago q̃ padezco

Epist. 2. ad innocentium. son como dolores de muerte. Y en vna carta el Papa Innocencio dize: En este destierro estamos expuestos a pestilencia, a hãbre, a guerra, a salteadores, a continua muerte. Estos y otros semejantes fueró los trabajos, q̃ san Chrisostomo padecio en la tribulació hasta morir en ella. Y aunque en las obras santissimas q̃ hizo en toda la vida, a gradò mucho a Dios, y merecio mucho delante del, y recibio su alma grandissimo provecho: mas con el exercicio desta tribulació agradò mucho mas a Dios, y merecio mas, y perficionò mas su santissima vida, q̃ có ninguna de quantas buenas obras hizo. Y có esta tribulacion acrecentò mas la gracia y dones divinos de su bendita alma, q̃ con muchos años dela vida passada en tãta santidad: y có ella llegò al colmo delos merecimientos, q̃ eran necessarios para recebir el altissimo premio de gloria, para que Dios lo tenia escogido.

Epist 12. ad Olimpiadẽ. Y assi el glorioso santo tuvo esta tribulacion por altissimo beneficio de Dios, por incomparable misericordia, por summa felicidad, y se gozava y alegrava mucho cõ ella, y dava immẽsas gracias y loores

res a Dios por ella: como lo ſignificò en vna carta a Olimpiade por eſtas palabras: Cõſiderando lo q̃ en eſte deſtierro è padecido, me alegro mucho, y el coraçon me ſalta de plazer y cõtento, y eſtoy cõmo el que a hallado un teſoro de immenſa riqueza, y lo tiene eſcõdido. Y por tanto te ruego, q̃ por eſta cauſa te alegres conmigo, y q̃ des a Dios muchas gracias, y lo alabes mucho por eſte gran beneficio q̃ me à hecho, de darme a padecer eſta tribulaciõ. Y eſcriviẽdo alos Preſbiteros de Antiochia dize: Sabed las miſericordias, q̃ Dios me à hecho, que con eſta muchedumbre de adverſidades mi coraçõno adeſmayado, ni ſe à turbado, ſino q̃ en medio deſtos trabajos à gozado de grãde paz y ſeguridad. Eſte fue el fruto q̃ ſan Chriſoſtomo ſacò dela tribulaciõ. Diremos otro exẽplo deſte ſiglo en algo ſemejante. El bienaventurado don Fernando de Talavera, q̃ ſiẽdo enel ſiglo muy iluſtre, pariente delos Condes de Oropeſa, y Catredatico en Salamanca, y predicador el mas celebre y inſigne que en ſu tiẽpo uvo en Eſpaña, y deſpues fraile Geronimo, y confeſſor dela Reyna doña Yſabel, y el primer Arçobiſpo de Granada: fueva rõ de vida ſantiſsima, y en la religiõ, y enel Obiſpado hizo obras de humildad, de penitẽcia, de miſericordia y charidad admirables, y de ſummo provecho para los proximos, y de grande gloria de Chriſto. Deſpues de tanta virtud, y de tanta ſantidad diole Dios una graviſſima tribulaciõ, y fue, q̃ hõbres malos inſtigados por el demonio, y permitiẽdolo Dios, le levantaró con grande falſedad, q̃ en ſu caſa ſe profeſſava la ſecta impia delos Iudios, y q̃ el lo ſabia y era participãte deſte delito. Y poreſte caſo prendieron los Inquiſidores una ermana ſuya, y dos ſobrinos, y tres ſobrinas, y otros criados, y aviã embiado, ſegũ ſe dezia publicamẽte, por facultad ala ſede Apoſtolica, para prẽdello a el por el miſmo delito. Sobre eſta injuria y infamia tan graviſsima ſe juntò una grande perſecuciõ de parientes y amigos, por q̃ el cõfiado en Dios, q̃ avia de deſcubrir la verdad, no ſequiſo defender juridicamente; y ſobre eſto parientes y amigos y prelados lo moleſtavã y afligian eſtrañamente, y le deziã y eſcreviã palabras muy deſcõpueſtas y indiſcretas, para cõpelello a q̃ ſe defendieſſe delas partes contrarias: y creciò tanto la pena q̃ eneſto le dieron, q̃ le fue como un martyrio. Aunque eſte ſanto varon cõ todos los exercicios de grandes virtudes que avia tenido en todo el proceſſo de ſu vida, avia ganado mucho delante de Dios, y aprovechado mucho ſu alma, mas con eſta tribulacion ganò mucho mas, y aprovechò mucho mas: porque con ella le dio Dios una luz divina muy particular y extraordinaria, con la qual conocio mas alta y per-

Epiſt. 130. ad Antiochenos.

Petrus de la Vega Generalis D. Hieronymi in ſua hiſt.

fectamente los mysterios divinos, y crecio admirablemente enel amor de Dios y delos bienes celestiales, y en la esperança viva desu salvació, y se dispuso para la muerte que tuvo santissima, y llena de devocion y consuelos del cielo. Y assi lo conocio y confessò el en vna carta que sobre esto escrivio diziendo: Conel conocimiẽto de su verdad me à Dios humillado, para q̃ aprenda sus justificaciones, para que entienda y sienta los mysterios y secretos desu santissima ley: assi hasta este tiempo nunca los è conocido yentendido, como agora los conozco y entiendo. Y juntamente coneste fruto tã grãde que sacò para su alma, lo librò Dios dela misma tribulacion: porque se descubrio la verdad, y fue mas manifiesta y notoria al mũdo la inocencia y vida purissima del santo varon, y edificò mas a toda España conel exemplo de tan admirable humildad y paciencia. Y no solamente la tribulació de injurias y infamias tan grandes y prolixas como estas, son de grandissimo fruto para las almas, sino tambien una tribulacion de una injuria y afrenta breve sufrida biẽ por Dios, es de mayor provecho para el alma del siervo de Dios, q̃ muchas santas obras que aya hecho, y exercicios de virtudes que aya tenido. El bienaventurado Laurencio Iustiniano desde pequeño fue muy virtuoso, y se exercitò en obras santas; siendo de padres muy principales y ricos, y pudiendo tener en el siglo grandes onras y riquezas, dexòlo todo, y entrosse en religion. Estando enla religiõ hizole un ombre una notable injuria, q̃le impuso publicamente una culpa afrentosa, que nunca avia hecho. Pudierase el siervo de Dios escusar y defender con razon, y echar toda la culpa y la infamia de la falsedad a su contrario, y por desseo de exercitar mas humildad y paciencia, no quiso defenderse, sino callò y dissimulò, queriendo sufrir aquel desprecio por amor de Dios, y por imitar a Christo. Y valiole tanto el sufrir con esta humildad y paciencia aquesta injuria, y crecio cõella tanto en gracia y dones de Dios, que con grande razon dixo Bernardo Iustiniano, que es el autor de su vida; que aunque hizo mucho en dexar el mundo, y todas las honras y riquezas y deleytes, que enel pudiera tener; mas que hizo mas y ganò mas en llevar con tanta humildad semejantes injurias y desprecios: porque de mas excelente virtud es, amar los desprecios, que despreciar las onras. Santa Monica en su mocedad siendo dõzella muy virtuosa, cayo en un defecto, y una criada suya enojada con ella por afrentalla, yvengarse della, dixole enla cara aqueste defecto. Y encarece mucho San Agustin el gran provecho que desta injuria sacò, como le fue grande medicina para su alma, y grande prin-

Bernard. Iustinianus in eius vita. Surius in Ianuario.

D. Aug. in cõfess. l. 9. c. 8.

principio dela santidad que tuvo, y alaba mucho a Dios por tales maravillas y beneficios, que con la culpa y locura de una persona que injuria y afrenta a otra, cura y sana el alma dela persona injuriada, y la haze crecer mucho en gracia y virtud. Por esto aquel Santo discipulo y compañero de San Francisco Frai Gil, entre las insignes sentencias, que enseñado de Dios dezia, una era esta: No hagas injuria a nadie, y si alguno te hiziere a ti alguna injuria, sufrela con paciencia por amor de Dios y en pena de tus pecados, y por alcançar perdon dellos; porque mucho mejor es para el alma sufrir desta manera una grande injuria, que dar de comer a cien pobres, y que ayunar sin comer hasta la noche muchos dias: y aprovechará poco en la virtud el hombre, que atribula su cuerpo con ayunos y disciplinas y vigilias, sinò sufre con paciencia la injuria, que su proximo le haze, por la qual recebirá de Dios mayor premio, que por las demas obras que haze por su voluntad. Y no solamente los hóbres santos alumbrados de Dios conocen y confiessan esta verdad, sino que à ordenado Dios para mayor confirmacion della, que los demonios contra su voluntad, vencidos dela humildad y paciencia delos siervos de Dios, la ayan confessado. Entre los padres santos que servian a Dios en soledad, estavá dos ermanos en vna celda solos, y el demonio embidioso dela virtud y union que tenian, para poner discordia entre ellos, un dia cerca dela noche derrocò una vela, que tenian encendida puesta sobre un candelero, y matola. El ermano mayor creyendo que el menor avia hecho aquel desorden, enojosse có el, y tratòlo mal; el menor sufriolo cõhumildad y sin cõfessar la culpa, porq̃ no la avia hecho, y sin escusarse, por sufrir aquella injuria por Dios, postrado en tierra dixo al ermano mayor; Tened señor anchura de coraçon, y no os aflijays, q̃ yo la tornarè a encender. Conesto quietosse el ermano, y quedaron en paz como de antes; y el demonio fuesse vencido y confundido; y dando cuenta desto al Principe de los Demonios una noche en un templo de Idolos, donde se juntaron para esto, ordenandolo Dios assi, para salvar con grande misericordia el alma del Sacerdote de los Idolos, que estava presente, confessò el Demonio, que al Monje por aquella humildad, con que avia sufrido aquella injuria, le avia Dios communicado mucha gracia, y que a el le avia crecido el tormento, por aver quedado vencido. Convirtiosse ala Fe de Christo el Sacerdote gentil, que oyó esto, y fue tanto lo que trabajò por sufrir y humillarse a todos, que puso grande admiracion a los Santos Monjes, ver la profundissima humildad

In hist. frãcisc. part. 1

In vitis patrũ. p. 2. §. 17.

dad, que con sus trabajos y oraciones avia alcançado de la piedad de Dios. Y siendo monge muy santo afirmava, que avia algunas vezes oydo a los mismos demonios, que quando tentavan a los hóbres, y los movian a ira, para que injuriassen a otros, si alguno dellos recibia aquellas injurias con paciencia, conociendose por pecador y digno dellas, y procurava conservar la paz con sus proximos, que luego perdian la fuerça, que tenian para tentarlo, por la particular gracia que Dios por esta humildad y paciencia communicava a los hombres.

CAP. LIX. En que se declara con exemplos, como las enfermedades y perdidas de bienes temporales sufridas con paciencia, son manjar de grande substancia y provecho para las almas.

ESTO es lo que se gana con la tribulacion de injurias y afrentas que se sufren con humildad. Y porque son varias las tribulaciones con que Christo sustenta las almas de los justos, que son ovejas, confirmemos lo mismo con algunos exemplos, de los que ansacado aqueste fruto admirable con la tribulacion de enfermedades y dolores, que atormentan los cuerpos, como las injurias y afrentas atormentan las animas. Vn religioso de santo Domingo llamado Algocio, Maestro en Theologia, y gran siervo de Dios, aviendo hecho vida muy religiosa y llena de santas obras, diole Dios vna grave enfermedad de ojos y de piedra, y assi estava ciego y atormentado con dolores. Santa Brigida de Suedia conociendo a este siervo de Dios, y aviendo compassion del, pidio a Dios que le diesse salud: y revelole nuestro Señor, que no le convenia sanar, porque aquella enfermedad era de mayor fruto para su anima; que no las buenas obras que hiziera estando sano: y que con ella por la humildad y paciencia con que la llevava, resplandecia delante de su acatamiento como vna estrella muy hermosa y muy clara. Siendo las obras que este santo letrado y religioso hazia en beneficio de las animas tan santas y de tanto valor y merecimiento, le valio mucho mas la tribulacion de la enfermedad, y con ella ganò mas, y se dispuso mejor para la muerte santa que tuvo, y para la corona de gloria que luego se le dio. Cuenta san Gregorio de la bienaventurada Romula, que siendo muger muy santa de grande humildad y paciencia, y de summa obediencia, y muy dada a oracion y penitencias, le dio Dios vna gravissima enfermedad de perlesia, con

Surius in Tulio in vita S. Brigitæ.

D. Greg. in dialogis l. 4 c. 16.

la qual

la qual perdio el oficio de todos ſus miébros, y eſtava cayda en un lecho ſin poderſe menear, y padeciendo muchos dolores. Y dize el ſanto, que aunque con las obras ſantas que eſta bienaventurada muger avia hecho en el diſcurſo de ſu vida, avia ganado y aprovechado mucho, mas que con eſta enfermedad ſufrida con paciencia, como ella la ſufrio, que ganò mucho mas, y ſe perficionò mucho mas delante de Dios, y que el daño y perdida de los miembros de ſu cuerpo, fue grande provecho y aumento de las virtudes de ſu alma. Y declarò Dios eſte admirable fruto, que de la enfermedad avia ſacado; porque quando murio, vinieron coros de bienaventurados, que con canticos celeſtiales llevaron luego ſu alma puriſsima a las moradas del cielo. Santa Aldegundes ſiendo de la proſapia Real de Francia, y teniendo grandes riquezas, que avia eredado de ſus Padres, diolas todas a pobres, y entroſſe en vn monaſterio, en el qual hizo por muchos años vida ſantiſsima, y fue adornada con dones admirables de Dios de altiſsima contemplacion, de viſitas de Angeles, de revelaciones celeſtiales, de grande paciẽcia y charidad. Y aviendo acrecentado ſu ſanta vida con tanto aumento de virtudes y merecimientos, pidio a Dios que le limpiaſſe el alma, y la perficionaſſe de manera, que limpia y pura, y ſin mancha de pecado ſalieſſe deſte deſtierro a ſu bienaventurada compañia. Y para cumplille Dios eſte deſſeo, y concedelle lo que pedia, le dio vna grave enfermedad de vn cancer en el pecho, y de calenturas en todo el cuerpo: y acrecentoſſe la enfermedad con vna ardentiſsima ſed, que el demonio le cauſò, para hazelle beber deſordenadamente. Sufrio la ſanta la enfermedad con paciencia, y reprimio la ſed, ſin beber, y ſacò tan grande y tan admirable provecho deſta enfermedad, que limpia de toda culpa como ella lo deſſeava, y llena de merecimientos, y viſitada y acompañada de la Virgen ſantiſsima, y de muchos Angeles del cielo ſubio ſu alma en muriendo a las moradas eternas. *Surius in no vembri.*

Aunque la perdida de la hazienda no es tan grande tribulacion como la perdida de la onra y de la ſalud, mas tambien es muy grave, y que la ſienten mucho los hombres, y por eſſo conviene que probemos con algunos exemplos, como es tambien de grande fruto para el alma, quando ſe ſufre con paciencia: y mas provechoſa y eficaz para perficionalla, y hazerla crecer en gracia, que muchas obras buenas y ſantas. El ſantiſsimo Arçobiſpo y Patriarcha de Alexandria Iuan, que llaman el Liſmonero, aunque en toda virtud era excelentiſsimo, mas en la miſericordia con los pobres ſe eſſummamente *Leõtius. Metaphraſtes. Surius in la uario.*

mamente admirable, y dexò a la Iglesia rarissimos exéplos de charidad y misericordia. Este santo embiò desde Alexandria treze navios por el mar Adriatico cargados de cosas de valor, que soliá embiar a Africa, con intento de repartir en limosna todo quanto se ganasse; porque assi lo hazia de todo quanto podia adquirir de sus rentas y de las de su Iglesia. Ordenò Dios, que en el mar se levantò vna gran tormenta, y perdio se todo quanto llevavan, y vinieron los navios vazios. Aunque este santo agradava mucho a Dios, y merecia mucho delante del con las limosnas y santas obras que hazia, le embiò Dios esta perdida, para que con ella, sufriendola como el la avia de sufrir, le agradasse mas, y mereciesse y ganasse mucho mas de lo que merecia y ganava con muchas limosnas, de las que hazia. Y estimò en mas Dios la humildad y paciencia, que exercitò en esta tribulacion, que no la misericordia que avia de exercitar, si viniendo los navios en salvo, diera quanto traìan a pobres. Y assi passò, que fue muy grande el fruto que della sacò; porque la tuvo por singularissimo beneficio de Dios, y le dio muchas gracias por ella, y se humillò mucho, conociendo y confessando que avia venido por sus pecados, y que la tenia muy bien merecida, y que era grande misericordia de Dios dalle este castigo por ellos. Y explicando lo que el sentia deste caso dezia: La limosna al que se descuyda suele ser causa de sobervia, como la pobreza es causa de humildad; y por esso queriendo Dios corregir y reprimir mi sobervia, me a embiado esta tribulacion para bien mio. Veamos otro exemplo desto mismo. Theobaldo fue vn Conde en Francia, gran siervo de Dios, y muy amigo y devoto de san Bernardo, y por sus amonestaciones se avia todo empleado en obras santas de humildad y charidad y misericordia y de toda virtud, y era rarissimo el exemplo que dio en aquel reyno, y la reformacion que avia puesto en su casa, y en todo su estado. Despues de tantas y tan heroicas virtudes, para mejorallo y perficionallo mas, le embiò Dios vna perdida de bienes tan grande como esto, que el Rey, y casi todos los Señores sus vezinos se levantaron contra el, y con exercito entraron por sus tierras destruyendo y quemando y robando quanto tenia: y quedò tan pobre, que sus familiares y criados lo desampararon y dexaron solo. Visitòlo san Bernardo estando assi atribulado, y declaróle, como Dios le avia embiado esta tribulacion, para purificalle mas el alma, y acrecentalle mas la gracia y todos los dones divinos, que le avia dado, y que este era el camino mas cierto y seguro, por donde Dios llevava a sus hijos a la erencia del cielo. Y fue

Gãfridus in vita D. Ber. l. 4. c. 3. et. l. 2. c. 8.

tan

tan grande la fortaleza y quietud con que eſte varõ de Dios ſufrio tan grande perdida como eſta, que dos vaſos que tenia de oro y piedras precioſas, que avian ſido de vn Rey de Inglaterra tio ſuyo, y eran de immenſo valor, en eſte tiempo que eſtava tan pobre, y que tenia tanta neceſsidad de aprovecharſe del valor dellos, los hizo vender, y dar el precio dellos a pobres. Y no perdio por eſto nada, porque Dios por medios admirables lo librò deſta tribulacion, y lo bolvio a ſu primer eſtado.

En eſtos exemplos y otros que ſabemos, y que cada dia experimentamos, ſe ve claramente, como las penas y tribulaciones deſta vida ſon verdaderamente paſto y manjar con que Chriſto ſuſtenta, y recrea las almas de los fieles, que ſon ovejas de ſu manada. Y en eſto nos deſcubrio Chr̃o nr̃o Señor, como es Paſtor bueno y poderoſo, y no ſolamente bueno y poderoſo, ſino de infinita bõdad y de infinito poder; pues da tales paſtos a ſus ovejas, como ſon palabra del cielo, y dones divinos, y obra tales maravillas cõ ellas, q̃ las penas y adverſidades q̃ de ſuyo ſon dañoſas y amargas, las cõvierte en bienes de ſummo provecho, y en manjares de grande ſuavidad. A los q̃ ſiguen al mundo, no ſolamente las coſas adverſas les ſon dañoſas y amargas, porq̃ les falta la paciencia y amor de Dios y conſuelo divino, q̃ las haze ſuaves; mas tãbien los miſmos bienes tẽporales de onras y riquezas y deleytes les ſon muy dañoſos y amargos. Porq̃ como los aman deſordenadamente, aquel amor es pecado, q̃ amarga el coraçõ, y como ſon bienes vanos q̃ preſto ſe acaban y ſe pierden, la perdida dellos y el temor de perdellos les es grande tormento, y como los deſſean mucho, y eſte deſſeo crece y ſe multiplica cada dia, y no pueden alcançar el cũplimiento deſtos deſſeos, reciben grande aflicciõ, y miſerable triſteza, y aſsi viven vida penoſiſsima, y muy amarga: Porq̃ les falta cõſuelo del cielo, que no lo merecen, y faltales cõſuelo de la tierra, porq̃ no ay cõſuelo verdadero en los bienes del mundo, y eſſe conſuelo q̃ ay en ellos, es aparente y engañoſo, porq̃ parece lo que no es y es conſuelo vano, porque luego ſe deſvanece como humo, y ſe deshaze como eſpuma. Y a los que ſiguen a Chriſto como ovejas, no ſolamente los bienes de gracias y de virtudes infuſas les ſon provechoſos y de conſuelo, mas las miſmas adverſidades y tormentos, por la paciencia y amor de Dios con que los ſufren, les ſon provechoſiſſimos, y de grande ſuavidad. Teſtigos fieliſsimos deſta verdad ſon los ſiervos de Chriſto, que an ſufrido grandes tormentos por ſu amor. Dezia San Lorenço a Decio, eſtando en las

braſas

brasas ardiendo: Miserable tus carbones encendidos me dan refrigerio. Dezia san Vicente a Daciano, estando en el tormento: Estos son los manjares suaves, que yo siempre desseè. Andando san Tiburcio sobre carbones de fuego, dezia: Parece que ando sobre rosas. Estando Marco y Marcelliano padeciendo gravissimos tormentos, y teniendo los pies atravessados con clavos, dezian: Nunca avemos sido recreados con tan buenos y tan precioſos manjares como estos. Desta manera aqueste Pastor todo bueno y todo poderoso haze de las penas y tormentos manjares dulces y suaves para sus siervos. O dichosas ovejas que tal Pastor tienen! Dichosas en la vida, porque estando en este destierro y valle de lagrimas, las sustenta y consuela y alegra con dones de gracia; y mas dichosas en la muerte, porque acabada la vida las sustenta y alegra y deleyta con bienes altissimos y manjares suavissimos de gloria. Porque assi lo tiene prometido, diziẽdo; Mis ovejas oyen mi voz, yo las conozco, y ellas me siguen, y yo les doy vida eterna. Y no solamente a las almas les tiene prometida vida y gloria eterna, lo qual se cũple acabada la vida temporal, sino tambien a los cuerpos de los fieles, que son ovejas suyas, les tiene prometida immortalidad, y vida y gloria sin fin. Assi lo testifica san Pedro, hablando con los Prelados y Presbiteros, que son Pastores espirituales de las almas, con estas palabras; Procurad con todo coraçon, en la vida y en la conversacion ser forma y dechado de vivir santamente a la manada de ovejas fieles, que Dios os a encomendado, dandoles exemplos de humildad y paciencia y charidad y de toda virtud. Y quando enel juizio vniversal se manifieste Christo verdadero Principe y Señor de todos los Pastores, recibireis corona de immortalidad y gloria, q̃ no se marchita ni viene a menos, sino q̃ permanece para siempre.

Ioan. c. 10.

1. Petri. 5.

CAP. LX. De la bebida que Christo da a sus ovejas, y como la misma doctrina y los mismos dones que son manjar, con que las sustenta, son tambien agua, con que las refrigera, y les quita la sed.

EL buen Pastor no solamente da de comer a sus ovejas, sino tã bien les da de beber; pues veamos agora que bebida es la q̃ Christo da a sus ovejas. En el mantenimiento del cuerpo es cosa distinta la comida de la bebida, como lo es el pan del agua, mas en el mantenimiento del anima vna misma cosa es comida y bebida; y assi la palabra y doctrina evangelica, que como avemos dicho es

manjar

manjar y paſto del anima, la miſma creyda y meditada y cumplida es tambien bebida excelentiſsima del alma. Y como en quanto mãjar la ſuſtenta, y la cria; y la haze crecer quanto al ſer y a la vida de la gracia, y le quita la hambre: aſsi en quanto bebida la refrigera, y le mitiga los ardores de la concupiciencia, y la penetra y baña tõda como vn rocio dulce del cielo, y la ablanda y regala, y le quita la ſed mala de las coſas del mundo, y le ſatisfaze y cumple la ſed buena de las coſas del cielo. Eſto declarò el Eccleſiaſtico, diziendo de la eterna ſabiduria: Suſtentarà al que la ama y la buſca con pan de vida y de entendimiento, y darale a beber agua de ſabiduria ſaludable. Quiere dezir, con el conocimiento y con la inteligencia verdadera y eſpiritual delas verdades y myſterios divinos como cõ pan y con agua eſpiritual lo ſuſtentarà, y confortarà en el alma, y le dara vida verdadera, y ſalud eſpiritual y eterna. Y eſto de ſer vna miſma coſa comida y bevida nace de la perfeccion de la coſa: Porque como Dios que es Criador de todas las coſas, ſiendo vno contiene en ſi eminentiſsimamẽte y con infinita ventaja las perfecciones, que eſtan divididas en todas las criaturas: aſsi mientras la criatura es mas perfecta, y mas ſemejante a Dios, contiene en ſi vnidas las propriedades y perfecciones, que eſtan repartidas en las criaturas inferiores. Y deſta manera la palabra divina por ſer dõ tã perfecto y participar tanto de Dios, contiene en ſi la propriedad y virtud de comida y bebida eſpiritual del alma; y lo miſmo es de los dones de gracia y virtudes infundidas de Dios en el alma, que como ſon manjar y paſto divino de las almas, ſon tambien bebida diviniſsima dellas. Eſto ſignificò Chriſto, diziendo del don de la gracia: El que bebiere del agua, que yo le dare, no terna ſed para ſiẽpre. En eſta vida le mitigarà y templarà la ſed, y en la otra ſe la quitarà del todo, cumpliendole todos ſus deſſeos; y eſta agua divina ſe le hara en el alma vna fuente viva de gracia de tanta virtud y eficacia, que lo hara ſubir a la vida eterna, y de mortal y corruptible y terreno lo hara immortal incorruptible y celeſtial. Y las tribulaciones que recebidas con paciencia ſon manjar y paſto precioſiſsimo de las almas, como avemos dicho, ſon tambien bebida dellas, que las refrigeran y regalan, y con la ſuavidad del amor y conſuelo divino que con ellas crece, mitigan la ſed de las miſmas almas. Aſſi las llama David pan y bebida, diziendo a Dios: Suſtentasnos Señor con pan de lagrimas, y das nos bebida de lagrimas en abundancia. Dasnos penas y tribulaciones, que ſon nueſtra comida y bebida; y como al que las aborrece ſon comida triſte y amarga, al que las

Eccl.6. 15.

Ioan.4

Pſal.79.

las ama por Dios ſon comida y bebida alegre y ſuave.

Pues el paſto vltimo de la vida eterna, que Chriſto da a ſus ouejas en las moradas del cielo, como eſtà celebrado en la eſcritura con nombre de manjar y comida, aſsi eſtà predicado y prometido con nombre de bebida y de fuente de aguas de vida. Aſsi dize ſan Iuan hablando de las ouejas de Chriſto, que eſtan ya en la vida eterna; No ternan para ſiempre mas hambre ni mas ſed, porque poſſeeran con perpetua ſeguridad todos los bienes que deſſean; no les dara Sol que los moleſte, ni ſentiran ardores del eſtio que los aflija, eſtaran libres de todo mal de culpa y de pena: porque el Cordero q̃ eſta en medio del trono los regira. Chriſto que como Cordero murio por ellos, y como Rey ſupremo y Señor de los cielos eſtà en el trono de ſu gloria, como buen Paſtor los apacentarà, y los llevarà a las fuentes de aguas vivas, que ſon la viſta clara de Dios, el amor immenſo de ſu bondad, la poſſeſsion ſuaviſsima y gozo de ſu divinidad, y todos los deleytes y contentos inefables de ſu gloria. Eſtas ſon las fuentes dulciſsimas de vida eterna, eſtas ſeran para ſiẽpre la bebida de los bienaventurados. O ouejas de Chriſto, gente feliciſsima, pueblo eſcogido, manada divina que tal Paſtor tiene, tan poderoſo en la tierra y en el cielo, y que tambien las apacienta, y las provee en eſta vida y en la otra! Sigamos eſte buẽ Paſtor, obedezcamos a ſu voz, imitemos ſu humildad y manſedumbre, y ſu piedad y miſericordia, abracemos ſu Cruz, ſufriendo de buena gana las penas y tribulaciones que nos embiare, y podremos cantar ſeguramente con David: El Señor me rige, y nada me faltarà. El Señor y Dios mio como Paſtor muy bueno y muy poderoſo a mi como oveja ſuya, que eſtoy ſubjeta a ſu ley, y obedezco a ſu voluntad, me rige y apacienta con eſpecial providencia y amor; por tanto eſtoi cierto y confiado, que ninguna coſa neceſsaria y a mi conveniente para vivir bien, y alcançar la bienaventuraça, me a de faltar. Puſome en vn lugar donde ay paſtos muy hermoſos y abundantes, que es la Igleſia, donde ay paſtos de las divinas eſcrituras de los ſantos Sacramentos, de los dones de gracia y beneficios divinos, y guſto de las coſas celeſtiales, con los quales las almas ſon ſuſtẽtadas cõ admirable virtud y ſuavidad. Y puſo me junto alas aguas, que recrean y confortan las almas, que ſon la divina Sabiduria, el gozo del Eſpiritu Santo, los conſuelos divinos con q̃ ſe conſerva y crece la vida de mi alma. Y alo hecho tambien comigo, que como el buen Paſtor ala oveja que ſe aparta dela manada, la buelve a ella, aſsi a mi anima que andava errada y perdida, la convir

Apoc. 7.

Pſal. 22.

tio

tio dela maldad y vanidad a la obediencia de ſu ley, y ala unió y có pañia ſuya y de ſus ſantos. Y aviendome convertido, me guiò y llevò por las ſendas dela virtud, y enellas me guardò y esforçò, paraq̃ no ſalieſſe dellas. Y eſto lo hizo no pormis merecimiẽtos, ſino por ſu bondad y miſericordia, y por la gloria de ſu nombre.

CAP. LXI. Como Chriſto cumpliendo con el oficio de buen Paſtor, guarda y defiende las almas que ſon ovejas ſuyas.

AL buẽ Paſtor pertenece guardar ſus ovejas, y defendellas y amparallas, para que ni lobos las maten, ni ladrones las roben, ni las injurias delos tiempos de pluvias, eladas y vientos les hagan daño. Y para eſto el buen Paſtor ſe pone a mucho trabajo de velar enpie toda la noche, de ſufrir frios y aguas y ardores del Sol, y otras incommodidades y malos tratamientos de ſu perſona. Y tambien para eſto ſe pone algunas vezes a peligro de muerte, por defendellas de ladrones, o de lobos y otros animales bravos. Porque aunque la vida corporal ſea mas precioſa que las ovejas corporales, que ſon animales de poco precio, y no ſea juſto ofrecella con certidumbre a la muerte por ellas, como lo es por las ovejas eſpirituales, que ſon mas excelentes que la vida; mas licito es, y oficio de virtud ofrecella a peligro de muerte con eſperança de ſalir libre del: y eſto haze algunas vezes el buen Paſtor, que guarda ovejas que ſon ſuyas, o las eſtima como ſi lo fueſſen. Deſto tenemos algunos exemplos en la divina Eſcritura. Iacob guardava *Gen. c 31.* en los campos de Meſopotamia las ovejas ſuyas, y de ſu ſuegro Laban, y en la guarda y defenſa dellas padecia muchos y graves trabajos, como el lo afirmò, diziendo a Laban: Por veynte años eſtuve contigo, y guardè tus ovejas, y no te hize daño en ellas, y ſi alguno recibieron de otros, te lo paguè. Y en la guarda dellas trabajè de noche y de dia, y ſufri muy grandes ardores en los dias del Eſtio, y grandes frios en las noches del Invierno, y toda la noche ſe me paſſava velando, ſin poder pegar los ojos para dormir. Eſte fue el trabajo de Iacob; veamos el peligro a que ſe ofrecio David. Guardava David ſiendo Paſtor y moço en la edad, las ovejas de ſu padre en los campos de Belem, y no ſolamente las defendia de Lobos, ſino tambien de Oſſos y Leones, y no ſin algun peligro de la vida. Quando le llevavan en la boca alguna oveja, arremetia a ellos, y ſe la ſacava de *1. reg. 17.* entre los dientes, como el lo confeſſò diziendo a Saul: Yo ſier-

vo tuyo apacentava las ovejas de mi padre, y venia el Leon y el Oſ
ſo y arrebatava el Carnero dela manada, y llevavaſelo entre los die
tes, y yo arremetia a ellos, y ſe lo ſacava dela boca. Y queriendo ha
zer preſa en mi, y matarme, los tomava yo por la barba, y les apreta
va la garganta haſta ahogallos, y aſsi matè con mis manos un Leon,
y un Oſſo. Deſta manera los buenos Paſtores guardan y defienden
ſus Ovejas, y a eſte trabajo y peligro ſe ponen por ellas. Chriſto
nueſtro ſeñor como Paſtor de infinito poder y de infinita bondad
cumple por modo eminentiſsimo aqueſta obligacion y oficio del
buen Paſtor. Guarda muy bien ſus Ovejas eſpirituales, libralas de
los demonios, y de todos los hombres inſtrumentos de maldad,
defiendelas de todas las tentaciones y coſas contrarias a ſu ſalud,
amparalas de todos los peligros, para que no perezcan ni reciban
daño en ellos, no ay mal de culpa ni pena tan grave, de que no
las libre y defienda, no ay enemigo ni contrario tan fuerte, que no
le quebrante las fuerças, para que no les puedan empecer. Eſta de
fenſa que tienen en Chriſto ſus Ovejas, declara el Profeta Eſaias
Eſai. 64. 31. por eſtas palabras: Como el Leon fuerte quando tiene ham-
bre, y vee alguna manada de Ovejas, arremete a hazer preſa en
llas, ſin temer los Paſtores, aunque ſean muchos y den grãdes cla-
mores: aſsi el ſeñor de los exercitos con ſu infinita fortaleza de-
cendira a defender ſu pueblo, y peleará contra todos ſus enemi-
gos y contrarios, y lo librará dellos. Y aunque para librar y defen
der deſta manera ſus Ovejas, pudiera aqueſte gran Paſtor Chriſto
por ſer todo poderoſo eſcuſarſe de todo trabajo y peligro, no qui
ſo, ſino que para que eſta defenſa de ſus Ovejas fueſſe masperfecta,
y para que cumpliendo con ſu bondad, cumplieſſe tambien con ſu
juſticia, y para manifeſtar el amor que tenia a ſus Ovejas, y el cuy-
dado que tenia dellas, y lo mucho que eſtimava ſu bien; y para da-
lles certidumbre y confiança de aqueſta defenſa y amparo que en
el tenian, ſe puſo a trabajos immenſos, y a peligros certiſsimos de
muerte por ellas, velava las noches en los deſiertos y en los montes
y acoſtavaſe en la tierra, y ſufria frios y ardores y pluvias, padecia
hábre y ſed y deſabrigo, diſcurria a pie y deſcalço por caminos fra
goſos y aſperos, por guardar y defẽder ſus Ovejas, recibio golpes
y heridas y graviſsimos tormentos, por librar y defender ſus Ove-
jas delos Leones y lobos infernales, que las pretendian robar y ma
tar, y finalmente ſe ofrecio a la muerte por ellas. Si por unas Ove-
jas animales brutos, que tan poco valen, y para tan poco ſirven, y
que ſe acaban del todo con la muerte, un Paſtor tan prudẽte como

Iacob

Iacob trabajò tanto, y un Pastor tan discreto como David se ofrecio a tanto peligro: que avia de hazer Christo que es infinita bondad y infinita Sabiduria, y nos ama con infinito amor, por unas Ovejas immortales y eternas como son las almas, y que son criadas a imagẽ del mismo Dios, y para vello y poseello y gozallo en su gloria, y que cada una dellas es de mayor precio y valor q̃ todo el mũdo visible? Claro està, que para corresponder con la obra a bondad infinita, y para satisfazer con el trabajo à amor infinito, que avia de hazer lo que hizo, y sufrir lo que sufrio, y padecer lo que padecio: como el lo significa, diziendo por san Iuan: Yo soy buen Pastor, el buen Pastor da la vida por sus Ovejas, y assi yo como buen Pastor doy la vida por mis ovejas. Qualquier Pastor y Prelado q̃ diera lavida por sus ovejas, hazia mucho, y descubria muy grande amor; mas mucho mas sin cõparacion hizo Christo, y descubrio incõparablemente mayor amor; porq̃ la vida de qualquiera otro era vida de puro hõbre, y la muerte q̃ sufria, era necessario q̃ la sufriesse, porq̃ la devia ya por la comun deuda del pecado; y el ofrecerse ala muerte, era para el demas provecho, q̃ para las ovejas, porq̃ le aprovechava para aumento de gracia y de gloria, y alas Ovejas no, sino para exẽplo y otros provechos menores. Mas la vida de Christo era vida de Dios; porq̃ verdaderamente el hõbre q̃ moria, era Dios, y la muerte q̃ sufria, no la devia, porque no tuvo pecado, antes en cierta manera se le devia immortalidad por la union, q̃ la sagrada humanidad tenia con la persona divina; y fue dispensacion el tomar carne mortal, y morir por la salud del hombre. Y cõ la muerte no mereciopara si mas gracia ni gloria essencial, porque ya tenia toda la q̃ avia de tener, sino mereciola para las Ovejas. Y dio este buen Pastor tande buena gana su vida por sus ovejas, y agradò esto tanto a su Padre eterno, que afirma, que una delas causas porque su Padre se agrada mucho enel, es esta. Por esto dize, mi Padre me ama, poresto se agrada mucho de mi, porq̃ doy la vida por mis ovejas, y la torno a tomar, resucitando para bien dellas. Y dela grande defensa y amparo que sus ovejas tienen enel, dize luego: Mis ovejas no pereceran para siempre, y ninguno me las arrebatarà de las manos. Quiere dezir, librarèlas de la muerte eterna, dandoles vida eterna, y guardarèlas tan poderosamente, assi a las q̃ son ovejas mias por Fe y obediencia, como a las que lo son solamente por la eterna eleccion, q̃ ninguna fuerça de la tierra, ni del infierno, ni de hõbres, ni de demonios las podra sacar de mi poder y amparo, ni podra impedir, q̃ las q̃ no se an convertido, se dexen de convertir a mi, ni podra ha-

cap. 10.

zer que las que se an convertido, se aparten finalmente de mi, ni q̃ dexen todas de alcançar vida eterna. Esto se cumple en todos los hijos de Adam, que voluntaria y libremente obedecen al llamamiento de Christo nuestro Dios y nuestro Pastor, y se subjetan a la obediencia de su ley, y al fin de la vida acaban en ella. Y porq̃ esta obediencia y final perseverancia, presupuesto el favor suficiente de Dios que a nadie se niega, pende de la voluntad libre del hombre, està en mano de qualquiera hombre capaz de razon, ser del numero destas ovejas de nuestro Salvador Iesu Christo, que nunca para siempre se perderan.

O que summo bien, o que immenso favor, que tengamos tal Pastor, que assi nos guarde y nos defienda y ampare, y que lo haga tan de buena gana, y con tanto amor, que en testimonio y prueva dela voluntad con que nos defiende, y amor con que nos ampara, aya ofrecido su vida a tantos tormentos, y a tal muerte: y que lo tengamos tan presente para ponernos debaxo de su defensa y amparo, y pedille favor, que està dentro de nuestros coraçones, y nunca se aparta de nosotros; porque es Dios infinito, que està en todo lugar, y conservando el ser de todas las cosas! Consydera alma aquesta defensa y amparo que tienes en este buen Pastor, y no te dexes vencer de los demonios, ni del mundo, ni de tu propria carne. Quando sintieres alguna tentacion, alguna lucha, alguna dificultad, acude luego a tu Pastor, subjetate a su santissima voluntad, proponiendo de coraçon obedecer a sus mandamientos, y delos superiores que estan en su lugar. Y pon tu confiança en el, y llamalo diziendo: Señor pues soys tan buen Pastor, tan poderoso, y tan diligente, y tan fiel para defender y amparar vuestras ovejas, mirad que soi oveja vuestra, porque creo en vos, y estoy subjeta y rendida a vuestra santissima ley, hazed conmigo oficio de buen Pastor, cumplid conmigo vuestras promessas, quebrantad las fuerças de los Leones y lobos infernales, que me quieren despedaçar y tragar, no permitais que me hagan mal ni daño alguno, defendedme, libradme, y dadme victoria de todos mis enemigos. Està muy cierta y muy segura o alma, que si esto hazes, que este summo Pastor te à de defender y guardar, y sacar libre de todo daño, y con gran de ganancia de virtud y merecimiento: porque assi lo tiene prometido, y assi lo cumple con todos los que acuden a el, y ponen su confiança en el. A Iosue dixo: No te desampararè, no te dexarè. Y lo mismo dize y promete a todo hombre fiel, que en el confia, como lo advierte el Apostol San Pablo, escriviendo

Iosue. 1

a los

a los Hebreos por eſtas palabras: El Señor dixo, dando ſu palabra, y haziendo promeſſa dello; no te deſamparare, no te dexarè de mi mano, ſino que eſtare ſiempre contigo, guardantote y defendiendote: de manera que con gran confiança pueda dezir cada vno de noſotros con David: El Señor es mi ayudador en todos mis trabajos y tribulaciones, no ſolamente contra los demonios, ſino tambien contra los hombres: y aſsi no temere el daño, que el hombre me puede hazer, aunque me quite la hazienda y la onra y la vida; porque el Señor me librarà en aquella forma y manera que mas conviniere para mi ſalvacion. *Ad Hebre. 13.*

CAP. LXII. En que ſe declara, como los Angeles y ſantos ayudan y defienden a las animas, que ſon ovejas de Chriſto, y confirma con exemplos el amparo que todos tenemos en Chriſto.

YAVNQVE ſolo Chriſto baſta para guardar y defender ſus ovejas, mas para conſuelo dellas, y para onrar ſus criaturas haziendolas inſtrumẽtos ſuyos, y dandoles virtud para cooperar con el en el negocio de la ſalvació de las almas, quando el hombre fiel q̃ es oveja de Chriſto, en ſus peligros y tentaciones acude a Chriſto, y le pide favor, luego ſon en ſu ayuda y ſocorro los Angeles y hombres bienaventurados del cielo, y los ſantos de la tierra. Quãdo vn Iuez, o otro miniſtro del Rey quiere prender, o defender a vno, y apellida por ayuda, diziendo: Aqui del Rey, aqui de la juſticia; luego acuden en ſu favor los ciudadanos y vaſſallos del Rey: Aſsi quando vn alma en la tentacion y tribulacion llama a Ieſus ſu Paſtor y Salvador y ſu Rey, luego vienen en ſu favor los Angeles, y echan de alli al demonio, o le impiden que no dañe, o confortan el alma para que lo vença, y para que ſufra la adverſidad y perſevere ſin caer, y ſaque fruto della. Y los bienaventurados ruegan por el, y las oraciones y ſufragios de los juſtos ſe le communican mas particularmente. Eſto confieſſa David, diziendo: Allegaos al Señor los q̃ eſtais atribulados y tentados, ſubjetando os a el, y pidiendole favor, y ſereis alumbrados con la luz graciosiſsima de ſu roſtro benigno y favorable, y no caireis en verguença, porque ſin falta ſe cumplira vueſtra eſperança, y alcançareis lo que pedis. Y para que mi exemplo os mueva, veis aqui eſte pobre y miſerable, q̃ viẽdome deſãparado de todos los ſocorros humanos, acudi al Señor y llamèlo, y oyòme y libròme de todas mis tribulaciones. *Pſal. 33.*

Y para que veais mas claramente el cuydado, q̃ue Dios tiene de todos los que se llegan a el, y el favor que les da; sabed que el Angel del Señor embiado por el mismo Señor, cerca y ciñe con su presencia y favor a los que temen y reverencian al mismo Señor, y pone su Real a la redonda dellos, defendiendolos y ayudandolos, y trayendo otros muchos Angeles, que hagan lo mismo, por librallos de todo mal. Confirmemos esta verdad tan importante para el remedio y consuelo de nuestras almas, con algunos exemplos.

D. Athan. in vita D. Antonii. Surius in Ianuario.

San Antonio abad, como cuenta san Athanasio en su vida, tuvo los primeros años de su vida monastica gravissimas tentaciones de los demonios; ponianle delante las grandes dificultades de la virtud, y los largos espacios que le quedavan de vida, en que avia de padecer tantos trabajos y dificultades: traianle representaciones torpissimas, y sensiblemente le davan golpes y heridas, con q̃ cruelissimamente lo atormentavan, porque de temor dexasse aquella vida. Enestas tẽtaciones acudia a llamar a Iesu Christo nuestro señor, y luego sentia su favor, y era por el defendido y librado. En una tẽtació destas aviendo estado muy afligido, y muy maltratado delos demonios, sin consentir cõ ellos, vido entrar en la celda una luz clarissima, y sintio la presencia de Christo, con la qual se fueró los demonios, y el sanò luego de todas las llagas, que los demonios le avian hecho; y sospirando delo intimo desu coraçon, dixo al señor: Donde estavades buen Iesus, como noveniestes al principio en mi ayuda? Respõdiole el señor, aqui estava contigo, mirando como peleavas, y dandote favor, y porque as peleado y vencido al enemigo siẽpre te ayudarè. Y quedò el santo tan experimentado, y tã diestro enestas batallas espirituales, y tã cierto del favor y defẽsa de Christo enellas, que con grande confiança dezia a todos, que tuviessen siẽpre en la memoria a Christo, y lo llamassen, q̃ coneste medio vẽcerian los demonios, y se desharian sus engaños como humo. Y amonestava tambien, q̃ descubriessen a los padres espirituales todas las tentaciones, y todas las imaginaciones de sus coraçones, q̃ los molestavan, que consta humildad como cõ medio eficacissimo, y que alcança mucha gracia de Christo, se librarian de todas. San Hilarion, como cuenta san Geronimo en su vida, fue en el principio de su conversion cõbatido con fortissimas tẽtaciones delos demonios interiores y exteriores, y de diversos generos de vicios; haziã le pensar cosas feissimas, que el nunca avia experimentado, ponian le delante delos ojos formas torpissimas de mugeres, para vencer estas tentaciones, heriase enlos pechos, afligia su carne con abstinẽ

D. Hieronimus in vita Hilarionis.

cias

cias y cilicios y trabajo corporal y otras aſperezas, y cantava Salmos, y invocava en ſu ayuda a Ieſu Chriſto, y deſta manera ſalia vẽcedor de todas. Tentavanlo los demonios con las alabanças delos hombres, con la onra grande que todos le davan, con deſcubrillo donde quiera que eſtava, y que todos celebraſſen ſus loores, para q̃ tomaſſe alguna vana complacencia de ſi miſmo, y cayeſſe en ſobervia, y el peleava contra eſtas tentaciones, deſpreciandoſe aſsi miſmo cõel conocimiento de ſu nada, y delo q̃ era ſin Dios, y delospecados q̃ avia hecho, y hiziera ſi Dios lo dexara, y coneſte conocimiẽto teniaſe por coſa viliſsima y de ningũ valor. Y aſsi dezia: Los hombres de Paleſtina pienſan q̃ ſoy de algun momento, no lo ſiendo; y eſcondiaſe, y huia la onra y alabança de los hombres quanto podia, y deſſeava ſer deſpreciado de todos. Y deſta manera triunfava de todos los demonios, y ſacava admirable fruto delas tẽtaciones. Santa Catalina de Sena, como ſe cuenta en la hiſtoria muy fiel de ſu vida, fue perſeguida y atormentada de los eſpiritus immundos conbraviſsimas tentaciones, y entre otras una era, ponelle delante delos ojos hombres y mugeres que hizieſſen, y dixeſſẽ coſas que cauſavan grande horror y tormento a ſu caſtiſsimo coraçõ. Ella ſe humillava, y deſcõfiava de ſus fuerças, y llamava a Ieſu Chriſto que traia en ſu coraçon, y aſsi las vencia. Vna vez fue mas gravemente combatida con repreſentaciones torpiſsimas, y durò la vexacion muchos dias, y ella reſiſtia fortiſsimamente, haſta que ſe fueron los demonios confundidos. Apareciole luego Chriſto, y diole el parabien de la victoria: preguntòle la ſanta; donde eſtavades ſeñor mio, quando mi coraçon era atormentado con repreſentaciones tan immundas? Reſpondiole el ſeñor, en tu miſmo coraçon eſtava yo. Como puede ſer ſeñor, dixo la ſanta, q̃ eſtuvieſſedes en coraçon lleno de tan malos penſamiẽtos? Preguntòle el ſeñor; aquellos penſamientos que tenias, queriaslos tu, davante contento? Reſpondio; no ſeñor, ſino que los aborrecia, y me cauſavan ſummo dolor. Dixole el ſeñor, pues eſſo es lo que yo hazia con mi preſencia y favor, porque ſi yo no eſtuviera preſente, tu conſintieras, y te deleytaras enlos malos penſamientos; y con mi preſencia y ayuda reſiſtias, y trabajavas por echallos, y como no podias quitallos de ti, aborreciendolos tãto, de ay te venia la pena y dolor q̃ ſentias, y quã do de coraçõ te ofreciſte, a perſeverar peleãdo y reſiſtiẽdo y ſufriẽdo qualeſquier penas por mi, hize q̃ ceſſaſſe la tentaciõ: porq̃ yono me deleyto delas penas q̃ padecen mis ſiervos, por razõ de q̃ ſon penas, ſino cõ la buena volũtad q̃ tienen de ſufrillas, y con el fruto

Frater Stephanus. Raymundus. Surius in aprili.

que dellas sacan. Estos son exemplos de santos, que fuertemẽte pelearon contra las tentaciones, digamos uno, que ponga animo ycõfiança a todos los pecadores por flacos que sean, si quieren acudir a Christo por remedio para vencer las tentaciones. Cuentase en la historia delos Menores, que una muger noble y hermosa, aviendose por esta ocasion dado a muchos vicios, tocada de una inspiracio. divina se convirtio a Dios, y convertida fue combatida de los demonios con tentaciones tan graves y molestas, que le parecio, que era imposible vẽcellas. Dio cuẽta desto a un religioso de san Frãcisco, y el la animò, y le dixo, que tomasse por remedio cõtra aquellas tentaciones, usar de algunas mortificaciones, y quando viniesse la tentacion, llamar en su ayuda el nõbre de Iesus. Y aunque alos principios invocava el nombre de Iesus con tibieza, despues viendo q̃ crecia la tentacion, y experimentando el favor que le dava, lo llamava con mas fervor y confiança. Y assi vencio todas las tentaciones, y perseverò enel servicio de Dios. Y cobrò tanto amor ydevocion al nombre de Iesus, que en nombrallo sentia grãde suavidad, y no avia cosa mas dulce y sabrosa para ella que nombrallo: y assi le acontecio muchos dias, nombrallo mas de ocho mil vezes, por el gran consuelo y devocion que eneste sentia.

In hist. minorũ, l. 5. c. 4.

CAP. LXIII. De quan cierta es el ayuda, que los fieles tienen en Christo, y quan grande testimonio es dela verdad de la Fe la experiencia que los fieles tienen de esta ayuda,

DOS cosas sacarèmos destos exemplos, y de todos los demas que sabemos y experimentamos cada dia semejantes a estos. La una es, considerar y sentir con mas eficacia, quan cierta y quan grãde es la defensa y ayuda, que tenemos todos los fieles en Christo nuestro summo Pastor, para vencer todas las tentaciones y dificultades, y sufrir todas las penas y tribulaciones, que se ofrecen en el camino dela virtud: y los medios de abstinencias, ayunos, asperezas, humildad y desconfiança de si mismo, y confiança en Dios, y de vigilias y oraciones, y de invocar el nombre de Iesus, con que nos avemos de aprovechar desta defensa y ayuda de Christo, y cobrar con esta consideracion y sentimiento grande voluntad y diligencia, y grande confiança, para acudir luego a Christo en qualquiera tentacion y tribulacion, diziendo con David; Tan grande es la confiança que tengo en la providencia y cuydado, que tu Dios y Pastor mio celestial tienes de mi, que aunque me vea cercado

Psal. 22.

cado de graviſsimos peligros, y tan graves que tienen imagen de muerte, porque amenazan muy de cerca la muerte del cuerpo o del alma, no temere mal ni daño alguno; porq̃ tu ſeñor eſtas conmigo, tu eres mi guia y mi defenſa, tu vara Señor, y tu Baculo me an conſolado, tu govierno y cuydado de Paſtor para conmigo, tu direccion y ſuſtento y ayuda, con las quales coſas como con vara y cayado de Paſtor me guias, y me guardas, y defiendes, ſon para mi de gran conſuelo y alivio, para paſſar bien eſta vida y todas las coſas adverſas della; porque me dan grande confiança que todo me a de ſuceder bien. La ſegunda coſa, que de aqui avemos de ſacar es, conſiderar y ſentir para nueſtro conſuelo un teſtimonio clariſsimo de la verdad y firmeza de nueſtra ſantiſsima Fe, tomado de la miſma experiencia, que es de los miſmos efectos, que la Fe obra en los fieles. Porque no ſolamente la ſagrada eſcritura, ſino tambien la razon natural nos enſeña, que el poder y fuerça de los demonios principes de las tinieblas lleva incomparable ventaja al poder y fortaleza natural de los hombres mortales: y ſabemos y experimentamos en noſotros miſmos, que los varones Santos y ſiervos de Ieſu Chriſto tentados y combatidos de los demonios con tentaciones graviſsimas y fortiſsimas, no conſienten con ellos, ni ſon vencidos dellos, ſino que antes les reſiſten fortiſsimamente, y los vencen, y triunfan dellos muy glorioſamente: y que la fortaleza y el eſfuerço para vencellos, lo alcançan de Dios por medio dela Fe de Chriſto, y de penſar en ſu paſſion, y de invocar ſu nombre, y pedir ſu ayuda, y confiar en el, y por medio de la confeſsion, y de la communion, y de deſcubrir las tentaciones a los Confeſſores y padres eſpirituales, que repreſentan a Chriſto, y por medio dela mortificacion y penitencia exercitada por obedecer y imitar a Chriſto; y que eſtriva en la virtud y gracia de Chriſto. Y tienen los fieles de Chriſto tanta certidumbre deſta verdad, y tan clara experiencia della, que cada dia ven con los ojos, y tocan con las manos, que ſi ſiendo tentados y impugnados de los demonios para pecar, confian de ſi miſmos y de ſus fuerças, o ſe olvidan y deſcuydan de uſar deſtos medios de penſar en Chriſto, y llamar a Chriſto, y conſyderar ſu paſſion, y invocar ſu nombre y el de ſus ſantos, que luego ſon vencidos, y caen en pecados: y no ſolamente ſon vencidos de graves tẽtaciones delos demonios, ſino aun de tẽtaciones faciles de ſu carne y del mũdo. Y por el cõtrario tienen experiencia q̃ ſi llaman a Chriſto, y cõfian enel, y pienſan en ſu paſsiõ, y invocã ſus ſantos, q̃

no

no caen ni consienten en pecados, sino que se libran dellos, y salen vencedores de las tentaciones. Luego sigueſe manifiestamente, que tal Fe y tal ley es dada de Dios, y que tales medios de invocar a Christo, y confiar en Christo, y considerar su passion, y todos los demas que la Fe enseña, son santos y agradables a Dios, y ordenados de Dios, pues por ellos da Dios a los Christianos la fortaleza y esfuerço, que no tenian, ni naturalmente podian tener: y lo da para no consentir en pecados, ni caer en vicios, y hazer vida buena y justa y santa, cosa tan acepta y agradable a Dios. Esta razon forma san Pablo escriviendo a los de Galacia, para provalles que se avian de salvar por la Fe y obediencia de Christo, y no por la guarda de la ley de Moyses, que ya avia cessado, y estava muerta, diziéndo: El Señor que os dio el Espiritu Santo mediante las virtudes y dones de su gracia, con que os a justificado y limpiado de pecados, y hecho varones justos y santos, y que os à dado dones de profecia, y de hablar diversas lenguas, y otras gracias, y que obra milagros entre vosotros; à lo hecho esto por la guarda de la ley de Moyses, o por la Fe de Christo? Claro esta, y por experiencia lo aveis visto, que por medio de la Fe de Christo se os an cõmunicado estos dones, despues que creistes en el, y os subjetastes a el. Esto dize el Apostol, y quiere q̃ de aqui infieran esta verdad, que pues que por medio de la Fe de Christo an recebido tales beneficios y dones de Dios, con que se an librado de pecados, y an hecho vida justa y santa, que essa manifiestamente es la Fe verdadera y santa, en que los hombres se an de salvar. Consideremos bien este beneficio tan immenso, de avernos Dios dado su santissima Fe confirmada con testimonios tan claros y manifiestos de su verdad, y con ella todos los medios y socorros del cielo necessarios y provechosos para vencer todas las tentaciones de nuestros enemigos, y ser justos y puros y santos delante del acatamiento de Dios: y demosle muy de coraçon gracias por tales y tan grandes misericordias. Assi nos lo amonesta el Apostol diziendo: Demos gracias a Dios, que nos dio victoria de los pecados y de la muerte y de todos nuestros enemigos por la virtud de Christo nuestro Señor.

Ad Gal. c. 3.

1. Cor. 15.

CAP. LXIIII. Como Christo busca las ovejas perdidas, que son los pecadores, y los llama y trae a la manada, que es a la compañia de los justos.

VNA parte muy principal del oficio del Pastor es, quando alguna oveja se le pierde, no dexalla perdida, sino hazer parar toda

toda la manada, y ir con diligencia a buſcalla, diſcurriendo de vna parte a otra y llamandola haſta encontrar con ella, y hallada bolvella a la manada y compañia de las otras ovejas, y ſi viene laſtimada o enferma curalla. Eſto con todo lo demas que pertenece a buen Paſtor, cumple Chriſto nueſtro Señor con inefable piedad y ſummo cuydado. Las ovejas que ſe le an ſalido de la manada, negandole la obediencia devida, y apartandoſe de ſu gracia cõ pecados, no las olvida, ni las dexa perdidas, ni las deſampara, ſino que las buſca, y las llama, y va en ſeguimiento dellas, y les haze regalos y caricias de amor y clemencia y piedad. Y porque la converſion del pecador, que es la oveja eſpiritual, a de ſer libre y voluntaria; ſi ellas no reſiſten a ſu llamamiento, y le buelven las eſpaldas con pertinacia huyendo del, ſino que lo oyen, y le obedecen, y quieren ſer regidas y apacentadas del, el clementiſsimo Señor las recibe en ſu gracia y amiſtad, y las pone en compañia de las otras ovejas, que ſon los juſtos, y les cura las llagas y quiebras de los pecados, y las ſana, y apacienta, y les haze todo el buen tratamiento que pide la bondad y piedad de tal Paſtor. Aſsi lo tiene prometido por Ezechiel diziendo: Yo apacentarè mis ovejas, y las hare deſcanſar en paſtos ameniſsimos, y la que ſe me perdiere por ſu culpa, yo la buſcarè con cuydado, y la que eſtuviere deſechada por averſe apartado de mi, yo la bolvere a mi amiſtad y a la compañia y vnion perfecta de mi Igleſia: y la que tuviere quebrados los gueſſos de pies o manos, que es tener el amor dividido en las criaturas, y pueſto en diverſos vicios y pecados, yo la atarè, yo le ſoldarè eſſas quiebras, quitadole el amor de todos los vicios, y vniendola cõ migo con vinculo perfecto de charidad: y la que eſtuviere enferma y flaca con delitos y paſsiones y malas inclinaciones, yo le dare ſalud y grande firmeza con virtudes y dones de gracia. Eſto tiene prometido Dios como Paſtor bueno y piadoſiſsimo, y en cumplimiento deſta promeſſa llama y combida a todos los pecadores, diziendo por Ezechiel: Vivo yo, dize el Señor Dios, no quiero la muerte del pecador, no quiero que muera con muerte de culpa ni de pena eterna, ſino que ſe convierta del camino de ſus pecados y viva vida de gracia y de gloria, por tanto convertios a mi. Y por que veais quan de coraçon lo deſſeo, torno a dezir: Convertios a mi dexando los caminos malos de vueſtras maldades, porque no quiero que murais con muerte de pecado y de eterna condenaciõ. Eſto es lo que Dios quiere y deſſea quanto es de parte ſuya, y de las ayudas y ſocorros ſuficientes q̃ da a todos los pecadores, para

Ezech. c. 34

Ezech. c. 33

que

que se conviertan. Y por esto en pecando ordinariamente no les da el castigo que merecen, matandolos en el pecado y condenandolos, sino que los sufre y espera con grande paciencia y longanimidad, para que se conviertan; como dize san Pedro: No tarda ni dilata el Señor el cumplimiento de su promessa, porque no la difiere vn momento mas del tiempo determinado en su eterno consejo, sino esso que parece tardança, es immensa piedad, con la qual sufre y espera pacientissimamente a los pecadores por el provecho y remedio de todos vosotros, porque quanto es de su parte, no querria que algunos se perdiessen, sino que todos hiziessen penitencia y se salvassen. Desta manera nuestro buen Pastor busca y llama las ovejas perdidas, y las trae a su manada: assi lo hizo con todo el linage humano, que es aquella oveja perdida que se perdio en Adam por el pecado original, que del eredò, y por los demas pecados actuales que de aquella mala raiz salieron. Esto significò el mismo Señor en vna parabola, diziendo: Si vn hombre tiene cien ovejas proprias, y la vna dellas se le pierde, por ventura no haze esto? Que dexa las noventa y nueve en el campo y en los montes, donde las apacentava todas, y va a buscar la que se le perdio, y hallada se la pone con alegria sobre los hombros, y venido a su casa llama a sus amigos y vezinos y dizeles; Alegraos cómigo, porque è hallado la oveja que avia perdido. Este hombre que tenia las cien ovejas, representa al hijo de Dios Señor y Pastor vniversal de Angeles y de hombres, que son las cien ovejas. La oveja perdida es la naturaleza humana, que se perdio en Adam: las noventa y nueve ovejas son los Angeles que dexò en el cielo, donde tienen el pasto de la bienaventurança, que es el pasto principal que da este gran Pastor a sus ovejas; y dexando las alli seguras, vino a este mundo haziendose hombre, y anduvo por el peregrinando, buscando la oveja perdida: esto fue morar en carne mortal entre los hombres, y caminar por las ciudades y pueblos de Iudea y Galilea predicando el evangelio del reyno de los cielos, y haziendo milagros, y padeciendo varios trabajos, y velando de noche en los montes orando. Todo esto fue buscar la oveja perdida, y perseverò buscandola hasta que la hallò, que fue hasta que la redimio y salvò. Assi lo declarò el mismo Señor, diziendo: Vino el hijo del hombre a buscar y salvar lo que estava perdido. El poner la oveja que estava perdida sobre sus hombros, fue tomar en si mismo las penas y tormentos de su passion, y la muerte de la Cruz, a que voluntariamente se ofrecio, para pagar y satisfazer por los pecados del hombre; como

D. Petrus. 2 ca. 3.

Luc. 15. Matth. 18.

Luc. 15.

como lo explicò Esaias diziendo: Todos nosotros andavamos errados como ovejas sin dueño, cada vno sin freno de temor de Dios seguia el camino de sus vicios, aquello a que lo llevava la passion y gusto malo, y Dios Padre por su infinita misericordia para darnos remedio, y librarnos de tãtos males de culpa y pena, puso en Chr̃o su hijo y Salvador nr̃o todos nr̃os pecados. Hizo q̃ satisfiziesse y pagasse por todos a su divina justicia, para que todos fuessen perdonados con la virtud de su passion y muerte, y assi todos los pecadores q̃ con la viva Fe se vniessen con el, fuessen justificados y salvos por el. Dezir que se puso la oveja sobre los hombros con gozo y alegria, significa y manifiesta, que fue tan immenso el amor, con que padecio por el hombre, tan inefable la voluntad y desseo, con que se ofrecio a la muerte por salvallo, que aunque los tormentos y dolores fueron tan incomparables, se alegrava en la parte superior de su alma, y se gozava summamente de padecellos por el biẽ, q̃ de alli se seguia al hõbre para gloria de su eterno Padre. El llamar el Señor que hallò la oveja a sus vezinos y amigos, y dalles parte de su gozo, y combidallos a que se alegren con el, nos descubre la grande estima que Christo tiene de la salud de las almas, la grandeza del gozo y contento que recibe del remedio y salvacion dellas. Quãdo vn gran Principe à alcançado vna cosa que mucho precia, y de que recibe muy grande contento, como vn reyno q̃ tenia perdido, o la victoria de vna grande y peligrosa batalla; no se puede contener, que no de cuenta de su bien, y parte de su contento a sus amigos y vasallos, para que todos se alegren con el de su bien, y todos hagan fiesta de plazer, y celebren su contento. Assi haze Chr̃o, estima y precia tanto la salvacion del hõbre, recibe tanto contento y gozo de su remedio, y de q̃ participe de su gloria, que quiere que todos sus amigos y vezinos, que son todos los coros de los Angeles q̃ estan enel cielo, se gozen y alegren mucho con el deste summo bien de los hombres. Y assi lo hazen todos los Angeles del cielo, que todos summamente se gozan, y hazen fiesta solemnissima llena de jubilos de alegria por la salud del linage humano, y de qualquiera d̃ los pecadores q̃ se cõviertẽ y se salvã. Esai. c. 53.

CAP. LXV. Delo que haze Christo con qualquier pecador que es oveja perdida, para traello a su gracia, y dela piedad y amor cõ que lo recibe, y confirmalo con lo que hizo el padre con el hijo Prodigo.

ESTO

ESTO es lo que haze Christo nuestro clementissimo Pastor para cobrar la oveja perdida, que fue todo el linage humano, que estava perdido por el pecado eredado de Adam, lo mismo en su manera haze para ganar qualquier pecador, que tambien es oveja perdida, que por pecados actuales hechos con propria voluntad se à apartado de su gracia y amistad, y de la vnion y compañia de sus santos y Angeles, perdiendo la Fe que lo hazia miẽbro de la Iglesia, o perdiendo la charidad, q̃ lo hazia miembro vivo della. Buscalo con gran cuydado y vigilancia, llamalo con grande afecto de piedad, atraelo a si con grande misericordia, combidalo con grande suavidad, dale interiormente muchas inspiraciones santas, y muchos recuerdos saludables, con que le haze advertir su perdicion, y lo mucho que le importa el salir del pecado a la gracia, y de la muerte a la vida; tocale el coraçon, da le impulsos en el, ilustrandolo y moviendolo a santos desseos: y exteriormente tocale con algunas cosas adversas que le duelan, para despertallo del sueño del pecado en que està adormido, y dale Predicadores y Maestros y confessores y amigos, que le amonesten y corrijan. Y quando el pecador buscado y llamado por Christo con estos y otros medios de su piedad, se convierte muy de veras a el, y se quiere de coraçõ bolver a su amistad y a la compañia de sus santos, recibelo muy de buena gana, descubrele las entrañas de su infinita piedad, muestra le grande amor, tratalo suavissimamente, perdonale con grande facilidad todos sus pecados, y restituyele con grande liberalidad todos los dones de gracia y de virtudes infusas que avia perdido por el pecado, y dale esperança de su salvacion, y alegria y consuelo espiritual. Todo esto que haze Christo con el pecador, lo comprehendio, y declarò en el Apocalipsi en estas pocas palabras; Yo estoi a la puerta del coraçõ, y assistiendo alli llamò al pecador, exhortandolo, moviendolo, dandole inspiraciones; si alguno oyere mi voz, obedeciendo a mis inspiraciones, y subjetandose a mi palabra, y me abriere la puerta del coraçon dilatando los afectos y desseos de su alma para recebirme por guesped, dandome su amor, resignandose en mi voluntad, poniendose todo en mis manos, ofreciendose todo a mi servicio; yo entrare a el con mi gracia y cõ mis dones, y tomarè su alma por morada y templo mio muy particular, y cenarè con el, y el cenarà conmigo. Quiere dezir, acepta rè los servicios que me hiziere, seran me muy agradables, tomarè gusto y contento con ellos: y yo lo onrarè y engrandecere assentandolo a mi mesa, y dandole mi cena; que es dezir, yo le cõmunicarè

Apoc. c. 3.

carè en abundancia los bienes altiſsimos y precioſiſsimos y ſuaviſ ſimos de gracia, de paz, de repoſo divino, de conſuelo eſpiritual, de virtudes y merecimientos, y de gloria eterna.

Eſte miſmo oficio que haze nueſtro Salvador y Paſtor eterno buſcando la oveja perdida, y hallandola, y bolviendola a ſu manada, lo explicò mas copioſamente en aquella famoſa parabola del hijo prodigo, en la qual dize aſsi. Vn hombre tenia dos hijos, y dixole el masmoço: Padre dadme la parte que me pertenece de mi legitima; dioſſela el Padre, y a cabo de poco tiempo ſalioſſe dela caſa y compañia de ſu padre, y fueſſe a vna region apartada, y gaſtola toda mal gaſtada. Y viendoſe en gran pobreza y miſeria, puſoſe a ſervir a vn amo guardandole vnos puercos, que tenia en vna aldea, y era tanta la neceſsidad que padecia, que deſſeava hartarſe de las viles legumbres y hollejos que comian los puercos, y aun eſſo no ſele concedia. Bolvio ſobre ſi, y acordandoſe de la abundancia de la caſa de ſu padre, y como aun los jornaleros en ella tenian el pan en abundancia, determinò de bolverſe a el, confeſſandole ſu pecado, y pidiendole, que lo admitieſſe en ſu caſa ſi quiera como a vn jornalero: con eſte intento levantoſſe y començó a caminar. Como ſu padre lo vido dende lexos tan mal tratado, enternecieron ſele las entrañas de compaſsion y miſericordia, y corriendo fue a encontrarſe con el, y juntandolo conſigo abraçòlo, y dexò caer ſu cabeça ſobre el cuello del hijo, y diole en el roſtro beſos de paz y de amor: humilloſele el hijo, y confeſſó ſu yerro, y pidiole perdon. Mando luego el Padre a los criados, que le traigan todo el veſtido y ornato conveniente para el hijo: traen vna eſtola, que era el primer veſtido q̃ ſe le avia dado en la caſa de ſu Padre, viſten ſela, ponenle vn anillo en el dedo, y calçados en los pies, y manda que traygan luego vn bezerro grueſſo y hermoſo, y que lo maten, y aderecen, para celebrar con combite y fieſta y muſica eſta venida de ſu hijo, y adereçado todo comiençan a comer. Eſtando comiendo vino el hijo mayor del campo, y como oyò la muſica, y ſupo lo que paſſava, tomò enojo dello, y no quiſo entrar en caſa. Sabido por el padre, levantoſſe del combite, y ſalio a el, y rogole que entraſſe; el ſe quexò diziendo, que aviendolo el ſervido tantos años ſin quebrantar ſus mandamientos, nunca le avia dado ſi quiera vn Cordero, para comer con ſus amigos, y que con eſte hijo que avia conſumido todo ſu patrimonio con malas mugeres, avia hecho tanta fieſta, y avia hecho matar vn bezerro para el. Dixole el padre a eſto conſolandolo: Hijo tu eſtas ſiempre cómigo, todos *Luc. 15.*

todos mis bienes ſon tuyos, convenia agora en eſte caſo, que hi-zieſſemos combite ſolemne, y nos alegraſſemos mucho, porque eſte tu ermano eſtava muerto, y a cobrado vida, eſtava perdido, y a ſido hallado. Eſta parabola es vn panal del cielo, que eſtila en grande abundancia la miel de la piedad y miſericordia dulciſsima de Dios: porque en ella ſe nos enſeña admirablemente lo que haze Chriſto nueſtro Paſtor, en buſcar y hallar y traer a ſu compañia la oveja perdida. Y dexando otras coſas, que pertenecen a la inteligencia deſta parabola, diremos ſolamente lo que haze mas a nueſtro intento. Eſte padre es Chriſto nueſtro Criador y Salvador, el hijo Menor es el pecador, que vſando mal del libre Alvedrio que Dios le dio, ſe ſalio de la obediencia y compañia de ſu padre celeſtial, y deſtruyò todos los dones de gracia que de ſu mano avia recebido, y en la region donde reyna la maldad que aparta al hombre ſummamente de Dios y del camino del cielo, ſe ſubjetò enteramente al ſervicio del demonio principe y ſeñor de los amadores deſte mundo, y por el afecto de las coſas de la tierra ſe tornò ſemejante a los animales brutos, y deſſeava apacentarſe de los deleytes ſenſuales, que ſon cõmunes a las beſtias, y deſtos no ſe podia hartar, porque ſiempre apetecia con grande hambre lo que no le podia ſatisfazer ni cumplir el apetito. Aquel bolver ſobre ſi, y conſiderar la miſeria del eſtado viliſsimo del pecado, en que eſtava caydo, y la felicidad del eſtado de la gracia, que avia perdido, deſcubre la diligencia y piedad de Chriſto, en buſcar eſta oveja perdida: porque aquello es la inſpiracion divina, que deſpierta el coraçon humano, el toque del cielo que lo mueve, la voz interior de Dios que lo llama, la gracia que lo previene. De aqui le vino luego el arrepentirſe de ſu pecado, el determinar de bolverſe a la obediencia de ſu padre, y de acuſarſe de ſu maldad y confeſſalla cõ humildad. Conſideremos aqui la immenſa piedad y benignidad, y el pielago infinito de miſericordias de nueſtro Padre celeſtial y Paſtor de nueſtras almas Chriſto nueſtro Dios y Señor y Salvador, que aviendo eſte pecador y hombre perdido injuriado graviſsimamente, y deſpreciado temerariamẽte ſu infinita mageſtad, y deſperdiciado todos los bienes precioſiſsimos de gracia que le avia dado, y vſado del libre Alvedrio y dones naturales de Dios en afrenta y deſonra del miſmo Señor y Criador, y ſiendo por eſto indigniſsimo de todo bien, y merecedor de toda pena y tormento temporal y eterno; que eſte miſmo padre y Dios tan ofendido, cõ las operaciones inviſibles de ſu divinidad merecidas con la paſsiõ

y muerte

y muerte de su sagrada humanidad, aya ido tras deste pecador, y lo aya buscado, y lo aya llamado, y lo aya alumbrado y movido y combidado que se bolviesse a el. Y que viéndolo venir desde lexos maltratado, flaco, desnudo, cubierto de inmundicias, que se doliesse y compadeciesse muy tiernamente del, y que no se estuviesse quedo esperãdo que llegasse a el, y se le echasse a los pies; y le pidiesse perdon, y besasse la mano, y sufriesse su reprehẽsion, y recibiesse el castigo que le quisiesse dar; sino que en viendolo desde lexos, se levante, y que vaya a recebillo, y que no vaya de espacio y cõ gravedad mostrandose sentido, y haziendose de rogar, sino q̃ vaya a priessa y corriendo a encontrarse con el, como quien es movido con tã grã de afecto de amor y compassion, que no se puede contener. Y que llegando a el, no le diga palabra ninguna aspera ni dessabrida, ni le haga mencion de su yerro, ni le de en cara con su ingratitud; sino q̃ olvidado de todas quantas injurias le avia hecho, como si viniera de hazer algunas obras buenas de grande servicio suyo, y de tratar algunos negocios muy arduos de grande gloria suya, lo abraça con grande afecto de amor, y lo besa con grãde suavidad: y como quiẽ no puede contener la fuerça del amor, se dexa caer sobre su cuello a reposar en el, y le haze vestidos muy ricos y preciosos. Y que haga luego un combite de un bezerro muy grueso y muy suave con gran fiesta y musica de vozes y de instrumentos, y con dança y coro de cantores, y que sea tan grande la fiesta y el regozijo del padre, y de toda su familia, que el hijo mayor se espante de fiesta tan grande y tan nueva y de tanta alegria, y sabida la causa se enoje, y no quiera entrar en el combite.

CAP. LXVI. *En que se prosigue la declaracion de la parabola del hijo Prodigo.*

TODO esto avemos de consyderar y ponderar mucho: porq̃ por estas cosas que son entre los hõbres señales y testimonios de una piedad excessiva, y de un amor sin medida, nos quiso Christo declarar la infinita misericordia y amor inmenso, conque busca y trae y recibe los pecadores; como por grande que aya sido el pecador, si tocado y llamado obedece a su inspiració y llamamiento, y arrepentido de coraçon de su pecado, y con firme determinació de su enmienda se viene a el, el mismo Señor le sale al encuentro; que es, al que dio la gracia con que lo desperto, dalle la gracia cõ q̃ lo ayuda a obrar; y al que dio la gracia con que lo previno, dalle

la gracia que a esta se sigue, cõ que lo perdona y justifica. Y lo abraça y besa; q̃ es mostralle tanto amor como si nunca jamas lo uviera ofẽdido. Y dale Estola y anillo y calçado; q̃ es dalle la gracia y charidad, y todas las virtudes infusas y dones del Espiritu Santo, que avia perdido, con las quales le adorna y enriquece y hermosea el alma, y le da la adopcion de hijo de Dios, y la arra y prenda de la gloria, y le rectifica y ordena todos los afectos del anima, para q̃ con todos sirva a Dios. Y le haze combite del bezerro, y grande fiesta; que es dalle la participacion de sus merecimientos y fruto de su passion, y dalle su santissimo cuerpo en manjar, y hazer q̃ todos los Angeles del cielo se alegren con gozo nuevo de su conversion, y hagan comun fiesta della. Y por la indignació y enojo del hijo mayor q̃ son los justos, q̃ an perseverado enel servicio de Dios, y aunque son justos, tienen enesta vida algunas imperfecciones y faltas, nos significa, q̃ es tan inefable y levantada sobre todo entendimiẽto criado la piedad y charidad, con q̃ Christo busca y recibe los pecadores penitentes, q̃ ala razon humana sin lumbre revelada defcielo le parece cosa demasiada, y tiene por cosa indigna dela infinita magestad de Dios, que con hombre que à sido tan ingrato y tã malo, se use tan facilmente de tanta misericordia, y se le muestre tanto amor, y sea recebido ala amistad de Dios con tãto gozo del mismo Dios, y de todos los Angeles del cielo. Tambien nos descubrio nuestro clementissimo Pastor Christo su immensa piedad y amor, en buscar y recebir pecadores, en lo que hizo con el hijo mayor: porque aquel enojarse, y sentirse, culpa fue, aunque no culpa que le quitasse la gracia y charidad con su padre Dios, como lo haze el pecado mortal, sino culpa que se compadece con la gracia y amistad de Dios, como es el pecado venial. Y siendo enesto culpado el hijo mayor, mostro con el por modo inefable su infinita piedad y amor: porque viendo que se avia sentido y enojado, y no queria entrar al combite, no lo embiò a reprehender con algun criado, nicõ imperio de padre le embiò a mandar que entrasse; sino que el mismo se levantò del combite, y salio donde el hijo estava, y con palabras blandas como si fuera su igual le rogò que entrasse en casa, y gozasse del combite: y para aplacallo le dio cuenta y razon de lo q̃ avia hecho con su ermano, dandole a entender, quan bien hecho estava, y quan conforme era aquello a la piedad y amor de padre, y mas de tal padre. Y le declaró el grande amor que le tenia, y como lo tenia siempre en su presencia y compañia tratando y conversando conel, y como todos sus bienes y riquezas altissimas espirituales

les y celestiales de gracia y de gloria los queria para el, y que todo lo tenia en su mano, como hijo que ya gozava delos bienes de gracia, y tenia derecho para los bienes dela vida eterna. Esto lo significò diziendo: Hijo tu estàs siempre cõmigo, y todos mis bienes son tuyos. Y eneste nos representò el modo tan piadoso y suave, con que a los justos con interiores inspiraciones y coloquios los corrige delas culpas veniales, en que caen, y los mueve a que se arrepientan y limpien dellas. O piedad inmensa de Dios, o amor incomprehensible, que siendo grandeza infinita y eterna, y estando assentado enel trono de su gloria, gozando de si mismo con gozo infinito, adorado de todos los coros delos Angeles, y beatificandolos a todos conel manjar de su divinidad, que hiziesse tanto caso delhõbre perdido por su culpa, y tuviessetanta piedad del, yestimasse tanto su remedio, y lo amasse tanto, que decindiesse por humildad del trono de su gloria y magestad, vistiẽdose de nuestra carne mortal, y apareciesse visible enel mundo, buscando al hombre perdido, hasta hallallo muriendo por el. Y que aviendo subido al cielo en aquella sacratissima humanidad que tomò, y siendo aun en quanto hombre Rey y Señor de los cielos y de todo lo criado, porque todas las cosas puso el Padre en sus manos; que tenga tanto cuydado del hombre, y tanto desseo de communicalle los meritos de su passiõ y salvallo, que ande por tantos caminos buscando los mas viles pecadores, y los trayga a si con tanta piedad, y los reciba con tanto amor y suavidad. Y que para ablandalles y movelles el coraçon a la enmienda dela vida, y à que lo amen de todo coraçon, y à que quieran gozar perfectamente de su compañia, y del combite suavissimo de su gracia y de su gloria, les hable rogando, y los combide con palabras blandas y amorosas! O con quanta razon y verdad dize este señor por su Profeta; Alabad los cielos al Señor, y alegresse mucho la tierra enel Señor, y los montes con gran regozijo le digan alabanças: porque à consolado su pueblo, onrandolo, y salvandolo, y llenandolo de bienes: y à tenido misericordia de los pobres y miserables pecadores, sacandolos dela miseria del pecado a la alteza de la gracia y amistad, y participacion del mismo Dios. Dixo Syon, que es la congregacion de los fieles, que fueron antes de Christo, viendo que se dilatava su venida: Dexado me à el Señor, olvidado se à de mi. Respõde el Señor a esta quexa, diziendo: Por ventura puede ser, que la muger se olvide del niño q̃ pario, y q̃ no tenga misericordia del hijo q̃ salio d̃ sus entrañas? Pues assi como la madre no se puede olvidar d̃ su hijo, ni *Esai. 59.*

puede dexar de tener misericordia y compassion del; assi yo no me puedo olvidar de ti pueblo mio. Y quando se diere tal caso, que la muger se olvidare de su hijo, y perdiere la piedad de madre para có el, yo no me olvidarè de ti, ni dexarè de tener misericordia contigo. Mira que te tengo escrito en mis manos, que te tengo siempre en la memoria y delante de los ojos, para hazerte siempre bien, y tener siempre cuydado de ti.

CAP. LXVII. Como conviene a los fieles obedecer luego a la voz de Christo como ovejas, y del daño que se sigue a los que dilatan para adelante su conversion.

DE los grandes beneficios y misericordias que este clementissimo Pastor haze a los hombres, que son ovejas suyas, apacentandolos, guardandolos, y regalandolos, y recibiendolos con tãta piedad y amor quando se buelven a el, se colige la grande necessidad que todos los hõbres tenemos, de obedecer a la voz deste Pastor, y seguillo imitando sus virtudes, porque estas son las condiciones que an de guardar, y las señales que an de tener los que son ovejas suyas; como el mismo Señor lo declarò, diziẽdo a unos pecadores; Ioan. 6. 10. Vosotros no creeis en mi, obedeciẽdo a mi palabra, con el entendimiento creyendo lo que digo, y con la voluntad amando y cũpliẽdo lo que yo mando, porque no sois de mis ovejas; y los q̃ son ovejas mias, no lo hazen assi, sino que oyen mi voz, y me siguen. Esto nos conviene summamente a todos, mirar bien todo lo que este Señor dize y manda, y cumplillo fielissimamente. Y considerar biẽ su vida santissima, y las virtudes q̃ en ella exercitò viviendo en carne mortal, y seguillo y imitallo con gran diligẽcia en ellas; porque desta manera como ovejas suyas gozemos de todos los bienes y favores, que communica a sus ovejas. Y que si alguno por culpa suya se à apartado de su amistad y gracia como oveja perdida, que luego obedeciendo a su inspiracion y llamamiento, se buelva a el, haziendo penitencia de sus pecados, y que esto nõ lo dilate ni difiera ni un dia ni una ora, sino q̃ en el mismo momento que lee, o oye este aviso, en lo interior de su coraçon gima y llore sus pecados, arrepentido del mal que à hecho, y se determine de no bolver mas a ellos, y de obedecer adelãte hasta la muerte a los mãdamiẽtos del Señor. Y vayase presto a cõfessar, y recebir la absolucio, y la penitẽcia q̃ el cõfessor le impusiere. Para q̃ el arrepentimiẽto y proposito del coraçõ tenga mas firmeza cõ la virtud del Sacramẽto, importa mucho, hazer esto con esta presteza q̃ è dicho, sin dar lugar a dila-

cion

cion, por estas razones dignas de grande consideracion. La primera, porque este Señor y pastor nuestro clementissimo tiene esta códicion, que si buscando y llamando los pecadores, para que se buelvan a el, y sufriendolos y esperandolos, no se convierten con tiempo; se enoja con ellos, y los va dexando y desamparando. Y assi como a los que le obedecen y se convierten a el, les haze beneficios y misericordias inefables, y les va cada dia acrecentando mas los dones y favores divinos: assi a los que no le obedecen, y se estan en sus pecados, dilatando la penitencia, les va quitando de las ayudas y favores que les dava. Y aunque mientras viven, no les quite los favores y ayudas q̃ son necessarias para poderse convertir, y hazer penitencia; mas quitales otros favores superabundantes, y niegales otros que les diera, con los quales con mas facilidad se cõvirtierá. Y muchas vezes por esta ingratitud y pertinacia en el mal, les niega los favores eficaces, sin los quales de hecho no se cõverti rá. Este castigo tiene este Señor amenazado muchas vezes en la divina escritura. Por David dize en vn Salmo: Mi pueblo tan lleno de beneficios mios, y tan avisado con mi palabra ni oyò, ni obedeciò mi voz, ni se subjetò a mi, y en pena desta culpa alcè la mano del, despojèlo en grande parte de mis particulares favores, y dexèlo seguir los desseos y apetitos malos y desordenados de su coraçon: y assi se cumplira en ellos este gravissimo castigo, que dexados de mi, seguiran los consejos y intentos dañados de sus cabeças, y los vicios y errores inventados de su maldad. Y por el Sabio en los proverbios dize el mismo Dios sabiduria eterna: Porque os llamè, para que os convirtiessedes a mi, y no quisistes venir, y estendi mi mano para enseñaros el camino de mi ley y daros mi ayuda, y no me mirastes, ni hezistes caso de mi, despreciastes mis consejos, tuvistes en poco mis amonestaciones; en pena y castigo desta culpa, yo me reyre de vuestra perdicion, yo burlarè de vosotros, quando os suceda el mal que temiades, quando venga sobre vosotros de repente la calamidad y perdida de las cosas, que amais y desseais. Y quando la perdicion y muerte miserable como vna brava tempestad se levante, y os cubra y ahogue, quando os oprima la tribulaciõ y la angustia, dexando os yo perecer en estos males, sin sacaros dellos con mi favor y misericordia, declarare, quan dignos seis de ser escarnecidos y burlados de todos, por aver tenido en poco mi llamamiẽto, y despreciado mis mãdamientos y cõsejos. Y en el tiẽpo destos males q̃ os an d̃ venir por esta culpa, llamareisme, pidiẽdome ayuda y remedio, y yo no os tẽgo d̃ oir, y buscareisme cõ an

Psalm 80.

Prov. 1.

ſia y fatiga, y no me hallareis como querriades, no alcançareis dem lo que deſſeais. Eſtas ſon las amenazas que haze Dios alos pecadores q̃ perſeveran en ſus delictos, y no ſe convierten a el, quãdo los llama: y aſsi las à cumplido, y cumple cada dia cõ innumerables pecadores, q̃ dexa ciegos y endurecidos en ſus pecados haſta morir en ellos. Y deſpues q̃ eſte miſmo Señor Dios y ſabiduria eterna apareció en carne mortal, y converſò con los hõbres, amenazò muchas
Math. c. 23. vezes alos pecadores ingratos, q̃ no querian obedecer a ſu palabra,
Luc. 13. aqueſte miſmo caſtigo, diziendo: Hieruſalem Hieruſalem, quãtas vezes è querido y procurado con mi palabra, y con mis amoneſtaciones y conſejos, y con mis obras y beneficios y milagros, y cõ inſpiraciones y favores y llamamientos interiores allegar a mi, y juntar conmigo tus hijos, tus vezinos y moradores, con aquella piedad y cõpaſsion, cõ q̃ la gallina llama aſus hijos, y los recibe debaxo de ſus alas, y no quiſiſte conſentir conmigo. Por tanto para confuſion vueſtra, y en caſtigo de vueſtros pecados vueſtra caſa, q̃ es eſta tierra de Iudea donde habitais, à de ſer deſamparada de voſotros ſus moradores; porq̃ella a d̃ ſer deſtruida, y voſotros muertos y captivos, y la morada eſpiritual de vueſtras almas à de ſer deſamparada d̃l favor y ſocorro del cielo, y dela gracia y amparo divino. Y con pala-
Ioan. 8. bras mas claras les amenazò yanunció eſte caſtigo, diziẽdo: Yo voy a mi Padre por la muerte, y por la reſurrecion glorioſa de mi cuerpo, voſotros me buſcareis; buſcareis alverdadero Meſſias, q̃ ſoy yo, y no lohallareys, porq̃ lo aveys deſechado y negado: ſino porelverdadero q̃ buſcareis, hallareis Meſſias falſos, y eſtos recibireis por verdaderos: y aſsi por no aver obedecido a mi palabra, permanecereys en vueſtros pecados, yenellos morireis, y ala muerte de culpa ſe ſeguira muerte de condenaciõ eterna. O quanto nos va en obedecer y ſeguir luego a Chriſto, y ſi avemos pecado, convertirnos luego a el, por no ſer dexados y deſamparados de ſu divino favor y gracia, y morir en pecado, y paſſar dela muerte tẽporal ala eterna. Y para q̃ entendamos mejor la neceſsidad q̃ tenemos de huir eſte caſtigo, digamos la razõ del. Quando Dios buſca un pecador, y lo llama y ſufre y eſpera y combida cõ beneficios y favores, paraq̃ ſe cõvierta a el, el principal fin q̃ Dios tiene eneſto, es hazer como quiẽ el es, y cumplir con ſu bondad y miſericordia: porque como dize
Prov. 16 el Sabio: Todas las coſas las hizo Dios por ſi miſmo. De aqui viene, que quando Dios llamando y eſperando y favoreciendo al pecador, à cumplido con lo que le pide ſu bondad y clemencia, y el pecador no ſe à convertido, ſino que perſevera en ſu pecado, que lo

va

vi Dios dexando, y le va negando sus favores superabundantes, y algunas vezes los eficaces, para cũplir cõ su divina justicia: Porque Dios ni es solamente bueno y misericordioso, ni solamente justo y recto, sino es infinitamente bueno y misericordioso, y infinitamẽte justo y recto; porque tiene todas las perfecciones, y cada vna dellas es infinita en Dios, y con todas ellas a de cumplir. Mas porq̃ el hazer bien lo tiene de si mismo, sin que preceda merito ni disposicio alguna de parte dela criatura, y el castigar y usar de justicia punitiva no lo tiene solamente de si mismo, sino presupuesta la culpa y pecado dela criatura, con que merece el castigo. De aqui nace, que primero haze bien, y usa de misericordias, llamando y sufriendo y favoreciendo pecadores, y despues quando no obedecen a este llamamiento, ni se aprovechan destas misericordias, sino que perseveran en sus pecados, viene a desamparallos, y cõdenallos, usando de su justicia. Y en todo haze Dios como quien es, y en todo busca su gloria; porque como es gloria de Dios, que resplandezca su bõdad y misericordia en los que siempre lo sirvieron, y en los que con tiẽpo hizieron penitencia; assi tambien es gloria de Dios, que resplandezca su justicia y rectitud en los que perseveraron en su maldad, y con tiempo no se convirtieron a el. Este secreto profundissimo descubrio san Pablo por estas palabras: Queriendo Dios manifestar su justicia punitiva, castigando los malos; y descubrir su infinito poder en subjetallos por fuerça a su voluntad y divina ordenacion, y haziendolos servir para su gloria, sufriò y esperò con mucha longanimidad y paciencia a los malos pertinaces en su maldad, q̃ son los vasos en quien derrama su ira, y son instrumentos en quien se exercita su justicia punitiva: los quales no dela volũtad de Dios, sino de si mismos, de su propria malicia y dureza se hazen aptos y dispuestos para su perdicion, y dignos de muerte y condenacion eterna. Y para manifestar los tesoros abundantissimos de su infinita bondad y misericordia, que son las virtudes y gracias donde mas resplandece su gloria, escogio los vasos y instrumentos de su piedad, que son los justos y escogidos, en quien exercita y descubre su copiosissima misericordia; los quales el mismo Señor q̃ los escogio, los preparò y dispuso con sus dones de gracia, para que vẽgan à poseer su gloria. Y a estos mismos q̃ escogio ab eterno, los llamò en tiempo con eficacia a la Fe de su palabra y obediencia de su ley. Seamos pues muy fieles y diligentes en oyr y obedecer ala voz y palabra de aquesse clementissimo Pastor, y en seguir su exemplo, y imitar su humildad y paciencia y charidad y todas sus

Ad Rom. 9.

virtudes. Y si avemos errado pecando, luego nos convirtamos a el, con verdadera penitencia, porque no seamos vasos de ira, ni instrumentos de su justicia punitiva, ni seamos del numero delos reprobados, y hijos de perdicion; sino que seamos vasos de misericordia, instrumentos de su piedad, hijos de bendicion, escogidos para su gloria: porque estas son las señales delos que Dios ab eterno escogio y ordenò para su gloria, el oyr y obedecer ala voz de Christo, y seguir los passos y exemplos de su vida, como el mismo lo significò diziendo: Mis ovejas oyen mi voz y me siguen.

Ioan. 10.

CAP. LXVIII. En que declara por otras razones el grandaño y peligro de condenacion que se sigue alos que dilatan su conversion.

LA otra razon por la qual conviene mucho al hombre que a pecado, y està apartado dela gracia d Christo, bolverse luego a el, y seguillo sin dilacion alguna, es, porque como Dios tiene ordenadas ab eterno todas las cosas què à de hazer, assi tiene ordenada la naturaleza que cada una a de tener, y el lugar y el tiempo y modo y numero en que las à de hazer, y todas las demas circunstàcias de quantidad y qualidad y virtud y inclinacion y perfeccion, cò que las à de hazer, que es lo que el Sabio significò, diziendo a Dios; Todas las cosas Señor dispusiste y ordenaste consu medida, numero y peso. Entre estas cosas que Dios tiene ab eterno ordenadas, una muy principal es la conversion delos pecadores, y assi tiene ordenado y determinado el tiempo y lugar, en que los à de llamar, y el numero delos pecados que les a de sufrir, y hasta quanto espacio de dias y de horas, y quantidad y qualidad de pecados los a de esperar. Porque assi como tiene contadas todas las Estrellas, como dize el Salmista, y tiene pesados todos los vientos, y medidas todas las aguas, como dize Iob: assi tiene vistas y cotadas todas las obras buenas y malas delos hijos delos hombres, como canta David diziendo: Mira Dios todos los moradores dela tierra, y tiene particular cuydado y providencia de todos ellos; porque el es el que por si solo criò y formò las almas y espiritus de cada uno delos hòbres, y les dio vida y movimiento, y assi entiende y conoce perfectissimamente las obras de todos los hombres, y todos los pensamientos y desseos delos coraçones. De aqui viene, que si el hombre que à pecado se convierte a Dios en aquel tiempo que Dios lo llama, y tiene determinado para esperallo y recebillo, y sino comete mas numero de pecados de aquellos, que Dios tiene determinado de sufri-

Sap. c. 11.

Psal. 146.

Iob. 28.

lle

lle, sin desamparallo ni quitalle la vida, recibelo Dios, y perdonalo, y dale su gracia y salvalo. Mas si el pecador no se convierte en el tiẽpo, que Dios tiene ordenado de recebillo, y comete mas numero de pecados de aquellos, q̃ Dios tiene determinado de sufrille, y llega à aquel numero y colmo y medida de pecados, q̃ Dios tiene señalado, para executar en el su ira, y castigallo todo junto: entonces haze Dios una de dos cosas, o matalo luego en aquel ultimo pecado, o vale quitando y negando los favores eficaces de manera, que aunque se puede convertir, de hecho no se convierte, hasta q̃ muere en pecado. Y de aqui nace lo q̃ vemos cada dia, q̃ està tomuchos hombres actualmente en pecado mortal, los mata Dios con muertes subitas y arrebatadas, sin dalles lugar ni espacio de confessarse ni de hazer penitencia. Desta verdad tenemos exemplos y testimonios muy claros en la escritura sagrada. Sacò Dios los hijos de Israel de Egypto, llevòlos por el desierto a la tierra de promission, hizieron en este camino algunos pecados muy graves, de adorar dioses agenos, de desconfiar de Dios, de quexarse y murmurar contra el y contra Moyses, de no querer padecer ni trabajar hasta ganar la tierra de promission. Y arrepentianse destos pecados, y pedian perdõ, y perdonavalos Dios, haziendo algunos castigos particulares en los principales, para escarmiento delos otros. Quando llegaron a vista dela tierra de promission, y los exploradores dieron cuenta dela qualidad dela tierra, y dela gente, y del trabajo y peligro que se les ofrecia por ser gente mucha y poderosa, tornaron apecar desconfiando dela victoria, y quexandose y desseãdo bolverse a Egypto. Determinosse Dios de castigallos entõces con universal destruicion de todos, como lo explicò diziendo: Hasta quando este pueblo a de murmurar đ mi? quiero herillos cõ pestilẽcia y cõsumillos. Pusose Moyses delante de Dios, y cõ grande afecto de charidad pidio a Dios, q̃ no lo hiziesse, diziendo: Ruegoos Señor q̃ perdoneys este pueblo segun vuestra grande misericordia, y como lo aveis hecho otras vezes, despues q̃ salieron de Egypto. Respõdio el Señor, q̃ no lo avia de hazer como otras vezes lo avia hecho, sino q̃ a todos aquellos q̃ avian salido de Egypto grandes, y aviã visto las maravillas q̃ por ellos avia obrado, y avian pecado, los avia de matar en aquel desierto, y no avian de entrar en la tierra de promission; y assi lo cumplio, que a todos les quitò la vida en aquella soledad. Y da la causa y razon porque lo hazia, diziendo; Anme tentado ya con sus pecados diez vezes. Teniales contadas las vezes que avian tan gravemente pecado, y a las nueve vezes los avia perdona- *Num.c.* 14.

donado, y a la decima no quiso, sino executò el castigo de su ira en ellos. Y lo que passò quanto al castigo temporal destos, que fue quitalles la vida, y no dexallos entrar en la tierra de promission, lo mismo passa con todos los pecadores, quanto al castigo espiritual, de illos Dios despojando de sus favores, y matallos en pecado mortal, y negalles la entrada del cielo, porque este castigo temporal es figura del espiritual y eterno. Otro exemplo señalado cuenta la misma escritura divina en el Genesis. Estando Abraham en la tierra de los Cananeos y Amorreos, revelole Dios, que el pueblo de Israel, que del avia de descendir, peregrinaria en Egypto, y que despues lo sacaria de alli, y lo traeria à aquella tierra fertilissima, que era la de promission, y que entonces la quitaria a los naturales della, destruyendolos, y matandolos a todos en sus errores y vicios. Y da la razon, porque esto de destruillos y matallos en sus pecados, no lo hazia luego, diziendo: No estan aun cumplidas las maldades destas naciones: no an llegado al numero y medida de pecados, que yo tengo determinado de sufrillos y esperallos, entonces llegarán, y executarè todo el castigo de mi ira en ellos. Sobre estas palabras dize san Agustin, confirmando esta verdad: Por este exemplo de lo que Dios hizo con estas naciones de Cananeos y Amorreos, se nos enseña clarissimamente, que cada vno de los pecadores que no se convierte, viene a tener el fin de la vida, quando a llegado a cumplir el numero y medida de sus pecados; y que lo sufre y espera Dios con paciencia, para que se convierta, hasta que llegue a este colmo y termino, que tiene determinado de esperallo, y en llegando a el, sino a hecho penitencia, lo mata y lo condena. Esto es lo que significò Christo nuestro Señor, diziendo a los Escribas y Fariseos, y a los demas que no recibian su verdad: Cumplid la medida de vuestros padres: acrecentad cõ vuestros pecados los de vuestros antepassados, y llegad a la medida que tiene señalada la divina justicia, que luego verna sobre vosotros la ira del cielo, executãdo en los cuerpos y en las almas el mayor castigo que jamas se vio. Contãdo san Chrisostomo los delitos del Emperador Iuliano, como quiso reedificar a Hierusalem, para que los Iudios pudiessen sacrificar; y como embiò Dios fuego del cielo, y deshizo lo que avian edificado; y como quiso reparar el Idolo de Apolo en el templo de Daphnes; y como Dios embiò fuego que abrasò el techo del templo y el Idolo. Pregũta, que por que no abrasò con este fuego al mismo Emperador, que era el autor destos males. Responde, que lo hizo, porque no avia aun cũplido

Gen.6.15.

D.Aug.to.9 lib. de vita christiana.

Math.23.

D.Chrisost. to.5.lib.con tra gentiles de Babilla.

plido el tiempo, en el qual tenia determinado de eſperallo a penitencia, y quando lo cumplio, y llegò al colmo deſus pecados, eſtãdo en la guerra contra los Perſas, vino a el vn cavallero deſconocido, embiado por Dios, y lo hirio con vna lança, y quitandole la vida en ſus pecados, lo entregò a los tormentos eternos. Y aunque es verdad, que no ſufre ni eſpera Dios igualmente a todos, ſino que a vnos ſufre mas pecados, a otros menos, a vnos eſpera mucho tiẽpo, y a otros poco; mas mientras mas pecados ſufre, y mas tiempo eſpera, ſi el pecador no ſe à convertido, tanto la ira q̃ Dios concibe contra el pecador, es mayor, y el caſtigo, que executa en el, mas horrible. Porque eſte es el efecto miſerable del pecado, provocar a Dios a ira y enojo, y ſubjetar al pecador al caſtigo eterno de ſu divina juſticia; y aſsi como crece la culpa, crece mas la ira y el caſtigo: como lo explico ſan Pablo, diziendo al pecador: Pienſas que haziendo tales delitos, as de huir el juizio de Dios? Por ventura no ves, que eſtandote en pecado, y prometiendote ſeguridad, por eſperar en la miſericordia de Dios, que no te caſtigarà, que eſſo es deſpreciar la abundantiſsima benignidad de Dios, con que te eſtà ſiempre haziendo bien, y deſpreciar la grande paciencia, con que te eſtà ſufriendo, y la admirable longanimidad, con que a dilatado el caſtigo, que merecias, eſperando que te enmiendes? Todas eſtas riquezas de benignidad, paciencia y longanimidad de Dios as deſpreciado, vſando mal dellas. No entiendes, que eſta benignidad de Dios no te da licencia para pecar, ſino te combida y provoca a penitencia; y tu con tu coraçon impenitente y duro, que con tal benignidad no ſe ablanda ni ſe mueve a penitencia, ateſoras, (quiere dezir) acrecientas y multiplicas caſtigo y vengança para ti miſmo? La qual ſe executarà en ti toda junta en el dia de la ira de Dios, y en el dia en que ſu juizio, que agora eſtà eſcondido, ſe manifeſtarà dando a cada vno lo que merece ſegun ſus obras. Preſupueſta eſta verdad tan cierta, ſe vee clariſsimamente la grande neceſsidad, que el hombre pecador tiene de convertirſe luego a Chriſto, haziendo penitencia de ſus pecados, y no dilatar ſu converſion, ni libralla para otro dia, ni para otra hora: porque no ſabe ſi el pecado en que agora eſtà, es el vltimo, que Dios le à de ſufrir, ni ſi la hora preſente es la vltima, que Dios le à dado para hazer penitencia: y es coſa poſsible y muy contingente, que ſi añade otro pecado, llegue con el a la medida y colmo de ſus pecados, y ſe execute luego en el la ira de Dios, y que ſi perſevera otra hora mas, que eſſa ſea la vltima, que Dios eſperava, para derramar en el todo ſu

Ad Ro. 2.

enojo,

enojo, y embialle la muerte, y entregallo a tormentos eternos. Díme ermano Christiano que esto lees, y esto consideras, en que juizio cabe, que vna cosa tan gravissima y tan importantissima como la salvacion de tu alma, que no la ay mayor, ni la puede aver para ti mayor. Porque que bien puede ser para ti mayor, que reynar para siempre con Christo en el cielo, gozando de la vista clara de Dios y de la possession perfecta de su divinidad: y que mal puede ser para ti mayor, que ser desechado de Dios, y arder en cuerpo y alma en el fuego bravissimo del infierno en compañia de crueliſsimos demonios por todos los siglos, que es mientras Dios fuere Dios. Dime en que seso cabe, que tal cosa como esta la pongas en tan grande duda, y que por el gusto momentaneo y vilissimo de vn pecado te ofrescas a tan clarissimo peligro, y a tan verisimil contingencia, de perder para siempre tan infinito bien, y de incurrir por toda la eternidad tan summo mal? Y aunque no uviera en la dilacion esta perdida tan immensa de la gloria eterna, y este daño tan incomparable de la condenacion eterna, sino que fuera cierto, que te avias a delante de convertir: dime que mayor bien puede aver, ni se puede imaginar en esta vida, que ser vn hombre amigo de Dios, y grido y regalado y amparado de Dios, y ser un hóbre hijo đ Dios y compañero de Dios, y onrado y engrandecido đ Dios y de sus Angeles como tal? Pues este bien pierdes por todo el tiempo que dilatas el convertirte a Christo. Y que mayor mal puede ser, ni se puede pensar, que ser vn hombre enemigo de Dios, y aborrecido de Dios como enemigo, y ser hijo de ira, y tener a Dios enojado, y provocado a saña contra ti, y ser esclavo y cautivo de los Principes de las tinieblas, y estar segun la presente justicia condenado a tormentos eternos? Pues en todo este mal y daño está caido el pecador por todo el tiempo, que no haze penitencia. Buelve pues ermano sobre ti, y vsando bien de la razon de hombre, y siguiendo la luz de la Fe, da luego fin a tus pecados, doliéndote entrañablemente de todos ellos. Cóviertete de todo coraçó a Christo, que te está llamando y esperando; obedece al Espiritu Santo, que te esta diziendo: No tardes de convertirte al Señor, ni dilates tu conversion de dia en dia, porque si la dilatas, subita y repentinamente, y mas presto de lo que piensas, verna sobre ti la ira del Señor, y en el tiempo del castigo y de la vengança, que es el dia de la muerte, en que se haze el juizio particular, y en el dia del juizio vniversal, te entregará a la perdicion y condenacion eterna.

Eccles. 5.

CAP.

CAP. LXIX. Como Christo provee a los justos, que son sus ovejas de todos los bienes temporales, que son necessarios para la salvacion de sus almas.

AVNQVE los pastos y manjares principales, con que nuestro summo Pastor apacienta y sustenta sus ovejas, son los de gracia y de gloria, de que avemos tratado, porque es Pastor de las almas: mas tambien pertenece a este piadosissimo Pastor, apacentar los cuerpos de sus siervos, y dalles todo lo necessario para la sustentació y conservació de la vida humana. Lo vno porq̃ en quãto Dios criò nros cuerpos, y tiene providencia dellos, y assi le cóviene como a Criador dalles todo lo necessario, para q̃ vivan y se cõserven por todo el tiempo, que tiene determinado que vivan; y tambien porque en quanto hombre y Salvador nuestro nos merecio todos los medios, que nos ordenan a la vida eterna, y que caen debaxo de la divina predestinacion, a la qual pertenece no solamente ordenar el fin de la bienaventurança, sino tambiem dar nos los medios con q̃ ella se alcança. Y porque los bienes temporales de la comida y vestido y hazienda y los demas muchas vezes son provechosos a los justos, para las virtudes sobrenaturales, y les ayudan particularmente para alcançar la vida eterna, por esta causa los justos los merecẽ con la gra cõmunicada por Chro, y Chro merecio q̃ en tal caso se les diessen, como todas las demas cosas necessarias para conseguir la vida eterna. Y assi los bienes temporales de la vida y salud y sustento, y todos los demas, que en quanto son bienes del cuerpo, y bienes q̃ passan con el tiẽpo, no caen debaxo del verdadero merecimiẽto de los justos; porq̃ son bienes baxos y viles y perecederos, y cõmunes a hõbres buenos y malos, y a fieles y infieles. Mas en quãto ayudã a las almas de los justos, para obrar santamente, y merecer gloria y auméto de gra, y en quãto sirvé pa alcãçar la felicidad eterna, biẽ caẽ debaxo del merecimiẽto de Chro, y de los varones justos q̃ son miẽbros suyos: porq̃ en tal caso ya participã algo de bienes espirituales, y de cosas sobrenaturales. De aqui se sigue, q̃ Chro nro Señor en quãto Dios, y tãbien en quãto Pastor y Salvador d̃ nuestras animas à de proveer a todos los justos, que fueren ovejas suyas; de todo el sustento de comida y bebida y vestido y habitacion y todo lo demas, que fuere necessario y conveniente para que sirvan a Dios con pureza de vida, y salven sus animas. Esto es lo que Dávid muchas vezes canta en sus Salmos. En vno dize: Temed al Señor, huyendo con gran cuydado qualquier

D. Tho. 12. q 114. ar. 10.

Psal. 33.

qualquier ofensa suya, y onrandolo con gran reverencia: porque a los que assi lo temen y reverencian, nada les falta de lo que les conviene, y les à de aprovechar para su salvacion assi en lo temporal como en lo espiritual. Y en otro Salmo dize: Mancebo fue y agora soy viejo, y en todo este espacio de mi vida nunca è visto vn hóbre justo desamparado de Dios, de tal manera que por alguna via no le provea Dios de lo necessario para la vida, y de lo que le conviene para bien de su alma. Ni vide tan poco los hijos del justo, que imitan al Padre en la piedad, que les faltasse el mantenimiento necessario para sustentar la vida. Nunca vi, què buscando ellos el pan y sustento necessario por los modos a ellos posibles, que no lo hallassen. Esto passa assi, que a los varones justos especialmente a los misericordiosos y limosneros ordinariamẽte les provee Dios lo necessario para la conservacion de la vida, de manera que nunca mueran de hambre, haziendo ellos lo que es de su parte. Y quando alguna vez acontecieste, que algun varon justo muriesse de hãbre, lo qual sera caso raro y extraordinario; entonces tan poco le falta lo necessario y suficiente para la vida, porque no a menester ya mas vida que sustentar, antes le conviene entonces dexar la vida temporal, para passar por la muerte a la verdadera vida, que es la vida eterna y bienaventurada. Y juntamente con esto, quãdo Dios le da al varon justo alguna falta grave de lo necessario para la vida temporal, dale con aquella falta paciencia y contento, y tanto provecho de virtudes y dones espirituales para el anima, que vale mas, y lo precia y estima el en mas que toda la abundancia delos bienes del mundo. Y assi nunca jamas le falta al justo lo que a menester, y lo que le conviene; porque o le da Dios lo necessario para sustentar la vida, que es lo ordinario; y quando ordena y consiente, que le falte lo necessario para la vida temporal, lo haze para dalle en su lugar otro bien incomparablemente mayor, y que mas le conviene para la vida eterna. Muchas razones y testimonios tenemos, para probar esta verdad, de quan bien provee Christo nuestro Señor a los que son sus ovejas en lo que toca al cuerpo y vida temporal, mas dexando todas las demas, solamente declararèmos las razones, con que Christo en el evangelio manifestò, y persuadio a todos la providencia, que Dios en esta parte tiene con todos los hombres, especialmente con los que lo sirven y confian en el. Las quales son tan eficaces, que solas ellas valen mas para persuadir esta verdad, y quitar todo temor y desconfiança de los coraçones humanos, que todo lo demas que sobre esto se puede dazir. Oygamos

Psal. 36.

mos pues lo que este Señor nos manda, y amonesta en esta parte que hagamos, y la confiança que nos pide que tengamos, y las razones con que prueva lo que dize, y persuade lo que ordena. Dize desta manera por san Matheo: No querais ser solicitos del mantenimiento, que aveis de comer para sustentar la vida, ni del vestido con q̃ aveis de cubrir y adornar el cuerpo. No quiere dezir Christo, que el hombre no trabaje y ponga cuydado y diligencia para sustentar la vida; porque esto licito es, y necessario, y es ordenació de Dios, que el hombre lo haga assi, como lo notifica san Pablo en su nombre, diziendo a los fieles de Thessalia: Quando estavamos entre vosotros, os mandavamos esto; que si alguno teniendo necesidad, no queria trabajar para sustentarse, que no comiesse de hazienda agena, y que no se le diesse de comer graciosamente, ni de limosna, porque la necesidad lo compeliesse a trabajar. Y porque avemos oydo, que ay algunos entre vosotros, que viven inquietos, vagueando de vna parte a otra, y que andan ociosos; a estos mandamos y rogamos por amor de Christo, que con silencio y quietud trabajen con sus proprias manos, para sustentarse, y assi coman su pan, que es el pan ganado con su proprio trabajo. Y no solamente es cosa necessaria y devida hazer esto, sino tambien es obra muy agradable a Dios, y de mucho merecimiento. Y assi la cuenta David por vna de las felicidades del hombre justo, diziendo: Porque te sustentarás de tu proprio trabajo, y comeràs de las cosas ganadas con tus manos, seras bienaventurado, y te sucederan las cosas bien, porque seras favorecido de Dios en ellas. De manera que el trabajo y cuydado no lo prohibe Christo, sino antes lo manda y encomienda; lo que prohibe, es la solicitud, que es la congoxa y fatiga, con que el hombre procura lo que a menester, y los temores que tiene de lo que a delante le a de suceder, y de si le a de faltar lo necessario, y se a de ver en necesidad y sin remedio, y la tristeza y pena que desto recibe. Esta es la solicitud que cõdena y prohibe Christo, porque esta nace de la aficion demasiada y desordenada a las cosas de la tierra, y de no confiar en Dios. Quiere Christo nuestro Señor, que de tal manera el hombre trabaje y procure con diligencia las cosas necessarias para la vida, que sea sin esta congoxa y fatiga, y sin estos temores; sino con paz y quietud, confiando en Dios, que como Padre le proveera de todo lo necessario. Y que si alguna vez le faltare, sera porque assi le conviene para mayor bien de su alma. Esto significò san Geronimo con estas pocas palabras: Mandasenos que no seamos solicitos, y que con el sudor de nues-

Math. 6. Luc. 12.

Ad Thessalõ. 1. c. 3.

Psal. 127.

D. Hyer. Math. c. 6.

de nuestro rostro procuremos el pan, que avemos de comer; luego el trabajo avemos de exercitar, y la solicitud avemos de quitar.

CAP. LXX. En que se ponen y declaran las razones, con que Christo persuade a los justos que son sus ovejas, como les à de proveer de todo lo necessario para la vida temporal.

ESTO que avemos dicho, es lo que Christo manda: Veamos agora las razones, con que nos persuade esta quietud de coraçon, y esta confiança en Dios, que destierra del coraçon la mala solicitud. Dize: Por ventura el alma no es mas que el manjar, y el cuerpo mas que el vestido? Quiere dezir, el alma, y la vida que el alma causa en el cuerpo, donde Dios la criò, mucho mas excelente es, que no todo el manjar corporal: y el cuerpo humano que esta vivo y animado, de mucho mayor valor es, que no el vestido del cuerpo hecho de pellejos y llanas de animales muertos. Pues si Dios a tenido tanto cuydado de vosotros, que sin vuestra solicitud, ni trabajo, ni cuydado os a dado graciosamente el alma, y la vida tan excelente, y el cuerpo de tanto valor, y hecho con tanto artificio y hermosura; quanto mas os dara el mantenimiento para conservar la vida, y el vestido para cubrir y defender el cuerpo? Claro esta, que quien a dado lo que vale mas, que es alma y cuerpo sin solicitud ni cuydado del hombre, que dara lo que vale menos, que es el manjar y vestido, haziendo el hombre lo que commodamente puede y està obligado a hazer, sin dar lugar en su coraçon a demasiada solicitud, ni a desordenado temor. Declarando esta razon san Chrisostomo, dize: Sino tuviera Dios voluntad de conservar el cuerpo que hizo, no lo criara: y pues lo criò, y con necesidad de conservarse con manjar, necessario es, que le de manjar por todo el tiempo que quiere que viva y se conserve lo que hizo. Esta es la primera razon, con que Christo nos enseña, que sin nuestra solicitud nos proveera Dios el mantenimiento necessario para la conservacion de la vida: Veamos la segunda. Mirad dize Christo, las aves que buelan por el ayre, las quales ni siembran semillas en la tierra, ni siegan alguna sementera, ni guardan algun genero de grano en silleros; y vuestro Padre celestial sin que ellas hagan nada desto, las provee, y les da muy bien de comer: por ventura no sois vosotros de mayor valor q̃ no ellas, y mas estimados de Dios q̃ ellas? Claro esta que lo sois. Estas son palabras de Christo, y

D. Chrisost. Math. c. 6.

de las

dellas quiere que formemos esta razon, para confiar en Dios. Si a las aves que son criaturas de tan poco ser y valor, y que son criadas para servicio y regalo del hombre, Dios que no es padre dellas, porque carecen de razon, sino criador y Señor, siendo morador delos Cielos, y señor dellos, se digna de tener cuydado dellas, y les provee de todo el manjar que an menester con tanto cuydado, y en tanta abundancia, y con tan admirable providencia, que aviendo tantos generos y especies de aves, y siendo las que ay de cada genero y especie innumerables, y estando las noches y gran de parte del dia encerradas en sus nidos, reposando y sacando y criando sus hijos, y assentadas en las ramas de los arboles cantando por la mañana, y recreandose por el ayre bolando de una parte a otra, sin que aya hombre que tenga cuydado dellas, les tiene Dios puesta la mesa, y les da de comer muy abundantemente a todas, sin que les falte el manjar necessario: y luego que lo buscan al tiempo que lo an menester, lo hallan sin tenello ellas proveido, ni aver trabajado por el, ni aver tenido solicitud alguna ni cuydado del, sino buscandolo al punto que tienen y sienten necessidad de comello. Y no solamente sustenta con este cuydado y facilidad y con esta abundancia a las aves, que se mantienen de pasto comun y ordinario, como de semillas, legumbres, granos y cosas que nacen de la tierra, sino tambien a las que tienen necessidad de manjares particulares, como de carnes de animales, de cuerpos muertos, y de peces de Rios o lagunas. Y por esto hizo el Señor particular mencion de los Cuervos, diziendo por San Lucas: Considerad los Cuervos, que ni siembran, ni siegan, ni tienen granero, y Dios los apacienta; porque en esta especie de aves resplandece mas particularmente aquesta providencia de Dios. Lo uno, porque son aves rapacissimas, y tienen necessidad de particular manjar, y de mucho manjar. Assi lo advirtio Eusebio diziendo: En los Cuervos significò mas particular providencia, porque para las aves que comen legumbres el mantenimiento es mas facil, y està mas a la mano; mas para las que comen carnes, como los Cuervos, es mas dificil de aver su manjar, y con todo esso no les falta, sino que se lo provee Dios sufficientemente. La otra razon por que en los Cuervos mas particularmente se descubre esta providencia de Dios es, porque como afirman muchos autores graves, quando los pollos de los Cuervos nacen, son desamparados de los padres, porque salen blàcos, hasta que se les cria la pluma negra, y por este tiempo son sus

Luc. 12.

Eusebius in catena Luca. c. 12.

tentados con particularisima providécia de Dios, que alli les trae gusanillos, o cosas semejantes, de que comen, hasta que los padres viendolos negros como ellos los conocen, y les proveen. Esto advirtio Theophilacto por estas palabras; Hizo Christo particular mencion delos cuervos, porque Dios con particular providécia los sustenta desta manera; parenlos las madres, y no los crian, sino los desamparan, y por el ayre se les vienen ala boca cosas de comer, y teniendo ellos las bocas abiertas las reciben, y assi se crian. Pues si Dios omnipotente y Magestad y bondad infinita tanto cuydado, y tan particular providencia tiene de sustentar todas las aves criaturas tan pequeñas y de poco precio, y que oy son, y mañana dexā de ser, y esto lo hazé por respeto del hombre, para cuyo servicio y regalo criò las aves; quanto mas proveera a los mismos hombres de todo quanto an menester para su mantenimiento, y para la conservacion de sus vidas, siendo criaturas de tan alto ser, y de tan grande valor, y que tienen almas immortales y eternas, y hechas a imagen del mismo Dios, y que son criados para morar y reynar para siempre en su compañia glorioso, y bienaventurados enel cuerpo y enel alma; y siendo no solamente criador y señor dellos, como delas aves y otras criaturas corporales, sino tambien padre dellos? Y mas con los que lo sirven y guardan fielmente sus mandamientos; los quales an subido ya a tanta dignidad, que son espiritualmẽte participantes de la divinidad de Dios, y miembros vivos de Christo, y son hijos del mismo Dios, no solamente por tener almas immortales criadas a imagen de Dios, sino por adopcion particular hecha con la divina gracia, y por los meritos de Christo: y que como hijos son amados del mismo Dios como de piadosissimo y suavissimo Padre, y admitidos ya por derecho y esperança viva que les à dado a la erencia de su gloria y Reyno celestial? Claro està, y tan claro que no puede caer en dudà de hombres de buena razon, que el immenso Dios que tambien provee al criado, que son las aves, que mejor proveera al Señor, que es el hombre: y que pues sustenta con tanta largueza las criaturas, que valen poco, y que estima en poco, que sustentarà mejor a los hombres, que valen mucho, y que estima y ama mucho. Y que assi alos hombres que por justos impedimentos no pudieren trabajar, ni ganar su comida, los proveera sin trabajo dellos; y a los que pudieren trabajar o negociar les proveera, haziendo ellos lo que commodamente pudieren por ser obedientes al mandamiento de Dios, que quiere, que el hombre con su ayuda haga lo que es de su parte

Theophilactus. luc. 12. Genebrard. Psal. 146

te, para adquirir el mantenimiento del cuerpo, y para alcançar la virtud y gloria del alma. Como lo explicò San Agustin por estas palabras: Lo que dize Christo de las aves del ayre, lo dize, porque ninguno piense, que Dios no tiene cuydado de proveer a sus siervos de todas las cosas necessarias; sino que entiendan todos, que pues su providencia se estiende a proveer estas criaturas, se estendera mejor a proveer a los hombres que lo sirven. Y assi si nosotros por alguna enfermedad o justa ocupacion no podemos trabajar para sustentarnos, el nos sustentarà sin nuestro trabajo, como a las aves que no trabajan. Mas si podemos trabajar para sustentarnos, devemos de hazello, y no tentar a Dios. Y entonces quando con nuestro trabajo nos sustentamos, tambien nos apacienta el mismo Señor, que apacienta las aves; porque el es, el que nos da fuerças para poder trabajar, y el que haze que el trabajo sea de provecho, y don es suyo que trabajando nos sustentemos, y suya es la vida que vivimos, y que trabajando conservamos. Otra razon con que Christo enseña y persuade aquesta misma providencia y cuydado de Dios, en proveer del manjar necessario al hombre es esta. Quien ay de vosotros dize, que con el pensamiento pueda acrecentar un codo a la estatura de su cuerpo? Pues si esto que es cosa muy pequeña no podeis con vuestra solicitud: para que teneis solicitud de las demas cosas? Para entender lo que Christo quiere dezir por estas palabras, se a de advertir: que la estatura del hombre, segun antiguamente se media por codos, tiene quatro codos, que se llaman quatro medidas, y no ay hombre que imaginando y queriédo con gran cuydado y solicitud acrecentar a su cuerpo una medida destas, lo pueda hazer; ni aun otra quantidad menor, aunque sea de un dedo, no la puede acrecentar a su cuerpo con la imaginació, ni con el imperio de la voluntad, aunque ponga toda la solicitud del muudo. Porque esto de aumentar el cuerpo, y hazello crecer, no pende de las acciones libres del hombre, sino es obra de Dios, que mediante las operaciones naturales de la parte vegetativa lo aumenta, y le da toda la quantidad que a de tener. Y esta entre las obras de Dios es muy pequeña, porque las muy grandes son las que pertenecen a la gloria, y las de gracia que en esta vida haze con los justos: y las que pertenecen a la naturaleza, son las obras pequeñas de Dios, y entre las que pertenecen a lo natural del cuerpo humano, esta de acrecentalle la quantidad es de las menores: porque mayor cosa es dalle la entereza d̃ sus miembros y sentidos, y dalle vida, y cõservar la vida, q̃ no dalle alguna quantidad mayor

D. Aug. de periculis monachorum.

dela que tiene. Presupuesto esto, quiere dezir Christo: Si esto de acrecentar la quantidad de vuestro cuerpo, que es cosa muy pequeña, no lo podeis hazer con vuestra solicitud, para que teneis solicitud y congoxa delas demas cosas, como son si tengo de poder cõservar la vida conel mantenimiento necessario, como yo desseo, ò si la perdere, y morire, o enfermare por falta de manjar? Como esperais de Dios lo uno, que es lo que toca al aumento del cuerpo, assi esperad lo otro, que es lo que pertenece ala sustentacion delavida. Y como vivis sin congoxa a cerca dela estatura y quãtidad de vuestro cuerpo; assi vivid sin fatiga, y sinvanos temores a cerca dela sustentacion dela vida, haziendo con quietud lo q̃ es devuestra parte, y lo demas depositandolo con gran confiança y resignacion enlas manos de Dios. Porque como dize san Chrisostomo sobre estas palabras; Dios es el que sin entendello tu, ni cuydar dello, en todos los dias acrecienta la quantidad de tu cuerpo. Pues si esto obra en ti cada dia este Señor con su divina providencia, como a de dexar de proveerte en las cosas necessarias para la vida? Claro està, que te a de proveer en lo que importa mas, el que con tanto cuydado te provee en lo que menos importa.

Chrisost. Math. c. 6.

CAP. LXXI. Como Christo provee tambien a los suyos de las cosas necessarias para el vestido y abrigo del cuerpo, y declara las razones que nos dan esta confiança.

CON estas razones que avemos dicho, prueva Christo la providencia, que Dios tiene en proveer a sus siervos el manjar necessario para sustentar la vida. Veamos agora las razones con que prueva la que tiene en proveelles el vestido necessario para el cuerpo; dize assi. Y en lo que toca a los vestidos, para qué teneys solicitud, q̃ os inquieta y fatiga, por temer q̃ os a de faltar? Pues para q̃ cõfieis, y vençais la mala solicitud y el vano temor, considerad loque Dios haze con los Lirios, no solamente conlos q̃ nacen enlos guertos, y son cultivados delos hombres, sino con los q̃ sin industriahumana nacen enel campo. Mirad como crecen enlas hojas, q̃ les sirven de vestido, y no trabajan como los varones para vestirse, ni hilan como las mugeres para hazer cosas galanas con que adornarse, o para ganar con que comprallas. Y estan tambien vestidos, con tanto decoro y hermosura, y tambien adornados con tanta muchedúbre y distincion de hojas tambien cortadas, y cõ tanta fineza y varie

y variedad y resplandor de colores: que os digo de verdad, q̃ ni Salomon, q̃ fue Rey riquissimo y sapientissimo, y muy diligente en los adereços de su casa y de su persona, en todo el tiẽpo de su reyno muy magnifico y glorioso; y quãdo el mas quiso mostrar su riqueza y sabiduria en el ornato de su persona, y parecer mas glorioso y admirable, nũca estuvo tãbien cubierto y vestido como lo esta vn solo lirio destos d̃l cãpo. Porq̃ aunq̃ las cosas de q̃ estava cubierto, brocados, sedas, piedras preciosas fuessen en si de mayor hermosura y resplãdor q̃ el lirio, mas el no estava tãbiẽ vestido cõ ellas, como lo esta el lirio: porq̃ ni las tenia tãbien puestas, ni tan al justo, como el lirio tiene sus hollejos y telas, d̃ q̃ esta todo cubierto y hecho vna cosa con ellas, ni le pareciã tãbien como al lirio sus hojas, ni lo hermoseavan tãto como al lirio sus colores. Porq̃ todo lo q̃ el Rey Salomõ tenia vestido, era postizo, y muchos de los colores cõ q̃ estava adornado erã artificiales; y todo lo q̃ el lirio tiene es proprio y natural, y el arte aunq̃ imita lo natural, mas no lo iguala. Pues si al lirio, q̃ aunq̃ entre las flores es la mas hermosa, no es mas q̃ vna yerva del cãpo, que oy estã tan fresca y de lindo parecer, y mañana estã marchita y seca, y la echan en vn horno donde se consume, cõ todo esso lo viste Dios assi con tanta hermosura y artificio, sin trabajo ni cuydado suyo: quanto mas a vosotros hombres de poca cõ fiança, que sois de tan alto ser, y de tanta dignidad, immortales y eternos, y hechos a imagẽ de Dios en el alma y criados para reynar con Dios en su gloria, os dara el vestido necessario, haziendo lo q̃ es de vuestra parte sin solicitud y con goxa, y sin temores vanos q̃ nacen de desconfiança? Pues assi es, que tanta razon teneis de confiar en Dios, q̃ os proveera de todas las cosas necessarias, no querais ser solicitos desordenadamente, diziendo con temor y fatiga dentro de vuestros coraçones: q̃ comeremos? q̃ beberemos? de q̃ nos vestiremos? Porq̃ esto es de Gentiles, buscar estas cosas con esta desordenada solicitud; porq̃ como no conocẽ bien a Dios, ni su divina providẽcia, ni estan ciertos de la otra vida y de los bienes eternos, q̃ en ella esperamos: aman mucho estos bienes de la tierra, y ponen todo su desseo en procurallos, y estrivan para ello no en Dios, sino en las fuerças y diligencias humanas, y en la fortuna. Y como estas son cosas flacas y vanas y dudosas, andan llenos de cõgoxa, y atormẽtados cõ esta vana solicitud, por la grã duda y miedo q̃ tienen, de q̃ les falten estas cosas tẽporales, en q̃ tienen puesta su felicidad. Mas vosotros q̃ sois verdaderos fieles, no deis lugar a esta mala solicitud; porq̃ por la Fe sabeis, q̃ Dios es padre celestial, y

qûe tiene providencia de vosotros, y que vee vuestras necesidades y como padre piadosissimo las quiere remediar, y como padre celestial os quiere dar los bienes celestiales. Y al que por la fe conoceys q̃ es padre, por la obediencia a sus mandamiẽtos lo teneis por padre vuestro, y el os tiene por hijos: y assi es cosa muy justa y devida, que no tengais esta mala solicitud y temor vano, q̃ nace de desconfiança y afecto desordenado alas cosas dela tierra: sino q̃ esteis muy resignados enla voluntad de Dios, y muy ciertos y seguroscõ viva esperança en su bondad, q̃ obedeciendo vosotros a sus mandamientos como hijos a padre, os proveera muy suficientemẽte de todo lo que aveis menester para el cuerpo y para el alma: y assi os dara todos los bienes temporales, que os an de ayudar para alcãçar los bienes celestiales y eternos. Estas son las razones, cõ que Christo nos prueva el cuydado que Dios tiene de proveernos de todo lo necessario para el cuerpo y para el alma, y nos persuade a poner enel toda nuestra confiança. O que razones tan ciertas, tan verdaderas para enseñar, tan graves, tan poderosas, tan eficaces para persuadir, y tan llenas de amor y misericordia y suavidad de Dios paracõsolar y quietar los coraçones. Quan claramente se vee, que salieró dela eterna sabiduria de Dios, porque nos descubren lo que no alcançò toda la sabiduria del mundo, y obran en nosotros lo que no pudo toda la fuerça dela naturaleza criada. Descubren nos claramẽte la gran dependencia que todas las cosas tienen de Dios, por averlas criado todas de nada, y estallas siempre conservando y obrando por ellas todo quanto ellas hazen: y la grande providencia que tiene de todas ellas, y de cada una en particular, por pequeña y baxa que sea: y como no tienen ser, ni calidad, ni quãtidad, ni propriedad alguna, que no sea recebida de Dios, ni se mueuan sin que el las menee, ni nadie les puede hazer bien sin que el lo de, ni les puede hazer daño sin que el lo obre: y como todas las accionesnaturales delas criaturas, y las libres, excepto el pecado, se an de atribuir a Dios. Y enseñan nos el especialissimo cuydado que Dios tiene del hombre, para hazelle bien, y la providencia suavissima y paternal con que le provee todo quanto a menester: y el conocimiẽto que tiene de todas sus cosas, como infinita sabiduria que todolo tiene presẽte, y el amor q̃ le tiene como padre a hijo, y el fin para q̃ lo criò y govierna, q̃ es la possessiõ de los bienes celestiales porq̃ es padre celestial. Y cõ la eficacia destas razones, y el espiritu conq̃ las imprime en nuestros coraçones, nos quita toda la solicitud, que daña y fatiga y aflige los hombres cõ vanos temores y aficiones desorde-

sordenadas, y nos da paz y quietud, y alegria solida y verdadera en nuestras animas, nacida dela obediencia dela voluntad de Dios, y dela confiança viva en su infinita bódad. Sea bendito el señor, q̃ tal doctrina nos dio, y tales verdades nos enseñò, y tales efectos de amor santo y confiança viva obra en nuestros coraçones. Obedezcamos como hijos agradecidos à aquel divinissimo mandamiẽto, cõ que concluye estas razones, diziendo: Buscad primeramente el reyno de Dios. Despues de la onra y gloria q̃ en todas las cosas aveis de procurar para Dios, buscad principalmente para vosotros el reynar para siempre con Dios en su gloria, y buscad la justicia del mismo Dios: que es su fe, su obediencia, su charidad, y toda verdadera virtud, con la qual somos justificados de Dios, y somos verdaderamente justos delante del, y con la qual se alcança y merece el reyno de Dios. Y todas las demas cosas temporales, que pertenecen a la vida humana, se os daran añadidas. No se os dará como fin, ni como medio principal, ni como premio y galardon delas obras dejusticia, sino como cosa accessoria, y añadida al bien merecido. Y assi no solamente se os daran, quando son necessarias para alcançar el aumento dela gracia y gloria merecida, en el qual caso puedẽ caer debaxo de merecimiẽto; sino tambiẽ se os dará; quãdo os an de ser provechosas para la virtud, y ayudas para la buena vida; y esto esdallas como cosa añadida al bien merecido.

CAP. LXXII. En que confirma con algunos exemplos y testimonios esta providencia de Dios para con sus siervos, y declara la templança que enlas cosas dela comida quiere que guardemos.

POR ser esta confiança que Christo nos persuade con estas razones tan importante, y de tanto consuelo para los siervos de Dios, confirmarèmos la verdad dellas con algunos insignes exemplos. Y aunque ay en la sagrada escritura muchos exemplos con q̃ está confirmada, como son el aver sustentado Dios en el desierto quarenta años a los hijos de Israel con rocio del cielo, y con agua sacada de piedras duras, y avelle conservado los vestidos q̃ sacaron de Egypto, sin que se rompiessen, ni envejeciessen. Y aver sustentado a Helias quarenta dias con vn pan dado por vn Angel, y otros muchos dias con carnes traidas por un cuervo. Y aver dado de çomer a Daniel estando en el lago de los leones, con la comida de Abacuch llevado por vn Angel. Y aver con yervas dado más substãcia y fuerça alos quatro mãcebos, que no con los manjares Reales. Y aver socorrido la necesidad de Tobias pobre y ciego con vn

Deuteronomii. c. 8. et. 29.

3. reg. 17. et. 19.

Dan. c. 14. et c. 1.

Thobiæ. 5.

Angel, que le cobraſſe ſu hazienda, y le llevaſſe y truxeſſe el hijo. Paſſando por eſtos exemplos con eſta brevedad, digamos mas eſté didamente algunos contados por ſantos, delos muchos q̃ en la ley de gracia an ſucedido. Cuenta ſan Geronimo, que ſiendo San Pablo el hermitaño de quinze años, huyendo dela perſecuciõ de Decio, ſe fue al deſierto, y que encerrandoſe en vna cueva, alli le proveyo Dios de comer del fruto de una palma, con el qual ſe ſuſtentò treinta y ocho años. Y quando ya fue viejo de cinquenta y tres años, le mejorò el manjar, y le embiò cada dia cõ un cuervo medio pan, y lo ſuſtentò deſta manera por eſpacio de ſeſenta años. Y el dia que tuvo por gueſped a ſan Antonio, le embiò con el miſmo Cuervo un pan entero: en lo qual deſcubriendo Dios el cuydado que tiene de ſuſtentar a ſus ſiervos, nos enſeñò juntamente la templança, que quiere que guardemos enla comida, pues no le embiò a ſu ſiervo por tanto tiempo otros regalos ſino un poco de pan. Y nos aviſò dela moderacion, que quiere que guardemos en los combites delos amigos y ſiervos de Dios, que no les proveamos de mãjares ſuperfluos, ni coſtoſos, y curioſos, que no ſirven mas que para oſtentacion, y para deleytar deſordenadamente el guſto de la carne con daño del alma; ſino que nos contentemos con los manjares que baſtan para ſuſtentar honeſtamente la vida, y declarar la charidad y buena voluntad con que los combidamos, y el fin que tenemos, que es agradar a Dios, que tanto ama la templança y modeſtia en ſus ſiervos, que para regalar tan venerable gueſped como ſan Antonio, no le embiò a ſan Pablo hermitaño ſino medio pan mas de lo acoſtumbrado.

Hieyer. in vita. ſ. Pau.

Cuenta San Gregorio Nazianzeno, que los padres de San Baſilio, llamados el padre Baſilio, y la madre Emilia, ſiendo nobiliſsimos y riquiſsimos de bienes temporales, y de grande dignidad enel ſiglo, en tiempo dela perſecucion de Maximino dexando todas ſus riquezas y dignidades, ſe fueron con ſu familia a una ſelva deſierta del Ponto, donde paſſaron por conſervar la Fe de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto grandiſsimos trabajos de frios, ardores, pobreza, ſoledad, y otras grandes inconmodidades, que llevavan con grande contento, por eſtar muy conformes con la voluntad de Dios. Entre los demas trabajos uno fue, que les faltò el mantenimiento neceſsario; hizieron oracion a Dios que les proveyeſſe; avia por aquellos montes y ſoledades muchos ciervos, mas no tenian ellos cavallos, ni perros para podellos caçar, y viene Dios, y muevelos con un impulſo tan grande, que a manadas ſe les

D. Greg. in vita. ſ. Baſil

les venian a las manos los mas grueſſos y hermoſos dellos, y ſe dexavan tomar y degollar ſin reſiſtencia alguna, y comian dellos al preſente lo que avian meneſter, y guardavan tambien para adelante. Deſta manera los proveyo Dios en aquella ſoledad, ſin que les faltaſſe el mantenimiento neceſſario para conſervar la vida. Y fue coſa muy conveniente a la bondad de Dios, que lo hizieſſe aſsi con ellos en el tiempo de ſu pobreza, porque ellos quando tenian abundancia de bienes, hazian grandes limoſnas a pobres, hoſpedavan con gran piedad Peregrinos, repartian mucho de ſu hazienda con las Igleſias, y eran liberaliſsimos para toda obra de miſericordia.

Cuenta Severo Sulpicio, que eſtando un ſiervo de Dios en el yermo de Oriente, haziendo vida ſolitaria, y ſuſtentandoſe de yervas, vino a morar a una parte del yermo donde entre las yervas buenas y ſanas avia otras malas y ponçoñoſas, y el no ſabia diſtinguir unas de otras: y aviendo experimentado el daño que avia recebido de las malas, no oſava comer de ningunas, y padecia mucha hambre. Eſtando en eſta neceſsidad, vino a el un animal manſo, y tomò un manojo de yervas, que el monge avia cogido, y ſacò del las malas a una parte, y las buenas a otra, y aſsi le enſeñò quales eran las ſanas que avia de comer, y las ponçoñoſas que avia de deſechar. Que Chriſto embie a ſus ſiervos en ſus neceſsidades Angeles, o hombres, o otras criaturas, para que les den el mantenimiento neceſſario: aunque es mucho de eſtimar, y deſcubre mucho el amor y providencia particular y muy ſuave que tiene con ellos, mas mucho mas es de eſtimar y admirar, que el miſmo eſtando en quanto hombre glorioſo en el Cielo, reynando a la dieſtra del Padre, y adorado de todos los coros de los Angeles, decienda de aquel digniſsimo lugar, y venga a eſte deſtierro a viſitar ſus ſiervos, y proveelles de lo que an meneſter en ſu pobreza y neceſsidad. Cuenta de eſto San Paulino Obiſpo de Nola un exemplo muy admirable, y de grande conſuelo. De la Isla de Cerdeña ſalieron unos Navios, en el uno dellos yva un hombre viejo llamado Valgio, el qual era Catecumeno, que aun no eſtava baptizado, y tenia el mas vil oficio del Navio, que era dar a la bomba, y limpiar la ſentina del Navio. Levantoſſe a la ſalida una brava tempeſtad, y dieron los demas Navios en tierra, dõde ſe quebraró, y quedò ſolo eſte dõde iva eſte Catecumeno; y por eſtar maltratado y cõ peligro ſalieronſe del los marineros en el Eſquife, y dexaron al Catecumeno, por no hazer caſo del: que

Severus de virtutib. monachorũ orientalium.

D. Paulinus epiſt 34 ad Macharium in appendice bibliothecæ.

dò

dò el navio enla mar llevado de los vientos sin ancoras y sin timon y sin marineros. Viendose Valgio en este peligro, començò con muchas lagrimas a encomendarse a Christo nuestro Señor, y passò desta manera seis dias sin comer, o porque no avia quedado que comer en el navio, o porque de tristeza no podia comer. Estando en esta afliccion, vino el mismo Christo Rey de los cielos a visitallo, y le aparecio visiblemente con grande claridad y hermosura, y le hablò, y lo consolò y animò, y le dio manjar que comiesse, y lo hizo comer. Y para que el navio pudiesse mejor navegar, y se ayudasse de los medios humanos en lo que pudiesse, le dixo, que cortasse el mastil del navio, que era el remedio, que en aquel tiempo y necesidad el navio tenia. Va el viejo con vna hacha a cortallo, y porque el solo no bastava, le ayudaron los Angeles, y a dos golpes lo cortò y echò en la mar. Fuesse el Señor, y quedò el viejo summamente consolado, y començò a navegar. Otra vez estando durmiendo, le tornò a aparecer Christo, y le tirò blandamente de la oreja, y lo desperto, y le dixo, que se levantasse a hazer las cosas necessarias para govierno del navio que era tender la vela menor, y sacar el agua, y otras semejantes; y a lo que el no podia solo los Angeles visiblemente le ayudavan. Anduvo desta manera, por la mar veinte y tres dias, hasta llegar a las Riberas Lucanas en Italia, que agora se llama Calabria inferior. Y luego entendieron los vezinos de la tierra el milagro, porque vieron llegar el navio en salvo, yendo desbaratado sin timon, y sin mastil, y sin marineros. Y llevaron el catecumeno a san Paulino, el qual supo del todo lo que avia passado, y lo baptizò. Y dize, que era hombre muy sen zillo, y de vida muy pura, y que contava este beneficio de Christo con tanta devocion y sentimiento, y con tantas lagrimas, que el que lo oia, no podia dexar de llorar. Y dize, que no se hartava de tocalle la oreja, donde Christo le avia puesto la mano, teniendola por preciosa reliquia. Hasta aqui llega la providencia suavisima de Christo, en proveer a sus siervos, aunque imperfectos y principiantes, en tiempo de necesidad.

CAP. LXXIII. Como Christo provee a sus siervos no solamẽte de las cosas necessarias para el cuerpo y alma, sino tãbien de las que son para mayor provecho y cõsuelo de las almas.

ESTAN largo y liberal Christo en esto, de proveer a sus siervos de lo que an menester en tiempo de necesidad, que no solamente quando el manjar es muy necessario, para sustentar la vida,

vida, se lo da por modo extraordinario, sino tambien quãdo lo dessean por su devocion, y por exercicio de virtud. Cuenta san Gregorio Papa, que en vna villa de las partes de Samnio, vn labrador tenia vn hijo llamado Honorato; dioſſe este mancebo muy d veras al servicio de Dios, huia con gran vigilancia toda ofensa de Dios por liviana que fuesse, y assi refrenava su lengua de toda palabra ociosa. Y entre las demas virtudes que exercitava vna era la abstinencia, y por amor della se determinò de no comer carne, ni otros mãjares sobrosos. Hizieron sus padres vn combite a vnos amigos, y hizieronlo sentar a la mesa: el mancebo por conservar su abstinencia, no comia de las carnes adereçadas, que se avian puesto ala mesa. Y el padre burlando del, dixole; Como avemos de hallar para ti algun pece en estos montes? El mancebo callò, porque el se contentava de passarse con qualquier cosa, que no fuesse regalada, aunque fuesse solo pan. Faltando el agua, fue vn criado a vna fuente por agua, y saltò del agua vn pece en el vaso; cosa que nunca alli se avia visto; y derramando el criado el agua en el combite, vieron todos el pece, y era tan grande, que bastava para comida de vn dia. Admiraronse todos, de ver la providẽcia de Dios con el santo mancebo, y veneraron su abstinencia. Acompañemos este exemplo con otro semejante. Cuenta Arbinon Obispo en la vida de S. Corbiniano, que fue contra su voluntad ordenado Obispo por S. Gregorio Papa; que yendo este santo caminando por vna parte de Italia vn dia, en que el ayunava, no hallò en la posada otra comida sino carne, y no la quiso comer, por no perder su ayuno. Estando en esto, antes que se passasse la hora del comer, vino vn aguila bolando por el ayre delante dellos, y abatiosse a la mar, que estava alli cerca, y sacò del agua vn grande pece, y pusose sobre el a la orilla de la mar, hasta que llegò vn criado del Obispo, que yendose el aguila traxo el pece, y era tan grande, que uvo para el Obispo, y para los que con el comierõ. En estos exemplos nos descubrio Christo nuestro Señor, lo vno lo mucho que le agrada la abstinencia en la comida, y el mortificar el apetito natural, absteniendose no solamente de manjares demasiados, sino tambien de manjares sabrosos y de gusto. Porque abstenerse el hombre por su amor de qualquier deleyte y regalo, que puede licitamente escusar, es imitar en algo su Cruz, y hazelle vn servicio muy grato, y disponerse mejor para las cosas espirituales y celestiales. Descubrionos tambien, quan copiosa, y quan rica es su divina providencia para hazer bien a sus siervos, y socorrelles todas sus necessidades grandes y pequeñas del

D. Greg. l. 4 dialog. cã. c. 1.

Surius in sept. tembri.

cuerpo

cuerpo y del alma, y para dalles todo lo que ellos deſſean, para mas ſervir y agradar a ſu Dios. O que buen Paſtor tenemos en Chriſto, o que bien nos apacienta, o que bien provee a las almas y a los cuerpos de ſus ſiervos de todo quanto an meneſter! O que bien provada tiene eſta ſu piedad y ſuaviſsima condicion, o que llena eſtà, y a eſtado la Igleſia, y todo el mundo en todos los ſiglos de exemplos y teſtimonios de hombres, que an experimentado eſta piedad immenſa, y largueza incomprehenſible de ſu divina providencia. Y no ſolamente hombres buenos y ſiervos ſuyos, ſino tambien hóbres malos y enemigos ſuyos por el pecado, y no ſolamente fieles, ſino tambien infieles an experimentado, y experimentan cada dia efectos de ſu divina providencia muy particulares, y muy favorables, y de grande admiracion. Que hombre bueno ay, que buſcaſſe en ella conſervacion y aumento eſpiritual, y el ſuſtento conveniente a ſu vida natural, que no lo hallaſſe? Que pecador ay, que cõ dolor y arrepentimiento de ſu mala vida le pidieſſe perdon de los pecados, y gracia que lo juſtificaſſe, que no lo aya recebido? Que infiel ay, que con verdadero deſſeo de ſu ſalvacion ſe aya encomẽdado a el, que no aya ſido alumbrado con ſu Fe, y atraido con ſu virtud ala vnion dela Igleſia? Sigamoslo todos como ovejas humildes y manſas, y obedientes a ſu voz, dexemonos regir por el, ſin hazelle reſiſtencia, y endo de buena gana por el camino que el nos llevare, que ſea proſperidad, que adverſidad, que ſea ſalud, que enfermedad, que ſea riqueza que pobreza, que ſea conſuelo que ſequedad, que ſea onra que deſonra. Fiemonos de todo lo que hiziere con noſotros, que va muy biẽ hecho y acertado, y que es lo que mas nos conviene. Pongamos toda nueſtra confiança en el, y con grande ſeguridad depoſitemos todas nueſtras coſas en el, obedeciendo a lo q̃ el Apoſtol ſan Pedro nos amoneſta diziendo: Echad en el Señor toda vueſtra ſolicitud, porque el tiene cuydado de voſotros. Todo aquello que os da cuydado y congoxa, cometeldo todo a Dios, echaldo en ſu pecho, fiadlo del, q̃ el tiene cuydado de mirar por vueſtro bien, para proveeros en todo lo que aveis meneſter. Y no para aqui la providencia de eſte Paſtor grande para cõ los cuerpos de aquellos que ſon ovejas ſuyas, que otros paſtos muy mas excelentes y admirables de gloria les tiene aparejados. Porque aunque tiene ordenado, que mueran, y ſe corrompan y conviertan en polvo, los a de reſucitar a ſu tiempo, y les a de dar vida immortal incorruptible y glorioſa. Y aſsi los cuerpos, que agora ſon mortales, corruptibles, peſados, obſcuros, llenos de miſerias, ſiendo

1. Petr. 5.

los

los mismos en la substancia: con los dotes de gloria, que nos dara con la virtud de su divinidad, y que nos mereció en quanto hombre, padeciendo por nosotros; serán cuerpos immortales, eternos, que duraran para siempre incorruptibles, que no podran sentir pena ni dolor ni menos cabo alguno. Seran ligerissimos, que casi en vn momento podran con gran facilidad subir de la tierra al cielo, y passar de Oriente a Poniente: y ternan virtud para penetrar y passar por el cielo, sin impedimento alguno. Seran clarissimos con vna claridad incomparablemente mayor y mejor y mas hermosa y suave que la del Sol, que no impedira la vista del que los mirare, ni causara pena en ella, sino summo deleyte. Participarán de la gloria del alma, y assi seran perfectamente bienaventurados. Y a cada sentido se le dara su pasto y manjar suavissimo de gloria; los ojos se apacentarán y deleytarán mirando la humanidad glorioſissima de Christo, y la hermosura y gracia y gloria corporal de la Reyna de los cielos y madre del mismo Dios, y de los cuerpos de todos los bienaventurados, y del cielo Impyréo, y de todos los demas cuerpos celestiales. Los oydos se apacentarán y deleytarán oyendo las palabras suavissimas, que saldran de la boca de Christo, y las que diran todos los bienaventurados, cantando alabanças de Dios, y conversando y communicando vnos con otros. Y los demas sentidos del tacto, y gusto, y olfato ternan tambien sus pastos de cosas celestiales proporcionadas a ellos, que los recreará con inefable suavidad. Porque no a de aver potencia en el alma y en el cuerpo, que no tenga su particular y summo contento, para que la bienaventurança sea del todo perfectissima. Y finalmente sera tan grande la gloria que Christo dara a nuestros cuerpos; que los hara semejantes a su cuerpo glorioſissimo; como dize san Pablo: Esperamos a nuestro Salvador Iesu Christo, el qual a este nuestro cuerpo humilde, baxo y despreciable, y lleno de miserias lo a de mudar, y perficionar con tales dotes de gloria, que sera semejáte a su cuerpo clarissimo y hermosissimo, y coronado de inmensa gloria. *Ad Phil. c. 3*

TRATADO

TRATADO SEXTO
DE LOS BIENES QVE TENEMOS en Christo por ser nuestra luz, y dela necessidad y obligacion que por este titulo tenemos de imitallo.

(?)

CAP. 1. En que en general se da noticia de las tinieblas de errores y pecados, que uvo en el mundo antes de Christo, y como Christo es la luz prometida para echar estas tinieblas del mundo.

DESPVES QVE ENTRO EL PECADO en el mundo, y lo eredamos de Adam con la naturaleza corrompida que del recebimos, entraron con el las tinieblas interiores y espirituales delas almas. Porque los pecados son tinieblas de ignorancia y error, y entrando en el alma causan tinieblas, que la privan de la luz y conocimiento de la verdad y de lo bueno, y la obscurecen y ciegan, y la hazen caer en errores de entendimiento y de voluntad, y assi acrecentando los pecados van creciendo las tinieblas. Por esto dixo el Sabio: El camino de los malos está escurecido con tinieblas, y cayendo, no ven ni saben donde caen. Y el Salmista dixo de los pecadores: No supieron ni entendieron, andan en tinieblas. Quiere dezir, no conocieron bien a Dios, ni el bien que avian de obrar, ni el mal que avian de huir, ni entendieron bien la verdad que avian de amar y seguir, ni la falsedad que avian de aborrecer, ni el juizio de Dios, que avian de temer, porque vivian y conversavan en tinieblas de pecados. Estas tinieblas de errores y pecados avian crecido tanto en el mundo, avianse estendido tanto, avianse hecho tan espessas y tan cerradas, que tenia cubierta toda la redondez de la tierra: Y casi todos los hijos de Adam

Prov. 4.

Psal. 81.

Adam eſtavan tan embueltos en ellas, y tan eſcurecidos con ellas, que no vian la verdad, que avian de creer y abraçar, ni la mentira y falſedad que avian de huir, ni el camino del cielo por donde avian de caminar, ni el del infierno de que ſe devian apartar. Y aſsi errando creìan que acertavan, y pecando creìan que hazian bien, y ofendiendo a Dios penſavan que lo ſervian, y yendo por el camino de perdicion, y deſpeñandoſe en el infierno, penſavan q̃ ivan bien, y que avian de tener buen fin. Eſte eſtado miſerable pinta Eſaias, diziendo en perſona de los pecadores: Andavamos en tinieblas, y como ciegos ivamos atiento, arrimandonos a las paredes: como hombres que no tenian ojos para ver, ivamos eſtendiendo las manos para tocar con ellas, y atinar el camino. Y llorando el miſmo Profeta la miſeria y calamidad deſte eſtado, dize: Ay de aquellos que por eſtar en tinieblas lo malo teneis po bueno, y lo bueno por malo, y la luz teneis por tinieblas, y las tinieblas por luz, y lo que es amargo juzgais por dulce, y lo dulce por amargo. Eſtando el linage humano caido en eſte abiſmo profundo de tinieblas de errores y pecados, para remedio de mal tan lamentable, prometio Dios por ſus Profetas, que embiaria al mundo vna luz eſpiritual clariſsima y hermoſiſsima, que como vn Sol de immenſo reſplandor y de ſumma eficacia ahuyentaſſe y deshizieſſe todas eſtas tinieblas de errores y vicios, y alumbraſſe las almas, y las hincheſſe de luz y reſplandor de verdades y virtudes. Declara Eſaias eſta promeſſa por eſtas palabras: Eſto dize el Señor que criò los cielos y la tierra: Yo te di, para que puſieſſes paz entre mi y el pueblo, para que reconciliaſſes conmigo el linage humano, y lo traxeſſes a mi gracia: y para que fueſſes luz de todas las gentes, y las alumbraſſes, echando las tinieblas en que andan, y abrieſſes los ojos de los ciegos, quitando la ceguedad de los pecadores, y dandoles viſta y luz, para ver la verdad y el camino por donde ſe an de ſalvar: y a los que eſtan preſos y atados con las ataduras de la maldad, y metidos en carceles obſcuras y tenebroſas de ignorancias y vicios, los ſacaſſes y dieſſes libertad. Eſta luz que tambien ſe llama Sol de juſticia, porque es fuente de gracia y ſantidad, y engendra varones ſantos y juſtos, es Chriſto nueſtro Señor; que vino al mundo embiado del eterno Padre, para deshazer todas las tinieblas de errores y vicios, que avia en el mundo: como lo teſtifica ſan Iuan, diziendo del: Era luz verdadera, era luz perfectiſsima, luz que de ſi tiene virtud para alumbrar, que alumbra todo hombre que nace en eſte mundo. Porque, quanto es de ſu parte a ninguno ſe niega, y a todos ſe communica.

Eſai. 59.

Cap 5

Eſai. c. 42.

Sapient. 1.

Malach. 4.

Ioan. 1

Como

Como para conocer y estimar bien la hermosura y alegria y provecho de la luz del Sol, ayuda mucho aver experimentado el horror y tristeza, que causan las tinieblas, y el impedimento y daño, que traen para el vso de la vida humana: assi para conocer y sentir bien la necessidad, que tenia el mũdo desta luz espiritual de Christo, y el provecho y fruto que hizo enel, y la alegria y consuelo que causò en el linage de los hombres, es muy provechoso y necessario (como lo advierte divinamente San Gregorio) saber bien, que tinieblas de errores y de vicios eran, las que tenian cubierta toda la tierra, y obscurecido y afeado y perdido todo el linage humano. Y por esto pido yo agora licencia a todos los que leyeren este libro, para representar aqui con brevedad, y en parte las tinieblas de errores enormissimos, y delitos horrendos, con que estavan inficionadas y corrompidas todas las naciones del mundo, antes de la venida de Christo a redemillo y alumbrallo. Porque los errores y delitos eran tales, y tan publicos y cómunes, que no los podra leer ni oyr el coraçon piadoso sin pena y dolor, de que el linage humano uviesse venido a tan estraña miseria y estupenda calamidad: ni las orejas puras y castas podran oyr sin asco y horror cosas tan immundas y abominables. Mas porque es cosa muy conveniente, y muy provechosa, tener noticia dellas, para entender y estimar bien el beneficio de Christo, y sabello agradecer y aprovecharse del, es muy justo, que las contemos. Y sera muy bien empleada la paciẽcia en sufrir el dolor y el horror que de lee llas, y oyllas se recibiere Y vese claro, quanto conviene dar noticia destos males, a que vino el mundo por el pecado, pues vna de las principales razones, porque Dios Padre dilatò la venida de su hijo en carne a salvar, y alumbrar al hombre, y lo dexò primero quatro mil o mas años caer en tantos errores y vicios, fue, para que conociesse el hombre su extrema flaqueza, y los grandes males que de si tenia y la summa y precisa necessidad que tenia del remedio de Christo: y quando se le diesse el remedio, lo estimasse y agradeciesse como era razon, y se aprovechasse como convenia de tan necessario remedio. Pues si es tan importante para nuestra salvacion el conocer y sentir los males y miserias de errores y pecados, que el hombre tiene sin Christo, que tuvo Dios por bien empleado, dilatalle tanto tiempo el remedio, para que los conociesse y experimentasse: luego aquien no los sabe ni por experiencia, ni por licion de historias ni de santos doctores, mucho importa dalle noticia dellos, y de grande provecho le sera para el bien de su alma, pues esta noticia

D. Greg. l. 2 ho. 2 in Ezechielem.

noticia le hara conocer mejor la grandeza y magestad y necessidad y utilidad del beneficio de Christo, y estimallo y preciallo y agradecello mas de coraçon, y aprovecharse del con mas diligencia.

CAP. II. del error y delito enorme dela idolatria, y de quãdo comẽço enel mundo, y dela primera raiz y origen que tuvo.

VNO delos males que entraron por el pecado, y comunmente el mayor de todos, y que es origen de otros innumerables, fue el pecado dela idolatria. Este delito consiste en dar a la criatura la onra y veneracion y culto q̃ se deve solamente al verdadero Dios. Porque solo Dios es supremo criador y autor de todas las cosas y de cada una dellas; y assi creer de alguna criatura, que es primer autor de algun bien, o de algun mal de pena, y atribuille aquel bien, o aquel mal como a supremo autor y causa del, es propriamente delito de idolatria. Y en este delito cayeron comunmente todas las gẽtes, atribuyendo a las criaturas el poder de si mismas hazer algun bien o algun mal, que es cosa propria de Dios, y professando este credito interior con ceremonias y culto exterior: y esto fue tener las criaturas por dioses, y adorallas por dioses, y este es summo delito. Porq̃ atribuyẽdo el hõbre ala criatura, lo q̃ es proprio de Dios y q̃ a solo Dios cõviene, quanto es de su parte haze otro Dios enel mũdo, y quita al verdadero Dios el ser q̃ tiene, y la excelẽcia y singularidad q̃ tiene de ser unico y supremo Señor y autor de todo lo criado. Este es el delito mas proprio y mas grave de idolatria, q̃ es quãdo se jũta la infidelidad interior cõ la protestaciõ exterior. Ay otro delito de idolatria, q̃ es quando sin infidelidad interior, y sin creer que la criatura es Dios, da el hombre exteriormente a la criatura aquella onra y aquel culto, que segun la comun opinion y vso de los hombres a solo Dios se deve dar, de manera que los que lo ven entienden, que tiene y confiessa el credito, que tienen los demas, que onran la tal criatura por Dios. Este delito aunque de suyo no es tan grande como el primero, mas es delito gravissimo; y fuera de la gravedad que tiene de idolatria exterior, añade otra gravedad de mentira perniciosissima: porque professando exteriormente lo que no tiene en el coraçon, favorece el delito dela idolatria, y da causa a q̃ otros caygã enel, y se cõservé enel. En este delito cayeró muchos Filosofos y sabios dla gẽtilidad como lo nota. S. Agustin de Platõ, y d̃ Seneca, y Lactãcio d̃ Ciceró: q̃ entẽdiẽdo, q̃ era falso el credito, q̃ los Gẽtiles teniã delos dioses,

D. Tho. 2.2. q. 94. a. 1. & a. 3.

D. Aug. de. Civi. l. 10. c. 1. et. l. 6. c. 10. et de vera religi. cap. 5.

Lactan l.2. de origine erroris.

con todo esso por temor y respeto del pueblo exteriormente los veneravan y adoravan. Este delito de la Idolatria començò en la segunda edad despues del diluvio; porque aunque en la primera edad, que durò desde Adam hasta el diluvio, uvo innumerables y gravisimos delitos, como despues veremos, y algunos creen que tambien uvo el delito dela Idolatria; y desta manera entienden lo que dize la escritura, que Enos hijo de Seth començò a invocar el nombre del Señor, que adorando los otros dioses falsos, el adorò y venerò al verdadero Dios; mas lo mas cierto y mas recebido delos santos es, que enesta primera edad, que durò segun la cuenta mas cierta delos Hebreos mil y seiscientos y cinquenta y seys años, no cayeron los hombres enesse error de entendimiento. Porq̃ Adam enseñò clarisimamente la verdad de un Dios a sus hijos y decendientes, y el vivio enesta primera edad novecietos y treynta años; y Mathusalem que fue abuelo de Noe, y vivio novecientos y seseta y nueve años, los primeros dozientos y quarenta y dos años alcançò a Adam, y conversò con el, y oyò esta verdad desu propria boca, y la enseñò a sus hijos y a su nieto Noe. Y assi estando tan clara y tã fresca enel mũdo la doctrina que enseñò Adam, y siendo vivos los mismos que la oyeron y aprendieron de su propria boca, aunq̃ los hombres cayeron en otros pecados, que nacen de la mala inclinacion a los deleites y otras cosas del mundo, nó parece q̃ uvo lugar, para que cayesse enesse, que nace de falsa doctrina, y de error de entendimiento. En la segunda edad, que fue desde el diluvio hasta Abraham, y segun la cuenta delos Hebreos durò dozientos y noventa y tres años, començò el delito dela Idolatria, y los padres y abuelos de Abraham fueron Idolatras, y hazian Idolos que adoravã por dioses. Y Hur donde habitavan, que era Ciudad de Caldea, era la cabeça dela Idolatria, y por esto mandò Dios a Abraham salir desta ciudad, librandolo dela Idolatria de sus padres y antepassados, y sacandolo dela compañia mas peligrosa delos Idolatras, con quié se avia criado. Desto da testimonio la escritura sagrada, porque hablãdo Iosue con los hijos de Israel, y trayendoles a la memoria los beneficios antiguos, que avian recebido de Dios, les dixo: Esto dize el señor Dios de Israel; Dessa parte del rio, q̃ se entiende q̃ era Eufrates, moraron al principio vuestros padres primeros, Tare padre de Abraham, y Nachor abuelo de Abrahã y padre de Tare, los quales sirvieron a dioses agenos, y yo saquè a vuestro padre Abraham delos terminos de Mesopotamia, donde avia venido de Caldea por mandado del mismo Dios, y lo traxe ala tierra de Canaan, q̃ fue la

Genebrard. in Chronographi. de. 1 etate.

Isidor. Ethimologi. l.8. c. 11.

D. Tho. 22. q 94. a. 4. ad. 2.

Iosue. c. 24.

tierra

tierra de promiſsion. De aqui conſta, q̃ en la ſegũda edad poco deſpues de Noe começo la idolatria enla region delos Caldeos, y de alli ſe fue eſtendiendo por todo el mundo, y conmunicandoſe atodas las naciones delas gentes. La raiz y origẽ de aqueſte delito fue, como dize. ſ. Athanaſio, y lo cõfieſſan los demas ſantos; porq̃ creciendo la malicia en los hõbres, perdieró la memoria y el amor de los bienes inviſibles y eſpirituales y eternos, y puſieró todo ſu pẽſamiẽto y amor enlas coſas viſibles y corporales. Y de aqui paſſaró adelãte cõ ſu malicia y ceguedad, y vinieró a perder el credito q̃te nian delas coſas inviſibles y eſpirituales, y eſtimar en tãto las coſas viſibles y corporales, q̃ ya ni amavã otras, ni creian q̃ avia otras. Y como no podiã paſſar la vida ſin tener dioſes, a quiẽ reconocer por ſuperiores, y acudir en ſus neceſsidades, ni podiã negar el dictamen dela razõ natural tã recebido enel mũdo, de q̃ avia divinidad y naturaleza ſuperior, q̃ era cauſa y autor delas coſas q̃ vian; quiſieró tener dioſes viſibles y corporales, como lo eran las coſas q̃ amavan, y en quiẽ teniã pueſta la felicidad; y por eſto los hizieró, y eſcogieró delas miſmas criaturas, q̃ percebian cõ los ſẽtidos. Y cõ eſta miſma malicia y ceguedad vinieró a tener tan poca eſtima, y tan baxo cõcepto dela divinidad, q̃ les parecio, q̃ era coſa muy grande atribuir a un ſolo Dios, o a pocos dioſes el ſer cauſa y autor de todas las coſas; y por eſto para cada coſa buena y provechoſa levãtaró ſu Dios, del qual creian, que era ſupremo autor y governador de aquella coſa util, y lo veneravan para q̃ ſe la concedieſſe; y tambien para cada coſa mala y dañoſa inventaron ſu Dios, q̃ creian ſer autor y preſidente ſuperior della, y lo onravã para q̃ los libraſſe della. Y de aqui nacio el tener las naciones delas gentes innumerables dioſes, y cada gente y ciudad tener ſu Dios particular: porq̃ aunque avia algunos dioſes muy comunes y recebidos de muchas naciones, avia otros muy particulares, que tenia cada reyno y cada republica diſtintos delos otros. Con eſtas cauſas dela idolatria y muchedumbre de dioſes, que fueron la malicia y ceguedad delos hombres, ſe junta la malicia y aſtucia delos demonios, que con muchos y muy varios engaños induxeron los hombres a eſte delito graviſsimo, y a hazer eſta injuria enormiſsima a ſu Criador.

D. Atha. cõtra idola.

CAP. III. De como al principio adoraron los hombres por dioſes a criaturas principales, naturales y inanimadas, y a otros hombres como ellos.

AL principio adoraron los hombres por dioses alas criaturas naturales superiores y inferiores, al Sol, Luna, Planetas, Estrellas, al fuego, ayre, agua, y tierra. Siendo estas criaturas hechas por Dios para servicio del hombre, y siendo el hombre señor dellas y de todo el universo; porque todo lo ordenò Dios y lo empleò para provecho del hombre, desta manera que el criado se ordena para provecho y servicio del amo; vino a tanta vileza el hombre por el pecado, que tomò por señores supremos y por dioses las criaturas, q̃ como dize la escritura sagrada, tenia por siervos y por ministros para su servicio. Y en este error no solamente cayo el vulgo de toda la gentilidad, que estava derramada por toda la tierra, sino tambien los Filosofos y sabios de los Gentiles: como lo afirma Platon de los Griegos antiguos, y Ciceron de Zenon, y de los demas Filosofos Estoicos, y San Agustin de Marco Varron, que fue Filosofo muy eminente entre los Latinos, y Diogenes Laercio de Pitagoras, que fue Principe de Filosofos. Y movianse estos Sabios Gentiles a creer esto, porque estavan persuadidos, que el mundo tenia alma, y que esta era Dios, y estava como forma en todas las partes del mundo, animandolas: y que por esta razon todas tenian divinidad, y eran dioses, y devian ser adoradas por tales. Y fuera del fuego comun y elemental que adoravan por Dios, tenian tambien por Dios otro fuego particular, que dezian, que avia descendido del cielo, y este lo renovavan cada año, y si se apagava lo tornavan a encender con ciertas ceremonias supersticiosas. Y era tanta la veneracion que tenian a esta llama de fuego, que le tenian hecho templo y casa de religion, donde la guardavan; y para su guarda y culto tenian Virgenes que la onravan y adoravan y velavan en su guarda, y esta llama de fuego la llamavan la Diosa Vesta, y a las Virgenes que la guardavan las llamavan Virgenes Vestales. Este Dios adoraron los Caldeos en tiempo de Abrahan, y lo adoraron los Romanos, y las principales naciones del mundo.

D. Tho. 2 2. q 94. art. 1

Deuter. c. 4. Plato in Crati Cic. l. 2 de nat deor. D. Aug. l 7. de civit. c. 6. et 16. D. Ath. contra idol. Theodore. l. 3. de affecti. Gra. Lact. l. 2. c. 6. Ovidi. in fastis. Lactan. l. 1. c. 12. Diog. in vita Pitagoræ.

Desta genero de idolatria con que se adoravan las cosas naturales por dioses, haze mencion la escritura sagrada en el libro de la Sabiduria diziendo; Vanos son los hijos delos hombres, que no tienen conocimiento del verdadero Dios, y de la bondad de las criaturas no supierõ subir a conocer aquel Señor, q̃ es el mismo ser por essencia, y fuente infinita de todo lo que tiene ser, y mirando y considerando las obras desde mundo, no entendieron quien era el Criador y Artifice supremo de todas ellas, que es el verdadero Dios

Sap. ca. 13. Euseb. de præpar. evang. l. 1. c. 6, l. 2. c. 7.

Dios; sino que pensaron y creyeron, que el fuego, o el viento, o el ayre que se mueve, o el circulo de las estrellas, que son los doze signos, o la mar, o el Sol y la luna eran Dioses, y governadores de las cosas de la tierra.

Despues de las cosas naturales adoraron por Dioses a hombres eminentes en autoridad, como Reyes y Principes excelentes o en fortaleza, o en sabiduria, o otros dones. Aunque eran hombres viciosissimos, por tener algunas cosas eminentes, creìan que despues de muertos se avian convertido en Dioses, y que tenian poder supremo para hazer bien o mal, y creyendo esto dellos, les davan el culto devido a solo Dios. Desta manera, y por esta razon tuvieron por Dios a Hercules, que matò a su muger y hijos, y cometio muchos adulterios y estupros de virgenes: y a Saturno Rey poderoso, que a su proprio padre quitò con grande injuria la facultad natural, para poder engendrar, porque no tuviesse mas hijos, y el solo se quedasse con el reyno: y a Iupiter su hijo, que echò a su padre del reyno, y se lo vsurpò en vida, y gastò su vida en adulterios, y infamò muchas donzellas, y muchos mancebos nobles con grandes torpezas y engaños, y violencias; y a Apolo, que vencido de torpes amores se hizo Pastor, y apacento ganado ageno, y a vn mancebo a quien con torpezas avia injuriado, jugando le quitò la vida; y a Esculapio, que fue hijo de Apolo, y expuesto de su madre, y criado por vnos caçadores, y que aprendio medicina de Chiron, y morò en el Epidauro, donde fue venerado; y a Marte adultero de Venus; y a Mercurio engañador; y a Castor y Poluz, que tomaron las esposas agenas: y a Libero, que se casò con vna mala muger homicida de su ermano, y traidora contra su padre: y a Iuno llena de pasiones y de odios; Y a Venus vn lago de torpezas. Tales hombres y mugeres como estas conocieron y adoraron los Gentiles por Dioses, y fueron comunmente recebidos por tales de toda la Gentilidad. Algunos Filosofos afrentados de tener tales Dioses, alegorizaron estos hechos, y los atribuyeron a los Planetas y elementos y otras cosas naturales. Y en esto cometieron dos grandes errores, el vno, que quitando el titulo y onra de Dioses a hombres de razon, lo dieron a las criaturas inanimadas; y el otro, que dixeron en esto cosas fingidas y falsas, porque verdaderamente estos dioses falsos fueron hombres verdaderos. Y aunq̃ los Poetas pintarõ estos hechos suyos con colores y ornatos poeticos, hablãdo dellos como de hõbres cõvertidos en Dioses; mas quãto a la substancia de la verdad estos fueron

Lactan. l. 1. c. 9. et sequẽtibus Tacianus contra Gracos. Clemens Alex. in orat. ad gentes.

Euseb. de præparat. l. 3. c. 1. et 2.

Divus Cyp. de vanit. idol. D. Athan. cõt. idol. Euseb. depra para. evang. l. 1. c. 6. l. 2. c. 7. Lactan. l. 1. c. 13. 14 15.

sus hechos, como lo testifican los historiadores gentiles, que cuentan sus nacimientos y vidas y muertes, y los lugares donde vivieró y fueron sepultados. Y lo afirman Ennio, Varron, y Ciceró en muchos lugares, y lo pruevan evidentemente los santos doctores y escritores eclesiasticos, q̃ escrivieron los errores delos Gentiles. Fuera destos hombres principales y viciosos, que comunmente fueró recebidos por Dioses dela miserable Gentilidad, uvo otros, que en regiones y provincias particulares despues de muertos fueron tambien recebidos y adorados por Dioses delos mismos, que los conocieron y trataron, ayudando a ello la astucia de los demonios, que les persuadia, que assi lo hiziessen. Los Caldeos adoraró por Dios a Belo, que edificò a Babilonia, y fue Rey de Caldea, y es como dize san Geronimo, el que se llama Bel, y Baal. Los Macedones adoraron por Dios a Cabyro: los Mauros a Iuba y otros Reyes: los Egypcios a Isides, y Serapis: los Athenienses a Minerva. Los Romanos levantaron por Dios a Romulo, que matò a su ermano Remo, y tomò por fuerça las mugeres Sabinas, y hizo otras injusticias; y a Antinoo, criado torpissimo de Adriano Emperador, y a muchos delos Cesares y Emperadores despues de muertos; y a algunos siẽdo vivos, veneraron por Dioses. Y a Lupa muger mala, que criò a Romulo, y a Faustina muger del Emperador Antonino, infamada de muger desonesta, y a Flora, que aviendo ganado muchas riquezas torpemente, dexò al pueblo Romano por su eredero, las consagraron y adoraron por Diosas. Desta manera fue en vida adorado por Dios el un Nabucodonosor, Rey delos Caldeos en Babilonia, como se cuenta enel libro de Daniel: y el otro Nabucodonosor Rey delos Assyrios en Ninive, como se cuenta enel libro de Iudith. A esta malicia y ceguedad vinieró los hombres, que tomaró autoridad para hazer Dioses de hombres mortales y muy viciosos. Y siendo este tan gran delito, y tan manifiesto error, estavan tan lexos de conocello, que siendo Valerio Maximo uno de los mas Sabios y discretos delos Escritores dela Gentilidad, lo defiende, y lo alaba, como si fuera una hazaña muy justificada y muy gloriosa: por que escriviendo a Tiberio Emperador dize, que los otros Dioses los tienen recebidos delas otras naciones, mas que los Cesares ellos los an hecho Dioses; y que la divinidad de los otros la tienen muy bien conocida y recebida por opinion de hombres, mas que la divinidad de los Cesares la conocen por experiencia.

D. Hyero. in Oseam. Lactã. l. 1. c. 15

Dan. c. 3. Iudith. c. 6.

Valer. in prologo.

CAP

CAP. IIII. De como las gentes adoraron por Dioſes coſas muy viles, y animales brutos.

AVNQVE fue eſtraña ceguedad eſta de atribuir divinidad a Eſtrellas y elementos, y a hombres vicioſos, y adorallos por Dioſes: no parò aqui, que adelante paſſò la ceguedad y error delos hombres en las coſas dela religion: porque a coſas viliſsimas y torpiſsimas atribuyeron divinidad, y adoraron por Dioſes. Los Romanos adoraron por Dioſes la calentura, el temor, la amarillez, el moho. Llamavan aſsi los Dioſes, que eran autores deſtos males, y los onravan y adoravan, y les hazian templos, y conſagravan Aras, para que los libraſſen dellos. Adoravan por Dios al Eſterculio, que era el que avia enſeñado como ſe avian de cultivar las guertas y cãpos con eſtiercol, para que dieſſen mas fruto: y ala Dioſa Cunina, q̃ era la que defendia los niños, que eſtavan en las cunas, y impedia q̃ no los aojaſſen: y al Dios Termino, que era el que guardava los terminos y fines delos campos y eredades y reynos: y al Dios Priapo, que era la guarda delos guertos: y al Dios delas moſcas, que era el que los defendia dellas, y el que ſe llama en la eſcritura Beelzebub, y era adorado en Accaron tierra delos Filiſteos. Adoraron a Cybeles madre delos Dioſes, que era un Idolo de piedra, que truxeron de Frigia, y lo recibieron con grande fieſta, y lo puſieron enel templo dela Dioſa Victoria. Tambien adoraron los Romanos por Dioſes las Serpientes y Culebras, y les atribuian divinidad, y davan onras divinas. Porque como cuenta Titolivio y Valerio Maximo, y otros hiſtoriadores Gentiles, en tiempo de una peſte que uvo en Roma, embiaron al Epidauro, donde era venerado Eſculapio, paraque traxeſſen a Roma al miſmo Dios Eſculapio, y traen una gran culebra, que llamavan tambien Serpiente y Dragon: la qual adoravã los de Epidauro como al miſmo Dios Eſculapio, porque entendian q̃ era el, y que parecia en aquella forma, o que tenia ſu divinidad. Trayendo eſta a Roma les parecio que traian al miſmo Dios, y la veneravan como a coſa divina, y eſta vivio mucho tiempo en Roma, y tuvo tanta generacion de hijos, que dize Plinio, que ſi no quemaran la ſemilla dellos, no pudieran reſiſtir al grande daño que hazian. Y eſta ſerpiente creen varones doctos, que fue el dragon, que matò ſan Silveſtro en tiempo de Conſtantino, y que por arte del demonio avia durado haſta eſte tiempo; y ſino era el, era otro que los Romanos adoravan como a coſa divina.

Lactan. l. 1. c. 20. Cice. l. 3. de nat. de or. l. 2. de legib. Plin. l. 2 Bozi. de ſig. to. 1 l. 2. c. 10. Lilius. Giral. debiſ to. deor. ſin tegma. 4.

Livius. l. 19 D. Augu de civi. l. 2. c. 4

Val. l. 1. c. 8

Plin. l. 19. c. 4.

Caſar Varo. in anna. to. 3. anno. 221 Bozi. de. ſig to. 1. l. 1. c. 4

Si los Romanos, que entre los Gentiles fueron los mas Sabios y

prudentes, y que mas examinavan las cosas dela religion, creyeron y adoraron tales dioses: que harian todas las demas naciones, que habitavan enel mundo? No se puede dezir, lo que en esto passò sin gran confusion y dolor de que a tanta ceguedad y miseria viniesse el linage humano. Pero diremos algo de lo mucho que se podia dezir, para que conozcamos mejor, como està dicho, el beneficio de Christo, y lo sepamos agradecer. Fuera destos Dioses que adoraron los Romanos, que tambien los adoraron las demas naciones, especialmente las culebras y Serpientes: porque como el demonio engañò a la primera muger en figura de Serpiente, y enella fue creido y obedecido y onrado della, pretendio usar deste mismo engaño en todas las gentes, y persuadilles, que avia divinidad en las Serpientes, y ser venerado y adorado en ellas: y assi lo hizo creer a los Reynos y Imperios mas poderosos y esclarecidos del mundo. El Rey de Babilonia, que fue Emperador y Monarca de Persas y Caldeos, con sus vassallos en la gran Ciudad de Babilonia adoravan por Dios un Dragon, y quiso en todo su juyzio persuadir a Daniel, que hiziesse lo mismo, diziendole: No puedes negar, que no sea este Dios vivo, adoralo. Y el santo Profeta para declaralle, que ni era Dios, ni podia ser, le pidio licencia para matallo y lo matò: y lo sintieron tanto los Babilonios, que se levantaron por esto contra su Rey, y lo querian matar a el, y a toda su casa; y lo hizieran, sinò les diera a Daniel para que executassen en el su furor echandolo a los Leones. Los Athenienses, que eran los mas Sabios de Grecia, adoravan una Serpiente biva, y la tenian por guarda de su Ciudad. Los de Epiro, y los de Thessalia, y de la India tambien adoravan Serpientes; como destas y otras naciones lo confiessa Eliano, y Maximo Tyrio autores Gentiles. Y assi lo nota san Pablo como error comun de los Gentiles, que dieron a las Serpiētes la onra devida a solo el verdadero Dios. Adoravan tambien por Dioses otros muchos generos de animales vilissimos, los Perros, los Gatos, las Cigueñas, los Peces, las Ovejas, las Cabras, los Crocodilos, los Cavallos, los Bueyes, los Gavilanes, los lobos, y Leones, y otros semejentes domesticos y bravos. Y quando morian estos animales, los lloravan, y los enterravan en lugar sagrado, y matavan a quien les hazia mal; y por esto los Egypcios aborrecian a los Hebreos, y a todos los Pastores de ovejas, porque matavan los animales, que ellos adoravan. Y la causa de adorar estos animales, como advierte bien Santo Thomas, fue, porque los demonios les aparecā en figura destos animales

Danielis. 6. 14.

Elian l. 5 1. 6. 2. Maxi. ser. 13. Bozius to. 1. l. 1. 6. 4.

Diodor. l. 1. par. 2. 6. 4. Strabo. l. 17

Genes. 46.

D. Th. 1. 2. q. 102. a. 3.

nima-

nimales, y para engañallos, como dize Eusebio, en las mismas figuras les hazian algunos beneficios, librandolos de algun daño temporal, para llevallos con mas pecados a la condenacion eterna. Y siendo demonios los que les aparecian en estas figuras, creian los miserables Gentiles, que los Reyes y Principes antiguos, que ellos avian recebido por Dioses, eran los que avian tomado aquellas figuras, y les aparecian en ellas. Entre los animales que adoravan los Egypcios y otras naciones, fue uno el buey o bezerro, que en lengua Egypcia se llama Apis o Serapis. Y la causa fue, por que ellos tuvieron un Rey llamado Osiris, que dezian ser hijo de Iupiter, y aviendo reynado en Grecia fue a Egypto, y la tomò en tiempo de Abraham, y este con su muger Isis fueron adorados por Dioses. Y despues de muerto, por astucia del demonio creyeron, que se avia convertido en Bezerro: y de aqui aprẽdieron los hijos de Israel, quando idolatravan, à adorar bezerros. Y despues el nombre de Osyris lo pusieron al Sol, y de Isis ala luna, y el simulacro de Serapis lo tenian por imagen del Sol. Y estos mismos Dioses que adoraron los Egypcios y otras naciones, los vinieron tambien a recebir los Romanos por Dioses, y los adoraron como las demas naciones de Gentiles, y leshizieron templos. Assi lo confiessa Ciceron, diziendo; Los sabios de los Griegos, y los Romanos, por razon de los beneficios que recebian, instituyeron por Dioses aquellos, de quien recebian algunas cosas muy provechosas. Y no solamente a los autores de las cosas provechosas tenian por Dioses, sino tambien a las mismas cosas davan titulo y nombre delos mismos Dioses; y estos Dioses son la mente, la fe, la concordia, la libertad, la victoria, y Ceres y Baco. Y tambien tenian por Dioses los autores delos vicios, como a Venus, y Cupido. Todo esto dize Tulio de sus Romanos. Tambien fue cosa muy comun entre los Gentiles, creer que enlos arboles avia alguna divinidad. Como el demonio para destruir el linage humano, hizo creer a Eva, que enel arbol del Parayso avia virtud oculta, para hazer Dioses a los que del comiessen. quiso llevar adelante este engaño, y persuadio a los hombres, que en los arboles avia divinidad oculta. Y assi muchas naciones de Gentiles como los Gallos, Eslavinos, Lithuanos, Indios, adoraron los arboles por dioses. Y otros los adoravan como a lugares donde avia alguna divinidad, y como a templos donde moravan dioses, y estos dioses llamavan Dryadas. Assi lo confiessa Plinio diziendo; Los arboles fueron templos de los Dioses, y toda via ay gentes que

Euseb. depra par. l. 2. c. 1

Plin. l. 8. c. 46. Herodo. l. 2 Euseb. de prepar. l. 1. c. 6. Bozius to. 1. l. 12. c. 17.

Dion. l. 47.

Cic. de nat. deorum.

Plini l. 12. c. 1.

Bozius de Signis to. 1. l. 1. c. 4. que segun el rito antiguo los arboles muy excelétes los consagran a los dioses. Y ayudò a este error, que de algunos arboles davan los demonios sus oraculos y respuestas; como entre otros fue el oracu-
Strabo. l. 7. lo muy famoso, llamado Dodoneo, que sonava de vna enzina. Y para que los hijos de Israel no pudiessen caer en este error, les mandò Dios, que cerca del altar del Señor no plantassen bosque ni ar-
Deuter. 6. bol alguno. Fuera destos Dioses, los Egypcios como mas supersticiosos adoravan tambien por Dioses a los ajos, y las cebollas, y otros generos de legumbres; por lo qual dixo dellos vn Poeta: Di-
Iuvenalis. chosos hombres, que tienen Guertos tan fructiferos, que nacen Dioses en ellos. Y Dioses tan viles como estos los estimavan en tanto los miserables Egypcios, que no les tocaran para hazelles mal por ningun interesse. Y assi dize dellos Tulio: Ninguno ignora las
Cicer. intus cula. l. 5. costumbres de los Egypcios, que tienen los animos tan depravados y obstinados con errores, que sufriran qualquier tormento, antes que matar vn gato, o vna Ibis, que era como Cigueña, o vn Aspide, o vn Crocodilo. A esta ceguedad y dureza en sus errores y vicios traxo el pecado a los hombres mortales.

CAP. V. *Como las naciones de las gentes adoraron por Dioses los mismos Idolos y estatuas inanimadas.*

ESTA fue la idolatria con que las gentes ciegas y engañadas del demonio adoraron por Dioses cosas naturales, o que tenia alguna manera de vida. Vvo otra manera de idolatria, que fue muy comun y ordinaria en todos los hombres del mundo, que fue adorar por Dioses las imagenes y estatuas hechas por manos de hombres, que llamamos Idolos. Todas las naciones tenian en sus templos y en sus casas estas imagenes de Dioses hechas de metal, o piedra, o marmol, o de madera, y tambien pintadas en tablas; y tenian varias figuras, vnas muy horribles y feas de animales y monstruos, otras muy torpes y desonestas, representando con ellas los mismos vicios, que los Dioses hizieron de torpezas, engaños y crueldades. Y aunque algunos mas entendidos no creian que estas estatuas erá Dioses, sino imagenes, que representavan sus falsos Dioses, y por
D. Augu. de Civi. l. 7. c. 6. c. 16. ellas adoravan a las criaturas, que representavan, o hombres, o cosas naturales: mas comun error y engaño fue de todas las naciones, creer que las mismas estatuas y Idolos tenian divinidad, y adorallas por Dioses. Y assi no passavan con la adoracion à adorar la cosa representada por el Idolo, sino en el paravan, adorandolo como a Dios. Y la causa deste error fue, porque los demonios habla-

van

van de los mismos Idolos, y davan sus respuestas por ellos, y hazian en ellos algunos movimientos y operaciones, como si fueran cosa viva: y de aqui vinieron a creer los miserables Gentiles, que los mismos Idolos tenian divinidad, que los animava, o que residia y morava en ellos, y los adoravan como a Dioses. Esto significan claramente los Profetas David, Esaias, Ieremias, Abacuc condenãdo y reprehendiendo a los Gentiles, porque adoravan por Dioses a los mismos Idolos, que teniendo ojos no vian, y teniendo oydos no oían, y teniendo pies no andavan, y teniendo boca no hablavã. Y todos los santos doctores que escrivieron contra los errores de los Gentiles, y tenian experiencia cierta de la verdad, assi lo afirman; y los varones sapientissimos que de la Gentilidad se convirtieron a la Fe de Christo, assi lo confiessan. Arnobio, que fue vno dellos, lamentando la ceguedad en que estava, antes de recebir la luz del evangelio, dize assi: O ceguedad mia, adorava las estatuas sacadas de las hornazas; donde se avian fundido, y los Dioses hechos en las yunques con los golpes delos martillos, y veneráva los gueſſos de los Elefantes, y las pinturas, y las faxas de los arboles antiguos; y la figura de piedra labrada y adornada con colores la onrava y alabava y hablava con ella, como si tuviera alguna virtud: y al tronco que nada sentia, pedia beneficios. Y san Hilario confiessa lo mismo y dize: Que este entre otros errores lo movio a dexar la ceguedad de los Gentiles, y recebir la Fe de Christo, ver que adoravan Dioses encerrados en estatuas de hombres y animales. Y los mismos Gentiles que perseveraron en su infidelidad, declaran y publican, que assi lo creen, y que estos Idolos que ven con los ojos y tocan con las manos son sus Dioses. Quando Laban fue siguiendo a Iacob y a sus hijas, que le avian llevado sus Idolos, les dixo: Ya que te ivas, porque me llevaste hurtados mis Dioses? No dixo las imagenes y figuras de mis dioses, sino mis Dioses. Y Michas quando los hijos de Dan le llevaron los Idolos, los siguio, y les dixo: Aveisme tomado los Dioses, que yo hize para mi. Y el grande Rey de Babilonia con todos sus satrapas y sabios teniã creido, que el mismo Idolo Bel, que era hecho de dentro de barro, y de fuera de metal, era Dios, y que comia las carnes, que le ofrecian cada dia: y el Rey y todo el pueblo lo adorava como a Dios. Y diziendole a Daniel, que porque no lo adorava: Respondio el santo, porque yo no adoro los Idolos hechos con manos de hombres, sino a Dios vivo, que criò los cielos y la tierra. Y Ciceron Consul y Pontifice y Sabio de los Gentiles enseña, q̃ no solamente el vulgo de los

Psal. 113. 134. Esai. 46. Hyer. in Baruch c. 6 Habac. 2. Tertul. in apolog c. 12.

Euse. de præpar. l. 5. c. 5. D. Auguſt. de Civi. l. 8. ca. 23. de doctri. Christ. l. 3. c. 7. Arnobi. l. 1. con tragen.

Gen. c. 31.

Iudicũ. c. 18

Dan. 14.

Cice. l. 1. de nat. deor.

de los Gentiles, sino tambien algunos Filosofos creìan, que las mismas imagenes y estatuas eran Dioses, y estavan llenas de divinidad. Y del insigne y antiguo Filosofo Trismegistro dize san Agustin, que fue desta opinion, que los mismos Idolos tenian divinidad. Y que la causa de aver creido este error, y caido en este engaño los Gentiles, fuesse el aver los demonios hablado y hecho algunos movimientos por los Idolos, lo confirma Valerio Maximo con algunos exemplos. Dize: Queriendo traer vn Simulacro de Iuno a Roma, vn soldado burlando, dixo al Simulacro: Si queria ir a Roma, y respondio el mismo Idolo, que si. Y como oyeron esta voz los Romanos, se admiraron, y lo traxeron, creyendo que traìan a Roma no solamente el Idolo y Simulacro de Iuno, sino tambien a la misma Diosa Iuno encerrada en su Simulacro. Dize tambien, que en Roma tenian vn Simulacro de la Diosa Fortuna en forma de muger en vn templo, y que aviendo consagrado este templo y este Simulacro a esta Diosa, hablò el Simulacro dos vezes diziendo: Matronas Romanas bien me aveis visto, y bien me aveis dedicado: y oyẽdo esta voz, creyeron, que alli tenian ala diosa Fortuna. Tales cosas como estas, tan vanas y ridiculas creìan hombres tan Sabios, y tan graves como los Romanos, y de aqui se movian, a adorar por Dioses a los mismos simulacros y Idolos hechos de piedra, o madera por manos de hombres: como lo explica muy en particular el Sabio, por quien hablò el Espiritu Santo en el libro de la sabiduria diziendo: Desdichados son los hombres vanos del mundo, que carecen del conocimiento del verdadero Dios; porque a las estatuas hechas con sus proprias manos de oro o de plata, y figuradas y adornadas con el artificio de arte humana, y que tienen figura de animales, llaman Dioses, y adoran como a Dioses: y el nombre proprio de Dios, que a solo el verdadero Dios pertenece, y no se puede communicar a nadie, lo atribuyen a las piedras y maderos.

D. Augu. de civ. l. 8. c. 23

Valerius. l. 1. c. 8.

Sap. 13. 14.

Estas son las cosas que todas las naciones del mundo antes de la venida de Christo, adoravan por Dioses, y en todas ellas disimuladamente adoravan a los demonios. Porque si adoravan a los animales, era porque en aquellas figuras les aparecian los demonios: si adoravan otras criaturas era, por el bien o mal temporal, que les hazian o podian hazer los demonios por ellas: y porque todas las cosas que adoravan por Dioses, eran fingimientos y invenciones de los demonios, que les persuadian, que las tuviessen por Dioses, y las adorassen por tales; y assi en adorallas, obedecian y onravan a los mismos demonios. Allende desto fue tambien comun error de todas

de todas las gentes, adorar expressa y nombradamente a los demonios por dioses: porque todas ellas adoravan a los dioses infernales, que llamavan Manes, o sombras, y al principe dellos que llamavan Pluton: y por estos dioses creian, que eran regidas las cosas de la tierra, y que les podian hazer algun bien o mal temporal, y estos eran verdaderos demonios moradores del infierno. Y destos aprendieron los encantamentos, y el arte Magica, y de Nigromancia, de que estava llena toda la Gentilidad, y de que vsavan los Filosofos de los Gentiles. Y Porfirio que fue vno dellos y de los mas eminentes, confessò esta verdad, que eran demonios malos, los que enseñavan estas artes, y los que eran adorados por dioses de los Gentiles. Y assi se confirma lo que el Salmista testifica, diziendo: Todos los dioses de los Gentiles son demonios, flacos y falsos dioses; mas el Señor nuestro es el verdadero Dios, que hizo los cielos y la tierra.

Euseb. depra par. l. 5. c. 7 Theodor l. 3 de affectio. graco Lyli. Gyral. syntag. 17.

Psal. 95.

CAP. VI. Como las gentes para onrar estos Dioses falsos, les ofrecian en sacrificio hombres vivos, matandolos en diversas maneras, para aplacallos y alcançar dellos beneficios.

VEAMOS agora, con que culto divino, y con que servicios de Religion onravan y veneravan los Gentiles a estos Dioses falsos? Vna de las obras principales de religion con que los hombres onran a Dios, es ofrecelle sacrificios, y este servicio a solo Dios pertenece; porque con el sacrificio lo confiessan por autor y Señor supremo de todas las cosas. Los fieles ofrecen al verdadero Dios en sacrificio el coraçon limpio, y adornado con actos de Fe, esperança, y charidad, y el cuerpo mortificado con el exercicio de las virtudes. Y en la ley de naturaleza y de escritura juntamente cõ esto le ofrecian en sacrificio frutos de la tierra, y ganados, y aves, y otros animales que religiosamente matavan; professando con esto, que era Criador y Señor de todas las cosas, y que todas se avian de emplear y consumir en su santo servicio. Y en la ley de gracia le ofrecemos el cuerpo glorioſissimo y sangre preciosissima de Christo nuestro Señor, que por modo muy admirable y secretissimo se contiene en la Hostia consagrada. Los sacrificios que los Gentiles ofrecian a sus Dioses por mandado de los mismos Dioses, fueron tales, que bien evidentissimamente descubrian,

brieron, que los que los pedian, y se agradavan dellos, eran demonios malissimos y crueliſsimos, y enemigos capitales del linage humano: y que los que los ofrecian eran hombres ciegos, furioſos, y agenos de toda razon y de toda humanidad. Estos sacrificios fueron hombres de todas edades y qualidades, que matandolos y despedaçandolos y quemandolos vivos, los ofrecian a sus Dioses. Y aunque algunos les ofrecian otros sacrificios de animales, mas estos de hombres fueron los principales, y casi todas las naciones del mundo los ofrecian. Los Romanos que en esto fueron los mas moderados, sacrificavan a sus Dioses hombres estrangeros Griegos y Gallos, y para esto los enterravan vivos en vna plaça: y con este sacrificio nefario creìan que aplacavan a sus Dioses. Y particularmente a Saturno y a Iupiter sacrificavan hombres, y con la sangre deste impio sacrificio bañavan las estatuas destos Dioses. Y tambien tuvieron costumbre de sacrificar niños a los Dioses domesticos, que llamavan Lares, para alcançar la salud de las familias, y para esto cortavan a los niños las cabeças en onra destos Dioses. Començò este sacrificio en tiempo de Tarquinio Rey de Romanos, q̃ amonestado del oraculo de Apolo lo instituyò, y durò hasta el tiempo de Bruto, que lo quitò. Tambien sacrificavan a sus Dioses mancebos nobles tomados en la guerra, como dize Virgilio, que lo hizo Eneas; que alabandolo de piadoso, cuenta por obra de piedad, que tomò ocho mancebos principales, y los ofrecio en sacrificio a los Dioses infernales, y mojò con la sangre dellos el fuego en que los quemò. Los Griegos sacrificavan hombres vivos al Dios Bacho en las fiestas, que cada año le hazian, y antes de ir a la guerra comunmente sacrificavan algun hombre. Y los Lacedemonios hazian lo mismo al Dios Marte. Los de Scytia sacrificavan a la diosa Diana los hombres estrangeros, que venian a su tierra, particularmente los que aviendo escapado de algun naufragio aportavan a ella: y de los que tomavan en la guerra, vno de cada cien presos sacrificavan a Marte. Los de la Isla Thula tambien sacrificavan al Dios Marte los que prendian en la guerra, y a esta crueldad añadian otra, que primero que los sacrificassen les davan gravisimos tormentos. Los Laodiceos en Asia sacrificavan Virgenes en onra de Minerva. Los Germanos, los Gallos, los Cymbros, Blemyos, sacrificavan hombres atormentandolos primero, y creian tener mas propicios sus dioses, quando con mayores tormentos los sacrificavan. Y los Gallos tenian por sacrificio muy accepto a sus Dioses despedaçadar los viejos en los altares. Los Phenices y Cartaginen-

Plini. l. 28. c. 2.

Alexãder ab Alexandro. l. 6. c. 26.

Valaterra nus. l. 29.

Lactan. l. 5. c. 10.

Cartaginenſes en onra de Saturno ſacrificavan los niños inocentes hijos delos mas principales ciudadanos, y los eſcogian por fuertes: y aviendo dexado por vn tiempo eſte impio ſacrificio, fueron vencidos en vna guerra, y creyerõ que era por eſtar los Dioſes enojados y tornaron a renovar el ſacrificio de los niños, y de vna vez ofrecieron dozientos niños hijos de hombres nobles. Y eſta deteſtable coſtumbre de ofrecer niños, y los proprios hijos en ſacrificio a los falſos dioſes, fue muy comun y recebida entre los Gentiles, eſpecialmente de los Egypcios, y de las naciones de Cananeos y Amorreos, y de todas las demas que habitavan en la tierra de promiſsion, y dellas la recibieron los hijos de Iſrael. Sacrificavanlos en diverſas maneras, o paſſandolos entre dos fuegos haſta que ſe abraſavan, o poniendolos en la concavidad de vn Idolo de metal, llamado Moloch, y pegando fuego al miſmo Idolo, haſta que los niños ſe quemavan. Y en el entre tanto que ardian, tañian con adufes y otros inſtrumentos, por no oyr los gritos de los niños: y por eſto el lugar dõde los quemavan ſe llamava Topheth. Y deſta cruel dad que los Gentiles vſavan con ſus hijos, da teſtimonio la eſcritura divina en muchos lugares. Los Cretenſes, y Rodios engordavan primero los hombres con abundancia de manjares, y deſpues los ſacrificavan a Saturno. Los moradores de Chio y Salamina degollando y deſpedaçando hõbres, los ſacrificavan a los falſos dioſes Dyoniſio y Diomedes. Los de Archadia al miſmo Dyoniſio ſacrificavan las mugeres moças, matandolas en onra del falſo Dios. Los Galatas y Maſagetas quando querian conſultar ſus falſos dioſes, primero les ſacrificavan hombres para ganalles la volũtad. Los Luſitanos alos que cautivavan en la guerra, les cortavan las manos, y las ofrecian en don a ſus dioſes, creyendo que en eſto les hazian agradable ſervicio. Los de Tracia ſacrificavan los hombres alanceandolos vivos delante del altar de ſu Dios, y creian que no tenian otro medio ſino eſte, para tenello favorable. Los Perſas en hazimiento de gracias ſacrificavan a ſus dioſes los hombres, crucificandolos: y los Leucadios deſpeñandolos a la mar de lugares muy altos. Y algunas naciones para ſacrificar muchos hombres juntos, tenian Idolos y ſimulacros muy grandes y gueccos de metal, y henchianlos de hombres, y pegandoles fuego, los abraſavan vivos en ſacrificio. Ariſtomenes Meſſenio en vn dia ſacrificò a Iupiter trezientos hombres, y entre ellos fue ſacrificado Theopompo Rey de Lacedemonia. Los Albanos tenian por ſacrificio muy acepto a ſus dioſes, eſcoger el mejor hombre de quantos hallavan, y engordallo,

Leuitici. 18.
Deut. 12. 4.
reg. 16. 21.
22. Hyer. 19.
32.

dallo, y despues matallo en onra de su Dios. En los Fenices, y en otras muchas naciones fue vso comun, que quando se vian en alguna calamidad o peligro grande, el mismo Rey o Principe de la tierra escogia el hijo mas amado que tenia, y lo sacrificava a su Dios, degollandolo, como quien le dava aquel sacrificio en precio, para que librasse la tierra de aquella calamidad. Y assi Erichteo Attico sacrificò a sus hijas, y Teresias Creontes sacrificò a su hijo, y los Griegos a Iphigenia hija del Rey Agamemnon. Y en la sagrada escritura se cuenta, que Mesa Rey de Moab viendose en peligro, sacrificò a su hijo primogenito, matandolo sobre el muro a vista de los hijos de Israel, y que el Rey Achaz tambien sacrificò el suyo, passandolo por fuego, y que el Rey Manasses hizo lo mismo, imitando en esto a los Reyes de las gentes.

4. Reg. 3. *4 Reg. 16.* *4. Reg. 21.*

Plat. in Minoe. Plin. l. 13. c. 1. Cicer. in orat. pro Fonteyo. Dyoni. l. 1. Diodo. l. 10. Eusseb. depræpar. l. 4. c. 7. Lactan. l. 1. c. 21. l. 2. c. 17 Lili. Gyrar. de dis gent. l. 17. Gene Psal. 105 Cypri. de idolo. vanit. Athan. contra Idol. Clemens ad gent. D. Augu. de civi. l. 7. c. 19. l. 8. c. 13.

Desta costumbre tan impia y tan cruel que uvo en todas las naciones de los Gentiles antes de la predicacion del evangelio, de sacrificar a sus falsos dioses hombres, y a sus proprios hijos, y a las doncellas inocentes, y a estrangeros y naturales que no tenian culpa, dan testimonio los autores mas graves de los mismos Gentiles, como son Platon, Plinio, Tulio, Dyonisio Alicarnaseo, Suetonio, Diodoro Siculo, Macrobio, Cesar, Procopio, y Porphirio, que aunque Gentil y sin piedad saca de aqui, que los dioses de los Gentiles eran demonios malos y perversos, pues tales sacrificios querian, y con tales crueldades se deleitavan. Y todos los doctores y escritores sagrados que escrivieron contra los errores de las gentes, como san Cypriano, san Agustin, Clemente Alexandrino, Terculiano, Lactancio, testifican lo mismo, y lo pruevan con evidentissimos testimonios. Y Eusebio la pondera con estas palabras: Antes de la venida del Salvador y predicacion del evangelio por todo el mundo, esta costumbre pestilencial de sacrificar hombres a los demonios, que tenian por dioses, corrompio en tanto grado los coraçones de los mortales, que como vnos hombres endemoniados y llenos de furor infernal aplacavan sus falsos dioses con la sangre de sus hijos. De manera que el padre al vnico hijo, y la madre a la hija muy amada, como si fuera vna oveja la sacrificava al demonio: Y assi el linage de los hombres que naturalmente es inclinado a humanidad, era impelido de los demonios a exercitar vna crueldad tan horrible y tan furiosa. Y por esto con gran razon el insigne Clemente Alexandrino en su libro hablando con las gentes, dize: Vuestros dioses claramente son sobre manera cruelissimos enemigos de los hombres, que no solamente os hazen hazer locuras, de que

gustan

guſtan, ſi no que os mueven a ſacrificar hombres, y no ceſſan de afligiros con calamidades, haſta que los aplacais con ſangre humana.

CAP. VII. Delas fieſtas llenas de impiedad y liviandad y deſonestidad, que las gentes celebravan en onra de ſus falſos Dioſes.

ESTOS ſon los ſacrificios, con que las naciones de las gentes exercitavan la religion y culto de ſus falſos dioſes. Veamos agora las fieſtas, con que los onravan, que tambien nos deſcubren, quien eran los dioſes, que tales fieſtas querian; y nos haze muy evidente la extrema corrupcion y ceguedad, a q̃ vino el mundo por el pecado, y la neceſsidad que tuvo del remedio de Chriſto. Eran muchas y muy varias las maneras de fieſtas, que hazian en onra de ſus dioſes, en unas ſe moſtravan inſanos y faltos de juyzio, en otras torpiſsimos, en otras muy crueles. Quando hazian fieſta ala madre delos dioſes para onralla, y tenella por favorable, los Romanos tenian por religion, que los Sacerdotes que celebravá la fieſta, dixeſſen palabras afrentoſas y muy deſoneſtas delante del pueblo, que eſtava preſente. Y quando ſacrificavan a Hercules, tenian por ceremonia de ſu Religion, que los que eſtavan preſentes al Sacrificio, dixeſſen grandes afrentas y oprobrios a los miſmos Sacerdotes y miniſtros que eſtavan ſacrificando. En onra de los Dioſes hazian los Romanos y Griegos ũos juegos, que ſe dezian Circenſes, en los quales los hombres corrian de una parte a otra, y davan tantas carreras, y hazian con ſus perſonas tales movimientos, que parecian hombres, que del todo avian perdido la razon: y corrian unos a pie, otros a cavallo, otros con Coches. Y hazian otros juegos dichos Hereos, en los quales corrian las mugeres con tanta livianidad y deſoneſtidad, que parecian aver perdido el ſeſo y la verguença natural. Hazian otros juegos en onra de los Dioſes falſos, y verdaderos Demonios, y por mandamiento dellos, que ſe llamavan Scenicos, en los quales delante de todo el pueblo repreſentavan muy al vivo los delitos de ſus Dioſes, ſus adulterios, ſus eſtupros, ſus coſas nefandas, ſus engaños, homicidios, y otras coſas muy abominables. Y era tanta la ceguedad de los Gentiles, que eſto tenian por coſa Santa y religioſa: como lo confieſſa Valerio Maximo diziendo, que la aparicion q̃ avian hecho los Dioſes, en la qual avian mandado eſtos juegos, pertenecia a la religió publica. Y como advierte los ſantos,

Antoni. Sabeli. l. 4. c. 1

Valer. l. 1. c 6. Alex. ab Alex. l. 5. c. 8.

Iulius Mater. in l. pro phan. relig.

fue esta astucia de los demonios, para corromper con todo genero de vicios gravissimos, y con toda manera de inmundicias los coraçones de los hombres: porque viendo cada dia delante de los ojos en sus Dioses los vicios, a que los inclinava la naturaleza corrompida, los cometiessen con mas libertad y atrevimiento. Esto advierte san Agustin por estas palabras: Los juegos Scenicos que son espectaculos de torpezas, y licencia de vanidades, no fueron inventados por solo vicio de los hombres, sino por ordenacion de los falsos dioses, y fue astucia de los espiritus inmundos, para traer al mundo, como truxo, una pestilencia de costumbres, con la qual cegò los animos de los mortales con tantas tinieblas, y los corrompio y mancho cõ tanta deformidad de vicios, que parecera increible a los que en los siglos futuros lo oyeren. Esto es de San Agustin. Y conforme a esto eran las demas fiestas, que representavan en ellas, o los vicios o otras cosas vanas y ridiculas de sus dioses. En las fiestas que hazian a Dyonisio, que se llamava tambien Bacho, comian carnes crudas, despedaçandolas primero, y haziendo grandes locuras; porque a este Dyonisio, que era hijo de Iupiter, los Titanes que eran primos ermanos de Iupiter, y tios suyos, lo avian despedaçado: y Iupiter en vẽgança desta injuria los avia muerto con un Rayo, y para representar como su Dios avia sido despedaçado, despedaçavan ellos carnes, y se las comian crudas. En las fiestas de Ceres representavan, como avia sido oprimida de Iupiter, y como del avia tenido por hija a Proserpina, la qual avia sido desonrada del mismo Iupiter: y representavan como la misma Proserpina avia sido arrebatada de Pluton, y el llanto de su madre Ceres, y los caminos que hizo buscandola. A la Diosa Flora celebravan sus fiestas, y porque esta avia sido muger desonesta, venian a esta fiesta las mugeres malas con Coronas de flores en las cabeças, y delante de todo el pueblo hazian y dezian cosas torpissimas: y con esto onravan su Diosa, y esto tenian por religion. Al Dios Bacho celebravan Fiestas de noche, y no se pueden dezir las inmundicias que hazian, y la destemplança con que bebian en onra deste falso Dios, ni se puede explicar sin horror la fiesta que hazian a las torpezas del Dios Libero, y del Dios Priapo, y las ceremonias con que las Matronas y señoras la celebravan, teniendo por religion lo que era summa desonestidad. Celebravan tambien las naciones de las gentes las fiestas a la Diosa Venus. Dezir en particular las inmundicias con que las celebravan, seria tomar mucha licencia, basta dezir en general, que las casas particulares, y los templos

Clemens Alexãdrin. in orat. ad gẽt. *D. Augu. de civ. l. 1. c. 32. l. 2. c. 8. l. 4. c. 26.* *Clemens ubi supra.* *Lactan. l. 1. c. 20.* *Volaterra. l. 29.* *D. Augu. de civit. l 7. c. 21.*

plos estavan llenos de mugeres de toda suerte y calidad y estado, que para onrar y agradar a esta falsa Diosa y suzio demonio, estavá expuestas a toda maldad. Y si estos delitos tá horrendos, y q̃ los llevavan tan sin freno a la eterna condenacion, los hizieran las gentes vencidos de alguna tentacion grave, y entendiendo que hazian mucho mal, y los hizieran no todas las gentes, sino algunas dellas, o los hiziera solamente la gente ignorante y baxa, no fuera tanto de espantar, porque siempre à avido y a de aver malos en esta vida; mas hazianlos creyendo que acertavan, y que hazian cosas licitas y religiosas, y hazianlos todas las gentes y naciones que habitavan debaxo del Sol, y los principales y nobles y señores y Reyes, y los tenidos por Sabios y prudentes, todos en comun estavan inficionados con aquesta peste de errores y vicios. Y assi con gran verdad Gregorio Girardo varon en historia doctissimo, dixo estas palabras; Tanta fue la insipiencia de los coraçones humanos, y tan desenfrenado el apetito a vicios, y especialmente a torpezas, antes de la Encarnacion del hijo de Dios y predicacion del Evangelio, que casi todos los mortales cometian torpezas feissimas en los mismos Templos de sus dioses, y veneravan las cosas inmundas, y no pensavan que en ello hazian maldad. Esto es lo que San Pablo significò, escriviendo a los de Corintho por estas palabras; A cerca delas cosas espirituales, de los dones y gracias que el Espiritu Santo os à conmunicado; no quiero que tengais ignorancia, sino que sepais bien la necessidad y el valor destos dones, y el uso dellos. Y para que mejor entendais esto, considerad lo que erades sin ellos; ya sabeis por experiencia, que quando viviades como Gentiles sin la fe y dones de Christo, yvades a onrar y adorar y servir como a dioses a las estatuas y figuras mudas, que carecian no solamente de divinidad, sino de todo sentido: y ivades sin resistencia ni freno a adorar tales dioses, y por consiguiente a cometer con osadia todos los delitos enormes, que nacen dela idolatria, llevados a ello del instincto de los demonios y de sus falsos ministros, y de la costumbre y exemplo comun.

Lilius Gyra. l. 17, de diis gentium.

1. Cor. c. 12 ad ephes. 4. ad thes. 1. c. 4.

CAP. VIII. Delas fiestas cruelissimas con que las gentes veneravan sus falsos Dioses.

ESTAS son algunas delas cosas vanas y inmundas, con que las naciones celebravan sus fiestas; veamos agora las crueldades que enellas hazian. En las fiestas que hazian a la Diosa Minerva, te-

Herodo. l. 4.

nian por religion juntarse las mugeres virgenes dela tierra, y pueſtas en dos vandos pelear unas con otras con palos y piedras, haſta matarſe unas a otras, y las que morian quedavan por falſas virgenes y las que las matavan quedavan muy onradas; y con eſto creian, que veneravan mucho a ſu dioſa, y le hazian coſa muy agradable. Y en la fieſta que hazian a la dioſa Palas, ſe herian unos hombres a otros en onra dela dioſa. Y al Dios Baal lo veneravan y hazian propicio ſus Sacerdotes, hiriendoſe el cuerpo con lancetas y cuchillos. Y fue coſtumbre muy recebida y muy uſada delos Romanos, quando avian de ir a la guerra, para aplacar a ſus dioſes, y agradallos con eſpectaculos crueles, y hartallos con ſangre humana, para que eſtando ya contentos y ſatisfechos, deſpues en la guerra les fueſſen favorables; y para que la juventud ſe animaſſe para la guerra, aviendo viſto con los ojos tales crueldades; hazer juegos de hombres, que llamavan gladiatores, de los quales unos ſe alquilavan por dinero, otros ſe ofrecian de ſu voluntad por oſtentacion, otros erá delos condenados por juſticia; y pueſtos enel circo del Theatro, peleavan unos con otros a viſta del pueblo Romano, y ſe herian y deſpedaçavan cõ grandiſsima crueldad, haſta quedar unos muertos y vencidos, y otros vencedores y onrados; y eſto lo hazian muchas vezes en el año. Y los Emperadores davan eſtos gladiatores por gran don y beneficio al pueblo, y aſsi entre los hechos loables de Trajano, y beneficios que hizo a la Republica, uno cuentan que fue, dalle una vez diez mil gladiatores, para que a viſta del pueblo ſe abrieſſen las carnes, y ſe deſpedaçaſſẽ unos a otros. Y cõ eſte eſpectaculo tomavã gran guſto y contento, y ſe movian a clamores y geſtos y riſas de alegria, y eſto tenian por juego y paſſatiempo, y por religió para aplacar y onrar a ſus dioſes. Otros juegos y fieſtas hazíaſemejãtes a eſtas en la crueldad, y era enponer enel circulo del teatro hombres de una parte, y fieras cruelíſsimas dela otra, como eran Elefantes, Tigres, Leones. Toros, y hazer q̃ los miſerables hõbres peleaſſẽ cõ las beſtias fieras, haſta matallas, o ſer deſpedaçados y muertos dellas. Y eſtos tãbien eran hombres cogidos por dinero para eſto, o condenados por juſticia, o q̃ ellos voluntariamente ſe ofrecian para hazer oſtentacion de ſus fuerças. Y ſi en la Republica Romana que era la cabeça del mundo, y el exemplo de las otras, y donde governavan los hombres mas piadoſos y diſcretos de los Gentiles, avia coſtumbres tan barbaras y tan inhumanas como eſtas, y avia tanta ceguedad, que tales coſtumbres tenia por coſa licita y religioſa; que ſeria en las demas naciones, donde ni avia

4. Reg 18
D. Aug. l. 6. cõf. c. 8. Lact. l. 6. c. 20
Rapha. vol. l. 29.
Alex. ab Alex. l. 5. c. 8.
Scaliger. l. 1. poetices. c. 25.
Bozi. de ſignis. l. 7. c. 4.

tanta

tanta piedad, ni tanta prudencia, ni tanta moderacion? Tales cõmo eſtas fueron las fieſtas, que las naciones de las gentes celebravan en onra de ſus dioſes, las quales claramente publicavan, que los que las mandavan eran demonios crueliſsimos, como dize ſan Iſidro, y que los que las celebravan eran hombres ſin Dios, y ſin humanidad, y agenos de toda razõ: como lo prueva muy bien Lactancio hablando de los juegos de los Gladiatores por eſtas palabras: Llaman juegos a aquellos, en los quales ſe derrama la ſangre humana, y en tanto grado eſtà lexos de tales hombres la humanidad, que matar animas de hombres tienen por juego: y lo que peor es, que tienen por deleyte ver derramar ſangre humana. Como pue de ſer que ſean hombres piadoſos y juſtos, los que viendo a otros hombres, que eſtando a punto de morir con el golpe de ſu contrario, y pidiendo miſericordia, no ſolamente los dexan matar, ſin librallos, ni moverſe a piedad dellos, ſino que antes piden con importunidad que los maten? Y viendolos ya caydos en el ſuelo bañados en ſu ſangre, aun no ſe hartan ni contentan, ſino que exhortan a los matadores, que les den mas heridas y los deſpedacen, por que alguno dellos no quede vivo, fingiendo que eſta muerto. Y no perdonan en eſto a los Inocentes, ſino que aprendiendo eſta crueldad con ver deſpedaçar los culpados, la exercitan tambien en los que no tienen culpa. Hombres que tales coſtumbres tienen, claro eſtà, que an perdido la humanidad de hombres. Todo eſto es de Lactancio: y de aqui infiere quan juſto y neceſſario es, q̃ los Chriſtianos huigã todos los eſpectaculos, dõde ſe repreſentãcoſas vicioſas o vanas, por no parecer alos Gẽtiles, ni recebir daño en ſus almas, ni tomar deleyte ni guſto, q̃ quite la gana ẽlas buenas obras.

Isidor. Ethimolog. l. 8.

Lactan. l. 6. c. 20.

CAP. IX. Como Chriſto con la predicacio de ſu evãgelio y dones que cõmunicò a las almas, las alumbrò, y quitò el error de la idolatria, y el culto y artes de los demonios.

DESTOS errores y delitos tan horrendos de idolatrias, con que ſe adoravan las criaturas y demonios por dioſes, y cõ que ſe les dava eſte culto y veneracion con ſacrificios tan crueles, y cõ fieſtas tan deteſtables; de los quales errores y delitos todo el mundo de Oriente a Poniente, y de Septentrion a medio dia eſtava lleno; y con los quales como con vnas tinieblas mas eſcuras y maeſpeſſas que las de Egypto eſtavan todas las naciones de las gentes cubiertas, nos librò Chriſto nueſtro Señor con la luz de ſu palabra eſclarecida y de ſu divina gracia. Porque pagando con

su pasion y muerte por la comun deuda del pecado, y reconcilian
do al hombre con Dios, y estando Dios aplacado, abrio los tesoros
de sus misericordias, y conmunicò en grande abundancia sus do-
nes y gracias alos hombres. Y llenos de aquestos dones los Apostò
les y dicipulos de Christo, y los que sucedieron en su lugar, discur
rieron por todas las naciones del orbe, que estava descubierto, y
conmunicaron a las gentes con la predicacion la luz de la palabra
divina, y dela Fe della, y con los Sacramentos la luz de la gracia. Y
assi ilustradas y confortadas las naciones delas gentes con esta luz
divina conocieron los errores y delitos, en que estavan caidas, y
detestaron el error dela idolatria, y el culto que davan a los De-
monios, y quebraron sus Idolos, y destruyeron los Templos y al-
tares donde los tenian, o los limpiaron y consagraron en casas de
Oracion. Y conocieron que avia un solo Dios de infinita Magest-
tad, y de infinito poder y bondad y Sabiduria. Criador y Autor
y conservador y principio y fin de todas las cosas. Y creyeron, que
siendo uno en la Divinidad era Trino en las Personas, y que la Per
sona del hijo se avia hecho hombre, uniendo con su Persona Di-
vina la naturaleza humana, para salvar al hombre. Esto estava assi
Esai. c. 17. anunciado por los Profetas. En aquel dia dize Esaias, que es, en
aquel dichoso tiempo, quando se haga la redempcion del mun-
do, y el Evangelio de Christo se predique por toda la tierra, el
hombre conocera y onrarà a su Criador, y mirarà con ojos de Fe
al verdadero Dios, que es venerado en Israel, y de quien Israel re
cibe la Santidad que tiene, y no adorarà los Idolos, que hizo con
sus proprias manos, y abominarà los bosques y los Templos don-
Zach. c. 13. de los adorava y servia. Y el Profeta Zacharias hablando deste mis
mo tiempo dize: En aquel dia dize el Señor de los exercitos Ce-
lestiales, yo destruire los Idolos dela tierra, y quitarè della los Pro
fetas falsos y adivinos de los mismos idolos, y destruire los espi-
ritus inmundos, que hablan por ellos, haziendolos callar. Assi
lo prometio Dios, y assi lo cumplio. Donde ay agora Dios Iupi-
ter, ni Apolo, ni Iuno, ni Venus, ni toda la demas canalla de dioses
falsos? Donde ay agora en todo el mundo que està descubierto, y
donde se à predicado el Evangelio de Christo, quien los adore, ni
les ofrezca tales sacrificios, ni les celebre tales fiestas? Todas estas
tinieblas de errores y delictos echò Christo delas almas con la luz
de su Fe, de todas estas inmundicias de vicios detestables purgò la
Esai. c. 9. tierra de los coraçones humanos con la luz de su gracia. El pueblo
dize Esaias, que vivia y conversava en grandes tinieblas de erro-

res

res y pecados, vido grande luz; fue alumbrado con la luz grande y clara de Christo, y con ella vido los mysterios divinos, y el camino del Cielo. Y a los que moravan en la sombra de la region de la muerte; a los que estavan en grandes peligros de condenació eterna por los errores y delictos en que estavan caidos, que de la muerte de culpa los llevavan a la muerte da pena eterna, les amanecio con gran resplandor la Luz de Christo, que con su palabra y con su gracia los alumbrò, y les dio vida espiritual y eterna. Y quitando Christo la Idolatria del mundo, quitò juntamente los sacrificios crueliſsimos, que se ofrecian a los demonios; y assi lo confiessan los historiadores Gentiles, que en tiempo de Adriano, que fue a los ciento y veinte años del nacimiento de Christo, casi en todo el mundo avia cessado la costumbre de sacrificar hombres. Quitò Christo tambien el Arte Magica, que era muy comun entre los Gentiles, y muy usada de los Filosofos y Sabios, y tenida por cosa licita, porque la avian aprendido de los demonios, que adoravan por Dioses. Y assi donde predicavan los Apostoles, hazian que los Christianos convertidos quemassen luego los libros, que desta diabolica Arte tenian: como se lee en los hechos de los Apostoles, donde dize San Lucas: Muchos de aquellos que avian seguido cosas curiosas y vanas, traxeron los libros que tenian destas malas artes, y los quemaron delante de los Apostoles; y contando lo que valian los libros, que de aquella vez se quemaron en Epheso, hallaron que era precio de cincuenta mil dineros. Quitò tambien el uso de adivinar y agorar por los cantos delas aves, y por las señales que los demonios hazian en las entrañas de los animales, y por las palabras dichas a caso, o por otras maneras de señales vanas hechas por hombres, o por varios generos de animales. Esto que era todo vanidad y engaño delos demonios, lo tenian por cosa Santa y Religiosa, y por aqui se governavan en las cosas de su vida, y en los negocios publicos y particulares, y assi eran regidos por los demonios, que eran los autores de todos estos engaños. Y no solamente los hombres plebeyos y ignorantes davan credito a estos agueros, y se regian por ellos: sino tambien los Principes y Senadores y hombres Sabios se governavan por ellos. Y assi cuenta Valerio Maximo los hechos insignes de los Romanos, a los quales se movieró por buelos o graznidos de Cuervos, y por movimiento de jumentos, o por palabras dichas a caso: y siendo tan grande vanidad y locura, los cuenta como cosas hechas con mucha religion, y grande prudencia. Estas artes nefarias de Nigro-

Euseb. depra par. l. 5. c. 7

Act. 19.

Valer. l. 1. c. 5.

mancia,y abusos absurdos y sacrilegos de agueros,y adevinanças las quitò Christo,declarando con la luz de su Evangelio,que eran delitos gravissimos,y que eran pactos expressos o tacitos con los demonios,y dando virtud y gracia a su Iglesia,para que en comun los huyesse,y abominasse,y no los permitiesse;y para que condenasse y castigasse a los particulares,en quiẽ se hallassen aquestas impias Reliquias dela Gentilidad.Y dio tanta virtud a los fieles de la primitiva Iglesia,para destruir estas supersticiones diabolicas, que si al tiempo que los gentiles sacrificavan, y abrian las entrañas de los animales,para ver enellas las señales,que los demonios hazìan delas quales tomavan sus agueros,algun Christiano se hallava presente,y hazia la señal dela Cruz,no podia el demonio hazer señal alguna,y cessava la supersticion del aguero,con que engañava alos Gentiles.Tambien quitò Christo los Oraculos de los falsos Dioses,y los hizo callar a todos. Porque de los mismos idolos hablavan los demonios,pidiendo y mandando cosas impias,y dando respuestas dudosas y engañosas a las cosas,que se les preguntavan, y alabando hombres muy malos y muy perniciosos a la republica, para acreditar mas los delictos: y la virtud de Christo por varios medios los enmudecio,y librò los hombres destos engaños.Vnas vezes predicandose la Fe de Christo en un pueblo,cessava el Oraculo del Idolo,otras vezes entrádo un Chriastiano en el Templo, y haziendo la señal dela Cruz, hazia con ella callar al demonio,otras vezes entrando a caso a reposar en el Templo: Como le acontecio a San Gregorio Thaumaturgo, que yendo por los Alpes en tiempo de invierno,y no hallando otro lugar, se entrò en un Templo de Idolos a reposar, y salido a la mañana dexò al Idolo tan mudo,que aunque el Sacerdote le hizo preguntas,y le ofrecio Sacrificios,no pudo responder palabra.Entẽdio el Sacerdote del idolo la causa,y va tras de San Gregorio,y quexasele del daño,porque le avia quitado sus ganancias,y pidele remedio. Dale San Gregorio una carta,en que dezia:Demonio yo te permito bolver a tu lugar.Trayda la carta y presentada al Idolo,tornò a hablar.Visto esto por el Sacerdote abrio los ojos del alma tocado de Dios, y hizo consigo esta razon:mandando Gregorio a Apolo,que se fuesse, lo hizo:y mandandole bolver bolvio,luego mejor y mas poderoso es Gregorio que no el,y por consiguiẽte el Dios que adora Gregorio,es el verdadero,y los demas son falsos.Vase a san Gregorio, pidele con grande instancia,que lo haga Christiano,y hecho,vino a ser varon santissimo y sucessor enel obispado a San Gregorio.O-

Lactant.l.5 c.27.

Euseb. l. 5. de prap. c.8

Theodore.l. 10. Graca. Affect.Lact. l.5.c 27.

Euseb. l. 7. c.25.

tras

tras vezes de solo traer las reliquias de algun santo difunto al tem plo del idolo, cessava el oraculo, y no podia hablar mas el demonio: como acontecio en el famoso Templo de Daphnes, donde estava el idolo de Apolo; que trayendo alli el cuerpo del Santo martyr Babilla, cessò el oraculo, que era delos mas celebres del mũdo. Este efecto de la virtud de Christo lo confiessan no solamente los escritores catolicos, sino tambien los Gentiles: porque en aquel tiempo que predicandose el Evangelio, cessaron los oraculos, uvo muchos Gentiles Sabios, poetas y historiadores, que escrivieron y cuentan con grande admiracion, como avian ya cessado los Oraculos delos Dioses. Assi lo cantò Lucano, diziendo: Ya los dioses se an ido de sus Templos y de sus altares. Y juvenal; Ya an cessado los Oraculos en Delphos. Y Plutarcho hizo vn libro de sola esta maravilla. Y aunque los Gentiles, que viendo esta y otras maravillas se convirtieron a la Fe, conocieron y confessaron, que la virtud de Christo obrava esto, otros que quedaron pertinaces en su infidelidad, buscavan otras causas desta novedad, y no hallaron ninguna, que tuviesse fundamento: porque la verdadera causa era, aver venido al mundo aquel Señor y hijo de Dios Padre, de quien dize San Iuan que aparecio en carne mortal para destruir las obras del Demonio.

Rufin. l. 10. c. 35. Christ. ōtragẽ.

Genebrard. in Chronograp. anno. Christ 71.

1. Ioan. 3. Zach. 13.

CAP. X. Como en aver Christo nuestra Luz quitado la Idolatria del mundo y los vicios que della se seguian, declarò ser el verdadero Dios y Salvador del mundo.

GRANDE hazaña fue, y que claramente descubrio ser obra del Omnipotente Dios, el quitar la Idolatria del mundo, y el culto de los falsos Dioses. Lo uno, porque los hombres amã mucho las leyes y sectas en que sus padres vivieron, y en que ellos se criaron desde su nacimiento: y es tan poderosa esta causa, que esta sola sin otra razon alguna conserva a muchos en sus sectas falsas, y aunque vean muchas razones, que les descubran su grande falsedad, vencidos de la aficion, no las quieren dexar, diziendo: en esta ley vivieron y murieron todos mis antepassados, en esta tengo yo de vivir y morir. Y assi dixo aquel Filosofo Cotta, que refiere Ciceron: Las opiniones de los Dioses, q̃ recebimos de nuestros mayores, y sus ceremonias y religiones las è defẽdo

Cicer. de natdeorum. l. 2

do siempre, y las tengo de defender, y ninguna oracion de hombre alguno me apartarà del culto de los dioses, que recebi de mis mayores, porque devo dalles credito, aunque no me prueven por razon lo que me enseñaron. Juntavasse con esto la libertad y licencia, que la idolatria dava a los hombres para todos los vicios y delitos, a que la naturaleza corrompida tenia inclinacion, y que dexando la idolatria, avian de dexar los vicios, que con ella avian heredado. Ayudava a esto la autoridad de los Reyes y Principes de la tierra, que juzgavan, que era necessario, para la conservacion de sus reynos, y estados, conservar los vassallos en su antigua religion: y que dar licencia a que dexassen la antigua, y tomassen otra nueva, era dar entrada a divisiones y discordias, y poner sus reynos y estados en peligro de perderse. Y la causa principal de la dificultad, que avia en dexar la idolatria y culto de los Idolos, era la potencia y astucia de los demonios, que mediante este error y delito y los que del se siguen, reynavan en el mundo, y eran adorados y servidos y obedecidos por dioses: y assi hazian todo quanto les era posible, para conservar los hombres en la antigua superstition, y para que ninguno de los que tenian debaxo de su tyrania, recibiesse la Fe de Christo, con la qual perdian ellos todo el señorio, que tenian en las almas. Pues aviendo tantas y tan poderosas causas, para detener los hombres enlos errores y delitos desu antigua superstition, y falsa religion, y aviendo tantas y tan grandes dificultades en dexalla, y recebir la religion santissima de Christo; para persuadilles que no perseverassen en su falsa religion, y que rompiesse con tantas dificultades, dexandola, y abraçando de todo coraçon la ley de Christo, menester era autor de infinita bondad, y de infinito poder. De infinita bondad; para persuadir con eficacia a los coraçones humanos, que aborreciessen maldad tan antigua, y tan querida, y tan arraigada con la costumbre, y con todo el poder del mundo y del infierno, y para que abraçassen de todo coraçon bondad tan pura y tan alta y sobrenatural: y que fuesse tambien autor de infinito poder, para dar a los coraçones humanos fortaleza, para vencer tan grandes dificultades, y triunfar de la naturaleza corrompida, y del mundo, y del demonio. Y pues Christo nuestro Señor es, el que por si, y por medio de sus discipulos hizo esta hazaña, como el lo declarò la vispera de su muerte, diziendo: Agora se haze juizio del mundo, agora con mi passion y muerte se dara sentencia en favor del mundo contra el demonio, que lo tenia tyranizado, y agora el demonio principe deste mundo sera echado fuera: sera privado

Ioann. 12.

vado y despojado del señorio que tiene en los hombres del mundo, para que ya no sea servido dellos, sino que puestos en libertad sirvan al verdadero Dios: sigueſe claramente, que aunque es hombre, y como hombre padecio y murio por el hombre, que es tambien Dios de infinita bondad, y de infinito poder, pues mediante la flaqueza de hombre, tales maravillas obrò, que son proprias de solo Dios. Cuentase en el libro de Iudith, como Achior capitan de los Amonitas viẽdo que vna flaca muger como Iudith avia cortado la cabeça al bravo Holofernes, y que los moradores de Bethulia pocos y de poco poder y pequeñas fuerças perſiguieron el exercito poderosisimo de los Asirios, y los hirieron y mataron y despojaron de sus riquezas, conocio que era obra esta del braço poderoso de Dios, que por medios tan flacos avia vencido y destruydo enemigos tan poderosos: y dexando la superſticion de la Gentilidad, en que se avia criado, recibio la ley del verdadero Dios, y se juntò con el pueblo de Israel. Assi passò en el mundo, que viendo las naciones de los Gentiles, y los Sabios y poderosos dellos, como Christo nuestro Señor mediante la flaqueza de su passion y muerte y la predicacion de sus dicipulos avia vencido, y destruido al principe de las tinieblas, y el exercito de los demonios quitando del mundo la idolatria, y el culto de los falsos dioses, y otros delitos que de aqui se seguian, mediante los quales el demonio estava apoderado en el mundo, y lo tenia subjeto: y que avia traido los hombres al conocimiento y servicio del verdadero Dios, y a hazer vida santa y digna del cielo: De aqui conocieron, y creyerõ, que era verdadero Salvador del mundo, y verdadero hijo de Dios, y vn Dios con su eterno Padre, y se movieron a recebir de todo coraçon su santisima Fe, y dar la vida por ella. Esta razon ayudada del favor divino convencio los Sabios del mundo, que se convirtieron a Christo: como de si lo confiessa aquel gran orador y Filosofo Arnobio que se convirtio de la Gentilidad a la Fe, diziendo: Yo estava tan ciego, que creia que los Idolos de piedra y de madera eran dioses, o que los dioses estavan ligados en aquella materia; y agora con la doctrina de Christo conozco la verdad, y voi por el camino de la verdad. Luego con muy justa razon Christo, de quié tan grandes beneficios recibio el mundo, y esperamos a delante recebir, es conocido y adorado por verdadero Dios, como su santisima Fe nos lo enseña, y sus obras de infinito poder lo testifican.

Iudit. c. 14.

Arnob. l. 1. contragent.

CAP.

CAP. XI. De lo mucho que devemos a Christo, por avernos dado el conocimiento y la Fe de vn verdadero Dios y Salvador, y como devemos agradecer este beneficio, obedeciendo a lo que la Fe nos enseña.

NO se puede explicar dignamente lo que devemos a Christo nuestro Señor por este summo beneficio, de aver librado el mundo de tales errores y delitos, y avernos dado el conocimiento claro y cierto del verdadero Dios y Salvador del mundo, y la luz de la Fe que era necessaria, para conocer lo que la razon humana no puede alcançar. Que cosa tan necessaria es conocer al verdadero Dios por Fe, para servillo y amallo! pues como dize el Apostol: *Adheb. 11.* Conveniente cosa es y muy necessaria al que se quiere llegar a Dios y participar de su amistad y gracia y de su gloria, creer que ay vn Dios de infinita perfeccion, y que en la otra vida da premio de bienaventurança sobrenatural a los que con coraçon puro y con la buena vida lo buscan. Que cosa tan provechosa para esta vida y para la otra es aqueste conocimiento de Dios por Fe viva? Pues en el consiste nuestra felicidad, y nuestra bienaventurança, y por el vivimos vida de gracia, y avemos de vivir vida eterna: como lo en- *Ioan. 17.* señó Christo, diziendo al Padre eterno: Esta es la vida eterna, esta es la raiz de la vida eterna, y el medio con que se alcança, conocer con luz de Fe viva a ti solo y verdadero Dios. Quiere dezir, conocer que tu solo con el hijo y Espiritu Santo con quien tienes vna misma divinidad, eres el verdadero y eterno Dios, y que todos los demas que son adorados por dioses, son falsos y fingidos. Y en conocer con la misma luz de Fe a Iesu Christo, que embiaste para salvar el mundo. Quiere dezir, en conocer que Iesu Christo es tu hijo, y que lo embiaste a este mundo, haziendole tomar naturaleza de hombre, para padecer y morir por el hombre. Tambien que cosa tan suave y tan alegre es para los coraçones fieles y limpios aqueste conocimiento de Dios! Conocer con infalible certidumbre y claridad de Fe viva, que ay vn Dios de infinito poder y de infinita bondad y sabiduria, y que es tan perfecto en todo, que si vn hombre por espacio de cien mil años fuesse creciendo cada momento en el conocimiento de su perfeccion, al cabo a de confessar, que la perfeccion de Dios excede en infinito toda quánta perfeccion a pensado! Y haga el hombre para entender mejor esto, aqueste discurso, que es el que mas descubre aquesta perfeccion

cion de Dios. Y comience considerando vn Señor tan poderoso, tan bueno, tan Sabio, tan hermoso, y tan suave de mirar, y tan perfecto en todo como el supremo Serafin: cõsidere luego ótro cien mil vezes, o cien mil millones đ vezes mas poderoso y mas bueno, y mas Sabio, y suave y perfecto, y vaya assi creciẽdo por vn poco đ tiẽpo cõsiderando otro cien mil vezes mas perfecto: y luego cõsidere, si yo estuviesse desta manera creciẽdo cada mométo por espacio de ciẽ mil años, o de ciẽ mil millones de años, al cabo de todo quáto è crecido, cõsiderando vn Señor perfecto, tẽgo de dezir y afirmar con verdad: Pues el verdadero Dios es infinitamẽte mas poderoso, mas bueno, y Sabio, y mas hermoso, y mas deleitable ala vista, y mas perfecto q̃ todo quáto è pẽsado. O quáto descubre aquesta discurso de la perfecció de Dios, o q̃ grande admiració causa en el alma pura, q̃ de espacio y con atenció se ocupa en el, como la suspende, como la levanta a sentir altissimamẽte de Dios! Y q̃ consuelo y gozo es para el alma, cõsiderar y sentir q̃ aqueste Dios tan infinitamente perfecto es su Padre: Padre, porq̃ lo criò de nada, y lo cõserva; Padre, porq̃ con su divina gra lo adoptò por hijo. Y que le es tan perfectamente Padre, y lo ama con tan súmmo amor de Padre, que todos los padres de la tierra cõparados con el no son padres; y cõparado el amor q̃ todos ellos tienẽ a sus hijos, respeto del q̃ Dios le tiene, no es amor; como el mismo Señor lo significò, diziendo; *Math. 23.* No llameis a ninguno padre sobre la tierra, porq̃ vn solo Padre teneis, q̃ està en los cielos. Padre de quien aveis recebido todo el ser de cuerpo y alma, Padre q̃ con propria autoridad y poder os à hecho bien, y Padre q̃ perfectamẽte os ama, y q̃ con proprios bienes os enriquece y engrandece como a hijos, vno solo es. Los demas *Ad Ephe. 3.* son padres, por lo q̃ participan deste Padre, de quien mana como dize el Apostol, toda paternidad del cielo y de la tierra. Y cõsiderar q̃ este mismo Dios q̃ es Padre, le es tãbien amigo, y amigo muy grãde y muy fiel y muy especial; y assi no solamente lo ama como padre, sino tãbien lo cõmunica y trata suavemente, y lo onra, y le descubre sus secretos como à amigo, y se deleita en conversar con el, como vn amigo cõ otro; como lo testifica el mismo Señor diziẽdo; *Ioan. 15.* Ninguno tiene mayor amor đ estimació q̃ aquel, cõ el qual el hõbre da su vida por aquellos, q̃ de su parte tiene por amigos; y desta manera os amo yo como a amigos, y en tãto grado, q̃ doi mi vida por vosotros. Y vosotros sereis verdaderamente mis amigos, y yo guardarè con vosotros las leyes y condiciones de la verdadera y perfecta amistad, si guardais mis Mandamientos. Y considerar mas,

que

que este Dios de tan infinita perfeccion no solamente es Padre y amigo, sino tambien compañero suyo: como lo afirma san Iuan, diziendo: Esto que vimos y oymos del Verbo, que apareció en carne mortal os anunciamos, para que tengais compañia con nosotros en vnos mismos bienes, y no solamẽte con nosotros, sino para que vosotros juntamente con nosotros tengamos compañia con el Padre, y con Iesu Christo su hijo, y por consiguiente con el Espiritu Santo. Summo bien es, tener a Dios por Padre, porque el padre ama mucho al hijo. Summa onra es, tener a Dios por amigo, porque el amigo conversa familiarmente con su amigo. Mas tener a Dios por compañero, es vn summo bien, que abraça todo bien, y vna summa gloria, que comprehende toda gloria. Porque los que son perfectamente compañeros, y tienen perfecta compañia entre si, andan juntos y estan juntos, y se ayuda mucho vno a otro, y se communican las acciones y los bienes vno con otro, y guardan en la manera posible mucha igualdad vno con otro. Y assi tener a Dios por compañero, es tenelle siempre presente en la tierra, mirandolo y amandolo, y despues en el cielo poseyendolo, y gozandolo: y es, estar Dios siempre ayudando al hombre, y obrando en el y por el: y estar el siempre cooperando con Dios, y consintiendo con las inspiraciones de Dios, y obedeciendo a las mociones de Dios: y es cõmunicar en los bienes con Dios, haziendo el hombre todo lo que haze para gloria de Dios, y dando Dios al hombre toda la gloria y felicidad q̃ tiene, y haziendolo participante de su divinidad, en quãto la criatura es capaz d̃ los bienes de su Criador.

1. Ioann. 1.

Tan necessaria y tan provechosa y tan deleytable cosa es, el conocer al verdadero Dios con viva Fe, que todos estos bienes se encierran en este conocimiento de Dios. Y este beneficio tan incomparable hizo Christo al mundo con la luz de su palabra y de su gracia, desterrando el error de los falsos dioses, y dando al mundo conocimiẽto eficaz de vn Dios verdadero, Criador y Salvador del mundo, y del culto y religion con que avia de ser onrado y servido. Seamos agradecidos a tan immenso beneficio, conformando la vida con el conocimiento que tenemos de Dios. Y al que tenemos por Dios con el entendimiento, creyendo que es Dios, y que no ay otro Dios sino el, lo tengamos tambien por Dios quanto a la voluntad, amandolo y estimandolo como a Dios, y obedeciendo en todo a su santissima voluntad. Porque poco nos aprovecharia tener conocimiento del verdadero Dios, sino lo onrassemos con verdadera religion, y obedeciessemos a su voluntad con buena vida: y

no

no ſolamente nos aprovecharia poco, ſino ſeria para mayor conde nacion nueſtra. Y para que ſintamos eſto mejor, y nos animemos a vſar bien deſte conocimiento, conſideremos eſta verdad; que no ſolamente la Igleſia de Chriſto tiene por beneficio de Chriſto, el eſtar libre de los errores de los falſos dioſes, y conocer al verdade ro Dios, ſino tambien todas las demas naciones de infieles del orbe deſcubierto, donde ſe predicò el evangelio de Chriſto, todas eſtan libres de la idolatria, y tienen conocimiento de vn Dios por beneficio de Chriſto. De manera que ſi los Moros no adoran Idolos, y conocen vn Dios, a Chriſto lo deven: y ſi los Erejes tienen conocimiento de vn Dios, de la Igleſia lo recibieron: y ſi los Iudios no ſe buelven a la idolatria, como antiguamente lo hizieron muchas vezes, quando moravan entre Gentiles, beneficio es de Chriſto, que con la luz de ſu palabra deſcubrio con tanta claridad la mentira y ficcion de los falſos dioſes y ſus engaños, y la verdad de vn ſolo Dios, que no dio lugar a que mas ſe adoraſſen los demo nios por dioſes, donde ſu evangelio ſe predicò, y en algun tiempo fue recebido. Mas porque eſtas naciones con el conocimiento de vn Dios no juntan la verdadera religion de Chriſto, y la obediencia a ſu ſantiſsima ley; el conocimiento que tienen de vn Dios, les ſera para mayor condenacion, porque no ſe aprovecharon del, glo rificando al miſmo Dios. Porque eſte es el fin, para que Chriſto nos dio el conocimiento verdadero de ſu Padre eterno, para que lo glorifiquemos, ſubjetando nueſtro entendimiento a ſu ſantiſsima Fe, y nueſtra voluntad al cumplimiento de ſu ſantiſsima ley: y eſto es neceſſario, para que ſeamos ſalvos por el: como el miſmo Dios lo pide por Eſaias, diziendo: Convertios a mi, dexando vueſ tros errores y vicios, y creyendo mi palabra, y obedeciendo a mi voluntad todos los moradores de la tierra, y ſereis ſalvos: porque yo ſoy el verdadero Dios, y no ay otro Dios ſino yo: por mi miſmo jurè, que la palabra juſta y ſanta de mi ley y evangelio que ſaldra de mi boca, no a de ſer en vano, ſino que a de hazer gran fruto. Y aſsi toda rodilla ſe a de inclinar a mi, todas las naciones del mundo me an de conocer y adorar por verdadero Dios, y toda criatura racional con ſu lengua me a de alabar, y confeſſar con verdadera religion, y dira: Mia es la juſticia de Chriſto, mios ſon ſus merecimientos, mio es el reyno de ſu Igleſia, porque todo lo a ordenado para provecho de ſus fieles ſiervos. A el, que es el verdadero Chriſto y Salvador, vernan las gentes, creyendo en el, y ſubjetandoſe a el, y todos los que fueron contrarios a ſu voluntad, ſeran confun-

Eſai. 6. 45.

didos

didos con eterna condenacion: y por la Fe y obediencia deste verdadero y supremo Señor sera justificado todo pueblo fiel.

CAP. XII. De los errores y supersticiones de idolatria, que se an hallado en las naciones de los Iapones y Chinas y otros Gentiles de la India Oriental, semejantes a los que tuvieron los Gentiles antiguos, y como se van desterrando con la luz del evangelio.

DIXIMOS que Christo nuestro Señor con la luz de su palabra y de su gracia quitò la idolatria, y el culto de los falsos dioses del orbe, que en los siglos passados estava descubierto. Porque en este siglo se an descubierto en las Indias Orientales y Occidentales muchas naciones de Gentiles, las quales tienen los mismos errores y delitos de idolatria, y el mismo culto de falsos dioses, que tuvieron las naciones de Gentiles antiguas: y con la palabra del evangelio y virtud de Christo se van desterrando destas naciones aquestos errores, y se va plantando en ellos el conocimiento de vn Dios, y la Fe sobrenatural de Christo nuestro Señor. Y porque ayuda mucho la noticia de los errores y delitos de idolatrias y sectas falsas, que en estas naciones se an hallado en este siglo, para entender mejor, y cõfirmar mas la verdad, que avemos dicho, de los errores y delitos que uvo en todo el mundo antes de Christo: diremos algo de lo que en estas naciones se a visto, y experimẽtado a cerca del culto y veneracion de los demonios y falsos dioses. En la India Oriental, las principales naciones de Gentiles que se an descubierto, son los Iapones, y los Chinas. En la tierra de los Iapones que es isla cercada toda de mar, ay sesenta y seis reynos, y sera toda la tierra de los Iapones mayor que España y Francia juntas. Son los Iapones hombres de grande ingenio y memoria, muy belicosos, muy amigos de onra, y muy capaces de qualquier cosa buena, y en lo natural muy semejantes a los Romanos antiguos. Y con ser de tan grandes abilidades, y tan excelentes naturales, y de grande industria para las cosas humanas, en las cosas de la religion son rudissimos y ignorantissimos. No tienen noticia, ni memoria alguna de que aya vn Dios hazedor y governador deste mundo vniverso. Tienen grande ignorancia de las cosas de la otra vida, vnos creen que no la ay, otros dudan, otros tienen vna opinion confusa della. Tienen muchas maneras de leyes y religiones falsas, y de Dioses falsos; vnos adoran por Dioses al Sol y Luna y Estre-

llas,

llas, otros adoran por dioſes hombres antiguos Reyes y Principes y governadores, y otros hombres que ſe fingieron ſantos: y deſtos dioſes tienen muchos idolos, que adoran. Y unos deſtos dioſes fueron naturales del miſmo Iapon, que llaman Chamis, otros vinieron de otras partes a Iapon, y eſtos llaman Fotoques. Y los idolos en q̃ adoran eſtos dioſes ſon muy grandes y disformes, y hechos de metal, llamanlos Pagodes, y tienenlos en tẽplos muy ſumptuoſos, dõde los veneran. Adoran muchos animales, como Venados, Lobos, Vacas, Conejos, Culebras, Rapoſas y otras beſtias; porque los demonios les aparecen en aquellas figuras, y aſsi en ellas adoran a los miſmos demonios; y tienen deſtos animales q̃ adoran muchos dellos vivos en los miſmos tẽplos, y tienenles tanta veneracion, que ſi algun hombre mata alguno dellos, le confiſcan la hazienda, y le quitan la vida. Tambiẽ adoran los demonios en otras figuras muy feas y eſpantoſas, en que tambien les aparecen, y creen muchos que las animas que paſſan deſta vida, buelven a vivir en cuerpos de animales, y de aves, y de otras criaturas viles. Adoran tambien expreſſamente a los miſmos demonios, que les aparecen, y les hablan, y los tienen por ſus Dioſes, y los veneran como a tales. Los ſacrificios que ofrecen a eſtos demonios y dioſes falſos, fuera de algunos olores, y perfumes, ſon a ſi miſmos, que por muchas maneras ſe matã, y ſe ſacrifican a ellos. Vna es eſta, juntanſe algunos hombres y mugeres, y piden limoſna por algunos dias, y viſtenſe bien, y deſpidẽſe de ſus parientes y amigos, diziendo q̃ van a la gloria de ſu Dios, y cargados de piedras peſadas echãſe enla mar, y alli ſe ahogã a viſta de todos, q̃ eſtã enla playa mirãdolos. Otros van en barcos cõ agujeros atapados, y enla mar los deſtapã, y dexã entrar el agua haſta q̃ el barco ſe hunde cõ ellos. Creen eſtos, q̃ ay un Parayſo debaxo de la mar, y q̃ deſta manera deſcienden a eſte Paraiſo, q̃ es el verdadero infierno, donde los llevan ſus pecados. A otros el miſmo demonio que les aparece, los lleva a una cueva profundiſsima, y les perſuade, que ſe deſpeñen en ella, y aſsi los mata y lleva al infierno. Tienẽ treze Leyes y Religiones y Sectas de aqueſtos falſos Dioſes, y todas llenas de coſas vanas y ridiculas y fabuloſas. Y aunque ſon diferentes y contrarias unas de otras, cada uno eſcoge la que le parece, y vive enella, ſin que aya quiẽ ſe lo impida. Y en una miſma caſa los padres y hijos, y ſeñores y criados tienen diverſas ſectas y religiones, ſin que unos ſe impidan a otros: porque como ninguna dellas tiene fundamento, no hallan razon para ſeguir una mas que otra, ſino ſolo el antojo y guſto de cada uño, y no

se les da nada, que tenga cada uno la secta que quisiere. Son muy dados a agueros y a sueños, miran que lo que an de hazer, no sea en tales dias, o tales horas, y creen que lo que sueñan, es señal cierta de las cosas que an de suceder, y por estos indicios tan vanos y supersticiosos se goviernan en las cosas de su vida. En las fiestas que hazen a sus falsos dioses, representan los delictos de los mismos dioses, y cosas muy vanas y indignas de hombres, quanto mas de dioses. Estos errores y delitos de idolatria y de culto supersticioso de los demonios tan semejantes a los que seguian los Gentiles antiguos, tenia esta nacion delos Iapones, antes q̃ se predicasse enellos la palabra del Evangelio. Despues que la luz del evangelio los à alũbrado, grande parte dellos assi Reyes y Principes, como vassallos, de todas qualidades y estados de hõbres, dexando estos errores, an recebido la Fe del evangelio, y conocen y adoran y sirven aun Dios y Salvador dl mũdo, q̃ es Christo nuestro señor. Avra ya entre ellos doziẽtos mil Christianos y mas, y despues de recebida la Fe es tan grande la luz, y tan clara la inteligencia q̃ tienẽ delas cosas divinas, y tan grãde y tan entrañable la devocion y amor q̃ tienen cõ Christo, y con los mysterios de su santissima Fe, consideranlos con tãto sentimiento, y con tantas lagrimas, tienen tanta charidad entre si, usan de tanta misericordia con todos, huyen con tanto cuydado y temor de Dios todos los vicios y pecados prohibidos en la ley de Dios, exercitanse tanto en penitencias y mortificaciones, son tan obedientes a los padres espirituales, oyen la palabra de Dios, y confiessan y comulgan, y oyen missa con tanto fervor, y estimã y agradecen tanto el beneficio dela Fe y religiõ Christiana, lloran cõ tanto dolor los errores y delictos dela vida passada, sufren con tãta paciencia y contento las persecuciones q̃ tienen, y daños tẽporales q̃ reciben por ser Christianos: y finalmente son tan cabales, y tan solidos, y tan vigilantes en todo genero de virtud, q̃ pone grande admiracion a los padres espirituales, q̃ los tratan, y a los Christianos antiguos, q̃ los ven, y les parece q̃ tienen delãte delos ojos una primitiva Iglesia. Y se mueven en grande manera a glorificar a Dios, q̃ de hombres infieles tan ciegos y tan viciosos en tan breve tiẽpo a hecho Christianos tan buenos y tan espirituales y tan santos, y q̃ a muchos dellos a dado fortaleza para padecer martyrio por su santissima Fe, y a los Gentiles pone grande confusion, y les haze conocer y confessar, q̃ la ley delos Christianos es ley santa y verdadera, pues haze santos; y q̃ ellos an bivido engañados. Y assi con solo el exẽplo delos convertidos se convierten otros muchos de nuevo,

y todos los q̃ se rigen por razon se edifican en grande manera de ver la vida tan limpia y tan exemplar delos nuevos Christianos. De todas estas cosas y de otras muchas que a cerca desto se pudierã dezir, tenemos relacion muy cierta, y muy libre de toda sospecha de los Padres dela cõpañia de Iesus, q̃ viven entre ellos, y son testigos fieles y de vista de lo q̃ eran antes, quãdo vivian en los errores dela Gentilidad, y de lo q̃ son agora, despues q̃ viven en la ley de Christo, y son miẽbros de su Iglesia. El reyno de la China es latissimo y copiosissimo de gente, y riquissimo y muy abundante de todas las cosas, los Gentiles deste gran reyno son muy abiles y muy ingeniosos, y de grande industria y govierno, y en las cosas dela religion y virtud, son ignorantissimos y rudissimos. No conocen q̃ay un solo Dios y governador de todas las cosas, estan llenos de idolatrias y supersticiones, como todos los demas Gẽtiles. Adoran por Dioses al cielo, y a hõbres, q̃ an sido entre ellos governadores y Iuezes y valientes enla guerra, y q̃ an hecho vida aspera y penitẽte. Y tienẽ en sus tẽplos muchos idolos y estatuas destos falsos dioses, y a estos sus dioses les piden cosas tẽporales, y les ofrecen sacrificios, y hazẽ sahumerios, y les prometen de representalles farsas, como cosa de q̃ ellos se agradan, y les preguntan las cosas q̃ an de hazer, y sobre esto echan suertes, y rigense por lo q̃ las suertes dizen, sin tener cuẽta cõ lo q̃ dize la razõ: y assi todos penden de agueros y señales, y son regidos por lo q̃ el demonio les dize por las suertes q̃ echan, y señales q̃ observan. Tienen muchas sectas, y todas llenas de cosas vanas y fabulosas: y como los Manderines, q̃ son los Letrados y jueces dellos, por la razõ natural conocẽ esta vanidad de sus sectas, no hazẽ caso dellas, y tienẽ en poco sus dioses. Y aunq̃ todos los Chinas tienẽ en los tẽplos y en sus casas sus idolos, y les ofrecẽ sus sacrificios, y hazẽ sus ceremonias; mas viendo q̃ los Manderines los tienẽ en poco, ellos tãbien los tratã sin reverẽcia, y quãdo no alcãçan lo q̃ les pidẽ, los desonran, y açotan, y hazẽ otras injurias cõtra ellos. Es cosa admirable, y q̃ descubre mucho la corrupciõ de la naturaleza humana, q̃ cõ ser tã agudos y astutos, y diligẽtes para las cosas humanas, y para la cõservaciõ desta vida, y el regalo della; en lo q̃ toca alas cosas de Dios y salvaciõ d̃ sus almas, y d̃la otra vida, no sabẽ nada q̃ sead̃ substãcia, como sino tuviera entẽdimiẽto para ello. En este reyno se a comẽçado a enseñar la doctrina del evangelio, y muchos d̃llos y hõbres principales an conocido la verdad, y an dexado sus idolatrias y vicios, y adorã y sirvẽ con firme Fe al verdadero Dios y Salvador del mũdo Chro nro Señor, y guardã su santissi

ma ley. En las mismas Indias de Oriente se an descubierto en este siglo otros reynos, y naciones de Gentiles, q̃ adoravan dioses falsos, y estavā llenos de supersticiones diabolicas, y vicios horribles, ycō la luz dela palabra evangelica se an convertido a la Fe de Christo, y adoráya al verdadero Dios y Salvador delas almas: como son la Isla de Goa, y otras tierras de aquella comarca, las Malucas, las islas Malavares, las tierras de Cochin, Coulan, el Promōtorio de Comorin, la isla de Ceylan, el Reyno de Bengala donde esta Malaca, el Reyno deBazoni, y Tornate, las islas Filipinas, que estan cerca dela China, y trezientas leguas de Iapon, en las quales dizen que avra treziētos mil Christianos.

CAP. XIII. *Delos errores y supersticiones de idolatria, que se an hallado en los Gentiles delas Indias Occidentales, y se an quitado con la Luz del Evangelio.*

EN las Indias Occidentales se an descubierto tambien eneste siglo muchas naciones de Gentiles, y regiones latisimas dellos, que no conociā al verdadero Dios, y estavan llenas de idolatrias y supersticiones y errores, y vicios enormisimos. Adoravan por dioses el Sol, Luna, y Estrellas, el Trueno, la Mar, la Tierra, y hombres principales ya muertos; adoravan los Montes, las piedras muy altas, las Cuevas y concavidades, las venas de Metal. En todas aq̃llas cosas, q̃ en su genero son mas excelentes, pensavan que avia alguna cosa divina, y luego las adoravan. Tenian innumerables idolos, q̃ adoravan, y los demonios hazian movimientos enestos idolos, y les hablavan en ellos, y por esto creian que tenian divinidad, y los adoravan por dioses. Vian visiblemente a los demonios, y hablavanlos mismos demonios con ellos, y les descubrian cosas remotas, que passavan en otras partes, y les hazian que se hiriessen a si mismos, y se untassen con su sangre, y que horadassen sus cuerpos, y los movian a grandisimas crueldades. Onravan con tanta religion los arboles consagrados a los demonios, que no osavan quitar un ramo dellos. Tenian muchos agueros y adevinos, y adevinavā porel buelo, y por el canto y gemido, y movimiento delas aves, y de otros animales, y por suertes, y por los intestinos delos animales, que matavan. Estavan llenos destas supersticiones vanisimas, y no sabian regirse por razon sino por ellas.

A estos demonios y dioses falsos sacrificavā hōbres vivos, matādolos y despedaçādolos cō grā crueldad; abrian al hōbre por medio, y antes q̃ muriesse le sacavā el coraçō, y tiravanlo hazia el cielo ofre-

ofreciendolo en ſacrificio: y comian de las carnes humanas ofrecidas en ſacrificio. Tambien ſacrificavan alos demonios niños inocentes, y ſus proprios hijos; y eran tantos, y tan frequentes eſtos ſacrificios crueles, que en ſola la ciudad de Mexico ſe ſacrificavan cada año mas de veinte mil hombres. En eſtos errores y delitos, y otros innumerables y horribles eſtavan caydas eſtas naciones de Indios: deſpues que ſe les a predicado el evangelio de Chriſto, an conocido eſtos errores, y los an dexado, y conocen al verdadero Dios, y lo ſirven y onran con verdadera Fe y ſanta religion. Y los que ſon bien inſtruidos y informados enlas coſas dela Fe y religió Chriſtiana, reciben, y conſervan la Fe con grande firmeza, y guardá los preceptos divinos con grande fidelidad, y recibē los Sacramentos con gran devoció, y ſe ven y experimentan enellos muchos dones y gras, q̄ Dios por ſu infinita bōdad les cōmunica. An ſe cōvertido ala Fe de Chro en eſtas Indias Occidentales muchos reynos y provincias, como ſon el Peru, Cuzco, Quito, Chiquana, Arequipa, Truxillo, Popayan, Nicaragua, ſanto Domingo, Mexico, la Iſla de ſ. Frācisco, de Cuba, el Braſil, Laguinea, Iſla de ſanto Thome, d̄ ſanta Helena, dela Aſcēcias, y otros muchos reinos y provincias d̄ tierra cōtinente, y de Iſlas: de los quales en eſte ſiglo à ſido deſterrada la idolatria, y el culto delos demonios, y àſido en ellos recebida la Fe de Chro. Y los errores y vicios deteſtables q̄ ſe an hallado, y ſe an viſto enlas naciones de Gētiles, q̄ en eſte ſiglo ſean deſcubierto, cō firmā y prueva claramēte, quá grādeverdad es, lo q̄ los eſcritores antiguos, y doctores ſantos dizē d̄ las idolatrias y errores y delitos enormiſsimos, de q̄ eſtavá llenas todas las naciones delos Gētiles, q̄ ocupavá toda la redōdez de la tierra, antes de la venida de Chro y predicació de ſu evāgelio: porq̄ como es vn miſmo el demonio, q̄ engañò a aq̄llos, y a eſtos; aſsi los errores ſon ſemejātes. Y como aquellos errores dela Gētilidad antigua fueró cō la luz dela palabra y gracia de Chriſto en los ſiglos paſſados deſtruidos, y echados de los coraçones humanos, q̄ recibieró la Fe de Chriſto en todo el orbe conocido, q̄ eſtava deſcubierto: aſsi en eſte ſiglo an cōmēçado con grāde felicidad aſer deſtruidos en las naciones dela Gētilidad, q̄ en el ſe a deſcubierto, y ſe a convertido, y a delante con la virtud de Chriſto ſe iran cōvirtiendo, las q̄ quedan en ſu infidelidad, haſta que perfectamente ſe cumpla, lo que el Señor dixo por Malachias: En todo el vniverſo mundo deſde dōde nace el Sol haſta donde ſe pone, a de ſer conocida mi grandeza y mageſtad, y mi poder y bondad, y tengo de ſer adorado y reverenciado por verdadero Dios, *Malach. 1.*

y en todo lugar se me a de ofrecer; no sacrificios crueles de hombres, ni sacrificios ensangrentados de animales, sino se me a de ofrecer vna ofrenda y vn sacrificio muy limpio, que es el coraçon limpio de vicios, y adornado con Fe y charidad; y especialmente el cuerpo glorioso de Christo nuestro Salvador, y vnigenito hijo de Dios Padre, que es la misma santidad y limpieza, y fuente de santidad y pureza, y por quien todos los coraçones se limpian de pecados, y son agradables a los ojos de Dios. Y se cumpla tambien lo que Christo dixo: Predicarasse con efecto este evángelio del reyno de Dios en todo el vniverso mundo, siendo èntendido y recebido de todas las naciones de gétes, q̃en el ay, y entonces verna la fin del mismo múdo, ala qual se seguira luego la resurrecion vniversal, y juizio final, y el castigo entero de los malos en cuerpo y alma con fuego eterno, y el premio perfectissimo de los justos, que con la bienaventuranca de las almas recebiran la gloria de los cuerpos, de la qual gozaran para siempre jamas.

Matthei. 24

CAP. XIIII. De los delitos enormes y comunes, que uvo en el mundo antes de la luz del evangelio y particularmente de los que uvo en la primera edad.

PARA conocer el inefable beneficio que Christo hizo al mundo, alumbrándolo con la luz de su palabra y de su Fe y de su divina gracia, no basta saber los errores que uvo en el mundo a cerca de la adoracion y culto de los falsos dioses, que avemos declarado, sino tambien es necessario, saber los grandes males de vicios y pecados contra las buenas costumbres, que uvo en todo el mundo antes de la redempcion del mismo mundo, hecha por Christo, y antes de la predicacion de su evangelio. Porque los vnos males, que son los errores, que uvo a cerca del conocimiento y veneracion de vn Dios, como los otros, que son los pecados contra la ley de Dios, curò Christo nuestro Señor con su venida: y las vnas tinieblas de idolatrias y falsas doctrinas, y las otras de pecados y vicios desterro d̃l múdo con su divina luz. Y como no se puede conocer y sentir dignamẽte el beneficio, q̃ hizo Christo al linage humano, dãdonos el conocimiẽto y culto de vn Dios, sino es sabiẽdo los errores en q̃ el mũdo estava caydo, adorãdo y venerãdo las criaturas y los demonios por dioses: assi no se puede conocer y põderar como cõviene, la gra y misericordia, q̃ hizo al mũdo, reparãdo las costũbres, y haziẽdo florecer en el la virtud y pureza de la buena vida, y fundando Iglesia vniversal en toda la tierra, donde el verdadero

Dios

Dios fueſſe ſervido y obedecido, y temido y amado de todas las naciones, y en la qual uvieſſe en todo tiempo y en todo lugar innumerables varones juſtos y ſantos, ſino es, ſabiendo primero los pecados y vicios horribles, de que todo el mundo eſtava lleno, y cõ que todas las naciones del orbe eſtavan inficionadas y corrompidas, antes que la luz del Evangelio reſplandecieſſe en el mundo. Y eſto es lo que yremos deſcubriendo y declarando agora.

En la primera edad, que fue deſde la creacion de Adam haſta el diluvio, y ſegun la cuenta delos Hebreos durò mil y ſeyſcientos y cinquenta y ſeys años, aunque como emos advertido, no uvo errores de idolatria, ſino que ſe conſervò el conocimiento de un verdadero Dios; mas en las coſtumbres uvo grandiſsima corrupcion de pecados. Porque Cain que fue el primer hijo de Adam, luego cometio tan graviſsimo pecado, como fue, matar a ſu proprio ermano Abel, y matallo a traicion, y ſin aver recebido injuria ninguna del, ſino ſolamente porque era bueno, y porque ſus ſacrificios eran agradables a Dios. Y teniendo Cain hijos, y otros decendientes, todos en comun fueró malos, y enellos començo la ciudad del demonio, y pueblo delos reprobados, dóde reynò la maldad. Y eſtos ſiguiendo a Cain, q̃ fue la cabeça delos malos, ſe dieró a robos y rapiñas y engaños y otras injuſticias, y a muchas torpezas. Y ſi ſolamente enel pueblo delos malos ſe hallara la maldad, no fuera tanto de admirar; mas cundio tanto, q̃ pone grande admiracion. Porq̃ el pueblo delos buenos, q̃ fueron los que decendieron de Seth hijo tercero de Adam, q̃ ſucedio en la juſticia a Abel, eſte q̃ era pueblo de eſcogidos y ciudad de Dios, donde reynava la juſticia, ſe corró pio tambien cõ vicios, y ſe hincho de maldades, y ſe dio a muchos generos de torpezas, ſiguiendo el exemplo del pueblo de los malos. Y el principio deſtos males fue, que los del pueblo de Dios decendientes de Seth movidos de amor lacivo, tomaron mugeres del pueblo de los malos decendientes de Cain. Y con eſte principio de caſarſe no movidos por razon y fin honeſto, ſino por apetito deſordenado y fin vicioſo, y con la compañia de tales mugeres, que eran lacivas y de malas coſtumbres, vinieron a perder el temor de Dios, y darſe a muchos y muy graves pecados, y eſpecialmente a muchas maneras de torpezas. Y los hijos deſtos, entre los quales uvo muchos de grandes cuerpos, y hombres valientes y feroces, que la eſcritura llama Gigantes, acrecentaron la maldad de los Padres, dandoſe a crueldades y tyranias, y deſoneſtidades muy extraordinarias. Y deſta manera ſe fueron todos los hombres de aquella

Hiſt. ſcol. in Geneſ. c. 28

Genebra. in chronog. in 1. ætate.

edad, assi los del pueblo de Seth, como los del pueblo de Cain corrompiendo con varios generos de delictos gravissimos, hasta que Dios los consumio, y acabò a todos con el diluvio universal: sacando unos pocos, que librò y guardò en el arca, en los quales se hallò quien conservasse justicia. Esto es lo que la escritura divina significa, diziendo: Como los hombres se començassen a multiplicar mucho, y tuviessen ya muchas hijas, viendo los hijos de Dios, que eran los varones del pueblo de Dios, a las hijas de los hombres, que eran las hijas de los hombres del pueblo de los malos, que vivian segun la corrupcion de la naturaleza humana, y viendo que eran hermosas, escogieron dellas a su gusto las mugeres que quisieron, y con la compañia dellas tornaronse muy viciosos y carnales. Y dixo el Señor; Mi espiritu bueno y santo, que da vida, y que santifica, no a de permanecer para siempre en los hombres, conservandolos, porque se an tornado carnales. Y assi no viviran sobre la tierra mas que ciento y veynte años, y luego los tengo de acabar. Y dize adelante la divina Escritura; Viendo el Señor que avia mucha maldad sobre la tierra, y que todo el pensamiento y afecto del hombre estava empleado de proposito en hazer mal en todo tiempo, pesole de aver hecho al hombre en la tierra, y tocado en lo interior de su coraçon de un gran dolor, dixo: Raer quiero de sobre la haz de la tierra al hombre, que criè, y a todos los animales y aves, que hize para su servicio: porque me pesa de avellos criado. Aunque en Dios propriamente no puede aver pesar, ni arrepentimiento ni dolor, dizelo assi, para significar lo mucho que se ofendio, y la immensa injuria que recibio con la maldad del mundo, y el efecto que queria obrar, que era destruyllo. Y declaròlo mas el Espiritu Santo, diziendo: Corrompiosse la tierra, que son los hombres moradores de la tierra, delante de Dios, y hinchosse toda de maldad; y viendo Dios la tierra corrompida con tantas maldades, porque toda carne, que es todo hombre morador dela tierra, avia contaminado su vida con pecados, dixo: Ya a venido el fin de toda carne, ya à venido el tiempo en que tengo de destruir y quitar la vida a todos los hombres, que agora moran en la tierra. Y assi lo hizo, anegandolos a todos con el diluvio, salvando a Noe y a sus hijos en el arca. Desta manera abundò la maldad en la primera edad, no dexando casi ninguna cosa sana, que no se corrompiesse con grandes pecados.

Gen. 6.

CAP.

CAP. XV. En que en general se apuntan los delitos enormes, de que estuvo el mundo lleno en las demas edades despues que començo la idolatria, hasta que fue quitada con la luz del Evangelio.

VEAMOS agora los vicios de las demas edades del mundo: que aunque los pecados de la primera edad fueron tantos y tã graves y tan comunes, fueron muchos mas, y mucho mas graves los delas demas edades. Porque si en la primera edad, en q̃ no uvo idolatria, la corrupcion dela naturaleza causò tantos pecados; quando con la corrupcion dela naturaleza se juntasse la idolatria, como se juntò en las demas edades, claro està, q̃ los pecados del mundo avian de ser mas en numerò, y mucho mas enormes. Porque con el delito dela idolatria eran adorados por dioses hombres llenos de todo genero de pecados gravisimos, y erã adorados y obedecidos los mismos demonios, q̃ hablavan por los Idolos. Y por una parte el exẽplo delos falsos dioses, y las imagenes feisimas dellos, q̃ tenian siẽpre delante delos ojos, y las representaciones ordinarias de sus maldades, que se hazian en los teatros, impelian los miserables hombres a imitar a sus Dioses en todas sus maldades. Y por otra parte los mismos demonios, que les hablavan enlos Idolos, lesper suadian y mandavan que hiziessen nuevos generos y maneras de delitos horribles, para llevallos con mas pecados al infierno, y aumentalles mas la pena de su condenacion. Y assi la idolatria se dize causa de todo pecado y de toda maldad, porque ella acrecento todos los pecados, y es suficiente motivo para todos. Esto significò la divina Escritura por estas palabras: La adoracion y culto de los nefarios dioses es causa, principio y fin de todo mal. Y explicã do en particular los generos de delitos enormes, que salieron dela idolatria, y de que estava lleno el mundo por causa della, dize: No bastò a la miseria del hombre errar a cerca del conocimiento de Dios, daxando al verdadero Dios, y adorando falsos Dioses, sino que viviendo en grande ignorancia y ceguedad, peleando y repugnando con pecados contra la virtud y contra el mismo Dios, tantos y tan grandes males, y tan enormes delitos como por esta causa cometen, tienen por paz, tienen por cosa sin peligro, de que no les puede venir daño ni mal alguno. Quiere dezir, estando en guerra contra Dios, y teniendolo por enemigo, y castigador de sus maldades, piensan que estan en paz y amistad con el, y que no

D. Tho. 22. q. 94. a. 4.

Sap. 14.

an

an de recebir castigo del. Y veamos, que delitos son estos, que cometen, por no conocer a Dios, y que no tienen por mucho mal? Dize: Sacrifican sus hijos a los Idolos, hazen de noche en onra de sus dioses cosas torpissimas; tienẽ vigilias llenas de locura, en que hazen cosas de hombres arrepticios y endemoniados y que carecen de razon; no guardan vida limpia, porque la ensuzian con immundicias de pecados; ni cõservan matrimonio limpio y honesto, porque lo manchan con adulterios, vnos por embidia matan a otros, y los entristecen, tomandoles las mugeres, y adulterando cõ ellas. Y todos estos pecados estan jũtos en ellos, y de todos estan llenos, que son: derramamiento injusto de sangre, homicidio, hurto, fingimiento, y engaño pernicioso, corrupcion de verdad y fidelidad con hombres, infidelidad contra Dios, turbacion de passiones, juramentos falsos, sediciones, olvido de los beneficios de Dios, mudar el modo de la generacion humana con pecados, que la impiden, por ser contra la naturaleza comun al hombre y a los de mas animales; inconstancia en el matrimonio, repudiando mugeres a su arbitrio, y trocando vnas con otras: todo esto es del Sabio. Y estos son los delitos que nacen de la idolatria, y de que estava el mundo lleno antes de Christo: porque no se hallavan solamente en algunos particulares, sino que todas las naciones y pueblos, y casi todos los hombres estavan corrompidos con ellos. Y lo que peor es, que siendo pecados tan enormes, y que los tenian subjetos a la ira de Dios, y los llevavan a la condenacion eterna, no pẽsavan que avia mucho mal en ellos, ni temian daño ni castigo de Dios por ellos. Y que este aumento de vicios enormes començasse con la idolatria en la segunda edad, consta dela sagrada escritura; porque la segunda edad, que fue desde el diluvio hasta el nacimiento de Abraham, durò segun la cuenta de los Hebreos dozientos y noventa y dos años. Y quando Abraham siendo de setenta y cinco años salio de Haran, y vino por Mandamiento de Dios a la tierra de promission, las naciones de Gentiles que habitavan en ella, que eran Cananeos, Amorreos, Gergeseos, Iebuseos, Hetheos, Phereseos, Cineos, Cenezeos, Cedmoneos, ya mucho tiempo avia que juntamente con la idolatria estavan llenas de aquestos horribles pecados: y los esperava Dios a que llegassen al colmo dellos, para destruillos y consumillos y quitalles la tierra; como lo significò quando dixo a Abram: Aun no estan cumplidas las maldades de los Amorreos, para quitalles la tierra y dalla a tus decendientes. Y que delitos eran estos, explicalo muchas vezes la sagrada escritura, amonestando

Gen. c. 12. 6. 15.

neſtando a los hijos de Iſrael, que ſe apartaſſen dellos, diziendoles Moyſes en perſona de Dios: Guardaos no imiteis las abominaciones deſtos Gentiles, no ſacrifiqueis vueſtros hijos a los Idolos, no los paſſeis por fuego, no conſulteis adevinos, ni tengais cuenta cõ agueros, ni deis credito a los ſueños, ni querais preguntar coſas a los difuntos, guardaos de hechizeros y encantadores. El que dixere maldicion a ſu padre o madre, muera por ello: el que allegare a la muger agena, ſea muerto juntamente con la adultera. El que llegare torpemente a ſu ſuegra o madraſtra, o ſe caſare con la erma na, muera por juſticia el varon que tal hizo, y la muger que tal cõſintio: el que ſe caſare con la madre, aviendoſe caſado con la hija, ſean todos quemados vivos: guardate de mirar la torpeza de tu padre, o de tu madre, o de tu hija, o nieta. El hombre o la muger que llegare torpemente a los animales, ſean juſticiados con muerte infame, y los animales tambien ſean muertos. El hombre que llegare torpemente aotro hombre, por tan grande maldad a entrambos les quiten la vida, y ſu ſangre venga ſobre ellos. Aviendo contado la divina eſcritura eſtos y otros delitos horribles, dize Dios: Todas eſtas maldades abominables hizieron eſtas naciones de Gentiles, y por eſto las aborreci: todas eſtas gentes eſtavan llenas deſtas abominaciones, y toda la tierra eſtava corrompida con ellas, por eſto las tengo de viſitar, y deſtruir y conſumir. Guardaos voſotros, no las imiteis, ni hagais coſas ſemejantes, porque ſi las hazeis, tambien ſereis deſtruidos y perecereis como ellos. Deſta manera eſtas naciones de Gentiles, y todas las demas que habitavan en la tierra, deſde la ſegunda edad que comenco deſpues del diluvio, eſtavan inficionadas con tantos y tan enormes delitos, como ſalieron de la idolatria. Y pues es cierto, que eſtos males fueron creciendo cõ el tiempo y con la coſtumbre, porque el pecado que no ſe quita por penitencia, con el peſo de ſu malicia haze caer en otros, y por que el demonio a los que vna vez tiene cautivos, los haze obedecer a ſu perverſa voluntad: de aqui ſe ve, quan llenas deſtos y otros ſemejantes y mayores pecados eſtuvieron todas las gentes en las edades y ſiglos, que a delante ſe figuieron: y eſpecialmente en la edad y tiempo en que Chriſto vino a dar remedio al mundo. Y eſto es lo que iremos declarando mas diſtintamente, y mas en particular, para que mejor conozcamos lo que Chriſto obrò en el mundo.

Deut. c. 18. Levit. c. 18. et c. 20.

Levit. 18. et c. 20.

CAP. XVI. Delas injuſticias y crueldades, que exercitavan las naciones de los Gentiles, antes de la venida de Chriſto.

En todo

EN todo genero de delitos gravisimos estava summamente crecida la malicia, que tenia escurecida y corrompida toda la tierra, sin dexar casi cosa sana, antes que Christo viniesse a dalle la luz de su Fe, y salud de su gracia. En lo que toca a injusticias y crueldades fue costumbre comun, y muy vsada y recebida de todas las naciones de los Gentiles, como si fuera cosa muy licita y muy gloriosa, mover guerra vnos a otros sin causa ninguna, sino por solo estender mas su reyno y señorio. Y assi el Rey y Principe q̃ era mas poderoso, movia guerra contra el que menos podia, y si voluntariamente no se le subjetava, y lo tomava por superior, o le pagava tributos, lo destruia, y le matava la gente, y le tomava la tierra: como cuentala escritura, que lo hizo Arphaxad Rey de los Medos, y Nabucodonosor Rey de los Assyrios, y otros muchos Reyes Gentiles, que sin otra causa mas que dilatar su imperio, vinieró a tomar el reyno de Israel. Y como entre Gentiles avia tantos Reyes, porque sacando algunas monarquias que duraron por algun tiempo, avia tantos Reyes y Principes supremos, casi como ciudades: porque cada ciudad principal tenia su Rey, y estos movidos por los demonios que les encendian la ambicion y apetito de estender su jurisdicion y mando, se levantavan vnos contra otros, y se destruian, y assi avia continuas guerras, y muertes injustas, y robos y traiciones.

Plutarch. in Numa.
Dyoni. Alicar in vita Num. Iudit. 1.
Euseb depra par. evang. l 5. c. 1.

Los Romanos guardaron en esto la moderacion que despues diremos. Fue tambien costumbre de muchas naciones de Gentiles, vivir de hurtos y robos, y lo tenian por cosa loable y glorioſa. Los Lacedemonios, que llama la escritura Espartanos, fueron de los mejores y mas estimados por su virtud de todos los Gentiles, y assi los hijos de Israel hizieron por esta causa concierto de amistad cō ellos; y avia entre ellos esta misma costumbre, de robarse vnos a otros, y lo tenian por cosa licita, como se hiziesse tan secretamente, que no pudiesse ser cogido en el hurto el que lo hazia. Y si estos Gentiles que eran de los mejores, hazian esto, y lo tenian por cosa licita, que harian los demas, que no tenian tan buenas costumbres, ni se governavan tanto por razon? Y si el robar a los proprios ciudadanos y vezinos, tenian por licito, que harian a los estraños? De aqui vino, que uvo muchas naciones de Gentiles, que no tenian otro oficio, ni otro modo de vivir, sino salir de sus tierras hechos esquadrones y exercitos de gente armada, y discurrir por tierras agenas, robando y matando y destruyendo, y subjetando a su señorio todos quantos reynos y pueblos podian. Desta qualidad y condicion fueron los Visogothos, Ostrogothos, Cymerios, y los Suedos,

Teucid. Thomas Bozius de signis to. 1. l. 2. c. 10.

Paul. Diaconus lord. Bozius to. 1. l 8. c. 5.

dos, Longobardos, Herulos, Hunnos, Alanos, y otros innumerables pueblos, que salieron de Dania, Norvegia, Gothia, Suecia y otras muchas tierras, y con furioso impetu discurrieron por Italia, Francia, ꝫ España, Africa, y otros reynos, y echaron los naturales de sus proprias tierras, y se las ocupavan, robandoles las haziendas, y quitandoles las vidas. Y en esto ni pensavan que haziã mucho mal, ni temian de verdad, que en esta vida ni en la otra avian de ser castigados por ello: porque el poder lo tenian por regla de justicia, y que tanto les era licito, quanto podian. Fue tãbien muy comun entre los Gentiles, vsar de grandes crueldades; y las naciones que despues de recebida la luz del evangelio an sido muy humanas y mansas, antes eran muy bravas y muy crueles. Los Germanos facilmente, y como por fiesta se herian, y matavan vnos a otros, y era muy comun entre ellos, celebrar sus cõbites con heridas y muertes injustas y crueles, sin tener otra causa para ello, mas q̃ el gusto de cada vno, y la furia q̃ la comida y bebida d̃sordenada causava en ellos, y el impulso de los demonios, a quiẽ servian. Y assi dize dellos Eginartho autor antiguo y muy grave: Casi todas las naciones de Germania tienẽ el culto de los falsos dioses, cõ q̃ sirvẽ a los demonios, y son muy feroces, y no tienẽ por cosa viciosa y mala, el quebrãtar todos los derechos humanos y divinos. Las naciones de las Pannonias superior y inferior, q̃ agora se llamã Austria y Vngria, antes de recebir la Fe de Christo, eran en grãde manera bravas y furiosas, y llenas de ira raviosa; cometiã muchos homicidios, matãdose sin freno vnos a otros, no teniã misericordia ni cõpassiõ de ninguna miseria agena; a los q̃ tomavan en guerra les sacavan los coraçones, y los haziã menudos pedaços, y se los comiã: y no solamẽte los hombres, sino tãbien las mugeres teniã la misma ferocidad y braveza q̃ los varones. Las naciones de los Prutenos, Livonios, Esslavinos, Erulos, Rugianos, y otras naciones boreales, y los Lithuanos, y Samogethas, y otras naciones finitimas a estas, q̃ despues de recebida la Fe de Christo, an florecido en piedad y misericordia y mansedũbre: en el tiempo de su infidelidad eran bravissimas y crueliſsimas, y como vnas bestias fieras sin rastro de piedad. Las gentes de las Islas Canarias, y de Santiago, y Santo Thome, y de san Lorenço, y otras muchas, que con la Fe de Christo an aprendido mansedumbre y misericordia, y se an ablandado con la suavidad de la charidad: En el tiempo de la Gentilidad en grande manera eran feroces, y dadas a crueldades, y tan agenas de humanidad, que parecia que no tenian de hombres mas de la figura.

Tacitus. Bozius to 1. l. 7. c. 4.

Eginarthus Bozius ibi.

Dion. l. 14. Rhegin. Bozius ubi su.

Radevic. Procopius in. l. 2 et. 3. de bello Gothico.

Aloys. Mustus Venetus Bozius ibi.

Estas

Estas costumbres bravas y crueles fueron muy comunes entre los Gentiles, porque como eran señoreados de los demonios crueliſſimos, movian los a toda crueldad. Y como las paſsiones de la ſobervia, y de la ira y furor y triſteza las tenian muy vivas, y no tenian gracia, ni a vn razon ſana para enfrenallas, en ofreciendoſeles las ocaſiones de coſas, que les fueſſen contrarias, los impelian a toda maldad.

CAP. XVII. De las injuſticias y crueldades, que exercitaron los Romanos con otras naciones, y entre ſi miſmos.

Dyon. Alic. l. 2. in vita Numæ Bozius to. 1. l. 2. c. 10.

ESTAS fueron algunas de las injuſticias y crueldades, que exercitavan las naciones de los Gentiles. Los Romanos en lo que tocava a conquiſtar los reynos y ſeñorios eſtraños, en vn tiempo guardaron eſta moderacion, que embiavan primero menſajeros a los que querian conquiſtar, pidiendo, que ſatisfizieſſen a la injuria, que avian hecho a ellos o a ſus amigos, y quando no querian ſatisfazer, entonces los ſubjetavan, o deſtruian. Mas como eſta ſatisfacion que ellos pedian, era a arbitrio dellos miſmos, muchas vezes les pareceria juſta, la que no lo era para conquiſtallos, y tomalles la tierra, y matalles la gente, y deſpojallos de los bienes: eſpecialmente ſiendo hombres que ſe movian por ambicion, y apetito de mandar. Fuera deſto vſaron los Romanos muchas y muy grandes injuſticias y crueldades, quando algun reyno o pueblo de los que tenian ſubjetos, ſe queria ſalir de ſu ſubjecion, o dava ſoſpecha dello, o quando algun reyno o pueblo no queria ſu amiſtad, embiavan al tal reyno y ciudad Colonias de ſoldados Romanos, y no ſolamente caſtigavan los que avian ſido autores y cabeças de aquella diſſencion y rebelion, ſino a todos los vezinos del tal reyno o ciudad los echavan de ſus caſas, y los deſpojavan de ſus bienes, y los embiavan pobres y deſterrados, y los ſoldados ſe quedavan por Señores de la tierra, y de los bienes de los deſterrados. Y eſta coſtumbre començo deſde Romulo, y ſe continuò haſta que uvo Emperadores. Y no ſolo vſavan eſta crueldad con los eſtraños, ſino tambien con los miſmos eſtados y ciudades de Italia, que ſi vna ciudad ſe levantava o tenia guerra contra otra, luego embiavan eſtas Colonias y capitanias de ſoldados, que tomavan la tierra y las haziendas de los ciudadanos. Y quando las tierras y hazienda de la ciudad cõtraria no baſtavan para los ſoldados, tomavan las tierras y haziendas de las ciudades vezinas, que ni tenian culpa, ni avian dado cauſa de la diſſenciõ. Tambien fue coſa vſada y muy frequente entre los Romanos,

Dyoniſi. ubi ſupra. Dio. l. 51. Bozius to. 2 l. 20. c. 9.

Romanos, levantarse contra la misma Republica para vsurpalla, y vnos ciudadanos contra otros mover guerras civiles, y en estos casos exercitavan en los mismos Romanos grandes crueldades, y matavá sin piedad innumerables dellos: como lo hizo Cesar en la guerra que tuvo con Pompeyo, por levantarse con el imperio, que por esta causa perecio grande muchedumbre del pueblo Romano. Y Sylla en la guerra civil que tuvo contra Mario, vn ciudadano Romano contra otro, en la qual murieron cien mil hombres, y hizieron crueldades enormissimas vnos ciudadanos Romanos contra otros. Y en la guerra civil que uvo entre Bruto y Casio de vna parte, y Octaviano y Antonio de la otra parte; y en la q̃ uvo despues entre Octaviano y Antonio, murieron y perecieron con grande crueldad grandes muchedumbres de Romanos amanos de los que eran ciudadanos y miembros de su misma Republica. Contando Salustio los males de la Republica Romana, y el aumento que en ella hizo la injusticia y crueldad, y qualquier otro delito gravissimo, cuenta tambien el mal que sucedio de las guerras civiles dizié do: Crecio primero en la Republica Romana la cudicia del dinero, despues el apetito de mandar y señorear, y estas cudicias fueron materia de todos los males: porque la avaricia destruye la fidelidad y bondad y todas las virtudes, y trae en su lugar la sobervia, la crueldad, el descuydo de la religion, y haze al hombre que venda la justicia, y que de todo quiera sacar dinero: y la ambicion y apetito de mandar, haze a los hombres fingidos y falsos. Aviendo crecido estos males, y corrompido la gente como pestilencia que se pega, y va inficionando, mudosse todo el estado de la Republica, y el Imperio de justo y bueno se hizo cruel y intolerable: y creciendo mas con las dissensiones y guerras civiles, todos robavan, vno tomava la casa, otro la heredad agena, contra los mismos ciudadanos cometian delitos crueles y muy feos, y contra los mismos templos y cosas sagradas, que los despojavan y profanavan.

Vale. Max. l. 9. c. 2.

Suetonius in Octaviano.

Salustius in Cati. in principio.

Y fuera de las guerras civiles, los mismos Emperadores Romanos, que començaron desde Octaviano, y duraron hasta Constantino, que fueron todos Gentiles, sacando los dos Filipos padre y hijo, y Alexandro hijo de Mammea, casi todos los demas que fueron cinquenta y ocho, fuera de otros delitos muy enormes de que estavan llenos, exercitaron grandissimas crueldades con los suyos, y con los estraños. Tiberio que sucedio a Octaviano, con ser sobre manera torpissimo, fue tambien en grande manera cruelissimo. Todos los Reyes de España, Francia, Syria, Grecia los robò y despojò

Bozius to. 1 l. 12. c. 6.

Vitor Suet. in Tiberio.

pojò de sus bienes sin causa alguna, sino con puras calumnias; y mã dò matar sin culpa alguna los consiliarios buenos que tenia, y a sus parientes y amigos y madre y hijos y nietos: y a Vono Rey de los Parthos, que vino confiado en la fidelidad de los Romanos lo despojò, y hizo matar. No uvo genero de crueldad, que no lo exercitasse, no avia dia aunque fuesse de fiesta, en que no hiziesse algun mal. Cayo Caligula imperò despues de Tiberio, y fuera de las im mundicias inauditas que hizo, exercitò estrañas crueldades: a sus parientes muy cercanos, que leavian sido ayudadores del imperio, en premio del beneficio recebido, y en gracia del parentesco les dio la muerte: al Senado Romano hizo grandes injurias al pueblo le quitava el trigo, y lo matava de hambre; a los que matava, hazia que les diessen muchas heridas menudas, para q̃ assi muriessen mas prolixamente y con mas dolor: desseava que uviesse incendios, pestilencias, y temblores de tierra, y otras calamidades comunes, para que todos pereciessen: con calumnias y con imposiciones injustas y nunca vistas hizo grandissimos robos de la hazienda agena. Dexando otros Emperadores, que a estos sucedieron, y fueron monstruos en torpezas y crueldades, como fueron Claudio, Neron, Galba, Vitelio, Domiciano; vengamos a Trajano, que entre los Gentiles fue el mejor de los Emperadores Romanos: y dexando otros vicios de torpezas extraordinarias, y embriaguez, de que fue infamado, exercitò tambien muchas crueldades: a los Parthos, y Armenios, que tenian paz cõ los Romanos sin causa ni derecho alguno, como dize Dion gravissimo autor, les movio guerras, y en estas guerras injustas se hizieron innumerables muertes, incendios y robos, y otras injurias. Dava al pueblo Romano muchos millares de gladiatores cogidos por dineros, o ofrecidos de su voluntad, o sacados de prisiones, para que en el circulo del teatro se hiziessen pedaços, y se matassen vnos a otros, y esto tenia por cosa onesta, y por fiesta y regozijo digno de la mejor Republica del mundo: y movio persecucion brava contra los Christianos, porque negavan el culto a los demonios, y adoravan y servian al verdadero Dios. Pues si este que fue el mejor y mas piadoso de los Emperadores Romanos en la Gentilidad, fue tan inhumano, y exercitò tales crueldades; que harian los demas, que carecian de humanidad y de piedad? Y descubresse mas, quan grande fue la crueldad de los Emperadores, y de los vassallos, pues de cinquenta y ocho Emperadores, que uvo, sacando siete dellos, todos los demas fueró muertos con hierro, o con veneno por engaños y traiciones de los que pretendian el Im-

Suetonius in Caligula.

Dio. in vita Trajani. Boziusto. 1. l. 17. c. 6. l. 12. c. 9.

el Imperio,o delos que querian elegir Emperador a su voluntad. Y si los Romanos que entre todas las naciones de los Gentiles fueron los mas benignos y clementes y humanos,exercitarō entre si, y con las gentes estrañas tantas injusticias y crueldades,que harian todas las demas naciones del mundo?Claro està, que como reynavan enellos los principes delas tinieblas,que son las furias infernales,que assi estavan señoreados y possedos dela yra,y del furor, y braveza,que los impelia a hazer toda injusticia y toda crueldad, y que eran todos tales, como los pinta el Apostol diziendo de todos ellos:Como con las obras y conversacion dela vida no aprobaron ni confirmaron la noticia,que tenian de Dios,sirviēdolo,y glorificandolo segun lo conocian,por esto los entregò Dios en sentido reprovado,dexandolos sentir y juzgar perversamente de las cosas, y eligir cosas reprovadas, y que en ninguna manera convenian a hombres de razon. Y assi fueron llenos de toda maldad ,y de toda malicia,con que se haze daño a otros:y de toda fornicacion y avaricia,con que se usurpa lo ageno contra justicia:yllenos de embidias,y de homicidios y contenciones y engaños, y malignos de aspera y brava condicion,y sembradores de discordias con palabras ponçoñosas,y murmuradores y infamadores de vidas agenas con mentiras y falsedades;y como tales aborrecidos de Dios. Afrentadores de sus proximos con palabras injuriosas,sobervios y hinchados cō vana presumpció,jactancioſos yvanos,alabadores de si mismos;desobedientes y rebeldes a sus padres y mayores, insipientes sin juyzio sano,para juzgar bien de lo recto y verdadero;descompuestos sin modestia alguna en sus acciones y sentidos , privados del afecto natural para con padres y hijos y parientes y amigos , y para con los de suRepublica;quebrantadores de todo pacto justo, y de toda union y compañia buena con los hombres;agenos de toda misericordia. Todas estas son palabras del Apostol,en que significa en suma la injusticia y crueldad y inhumanidad de todas lasgētes,y los demas vicios de que luego diremos. *Ad Ro.c. 1.*

CAP. XVIII. Delas injusticias y crueldades delasgentes,para con los padres y parientes.

PArticularmente significa el Apostol la inhumanidad y crueldad delas gentes para con padres y pariētes: porq̄ entre las demas injusticias y crueldades esta fue muy usada entre ellos;matar facilmēte los padres,y los hijos y ermanos y pariētes, o por reynar, o por

cudicia de mas hazienda, o por alguna passion, o por otras causas muy livianas. Diremos algunos exemplos para confirmar esta verdad, y para que dellos se entiendan los demas. Enel Reyno antiguo de Babilonia, que fue fundado de Belo, Nino su hijo matò a su propria madre Semiramis. Cambyses hijo de Cyro Rey de Medos y Persas, matò a su ermano y ermana, por quedarse solo con el Reyno. Xerxes hijo de Dario Rey delos Persas, sin causa justa hizo matar a su ermano Masista con todos sus hijos y compañeros. Artaxerxes Longimano matò a Dario su ermano mayor. Seleuco Callinico Rey de los Persas y Babilonios a un ermano suyo pequeño quitò la vida, y el dexò dos hijos, Cerauno y Antiocho Magno, y el Antiocho Magno matò a Seleuco. Demetrio Sother matò a su sobrino hijo de su ermano Antiocho Epiphanes, siendo niño y eredero del Reyno de su padre. Phrahartes Rey de los Parthos matò a su padre y a sus ermanos, por usurparse el Reyno; y fue esto tá usado en aquel Reyno, que dize Iustino: Cosa solemne es enel Reyno delos Parthos, que los Reyes sean patricidas, que es dezir matadores de sus padres. En tiempo de Mauricio, Chosdroas hizo echar en la carcel a su padre Hormisdas Rey de Persia, y sacandole los ojos, lo privaron del Reyno. Y Syroc hijo de Cosdroas al mismo Cosdroas su padre lo hizo afaetear vivo, y hizo que delante del mataſſen a Medarsa, y otros hijos del mismo Cosdroas y ermanos suyos. Seleuco hijo de Demetrio Rey de Asia fue muerto de su propria madre, y sucediendo enel Reyno Grypho Antiocho su ermano, quiso la misma con Veneno matar a este su hijo Grypho, por usurparse ella el reyno, y entendiendo el hijo la traycion, hizo a la madre q̃ bebiesse el Veneno, q̃ le tenia aparejado, y assi la matò: y la muger deste rey Grypho matò a su propria ermana Cleopatra. Philopator Rey de Egypto matò a su padre y madre, por tomar el reyno, y por una aficiò q̃ tuvo a una muger, matò a su ermana y a su propria muger. Y Evergetes su ermano matò a su sobrino, q̃ era eredero legitimo del reyno de su padre Philopator por tomalle el reyno, y matò tambiẽ dos hijos q̃tenia. Cleopatra sucedio enel reyno a Evergetes su marido, q̃ se lo dexò, y Alexandro su hijo menor la matò. Auletes q̃ sucedio enel reyno, matò a su propria hija y yerno. En el reyno de Macedonia Alexandro hijo del Rey Amyntas y de su muger Euridice fue muerto de su propria madre. Philipo padre del grã Alexandro a Arymba ermano de su muger Olimpiades injustamente echò del reyno, y por industria de su muger fue muerto. Y Alexandro Magno tambien se cree aver sido muerto con Veneno.

Iustin. Herodot. Diodorus. Bozius de sign. to. 1 l. 10. c. 2

Iust. l. 42.

Iusti. l. 39.

Anti-

Antipatro hijo de Casandro, que vino a suceder enel reyno de Macedonia, despues de muerto Alexandro, matò a su madre Tesaloni ce, porque favorecia a su ermano. Ptolomeo q̃ reynò despues de su cuñado Lysimachose caso cõ su hermana; y prometiendole dexar elReyno alos hijos, q̃ tenia de Lysimacho, sobrinos suyos, despues delante dela misma madre los matò. Destos exẽplos y otros innumerables semejantes a estos, que sucedieron en todos los Reynos delas gentes, consta claramente, quan usado fue entre ellas, cõ gran de facilidad y sin razon alguna matarse entre si padres y hijos y ermanos y parientes; de tal manera, que como advierten los que an si do diligentes en escudriñar las historias, no à avido sucesion deReyes principales, ni duracion de familias ilustres, en la qual no aya avido alguno, que por Reynar no aya quitado la vida a su padre y a su madre; y las mismas madres cuyo amor natural para con sus hijos es el mayor de todos, por esta misma cudicia de mandar, an ensuziado sus manos con la sangre y muerte de sus hijos.

Iustin. l. 25. 38.

Bozi. ubi su.

Y lo mismo que passò entre los Gentiles passa agora entre los Turcos, q̃ como son agenos de Christo, assi lo son agenos de toda piedad, y muy crueles, no solamente para con los estraños, sino tambien para con los padres y ermanos y parientes: Orchano hijo de Othomano el primero, que Imperando Andronico, començó a Reynar en Asia, y de quien traen origen los Othomanos, este por quedarse con el Reyno, matò tres ermanos suyos. Amurates hijo de Orchano matò a su ermano. Bayazeto que fue del linage de Amurates y sucessor en el Reyno, matò siete ermanos que tenia. Musulanes hijo de Bayazeto por Reynar el solo matò a su ermano. Y a Musulanes lo matò otro ermano suyo llamado Moses. Y a Moses lo ahogò otro ermano suyo llamado Mahometes. Y Amurates hijo de Mehemetes matò a su ermano Mustaphan. Y Mahometes descendiente de Amurates matò a un su ermano niño de cinco años. Bayazethes hijo y sucessor de Mehometes a su ermano Gemen echò del Reyno; y porque huyò y vino a Roma en tiempo de Alexandro Sexto, no lo pudo matar. Selimo hijo de Bayazeto matò a su padre Bayazeto, y a dos ermanos suyos, y a cinco sobrinos. Solimano hijo de Selimo no tuvo ermanos que matar, mas matò a Mustapha su hijo, y a su nieto, sin que lo merecieſſen. Amurathes hijo de Solimano, matò cinco ermanos. Y no solamente los Turcos usan desta crueldad, sino tambien los demas Reyes principales de los Moros, que como todos carecen de verdadera Religion y piedad, la ambicion y sobervia facilmente los mueve a toda cruel dad.

Bozi. to. 1. l 12. c. 9.

Angiolellus c. 10.

dad. Y assi en el Reyno de Persia, que es de Moros, de Ismael Sophi, que tomò el Reyno, dan a entender los Escritores, que entre otras crueldades que hizo, matò a su madre. Thammaso, que sucedio a Ismael matò dos ermanos suyos. Chadabenches hijo de Thammaso. que a poco que Reynò, matò a un ermano con hierro, y a otro con Veneno. En el Reyno de Tunes Muleases, de diez y ocho ermanos que tenia, a unos matò, a otros poniendoles hierro ardiendo junto a los ojos les quitò la vista. Amida hijo de Muleases a su proprio padre, y a dos ermanos quitò de la misma manera la lumbre de los ojos.

Iosaphat. c. 18. Boz. ubi supra.

CAP. XIX. Delas crueldades que antes de Christo usaron las gentes con los difuntos, y consigo mismos.

NO solamente las naciones de las gentes sin Christo nuestro Redemptor fueron inhumanas y crueles para con los vivos, si no tambien para con los difuntos: porque con los cuerpos de los que morian, hallamos que usavan muchas crueldades. Los persas en algunas partes tenian por costumbre, comerse los cuerpos de los padres y parientes muertos, y en esto pensavan que los onravan, y que hazian obra de grande piedad. Los Hybernos en muriendo alguno, se juntavan todos los parientes a hazer combite muy solemne, y el manjar era la carne del difunto, y el que mas comia della, era el mas estimado y alabado de todos. Los Parthos a los cuerpos de sus difuntos los echavan a las Aves, para que se los comiessen, y esta tenian por muy onrada manera de dalles sepoltura. Los Brachmanes los echavan a los Bueytres. Los Hyrcanos, y los Caspios, y en algunas tierras de los Persas, echavan los cuerpos de los que morian a los perros, y con ellos los sustentavan y engordavan.

Alexand. ab Alexan. l. 3. c. 2.

Estas son las crueldades, que se an hallado, y se hallan en todos tiempos en las naciones agenas de nuestro Señor Iesu Christo, en lo qual se ve por experiencia, con quanta verdad dixo el Apostol, que entre los demas pecados avian venido a perder el afecto natural para con los padres y hijos y parientes. De las quales crueldades como de los demas vicios estan muy libres todos los fieles Christianos que an recebido la Fe de Christo nuestro Salvador, y se rigen por ella como adelante veremos.

Gran-

Grande miseria y muy digna de sentir es, aver venido el linage de los hõbres a vsar tantas injusticias y crueldades vnos con otros; mas no para aqui, que otra miseria ay mayor, y mas para llorar que todas estas: y otra crueldad mucho mayor fue muy vsada entre las gentes, y es matarse hombres y mugeres a si mismos. Este pecado horrible de desesperacion, con que el hombre pone las manos en si mismo, y quitandose la vida del cuerpo, se quita tambien la del alma, y se entrega ala muerte eterna, fue muy comun, y muy vsado a cada passo en todas las naciones de las gentes. Y no solamente lo vsavan los hõbres vulgares, sino tambien los Principes y Reyes: y no solamẽte los ignorantes, sino tambien los Sabios, y no lo tenian por cosa afrentosa, sino por cosa onrosa, ni lo tenian por cosa ilicita y mala, sino por cosa licita y honesta. Y assi lo afirman los Sabios de los Gentiles, como arriba diximos, que como se ofresca alguna ocasion, de huir alguna afrenta o pena, que en tal caso licito es, quitarse la vida por escusar la tal pena o afrenta. Digamos algunos exemplos, para que se vea claro quan comun y vsado fue este delito entre las gentes. Los Griegos, y los Massilienses en Frãcia tenian publicamente por orden del Senado guardado veneno, con que se matavan los que querian: y este veneno lo davan a los que lo pedian, dando la causa, porque se querian matar. Y Valerio Maximo que cuenta esto, dize, que el mismo yendo en compañia de Pompeyo, vido, que se guardava esta costumbre en la Isla Cea que es en Asia; y que delante de Pompeyo vna señora de suma dignidad tomò el veneno, y se lo bebio. Y la razon que dio de su muerte fue, porque ella siempre avia experimentado la fortuna prospera y alegre, y que por no experimentalla contraria y triste, queria primero acabar la vida; y aunque Pompeyo le persuadio, que no se matasse, no lo pudo acabar con ella.

Valer. Maxi. l. 2. c. 1.

Las virgines Milesias, como cuenta Plutarcho, siguiendo el vso de la Gentilidad se matavan muy frequentemente, y a cada passo las hallavan ahogadas por sus proprias manos. Los padres y los parientes les amonestavan, que no hiziessen tal cosa, y ni lagrimas de padres, ni ruegos de parientes bastavan a persuadilles, que no hiziessen tal delito. Por consejo de vn hombre prudente tomaron este acuerdo, que los cuerpos de las que se matavan, los traian desnudos por la ciudad con mucha ignominia y afrenta a vista de todos, y el temor de no padecer esta desonra en sus cuerpos, les puso freno, para que no hiziessen tal maldad. Los Gimno Sofistas, que son los Sabios de los Indios, quando

Plutarch. de claris mulieribus. c. 11.

Strab. l. 15. Theatrũ vo lumine octa vo. lib. 5. de morte. Val. l. 2. c. 1.

tenian algunas enfermedades, o tenian temor de enfermar, por eſcuſar la enfermedad ſe echavã enel fuego, y ſe eſtavan enel, haſta morir quemados. Las mugeres delos Indios quando morian ſusmaridos, ſe matavan ellas a ſi miſmas, y para eſto ſe echavã en fuegos, y aſsi acabavan la vida, y teniã eſto por coſa onroſa. Los Romanos tambien como las demas naciones de Gentiles, uſaron mucho eſte delito, de matarſe muy frequentemente, por huir afrentas, o otros daños temporales: y no ſolamente los hombres vulgares, ſi no los muy principales hazian eſto. El gran Caton Vticenſe ſolamente porque no ſe dixeſſe del, que avia ſido ſujetado de Ceſar, ſe matò en Vtica. Cayo Plaucio Numida oyendo la muerte de ſu muger, tomò un cuchillo, y con el ſe atraveſſo los pechos, y ſe matò. Marco Plaucio ſiendo por orden del Senado Capitan General de ſeſenta Naves, llegando a Tarento con ſu muger Horeſtilla, diole a la muger una enfermedad de que murio, y eſtando haziendo las exequias de la muger, para echalla en el fuego como era coſtumbre de los Gentiles, que quemavan los cuerpos de los muertos, y guardavan las Cenizas: el marido ſe echò ſobre una eſpada, y ſe matò, y quemaron ſu cuerpo con el de ſu muger. Y Valerio Maximo varon tan Sabio y prudente entre los Gentiles alaba mucho eſte hecho, como ſi fuera una hazaña de gran virtud, y digna de mucha gloria. Quinto Catulo callentò con fuego el apoſento, y eſtando lleno de vapor y humo del fuego, ſe entrò enel para matarſe, y aſsi acabò la vida. Lucio Cornelio ſe hizo abrir las venas, y ſe matò. Cayo Licinio ſe metio un pañuelo en la boca, y aſsi ſe ahogò. Coſmas Capitan cubriendoſe el roſtro, y deteniendo el reſuello ſe matò. Herencio Siculo dio con la cabeça en un poſte y ſe la quebro. Sillio Italico, que fue Conſul en Roma, y Proconſul en Aſia, y en la autoridad fue como un Ciceron, y en la Poeſia como un Virgilio, cayò en una enfermedad grave, y por no ſufrilla, voluntariamente ſe matò a ſi miſmo. Deſtos y de otros innumerables exemplos de varones y mugeres principales, que en autoridad y prudencia y Sabiduria eran la flor dela Gentilidad, los quales con ſus proprias manos por cauſas muy livianas ſe mataron, conſta claramente, quan uſado fue eſte delito entre los Gentiles. Y a eſta ceguedad vino el linage humano en pena de otros pecados, que ſiendo eſte delito tan graviſsimo, y tan manifieſto en razon natural, lo tuvieſſen por coſa licita y honeſta: de la qual ceguedad nos librò Chriſto con la luz de ſu Doctrina y de ſu gracia, como luego mas largamente declararémos.

Plutar. in eius vita Val. l. 4. c. 6.

Vale l. 9. c. 12.

Volater. fol. 203.

CAP.

CAP. XX. De los delitos graviſsimos de deſtemplança en comidas y bebidas, que uvo entre las gentes.

YA que avemos dicho de las injuſticias y tyranias y crueldades, de que eſtuvo todo el mundo lleno antes dela venida del hijo de Dios al mundo, digamos agora de otros delitos graviſsimos, con que eſtuvo todo el linage de los hombres corrompido, haſta que Chriſto nueſtro Salvador le dio remedio. Como todos los hombres ſin Chriſto tenian pueſta la felicidad en la onra y en el deleyte, aſsi como el amor vehementiſsimo de la onra los impelia a todo genero de injuſticias y tyranias, aſsi el amor y apetito impetuoſiſsimo del deleyte y regalo corporal los incitava a gulas, y deſtemplanças muy exceſsivas y extraordinarias en comidas y bebidas, y a torpezas y deſoneſtidades y immundicias muy enormes. Las comidas y bebidas no tenian taſſa ni modo; porque todo ſu fin era ſatisfazer al apetito y al guſto, y al antojo, y a la vanidad. Buſcavan manjares muy eſquiſitos y regalados, y traydos a gran coſta de partes muy remotas, adereçavanlos con muy grande artificio y a mucha coſta, y gaſtavan los dias y las noches en combites, y duravan muchos dias y meſes. Las Perlas y piedras precioſas, que valian grande ſuma de dineros, las deshazian, y deſhechas en licor o en polvos las davan a comer y beber, para que ſe pudieſſe dezir, que a un ſolo hombre ſe le avia dado una comida, que valia muchos millares de ducados. Para mas regalo antes de comer o cenar, ſe lavavan o bañavan, y ſe ungian con unguentos precioſos, y ſe coronavan de Roſas y Flores. Y para comer ſe acoſtavan en lechos muy blandos, y muy ricamente adereçados: y eran eſtos exceſſos muy ordinarios en gente que tenia hazienda para ello. Y aunque unas naciones avia mas moderadas que otras, mas todas no guardavan modo de razon, ni verdadera templança, porque carecian della. Y ſi algunas gentes tenian alguna parſimonia, y guardavan alguna moderacion, era porque les faltava la ocaſion de los mantenimientos, por no avellos en la tierra, o porque les faltava el caudal para buſcallos, por ſer gente pobre: mas quando tenian la ocaſion y commodidad para ſatisfazer a ſu guſto, ſoltavan el freno al apetito de la Gula y deſtemplança quanto podian alargarſe. Y lo que Saluſtio dize delos Romanos, que por comer regaladamente cercavan la mar y la tierra, buſcando todas las coſas, que ſervian al apetito de la gu-

Plin. l. 6. c. l. 33. Plut. in vita Antonii, et Catonis minoris. Bozius to. 1 l. 11. c. 4.

Saluſt. in Catilinario.

la: lo mismo hazian las demas naciones, que tenian facultad y caudal y industria para ello. La embriaguez, fue vicio muy comun en las gentes, y davanse a el no solamente los hombres vulgares y baxos, sino tambien los principales, y magistrados, y los Principes y Emperadores. Pudierase confirmar esto con muchos exemplos, mas dexolos por no alargar mas esta materia, basta saber, que lo que San Pablo dixo de algunos Christianos fingidos, que no vivian conforme al Evangelio, sino segun la costumbre delas gentes; que tenian el Vientre por su Dios, porque su principal cuydado tenian puesto, en satisfazer al apetito desordenado del comer y beber, y de otros deleites malos, que de aqui nacen: fue comun y ordinario en todos los Gentiles, que como carecieron dela Fe sobrenatural de un Dios criador y Salvador; assi carecieron del Espiritu de Christo, con que se refrena la gula, y se vive templada y sobriamente.

Ad Phil. c. 3

CAP. XXI. De los delitos enormes contra la castidad, que fueron muy comunes y tenidos por cosa licita entre los Gentiles.

LOS vicios en que mas se descubrio la corrupcion de la naturaleza humana, y la ceguedad que entrò por el pecado, son los desonestos: y por esto yremos aunque con mucha moderacion apuntando algo, de lo mucho que se podia dezir en esto. Cosa clara es en razon y derecho natural, que la fornicacion simple, que es entre personas solteras, que no tienen vinculo de matrimonio de parentesco ni de voto, que es pecado mortal, y pecado muy grave, que haze al hombre enemigo de Dios, y quita la vida de la gracia, y lo obliga a muerte eterna: como lo significa la Sagrada Escritura en muchos lugares.

Deuter. 23. Enel Deuteronomio dize el Espiritu Santo: No avrà de las hijas de Israel muger expuesta a pecar, ni hombre fornicario; y si alguna ganare algo con tal vicio, no ofrezca aquel precio en el Templo, porque es cosa abominable delante de Dios. Y Tobias *Tobiæ. 4.* dixo a su hijo, siendo soltero: Apartate de toda fornicacion, y no cometas tal delito, que llegues a otra, fuera de la que fuere tu ligitima muger. *Mathei. 5.* Y Christo nuestro Salvador en el Evangelio, hablando de los pecados, que salen del coraçon, y manchan el Alma, quitandole la pureza y resplandor de la gracia; cuenta entre ellos

ellos el adulterio, y la fornicacion. Y entiende de la simple fornicacion, como lo prueva bien Castro; porque habla de fornicacion, que es especie distincta del adulterio. Y el Apostol San Pablo hablando de los pecados, con que el hombre pierde el Reyno de los Cielos, y se condena, cuenta entre ellos la fornicacion simple, distinguiendo la del adulterio, y de las otras especies de Luxuria, por estas palabras: No sabeis que los malos no an de posseer el Reyno de los Cielos? pues no os engañeis, ni querais errar, sabed esta verdad, que ni los fornicarios, ni los que hazen algun servicio a los Idolos, aunque sea solamente exterior, ni los adulteros, ni los moles que a si mismos se manchan con torpezas, ni los que cometen desonestidades contra el orden natural, ni los ladrones, y avarientos, que por cudicia del dinero hazen algo cõtra justicia, o contra charidad, ni los que se embriagan, ni los que maldizen de coraçon, ni los que con violencia toman lo ageno nunca para siempre an de posseer el Reyno de Dios. Por qualquier pecado destos lo pierden, y sino se reparan con penitencia, nunca lo alcançarán. Siendo esta verdad tan evidente en razon natural, fue tan grande el estrago, que el pecado hizo en el linage humano, que todas las naciones de las gentes tenian creido, que la fornicacion simple era cosa licita. Y si a algunos mas moderados les quedava algun remordimiento en la conciencia, creian, que era culpa liviana, y que hazia poco daño: y assi estava todo el mundo inficionado con este feo y abominable vicio. Y de aqui nacieron las costumbres tan infames, que en diversas partes se guardaron. En Corintho no solamente no tenian por cosa infame y mala el meretricio, como lo es, sino que lo tenian por cosa onrosa y loable, y pedian a sus Dioses, que acrecentasse el numero de tales mugeres. Y como los Dioses eran demonios, acrecentallas era aumentar instrumentos de Sathanas, que sirviendo a los mismos demonios, multiplicassen mas los pecados, y assi la pena del Infierno fuesse mayor. En Chypre, y en otras naciones se tenia por costumbre licita, que las donzellas para casarse, ganassen primero las dotes, dandose a los que querian usar dellas: y de cosa tan vil y tan mala no se avergonçavan, por tener la razon tan ciega con pecados. Y los Traces no tenian cuenta con guardar las hijas, para que fuessen honestas, sino las dexavan libres hazer todo el mal que quisiessen, que ni el temor de Dios, ni la onra humana los movia a cosa tan justa, y tan devida, como guardar la honestidad de sus hijas. Y favorecian tanto todas las naciones delos

l. cõt. hæres. verb. fornicatio

1. Corit. 6.

Athen. l. 12 c. 1. Strabo l. 8. et. 11. ad finem. Bozius to. 1. l. 2. c. 10.

Iustin. l. 18. Elian. l. 4. Herodo. l. 3. et. l. 5.

de los Gentiles esta immundicia, que en los theatros, donde se hazian los juegos, y las representaciones, y acudia toda la ciudad: alli ponian los lugares publicos de las torpes mugeres, y alli estavan cõ toda la desonestidad posible, provocando a toda maldad. Y este abuso durò, como afirma san Geronimo, hasta que lo quitò el Emperador Constantino. Y en estos lugares publicos, como dize san Basilio, ponian los tyranos a las virgenes Christianas para ser desonradas, y alli las librava Dios con milagros, hasta que eran coronadas con el martyrio. Estas y otras semejantes fueron las costumbres de las gentes a cerca deste vicio, que siendo tan grave y feo, lo tenian por cosa licita, y no se avergonçavan del. Y no solamente los hombres del vulgo, sino tambien los Filosofos y Sabios de los Gentiles lo aprobavan con la obra, y con la palabra. De Socrates, como arriba tocamos, dizen los historiadores, que publicamente se iva a las casas de las mugeres expuestas. Y Aristipo hazia lo mismo, y dezia, que no era cosa torpe ni vergonçosa. Diogenes publicamente sin remordimiento de conciencia, ni verguença del pueblo se llegava a las malas mugeres, y cosa tan contra razon la defendia, como si fuera buena. Y Horacio cuenta de si mismo, que hazia tales cosas como estas, y se alaba dellas, y las aconseja a otros, y las confirma con la sentencia que Marco Caton dixo a vn mancebo, aprovãdole este hecho, y llama la sentencia divina de Caton.

D. Hyer. Esa. 2. c. 2. D. Cypr. de Spectaculis. D. Basilius de virg.

Theodoret. de curatio. græc. affec. l. 12. Laert. l. 2. c. 8. Horatius satyra. 5. et. 2 et in serm.

Esta comun opinió que avia en toda la Gentilidad, de que la simple fornicacion era cosa licita, fue la causa, como dizen los santos, de que los Apostoles en el Concilio primero que hizieron en Hierusalem, para conservar vnion entre los convertidos de los Iudios y Gentiles, ordenaron a los fieles convertidos de la Gentilidad, que se abstuviessen de comer de las carnes, que avian sido ofrecidas en sacrificio alos Idolos, y de animal ahogado, y de comer sangre, o animal, que toda via tuviesse sangre en el cuerpo, y que se abstuviessen de la fornicacion. Con cosas que de suyo eran licitas, y se podian hazer sin culpa, no aviendo escandalo, juntãron la simple fornicacion, y no hizieron mencion de otros pecados, por que la simple fornicacion no la tenian por pecado. Y assi fue necessario, avisalles deste, y no de los demas pecados, que por estar expressos en el Decalogo, tenian clara noticia dellos. Cosa muy evidente es, que el adulterio que se comete con muger casada, y el incesto, que se comete con muger parienta, son delitos gravissimos y condenados en la ley de Dios, no solamente con pena de muerte, y condenacion eterna, sino tambien con pena de muerte temporal. Y

Actorũ. 15. D. Aug. contra Faustum to. 6. l. 32. c. 13. D. Th. 22. q. 154. a. 2.

Levit. 20.

quiso

quiſo Dios para deſcubrir la gravedad deſtos delitos, y el aborrecimiento que tiene contra ellos, que eſta pena de muerte cõporal ſe executaſſe con tanta rectitud de juſticia, que quando por la autoridad de la perſona que cometia el delito, faltava quien executaſſe eſta pena, proveia juſticia del cielo, quela executaſſe. Como vemos que lo hizo con el Rey David, que aviendo cometido adulterio con la muger de Vrias, y no aviendo Iuez en la tierra que lo caſtigaſſe, tomò el miſmo Señor la mano para caſtigallo, y no ſe contentò con ver la grande penitencia, que hizo por eſte pecado, bañando de noche ſu lecho con lagrimas de dolor, y viſtiendoſe de cilicio, y comiendo el manjar tan ſin guſto y ſabor como ſi comiera ceniza: ſino que por el le matò vn hijo pequeño, que amava como a ſus entrañas. Y permitio, que otro hijo varon que tambien amava mucho, que era Abſalon, ſe le alçaſſe con el reyno, y le hizieſſe huir de ſu caſa, y que le tomaſſe las mugeres que tenia, y en vn cadahalſo publico pueſto en medio de la ciudad, entraſſe a pecar con ellas: y que deſpues eſtando en pecado ſe lo atraveſſaſſen con vna lança, y quitandole la vida del cuerpo, fueſſe ſu alma entregada a los fuegos eternos. Y ſiendo eſte caſtigo para David mas amargo que la muerte, y que muchas muertes, no ſe dieſſe Dios por contento, ſino que ſobre todo eſto dixeſſe la ſentencia, que pronunciò el Profeta Nathan contra el: No ſe apartarà para ſiempre el cuchillo de Dios de tu caſa, caſtigandote a ti y a tus decendientes, porque tomaſte la muger de Vrias. Y como vemos tambien que lo hizo con Ammon, que aviendo cometido inceſto con Thamar, por ſer hijo primogenito del Rey de la tierra, ſe librò del caſtigo, que por juſticia humana merecia: mas no ſe librò del caſtigo de la juſticia divina, que fue ſin comparacion mucho mayor: porque eſtando en vn combite deſcuydado y alegre, y medio embriagado con el mucho vino que avia bebido, los criados de Abſalon le quitaron miſerablemente la vida. Deſta manera fuera del caſtigo eterno que eſtà aparejado en la otra vida para eſtos pecados, a querido Dios caſtigallos temporalmente en eſta. Y quando el delito del adulterio era ſecreto, y la juſticia no tenia probança contra el; porque la muger que lo avia cometido, no quedaſſe en eſta vida ſin caſtigo, ordenò Dios que milagroſamente ſe deſcubrieſſe el tal delito. Y para eſto llevavan la muger de quien ſe tenia ſoſpecha, delante del Sacerdote de la ley, y davale a beber vnas aguas muy amargas, con eſtas maldiciones: Si llegaſte a otro varon fuera de tu marido, eſtas maldiciones te comprehendan: ſeas maldita en el pueblo, y las entrañas

2. Reg. 12.

2. Reg. 13.

Num. 5.

trañas se te pudran, y el vientre de hinchado se te rompa. Y si la muger no tenia culpa, no recebia daño alguno, y si la tenia se cumplia luego milagrosamente esta pena en ella. Con estos castigos tan grandes y tan ciertos declarò Dios la gravedad destos delitos, y lo mucho que cõ ellos era ofẽdido, y la pena con que en la eternidad los avia de castigar. Y con avello Dios assi declarado en su ley, para que su pueblo, y por medio del los demas pueblos de las gentes, tuviessen conocida la gravedad destos pecados, y los huyessen: y siendo ellos de tal calidad, por ser injuria grande de tercera persona, que la razon natural desapassionada claramente ve la gran malicia y fealdad, que ay en ellos; con todo esso la ceguedad y la passion que entrò por el pecado, pudo tanto, que muchas naciones de Gentiles los tenian por cosa licita. Y otras naciones que conocian que avia culpa y malicia en ellos, vencidas de la passion los vsavan sin moderacion alguna. Y assi uvo tambien a cerca desto costumbres muy enormes. En escocia, y en los Scythas, y Arabes, y Massagetas, y en los Tyrrhenos, las mugeres eran cõmunes, de manera que ninguna conocia marido, ni los hijos conocian a sus padres: porque la que era muger de vno era de todos, y assi no se podia saber, qual era el padre de cada vno. Aviendo en este abuso tan tos y tan feos y detestables pecados, lo tenian por cosa licita, y siẽdo costumbre tan barbara y tan agreste, la tenian por cosa honesta.

Fulgos. l. 2. c. 1. Stobeus ser. 42. Theopom. l. 43. hist.

Herodo l. 1.

Bozius to. 1 l. 2. c. 10.

Baruc. 6.

Nicephorus l. 12. c. 22.

Herod. l. 3.

En la gran Babilonia cabeça del Imperio de los Caldeos, y en Chypre, y en otras partes, avia costumbre tenida por santa, que vna vez en la vida todas las matronas casadas se avian de dar a los estrãgeros. Y aunque eran señoras, y ricas, y las mas principales de la tierra, publicamente y a vista de sus maridos y parientes cometian cosa tan vergonçosa de oyr, quanto mas de ver. Y pensavan todos que en esto hazian gran servicio a su diosa Venus, que como era demonio immundo, serviase de tales immundicias, que se pagan con fuego eterno. Y deste abuso da testimonio la escritura divina en el libro de Baruch. En Roma a la muger adultera le davan por pena, que todos quantos quisiessen, cometiessen adulterio con ella, de manera que el castigo era aprovar el adulterio, y de vn adulterio hazer muchos. Bien se ve, ser invencion del demonio que los governava, pues la pena que segun Dios se ordena para quitar o disminuir la culpa, la ordenavan para acrecentalla y multiplicalla. Y durò este abuso hasta que lo quitò el Catholico Emperador Theodosio. Y en lo que toca al delito del incesto, uvo la misma ceguedad y corrupcion. Los Egypcios tenian por cosa licita y honesta,

casarse

casarse ermanos con ermanas. Los Arabes no solamente lo tenian por licito, sino por cosa devida y necessaria, que se casassen parientes con parientas, y no con otras. Los Persas tenian por cosa honesta, casarse padres con hijas. Y los Partos y Babilonios tenian por cosa licita y bien hecha, casarse madres con hijos. O pecado de Adam, o astucia de Sathanas, o costumbre perversa, que con tales tinieblas cubriste los ojos de la razon humana, para que no viesse de litos tan claros, y tan contrarios a la ley de Dios, y tan dañosos para el alma: y para que hiziesse cosas tan feas y tan absurdas, que fuesse mucho peor el hombre en esta parte, que los animales que carecen de razon!

Sebelic. l. 6. c. 1. Agath. l. 2. Alex. ab Alex. l. 1. c. 24. Fulgos. l. 9. c. 1. Bozius to. 1. l. 12. c. 19.

CAP. XXII. De otros delitos extraordinarios contra la honestidad, que fueron muy vsados entre los Gentiles, y tenidos de muchas naciones por cosa licita.

MVCHO se à descubierto en los delitos desonestos, que avemos apuntado, la ceguedad y corrupcion estupenda, que cansò el pecado, y en que estuvo todo el mundo caydo antes de Christo: Mas en lo que agora diremos de otros delitos de aqueste genero, se descubre mucho mas. Y aunque es temor dezillos, mas para que se vea, lo que Christo hizo, librandonos de tales monstruos de torpezas, los iremos apuntando en general; como avemos hecho en los demas. Quan grandes y quan enormes sean los pecados desonestos, que son contra el orden natural de la generacion comun a los hombres y animales, manifestolo Dios en el principio de la tercera edad, quãdo estos pecados, q̃ avian crecido con la idolatria, abundavã mucho en el mũdo. Y manifestolo especialmẽte en el castigo, q̃ hizo en las cinco ciudades d̃ Sodoma, Gomorra, Adama, Seboim, Segor, y en las circũstancias con q̃ lo hizo. Antes de embiar el castigo, dixo la divina escritura, notando lo mucho q̃ se ofendia Dios de aquellos pecados: Los hombres de Sodoma eran malissimos, y excessivamente pecadores delante de Dios. Despues quando quiso Dios embiar el castigo, dixo el mismo Señor en persona del Angel, que hablò con Abraham: El clamor de la maldad de los de Sodoma y Gomorra se a multiplicado delante de mi, y a crecido en grande manera: quiero decendir a ver, si es assi, que an puesto por obra esta maldad tan grave, q̃ assi clama pidiendo vengança delãte de mi. Aunq̃ Dios tenia presente y via claramẽte todo lo q̃ passava, para declarar la gravedad inmẽsa de aq̃lla maldad, lo re-

Gen. 14.

Gen. c. 18.

presen

Genes.c. 19 presenta la escritura como avn Iuez, que se espanta y admira de tanta maldad, y que no acaba de creer, que aya hombres, que ayã cometido tan grande mal. El castigo qne embiò fue vna pluvia infernal de fuego bravisimo mezclado cõ piedra çufre de malisimo olor, y este fuego abrasò vivos todos los moradores de aquellas cinco ciudades, hombres y mugeres, y niños inocentes, y animales y arboles y sementeras, y deshizo los edificios y casas, y destruyò toda aquella region comarcana. Y toda la tierra se hizo vn lago, que llaman el mar muerto; que es la cosa mas espantosa de lago que nunca se a visto; el agua es muy gruessa como vn betun, y muy salada, y mancha lo que toca, y no ay en el cosa viva, ni la puede aver, porque mãta todo lo que entra en el, y las aves que por encima del passan luego caen muertas. Tiene de ancho ocho millas, y de largo quarenta; en todo este espacio y vna legua a la redonda no se cria cosa de provecho, y si algun arbol nace, la fruta de dentro es negra como vn carbon. En este castigo tan extraordinario y miraculoso nos quiso Dios descubrir la summa gravedad destos pecados, que son contra el orden natural: y nos puso delante vn exemplo vivo del fuego del infierno, para que todos los hombres teman de cometer estos pecados, y todos los demas con que se ofende Dios, y se subjeta el alma a condenacion eterna. Como lo dixo el Apostol Iudas Tadeo en su Epistola por estas palabras: An entrado disimu-

Iudas in Ep. ladamente entre vosotros vnos hõbres malvados, a los quales por sus pecados tiene Dios determinado, de dar en su divino juizio la pena eterna. Estos convierten la gracia de nuestro Señor en luxuria; porque del perdon de los pecados, que en el evangelio se promete a los pecadores, toman atrevimiento para pecar, y de la charidad y benevolencia que manda que se tenga con todos, toman ocasion, para cometer torpezas con las personas, con quien tratan, entrando en su amistad y conversacion con color y titulo de religiõ y piedad. Estos tales por sus torpezas seran castigados de Dios como las ciudades de Sodoma y Gomorra y sus vezinas, porque seran abrasados con fuego del infierno, como los moradores de aquellas ciudades por sus pecados detestables fueron consumidos con fuego embiado del cielo, que fue a ellos principio de su condenacion, y a todos vn exemplo y testimonio del fuego eterno, que està aparejado para todos los malos. Siendo tan manifiesta la immensa gravedad destos pecados, por este y otros innumerables castigos que Dios en todos tiempos a hecho contra ellos, y por lo que enseña la razon y ley natural a los que vsan bien della: vino a

tanto

tanto la ceguedad y corrupcion del mundo, que muchas naciones principales de gẽtes teniá estos pecados por cosa licita, y otras los teniá por culpa liviana; y assi toda la tierra como de vna nube muy escura y espessa se cubrio de las tinieblas horribles destos pecados: delo qual dá testimonio las letras divinas, y todas las historias delos autores sagrados, y profanos. Algunos autores graves afirman, que en todas las gentes fue tenido por cosa licita, vsar dè los siervos para este vicio, y que de los que no eran siervos sino libres, fue permitido con consentimiento dellos: y assi Horacio en vna Satyra da esto por consejo, y el mismo dize, que lo tomava, o lo tomaria para si, quando se le ofreciesse la ocasion; y fue opinion de muchos Sabios de la Gentilidad, ser cosa licita, como lo advierte san Geronimo. Los Romanos que en las costumbres y govierno fueron los mejores de los Gentiles, tenian en tan poco este feissimo delito, que teniá Lupanares publicos para el, y estavan tan recebidos y autorizados, que como arriba advertimos a otro proposito, el Emperador Alexandro Severo hijo de Mamea, que fue buen Emperador y muy amigo de los Christianos, y con la luz del evangelio entendio la gravedad y fealdad deste pecado, los quiso quitar de Roma, y no pudo por mas que lo procurò; y por esto duraron, como dize san Geronimo, hasta el tiẽpo del Christianissimo Emperador Cõstantino, que los quitò: y assi con la luz del euangelio cessò la infidelidad y torpeza de todas las Gentes. Y estava la Republica Romana tan llena de los que estavan contaminados con este delito, que fuera de los que publicamente y sin verguença lo vsavan, de mas de mil barrios que avia en Roma, dize Iuvenal, que no avia ninguno que no estuviesse lleno de los que mas ocultamẽte y con mas recato lo vsavan. Y los historiadores Gentiles de mayor autoridad, como Suetonio, Dion, Victor y otros escriviendo las vidas de los Emperadores Romanos, afirman que los principales dellos, como son Iulio Cesar, Octaviano, Tiberio, Cayo Caligula, Galba, Adriano, Commodo, estavan muy corrompidos con este y otros delitos: y que otros como Antonino Pio, y Trajano, y Tito, que fueron los mejores Emperadores, estavan muy infamados del. Y san Geronimo afirma, que los Romanos y Griegos fueron tan dados a este vicio, que hasta los clarissimos Filosofos de Grecia publicamente tenian los ministros, de que vsavan para este horrendo delito. Y assi Salustio orando publicamente en el Senado contra Ciceron, testificò del este delito entre otros gravissimos, que le opuso, como cosa notoria. Y Ciceron orando contra el mismo Salustio, no se escusò,

Plutar.

Bozi. to. 1. l 2. c. 10. Horat. satyr. 2.

D. Hiero ad Ephes. c. 5.

Lampidrius

Bozi. to. 1. l. 12. c. 6. et 19. D. Hier. in Esai. c. 2.

Iuven. sat. 2

Sueto. Dion. Victor in Vitis eorum. Boz. to. 1. l. 12. c. 6

D. Hier. Esaie c. 2.

Cicero in invectiva contra Salustiũ.

Teatrum titulo libido. se escusò, ni defendio destos delitos, lo qual està claro que hiziera; sino fueran notorios; lo que hizo fue, oponelle otros semejantes y mayores. Y de la misma manera a los Poetas y Oradores mas celebres de los Griegos y Latinos hallamos en los escritores profanos notados deste delito. Y Valerio Maximo cuenta de sus Romanos, que para hazerse fiesta vnos a otros, buscavan con dinero mancebos nobles, y se los presentavan para vsar mal dellos: y cuenta por exemplo de grande honestidad de Romanos, que castigavan con carcel a los que hazian fuerça a los mancebos; mas hallando, que no les hazian fuerça, porque o estavan expuestos, o consentian, no avia carcel, ni reprehension para ellos. Tan manifiesto y tan notorio fue al mundo aqueste abuso de los Romanos, y de todas las naciones de los Gentiles a cerca deste delito, que el glorioso martyr Iustino en la Apologia que ofrecio al Senado Romano en defensa de los Christianos, dize: Que como avia entre los Gentiles tantos mal nacidos de adulterios y estupros, avia copiosissimo numero de niños expuestos, y que de la manera que los Pastores crià manadas de ovejas y cabras, para comer, assi los que tenian hazienda, criavan estos niños expuestos, para vsar mal dellos, y que casi todos los expuestos venian a servir para este abuso. Tal como esta era la charidad con que los criavan, y el fin honesto, para que los sustentavan, como de gente agena de Dios, que todo lo que hazia, lo ordenava al deleyte, y al interes, y a otros fines nacidos del amor proprio, que todo lo corrompe. Y dize el mismo Santo: Que estavan tan lexos, de sentir la abominacion deste vicio, que como de los otros oficios honestos los Principes cogian sus tributos; assi tambien los cogian de las ganàcias deste delito. Y si en los Romanos, que como avemos dicho eran los mejores y mas prudentes de los Gentiles, uvo tanta ceguedad y corrupcion a cerca deste vicio; que avria en las demas naciones? Cierto està, que la avia mucho mayor, porque alos Romanos nobles quedavales algun rastro de verguença de la qual carecian otras naciones. Y assi los Gentiles de Creta, con ser despues delos Romanos los mas estimados por virtuosos y de buenas costumbres, no solamente vsavan comunmẽte este maldito pecado como las demas naciones, sino que lo tenian por cosa loable; y el hazer violencia a los mancebos nobles, no lo castigavan ni reprehendian, sino lo alabavan, y los autores se gloriavan dello. La misma costumbre tuvieron los Lacedemonios, que son los Espartanos, y eran tambien entre los Gentiles de grande nombre en virtud y en valor, y no tenian por cosa torpe ni fea ni digna de re-

Val. l. 9. c. 1

Lib. 6. c. 1.

D. Iust. in Apologia. 1.

Strab. l. 10.

Bozi. to. 1. l. 2. c. 10.

Elian. lib. 3.

Teatrũ, ver bo libido.

de reprehenſion tan eſtraña maldad, ſino por coſa onroſa, y de que ſe preciavan. Los Perſas que en un tiempo tuvieron la monarquia del mundo, ſin temor de pena ni deverguença uſavan lo miſmo. Pues que diremos delos Griegos, donde tanto reynò la ſabiduria, y ſe ſeñalò el poder del mundo, y que tenian tãtos reynos y Señorios en la tierra y tan grande imperio? Lo que podemos dellos dezir con autoridad de todos los hiſtoriadores: que fueron delos mas perdidos y ciegos eneſto, y delos que mas ſin freno de verguença ſe entregaron a eſta maldad. Y no era de eſpantar, que los que avian llegado a tanta ceguedad, que creian que ſu Dios Iupiter avia arrebatado a Ganimedes, que el imitallo en eſto, tuvieſſen por coſa licita y honeſta. Y entre los Griegos los Athenienſes que fueron la flor dela Grecia, y donde eſtava la eſcuela de la ſabiduria, a donde acudian a aprender de todo el mundo, tenian eſte abominable abuſo no ſolo por licito, ſino por coſa tan onroſa, que lo concedian por previlegio alos hombres nobles y libres, y no a los ſiervos: como entre otros autores lo cuenta ſan Chriſoſtomo diziẽdo delos Griegos; No penſaron que eſto que fue caſtigo de ſu error, era coſa torpe, ſino como coſa oneſta, y mas onroſa delo que a ſiervos convenia, la concedieron a los libres; y eſto principalmẽte paſſò en aquel ſapientiſsimo pueblo de Athenas, y por ley de aquel gran Legislador Solon: y no ſolamente las leyes deſte, ſino la doctrina delos demas Filoſofos eſtà inficionada cõ eſta torpeza. Eſto es de ſan Chriſoſtomo, que fue Griego, y agradecia mucho a Dios, que con la luz de ſu evangelio uvieſſe librado ſu nacion de tan miſerable ceguedad, que aſsi ſin ſentillo los llevavà a la eterna condenacion. Deſpues declararèmos eſto, tratando del remedio del cielo, que Chriſto dio contra eſtas abominaciones delos Gentiles, y de la pureza y caſtidad Angelica, q̃ en lugar dellas hizo florecer en la tierra.

Strab. l. 10. Bezius to. 1 l. 12. c. 19.

D. Chriſ. ad Rom. 1. in il lud merce- dem erroris ſui.

CAP. XXIII. Como las naciones delos Gentiles que eneſte ſiglo ſe an deſcubierto, eſtan corrompidas con los miſmos delitos y pecados, con que ſe eſtragaron los Gentiles antiguos.

COnfirma mucho la verdad dela hiſtoria, q̃ avemos cõtado a cerca delas coſtũbres perverſas, cõ q̃ todo el mũdo eſtuvo corrõpido antes de Chriſto, lo q̃ en eſte ſiglo ſe a viſto por los ojos en las naciones de los Gentiles, que en el ſe an deſcubierto. Por que como en lo que toca a la Idolatria y culto de los Demonios,

tienen los mismos errores y supersticiones, que los Gentiles antiguos, como avemos declarado: assi en lo que toca a las costumbres tienen los mismos delitos detestables, que ellos tuvieron. Quanto a injusticias y crueldades, los Iapones tienen entresi cótinuas guerras, y sin causa ni derecho alguno vnos Reyes y vnos reynos pelea contra otros, y se destruyen, y roban, y matan, y se queman las ciudades y las casas: y el que mas puede, vsurpa contra toda justicia el reyno y señorio del otro. Y assi siempre andan con alboroto, y cada dia ay mudança de Reyes, y estas injusticias y tyranias tan grandes las tienen en tan poco, como si no uviera culpa en ellas. Y los religiosos dellos se roban, y se matan de noche, y entienden que en esto no hazen contra su ley. Vsan de grandissima crueldad con sus proprios hijos, porque si tienen muchos, los matan en naciendo, diziendo, q̃ les basta vn hijo o dos: y mas si son pobres, por no criallos con trabajo, les ponen el pie encima, y les quitan la vida. Y para consigo mismos son crueliſsimos, porque si el Rey o Señor que tienen, les amenaza q̃ los a de matar, o se ven en algun otro peligro de muerte, toman puñales en sus manos, y con ellos se cruzan el viẽtre, y se matan, y esto tienẽ por grande onra. Tienẽ monesterios de religiosos, q̃ llaman Bonzos, en los quales enseña a los muchachos a hurtar, y hazer engaños cóforme a la abilidad de cada vno. Tábiẽ la nació de los Chinas vsa muchas injusticias y crueldades. Los Iuezes y Governadores q̃ llaman Manderines, castigá con açotes crueliſsimos a los subditos, y hazẽ muchos agravios y robos y tyranias, porq̃ por esta causa de q̃ no les açotẽ, les dan quãto quierẽ. Y aunq̃ los Manderines son tan crueles, la gẽte vulgar parece peor, porq̃ hazẽ muchos engaños y hurtos, y con los estrãgeros especialmẽte no tienẽ humanidad ni piedad, y procurã mucho mas engañallos. Quádo muerẽ hóbres principales matã con ellos algunos criados o mugeres, y aquellas personas aquié los difũtos mas amaró en esta vida: y dizẽ q̃ lo hazẽ para q̃ tengá en la otra vida quié les sirva. Los Indios del Occidẽte antes de recebir la Fe, son en muchas cosas inhumanos y crueles como bestias fieras, comẽ muchas naciones dellos carnes humanas, y lo tienẽ por gran deleyte: ay entre ellos innumerables muertes de Inocẽtes, acada passo sin causa ninguna se matan, y despedaçan; especialmẽte a niños y mugeres y miserables personas, de quien deviá aver mas cópassion, las matã con mas crueldad: y con los proprios pariẽtes vsan destas crueldades. Y assi estan muchos lugares como carnicerias de hóbres cubiertos d̃ sangre humana, q̃ an derramado en ellos. No vsan entresi de misericordia, y con

dificultad

dificultad dara vno a otro vn poco de pan o de trigo, y con los enfermos no vſan de piedad, ni tienen reverencia a los padres naturales, y a ſi miſmos ſe matan con ſus proprias manos para onra de ſus muertos. Eſto es vna parte de lo que paſſa quanto a injuſticias y crueldades.

Quanto a los vicios de deſoneſtidades y torpezas, los Iapones vſan comunmente pecados contra el orden natural, y con ſer los pecados tan enormes, no los tienen por delitos, o creen ſer culpas muy livianas, y no ſe averguençan dellas. Y quando los padres que les an predicado el Evangelio, les advertian que eran graviſsimos pecados, ſe eſtrañavan dello como de coſa muy nueva y inaudita para ellos. Y los mas deſenfrenados y torpes en eſtos vicios ſon los religioſos dellos, y eſtos eſtragan la juvẽtud, porque los padres les dan ſus hijos, para que los enſeñen, y es entregar ovejas y Corderos a Lobos crueles. Las mugeres que tienen los que ſon caſados, facilmente las repudian por muy livianas cauſas, y toman otras las que quieren: y lo miſmo hazen las mugeres, que repudian los maridos, y ſe caſan con otros. En los Chinas paſſa lo miſmo, q̃ eſtan todos inficionados con los vicios contra el orden de la naturaleza, y no ſe averguençan dellos, y los principales ſon en eſto mas diſſolutos, y tienen publicamente los muchachos de que vſan para eſta maldad: caſanſe con quantas mugeres quieren, y muy facilmente les conſienten, que ſean malas mugeres con otros hombres. Los Indios del Occidente que viven en ſu infidelidad, ſon peores que eſto, porque eſtan hechos vn lago immundo de todo genero de torpezas de adulterios, de eſtupros, inceſtos, y los demas vicios extraordinarios, y ſe eſtan publicamente en ellos ſin temor ni verguença alguna, ni en eſto guardan reſpeto ni reverencia a padres, ni a madres. Y los que por la miſericordia de Dios ſe an convertido ala Fe de Chriſto, y an ſido bien inſtruidos, dexando la infidelidad, an dexado con ella todas eſtas immundicias.

CAP. XXIIII. De quan pocos fueron los hombres buenos, que antes de Chriſto ſe hallaron entre los Gentiles.

DESTA manera que avemos declarado, eſtuvo todo el linage de los hombres corrompido con todo genero de errores y de vicios antes de la venida de Chriſto a ſalvallo. De aqui ſe ſiguio, q̃ en todo el vniverſo mũdo, ſacãdo el pueblo de Iſrael, de quiẽ deſpues diremos, eran muy pocos y muy raros los hõbres de razõ, q̃ vivian juſtamente, y en gra de Dios, de manera q̃ ſe pudieſſen ſalvar. De la

escritura sagrada no sabemos de otro, que entre Gentiles viviesse
D. Aug. de civit. l. 18. c. 47. justamente sino el Santo Iob: y aunque es claro, que uvo otros, como lo prueva bien san Agustin, mas es cierto, que fueró pocos. Por que para ser justos en aquel tiempo, era necessario creer, que avia un solo Dios autor de todas las cosas, y que tenia providencia del mundo, y que era justificador y Salvador, que perdonava pecados a los penitentes, y que avia de salvar al hombre por los medios que el fuesse servido, y que el alma era immortal, y que viviendo bien avia de tener premio de bienaventurança sobrenatural en la otra vida. Y la Fe con que esto aviã de creer, avia de ser sobrenatural y firme como de verdad infalible, que estribava en revelacion hecha al mismo que creia, o a sus mayores. Y esto era tener Fe implicita de Christo, y era necessario con esta Fe, que cumpliesse todos los preceptos de la ley natural, que obligan a pecado mortal, y que delos pecados mortales en que uviesse caydo, tuviesse contricion, confiando de alcançar de Dios perdon dellos. Todo esto era necessario, para ser justo, y salvarse un hombre, que tenia uso de razon. Assi se colige dela divina escritura. Y assi lo afirman los santos, particularmente san Agustin y santo Thomas. Y esto significò san Pablo, diziendo: que sin fe ninguno puede agradar a Dios. Y siendo fe a de ser don sobre natural, y que haga creer con grãde firmeza y certidumbre. Y declarando que fe era esta, dize: que a de creer, que ay un Dios, y que este Dios da premio de bienaventurança a los que lo buscan con buena vida: entiende de bienaventurança sobrenatural. Y assi debaxo desta palabra abraça tambien fe, de que Dios perdona pecados, y salva almas por los medios, que ordena su infinita misericordia. Y siendo todo esto necessario para la salvacion, no hallamos que los Filosofos y Subios del mundo que dexaró escritos, tuviessen esta fe firme, y esta vida limpia. Assi dize san Buenavẽtura: Desta Fe implicita de Christo carecieron los Filosofos, estribando en sus virtudes y merecimientos, y assi como sobervios no participaron delos meritos de Christo, y fueró excluydos del Paraysso. Y no teniẽdo esta fe los Filosofos, menos la tenian los demas, q̃ de llos erã enseñados: porq̃ como todos exercitavã la adoracio de los falsos dioses, unos en lo interior, y todos comũmẽte en lo exterior, q̃ era gravissimo delito de idolatria; có este delito y cõ los demas q̃ del y dela mala costũbre y corrupcio dela naturaleza se seguiã, poniã impedimẽto, para q̃ Dios no les diesse la luz dela Fe, y la gracia, que era necessaria para la salvacion. Y veese claramente ser esto assi, por que en la primera edad del mundo estando tan fresca

D. Aug. ubi sup. et epis. ad Optatum
D. Tho. 22. q. 2. a. 7. Soto in. 4. d. 1. q. 2. a. 3. Cano de facr. p. 2. q. 2.
D. Paul. ad Heb. 11.
D. Bonav. in 3. d. 25. q. 2

la

la doctrina, y la penitencia de Adam, pues eran vivos los q̃ lo avian conversado, avia tan pocos justos en todo el mundo, que no se hallò mas que Noe y sus hijos, que merecieſſen ser libres de la inundacion del diluvio, que se embiava en castigo de pecados, los quales eran tan comunes a todos, que dize la escritura, que todo hombre avia corrompido su vida con maldades. Y despues en la segunda edad, los que eran del pueblo de los buenos, que eran del linage de Sem, ya avian dexado el culto de Dios, y se aviá dado a la idolatria; y destos idolatras sacò Dios a Abraham para cabeça de su pueblo de Israel. Y de las demas gentes que en esta segunda edad poblaró la tierra de Canaan, dize la divina escritura; Que todas ellas estavan llenas de los errores y delitos enormes, que avemos dicho. Y de la misma manera estavan todas las demas naciones, que entonces ocupavan la tierra, como lo advierte la divina escritura en el libro de Esdras. Y los mismos Sabios ẽtre los gẽtiles hablãdo de hõbres no tan justos como estos, que tenian todo lo necessario para la salvacion, sino de hombres moralmente buenos, que no hazian manifiestamente agravios a otros, y tenian alguna piedad natural, encarecen mucho, quan dificil cosa era hallar algunos destos en el mũdo. Y assi dixo vn Poeta; Raros son los buenos, y con dificultad se podran hallar tantos buenos en la tierra, quãtas son las bocas con que el rio Nilo entra en la mar, que son siete, y las puertas de la ciudad de Tebas, que son ciento. Y otro dixo, que de muchos millares con dificultad se podria hallar vno destos. Y hablando Oracio de tres amigos suyos Virgilio, Vario, Plocio, y siendo Oracio el mayor amigo y mas querido de quantos ellos tenian, como el lo afirma, dize dellos, que eran los mejores y mas puros hombres de quantos nacieron en el mundo. Era Oracio hõbre viciosissimo, como consta de sus mismos libros, y siendo estos tan intimos amigos y familiares suyos, claro esta, que le avian de ser semejantes en las costumbres, porque de la semejança en las costumbres nace tan grande amistad. De aqui se colige, quan pocos buenos avia en el mundo entre los Gentiles, pues estos eran los mejores de todos. Y esto es, lo que la divina escritura da a entender, quando tan vniversalmente dize; Mirò el Señor desde el cielo (porque aunque està en todo lugar en el cielo resplandece mas su magestad) mirò los hijos de los hõbres, cõsiderando y examinãdo, si avia alguno entre ellos verdaderamente Sabio y discreto, q̃ conociesse a Dios, como lo devia conocer, y q̃ con los desseos y obras buenas lo buscasse, haziendo su divina volũtad; mas no hallò ninguno, porq̃ todos se aviá apartado

Leviti. c. 18 et. 20.

Esd. l. 1. c. 9

Iuuenal Satyr. 13.

Virgilius in virbonus et sapiens.

Orat. Satyra. 5.

Psal. 13.

Paul ad Ro. ca. 3.

dela obediencia de su ley, y se avian tornado inutiles: porque no aprovechavan para aquel fin, para el qual avian sido criados, que era glorificar a Dios, y salvar sus almas; antes estavan todos tan corrompidos con pecados que no se hallò entre ellos ni uno solo, que obrasse el bien, que estava obligado a obrar. Esto dixo el Salmista de la congregacion delos malos, que carecian del espiritu y gracia de Christo, delos quales estava lleno el mundo.

CAP. XXV. Delos errores de idolatria, y otras supersticiones, que uvo enel pueblo de Israel hasta el cautiverio de Babilonia.

YA que avemos manifestado los errores y vicios enormes en q estuvieron antes dela venida de Christo caydas todas las gentes, que abitavan enel mundo, descubramos agora lo que en esto passò enel pueblo de Israel. Quien no pensara que el pueblo de Israel que era pueblo de Dios, y tenia ley particular de Dios, y avia sido engrandecido y onrado de Dios con tantos beneficios y favores y milagros, que lo venerara y sirviera perpetuamente, como a su verdadero Dios? Y no passò assi, que este mismo pueblo por la mayor parte se apartò de Dios, y siguio los mismos errores y delictos enormes delos Gentiles, y ofendio a Dios mas gravemente que ellos. Y para que se vea mas claramente la grandeza de la ceguedad y corrupcion, que entrò por el pecado, y la necessidad estrema que teniamos dela venida de Christo, y los summos bienes que obrò con su venida enel mundo, iremos explicando estos errores y delictos delos hijos de Israel, y pueblo delos Iudios. Que hasta que Christo con su passion quitò la obligacion dela ley, fue pueblo de Dios, y tenia ley santa: mas despues que Christo cumplió la ley, y divulgò su Evangelio enel mundo, si persevera en la ley antigua dada por Moyses, ya no es pueblo de Dios, sino Sinagoga de Satanas, y gente reprovada de Dios. Aviendo Dios sacado este pueblo del cautiverio durissimo, que tenia en Egypto, con tan grandes maravillas y prodigios, y ahogando sus enemigos enel mar, y abriendolo por medio para que passassen ellos sin daño, luego acabo de pocos dias se olvidaron del mismo Dios, y hizieron un Bezerro de oro, q̃ adoraron por Dios, imitando en esto alos Egypcios, que adoravan los animales por dioses, creyendo que tenian alguna divinidad, y particularmente adoravan a Apis en figura de un buey. Y adorando los hijos de Israel este Bezerro, y enel al demonio, que fue el inventor

Exo. 32.

Numer 25.

desta

desta idolatria, le ofrecieron sacrificios, y dixeron unos a otros: Estos Israel son los dioses, que te sacaron de Egypto, atribuyendo al demonio el beneficio que avian recebido de Dios. Despues acabo de poco tiẽpo adorarõ a Beelphegor idolo delos Moabitas y Madianitas, que se cree que era el mismo que Priapo, que era un idolo y Dios falso muy desonesto: y a este ofrecieron sacrificios, y lo adoraron por Dios. Con estas idolatrias que cometieron enel desierto, juntaron otros gravissimos pecados; que hizieron en el mismo camino, que fueron murmurar de Dios, desconfiar del, no dar credito a sus promessas, afrentar a Moyses, hasta querello apedrear; y quitalle a el el govierno, y a Aaron el supremo Sacerdocio. Por los quales delitos a unos abrasò Dios con fuego, a otros hizo q̃ vivos los tragasse la tierra. Y tambien fornicaron con las mugeres Moabitas, q̃ se les ofrecieron enel camino, por el qual pecado hizo Dios poner en horcas a los principales, y hizo matar con cuchillo veintitres mil delos demas culpados. Despues de avelles Dios dado la tierra de promision con victorias milagrosas, q̃ alcançaron de sus enemigos, muerto Iosue, y los Seniores q̃ avian visto las maravillas, que el Señor avia obrado conellos en Egypto, bolvieron a dexar el culto del verdadero Dios, y se dieron a la idolatria, y adoraron y sirvieron a los dioses falsos delos Gentiles. Castigavalos Dios por este delicto, entregandolos en manos de sus enemigos, los quales los matavan y destruian y vendian. Viendose atribulados bolvierõ se a Dios, y pidieronle misericordia; embioles Dios a Othoniel que los librò. Muerto Othoniel, tornaronse a la idolatria, y a los vicios, q̃ della se seguian, entregolos Dios alos Moabitas, llamaron a Dios: y embioles a Aod, q̃ los librò, y los governò. Muerto Aod, bolvieronse a la adoracion de los Idolos, entregolos Dios a Iabin Rey de los Cananeos, q̃ los oprimio. Viendose oprimidos, clamaró a Dios, y embioles a Barac, y a Delbora profetiza, q̃ los libraron. Viendose libres, tornaron a sus idolatrias; entregolos Dios a los Madianitas y Amalechitas, que los destruyeron: Llamaron al Señor, y dioles a Gedeon que los librò. Muerto Gedeon, se olvidaron de Dios, y tomaron a Baalim, Dios falso, y demonio verdadero, por Dios, y del todo se dieron a la idolatria: reynò Abimelec hijo de Gedeon, y perseveraron en sus idolatrias y delitos. Despues de Abimelec governò Phua y Iair, y acrecentaron las idolatrias y vicios, porque adoraron por dioses a Baalim y Astaroth, y los Dioses de Syria, y de Sydon, y de Moab, y Amon, y delos Philisteos. Entregolos Dios en manos delos Moabitas y Filisteos, cuyos Dioses adoravan, y viẽdo

Iudicũ. c. 2.

Iudicũ. c. 2.

Iudicũ. c. 3.

Iud. c. 4.

Iud. c. 6.

Iud. c. 10.

se en gravissima angustia, dieron clamoras a Dios, pidiendole remedio. Respondioles el señor; Eos librado otras vezes, y aveisme dexado, y servido a dioses agenos, no os tengo de librar agora. Perseveraron llamando, y haziendo penitencia, y echando todos los ido-
Iud.c.13. los que tenian, y librolos el Señor. Despues desto tornaró a sus idolatrias y delictos, y entregolos el Señor a los Filisteos, que los afligieron por espacio de quarenta años: bolvieronse a Dios, y pidieró le remedio, y dioles a Sanson, q̃ los librò del poder delos Filisteos. Desta manera con esta interpolacion por espacio de trezientos años que duraron los juezes, que fue desde Othoniel que sucedio a Iosue, hasta Sanson, que precedio a Heli Sacerdote y Iuez, se dieró los hijos de Israel al culto delos falsos Dioses, y a los demas delitos gravisimos que nacen de la Idolatria, dexando el culto y religion, y el servicio del verdadero Dios de Israel, de quien tantos be-
3.Reg.11. neficios avian siempre recebido. Despues del Sacerdote Heli, governo el pueblo de Israel el profeta Samuel, y despues del Profeta Samuel, el primer Rey, que fue Saul; y despues David, que fue Rey Santo, porque aunque pecò, se corrigio con penitencia: en este tiẽpo en comun no uvo enel pueblo idolatrias. Sucedio luego Salo-
Deut.6.17. mon hijo de David, el qual començó a pecar dandose a regalos, y tomando muchas mugeres, y mugeres estrangeras contra el mandamiento dela ley, que mandava, que el Rey no tuviesse muy muchas mugeres, y contra el que mandava, que ninguno se casasse con
Deuter.7. muger de otra nacion; y destos pecados vino a caer en otros mayores, q̃ fue idolatrar el, y hazer idolatrar el pueblo. Despues de Salomon se dividio el pueblo de Israel en dos Reynos, el uno siguio a Roboan hijo de Salomon, q̃ fueron el Tribu de Iuda, y el Tribu de Benjamin, q̃ estava unido conel, y el Tribu de Levi, q̃ ministrava en el templo de Hierusalem. Y el otro reyno q̃ se quedo con el nõbre de Israel y de Ephrain, q̃ contenia las diez Tribus, siguio a Hiero-
4.Reg.c.17 Hyer.25. boam. Y este luego se dio ala idolatria, adorando dos Bezerros de oro, el uno en Bethel, el otro en Dam. Y desde este tiẽpo hasta el reyno de Osee hijo de Ela, q̃ fueró dozientos y cinquẽta y ocho años quãdo vino Salmanasar Rey delos Assyrios, y prẽdio a Osee, y passò el pueblo de Israel a las ciudades delos Medos, y cessò del todo aql reyno delos Tribus; perseveraró en dexar el culto de Dios, y q̃brantar todos los preceptos dela ley, y adorar dioses falsos, y ofrecer sus hijos en sacrificio, y darse a agueros y divinaciones, y a hazer las demas abominaciones y inmundicias, q̃ hizieró los Gẽtiles, a quié Dios quitò la tierra de promissió. El otro Reyno q̃ fue el de

Iudea

Iudea, q̃ tenia su trono en Hierusalem, y se conservò en los decendientes de David, aunque no perseverò siempre continuadamente en la idolatria, y en los demas delictos de los Gentiles, mas cayò muchas vezes en ellos, y perseverò por largos espacios đ tiẽpo en ellos. 3. reg. 14.

Despues de Salomõ reynò en el su hijo Roboam, y acrecetaron los del Tribu de Iuda las idolatrias, y delitos de Gẽtiles, q̃ avia començado en tiẽpo de Salomõ; hizierõ muchos altares y estatuas de dioses falsos, y en los collados y bosques los adoravan, y cometierõ todas las demas abominaciones de los Cananeos y Iebuseos y de las demas naciones, que Dios destruyò. Sucediole en el reyno Abias su hijo, y perseverò el y el reyno en las mismas idolatrias y delitos de Gentiles, y su muger era Sacerdotisa del torpissimo Idolo de Priapo. Reynaron despues del Asa su hijo, y Iosaphat su nieto, y estos fuerõ buenos Reyes, y quitaron idolos y delitos de Gentiles, mas no pudierõ quitallos todos de raiz. Muerto Iosaphat, reynò en Iudea su hijo Ioram, y bolvio el pueblo a las idolatrias y delitos de los gentiles. Muerto Ioram, reynò su hijo Ochozias, que fue tambiẽ idolatra como su padre y perseverò el pueblo en los mismos delitos. Muerto Ochozias, reynó su hijo Ioas, y este fue buen Rey, y quitó los idolos, aunque no quitó del todo lo que era contrario a la religion y culto del verdadero Dios. Sucediole su hijo Amasias, y hizo lo mismo q̃ su padre. Y muerto Amasias, reynò su hijo Azarias, q̃ tambien se llama Ozias, y siguio a su padre, sirviendo a Dios, aunque imperfectamente. Sucediole en el reyno Ioathan su hijo, y aunq̃ no fue idolatra, no guardò todo lo q̃ convenia para el culto del verdadero Dios. Muerto el, reynò su hijo Achaz en Iudea, y el fue idolatra, y el pueblo bolvio a caer en las abominaciones de los Gentiles, adorando los demonios, y sacrificãdo sus hijos. Despues đ Achaz reynó Ezechias su hijo, q̃ fue Rey muy bueno, y quitó toda la idolatria, y hizo q̃ el pueblo veneraſſe al verdadero Dios; mas esto duró poco; porq̃ muerto Ezechias, q̃ reynó veintinueve años, sucedio en el reyno Manasses su hijo, q̃ reynó cinquẽta y cinco años, el qual hinchó todo el reyno de idolatrias, đ adivinos, de agueros, de homicidios de inocentes, y de todos los delitos y abominaciones de los Gẽtiles, en tãto grado q̃ dize la escritura: q̃ cõ la sãgre inocẽte q̃ derramò, hinchó toda la ciudad de Hierusalẽ hasta la boca; y q̃ cõ las abominaciones q̃ hizo en el reyno de Iuda, sobrepujò las maldades đ los Amoreos, y las otras naciones de Gẽtiles, q̃ Dios echó đ la tierra đ promissiõ. Sucedio a Manasses su hijo Amõ y llevó adelãte las idolatrias y maldades horrẽdas de su padre, sirvio dize

Cap. 15.

Cap. 22.

4. Reg. 8.

Cap. 11.

Cap. 14.

4. Reg. c. 16

C. 21.

la

la escritura, y adorò las immundicias à que su padre avia servido. Despues de Amon fue puesto por Rey su hijo Iosias, que fue Rey muy justo; este destruyò todos los Idolos y culto de los demonios, y reparò el culto y la religion del verdadero Dios: mas durò poco este bien, porque el començò a reynar niño de ocho años, y murio de treinta y nueve años. Sucediole su hijo Ioachaz Idolatra y muy malo, y bolvio el pueblo a las idolatrias y abominaciones de los Gentiles. Siguiolo en el govierno del reyno su ermano Eliacim, que tambien se llama Ioacim, y llevò a delante las mismas idolatrias y abominaciones de las gentes. Sucediole en el reyno su hijo Ioachim, y hizo las mismas maldades Gentilicas que su padre: Entregosse este con todo lo principal del reyno a Nabucodonosor Rey de Babilonia; quedò en Iudea la gente pobre, y por Rey della Sedechias puesto por Nabucodonosor, y hizo los mismos delitos horrendos que Ioachim. Fue este tambien llevado cautivo a Babilonia con el pueblo pobre, que avia quedado en Iudea, por vn capitan de Nabucodonosor, el qual destruyò y assolò toda la tierra, y dexò solamente vnos pocos de pobres, que eran los viñaderos y labradores. Aqui se acabò el reyno de Iudea, el qual fue tan impio, y durò tanto tiempo en la impiedad de la idolatria, como avemos declarado: lo qual significò el Ecclesiastico diziendo: Fuera de David, y Ezechias, y Iosias, todos los Reyes de Iuda cometieron pecado, dexando la ley del altissimo, y despreciando el temor de sus castigos. Eccles. 49.

CAP. XXVI. De los errores y delitos en que por la mayor parte perseverarõ los hijos de Israel en el cautiverio y despues del a imitacion de los Gentiles: y quan pocos fuerõ los varones justos, que uvo en aquel pueblo, especialmente en tiempo de los Reyes Idolatras.

EN el cautiverio de Babilonia que durò setenta años, se dieron tambien los Iudios que estuvieron cautivos a los delitos y abominaciones de los Gentiles: porque se casavan con las hijas de los Idolatras, y assi ellos como los hijos se contaminaron con los errores y maldades de los Gentiles. Assi lo advierte la divina escritura en el libro de Esdras, diziendo: No se apartò el pueblo de Israel de la cõmunicacion de los Gentiles, ni de las abominaciones dellos. Despues de salidos del cautiverio moviolos Esdras a hazer penitencia destos delitos, los quales confessò a Dios delante de todo el pueblo, 1. Esdr. 1. 9. Cap. 9.

pueblo diziendo: Dios mio gran confusion y verguença tengo de levantar mis ojos a ti, porque nuestras maldades se an multiplicado mucho en lo superior de nuestras almas, que es nuestro entendimiento y voluntad, y an crecido hasta el cielo en los dias y tiempos de nuestros antepassados, y nosotros avemos perseverado en ellas, pecando gravemente hasta este dia, y por estas maldades avemos sido entregados a nuestros enemigos. Despues de salidos los hijos de Israel del cautiverio de Babilonia, governaron el pueblo algunos Sacerdotes, que eran las cabeças del pueblo en lo temporal y espiritual, hasta el tiempo de Mathatias padre de los Machabeos, en el qual tiempo bolvieron los Israelitas a las idolatrias y abominaciones de los Gentiles. Las idolatrias, que en estos tiempos y siglos que duraron los Iuezes y Reyes y Sacerdotes, cometieron los Israelitas, fueron adorar al Sol, la Luna, los Planetas, y todas las Estrellas por dioses: y esto llama la escritura todo el exercito del cielo. Adoraron por dioses muchos Idolos de los de Syria, Moabitas, Cananeos, y Amorreos, y Amonitas, y Filisteos, y Sydonios, y de otras naciones de gentiles. Adoraron tambien los dioses de los Egypcios, que fueron muchos generos de animales, bezerros, serpientes, culebras, lagartos, y otros semejantes como lo cuenta el Profeta Ezechiel. Adoraron a Priapo Idolo torpissimo, y a Adonis Amasio de Venus. Adoraron por dioses, Topos, y Murcielagos, como lo significa Esaias: y piedras y palos, como lo dize Ieremias. Y tenian tanta abundancia destos Idolos y falsos dioses que todas las ciudades y plaças tenian llenas dellos, y a las puertas de las casas tenian sus Aras, en que los onravan. Y los bosques tambien tenian llenos dellos, porque debaxo de cada arbol grande, y adornado de hojas tenian su Idolo, que adoravan por Dios: y el mismo templo de Dios tenian contaminado con estos Idolos, que adoravan en el. Los delitos y abominaciones que cometian imitando a los Gentiles, eran sacrificar sus proprios hijos a los demonios cõ grandissima crueldad, abrasandolos vivos con fuego, y degollandolos: y era tanta la sangre inocente que derramaron sacrificando los hijos, que como dize el Salmista: La tierra de promission, que era dedicada para el servicio de Dios, fue bañada y manchada con sangre, que derramaron en servicio de los demonios. Tambien imitaron a los Gentiles en darse publicamente y sin verguença a los pecados, que son contra el orden natural, y tenian Espãnares publicos de moços viciosissimos, que servian para estas maldades, como lo advierte muchas vezes la escritura sagrada. Dieronse à ague-

Lib. 1. Machabeorum.

4. Reg. 17. Hyer. 25.

Lib. 4. Reg. 10.

Ezech. c. 8. Esai. 1. Hyere. c. 2. et c. 11.

Ezech. c. 6.

Psal. 105.

3. Reg. 14. et. 15. 4. Reg. 23. 2. Machab. ca. 4.

ros, à adevinos, a Phitones consultando los muertos. Perſiguieron todos los Profetas, que Dios les embiò, y muchos dellos mataron: a Eſaias aſerraron, a Ieremias y Zacharias apedrearon. Y en eſto fueron peores que los Gentiles, porque los Gentiles los onravan, como hizieron a Daniel y a ſus compañeros, y a Mardocheo, y ellos les quitavan la onra y la vida: como lo ſignificò Chriſto diziendo: Hieruſalem Hieruſalem que matas los Profetas, y apedreas alos que Dios te embia, para que te enſeñen ſu voluntad. Y ſan Eſtevan, quádo dando teſtimonio de Chriſto, les dixo: Que Profeta uvo, que no fueſſe perſeguido de vueſtros antepaſſados. Y ellos miſmos lo confeſſaron enel libro de Eſdras, porque queriendo aplacar a Dios con vna confeſsion humilde de ſus pecados, y delos de ſus padres, dixeron: Nueſtros antepaſſados aviendo recebido de ti tantos beneficios, no te quiſieron obedecer ni oyr, cometieron contra ti grandes blaſſemias, y mataron tus Profetas. Tambien cometieron otros innumerables pecados graviſsimos de injuſticias y torpezas y ſuperſticiones, y eſto ſignifica muchas vezes la eſcritura, diziendo: Que hizieron todos los delitos y abominaciones, que avian hecho las naciones de los gentiles, que habitavan la tierra de promiſſion. Deſpues del tiẽpo que governo Iudas Machabeo haſta Chriſto, que fueron ciento y quarenta y cinco años, aunque ceſſaron en comun las idolatrias en el pueblo de Iſrael, mas la corrupcion de la Fe y de las coſtumbres fue graviſsima. Porque en tiempo de Ionathas ermano de Iudas Machabeo començò la ſecta delos Saduceos y de los Fariſeos: y la de los Saduceos, como avemos dicho, fue ſeguida de los principales, y de grande parte del pueblo; y eſta quitando la immortalidad del alma, y negando la verdad de la Fe, quitò toda la religion y culto de Dios, y no dexò coſa buena. La ſecta delos Fariſeos, que fue ſeguida de todos los demas del pueblo, aunque ſentia bien de las coſas de la Fe, y conſervò el credito verdadero de la ley de Dios: mas con la gran ſobervia y avaricia, y mucha hipocreſia, y con coſtumbres vanas y ſuperſticioſas que inventaron, corrompieron las coſtumbres del pueblo; y aſsi andavan caſi todos errados por diverſos vicios: como lo notò el Evangeliſta, diziendo; Que uvo Chriſto compaſsion y miſericordia dellos, por que eran como ovejas ſin Paſtor. Porque como las ovejas faltando les el Paſtor, ſalen del camino, y ſon comidas de Lobos; aſsi los miſerables Iſraelitas por falta d buenos enſeñadores y d buenas guias, andavan errando por caminos de pecados, y hechos preſa de los demonios Lobos infernales.

Eſdras. l. 2. cap. 9.

3. Reg. c. 14

4 Reg. 17. 21.

1. Machab. c. 1.

Genebra. in Chronogra.

Deſte

Deste discurso sacado de la sagrada escritura consta claramente, como desde que Dios dio la ley al pueblo de Israel, hasta el nacimiento de Christo, que fueron mil y quinientos y diez y seis años, el pueblo de Israel quanto a la mayor parte del tiempo, y de la gente del pueblo, vivio apartado de Dios, y siguio los errores y delitos enormes de los Gentiles. Y de aqui se colige, que aunque es verdad, que siempre uvo en aquel pueblo de Dios varones justos, que viviessen en gracia de Dios, porque la Iglesia en ningun tiempo avia de faltar, mas que estos fueron pocos. Porque por vna parte la idolatria y el mal exemplo de los principales seglares y eclesiasticos todo lo pervertia: y por otra parte tenian los fieles pocas ayudas, y assi pocos se escapavan, que no fuessen vencidos de tan graves tentaciones, y subjetos a algunos pecados, que los apartassen de la gracia de Dios. Esto significa muchas vezes la escritura sagrada; de seiscientos mil hombres grandes que salieron de Egypto, sacando a Moyses, y a Iosue, y Caleb, todos los demas pecaró gravemente contra Dios, y fueron castigados con pena de muerte, y ninguno entrò en la tierra de promission. Quando los diez Tribus se apartaró del tribu de Iuda en tiẽpo de Hieroboã, solo Tobias iva a Hierusalẽ à adorar al verdadero Dios, todos los demas adoravã los Idolos. En tiẽpo de Helias avia tan pocos fieles q̃ le parecio a Helias, q̃ el solo quedava en el pueblo de Dios, y que los demas se aviã apartado d̃l culto de Dios. Y aun q̃ dixo Dios, q̃ avia guardado siete mil, q̃ no se aviã arrodillado a Baal; no dixo, q̃ todos erã justos, sino q̃ aviã cõservado la Fe, sin idolatrar. Y quexãdose Esaias d̃ los pecados del pueblo de Israel, dize: Toda cabeça està enferma, todo coraçõ lastimado y lloroso, desde la planta del pie hastà lo supremo de la cabeça no ay en el cosa sana. Y quiso dezir, como declara S. Geronimo, q̃ todos los principes q̃ son las cabeças, q̃ governavã el pueblo, y doctores y maestros q̃ lo enseñavã, q̃ son el coraçõ, y todo el pueblo comun, q̃ es el cuerpo, desde el menor hasta el mayor estavã enfermos y muertos en el anima con pecados. Y por Ieremias dixo Dios: Inquirid todas las calles d̃ Hierusalẽ, y buscad en sus plaças, y mirad biẽ si pudieredes hallar vn varõ justo y perfecto, por el qual yo me aplaque y la perdone. Y llorãdo el Profeta Micheas los pecados d̃l pueblo dize: Ay de mi q̃ soy cõ este mi pueblo, como el q̃ va a coger razimos d̃ uva en el otoño dela viña, q̃ està vẽdimiada, y no halla ninguno, q̃ sea para comer: faltado an los sãtos varones d̃ la tierra, y justos y rectos d̃ entre los hõbres, no se halla ninguno d̃llos. En estas sentẽcias se ve, quã pocos varones justos avia en Israel. Y aunque

Tobiæ. 1.

3. Reg. 19.

Esai. 1.

Hyer. c. 5.

Micheæ. c. 7

que destas palabras vniversales no se sigue, que no uviesse algunos justos, y en vnos tiempos mas que en otros, porque son dichas con encarecimiento, y respeto del tiempo en que el Profeta hablò: mas sigueſe que eran pocos, y que en algunos tiempos respeto de los muchos malos y perversos que avia, sacando algun Profeta, q̃ Dios embiava para remedio del pueblo, eran los demas justos tan pocos, y tan flacos, que parecia que no los avia, y esto quisieron significar los Profetas, diziẽdo: Que aviã faltado los varones justos de Israel.

CAP. XXVII. Como Christo con la luz de su Fe y de su gracia librò el mũdo destas tinieblas horribles de pecados, y hizo que en todas las partes de la tierra uviesse copiosissimo numero de santos, que resplandeciessen con todas virtudes.

EN este estado miserable y de summa infelicidad estuvo el mundo caido antes de Christo nuestro Señor, tan corrompido estuvo con errores y pecados, y tan falto de hombres buenos como esto. Estas son las tinieblas grandes de ignorancias, y delitos horrendos, que tenian cubierta y escurecida toda la tierra. Decindio el hijo de Dios Sabiduria eterna de las sillas Reales del cielo, abaxò del trono de su magestad, humillandose, y vistiendose de nuestra carne, y padeciendo y muriendo por el hombre. Y decindio desta manera, para ganar al hombre, que estava tan perdido, y curar y sanar al que estava tan enfermo y corrompido con pecados, y alumbrar al que estava tan ciego, y en tan grandes tinieblas. Pues veamos, que hizo este Señor? De lo que hizo quitando los errores de la idolatria, y dando al mundo conocimiẽto devn verdadero Dios y Salvador, ya avemos dicho. Declararemos agora lo que hizo, quitando las tinieblas de los pecados y maldades, que tenian perdido el linage humano, y de las tinieblas interiores de culpa lo llevavan a las tinieblas exteriores de los tormentos eternos. Lo que en esto hizo fue, que en todas las partes principales del mundo descubierto fundò su Iglesia, y plantò su santissima Fe, y en cada vna dellas a innumerables hombres mediante la luz de su Fe y de su gracia, sacò de los delitos de la Gentilidad, que avemos contado: y los limpiò de todos ellos, y los hizo varones justos, santos y perfectos, y muy agradables a Dios. De sobervios los hizo muy humildes, de ayrados muy mansos, y de impacientes en los trabajos hasta desesperar pacientissimos y alegres en todas las tribulaciones, y de avarientos muy liberales en toda obra de charidad, de injustos y crue-

les

les muy rectos y misericordiosos y benignos, de destemplados y regalados muy sobrios y mortificados, de torpes y desonestos muy castos y continentes, y muy limpios y puros en cuerpo y alma, como Angeles del cielo. De ingratos y desobedientes a Dios y olvidados del, muy agradecidos a los beneficios de Dios, y muy obedientes a su santa ley, y muy vigilantes en la oracion, y muy continuos en la cómunicacion y trato con Dios y diligentissimos en cúplir en todo la voluntad de Dios, y en buscar en todas las cosas su onra y gloria: y de hombres carnales y terrenos los hizo varones espirituales y celestiales y divinos. Desta manera Christo con su virtud poblo la tierra de justos y santos, los quales en grande numero an florecido en todos tiempos, y en todas las provincias y ciudades y pueblos, dõde se a fundado la Iglesia, y se a conservado la Fe. Y assi la tierra que era como vn campo seco y esteril, que no produzia, sino arboles silvestres y espinas, la hizo vn vergel amenissimo, y vn Paraiso de deleites. Y la que era como vn lago de aguas corrompidas y mortiferas, hizo vna region de rios y fuentes de aguas claras y dulces y muy saludables. Y la que verdaderamente era habitacion de demonios espiritus immundos, hizo morada de Dios y de sus Angeles. Y la que era reyno de Sathanas y del pecado, hizo reyno delos cielos, y teſoro de riquezas y gracias celestiales. Desta mudança que Christo hizo con su virtud en los moradores de la tierra, haziendolos de tan malos tan buenos, y de tan obscurecidos con tinieblas de vicios tan resplandeciẽtes y claros en toda virtud, da testimonio el Apostol san Pablo en muchos lugares. Escriviendo a los de Corintho, que eran Griegos, y aviã estado caidos en estos delitos gravissimos y feissimos de la Gentilidad, les dize: No os dexeis engañar, sabed que ni los fornicarios aunque sea de fornicacion simple, ni los que hazen algun servicio a los Idolos, aunque sea solamente en lo exterior, ni los adulteros, ni los que cometen torpezas contra el orden natural, ni los que hurtan lo ageno, ni los que se embriagã, ni los que con murmuraciones y maldiciones injurian gravemente a sus proximos, no an de posseer el reyno de los cielos. Y vosotros en otro tiempo tales erades cõmo estos, en tales pecados como estos estavades caydos: mas ya con la sangre de Christo, y mediante su Fe y Baptismo y penitencia estais limpios destos pecados, y estais santificados, estais entera y perfectamente limpios: y estais justificados, estais adornados y ennoblecidos con dones de justicia y de virtudes y gracias celestiales. Y esto lo aveis alcançado con la virtud y Fe viva de Christo, y invocando 1. Cor. 6.

su nom-

su nombre, y con el Espiritu Santo, que mediante sus dones y gracias se os a infundido y cómunicado. Y escriviendo a los de Galacia, que eran Gentiles de Asia la menor, y siendo Gallos avian venido a Grecia, y se avian mezclado con los Griegos, y dexando las immundicias de la Gentilidad, se avian convertido a Christo, les dize: Manifiestas son las obras malas a que inclina la carne, y naturaleza corrompida, ya con la luz del evangelio està muy descubierta su malicia y fealdad: que son la fornicacion, la immundicia, que es torpeza extraordinaria; la impudicicia, q̃ es desonestidad en osculos y tactos; la luxuria, que es todo exceſſo grave en deleytes malos, el servicio de los Idolos, el vso de toda hechizeria y arte mala, las enemistades, las contiendas y porfias de palabra, con que se impugna la verdad o la virtud, las emulaciones, con que vno desorde nadamente pretende lo que el otro, las iras, con que se dessea vengança, las rixas con que vnos riñen con otros, y se agravian y provocan a mal, las dissensiones y discordias en cosas importantes a la virtud, las embidias, con que el hombre se entristece del bien a geno, desseando que carecieſſe del, las bebidas y comidas desordenadas, y otros vicios semejantes aestos. De los quales os dixe, quando os predique la palabra del evãgelio, y agora por carta os lo torno a dezir, que todos aquellos que cometen estos pecados, no an de posseer el reyno de los cielos. En estos delitos avian estado caydos los de Galacia, como los de mas Gentiles, y Christo mediante su Fe los librò dellos, y los justificò, y hizo varones espirituales y santos, y hijos de Dios y miembros vivos de su Iglesia: como lo significa el mismo Apostol, diziendoles: Dios que os a dado, y os da el Espiritu Santo, y obra milagros y obras admirables entre vosotros, a lo hecho esto por las obras de la ley escrita, o por la Fe? Cierto està, que por medio de la Fe de Christo, y obediencia a su evangelio os à cómunicado estos dones espirituales y divinos. Todos los q̃ de vosotros creeis como deveis creer, sois hijos de Dios por la Fe viva, con que creeis en Christo. Todos sois vna cosa en Christo, porque sois vn cuerpo vnido con Christo vuestra cabeça: y siendo como sois miembros de Christo, y participãtes del, sois linage espiritual de Abraham, y por consiguiente erederos de la bẽdicion y erencia prometida a Abraham, que es la adopcion de hijos de Dios, y el reyno de los cielos prometido por la virtud de Christo. Y aviendo el Apostol declarado quales eran las obras de la carne, que hazian en el tiempo de su infidelidad, declara luego, quales son las obras del espiritu, que despues de Christianos exercitavan,

Ad Gal. c. 5

Ad Gal. c. 3

Ad Gal. c. 5.

citavan, diziendo: Los frutos del espiritu; quiere dezir las obras santas, q̃ como el fruto suavissimo q̃ nace de un buen arbol, assi salen del coraçõ del justo movido del Espiritu Santo, mediãte la semilla dela gracia; son la charidad, cõ q̃ el hõbre ama a Dios, y al proximo por Dios; el gozo espiritual, la paz y quietud del alma, q̃ nace de estar contenta con el biẽ q̃ posee por amor y gracia, y espera poseer por clara visiõ, q̃ es Dios; la paciẽcia cõ q̃ sufre las cosas adversas cõ igualdad de coraçõ; la longanimidad, cõ q̃ espera la dilacion delas cosas buenas amadas y desseadas, y de todas las promessas de Dios, sin desmayo ni tristeza desordenada; la bondad, cõ q̃ usa bien de todas las cosas, y tiene buena voluntad para con todos; la benignidad con q̃ sin amargura sufre los defectos agenos, y cõ liberalidad y sua vidad haze biẽ a todos; la mãsedũbre, la Fe, cõ q̃ el hõbre cree cõfirmeza las cosas invisibles, y cũple fielmente lo q̃ dize y promete a sus proximos: la modestia, la cõtinencia, cõ q̃ el hõbre refrena las cõcupicẽcias carnales, de q̃ es cõbatido, y se cõtiene y cõserva honesto sin ser vencido dellas: la castidad con q̃ se aparta de toda cosa torpe, y guarda limpieza de cuerpo y alma. Todos estos dones y virtudes avian recebido de Christo los de Galacia, con el Espiritu Santo, que se les avia communicado, y todos los conservavan aquellos que no se avian dexado engañar delos falsos enseñadores. Y esto obrò Christo enellos, que de hombres tan impios y inmundos y llenos de maldades los hizo varones tan santos y tan limpios, y tãllenos de virtudes y dones celestiales.

CAP. XXVIII. Delas virtudes y costumbres santissimas, que resplandecieron en los fieles dela primitiva Iglesia.

PARA que mejor se entienda lo que Christo obrò, haziẽdo varones justos y santos de hõbres tan malos, veamos algunas virtudes en particular, de q̃ el Apostol haze mencion, cõtrarias a los delictos q̃ tuvieró en la Gentilidad. Hablando de la charidad y amor fraterno, escriviendo a los Romanos, q̃ avian sido tan inhumanos y crueles como avemos declarado, dize assi; Cierto estoy d̃ vosotros hermanos, q̃ estais llenos de amor del proximo y de Dios, por quiẽ amais al proximo, y llenos de sabiduria espiritual y divina, para poderos enseñar y amonestar unos a otros las cosas q̃ pertenecen a la salvaciõ. Y escriviẽdo alos de Epheso, q̃ aviã sido Gẽtiles d̃ Asia dados a idolatrias y crueldades dize: Oyendo yo vuestra Fe tã firme en Christo nro Salvador, y la charidad y misericordia tã grãde, q̃ cõ obras de piedad exercitais cõ todos los fieles, no cesso d̃ hazer gras

Ad Ro. 15.

Ad Ephe. 1.

a Dios por tan señalados beneficios como os a hecho, de daros tal
2. Thesal. 1. Fe y tal charidad. Y escriviẽdo a los de Tesalia, q̃ era la ciudad principal de Macedonia en Grecia, dõde tanto abundava la idolatria, y cõ ella toda impiedad, dize: Devemos ermanos dar siẽpre gracias a Dios, segũ es justo q̃ lo hagamos, por los beneficios y dones grandes q̃ os à communicado, particularmẽte por el aumẽto grande de vuestra Fe, q̃ cada dia crece mas, y por el aumento de vuestra fraterna charidad, la qual en cada uno de vosotros abunda, y se acreciẽta mas cada dia entre vosotros, amando os mucho, y haziẽdo os mucho bien unos a otros: De tal manera q̃ nosotros mismos a las Iglesias particulares de fieles donde predicamos, les referimos, y contamos cõ gozo, y cõ gloria q̃ dello damos a Dios, el exẽplo tã señalado de vuestra paciẽcia, y dela firmeza y constancia de vra Fe en todas las persecuciones y tribulaciones, q̃ por la religió y amor đ Dios aveis sufrido. Y desta charidad y misericordia delos Fieles dela pri
Actorum. 4. mitiva Iglesia dize. s. Lucas: De toda la muchedũbre delos fieles, q̃ creian en Christo, el coraçõ era uno, y el anima era una. Era tan grã de el amor q̃ tenian todos entre si, era tan perfecta la unió y cõcordia de entendimiẽtos y volũtades, cõ q̃ todos sentiã de una misma manera, y q̃rian y desseavan una misma cosa, como si todos tuviera una misma alma, y un mismo coraçõ. Y los bienes q̃ tenian erã communes, porq̃ lo q̃ cada uno tenia era de todos; y lo q̃ era de todos era de cada uno. Y los ricos y hazendados vendian las possessiones q̃ tenian, para q̃ se repartiesse todo el precio en limosnas, y fuessen socorridas las necessidades de todos: y assi no avia entre ellos hombre, q̃ padeciesse falta delas cosas necessarias, porq̃ a todos se les proveia quãto aviã menester. Esto es lo q̃ passava a cerca de la charidad fraterna y misericordia. Y hablando el Apostol de la paciencia en
1. Thesa. 1. sufrir tribulaciones graves y cosas muy adversas, escriviendo a los Tesalonicenses, dize: Vosotros aveis sido fieles imitadores de nosotros, que os predicamos el evangelio: y lo q̃ mas es, aveis sido imitadores de Christo, y aveis exercitado esta imitacion en q̃ la palabra del evangelio la recebistes cõ muchas tribulaciones, q̃ por recebilla y guardalla sufristes. Y estas las llevastes no solo cõ paciencia, q̃ riẽdo antes padecer qualquier pena y daño, q̃ dexar de recebir y guardar la palabra del evãgelio, sino las sufristes cõ gozo, q̃ el Espiritu Santo os inspirò enel conocimiẽto de tales misterios y beneficios, y cõ la esperãça delos bienes eternos. Y escriviẽdo alos Hebre
Ad Hebreos c. 10. os dize; Acordaos đlos dias passados, enlos quales siẽdo alũbrados cõ la luz đla Fe, q̃ se os dio enel baptismo sufristes unagrãde lucha de

de muy varias penas y aflicciones. Y por una parte cõlas muchas injurias y penas q̃ recebiſtes fuiſtes hechos un eſpectaculo a todo el pueblo, porq̃ publicamẽte deláte de todos os deziã los enemigos dela verdad muchas palabras muy afrentoſas, y no cõtentos cõ palabras os açotavã, y atormẽtavan, y echavã en priſiones, y os deſpojavã detoda la haziẽda q̃ teniades: y deſta manera erades un eſpectaculo para unos de eſcarnio, y para otros de admiracion. Y por otra parte erades muy afligidos interiormẽte, ſiẽdo cõ el coraçon cõpañeros delos otros fieles, q̃ padeciã ſemejantes coſas q̃ voſotros; padeciẽdo juntamẽte conellos enel alma, lo q̃ ellos padeciã enelcuerpo. Y ſiẽdo por eſta cauſa robadosvueſtros bienes delos infieles, ſufriſtes eſte robo y deſpojo tan injuſto no ſolamẽte cõ paciẽcia, ſin indignaros cõtra ellos, ſino cõ gozo y alegria eſpiritual, recibiẽdo lo dela mano de Dios como dõ y miſericordia de Dios. Cõ eſta paciẽcia tan admirable ſufriã los fieles cõvertidos a Chriſto las coſas adverſas y grãdes tribulaciones. Y hablãdo el Apoſtol dela piedad y miſericordia, q̃ uſavan los dicipulos de Chriſto cõ los miſmos enemigos, q̃ injuſtamẽte los perſeguiã y atribulavã, dize eſcriviendo a los de Corintho; Dizẽ mal de noſotros los hõbres del mũdo, murmurãdo, afrentandonos depalabra, y echãdonos maldiciones; y noſotros los bẽdezimos, deſſeamosles biẽ, y pedimos biẽpara ellos, y hablamosles biẽ, padecemos perſecuciõ dellos, q̃ nos impidẽ todo lo bueno, q̃ queremos hazer, y nosquitã la onra y la vida; y ſufrimos lo cõ paciẽcia, ſin dezilles ni deſſealles mal. Blasfeman de noſotros, diziẽdonos contumelias graviſsimas; y noſotros cõ oraciones ſagradas, y enel culto divino, rogamos a Dios por ellos. Eſta era la piedad cõ q̃ los fieles tratavã los enemigos, amãdolos, y deſſeandoles y haziẽdoles todo biẽ. Y hablãdo el Apoſtol ſan Pablo dela caſtidad cõ q̃ los fieles ſe abſtenian de toda torpeza, y ſe conſervavã limpios y puros en cuerpo y alma como la luz; y declarãdo quã grãde era, y lodevia de ſer, dize; La fornicaciõ y toda inmũdicia no ſe nõbre entre voſotros. No ſolamẽte os digo, q̃ no aya entre voſotros eſtos pecados quãto ala obra, como no los ay, mas ni quãto a la palabra; no ſolamẽte huid y aborreced el cometellos, ſino tãbien el hablar dellos como cõviene a hõbres ſantos. En otro tiẽpo erades tinieblas, eſtavades caydos eneſtas inmundicias, como los demas Gentiles, y por eſtar en tinieblas, no las viades, no conociades la malicia y fealdad, q̃ enellas avia; mas agora q̃ aveis recebido la fe y gra deChriſto ſois luz del Señor. Teneis grande conocimiento de la voluntad de Dios, y delo bueno, y delo malo, y mucha ſabiduria delas coſas di-

1. Cor. 4.

Ephe. 5.

vinas,q̃ es luz;y teneis virtudes enel alma,que son luz;y todo lo teneys recebido del Señor,porque sois luz participada del señor; Vivid pues como hijos de luz.Hazed la vida tan santa y tan exẽplar, como cóviene a hõbres q̃ participã de tãta luz.Y quã grãde luz erã enel mũdo los Fieles cóvertidos por la castidad y pureza delavida, declara el mismo Apostol,diziẽdo:Vivis en medio de Gentiles nacion prava y perversa por sus grãdes errores yenormes delictos,entre los quales resplandeceis como el Sol y la Luna y las Estrellas,q̃ son las lumbreras del mũdo;y como estas lũbreras por estar en alto estan agenas delas inmundicias deste mundo;assivosotros estais muy apartados y muy agenos delas inmundicias desta nació;y este bien tan grande os viene,porque la palabra de Dios que da salud y vida,la teneys y conservais cõ Fe viva en vuestros coraçones y en todas vuestras obras.Tan grande y tan manifiesta era la castidad y limpieza,con que los fieles se abstenian de todos los deleytes impuros,que ponia grande admiració alos Gẽtiles; como lo testifica san Pedro diziendo;Conviene mucho,q̃ todo el tiẽpo q̃ os queda de vida se lo deisa Dios,viviendo conforme a su divina voluntad; porq̃ basta que el tiẽpo passado,antes que conocieſſedes a Christo lo ayays empleado mal,siguiendo la volũtad desenfrenada de los Gẽtiles,que se an entregado a Luxurias y torpezas,y an vivido llenos de desseos inmundos,y se an dado a bebidas de vino, y comidas desordenadas,y a otras bebidas viciosas y regaladas,y a embriaguezes;por lo qual se espãtá y admirá las gẽtes, como de cosa nueva y peregrina y nũca vista,q̃ os aparteis y abstengais de aquestas luxurias tan dignas de confusion y verguẽça,en q̃ ellos estã caydos.

Philip. 2.

1. Petri. 4.

Estas fueron las costumbres santissimas y admirables delos Fieles convertidos dela Gentilidad,y del Iudaismo. Y esto es lo que Christo hizo con la luz de su evangelio,de hõbres tan maloscomo eran los infieles,de que estava lleno el mundo, hazer varones tan buenos y tan santos,y poblar la tierra dellos;de tal manera,q̃ en todas las partes del mũdo como avemos dicho,uviesse grãde muchedumbre dellos.Y assi en començandose a predicar el evangelio,se estendio en breve tiempo por todo el orbe descubierto, y donde quiera que se predicò,hizo este efecto,el qual à ido siempre creciẽdo : como lo significa el Apostol diziendo a los Colossenses : Aveys oydo la palabra verdadera del Evangelio, el qual à venido a vuestra noticia, y os a sido predicado : y de la manera que en el universo mundo que està descubierto y conocido, à sido predicado, y da fruto de Fe y de buena vida, y va creciendo por

Ad Colo. c. 1

los

los que continuamente lo van recibiendo: assi en vosotros à sido recebido, y haze fruto.

CAP. XXIX. De los efectos admirables que con la luz de la Fe obra Christo en los fieles, que son pecadores, y por ocasion dellos en los justos, que ayudan a la salvacion de las almas de fieles y de infieles.

FVERA deste efecto que es el principal, à hecho Christo en esto otros efectos de summa importancia, y provecho para el mundo, y con los quales à acrecétado mas el numero de los justos y santos, y los a hecho mas perfectos en toda virtud. Y es, que en todos los demas fieles que no son varones santos ni justos, porque aunque tienen Fe, y son miébros de la Iglesia, no tiené charidad ni gra, ni son miembros vivos de la Iglesia, sino muertos; en estos mediante la Fe con q̃ creen la eternidad de pena para los malos, y de gloria para los buenos, y los mysterios de Chro, obra estos efectos admirables, q̃ conservan algun temor, con q̃ se apartan de muchos pecados, q̃ hizieran; y assi no son tan malos como lo fueran en la infidelidad. Y los pecados q̃ hazen comunmente no los hazen tan publicaméte, y tan sin freno, ni tan sin verguença ni temor, como los hizierá si carecierá de Fe. Y juntaméte con esto con la doctrina de la Iglesia, y con los Sacramétos y oraciones, y exéplo de los justos, y castigos de los Prelados y principes Christianos, y otros medios q̃ la Iglesia vsa, estos mismos pecadores se van cóvirtiendo, y se hazé justos, y perseverá en la justicia o por algun tiépo, ò por toda la vida. Los Infieles coméçando a vivir mal, ordinariaméte vá cada dia creciédo en la maldad, y perseverá en ella hasta morir: porq̃ no tiené estos remedios de palabra d̃ Dios, y de Sacramétos, y los demas con q̃ repararse. Mas los Fieles aunque sean malos, como tiené estos medios tantos y tan eficaces, y tan à la mano, especialmẽte el de la palabra de Dios, y de la cófession de cada año; comunmente se reparan, y cessan por algun tiempo de obrar maldad. Y aunque vnos buelven a ella, otros perseveran en la buena vida, y vienen a ser varones santos: y los que buelven a la maldad, no son tan malos como lo fueran, si siempre estuvieran pertinaces en la mala vida, y nunca salieran della.

De aqui se siguẽ otros efectos d̃ Chro d̃ immẽsa vtilidad y gloria para los varones justos y santos de la Iglesia. Y son lo vno, q̃ avien do en la Iglesia fieles pecadores, exercitan la charidad con ellos,

enseñandolos, dandoles dotrina, y consejos saludables, corrigiendolos, orando por ellos, ministrandoles los Sacramentos, y edificandolos con el buen exemplo. Y con estos y otros medios semejãtes que aplican, los sacan de pecados, y los traen ala gracia y obediencia de Christo. Y esta es una obra excelentissima y preciosissima, y summamente agradable a Dios: porque como dize santo Thomas, enlas cosas criadas ninguna puede ser mayor, quela salud espiritual del alma racional, la qual salud consiste en estar con Dios unida por gracia, y despues por clara vision: y esto es lo que haze el siervo de Dios, quando con los medios que avemos dicho saca almas de pecados, y las convierte a Christo. Y assi como no ay cosa mejor que esta, assi no ay exercicio de Charidad fraterna mas precioso y glorioso que este; como lo dixo Dios por la boca de santa Getrudes con estas palabras: No ay gracia mas sublime, ni modo de vida mas glorioso delante de Dios, que el de aquellos, que con el cotidiano exercicio trabajá de traer pecadores ala gracia y amistad de su criador, y ganando siempre almas acrecientan frequentemente el gozo delos moradores del cielo. Y como es obra excelentissima y muy agradable a Dios, assi lo es de summo provecho y de admirable mejoramiento para el que la exercita: porque como el alma es mas excelente que el cuerpo, assi lo es de mayor valor y merito la limosna hecha al alma, para cóvertilla, que la hecha al cuerpo para sustentallo. Y assi dize san Chrisostomo: Esta limosna de ayudar a convertir pecadores, es mayor, que no aquella con q̃ se da remedio al cuerpo: y aun es mayor que todo el mundo universo, pues el hombre por razon del alma es mas precioso que todo el mũdo. Porque claro está, que el cielo y la tierra, y la mar y todas las cosas corporales son hechas para el servicio del hombre, y para que el hõbre se mueva a servir y glorificar a Dios: y por esto aunque un hombre de una summa quantidad de dinero para socorrer a las necesidades corporales, no haze cosa tan excelente y preciosa, como el que cõvierte un alma, y concurre como instrumento de Dios a que se salve. Y como esta obra es de grande valor y merecimiento, assi es grande y admirable beneficio de Dios dar a los varones justos, q̃ son miẽbros vivos de su iglesia, zelo y animo y eficacia para exercitar esta obra excelentissima de charidad. Y es un clarissimo testimonio de la santidad dela iglesia, y de ser verdaderamente casa de Dios, dõde el abita por gracia, y ser pueblo de Dios, de quien el se sirve y agrada, pues enella se halla este dõ, q̃ es tan proprio de Dios, y esta obra de charidad, q̃ es tan digna de verdaderos siervos de Dios. En todas

D. Tho. contragent. l. 4 c. 55.

Getru. in insinuationũ. l. 1. cap. 8.

D. Chrisf. contra Iudæos orat. tertia.

las

las sectas y cõgregaciones de gẽtes apartadas dela religion y de la Iglesia de Christo nũca jamas se an hallado, ni visto muchos hõbres prudentes y sabios, q̃ sin respeto de onra, ni de otro provecho tẽporal se ofreciessen a grandes trabajos y peligros de muerte, por traer otros a su secta, ni q̃ para esto hiziessẽ largas y dificultosissimas peregrinaciones: porque si algunos se an visto, an sido muy pocos, y essos movidos por vanidad, o por algũ genero de locura, como la experiencia lo à enseñado. En sola la Iglesia de Christo se an hallado en todos los siglos hombres innumerables sapiẽtissimos, y de summa virtud y prudẽcia, q̃ sin respeto de onra, ni d̃ otro interessetẽporal, sino por sola la gloria d̃ Dios y biẽ delas almas se an ofrecido a trabajos incõparables, y d̃ muchos años, yd̃ toda la vida, ya peligros de muerte, y a la misma muerte: Y an discurrido cõ inmensa dificultad y trabajo por diversas partes del mũdo, y por todo el mũdo, para sacar almas dela infidelidad, y traellas a la fe de Christo; o para sacallas de otros pecados, y traellas ala obediencia y gracia de Christo. Y a los mismos Gẽtiles à sido este claro testimonio dela verdad dela religion, y muy poderoso motivo para recebilla. Cuenta San Ephrem, que predicando el santissimo Monge Abrahan a los Gentiles de Lampsaco, recibio dellos gravissimas injurias; apedrearonlo muchas vezes, molieronlo con palos, arrastraronlo, dieronle muchas heridas hasta dexallo por muerto: çufrio estos malos tratamiẽtos el santo cõ invencible paciencia, y perseverò predicãdo y orãdo por ellos tres años. Acabo deste tiẽpo abrierõ los ojos tocados d̃ Dios y cõsideraró, q̃ era imposible dexar de ser verdadera ley de Dios la q̃ este sãto varõ predicava, porq̃ sino fuera verdadero siervo de Dios, y esperara ciertamẽte premio enla otra vida, no pudiera tã sin interesse del mundo sufrir con tanta paciencia y perseverancia tantos trabajos y tormentos como avia sufrido: y assi de comũ cõ sentimiento recibieró la Fe de Christo, y perseveraró firmes enella. Lo mismo le passò a san Lamberto Obispo Trayectense. Fue a predicar a unos Gentiles idolatras hõbres perversos de Texandria, recibio dellos afrentas de palabra y de obra, hasta q̃rello matar: Perseverò el santo sufriendolos, y predicandoles y declarãdoles el mysterio dela Encarnació y passió del hijo d̃ Dios: y vinieró a conocer q̃ era varõ de Dios, y predicador de verdadera ley, el q̃ tã desnudo de todos los intereses del mũdo cõ tãta charidad los avia sufrido, y enseñado. Y toda aq̃lla regió dexò la idolatria, y se subjetò cõ Fe y obediẽcia a Christo. El santo Obispo Othon fue a predicar el Evãgelio a unos Gẽtiles subjetos al Reyno d̃ Polonia, recibierõlo muy

Ephrẽ in vita Abraha.

Stepha. episin eius vitaSurius iuSeptembri.

Surius in Iulio.

mal, trataronlo cõ gran crueldad, açotaronlo, dieróle muchos golpes, echaronlo en un cieno, pisaróle. Y el santo mostrando cóla tolerancia, q̃ no buscava premio enla tierra, sino enel cielo, quien tal sufria delos hõbres, perseverò predicádo, y orádo por ellos. Y aun q̃ eran malos y estavá ciegos cõ errores, tuvo tãta fuerça este testimonio, de ver un hõbre, q̃ por el bien de sus almas, sin aver recebido dellos otro provecho sino injurias y tormentos, les predicava la Fe de Christo, q̃ los movio a q̃ ayudados dela inspiracion divina conociessen, q̃ en sola la ley de Christo, q̃ este santo les predicava, se aviá de salvar, ya q̃ de todo coraçó la abraçassé. Esto q̃ acõtecio a estas naciones de Gétiles, a sucedido a otras innumerables enlos siglos passados. Y eneste siglo a passado lo mismo enlos reynos dela pon, q̃ como es gente de tan grande abilidad y juyzio, an pondera do mucho esta razó; q̃ de reynos tan estraños y tan distantes ayan ido padres religiosos a predicalles el evangelio, venciendo tantas dificultades, y sufriendo tantos trabajos, no pretendiédo otro provecho sino la salud de sus almas; y della se an ayudado para el conocimiento dela verdad q̃ Dios les a dado có grande firmeza, infundiendoles el don de su santissima Fe. Y assi cósta verdaderamente, q̃ siendo esta obra de charidad, cõ q̃ se ayudan las almas delos infieles para q̃ dexen la infidelidad, y se subjeté ala Fe, y las delos fieles pecadores, para q̃ salgan de pecados y recibá la gracia, de tan grande provecho y merecimiento para los justos, q̃ la exercitan, es juntamẽte testimonio manifiesto dela verdad y santidad de la religió.

Ioan. c. 13. Porque como dixo Christo: Eneste conocerá los hõbres, q̃ sois mis dicipulos, q̃ es ser siervos del verdadero Dios, si os amaredes unos a otros: y no ay mayor amor que aquel, con que se aman las almas, para atraellas a Christo, y se da la vida por ellas.

CAP. XXX. Del provecho y gloria que se sigue alos justos y a toda la Iglesia, por la ocasiõ que dan los malos, para que enellos se exercite la justicia punitiva, perseguiẽdo y castigando sus delitos.

OTRO efecto de Christo y don muy excelente que communica a los justos por ocasion delospecadores, es; que exerciten conellos la justicia punitiva, castigando sus culpas y delitos con la autoridad, que de Christo tiené para ello todos los superiores eclesiasticos y seglares. Y eneste exercitan la charidad y misericordia, porque es obra de grande charidad y deverdadera piedad, castigar al que a menester castigo; como lo significa la escritura divina diziẽ

Eccles. c. 3. do; El que ama al hijo, lo castiga a menudo; q̃ es todas las vezes que

para

para bien ſuyo conviene caſtigallo. Porque como unos ſe mueven a la virtud con blandas amoneſtaciones, otros ſe mueven con correcciones aſperas, y otros tienen neceſsidad de caſtigos; aſsi dize el ſabio al padre que caſtiga al hijo; Tu lo heriras con la vara, y libraràs ſu alma del infierno: porque el temor dela pena le haze dexar el pecado, que tan caro le a de coſtar. Y noſolamente el miſmo que recibe el caſtigo, ſino tambien otros que lo ven y oyen, temiendo la miſma pena, ſe corrigen; como loſignifica el miſmo ſabio, diziẽdo; Siendo caſtigado el malo, que con ſu malicia como con peſtilẽcia inficiona a otros, el loco que es el pecador: porque no ay mayor locura que el pecado, ſe torna cuerdo y ſabio: porque eſta es la verdadera prudẽcia, y la mas perfecta ſabiduria, huir el pecado y convertirſe a Dios. Para enſeñar quã neceſſario y devido era, q̃ los ſuperiores exercitaſſen eſta obra de miſericordia, mandò Dios en ſu ley, q̃ a Aaron y a ſus hijos, q̃ tenian el govierno delos hijos de Iſrael, los ungieſſen con olio, y rociaſſen con ſangre. El olio repreſenta la miſericordia, y la ſangre el caſtigo, y lo uno y lo otro pertenece al ſuperior, uſar de clemencia y ſuavidad, perdonando y favoreciendo; y vſar de juſticia punitiva caſtigando los delitos, y laſtimando los culpados: lo qual aunque para el cuerpo del culpado ſea pena y tormento, para el alma es grãde favor y miſericordia, y es grãde beneficio, y admirable favor q̃ haze Dios alos varones juſtos, q̃ tienẽ govierno en ſu Igleſia tẽporal o eſpiritual, dalles zelo y volũtad eficaz para caſtigar los culpados. Porq̃ para el juſto q̃ eſtà libre de paſsiones de odio, y de ira, es coſa dificultoſa y a q̃ tiene mucha repugnãcia, el dar pena y torméto a otros: porq̃ la charidad mas ſe inclina à cõſolar y regalar, q̃ no a laſtimar y amargar a los q̃ ama: y aſsi dalle Dios al juſto volũtad y fuerça para vẽcer eſta dificultad, y ofrecerſe al daño q̃ le puede venir, y ala opinió y fama ſinieſtra, q̃ ſe le puede ſeguir de caſtigar los malos, es grãde don q̃ le da, y gracia muy excelente q̃ le concede. Y como tal gracia la communicò a ſus ſagrados Apoſtoles, dandole a ſan Pedro volũtad y animo para caſtigar a Ananias y Saphira, quitandoles ſubitamente la vida: porque encubrieron parte del precio dela eredad que vendieron, y mintieron negando la verdad. Y aſsi Pablo, para entregar a Satanas el fornicario de Corintho, y a Alexãdro y Himeneo enemigos de la verdad: y para deſcomulgar a los q̃ communicaſſen cõ los fieles, q̃ manifieſtamẽte fueſſẽ fornicarios y maldiziẽtes y uſurpadores de haziẽda a gena. Y porq̃ la miſma obraq̃ es dõ y gra d̃ Dios, por ſer autor d̃ todo lo bueno, es tãbiẽ obra del varõ juſto, porq̃ cõcurre a obrar cõ Dios

Pro. 23.

Prov. 19.

Exo. 29.

Actor. 5.

1. Cor. 5.

1. Tim. 1

1. Cor. 5.

ſera

Eccles. 45. sera por ella bendito de Dios, y alcançarà por ella premio y galardon eterno. Como lo significa el Ecclesiastico diziendo: Los Iuezes varones justos, que en la escritura sagrada estan señalados por sus nombres, y an conservado el coraçon entero y sano para con Dios, sin apartarse del, sean benditos de Dios, y su memoria permanezca con alabança en los coraçones de los hombres, y sus guessos resuciten para la gloria, y su nombre dure para siempre en la vida eterna: y en sus hijos y decendientes permanezca la gloria destos varones santos. Y como es obra de mucha charidad y grande don de Dios este santo exercicio, de castigar los pecados, y reprimir los pecadores con las penas de justicia devidas a sus delitos; assi es tambien manifiesto testimonio de la santidad de la Iglesia y verdad de la religion, como lo es el zelo de convertir y salvar almas, segun avemos declarado. Porque el castigar pecados, especialmente los que no son en daño de tercero, donde el interesse particular anima a procurar el castigo, sino delitos, que sin dañar al proximo en lo temporal, son contra Dios; como lo son muchos generos de torpezas y supersticiones; y vsuras, y simonias, y sacrilegios, sectas, malas doctrinas, y otros semejantes, que sin aver proximo que se sienta agraviado, y se quexe, son grandes ofensas de Dios, y muy perniciosos a las almas: el castigar tales pecados con fortaleza, dando a los culpados la pena que merecen, es grande prueva, que los miembros principales de la Iglesia que la goviernan, aborrecen mucho los pecados por ser ofensas de Dios, y en daño espiritual de las almas, y que dessean mucho la virtud y limpieza de las almas, y que ponen todos los medios posibles para ello, pues con los demas medios suaves ponen este, de castigar pecados, que es tan poderoso para enfrenar los malos, y para reduzillos al camino de la virtud, y para conservar los buenos. Y por consiguiente es grande testimonio, que tienen Espiritu de Dios, y q̃ son movidos por el, y que la Iglesia cuyos miẽbros principales son, es santa y regida por Dios. Porque para que vna congregacion y comunidad, o vna Republica sea buena y virtuosa, no se requiere, que todos los miembros della seã buenos y virtuosos, y que no aya malos en ella; que esto supuesta la flaqueza humana y corrupcion de la naturaleza, y la impugnacion de los demonios, es imposible; pues vemos que de ocho personas que Dios guardò en el arca de Noe, por ser las mejores que avia en la tierra, vna dellas que fue Cham, siguio el camino de la maldad. Y de dos hijos que tuvo Abraham siendo escogido por cabeça del pueblo de Dios, y padre de los fieles, el vno dellos Ismael fue ma-

D. Aug. epist. 137.

lo, y

lo, y como el perſiguio a Iſac, ſus decendientes perſiguen al pueblo de Dios. Y de dos hijos de Iſac ſanto Patriarchà el vno fue deſecha do de Dios. Y de doze hijos de Iacob que era la familia principal de la tierra, y las cabeças del pueblo eſcogido, el vno dellos deſonrò a ſu padre, y los nueve dellos vendieron a ſu ermano. Yen el colegio ſagrado de los Apoſtoles ſe hallò vn Iudas impio y traidor, y capitan de los que prendieron a Ieſus. Siendo eſtas familias buenas uvo algunos malos en ellas, para que entendamos, que para que vna congregacion y comunidad ſea de verdad buena y ſanta, no es neceſſario, que todos ſean buenos y ſantos; lo que es neceſſario es, que ſi algunos della fueren malos, no ſe diſsimule cõ ellos, ni ſe les conſienta la maldad, ni ſe dexe ſin caſtigo y remedio: porque ſi ſe diſsimula con ellos, y ſe conſiente la maldad, ſeñal es, que los demas de la tal comunidad no aborrecẽ aquella maldad, ni ſon verdaderamente ſiervos de Dios, zeladores de ſu gloria y del bien de las almas. Mas quando en la tal congregacion y comunidad, ſi ay algunos malos, ni los conſienten, ni diſsimulan con ellos, ſino que los corrigen y caſtigan, y les ponen todo el remedio que pueden para reduzillos ala virtud, y para que no inficionẽ a los otros; clara prueva es, que en la tal congregacion y comunidad ay muchos buenos y ſiervos de Dios, que aborrecen la maldad, y tienen zelo dela gloria de Dios; y que eſtos ſon los mas, o los principales, y los que mas autoridad tienen: ypor conſiguiente que la tal congregacion y comunidad es buena yſanta, porque eſte nombre ſe toma dela mayor, o de la mas principal parte de la congregacion y comunidad. Y de aqui ſe ſigue, que la Igleſia de Chriſto, en la qual conforme a la ley de Chriſto, y a las leyes que la miſma Igleſia a hecho con la autoridad que de Chriſto tiene para ello, tan juſtamente ſe corrigen, y ſe caſtigan los delitos, que ſon contra Dios, y en daño de las almas, aunque no aya hombres agraviados, y donde tan gran zelo y vigilancia ſe halla para reprimir con Leyes ſantas, y con penas juſtas a los malos; que es Igleſia verdaderamente ſanta, y regida por Dios. Confirmemos con vn exemplo deſte tiempo lafuerça deſta razon. En la ciudad de Valencia donde la ſanta inquiſicion caſtiga el delito nefando, en vn auto, entre otros Reos ſacò vn clerigo convẽcido deſte delito, y ſacò vn moro, que aunque toda la vida avia ſido Moro, mas por ſer hijo de Moriſco, y aver ſido baptizado quando niño, viendolo pertinaz en ſu impia ſecta, lo condenaron a muerte. Y aunque vn padre de la compañia de Ieſus que lo acompañò le dixo muchas coſas ſuficientes para ſacallo de ſu infidelidad, nò

pude

pudo persuadille la verdad, por la gran dureza de su coraçó. Estando este Moro en el tablado vido como degradavan el clerigo, para entregallo al braço seglar, y quemallo; y preguntando la causa de aquella ceremonia, y del castigo del clerigo, dixeronle lo que era. Parosse apensar aquel acto de tanta justicia contra vn delito, que entre infieles se tiene en poco; y tocado de Dios se persuadio, que la religió donde assi se aborrecian y castigavan los pecados, era la verdadera religion de Dios: y llamò al padre que lo acompañava, y dixole que el queria ser Christiano, y morir como Christiano. Admirosse el padre de ver tan grande y tan subita mudança, y preguntòle el motivo que avia tenido para ello, entonces le conto lo que Dios avia obrado en su coraçon, considerando aquel castigo, diziédo que era imposible, que no fuesse religion y ley de Dios aquella, donde assi se castigavan tales pecados. Y por aver sido baptizado, no fue necessario tornallo a baptizar, sino que hiziesse confession de toda la vida; y assi la hizo, y murio como buen Christiano, condenando la falsedad de su secta malvada, y confessando la verdad de Christo nuestro Señor.

Cierta cosa es, que en razon natural es claro testimonio de la verdad de Christo la rectitud, que la Iglesia guarda en castigar pecados contra Dios: y aunque ay otros testimonios mucho mayores, que lo es este grande, y que es señal de verdaderos siervos de Dios, y zeladores de su gloria hazer justicia, y castigar con entereza y có pureza de intencion los delinquentes. Esto significò Moyses, quando queriendo castigar los que avian adorado al bezerro, dixo: El que fuere del Señor, juntese cómigo. El que fuere verdadero siervo de Dios nuestro Señor, y que como tal se doliere de su injuria, y zelare su gloria, y amare su justicia, juntese cómigo para hazer este castigo. Y juntaronse con el los hijos de Levi, que eran libres de la culpa, y executando la justicia divina, mataron casi treinta mil hóbres de los que avian pecado. Y hecho el castigo, les dixo Moyses: Consagrado aveis oy vuestras manos a Dios. Quiso dezir, con esta obra de justicia aveis hecho vuestras manos agradables a Dios, y obedientes a su voluntad, castigando con ellas los culpados, sin perdonar a hijo, ni a ermano, para que por el merecimiento de tan excelente obra se os de la bendicion de Dios, se os aumenten los dones y gracias de Dios, y el premio de la vida eterna. Luego obra es de gran virtud y merecimiento castigar con rectitud a los culpados, y señal y prueva grande de verdaderos siervos de Dios: y assi por exercitarse esta obra con tanto zelo y cuydado en la Iglesia de

Exo. 32.

Christo

Christo, es conocida por santa, y Dios es conocido en ella por Gouernador, y por Rey, y por amparo y defensa della: como lo confiessa David, diziendo: Sera el Señor conocido, haziendo juizios con que libra y defiende los inocentes, y castiga y atormenta los culpados; por esta obra sera mas conocida la providencia particular, que tiene de su Iglesia, y sera mas conocida su justicia y su verdad, y sera mas venerado y temido de todos. *Psal. 9.*

CAP. XXXI. De los frutos de humildad y paciencia y fortaleza, que sacan los justos dela compañia de los malos, sufriendolos, y venciendo sus dificultades, y la grande gloria que de aqui resulta para Christo y para su Iglesia.

FVERA destos frutos de charidad, y misericordia, y justicia, que sacan los justos de la presencia de los malos, sacan tambien otros frutos y provechos muy excelẽtes de humildad y paciẽcia, q̃ Dios obra en ellos por este medio. Sacan humildad, porq̃ d̃ los malos q̃ con los medios blãdos de doctrina, y severos de castigo no se corrigẽ, son los justos perseguidos y maltratados. Y recibiẽdo injurias y afrẽtas d̃llos, entrã dẽtro desi, y cõsiderã sus pecados, por los quales merecẽ ser justamẽte injuriados y maltratados, no solamẽte de los hõbres cõ penas tẽporales, sino tãbiẽ delos demonios cõ penas eternas; y recibẽ y aceptã cõ buena volũtad aq̃llas injurias, q̃ recibẽ de los malos, como pena q̃ se les deve, y la tienẽ muy biẽ merecida. Y como estos sõ actos excelẽtissimos de humildad, cõ q̃ el hõbre se conoce por pecador, y quiere ser tratado como pecador, criasse en sus coraçones la verdadera humildad, y va creciẽdo mucho en ellos, obrãdolo Dios cõ su gra, y por medio deste sãto exercicio. Tãbien cõ la persecuciõ y impugnaciõ delos malos hallãdos justos grãdes dificultades, y muchos impedimẽtos en las cosas buenas de gloria de Dios, y provecho de las almas suyas y de sus proximos, q̃ pretẽden. Y cõ esto conocẽ mas su flaqueza y su impotẽcia, y la experimentã y tocã mas sensiblemẽte cõ las manos, viẽdo claramẽte, q̃ no ay en ellos fortaleza ni vigor para vẽcer tãtas dificultades, ni para rõper con tãtos impedimẽtos. Y conocẽ mejor la necessidad, q̃ para cada cosa buena tienẽ del ayuda de Dios, y como sin el no pueden nada: y assi acuden a el a pedille favor con mayor instancia y cuydado, y quando hazen alguna cosa buena, o vencen alguna dificultad, atribuyẽ mas puramẽte a Dios aq̃lla obra, y la victoria d̃ aq̃lla dificultad; y como todos estos sõ exercicios preciosissimos d̃ humildad, vasse esta divina virtud aumentãdo y perficiẽdo

do en sus almas, y la ocasiõ de todo este biẽ son las persecuciones y
2. Cor. 12. contradiciones de los malos. Este efecto de las persecuciones declarò Dios al Apostol san Pablo, como el lo confiessa diziendo: Por que la grandeza de las revelaciones y dones divinos, que el Señor me à cõmunicado, no me fuesse ocasion de presumir de mi, y levantarme con sobervia; por ordenacion y permission divina me à sido dado para provecho mio, y humildad mia, vn aguijon, que como vna saeta muy aguda estuviesse siempre punçando y hiriendo mi carne, que es el Angel de Sathanas; el Angel malo contrario a Dios y a todo lo bueno, que por si y por medio de sus Ministros me dè de bofetadas. Quiere dezir, me hiere y atormenta humillandome, y reprimiendo en mi toda sobervia: y que no solamente me hiera
D. Chrisost. D. Ambro. D. Anselm. D. Thomas. Theodoret. Caietanus. 1. Cor. c. 12 Diadoc. de vita spirit. c. 94. vna vez, y me dexe del todo, sino que ordinariamente me este abofeteando y hiriendo. Este estimulo y Angel de Sathanas, como declara muy bien san Chrisostomo, y san Diadocho, y san Ambrosio, y otros muchos santos, fueron los adversarios, que movidos de Sathanas con falsedades y con infamias y cõ perversas persuasiones, y por otras muchas maneras impedian la predicacion del evangelio, y el fruto de las almas, estorvando q̃ vnos no se convirtiessen, y haziendo que otros convertidos se pervirtiessen. Esta fue la mayor y mas continua tribulacion que el Apostol tuvo: porque como amava tanto la gloria de Christo y la salud de las almas, ver que en esto que tanto desseava, tuviesse tantos impedimentos le era summa pena y dolor intolerable, y no uvo trabajo ni tribulacion, que tanto sintiesse como esta. Y estos adversarios le eran aguijon, que le herian la carne, y lo abofeteavan: porque estos eran los que lo prendian, y açotavan, y apedreavan, y lo injuriavan y afrentavan. Y estos lo humillavan, y le quitavan la ocasion de en sobervecerse, porque le hazian conocer su flaqueza, y quan impotente y quan inabil era de su parte, para sufrir tantas adversidades, y vencer tantas contradiciones: y la grande necessidad que tenia de ser continuamente ayudado de Dios, y de q̃ Christo viniesse en el, y triunfasse por el. Y estos eran Angel de Sathanas: porque por ser instrumentos y ministros suyos, y instigados por el, se encruelecian tanto contra el Apostol, y impugnavan tãto la verdad. Y declarase mas esta verdad, con lo que el Apostol añade luego, diziendo: Por esta causa hize oracion a Dios tres vezes, pidiendo le que me librasse deste aguijon y Angel de Sathanas, de tantas contradiciones y impedimentos, y que lo hiziesse cessar: y como piadosissimo padre no me concedio lo que le pedia, sino lo que mas me convenia. Y assi me respondio, bastate mi gracia, porque la virtud en la flaqueza se perfi-

perficiona. Llama el Apoſtol flaqueza y enfermedad, como adelan te lo declara, las tribulaciones y contradiciones, y penas y adverſidades: porque pertenecen ala corrupcion dela naturaleza que en trò por el pecado, y deſcubren la flaqueza y la impotencia del hõ bre. Porque por vna parte ſe ve ſubjeto y obligado a ſufrir todas eſtas tribulaciones y dificultades: y por otra parte ſabe y ve por ex periencia, que con lo que de ſi miſmo tiene, ni con todas las fuerças naturales no puede ſufrillas bien, ni vencellas, ni tiene valor ni animo para ello, ſino ſe lo da Dios, ayudandolo y moviendolo cõ los favores de ſu divina gracia. Y de aquí viene a conocer mejor ſu gran flaqueza, y la neceſsidad que tiene de Dios: y por eſto las tribulaciones y adverſidades las llama el Apoſtol enfermedad del hombre. Y aſsi quiere dezir Dios en la reſpueſta que le dio: no es neceſſario, ni conviene, que te libre de las impugnaciones y contradiciones, que tienes de los malos, que te perſiguen, y procuran impedir el fruto del evangelio: muy ſuficiente es para todo mi gracia y mi favor, y eſta baſta que tengas de tu parte: porque mi virtud y fortaleza en la flaqueza del hombre, que es en las tribulaciones y adverſidades que ſufre, ſe perficiona: que es dezir, deſcubre y manifieſta mas ſu perfeccion. Porque teniendo tu tantos perſeguidores, y tantas contradiciones y impedimentos y moleſtias, y ſiendo hombre de naturaleza tan flaco, las ſufras con tanta paciencia y fortaleza, y las venças tan varonilmente, y hagas tanto fruto en las almas, que vaya cada dia creciendo la Fe y gracia y ſantidad de mi Igleſia, convirtiendoſe de nuevo mas infieles, y perficionandoſe mas los convertidos: y que las impugnaciones no ſolamente no impidan el aumento de la Igleſia, ſino que con ellas florezca mas; en eſſo ſe deſcubre mas, y ſe exercita mas mi poder y virtud, y la gra y favor que cõmunico a los mios. Deſta reſpueſta de Chriſto ſacò el Apoſtol el fruto que luego explica, diziendo; Por tanto de muy buena gana me gloriarè en mis enfermedades, que es en todas mis tribulaciones y contradiciones y penas, y las amarè y eſtimarè por ſumma gloria, para que en mi more el poder y la fortaleza de Chriſto. Para que eſtè en mi no de paſſo, ſino muy de repoſo como en ſu caſa, y obre en mi ſus efectos divinos y admirables, haziendo, que vn hombre tan flaco ſufra tanto, y vn hombre tan impotente vença tantos enemigos, y haga obras tan poderoſas, y acabe hazañas tan iluſtres, como es la converſion ſobrenatural de tantas almas a la Fe y vida Chriſtiana. Deſta manera por ocaſion de los malos que ay en la Igleſia y fuera della, obra Chriſto humildad, y

la acre-

la acrecienta enlas almas de sus siervos. Sacan tambien los justos de la compañia de los malos mucha paciencia, en la qual con las injurias y contradiciones van creciendo, y con la qual van alcançando gran perfeccion en toda virtud. Porque las persecuciones y adversidades que levantan los malos contra los buenos, mueven a tristezas, y a quexas y desmayos, y provocan al hombre, a que se defienda y libre dellas por medios ilicitos. Y los justos con el ayuda que tienen de la divina gracia, sufren las con animo ygual y sereno, moderando la tristeza, y sin quexarse de Dios ni de los hombres; porque las tienen por muy justas y merecidas por sus pecados, y aceptan las con la voluntad, porque las tienen por don y misericordia de Dios. Y perseveran sufriendo sin querer huillas por ningun medio, que sea contrario a la voluntad de Dios, aparejados para sufrir qualquier pena y daño temporal, antes que ofender a Dios: y muchos justos que tienen el amor de Dios muy crecido, las aman y se gozan con ellas. Todos estos son actos y exercicios de verdadera paciencia, con los quales los justos merecẽ mucho delante de Dios, y acrecientan la gracia y todas las virtudes, y el premio dela bienaventurança: porque aunque las adversidades no sean escogidas ni voluntarias, sino que sucedan contra la voluntad del hombre, el querellas sufrir y aceptallas, es acto libre y voluntario, y con el se merece mucho. Por esto dixo san Chrisostomo: No solamente cõ las riquezas que damos de limosna, merecemos y atesoramos en el cielo; sino tambien con aquellas, que los enemigos perseguidores nos roban y vsurpan injustamente, tambien merecemos, y estas tambien las passamos al cielo, como las que damos de limosna; y esto nace de la voluntad buena, con que sufrimos y aceptamos de mano de Dios aquel daño y mal de pena, que los malos y los enemigos nos hizieron. Tambien con estos exercicios de paciencia se haze la virtud firme y solida y perfecta, porque no ay virtud firme y constante, sino es provada, y la prueva son las adversidades sufridas con paciencia. Por lo qual dixo san Gregorio; No es perfectamente bueno sino aquel, que viviendo entre malos persevera bueno; porque el que no quiso sufrir los malos, no es de veras bueno. Desta manera con las persecuciones y contradiciones de los malos se cria la paciencia en el alma, y se perficiona toda virtud; que es lo que significò Santiago, diziendo; Ermanos estimad por cosa digna de toda alegria y de summo gozo, ser combatidos con muchas y varias tentaciones y afliciones, teniendo por cierto, que las tribulaciones con que vuestra Fe, y vuestra virtud y vida Christiana es

D. Chrisost. in vita Iuvẽci, et Maximi in Ianuario die. 25.

D. Greg. homi in evãg. cum audieritis prælia.

Iacobus. 1.

provada

prouada, y examinada, sufriendolas por Dios, obran paciencia en el alma: y la paciencia perficiona la obra, para que seais perfectos y enteros en toda virtud. La paciencia haze que la obra del varon justo sea perfecta, porque limpia el alma del amor proprio, y haze que no se dexe vencer de las contradiciones, que tiene toda buena obra, y haze al hombre ser constante y perseverante en el bien. Estos son los efectos que Christo obra en los justos por ocasion de los malos, de charidad y misericordia haziendoles bien, y de humildad y paciencia sufriendoles el mal. Y por esto dixo san Agustin: Todo hombre malo vive en este mundo por ordenacion de Dios, o para que se convierta, y se salve, o para que por el los buenos sufriendolo, sean exercitados en virtud. *D. Aug. Psal mo. 54.*

CAP. XXXII. Como en todos tiempos à avido en la Iglesia innumerables varones justos, y copiosissimo numero de santos, que an florecido en toda virtud: y del amor de Dios, que resplandecio en los santos martyres.

AVEMOS visto la grande santidad de vida, q̃ Christo nro Señor obrò en el mundo con la luz de su palabra y de su gra, haziendo de hõbres infieles y pecadores varones justos y santos, y de santidad eminentissima: y como la permission de los pecados q̃ ay en el mundo, y la vida tẽporal de los malos, q̃ conserva vivos en su Iglesia y fuera della, lo ordena todo, para acrecentar la virtud y santidad de los justos. Porq̃ ni permitiera pecados, ni cõservara la vida de los malos, sino fuera por los provechos y frutos admirables q̃ desto saca para los justos; en lo qual resplandece mas su bõdad y sabiduria, y su divina justicia y poder infinito. Pues porq̃ esta obra de hazer varones justos y santos, y acrecẽtar la virtud y santidad de llos, es el principal efecto de la venida del hijo de Dios al mũdo y de su passiõ y muerte, como lo declara S. Pablo diziẽdo; Iesu Christo nro gran Dios y Salvador se entregò a si mismo a la muerte por nosotros, para con este medio librarnos de todo pecado, satisfaziẽdo y pagando por nosotros, y limpiando nos desta manera de toda culpa con la virtud de su sangre, hazernos a todos para gloria suya vn pueblo muy acepto y agradable a sus ojos, y que con grande zelo y diligencia se exercitasse en buenas obras. Conviene mucho, para lo que avemos començado a declarar con testimonios del sagrado Apostol san Pablo, de la grande virtud y santidad que uvo en el principio de la Iglesia, y de los muchos varones justos *Ad Tit. c. 2.*

y perfectos que florecieron enlas principales partes del orbe descubierto,que lo vamos declarando mas;probádo con testimonios y exemplos de santos,como esta virtud y santidad que començo en la Iglesia enel tiempo de los Apostoles, se a conservado siempre,y se a ido estendiendo mas porel mundo; y se an ido siempre a crecentando y multiplicando los varones justos y santos,sucedien do unos a otros en las provincias y Reynos dela Iglesia catholica, y convirtiendose otras naciones de nuevo. Y aunque en unos tiempos a estado la Iglesia mas estendida y mas acrecentada devarones santos que en otros,porque con errores y vicios se an apartado algunas provincias dela Iglesia,y se an perdido:mas siempre enlugar delas provincias perdidas se an convertido y ganado otras. Y siempre en todas las provincias donde se a conservado la Fe,o se a plantado de nuevo,a avido copiosisimo numero de varones justos, q̃ como miẽbros vivos y sanos an conservado la santidad dela Iglesia: y con la luz de su santa vida la an hecho siempre resplandecer con admirable lustre y hermosura de santidad; y en quien se a cũplido siẽpre lo q̃ Christo pidio alos Fieles,diziendo: De tal manera resplá dezca la luz de vuestra buena vida delante de todos los hóbres, q̃ de ver las obras santas q̃ hazeis,conozcan q̃ sois verdaderos siervos de Dios,y hijos suyos imitadores de su bondad, y alaben y glorifiquen a vuestro Padre q̃ esta enlos cielos. Para cumplir conese intẽto,iremos descubriendo la perfeccion delas virtudes,q̃ en la Iglesia siempre à avido en los miembros principales della que son los varones perfectos: y la grande muchedumbre destos varones q̃ siempre se à conservado enla Iglesia,y en todas las partes della. Y aunque para provar el exercicio perfectissimo,que de cada virtud a avido enla Iglesia,se podiá traer innumerables testimonios y exẽplos d todos los siglos:no trairemos mas q̃ algunos pocos mas insignes, de los quales se coligẽ los demas,de q̃ estan llenas las historias ecclesiasticas,y las vidas d los santos,y los libros d los sagrados doctores.

Mathei.c.5

Ioann.c.14

La principal de las virtudes es la charidad, y el principal acto y exercicio de la charidad es el amor de Dios. El amor de Dios consiste en querer lo que Dios quiere, y en cumplir su voluntad y sus mandamientos: como lo significò el Señor, diziendo: El que me ama guarda mis mandamientos,y aquel que guarda mis mandamientos es el que me ama. Y assi quanto vno tiene mayor estima del cũplimiento de la voluntad de Dios y dela guarda de sus mandamientos, y quanto tiene mas fuerte determinacion de perder todas las cosas que ama,y sufrir todas las penas que naturalmente aborrece,

por

por cumplir la voluntad de Dios, y no quebrantar algun Mandamiento suyo, tanto es mayor y mas fino el amor, que tiene a Dios. Este amor se descubrio perfectissimaméte en los martyres de Christo, los quales estimavan en tanto la voluntad de Dios, y estavan tan vnidos con la obediencia de su ley, que consentian de buena gana, que les quitassen toda la hazienda y la onra, y les arrancassen el pellejo de las carnes, y les apartassen vn miembro de otro, y el anima del cuerpo, antes que apartarse vn punto dela voluntad de Dios. Y sufrian muy de coraçon todos los tormentos del mundo, y no vna muerte sino muchas muertes, porque cada torméto gravissimo que les davan era vna muerte, y davanles muchos, y por muchos dias y meses y años, y todos los sufrian por cumplir el Mandamiento de confessar la Fe de Christo en el tiempo dela necessidad: o por cumplir el consejo de confessalla, quando no avia necessidad que constriñesse a ello, mas era mejor y mas agradable a Dios, el confessalla por el bien de las almas y manifestacion de su gloria. Buen testigo desta verdad es el glorioßissimo martyr san Ignacio, que sié do llevado de Antiochia a Roma, a ser despedaçado de bestias fieras en publico teatro, iva tan alegre, que con la grande alegria de su rostro y de sus palabras consolava admirablemente a todos los fieles que lo vian. Porque como dize san Chrisostomo, salian a visitallo los pueblos y ciudades que estavan en el camino, y recebian gran consuelo, de vello ir al martyrio con tanta alegria. Y amava tá to las penas padecidas por amor de Christo, y desseava tanto padecer por su amor, que temiendo que los Christianos de Roma lo quitassen de las manos delos que lo llevavan preso, les escrivio vna carta rogandoles muy encarecidamente, que en ninguna manera pusiessen impedimento a su muerte. Y declarandoles lo mucho que estimava, y el gran desseo que tenia de padecer por Christo, dezia: Agora que voy a padecer, comiençó a ser dicipulo de Christo: fuegos, cruzes, bestias fieras; cortamiento de miembros, descoyuntamiento de guessos, y todos los demas tormentos, que con arte del demonio pudiere inventar la crueldad humana, vengan sobre mi, con tal que por medio dellos yo alcance la compañia da Iesu Christo. Tambien es muy fiel testigo desta verdad el bienaventurado S. Genesio, que de infiel y representador de comedias en vn momento lo hizo Christo varon fiel y glorioso martyr. El qual estandole los infieles despedaçando las carnes con vñas de hierro, y abrasandoselas con llamas de fuego, dixo: No ay otro Rey vniversal de cielos y tierra sino Christo, al qual aunque mil vezes muera abrasado

D. Christ. in orat. D. Ignatij.

Metaphras. Surius in Februario.

Surius in Augusto.

con fuego, no me lo podreis quitar del coraçon. Que diremos del amor con que se ofrecio voluntariamente a padecer por Christo Gordio cavallero de Cesarea, y capitan de soldados? El qual estando los Gentiles de Cesarea en vn teatro publico, haziendo fiesta al Dios Marte, sin ser llamado ni conocido, el mismo se ofrecio, y se descubrio que era Christiano. Y para confusion de los idolatras y gloria de Christo confessò la verdad de Christo, y còdenò el error de los Idolos. Y amenazandole el Iuez infiel con la muerte, como con mal que le era muy dañoso, y con que perdia mucho, perdiendo la vida, respondio; que lo que el tenia por daño y perdida, era, no poder sufrir muchas y muy varias muertes llenas de tormentos por amor de Christo; porque no podia sufrir mas que vna, y desseava el padecer muchas por el que tanto amava. Llevandolo a martyrizar con grandes tormentos, dize san Basilio, que iva con vn rostro tan sereno, y tan lleno de vna alegria celestial, que parecia q̃ iva a ser entregado no en manos de verdugos, que lo avian de atormentar, sino en manos de Angeles, que lo avian de subir al cielo. Y no solamente el amor de Christo hazia alos martyres desear los tormentos, y ir a ellos con alegria; sino lo que mas es, estando en el furor de los mismos tormentos, y hecho el cuerpo vna mar de dolores y penas, teniã el alma llena de gozo y alegria divina. En la persecucion de Licinio, Severiano siervo de Christo despues de aver dado toda su hazienda à pobres, se ofrecio al martyrio, açotaronlo cõ duros nervios, hasta q̃ todo el cuerpo quedò dessollado y abierto por todas partes; despedaçanle sus carnes con uñas de hierro, desco yuntanle los miembros, quiebranle los dientes, cuelganlo por medio del cuerpo, y ponẽle un peñasco enel cuello y otro enlos pies. Estando enestos tormẽtos tan espantosos y prolixos tenia su coraçõ alegre, y la alegria d'l coraçõ la mostrava ẽnel rostro. Y la causa de su alegria era ver, q̃ los padecia por amor de Christo, y q̃ en padecellos declarava el amor q̃ le tenia; y assi dezia: Cosa muy alegre es, padecer por Christo, y mucho mas lo es morir por el. Mucho se descubrio el amor de Christo, en q̃ hõbres q̃ de su naturaleza son tan flacos, y temẽ y huyẽ tãto las cosas de pena, amassen y sufriessen cõ tã ta alegria tales tormẽtos y muertes; mas muchomas se descubre este amor, y la virtud sobrenatural de Dios, en q̃ dõzellas tiernas y delicadas y flaquissimas de condiciõ sufriessẽ semejãtes tormẽtos cõel mismo d'sseo y alegria q̃ los varones. Diremos solamẽte vn exẽplo, q̃ nos represẽte esta maravilla. En la persecuciõ de Maximiano tres virgenes d'Bithinia ermanas, llamadas Menodora, Nimphodora y Metro-

D. Basil. in rat. D. Gordii.

Metaphras. Surius in Septembri.

Metaphras. Surius in Septembri.

Metrodora, fueron martyrizadas por Chriſto. Dieronles crueliſsimos tormentos, que duraron muchas horas, y eſtando en la furia deſtos tormentos llenas de ſummos dolores, no ſe quexavan, ni gemian, ni ſe turbavan ſino tenian ſu coraçon y roſtro ſereno, quieto y alegre, como ſi eſtuvieran en fieſta: y ſufriã eſtos tormentos con eſta paz y gozo por el amor que tenian con Chriſto, y deſſeo de verſe con el en ſu gloria. Y declarando eſta alegria de ſu coraçon la Menodora dixo, hablãdo con Chriſto nueſtro Señor: Señor mio Ieſu Chriſto, mi alegria, mi amor, mi eſperança, recibe mi alma: y luego eſpirò. Y la Nymphodora hablando con el tyrano, que las martyrizava, dixo: Ves aqui nueſtras carnes, que mas deſſeoſas eſtamos de padecer por Chriſto, que tu lo eſtàs de atormentarnos por el: deleyte es padecer por Chriſto, y morir por el es grande ganancia. En eſtos exemplos ſe nos pone delante de los ojos vna mueſtra del ſummo amor, que los glorioſos martyres tuvieron a Chriſto, y del teſtimonio que dieron del, amando y deſſeando tanto el padecer, y padeciendo con tanta alegria por ſu amor.

CAP. XXXIII. Del amor de Dios que reſplandecio en la aſpereza de vida, que hizieron los ſantos Confeſſores.

COMO en los ſantos martyres el padecer tormẽtos y muertes graviſsimas, y el deſſeo de padecellos, y el gozo cõ q̃ los ſufrierõ, deſcubrio el amor q̃ tuvierõ a Chriſto: aſsi en los ſantos Cõfeſſores el hazer graviſsimas penitẽcias por Chriſto, y hazellas con grãde facilidad y ſuavidad y cõtento, y el amor q̃ tenian a las coſas de pena, y hãbre de padecellas, nos deſcubrio el perfectiſsimo amor, q̃ tuvierõ a Chriſto: y eſto cõfirmarèmos cõ algunos exẽplos. Que padecierõ por el amor de Chriſto Symeõ y Daniel Eſtylitas? Ciertamẽte tan grãdes aſperezas de vida ſufrierõ volũtariamẽte, q̃ ponẽ ſũma admiraciõ, y equivale lo q̃ cada vno dellos padecio, no aun martyrio, ſino a muchos martyrios. Symeõ ſiẽdo mãcebo ſe entrò en vn monaſterio, y aviẽdo hecho vida muy penitẽte en el monaſterio, y en la ſoledad por eſpacio de diez y nueve años, tomò otro modo de vida mas aſpero, y fue, q̃ puſo vna colũna en vn mõte, q̃al principio tenia catorze codos de alto, deſpues tuvo treinta y ſeis, y el chapitel de encima tenia dos codos de ancho; en eſta paſſò lo q̃ le quedò de vida, q̃ fueró treinta y ſiete años. Su veſtido era vn aſpero cilicio, ſu comida vna vez en la ſemana, y algunas vezes ſe le paſſava la ſemana entera ſin comer, y vna vez en el año ayunava quarenta dias ſin comer coſa alguna. Lo que hazia ſobre eſta columna

Theod. in vitis patrũ. c. 26. Ceſar varonius to. 5 annaliũ anno. 432.

era, orar de dia y de noche, unas vezes en pie, otras prostrado sobre la columna, otras de rodillas, y muchas vezes se le passava toda la noche en pie, y estendidas las manos al cielo orando y contemplando en Dios. Movidos de la fama de vida tan milagrosa venian a vello innumerables gentes de diversas partes del mundo, no solamente de las partes cercanas de Oriéte donde el morava, q̃ era en Syria, sino tábien de las partes muy remotas del Occidéte; de España de Francia y Italia venian a verlo, y venian no solamente Fieles, si no tambien infieles de diversas naciones, Armenios, Iberos, Persas, Ismaelitas. Haziales platicas dos vezes al dia, convirtio innumerables infieles Gentiles, y Iudios, y Erejes a la Fe, y pecadores fieles a penitencia. Desde alli embiava avisos a los Principes y Magistrados de cosas necessarias para el bien de las almas: y hazia muchos milagros, alcançando de Dios beneficios sobrenaturales, que le pedian para los cuerpos, y para las animas. Sufria con invencible paciencia grandes ardores del Estio, y frios y yelos y pluvias y vientos del invierno, y muchas llagas, que se le hazian en el cuerpo. Fue el fruto que hizo en la Iglesia incomparable, y el cuydado y zelo que tenia de la gloria de Dios y bien de las almas, no se puede explicar, por ser su vida tan pura y sin reprehension, y tan prodigiosa, y por los admirables efectos de milagros y conversiones de animas que hizo, era summa la veneracion en que fue tenido. Y assi en Roma estavan llenas las Oficinas de Imagenes, que del hazian, aun siendo vivo, para tomallo por abogado; y los Principes le escrevian en los negocios arduos de su Reyno, y celebrandose el Concilio Ephesino, le escrivio el Emperador Theodosio el menor encomendandole el Santo Concilio, y los negocios de la Iglesia y de su Imperio, para que con sus Oraciones alcançasse de Dios para todo el felice fucesso que se desseava.

Metaphrast. Surius in decembri. Nicephorus l. 15. c. 22.

Daniel Estylita despues de aver por muchos años hecho en clausura una vida santissima y asperissima, imitando a Symeon que avia ya passado al cielo, puso otra columna en un monte cérca de Constantinopla, y en ella vivio hasta edad de ochenta años. Hizo la misma vida que Symeon, passò los mismos trabajos que el en la columna, cubriasse muchas vezes de nieve, y aconteciole estar tres dias y noches cubierto della, y por la aspereza del tiempo no podia nadie llegar a socorrello. Y tan immensos y prolixos trabajos de vida tan aspera los sufria con una fortaleza y alegria tan admirable, q̃ ponia a todos grande espanto. Hazia muchos milagros, cóvertia innumerables almas, y hizo algunas conversiones estupendas de hombres

gra-

graviſsimos pecadores en grandes ſantos, y de hombres como fieras en dicipulos manſos y humildes de Chriſto. Venia de muchas partes, Reyes, Principes y pueblos a vello, y todos quedavan admirados y edificados y alabavã a Chriſto, q̃ tal hõbre tenia en ſu Igleſia. Dezia el Emperador de Conſtantinopla, q̃ fue Leõ el primero, q̃ no avia al preſente en la tierra mayor milagro q̃ la vida de Daniel. Y el y los demas Principes y ſeñores Chriſtianos lo tenian en grande veneracio, y ſe le ſubjetavan como ſi fuera ſeñor dellos. Tanto como eſto puede la virtud Chriſtiana, quando es eminentiſsima y manifieſta, como fue la de Daniel, que ſiendo vn hõbre baxo y pobre, hijo de unos hõbres communes de un aldea de Meſopotamia, vino por ſu ſanta vida a ſer tan venerado delos grandes del mundo. Vino una vez entre otros principes a vello el Rey de los Lazos en cõpañia del Emperador, y quedò lleno de eſpanto, y hizo grãde reverencia al ſanto, y ala columna donde eſtava, y derramando lagrimas, dio muchas gracias a Dios porq̃ tal hõbre tenia enel mũdo, diziendo: Doyte gracias Señor Rey delos cielos, porq̃ me as enſeñado la vida celeſtial deſte varõ, y me as hecho digno de q̃ cõ mis ojos vieſſe tales maravillas. Y ſiendo tal la vida de Daniel, y tãta la eſtimacio q̃ todos tenian del, eſtava el tanlexos de eſtimarſe en algo, o q̃rer ſer eſtimado delos hõbres, q̃ ſe tenia por viliſsimo pecador, y a ningũ hõbre ſe preferia, ſinoſe humillava a todos. Ypor huyr la onra delos milagros, quãdo alguno lepedia ſalud, o otro beneficio ſobrenatural, hazia oracio porel, y embiavalo a un Oratorio, q̃ alli cerca tenia dedicado a Symeon ſu ſantiſsimo Maeſtro, dõde eſtavã ſus reliquias, y mãdavale que tocaſſe aquellas reliquias, para q̃ el milagro q̃ ſe hazia por ſu oracio, ſe atribuyeſſe a Symeon y no a el. Aver hecho eſtos ſantos varones penitencias tan aſperiſsimas y tã levantadas ſobre todas las fuerças humanas, y avellas hecho cõ tãta facilidad y ſuavidad, y aver alcãçado cõ ellas mediãte la gra de Chriſto vida tã pura y tã divina, y obrado efectos de tãta gloria de Chriſto, y provecho delas almas, muyclaramẽte deſcubre el incõparable amor de Dios, cõ q̃ eſtavã abraſados ſus coraçones. Lomiſmo paſſò a todos los demas ſantos Cõfeſſores, q̃ en cada ſiglo an ſido inumerables. Y aunq̃ la vida no a ſido tan extraordinaria como la deſtos, mas todos an hecho vida muy penitente, y muchos la an hecho aſperiſsima: y enla ſuavidad y conſuelo con q̃ an huido todos los plazeres y guſtos del mundo, y an exercitado tantas aſperezas de vida tan contrarias a la carne, y tan dificiles y impoſsibles a las fuerças humanas, y cõ tanto fruto de ſus almas, an dado clariſsimo teſtimo

nio del grande amor, q̃ tenian con Christo, que es el que haze faciles las cosas dificiles, y suaves las cosas muy asperas.

CAP. XXXIIII. Del amor de Dios que se descubrio en los deseos grandes de padecer, que los santos tuvieron.

DEscubre tambien como avemos dicho, la grandeza del amor de Dios, el grã desseo de padecer mucho por el: y este a sido admirable en los santos Cõfessores. Y en esto no les llevan vẽtaja los martyres, porq̃ aunque a todos no se cõcede el padecer martyrio, mas el desseo de padecer a ninguno se niega. Veamos pues algunos exẽplos delo q̃ en esto a obrado el amor d̃ Dios en el sexo flaco d̃las mugeres, q̃ de aqui colegiremos, lo q̃ a obrado en los demas santos. La bienaventurada Virgen Margarita, hija de los Reyes de Vngria tenia tan gran desseo de padecer por amor de Christo, por imitallo, y por exercitar su amor padeciẽdo por el, q̃ desseava q̃ cada miẽbro de su cuerpo por si se lo despedaçassen, y que no uviesse genero de tormẽtos en el mundo q̃ no los executassen en ella. Y declarò muy biẽ ser muy verdadero y eficaz este desseo, porq̃ todas quãtas cosas de pena podia, las abraçava muy biẽ: sufria enfermedades, y dolores grãdes sin quexarse, andava vestida de un aspero cilicio, traia en los çapatos dissimuladamẽte unos clavos pequeños q̃ la atormentavã, diciplinavase cada dia fuertemẽte, y procurava q̃ otras le diessen rezias diciplinas, negavale a su cuerpo todos quãtos regalos podia sana y enferma, y no le perdonava tormento q̃ licitamẽte pudiesse dalle por amor de Christo. La bienaventurada Angela de Fulgino despues de su penitencia crecio tanto en amor de Christo, y en desseo de padecer por el, q̃ imaginando tormentos grãdes, y muertes afrẽtosas, porq̃ ella se tenia por indigna de padecer como los martyres padecieró, no podia imaginar muerte tan vil y afrentosa, quãto ella la desseava; porq̃ lo q̃ desseava padecer, era mucho mas delo q̃ sabia imaginar. Mucho descubre la grãdeza del amor de Christo, dessear padecer por el todas las penas q̃ los hõbres puedẽ dar en esta vida; mas mucho mas se descubre, en dessear con eficacia padecer todas las q̃ los demonios pueden dar en esta vida y en la otra: y desto tambien tenemos muy fieles exẽplos. Santa Catalina de Sena viẽdo los pecados q̃ en su tiempo avia por ocasion dela scisma, q̃ se levãto en la Iglesia Romana cõtra el Pontifice, pidio a nuestro Señor cõ gran desseo de padecer por su amor, que le diesse a ella todos los tormẽtos, que aquellos pecadores merecian padecer por sus pecados, para que ellos fuessen perdonados y remediados, y ella pagasse por ellos

Surius in Ianuario, Castillo inhistoria. D. Dom

In chronica minorũ parte. 2. l. 7. c. 6

Raimun. in eius vita. Surius in Aprili.

ellos; y assi se lo concedio nuestro Señor. Y desde entonces los Demonios sensiblemente executavan en su cuerpo tormentos tan graves y tá crueles, q̃ era imposible podellos sufrir sin especialissimo socorro de Dios: y assi toda estava herida y llagada, y tan cósumida que el pellejo tenia pegado alos guessos. Y tales tormentos como estos los sufria có alegria, y có tanta fortaleza, que no dexava de orar y trabajar, y exercitarse en obras santas con mas fervor q̃ de antes lo hazia: porque el amor de Dios porquien los padecia, la alegrava, y le dava fuerças para sufrir con tanta paciencia, y trabajar cõ tã to fervor. La bienaventurada Catalina de Bolonia, cuyo cuerpo a cabo de ciento y treynta años que murio, se conserva entero en vn monasterio de aquella ciudad; tenia tanto desseo de padecer penas por el amor de Christo nuestro Señor, q̃ para acrecentar un poco mas su gloria, y ayudar ala salvacióñ las almas, satisfaziẽdo porellas se ofrecia a padecer de su voluntad todos los tormentos, q̃ los condenados contra su voluntad padecen enel infierno: y q̃ si otros tormentos mayores q̃ los del infierno, erã menester para esto, de muy buena ganase ofrecia a padecellos. Y esto q̃ desseava lo pedia a Dios muy de coraçó, diziendo: q̃ si convenia para gloria suya y salvació delas almas, le concediesse esto, q̃ ella sola pagasse por todos los pecadores, atrueque de q̃ ellos se salvassen, y q̃ esto ternia por singularissima gracia y summo beneficio de su infinita bondad. Hasta aqui llega el amor, q̃ las almas santas tienen a Dios, que tan sin interesse desseã padecer tales tormentos como los del infierno por sola su gloria y la salvaciõ delas almas. Y estando esta alma tã rica de amor de Dios, se despreciava tanto, y sentia tan baxamente de si, como si fuera la muger mas pecadora del mundo. Porque el amor grande q̃ tenia de Dios, como es Luz, la alumbrava tanto, que le hazia claramente conocer, q̃ de si misma no tenia otra cosa sino pecados, y la nada de q̃ Dios la sacò; y q̃ por mucho q̃ conocia de su vileza, era mucho mas vil y mas pecadora delo q̃ ella conocia y creia de si.

In libro ab ipsa scripto, et in hist. monum. p. 3. l. 4. c. 33.

CAP. XXXV. Del amor de Dios que se descubria enlos santos, por ser tan continuos enla contemplacion de Dios.

DESPVES del desseo eficaz de padecer por Dios, es tãbien testimonio de tener grande amor de Dios, el estar siempre pensãdo y contẽplando enel: porq̃ el amor une al q̃ ama cõ la cosa amada, y lo transforma espiritualmẽte enella; y assi el coraçõ del q̃ ama està todo ocupado enel q̃ mucho ama, y en cierta manera esta mas enel, q̃ en su mismo cuerpo. Y por esto las almas dlos justos q̃ tienẽ gran-

grande amor con Dios, estan siempre vnidas con el, y meditando y contemplando en el: y todo trabajo y tormento lo tienen por pequeño, a trueque de estar siempre en quanto lo sufre la flaqueza humana, considerando y amando actualmente la bondad y hermosura, y la gloria infinita de Dios. Destos exemplos estan llenas las historias de los santos, diremos solamente de algunos, que vieron cõ sus ojos san Basilio y san Gregorio Nazianzeno. Dize san Basilio, que despues que el acabò sus estudios; con desseo de hallar quien le enseñasse la vida espiritual para servir mejor a Christo nuestro Señor, fue a visitar los monjes de Egypto y Palestina, Syria y Mesopotamia, y que se admirò mucho, de ver su admirable abstinencia en la comida, y templança en todas las cosas, y la summa paciencia y fortaleza, con que abraçavan tan grandes trabajos, y exercitavan tan estrañas penitencias. Y sobre todo de ver quan continuamente estavan pensando y contemplando en Dios, y con grande firmeza tenian siempre el coraçon levantado a el, y fixado en el, que ni eran vencidos del sueño, ni del cuydado del cuerpo, ni de otra necessidad natural, para que afloxassen en este divino exercicio: sino que como si vivieran en carne agena, declaravan bien con la obra, que cosa es, ser vn hombre peregrino en esta vida, y tener la conversacion en el cielo. Y dize, que teniendo la vida destos santos varones por bienaventurada, desseò imitallos. Y dexando todas las cosas del mundo y abraçando la Cruz de Christo, se dio todo a ella: y assi la exercitò con grande perfeccion en Capadocia, y en el Ponto, y fue padre de muchos santos monjes, y les dio reglas desta santa vida. Y san Gregorio Nazianzeno, hablando de los monjes que vido en las soledades del Ponto, de los quales muchos tenian por Maestro a san Basio, dize; Viven en cuevas y en celdas muy pequeñas, acuestanse sobre la tierra en lechos duros, tienen cilicios muy asperos con que atormentan su cuerpo, comen muy poco manjar, y passan muchos dias sin comer cosa alguna. Sufren frios y nieves, apartanse de conversaciones de hombres; y esto lo hazen por contemplar siempre en Dios con grande quietud, y assi aunque tienen el cuerpo en la tierra, tienen el coraçon en solo Dios. Y algunos dellos estan quarenta dias y quarenta noches continuos sin mover se de vn lugar, como si fuessen arboles, ocupados en contemplar en solo Dios. Y monje destos ay, que està vn año entero sin dormir, y sin menearse de vn lugar, y comiendo vn poco de pan que le trae vn cuervo, contemplando siempre en la divinidad y humanidad de Christo nuestro Señor. Todo esto es de san Gregorio Nazian-

D. Basil. in epist. 79. ad Eustachium Veronius to 4. Annalium.

D. Greg. ep. ad Hellenium Veronius to 4. annalium

zeno,

zeno, que no solamente vido y venerò la vida destos santos, sino que tambien la imitò. Y descubrese muy claramente, quan perfectissimo era el amor de Dios, que estos santos tenian, pues con tanta facilidad y suavidad estavan siempre pensando y contemplando en Dios: y el mismo Dios concurria con milagros dandoles fuerça sobrenatural, para hazer abstinencias y vigilias, que naturalmente no se podian hazer: y fuera temeridad hazellas, sin tener de Dios particular don para ello. Y tambien se descubre este summo amor de Dios que ardia en sus coraçones, en que amando ellos mucho a los hombres, y teniendo inclinacion natural a cómunicar y tratar con ellos, con todo esso se apartavan de los hombres, y no los querian cómunicar ni ver, lo qual no lo hizieran, sino fueran posseidos de otro mayor amor, q̃ es el de Dios, q̃ los movia a dexar a los hombres, por ocuparse mejor y con mas pureza en la contemplacion de Dios. Assi dize san Agustin, hablando destos santos solitarios: Que cosa es la que contemplan y miran con el alma estos varones, que teniendo tanta charidad con los hombres, que no pueden dexar de amallos, con todo esso a los que tanto aman, no los cómunican, ni los ven? Ciertamente el bien que contemplan, mayor es que todos los hombres, pues por el dexan a los hombres. Y esse bien es el mismo Dios, con quien comunican, y mezclan suavissimos coloquios, y con quien estan vnidos por amor, y cuya hermosura contemplan con almas puras: porque la hermosura divina no se puede percebir sino con el alma limpia de culpas y passiones. Esto es de san Agustin, que con esta razon confirma ser clarissimo testimonio de la excelencia y alteza del amor divino, que posee el alma, que tan de buena gana, y tan continuamẽte piensa y contẽpla en Dios. Y como en estos santos tan grande continuacion y perseverancia en la oracion mental y contemplacion divina, que tenian por vnico exercicio, es prueva de tan grande amor de Dios: assi en todos los demas santos y varones justos, que se dan a los exercicios de la vida activa, el juntar con ella el exercicio nobilissimo de la oracio̅ mental, y consideracion de las cosas divinas, y ser diligentes en el, es grande testimonio de que aman de coraçon a Dios; pues tan de buena gana se ocupan conforme a su estado y modo de vida, a pensar y meditar en el.

D. Aug. in l. 3. de moribus eccles. c. 30.

CAP. XXXVI. De la charidad y misericordia admirable con los proximos fieles y infieles que vsarõ los santos, y como por este exemplo se cõvirtieron muchos Gentiles ala Fe.

El otro

EL otro acto y exercicio de la charidad es el amor del proximo por Dios. Este amor consiste en que desseemos bien al proximo con el coraçon, y le hagamos bien con la obra, y que esto sea graciosamente, y no por interes ni provecho nuestro temporal, sino por ser voluntad de Dios, y bien y provecho del proximo: y que este bien que le desseamos, y que le hazemos, vaya endereçado al fin vltimo del hombre, que es la bienaventurança. Y quanto el bié que desseamos y cómunicamos al proximo, es mayor, y quanto mas trabajamos y padecemos por hazelle bien, tanto el amor del proximo es mayor y mas perfecto. Este amor en los Christianos de la primitiva Iglesia, como avemos declarado, fue muy grande y muy perfecto: porque tenian todos vn coraçon, y los bienes eran cómunes. Y no solamente socorrian las necessidades de los presentes y vezinos, sino con gran liberalidad embiavan su hazienda a los ausentes y estraños para socorro de sus necessidades. Esta charidad tan singular que començo en la Iglesia de Hierusalem y provincia de Iudea, se fue continuando, y estendiendo a otras Iglesias y naciones. En la Iglesia de Alexandria de Egypto que fundò san Marcos, se guardò con gran perfeccion, como lo cuenta Eusebio, siguiendo a Philon por estas palabras: Renunciavan los fieles todos los bienes q̃ tenian, hazianse voluntariamente pobres, y repartianse en limosna los bienes que dexavan, dando a cada vno lo necessario para sustentar la vida: y guardavan continencia y virginidad de cuerpo y alma hombres y mugeres por su devocion. Davanse a la lecion de la escritura sagrada, y a la contemplacion de las cosas divinas, y có este manjar suavissimo recreavan sus almas, y de aqui sacavan amor divino, con q̃ se inflamavan sus coraçones. Eran abstinentissimos, de ordinario no comian mas que vna vez al dia ala tarde, y algunos se passavan tres y quatro dias sin comer, y su manjar era vn poco de pan, y vnas yervas, y su bebida agua: y esto se les hazia facil por el gusto grande que tenian de Dios y de sus mysterios. Aviendo contado esta vida tan santa y admirable de los fieles de Alexandria, dize: Destos varones ay en muchas partes, porque assi convenia que toda la Grecia y las demas naciones Barbaras participasse de aqueste perfecto bien; mas en mayor abundancia los avia en todos los campos de Egypto, que estavan en la comarca de los pueblos, y principalmente en Alexandria. Este exercicio de charidad y misericordia, de dexar y vender toda la hazienda, y tenella comun, y repartir della a cada vno lo necessario, que se vsò en la primitiva Iglesia en muchas partes della, despues que la Iglesia crecio, y se estendio

Eusebius in historia. l. 2 c. 17.

dio por todo el mundo, ſe a ſiempre conſervado en las congregaciones de religioſos; que ſiempre à avido en la Igleſia. Los demas fieles varones juſtos an exercitado la charidad y miſericordia con ſus proximos, vnos reteniendo el ſeñorio y poſſeſsion de ſu hazienda, y tomando della lo neceſſario para ſuſtentacion de la vida, lo demas lo an repartido a pobres. Otros ſiguiendo el cõſejo de Chriſto, an dexado todo lo que tenian, y lo an cõmunicado alos pobres, haziendoſe voluntariamente pobres por Chriſto. Y an ſido los fieles ſiervos de Chriſto tan piadoſos y liberales en hazer bié a todos, que no ſolamente ſocorriá a los neceſsitados que vian y conocian, y tenian delante de los ojos, ſino tãbien como avemos dicho, buſcavan los auſentes y no conocidos, y los que eſtavan en partes muy remotas, y les embiavá largas limoſnas. Coſtũbre fue eſta delas Igleſias, eſpecialmẽte de la Igleſia Romana maeſtra de las demas, como lo teſtifica el ſantiſsimo Dyoniſio Obiſpo de Corintho, eſcriviendo alos Romanos por eſtas palabras: Coſtumbre teneis ermanos de ayudar a todos cõ varios beneficios, y a los fieles de otras Igleſias, q̃ eſtan apartados en diverſas tierras, embialles todas las coſas de q̃ tiené neceſsidad, y cõſolallos en todos ſus trabajos. Y ſan Aguſtin hablando de los mõjes, q̃ ſe ſuſtẽtavan con el trabajo de ſus manos, dize: Que como era poco lo q̃ gaſtavá en la ſuſtentació de la vida, ahorravá mucho, para dar a pobres; y fuera de lo q̃ davan a los q̃ eſtavá preſentes, embiavá las naves cargadas de mantenimiẽto y coſas neceſſarias a tierras apartadas, para proveer alas neceſsidades de los proximos. Y Paladio dize lo miſmo delos monjes de Egypto y de otras partes, q̃ como la tierra era abundãte, cõ lo q̃ ganavá cõpravá trigo y veſtidos y otras coſas, q̃ embiavan por tierra o por mar à diverſas partes, para q̃ ſe repartieſſe a pobres. Y lo q̃ los mõjes pobres hazian de lo q̃ ganavan con ſu trabajo, hazian los demas fieles de la hazienda que tenian, como lo teſtifica Tertuliano; Que dando cada vno ſu parte, juntavan cantidades de dinero, no para gaſtar en ſuregalo, ni en coſas de oſtentacion, ſino para proveer a los guerfanos y a las biudas, y a viejos y peregrinos, y a todos los demas que padecian neceſsidad; y para embiar a otras partes, y a iſlas apartadas, para ſocorro de los que alli tenian falta de las coſas neceſſarias. Y tan grande era eſta charidad, con que ſe amavan y ſocorrian los fieles, que los Gentiles ſe admiravan, y como dize el miſmo Tertuliano; Teniá por nota y ſeñal d̃ Chriſtianos, el amarſe mucho, y vſar de grãde miſericordia vnos cõ otros, y dezian; No veis como ſe aman, y eſtan aparejados a morir vnos por otros. Porque ellos

Euſeb. in hiſto. l. 4. c. 23

D. Angu. de moribus eccle. c. 30.

Paladius in hiſt. Lauſia ca. c. 76.

Tertu. in Apologetico. c. 39.

no ſe

no se aman, antes se aborrecen, ni estan aparejados a morir vnos por otros, sino antes a matarse vnos a otros. En confirmacion desto cuenta Symeon Metaphrastes, que siendo Pacomio Gentil y soldado; y viniendo por la mar con vna compañia de soldados Gentiles, llegaron a vn puerto de Tebas muy fatigados de la mar. Los Christianos que avia en aquel puerto, movidos de charidad, viendo la necesidad destos soldados Gentiles, visitaron los y traxerõ les muchas cosas de comer en abundancia, con que los regalaron y mostraron mucho amor. Admirose Pacomio de ver gente que tan sin interesse, y con tanta voluntad les avia proveido de todas las cosas necessarias, y preguntò que gente era aquella tan nueva para el, dixeronle como eran Christianos; y que esta era condicion y calidad de Christianos, ser muy benignos y misericordiosos para con todos. De aqui tocado de Dios se movio a creer en Christo, porque se persuadio, que era verdaderamente gente enseñada y regida por Dios, la que tanta charidad y misericordia tenia para con todos. Porque esta piedad en los Gentiles no se hallava, ni aun para con los naturales y parientes; y en los Christianos se via muy grande, aun con los estraños y con los infieles: y esto convencia a los Gentiles, y les era gran motivo para dexar la infidelidad, y subjetarse a Christo, creyendo que aquella sola era la verdadera ley de Dios, donde resplandecia tanta charidad y misericordia con todos los hombres. Y ofrecia Dios ocasiones, en q̃ esta verdad se viesse mas claramente. En tiempo de Valeriano levantose vna grande pestilencia entre los Gentiles, que los consumia con muertes subitas y miserables, y aunque tocava a algunos Christianos, mucho mas heria a los Gentiles. Y en viendo los Gentiles algunos heridos de la peste, aunque fuessen parientes, y ermanos, y mugeres, y maridos, y padres y hijos, los desamparavan, y dexavan perecer, sin dalles socorro, ni aun les osavan dar sepultura. Los Christianos por el contrario, a sus enfermos con grandissima charidad los visitavan, servian y curavan y consolavan: aunque vian el peligro de la muerte delante de los ojos, no dexavan de vsar con los heridos todo genero de piedad, y despues de muertos con mucha devocion los enterravan. Y hazian estos oficios de charidad con tanta promptitud y contento, como si fueran al martyrio: porque en tanto estimavã morir por la charidad, como si murieran por la Fe. Y no solamente vsavan los Christianos desta charidad con los fieles, sino tambien con los infieles, que a los heridos de peste, que los parientes y padres desamparavan, ellos los socorrian y curavan y servian: como se vido

Metaphras. in vita Pacomii.

Baronius in Annalibus. to. 3. anno 260.

Euseb. in hist. l. 7. c. 19

se vido maravillosamente enla peste,que se encruelecio en tiempo de Maximino,que avia continuado la persecucion, que Dioclecia- *Euse.l.9.c.8*
no avia levantado contra la Iglesia. Esta peste fue bravisima,y aun que matava innumerables de los Gentiles,por dispensacion divina no tocò en los Christianos: porque la embiò Dios solamente contra los Gentiles en castigo delas crueldades,que injustamente avia vsado contra los fieles. Viendo los Christianos a los miserables Gentiles en esta calamidad, y desamparados de amigos, parientes, y padres,y hijos,y maridos,movidos con encédidisima charidad, segun lo tenian de costumbre, y olvidados de las injurias y crueldades, que poco antes avian recebido dellos, y amando a los que tanto los avian aborrecido, y compadeciendose entrañablemente de los que tan sin piedad los avian perseguido,los socorrieron con todo el servicio y regalo necessario:ofreciendose por ellos con gran voluntad atodo el trabajo y peligro,que les podia venir,por ser tan brava la peste,que los consumia. Lo que de aqui se siguio,fue, que concibieron los Gentiles tan grande estimacion y credito de la santidad de los Christianos,y de la verdad de la religion,que publicamente y a vozes confessavan,que en solos los Christianos se hallava misericordia, y que esto era cosa propria dellos: y que no avia religion tan verdadera y tan santa y perfecta como la de Christo, que assi mandava y aconsejava hazer bien atodos los hombres.Dessta manera por el exercicio de la charidad tan perfecto eran conocidos los Christianos entre todas las naciones de Gentiles,y era conocida la santidad dellos,y la verdad dela Fe,cumpliendose lo que Christo dixo a sus fieles:En esto conoceran los hombres,q̃ sois verdaderos discipulos mios, si os teneis verdadero amor vnos a otros. *Ioan.c. 15.*

CAP. XXXVII. De la charidad con que muchos varones santos an dado toda su hazienda, y se an hecho pobres y cautivos por sus proximos.

ESTE exercicio perfectissimo de charidad se à siempre conservado en la Iglesia de Christo en todos los tiempos,y en todos los lugares,donde ella a florecido. Y assi la vemos toda llena de obras de charidad y misericordia,que son tantas Iglesias,tantos monasterios de religiosos y religiosas,tantos colegios donde se enseñan letras,tantas congregaciones ordenadas asacar presos,redemir cautivos,enterrar muertos, tantos hospitales donde se curan enfermos, tantas casas de piedad donde se casan guerfanas, y se crian y dotrinan niños y niñas, y se reciben peregrinos,y se recogen a penitencia

nitencia mugeres pecadoras, y se socorren todas las necesidades. Y todas son obras de charidad y misericordia, que los fieles an instituido con sus haziendas, y dotado con grandes rentas. La hazienda que los Gentiles gastavan en theatros y anphiteatros, y coliseos y thermas, y pyramides, y arcos triunfales, para exercicios de crüeldad, y para vana ostentacion: los fieles la gastan en hazer edificios, y dexar rentas para obras de grande charidad y misericordia en beneficio de los cuerpos y de las almas. Quien podra explicar la charidad perfectissima, y la misericordia copiosissima, que los Pontifices y Prelados y Principes santos y otros varones justos an exercitado siempre en la Iglesia con los proximos, gastando en beneficio de las almas y de los cuerpos todas sus haziendas, y empleando en ello sus vidas, y tomando grandes trabajos, y abraçando grandes dificultades por hazer bien a todos, y socorrer las necesidades de todos? No se podia esto declarar sino en muchos volumenes, mas por no passallo todo en silencio, diremos algunos exemplos desta charidad tan admirable, que siempre a florecido en la Iglesia de Christo. Mucho es dar vno toda su hazienda a pobres, y hazer se pobre por socorrer a pobres: mas mucho mas es quedarse desnudo por vestir desnudos, y quitarse el pan de la boca por dar de comer al que tiene hambre: y esto lo hazen los fieles hijos de misericordia muchas vezes. El bienaventurado Iuan Arçobispo y Patriarca de Alexandria no se contentava, con dar quanta hazienda tenia, y podia aver alos pobres, buscãdolos en todas las partes donde los podia hallar, y regando con limosnas, como vn rio Nilo con agua no a solo Egypto, sino a toda la tierra: mas tambien se lo quitava de la comida, y del vestido y abrigo necessario para dar a los pobres. Y assi padecia mas pobreza, y necesidad, que los muy pobres, y hasta la manta que de noche cubria su lecho, se la quitava muchas vezes, quedandose muy desabrigado, y sufriendo mucho frio, y la hazia vender y dar el precio a los pobres, que el tenia por señores, y a quien hazer bien, tenia por grande beneficio. El santo Bisarion varon lleno de misericordia por exercitar la pobreza, no traia mas vestido que vna tunica, y vn manteo encima della: y traia siempre consigo vn libro de los evangelios. Llegando vna vez aun pueblo, vido vn pobre muerto y sin mortaja, quitosse el manteo, y cubriolo con el: despues encontro otro pobre, que pedia limosna y estava desnudo, y parosse a pensar si partiria la tunica para dalle la mitad, y dixo entresi: Si la parto, ni sera bien provechosa para este, ni para mi; y quitosela con mucha alegria, y diosselo al pobre, y que

Leõtius. Metaphrastes. Surius in Iuario.

Paladius in Lausiaca. c. 106.

dosse

dosse desnudo, y Dios proveyo quien luego lo vistio. Todo covaró sáto por el amor dela pobreza dexò el Reyno de Inglaterra, q̃ su er mano le queria dar, y estando sirviendo a Dios en una soledad con un dicipulo suyo, y no teniendo mas que un pan para comer el y su dicipulo, passò por alli un pobre que le pidio limosna, diole laquar ta parte del pan que tenia; tornò el pobre mudado el vestido a pedille limosna, diole la otra quarta parte; lo mismo hizo tercera y quarta vez, y diole todo el pan, confiando en Dios que los proveeria. Y assi passò, porque en un rio que estava alli cerca, vieron venir dos barcos, sin que uviesse en ellos hombre que los governasse, llegansse a ellos y hallanlos llenos del mantenimiento, que ellos solian comer, y dio muchas gracias a Dios, que por un pan les avia dado tá ta abundancia de manjar, y aprendieron a confiar mas en Dios. *Marulus. l. 1 cap. 2.*

Grande charidad es, dar el hombre algunas vezes y dias al proxi mo por Dios mucha parte delo necessario para la vida, y querer de buena gana sufrir desnudez y hambre, por socorrer la necesidad a gena: mas mucha mayor charidad es, dalle la libertad de toda la vida, y hazerse cautivo por socorrer a su necesidad: y esta charidad tan perfecta tambien se a hallado en muchos siervos de Christo. S. Paulino de riquisimo se hizo pobre, y dio todo lo que tenia a los pobres de Christo. Siendo Obispo de Nola en Italia, vino una biu da a pedille limosna para sacar un hijo, que tenia cautivo en Africa, en poder delos Vandalos: no tenia hazienda que dalle, porque toda la avia repartido en limosna, y persuadele que lo tome por siervo, y lo trueque por su hijo; y assi lo hizo persuadida del Sãto, que lo traxo a Africa, y sacò su hijo del cautiverio, dexando en el a San Paulino. Y confirmò Dios milagrosamente esta obra de tanta charidad, dandole tanta gracia conel yerno del Rey, que lo tenia por cautivo, que le dio libertad, y por respecto suyo la dio tambien a todos los demas Christianos, que tenia cautivos. Serapion llama do Sindonites, varon de admirable charidad, viendo unos Gentiles representadores de Comedias, compadeciendose de sus almas, se les vendio por esclavo, y les sirvio con gran cuydado, hasta que les ganò la voluntad, y teniendo los benevolos cõ los mu chos servicios que les hizo les persuadio a que recibiessen la Fe, y hiziessen penitencia de su mala vida. Otra vez en Lacedemonia hi zo lo mismo, que se vendio a unos hombres principales engañados de los Manicheos, para sacallos del error, y convertillos a la Fe, como de hecho lo hizo. Esto mismo hizieron otros muchos varones Santos, que siendo libres, por socorrer a necesidades

D. Greg. l. 3 Dialog. c. 1 Varon. to. 4 anno. 394.

Paladius in hist. c. 83.

delos proximos, se hizieron esclavos delos hombres, imitando en esto a Christo, q̃ por librar las almas de pecados, y los cuerpos ꝺ las miserias desta vida, quiso ser vẽdido alos pecadores. Y cõ esta obra ꝺ charidad se hizierõ mas participãtes ꝺla libertad dehijos ꝺ Dios.

CAP. XXXVIII. *Dela Charidad fraterna con que innumerables santos an dado la vida por sus proximos.*

Ioan. c. 15

EL acto mas excelente de charidad es dar la vida por los proximos, porq̃ como dixo Christo, ningunotiene mayor amor de estimació, q̃ aq̃l cõ el qual el hõbre da su vida por aq̃llos q̃ ama, y quãto es de su parte tiene por amigos. Esta charidad tã excelẽte y perfecta se halla muy copiosa entre los Christianos. Cosa muy rara es enel mũdo fuera de la Iglesia de Christo, hallarse un hõbre, q̃ graciosamẽte dè la vida por otro, y assi se tiene por cosa muy admirable, averse hallado en toda la Gẽtilidad por tãtos siglos de años dospares de amigos, q̃ ayan ofrecido la vida por sus amigos, q̃ fueró Orestes, y Pilades, Damon, y Pythias. Queriẽdo el Rey Thoa matar a Orestes, sacrificãdolo a Diana, porq̃ avia hurtado el Idolo dela misma Diana, el Pylades dezia mintiẽdo, q̃ el era Orestes, y q̃ a el se avia de dar la muerte: y el Orestes afirmava, q̃ el era el q̃ avia hecho el delito, y devia ꝺ morir: y assi cada uno dellos se ofrecia ala muerte, por librar al otro della. Siẽdo Damon y Pithias filosofos Pitagoricos, y grãdes amigos, estava el uno dellos preso en poder ꝺ Dyonisio Rei de Sicilia, y pidiẽdo licencia al tyrano para ir a negociar cosas necessarias antes de su muerte, se la dio cõ condició, q̃ dexasse fiador, q̃ si el novinjesse pagasse porel cõ la vida. Quedò el otro porfiador y el q̃ avia ido a negociar bolvio a su tiẽpo a morir, por librar su fiador, espãtosse Dyonisio de ver tan grãde amistad, y dexãdolos a entrãbos cõ la vida, les rogò q̃lo tomassen por amigo. Estos son dos exẽplos singulares de grãde amistad, q̃ se hallã en todas las naciones delas gẽtes, y ayudo les a estos hõbres a ofrecerse ala muerte por sus amigos el amor, q̃ cõ la larga communicació y beneficios se avia engẽdrado entre ellos; y la onra vana, q̃ de alli se les avia de seguir en la opinió ꝺ los hõbres, q̃ como no esperavã gloria verdadera, en esta q̃ es vana, teniã pues ésta su felicidad, y teniã por biẽ empleado darpor ella la vida. Y assi mas era el amor proprio, q̃ busca su interesse, el q̃ losmovia a morir, q̃ no el amor ꝺ amistad, q̃ mira el biẽ ꝺl amigo. Este amor q̃ aun aparente y vano, se halla en tan pocos hõbres de todas las naciones del mũdo. En la Iglesia de Christo se halla solido y perfecto en innumerables Christianos siervos verdaderos de Christo;

Cicer. in Lelio.

Valer. Maxim. l. 4. c. 7

to:Los quales ſin intereſſe alguno d̄ haziēda ni de onra porhōbres q̄ nūca aviā tratado ni conocido,y de quiē nūca avian recebidobe neficio alguno,movidos por ſolo Dios,y por el bien de los proximos,an dado muy de buena gana lavida por ellos.Deſtos ſiervosde Chriſto an ſido en cada ſiglo copioſiſsimo numero de martyres,q̄ ſin ſer pregūtados d̄los tiranos,ellos miſmos ſe deſcubriā ſer chriſtianos,por animar a los Fieles q̄ martirizavā, ala conſtancia delmartirio:comolo hizierō.ſ.Sebaſtian.ſ.Bonifacio.ſ.Severiano.ſ.Pedro dela caſa deDiocleciano,y otros innumerables ſemejātes a eſtos,q̄ porel biē delas almas ſe ofrecierō de ſuvolūtad no a una ſola muerte,ſino a tantas muertes quātos eran los tormentos graviſsimos q̄ padecian,antes de morir.Y ſin los martyres otros ſiervos de Dios, q̄ no tienen numero,ſe an ofrecido manifieſtamēte ala muerte por la vida eſpiritual o tēporal de ſus proximos.Cuenta ſanGregorio q̄ eſtando preſo delos Longobardos un Diacono dela Igleſia Roma na,y queriendolo matar,un ſiervo de Dios llamado Santulo les pidio,q̄ ſe lo dieſſen en guarda,y dieronſelo cō cōdicion,q̄ ſi ſe fueſſe,el avia de ſer muerto en ſu lugar.Admitiolo cō eſta condició,y ala noche miētras los enemigos dormian rogole q̄ ſe fueſſe; el Diacono no queria;porq̄ el Sātulo no fueſſe muerto porel;mas eſtimādo el Santulo en mas la vida del Diacono q̄ no la ſuya, por parecelle que ſeria mas de provecho,importunole q̄ ſe fueſſe.Sabidopor los Longobardos lo q̄ avia paſſado,toman al Santulo,y condenanlo a que uno dellos delos mas fuertes le corte la cabeça:levantādo eſte el braço para cortarſela,quedoſele el braço yerto como ſi fuera piedra,q̄ no lo pudo menear.Pidieronle al varon de Dios q̄ lo ſanaſſe,y hizo oracion por el,y ſanolo,y dieronle todos los cautivos que tenian,Eſta fue la charidad deSantulo,dar tan de buena gana la vida por ſu proximo,y eſta fue la piedad con q̄ Dios luego le pagò tanta charidad,librandolo a el dela muerte,y a otros muchos juntamente conel.Cuenta un dicipulo de.ſ.Fulgencio,q̄ fue autor de ſu vida,q̄ eſtando ſan Fulgencio cō ſu Abad Felix preſos de unos erejes Arrianos,y queriendolos atormentar a entrambos,y pareciēdo al Santo Abad Felix,que la vida de ſan Fulgencio por ſer varon tan ſabio y tan ſanto era mas importante al bien de las almas que la ſuya;rogo a los atormentadores,q̄ dexaſſen libre a Fulgencio , y que executaſſen en el todos quantos tormentos de muerte quiſieſſen, deſſeando ſufrir la muerte , porque Fulgencio quedaſſe cō la vida. Eſpantaronſe los erejes de ver tanta charidad, mas no ſe movieron por eſſo a miſericordia,ſino que dexando a Fulgencio,atormenta-

D.Greg.l.3 Dialo.c.27

Surius in vita Fulgentii in Ianuar.

ron crueliſsimamente a Felix. Y aunque los tormẽtos eran graviſsimos, y eſperava conellos la muerte, eſtava con todo eſſo Felix muy contento y alegre, viendo q̃ Fulgencio quedava cõ la vida. Cuenta

Sophron. in prato ſpirit. c. 112.

ſan Sophronio, q̃ unos Barbaros infieles en la tierra de Oaſo matarõ algunos Mõjes, y llevarõ otros cautivos, entre los quales ivan tres enfermos. Vn ſanto Abad natural de Capadocia llamado Leon, varõ muy humilde, movido de charidad fue tras delos Barbaros, y les rogo, q̃ dexaſſen libres a aquellos tres monjes enfermos, q̃ les ſerian inutiles, y q̃ tomaſſen a el q̃ eſtava ſano en lugar dellos, ofreciẽdoſe por ellos al cautiverio y ala muerte, q̃ eſtava cierto, ſe le avia de ſeguir del gran trabajo del camino, porq̃ era intolerable, y el erahõbre flaco y de mucha edad. Y aſsi paſsò, que ſoltaron los enfermos, y lo llevaron a el cautivo, y viendo los Barbaros que no podia caminar cõ ellos le cortaron la cabeça: y aſsi dio lavida por ſus proximos, como el lo deſſeava. Cuẽta ſan Hypolito, q̃ en una perſecuciõ dela Igleſia una virgen Chriſtiana de Corinto, muy noble y muy hermoſa, deſpues de aver padecido muchos tormẽtos por la Fe, para q̃ perdieſſe la caſtidad, fue pueſta por el Iuez infiel en un lugar publico de malas mugeres: porq̃ los miſmos Gentiles tenian tanto concepto dela virtud delos Chriſtianos, q̃ creian, que le ſeria a eſta virgen mayor tormento el ponella eneſte lugar, donde padecieſſe algun detrimento en ſu oneſtidad, q̃ no la miſma muerte. Eſtando eneſte lugar la ſanta virgen haziendo oracion a Dios, un mancebo chriſtiano, llamado Magiſtriano movido de charidad, y deſſeando dar la vida por librar eſta virgen deſte oprobrio, dando dineros al que la tenia en guarda, entrò de noche donde la virgen eſtava: y hizola veſtir de ſus proprios veſtidos de varon, y que ſe ſalieſſe diſsimuladamente conellos, y aſsi lo hizo, y el ſe quedò en ſu lugar. Yſabido por el Iuez tyrano lo que avia paſsado, lo echò a las beſtias fieras, y aſsi con ſu muerte librò a la virgen de la deſonra, que ſentia mas que la muerte, y alcançò la corona del martyrio.

Palad. inhiſtor. Lauſia.

De ſemejantes exemplos que eſtos de varones fieles, que movidos de charidad an dado la vida por ſus proximos, y ſe an ofrecido a manifieſtos peligros de muerte por ellos, unos curando enfermos de Peſte, otros predicando el Evangelio a hombres Barbaros y crueles, otros haziendo caminos muy aſperos y peligroſiſsimos por Mar y por tierra por ganar almas a Chriſto nueſtro Señor, otros reprehendiendo pecados de Principes y grandes ſeñores con manifieſto peligro de lavida, eſtan llenas las hyſtorias de los Santos. Y con tal teſoro de charidad como eſte tan pre-

precioso y tan resplandeciẽte està la Iglesia de Christo riquissima, y da de si tanto resplandor y claridad, que es conocida en todo el mundo por morada de Dios, y por maestra y guia de la vida eterna. Y assi todas las gentes que desean la verdadera salud, y caminar a las moradas del cielo, y alcançar la verdadera felicidad, siguen su lumbre: como estava profetizado por Esaias, que hablando con la Iglesia de Christo dize: Levantate Hierusalem espiritual de las tinieblas de ignorancias y pecados, en que estas caida, dexate alumbrar con la lumbre de la Fe y de la gracia: porque a venido a ti la lũbre que esperavas, y la gloria del Señor: que es la redempcion y libertad de pecados, y adopcion de hijos de Dios: y la verdadera justicia, y la presencia visible del mismo Dios, a nacido: que es dezir, à aparecido sobre ti, para cómunicarse a ti. Mira que fuera de ti, las tinieblas de errores y pecados ocuparàn toda la tierra, y la obscuridad de ignorancias y vicios cubrira los pueblos, y sobre ti nacera y resplandecera el Señor; y la gloria del Señor se vera en ti. En ti se vera claramente resplandecer su sabiduria, su santificacion, su santidad, y la abundancia de sus dones, y por ti sera summamente glorificado. Y sera tan grande y tan manifiesta al mundo tu lumbre y tu resplandor, que las gentes y naciones del orbe, y sus Reyes y Principes y sabios seran alumbrados con el, y siguiendo tu lumbre, haran vida santissima y pura segun la luz de la Fe que recebiran. *Esai. c. 60.*

CAP. XXXIX. De la charidad con que los fieles an amado los enemigos, y an hecho y padecido mucho por ellos.

AVNQVE los verdaderos siervos de Christo a ningunos tienen por enemigos, porque a todos los aman; y assi debaxo del amor de los proximos se entiende el amor de amigos y enemigos; mas porque verdaderamente el amar el hombre al que lo aborrece, y lo persigue, y le quita la hazienda y la onra y la vida, tiene particular dificultad; por esso el amar al enemigo con igual estimacion y afecto de amor que al amigo, es mayor testimonio del puro amor de Dios, y mayor prueva de la perfecta charidad. Porque aunque es verdad, que quando se ama el amigo puramente por Dios, y dando la vida por el, es verdadera y perfecta charidad, y de altissimo merecimiẽto; mas porq̃ puede aver en esse amor alguna mezcla de amor proprio, y d̃ recõpẽsa humana, no se puede tã claramẽte conocer la verdadera charidad, q̃ tiene puramẽte por fin a Dios como quã do se ama el enemigo, dõde ni ay mezcla d̃ amor proprio, ni d̃ otro

intereſſe humano. Porque la naturaleza corrompida naturalmente aborrece a quien le haze mal, y por eſto dezimos, que el amor grande delos enemigos es masclaro y manifieſto teſtimonio ḋla perfecta charidad. Y deſte amor perfecto delos enemigos eſtà tambiē llena la Igleſia de Chriſto, porque ſiendo ella perfectiſsima no le avia de faltar eſta perfeccion: y mas ſiēdole tan encomēdada por Chriſto, quando dixo: Yo os digo, y mando eſto, amad a vueſtros enemigos, y hazed bien con la obra a los q̄ os aborrecen, y rogad de coraçon a Dios por los que os perſiguen y calumnian, y aſsi ſereys verdaderos hijos de vueſtro Padre, q̄ eſtà enlos cielos; el qual haze q̄ ſu Sol alumbre a buenos y a malos, y q̄ ſu pluvia riegue y fecunde la tierra delos juſtos y delos pecadores. Por tanto ſed perfectos en la charidad, amando y haziendo bien a todos los hōbres, como vueſtro Padre celeſtial es perfecto: imitad eneſto ſu paciencia y longanimidad y ſu charidad, como hijos de tal Padre. Digamos algunos exēplos iluſtres de aqueſta perfecta charidad delos enemigos. Siendo martyrizado Sabino Obiſpo de Aſſis en la perſecucion de Maximiano por un Preſidente infiel de Tuſcia, llamado Venuſtiniano; aviendole cortado las manos, diole al Preſidente un grande dolor enlos ojos, q̄ le cauſava grande tormento. Viendoſe aſsi atormentado rogò al ſanto martyr, q̄ lo ſanaſſe: llegòſe el ſanto a el aſsi como eſtava ſin manos, y como ſi uviera recebido delgrandes beneficios rogò a Dios, q̄ le ſanaſſe el cuerpo, y le alumbraſſe el alma: y aſsi lo alcançò, q̄ ſe le quitò el dolor, y conocio la verdad, y ſe hizo Chriſtiano, y el y ſu muger y hijos fueró martyres glorioſos deChriſto.

Mathei. c. 5

In actis Sabini. in Decēbri. 30. die.

Enla perſecuciō de Diocleciano y Maximiano vino à Antiochia un Preſidente llamado Marciano; haze venir delante de ſi a ſan Iuliano, y mandalo atormentar; aviendole deſpedaçado lascarnes, a uno delos q̄ le atormentavan, q̄ era muy llegado alPreſidente, ſe le ſaltò un ojo dela cara, delo qual el juez recibio mucha pena. Compadecioſe Iuliano de ſu atormentador, y llegoſe a el, y hizole la ſeñalde la Cruz, y quedò luego ſano enel cuerpo y enel alma, y començo a confeſſar a Chriſto, diziendo: Chriſto es el verdadero Dios, y el ſolo es digno de ſer adorado Por Dios. Iſac Monje ſanto vino deSyria a Italia, entrando en una Igleſia a orar, detuvoſe mucho orādo; el que guardava la Igleſia, teniendole por hipocrita, llegoſſe a el, y ſin culpa ninguna lo deſonrò, y le dio en la cara una bofetada. Luego al miſerable hombre ſe le entrò un demonio que lo atormentò graviſsimamēte, ylo echò enel ſuelo: cōpadecioſe mucho del Iſac, y pueſto ſobre el cuerpo del atormentado q̄ lo avia injuriado, hizo

Metaph. Surius in Iauuario.

D. Greg. l. 3 Dialo. c. 14

muy

muy de coraçon oracion por el, y luego se fue el demonio y quedò sano. A Cesario Obispo Arelatense un Notario suyo para quitalle la onra y la vida, lo acusò delante de Alarico Rey Godo y Arriano, a quien estava subjeta la ciudad Arelatense, de que tratava de entregar la ciudad a sus enemigos los Burgundiones. Enojado Alarico prendiolo, y desterrolo, descubrióse la verdad, y sentencian al Notario por el testimonio falso, a q̃ sea apedreado. Sabido por Cesario va a rogar por el, y aunque era negocio dificultoso, tanta instancia hizo, que le alcançò perdon, y assi vencio al Demonio con la paciencia, con que sufrio la afrenta, y con la charidad con que librò dela muerte a su enemigo. *Cypria. discipulus Cesarii. Surius in Augusto.*

Aunque las mugeres naturalmente estan mas subjetas ala ira, y por su flaqueza son mas presto vencidas del odio, que los varones; mas quando enellas predomina la gracia de Christo, q̃ perficiona la naturaleza, y amansa las passiones, tambien conservan paciencia y mansedumbre en las grandes injurias, y aman muy de coraçon alos enemigos: como lo a enseñado la experiencia en innumerables mugeres santas, que an adornado la Iglesia de Christo con perfectissima charidad, y destas referiremos algunos exemplos para cõfirmar esta verdad. En la persecucion de Antonino la Virgen Veneranda fue por Christo martyrizada por un Presidente llamado Asclepiades. Despues de muchos tormentos la metieron en una olla de pez y açufre y azeite hirviendo; estando eneste tormento, salio dela olla un rocio de aquel licor ardiendo, y dio enlos ojos del Iuez que la hazia atormentar, y quitandole la vista del ojo, lo dexò ciego. La santa Virgen se compadecio del, y con grande charidad tomò una poca de tierra mezclada con saliva, y tocòle enel ojo, y sanòlo luego. Espantado el Iuez Gentil de tal charidad de mvger, y convencido del milagro, recibio la Fe de Christo nuestro Señor. En Tyro de Tuscia fue martyrizada santa Christina Virgen, padecio gravissimos tormentos, fue despedaçada a açotes, cortada la lengua, estuvo cinco dias en una hornaza de fuego, sacòla Dios della libre. Sufriendo estos y otros tormentos, un Encantador hizo venir unas Serpiẽtes, para q̃ comiessen las carnes dela Virgen: y ordenò Dios, que las Serpientes convirtieron su furia contra el encantador, y lo mataró a bocados: movida Christina de su ardẽtissima charidad rogo a Dios por el enemigo muerto tan de coraçõ, q̃ le alcançò la vida del cuerpo, y la del alma, porq̃ luego resucitò, y confessò la Fe de Christo. En tiẽpo del Emperador Alexandro, q̃ persigio la Iglesia, Martina virgen Romana nobilissima padecio acerbissimos tormentos

In martyrolog. in Novẽbri. 14. Petrus epis. in Catal. l. 10 c. 61.

Surius in Iulio. 24. Petrus in catal. l. 6. c. 130.

Surius in Ianuario. 21.

mentos por Christo. Estando ocho verdugos despedaçandole las carnes crueliſsimamente con unos garfios de hierro, y dandole en su roſtro rezias bofetadas, ella no ſolamente no ſe indignò contra ellos, ſino que amandolos con entrañable amor, hizo oraciò a Dios por ellos, diziendo: Señor dame a mi fortaleza para ſufrir, y a eſtos que me atormentan convertelos a ti. Subitamente vino una luz del cielo, q̃ cercò alos verdugos, y fue ſeñal dela luz interior con que Dios alumbrò ſus almas; porque luego ſe proſtraron enel ſuelo delante dela virgen, y le pidieron perdon, y confeſſaron la Fe de Chriſto, y padecieron por el glorioſo martyrio. Potamiena virgen de Alexandria fue martyrizada por Baſilides Prefecto de la miſma ciudad enla perſecucion de Maximino. Deſpues de muchos tormẽtos fue metida con ſu veſtido en ungran cáldero de pez ardiendo, eſtuuo tres horas ardiendo, haſta q̃ la pez llegò al cuello y eſpirò. Conſervò tan grande amor con Baſilides, q̃ la avia atormentado, q̃ eſtãdo enel cielo rogo porel a Dios, y alcançò de Dios licencia paravi ſitallo y convertillo. Y aſsi le aparecio al tercero dia deſpues del martyrio, y enſeñòle una corona hermoſiſsima, diziẽdole, q̃ ſi creia en Chriſto ternia enel cielo corona de gloria eterna: Admiroſe Baſilides de ver tales maravillas, y recibio la Fe de Chriſto, y dio la vida por ella. Eneſtos exemplos y otros ſemejantes con q̃ eſtan iluſtradas las vidas de todos los Sãtos, ſe nos enſeña, como en la Igleſia de Chriſto ſe halla muy ordinariamente eſta perfecta charidad de los enemigos; con la qual los ſiervos de Chriſto aman de coraçon a los q̃ los aborrecen, y hazen mucho bien a los que les hazen mucho mal, y quando es meneſter dan la vida por ellos: como lo an hecho innumerables Fieles, que unos an ſufrido la muerte, y otros ſe an pueſto a evidente peligro della por la ſalud eſpiritual o corporal delos enemigos. Vnos ſirviendolos y curandolos, y miniſtrãdoles Sacramentos en enfermedades contagioſas: otros predicando y enſeñando la verdad catolica a infieles y a erejes enemigos, ſabiendo que algunos dellos teniã intento de quitalles la vida; otros pudiendoſe defender, y matar a ſus enemigos, an querido ſufrir la muerte, antes que matallos en pecado mortal, o antes que hazelles otro mal grave. Y deſtos à avido muchos martyres, que pudiendo ellos por ſer muchos o por ſer hombres muy valeroſos, prevenirſe, y matar a los tyranos, no lo an querido hazer, ſi no ſufrir antes la muerte, que quitar a los enemigos la vida. Y eſte es muy clariſsimo teſtimonio de la Divinidad de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, que rige la Igleſia, y da a ſus Fieles fortaleza, para

Paladius in hiſt. c. 3. Euſeb. l. 6. c. 5.

rá exercitar una obra de virtud tan perfecta, y tan sobrenatural como esta.

CAP. XL. *Como la charidad con que los Fieles aman tan perfectamente los enemigos, es claro testimonio de la presencia de Dios en su Iglesia.*

PErdonar a un enemigo una injuria, o hazelle algun bien temporal por respetos humanos, cosa es q̃ con fuerças naturales se puede hazer, y q̃ muchos Gentiles la hizieron; como lo hizo Coriolano Romano, viniendo a tomar vẽgança delos Romanos, delos quales avia sido muy injustamente desterrado; por rogarselo su madre los perdonò; y Cayo Flaminio Tribuno de Roma q̃ dexò de vẽgarse de sus contrarios, porq̃ se lo mandò su padre; y Pericles y Aristides Capitanes Griegos, q̃ perdonavá algunas injurias de enemigos, delos quales podian tomar vengança. Estos y otros semejantes son los exemplos mas celebrados entre los Gentiles de hombres, que mostraron alguna benevolencia a sus enemigos, y perdonarõ algunas injurias. Mas esto lo haziã unas vezes, despues q̃ el tiẽpo avia curado el furor de sus coraçones; otras disimulando exteriormente por la onra tẽporal el odio, q̃ teniã en su pecho; otras venciẽdo una passió cõ otra, como lo era reprimir la ira con el amor natural delos padres, o de otro interesse mayor q̃ esperavan; y assi en este amor flaco y aparente del enemigo ni ay cosa sobrenatural, ni cosa insigne ni de mucha dificultad. Mas en lo q̃ hazen los siervos de Christo nuestro Señor, q̃ estando actualmente recibiendo injurias y despreçios, y vituperios gravissimos de enemigos, y siendo atormẽtados dellos crueliſsimamẽte cõ tormẽtos de muerte, q̃ no cõciban odio ni indignació cõtra ellos, nide obra ni đ palabra les hagã, ni desseen hazer mal alguno; sino q̃ en el mismo tiẽpo q̃ reciben estos agravios dellos, los esten amando cõ entrañable amor, y les esten desseando y negociãdo cõ Dios la salud del cuerpo y del anima; como lo hizo un san Estevan, q̃ estando lo sus enemigos apedreando, assi como estava quebrantado, se hincò de rodillas, y cõ voz alta salida delgrã de fuego de amor, cõ q̃ amava a los q̃ lo estavan apedreando, rogo a Iesu Christo verdadero Dios por ellos; y orò cõ tanto fervor, q̃ alcançò lo q̃ pidio. Porq̃ por su oració Saulo, q̃ teniendo las capas de los q̃ lo apedreavá, lo apedreava cõ las manos de todos ellos; se cõvirtio en Pablo Apostol de Chro, y maestro delas gẽtes. Y como vn Sãtiago el menor, q̃ aviẽdolo echado los principes đ los Indios đ lo alto đl tẽplo, y estandolo hiriendo con piedras, se hincò tambien de ro

Valeri. l. 5. c. 4.

Plutarch. in vitis eorum.

Actor. c. 7.

Eusebi l. 2. c. 23.

de rodillas, y con grande suavidad de amor imitando a Christo, dixo orando por todos los que lo matavan: Perdonalos Señor, que no saben lo que hazen.

En esto que estos santos, y otros innumerables an hecho, y hazẽ en la Iglesia de Christo, amando tan de coraçon a los enemigos en el mismo tiempo, que estan exercitando contra ellos la enemistad; ay cosas sobrenaturales, y muy levantadas sobre todas las fuerças humanas, y de summa admiracion. Porque amar tan de veras a tan grandes enemigos, yen tal coyuntura, y desealles y procuralles tanto bien, y rogar tan de coraçon por ellos, son cosas no solamente dificiles, sino muy imposibles a todas las fuerças naturales del hóbre. Y ve se claro, porque tal amor de enemigos como este nunca en todos los siglos se à hallado en las naciones de las gentes, que an carecido de la Fe de Christo, y en la misma Iglesia de Christo nunca se halla en los fieles, que carecen dela gracia de Christo. Porque aunque tienen Fe, mientras no se convierten a Christo con verdadera penitencia, no hallan en si mismos fuerça, para amar desta manera a los enemigos. Y en los fieles siervos de Dios, que tienen ordinaria virtud, aunque vivan bien, y tengan muy probable testimonio q̃ estan en gracia de Dios, no se halla este amor, sino es muy imperfecto, y esso con grande dificultad. Solamente se halla en los siervos de Christo, que tienen virtud muy eminente, alcançada cõ muy largo exercicio de oracion, y humildad y mortificacion, y de otras virtudes, o dada extraordinariamente por particular privilegio de Dios. Y assi se ve claramente, que tal amor como este es imposible a toda la fuerça de la naturaleza humana corrompida por el pecado, y sin gracia de Christo: como lo afirma san Maximo doctor antiguo, respondiendo a vn dicipulo suyo, que aviendo renunciado el mundo, y començado vida religiosa, le hizo esta pregunta: Padre yo è dexado todas las cosas del mundo de riquezas, deleytes y onras, y no poseo sino este mi cuerpo, y a mi ermano que me aborrece no lo puedo amar: que hare para amar de coraçon al enemigo, especialmente al que por todas partes me persigue, y haze todo el mal que puede? Dixo entonces el santo estas palabras: Imposible es, que alguno aunque aya renunciado al mundo, ame de coraçon al enemigo, que actualmente lo persigue y molesta, sino es fortalecido con la Fe, y con la gracia de Christo, que amò sus enemigos, y dio la vida por ellos; y que mientras vivio en carne mortal, recibiendo tan grandes injurias y tormentos de sus perseguidores, los sufrio, y conservò summa charidad con todos ellos. En es-

Maxim. monac. in l. de incarnat. in appendice bibliothecæ.

tas

ras y otras palabras que dize este santo, declara, como para amar perfectamẽte alos enemigos, es menester mucho sentimiento del mysterio de la encarnacion y passion del hijo de Dios, y mucha ayuda de su divina gracia y mucho desseo y cuydado de imitallo en esta charidad.

De aqui se sigue manifiestamente lo que avemos dicho, que aver avido en la Iglesia de Christo en todas partes, y en todos tiempos tantos varones santos, que an exercitado este perfecto amor cõ los enemigos, es clarissimo testimonio de la virtud divina, que la govierna: y esfuerça, y levanta la naturaleza flaca de los fieles con dones y socorros sobrenaturales de gracia, para que hagan obras tan fuertes y glorioſas, y tan encumbradas sobre todas las fuerças humanas, y que las hagan con tanta facilidad y suavidad como si les fuessen cosas connaturales, como lo son aquellas, a que tienen inclinacion natural. Porque la mucha gracia inclina el alma a las cosas sobrenaturales y divinas con tanta fuerça y suavidad, como la naturaleza la inclina a las cosas humanas y naturales. Y assi mas poderosa es la gracia que la naturaleza: porque la naturaleza obra limitadamente, y la gracia obra sin tassa, y con la buena vida va creciẽdo, y haziendose cada dia mas poderosa, como instrumento de aquel Señor de quien dize el Apostol, que es virtud y sabiduria de Dios, que es Christo: en cuya mano lo que de suyo es muy flaco, como la cruz, las penas, y las afrentas, es mas fuerte que el poder de los hombres, y de toda la naturaleza: quanto mas la gracia, con la qual el alma participa de la virtud y poder del mismo Dios. De aqui avemos de sacar vna vigilancia y cuydado muy grande y continuo, de ofrecer a Dios oraciones y sacrificios, y obras de penitencia y de otras virtudes, para alcançar de su infinita bondad aqueste don de perfecta charidad con los enemigos. Porque assi como es manifiesto testimonio, de que Dios mora en su Iglesia, el aver en ella tantos santos, que aman perfectamente a los enemigos: assi como dize san Anselmo, es grande testimonio de que mora por gracia en el alma, que este don possee. A esto nos exhorta y anima san Agustin por estas palabras, con que concluimos lo que toca a esta virtud: Muchas maneras ay de limosnas y obras de misericordia, con las quales alcançamos de Dios que nos perdone los pecados, dandonos verdadera penitencia dellos, mas la mayor de todas es, perdonar de coraçon al enemigo, que nos agravio. Porque mostrar el hombre amor y hazer bien al que nunca le hizo mal, aunque es mucho de estimar, no es cosa tan grande: mas amar al enemigo, y

1. Cor. 1.

D. Ansel. ad Rom. 8.

D. Aug. in inchir. c. 73

aquel

aquel que te quiere mal, y te haze mal, querelle tu siempre bien, y hazelle bien si puedes, considerando el exemplo de aquel Señor, que en la cruz rogo al Padre por sus perseguidores: esto es cosa mucho mayor, y es virtud de bondad muy magnifica, y es obra de perfectos hijos de Dios. Y por esto conviene a todo Christiano, procurar con oraciones, y con la victoria de si mismo alcançar de Dios vn coraçon adornado y fortalecido con este perfecto amor de enemigos.

CAP. XLI. De la humildad, en que se declara en que cõsiste, y se ponen exemplos de los hijos de la Iglesia, que por humildad an dexado dignidades ecclesiasticas y seglares.

COMO Christo nuestro Señor à adornado y hermoseado su Iglesia, y la à santificado y alumbrado con la luz de la perfecta charidad, como avemos declarado; assi tambien la à fundado y la à ilustrado con la luz de la perfecta humildad, y esto declararèmos agora. La perfecta humildad consiste, en que el hombre con el conocimiento de si mismo que es de la nada, de que Dios lo sacò al ser q̃ tiene, y de su flaqueza natural para todo lo bueno, y promptitud y facilidad para todo lo malo; y con el conocimiento de los pecados que ahecho, y hiziera si Dios le dexara assus fuerças, se desprecia a si mismo, y desconfia de si: y todo lo malo lo atribuye a si mismo solamente, y todo lo bueno y la gloria dello lo atribuye a Dios. Y haze juizio de si mismo, queriendo ser tenido en lo que es delante de Dios y no mas, y ser tratado de los hombres como el merece, que es como pecador, y huye las onras y alabanças de los hombres, no solamente porque en si son cosa vana y perecedera, y para el hombre cosa sin provecho, sino principalmente porque se tiene por indigno dellas por sus pecados: y porque teme el peligro de ensobervecerse y envanecerse con ellas. Y tambien quanto es d̃ su parte huye los lugares y oficios altos, y las dignidades y preeminẽcias por la misma razon, y por q̃ se tiene por insuficiente para ellas, y teme el peligro de faltaren las obligaciones, que tiene cada vna dellas. Esta es la naturaleza y condicion de la perfecta humildad, como la declara la escritura sagrada, y la doctrina de los santos, y particularmente san Agustin por estas palabras: El primer escalon y la primera subida de la humildad se forma en el alma con la consideracion y desprecio del mundo: porque considerando como todas las cosas del mundo son caedizas y transitorias, las venimos a despreciar, y quitar el coraçon dellas. El segundo escalon se haze

se haze con el conocimiento y desprecio de si mismo, porque entrando el hombre dentro de su coraçon, y considerandose a si mismo, quan prompto y facil es para el mal, y como si la misericordia de Dios no lo tuviera de su mano, siendo tentado de los enemigos de su alma, pudiera caer en todo vicio, y como vna vez caido no se pudiera levantar, si Dios por su misericordia no lo levantara. Por que todo el mal q̃ no hazemos, por esta causa no lo hazemos, porque Dios vsa de misericordia con nosotros, sustentandonos, para que no lo hagamos: porque si el lo permitiesse, y diesse lugar a nuestros enemigos, que nos tentassen, cierta cosa es, que lo hariamos o con la obra o con la voluntad. Y como somos flacos y inabiles de nuestra parte para el bien, porque sin el ayuda de Dios general o particular no podemos hazer bien alguno, y aviendo començado el bien con el ayuda de Dios, no podemos sin ella perseverar en el. Esto considera el hombre entrando dentro de si mismo, y con el conocimiento desta verdad se desprecia a si mismo: y el q̃ desta manera se conoce y desprecia de verdad, es humilde delante de Dios y de los hõbres. Y en otro lugar dize el mismo santo: El sobervio desea ser alabado de todos, no se quiere subjetar a otros, sino entre sus iguales quiere el primer lugar y la principal dignidad, y quiere subir a grado mas alto: mas el humilde se juzga por el menor, y se pone en el vltimo lugar, y aviẽdo cũplido todas las cosas q̃ le son mandadas, mirando lo q̃ es de si mismo, se tiene por siervo sin provecho, y cõfiessa q̃ no a hecho nada, porq̃ todo lo atribuye a Dios, de quiẽ nos viene todo el biẽ, q̃ obramos con nra libertad, y la gra, con q̃ nuestras obras son de valor y merecimiento delãte de Dios.

D. Aug. sala tarib. de cu mẽtis. c. 31.

Esta humildad perfecta se halla en todos los varones santos, q̃ en la Iglesia de Chro en todos tiẽpos y lugares an glorificado a Dios. Muchos dellos pudiendo alcançar grãdes dignidades en la Iglesia, y la suprema de sũmo Põtifice, y teniẽdo grãdes partes de prudencia y virtud y sabiduria, las an huido, y an hecho todo lo posible por escusarse dellas: y esto no por flaqueza de coraçõ, ni por huir el trabajo, porq̃ quãdo Dios los obligava a aceptallas, las abraçavã, y cũpliã sus obligaciones cõ grãde magnanimidad y fortaleza de coraçõ: sino las huiã, por conocerse por indignos, y por insuficiẽtes pa ellas, y por no recebir las onras y alabãças q̃ acõpañan estas dignidades, q̃ es verdadera humildad. Desto tenemos exẽplos en S. Clemẽte el primer Põtifice deste nõbre, y en S. Gregorio el Magno y primero, y en Gregorio el segũdo, q̃ fue año de ochociẽtos y veintisiete; y en Leõ quarto, y en Benedicto, q̃ fue año de ochociẽtos y cinquẽta y cinco;

Epipha. hæresi. 27. Tertul. l. de præscrip. Plat. in vitis Põtific.

Boziusdesig nis to. 1. l. 11. c. 10. y cinco; y en Nicolao primero, y en Adriano el segundo, y en Victor el segundo, y en Leon nono, y Estefano nono, y Calisto segundo, y Honorio segundo, y en Alexandro tercero, y Celestino quarto, y Nicolao quinto. Todos estos Pontifices se defendieron, y escusaron, huyendo quanto fue de parte dellos la dignidad y onra de summo Pontifice. Y lo mismo an hecho ordinariamente todos los demas santos de la Iglesia, que como verdaderos humildes an hecho todo lo posible, por huir dignidades y onras de Pontifices y Prelados y lugares superiores. Y lo que es mas de admirar, muchos Emperadores y Reyes y principes Christianos no por temor humano, ni por pusilanimidad, ni por darse al ocio y regalo, ni por otro respeto temporal, sino por huir las onras del mundo, y por exercitar humildad, y imitar a Christo y servillo con mas pureza de coraçõ, an dexado los Imperios y reynos, y se an hecho pobres y humildes dicipulos de Christo: y se an entrado en monasterios a hazer penitencia, y ocuparse en oficios humildes, y a vivir debaxo de obediencia, haziendo en todo la voluntad agena y no la propria, como verdaderos humildes: como lo hizieron entre los Griegos Theodosio tercero, que siendo Emperador y monarca del mú do, aviendo imperado dos años, dexò el Imperio, y se entrò en vn monasterio, donde vivio en humildad lo que le quedava de vida. Y Michael quarto Paphago, que aviendo imperado seis años, se entrò a servir a Christo en pobreza y obediécia en vn monasterio, que el avia edificado junto a Constantinopla, y perseverò hasta la muerte. Y Isacio Comneno, y Emanuel Paleologo Emperadores de Grecia, que hizieron lo mismo. Y Lothario Emperador insigne de Roma hijo de Ludovico Pio, que dexò el imperio, y se hizo por Christo mõje humilde y pobre hasta la muerte. Y Rachis Rey de los Longobardos, que dexò el reyno, y se entrò en religion. Y Inas, y Etelnolpho Reyes de Inglaterra, que dexando el reyno, el vno se hizo ermitaño, el otro monje. Y Sigismundo Rey de Borgoña, y Bamba Rey de España, y Veremundo Rey de Castilla, y Ranimiro Rey de Aragon, y Henrico quarto Rey de Dania, y Trebellio Rey de Bulgaria, y Cazimiro Rey de Polonia, y Carolomano ermano de Pipino, con quien tenia dividido el reyno de Francia, que dexando los reynos, que posseian pacificamente, y de los quales podian gozar con onra y regalo del mundo por toda la vida, por el amor de la humildad y pobreza con que desseavan agradar mas a Dios, los dexaron a sus erederos, y se entraron en religiõ. Y otros innumerables Principes y grandes Señores en todos los

Volat. l. 23.

Fulgos. l. 4. c. 1. Egnati. l. 4. c. 1.

Boziusdesig nis to. 1. l. 11. c. 9.

siglos

ſiglos an hecho lo miſmo, que con deſprecio de las coſas del mundo y deſprecio verdadero de ſi miſmos y deſſeo de ſer tenidos en poco de los hombres, y por huir el peligro y daño de las onras del mundo, y de la propria voluntad, an renunciado ſus eſtados, y an dado ſus riquezas a pobres, y ſe an hecho religioſos humildes y pobres por amor de Chriſto y de la vida eterna.

CAP. XLII. *De la humildad con que los grandes ſantos ſe deſpreciavan a ſi miſmos, confirmada con algunos exemplos.*

TAMBIEN ſe halla en todos los ſantos eſta obra interior de perfecta humildad, que eſtando muy limpios de pecados, y llenos de virtudes y muy ricos de merecimientos y de dones y gracias divinas, ſienten muy baxamente de ſi miſmos, y ſe deſprecian muy de coraçon, y ſe tienen por pecadores, y por coſa vil y digna de todo deſprecio: y no ſe prefieren aninguno, ſino ſe humillan en ſu coraçon, y ſe ſubjetan a todos, como ſi fueſſen ſuperiores: aunque en lo exterior guardan el decoro, que pide el eſtado de cada vno. Confirmemos eſto con algunos exemplos. El bienaventurado ſan Ignacio martyr de Chriſto, y Obiſpo tercero de Antiochia, ſiendo tan eminente en toda virtud, y tan adornado de ſabiduria y de toda gracia divina, que ponia admiracion al mundo, y aſsi era tenido en ſumma veneracion de todos los fieles y de los Gentiles, y ſin controverſia era el principal Obiſpo de Oriente; no ſolamente en la prerrogativa de ſu ſilla, ſino tambien en los meritos de la vida, y en el fruto que avia hecho en la Igleſia con ſu doctrina y exẽplo: Con todo eſto ſentia tan baxamente de ſi, y ſe deſpreciava tan de coraçon, que ſe tenia por el menor y mas indigno de todos los fieles: como ſe ve claramente por las cartas, que dexò eſcritas a las Igleſias. Eſcriviendo a los fieles de Epheſo, dize; Rogad a Dios por la Igleſia de Antiochia, de la qual ſoi llevado preſo a Roma, y ſoy el mas baxo de los fieles que en ella ay. Y a los de Eſmyrna dize: Saludo a todos yo preſo por Chriſto, y no ſoy digno dello, porque ſoy el vltimo de los fieles, que aì viven. Y a los Magneſianos dize: Aunque voy preſo por Chriſto, no ſoy digno de ſer comparado con vno de voſotros. Y eſcriviendo a los Romanos, y haziendo mencion de los Prelados de las Igleſias, dize: Verguença tengo de ſer del numero dellos, porque no ſoy digno de ſello, porq̃ ſoy el mas baxo y menor de todos, y como vna coſa abortiva: que es dezir, como vn hijo mal parido, que por nacer antes de tiempo, no tiene

D. Igna. in e piſt. Varon. to. 2. analiũ

no tiene la quantidad y virtud y fuerça que devia tener. Este concepto y sentimiento tan humilde tenia de si, el que estava tan sublimado con dones altissimos de Dios. El bienaventurado san Ephrem Syro, que en santidad y pureza y aspereza de vida, y en elo quencia y sabiduria divina fue vn gran milagro en la Iglesia, y tal varon que aviendo en sus siglos tantos santos y doctores eminentissimos, resplandecia entre ellos como el luzero entre las estrellas. Y assi san Basilio que fue en su tiempo y lo conversò, se admirava mucho del, y summamente lo alabava: y S. Gregorio Nysseno que vivio en el mismo tiempo, dize del: Todo el mundo esta lleno de sus hechos y santas obras, su misericordia es tan grande, que sobrepuja la condicion humana, y como otro san Pablo vaso escogido a sufrido por Christo muchas y varias tribulaciones y tentaciones. Siendo este santo tan rico y abundante de virtudes y dones divinos como esto, se despreciava tanto, y era tan vil en sus ojos, como si fuera gravissimo pecador, y vno de los mayores del mundo, y se tenia por indigno de toda onra, y si lo alabavan, recebia tanta tristeza y verguença, que se le mudava el color y enclavava los ojos en el suelo sin mirar ni hablar palabra, y se alegrava y consolava có las injurias y desprecios de los hombres, y los procurava quando se ofrecia ocasion para ello. Este sentimiento tan baxo y despreciò que de si mismo tenia, declara en sus escritos diziendo: Yo Ephrem pecador y negligente y perezoso en la virtud y lucha espiritual, en la qual continuamente por mi descuydo y tibieza soy vencido, mi alma desfallece de temor y confusion, y todo tiemblo y me deshago en lagrimas, de ver me tan negligente y tan duro: de adonde me viene, que tan subitamente me torno imprudente vano y sobervio y vazio del temor de Dios y olvidado del. Ruego os amigos de Dios, que rogueis por mi pecador y miserable, yo se que los buenos con sus oraciones alcançan mucho delante de Dios, y libran de muchos males: quanto mas vosotros con vuestras oraciones podreis a mi hombre impio y malo librar de la muerte de culpa y pena eterna. Socorredme pues con vuestras oraciones, para que la gracia de Dios alumbre mi alma, que està llena de tinieblas, y haga penitencia de mis pecados, y alcance perdon dellos. Y en otro lugar comparandose con los siervos de Dios, que avia en su tiempo dize: Ermanos charissimos como no llorarè yo mi grandissima negligencia y pereza, mirando lo que hazen los verdaderos siervos de Dios, de los quales vnos se humillan, afligiendo sus cuerpos con sacos y cilicios muy asperos, y con continuos ayu

Greg. Nisse. in eius vita.
Sozomenus in tripar. l. 3. c. 15.
Theodore. l. 4. c. 29.
D. Ephrem to. 1. de timore animi
To. 1. Serm. debeatitudinibus.

nos,

nos, y encerrados en monesterios se exercitan en verdadera y continua obediencia. Otros se atan a columnas, y alli padeciendo grãdes trabajos, y peleando fuertemente contra la naturaleza y contra los espiritus immundos, y orando continuamente, hazen vida irreprehensible; otros en soledades contemplando siempre en Dios, hazen vida purissima. Mas yo miserable y los que fueren semejantes a mi negligentes, tenemos forma y abito exterior de hombres virtuosos y religiosos, y estamos faltos de verdadera virtud y religió. Este conocimiento tan grande y tan claro de su vileza y de su indignidad tenia este grande santo, con el qual tan de coraçon se despreciava y se humillava, y ponia debaxo de los pies de todos los siervos de Dios.

CAP. XLIII. En que se declara, como de la humildad nace el sufrir de buena gana las reprehensiones, y el esconder los dones de Dios.

DEste sentimiento humilde y desprecio que de si mismos tenian los santos, nacia el sufrir tã de buena gana las injurias y cõtumelias, y desprecios de los hombres, sin quexarse ni defenderse ni escusarse. San Gregorio Papa siẽdo un espejo clarissimo de santidad, sentia tan baxamẽte de si, que temia mucho, q̃ por sus pecados embiasse Dios algun gran castigo en el pueblo, y que no bastando los pecados del pueblo para este castigo, que añidiendose sus pecados a los del pueblo, fuessen bastantes para ello. Assi dize en una Epistola: Mucho temo, q̃ el pueblo de los Fieles q̃ me à sido encomendado con el aumento de mis pecados venga a ser castigado cõ alguna gran calamidad. Y recibiendo grandes injurias y desprecios de los poderosos de la tierra, y siendo por muchas maneras injustamente perseguido en su persona y en las de sus subditos, se alegrava cõ sus desprecios, y recebia muy de buena gana, y como castigo muy justo qualquier persecucion hecha contra su persona. Assi dize escriviendo al Emperador Mauricio; Si el cautiverio de los Romanos (q̃ es lo q̃ me da pena) no creciesse cada dia, por lo q̃ toca a los escarnios y desprecios de mi persona, yo callaria, y callãdo me alegraria cõ ellos, porq̃ aparejado estoy a sufrir qualesquier cosas adversas, con tal que mi alma no reciba daño con ellas. Y porque soy hõbre pecador, y cada dia ofendo a Dios sin cessar; tengo por algun remedio para delante el juyzio divino, ser cada dia y sin cessar herido de Dios con açotes de su mano: y creo que el que me persigue, tanto mas aplaca a Dios nro Señor, quanto mas atormẽta

Ioannes diaconus in vita. D. Greg.

Lib. 1. epist. 24. ad Patriarchas.

Lib. 4. epist. 31.

a un hombre, que tan mal lo sirve. O admirable humildad, que siendo por la gracia divina tan digno de premio altísimo delante de Dios, se tenga por tan digno de gravísimo castigo enel juyzio divino, y que mereciendo por su santidad y por el incomparable fruto que hizo en la Iglesia, ser onrado y venerado de todos, conozca que merece ser perseguido, y despreciado de todos, y quiera y ame los desprecios y castigos, porque enel se execute y satisfaga la justicia divina. San Odon instituidor del orden Cluniacense, siẽdo va ron adornado de grandes dones de Dios, de santidad y sabiduria y prudencia, y tenido en grande veneracion, sentia muy baxamente de si, y delas cosas q̃ los otros admiravan en el, hablava el apocãdolas, y deshaziẽdolas como cosas dignas de ser despreciadas. Y el q̃ de sus cosas proprias sentia y hablava tan baxamente, las cosas buenas delos otros las alabava y estimava y engrãdecia en quãtopodia salva la verdad. Estando enla religió y siẽdo maestro, q̃ enseñava letras y virtud, fue sin culpa reprehẽdido y castigado del Abad, y callò y sufrio có mucho contẽto, sin quexarse, ni escusarse, sino pidiẽdo perdon como si fuera culpado; porque conocia, q̃ya q̃ en aq̃llo no tuviesse culpa, avia hecho otras culpas, por las quales merecia aquel castigo. Deste mismo sentimiento humilde y desprecio que los santos tienen de si mismos, an salido aquellas invenciones tá extraordinarias có que encubriendo los dotes naturales y humanos, y los dones sobre naturales de Dios, an procurado vivir desconocidos y despreciados deloshõbres. De aqui nacio, que un s. Alexo de xasse las riquezas y onras dela casa de su padre, y los regalos dela esposa, y que vestido en abito de pobre y mendigo, anduviesse peregrinando muchos años por diversas partes, comiendo de limosnas y sufriendo alegremente desprecios delos hõbres: y despues estuviesse diezisieteaños enla casa de su padre tan despreciado y maltratado de sus criados, que unos le davan de bofetadas, otros le pelavan las barbas, otros le echavã encima las inmundicias, y que todos estos desprecios y malos tratamiẽtos los sufriesse cõ mucha alegria. Y la humildad q̃ en tiẽpo del Emperador Honorio movio a. s. Alexo, a hazer estavida, la misma poco despues en tiẽpo de Theodosio el menor movio a Iuan Calybita, a hazer lo mismo. Porque siendo Romano hijo de padres muy ricos, y puesto en dignidad, por huir las onras y regalos dela casa de su padre, siendo moço se fue a una religion, donde vivio santamente, y exercitò grande humildad seys años, y con desseo de padecer mayores desprecios por Christo, y exercitar mas humildad, con licencia de su Abad en abito vil de mendi

Ioannes monachus. Surius in Nov.

Metaphras. in vita. S. Alexii.

Metaphras. in vita Ioannis Calibitæ

mendigo vino a la casa de su padre, y alcançó cõ ruegos que lo dexassen vivir en un rincon dela casa, que estava expuesto alos ayres y frios y pluvias. Y estava alli tan pobre y tan maltratado, que la madre tuvo horror y asco de vello, y mãdo que se lo echassen de casa: echaronlo una vez, y para bolvello y encubrillo a los ojos de la madre, le hizieron una choçuela, donde se encubria quando la madre salia de casa. Desta manera cõ grande fortaleza y alegria sufrio por tres años grandes desprecios y muchas incommodidades y injurias delos tiẽpos, y grandissima pobreza, y el ser tan desechado de su propria madre, hasta que murio santamente. Y declarò Dios enel como en. s. Alexo, con muchos milagros, y conel testimonio de su Iglesia la altissima gloria, a que lo levantò, y ensalçò por su profunda humildad.

CAP. XLIIII. De las razones de justicia y de verdad en que se funda esta humildad.

ESTA es la humildad perfecta, que se a hallado siẽpre en todos los santos y varones perfectos dela Iglesia de Christo. Y pa sentir la necessidad y perfeccion desta virtud, se à de considerar, que este conocimiẽto que avemos declarado, que los humildes tienen, sintiendo tan baxamẽte de si mismos: q̃ es conocimiẽto no falso ni fingido, sino verdadero y solido. Y que este juyzio que hazen de si mismos, despreciandose, y temiendo y huyendo las onras y dignidades, y abraçando y amando los desprecios delos hombres, no es juyzio injusto, ni demasiado, sino muy justo y devido. Y las razones desta verdad y desta justicia son estas. Cõ la luz que Dios da alos humildes (porque como dize la divina escritura, donde està la humildad alli està la luz dela divina sabiduria) conoce el humilde cõ mucha claridad, y põdera cõ mucha verdad el abismo dela nada, que fue siẽpre, y de que Dios lo sacò por su bondad al ser q̃ tiene. Y como la nada no puede hazer cosa alguna buena, que assi todo el biẽ que tiene natural y sobrenatural, todo lo tiene de Dios, y todo lo a recebido de su mano, sin aver precedido primero merecimiẽto suyo. Y assi todo lo atribuye a Dios, el ser que tiene, la potencia cõ q̃ obra, y la misma operació y de todo da la gloria y alabãça a Dios, y quiere que a Dios y no a el den la onra y alabança todas las criaturas por los dones q̃ del a recebido: y por esta causa justamente no quiere, ni busca onra ni alabança tẽporal para si, sino para Dios. Y cõ esta luz conoce claramẽte là grã flaqueza dlas fuerças naturales del hõbre, aunque sean ayudadas conel comũ y ordinario cõcurso de *Pro. c. 12.*

Dios,y el grande peligro que tienen de faltar y errar en qualquier cosa,que tenga dificultad y contradicion de enemigos,sino son ayudadas con muy especial socorro de Dios,por esta causa cõ gran razon desconfia mucho de si,y en quanto es de su parte huye las dignidades y oficios altos y cosas de onra, porque consyderadas sus fuerças,se tiene por insuficiente para ellas, y teme el peligro q̃ ay de errar,y de ensobervecerse conellas;porque como dize.s. Agustin, quanto mayor onra tenemos, tanto nuestro peligro es mayor. Con esta misma luz conoce con claridad la gravedad yfealdad delos pecados,que en toda su vida a cometido contra Dios;y pondera con gran sentimiento,como aunque no uviera hecho masque un pecado mortal en toda la vida,por aquel merecia justamẽte todas las penas y afrentas del infierno por todo el espaciodela eternidad:y conoce los pecadosveniales que ordinariamente haze,porq̃ aunque aya venido a tanta perfeccion,como dize.s.Gregorio, que vienen muchos siervos de Dios,que enlo exterior de obras y palabras no hazen pecados veniales;mas no se puede escusar por la grã flaqueza humana,que entrò por el pecado y es combatida de tantos enemigos,que en lo interior delos pensamientos y movimientos del coraçon no haga enel mes y enla semana,y a vezes enel dia muchos pecados veniales,alomenos pecados de omision:que son aquellos,en que se cae por dexar de hazer el bien que se deve hazer,o no hazello tambien hecho como estava obligado el hombre a hazello.Porque estos son los pecados veniales mas ordinarios de los varones santos,como advierte santo Thomas sobre aquellas palabras,que dixo uno de los amigos de Iob hablando con el: Verna Dios contigo a juyzio por tu mucha malicia,y por tus infinitas iniquidades.Donde dize el santo Doctor: malicia llama el pecado de comision,y iniquidades los pecados de omision,y estos llama infinitos:porque en mas cosas peca el hombre por dexar de hazer lo que deve, que no por hazer cosa de suyo mala.Estas culpas veniales ordinarias,que el que carece de verdadera humildad,no las conoce,ni las siente ni haze caso dellas:el varon muy humilde conla gran luz dela humildad las descubre y conoce,y las pondera y siente mucho,y por ellas se juzga por digno de todas las penas y afrentas deste mũdo:porq̃ sabe q̃ qualquier culpa venial por ser cõtra la voluntad de Dios,y ser ofensa de Dios,es mayor mal q̃ todas laspenas desta vida y dela otra:y que las penas de purgatorio, a que esta condenado el hombre por las culpas veniales, son mayores que todas las penas deste mundo. Y como conoce el varon humilde

D. Aug. Psal 106.

D. Greg. in morali. l. 11 c. 19. c. 20.

D. Th. in Iob Iob. 22.

lo que

lo que por estas culpas ordinarias merece, aunque ama la misericordia de Dios, y quiere gozar della, para ser pardonado de todos sus pecados, y de las penas que por ellos merece en la otra vida; ama tambien la justicia de Dios, y quiere satisfazer y pagar en esta vida por todas las culpas, que a hecho contra Dios. Y por esta causa todas las penas y desprecios de los hombres que en esta vida Dios le embia, las acepta de buena gana. Y porque ve que esto es poco para lo que sus pecados merecen, desea padecer mas penas y mas desprecios, para satisfazer mas perfectamente a la justicia divina. Y como ve con esta divina luz que las penas y desprecios delos hombres son medio para librarse de la sobervia, y alcançar mas humildad, y limpiar mas su anima de vicios y passiones; porq̃ como dixo muy biẽ el santo Abad Esaias; Dela humildad es, sufrir de buena gana injurias y afrentas d̃ los hõbres, y cõ este sufrimiẽto crece la misma humildad, y con la humildad se alcança la pureza del alma, y el sentimiẽto humilde de si mismo cõserva el coraçõ entero y limpio de pecados: por esta causa el desseo grãde q̃ tiene de agradar mas a Dios, y servillo con mas pureza de vida, le haze desear y procurar mas penas y desprecios de los hõbres. Y no solamẽte cõ esta luz de la humildad conoce el hõbre la gravedad y muchedũbre delos pecados, q̃ a cometido, y comete cada dia, sino tãbien conoce y siẽte cõ claridad los innumerables y gravissimos pecados, en q̃ cayera, si Dios lo dexara a sus fuerças naturales, cõ solos los socorros precisamẽte necessarios para vivir biẽ, y no lo sustẽtara cõ su poderosa mano, dãdole socorros y ayudas mas particulares, para no caer; y quitãdole las ocasiones, cõ q̃ otros ancaydo, y reprimiẽdo las tẽtaciones dela naturaleza corrõpida, y las fuerças de los demonios, para q̃ no lo cõbatiessẽ mas fuertemẽte, como lo hizierã si Dios los d̃xara, hasta vẽcello, y hazello caer en los pecados, q̃ an hecho caer a otros; y todos estos pecados el varõ humilde los pone a su cuẽta, y se humilla por ellos, como si los uviera cometido. Y por esta causa no se prefiere a ninguno otro hõbre, ni se estima en mas q̃ los grãdes pecadores; porq̃ conoce y siẽte d̃ su flaq̃za, q̃ si tuviera las mismas ocasiones y tẽtaciones q̃ los otros, hiziera los mismos pecados, q̃ ellos; y assi el no avellos hecho lo atribuye no a su virtud, sino a la bondad de Dios. Y aunq̃ sabe q̃ es cosa possible, cõ las mismas ocasiones y tẽtaciones de los otros no aver caido, porq̃ el hõbre es libre, y cõ el socorro d̃ Dios suficiẽte puede no caer: mas por lo q̃ à experimẽtado de su flaqueza y negligẽcia, no cree de si, q̃ tuviera tanta virtud, ni tanta fortaleza, que dexara de caer donde otros an caido. Y ya que

Esai. de virtuti. orat. 6 et 26 in biblioth. to. 3.

la tuviera, no la atribuye a si, sino a Dios, y por esso por los pecados que hiziera, si Dios no lo guardara, se humilla tambien delante de Dios y de los hombres. Estos son los fundamentos solidos, y razones verdaderas, en que estriva la verdad y la justicia de la perfecta humildad: y por esto dezia David a Dios: Señor con tu verdad me humillaste.

Psal. 118.

CAP. XLV. De quan grande beneficio de Dios es aver dado a sus Fieles la virtud de la humildad, y quan claro testimonio es de la verdad de la Fe, y como no se à hallado fuera de la Iglesia verdadera humildad sino vana y aparente.

ALTISSIMO beneficio de Christo es aver dado a su Iglesia aquesta virtud de la perfecta humildad, virtud tan necessaria para la salvacion, que sin ella no puede el alma tener conocimiento cierto y firme de la verdad, en que se a de salvar. Como dixo S. Agustin, escriviendo a Dioscoro: No busques otro camino para conocer la verdad, sino aquel, que nos enseñò el Maestro dela verdad sabidor de todas las cosas: este camino es la humildad, y si segunda y tercera vez, y otras muchas vezes me lo preguntares, lo mismo te responderé, que es la humildad. Virtud tan importante para alcançar todas las virtudes, que es el fundamento y la raiz de todas ellas, y la que purifica la intencion con que todas se deven exercitar, y sin la qual no ay ni puede aver virtud que sea verdadera y solida virtud. Assi dixo san Dorotheo: Qualquier virtud sin humildad no es tenida de los padres santos por virtud: y sentencia es de todos, que es tan imposible salvarse un alma sin humildad, como es imposible por via humana edificarse vn Navio sin clavos. Virtud tan provechosa, q̃ hinche el alma de dones y de gras espirituales, y las cõserva todas; por lo qual la llamò san Basilio, teforo de todas las virtudes. Y como es beneficio incõparable, aver esclarecido Chro su Iglesia cõ la luz y hermosura desta virtud; assi es testimonio manifiesto de la verdad y santidad de la misma Iglesia, y de q̃ ella sola es, la q̃ cõserva y encamina al cielo los escogidos ḋ Dios. Porq̃ siẽdo la verdadera humildad tan necessaria, y tan importãte y provechosa para la salvaciõ del alma, y para alcãçar y cõservar todas las demas virtudes, es cierto, q̃ en todos los hõbres del mũdo q̃ ay, y q̃ à avido en todos los siglos, fuera de la Iglesia y Fe y gra de Christo, nunca se à hallado esta virtud de la verdadera humildad. Y no solamente no se à hallado, mas ni a sido conocida, quanto a la

D. Aug. epist. 56. ad Dioscorum.

D. Dorothe. serm. 14.

substan-

ſubſtancia, y a lo interior y proprio deſta virtud, q̃ es el ſentimiento humilde, y deſprecio verdadero, y deſconfiança de ſi miſmo, y quanto a los demas actos y exercicios q̃ de aqui proceden. Y aunque en los hõbres q̃ an vivido fuera de la Igleſia y Fe de Chriſto ſe an hallado algunas aparẽcias exteriores de humildad, no anſido verdaderas obras de humildad, ſino de vanidad, porq̃ no ſalian deſta raiz, en q̃ conſiſte la ſubſtancia de la humildad. Algunos principes uvo, q̃ dexaron el Imperio, como fueró Diocleciano, y Maximiano Herculeo ſu cõpañero; lo qual fue vna coſa tan nueva y tan inuſitada, q̃ ſe tuvo por vn prodigio del mundo; mas ninguno dellos lo hizo por humildad. Porq̃ Diocleciano como fue cruelíſsimo, aſsi fue ſuperbiſsimo, y tan por extremo que ſe quiſo hazer adorar por Dios; la cauſa de dexar el Imperio fue, porq̃ aviẽdo exercitado todo ſu poder en perſeguir los Chriſtianos cõ eſtraña crueldad, y viẽdo q̃ mientras mas los perſeguia y mãtava, tãto mas crecian y ſe multiplicavan, le vino tan gran pena y turbaciõ, q̃ deſeſperò de poder ſalir con ſu intẽto, y cõſervar ſu Imperio: y por eſto lo dexò. Y aſsi deſpues de dexado el Imperio eſtuvo loco, y ſe matò a ſi miſmo. Y el Maximiano no dexò el Imperio de ſu voluntad, ſino conſtreñido de Diocleciano, y aſsi deſpues lo tornò a procurar.

Euſ. in Chronico. anno 296.

Varon. to. 2 annalium.

Beziusto. 1 de ſig. l. 12. c. 15.

Algunos tãbiẽ uvo varones ſabios y Filoſofos del mũdo, q̃ dexaró la haziẽda, y quiſieró vivir con poco: como Chrates Thebano, q̃ echò todas ſus riquezas en la mar, diziẽdo: Yo os hũdire, porq̃ voſotras no me hũdais y ahogueis. Y como los dicipulos de Cratõ Filoſofo, q̃ por ſu cõſejo para moſtrar el deſprecio del mũdo q̃teniá, vẽdieró todos ſus bienes, q̃ erá muchos, y cõpraron dos piedras muy precioſas, y las hizieró pedaços en la plaça delante de todo el pueblo. Todo eſto era manifieſta vanidad y locura, porq̃ ſi tuvierã algũ ſentimiẽto y peſo de verdadera virtud, dierã aquella haziẽda a pobres, y no buſcarã el aplauſo y opiniõ vana del pueblo. Otros uvo hõbres valeroſos y prudẽtes entre las gẽtes, q̃ no quiſieró algunas dignidades y onras y riquezas q̃ les ofrecian, y no lo hizieró porq̃ deſpreciaſſẽ las dignidades y onras y riquezas, q̃ les ofreciã, y ſe tuvieſſẽ por indignos dellas: como lo haze el humilde, ſegũ avemos dicho, que cõſiderãdo la dignidad y la onra en quãto es vn biẽ tẽporal y trãſitorio tiene lo en poco, y no lo ama ni eſtima, porq̃ tiene pueſto ſu amor y eſtima en los bienes eſpirituales, q̃ ſantificã las almas, y en los bienes celeſtiales y eternos, q̃ las beatificã: y cõſiderãdo la onra y dignidad, en quãto haze al hõbre grãde y eſtimado enla opiniõ y juizio delos hõbres, y en quãto lo avẽtaja a otros hõ

D. Hyer. ep. ad Iulianũ.

Euſeb. inhiſt. l. 3. c. 23.

bres, y le da autoridad y señorio y mãdo sobre ellos, tienese por indigno dela tal onra y dignidad. Mas estos valerosos y prudẽtes del mũdo sino admitiã algunas dignidades y onras q̃ les ofrecian, era porq̃ se teniã por dignos de mayor onra y dignidad q̃ aq̃lla, y les parecia todo poco para lo q̃ ellos desseavã, y pẽsavã q̃ merecia. Como entre los fieles algunos hõbres muy ricos y cudiciosos, y algunos señores de estados muy sobervios dizẽ, q̃ tienẽ en poco las riq̃zas y estados q̃ posseẽ, y no es porq̃ las despreciẽ, y no las amẽ: porq̃ si les quitassen las riq̃zas q̃ tienen, lo sentiriã muy mucho, y no lo podriã llevar a paciẽcia, lo qual es claro testimonio, q̃las estimã y amã mucho; sino porq̃ es tãto lo q̃ desseã y cudiciã de riquezas, q̃todo lo q̃ posseen les parece poco. Assi los poderosos y sabios dela Gentilidad, el no admitir algunas dignidades y bienes tẽporales, lo haziã, por estimarse en tãto q̃ todo les parecia poco, y por juzgar q̃ era mayor onra pa ellos la q̃ se les seguia de aq̃l aparẽte desprecio, y de q̃ se dixesse y publicasse dellos, q̃ no aviã hecho caso de tales dignidades y riq̃zas, q̃ no la q̃ tuviera cõ las tales dignidades y riq̃zas, si las admitiera. Porq̃ estos y todos los demas hõbres de entẽdimiẽto q̃ an vivido enel mũdo fuera dela escuela de Chro, y sin el espiritu de Chro, an amado muy desordenadamẽte la onra y gloria tẽporal, y la excelẽcia y vẽtaja humana, y las alabanças y loores de los hõbres: y por esta onra se apartavã de algunos vicios, y obravã algunas virtudes exteriores, y pa esta onra ordenavã su vida, y muchos dellos por esta onra perdiã la misma vida. Assi lo cõfiessan los mismos sabios dl mũdo: Todos los hõbres dize Salustrio, buenos y malos desseã mucho la onra y gloria, y el Imperio y mãdo tẽporal. Y q̃ por este fin de onra tẽporal obrassẽ la virtud imperfecta y exterior q̃ teniã, declara Valerio Maximo diziẽdo: El mãtenimiẽto abundãtissimo dela virtud es la onra, cõ este mãjar se criava, y cõ este se sustẽtava y cõfervava, y en faltãdo onra no avia virtud. Y pa significar esto. s. Geronimo, llama alos Filosofos animales dela gloria tẽporal y esclavos viles dela opiniõ del vulgo; porq̃ como el animal sirve a su dueño, y el esclavo a su amo, assi ellos serviã ala gloria y onra vana delos hõbres. Y este amor tã grãde q̃ teniã todos los sabios de la onra exterior del pueblo, nacia dela estima interior grãde q̃ tenian de si mismos; porq̃ ciegos cõ el proprio amor se preciavã y estimavã en mucho, y se agradavã y presumiã mucho de si mismos, y cõfiavã y estribavã mucho en su virtud y fuerças naturales. Y esta fue la causa como dize. s. Geronimo, porq̃ no conocierõ biẽ la verdad en q̃ se aviã de salvar: Porq̃ los Filosofos, dize este santo, pẽsarõ q̃ cõ su inge-

Salust. in Catilinario.

Valeri. l. 2. ti. de institutis antiquis.

D. Hier. epist. 10. ad Iulia.

D. Hyero. in Eccles. c. 10

ingenio y fuerça humana podiã alcãçar la ſabiduria, por eſſo carecieró del conocimiẽto dela verdad, q̃ era neceſſaria para la ſalvaciõ. Y por eſta miſma cauſa no alcançaró verdaderas virtudes, porq̃ como dize biẽ. ſ. Buenavẽtura; Para alcãçar la verdadera virtud es neceſſario, q̃ los afectos del anima, q̃ ſon el temor, el dolor, la alegria y la cõfiança, ſean rectos y biẽ ordenados; y quãdo el temor es ſobervio, y el dolor injuſto, y la alegria vana, y la cõfiãça preſumptuoſa, entõces los afectos no ſon rectos ni bien ordenados, ſi nõ torcidos y muy deſordenados: y eſto paſſõ alos Filoſofos y ſabios dl mũdo, los quales no tuvieron cõfiãça cierta, y biẽ ordenada, ni los afectos tuvierõ rectos. Porq̃ la eſperãça y cõfiança verdadera y bien ordenada a de ſer dela vida eterna, y de alcãçalla cõ merecimiẽtos, q̃ tienẽ valor y eficacia para ello dela gracia y liberalidad de Dios, y no por las fuerças del libre alvedrio; y porq̃ eſtos ſabios no conocierõ eſta gra de Dios, y creyerõ q̃ cõ las fuerças del libre alvedrio aviã de merecer, y alcãçar las virtudes, poreſſo carecierõ dellas. Eſto es de. ſ. Buenaventura. De aqui ſe ſigue, q̃ todos los hõbres del mũdo q̃ carecen, y an carecido dela Fe y eſpiritu de Chriſto, an carecido de verdadera humildad, y an eſtado llenos de ſobervia y de gran ſobervia: porq̃ amar y deſſear y procurar los hõbres la onra y excelencia y ventaja tẽporal y alabãça delos hõbres, no en quãto ſe ordena ala gloria de Dios, y biẽ dela propria alma y dl proximo, ſino por ſer onra y excelẽcia y alabãça propria del hõbre, y por ſer el hõbre grãde y exceléte en la opinió y lẽgua delos hõbres, como la deſſeavã eſtos hõbres: eſto es ſobervia, y miẽtras eſte amor y deſſeo es mayor, tãto la ſobervia es mayor. Aſsi dize. ſ. Aguſtin: Sobervia es el amor dela propria excelẽcia. Y en otro lugar; El humilde no quiere ſer alabado en ſi miſmo, y el q̃ en ſi miſmo quiere ſer alabado, ſobervio es. Y tãbiẽ el deſſear el hõbre dignidades, imperios y mãdos, y lugares altos en la dicha manera, como las deſſeã los hijos deſte ſiglo, ſobervia es; y quãto mayor es el deſſeo, tãto la ſobervia es mayor. Aſsi dize. ſ. Buenavẽtura; Grã ſobervia es, apetecer lugares altos, y eſto es lo q̃ el demonio perſuade al hõbre, q̃ ſuba acoſas altas, y procure onras, y huiga las coſas baxas, y el ſer tenido en poco dl hõbres, pa q̃ deſta manera el miſerable hõbre cayga en mas pecados, y ſe pierda. Tãbiẽ el cõfiar el hõbre dẽ ſi miſmo y dẽ ſus propias fuerças, y eſtrivar en ſu virtud, ſobervia es, q̃ lo aparta dẽ Dios; y miẽtras mayor fuere eſta cõfiãça dẽ ſi, tãto la ſobervia es mayor, y tãto mas ſe aparta de Dios. Aſsi dize. ſ. Aguſtin; Sobervia es, y dẽ ſobervia nace, q̃ el hõbre cõfie de ſi miſmo, y q̃ ſe tome aſsi por cabeça y

D. Bonav. in Lumi. eccle. ſerm. 7.

D. Augu. to. 10. l. 3. de verbis dom. Serm. 53. Pſal. 33.

D. Bonav. in alphab. par.

D. Aug. to. 3 de eſpirit. et lit. c. 7.

por autor para vivir bien, y conesta movimiento y afecto de soberbia se aparta dela fuente dela vida, en la qual solamente se bebe la verdadera justicia, que es la buena vida: y apartase de aquella lúbre, con cuya participacion el anima racional deve ser alumbrada, que es Christo Luz del mundo. Esto es lo que san Pablo dixo delos sabios del mundo, que se tornaron vanos en sus pensamientos, porq̃ el conocimiento que tuvieron de Dios, no lo ordenaron para servillo y glorificallo, que fue el fin para que se les dio; sino lo ordenaron a cosas vanas de onra, fama y alabança humana. Y assi les quedò el entendimiento falto de verdadera sabiduria, y lleno de tinieblas y escuridad de errores y falsedades, y teniendose ellos por sabios, y professandose por tales, quedaron verdaderamente por hombres faltos de sano juyzio. Siendo assi, como el testimonio y la experiéncia clara de todo el mundo lo à enseñado, que todos los hombres q̃ an vivido fuera dela Iglesia y Fe de Christo, an estado llenos de sobervia y delos demas vicios que della salen: sigueſe manifiestamente lo que avemos querido provar y declarar, como todos an carecido de verdadera humildad, y que esta virtud solamente se à hallado en los que en alguna manera an sido miembros dela Iglesia, y an participado dela Fe y gracia de Christo; como participaron los justos, que fueron desde el principio del mundo: y despues de la venida de Christo an participado todos los siervos de Christo, que an sido y son miembros vivos de su Iglesia. Lo qual como diximos es manifestissimo testimonio, que en sola la Iglesia de Christo se halla la verdadera Fe y la verdadera santidad, pues en ella sola se halla el conocimiento verdadero, y exercicio santo de la verdadera humildad, sin la qual o sin algun acto della, como avemos provado, ni puede aver verdadera Fe, ni verdadera y solida virtud, ni se puede hazer buena vida, ni se puede entrar enel cielo.

Ad Ro. c. 1.

CAP. XLVI. Como la verdadera humildad no se puede alcançar con fuerças naturales, y assi es gran beneficio de Dios, y claro testimonio de su Fe, a vella communicado a su Iglesia.

IVntase con esta razon para provar lo mismo otra cosa muy digna de consideracion, y es: que como la naturaleza y substancia de la verdadera humildad a sido oculta y escondida a todos los sabios del mundo, que con toda la agudeza de su ingenio natural no lapudieron entender, y solamente la an conocido los que an recebido con

con la Fe de Christo luz particular para entendella; assi el exercicio y cumplimiento desta virtud à sido imposible a todas las fuerças naturales de todos los hombres sabios y virtuosos del mundo, y solamente la an exercitado, y puesto en obra los que para ello an sido ayudados dela Fe y gracia de Christo. Verdad es, que toda virtud considerada en su perfeccion es imposible a las fuerças naturales del hombre; mas la humildad lo es mas imposible que otras virtudes morales. Y no solamente quanto a los actos perfectos della, como lo son el amor delas injurias y cosas muy cõtrarias a la inclinacion natural, y el alegria en los desprecios de los hombres, si no tambien quanto ala substancia dela misma virtud, que como avemos dicho, consiste en el sentimiẽto humilde y desprecio de si mismo: que aun este acto del entendimiento y dela voluntad, por estar tan metida en las entrañas la estima de si mismo, y por ser tan vehemente el apetito que el hombre tiene a la onra, viene a ser imposible a todas las fuerças naturales del hombre. Como a los fieles q̃ tienen fe y gracia, quando son principiantes y imperfectos en la virtud, toda virtud perfecta les es dificultosa, y la humildad les es mas dificultosa, que las otras virtudes morales: como lo testifica. S. Gregorio Nisseno, diziendo: Entre los exercicios delas virtudes (q̃ se entiende delas morales) ninguno ay mas dificultoso, que el de la humildad, por ser tan natural al hombre concebido en pecado la passion y inclinacion al vicio dela sobervia: Assi a los hombres que carecen dela Fe y gracia de Christo, aunque obren con todas las fuerças naturales que tienen, no solamente las virtudes theologales, q̃ son del todo sobrenaturales, sino qualesquier virtudes perfectas de las morales les son imposibles: y mucho mas entre las morales les es imposible la verdadera humildad. Pues tal virtud como esta por una parte tan necessaria y tan importante para la buena vida y para la salvacion del alma; por otra parte tan dificultosa a los fieles principiantes en la virtud, y tan imposible a todos los que carecẽ de la Fe de Christo, quanto a las fuerças naturales que tienen para obrar bien: hallarse muy perfecta en la Iglesia de Christo, y en todos los varones santos y perfectos, que son los principales miembros della; y que estos que son en todos los siglos innumerables, la exerciten y pongan por obra con grande facilidad y suavidad, como avemos confirmado con algunos exemplos; manifestissimo testimonio es que aqui està la verdad y la virtud y la gracia de Dios. Y esto devemos a Christo nuestro Señor, que hizo a toda su Iglesia y a los miẽbros della aqueste immenso beneficio, que mediante la Luz de su

Greg. Niss. in primabea titu.

divina

divina palabra, y la doctrina de sus santos, y la lumbre interior que a cómunicado alas almas limpias, nos à enseñado la naturaleza y necesidad y vtilidad de la humildad. Y con los meritos de su santissima vida y passion nos la à merecido y ganado, y con la omnipotencia de su divinidad y eficacia de su sagrada humanidad la à obrado en los coraçones de los fieles y varones santos. Y que para persuadirnos el exercicio y practica desta virtud, y hazella mas facil y mas suave, y enamorarnos mas della, y animarnos mas a ella, se nos aya puesto por exemplo de humildad, tomando este medio de salvar al hombre, haziendose hombre, y padeciendo por el hombre: por ser este medio de tanta humildad mas conveniente, para persuadir humildad al hombre. Porque como dize san Agustin: Pudiera muy bien Dios con sola su magestad y autoridad sin la humildad de la encarnacion, y sin la pelea de su passion vencer y destruir al enemigo del linage humano, y sacar al hombre de su poder; mas no convenia, que el hombre que por culpa propria estava condenado, fuesse librado con violencia, sino redemido con misericordia: y el que siendo libre y señor de si con su propria voluntad avia caydo, no era justo, que contra su voluntad fuesse levantado, y sacado del pecado en que avia caydo: sino fue cosa mas conveniente y mas justa y mas saludable, que el que persuadido del demonio avia caydo en sobervia, y por la sobervia avia sido muerto en el alma con culpa, y condenado a muerte eterna, que por la humildad del hijo de Dios hecho hombre recibiesse vida de gracia, y alcançasse vida de gloria. Y el que con su voluntad avia caido, con su misma voluntad libre ayudada de Dios con su gracia fuesse reparado: para que desta manera pudiesse exercitar verdadera virtud, y pudiesse merecer, y con merecimientos de buena vida alcançar el premio de la gloria. Esto es de san Agustin. Procuremos pues de agradecer mucho a Christo tal beneficio como este, que excede toda estimacion, demosle continuamente gracias por el, y hagamosle todos los servicios posibles en agradecimiento del. Y especialmente le seamos agradecidos, en que assi como el quanto es de su parte alumbrò y adornò su Iglesia y todos los miembros della con la lumbre y hermosura de la humildad; que assi nosotros hagamos todo lo que es de nuestra parte, consintiendo con Christo, y cooperando con el, para que alcancemos de su mano piadosa aquesta virtud preciosissima de la humildad; para que con ella lo sirvamos perfectamente, y le agrademos mucho, y lo onremos y glorifiquemos có todas nuestras obras, cumpliendo lo que el Ecclesiastico nos pide, diziendo:

D. Augu. to. 10. ser. 2. in Sabbat. post pascha.

Eccles. c. 3.

Quanto

Quanto fueres mayor en autoridad y poder, y en dones de Dios, tanto mas te humilla en todas las operaciones interiores de tu alma y exteriores de tu cuerpo, subjetandote en todo a la voluntad, de Dios, y buscando en todo su gloria, y seras muy acepto y agradable a Dios, y recebiras mas dones de gracia: porque solo Dios es grande en el poder, solo el es el que tiene el poder de si mismo, y no recebido de nadie, y el que es del todo poderoso: y es onrado de los humildes, porque estos le obedecen en todas las cosas, y le dan la onra y gloria de todo lo bueno que hazen.

CAP. XLVII. De la virtud de la castidad, en que consiste, y quanta sea su dignidad, y como no se puede alcançar, ni conservar sin socorro sobrenatural de Dios.

OTRA virtud divina y celestial con que Christo à alumbrado su Iglesia, y la à engrãdecido y hecho admirable en el mũdo, es la castidad, y la pureza virginal. La castidad de los cõtinentes cõsiste en que el hõbre quanto al cuerpo y quanto al anima perpetuamente se abstiene de todo acto y deleyte venereo, no solamẽte del ilicito y malo, q̃ es el de la fornicació, sino tãbien del licito del matrimonio: de manera q̃ aunque en el cuerpo padesca movimiẽtos naturales cõtra la castidad, y en el alma pẽsamientos malos, no cõsienta voluntariamẽte con ellos: con esto cũple el hõbre cõtinente con todo lo q̃ necessariamẽte pide esta virtud, y aun q̃ la tẽga cõfirmada cõ voto se escusa de todo pecado. Fuera desto la perfecció dela castidad cõsiste en q̃ el siervo de Dios tiene la parte sensitiva tan mortificada, q̃ en el cuerpo no padece movimiẽtos desordenados cõtra la castidad, y en el alma no admite deleyte ni pẽsamiẽto malo cõtra la castidad: porq̃ si le acometẽ, luego sin tardãça los desecha de si. Y tiene cõ la divina gra tan sana el alma, y tan reprimida toda cõcupiciẽcia, q̃ si le fuesse necessario por alguna causa justa, pẽsar en la obra de la generació, no siẽte en su alma ni en su cuerpo movimiẽto alguno desordenado, mas q̃ si pensasse en el edificio de vna casa. Y crece tanto esta perfeccion en muchos varones santos, q̃ no solamente estando despiertos y velando en buenas obras conservan esta pureza de cuerpo y alma, sino tãbien estando durmiendo: como lo afirma Cassiano del santo abad Syreno: porq̃ la gra de Dios cõ q̃ se alcãça esta pureza, lo vno y lo otro suele obrar en grãdes siervos đ Dios, q̃ velãdo y durmiẽdo estẽ đl todo libres đsta passió. La pureza virginal q̃ es la suprema especieđ castidad, tomada en su pfecció, cõsiste en q̃ no solamẽte desde la penitẽcia, quãdo el hõbre cõtinẽte se dedicò

Cassia. l. 6. c. 10. et. 20
Colla. 7. c. 1 colla. 19. c. 16.

se dedicò a guardar castidad, sino por toda la vida conserva aquesta entereza de cuerpo y alma, sin admitir cosa cótraria a la castidad, ni dar jamas consentimiento a ella. Esta castidad y pureza de continentes y virgenes la acólejò Christo en su evangelio para este fin, de que libre y desembaraçado el hombre del vinculo y ocupacion del matrimonio, y limpia el alma de todos los deleytes y gustos sensuales, se entregue toda mas perfectamente al conocimiento y consideracion y sentimiento de las cosas divinas, y al amor de Dios y
1. Cor. 6. 7. de los bienes celestiales. Porque como dize san Pablo: El varon continente y casto, que no tiene muger, està libre de la solicitud de las cosas del mundo, que inquieta y turba el anima, y anda solicito y cuydadoso en las cosas que tocan al servicio de Dios, y en como agradar y contentar mas a Dios. Esta fue Sentencia comun de
Cassia. l. 6. los santos padres, como refiere Cassiano: que no podia vn hombre c. 18. fiel alcançar por via ordinaria grande conocimiento y sabiduria de los mysterios divinos, sino era limpiando primero el alma de los deleytes sensuales con la virtud de la continencia y castidad. Dizelo por estas palabras: Determinacion es de los padres antiguos, que no puede el hombre venir a la fuente de la verdadera y espiritual sabiduria, hasta que con la castidad aya purificado su alma del vicio a ella contrario, y de las raizes del. Y que posible cosa es, alcançar la entereza dela castidad sin esta gracia de sabiduria; mas que la sabiduria espiritual no se puede alcançar sin la entereza de la verdadera castidad. Llaman estos santos sabiduria espiritual y sabiduria verdadera, que es aqui lo mismo que sabiduria perfecta, el conocimiento grande y claro y experimental, con que se conoce y se ama Dios perfectamente, y se gusta mucho de las cosas divinas: que es el don de la sabiduria, el principal de los dones del Espiritu Santo quando està en su perfeccion: y para alcançar en esta vida este preciosissimo don, se ordena el consejo de la perpetua castidad. De aqui se sigue otro fin, para que Christo ordenò aqueste consejo de la castidad y continencia, que es: para que el hombre justo y casto, y libre del matrimonio, y que à alcançado este conocimiento divino, engendre a Dios muchos hijos espirituales con doctrina y exemplo y oracion, y con otros medios de la Iglesia: lo qual sin cóparacion es mayor gloria de Dios y provecho de su Iglesia, que no engendrar muchos hijos carnales.

De aqui viene, que esta virtud es de grande valor, y de grande estima delante de Dios, y tambien es de grande dignidad y hermosura y gracia, y ornato preciosissimo de las almas; porque haze a los

varones

Varones justos muy semejantes a Dios. Porque Dios es eternalmente incorruptible y immutable, y la castidad es vn genero de incorrupcion, porque es entereza de cuerpo y alma; y los haze muy semejantes a los Angeles, que son muy puros, y estan muy agenos de todos estos deleytes sensuales, y desta generacion carnal. Y por esto dixo Christo, que los bienaventurados, aun despues de la resurrecion quando ternan cuerpos glorioſos, seran en esto semejantes a los Angeles de Dios. Y esta semejança que entonces los justos ternan muy perfecta con los Angeles, la comiençan a tener en esta vida los varones castos y continentes: como lo póderò san Agustin, hablando con los varones y mugeres que professavan continencia, por estas palabras: Acordaos los varones y las mugeres que os aveis consagrado a Dios con el voto de la castidad, que hazeis en la tierra la vida que hazen los Angeles en el cielo, y lo que los bienaventurados seran despues de resucitados, lo començais a ser viviendo en carne mortal. Esto significò Cassiano de sentencia de los padres, diziendo: Con ninguna virtud tan propriamente los hombres imitan y igualan la conversacion de los Angeles como con la gracia y merecimiento de la castidad, por la qual viviendo en la tierra, tienen su conversacion en el cielo. Porque la castidad como avemos dicho, dispone los justos para alcançar el perfecto conocimiento y amor de Dios, con el qual viviendo en la tierra tienen su cõmunicacion en el cielo. Por esta causa de ser esta virtud de tanto valor y dignidad, y hazer a los hombres tan semejantes a Dios y a sus Angeles, viene a ser tan alta y tan levantada sobre toda la naturaleza humana, que es impossible, que el hombre con todas las fuerças naturales pueda alcançar la verdadera castidad de cuerpo y alma. Y tan impossible es, que si vn hombre fiel procura alcãçar la castidad con ayunos y vigilias y limosnas y otras penitencias y obras de misericordia, y estriva y confia en aquestos medios, y no en la gracia y misericordia y socorro divino, nunca jamas la alcançarà. Y si despues de alcançada con la gracia divina, para conservalla confia en las fuerças naturales, o en estos medios de virtud en quanto son obras del hombre, luego perdera la castidad, que avia alcançado, y sera poſſeido del espiritu immundo de la fornicacion. Sentencia es esta del Espiritu Santo en la divina escritura, y muy enseñada y praticada de los santos padres. La qual explica Cassiano diziendo, Si pretendemos de todo coraçon vencer el espiritu immundo, y alcançar castidad, en ninguna manera confiemos en nuestras fuerças, porque es impossible alcançalla con toda la industria humana: sino

D. Aug. to. 10. de verb. dom. l. 3. ser mo. 46.

Cassia. l. 6. c. 6.

Cas. l. 6. c. 5

Et collat. 12 c. 4.

sino pongamos nuestra confiança en el socorro divino. Y siempre sera el hombre combatido del espiritu de immundicia, hasta que conozca y sienta bien, que esta batalla excede todas sus fuerças, y que con todo su trabajo y estudio no puede alcançar victoria, sino fuere ayudado y esforçado con el socorro divino. Y en otro lugar dize: Varones muy penitentes y de grandes abstinencias an venido a perder la castidad, y caer en immundicias, por averse ensoberveci-do, creyendo que con sus fuerças humanas la avian alcançado, sien-do don principal de Dios, y que se alcança con su divina gracia. Este es el valor y la dignidad y alteza de la castidad, y assi con grã de razon alabando y encomendando san Athanasio esta virtud de continentes y virgenes dize: Grande virtud es la continencia, gran de gloria es para el alma limpia que la possee. O continencia que libras del infierno y de la muerte de culpa y de pena eterna, o con tinencia amada y estimada de los justos, gozo de los Profetas, onra de los Apostoles, vida de los Angeles, corona de los santos: Bien aventurado el que te possee! O virginidad, riqueza que nunca falta, corona que nunca se marchita, margarita hermosissima y muy res-plandeciente, templo de Dios, morada del Espiritu Santo!

Coll at. 22. c6.

D. Athan. l. de virg. insi.

CAP. XLVIII. De lo mucho que a florecido en la Iglesia la perfecta castidad, especialmente en los que an hecho vida monastica.

CON esta virtud de la perfecta castidad de continentes y virge nes, como con vna lumbre muy clara à Christo alumbrado su Iglesia, y la à hecho resplandecer en el mundo de tal manera, que en todos los siglos, y en todas las partes principales della, que son las Iglesias particulares, à estado llena de varones y mugeres con-tinentes y virgenes, los quales como las estrellas del firmamento con su resplandor y hermosura, y con sus influencias espirituales la an adornado y hermoseado, y la an hecho sobre manera gloriosa y admirable y digna de summa reverẽcia a todas las naciones del mũ do, y la an hecho muy fecunda de hijos espirituales. Confirme-mos esta verdad con algunos exẽplos y testimonios ilustres de san tos. Todos los monjes y religiosos santos y religiosas santas que à avido en la Iglesia de Christo, an guardado perfecta castidad de continencia o virginidad: y esta consagrada con voto, que la haze ser mas firme y excelente, y mas agradable a Dios. Començosse es-ta vida religiosa en Hierusalem, y en toda Iudea con la predicacion de los Apostoles, alli uvo virgenes y biudas castas, y Sacerdotes y

Diaconos

Diaconos caſtos; de alli ſe communico a la Igleſia de Alexandria, q̃ fundò ſan Marcos, como avemos dicho: en la qual como cuenta Philon, avia grã muchedũbre de varones y mugeres, q̃ guardavã cõ tinẽcia y virginidad, y eſta cõtinẽcia dize la plantavã en ſus animas y ſobre ella edificavã las demas virtudes: y avia muchas virgenes ancianas que deſde niñas avian cõſervado la pureza virginal. Y eſta miſma vida religioſa y caſta ſe fue eſtendiendo cõ la Fe de Chriſto por todas las demas naciones del mũdo. Deſto da teſtimonio Iuſtino martyr, que fue cercano alos Apoſtoles, y eſcriviẽdo cõtra los Gentiles dize: Halláſe entre los Chriſtianos muchos varones y mugeres, que ſiẽdo ya demas de ſeſenta y ſetẽta años, deſde niños haſta eſta edad an cõſervado perpetua caſtidad, ſin otra innumerable muchedumbre de varones y mugeres que viviẽdo primero llenos de torpezas, por medio dela Fe y diciplina Chriſtiana an ſido traidos a hazer vida caſta y limpia. Y tanto ſe fue eſtẽdiendo eſta vida, y fue creciẽdo eſta generació caſta y glorioſa en la Igleſia de Chriſto, que dixo ſan Chriſoſtomo eſtãdo en Grecia: No ſolamẽte entre noſotros ay mas coros de virgenes, y cõgregaciones de mõjes que no de caſados; ſino tambiẽ enlos Scythas, Traces, Indios, Perſas y otras muchas naciones de barbaros, que an recebido la Fe de Chriſto. Y en otro lugar dize: No ſolamẽte los demonios por la predicació del evangelio y Fe de Chriſto an ſido alançados delas ciudades y pueblos; ſino tambiẽ delos deſiertos y ſoledades; como lo teſtifican los coros y muchedumbre de mõjes que viven en todas partes cõ cuya vida ſanta los lugares poblados, y los deſiertos reſplãdecẽ limpios y puros de toda mancha de pecado. Y habládo de los monaſterios de virgenes ſãtas, dize Theodoreto Obiſpo de Cyro: No ſolo en nueſtra regió, ſino en todo el Oriẽte Egypto, Paleſtina, Aſia, Ponto, y en toda Europa ay innumerables deſtos monẽſterios de virgenes ſantas cõſagradas a Dios con voto de perpetua virginidad. Y no ſolamente en el tiempo que la Igleſia tuvo paz, ſi no tambien enel tiempo que fue perſeguida delos tyranos, uvo en todas las partes della grãde muchedumbre de mõjes ſantos y de virgenes puriſsimas y cõſagradas a Dios. En ſola Antiochia de Syria, aviẽdoſe dedicado a Dios cõ perpetua virginidad Iuliano y Baſiliſſa, Iuliano tenia debaxo de ſu govierno diez mil mõjes ſantos, que en la perſecució de Diocleciano todos paſſarõ al cielo por lagloria del martyrio abraſados cõ fuego, y ſintierõ poco elfuego material enel cuerpo, porque ardiã mucho ſus almas con el fuego del Eſpiritu Santo. Y Baſiliſſa tenia mil virgenes ſãtas en ſu monaſterio, yto

Euſ. l. 2. c. 7

Iuſti. in apolog. 2.

D. Chriſ hõ. 13. in. c. 8. ad Rom.

Hom. 34. in Math. c. 10

Theodore. in hiſt. relig. cẽp. 30.

Surius in Ianuario.

das con muertes suavissimas passaron al cielo, antes que viniesse à Antiochia la persecucion. Despues del Imperio de Constantino, q̃ vino la paz ala Iglesia, crecio summamente en todas las partes de la Iglesia el numero delos santos Monjes y religiosas, que guardaron perpetua cõtinencia y virginidad. En sola una ciudad de Thebaida, como cuentan Evagrio y Paladio, que fueron testigos de vista, avia diez mil monjes santos, y veinte mil virgenes, que no cessavan de orar todos de noche y de dia, y cantar hymnos y Salmos en alabança de Dios: y eran tantos los monasterios enque estavan repartidos los monjes y las virgenes, que parecian mas en numero que las casas dela ciudad: y siendo todos varones santos y virgenes santas, avia entre ellos muy muchos de santidad eminẽtissima, y muy adornados de gracias divinas. Enla region de Menphis, y en la de Babilonia vieron los mismos por sus ojos innumerables monjes llenos de virtudes y dones admirables de Dios. Y en Nitria, que està cerca de Alexandria de Egypto, vieron como quinientos monasterios de monjes santos, todos tan unidos con charidad y obediẽcia, que parecian de un coraçon. Sozomeno cuenta, que en tiempo del Emperador Valente, avia en Syria, Palestina, y Persia tantos monjes santos, que guardavan continencia y virginidad, que si se uvieran de escrevir solamente sus nombres, se hincheran dellos muchos libros. Delos monjes que seguian a san Antonio Abad, y con la continencia y las demas virtudes hazian vida purissima y celestial, dize san Athanasio; Avia enlos mõtes monesterios como unos tabernaculos llenos de coros devarones divinos, q̃ oravã y cãtavã alabãças a Dios derramando lagrimas de devociõ. Y destas cõgregaciones de monjes q̃ plantò san Antonio, salieron tãtos pimpollos de mõjes santos, como lo advierten graves historiadores, q̃ en breve tiẽpo hincherõ toda la tierra, particularmẽte a Palestina, a Syria, Asia la menor, Capadocia, Ponto, Armenia, Mesopotamia, las regiones Boreales hasta los Bessas y Dacos. Y desta manera crecio y multiplicò mucho mas el numero delos santos monjes en toda la Iglesia, y en todo el mundo. Y era tãta la humildad y obediencia y devociõ y pureza de vida cõ q̃ todos serviã y glorificavã a Christo en la tierra, que unso lo Abad con mucha facilidad y suavidad podia governar millares dellos. San Hilarion tenia tantos monjes santos debaxo de su govierno y diciplina, que como cuenta san Geronymo, yendo camino lo acompañavan tres mil monjes. El Abad Serapion, como refiere Paladio, tenia en diversos monesterios diez mil monjes santos. Y san Pacomio tenia en sus monasterios siete mil, que hazian vida

Evag. invit. sãctor. c. 5. Palad. in lausiaca. Varo. in annal. to 3. fol. 334.

Sozome. in Tripart. l. 8 c. 1.

D. Athan. in vita. D. Ant.

Varon. in annal. to. 3. fo. 334.

D. Hyer. in vita Hilari. Palad in lausia. exẽp. 76

celes

celestial. Y en solo un monasterio del Abad Isidoro, que estava en Thebaida, como cuenta el mismo Paladio, avia mil mõjes, todos de tan gran perfecciõ, y tan llenos de dones de Dios, q̃ ofreciẽdose necesidad para ello podian hazer milagros: y ordinariamente sabian la hora de su muerte, y con mucho cõtento ladeziã alos demas, y cõ grãde paz y suavidad davã su espiritu a Dios. Enla misma Thebaida en otro monesterio delos monjes Tambenensiotas, como cuenta Cassiano, avia cinco mil monjes, todos abstinentissimos, grãdes amadores dela pobreza, vigilantissimos enla oracion, y de tãta humildad y obediẽcia, que siendo tantos, obedecian a un solo Abad por toda la vida con tãta perfeccion, como un solo monje podia obedecer a un superior por solo un dia. Y era esto ordinario en los mõjes, que habitavan en monasterios, estar tres mil y mas subjetos a un solo Abad: como lo afirma san Agustin, y dize, que siendo tantos se juntavan a oyr la platica espiritual, que les hazia su padre a la tarde del dia, y veniã a oylla estando ayunos, y la oyan cõ summo silencio y con increible cuydado y devociõ; y con las lagrimas que sin hablar palabra derramavan por sus ojos, declaravan el sentimiẽto de sus coraçones. Tan grãde y tan admirable como estõ à sidola muchedumbre delos varones santos y mugeres santas, que en todos los tiempos y partes principales dela Iglesia y del mundo se an cõsagrado a Dios cõ perpetua cõtinencia y virginidad, y para guardalla con mas pureza an hecho vida monastica y religiosa, en monesterios y soledades.

In hist. Lausiaca. ex. 71

Cassi. de inst. tit. l. 4. c. 1

D. Aug. l. de morib. eccl. c. 30.

CAP. XLIX. Como innumerables varones y mugeres por guardar continencia y pureza virginal, an dexado Reynos y casamientos muy ilustres, y otros la an guardado enel estado del matrimonio.

ASido tan grãde el amor y la estimaciõ cõ que los fieles an abraçado la pureza virginal, que por ella innumerables varones y mugeres an dexado Reynos y Señorios y riquezas, y casamientos muy ilustres, y se an recogido a hazer vida humilde, pobre y penitente: como lo hizierõ entre los varones, Vinceslao Rey de Bohemia, san Emerico hijo de Estephano Rey de Vngria, san Luys hijo de Carlos Rey de Sicilia, san Bernardo, santo Domingo, santo Thomas de Aquino, san Vicẽte Ferrer, santo Antonino, san Edmundo, y otros desta manera que dexãdo regalos y riquezas, que podiã te-

ner enel mundo, desde niños en estado humilde y penitente guardaró perpetua virginidad. Y entre las mugeres, Mectildes hija del Emperador Henrique Aucupo, Santa Eustochio hija de Santa Paula, Santa Macrina ermana de San Basilio, Santa Hildegardes, Santa Clara, Santa Margarita hija del Rey de Vngria, y sobrina desanta Helisabeth, Santa Editha hija de Edgaro Rey de Inglaterra y eredera del Reyno, Olimpias, y Nicerate virgenes generosissimas de Grecia, y otras semejantes que dexaron grandes estados y riquezas, y casamientos de muy grandes señores, por conservar desde pequeñas perpetua virginidad. Y Angadrisina virgen nobilissima y de admirable hermosura, que por huir el casamiento de un señor de Francia, y conservar la virginidad, pidio a Dios que le quitasse la hermosura, porque no fuesse cudiciada de nadie; y cumpliendole Dios nuestro Señor su santo desseo, le dio en el rostro una lepra que la paro tan fea, que ponia horror miralla. Y Santa Brigida virgen hermosissima de Escocia, que siendo pedida de muchos por muger con grande importunacion, rogo a Dios que la afeasse mucho, para que nadie la pidiesse, y ella libremente guardasse la virginidad, que tanto queria y amava; y Dios le concedió lo que con tanto desseo, y con tan santa intencion le pedia, y dio le para esto una gravissima enfermedad, con la qual se le rebento un ojo, y viendola tal, la dexaron. Otros varones santos, y mugeres santas hizieron mas que esto, que fue dar la vida por conservar la virginidad: como fueron Cazimiro hijo de Cazimiro rey de Polonia, y Michael Verino, que teniendo enfermedades, de las quales a juyzio de grandes medicos sanaran con el uso del matrimonio, por no estar obligados a tomar este medio tan extraordinario, y dexar por el el consejo de Christo, quisieron morir antes que perder la pureza virginal. Y muchas virgenes Christianas, que siendo pedidas en casamiento de Gentiles muy grandes señores, por no admitir tales casamientos y conservar la entereza virginal, sufrieron gravissimos tormentos y dieron la vida, y alcançaron en el Cielo corona doblada de Virgenes y martyres gloriosas. Como lo testifica Eusebio, hablando dela persecuciõ de Maximino por estas palabras; Era vencido el tyrano no solamente de los varones, sino tambien delas mugeres, las quales eran presas como mugeres, mas encendidas con el fuego dela viva Fe venciã en la batalla del martyrio como fuertes varones; y querian muy de buena gana sufrir la muerte antes que admitir macula en su cuerpo, y con mas promptitud y alegria que los demas se ofrecian al mar-

Surius in Februar.

Surius in Februar.

Bozi. de sig. to. 1. l. 11. c 7.

Euseb. in hist. to. l, 8. c. 17

martyrio: porque esperavan recebir de Christo dos coronas, vna por la piedad y religion, y otra por la castidad y virginidad. Y aun que es cosa muy admirable y muy sobrenatural, que aya avido en la Iglesia en todos los siglos tantos varones y mugeres, que ayan amado y estimado tanto la castidad, y que la ayan professado tan de coraçon, y que ayan hecho y padecido tanto por conservalla: mas otra cosa ay mas admirable, y donde mas se descubre la virtud sobrenatural de Christo, y es, que muchos principes y grandes señores, varones y mugeres siendo casados, an guardado perpetua virginidad de cuerpo y alma. Y siendo tan grande la ocasion del matrimonio, y de la compañia marital, la an vencido; y siendo tan entrañable el desseo natural que los hombres tienen a dexar hijos ere deros en sus estados, en quien se conserve su nombre y su memoria, an mortificado este apetito natural, y an triunfado glorioſamen te del. Destos tenemos muchos exemplos en las historias de la Iglesia y de los santos, apuntarèmos algunos dellos. El Emperador de Alemania Henrique, que algunos llaman el primero, porque fue el primer Henrique que tuvo titulo de Emperador, otros le llamã el segundo, porque uvo otro primero, que se llamò Henrique, yaun que fue Emperador no quiso tener titulo y nombre de Emperador: este se casò con Cunegunda, que otros llaman Sinegunda, virgen hermosissima, y despues de casados movidos con inspiracion divina se concertaron, de guardar secretamente la pureza virginal, que hasta entonces avian conservado, y perseveraron en ella hasta la muerte. Y hizieron vida tan santa y ilustrada con tantos milagros, que la Iglesia los puso a entrambos en el catalogo de los santos. Eduardo Rey de Inglaterra teniendo porposito de guardar perpetua virginidad, a peticion de los grandes del reyno se casò, porque no pudo negalles lo que pedian, por no descubrir el secreto de su coraçon; y casado con Editha virgen santa, se concertaron ambos de vivir castamente, porque ella desde niña tenia el mismo desseo, y la guardò con tanta pureza y santidad de vida, que fue canonizado por Alexandro tercero. Pulcheria Augusta hija del Emperador Arcadio, y ermana de Theodosio el menor, fue virgen prudentissima y de admirable santidad y sabiduria, miẽtras vivio Theodosio, ayudole al govierno del Imperio. Y aviendose levantado la eregia de Nestorio, hizo celebrar el concilio Ephesino, donde se confirmò la verdad que la Iglesia avia siẽpre confessado, q̃ la Virgen muy propriamente era y se llamava madre de Dios, porq̃ aunq̃ avia cõcebido y parido a Chro en quãto hõbre, por ser

Suri. in Martio.

In Martyro. Marci: 3. Iulii. 14.

Surius in Iunario.

Sozomenus in Trip. l. 6. Socrat. l. 7. c. 22. Nicefor. l. 14. et. 15. Bezius de signis. to. 1. l. 8. c. 6.

Varon. in an nal. to. 5. fo. 380.

una misma persona la que es Dios y hombre, se dize verdaderamente madre de Dios. Y fue suavisima providencia de Dios, tomar una virgen santa como fue Pulcheria, por instrumento para defender la onra dela Virgen su madre contra la impiedad delos erejes: y para q̃ pudiesse hazer esto, dalle el govierno del mundo. Esta virgen despues de muerto Theodosio su ermano quedò sola con el Imperio, y porque por una parte cóvenia tener marido, para el govierno del Imperio, por otra parte ella amava la virginidad, y queria conserva llla hasta la muerte, concertose con Marciano, que se casaria con el con esta condicion, que la dexasse perseverar en su santo proposito. Y assi se casò, y aviendo governado admirablemente el Imperio quarenta y cinco años, murio virgen y llena de merecimiẽtos, y es celebrada con grandes alabanças de san Leon Papa, y delos de mas santos de aquel siglo. Chunegunde, que tambien se llama Cinge, Reyna de Polonia casò con Boleslao varon casto, y con consentimiento del marido guardò perpetua virginidad, y hizo vida santissima y muy penitente, y confirmada con muchos milagros. Alfonso segundo Rey de Castilla, Petro Vrseolo Duque de Venecia, Elzeario Conde de Ariano con Delphina su muger, conservaró en el matrimonio con la vida santa perpetua virginidad. Destos y de otros semejantes tenemos noticia por las historias, y sin ellos ay otros innumerables, que an hecho lo mismo, y ellos se an encubierto, y Dios no los a querido descubrir.

Bozius to. 1 signo. 48.

Bozi. to. 1. l 11. c. 7.

CAP. L. Como la continencia y virginidad no se halla fuera dela Yglesia, y quan gran beneficio es de Dios, y testimonio dela verdad de la Fe.

ESTA divina virtud dela continencia y virginidad q̃ en la Iglesia de Christo a sido tan usada, como avemos declarado: en todas las gentes del mundo que an vivido sin la Fe y gracia de Christo, nunca se a hallado. Porque aunque algunos fuera dela Iglesia an tenido alguna continencia exterior, y alguna virginidad temporal, mas continencia y virginidad perpetua de cuerpo y alma cõservada por toda la vida, y mas vida larga, nunca se à hallado entre las gentes: antes la an tenido por cosa imposible. Assi dize san Chrisosto mo: Los fabios del siglo no conocieró virtud de virginidad, ni aun por sueños imaginaron que podia aver tal virtud; y nuestros maestros los dicipulos de Christo no solamente la conocieron, sino q̃ poblaron todo el mundo con plantas de virginidad. De aqui vino, que despues que la Iglesia de Christo se estendio por el mundo, y

D. Chrisho. 1. in cap. 1. Matbei.

los

los Gentiles echaron de ver, que enella florecia esta virtud dela virginidad, y consideravan la hermosura y resplandor della en tantos varones y mugeres fieles de todas edades, se admiravan mucho y confessavan, que en esto como en otras cosas la Iglesia de Christo, les llevava grande ventaja. Y cuenta el mismo santo, que siendo el moço estudiante en la escuela de Libanio Sophista, que enseñava Retorica en Antiochia, que el Libanio como lo tenia de costúbre para conocer sus estudiantes, preguntò quien era; dixole, como tenia una madre biuda muger de quarenta años, y que quando su marido murio tenia veinte años: y que aunque tenia mucha hazienda, no avia querido casarse, sino guardar continencia perpetua cõ grãde recogimiento. Y que como esto oyo Libanio, se espãtò mucho y exclamo, diziẽdo: Mirad que mugeres ay entre los Christianos! Añade Chrisostomo; tan grande fue no solamente entre los fieles, sino tambien entre los Gentiles, la estima y alabança dela continencia vidual. Esta admiracion de Libanio fue muy comun entre los varones prudentes dela Gentilidad, y fue motivo para que muchos se convirtiessen, ver enla Iglesia de Christo resplandecer tanto la virtud hermosissima dela continencia y virginidad. Assi dize San Athanasio: Entre los demas dones que el hijo de Dios Iesu Christo Señor y Salvador nuestro dio a su Iglesia, uno fue, darnos la virtud dela virginidad, que es un retrato dela pureza delos Angeles. Y los Gentiles viendo en la Iglesia catholica mugeres adornadas cõ esta virtud, se admiran mucho dello, porque este consejo celestial dela virginidad en ninguna parte se a guardado, sino es en la Iglesia de Christo. Y no solamente entre las gẽtes no se guardò la pureza virginal, ni fue conocida; mas ni enel pueblo de Israel, q̃ era pueblo de Dios, por ser virtud tan alta y sobrenatural, hasta que Christo vino al mundo, no fue guardada ni conocida: sino fue por ventura de algunos delos profetas, por algun particular privilegio de Dios. Porque esta virtud se reservava para la Iglesia de Christo, donde la grãde abundancia de la gracia que por Christo se avia de communicar a los Fieles, la avia de hazer facil y suave de guardar. Esto testifica San Chrisostomo por estas palabras: Clara cosa es, que agora en el tiempo de la Ley de Gracia es mas facil de obrar la virtud, que no enel tiẽpo de la Ley escrita: y vesse esto enel ser y estado tan diferente, que tuvieron las costumbres delos hombres en aquel tiempo, y del que tienen en este. Porque las cosas que entonces a ninguno parecian posibles, como son la guarda dela virginidad, el desprecio de la muerte, y otros afectos santos de excelentes virtudes;

D. Chrisost. to. 5. epist. 1. ad viduam juniorem. Baronius to. 4. fol. 58.

D. Athan. in Apologia ad Constantiũ.

D. Chrisost. ser 13. ad Ro. c. 8.

agora en todas las partes dela tierra no solamẽte parecen posſibles ſino ſe cumplen y ponen por obra con facilidad. Y asſi ay agora en tantas naciones cóvertidas a la Fe coros de virgenes, y pueblos de martyres; coſas que en los que vivian enla ley, no ſe hallavan, ſino por ventura en uno o en dos, y agora ſon tan comunes en todo el mundo.

Siendo la virtud dela continencia y virginidad por una parte de tanta dignidad y valor y provecho, y por otra tan alta y tan levãtada ſobre las fuerças naturales del hombre, y tan eſtraña y peregrina al mundo por ſu admirable excelencia, que no ſe hallò en todas las naciones delas gentes, quié la guardaſſe, y enel pueblo de Iſrael por maravilla ſe hallò, quien conocieſſe ſu valor, y la abraçaſſe; avella Chriſto communicado a ſu Igleſia con tanta largueza y magnificencia que toda ella eſtè llena de varones continentes y virgenes que en todos tiempos y en todos lugares con grande facilidad y ſuavidad an guardado perpetua continencia y entereza virginal, es don immenſo, y gracia incomparable, y miſericordia copioſiſsima que Chriſto a hecho a ſu Igleſia, con la qual ſummamente la à enſalçado y hermoſeado y perficionado. Tambien como avemos dicho de otros actos ſobrenaturales de virtudes, es clariſsimo teſtimonio dela verdad y ſantidad dela Religion Chriſtiana. Porque conſtando manifieſtamente, no ſolamente dela eſcritura ſagrada y doctrina delos ſantos, ſino tambien dela miſma experiẽcia, que eſta virtud no ſe puede alcançar cõ fuerças naturales, pues ninguno delos hombres del mundo ſin la gracia de Chriſto la à alcançado, y los miſmos fieles que eſtrivando en ſus fuerças naturales y medios humanos la an procurado, nunca jamas la an podido alcançar, y los q̃ deſpues de alcançada con gracia an cõfiado en ſus fuerças, la an perdido, como avemos declarado: ſigueſe claramente, que los fieles q̃ la an alcãçado, an ſido ayudados y esforçados de Dios para ello cõ ſocorros ſobrenaturales y muy abundantes, y con gracia ſobrenatural y muy copioſa: y pues Dios les à hecho tan particulares favores, y les a communicado tan altiſsimos dones, que ſon verdaderos fieles ſuyos, y ſiervos y amigos ſuyos. Y pues les a communicado eſtos dones por los medios q̃ enſeña la Igleſia chriſtiana, q̃ ſon creer en Chriſto nueſtro Señor, y confiar enel, y meditar ſus myſterios, y hazer oraciõ al padre en ſu nombre, y exercitar mortificaciones y obras de charidad por obedecer a ſu Evangelio: ſigueſe, que todos eſtos medios ſon ſantos y ordenados de Dios, y la Igleſia q̃ los enſeña, ſanta y regida por Dios. Y pues de ſolo Dios es hazer hõbres ver da-

verdaderamẽte justos y santos, y el consejo dela continencia y virginidad como el dela obediencia y pobreza evangelica son instrumentos y medios, con que los hombres se hazen mas justos y santos, y mas perfectos enel amor de Dios, y en toda virtud; figuese q̃ Dios es el que los instituyò, y que obra por ellos. Porque clara cosa es, que como es obra suya la justicia y la santidad verdadera, assi lo es obra suya el aumẽto dela misma justicia y santidad: y que como son suyos los medios con que haze a los hombres justos y santos, assi y con mayor razon son suyos los medios y instrumentos, con que haze alos hombres mas excelentes enla justicia y santidad y pureza dela vida. Esta razon sumò san Athanasio en una palabra, diziẽdo: Pues en sola la Iglesià de Christo se cumple felicissimamẽte el consejo dela virginidad, figuese manifiestamente, que enella solamente se halla agora la verdadera Religion.

D. Athan. in Apolg. ad cõstantium.

Estimemos en mucho este beneficio que Christo hizo á su Iglesia, agradezcamosle mucho esta gracia, y aprovechemonos della, guardando todos fielmente lavirtud dela castidad conforme al estado de cada uno. Enel cielo dize san Agustin, diverso resplandor tienen las Estrellas, unas resplandecen mas que otras, mas todas estan enel cielo: assi diverso resplãdor tiene enel cielo la virginidad, y la continencia vidual, y la castidad conjugal, y diferentemẽte resplandeceran las virgenes, y las cõtinentes biudas, y los castos casados, mas todos estaran enel cielo. Por tanto cada uno procure guardar la castidad q̃ pide su estado, y para esto huigã todos, dize el santo, las ocasiones, y particularmẽte la coversació y familiaridad de hõbres cõ mugeres. Ninguno se engañe con vana seguridad, ninguno presuma de sus fuerças; entre las batallas espirituales dlos christianos son muy dificiles las dela castidad, contra la qual suele ser la pelea cõtinua, y rara la victoria. Si queremos ser ayudados de Dios cõ sus socorros divinos, y con su divina gra, q̃ lo q̃ en si es dificil y duro lo haze facil y suave, y la victoria q̃ en algunos es rara la cõce de siẽpre a otros; quitemos las ocasiones, y usemos de los medios de abstinẽcia, mortificació, humildad y descõfiãça de si, y obediẽcia y oració, cõ q̃ se alcãça la castidad, y assi la posseeremos hasta la muerte, como la an poseido todos los santos dela Iglesia, q̃ en todos los tiẽpos an sido innumerables como avemos declarado.

D. Augu. to. 10 l. 3. de verbis dom. ser. 46

Lib. de bon. mulier. c. 2. ser. de vitãda familiarit. mulierũ

CAP. LI. Del beneficio que Dios a hecho a su Yglesia en dalle el don dela oracion y contemplacion, y delos provechos y experiencias que deste exercicio saca el anima.

OTRA

OTRA virtud divina, y don celestial con que Christo alumbra y perficiona su Iglesia, y destierra della todas las tinieblas de errores y vicios, y la haze resplandecer con el conocimiento claro y firmissimo y sobrenatural de la verdad divina, y con la santidad altissima dela vida Christiana, es la oracion y contemplacion. Con la oracion se levanta el alma a tratar con Dios, hablar con el, ponelle delante sus necesidades y miserias, y pedille sus favores, y el remedio de todos sus males, y la abundancia y riqueza de sus gracias y dones espirituales y celestiales. Y con la contemplacion se levanta con fuerça y luz sobrenatural a conocer y mirar atentamente la magestad de Dios, y todas las divinas perfecciones, y todas sus obras y mysterios, y todos los beneficios recebidos, y que espera recebir: y se enciende è inflama en amor suavissimo del mismo Dios, y se suspende en admiracion de sus obras. No se puede explicar cõ lengua mortal quan altissimo beneficio de Dios, quan immensa gracia y misericordia sea para la Iglesia, y para los miembros della, aver nos concedido, que por medio de la oracion y contemplacion podamos tratar y cõmunicar con el mismo Dios, y gustar del, y vnirnos con el por amor, y alcançar del todos los bienes de gracia y de gloria, que avemos menester para ser justos en la tierra y bienaventurados en el cielo. La grandeza deste don pondera san Agustin por estas palabras: Que cosa entre las virtudes ay mas excelente que la oracion? Que cosa mas provechosa para la vida humana? que cosa mas suave para el coraçon? que cosa mas alta en toda nuestra religion? Con la oracion hablamos con Dios, y con gran confiança lo llamamos padre nuestro; con la oracion ponemos delante del acatamiento de Dios todos nuestros desseos para que nos los cumpla. La oracion penetra los cielos, sube sobre las nubes, llega hasta los oydos de Dios; la oracion levanta los pecadores, conserva los justos, haze a los que estan en pie que no caygan, y a los que se an quebrantado con caydas que se reparen y sanen: con la oracion los ricos se asseguran, alcançando favor de Dios para vsar bien de sus riquezas, y los pobres no desfallecen, alcançando de Dios paciencia en su pobreza. Con la oracion nos governamos bien en las cosas prosperas para no caer en sobervia con ellas, y conservamos la confiança y resignacion en las cosas adversas, para sacar fruto dellas: con la oracion echamos la mala tristeza, alcançamos la verdadera alegria, y el consuelo y gozo del Espiritu Santo. Esto es de san Agustin. Y todo esto conviene con verdad a la oracion por razon de lla, y del fruto que se saca della, que es el amor de Dios, y la perfec-

D. Augusto. 10. tractat. de miseric. in fine.

cion

ció de todas las virtudes. Aunque con todos los exercicios y obras de virtud se ayuda el alma para conocer y amar mas a Dios y la verdad de su santissima ley, más con ningun exercicio de virtud toma tantas experiencias de la bondad de Dios, y dela providencia y cuydado particular, que tiene delos siervos de Christo, y del amor que tiene con ellos, y de lo mucho que le agradan, y de la verdad y santidad de la religion Christiana, como con este exercicio santo dela oracion y contemplacion. Porque ocupandose el siervo de Christo con cuydado en la Oracion y consideracion de las cosas de Dios, ordinariamẽte tiene en ella el conocimiento y amor de Dios y sentimiento de sus mysterios conforme ala luz y fuerça natural y sobrenatural, que tiene recebida de Dios, que es grande beneficio de Dios, y grande ayuda para conservarse y crecer en toda virtud. Y fuera desto algunas vezes en la oracion se siente el alma levantada con vna luz y fuerça particular, y muy grande y extraordinaria, con la qual conoce el alma mucho mas clara y perfectamente la bõdad y providencia y amor de Dios con su Iglesia, y con las almas de sus siervos, y la gravedad y hermosura y gracia y orden y consonancia y vtilidad y magestad de todos los mysterios de su santissima Fe: y se enciende mucho mas en el amor de Dios y de su verdad, y del cumplimiento de su voluntad, y gusta mucho mas de Dios y de todas sus obras, y siente muy mas alta y profundamẽte todos los mysterios divinos. Y con este amor y sentimiento de Dios y de sus mysterios se llena toda de suavidad celestial, y de vna confiança firme, que toda la conforta y alegra, y la hinche de aquella paz que excede todo sentido. Y en cessando este particular favor y visita amorosa de Dios, luego se buelve el alma al ordinario conocimiento y amor actual y sentimiento que tenia de Dios. Y ve el alma por experiencia, y con mucha claridad, quanta se compadece con la Fe, que este favor y visita es de Dios: lo vno, en que no lo tiene quando quiere, ni esta en su mano tenello, aunque se esfuerce todo lo posible, sino solamente lo posee, y goza del por aquellas vezes y por aquel espacio de tiempo, que se lo dan graciosa y liberalmente: y fuera desto es imposible alcãçallo. Y tãbien conoce ser de Dios, en que con el se renueva y mejora toda, concibe mayor dolor y aborrecimiento de los pecados, mas desprecio de si, mas paciencia en las cosas adversas, mas amor y charidad con los proximos, mas zelo de la gloria de Dios, mas animo y fortaleza para trabajar y padecer por su amor, y mas aumento en toda virtud. Y pues esta es la voluntad de Dios nuestra santificacion, y a el pertenece hazer santos

tos, y acrecentar la santidad, como avemos dicho: Sigueſe manifieſtamente, que es favor, y visita liberal y graciosa de la bondad y misericordia de Dios. Y como con este favor crece el alma en todas las virtudes, assi crece admirablemente en la claridad y firmeza de la Fe; porque por medio della y de la consideracion de sus mysterios, y de la obediencia a sus preceptos, alcança este favor; y por que con la luz que en esta visita se le da, penetra mas sus mysterios, y descubre mas perfectamente su verdad y santidad. Este particular favor que haze Dios a sus siervos en la oracion, explica san Bernardo por estas palabras; Dios todo poderoso descubre a su siervo vna lumbre de su rostro, que es vna participacion de su luz eterna, y como el que tiene vna joya en la mano, la descubre y enseña, abriendo la mano, quando quiere, y la esconde cerrando la mano, quando le parece; assi Dios descubre esta lumbre, quando le agrada, y la esconde, quando quiere, para que el alma con el conocimiẽto y vista particular de aquella luz que passa de presto, se encienda en desseo grande, de ver y posseer por vista clara en el cielo la luz eterna, que es la divinidad de Dios. Otra experiencia que el siervo de Dios toma con la oracion de la providencia y amor de Dios, y de la verdad y santidad de su ley, es esta; vesse algunas vezes combatido de graves tẽtaciones, que lo ponen en peligro de perderse, vesse lleno de grandes temores y dudas de su salvacion, vesse todo inquieto y turbado con escrupulos vanos; busca remedio en los medios humanos, y no lo halla, porque ni consejo ni amoneſtació de hombre sabio y santo, ni consideracion que tome, ni devocion ni penitencia que haga, lo puede quietar y assegurar. Ve entonces mas claramente la necesidad extrema que tiene de Dios, y como el solo le puede dar remedio: y con esto por vna parte pódera mas su flaqueza, y desconfia mas de si, y despreciasse mas con el conocimiẽto de su gran miseria. Y por otra parte acude con mayor cuydado a Dios, a pedille su favor, multiplica mas oraciones, perseverа mas orando, haze mayor instancia pidiendo remedio a su infinita misericordia. Viendo Dios al hombre fiel y siervo suyo assi humillado, y que cõ santo desseo y con perseverancia le pide remedio, cumple con el muy fiel y muy liberalmente lo que tiene prometido, de dar su luz y favor y gracia a los humildes, y de conceder lo que orando con perseverancia se le pide: y assi le da victoria de todas aquellas tentaciones, y le quita aquellos miedos, y lo saca de aquellos peligros, y le da gran paz y quietud, y confiança y seguridad, y consuelo y libertad espiritual. Experimentando el hombre

D. Bern. ad Frat. de mõte Dei.

fiel

fiel desta manera en si mismo los socorros y ayudas de Dios, y el cumplimiento de las promessas que tiene hechas en su evangelio, conoce mejor y con mas claridad y perfeccion la bondad y misericordia de Dios, y el cuydado y amor de padre, que tiene con los suyos, y la fidelidad de sus promessas, y la verdad de su santissima fe: porque por medio della, q̃ es creyendo lo que ella enseña, y obrando lo que ella manda, a alcançado tanto bien, y tan cumplido remedio para todos sus males. Y conoce tambien mejor, como la oracio̅ es el refugio de los necessitados, la fuente de la salud, la vena de los socorros divinos, la lúbre que deshaze las tinieblas, el puerto que libra de la tempestad, la saeta que hiere y mata los enemigos, el tesoro de la confiança. De aqui nace, que el que antes orava pidiendo, y gimiendo y llorando su miseria, despues que à experimentado el socorro divino, y alcançado el remedio que pedia ora dando gracias a Dios con gozo de su coraçon, por verse libre de tanto peligro. Y con grande admiracion de su bondad y misericordia, con la qual sin merecello, le a cómunicado tan summo bien, no cessa cõtinuamente de alaballo y glorificallo, y combida a todas las criaturas del cielo y de la tierra, a que le ayuden a este oficio de dar gracias a Dios, y alaballo por tantos beneficios. Y aviendo experimẽtado en si, lo que dize David: Clamaron al Señor viendose afligidos y atribulados, y el Señor los librò delas angustias y males en que estavan, y los puso en camino recto, que los lleve derechamente a la ciudad soberana del cielo: dize con el mismo Profeta: Confiessen y alaben al Señor las misericordias, y beneficios y dones, que de su mano recebimos, y las maravillas y obras grandes y admirables que a hecho con los hijos de los hombres. *Psal. 106*

CAP. LII. De lo mucho que los santos estimaron el exercicio de la oracion y contemplacion, y fruto que della sacaron.

PARA que mas conoscamos la grandeza deste don dela oraciõ, y quan summo beneficio hizo Christo a su Iglesia, en cõunicalle esta gra y tesoro de gras; veamos el amor q̃ todos los sãtos tuvierõ a este santo exercicio, y quã diligẽtes y cõtinuos fueró en el, y la estima grãde en q̃ lo tuvieró, y el fruto q̃ del sacaró: y provemos esto solamẽte cõ algunos dichos de santos, q̃ en si mismos y en otros tuvieró experiẽcia desta verdad. Hablãdo S. Iuan Chrisostomo de los mõjes santos, q̃ fueron los q̃ mas experiẽcia tuvieró desto, dize: Tienen en las soledades y montes sus moradas, que son como vnos cielos, ocupanse en hablar y communicar con Dios, y en alaballo y dalle *D. Chrisost. in c. Matth. 21 Ho. 69. et 22. Ho. 70.*

y dalle gracias por todos los beneficios proprios y comunes; y en contemplar en el mismo Dios, y en las cosas que pertenecen al reyno de los cielos que esperamos. Levantanse para esto de noche cō mucha alegria, y muy templados y vigilantes, y muy libres de passiones, por la grande abstinencia y quietud con que viven. Y para levantarse con mas promptitud, y dar mas tiempo a la oracion, y estar mas dispuestos para ella, duermen vestidos, toman poco sueño y muy livianamente, porq el summo temor de Dios no los dexa dormir profundamente; y comen solamente pan, y algunos mas flacos comen con el pan algunas yervas o legumbres. Guardan grā de silencio, y quando hablan, sus platicas son de los bienes espirituales y celestiales, de los mysterios de Christo, de las coronas de los santos. Tales son sus conversaciones, que si alguno los oye hablar, dira luego, que son hombres dignos del cielo. Sus Vestidos son conformes a la fortaleza de su coraçon, de pellejos de cabras y de camellos, y de cuero, y esso viejo y maltratado. Despues de la oracion y contemplacion danse al estudio y licion de la escritura sagrada, y a escrevir libros y a otras obras de manos. Sacan dela oracion tanto espiritu, que quando tienen enfermedades (las quales se causan de los muchos ayunos y continuas vigilias) por graves que sean, las sufren con summa paciencia, y la misma muerte la amā y tienen por incomparable beneficio de Dios, y no la reciben como muerte, que da fin a la vida, sino como termino y fin de los trabajos y miserias, y principio y entrada a la vida verdadera y eterna. Y assi el dia que vno muere, es grande el alegria que todos tienen, y se ocupan en dar muy de coraçon muchas gracias a Dios, porque tal beneficio le hizo, y desean y piden todos a Dios que vse con ellos la misma misericordia. Y san Agustin tratando de los mismos, dize: Ocupanse en contemplar con almas muy limpias la infinita y eterna hermosura de Dios, y mezclan coloquios suaves, y estan vnidos con el, por lo qual a vn estando en la tierra son bienaventurados: porque esta vida es grande principio, y prenda de la perfecta y eterna bienaventuranca. De aqui se sigue, que son muy humildes, mansos, quietos, modestos, vergonçosos, muy amigos de la pobreza, y sobre todo tienen estrechissima union y charidad entre si. Y esta charidad la prefieren a todas las demas virtudes, y todas las demas las ordenan a ella; a esta sirve el vestido, la comida, las palabras, las obras, y estiman la en tanto, que si alguno la ofende, luego lo echan de su compañia, ni vn dia consienten que more mas entre ellos, y movidos desta charidad oran por todos: y assi con su oracion

Et ad Timotheum epist. 1. c. 5. hom. 14.

D. Augus. de morib. eccl. ca. 30

cion y exemplo son de gran provecho para la Iglesia. Esto es de S. Agustin. Prosigue Iuan Cassiano mas de proposito esta materia, y dize dellos: el principal exercicio que tienen es de la oracion y cótemplacion de las cosas divinas, en este se ocupan de noche y de dia con grande luz y pureza de coraçon: assi quando se juntan a cátar alabanças divinas, como quando se encierran en sus celdas. Y tan continuos son en este santo exercicio, que aun mientras trabajan con el cuerpo no cessan de orar y contemplar en Dios con el alma. Y el mismo exercicio corporal de manos en que ocupan parte del dia, y el santo exercicio de cantar hymnos y Salmos, en que ocupan parte de la noche, lo ordenan al divino exercicio de la oracion mental y contemplacion, donde el alma por charidad se vne con Dios, y se inflama en su amor. Porque con el exercicio de manos y con los canticos de los Salmos huyen el ocio, y destierran los pensamientos vanos, y purifican el alma de los vicios y passiones, que trae el ocio y la negligencia: y assi conservan los coraçones mas limpios para contemplar en Dios. Y de la contemplacion tan alta y tan pura, que tienen de las cosas celestiales, sacan la inteligencia de las escrituras sagradas: porque aunque para entendellas ayuda mucho el estudio de la misma escritura, y es ordinariamente necessario para los que las an de enseñar a otros: mas con la pureza del alma, y con la oracion se alcança la luz divina, con que se entienden mejor que con el estudio. Y assi estos santos monjes aunque carecian muchos de estudios humanos, leian las escrituras con humildad para provecho de sus almas, y las entendian y gustavan admirablemente dellas. Y para dar mas tiempo a este exercicio sagrado dela contemplacion, quitavanlo al sueño y reposo dela noche, y assi venciendo la naturaleza, y mortificando el gusto natural, se passavã muchos cõ dos horas, y otros mas flacos cõ tres o quatro horas de sueño. Y de la oracion sacavan vn animo tan fiel y diligente para obedecer a sus mayores, que todas las cosas que les mandavan grandes y pequeñas, las cumplian perfectissimamente, como mandamientos venidos del cielo: porque en tal lugar tenian al superior, como si fuera Christo nuestro Señor. Y aunque fuessen cosas imposibles, las que les mandavan, hazian con gran devocion y fervor todo quanto podian de su parte, para cumplillas. Y obedecian luego a todo lo que les ordenavan con tanta presteza y promptitud, que qualquier cosa que estuviessen haziendo la dexavan, por acudir a la obediencia sin tardança alguna. Esta fue la oracion y contemplacion de los santos monjes, y esta fue la estimacion que della tuvieron,

Cassi. coll. 9 c. 35. l. 2. c. 12. et c. 14

L. 5. c. 33. et 34.

L. 3. c. 8. col. 12. c. 15.

L. 4. c. 1. et 6. 10.

vieron, y el fruto que della sacaron. Y aunque es verdad, que estos santos fueron los que se dieron mas a este santo exercicio, porque se avia desocupado de todas las cosas por entregarse del todo a el: mas tambien es muy cierto, que este espiritu de oracion y contemplacion se cómunicò a toda la Iglesia de Christo, como lo avia Dios

Zach.c.12. prometido por el Profeta Zacharias, diziendo: Yo cómunicarè en grande abundancia a mi Iglesia, que es a los Prelados y superiores della, que son la casa de David, y a los demas fieles, que son los moradores de Hierusalem, el espiritu de gracia, con que la hare muy agradable a mis ojos, y con que haran obras, que me sean muy agradables: y el espiritu de oracion y preces divinas, con que desconfiando de si, acudan a mi en todas las cosas grandes y pequeñas a pedirme favor. Y assi todos los varones justos y santos de la Iglesia de Christo an sido muy dados a la oració, y an ocupado en ella gran parte del dia o de la noche: porque a todos dixo Christo nuestro Señor: Conviene siempre orar sin desfallecer.

CAP. LIII. *De la grande santidad y muchedumbre de santos, con que floreciò la Iglesia en los primeros siglos.*

Y COMO los santos monjes y religiosos que habitavan en los desiertos, y que moravan en las ciudades y monasterios, fueró tan innumerables en toda la Iglesia, que estava estendida por todo el mundo, especialmente en los primeros siglos, como avemos declarado: assi tambien fueron innumerables los Obispos y Prelados varones santissimos, que florecieron en la Iglesia en todos aquellos siglos, que en grande parte eran delos mismos monjes y religiosos: porque delos mas eminentes dellos en santidad y sabiduria sacavan para Prelados y Pastores de las Iglesias. De aqui se siguio, que en todas las principales provincias y pueblos de la Iglesia, que estava fundada en todo el orbe descubierto, avia grande muchedumbre de varones justos y santos, y de mugeres de vida purissima de todos los estados eclesiasticos y legos, religiosos y seglares. Porque de la virtud y santidad de los Prelados, que son las cabeças de la Iglesia y de los eclesiasticos y religiosos, que son el coraçon della, pende la virtud y santidad de los demas fieles: como lo significò la santa Iudith, que hablando con los Sacerdotes y presbiteros de I-

Iudith.c.8. srael, les dixo: Ermanos de vosotros pende el alma de todos los demas: de vuestra virtud y doctrina, y govierno y exemplo pende la salud y vida y prosperidad de las almas de todos los demas del pueblo. Y assi quando los Prelados Principes y Sacerdotes son negligentes

gentes enel ſervicio de Dios y zelo delas almas, facilmente los demas del pueblo deſamparan la virtud, y ſe corrompen con vicios; como lo declarò el Señor por Ieremias diziendo; Porque los paſtores del pueblo vivieron mal, y no buſcaron la gloria del Señor, por eſſo el pueblo que eſtava a ellos ſubjeto, ſe perdio. Y deſto ſe quexava el miſmo Señor por Eſaias diziendo: Todas las cabeças, q̃ ſon los prelados y principes, eſtan enfermas con pecados, todo coraçon, que ſon los eccleſiaſticos y religioſos y maeſtros, eſtan laſtimados y llagados con vicios: y aſsi en todo lo demas del pueblo deſde la planta del pie haſta lo ſupremo dela cabeça no ay coſa ſana; todos grandes y pequeños eſtan enfermos con errores y pecados. Por el contrario, quando los prelados y ſacerdotes y religioſos ſon varones ſantos, y verdaderos ſiervos de Dios, en todos los demas del pueblo ay grande virtud y ſantidad. Como lo afirma el Eſpiritu Santo por el Eccleſiaſtico, diziendo: Segun fuere el juez del pueblo, aſsi ſeran ſus miniſtros: porque ſiẽdo el juſto, hara que ſus miniſtros ſean juſtos; y qual fuere el Rector dela ciudad que la govierna en lo eſpiritual o temporal, tales ſerã los moradores de la miſma ciudad; porque ſiendo el bueno y ſabio con ſu exemplo y doctrina hara a los demas buenos. Aſsi lo enſeña la experiẽcia, que en todas las ciudades y pueblos donde ay algun prelado, o ſacerdote, o religioſo ſiervo verdadero de Dios, y varon ſabio y zelador de ſu gloria, ſiempre ay gente del pueblo buena, y que ſirve de veras a Dios, que ſigue el exemplo y doctrina y direccion del buen Prelado, o Sacerdote, o religioſo. Pues aviendo en la Igleſia de Chriſto, eſpecialmente en aquellos primeros ſiglos tãta muchedumbre de prelados ſantiſsimos y ſapientiſsimos, y aviendo en todas las Provincias y Ciudades principales dentro y fuera dellas tanta muchedumbre de monjes y religioſos de vida puriſsima y celeſtial, como avemos provado: claramente ſe ſigue, que en toda la Igleſia, y en cada parte della avia innumerables fieles de todos eſtados varones juſtos y ſantos, en cuya vida reſplandecia la verdad y ſantidad de la Fe de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, y por los quales era el miſmo Señor onrado y glorificado. La muchedumbre de los Sabios dize la eſcritura, es ſalud del mundo: quanto mas tan grande muchedumbre de varones tan excelentes y admirables en ſantidad y ſabiduria avia de ſer ſalud de toda la Igleſia de Chriſto, deſterrãdo della los vicios, q̃ ſõ las enfermedades, y la muerte ẽ las almas, y plãtãdo las virtudes, q̃ ſõ la verdadera ſalud y vida ẽ llas? Aſsi lo adviertẽ los ſagrados doctores ẽ aq̃llos ſiglos: aviẽdo. ſ. Chriſoſtomo

Hyer.c. 10.

Eſai.c.1

Eccleſ.10

Sap.c.6.

D.Chri. ho. 14.in.1.ad Time.c. 5.

contado la muchedumbre y santidad de los santos monjes que avia en su tiempo, añade luego; Tambien en medio delas Iglesias ay muy muchos de aquestos varones santissimos, y de vida celestial, y de altissima contemplacion y vida penitentissima: y muchos que estan encubiertos y no se conocen, porque esto es proprio de los siervos de Christo humildes, que se esconden quanto pueden. Y assi aunque son en todas partes muchos los grandes siervos de Christo conocidos, muchos mas son los que no son conocidos deloshó bres, sino de solo Dios. Y san Agustin aviendo tambien tratado de los santos mõnjes que vivian en las soledades apartados y en monasterios, y delos que vivia en las ciudades, dize; Fuera destos o quã grande muchedumbre è conocido yo en mi tiẽpo de Obispos santissimos, quãta muchedumbre de presbyteros y Diaconos y otros ministros dela Iglesia de vida muy santa, cuya virtud es a mi mas admirable y digna de mayor alabança, que la delos santos mõjes: porque es mas dificil, viviendo y conversando entre los hõbres de diversos estados y condiciones, y donde ay tantas ocasiones de turbacion y de inquietud y de vicios, conservar santidad y pureza de vida, que no en las soledades y monasterios. Y los prelados que goviernan los pueblos, no solamẽte presiden a hombres sanos con buena vida, sino tambien a hombres enfermos con vicios, para sanallos, y an de sufrir los pecados dela muchedumbre para curallos, y dalles remedio a su tiempo; y en tales cosas como estas tan ocasionadas y peligrosas es cosa muy dificil hazer vida muy santa, y conservar el animo quieto y estable en toda virtud, y tener paz y tranquilidad enel coraçon. Todo esto esde san Agustin, delo qual se colige manifiestamẽte la grande muchedumbre de varones justos y santos de todos estados y condiciones y modos de vivir, y de mugeres de santa vida, que avia en todas las Iglesias particulares, q̃ son miembros dela Iglesia universal, que tan estendida estava por todo el mundo, como avemos declarado.

D. Augu. de morib. eccl. c. 30.

CAP. LIIII. Delos santos que en este siglo an florecido en la Iglesia de Christo nuestro Señor.

AVnque es verdad q̃ en los primeros siglos dela Iglesia florecio mucho la santidad, assi enla eminencia della, como en el numero delos santos q̃ uvo enella de todos estados, prelados, mõges cõtinẽtes, casados, martyres, y cõfessores; mas tãbien es cierto, q̃ en todos los siglos y edades y tiẽpos dela Iglesia a avido enella copiosissimo numero de sãtos, como avemos dicho. Porq̃ como ella es Iglesia

sia sáta, y enella esta el autor dela sãtidad q̃ es Christo, y los medios y instrumẽtos d̃la santidad, q̃ son su palabra, su Fe, y sus Sacramẽtos: Sigueſe manifiestamẽte, q̃ enella à de aver siẽpre santos. Y por santos entendemos, no solamẽte varones virtuosos y justos, q̃ vivẽ en gr̃a de Dios, aunq̃ estos en rigor se puedẽ llamar santos, y assi los llama. s. Pablo; y estos es verdad de fe q̃ nunca an de faltar dela Iglesia pues siẽpre a de ser Iglesia santa: sino entendemos por santos, varones perfectos, y de eminẽte virtud, porq̃ estos en el lenguaje comũ solamẽte llamamos santos: y d̃stos a avido siẽpre muchos en la Iglesia. Y cõviene mucho q̃ siẽpre los aya, para q̃ no solamẽte sea Iglesia santa, sino q̃ sea muy conocida y manifiesta a todos su santidad, Y aunq̃ en unos tiẽpos a avido muchos mas q̃ en otros, como avemos advertido: En este siglo ultimo, q̃ corre desde el año de mil y quiniẽtos hasta agora, a avido grãde muchedũbre dellos. Y dexãdo aq̃llos q̃ solamẽte son conocidos en las ciudades y pueblos dõde viven, los quales son innumerables, no solamẽte en toda la Iglesia, sino tã bien en cada reyno y en cada provincia: tratemos solamẽte de aq̃llos, q̃ por la alteza de su santidad y obras admirables, y por el fruto grãde q̃ an hecho en las almas, los a hecho nr̃o Señor conocidos en toda su Iglesia, y estã celebrados en las historias, y por autores muy graves q̃ an escrito sus vidas. Destos cõtarẽmos algunos los mas señalados, y de aqui se vera, quã rica a estado siẽpre la Iglesia de aq̃ste tesoro precioſisimo de santos, q̃ en ella siẽpre an glorificado a Dios, cõ admirable pureza de vida: pues en este siglo ultimo, dõde tãto a crecido la maldad, a avido tan copioſisimo numero dellos. En este siglo florecio. s. Francisco de Paula instituidor del orden de los Minimos, el qual murio año de mil y quiniẽtos y siete, y fue ilustrado de Dios cõ grandes milagros, y puesto por la Iglesia en el Catalogo de los santos. Y dela religiõ sagrada de santo Domingo an sido muy señalados en sãtidad y obras admirables en este siglo Frai Luis Beltran, q̃ murio en Valẽcia año de mil y quiniẽtos y ochenta y uno. Y fray Alexãdro Capochio Florẽtino, q̃ murio en el miſmo año, los quales cõ su doctrina y exẽplo an hecho grãde fruto en la Iglesia de Christo. Y frai Thomas de. s. Iuan, q̃ despues se llamo frai Thomas del Rosario. Y frai Christoval dela Cruz dela miſma ordẽ, q̃ en las Indias Occidẽtales particularmẽte en nueva España, trabajarõ en la cõversion de los Indios cõ grande zelo dela gloria de Christo: y cõ su vida penitentisima y doctrina divina y llena de espiritu cõvirtierõ muchos infieles a la Fe de Christo, y edificarõ summamẽte los fieles, y fue a todos muy conocida y venerable su grãde santidad. Y sa

cerdotes seglares de rara santidad an florecido muchos en este siglo, entre los quales an sido muy señalados en España, el Maestro Alonso de Contreras, al qual dio Dios tanta estima entre los Moros, que por solo su bordon le davan quantos cautivos queria, fiádo todo el rescate de su palabra: y le dio tãta gracia entre los Christianos, que facilmẽte le davã toda la limosna que era menester, para desempeñar la palabra. Y cõ esta virtud de santo tã conocida entre los Christianos y entre los Moros, dio libertad a grande muchedumbre de cautivos. Y el Maestro Iuan de Avila, que con el exemplo de su vida y fuerça de su doctrina fue verdaderamente predicador Apostolico en España. Fue tambien muy admirable entre los varones seglares la santidad de Iuan de Dios, el qual cõ exercicios de humildad y penitẽcia y de misericordia cõlos pobres ilustrò en grande manera este siglo. Dela religiõ de S. Geronimo fue frai Hernando de Talavera Arçobispo de Granada, el primero que en aquella silla presidio despues que fue ganada delos Moros, y murio año de mil y quinientos y siete: el qual fue un espejo clarissimo de santidad, y grande gloria de toda España. De la orden de san Agustin fue frai Thomas de Villanueva Arçobispo de Valẽcia, varõ enla doctrina admirable, y en la vida santissimo. Y frai Iuan Bautista de Moya, y frai Antonio de Roa dela misma ordẽ resplandecierõ cõ grãde santidad de vida en nueva España, y hizierõ perfectissima mẽte oficio de varones Apostolicos enla edificaciõ delos fieles, y cõversiõ delos infieles. Dela religiõ y familia sagrada delglorioso patriarca S. Frãcisco an florecido en este siglo varones eminẽtissimos y esclarecidos en santidad. Como son frai Diego Piceno, q̃ murio año de 1576. el qual en Polonia, Dalmacia, Boemia y Vngria, y otras partes de Alemania cõ el exẽplo de su santissima vida, y cõ admirable doctrina y milagros hizo grãde fruto en las almas. Y frai Iuã de Luca, q̃ murio año de mil y quiniẽtos y setẽta y dos, y fue varõ de insigne sãtidad. Y frai Iuã Fabrianẽse, cuya santidad devida fue aprovada de Dios cõ muchos milagros. Y frai Baptista Florẽtino, varõde grã cõtẽplaciõ. Y frai Cherubin d̃ Bergomas. Y frai Antonio d̃ Lionesa, y frai Iuã Navarrete varones d̃ vida celestial. Y frai Martin d̃ Valẽcia, y frai Iuã d̃ S. Frãcisco, y frai Andres d̃l Olmo, y frai Toribio Motolima, y frai Frãcisco Colmenario, q̃ en las Indias Occidẽtales, especialmẽte en nueva España padecierõ mucho por Chro, y cõ su vida penitẽtissima, y cõ la eficacia dela palabra divina hizierõ grãprovecho en las almas. Y frai Frãcisco Titelmã, q̃ murio año d̃ mil y quiniẽtos y treinta y siete, y en doctrina y santidad fue excelẽte varõ,

y en

y en el fin santissimo, con que acabo la vida, dexando los estudios, y dádose todo a obras de humildad y charidad, fue felicissimo siervo de Dios. Y frai Nicolas Factor, que murio en Valencia año de mil y quinientos y ochenta y tres, y fue varon de vida purissima, y tuvo espiritu de Prophecia, y gran don de oració: y con su profunda humildad y gran penitencia y doctrina divina edifico mucho aquellos reynos de Valencia y Aragon. Y entre los demas desta sagrada religion y deste siglo se puede contar frai Alonso Lobo, que en españa y en Italia tuvo oficio de Predicador Apostolico, y con el exemplo de su vida santa y muy penitente, y con la fuerça incóparable de sus sermones llenos de espiritu y de sabiduria divina hizo admirable mudança en las almas, y acabò en Barcelona el curso de su vida con vna muerte felicissima, y digna de hombre verdaderamente santo y muy humilde. En Inglaterra an sido en este siglo clarissimos en santidad Iuan Fischerio Cardenal y Obispo Rofense, y Thomas moro Cancellario, y Nicolas Hetho Arçobispo Eboracense, y Ricardo Creveo Arçobispo Armacano, y Mauricio Arçobispo Cassilense, los quales despues del año de mil y quinientos y treinta y quatro con otros innumerables religiosos y Prelados y Sacerdotes, y Legos de diversos estados, an testificado la perfecta charidad de sus almas con el martyrio, que por la Fe de Christo an padecido. En el año de mil y quinientos y cinquenta y seis passò desta vida el padre Ignacio de Loyola instituidor de nuestra compañia de Iesus, al qual de vn soldado entregado todo a la milicia y onra del mundo, en pocos años lo mudo la virtud de lo alto en vn varon santissimo, y lleno de espiritu y sabiduria y prudencia divina: y lo hizo instrumento idoneo para plantar en la Iglesia vna religion, q̃ entre los Gentiles y erejes y Catholicos hiziesse resplandecer la fe y obediencia al evangelio de Christo nuestro Senor. Y despues del an florecido muchos padres de la misma cõpañia de Iesus varones muy insignes en santidad, y en el fruto admirable q̃ con su vida y doctrina an hecho en la Iglesia de Chr̃o. Como son el padre Frãcisco Xabier, varó Apostolico q̃ llevo el evãgelio de Chr̃o a las Indias de Oriẽte, y cõ el exẽplo de su vida penitẽtissima, y milagros q̃ Dios obro por el, cõvirtio innumerables infieles đ diversas naciones ala fe đ Chr̃o. Y el padre Diego Laines segũdo General đla misma cõpañia đ Iesus, el qual cõ la admirable sabiduria q̃ tuvo, juntò la pureza y santidad de la vida, con q̃ sirvio fieliſsimamẽte a Chr̃o, y fue vtilissimo a su Iglesia. Y el padre Pedro de Fabro cõpañero del padre Ignacio, varon de raro espiritu y de singular santi-

dad, y grande obrero en la Iglesia de Christo. Y el padre Francisco de Borja, que despues de Duque de Gandia y Grande en la corte del Emperador, vino a ser humilisimo y santisimo discipulo de Christo, y tercero General dela compañia de Iesus, y con su raro exẽplo edifico mucho la Iglesia de Dios. Enlas Indias Orientales fue muy señalado en santidad y enel grande fructo que hizo en los Reynos de Iapon, y en lo mucho que padecio por Cristo, el padre Cosme de Torres Español. Y en Italia en letras y en pureza devida fue muy esclarecido, el padre Doctor Diego Ledesma de la misma compañia de Iesus. Fue tambien muy insigne la santidad del padre Rodolfo Aquaviva, el qual con otros compañeros padecio martyrio por la Fe de Christo en la India Oriental. Y la del padre Ignacio de Azebedo, el qual con quarenta y cinco compañeros fue martyrizado por Iaque Soria ereje de Francia, yẽdo a predicar la Fe de Christo a los Gentiles del Brasil año de mil y quinientos y setenta. Y la del padre Pero Diaz que con doze cõpañeros fue martyrizado por Iuan Cadavisio ereje Frances, porque yva à predicar la verdad catholica alos Gentiles año de mil y quinientos y setenta y uno. Y la del padre Antonio Criminal q̃ fue martyrizado por la Fe de Christo delos Badagas infieles, año de mil y quinientos y quarenta y nueve. Y la del padre Gonçalo Silveria, que fue martyrizado por Christo en Manomotapa año de mil y quinientos y sesenta y ocho. Y la del padre Edmundo Campiano, que con otros muchos dela compañia de Iesus fue martyrizado en Inglaterra por la verdad de la Iglesia Catolica. Estos y otros semejantes varones que por la brevedad dexamos de contar, an ilustrado la Iglesia de Christo en este siglo, de cuyos hechos divinos estan llenas las historias modernas. Y an dado con sus vidas clarisimo testimonio, que la Iglesia que los a engendrado y criado en tanta santidad y pureza de vida, es la casa y morada fiel del verdadero Dios: porq̃ enella sola se halla la verdadera santidad, cuyo autor es el Señor que dixo: Sed santos, porq̃ yo vuestro Señor Dios soy santo.

Leviti. 19. et. 20.

CAP. LV. Delas mugeres de insigne santidad que an florecido en la Iglesia eneste siglo.

Thom. Boz. de sig. l. 12. c. 23.

NO solamente los varones an adornado la Iglesia de Christo en este siglo con eminente santidad, sino tambien las mugeres delas quales contaremos algunas, cuyas vidas santas rematadas con fin dichoso de muerte santa, estan celebradas por autores dignos de

de todo credito. En la ciudad de Toledo murio el año de mil y quinientos y siete Maria Religiosa del orden de san Francisco, la qual fundò en aquella ciudad un monasterio de santa Ysabel, y fue de admirable santidad de vida, y despues de muerta la à confirmado Dios con muchos milagros. Y enla misma ciudad y enel mismo tiempo florecio en grande santidad Iuana Roderiguesia de la misma orden de san Francisco. Y enel año de mil y quinientos y uno murio Columba virgé Reatina dela orden de Santo Domingo, la qual fue adornada de perfectissimas virtudes, y tuvo espiritu de Prophecia y don de hazer milagros. Y enel año de mil y quinientos y cinco murio Osanna virgen de Mantua, la qual con el exemplo de su vida celestial y con la eficacia de su Oracion convirtio innumerables pecadores, y movio muchos a hazer vida muy santa. En el mismo año murio Margarita de Rabennas, la qual siendo ciega enel cuerpo, tuvo el alma tan llena de luz celestial, cõ que contemplava en Dios, y se encendia en su amor, que dela luz del alma redundava algunas vezes tanto resplandor al rostro, que no podia ser vista de los ojos mortales, y fue tanta la humildad y paciencia y charidad con que resplandecio su vida santissima, que puso grande admiracion a todos los que la conocieron: y perseverando ella ciega, dio vista à muchos ciegos, y salud milagrosa a muchos enfermos. En el año de mil y quinientos y treze murio Margarita Fontana Mutinense virgen de santidad incomparable, y por quien Dios hizo muchas maravillas, y sanò milagrosamente muchos enfermos. Enel año demil y quinientos y quarenta y siete murio Catalina Deraconisio, virgen en la humildad, abstinencia, paciencia, y charidad, y en todo genero de virtud en grande manera admirable, la qual por sacar los proximos de pecados, y librallos de calamidades, se ofrecio muy de voluntad a padecer grandes tormentos por ellos, como de hecho los padecio: tuvo don de prophecia, y otras gracias muy singulares de Dios. Enel año de mil y quinientos y treynta murio Estephana Sonzinas virgen clarissima en toda virtud, tuvo espiritu de prophecia, y altissimo don de contemplacion, sufrio con summa paciencia por espacio de cinquenta años gravissimos tormentos, alos quales ella voluntariamente se ofrecio por el biẽ delos proximos, por los quales no avia pena que no desseasse padecer. En el año de mil y quinientos y quarenta y cinco murio Lucrecia Cademusta virgen santissima, la qual confirmò y acrecento su grande santidad con la incomparable paciencia, con que por espacio de quarenta y cinco años sufrio grandes enfermedades. Enel año de mil y quinié-

In anna. frã cis. Marc. episc. porten. l. 8. c. 13. et aliis.

Leãd. Alber tus in eius vita.

Francis. silvest. in eius vita.

Hieroni. Rubeus in hist. Raben. l. 8.

Francis. Miland. in eius vita.

tos y quarenta y cinco murio Lucia Narniense virgen de ilustrissima santidad, y adornada con singularisimos y muy admirables dones de Dios: la qual vivio quarenta y dos años en un monasterio de Ferrara, donde con su exemplo y doctrina movio muchas virgenes a hazer vida santissima. Enel año de mil y quinientos y setenta y siete murio Maria Bagnesia Florentina virgen divina, la qual fue muy admirable enel don sobrenatural que tuvo de contemplació, y mucho mas en las virtudes de humildad, y paciencia, y charidad, que en ella perfectisimamente resplandecieron con grande fruto de las almas, a quien con ellas mucho edificò. En Genova año de mil y quinientos y quinze murio Catalina biuda muger noble enel linage y en la santidad nobilisima, fue ilustrada de Dios con luzco piosissima de gracia, con la qual penetro altisimamente los misterios divinos, y dexo escripta doctrina admirable, y en vida hizo cosas muy sobrenaturales en beneficio de las almas, que convirtio a santa vida y de los cuerpos delos miserables a quien dio remedio. Està su cuerpo entero en la Iglesia del Hospital, donde mientras vivio con increyble charidad y paciencia servia a los enfermos. Enel año de mil y quinientos y cinquenta y tres murio Felix virgen de Barbarano pueblo de Roma, la qual resplandecio con singularisima santidad y devocion, y con tanta humildad y charidad, que atormentava su cuerpo con asperisimas penitencias, por alcançar de Dios perdon y remedio para las animas de los pecadores, y desseava por sacallos de pecado, y traellos a la gracia de Christo, padecer todos los tormentos que ellos por sus pecados merecian. En España florecio eneste siglo la madre Teresa de Iesus virgen de admirable santidad, la qual con divina providencia y zelo ardentisimo dela gloria de Christo fundò muchos monasterios de Religiosos y Religiosas, y los reduxo a mayor perfeccion de vida, y con su divina Sabiduria dexo escritos algunos libros llenos de espiritu y devocion. Y en Roma florecio Antonia biuda ilustrada de Dios con espiritu de prophecia, y con Sabiduria Celestial, y adornada con tanta paciencia y amor divino, que en muy grandes enfermedades y summa pobreza vivia llena de alegria espiritual. Y en Genova florecio Donna Baptista virgen religiosa, tan Santa en la vida que hizo, y tan Sabia y excelente en la Dotrina que dexò escrita, que es un milagro deste siglo.

Seraph. Razius in eius vita.

Alexand. capochius in eius vita.

Estas y otras muchas son las mugeres santas que an glorificado a Iesu Christo nuestro Señor en este siglo presente con su vida santissima. Y juntamente con ellas a avido otras, que no solamente

con

con la pureza y ſantidad de la vida, ſino tambien con la fortaleza invencible y charidad perfecta, cõ que ſe an ofrecido a la muerte por la verdad de la Fe, an glorificado ſummamente a Chriſto nueſtro Señor. Eſtas an ſido Maria Eſtuarda Reyna de Eſcocia, que deſpues de diez y nueve años de priſion fue martyrizada por la Fe de Chriſto en Inglaterra año de mil y quinientos y ochenta y ſiete. Y Gertruda Marqueſa Oxonienſe, y Margarita Pola Condeſſa de Sarisburia, y madre del Cardenal Reginaldo Polo. Y otras innumerables virgenes y Matronas, que en el miſmo Reyno por la verdad de la Fe catholica an padecido deſtierros y tormentos, y al fin muy de buena gana an dado por ella la vida, y paſſado por el martyrio al Reyno delos cielos. Mucho ſe deſcubre la virtud de Chriſto en aver tenido en ſu Igleſia varones, que con gran facilidad y ſuavidad cauſada dela grandeza del amor divino, an hecho vida ſantiſsima; y con invencible fortaleza y grande alegria de coraçon an padecido martyrio por la confeſsion dela Fe: Mas mucho mas ſe deſcubre la virtud de Chriſto en aver tenido en ſu Igleſia mugeres, que en eſto ayan igualado a los varones. Porque ſiendo ellas tan flacas y tan inconſtantes y ſubjectas a paſsiones, aver tenido enel negocio dela virtud tanta conſtancia, y tanta firmeza para vencer y ſubjetar todas las paſsiones, y reſiſtir a todos los vicios, y alcançar victoria de todos los principes delas tinieblas, y aver hecho vida puriſsima y perfectiſsima en toda virtud, y perſeverado en ella haſta la muerte. Y aver tenido tan incomparable fortaleza para ſufrir por verdades ſobrenaturales tantos tormentos atrociſsimos y muertes crueliſsimas, bien ſe dexa entender manifieſtamente, que ſon obras eſtas que exceden toda la virtud de la criatura, y mas de criatura tan flaca. Y que es fortaleza y gracia ſobrenatural de Chriſto, que rige y ampara y defiende ſu Igleſia, y la haze florecer en ſanctidad, y no qualquiera ſino eminentiſsima ſantidad, para que como monte muy alto ſea muy conocida en todo el mundo por Igleſia del verdadero Dios nueſtro Señor, y que todos la veneren, y ſe conviertan a ella, y le den obediencia como a Reyna de los fieles, y madre de los juſtos, y eſpoſa del verdadero Salvador nueſtro, y columna y firmamento de la verdad.

CAP. LVI. *En que ſumma y recoge en un epilogo las obras admirables que Chriſto obrò en el mundo.*

AVE

AVEMOS puesto delãte delos ojos el estado, q̃ tuvo el mũdo antes de Christo, y quan corrompido estuvo todo el linage humano con errores y vicios horribles y comunes a todas las naciones de los hombres, y lo que Christo hizo mediante su Fe y su gracia sacando todas las naciones de las gentes de aquestos errores y vicios, y formando dellas su Iglesia, y fundando la en todas las partes principales del mundo. Y a los hombres de todas estas naciones, que estavan tan ciegos y tan escurecidos con estas tinieblas de errores y vicios, alumbrandolos con el conocimiento firme y claro dela verdad del cielo, y haziendolos florecer y adornar y illustrar toda la Iglesia con santidad y pureza de vida. Pues para que esta verdad, ques tan necessaria y tan importante para conocer y sentir los bienes que tenemos en Christo, y para sabellos agracecer y aprovecharnos dellos, la tengamos muy al vivo delante de los ojos, y la consideremos y ponderemos como conviene: Concluiremos este punto, haziendo aqui vn epilogo y sumario breve destas obras, que Christo hizo en el mundo: y para que tenga mas autoridad y eficacia lo haremos con las palabras formales de san Athanasio que dize assi. Ya que no puedes hombre de las cosas celestiales y invisibles conocer la virtud de Christo, convierte tus ojos a las cosas humanas, y de lo que en ellas a obrado conoceras su poder, y sentiras de coraçon que este Señor solo es el Verbo eterno verdadero y natural hijo de Dios Padre y verdadero Dios. El quitò del mundo la idolatria toda, y las ceremonias vanas, con que se adoravan los Idolos. El quitò los oraculos de los falsos dioses, y hizo callar los demonios, que hablando en los Idolos engañavan los hõbres. El destruyò el arte magica, que era tenida en grande admiracion de los Gentiles, y las escuelas de los Nigromanticos y encantadores de los Caldeos Egypcios y Indios y otras naciones: y confundio la sabiduria carnal y eloquencia mũdana de los Filosofos y Sabios del mundo, declarando su falsedad y vanidad. El alançò los demonios delos Idolos y de las imagenes de los encantadores, y de los cuerpos y de las almas, y a la invocacion de su nombre y señal de su Cruz todos los poderes del infierno tiemblan y huyen. El por si mismo y por medio de sus dicipulos con sola su palabra sanò en vn momento todas las enfermedades de los que a el acudian por remedio, restituyò la vista a los ciegos, y los miembros a los que carecian dellos, y la vida a los muertos. El hizo que su palabra y su Fe y religion santissima saliendo de Hierusalem se estendiesse por todo el mundo, y en breve tiempo: y fuesse recebida su

D. Atha. de in car. verbi in fine.

Ley

Ley y fundada su Iglesia, y obedecida su palabra y venerada su religion en todas las partes de la tierra, y de todas las principales naciones del mundo. Y que el fuesse conocido y adorado por verdadero Dios y Salvador del linage humano, y servido y obedecido como tal. Los dioses falsos eran adorados y venerados cada vno en su provincia o en su ciudad, y tenia cada vno sus ceremonias y su culto particular, y el que era adorado en vna provincia no lo era en otra, y el culto y superstition que los de vna ciudad y Republica guardavan, no lo podian persuadir a las otras Republicas y ciudades vezinas: y Christo nuestro Salvador vn mismo es venerado en todas las principales provincias y Republicas del mundo, y vna misma religion la persuadio a todas las naciones y a las mas remotas, y que habitavan en los vltimos fines de la tierra. Los Sabios y grandes Filosofos del mundo con muchos volumines que escrivieron llenos de eloquencia y artificio humano, no pudieron persuadir ni a vn a los hombres de vna Republica, que recibiessen y guardassen sus leyes y sus dogmas. Y los que conocieron que avia vn Dios, y que el alma era immortal, y que avia providencia de Dios y premio y castigo en la otra vida: no tuvieron eficacia ni animo para publicallo, y hazello entender y creer ni a vn a los moradores de vna ciudad, ni a los vezinos de vn pueblo. Y Christo nuestro Maestro hizo publicar su evangelio por todo el mundo por medio de sus discipulos hombres pobres y sin autoridad ni sabiduria del mundo, y con palabras llanas y humildes lo persuadio a todas las gentes, y les hizo creer con summa firmeza la verdad de vn Dios, y la immortalidad del alma, y el premio y castigo eterno: y lo que mas es la encarnacion del hijo de Dios, y la virtud de su passion, y gloria de su Cruz, y la resurrecion de los cuerpos a la vida eterna. Y les persuadio que despreciassen todas las cosas del mundo, y la misma muerte, y que tuviessen en nada toda la onra y gloria temporal, y amassen y desseassen y buscassen de todo coraçon los bienes espirituales, invisibles y eternos. Y q̃dexãdo todos los vicios, en que estavã caydos, y se avian criado toda su vida hiziessen vida santissima y purissima, y que por la confession de la Fe, y guarda de su ley sufriessẽ de muy buena gana y con mucha alegria todos los tormentos del mundo y la misma muerte. Ninguno de los sabios y prudentes del mundo persuadio a nadie, que guardasse pureza virginal, ni lo tuvo por cosa possible, ni aun pudo persuadir a alguno, que guardasse verdadera castidad d̃ cuerpo y alma, como la pide la ley natural: y nuestro Salvador y Rey Iesu Christo hizo con su doctrina y con la virtud

tud de su gracia, que se guardasse en todo el mundo no solamente verdadera castidad, sino perpetua continencia y entereza virginal, y que desde niños y niñas se consagrassen aella, y la conservassen hasta la vltima vejez.

Todos los hombres del mundo antes de la venida del Salvador, los Griegos y Latinos y todas las demas naciones Barbaras tenian perpetuas guerras entre si, y eran crueles y inhumanos no solamente para con los estraños, sino para con los proprios parientes, y ermanos, y no avia quien pudiesse caminar con seguridad ni por tierra ni por mar, por estar todo lleno de guerras, dissensiones, y enemistades, y odios, y no poderse reconciliar ni aplacar. Todas sus riquezas y esperanças y toda su vida la tenian puesta enlas armas, porque todo se avia de adquirir y conservar peleando, y ni vna hora podiã passar la vida sin armas: porque fuera de la braveza natural y el apetito desordenado dela onra, y la ira sin freno que eran causa de tantas guerras; los demonios a quien servian, los movian y incitavan a ellas por el odio que tienen con el linage humano. Y Christo nuestro Señor convirtiendo las gentes a su Fe, con la penitencia y virtud de su gracia les quito esta braveza y crueldad, y las amanso, y les quito estos odios y enemistades y las reconcilio, y puso paz entre ellas. Y naciones muy estrañas las vnio cõ vinculo de charidad, y gentes muy barbaras y agenas de toda piedad las torno blandas y compassivas y misericordiosas con rocio de dones celestiales. Con estas obras y otras innumerables semejantes a estas Christo nuestro Señor renovo el mundo, reparo el linage humano, santifico las almas, y manifiesto su poder y su bondad, y con la luz interior de la Fe y de la gracia, que les cõmunico, les hizo creer con summa firmeza y con infalible certidũbre, que era verdadero Dios y Salvador del mundo, a quien se deve obediencia perfectissima, y amor de todo coraçon; y a quien se deve dar la onra y gloria por todos los siglos Amen.

CAP. LVII. Como Christo con su luz nos descubre la verdad de la ley escrita, y de todas las figuras y sombras della.

EN la ley antigua que Dios dio al pueblo de Israel por medio de Moyses, que se llama ley escrita, mandó Dios hazer muchas y muy varias ceremonias, que pertenecen al culto divino. Mando que le ofreciessen muchos sacrificios de animales, de bueyes, ovejas, cabras, aves, panes, frutos de la tierra; y que vnos animales se le ofre-

le ofreciesse d̃ gollados, otros encẽdidos cõ fuego, otros divididos en muchas partes. Mãdò q̃ se le edificasse tẽplo, y se le hiziessen altares y vasos de tales materias y hechuras, y q̃ se le celebrasse tales fiestas, y q̃ se vsassẽ tales Sacramẽtos, y modos de cõsagrar ministros y vestimẽtos del tẽplo, y tales maneras de purificaciones: y que se abstuviessẽ de tales mãjares y de tales vestidos. Avia Dios prometido en la ley y por los Profetas alos q̃ guardassen sus preceptos, q̃les daria victoria d̃ sus enemigos, abũdãcia de frutos de la tierra, y salud y vida larga y otros bienes tẽporales. Y sobre todo avia prometido q̃ les avia de embiar vn Mesias Rey y Salvador, q̃ los librasse de sus enemigos, y sacasse d̃ cautiverio, q̃ les sujetasse todos sus cõtrarios, q̃ los engrandecie sse sobre todas las naciones del mũdo, que los salvasse y librasse de males, y les diesse prosperidad y abundancia de bienes. Si entendemos los sacrificios de los animales solamente como la letra suena, que por si mismos los pedia Dios, y le eran acceptos y agradables y de olor muy suave, y q̃ las ceremonias con q̃ se ofreciã, y los altares y vasos y los demas instrumẽtos con q̃ se servia el tẽplo, q̃ los queria Dios, y los mandava hazer, porq̃ eran cosas q̃ por si mismas eran de estima y valor delante de sus ojos. Y q̃ las purificaciones q̃ se haziã, ofreciẽdo animales, o rociãdo con agua, y las abstinẽcias de tales mãjares, q̃ eran cosas por cuyo respeto y valor Dios perdonava pecados, y quitava las immũdicias de las almas. Y q̃los bienes tẽporales q̃ prometia, la tierra q̃manava leche y miel, los muchos ganados, los frutos abũdantes, los años fertiles, q̃ erã el premio y galardõ principal de la virtud y guarda de los Preceptos divinos. Y especialmẽte si entẽdemos, q̃ el Mesias prometido avia d̃ ser vn Rey tẽporal poderosissimo, q̃ cõquistasse el mũdo, y librasse su pueblo de cautiverio y servidumbre tẽporal de tyranos, y le diesse victoria de todos sus enemigos, y lo hiziesse Señor de todas las naciones d̃ la tierra. Si entẽdemos y declaramos desta manera las cosas de la ley escrita, como las entiẽden los miserables Iudios, q̃ se an q̃dado pertinaces en su infidelidad, es cosa muy baxa y muy vil, y muy indigna de la magestad y sabiduria d̃ Dios, y de la nobleza d̃l anima criatura espiritual y eterna y hecha a imagẽ d̃ Dios. Que cosa tã baxa es cõsiderada en si misma, d̃l tẽplo de Dios hazer vna carniceria, y matar en el tãtos animales cada dia, y derramar tãta sãgre, y ensuziar los altares y el pueblo cõ ella? q̃ cosa tã corta y tã miserable y tã afrẽtosa para Dios, q̃ en premio principal d̃ la virtud y guarda d̃ su ley diesse a sus fieles y amigos y hijos por cosa grãde frutos d̃ la tierra y tierras d̃ enemigos y otros bienes tẽporales, q̃ no durã

nada,

nada, y que el mismo manda que se desprecien? Y sobre todo que cosa mas absurda y mas agena de la grandeza de Dios, que prometer en la ley y por los Profetas, y mucho antes desde que Adam pecó, que avia de embiar vn Salvador del mundo, vn reparador de las gentes, vn remedio cumplido para todos los males del hombre, vn Rey y Señor, que fuesse grande gloria y onra de su pueblo y de todo el linage de los hombres? Y aver prometido Dios esto como cosa altissima y de summo valor y estima, como vn bien incomparable, y como vn remedio singularissimo y perfectissimo? Y avello prometido por muchas maneras, y con palabras de grande encarecimiento, y de grande peso? Y aver declarado que este Salvador avia de ser hijo suyo, y Dios verdadero, que avia de aparecer visible en carne mortal? Y que todas estas promessas se viniessen a resumir, en que el Messias avia de ser poco mas que vn Rey Assuero, o vn Alexandro magno, o otro Monarca de los que conquistaron el mundo, y subjetaron las gentes peleando, y ensalçaron sus Republicas sobre todos los otros reynos: y que esta libertad y remedio no avia de ser mas, que sacar de captiverio y subjecion de hombres, cosa en que tan poco va, y que tan poco dura: y que esta gloria no avia de ser mas, que tener mas tierras y mas bienes temporales, cosas que los varones justos las desprecian, y no las tienen en nada, y las dexan de su voluntad. Para librar la ley escrita desta ignominia y afrenta, y las promessas de Dios desta baxeza, Christo nuestro Señor con la luz de su doctrina y sagrado Evangelio y de su santissima vida descubrio todos los secretos de la ley, declarò todos sus mysterios. Enseñonos, como todos los sacrificios y ceremonias de la ley, todos sus Sacramentos y cosas sagradas, y todas sus observan
1. Cor. 10 cias eran figura y sombra de cosas espirituales y divinas y celestiales. Como lo significa por su Apostol diziendo: Todas las cosas que sucedieron al pueblo de Israel, eran figura de otras cosas espirituales y futuras, que Dios avia de obrar. Los sacrificios de los animales significavan el sacrificio q̃ Christo avia de ofrecer en la cruz, padeciendo y muriẽdo para salud del mundo: y por esto los pedia Dios, y le eran aceptos y agradables, porque con ellos protestavan, que avia vn Dios Criador de todas las cosas, y professavan la Fe del Salvador, y lo que avia de padecer por el hombre. Y aquella sangre de animales con que se rociava el pueblo, y aquellas purificaciones
Ley. c. 1. significavan la sangre de Christo, y los Sacramentos de la ley de gracia, con que se avian de limpiar y santificar las almas. Y por esto aquellos sacrificios como dize la ley, le eran al Señor olor suavissimo.

mo. La abstinencia de los manjares immundos, y de la sangre y cosas ahogadas significava el odio y aborrecimiento, y horror, que avian de tener a los pecados. Los bienes temporales que la ley prometia, eran sombra de los bienes espirituales y celestiales, que era el principal premio, que Dios avia de dar a sus siervos: y los temporales se los dava en señal y prenda dellos. Que es, lo q̃ san Pablo dize: La ley escrita tiene sombra de los bienes futuros celestiales y eternos; la ley de gracia tiene imagen perfecta dellos, porque clara y expressamente los promete: mas la ley escrita tiene la sombra, porque los promete obscuramente debaxo de nombre y titulo de bienes temporales. Los males grandes de que el Messias y Salvador del mundo nos avia de librar, son los pecados, que apartan de Dios y matan y condenan las almas. El cautiverio de que nos avia de sacar, es la subjecion y servidumbre, que todo el linage humano avia incurrido por el pecado de Adam: por el qual todos los hõbres que del naturalmente descendian, estavan cautivos de Sathanas. La victoria que nos avia de dar, era de los principes de las tinieblas, y de todos los vicios y passiones. La onra y gloria que nos avia de dar, era la justificacion de los pecadores, la adopcion de hijos de Dios. La salud y prosperidad que nos avia de cõmunicar, era la salud espiritual de las almas por gracia, y la salud eterna de almas y cuerpos por gloria. Esta es la salud que la ley prometio, que se nos avia de dar por Christo, y la que anunciaron los Profetas. Como declara san Pedro, diziendo: De la qual salud espiritual y eterna, que se alcança por la Fe viva de Christo, los profetas y padres antiguos inquirieron, procurando con desseos y oraciones y santa vida saber de Dios aquestos mysterios de nuestra salvacion, y enseñados de Dios con revelaciones divinas, anunciaron muchos siglos antes toda esta gracia y salud del Evangelio, que se nos comunica por Christo.

Adheb. 10

1. Petri. 1.

Desta manera nos declarò Christo la verdad de la ley, y no solamente la declara de palabra sino tambien de obra, cumpliendo con su vida y con su passion y con sus obras todo lo que la ley figurava. Y esto significo, diziendo: No vine a destruyr la ley, sino a cumplilla, poniendo por obra todo lo que ella prometia, y significava. Y este sentido en que Christo con la luz de su palabra y de su vida declarò la ley escrita y todos los Profetas, es sentido altissimo de grande magestad y gloria, es sentido digno de la grandeza y bondad y sabiduria de Dios, y sentido proporcionado con la nobleza del alma, y con la necessidad que tenia de remedio. Tal convenia

Math. 5.

que

que fuesse el sacrificio figurado por todos los sacrificios de la ley; por cuyo respeto Dios los pedia, y se agradava dellos: sacrificio de infinita dignidad, y de infinito valor y merecimiento, como lo fue el de Christo. Tales convenia, que fuessen los bienes prometidos de Dios en premio de la vida santa: bienes espirituales y celestiales. Tal convenia que fuesse el Salvador, que Dios avia prometido a su pueblo, y a los padres antiguos: Salvador que nos librasse de los mayores males, en que estavamos caidos, que es de los pecados y condenacion eterna, y que nos comunicasse los mayores bienes, que podiamos desear, y en los quales estava nuestro remedio, que son los bienes de gracia y de gloria eterna, que santifican los hombres, y los hazen bienaventurados. Quando Christo se transfiguro, aparecieron con el Moyses y Helias, y estando en compañia de Christo tenian grande magestad y gloria, como lo significa san Lucas, diziendo: Fueron vistos Moyses y Helias en magestad. Quando Moyses que es la ley, y Elias que son los Profetas, no miran a Christo, ni acompañan a Christo: que es dezir, que no los entienden, ni declaran de Christo, sino como suena la corteza de la letra, de cosas temporales; no tienen magestad ni gloria, sino baxeza y ignominia: mas quando miran y acompañan a Christo, que se entienden, y declaran de Christo y de sus mysterios, y de los bienes que el comunico al mundo: entonces tienen summa magestad y altissima gloria. Esto representò la gloria, con que se dio la ley: la qual resplandecio en el rostro de Moyses con tanta claridad, que fue menester, que se cubriesse el rostro para que lo pudiessen mirar los hijos de Israel. Aquella gloria tuvo la ley, por ser sombra y figura de Christo nuestro Señor, y aquella gloria se le comunico a Moyses, porque hablava de Christo. Como el mismo Señor lo testificò, diziendo: Si creyessedes a Moyses en el sentido que el hablò, tambien me creeriades a mi, porque Moyses de mi escrivio.

Luc. c. 9.

2. Cor. 3.

CAP. LVIII. De quan grande beneficio de Dios fue, aver Christo con su luz manifestado la verdad de la ley.

QVE beneficio fue este para el mundo, o que gracia y misericordia para el pueblo de Israel, avernos Christo con su divina luz alumbrado las sombras, y declarado las figuras, y descubierto los secretos y mysterios de la Ley. Y avernos manifestado la sabiduria divina, que estava encerrada debaxo de aquellos velos de tantas ceremonias, y la suavidad celestial, que estava escondida debaxo de aquella corteza de tantos mandamientos. Si vn hombre estu-

eſtuvieſſe encerrado en una gran ſala muy hermoſamente labrada, y llena de joyas muy precioſas, y de mãjares muy ſuaves, y eſtuvieſſe a eſcuras, ſin ſaber ni ver lo que enella avia: aunque eſte hombre fueſſe ſeñor deſta ſala por donacion de un amigo ſuyo, y aunque pa decieſſe pobreza y hambre, mientras eſtuvieſſe a eſcuras; ni ſe alegraria con el edificio dela ſala, ni ſe aprovecharia delas riquezas, ni uſaria delos manjares, que enella avia. Mas ſi el amigo que le dio la ſala, entraſſe en ella con una lumbre muy grande y muy clara, y le deſcubrieſſe todo lo que en la ſala avia: alegrariaſe mucho de ver el edificio hermoſo dela ſala, y aprovechariaſe delas joyas, que enella avia, para proveer a ſu neceſsidad, y delos manjares, para remediar ſu hambre. Eſtavan los hombres encerrados debaxo delas ſombras y figuras dela ley, que Dios les avia dado; aunque enella avia grande hermoſura de myſterios, grande riqueza de bienes eſpirituales y celeſtiales, y grande abundancia y ſuavidad de manjares divinos: y aunque los hombres padecian grande neceſsidad y miſeria, ni ſe alegravan con la hermoſura de ſus miſterios, ni ſe aprovechavan de ſus bienes, ni guſtavan de ſus manjares; porque ſacando los Profetas y algunos pocos de varones eſpirituales, que tenian alguna luz: todos los demas eſtavan a eſcuras, y no vian los bienes grandes, que avia enla ley. Vino el eterno Padre dador dela ley, y cõ la luz clariſſima de ſu hijo q̃ nos dio hecho hõbre y Salvador nueſtro, alũbrò la ley, deſcubrio lo q̃ enella eſtava encerrado. Coneſta luz de Chriſtos fieles varones eſpirituales contemplan la grandeza y hermoſura delos miſterios divinos, que eſtan figurados enla ley, y alegranſe y conſuelanſe conellos en grande manera, y dizen con David: Las juſticias del Señor que ſon ſus leyes y mandamientos, que mãdan coſas juſtas, y juſtifican a los que con eſpiritu las guardã ſon rectas; llevan por el camino derecho del cielo, y con el conocimiẽto claro dela verdad que enſeñan, alegran y conſuelan los coraçones cõ grande y verdadero gozo y ſolido cõſuelo. Con eſta luz ven las riquezas eſpirituales y celeſtiales, y bienes altiſsimos, que eſtan cõtenidos y prometidos debaxo dela ſombra dela lei, y aprovechãſe dellos, y tienẽſe por ricos y bienaventurados cõ ellos, y dizẽ cõ el miſmo Profeta: Los juyzios del Señor, q̃ ſon los preceptos y ſus obras y cõſejos, cõ q̃ juzga juſtamẽte todas las coſas, ſon muy verdaderos y muy juſtos y ſõ mas dignos de ſer deſſeados y eſtimados q̃ el oro y q̃ las piedras precioſas, y q̃ todas las riq̃zas del mũdo. Porq̃ eſtos juyzios alos q̃ los guardã y reverẽciã, los hazẽ verdaderamẽte ricos de riq̃zas eſpirituales y eternas. Y ſon mãjares mas dulces que la mi-

Pſal. 18.

Pſal. 18.

el, y que el panal lleno de miel muy suave, son al gusto interior del alma limpia mas sabrosos y deleitables, que todas las cosas dulces del mundo lo son al gusto del cuerpo. O santo Dios quando vn alma alumbrada con esta luz divina de Christo lee la ley, y los Profetas, y ve debaxo de aquellas cortinas las riquezas de la inteligencia espiritual, y saca de aquella cascara el meollo del sentido de Christo, y de su Iglesia, que gusto, que sabor y que consuelo tan admirable recibe! Quan de coraçon exclama con el mismo Rey santo: o que dulces son vuestras palabras Señor al paladar de mi alma! Desta luz divina de Christo con que se ven estas riquezas de la ley, y se gusta de aquesta suavidad del sentido espiritual della, dize san Pedro: Tenemos el dicho y testimonio de los Profetas, que es muy firme y verdadero, y para los que aun no tienen la luz perfecta del evangelio, es mas firme y mas cierto que otro testimonio: y hazeis muy bien de atender a el, y mirallo y tomallo por vuestra lumbre y guia. Y de la manera que los q̃ caminan de noche por vn lugar muy obscuro, miran la lumbre de la vela, que en el està alumbrando, para no caer, ni errar el camino, hasta que viene la claridad del dia: assi los que estais en las tinieblas deste mundo lleno de errores y vicios, hazeis muy bien, de mirar a la luz de los Profetas y del testamento viejo, hasta que el dia, que es la luz y conocimiento puro y claro de la Fe del evangelio, resplandezca en vuestras almas: y el luzero espiritual que es Christo, las alumbre, naciendo en ellas con la abundancia de su gracia y dones divinos. O desdichados de aquellos hombres, que aviendo ya salido este luzero resplandeciente de Christo, y este dia claro del evangelio, se estan toda via en tinieblas de infidelidad, de los quales dize el Apostol: Hasta el dia de oy en la licion del viejo testamento tienen vn velo cerrado de obscuridad y dureza puesto sobre sus coraçones, que les impide, que no vean la verdad, y la gloria y hermosura y riqueza de la ley. O hombres ciegos y agenos no solamente del conocimiento de la ley, sino de toda buena razon: si esperavan vn Messias, que fuesse vn Señor muy grande y muy poderoso en el mundo, y vn Rey muy bueno y muy Sabio y muy rico, y que los amasse, y favoreciesse mucho, que mejor Rey podian dessear, ni esperar que Christo nuestro Señor, que es la misma pureza y santidad, y que vino lleno de encendidissima charidad y amor, y lleno de summa misericordia, amando a todos y haziendo bien a todos? Y que es tan poderoso, que subjetò todo el mundo a su Imperio y obediencia, haziẽdo q̃los Emperadores y Monarcas, y Reyes y Principes, y todas las naciones

Psal. 118.

2. Petri. 1.

2. Cor. 3.

naciones del mundo lo reconocieſſen por Señor, y lo adoraſſen y ſirvieſſen y veneraſſen como a verdadero Dios y Salvador del mundo. Y que eſta victoria y ſeñorio del mundo lo alcançaſſe, no peleando con exercitos de gente armada, ſino con la flaqueza de la Cruz: y no hiriendo ni matando ſus contrarios, ſino librandolos de la muerte de los vicios y pecados, y dandoles la ſalud y vida de gracia. Y que es tan valeroſo, que con la virtud de ſu palabra deſtruyò la idolatria, y todos los errores y delitos horrendos de la Gentilidad, y privò los Principes y poderes de las tinieblas dela autoridad y ſeñorio, que tenian en el mundo: y ſiendo adorados de las naciones de las gentes, hizo, que de los miſmos que los adoravan y ſervian por dioſes, fueſſen deſpreciados y aborrecidos por demonios. Y que con eſta miſma virtud de ſu palabra y de ſu gracia juſtificò y ſantificò las almas, y hinchò la tierrra de varones juſtos y ſantos, y de ſantidad eminentiſsima y ſobrenatural. Y que es tan Sabio, que con ſu doctrina confundio todos los Sabios del mundo, y hinchò toda ſu Igleſia de varones ſantiſsimos y ſapientiſsimos, que con libros innumerables que an eſcrito llenos de ſabiduria divina y celeſtial, an alumbrado el mundo, y adornado ſummamente ſu Igleſia. Si eſperavan vn Meſsias que vinieſſe muy rico, y les dieſſe bienes en abundancia, que mayores riquezas y que mejores bienes ſe pueden deſſear, y eſperar, que riquezas de gracia y de gloria, y bienes eſpirituales y eternos, que hazen alos hombres verdaderamente ricos y grandes delante de Dios; y que no ſe pueden perder ni conſumir, y que dan entero cótento y ſatisfazen todo el apetito y deſſeo humano, y que hazen a los hombres bienaventurados? Y para la ſuſtentacion y conſervacion de la vida humana que mejor riqueza, y que mayor abundancia de bienes temporales, podiamos deſſear del Meſsias, que la que nos dio Chriſto dando el precepto de la charidad, y infundiendo en los coraçones delos fieles tanta charidad y miſericordia, que los que tenian bienes los communicaſſen a los que no los tenian, y remediaſſen muy cumplidamente las neceſsidades de todos? y dando con ſu gracia a ſus fieles tâto deſprecio de todos los bienes temporales, y tanto amor cõ la pobreza, q̃ viviendo pobres y teniendo muy poco delo temporal, eſtuvieſſen mas contentos y alegres que ſi tuvieſſen todas las riquezas y bienes del mundo? Si eſperavan un Meſsias, que los onraſſe y enſalçaſſe, que mayor onra y excelencia puede ſer, que la que Chriſto da a ſus fieles, haziendo, que todos los que con ſu divina gracia guardan ſus mandamientos, ſean verdaderamente amigos de Dios, y hi

jos de Dios, y agradables a sus ojos, y erederos de su Reyno celestial: y haziendo que innumerables dellos tengan poder para hazer grandes milagros, sanando en un momento los enfermos, y alumbrando los ciegos, y dando vida a los muertos, y profetizando las cosas por venir, y conociendo los secretos delos coraçones? y que estando en la tierra sean en grande manera venerados de los principes y señores del mundo, y despues estando enel Cielo, que sean adorados por grandes santos y amigos de Dios de todos los fieles, que moran en todas las partes del mundo, donde està fundada su Iglesia? Si esperavan un Mesias, que onrasse la ley de Moyses, que mayor onrase le pudo dar, que la que Christo le dio, declarandola en sentido tan sublime y tan glorioso y tan digno de Dios, y haziendo perfectissimamente mientras vivio en carne mortal todo lo que la ley mandava, recibiendo la circuncision, presentandose en la purificacion, guardando sus fiestas, y todas las demas ceremonias, y cumpliendo y poniendo por obra todas sus promessas y figuras, sin faltar un punto della? Si esperavan un Mesias, en quien se cumpliessen todas las cosas, que del estavan profetizadas, y en quien se hallassen todas las señales, que del estavan anunciadas por la ley y por los Profetas, en Christo nuestro Señor se cumplieron y hallaron todas sin faltar una tilde. No tienen escusa ninguna de su incredulidad, no tienen color alguno para defender su maldad: lo que les falta es, que hagan penitencia della, para que Dios les quite el velo de la ceguedad y dureza, que tienen sobre sus coraçones, y les abra el sentido, para que entiendan las escrituras. Desta manera conoceran verdaderamente, y creeran con firmissima fe, y lo confessaran de todo coraçon, que Iesus es verdadero Mesias y Salvador, y natural hijo de Dios, y verdadero Dios y verdadero hombre, y un Dios con el Padre y con el Espiritu Santo. Y como a summo y eterno Dios lo serviran, cumpliendo todos sus mandamientos, y lo amaràn de todo coraçon, conformandose en todo con su santissima voluntad, y dessearàn, que todos lo amen y glorifiquen, y diran con San Pablo: El que no ama
1. Cor. 16. a nuestro Señor Iesu Christo, sea Anathema; Sea enesta vida apartado de la amistad y gracia de Dios, y en la otra de su gloria para siempre jamas.

CAP. LIX. De quan necessario es imitar a Christo, por ser nuestra Luz.

EL

EL andar vn hombre en tinieblas corporales, es cosa triste y peligrosa. Es triste, porq̃ carece de la alegria que nace de la vista de las cosas deste mundo, que son buenas y hermosas y deleitables a la vista: y es peligrosa, por la ocasion que tiene de caer, y lastimarse y matarse, no viendo el camino por donde va. Con mayor razon el estar el hombre, y andar en tinieblas espirituales de culpas y pecados, es cosa muy triste: porque carece el hombre del conocimiẽto y vista interior de la Fe viva, que causa esperança y alegria. Y es cosa de summo peligro, porque estando en vn pecado facilmente con las ocasiones y tentaciones q̃ se ofrecen, cae en otros muchos pecados, q̃ lo apartã mas de Dios y lo subjetã mas a la eterna condenaciõ. Y como estãdo en pecado le es cosa muy facil y cõtingente el morir en el, assi lo es el passar delas tinieblas interiores de la culpa a las tinieblas exteriores de la muerte y cõdenacion eterna: dõde mãdo el Señor echar aquel siervo inutil, diziẽdo; Echaldo en las tinieblas exteriores, dõde avra llanto y cruximiẽto de diẽtes. Y estas tinieblas llama en otro lugar el fuego del infierno, diziẽdo: Los Angeles apartarã a los malos de la cõpañia de los buenos, y echarãlos en el horno de fuego, dõde avra llãto y tẽblor q̃ haga sacudir vnos diẽtes cõ otros. Por estas palabras significa las muchas penas y gravissimas, q̃ avra en aq̃llas tinieblas infernales, q̃ son el fuego, q̃ abrasarã las animas y cuerpos delos cõdenados, el qual fuera de ser eterno, es tan bravo, q̃ el fuego deste mũdo les parecera vn baño de leche, o vña cosa pintada respeto de aq̃l: y el dolor y tristeza inmẽsa q̃ tendrã es significado por el llanto, porq̃ en esta vida el llanto es señal y efecto de la tristeza y dolor del coraçon. Este dolor y tristeza nace en los cõdenados del gusano de la cõciencia q̃ los atormẽtarã, y de la ravia y furor q̃ terna cõtra si mismos, no por aver ofendido a Dios, sino por aver hecho vna cosa tan dañosa para ellos como el pecado, por el qual an perdido el bien infinito de la bienaventurança, y an caido en tan summos y eternos males y tormẽtos como los del infierno. Otra pena inmẽsa q̃ terna, es el frio intolerable, y este es significado por el tẽblor y cruximiẽto de diẽtes, q̃ en esta vida son efecto y señal del mucho frio. Este frio summamente los atormẽtara, porq̃ para q̃ las penas con la variedad sean mayores, de los summos ardores del fuego passarã a los summos frios delas nieves infernales. Y avra tinieblas corporales y sensibles, q̃ se llamã exteriores: porq̃ el fuego no alũbrara ni resplãdecera, porq̃ carecera de aq̃l efecto q̃ les podia dar algũ cõsuelo, sera escuro, mas de tal manera q̃ en aq̃llas tinieblas se podrã ver en alguna manera vnos condenados a

Mat. 25.

Math. 13 et 6. 22.

otros, para que con la vista de objectos tan feos y tan horribles la pena y tormento de todos sea mayor. Estas son las tinieblas exteriores de pena eterna, a que llevan las tinieblas interiores de la culpa; de una tristeza pequeña llevan a otra tristeza immensa, y de una pena temporal a otra pena que no tiene fin. Por el contrario la luz alegra y consuela, y assegura y libra de peligros: Dulce cosa es la lumbre dize el Sabio, y cosa deleytable es ver con los ojos la claridad del Sol, y mucho mas y con mayor razon la luz interior del alma alegra con la vista espiritual de la bondad y hermosura de Dios, y de los beneficios y mysterios divinos, y de los bienes celestiales y eternos: y assegura enseñando el camino del cielo y llevandonos por el a la luz y claridad eterna de la bienaventurança. De la luz de la gracia nos lleva a la luz de la gloria, y de la luz de la Fe, q̃ aunque es luz y tiene claridad, es luz pequeña y mezclada con alguna escuridad, y aunque con ella se ve Dios, mas vesse con velo por medio de cosas criadas; nos lleva a luz grande, y a la claridad immensa de la ciudad sobrana, con la qual se ve Dios cara a cara, y sin medio de criatura alguna. Dios como dize san Iuan, es luz y en el no ay tinieblas, es luz por essencia de infinita claridad y pureza y hermosura. Esta luz por ser tan grande y tan pura no la puede ver criatura alguna con toda su virtud y fuerça natural, que es lo que el Apostol declarò, diziendo: Mora el Señor en una luz inaccessible, y ningun hombre lo vido, ni lo puede ver: quiere dezir, esta cercado de una luz de infinita claridad, que es su misma naturaleza divina, q̃ excede sin medida la vista y la virtud de toda criatura, y assi ningun hombre con la fuerça natural de su alma, y lumbre natural de la razõ nunca lo vido, ni lo puede ver. Proveyo Dios por su infinita bõdad a esta flaqueza y pequeñez y insuficencia del hombre, dandole en esta vida luz sobrenatural de gra y de virtudes, cõla qual conoce y ve el camino del cielo, y va caminãdo por el, y es acõpañado y ayudado del mismo Dios, para q̃ acierte este camino. Como dize s. Iuan; Si andamos en luz si vivimos y cõversamos santamente a semejança del mismo Dios, q̃ es luz, tenemos compañia con el, y assi como a cõpañeros suyos nos comunicara sus bienes, y nos dara todo el favor y ayuda que uviere-mos menester, para caminar al cielo. Y despues en el cielo nos dara otra lũbre gloriosa, cõ la qual el alma se levãtarà tãto sobre su naturaleza, q̃ claramente verà cõ immenso gozo y suavidad inefable la luz infinita y eterna de la divinidad de Dios. Como lo confiessa David, diziendo; Señor cõ tu lumbre veremos la lumbre: cõ la lumbre participada de tu gloria, veremos la lũbre de tu divinidad.

Eccl. c. 11.

1. Ioan. 1.

1. Timo. 6

8. Ioan. 1

Psal. 35.

Vea

Veamos agora, que es lo que nosotros avemos de hazer en esta vida, para participar desta lũbre divina, q̃ nos alegre y consuele, y nos enseñe el camino del cielo, y nos lleve por el seguramente y sin errar, hasta ver en la eterna vida la luz infinita de Dios, con cuya vista seremos perfectamente bienaventurados? A esto responde Christo nuestro Señor, diziendo: Yo soy luz del mundo, el q̃ me sigue, no vivira en tinieblas, sino tendra lumbre de vida. Todos los q̃ no me siguen, viven en tinieblas de culpa, y iran a las tinieblas de la muerte eterna; mas el que me siguiere, tendra en su alma luz de fe viva, y luz de gracia, q̃ le enseñarà y le hara andar el camino, q̃ lo llevarà a la vida eterna. Y seguir a Christo, es imitar a Christo, como lo declara. S. Cipriano, diziẽdo. Aquel sigue a Christo, q̃ va por el camino q̃ Christo nos enseñò, y q̃ Chr̃o anduvo, y q̃ sigue las pisadas q̃ el dio, y q̃ imita aquello q̃ Christo hizo, y mandò. Imitemos pues cõ diligencia y fidelidad a Christo nr̃o bien, huigamos todos los vicios, q̃ son cõtrarios a su volũtad y a su vida santissima, exercitemos las virtudes de humildad y mãsedũbre y castidad y misericordia, q̃ el cõ summa perfeccion exercitò, y q̃ nos hazen semejantes a el; como nos lo amonesta el Apostol san Pablo, diziendo; Todos vosotros los q̃ teneis Fe viva de Christo, sois hijos de luz y hijos de dia; teneis luz de conocimiento amoroso de Dios, y claridad de virtudes y dones espirituales; no somos hijos de noche ni de tinieblas; no participamos dela noche escura dela infidelidad, ni delas tinieblas delos pecados, q̃ apartã dela amistad de Dios. Por tanto no durmamos, ni nos descuidemos en la buena vida; no demos lugar ni entrada al sueño del pecado, como lo hazen los demas, q̃ carecen de Fe de Christo, o de amor de Christo, sino velemos en oraciones y buenas obras. Y particularmente para participar desta luz de Christo; desterremos de nuestro coraçõ todo odio y mala voluntad cõtra nuestro proximo, amemos los a todos, no neguemos la habla ni otro beneficio a ninguno, sino hagamos bien a todos. Porque como dize. S. Iuan; El q̃ dixere que tiene luz, y por otra parte aborrece a su proximo, y no cura del, y le niega la habla o otro bien, q̃ le deve, no dize verdad; porque toda via està en tinieblas de pecado; por unso lo proximo que aborrezca, carece dela luz dela gr̃a, y vive en tinieblas d culpa; aq̃l q̃ ama a su proximo como a ermano suyo en Chr̃o, este tiene la verdadera luz dela Fe viva, y dela gr̃a de Christo. O que beneficio es tan inefable, o que gracia tan sin medida, q̃ tẽgamos a Christo por luz, que cõ la luz de su Fe y de su gracia nos enseñe el camino dela vida eterna, y nos guie por el, y nos de fuerça para caminar

Ioannes. 8.

D. Cipr. l. de zelo et liv.

1. Thes. 5.

1. Ioan. 2.

minar por el, y nos libre de todos los peligros y tropieços del camino, y nos lo allane y asegure: y q̃ el mismo nos acompañe y nos consuele y esfuerce en este camino, hasta meternos en las moradas del cielo, y en la regiõ de los q̃ vivẽ vida verdadera, eterna y bienaventurada. O quã justo y devido es, que estimemos mucho este beneficio, y lo agradezcamos muy de coraçon, y nos aprovechemos del, imitando las virtudes y costũbres santissimas de Christo nuestro Señor. Si fuessedes solo caminãdo a vuestra tierra, y os tomasse la noche en el camino, y el camino fuesse muy peligroso, lleno de barrancos y despeñaderos, donde el que cayesse se avia de hazer pedaços, y la noche fuesse muy escura, y el tiẽpo muy tẽpestuoso cõ vientos y pluvias, q̃ cubrian la tierra de agua; Si estãdo en este peligro y angustia viniesse a vos un hõbre muy fuerte y experimẽtado en aq̃l camino, y truxesse en la una mano una grãde lũbre en una lanterna, con q̃ quitasse la obscuridad de la noche, y cõ la otra mano os tomasse las riendas de vuestro cavallo, y os guiasse por las partes del camino mas seguras, hasta llevaros sin daño ni pesadũbre a vuestra tierra; claro esta, que estimariades en mucho este beneficio, y q̃ cõ palabras y obras os mostrariades por el muy agradecido, y q̃ al que assi os alũbrasse y guiasse, lo seguiriades de buena gana. Peregrinos somos en este mundo, vamos caminando a nuestra patria celestial, a vivir en ella para siẽpre vida bienaventurada: ay en este camino tinieblas de ignorancias y de errores, ay despeñaderos de vicios y pecados, q̃ llevan a la muerte eterna, estamos en grãde peligro de perdernos. Viene el hijo de Dios de lo alto del cielo a visitarnos hecho visible en carne humana, trae en la una mano la luz de su palabra y doctrina, cõ que nos enseña el camino; trae en la otra la gracia, cõ q̃ nos
Psal. 88. da fuerça y vigor para caminar; q̃ es lo que del estava dicho por los
Micheas. 7. profetas, que avia de venir cõ verdad y misericordia; y lo que del dixo san Iuan; La gracia y la verdad es hecha por Christo, el es el autor de la verdad, cõ q̃ enseña el camino de la vida eterna, el es el autor de la gracia, cõ que da ayuda y virtud para andar seguramẽte el camino del cielo. Demosle infinitas gracias por este beneficio, alabemosle perpetuamente por esta misericordia y verdad, sigamos sus pisadas imitemos su exẽplo, no nos apartemos a una parte ni a otra, vamos por el camino derecho, que Christo de palabra y de obra nos enseñõ. Cumplamos fielmente lo que el Apostol nos amonesta, dizien
Ad Ephe. 5. do; En otro tiẽpo erades tinieblas, quando estavades caydos en pecados, agora sois luz del Señor, q̃ os alũbrò cõ su Fe y cõ su gracia, vivid pues como hijos de luz; hazed la vida tan santa y tan exẽplar, como

como conviene a hombres que participá de tanta luz. El fruto deſ ta luz que deveis de dar es obrar con toda bondad, y con toda juſticia, y verdad, provando y examinando con la razõ en todas las cosas particulares que hazeis o dezis, que es lo que agrada y contenta a Dios. Eſto es de ſan Pablo, en lo qual amoneſta a todos los fieles, que no ſolamente hagan algunas buenas obras, ſino que procuren, que todas ſean buenas y hechas con intencion de agradar a Dios.

CAP. LX. *En que ſe ponen las razones, porque ſiẽdo la luz de Chriſto tan eficaz para alumbrar todas las almas, ſe quedã tãtas enlas tiniebhlas de ſu infidelidad y delos vicios, y ſe pierdẽ.*

AVemos declarado lo que Chriſto nueſtro ſeñor à hecho en el mundo con la luz de ſu palabra y de ſu gracia, los errores y vicios que a deſterrado del mundo, la ſantidad que a hecho florecer en ſu Igleſia; quedanos por reſponder y ſatisfazer a una duda muy grave, y que pone a todos grande admiracio, y es; porque ſiẽdo el remedio q̃ Dios Padre dio al mũdo, para ſalvallo, tan grande y tan precioſo y tan eficaz, como fue la encarnacion y paſsion y muerte del hijo de Dios, q̃ ni ſe puede penſar mayor ni mejor, ni demas valor ni mas eficaz; con todo eſſo aya en la Igleſia y fuera della tãtos hõbres malos y infieles, los quales ni van por el camino dela ſalud ni ſe an de ſalvar, ſino cõdenar? Porq̃ aunque es verdad, lo que avemos dicho, q̃ es tan grãde el numero delos juſtos, q̃ viven bien y ſe ſalvan, q̃ en cada uno delos ſiglos y en cada una de las principales partes del mũdo à avido copioſiſsimo numero dellos; mas cõtodo eſſo reſpeto delos malos q̃ ſe pierden, ſon pocos. Dezimos a eſta pregũta lo primero, q̃ la primera cauſa y raiz de q̃ enel linage delos hõbres aya tanta malicia, y tãtos hõbres malos, es la libertad, que el hõbre tiene para eſcoger lo bueno y lo malo. Porq̃ como dize ladi *Eccl. 15.* vina eſcritura; Dios hizo al hõbre enel principio del mũdo, y dexò lo enla mano de ſu cõſejo. Que es dezir, diole poder y facultad para tomar cõſejo ſobre lo q̃ avia de hazer, y de muchas coſas poder cõ deliberacio, eſcoger libremẽte lo q̃ el quiſiere. Deláte del hombre eſtà la muerte y la vida, el bien y el mal, lo q̃ a el le agradare ſe *Deuter. 30.* le dara. Quiere dezir, en ſu libertad eſtà, con las ayudas q̃ tiene de Dios vivir bien, y aſsi ſe le dara la vida de gracia y de gloria, y en ſu libertad eſtà, vivir mal, y aſsi ſe le dara la muerte dela condenacion eterna. Preſupueſta eſta libertad en que Dios nueſtro Señor crio al hombre, pertenece a la ſuave diſpoſicion de la providencia

divina,

divina, que dandole al hombre todas las ayudas que a menester, para escoger lo bueno y salvarse; que lo dexe vsar de su libertad, sin ponelle impedimento alguno. Y porque la mayor parte de los hõbres vsa mal desta libertad, que Dios les dio, no aprovechandose de sus ayudas y favores, y escogiẽdo lo malo: de aqui se à seguido, que los malos sean tantos, y los buenos tan pocos en comparacion dellos. Esto significò san Agustin por estas palabras: El Señor que criò todas las cosas, de tal manera administra y govierna todas las cosas, que criò, que concurriendo con ellas, las dexa obrar y executar sus proprios movimientos y operaciones conforme a la naturaleza de cada cosa. Quiere dezir, que a vnas como son las causas naturales las haze obrar necessariamente, ya otras como son los hombres, las dexa obrar libre y voluntariamente. Verdad es esta, que aviendo Dios dado por gran beneficio al hombre la libertad y libre Alvedrio, para que vsando del con los favores y ayudas de su gracia, hiziesse obras meritorias y dignas de vida eterna, y alcançasse el premio de la bienaventurança, no solo por via de misericordia sino tambien por titulo de justicia: porque como dize el Eclesiastico: Darasele al justo gloria eterna, porque pudiendo quebrantar los mandamientos de Dios, no los quebrantò, sino los guardò; y pudiendo hazer males, no hizo males sino bienes: y que por no aver vsado el hombre bien desta libertad y beneficio grande de Dios, para el fin que Dios se lo dio, sino aver vsado mal del, siguiendo su propria voluntad y no la de Dios, que de aqui a nacido, que ay tantos pecados, y tantos pecadores. Mas tambien es verdad, que sin quitalle al hombre la libertad, pudiera Dios impedir todos los pecados que los hombres hazen, y an hecho, dandoles socorros tan superabundantes y en tales coyunturas y tiempos, y haziendoles tan facil y tan suave el cumplimiento de todos los preceptos divinos, y librandolos tan enteramente de todas las contradiciones y tentaciones, que tienen para lo bueno, que sin duda ninguna obrando libremente, no hizieran pecado alguno, ni uviera hombres malos, sino que todos fueran justos y buenos. Pues veamos pudiendo Dios hazer esto, porque no lo hizo assi, sino que dandole al hombre todas las ayudas necessarias y suficientes, para obrar bien, dexandolo obrar libremente, a permitido que hiziesse tantos pecados, y que aya tantos pecadores? En esto està la duda, que pone a todos grande admiracion, no porque duden de que està assi muy bien hecho, pues lo haze Dios, que es infinita bondad y sabiduria, y que no puede errar; sino dudan de la causa y razon desta permis-

Eccles. 31.

sion

sion divina, porque la ignoran: y es justo satisfazer a ella, siguiendo la luz de la divina escritura, y la doctrina de los santos, que an tratado esta duda, y an respondido a ella.

El primer fundamento de lo que avemos de responder es este, que assi como pertenece a la suave disposicion de la divina providencia, como avemos dicho, dexar al hombre libre obrar libremẽte, sin ponelle impedimento alguno: que assi pertenece a la bõdad y rectitud y perfeccion dela divina providencia, no permitir enlas cosas criadas mal alguno, sino es para sacar deaquel mal algun bien, y bien que sea mayor en razon de bien, que no lo es el mal que permite. Porque esto pertenece a vn governador bueno y sabio de vna Republica, que los males que puede impedir, no los permita, sino es por algun bien oprovecho mayor, que de aquella permissiõ se sigue. Pues como Dios sea supremo governador desta Republica del mundo, conviene que lo haga assi, y como es governador de infinita bondad y sabiduria y de infinito poder, como cõviene, assi lo haze; que no permite mal alguno, sino es por bien mayor. Esta sentencia y fundamento, que enseña la razon y la Fe, dize san Agustin por estas palabras: Como Dios sea infinitamente bueno, en ninguna manera permitiria que en sus obras uviesse algun mal, sino fuesse tan poderoso y tan bueno, que de aquel mal sacasse biẽ. Y en otro lugar: Elque criò todas las cosas muy buenas, y supo que de las cosas buenas avian de salir algunos males por la falta y culpa de las criaturas, supo tambien, que a su bondad todo poderosa pertenecia, y convenia mas, sacar bienes de aquellos males, que no impedir los tales males y no permitillos. Esta verdad a provado Dios con la experiencia, de lo que a obrado en el mundo. Permitio el pecado y cayda de Adam, y deste mal sacò tan summo bien, como fue la encarnacion del hijo de Dios. Permitio el pecado de los Indios, de crucificar a Christo Salvador del mundo, y desta culpa sacò tan grande bien como fue el merito yexemplo dela passion del mismo Señor, y la salud del mundo, que con ella se obra. Permitio la tirania y crueldad de los Principes de la tierra contra su Iglesia, y desse mal sacò la firmeza de la Fe de toda la Iglesia, y la santidad de tantos Confessores, y fortaleza y exemplo de tantos Martyres. Permitio la malicia y engaño de los erejes, y de ay sacò tan grande y tan claro conocimiento de la verdad, y tan grande zelo y sabiduria de los sagrados doctores, y tanta fidelidad y constancia para conservar la verdad en todos los fieles. De aqui se sigue el segundo fundamento, con que se responde a nuestra pregunta, y es: que aunque es gran-

D. Augustin inchirid. c. 11. de correptione & gra. c. 11.

es grande mal, que aya tantos pecados, y tantos pecadores en el mũdo, que son mayores los bienes y provechos que dessos pecados y pecadores se siguen: y que por esso los permite Dios, y en ninguna manera los permitiera, sino uviera de sacar dellos tan grandes bienes. Veamos pues para cumplimiento desta respuesta, y satisfacion desta duda, que bienes son estos que saca Dios de tan grandes males? Quanto a lo primero, destos males saca Dios los efectos que avemos declarado, que por ocasion de los malos obra Christo en los justos de charidad, y misericordia, haziendoles bien: y de humildad y paciencia, sufriendo sus males: y es de tãgrãde valor y precio el aumento de la virtud y gracia, y la perfeccion de la santidad en los justos; que en razon de bien es mayor bien, que no el mal, de que aya tantos pecados y pecadores. Porque la virtud y la gracia y la gloria con que se onra y glorifica Dios, y se participa de los meritos de Christo, y de la naturaleza divina por modo tan eminentissimo, y de tanta gloria de Dios, y provecho del hombre, es sin cõparacion mayor bien, que el mal de la culpa, y de la pena eterna en razon de mal. Y assi lo es mayor bien el aumento desta misma virtud y gracia y gloria en los justos, que saca Dios de la muchedumbre delos malos. Fuera desto se siguen otros grandes bienes de grande gloria de Dios y provecho de los justos de la muchedumbre delos malos, y son; el primero, que la virtud y gracia de los justos y gloria delos bienavẽturados sea mas conocida y mas estimada, y Dios por ella mas glorificado. Porque las cosas que son muy cõmunes, aunque sean excelentes, no son tan conocidas y estimadas, como quando son mas raras y mas dificiles de hallar. Si todos los metales fueran oro, y todas las piedras preciosas diamantes, no fuera tan estimado el oro, ni el diamante tan preciado, como lo es, por hallarse poco oro respeto de otros metales, y pocos diamantes en comparacion de otras piedras. Assi tambien si en todos los hombres se hallaran la virtud y la gracia, y todos fueran justos y santos, no fuera tan estimada la virtud como lo es, por no hallarse en todos, ni fueran tan preciados los varones justos y santos como lo son, por ser pocos en comparacion de los malos. Y de aqui se sigue, que los justos conocen mejor y con mas claridad, que la virtud y justicia la tienẽ de Dios, y no de sus fuerças naturales, viendo que tantos que tenian la misma naturaleza y fuerças naturales que ellos, carecen della: y la estiman y agradecen mas a Dios, y se aprovechan mas della, viendo que les a dado a ellos, lo que a negado a tantos. Y este aumẽto de virtud y de gracia y de gloria, que los justos sacan de aqui

D Tho. con. gent. l. 3. c. 71. et in. 1. sent. d. 24. a. 2. et. d. 46 ar. 3. Ferrariens. cõgẽt. l. 3. c. 71 cum el part. 1. q. 22. ar. 2. q. 1.

por

por esta razon de la mayor estima de la virtud y gracia, es mayor bien, que no lo es el mal de aver tantos pecados y pecadores. Este fruto que dela culpa de los muchos malos se sigue, significò san Agustin, diziendo: De tal manera instituyò y hizo Dios la naturaleza de los Angeles, y de los hombres, que en ella se manifestasse claramente, lo que podia el libre Alvedrio, y lo que podia el don de la divina gracia: la flaqueza del libre Alvedrio y lo poco que puede se descubrio en los muchos Angeles, que cayeron, y en los muchos hombres que pecaron, y se perdieron; y la fuerça de la gracia se manifesto en los Angeles, que perseveraron en el bien sin caer, y en las obras de virtud y santidad tantas y tan grãdes y tan admirables, que hazen los varones justos ayudados della.

D. Aug. de corrept. et gra. c. 10.

CAP. LXI. De la gran perfeccion y hermosura que se sigue al vniverso por ocasion de los muchos malos, que ay en el: y como desto no se deve sacar desmayo, sino motivo de mas glorificar a Dios.

SIGVESE tambien de aqui otro biẽ incomparable, que es mayor perfecció y hermosura y nobleza en todo el vniverso, y mayor resplandor y conocimiento y estima de las perfecciones divinas de su poder y bondad y sabiduria y justicia. Porque assi como en lo corporal y natural del vniverso a su perfeccion y hermosura conviene, que aya diferentes naturalezas de criaturas, y diferentes grados dellas, vnas mas perfectas, y otras menos perfectas, y vnas nobles y preciosas, y otras baxas y viles, y que ni todas las criaturas sean Soles ni Estrellas, ni todos los elementos sean fuego, ni todos los metales sean oro, ni todas las aves sean aguilas, ni todos los animales Leones: sino que aya todas diferencias de cosas: y desta manera el vniverso en lo corporal es mas perfecto y admirable, y resplandece mas en el el poder y la bõdad y sabiduria y hermosura de Dios. Assi en lo espiritual, a la perfeccion y hermosura y ornato del vniverso pertenece, que aya diferentes naturalezas de Angeles santos, y diferentes grados de gloria en ellos: y que como ay criaturas puramente corporales, y otras puramente espirituales, assi aya criaturas cõpuestas d̃ cuerpo y alma, y carne y espiritu, q̃son los hõbres: y q̃ como ay criaturas excelentissimas y nobilissimas como son los Angeles buenos, y los hombres justos, assi aya criaturas vilissimas, como son los espiritus malos, y los hõbres pecadores y cõdenados. No se entiende, q̃ los pecados pertenezcan ala perfecció y her-

y hermosura del vniverso, ni ayuden a ella, que esso es imposible; sino lo que pertenece es, que aya espiritus Angelicos, y almas racionales libres para el bien y para el mal, y que obrando bien, y perseverando en el, alcancen premio de gloria eterna, y sean criaturas excelentissimas en la casa de Dios, y que obrando mal y pecando, reciban pena eterna, y sean criaturas vilissimas y miserables en el vniverso. Y en esta variedad y diferencia de criaturas resplandece mas el poder y la bondad y sabiduria, y todas las demas perfecciones de Dios. En los justos y bienaventurados se descubre mas la bondad y misericordia de Dios, que los librò de los males gravissimos de culpa y pena, en que estan caidos los condenados, y los enfalçò con tan summos bienes de gracia y de gloria. Y en los condenados resplandece mas la rectitud y pureza de la divina justicia, que assi castigò los pecados, y dio a los pecadores la pena que merecian; y se manifiesta tambien en ellos la bondad de Dios, que tanto aborrece la maldad, y se descubre la misericordia en esto, que aunque castiga justamente, no da toda la pena, que en rigor el pecado merecia. Esta razon de permitir Dios pecados, porque assi conviene mas a la perfeccion del vniverso, explica san Agustin por estas palabras: De la manera que las diferencias de los cuerpos, vnos mas claros y otros menos, y otros obscuros, y vnos mayores, y otros menores pertenecen a la perfeccion del mundo, y pediria mal, el que dixesse que para la perfeccion del mundo, se quitassen del los cuerpos obscuros y los menores, o que los igualassen con los mayores y claros: Assi las diferencias de almas, vnas justas y bienavéturadas, y otras miserables, porque ellas pecando se quisieron hazer tales, pertenecen a la perfeccion del vniverso: no porque los pecados sean necessarios para la perfeccion de la vniversidad de las criaturas, sino las animas libres de tal calidad, que puedan pecar si quisieren, y que si pecaren sean miserables. Y assi aviendo animas libres, que viviendo bien sean bienaventuradas, y que viviendo mal sean miserables con pena eterna, el vniverso està entero y perfecto. Esto es de san Agustin. Y en confirmacion desto aviendo el Apostol S. Pablo declarado, como en la Iglesia de Dios ay hombres malos, y tan malos que vienen a perder la Fe, y salirse dela vnion de la Iglesia; y hombres buenos, y tan firmes en la bondad, que nunca finalmente la perderan, porque los tiene Dios ab eterno escogidos para su gloria: dize luego: Como en vna casa grande no solamente ay vasos de oro y de plata, sino tambien ay otros de madera y de barro, y vnos vasos son para vsos nobles y onrados, y otros para vsos viles

D. Aug. de li be. arbi. to. 1 l. 3. c. 9. D. Tho vbi sup.

2. Tim. 2.

viles y despreciables: assi en la Iglesia de Dios, que es casa suya y muy grande: quiere dezir, conviene que aya justos, vnos mas perfectos que otros, como el oro es mas excelente que la plata, y todos diputados y ordenados para vsos muy glorioſos, que son alabar y glorificar a Dios, y reynar con el. Y conviene, que permita Dios que aya tambié en ella hombres malos y pecadores, vnos peores que otros, que son como vasos de barro y de madera, diputados y ordenados de si mismos por el mal vso de su libre Alvedrio, a vicios viles de pecados, y diputados y ordenados por Dios en castigo de sus pecados a fuego eterno y a muerte y condenacion eterna. Y como al buen orden y perfeccion de la casa pertenece esta diferencia de vasos: assi a la perfeccion y orden hermosissimo de la Iglesia, y del vniverso, pertenece esta diferencia de hombres, vnos justos y bienaventurados, que sean instrumentos de la bondad y misericordia de Dios: y otros subjetos a miseria y pena eterna, que sean instrumentos de su divina justicia. No deve turbar ni desmayar a ninguno, ver que en la Iglesia de Christo y en el mundo, siendo tan grande el remedio que nos da Christo, aya tantos malos que se pierden, y que respeto dellos sean tan pocos los justos que se salvan: porque a de considerar, que este remedio se da a gente perdida, y perdida con tantos pecados, vnos adquiridos con la naturaleza, desde el punto que el hombre es concebido en el viétre de su madre, como es el pecado original de cada vno: otros hechos con propria libertad, como son todos los pecados actuales, que en cada hombre son innumerables. Esto significò Christo, diziendo: Vino el hijo del hombre a buscar, y salvar lo que estava perdido. Pues quando vna cosa muy preciosa estava del todo perdida, aunq̃ no se cobre toda, se le haze muy grãde biẽ, en q̃se cobre y gane grande parte della: y assi a tido bien inmenso y gracia incõparable, la que Christo a hecho al linage humano, en remediar y salvar de hecho tan grande parte del, como son todos los justos, que en todos los siglos y en cada parte del mundo à avido, y avra hasta la fin del mismo mundo. Y juntamente con remediar y salvar estos de hecho y con eficacia, aver ofrecido, y ofrecer siempre a todos los demas hombres del mundo remedio suficiente, para que se salven, con el qual se salvarian, si ellos quisiessen aprovecharse del. *Luc. 19.*

Tambien se à de considerar, que vn hombre justo y bienaventurado es cosa de tan grande precio y valor, y tan grande ornato del mundo, y tanta hermosura y lustre del cielo, y cosa tan estimada de Dios, y tan insigne instrumento de su gloria, que vno solo vale mas

que

que todo lo restante del mundo, y que todos los demas hombres y Angeles, que carecen de gracia divina; aunque tengan entero y sano todo lo natural, que Dios les dio. Porque ser vn hombre justo por la gracia communicada por Christo, y mas por la gloria que es gracia perfecta, levantado a tanta dignidad, y a ser tan divino y sobrenatural, que aquel bien que es proprio y natural de Dios, como es verse claramente, y amarse y gozarse perfectamente, se le de y cõmunique por gracia: es cosa tan grande, y tan levantada en valor, que excede incomparablemente todo quanto el ingenio humano puede sentir, y explicar de vna criatura. Y assi aunque fueran pocos los hombres justos, que de toda la massa perdida de la naturaleza humana se salvaran, era bien empleado todo lo que el hijo de Dios hizo, y padecio por el linage humano: quanto mas siendo tantos y tan innumerables, los que en cada vno de los siglos y edades, y en cada vna de las naciones y provincias del mundo, se an justificado y salvado, y se an de justificar y salvar adelãte por la virtud de Christo. Y assi no nos a de espantar, ni turbar tanto, el ver que tantos hõbres se pierdan, quanto nos a de admirar y consolar, entender que tantos se salven. Porque el pecar el hombre y perderse, tienelo de si mismo, y es muy conforme ala flaqueza del hombre, y a la corrupcion, que enla naturaleza humana entrò por el pecado, y a todas las inclinaciones malas, que lo llevan a pecar: mas el vivir el hombre justa y santamente, y hazer obras agradables a Dios con su divina gracia, y merecer la bienaventurança, y venir a posseella, es cosa altissima, es obra del braço todo poderoso de Dios, donde mas descubre su infinito poder, que en aver criado de nada todo el vniverso. Es don preciosissimo, que a de manar del cielo, y a de salir de la infinita bondad de Dios, y en que mas se señala esta bondad, que en todo lo bueno que cõmunicò al mundo, quando lo criò. Es gracia y misericordia tan sobrenatural, que està levantada sobre todas las fuerças naturales del hombre, y sobre toda virtud natural, mas que el cielo esta levantado de la tierra. Pues siendo cosa tan preciosa y tan alta y sobrenatural como esta vn varon justo y bienaventurado, aver Dios Padre por la virtud y merito de Christo, de hombres de su naturaleza tan flacos y miserables y por la culpa tan viles y dignos de todo desprecio, aver hecho tantos y tan innumerables varones justos en todos tiẽpos, y en todas las partes del mũdo, y de la tierra avellos subido al cielo, y de la gracia a la gloria, es cosa tan admirable, que excede toda admiracion, y que deve causar summo consuelo en todos los hijos de los hombres. Y es fruto de Christo

D. Tho. 12. q. 114. ar. 9

tan

tan copioſiſsimo y tan immenſo,que por mucho que el hombre lo eſtime,es muy poco para lo q̃ deve ſer eſtimado.Es bien de la naturaleza humana tan precioſiſsimo y tan inefable, q̃ por mucho que el hombre lo pondere y ſienta,es nada para lo que el merece.Es beneficio por el qual devemos ſiempre ſummamente alabar y glorificar a Dios,y dalle continuamente gracias,diziendo con ſan Pablo; *Ad Eph. 6.1* Bendito y alabado y celebrado conel coraçon y con la lengua ſea nueſtro Dios,y Padre eterno de nueſtro Señor Ieſu Chriſto,q̃ a nosotros indignos de todo bié nos llenò,y colmò debienes eſpirituales y celeſtiales por la virtud y merito de Chriſto,ſegun ab eterno nos avia eſcogido,para que fueſſemos ſantos y limpios delante del mediante la verdadera charidad que ſantifica, y haze exercitar las virtudes por amor del miſmo Dios;y nos ordenò,para que eneſta vida fueſſemos hijos de Dios por gracia,y en la otra por gloria.

CAP. LXII. Como el numero delos eſcogidos y predeſtinados es inmẽſo y ſe a de cũplir, y del cõſuelo que deſto devemos ſacar.

ALlende deſto para quietarſe el hõbre y conſolarſe eneſte caſo, viendo que los malos ſon en tanto exceſſo mas q̃ los buenos,a de cõſiderar;q̃ el numero delos hõbres eſcogidos y predeſtinados de Dios para el cielo,aunque es tan grande y tan inmenſo, q̃ no ſe puede cõprehender cõ el ingenio humano,mas q̃ verdaderamente es numero cierto y determinado.Como lo ſignificò.ſ.Pablo, diziẽ- *2. Tim. 2.* do;firme eſtà el fundamento de Dios,q̃ es la ordenacion eterna de Dios cõ q̃ ab eterno eſcogio los q̃ ſe aviã de ſalvar,y eſte fundamẽto tiene una ſeñal enlos fieles,cõ la qual eſtà ſellado , q̃ es la eterna aprobació de Dios,la qual dize aſsi;conocio elSeñor aprobãdo los q̃ ſon ſuyos;que es dezir, eſcogiolos Dios y aprobolos y tienelos muy conocidos y contados.Siendo aſsi q̃ el numero de los eſcogidos por grande q̃ ſea eſtà determinado por Dios,es cierto,q̃ ſon tãtos los juſtos que à avido enel mundo en todas las partes del, y en todos los ſiglos paſſados,y los que adelãte avra haſta la fin del miſmo mundo,que ſon muy ſuficientes para cumplir todo el numero delos predeſtinados;porque mientras eſte numero no eſtuviere cũplido,el mundo durarà,y en cumpliendoſe luego en aquel pũto ſera ſu fin.Y pues eſta es la voluntad determinada de Dios y ſu beneplacito eterno,que todos eſtos ſe ſalven,y eſtos ſon los que ab eterno aprobò y eſcogio para la bienavẽturança,baſta para nueſtraquietud y conſuelo ſaber, que à avido y à de aver en el mundo tantos juſtos,que enteramente an de cumplir aqueſte numero imméſo de

predestinados determinado por Dios. Y el conocimiento destaver dad no deve ser motivo a los buenos de tristeza ni desmayo, por pensar que si no son deste numero no se salvaran: Porque el eterno Dios que es infinita sabiduria, y es el autor dela predestinació, a los pecadores manda y amonesta que hagan penitencia, y les da esperãça de perdon, y salud eterna si la hazen; y alos justos manda, que perseveren, y que confien con gran certidumbre ensu bondad, quelos a de salvar, y que se alegren con la esperança viva de su salvacion. Y pues Dios nuestro Señor, que es la misma verdad, en quien no puede caber fingimiento, y que es la misma bondad, que ni puede engañar ni ser engañado, dize esto: luego sigueſe manifiestamẽte, que qualquier pecador por grande que sea, puede muy bien, con las ayudas que tiene de Dios hazer penitencia de sus pecados, y que si la haze y se conserva se salvarà: y que qualquier justo tiene gracia suficiente para perseverar, y muy justa razon, para vivir quieto y consolado, y con muy grande y cierta esperança de su salvacion: y que esto no lo impide, el aver Dios predestinado ab eterno los que se an de salvar. Assi dize. s. Agustin, en quanto pudieremos exhortemos a todos a obrar bien, y a ninguno quitemos la esperança de su salvacion, humillemonos delante de Dios, diziendo: Señor hagase tu volũtad, que poder tiene Dios si nos humillamos y corregimos, para mudar la sentẽcia, que en su juyzio nos es devida por nuestros pecados, y para darnos liberalmente la gracia de la predestinacion, que no se nos deve. Esto es de san Agustin, en que declara la esperança que cada uno puede tener, de ser del numero delos predestinados, si enmienda su vida, y haze penitencia de sus pecados, y como perseverando enel bien, alcançarà el fin dela predestinacion.

D Aug. l. 6. hypognosti. in fine.

Caiet. p. 1. q 22. ar. 4.

Para entender mejor esta verdad, y usar bien, y sacar provecho y no daño del conocimiento que tenemos dela divina predestinació avemos de cõsiderar, q̃ eneste misterio y secreto divino ð la predestinació ay dos maneras de verdades, unas q̃ pertenecen a la ordenació y disposició eterna de Dios, cõ q̃ ab eterno conocio y escogio y aprobo los que se avian de salvar. Destas verdades algunas sabemos con certidumbre, que estan expressamente reveladas enla divina escritura, otras del todo no las alcãçamos, otras no las podemos entender cumplidamente, y assi a cerca dellas ay diversidad de pareceres y modos de declarallas entre los santos y doctores Theologos. Por esta causa dixo san Pablo, hablando deste mysterio: O alteza y profundidad infinita delas riquezas, que es, de la abundancia inmensa dela sabiduria de Dios, quan levantados sobre todo lo

Ad Ro. 11.

que

que el hombre puede entender ſon ſus juyzios, con que juzga y ordena lo que ſe a de hazer, quan eſcondidos ſobre todo lo que el ingenio humano puede hallar y raſtrear ſon ſus caminos. La ignorancia que de tales verdades como eſta tiene el hombre, cõfieſſa ſan Aguſtin de ſi miſmo diziendo: No eſpere vueſtra charidad de mi, que yo penetre eſta alteza, y eſcudriñe eſte abiſmo de la ſabiduria divina; yo conozco mi pequeñez, coſa es eſta mas alta delo que yo puedo alcançar. *D. Aug. ſup. Ioann. tract 53.*

A y otras verdades eneſte miſterio, que pertenecen a la execucion y cumplimiento dela divina predeſtinacion, y a los efectos della; como ſon, que el hombre es libre para obrar bien, y para hazer mal, y que eſta libertad no ſe la quita ni diſminuye la diſpoſicion eterna de Dios, ſino que tan libre es el hombre para pecar o no pecar, para hazer bien, o no hazello, como ſino uviera predeſtinacion de buenos y reprovacion de malos. Y que tiene el hõbre ayudas de Dios ſuficientes, para obrar con eſta libertad todo lobueno, que es neceſſario para ſalvarſe, y que ſi uſa bien deſtas ayudasde Dios, ſe las ira Dios acrecentando y dandole ſocorros ſuperabundantes y dones y gracias copioſas, con que obre lo bueno con mas facilidad y ſuavidad, y con que perſevere haſta alcançar la vida eterna, y que de hecho ſi quiſiere la alcançarà ſin duda. Y que ſi es bueno y guarda la ley de Dios, como lo puede hazer con eſtas ayudas de Dios, deve confiar firmemente en la bondad de Dios, que verdaderamente ſe ſalvarà, y alcançarà la gloria eterna; porque no ay criatura que ſe la pueda impedir, y Dios ſe la quiere dar. Y que cõ eſtas ayudas de Dios eſtà en ſu mano no pecar, y ſi a pecado, hazer penitencia y ſalir del pecado; y que ſino es, haziendo libre y voluntariamente pecado mortal no ſe cõdenarà, y aſsi eſtà en ſu mano no cõdenarſe, como lo eſtà el no cometerpecado mortal. Todas eſtasverdades ſon ciertas y claras, y eſtan expreſſas en la Eſcritura ſagrada; y eſtas ſon las que el hombre a de cõſiderar y ſentir y ponderar biẽ y con eſtas ſe a de cõſolar, y ſe a de quietar, y animarpara obrar biẽ, porque eſtas pertenecen al govierno de la vida humana. Las otras verdades que pertenecen a la eterna ordenacion de Dios, que por no entendellas el hombre bien, pueden cauſalle alguna turbacion y deſmayo o confuſion, no lasquiera inquirir ni eſcudriñar, ſino dexelas a Dios, cõfeſſando que es juſto y bueno en todos ſus juyzios y que todo lo que ordena y haze eſtà muy bien ordenado, y muy bien hecho, porque es infinita ſabiduria, que nopuede errar, y es infinita bondad, que haze bien a todos, y no puede agraviar a nadie. Cuentaſe en la hiſtoria de los menores, que al bienaventurado frai *In hiſto. D. frãc. p. 1. in vita Egidii.*

Gil compañero de san Francisco le hizo uno preguntas sobre este secreto dela divina predestinacion, y respondiole el santo estas palabras: A mi bastame la orilla dela mar, para lavarme los pies y manos y todo el cuerpo; y loco seria el que para lavarse, fuesse a buscar el agua que està en lo profudo dela mar: Desta manera a quien basta la ciencia de vivir bien, para servir a Dios y salvarse, no busque cosas muy altas, que exceden la capacidad delhombre, y no es necessario saberlas para salvarse. Esto es lo que nos amonesta el espiritu Santo por el Ecclesiastico, diziendo; No quieras inquirir cõ tu ingenio las cosas altas, que exceden tu capacidad, y no quieras escudriñar curiosamente las cosas que sobrepujan las fuerças de todo entendimiento, si no ocupate en entender y considerar siempre las cosas, que Dios te a mandado, que sepas para creellas, y para ponellas por obra.

Eccles. c. 3.

CAP. LXIII. De quan justo es, que los malos que dilatan la penitencia, teman que son del numero de los reprovados: y que los justos y penitentes se cõsuelen, confiando en Dios que son del numero delos predestinados.

DESTA doctrina tan cierta y clara que avemos dicho, se siguẽ algunas cosas que devemos mucho considerar para la enmienda y aprovechamiento de nuestra vida, y para que usemos bien de los dones de Christo nuestro Señor. La primera es, que el hombre que se atreve a cometer algun pecado mortal, y que despues de cometido perseverа sin hazer con diligencia penitencia del, mientras està en tal estado, tiene muy justa causa para temer, y pensar de si q̃ no es del numero delos predestinados, si no de los reprovados de Dios. Porque el un efecto dela reprovacion delos malos es, permitir Dios que queriendo ellos pecar, caygã enpecado; y el otro efecto es, si despues de caidos perseveran enel pecado sin hazer penitencia del, dalles la pena eterna que merecen: y pues enel se hallan estas señales que a pecado, y no a hecho penitencia de su pecado, mientras dura en tan mal estado, tiene de su parte grandes conjecturas y fuertes indicios, que es del numero delos reprovados: y assi la Escritura sagrada llama estos tales, aun antes dela muerte hombres reprovados. Assi dize el Señor por Ieremias; El Platero que con sus fuelles y fuego trabajò de limpiar esta Plata de la escoria, en vano trabajò en ella, porque no la pudo limpiar: Quiere dezir, el Predicador que con la palabra y virtud divina procu-

Hyere. c. 6.

procurò y trabajò limpiar a estos pecadores de sus pecados, movié-
dolos a penitencia, en vano trabajò, porq̃ toda via perseverã en sus
pecados sin hazer penitécia dellos. Pues llamadlos plata reproba-
da; llamadlos hõbres reprovados semejantes a la plata falsa, q̃ no se
puede purificar, porque el Señor por justo juyzio los a desechado. *Ad Hcb. 6.*
Y san Pablo ala tierra delos coraçones humanos, q̃ recibiẽdo plu-
vias y influencias de la palabra de Dios, y socorros del cielo, no da
fruto de justicia y santidad, sino de espinas y abrojos depecados, la
llama tierra reprovada y cercana a la maldicion de la pena y cõde-
nacion eterna. Tema pues el hombre pecador aquesta nota y titu-
lo de hombre reprovado, y libresse della con la penitécia, como se
lo amonesta el Apostol, q̃ hablãdo delos reprovados q̃ llama vasos *2. Ad Tim. 2.*
de afrenta, dize: Si alguno destos se limpiare cõ penitécia de los pe
cados, verna a ser vaso de onra santo y puro y provechoso para el Se
ñor, que buscarà su gloria, y estarà dispuesto para toda buena obra.
La segũda cosa muy digna de cõsideració q̃ delo dicho se sigue, es;
q̃ los hõbres q̃ an comẽçado de veras a servir a Dios cõ firme deter
minació de nũca ofẽdello, tienẽ mucha razõ y fundamẽto, de creer
y cõfiar de Dios, que son del numero de sus escogidos y predestina
dos: y los q̃ no solamẽte an comẽçado, sino q̃ a mucho tiẽpo q̃ per
severà en la buena vida, y con exercicios de virtudes, y de oració y
Sacramẽtos van aprovechãdo en el servicio de Dios y pureza de la
vida, tienẽ tan grande razõ y fundamẽto de creer y cõfiar de Dios,
que son de los escogidos para la vida eterna, que pueden vivir con
grande paz y quietud, y libres de toda turbacion y desordenado te
mor, y con vna seguridad humilde de su salvacion. Porque esta bue
na vida que an començado, esta perseverancia y aprovechamiento
en ella, y todas las buenas obras interiores y exteriores que an he-
cho, son efectos de la predestinacion, y son indicios y testimonios
della: y todo este bien junto es vna grande prueva de hombre pre
destinado, y causa en el coraçon del varon justo vna grande certi-
dumbre moral, y confiança muy firme que se a de salvar, y por con
siguiente de que es predestinado. Y en este sentido (como dizen al
gunos santos) està en mano del hombre alcançar el don y la gracia
de la predestinacion, porque està en su mano con el ayuda que tie
ne de Dios para ello, hazer buena vida, y perseverar hasta la muerte,
y de aqui se sigue, ser escogido y predestinado de Dios para la vida
eterna. Y assi aunque no està en manos del hombre el acto eterno,
con que Dios lo escogio y aptobò para el cielo, mas estan en su ma
no con el ayuda dela divina gracia los efectos dela predestinacion,

con que se merece y alcança la gloria, y puestos por obra aquestos efectos con la vida buena y perseverante del varon justo, son prueva manifiesta de ser varon escogido de Dios, y predestinado para el cielo. Esto dixo san Agustin por estas palabras; Ase depredicar alos fieles el misterio dela predestinacion, diziendoles, corred por el camino del cielo con la buena vida, de manera que alcanceis el fin de la bienaventurança, y que por el mismo curso de buena vida conoscais, que estavades conocidos y aprobados de Dios ab eterno, para correr bien: que es para vivir santamente. Y es tan grande testimonio y prueva de ser un hombre predestinado y escogido de Dios, este dela buena vida y perseverancia enella, que la escritura sagrada llama a los q̃ assi an vivido y perseverado; escogidos y predestinados de Dios. Assi llama san Pablo alos varones justos d̃ Epheso: Bẽdixonos Dios en tiempo dela maneraque ab eterno nos escogio, y predestinonos segun el proposito eterno de su volũtad. Y alos Colossenses dize: Vestios como escogidos de Dios de entrañas de misericordia. Y san Pedro escriviendo a los fieles convertidos de los Indios, que moravan entre Gentiles, los llama escogidos de Dios segun la sabiduria y aprovacion eterna de Dios Padre.

D. Augu. de prædes. sancto. l. 2. c. 21

Ad Ephe. 1.

Ad Col. c. 3.

1. Petri. 1.

CAP. LXIIII. Como conviene a los siervos de Dios, tener confiança en Dios, de que son del numero delos escogidos y predestinados de Dios, y la razon que para ello tienen.

COMO conviene mucho a los q̃ viven en pecado, tener este temor grande y duda vehemente de su reprobacion, para que salgan del estado, que los tiene en tan grande peligro de condenarse: Assi cõviene mucho a los siervos de Dios, tener esta cõfiança firme y piadosa seguridad de q̃ son predestinados y escogidos de Dios. Porque esta confiança y seguridad anima y esfuerça mucho para todo lo bueno, y aunq̃ no quita el temor dela culpa y ofensa de Dios, q̃ es temor de hijos, y es muy necessario y provechoso para la buena vida; mas quita el desmayo y la pusilanimidad, que entibian y enflaquecen la buena vida, y quitan o disminuyen el temor servil, que quando es grãde haze q̃ las buenas obras seã imperfectas, y hechas mas por temor del castigo eterno, q̃ no por el amor y gloria d̃ Dios. Y poresto el demonio con tentaciones ocultas y manifiestas a procurado a siervos de Dios, hazelles creer q̃ son reprobados, o ponelles en mucha duda su predestinacion y salvaciõ. Vn santo frailede la orden de s. Francisco llamado Andres estando unavez en oraciõ, oyò una voz que le dixo: Miserable para q̃ te afliges sin provecho, sabe

In Chro. Minorũ. p. 2 l. 9 c. 29.

ſabe que eres reprobado, y q̃ no te as deſalvar. Aunque era ſanto varon, como le paſſò eſto eſtãdo en oraciõ, no entendio que era voz del demonio, y turboſſe y entriſtecioſſe mucho cõ ella, y aunquele cauſò algun deſmayo, no dexò de orar, y cõ muchas lagrimas que derramò, pidio a Dios remedio: conſololo luego nueſtro Dios, por q̃ oyò otra voz del cielo, q̃ le dixo: No temas frai Andres, q̃ aquella voz era del demonio mentiroſo, confortate enel Señor aquiẽ as ſervido, y perſevera en ſu ſervicio, q̃ preſto iras a gozar del. Y ſeñalole el dia de ſu tranſito, y aſsi ſe cũplio, q̃ murio aquel miſmo dia cõgrã de cõſuelo, y paſſò ala vida eterna. Y el miſmo hecho deſcubrio, q̃ la primera voz fue del demonio engañador, q̃ pone deſmayo y deſcõſuelo, y la ſegunda de Dios, q̃ cõſuela y esfuerça. Quando el ſiervo de Dios ſe ſintiere cõbatido de alguna tentaciõ deſtas, no le de credito, tengala por mẽtira y engaño deSatanas, y reſigneſe enDios y ganarà mucho delante del. Eſtando dos ermanos monjes ſirviendo a Dios cõ gran fervor, el demonio queriẽdoles poner deſmayo y deſconfiança, aparecio al uno en forma de Angel bueno, y dixole. Eſſe tu ermano es reprovado, y no le a de aprovechar nada quanto haze: deſcubrio eſta viſiõ al ermano, y el como ſiervo de Dios reſignandoſe enla volũtad de Dios, dixo; hagaſe lo q̃ al Señor agradare, yo le è de ſervir por quien el es, ſi me quiſiere dar el cielo puede, y ſi el infierno tambien lo puede. Deſcubrioles Dios por medio de un Angel, q̃ aquella viſiõ avia ſido engaño del demonio, y q̃ cõ aq̃lla reſignaciõ avia merecido mas, q̃ en todo loq̃ avia hecho en ſu vida. Eſto a de hazer el ſiervo deDios, põgaſe todo en las manosde Dios, y reſigneſe en ſu ſantiſsima volũtad, diziẽdo: Señor aunq̃ no uviera de recebir premio de gloria por la buena vida, ſino cõdenaciõ por mis pecados, os avia de ſervir, porq̃ os lo devo por quiẽ vos ſois, y por los beneficios q̃ de vos è recebido: y porq̃ no puede la criatura capaz de razõ hazer coſa mejor, q̃ amar yglorificar a ſu criador. Mas eſpero Señor de vſa infinita miſericordia, q̃ pues me aveis dado volũtad determinada para ſerviros, q̃ me aveys de dar cũplimiẽto della; y pues me aveys dado diligẽcia para buſcaros, q̃ os tẽgo d̃ hallar; y pues me aveis dado vigilãcia pallamaros y ofreceros oraciones, q̃ me aveis de oyr y cõceder lo q̃ os pido: y q̃ pues me aveis dado principios de buena vida, q̃ me aveis de dar perſeverãcia enella, y el premio de vſa gloria, porq̃ todo eſto lo teneis prometido, y todo eſto quereis, y pedis, q̃ cõſiemos d̃ vos: y todo nos lo tiene merecido Chſo nueſtro Señor, y eſta es vſa volũtad, y eſto os pide el amor q̃ nos teneis, y a eſto os mueve vſa infinita bõdad, y en

Ex vitis patrum.

esto sois glorificado. Y a esto nos anima vro Profeta, diziẽdo: El Señor es hecho refugio y amparo al pobre; al q̃ conoce su miseria y
Psal.9. acude a el por remedio. El Señor es ayudador y favorecedor oportuno en el tiẽpo mas necessario y cõveniẽte, especialmẽte en el tiẽpo de la tribulació. Esperé Señor en ti todos aq̃llos, q̃ an conocido tu nõbre, q̃ an conocido quiẽ tu eres, y tu bõdad y misericordia y fidelidad: porq̃ eres Señor tã bueno y tã fiel, q̃nũca desãparas, ni dexas jamas a los q̃ de coraçõ te buscã. Diga tãbien el siervo de Dios, para cõfirmarse mas en esta cõfiãça: Señor vos me aveis dado vn coraçõ, q̃ aborrece todo pecado, y ama vra sãtissima volũtad, y desea mucho q̃ todos la cũplã: y ama vra gloria, y desea mucho, q̃ todos os glorifiquẽ; y tiene despreciados todos los cõsuelos desta vida, y no tiene otro cõsuelo sino pẽsar en vos, y amaros y agradaros, y esperar de veros y gozaros. Estos afectos Señor de mi corçõ, aunq̃ sõ obras mias, son dones vros, y operaciones vras, q̃vos quereis q̃se cõserve yno se pierdã; pues vos Señor q̃acada criatura dais el lugar cõveniẽte y proporcionado a su natural, dõde mejor se cõserve, y dõde mejor exercite sus operaciones; a las aves el ayre dõde puedã libremẽte bolar, alos peces el agua dõde puedã nadar, y a los animales la tierra firme q̃ los sustẽte; mucho mejor dareis a mi coraçõ el lugar cõveniẽte, dõde cõserve estos dones, q̃ le aveis dado. Este lugar no puede ser el infierno, porq̃ todos los q̃lli morã, estan pecãdo, y blasfemãdo de vos; y no ay otro lugar permaneciẽte despues desta vida, dõde estos dones se cõservẽ, y estas operaciones se exercitẽ, sino es la morada delos bienaventurados, dõde no ay peçado, ni lo puede aver, dõde todos, y en todas las cosas hazẽ vra volũtad, y os alabã y gozã de vos; luego este es el lugar, q̃ aveis de dar a mi coraçõ, dõde cõservarà para siẽpre cõ sũma perfecciõ los dones q̃le aveis dado. Esta Señor es vra volũtad, y la de vro vnigenito hijo mi Salvador Iesu Chro, como el lo testifica, diziẽdo en vn lugar; Esta
Ioan.c.6 es la volũtad đ mi padre, q̃ me embiò, q̃ todos aquellos q̃ el me dio, q̃ movidos del, vienẽ a mi, no pierda ninguno, ni lo eche de mi cõpãñia, ni lo prive del fruto de mi passiõ, sino q̃ los cõserve y guarde
Ioan.c.17. a todos, hasta resucitallos glorioso enel vltimo dia. Y en otro lugar dize: Padre celestial esta es mi volũtad, esto es lo q̃ yo quiero cõ todo mi coraçõ, y q̃ agora os pido, q̃ estos q̃ me distes por mios, sujetãdolos a mi Fe y obediẽcia, estẽ pa siẽpre cõmigo, dõde yo estoi cõ el alma, quãto ala visiõ beatifica, q̃ se cõmunica a todos enel cielo, y veãla claridad y gloria đ mi divinidad; veã claramẽte cõlos ojos đl alma esforçados cõ la luz divina mi divinidad, fuẽte infinita đ gloria.

CAP.

CAP. LXV. Como del misterio y secreto dela predestinaciõ an de sacarlos siervos de Dios grãde vigilãcia y cuidado para toda virtud.

LO q̃ vltimamẽte avemos de sacar deste misterio dela predestinaciõ, es; ser muy diligẽtes en toda obra de virtud, y muy vigilãtes ꝑa saber en todas las cosas la volũtad de Dios y cũplilla. Porq̃ Dios q̃ ab eterno tiene dispuestas todas las cosas cõ su divina providẽcia, como tiene ordenados los fines de los bienes q̃ a de dar; assi tiene ordenados los medios cõ q̃ los a de dar y cõ q̃ se an de alcãçar; y es necessario poner por obra aq̃llos medios, y sino se ponẽ, no se alcãçarà el fin, q̃ por ellos se avia de cõseguir. Tenia Dios ordenado de sacar del cautiverio de Babilonia a los hijos de Israel, passados setẽta años, y assi lo tenia revelado, y con todo esso Daniel orava muy continuamente, pidiendo a Dios que lo cumpliesse assi, como lo tenia prometido, y hazia muy gran penitencia por ello, como el lo confiessa diziẽdo; En el año primero de Dario entendi el numero de los años q̃ avia de durar el cautiverio y dessolaciõ đ Hierusalẽ, q̃ Dios avia revelado por Ieremias, y converti mi rostro al Señor, pidiẽdole y haziẽdole instãcia cõ oraciones ayunos y cilicios, ꝑa q̃ locũpliesse assi. Pues si sabia Daniel q̃ Dios lo tenia assi ordenado, ꝑa q̃ se afligia cõ oraciones y penitẽcias? Porq̃ sabia, q̃ estos erãlos medios por los quales Dios tenia ordenado de hazelles aq̃l beneficio, y cõ los quales q̃ria q̃ lo alcãçassẽ, oraciõ y penitẽcia. Tenia Dios ordenado de librar del peligro dela mar setẽta y seis personas q̃ ivã cõ. s. Pablo en un navio, y assi lo avia revelado al mismo Apostol, y siẽdo esto assi, puso el Apostol todos los medios humanos q̃ pudo, ꝑa q̃ no se perdiessẽ: y queriẽdose salir los marineros en un esquife, estorvò q̃ no se saliessẽ, diziẽdo al capitã y a los soldados; si estos no q̃dã en el navio, vosotros no podeis escapar. Pues estãdo ordenado por Dios de librallos, porq̃ puso tãta diligẽcia el Apostol, y dixo, q̃ si los marineros saliã, q̃ los demas aviã de perecer? Porq̃ lo tenia Dios ordenado por estos medios, y sino se pusierã por obra, no se librarã del peligro. Desta manera tiene Dios ordenado ab eterno de dar a sus escogidos la eterna bienavẽturãça, y tiene ordenado, q̃ sea por estos medios de Fe, de obediẽcia a sus inspiraciones, de penitẽcia đ vida santa, đ perseverãcia y los demas: como lo significa el Apostol diziẽdo; A los q̃ Dios ab eterno predestinò, a estos en tiẽpo cõ inspiraciones y cõ su divina palabra llamò a su Fe y obediẽcia; y a estos q̃llamò, cõsintiẽdo ellos al llamamiẽto divino, los justificò, perdonãdoles los pecados, y santificãdolos cõ su gracia; y a estos que justificò, los en

Daniel. c. 9.

Acto. c. 27.

Ad Rom. c. 8

grande

grandecio con el aumento de sus dones de gracia, y con la grandeza y magestad de su gloria, que a dado a muchos, y dara a su tiempo a los demas. Pues siendo estos los medios con que Dios tiene ordenado, que sus siervos alcancen el fin de la gloria para que los tiene escogidos, necessario es, que no se descuyden, ni den lugar al ocio, ni a la tibieza, sino que con cuydado y vigilancia huigan en quanto pudieren las ofensas de Dios: y se den a oracion, y exerciten la mortificacion, y las obras de humildad y misericordia, y la obediencia a los mayores, y la charidad con los enemigos, y la paciencia en las tribulaciones, y todas las demas virtudes quando se ofreciere la necessidad y oportunidad de exercitallas. Esta necessidad que los escogidos de Dios tienen de poner por obra los medios de su salvacion, explica muy bien san Gregorio por estas palabras: No pueden los hombres alcançar las cosas que no estan ordenadas de Dios; mas las cosas que los santos varones obran, y alcançan de Dios con oraciones, estan ordenadas por Dios de tal manera, que se obren y alcancen por esse medio de oraciones de santos: como la predestinacion con que Dios tiene ordenado de dar a sus siervos el reyno de los cielos, està de tal manera dispuesta por el omnipotente Dios, que vengan a alcançallo sus escogidos con el trabajo de la buena vida: y que orando y obrando merescan recebir el summo bien, que Dios antes de todos los siglos determinò de dalles. Esto es de san Gregorio. Y porque la sentencia es tan admirable, y el aviso tan importante, y a muchos tan necessario para vencer tentaciones, y desterrar la tibieza del coraçon, trairemos otro testigo desta verdad, que es san Agustin, el qual la testifica diziendo: A aquellos que por los dones de gracia que an recebido, sienten, que pertenecen a la congregacion de los que son vasos de misericordia, amonestamos, que con mucho cuydado se den a oraciones y peticiones santas, a ayunos y mortificaciones y vigilias, y a toda obra buena y santa, con que se cumple la voluntad de Dios: porque a los predestinados, como lo eran los Apostoles, dixo el Señor; Velad y orad, porque no entreis en tentacion. Bien entendida y persuadida tenian esta verdad todos los Santos de Dios, que con estar tan confiados de la eleccion eterna, y muchos teniendo della revelacion, fueron tan vigilantes y cuydadosos en huir toda culpa, y toda ocasion y peligro della, y en poner por obra todas las operaciones de las virtudes, aunque fuesse en cosas muy pequeñas. Santo Thomas de Aquino aviendo en su juventud vencido vna brava tentacion, alcançò de Dios el don hermosissimo de la castidad,

D. Greg. l. 1 dialog.

D. Aug. hypognost. lib. sext.

Surl. in Mart. 7. die.

tidad, y por medio de vnos Angeles se lo reveló, los quales avien-
dole ceñido y apretado los lomos, le dixeró; con este cinto de cas-
tidad te ceñimos, la qual nunca la perderas: y con tener esta certi-
dumbre y seguridad, fue tan diligente y recatado en huir ocasio-
nes, como sino lo tuviera. Assi dize su historia, huia la vista de las
mugeres y las platicas dellas que podia escusar, como los hombres
huyen de las serpientes y escorpiones, que los pueden inficionar y
matar. Y san Antonino Arçobispo de Florencia tuvo respuesta del *Vinte. May nard in vita D. Antonin.*
cielo, que Dios le avia de conservar la virginidad, y se lo prometio
assi, y con estar tan certificado de q̃ no avia de perder este don, ha
zia todo lo q̃ era en su mano con el ayuda de Dios para cõservallo:
y por esto no queria mirar los rostros de las mugeres, y no quiso ha
blar a ninguna con ser Arçobispo, sino para oylla de cõfession, o pa
ra algun secreto o negocio de grande importancia, q̃ eran cosas q̃
por razon de su oficio no podia escusar. Con este cuydado y vigi-
lancia en huir todas las culpas grandes y pequeñas, y exercitar las
virtudes, y poner los medios para alcançallas, procuren los siervos
de Dios poner por obra todos los medios de su predestinació: y no
solamente los necessarios, sino los superabundantes, y no solamen-
te los de precepto, sino tambien los de consejo. Y assi fuera de ha
zerse cada dia mas agradables a Dios, y acrecentar mucho los mere
cimientos dela gloria, alcançarán en esta vida admirable paz y quie
tud en sus almas, y seguridad en sus cõciencias, y irasse cõfirmando
mas en ellos la cõfiança y certidũbre moral de su predestinació: q̃ es
lo q̃ S. Pedro amonesta a todos los fieles, diziẽdo: Ermanos esfor- *2. Petri. 1.*
çaos, y poned mucho cuydado en el exercicio de las buenas obras,
y cõ la perseverãcia en ellas hazed cierta y firme vra vocació y elec
ció; porq̃ el fruto y fin dela vocació es obrar biẽ, y el medio para cõ
seguir el fin de la elecció eterna, son las buenas obras, y assi obrãdo
biẽ, cõfirmais vra vocació, y hazeis firme y cierta vra elecció. Porq̃
perseverãdo en las buenas obras, os librareis d̃los pecados, en q̃ caẽ
los descuydados, y cõ los favores grãdes dela divina gra q̃ ireis ga-
nãdo cõ las buenas obras, nũca verneis a cometer pecado, cõ q̃ per-
dais la amistad d̃ Dios: y tãbiẽ os dara Dios copiosamẽte todo lo q̃
es menester, para entrar en el reyno eterno d̃ nro Salvador. Quiere
dezir el Apostol, siẽdo diligẽtes en las buenas obras, os dara Dios
mucha abũdãcia de gra y dones y favores divinos, con q̃ se os
haga mas facil y mas suave la entrada en el reyno del
cielo, y alcãceis mayores bienes y mas precio-
sas riqzas de gloria celestial.

TRATADO SEPTIMO DE LOS BIENES QVE TENEMOS en Christo por ser nuestra vida, y nuestro Iuez, y dela necessidad y obligacion que por estos titulos tenemos de imitallo.

(?)

CAP. I. En que se declara como Christo es nuestra vida, y como por el pecado perdimos la vida del alma y del cuerpo, en que el hombre fue criado.

D.Tho.22.q 79.a.1. Ioan.6.14.

DIZESE VNA COSA VIVA Y QVE vive, porque en si misma tiene el principio d̃ su movimiento y de su operacion. Y assi Dios se dize que vive, y que tiene vida, porque de si mismo se mueve a obrar; y aunque la criatura tiene en si el principio de su movimiento y de su operacion, tiene lo dependiente de Dios, mas Dios no lo tiene dependiente de nadie; porque es la primera y suprema causa de todas las cosas, y porq̃ todo lo que està en Dios es el mismo Dios; por esto no solamente Dios tiene vida, sino es la misma vida, y esta vida es la misma essencia y naturaleza divina. Y esta vida la communica el Padre naturalmente al hijo por la generacion eterna, como nos lo enseñò el mismo Señor por san Iuan diziẽdo: Como el Padre tiene vida en si mismo, que es vida no participada ni dependiente de otro, assi le dio al hijo que tenga vida en si mismo por essencia, y no dependiente de otra vida, porque es la misma vida del Padre; como la naturaleza divina del Padre es la del hijo, assi lo es la vida. Y aunque el hijo es ab eterno engendrado del Padre, y el Espiritu Santo ab eterno procede del Padre y d̃l Hijo, en todas tres personas no ay mas que una Divinidad, y assi todas tres personas son un Dios vivo y una vida eterna, y un autor y dador supremo dela vida; como lo confiessa

Ioan.6.5.

David

David, diziendo: En ti està Señor la fuente de la vida. Tambien Christo nuestro Salvador en quanto hombre tiene vida, mas aunque es vida perfectisima y de summa y inefable perfeccion, es vida participada y dependiente de la divina. Y no solamente tiene vida sino tambien es nuestra vida, como lo llama S. Pablo diziẽdo: Quãdo apareciere Christo nra vida: y como el mismo Señor lo testifica diziẽdo: Yo soi camino, verdad, y vida. Dizese camino, porq̃ por su merecimiẽto y Fe y imitacion vamos a la compañia biena venturada de su divinidad: y verdad, porq̃ enseña toda verdad, y cũple todo lo q̃ promete: y vida, porq̃ nos merecio la vida de gracia y de gloria, y como instrumẽto cõjunto y vnido con la divinidad obra esta vida; assi lo llama S. Pedro autor de la vida, diziẽdo a los Iudios; Pedistes q̃se diesse libertad al homicida, y matastes al autor de la vida. Y el mismo Señor lo afirma diziendo; Yo vine para que los q̃ son ovejas mias, tengan vida, y la tengan mas abundante; quiere dezir, antes que viniera al mundo, por mi tenian los justos vida, vine hecho hombre, a padecer y morir, para que la tengan mas copiosa y abundante; y no solamente en esta vida, sino tambien en la eterna. Desta manera Christo en quanto Dios y en quanto hombre es nuestra vida.

Psal. 35.
Coloss. 3.
Ioan. 14.
D. Chrisost. homil. 4 inc. 1 Ioan.
Act. c. 3.
Ioan. c. 10.

Veamos agora, que vida es la que este Señor Dios y hombre obra en nosotros, y quien son aquellos q̃ participan desta vida. Quando Dios criò al hõbre en el principio del mundo, criòlo con vida enel alma y en el cuerpo; en el alma con su amor y su divina gracia; y assi lo que la escritura dize, que formado el hõbre del limo de la tierra, le inspirò Dios, y le infundio espiritu de vida, entienden. S. Cypriano, y S. Basilio, y otros santos, no solamẽte de la vida natural, sino tãbien de la vida espiritual y de gracia, q̃ le dio al alma en el mismo punto q̃ la criò, cõunicãdole su espiritu divino, y haziẽdo lo justo y santo, y hijo suyo adoptivo por gra. Y en el cuerpo le dio vida, criãdo enel el alma immortal, y dãdole dones sobrenaturales, cõ los quales pudiesse cõservar aq̃lla vida, q̃ fuerõ la justicia original, q̃ ponia grãde cõcierto en todo elhõbre, y lo librava de cosas q̃ le podiã dañar, y los arboles del Paraiso, cõ los quales se reparava lo q̃ el calor natural cõsume del humido radical; y principalmẽte el arbol dela vida, con el qual cõservara elhõbre la vida cõ entera salud por todo el tiempo q̃ viviera en la tierra, hasta passar sin morir a la vida eterna del cielo. Y esto obrara el arbol de la vida o comiendo del muchas vezes, como lo siente san Agustin, o gustando del vna sola vez, con la qual quedaran del todo immortales, que es parecer de al-

Genes. 2.
D. Cypr. epi. ad. Pompey.
D. Basil. in Psal. 48.
D. Augu. de civit. Dei. l. 14. c. 26. l. 13. c. 20.

D. Chrisho. de algunos santos. Esta virtud del arbol de la vida significò la es-
18. in Gen. critura diziendo, que echò Dios a Adam del Paraiso despues del pe
Theodore. q cado, y puso vn Cherubin con vn cuchillo de fuego, para impedir
26. in Gen. la entrada a tomar del arbol de la vida: y avia dicho antes Dios dan
Rup l. 3. in do la causa desto: Porque tomando del arbol de la vida, y comien-
Gen. c. 30. do del no viva para siempre. Desta manera y en este sentido criò
Gene. 3. Sap Dios al hombre immortal, que es dandole dones, con los quales pu
2. diesse conservar la vida sin morir, y passar vivo de la vida temporal
a la eterna: como de hecho passara, si se conservara en el estado de
la inocencia sin pecar: y esto declara la escritura divina diziendo:
Criò Dios al hombre libre de corrupcion y de muerte. Esta es la
vida del alma y del cuerpo en que Dios criò al hombre, y esta se per
dio por el pecado que Adam cometio, y que todos por ley ordina
ria eredamos del; perdiosse la vida de la gracia, y quedò el hombre
en el alma muerto con muerte de culpa, perdieronse los dones so-
brenaturales de la justicia original, que subjetava perfectamente la
parte inferior ala superior, y la concertava de manera que no tomas
se cosa dañosa a la salud ni a la vida; y de la facultad, que tenia para
comer del arbol de la vida. Y assi en el mismo punto que pecò que
dò subjeto y obligado a morir, y se començo a corromper y cami-
Gen. c. 3. nar a la muerte. Y esto significò Dios diziendole: Con el sudor de
tu rostro comeras tu pan, hasta que buelvas a la tierra de que fuiste
formado, porque polvo eres, y en polvo te as de convertir: que se
entiende quanto al cuerpo, que no era por naturaleza immortal, co
mo lo es el alma, sino por dones gratuitos, que por el pecado se per
dieron. Y quedò tambien en pecando, subjeto y obligado a muer-
te de condenacion eterna, que es la muerte segunda: porque aun-
que el alma de los condenados viva para siempre, y aunque el cuer-
po viva despues de la resurreccion: mas porque aquella vida no es,
para exercitar con libertad y suavidad las operaciones proprias del
alma ni del cuerpo, a que se ordena la vida, sino para tenellas liga-
das para lo que es bueno y provechoso, y para recebir en ella tor-
mentos immensos, que duren para siempre; por esso no es vida sino
D. Augu. de muerte. Y a esta quedò obligado el primer hombre, y todos aque-
civ. Dei. l. 6 llos que lo imitan en la maldad, cometiendo voluntariamente peca
c. 12. do mortal: porque los niños que carecen de razon y no tienen mas
que el pecado original, no estan obligados a esta pena de sentido,
sino solamente ala que llaman de daño, que es carecer para siempre
de la gloria de Dios. Esta muerte espiritual y corporal, y de culpa
y de pena eterna, que entrò por el pecado, declara y testifica mu-
chas

chas vezes la escritura sagrada: El Sabio dize. Por la embidia del demonio, que es dezir, por el pecado en que por embidia hizo caer a Adam, entrò la muerte en el mundo. Y san Pablo dize: Por la inobediencia de vn hombre que fue Adam entrò el pecado original en el mundo, que es la raiz y origen de los pecados actuales, y por el pecado entrò la muerte corporal y de condenacion eterna, y se cómunicò a todos los hombres, que pecaron en el primer hombre, como en fuente y raiz de todo el linage humano. Y en otro lugar: La muerte, castigo y pena fue del pecado. Y para mas claridad a confirmado la Iglesia esta verdad en muchos Concilios, y vltimamente en el santo Concilio Tridentino la confirma por estas palabras: Si alguno negare, que el primer hombre Adam en pecando, perdio la santidad y la justicia, en que avia sido criado, y que luego incurrio la pena y indignacion de Dios y la muerte, que Dios le avia amenazado, y el cautiverio debaxo del poder del demonio, que desde entonces tuvo señorio de la muerte, sea anathema. Y si alguno afirmare, que el pecado de Adam le hizo daño a el, y no a sus decendientes, y que la santidad y justicia que perdio, la perdio para si solo y no para nosotros; o que con el pecado de su inobediencia cómunicó solamente al linage humano la muerte del cuerpo, y las penas corporales, y no el pecado, que es muerte del alma: sea anathema. En estas palabras declara y determina el santo Concilio todo lo que avemos dicho, como Adam fue criado con vida de gracia, y con immortalidad del cuerpo, por el don que se le dio para conservar la vida, si quisiera, y passar sin morir al cielo: y como por el pecado incurrio muerte del alma y del cuerpo, y la muerte eterna, y como della eredaron sus decendientes. Y de aqui se entiende, porque la escritura sagrada dize vnas vezes, que Dios no hizo la muerte, ni es autor de la muerte, sino que el pecado fue causa de la muerte, como lo afirma por el Sabio diziendo: Dios no hizo la muerte, ni se alegra en la perdicion, que es en la muerte y condenacion delos que viven; la injusticia y maldad es la que traxo la muerte al mundo. Y otras vezes dize, que Dios es el que mata, y el que da la muerte: como lo afirma el mismo diziendo: Yo tengo de matar y dar vida; y el Eclesiastico dize: La vida y la muerte, la pobreza y la riqueza son de Dios. La inteligencia desto se colige de lo que avemos dicho; Si consideramos la voluntad y la intencion de Dios en la creacion y en la institucion del hombre, no fue su voluntad ni su intencion que el hombre muriesse, sino que viviesse, y sin muerte temporal passasse a la vida eterna. Y en este sentido dize la

Sap. 2. *Ad Ro. c. 5.* *Ad Ro m. 6.* *Sess. 5. decreto de pecca.* *Sap. 1.* *Deut 32. Eccles. c. 11*

divina

divina escritura, que no hizo la muerte, porque no hizo al hombre para q̃ muriesse, ni fue autor del pecado, por el qual entrò la muerte, ni se alegra en la muerte ni en otra pena del hombre por esta razon de que es pena y tormento del hombre. Mas si consideramos la voluntad y el poder de Dios en quanto juez y castigador del pecado, y en quanto zelador de su divina justicia, desta manera bien quiere Dios, que el hombre muera, y de su mano viene la muerte, y es el autor della, y de todo mal de pena. Y aunque no se alegra de la pena por ser pena del hombre, mas toma contento della, por ser castigo del pecado, y por resplandecer en ella su divina justicia, y el odio que tiene con la maldad, y el zelo que tiene de su gloria. Porque como pertenece a la gloria de Dios, hazer bien a todos los hombres, y perdonar a los pecadores penitentes, y beatificar los justos; assi tambien pertenece a su gloria, castigar a los malos que no se aprovechan de su misericordia, y condenar a los que mueren sin penitencia. Esto declara en vna palabra san Agustin, diziendo; Dios no fue invẽtor de la muerte, porque no fue causa del pecado, por el qual vino la muerte: mas fue Iuez de la muerte, porque la introduxo en pena y castigo del pecado.

D. Aug. to. 4. l. 4. q. veteris et novi testa. q. 34.

CAP. II. Como Christo repara la vida del alma perdida por el pecado, dandole al hombre vida de gracia y de gloria.

VEAMOS agora, que remedio nos dio Christo nuestra vida contra esta muerte, q̃ entrò por el pecado? Quanto a la muerte espiritual de culpa con la qual el alma muere, segun aquello que dize Dios por Ezechiel: El alma que pecare ella morira. El remedio que nos dio Christo fue, quitar el pecado, satisfaziendo y pagando por el, y perdonando al hombre culpado, aquien se aplican sus merecimientos: y limpiando y purificando el alma de la mancha dela culpa con su virtud, y crucificando y mortificando elhombre viejo, que son las inclinaciones que induzen a pecar, para que el alma estè mas lexos del pecado. Y juntamente con quitar el pecado, que es la muerte del alma, nos da dones de Fe y de gracia, y de charidad y de virtudes infusas, con que el alma vive; porque mediante estos dones el Espiritu santo, que es el mismo Dios, mora en ella, y le da vida. Y con estos dones exercita el alma con libertad y suavidad y rectitud las operaciones proprias y convenientes del entendimiento, conociendo a Dios, y contemplando en Dios; y de la voluntad, amãdo a Dios y gustãdo de Dios y confiando en Dios,

1. 18.

y aman-

y amādo los bienes celeſtiales, y todas las demas coſas por Dios. Y cō eſtos dones cōcierta y esfuerça todas las demas potēcias dl alma para q̄ obrē cōforme al dictamē del eſpiritu, y a la volūtad de Dios, y amāſa y mitiga las inclinaciones y paſsiones dela parte inferior dl alma, para q̄ no impidā el exercicio delas virtudes. Todo eſto obra Chriſto pa librar el alma dela muerte eſpiritual, q̄ incurrio por el pecado, y reſtituille la vida dela gracia, q̄ perdio por la culpa. Aſsi lo teſtifica el Apoſtol. S. Pablo diziēdo: Dios q̄ es riquiſsimo en mi ſericordia, por la immenſa charidad cō q̄ nos amò, como eſtuvieſſe mos muertos enel alma, y ſubjetos a muerte eterna de alma y cuerpo por los pecados, nos dio vida eſpiritual y divina cō Chriſto, q̄ es por virtud de Chriſto, y a ſemejāça de Chriſto, por cuya gra ſomos ſalvos. Y nos reſucito agora enel alma cō vida de gracia, y cō eſperā ça dela vida eterna enel alma y cuerpo, y nos hizo ſubir y aſſētar en los lugares celeſtiales cō la cōverſaciō y cōtēplaciō y afecto celeſtial, y cō la eſperāça viva de ſubir alla: y todo eſto ſe nos à dado por Chriſto nueſtro Salvador. Y en otro lugar dize; Como por Adā todos los hōbres murieró cō muerte del alma y del cuerpo, aſsi cōvino, q̄ por Chriſto todos los hōbres recibā vida de gracia enel alma y de gloria enel alma y cuerpo. Grāde beneficio fue eſte, q̄ ſe nos dio por Chriſto, y mayor q̄ todo lo q̄ ſe puede dezir ni pēſar, librar nos de tal muerte como la del pecado, q̄ aparta al hōbre de Dios, y lo haze enemigo ſuyo, y lo priva para ſiēpre de ſu gloria, y lo lleva a muerte y cōdenaciō eterna; y dalle vida de gracia, q̄ lo haze eſpiritualmēte una coſa cō Dios, y q̄ ſea muy agradable al miſmo Dios, y tēga prēda y meritos dela vida eterna. Mas acreciēta mucho la grādeza y gloria deſte beneficio, el modo cō q̄ eſto hizo el hijo d Dios nſo Señor, q̄ fue haziēdoſe hōbre, y ſufriēdo la muerte por el hōbre cō titulo y cō ſemejāça de pecador. Cuēta la ſagrada eſcritura, q̄ a una muger biuda Gētil, q̄ hoſpedo a Helias en Sarepta delos Sydonios, ſe le murio un hijo, y repreſentando la muger al Profeta ſu dolor cōpadecioſe della el Profeta, y tomò el hijo muerto, y encerroſe con el en un apoſento, y acoſtolo ſobre ſu lecho, y puſoſe ſobre el niño muerto encogiendo ſus miembros, y haziendoſe pequeño a la medida del niño; hizo eſto tres vezes, y clamò a Dios diziendo; Señor ruegote que buelvas el alma deſte niño a ſu cuerpo; oyò Dios ſu oracion, y bolvio el alma al niño, y reſucitò, y diolo vivo a ſu madre. Cuenta tambien que a otra muger Gentil de la ciudad de Suna, q̄ hoſpedò a Heliſeo, ſe le murio otro hijo pequeño, y cōpadeciēdoſe el Profeta delas lagrimas dela madre, embiò a ſu

Ad Ephe. 2.

1. Cor. 15.

3. reg. 17.

4. reg. 4.

criado Giezi con ſu baculo para que lo puſieſſe ſobre el niño muerto; no baſtò eſto, para reſucitallo: va el miſmo Heliſeo, entra en el aposento donde eſtava el niño difunto, hizo oracion al Señor, y puſose ſobre el niño encogiendo tanto ſus miembros, que ſu boca y ſus ojos puſo ſobre la boca y ſobre los ojos del niño, y ſus manos ſobre las manos del niño, y calento las carnes del niño; y hizo eſto una y otra vez, haſta que el niño reſucitò y lo dio vivo a ſu madre. Que eſtos dos grandes Profetas, que fueron figura de Chriſto, reſucitaſſen eſtos dos niños muertos cõpadeciendoſe delas madres, claramente nos repreſenta, como el hijo de Dios viendo la miſeria de la naturaleza humana, y aviendo miſericordia della, dio vida al hõbre, q̃ eſtava muerto por el pecado. Mas q̃ miſterio tiene, q̃ para reſucitar eſtos niños ſe encogieſſen y encorvaſſen los Profetas ſobre ellos, y ſe midieſſen cõ ellos, y hizieſſẽ como niños cõ ellos? Claro eſtà, q̃ no pudo ſer eſto hecho por varones tan graves y tan enſeñados de Dios ſin grande miſterio, y el miſterio es: q̃ el hijo de Dios para dar vida al hombre muerto, ſe avia de hazer ſemejãte al hõbre y al talle y medida del miſmo hõbre, tomando la naturaleza humana, y las penas y la muerte, a que eſtava ſubjeto el hõbre. Y aſsi lohizo, q̃ ſiendo mageſtad infinita y eterna, y la miſma vida y la miſma gloria ſe humillò haziendoſe hõbre, y ſufrio penas y afrentas, y la miſma muerte por el hõbre, y aſsi lo librò dela muerte dela culpa y condenacion eterna, y le dio vida de graciay de gloria: como lo teſ-

1. Petri. 3. tifica ſan Pedro, diziẽdo: Chriſto murio una vez por nueſtros pecados, el q̃ era juſto q̃ nunca hizo ni pudo hazer pecado, murio por noſotros injuſtos y pecadores; para ofrecernos a ſu Padre eterno mortificados en la carne; q̃ es muertos a todos los apetitos y vicios dela carne, y vivos enel eſpiritu con vida de gracia, para hazer vida eſpiritual, y vida ſanta y agradable a Dios. O que beneficio eſte tan incomprehenſible, o q̃ miſericordia tã inefable, o q̃ amor tã ſin medida, q̃ el infinito que no cabe en cielos y tierra, y q̃ hinche todo el univerſo, y ſi infinitos mũdos hizieſſe, en todos eſtaria preſente cõ ſu divina eſſencia: que ſin perder eſta grãdeza, ſe hizieſſe tan pequeño como lo es un hõbre, q̃ nace de muger, y q̃ ſiendo immutable y impaſsible, y el que ſolamente tiene deſi ſer immortal y libre deto da variedad y mudança, ſe hizieſſe mortal y paſsible, y el q̃ es de ſu naturaleza infinitamente bienaventurado, y fuente y autor de toda bienaventuranca, ſe ſubjetaſſe a penas y afrentas, y tomaſſe la muerte para librarnos dela muerte, y darnos verdadera y perfecta vida; y

Ad Hebr. 2. como dize el Apoſtol, deſtruir con ſu muerte al demonio, q̃ tenia

ſeñorio

señorio dela muerte! Los medios con que Christo nos communica esta vida, son la fe de su palabra, la obediencia a sus mandamientos, las virtudes cõ q̃ ponemos por obra su divina volũtad, los Sacramẽtos q̃ son vasos de gracia y instrumẽtos de su passiõ: y por esto a cada cosa destas se atribuye en la escritura esta vida de gracia, porque por todos estos medios la obra Christo en nuestras almas. Dela Fe dize: El justo vive por la Fe, q̃ se entiende de fe acõpañada cõ charidad. Dela guarda delos mandamientos dize el Señor: En verdad en verdad os digo, q̃ el q̃ guardare mi palabra, no vera la muerte para siẽpre, porq̃ no experimẽtarà la muerte eterna, y dela vida degra passarà ala vida de gloria. Y dela virtud dela penitẽcia y Sacramẽto del Baptismo dixo san Pedro: Hazed penitẽcia y recebid el Baptismo en el nõbre de Iesu Christo, y alcançareis perdõ delos pecados; q̃ es librarse dela muerte dela culpa, y alcançar la vida de la gracia Y del santisimo Sacramento del cuerpo de Christo dixo el mismo Christo: El q̃ come este pan, vivira para siẽpre, porq̃ recebido dignamente cõserva la vida dela gracia, y la gracia como dixo el mismo Señor, es fuente de agua viva, q̃ salta hasta la vida eterna.

Abacuc. 2.
Ad Rom. 1.
Ioan. c. 8.
Actu. 2.
Ioan. 6.

CAP. III. De como Christo da remedio contra la muerte corporal, y porque razones no lo da luego en esta vida, quitando la muerte y las penalidades que disponen para ella.

DEsta manera Christo nuestra vida desde luego restituye a la vida de gracia, q̃ se perdio por el pecado, a todos aquellos q̃ por estos medios participan la virtud de su passion. Veamos agora, como nos libra dela muerte corporal, y sepamos lo primero, que es la causa porque siendo la muerte corporal efecto y pena del pecado, librandonos del pecado, no nos libra luego juntamente de la muerte corporal, q̃ entrò por el pecado, y delas demas penas y miserias corporales, q̃ son adherentes dela muerte, y tambien efectos del pecado: especialmente siendo mayor el don de Christo, que el delito de Adam, y siẽdo mayor la virtud de Christo para hazer biẽ, q̃ la culpa de Adam para hazer mal? Esto lo haze assi Dios cõ grãde misericordia, y para grãde biẽ nuestro por estas razones: La primera, para q̃ tuviesse lugar la fe, y el exercicio y merito de la fe. Porq̃ si al Christiano q̃ cree en Christo y recibe sus Sacramẽtos, luego se le diera immortalidad, y desde luego quedara libre de la muerte y de las penas desta vida, todos por este interesse recibirã la Fe d̃ Christo, y con esta experiencia visible se quitava el merito de la Fe, que es de cosas que no se veen, ni se experimentan: y por esto ordenò

Dios, que el que recibe la Fe de Christo, quede subjeto a la muerte y alas penas desta vida, como los demas hombres que no creen en el: Porque solamente se muevan a la Fe por los bienes espirituales y celestiales, y crean que Christo tiene virtud para dar vida de gracia en esta vida, y vida de gloria en la otra, no porq̃ lo vẽ cõ los ojos de carne, y lo experimentan cõ los sentidos, sino porq̃ lo dize Dios verdad eterna, y lo ven con luz interior de Fe. Esta razõ da. s. Agustin por estas palabras: Por esta causa aunque se quita el pecado por el Sacramẽto del Baptismo, no se le da luego al hombre la immortalidad del cuerpo, sino queda toda via subjeto a muerte, porq̃ no se perdiesse el merito dela fe, q̃ es delas cosas que no se veen, ni se possseen, si no se esperan de Dios. Otra razon es, porq̃ cõ las penas y miserias desta vida y cõ la muerte exercitassemos la paciẽcia, sufriẽdolas biẽ por cõformarnos cõ la volũtad de Dios, y exercitassemos la humildad, conociẽdo en esto mas claramente nuestra flaqueza y la necessidad q̃ tenemos de Dios, y exercitassemos la charidad, abraçando y amando las penas desta vida por Dios, y aceptando cõ buena volũtad la muerte, quãdo el la embia, y ofreciendonos a ella por su amor, quãdo se ofrece causa justa para ello: como se ofrecio alos sagrados martyres, y se ofrece a otros santos, q̃ por el biẽ espiritual y corporal del proximo se ponẽ a peligro de muerte. Todos estos exercicios de virtudes, y otros semejãtes, q̃ son de admirable valor, y de grãde merecimiẽto, se ganan por ocasiõ de los males de pena y dela muerte corporal, q̃ queda despues de perdonado el pecado, los quales se perderian, si quitado el pecado q̃daramos luego libres delas penas y dela muerte. Esta razõ forma tãbiẽ. s. Agustin, diziẽdo assi; Para q̃ cõ fortaleza divina pudiessemos vẽcer el temor dela muerte, y alcãçar gloria de vẽcedores, como lo hizierõ los varones de Dios, y principalmẽte los santos martires; por esto ordenò Dios, q̃ quitado el pecado cõ el baptismo nos q̃dasse la pena de la muerte, porq̃ si no nos q̃dara la muerte q̃ passar, no uviera pelea cõtra los temores dela muerte, ni uviera victoria, ni uviera la gloria que se da a los vencedores; y assi la pena del pecado cõ la virtud y gracia de Christo nuestro Salvador se a tornado instrumento, con que se gana y acrecienta la virtud y santidad. Antes del pecado se le dixo al primer hombre; si pecares moriras, si quebrantares el mãdamiento divino, perderas la vida; agora despues que entrò el pecado y la muerte, se le dize; muere por no pecar, sufre la muerte, por no quebrantar el precepto de Dios; y assi por la inefable misericordia de Dios la pena del pecado que es la muerte, se a

D. Aug. decivit. l. 12. c. 4

D. Augu. ubi supra.

con

conuertido en arma de virtud, y en merecimiento de vida eterna. Esto es de san Agustin. Y fuera destas razones y otras por las quales convino, que quitado el pecado no se quitasse la muerte, ni las penas que nacieron del pecado, que son para que tuviessemos delante de los ojos vn maestro y despertador vivo, que nos enseñasse la gravedad del pecado, y nos moviesse a dolor y sentimiento del. Porque la enfermedad y llaga del pecado es mal espiritual y invisible, y el entendimiento del hombre despues del pecado es corto y rudo, para percebir las cosas espirituales y invisibles; y el mal que no se conoce no se cura, y para la llaga que no duele no busca el hombre remedio: por esto convino, que despues del pecado le quedassen al hombre las penas y dolores y miserias y muerte, que entraron por el pecado, para que sintiendo mucho estos males sensibles, y recibiendo grande dolor con ellos, de aqui coligiesse, quan gran de mal es la culpa y ofensa de Dios, que fue la causa de todos estos males, y la aborreciesse summamente, y se doliesse mucho della. Y coligiesse tambien, quan grandes son los males y tormentos de la otra vida, y la muerte y condenacion eterna, que es el castigo justo que merece el pecado, y los temiesse entrañablemente, y con este temor que es bueno y principio de la justificacion, se moviesse mucho a huir los pecados, que son los que llevan al hombre a los tormentos eternos y a la muerte eterna. Este es otro fruto muy grande, que se sigue de las penas y de la muerte, que quedan en esta vida despues de quitado el pecado. Y deste nos avisa muchas vezes la escritura sagrada: por Esaias dize: La afliccion grande que atormenta al hombre, es la que le abre el entendimiento, para que perciba y entiēda los males q̄ a hecho, y las verdades de la ley de Dios. Y declarādo esto. s. Gregorio dize: La culpa cierra los ojos de los malos, y la pena los abre; no conoce ni siēte el pecador los males q̄ a hecho, hasta q̄ comiēça a ser castigado por ellos, el castigo se los haze sentir. Especialmēte cōvino esto assi, para q̄ por estos males y miserias de penas y d̄muerte, con la razō natural tomassemos alguna noticia del pecado original, q̄ corrōpio la naturaleza del hōbre, y del remedio q̄ para el nos dio Dios, y vsādo biē deste conocimiēto natural, viniessemos à alcāçar de la bōdad de Dios el conocimiēto de Fe, q̄ es necessario para la salvaciō. Porq̄ la razō natural nos enseña, ser cosa cōveniētissima, q̄siēdo Dios infinita bōdad, y criādo al hōbre para q̄ en esta vida lo conociesse y amasse y lo sirviesse, guardādo lo q̄ māda la ley natural, y para q̄ obedeciesse, creyendo y cumpliendo lo demas que el mismo Señor le revelasse: y para que aviendo le servi-

Esai. c. 28.

D. Greg. in morali. l. 15 c. 31.

D. Aug. l. 22 de civi. c. 22

D. Tho. con. gē. l. 4. c. 52

Alex. Alēſ. p. 3. q. 69. membr. 3. a. 1. Guill. Pariſienſis. lib. cur Deus homo.

le ſervido eneſta vida temporal, recibieſſe en la vida eterna el premio de ſu ſervicio: que aviendolo criado para eſte fin, le dieſſe quá do lo crio dones que le ayudaſſen mucho a hazer en la tierra eſte oficio, de ſervir y glorificar a Dios, y alcançar enel cielo eſte fin de gloria, para que lo criò: y que en cierta manera (que ſe entiēde moralmente) no ſe compadece con eſta bondad infinita de Dios, que no aviendo culpa enel hombre, lo criaſſe en ſu principio tan lleno de males y miſerias, y tan corruptible y mortal, y con tantas ignorancias y malas inclinaciones, que le fueſſen tan vehemente impedimento para hazer eſte oficio, y conſeguir eſte fin: ſino que algun pecado cometio, y alguna culpa hizo cōtra Dios, por la qual incurrio tātos males y tātas miſerias, y tāta corrupció y muerte, y tātos impedimentos para la buena vida, que de muchos millares de hōbres por maravilla ſe halle uno, q̄ viva en todo conforme a razon, y guarde enteramente la ley natural. Tambié en alguna manera perſuade la razon, que no ſe cōpadece muy bien con la infinita piedad y miſericordia de Dios, que eſtando la naturaleza humana deſta manera corrompida, y ſiēdo capaz de remedio, que la dexe del todo perder; ſino que le de algun remedio digno de tal bondad, cō el qual ſe libre deſta culpa que cometio en ſu principio, y delos males que incurrio por ella: y con el qual pueda hazer eſte oficio, y alcançar eſte fin para q̄ Dios lo crio. Todo eſto como lo advierte ſanto Thomas, en alguna manera enſeña, y perſuade la razon natural, ſintiēdo como deve ſentir dela providencia divina, y de ſu infinita bondad y ſabiduria, a la qual ſe deve atribuir ſiempre aquello, que esmejor, y mas digno de tal perfeccion como la de Dios, que es en todo infinito. Por eſto dizen algunos Theologos, y entre ellos el doctiſsimo Alexandro de Ales, que el precepto que tenemos de Fe del Salvador y medianero, tiene fundamento en la ley natural, y eſtà en alguna manera eſcrito enla razon natural. Y porque para colegir eſta noticia, de que ay culpa enel hōbre, que fue origen de todos eſtos males, y que Dios a de dar remedio para ellos, ſirve la experiencia que tenemos de todos los males de pena que ay enel mundo: por eſto convino q̄ aunque ſe le quitaſſe el pecado por Chriſto, ſe quedaſſen eſtos males de pena, que nos ſirvieſſen y ayudaſſen para elconocimiento deſta verdad tan importante ala ſalud de nueſtras almas. Tambien ordenò eſto aſsi Dios ſapientiſsimamente y cō ſummo amor, para que el hombre deſpreciaſſe las coſas dela tierra, y no puſieſſe demaſiadamente ſu aficion y cuydado en ellas, ſi no que amaſſe y deſſeaſſe con todo ſu coraçō las coſas del cielo, y trabajaſſe fiel

Cōtra g. vbi ſup.

Vbi ſup.

fielmente y con la diligencia devida por ellas. Criò Dios al hóbre para que en la tierra fueſſe gueſped y peregrino, y como caminãte que va de paſſo; y que enel cielo fueſſe ciudadano y morador perpetuo, y q̃ enel tuvieſſe la quietud y deſcanſo eterno. Y quiere Dios que el hombre deſſee mucho eſta vida eterna, porque enella viendo a Dios claramente, lo amarà con amor immenſo, y enella lo alabarà y glorificarà con ſumma perfecció, y en ella ſera cumplidamẽ te bienaventurado. Y contra eſte orden y voluntad de Dios haze el hombre, q̃ ama mucho aqueſta vida y los bienes della, y quiere eſtar muy de repoſo eneſte mundo y ſe olvida de la vida eterna, y ſe deſcuyda de procurar los verdaderos bienes del cielo. Por eſto para quitar eſte deſorden, convino mucho, que eſtavida preſente eſtuvieſſe llena de miſerias y de males de pena, y que no hallaſſe el hõbre deſcanſo enella, ni guſto enlas coſas della, para que la tuvieſſe en poco, y la faſtidiaſſe, y deſpreciaſſe de coraçõ todas las coſas de la tierra, y deſſeaſſe entrañablemente la vida del cielo y ſuſpiraſſe por ella: y ayudado de Dios trabajaſſe con todas ſus fuerças por alcãçalla. Eſta razõ declara ſan Iſidro por eſtas palabras. Trata Dios a ſus eſcogidos eneſta vida duramente, exercitandolos con penas y coſas adverſas, para que ſintiendoſe heridos cõ los açotes de las penalidades y males deſte mundo, no amen deleites en eſta preſente vida, ni guſten della, ni ſe quieran detener mucho enella: ſino q̃ de coraçon amen los bienes dela patria celeſtial, que es ſu propria morada, y continuamente la deſſeen y ſuſpiren por ella. Vltimamente convino aſsi, que aunque nos quitaſſe Dios el pecado, nos dexaſſe las penas y la muerte, para que fueſſemos eneſto ſemejantes a Chriſto, y pues ſomos miembros ſuyos nos conformaſſemos con el benditiſsimo Señor, que es nueſtra cabeça. Porque para librarnos el hijo de Dios del pecado, y darnos ſalud y vida eterna, ſiendo immortal y impaſsible de ſu naturaleza, ſe hizo mortal y paſsible tomando la naturaleza del hombre, y padeciopenas y muerte por el hombre: y ſi a noſotros quitandonos el pecado nos hiziera luego immortales è impaſsibles, privaranos de un gran bien, que es, ſelle ſemejantes en las penas y en la muerte. Por eſto convino, que nos dexaſſe las penas y la muerte, para que como le aviamos de ſer ſemejantes en la gloria y en la immortalidad en la vida eterna del cielo; le fueſſemos en eſta vida ſemejantes en el ſufrir penas y muerte por ſu amor, como el las ſufrio por el nueſtro. Y aſsi ſe cumplieſſe mas perfectamente en noſotros, lo que dize ſan Pablo: A los que Dios Padre conocio ab eterno, aprobandolos, a eſtos con firme de

D. Iſidor. de ſummo bono. l. 3. c. 1.

Ad Rom. 8.

terminacion ordenò, que fuessen conformes y semejantes a su hijo, y que los que son hijos adoptivos, representen en todo lo possible la imagen y semejança del hijo natural: y assi seanhechos imagen de su hijo, para que el que es hijo unico y natural de su Padre eterno, tenga por la communicacion desu gracia muchos ermanos y entre ellos tenga el principado como cabeça dellos. Por estas razones ordenò Dios, q̃ aunque se nos quitasse el pecado por Christo en esta vida, no se nos quitassen las penas y muerte, que entraron por el pecado hasta la otra vida. Y esta misericordia immensa devemos alos meritos de Christo, que el echar Dios al hõbre del Paraysso terreno, y impedir la entrada a comer del arbol delavida, y el subjetallo a penas y muerte, que fue castigo justo y muy merecido por el pecado, nos lo aya Dios cõvertido por la virtud y merecimiento de Christo en medicina y remedio precioſisimo de nuestras almas, y en exercicio admirable de virtudes, y en materia riquisima de merecimientos, y en onra y gloria altisima: porq̃ nos haze entodo mas semejantes a Christo todo nuestro bien. Assi dize san Gregorio Nazianzeno; Echando Dios a Adam del Paraiso, y apartãdolo del arbol dela vida, que estava enel Paraiso, ganò mucho el hombre; lo uno, que el mal desta vida no fuesse eterno, sino que se acabasse presto con la muerte; lo otro, que la pena le fuesse misericordia, por los grandes bienes que della se le siguẽ ganados por Christo nuestro Señor.

D. Greg. Nazianz. orat. 2. de pasch.

CAP. IIII. Del remedio que nos dio Christo contra la muerte, que es la buena vida, con la qual se alcança no solamente la gloria del alma, sino tambien la immortalidad y gloria del cuerpo.

VEamos agora, ya que Christo nuestra vida quitando el pecado nos dexò subjetos y obligados a morir, que remedio fue elque nos dio contra la muerte? El remedio que nos dio fue la vida buena; este es el remedio singularisimo, que todo el tiempo y espacio de vida que tenemos en este mundo, lo empleemos en cumplir los mandamientos de Dios, en hazer su divina voluntad, en guardar su santisima ley, y con esta vida buena nos preparemos y dispongamos para tener una buena muerte. Y que si hasta agora nos avemos descuydado enesto, que purguemos el descuydo passado con penitencia, y desde luego comencemos esta buena vida, y perseveremos enella, hasta tener una buena muerte. Esto nos aviſa

viſa Chriſto muchas vezes: Por ſan Matheo dize: Velad porque no ſabeys la hora, en q̃ el Señor a de venir. Y en otro lugar: Velad por que no ſabeis el dia ni la hora. Y por ſan Marcos dize: Mirad biẽ, abrid los ojos, y velad porque no ſabeis quando a de ſer el tiempo: y torna luego a dezir: Velad porque no ſabeis quãdo el Señor a de venir, ſi a la tarde, ſi a la media noche, ſi al canto del Gallo, ſi ala mañana, para que quando venga de repente, no os halle deſcuidados durmiendo en algun pecado: y lo que a voſotros digo, lo digo a todos, velad. Y por ſan Lucas dize: Eſtad aparejados, porque no ſabeys el dia ni la hora. Y en otro lugar: Velad en todo tiempo orãdo y obrando bien, para que ſeays dignos de huyr todos los males q̃ an de venir, y eſtar ſeguros delante del hijo del hombre. Eſtos ſon los aviſos q̃ Chriſto nos da del remedio, q̃ avemos de uſar para la muerte, q̃ es eſtar ſiẽpre aparejados, y velando cõ buena vida. Y juntamẽte cõ los aviſos nos da todos los favores y ayudas y dones y gracias, q̃ ſon meneſter, para ponellos por la obra; y aſsi no ſolamente nos enſeña el remedio para la buena muerte, ſino tambiẽ nos lo da, mereciendolo con ſu paſsion, y obrandolo con ſu virtud. Que es lo q̃ el Apoſtol dize por eſtas palabras: Hechura ſomos de Diòs; q̃ ſe entiende no ſolamente quanto al ſer natural, que nos dio criandonos de nada, ſino tambien quanto al ſer eſpiritual y dones eſpirituales de gracia, los quales el hombre no los tiene de ſi miſmo, ni los puede alcançar con toda ſu virtud y fuerça natural, ſino que graciosa y liberalmente ſe los a de dar Dios: y aſsi quanto a eſte ſer ſobrenatural ſomos criados de nuevo, y ſomos criatura nueva. Y eſto por la virtud y merito de Chriſto nueſtro Salvador, que ſin preceder merecimiento ni eficacia de nueſtra parte nos merecio, q̃ ſeamos criados de nuevo con ſu gracia, para vivir bien, y exercitar obras ſantas y dignas de vida eterna, y para que perſeveremos y creſcamos y aprovechemos enellas. Eſte es el remedio, que nos da Chriſto contra la muerte, y con eſte ſe quita todo lo malo y dañoſo de la muerte, y queda todo lo que es bueno y provechoſo della. Los daños y males dela muerte ſon, quitar el uſo bueno dela vida, y el exercicio delas virtudes, y el merecimiento delas buenas obras, con que ſe agrada y ſirve Dios, y paſſar al hõbre dela muerte tẽporal a la muerte y condenacion eterna: Pues enel que eſtà aparejado para la muerte con buena vida, ceſſan todos eſtos males y daños. Lo primero, no quita el merecimiẽto, antes lo acrecienta, porq̃ aceptando el hõbre juſto la muerte dela mano de Dios, y cõformãdoſe enla muerte cõ la volũtad de Dios, y q̃riẽdo ſufrir la muerte por ſer ordenació

Matth. 25 Cap. 26. Marci. 13. Luc. c. 12 Cap. 21. ad Ephe. 2

de

de Dios, viene a ser la misma muerte en grande manera meritoria, y satisfactoria, por razon de la voluntad libre, y ayudada de la gracia con que se acepta por Dios, y por los dolores y penas que preceden a la muerte, y se sufren con paciencia y con resignacion en la voluntad de Dios. Y algunas vezes satisfaze y merece tanto con la muerte el varon justo, que se libra de toda la pena devida en purgatorio, y acrecienta summamente el premio de la gloria; y assi la muerte que es necessaria y cosa natural, se haze voluntaria, y se haze don precioſissimo de Dios, y merecimiento de copioſissima gracia. Assi dize san Chrisostomo: La muerte que es cosa necessaria y natural, no se deve huir, sino abraçar con buena voluntad, y assi lo que es necessario, lo hazemos voluntario, y lo que es deuda muy de vida, lo ofrecemos por don muy gracioso y agradable alos ojos de Dios. Tábié al q̃ està aparejado cõ buena vida, la muerte no le quita el vso bueno de la vida, ni el exercicio delas virtudes, ni lo passa de vna muerte a otra muerte, sino le trueca y mejora el vso bueno de la vida, y el exercicio de las virtudes, y de vna vida lo passa a otra vida mucho mejor. Dos vidas tiene el hombre justo, vna la que se passa en este mundo, y otra la que passa enel cielo; la vida deste mundo es trabajosa, defectuosa, triste, llena de ignorancias y males y miserias de culpa y de pena, y subjeta a peligros gravissimos de pecar gravemente, y perder a Dios, y de incurrir eterna condenacion: y aunque en ella el varon justo conoce y ama y sirve a Dios, el conocimiento es muy corto, el amor muy pequeño, el servicio muy defectuoso. La vida del cielo es perfectissima, suavissima, felicissima, llena de luz y claridad immensa, y llena de todo gozo y alegria y de eterna gloria, y en ella se ve Dios claramente, y se ama con perfectissimo amor; y el servicio que enla vida del cielo se le haze, y la gloria que se le da, le es incomparablemente mas agradable, que no el servicio que en esta vida sele haze, ni la gloria que en ella sele da. Porque aunque cessa el merecimiento del amor, porque no es tiempo de merecer, sino de gozar del premio merecido: mas no cessa el amor, que es el que agrada y alaba y glorifica y da contento aDios, antes crece este amor sin medida, y como el amor es incomparablemente mayor, assi lo es la alabança y la gloria, que en el cielo se le da a Dios. Siendo esto assi, que el hombre justo tiene estas dos vidas, no es otra cosa la muerte, sino vn passaje desta vida a la otra vida, vna puẽte por donde se passa desta vida miserable ala vida bienaventurada, vna hevilla y vn eslavon que trava esta vida imperfecta y defectuosa cõ aquella vida perfectissima y llena de todos los bienes.

D. Chri. Matth. c. 10.

nes. Y assi es verdad, que la muerte al que està aparejado para ella, no le quita el buen vso de la vida, ni el exercicio santo de las principales virtudes, sino se lo trueca y se lo mejora con incomparable ventaja, como avemos declarado. Esto es lo que el Señor promete a los que lo sirven, diziendo: En verdad en verdad os digo, que el que oye mi palabra, y cree al que me embiò, que es mi Padre celestial, cuya es la palabra que yo enseño, y cree como deve creer conformando la vida con la Fe: q̃ este tal tiene vida eterna, tiene desde luego derecho a la vida eterna; porque no viene a juizio de condenacion. Porque aunque a de ser juzgado, no a de ser condenado, y aunque a de morir, la muerte no pararà en muerte, sino por la muerte passarà a la vida bienaventurada y eterna. Este es el remedio que nos dio Christo contra la muerte, esto es lo que nos mereciò y ganò con su passion y muerte, quitar el señorio que la muerte tenia en el mundo, y todo el mal y daño que hazia a los hombres. Assi lo avia prometido el Señor Dios por Esaias, diziendo: Destruira el Señor el vinculo del pecado, que tenia ligados todos los pueblos, y la tela de las miserias y males de pena que avia vrdido sobre todas las naciones, castigando con ellas el pecado, y destruira y deshara para siempre la muerte, quitandole toda la fuerça y ponçoña que tiene para dañar. Y como lo tenia prometido, assi lo cumplio por medio de Christo nuestro Señor, que con su pena quitò nuestras penas, y con su muerte destruyò nuestra muerte, convirtiendo las penas en medicinas y merecimientos de gloria, y haziendo que la muerte no pueda ya detener los justos en la carcel del limbo, sino que luego que murieren y estuvieren purgados, los passe a la vida eterna. Y assi se cumplio, lo que en persona suya avia dicho el Profeta Oseas: Muerte yo sere tu muerte, yo te quitarè la vida, y la fuerça que tienes para dañar. Y por esto el Apostol escarneciendo y burlando de la muerte, que ya està destruida por Christo, le dize: Muerte donde està tu victoria? Donde esta tu poder? Ya tu victoria a cessado, ya tu poder y señorio esta destruido. Esto que dize el Apostol, agora se cumple quanto a la vida del alma, y quanto a la del cuerpo se verifica en su raiz y en su fuente: y en el estado felicissimo dela resurrecion de todos los justos se cumplira perfectissimamente. Esta verdad an experimẽtado todos los varones justos, que por la muerte an passado desta vida temporal a la vida eterna, y algunos dellos con licencia de Dios para consuelo de los vivos lo an testificado claramente. Cuenta Eusebio, que llevando a martyrizar a san Pionio, algunos infieles le dezian: Porque vas de tu voluntad

Ioan. c. 5

C. 25.

Oseas. c. 13

1. Cor. 15.

Euseb. in hist. to. 1. 4. c. 14.

luntad a la muerte? Respondio, yo no voy a la muerte, sino a la vi-
Baron. to. 2. anno. 134. da: enclavanlo en vna Cruz, peganle fuego, hasta que espirò, y des-
pues de muerto llegan a el, y hallan todo el cuerpo entero con sus
cabellos, y lleno de vna hermosura y gracia divina, y de vn resplan
dor admirable en testimonio de la gloria, de que ya gozava su ani-
ma bienaventurada, y de la que en la resurrecion su cuerpo avia de
Surius in la vida. tener. Cuenta san Paphnucio, que yendo por la soledad de Egyp-
to a visitar los santos monjes, que habitavan aquel desierto, encon
trò con vno llamado Onofre, que avia sesenta años que en la sole-
dad servia a Dios; aviendo passado con el toda la noche en oració,
a la mañana vido que el rostro se le mudava en vna forma muy her-
mosa y en vn color admirable, y espantosse de vello. Dixole el san
to monje, no temais ermano, sabed que yo acabo agora mi minis-
terio, y tengo de ir a la vida eterna. Pusose luego en oracion, y con
mucha alegria dio el alma al Señor, y en señal de que passò por la
muerte a la vida eterna, como avia dicho, se oyeron luego cantos
suavissimos de Angeles, que acompañaron su alma hasta el cielo.
Surius in Novembri. En la historia de S. Hugo Obispo Lincolniense en Inglaterra se cue
ta, que considerando el santo esta verdad, como la muerte a los bue
nos es passaje para la vida eterna, la amava y desseava mucho, y lla-
mava el dia de su muerte dia de gracia y de misericordia, y confes-
sava ser altissimo beneficio de Dios, avernos dexado la muerte pa-
ra tanto bien. Y despues de muerto aparecio a vn amigo suyo, y ve
nia todo cercado de gloria divina, y acompañado de vna musica
celestial que excedia incomparablemente toda la suavidad, que se
puede pensar en esta vida; y dixole que desde la hora que partio des
ta vida, gozava de la gloria del cielo. Y estando este su amigo lle-
no de dudas, y perplexidades y escrupulos de conciencia, que no
podia quitar de si, con esta visita quedò tan quieto y consolado,
que nunca jamas sintio cosa que lo inquietasse.

In hist. min. p. 3. l. 8. c. 30 En la historia de san Francisco se cuenta, que vn fraile lego llama
do Ambrosio de nacion Lombardo, viviendo en la provincia de la
Marca de Ancona, fue embiado por su Provincial al monasterio de
Firmo a servir a vnos heridos de peste: a cabo de cinco dias que sir
vio a los enfermos, murio de la misma peste que se le pegò. Y en a-
quella misma hora aparecio a otro fraile su conocido, llamado Pa-
blo, y venia con vna corona Real hermosissima y muy gloriosa so-
bre la cabeça, y todo cercado de vn resplandor celestial, y dixole
al Pablo: Mira la gloria que se me a dado por la simple obediencia,
y por la charidad que tuve con los enfermos. Admirado el frai Pa-

blo

blo de lo que via y oya, dixole; Luego ya sois muerto? Respondio el difunto; no soy muerto, antes agora comienço a vivir. En la historia de santo Domingo se dize de vn santo religioso, llamado Mauricio, que en el siglo avia sido muy ilustre en el linage, y en la religion mucho mas por su gran virtud, que a cabo de treinta años que vivio en ella santamente, le dio vna enfermedad de que murio: y poco despues de muerto aparecio a su Provincial, que estava en otro monasterio puesto en oracion, y venia con vn habito muy blanco y resplandeciente. Como estrañò el Provincial aquel habito tan extraordinario, preguntole, que era aquello que via, si era ya muerto, o estava vivo; respondio el Mauricio: quanto al cuerpo muerto estoi, mas el alma viva està, y vive vida bienaventurada. Desta manera a ordenado Dios, que el secreto de la muerte de los justos, que la Fe nos enseña con infalible certidumbre, porque estriva en la palabra divina, que dize, que muriendo passan de la vida presente y miserable ala vida felicissima y eterna; que muchos santos y siervos de Dios lo ayan descubierto muchas vezes con apariciones verdaderas, y de mucha autoridad, para dar gran consuelo y esperança a los buenos, y confirmar la Fe de algunos flacos, y para dar a todos motivo para considerar y sentir mejor, y agradecer mas la virtud de Christo nuestra vida: que como dize san Pablo: Destruyò la muerte, y alumbrònos la vida y la incorrupcion por el evangelio. Que quiere dezir, que nos manifesto y revelò la vida de gracia, y la vida de gloria, y la immortalidad y glorificacion de los cuerpos, enseñandonos en que consiste esta vida, y como la avemos de alcançar; y esto lo ahecho por medio dela predicació y luz y fe d̃l evãgelio.

In hist prædicato p. 2. c. 21.

2. Timo. 1.

CAP. V. Como Christo a muchos justos les quita todos los temores de la muerte, y haze que la que de suyo es muy dificil y penosa, les sea muy facil y muy suave.

NO solamente Christo nuestro Señor y nuestra vida adestruido la muerte, y adado remedio contra ella, haziendo que la muerte temporal sea para los justos passaje desta vida temporal a la vida eterna; sino tãbien a hecho vna maravilla muy grande y muy sobrenatural, y muy nueva enel mũdo, y es, q̃ con su gr̃a a innumerables varones y mugeres q̃ viviã sãtamẽte, les a quitado al tiẽpo d̃la muerte todos los temores y tristezas d̃la muerte, y ahecho q̃la muerte les sea facil y suave, y llena de cõsuelo y alegria. Cõsiderãdo la muerte solamente segun su naturaleza, y lo q̃ della alcança la razon natural escurecida con las tinieblas q̃ entrarõ por el pecado, es la cosa mas espan-

eſpantoſa, mas triſte, y mas para afligir y turbar y hazer deſmayar de quantas ay entre los males de pena. Hincheſe en aquella hora todo el cuerpo de dolores y anguſtias, dexa el hombre todas las coſas que amava en eſta vida, ſin eſperança de vellas ni gozallas jamas, y cada vna le es vn cuchillo que le atravieſſa las entrañas. Dexa el vſo de la vida, que es la coſa que mas eſtimava en eſte mundo, veſſe partir en vn punto a vna region, que nunca a viſto, ni ſabe con quié a de encontrar, ni que ade hallar en ella, ni ſi a de encontrar con Angeles, que lo conſuelen, o con demonios que lo atormenten; tiene grande duda, ſi a de perder la gloria de Dios para ſiempre, y ſi a de arder en fuegos eternos, y cada temor deſtos le es vn verdugo que lo atormenta crueliſsimamente. Por eſto con grande razon dixo Ariſtoteles, que entre las coſas terribles y eſpantoſas la mas terrible era la muerte. Y Seneca enſeñado de la experiencia y del comun concepto de los hombres dixo: De la muerte todo el linage de los hombres treme y tiembla, todos los otros temores dexan algun lugar al conſuelo y a la eſperança, mas la muerte todo lo corta, todo lo traga. Quiſo dezir, como hombre que hablava ſin Fe, que priva de todo conſuelo, y quita toda eſperança. Y ſi queremos oyr otro tercer teſtigo, de los que depuſieron lo que ſabian por ſola ſu razon, y experiencia, ſea Ciceron, que hablando de ſola la memoria dela muerte, dize: Que conſuelo, ni que contento puede aver en eſta vida, en la qual de dia y de noche penſamos en que avemos de morir? Quiſo dezir, tan triſte coſa es la muerte, que al que eſtà ſano y lexos de la muerte, ſolo el penſamiéto le quita todo el plazer deſta vida. Eſto ſintieron y dixeron los Sabios del mundo de la muerte, y aunque eſtos hablaron con ſola la luz de la razon ſin lumbre de Fe, lo miſmo o poco menos ſienten, y dizen de la anguſtia de la muerte, los que con la luz de la razon no tienen mas que la luz de la Fe ſin otro don de gracia particular. Pues a eſta muerte que conſiderada ſegun ſu naturaleza es coſa tan horrible, y que en los que la reciben con ſolo el conocimiento y fuerça de la razon o de ſola la Fe muerta, cauſa tales efectos de temor y triſteza y turbacion; la virtud y gracia de Chriſto nueſtra vida la haze facil y ſuave, y en todos los juſtos que ſon varones perfectos, haze ordinariamente, que ſe reciba con gran paciencia y fortaleza, y con mucha conformidad con la voluntad de Dios, y con quietud y paz interior, y cõ grande y muy viva eſperança de ſu ſalvacion. Y en innumerables dellos obra mucho mas que eſto, y es, que la reciban ſin raſtro de temor ni de triſteza ni de turbaciõ, ſino con vn juizio claro y quieto, y

Ariſt. 3. eth.

Senec. de remediis fortuitorum.

Cicer. l. 1. q Tuſculanar.

to, y con vn coraçon tan lleno de admirable gozo y consuelo, que todos los miembros hazen Iubilos de alegria; y con tanta paz y seguridad, como si ya viessen el cielo abierto, y començassen a sentir los gozos del cielo. Desta verdad tenemos tantas experiencias y exemplos, que estan todas las hiſtorias llenas dellos, y cada dia los vemos y experimentamos delante de los ojos. Diremos para cumplimiento de la materia algunos dellos muy ciertos. Cuenta san Athanasio, que siendo san Antonio abad de ciento y cinco años passò desta vida a la eterna, y al tiempo de la muerte con el juizio muy entero dio a sus monjes saludables consejos, y a todos encomendo mucho la conservacion de la Fe Catholica y de las tradiciones de la Iglesia; y exercitando en la muerte la humildad que en la vida avia conservado, mandò que su cuerpo lo escondiessen donde nadie supiesse del, para que ninguna persona le diesse onra alguna despues de muerto. Y acabando de hablar estendio los pies en el lecho, y mostro en su rostro vna alegria celestial tan grande y tan sobrenatural, que claramente conocieron por ella la presencia de los Angeles, que avian decendido, y estavan con el, y llevaron luego su alma alas moradas eternas. Cuentan san Gregorio Obispo de Turon, y Vranio Presbitero en la vida de san Paulino Obispo de Nola, que estandose muriendo, estava llena su alma de vna estraña alegria y consuelo divino, y aviendo hablado cosas de grande devocion con Dios, y con los que estavan presentes, y siendo visitado de san Ianuario, y de san Martin sus devotos, y de muchos Angeles, dio su alma a Dios con grande paz y serenidad. Vn dicipulo del venerable Beda, que fue testigo de vista, dize del, que estando enfermo esperando la muerte con admirable gozo, passava casi toda la noche en oracion y contemplacion, y dando gracias a Dios por los beneficios recebidos de su infinita bondad y liberalidad. Y entre otras cosas de gran devocion y consuelo para los presentes dixo: Tiempo es que me parta para aquel Señor que me criò, mi alma desea mucho ver a Christo mi Rey en el trono hermosissimo de su gloria: y diziendo gloria sea al Padre, y al hijo, y al Espiritu Santo, con grande suavidad puso su alma en las manos de su Criador. Cuentase en la hiſtoria del bienaventurado san Edmundo Arçobispo Canturiense escrita por Roberto su dicipulo y otros graves Autores, que estando enfermo y cercano a la muerte, le traxeron el santissimo Sacramento, para darse lo por viatico, y antes de recebillo lo adorò con summa reverencia, y le hablò con tanta devocion y certidumbre de Fe, como si descubierto lo viera en la gloria, y le dixo:

D. Athan. in vita. D. Antonii.

D. Greg. Turonenſ. Vranius in vita D. Paulini.

Sur. in Mai.

Surius in Novembri.

Tu

Tu eres mi Señor, tu sabes que en la tierra ninguna otra cosa busquè sino ati, y que ninguna otra cosa quiero, sino lo que tu quieres: y assi te pido que se haga en mi tu voluntad. Despues de aver comulgado, y estándo en lo vltimo, quedò con vna alegria increible, y mostro el rostro tan suave y sereno, que no parecia que tenia mal alguno, y si acostarse, sino reclinando la cabeça sobre la mano espirò: dexando estraña admiracion alos presentes, de ver vn hombre mortal passar el transito de la muerte con tanta alegria y paz interior y exterior. Y aunque las mugeres en lo natural son mas flacas que los hombres, mas en el orden de la gracia son iguales, y assi hallamos en esto, que la virtud de Christo a hecho en ellas el mismo efecto que en los varones. Cuenta san Gregorio Nisseno, que entrando a visitar a santa Macrina ermana suya, y de S. Basilio, que estava en el articulo de la muerte, hallòla acostada sobre vna tabla, y el cuerpo todo consumido y atormentado con vna calentura, que le acabava la vida: mas el alma la tenia tan quieta, y tan ocupada en la contemplacion de Dios, como sino tuviera mal alguno; y la tenia tan llena de gozo y consuelo celestial, que no parecia sino vn Angel del cielo vestido de carne. Y hablando con Dios, y dandole gracias, entre otras palabras dixo estas: Tu Señor me as quitado el miedo de la muerte, tu hazes que el fin desta vida sea principio de la vida eterna, sea Señor mi espiritu recebido en tus manos limpio y puro de pecados; y diziendo esto, espirò con grande suavidad. Cuentase en la vida de santa Aldegundes, que siendo de la prosapia de los Reyes de Francia, dexando grandes riquezas que tenia, se entrò en religion y vivio santamente, y en grande pobreza y humildad; dio le vna enfermedad, y estandose muriédo, y muchas religiosas presentes, vino vna grande luz del cielo, que cubrio el aposento donde estava, y vino la Virgen Reyna de los cielos con muchos Angeles por su alma: la qual llena de consuelo con esta compañia, y con esta luz salio de las carnes, y bolò al cielo. Llena està la Iglesia Catolica destos y otros semejantes testimonios, con que Dios a declarado aqueste admirable efecto, que la gracia especial de Christo haze en los santos que mueren. Y aviendo san Gregorio Papa referido muchos de los que acontecieron en su tiempo, testifica esta verdad por estas palabras: Algunas vezes el omnipotente Dios con revelaciones divinas en el articulo de la muerte esfuerça las almas temerosas de sus siervos, para quitalles todo el temor de la muerte. Y en otro lugar dize: Muchas vezes acontece alos varones justos, que al tiempo de la muerte tengan visitas de santos, que les aparecen, lo qual

Greg. Niss. in vita Macrinæ.

Surius in Nov. emb.

D. Greg. in 4 dialog. c. 47.

qual ordena Dios para que no teman la pena y trago de la muerte, sino que viendo con la vista del alma la compañia de los moradores del cielo, que se les manifiestan, sean sus espiritus sueltos y desatados dela carne sin alguna fatiga de dolor ni de temor.

CAP. VI. *De quan grande beneficio es de Christo, y claro testimonio dela Fe, dar a muchos justos aquesta paz y consuelo interior enel articulo dela muerte.*

ESTE favor singular de quitar todo el temor dela muerte, y dar en aquel punto tan gran cõsuelo y alegria como avemos dicho no lo haze Dios con todos los justos; porq̃ muchos santos mueren cõ temores y cõ angustias, y les cõviene assi para purgar cõ ellas algunas culpas livianas, q̃ tienẽ, y pagar algunas penas q̃ deven, y para acrecentar cõ aquel exercicio de paciẽcia la gracia y la gloria; mas hazelo cõ muchos en todos tiẽpos, y en todos lugares. Y es este un beneficio muy grande, q̃ Christo nuestra vida haze a toda su Iglesia por los provechos muy principales, q̃ deste favor q̃ haze a muchos, se siguen a todos los fieles. Lo primero dase en esto a todos un testimonio clarissimo dela verdad de nuestra santissima Fe: Porque estando un hombre enel articulo dela muerte con su razõ entera, y cõ su juyzio sano y cabal, y percibiendo y entendiẽdo lo q̃ es la muerte, y con todo esso no temer nada la muerte, ni tener turbacion ni tristeza, sino estar lleno de summo gozo y cõsuelo, y mostrallo en la paz y serenidad de su rostro y de todas sus acciones y palabras, claramente es cosa sobrenatural ala flaqueza humana: pues como avemos provado, no ay cosa mas terrible y espantosa que la muerte y sola la fuerça natural y conocimiento dela razon humana no puede dexar de temella mucho, y turbarse mucho con ella, como la experiencia lo a enseñado en todos los siglos. Tambien es cosa clara, que este efecto tan admirable no puede ser obra de espiritu malo superior al hõbre, lo uno, porq̃ los demonios aũque puedẽ mucho mas q̃ los hõbres, mas como prueva biẽ sãto Thomas, y otros Theologos, no puedẽ produzir ni engẽdrar enlas almas de los hõbres especies inteligibles ni otros dones nuevos; sino solamẽte mediante las especies del entendimiento y dela imaginaciõ, que ya los hombres tienen, formar razones cõ q̃ les persuadã a creer o a temer loq̃ ellos quieren que crean o teman, o a gozarse cõ lo q̃ ellos quieren q̃ se gozen. Y assi no les pueden poner enel coraçon aqueste gozo y esta paz tã grande, que los justos tienen enla muerte: porque para esto no basta formar razones, sino q̃ a de ser dõ nuevo, y dispoſicio

D. Tho. p. 1. q. 111. ar. 2 demal. q. 16

nueva, que ponga enel coraçon el afecto que el no tiene, ni puede tener con toda su fuerça natural: y solo Dios es el que tales dones puede infundir. Tambien es cosa evidente, q̃ el demonio q̃ es criatura muy mala, y que aborrece todo lo bueno, no puede poner estos afectos santos en los coraçones delos justos, porq̃ lo que el demonio pretende en todo lo q̃ haze es acreditar y autorizar la maldad, y mover al hombre a creer algun error, o cometer algun pecado: y assi si el pudiera poner estos afectos y sentimiẽtos de tanto gozo y cõsuelo enla muerte, los avia de poner enel coraçõ delos hõbres muy malos, para q̃ viendo los demas hõbres q̃ los muy malos tenia tan buenas muertes, no temiessen el pecado ni dexassen la mala vida. Y si algũ afecto destos aviã de poner enel coraçõ de algun hõbre bueno, avia de ser para persuadille algũ error o pecado, y vemos q̃ no passa assi, sino todo lo cõtrario: q̃ estos afectos santos y divinos no los tienen hõbres malos enla muerte, sino varones santos o de grãde virtud, y q̃ cõ ellos se acredita y autoriza mas la santidad y la buena vida, y la virtud se haze amable, y persuassible a todos. Y vemos q̃ estos admirables sentimiẽtos, alos justos q̃ los tienen enla muerte, no los muevẽ a cosa ninguna mala, sino los perficionã mas y los hazẽ crecer mas enel abborrecimiẽto del pecado, enla paciẽcia y humildad, y resignaciõ en Dios, y enel amor y cõfiança en la bõdad y misericordia de Dios. De todo lo qual se sigue claramẽte, q̃ esta paz divina y gozo santo delos justos enla muerte, no puede ser sino de Dios infinita bõdad, q̃ por si mismo, o por medio de sus Angeles buenos haze este singular favor a sus grãdes siervos, para acrecentalles en aq̃lla hora la esperança y el amor, y todas las demas virtudes y merecimiẽtos. Y para q̃ como los muy malos desde aca al tiẽpo dela muerte comiençan a sentir la dureza en la maldad, y las tristezas y tormẽtos enel alma, q̃ para siẽpre an de tener enel infierno: assi los grandes siervos de Christo comiencen, a experimentar aca al punto dela muerte los afectos dulcissimos de amor y de alegria divina, q̃ an de tener enel cielo. Y por otros grandes bienes q̃ de tales muertes se sigue a todos los fieles, uno delos quales es, como avemos declarado, una cõfirmaciõ mas de nra santissima Fe.

D. Tho. p. 1 q. 114. ar. 2

Otro bien grande, que de aqui se sigue a toda la Iglesia, es, q̃ con estas muertes tan felices se da a todos los fieles un motivo muy grãde y muy eficaz, para cõfiar mucho en Dios, y para animarse mucho al exercicio de toda virtud, y ala perseverãcia en la buena vida. Por q̃ en estas muertes tan llenas de esperança y de consuelo divino se descubre mucho la infinita bõdad y misericordia de Dios, y lo mu-

cho

cho q̃ eſtima y favorece la virtud y la buena vida, y quan grãdes ſocorros y ayudas da alos buenos, eſpecialmẽte enel tiẽpo dela tribulaciõ, para q̃ no desfallezcan ni deſmayen, ſino q̃ perſeveren en el bien y ſe ſalven. Y quan fiel y ſuave amigo es para cõ los q̃ enla vida y en la ſalud lo ſirvẽ, como al tiẽpo dela mayor neceſsidad y peligro, qual es el dela muerte, ſe les mueſtra mas favorable y mas ſuave, dandoles tan extraordinarios favores, y tan admirables y ſobrenaturales ſocorros, q̃ una coſa tan amarga y triſte como la muerte, ſe la torna tan dulce y alegre: y en un articulo de tanto temor y deſmayo los hinche de tanta fortaleza y de tanta cõfiança y ſeguridad en Dios. Y conociendo y experimentando los fieles mas de la bondad y miſericordia de Dios eneſtas obras tan maravilloſas, ſe muevan a confiar mas enel, y viendo que eſtos favores tan grandes y tan eſpeciales no los da a todos, ſino a los que enla vida lo an ſervido con gran cuydado y vigilancia en la oracion, y enlas obras de penitencia y de charidad y miſericordia, y que an perſeverado fielmente en ſu ſervicio, ſe animan y ſe esfuerçan mas con ſu ayuda a ſervillo, y agradallo por ſu bõdad, y por participar ſi quiera en parte deſtos grandes favores, q̃ da a ſus grandes amigos, y ſiervos muy fieles al tiẽpo dela muerte. Con eſta razon nos mueve el Eccleſiaſtico, a cumplir fielmente los mandamientos de Dios, y a cõfiar mucho en ſu bondad, haziendonos conſiderar los grãdes favores, que en todos los tiẽpos a dado Dios a todos aquellos, que lo an ſervido y pueſto ſu confiança enel. Y aſsi dize: Hijos abrid los ojos dela razon, y mirad y conſiderad todas las naciones de hombres, que en todos los ſiglos an vivido enel mundo, y vereis y hallareys por coſa cierta, y por tal la tened, que ninguno eſperò enel Señor cõ verdadero y fiel coraçõ, que quedaſſe fruſtrado de ſu eſperança, y ſin alcançar de Dios el bien que eſperò. Quien perſeverò en la guarda de ſus mandamientos que fueſſe del deſamparado? quien lo llamò en ſus neceſsidades, que fueſſe del deſpreciado ni olvidado? Ninguno ciertamente, ſino q̃ a todos los que perſeveran en el cumplimiẽto de ſus preceptos, les da favores abundantiſsimos, y los enſalça y enriquece ſummamente, y los galardona mucho mas delo que merecen, y oye y eſtima mucho ſus oraciones y ruegos, y los cumple fieliſsimamente. Porque el Señor Dios es piadoſiſsimo de ſu naturaleza, y es muy miſericordioſo, y fuente infinita de miſericordia, y a los que en la tribulacion ſe arrepienten de ſus pecados, y le piden perdon dellos, los perdona de buena gana: y es grande amparo y ſummo refugio para todos aquellos, que con verdad de fe y ente

Eccleſ. c. 2.

reza de buena vida lo buscan. Todo esto es del Ecclesiastico: donde nos enseña, como delos favores que Dios da a sus siervos, y misericordias que usa conellos, avemos de sacar mayor cõfiança en su bondad, y animo y determinacion eficaz para mas seruillo.

C. A P. VII. *Del gran beneficio que haze Christo a sus siervos, en dalles amor con la muerte y desseo della, y que condicion a de tener este desseo para que sea santo y muy agradable a Dios.*

DE aqui tambien se sigue otro grande favor, q̃ Christo communica a sus siervos, y otro grãde bien, q̃ cõ su virtud y gracia obra enellos, y es: hazer q̃ mientras viuẽ y estan sanos amẽ la muerte y la esperẽ cõ muy buena volũtad, y la desseen muy de coraçõ. Por q̃ los varones justos y perfectos desean summamente, amar y glorificar perfectissimamẽte a Dios sin impedimẽto alguno, y desean entrañablemẽte ver a Dios, y posseello y gozallo cũplidamente, y reynar conel, y alcãçar el fin dela bienaventurança para que fueró criados y redemidos. Y desean muy de coraçon verse libres de todo pecado, y en estado, donde ni puedan pecar, ni vean delante de los ojos ofensas de Dios, y donde cũplan en todas las cosas la voluntad de Dios, y vean q̃ todos la cũplen. Y como saben q̃ todos estos bienes se alcançan por medio dela buena muerte, q̃ es entrada a la vida eterna, y q̃ sin morir no puedẽ alcançar todos estos bienes, q̃ tanto desean: por esto aman mucho la muerte, y la esperã de buena gana y desean mucho morir. Estas razones forma. s. Cypriano, para persuadir a los fieles el amor y desseo de la muerte, diziendo assi: Nosotros pedimos a Dios enla oracion dominica del pater noster, que se haga y cumpla su voluntad en nosotros: Pues quando Dios nos llama, para que salgamos deste mundo muriendo, aquella es su voluntad, y assi la devemos querer, y no querella entõces, ni obedecelle de buena gana, es grã deforden. Tambiẽ nosotros pedimos a Dios cada dia, q̃ venga a nosotros su reyno, q̃ venga presto aql dia, en q̃ avemos de reynar cõ el enel cielo: Pues esse es el dia d̃ la muerte, luego devemos amallo y desseallo. Nosotros desseamos la vida eterna, y no podemos alcançalla, sino passando porla muerte, luego devemos dessear la muerte, q̃ es el passaje para laverdadera vida. Nosotros desseamos vernos libres y limpios de pecados y delos peligros del mundo, y en la paz y seguridad y alegria eterna, lo qual se cõsigue por medio dela muerte. Que navegãte ay q̃ no desseé llegar al puerto seguro, dõde a de descãsar? q̃ caminãte ay q̃ no desseé llegar a su patria y a su casa, donde a de ver sus padres y parientes y to-

D. Cyp. l. de mortalitat.

y todas las personas que mucho ama? Todos navegamos por el mar deste mundo, y por la muerte llegamos al puerto seguro del descanso eterno: todos caminamos por el destierro desta vida, y por la muerte passamos ala patria celestial, en la qual avemos de ver a Dios nuestro Padre, y a la Reyna de los cielos nuestra madre, y a todos los Angeles y bienaventurados, que son nuestros ermanos y parientes y amigos, que amamos, y de quien somos amados suavissimamente y con summo y eterno amor. Quien no desea mudarse y transformarse en la imagen glorioſissima de Christo, y ser sublimado ala dignidad altissima de Rey celestial? Pues esso es lo que se gana con la muerte, ser renovado y hecho semejante a Christo en la gloria, y reynar para siempre con el en el cielo. Todo esto es sentencia de san Cypriano. Y declara mas como le agrada mucho a Dios este desseo, y descubre vna revelacion que en confirmacion desto le fue hecha a vn santo varon compañero suyo. Dize, que estando enfermo cercano a la muerte, con el temor de la muerte pidio a Dios, que no lo llevasse entonces, sino que le alargasse la vida: y aviendo pedido esto, le aparecio vn varó muy glorioso y de grá de magestad, y cercado de vna claridad y resplandor y hermosura celestial, y con vn rostro indignado le dixo; No quereis padecer penas en esta vida, ni tan poco quereis salir della? Que tengo de hazer con vosotros? Y dicho esto desaparecio. Este varon fue Christo, o algun Angel que lo representò, y en estas palabras no solamẽte quiso avisar y reprehender aquel enfermo temeroso demasiadamente dela muerte, sino tambien a todos los demas fieles, para que entiendan todos, que la muerte quando Dios la embiare, la deven recebir de buena gana, y antes la deven amar y dessear, que no temer y huir. Y assi añade luego san Cypriano, diziendo; Vamos de buena gana con alegria y seguridad por medio dela muerte a Christo, con el qual avemos de vivir y reynar para siempre. Este a sido ordinariamente el espiritu de los santos, amar y dessear la muerte, en quanto es passaje para la vida eterna. Y aunque naturalmente la temian con vn temor causado de la flaqueza humana, y de la inclinacion natural ala vida, y del conocimiento de los juizios divinos: mas este temor lo vencian con el grande amor que tenian en Christo, y con la esperança cierta y viva que tenian de su salvacion. Esto declara san Agustin por estas palabras: Ay vnos hombres fieles, q̃ la muerte aunq̃ la repugnan, la recibẽ con paciẽcia, porq̃ desseau vivir, y quãdo viene la muerte peleã cõtra este desseo, por cõformarse con la voluntad de Dios, y assi con paciencia y fortaleza sufren la muer-

D. Aug. to. 9 tract. 9. super primam epist. D. Ioã.

la muerte. Ay otros varones perfectos, que ſufren la vida con paciẽ cia, porq̃ deſſean morir, y ſer ſueltos dela carcel deſte cuerpo, por verſe en la compañia de Chriſto en ſu gloria, y mientras no ſe cum ple eſte ſu deſſeo, la vida preſente llevanla con paciencia, confor mandoſe con la voluntad de Dios, y aſsi viven cõ paciencia, y mue ren con contento y gozo. Deſtos varones de Dios, que por la vir tud y gracia de Chriſto nueſtro Señor an alcançado en ſus almas tã to amor de Dios, y tanta confiança en ſu bondad, que venciendo to do temor humano, anian y deſſean la muerte como entrada a la vi da, a eſtado, y eſtà la Igleſia de Chriſto llena en todos tiẽpos, y en todos lugares: referiremos algunos exemplos dellos. Cuenta Leo nardo Iuſtiniano de. ſ. Nicolas, q̃ deſſeava mucho ſalir por la muer te de aqueſte deſtierro, diole Dios una liviana enfermedad, y enten dio por revelaciõ divina, q̃ era llegada la ora de ſu muerte, y comõ el deſſeo q̃ tenia de morir era ardentiſsimo: aſsi fue grandiſsima la alegria q̃ recibio, quãdo ſintio la muerte preſente: porq̃ eſtava muy confiado en Dios, q̃ le avia de ſer entrada ala celeſtial Hieruſalem: y por eſte beneficio dio con todas ſus entrañas immenſas gracias a Dios, y deſcubriendo en ſu roſtro y palabras la grãde alegria de ſu coraçon, bolò al cielo. Del glorioſiſsimo Geronimo dize Mariano Victorio en ſu vida, que en grãde manera amava y deſſeava la muer te, y que la amava como a una ermana muy amada, y le rogava quele concedieſſe entrada a ver y poſſeer el bien infinito, que deſde aca contẽplava; y con la memoria dela muerte ſe alegrava mucho, y miẽ tras mas ſe le acercava, mas ſe alegrava conella. Diole una calentura liviana, y eſtando cercado de monjes ſantos al punto dela muerte, miròlos con un roſtro ſuave y alegre, y bolviendoſe a Chriſto, que ſentia preſente, con grande paz le dio ſu eſpiritu. Cuenta Liſiardo Obiſpo del bienaventurado ſan Arnulpho, q̃ aviendo ſido enel ſi glo nobiliſsimo y de grande valor, ſe hizo monje, y cõtra ſu volun tad fue hecho Obiſpo Sueſanenſe en Francia. Deſpues de aver vi vido muchos años ſantamente deſſeava mucho la muerte, y revelo le Dios la hora en q̃ avia de morir, y como el deſſeo dela muerte era muy grande: aſsi cõ eſtas nuevas recibio grandiſsima alegria; y eſtu vola eſperãdo haſta q̃ vino, y una noche antes que murieſſe, eſtãdo enfermo fue tres vezes viſitado de ſantos del cielo; una de. ſ. Pedro q̃ vino acõpañado de muchos bienaventurados: otra de. ſ. Miguel y muchos Angeles: otra dela reyna del Cielo, q̃ vino a viſitallo acõ pañada de muchos coros de virgenes. Otro dia aviendo recebido el ſantiſsimo Sacramẽto y la extrema uncion, puſoſe enel ſuelo ſo-

Surius in Decemb.

Surius in Septemb.

Surius in Auguſt.

bre

bre un cilicio cubierto de ceniza, y con grande paz y cõsuelo dio su alma a Diòs. Del bienaventurado san Ebrulpho Abad cuenta un dicipulo suyo, que escrivio su vida, que desseava mucho la muerte, por passar por ella a la compañia de Christo, y para declarar quã just to era este desseo, dezia que no era fiel el siervo, que no queria parecer delante dela presencia de su señor. Cumpliole Dios su santo desseo, dandole una enfermedad, enla qual aviendo comulgado, cõ un rostro alegre como un Angel passò por la muerte al Señor. *Surius in Decemb.*

Este es el amor y desseo santo dela muerte, que los varones perfectos tienẽ, merecido y ganado y infũdido en sus almas por Christo nuestro Señor. Y entre los fines buenos que hazen que este desseo sea santo y muy agradable a Dios, los principales son, verse el alma del justo limpia de todo pecado, y libre de todos sus enemigos, y sin peligro ni ocasion de pecar, y unirse con Dios con visiõ clara sin velo alguno de criatura, y con amor immenso y perfectissimo sin interrupcion y sin impedimento alguno. Y es tan poderosa causa esta de unirse desta manera cõ Dios, para dessear por ella la muerte, q̃ dezia una santa alma: que al varõ justo, que en esta vida amava mucho a Dios, sino lo sustentasse y esforçassever q̃ es ordenaciõ y voluntad de Dios, q̃ sufra y espere la muerte por todo el tiẽpo que el fuere servido: la vida corporal le seria un infierno, porque le impide este fin para que fue criado. Estos fines tenia el Apostol san Pablo enel vehementissimo desseo que tuvo, de salir deste destierro, como el lo significò diziendo: Veo y experimento en mis miẽbros, que es en la parte inferior y sensitiva de mi alma, y en todaslas potencias de mi cuerpo, una mala ley, que es un apetito desordenado, q̃ me induze y inclina y mueve a lo malo, y repugna ycõtradize ala ley divina, q̃ està impressa en la parte superior de mi alma; desdichado y miserable de mi hõbre, q̃ me veo cõ movimientos contrarios ala voluntad de Dios: quien me librarà deste cuerpo subjeto a corrupciõ de malas inclinaciones, que me llevan a muerte de culpa y de pena eterna? Este era el un fin, que movia el espiritu del Apostol, a dessear la muerte; verse libre de pecados y de enemigos que lo induzian a pecar. Y en otro lugar dize; Tengo desseo de ser suelto y desatado dela carga deste cuerpo, y delos grillos desta mortalidad, y verme con Christo, que es verme unido con el en su gloria por vista clara y por amor summo y del todo perfecto. Mas es de advertir, que aunque los santos tienen este desseo vehemente de la muerte, por ser entrada a la vida, tienenlo con esta moderaciõ y buẽ comedimiento, que es poniendolo enlas manos de Dios, y resignádolo

Beata Catarina Genuẽsis.

Ad Rom. 7.

Ad Phil. c. 1

dalo y remitiendolo a ſu ſantiſsima voluntad. De manera que aunque tienen un deſſeo ſanto de morir, por unirſe con Dios, tienenſe bre eſte otro deſſeo ſuperior y mas ſato, y es que en eſto y en todo lo demas ſe cumpla la voluntad de Dios, y ſe haga aquello q̃ le fuere mas agradable, y mas para gloria ſuya. Eſto declarò bien ſan Martin, que eſtando cercano a la muerte y con ardentiſsimo deſſeo de morir, por verſe con Chriſto, rogaronle los dicipulos que no losde ſamparaſſe, ſino que alcançaſſe de Dios, que le dieſſe mas vida. Y lo que hizo fue, remitillo todo a la voluntad de Dios, diziendo: Señor ſi toda via ſoy neceſſario para tu pueblo, no quiero huyr el trabajo hagaſſe tu voluntad. Lo miſmo declarò ſan Ambroſio, que eſtando ſe muriendo, y con gran deſſeo que ſe le acabaſſe el deſtierro; haziã le los fieles grande inſtancia, que pidieſſe a Dios le alargaſſe el tiempo dela vida; Reſpondio, no è vivido entre voſotros de manera, q̃ me averguence o huya de vivir mas; ſi Dios fuere dello ſervido, ni tan poco temo morir, porque tenemos buen Señor. Quiſo dezir, q̃ aparejado eſtava a vivir y trabajar mas, ſi Dios lo ordenaſſe, y que ſi deſſeava morir tan ſin temor y con tanta ſeguridad, no era por eſtrivar en ſu virtud y merecimiento, ſino por la cõfiança que tenia en la bondad y miſericordia de Dios, por la qual eſperava paſſar por la muerte a la vida eterna. Porque aunque era verdad, que tenia vida ſanta, y muchos merecimientos, olvidavaſe dellos, y ponia toda ſu confiança en la miſericordia de Dios, que es la fuẽte de todo nueſtro bien.

Severus in eius vita.

Poſsidon. in vita. D. Auguſtini

CAP. VIII. Del deſſeo dela muerte, que no es ſanto ſino culpable, y como ſe a de corregir, y quan cierta es la eſperança, de que an de morir bien los que ſe preparan con buena vida.

YA que avemos dicho del deſſeo dela muerte, q̃ es bueno y agradable a Dios, y q̃ es don de Chriſto nueſtra vida; veamos ſi ay algũ deſſeo dela muerte q̃ ſea malo, y ſea ofenſa de Dios. Muchas perſonas deſſean mucho la muerte, y pidẽ a Dios, que los ſaque luego deſta vida, y eſto lo deſſean, y lo piden principalmente, por no padecer trabajos, afrentas, pobreza, enfermedades y otras tribulaciones y coſas contrarias que les ſuceden; deſſean mucho huyr eſtos males d̃ pena, y por librarſe dellos, y no ſufrillos deſſeã la muerte. Eſte deſſeo dela muerte no es bueno ni virtuoſo, ſino malo y vicioſo, porq̃ no nace de amor de Dios, ſino de impaciẽcia y de amor

pro

proprio, y no tiene por fin unirse perfectamente cõ Dios, o librarse de culpas, sino librarse de trabajos y penas: y assi no tienen este desseo, quando estan con prosperidad y consuelo temporal, sino solamente quando se les ofrece algun trabajo, o los aflige alguna enfermedad o adversidad. Algunos doctores califican este desseo por pecado mortal, y confirman esta opinion cõ algunas razones, y autoridades de santos: mas considerando bien, lo q̃ en esta parte enseña la ley natural y divina, y la doctrina delos sãtos, parece cosa cierta, que este desseo aunque es culpa, no llega a pecado mortal. Porq̃ el desseo dela muerte es indiferente, q̃ de su naturaleza ni es malo ni bueno, y assi de solo el fin toma la bondad o la malicia, q̃ si el fin porq̃ se desséa la muerte es bueno, el desseo es bueno, y si el fin es malo, el desseo dela muerte es malo; pues este fin q̃ estos tienẽ, q̃ es salir de penas, y librarse de trabajos, no dize maliciagrave. Si desseasen la muerte por este fin, y por medios malos, como matãdose a si mismos, o tomando manjares malos, o otras cosas nocivas, q̃ notablemẽte les abreviassen la vida, o desseando q̃ otros los matassen, en tãtos seria pecado mortal, desséar la muerte. Y en este sentido condenã los santos el desseo dela muerte por pecado mortal; mas desséar la muerte de mano de Dios, que es el autor de la vida y de la muerte, por salir de penas, no dize otro desorden, sino querer traer la voluntad de Dios a la nuestra en una cosa indiferente y tẽporal, y querer q̃ la muerte q̃ Dios nos a de embiar en otro tiẽpo, nos la de agora; lo qual no es cõtra la charidad devida a Dios, ni al proximo, ni a nosotros mismos, ni cõtra otro precepto grave, q̃ este necessariamẽte anexo cõ el precepto dela charidad: lo qual es necessario, para q̃ un desorden sea pecado mortal. Y como escusamos de pecado mortal todos los desseos, cõ q̃ un hõbre absolutamẽte desséa alcançar algun bien tẽporal, o librarse de algũ daño tẽporal, como no lo dessée por medios malos, sino que lo dessée dela mano de Dios, que puede concedelle aquel bien que desséa, o librallo de aquel mal, que aborrece; de la misma manera avemos de escusar de pecado mortal aquesse desseo dela muerte dada de mano de Dios, por salir de penas graves: porque el desorden todo es de una manera, q̃ es desséar alguna cosa tẽporal absolutamẽte sin condició, y sin resignalla enla volũtad de Dios. Y assi lo q̃ avemos de hazer, para q̃ en este desseo no aya ofensa de Dios, es, q̃ quãdo nos viniere desseo dela muerte, por librarnos de males, lo corrijamos luego cõ la razõ diziẽdo: que se haga la volũtad de Dios, y aq̃llo q̃ mas cõvi ene para el biẽ de nuestra alma, y gloria de su divina Magestad. Esta sea la ulti-

Abulen. ſ 2. reg. c. 24. q. 43. 3. reg. c 19. q 4. Nauarr. c. 15. n. 11. in Ma.

D. Augu. de civ. l. 1 c. 20 D. Tho. 22. q. 64. ar. 5.

vltima sentencia en todos los desseos, que nos vinieren de alcançar bienes temporales, o librarnos de males de pena, remitir el cumplimiento dellos a la sala de la divina voluntad: imitando el exemplo de Christo nuestro Señor, que orando al Padre, para declarar la verdad de la naturaleza humana, que tenia, y la inclinacion natural a la vida, dixo: Padre si es possible, passe de mi este Caliz, mas no se haga mi voluntad sino la vuestra. Quiso dezir, la inclinacion y apetito natural de mi carne y de mi alma es huir la amargura y pena acerbissima de la passion y muerte de Cruz, mas mi voluntad libre y deliberada es, que se cumpla vuestra voluntad; y assi yo quiero, y amo la passion y la muerte, y me ofresco de muy buena gana a ella; porque se que esta es vuestra divina voluntad. Presupuesta esta resignacion en la voluntad de Dios, es verdadera la sentencia del bienavẽturado Dionisio Carthusiano, q̃ dize assi: Dessear la muerte como fin de las miserias desta vida, y como entrada y camino a mejor vida, no es pecado, ni es impaciencia: y assi algunos varones santos la dessearõ por ocasion de alguna grande adversidad, de la qual querian ser librados por la piedad y misericordia de Dios. Esto es de Dionisio, con que se confirma lo que avemos dicho, que el desseo de la muerte por salir de penas, quando es absoluto y sin condicion, aunque es culpa, no llega a pecado mortal: y quando es con la condicion y resignacion dicha, se escusa de todo pecado. Estos son los bienes que se siguen, de estar el hombre preparado para la muerte con buena vida, que son serle la muerte entrada a la vida, y recebilla con cõsuelo, y dessealla con amor. Otro bien y fruto muy excelente que de aqui se sigue, es vna certidumbre moral y confiança divina muy grande, de que el hombre al tiempo de la muerte a de ser muy particularmente favorecido de Dios, y que a de acabar bien, y se a de salvar. Ay vna certidumbre infalible, que en ninguna manera puede faltar, que es la de la Fe Catolica: ay otra certidumbre evidente y necessaria, que es la que se toma de alguna demonstracion natural, como en muchas cosas la tiene la ciencia de los Filosofos y de los Mathematicos: tal certidumbre como esta no se puede tener en este caso sin particular revelacion de Dios. Ay otra certidumbre moral, que se toma de muchas conjecturas y experiencias, y de la esperança en Dios, la qual ordinariamente no falta. Y esta certidumbre de la buena muerte la tienen, los que se aparejan para ella con buena vida, y perseveran en ella; porque siendo Dios infinitamente bueno y misericordioso, y que ama tanto las almas, y tanto dessea y procura la salvacion dellas, y que es tan grande

Math. c. 26

Dyonisi. Cartu. numer. c. 1. Tobi. c. 3. Soto. in. 4. D. 50. q. 1. ar. 5.

y tan

y tan fiel amigo de los que lo sirven: claro està, que a vn hóbre que lo a servido en la vida, y en la salud por largo tiempo, hasta llegar al tiempo de la enfermedad, o del peligro de que a de morir, que en aquel tiempo no lo a de dexar tan flaco con los socorros suficientes, que consienta en algun pecado mortal, y se pierda: ni a de dar licencia a los enemigos del alma, para que lo tienten tan fuertemente, que lo hagan caer de la gracia, y se condene: sino que antes le a de dar en aquel tiempo tan fuertes socorros, que vença con ellos facilmente todas las dificultades y tentaciones de aquel passo, y a de reprimir todas las fuerças de sus enemigos, de tal manera q̃ no pue dã prevalecer cõtra el, ni le puedan hazer mal ni daño alguno. Assi lo tiene Dios prometido por el Ecclesiastico diziendo: Al que teme al Señor le ira muy bien en los dias vltimos dela vida: y enel dia de su muerte sera bendito de Dios. Que es dezir, en aquella hora hallarà mucha gracia delante de Dios, y sera muy ayudado y favorecido con particulares beneficios de su infinita bondad. Por estar tan cierto desta verdad, dixo san Agustin: El que a vivido mal, con gran dificultad y por gran maravilla morira bien: mas el que a vivido bien, no puede morir mal. Esto dixo san Agustin, mirando lo que de hecho suele acontecer: y que Dios suele hazer. Por esso como dize san Bernardo, la muerte de los malos se dize en la divina escritura muy mala: porque es ordinariamente conforme a la vida, y siendo la vida mala la muerte viene a ser peor que la vida. Y la muerte de los justos se dize preciosa delante de Dios, porque viene a ser tan buena y tan dichosa, que es fin de los trabajos, conservacion de la victoria y de todos los bienes merecidos, y puerta de la verdadera vida, y entrada a la perfecta y eterna seguridad.

Ecclesiast. 1

D. Aug. l. de disciplchristian.

D. Ber. in vita. D. Malachi.

CAP. IX. De como a muchos infieles, por aver vivido moralmente bien, les da Dios buena muerte, convirtiendolos a su Fe al punto que mueren, y de la esperança que con esto da a los buenos Christianos.

PARA confirmacion desta verdad, avemos de consyderar vna obra admirable de la bondad y misericordia de Dios, que avemos visto, y experimentado en todos los siglos. Y es, que a innumerables hombres infieles, Gentiles, Iudios y Moros, que viviendo en su infidelidad por ignorancia de la verdad, aunque culpable, an hecho en vida algunas obras virtuosas moralmente buenas, al tiempo dela muerte, se las a galardonado por su infinita liberalidad, dan-

do

doles favores eficaces, con que se an convertido a la Fe de Christo, y se an baptizado, y se an salvado. Que aunque es verdad, que las obras buenas hechas sin Fe y gracia de Christo, no tienen verdadero merecimiento delante de Dios; mas es tanta la liberalidad y magnificencia de Dios, que a vn essas buenas obras no las quiere dexar sin premio; sino que las galardona con aquellos bienes, de que son capaces los que las hazen. A vnos les da por ellas bienes temporales; como lo hizo con las mugeres parteras de Egypto, que mandandoles Faraon, que matassen los niños de las Hebreas, movidas por temor de Dios, y por piedad no lo hizieron, y se ofrecieron por guardar los niños a peligro, que el Rey las mandasse matar. Y por esta buena obra dize la escritura, que Dios les hizo bien, y les edificò casas, que fue enriquecellas con bienes temporales. Y como lo hizo con el Egypcio, que tuvo en su casa a Ioseph, y lo tratò bien, que por esta buena obra le multiplicò Dios la hazienda. Y como lo hizo con Nabucodonosor, que porque castigò los de Tyro como executor de la divina justicia, dize el mismo Dios por el Profeta Ezechiel, que le a de dar los despojos ricos de Egypto en paga de aquel servicio, que le hizo. A otros infieles que se aprovechá mejor de los dones y ayudas sobrenaturales de Dios, da el mismo Dios por estas buenas obras favores y socorros eficaces, con los quales se convierten al tiempo de la muerte. Y destas hazañas admirables de la liberalidad de Dios, tenemos muchos exemplos en todos los siglos. Diremos para confirmacion desta verdad algunos muy ciertos y verdaderos, y sabidos por relacion de personas dignas de todo credito, de los que an acontecido en este siglo, y de pocos años a esta parte. En vn pueblo de la India Oriental, llamado Salsete, que està cerca de la ciudad de Goa, predicando vnos padres de la cõpañia la Fe de Christo alos Gentiles, hallaron vnos hombres Gentiles muy viejos: y oyendo la predicacion de la palabra de Dios creyeron y se baptizaron, y luego en recibiendo el Baptismo, les embiò Dios la muerte, y passaron por ella a la vida eterna, pronunciando hasta lo vltimo el nombre de Iesus: que parecio claro, que les conservò Dios la vida hasta aquel punto, no mas de para ser baptizados. Estando vn padre destos en el campo, vido vnos Gentiles, predicoles la Fe, y declaroles el gran premio de gloria q̃ Christo nuestro Señor en la otra vida tiene aparejado, a los q̃ creen, y cumplen su palabra. Estava entre los Gentiles vno de mucha edad, y movióse a creer y a desear con grande afecto la felicidad eterna, y pidio el Baptismo; instruyolo el padre, y baptizolo presto,

Exo. c. 1.

Gen. c. 39

Ezech. c. 29

In literis annuis societ. Iesu. anno. 1581.

presto, porque le parecio que le iva faltando la virtud natural, y luego en el mismo punto espirò. Vna muger Gentil de noventa años vino a oyr la predicacion del evangelio, creyo, y fue instruida, y pidio el Baptismo, y a cabo de dos dias murio. Otra muger Gentil tambien muy vieja estando en su pueblo, fue movida interiormente a hazerse Christiana, y pensando en esto, diole Dios vn grande consuelo, y porque en su pueblo no avia padres, salio del a buscallos en otro pueblo, donde los avia: y yendo por el camino cansose, y no podia llegar al pueblo, traxo Dios por alli vn padre que la vido, y la instruyo y baptizo, y a cabo de poco espirò, y se fue al cielo. Destas conversiones de Gentiles que aviendo vivido toda la vida en su infidelidad, y siendo hombres que moralmente tenian algunas buenas costumbres, y al cabo de la vida los a movido Dios con tanta fuerça, que an recebido muy de coraçon la Fe y el Baptismo, y an luego passado desta vida a la eterna, à avido muchas en estos años en la India Oriental y Occidental.

Lo mismo a passado a muchos infieles de la secta de Mahoma. En la ciudad de Cordova vivia vn Moro cautivo, que era Alfaqui, y muy entendido en su secta, y observantissimo della; tenianle todos los otros Moros grande respeto, y por vello a el tan pertinaz en su ley falsa, no se convertian a la Fe. Este moralmente era de buenas costumbres, particularmente tenia esta virtud, que todo lo que podia aver licitamente de casa de su amo, que era hombre principal, lo dava a pobres Christianos, y las sobras de comida que podia jùtar, las llevava alos presos de la carcel. Aviẽdo passado toda la vida pertinaz sin q̃rer ser Christiano, aunq̃ muchos se lo persuadiá, y entre ellos dõ Iuá Deá de Cordova fũdador dl Colegio de la cõpañia de Iesus de aq̃lla ciudad, q̃ era entõces vivo. Vn dia estãdo sano, subitamẽte le dio Dios vna inspiracio tan poderosa cõ vn conocimiẽto tan claro de la verdad dela Fe, q̃ creyẽdo en Chro con grã firmeza, se fue corriẽdo a casa del Deá, y le dixo, q̃ queria ser Christiano, y llamarse Iuá: admiraróse de ver tã subita mudãça, baptizãlo muy solemnemente, dale vna enfermedad, y dentro de vna semana con grande Fe y devocion dio el alma a Dios. Otro Moro en la misma ciudad cautivo de vna Señora que tenia vna eredad en el campo, donde el Moro vivia de ordinario, era de buenas costumbres honesto y verdadero y fiel a sus amos, aunque le rogavan, que fuesse Christiano no lo pudieron acabar con el, mas hazia esto, que pedia con oraciones a Dios, que le enseñasse la verdadera ley, en que se avia de salvar: dale vna enfermedad, dize, que quiere ser

Chris-

Christiano, y pide que lo baptizen. Declaranle los mysterios de la Fe, y era cosa admirable quan bien los entendia, y quan presto aprẽdio las oraciones: viendo la instancia que hazia, baptizanlo con gran brevedad, y dentro de tres dias passò al cielo. Vn cavallero Valenciano siendo governador del estado de Modica en Sicilia, tenia en su casa vn Turco, hombre de buen entendimiento, y que hazia obras virtuosas, y se abstenia de pecados. Dezianle, que se hiziesse Christiano, y no consentia en serlo, mas secretamente se informò de las cosas de la Fe, y aprendio las oraciones; diole vna enfermedad, y pidio que lo hiziessen Christiano, y lo baptizassen. Dilataron selo para provallo, y ofreciole el amo de veras, que aunque no fuesse Christiano, que el le queria dar libertad, para que hiziesse de si lo que quisiesse: el perseverò importunando, que lo hiziessen Christiano, que este era su desseo y lo que el pretendia. Vinẽ a instruillo, y hallanlo que entendia bien los mysterios de la Fe, y sabia las oraciones de coro, y que creia la verdad de Christo con grande firmeza y devocion; baptizanlo, y luego murio. Otro Moro cautivo servia en Valencia a vn amo suyo que era panadero, y avia siete años que lo servia, y era el Moro mancebo de treinta años, y muy rezio, y muy pertinaz en su secta. Dezianle q̃ se hiziesse Christiano, y aunque no queria serlo, hazia algunas obras buenas, particularmente que iva algunas vezes a las Iglesias y hazia oracion con devocion y desseo de ser alumbrado de Dios. Cayò enfermo, y pidio el Baptismo, quisieron dilatar selo, y hizo el tanta instancia y dio tanta priessa, y mostro tanto desseo y devocion, que se lo dieron luego: y el mismo dia que se lo dieron, que fue tercero dia de Pascua florida de mil y quinientos y ochenta y nueve años, passò todo el dia dando muchas gracias a Dios por el beneficio, que le avia hecho; y esto lo hazia con grande afecto y alegria, y ala noche bolò su alma al cielo. Y teniendo en vida vn rostro feroz, despues de muerto tenia vn rostro tan modesto y tan gracioso, que ponia consuelo mirallo: yo lo vide, y toda la ciudad acudio a vello como a cosa maravillosa. Digamos de algunas Moras, a quien Dios a hecho el mismo beneficio. En Iaen vivia vna Mora cautiva de mas de ochenta años, y muy dura en su infidelidad, era moralmente de buenas costumbres, y servia bien a sus amos: diole vna enfermedad, y poco antes de su muerte le dio Dios vna inspiracion tan grande, que a media noche con gran fervor llamò la gente de la casa, y dixo que la hiziessen Christiana: porque queria morir en la Fe de Iesu Christo. Viendo su grande Fè y devocion la baptizaron, y a cabo

de po-

de pocos dias passò al cielo. En Lebrija estava otra Mora de mucha edad, y hazia muchas obras moralmẽte buenas en servicio de vnas monjas, y aunque le rogavan que se hiziesse Christiana, no queria, sino perseverava en su error, hasta que vn dia subitamente tocada de Dios dixo, que la hiziessen Christiana, y pidio el Baptismo con tanto desseo y devocion, que puso admiracion ver subitamente tan grande mudança. Baptizanla, dale luego vna enfermedad, traenle el santissimo Sacramento, y estando presente, hablò con Christo nuestro Señor con tan viva Fe, como si lo viera presente con los ojos corporales: y dixo vnas palabras tan sentidas y devotas, y con tan extraordinario afecto, que en grande manera dexò espantados al Sacerdote y a todos los que estavan presentes: y aviendo comulgado dio el alma a Dios. En el mismo pueblo vivia otra Mora esclava de vn Sacerdote muy siervo de Dios, y era vieja, y tenia costumbres virtuosas, y aunque el amo le amonestava, que se hiziesse Christiana, ella perseverava pertinaz. Vn dia inspirada fuertemente de Dios llamò a su amo, diziendole, Alfaqui Alfaqui Christiana quiero ser. Viendo que perseverava pidiendo el Baptismo con grande Fe y constancia, baptizanla, y en echandole el agua del Baptismo el rostro, que era de muger vieja y disforme, sele tornò hermoso, y como de vna niña, y tan modesto y sereno, que parecia cosa del cielo: enfermò luego, y a cabo de poco murio. Destos y otros semejantes exemplos que an acontecido en este siglo, pudieramos traer innumerables, mas bastan estos para formar la razon que pretendemos, para persuadir la certidumbre de la salvacion, que de la vida buena se sigue alos Christianos, que con ella se preparã para la muerte, y es esta. Si es tanta la magnificencia de Dios, en premiar con buena muerte las obras buenas, que se hazen en la vida, y si es tanta su largueza y clemencia, para dar buen fin a los que lo sirven, que a hõbres infieles por vnas obras buenas hechas sin gracia y sin Fe, y que ni son agradables a sus ojos ni tienen merito alguno ni valor delante del, y por vnos servicios no nacidos de amistad y charidad, sino de amor proprio, y hechos no por amigos sino por enemigos, con todo esso graciosa y liberalmente les da al tiempo de la mayor necesidad y del mayor peligro, que es el de la muerte, ayudas tan particulares y socorros tan eficaces, que les haze detestar y aborrecer la infidelidad, y los pecados, en que an perseverado todo el tiempo de la vida, y recebir luego su Fe y Baptismo, y su gracia, y morir bien, y passar en vn punto al cielo. Pues que hara este liberalissimo y clementissimo Señor enlos Christianos grandes amigos y fieles

siervos

siervos suyos, y hijos muy amados y miembros vivos de Christo, que an hecho muchas obras buenas muy agradables a sus ojos, y de mucho valor y merecimiento, y que tienen costumbres santas salidas de gracia, y an hecho vida buena nacida de charidad, y con ella buen tiempo antes se an preparado y dispuesto para la muerte: quá cierto y sin duda es, que en el tiempo de la muerte les a de dar grandes y muy extraordinarios favores, y especialisimos y muy poderosos socorros, con que vençan todos sus contrarios, y conser ven la gracia, y la charidad, y acaben felicisimamente, y passen por la muerte a la vida eterna? La fuerça desta razon descubrio el Apos
Ad Rom. 5. tol san Pablo, porque hablando en general de todos los hombres dixo: Si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su hijo Christo nuestro Señor: quanto mas despues de reconciliados, seremos salvos por la vida del mismo Señor? Y la mis ma fuerça tiene aplicada a este particular: si a hombres enemigos, al tiempo de la muerte por la virtud y merecimiento de Christo, les dio favores con que los sacò de la infidelidad a la Fe, y del peca do a la gracia, y de enemigos los hizo amigos: y para hazer esto, tu vo con muchos algun respeto a algunas obras moralmẽte buenas, que avian hecho, que en alguna manera fueron motivos de su mise ricordia: ya que la culpa de su infidelidad avia sido mas por igno rancia, nacida de descuido, que no por malicia: quanto mas a hom bres amigos y hijos amados por los merecimiẽtos del mismo Christ to, y teniendo cuenta con la vida santa y de mucho merecimiento que an hecho, y con las obras justas, con que lo an servido, y con la mucha charidad con que lo an agradado, al tiempo dela muerte les dara favores y ayudas, con que los conserve en la gracia, con que lo an servido, y en la charidad con que lo an amado, hasta que vayan a gozar del bien infinito, que aman y dessean, y de la gloria eterna que an merecido. Esta a de ser la dichosa suerte, de los que se pre paran para la muerte con la buena vida, este felicisimo fin an de te ner, y esta esperança cierta de su salvacion les da la bondad y libe ralidad y fidelidad de Dios. O con quanta razon nos avisa el Ecle
Eccles. c. 14 siastico: Antes de la muerte obra justicia, exercitate en obras justas y santas, con que te dispongas para la muerte: se vigilante en la bue na vida, y en la penitencia, y en la oracion, esperando la venida del Señor, que dicho està por la boca del que es la misma verdad: Biena
Luc. c. 12. venturados aquellos siervos, que quando el Señor viniere al tiem po de la muerte a visitallos, los hallare no dormidos en pecado, ni descuydados en vicios, sino velando con diligencia en su servicio;

digo

digo os de verdad, que se ceñira, y los hara assentar, y les ministrarà. Quiere dezir, que se aparejarà para dalles el galardon, que merecen; y en premio de su buena vida les darà descáso eterno entre sus Angeles, y les porna delante la mesa de su Divinidad, y los manjares de su gloria, que son la vision beatifica, y el amor immenso de su infinita bondad, y el gozo inefable de su infinita suavidad, y les communicarà abundantissimamente todos los bienes, que les pertenecen para ser perfectamente bienaventurados.

CAP. X. De quan grande testimonio es dela verdad dela Fe, que los infieles se conviertan a ella al tiempo dela muerte, y los fieles que an vivido bien esten entonces mas firmes en ella.

EN estas obras maravillosas y de summa piedad, que Dios obra en la muerte, con los que lo sirven en la vida, no solamente se nos da motivo eficaz, para esperar con certidumbre nuestra salvacion, como avemos declarado: si no tambien se nos da un testimonio admirable en confirmacion de la verdad y Santidad de la Fe y Religion de Christo nuestro Señor. Porque por una parte vemos por experiencia manifiesta, que innumerables hombres infieles de todo genero de infidelidad, que en la vida an guardado con diligencia y perseverancia sus sectas, y an hecho vida moralmente buena, que al tiempo de la muerte an dexado voluntariamente y con estraño afecto y fervor sus leyes falsas, y an abraçado la Fe de Christo, y acabado la vida en ella. Y vemos tambien por experiencia, que todos los Christianos, que en la vida guardan con diligẽcia la ley de Christo nuestro Señor, que al tiempo de la muerte nunca la dexan, si no se confirman mas en ella. Que hombres Christianos dados a vicios y maldades, por vivir con mas libertad y seguridad en sus pecados, o por salir de cautiverio, o por otros intereses temporales, ayan dexado la Fe de Christo, y tomado alguna secta falsa, muchas vezes se a visto; porque como estan cautivos del demonio por muchos pecados, facilmente los trae a su voluntad, y les haze dexar la Fe, para que queden sin remedio de peniten cia, y assi se condenen; mas que hombres Christianos q̃ viven biẽ, y perseveran hasta la muerte en la Fe de Christo y guarda de su ley, que al tiempo de la muerte la dexen, y tomen otra secta, nũca se a visto, ni leydo, ni oydo jamas; sino que antes al tiempo dela

muerte con mayor fervor y devocion y firmeza cõfiessan la Fe de Christo, y lo llaman y ponen su cõfiança en el. Esto vemos por una parte, por otra parte sabemos dela bondad y clemencia de Dios, y de su fidelidad y nobilissima condicion, que alos hombres que en la vida y salud lo sirven, guardando su ley, al tiempo de la muerte los ayuda y favorece mas particularmente, y cõ mayor eficacia. Por
Prov. 17. que esto es proprio delos amigos buenos y fieles, como dize el Sabio: que en todo tiempo aman y hazen bien a sus amigos, y en el tiẽpo dela angustia y aprieto y mayor necessidad los favorecen mas: porque entonces es la prueva dela verdadera amistad, y como verdaderos amigos en aquel tiempo se señalan mas. Y si esto hazen los hombres por una poca de bondad que tienen participada de Dios, quanto mas hara esto Dios que es infinita bondad y fuente de toda bondad? que es la razon que formò Christo, para persuadirnos a confiar en Dios, diziendo: Si vosotros porque soys padres siendo malos, que fue dezir, por una poca de bondad que teneys mezclada con pecados, days buenos dones a vuestros hijos; quanto mas vuestro padre celestial darà su espiritu bueno a los que se lo pidieren? Claro està, y no se puede con razon poner duda en esto, que como los buenos amigos favorecen mas particularmẽte a sus amigos al tiempo dela mayor necessidad, que assi lo a de hazer Dios, y cõ immensa ventaja que a los que lo an servido, en el tiempo dela neneccsidad, los a de favorecer mas particularmente; y pues el tiempo dela mayor necessidad y peligro es el de la muerte, de adonde pende la felicidad, o la miseria eterna, que estõces les a de dar muy especiales favores, y mas eficaces ayudas, para que mueran bien y se salven. Sabemos tambien que comunmente los hombres, y particularmente los buenos y cuydadosos de su salvacion al tiempo de la muerte està mas capaces y dispuestos, para ser ayudados de Dios; porque entonces dexando el mundo, dexan los vicios, y abren los ojos del alma, y tratan mas de veras el negocio de su salvacion, y se humillan mas, y desconfian mas delas cosas deste mundo, y piden mas de coraçon a Dios y con afecto el remedio de sus almas: y assi se disponen mejor, y se hazen mas idoneos, para ser alumbrados y movidos y ayudados de Dios. De aqui se sigue manifiestamente, q̃ las sectas que los infieles dexan al tiempo dela muerte, siẽdo ellos moralmente buenos, y aviẽdolas guardado toda la vida, que no son verdaderas sino falsas: porque si fueran verdaderas, no las dexaran: porque Dios no los avia de desamparar al tiempo dela muerte, aviẽdolo servido en toda la vida, antes les favoreciera mas, para que se

con

conſervaran enellas. Y que la ley y Fe de Chriſto es la ley y Fe ſanta y verdadera, en que los hombres ſe ſalvan, pues a los Chriſtianos que en toda la vida an vivido ſantamente, guardando con ſumma perfeccion todo lo que enſeña la ley natural y divina al tiempo de la muerte nunca les permite dexar la Fe y ley de Chriſto, antes los conſerva y confirma mas enella: y a los infieles, que en la vida lo an ſervido con algunas obras moralmente buenas, y al tiempo de la muerte eſtan mas diſpueſtos, y mas idoneos para ſer favorecidos de ſu infinita bondad, los mueve a que dexando ſus ſectas falſas, abracen de todo coraçon la Fe de Chriſto, y mueran enella. Otra razon de aqueſte miſterio, de que nũca permita Dios, que Chriſtiano bueno al tiempo dela muerte dexe ſu Fe, y que ordene, que innumerables infieles muy obſervantes de ſus ſectas, al tiempo de la muerte las dexen, y reciban la Fe de Chriſto, es: porque moralmente no ſe compadece con la bondad y piedad y fidelidad de Dios, que a hõbres que en la vida le an ſervido fielmente haſta el tiẽpo dela muerte, que en aquel tiempo los dexe tan flacos, y con tan limitados ſocorros, que caygan en tan grande delito, como es la infidelidad, ni que de licencia al demonio, para que los haga caer entan grande engaño: y ſi tal acontecieſſe, ſeria poner deſmayo y deſconfiança en los que ſirven a Dios. Mas compadeceſe muy bien con la bondad y miſericordia de Dios, y es muy conforme a ella, que a hombres que toda la vida an vivido en la infidelidad por ignorancia, aunque culpable, que al tiempo de la muerte los alumbre, y convierta a ſu Fe; y mas quando an ſido hombres, que moralmente an vivido bien. Y eſto mueve mucho a confiar en Dios, y da grande animo y eſfuerço para ſervir a Dios; porque eſto deſcubre mucho de ſu infinita bondad, y de la immenſa largueza, con que galardona las buenas obras, y del ardentiſsimo deſſeo que tiene de la ſalvacion de las almas. Seamos pues muy fieles a Dios nueſtro Señor en la obediencia de ſu Ley, muy diligentes en el cumplimiento de ſus Mandamientos, muy ſolicitos en poner por obra aquello que es mas agradable a ſus ojos. Llevemos eſta empreſa divina adelante, y perſeveremos en ella haſta la muerte, y eſtemos ciertos y muy confiados de la bondad de Dios, que no nos a de dexar de ſu mano; ſino que nos a de ſuſtentar y conſervar con ſu poderoſo braço. Y ſi oyeremos dezir de algunos, que aviendo ſervido a Dios toda la vida, al tiempo de la muerte an ſido engañados del Demonio con algun error o deſeſperacion, entendamos por coſa muy cierta, que no a ſucedido eſto a hombres, que

con coraçon humilde y con pureza de vida an ſervido a Dios, ſi no a hombres que tenian vicios de grande ſobervia, y de propria voluntad y confiança de ſi miſmos, y que no ſe rendian a la obediencia de los ſuperiores y juyzio de los mayores: y las hiſtorias que cuentan ſemejantes caſos, aſsi lo teſtifican. Mas a hombres que an procedido en la buena vida con humildad y ſana intencion y pureza de coraçon, y ſubjetandoſe a la obediẽcia y juyzio delos mayores, no an ſucedido jamas tales ſuceſſos infelices, y tales fines deſdichados como eſtos, ſino que ſiempre an ſido muy ayudados y favorecidos y guardados y amparados de Dios. Y en eſtos ſiempre ſe a cumplido, lo que dixo Dios a Ioſue, y enela qualquier varon fiel y leal a ſu ley: No te deſamparare, no te dexarè de mi mano; ſino que eſtare ſiempre contigo, y te ſocorrere, y dare remedio en todas tus neceſsidades.

Ioſue. c. 1.
Adhcb. 13.

CAP. XI. Como Chriſto nueſtra vida a de dar tambien a nueſtros cuerpos vida glorioſa, bienaventurada y eterna.

NO ſolamente Chriſto nueſtra vida nos merecio con ſu paſſion y muerte la vida de gracia y de gloria eterna para las almas, ſi no tambien la vida glorioſa y eterna para los cuerpos. Y como nos la merecio y ganò muriendo, aſsi viviendo enel cielo la a de obrar en noſotros; en quanto Dios, como primer autor y prime ra cauſa de nueſtra vida y de nueſtra gloria de cuerpo y alma, y en quanto hombre, como inſtrumẽto dela divinidad. Y aſsi lo afirmò el miſmo Señor, diziendo por ſan Iuan: Como el Padre eterno reſucita los muertos, y les da vida: quiere dezir, como tiene poder para reſucitallos, y todos los que reſucitaren el los a de reſucitar; aſsi el hijo tiene el miſmo poder, para Reſucitar y dar vida a todos los muertos, que el quiſiere, y todos los q̃ reſucitarẽ el tambiẽ los a de reſucitar: eſto cõviene a Chriſto en quãto Dios, reſucitar los muertos cõ propria virtud como el Padre. Y del miſmo Señor en quãto hõbre, dize el Apoſtol: Como por un hõbre, q̃ fue Adã, entrò la muerte en todo el linaje d̃los hõbres; aſsi por un hõbre q̃ es Chriſo, ſe a de communicar a todos los hõbres la reſurreciõ d̃los muertos; ela d̃ ſer cauſa, q̃ todos los muertos buelvã ala vida. Y eſto q̃ Dios tiene revelado, la razõ perſuade ſer coſa cõveniẽtiſsima ala bõdad y ſabiduria d̃ Dios; porq̃ Chriſo es nueſtra cabeça, y noſotros ſomos miẽbros ſuyos, y es coſa juſta y cõveniẽte, q̃ los miẽbros ſe cõformẽ cõ la cabeça, y q̃ como el reſucitò, aſsi reſucité todos los q̃ fueré miẽbros

Ioan. 5.
1. Cor. 15.

bros ſuyos, y eſtuvieren vnidos con el con viva Fé. Y tãbien Chriſto en quanto hõbre es nueſtro hermano mayor, q̃ padecio y murio, para cõmunicarnos la erencia de ſu Padre celeſtial, q̃ es la gloria y vida eterna, que el poſſee: y convino q̃ nos la cõmunicaſſe perfectamente, y pues el hõbre es cõpueſto de cuerpo y alma, y el cuerpo es vna parte principal y eſſencial del hõbre, que tambien participe de la vida y gloria del alma, reſucitando glorioſo como Chriſto reſucitò. Y aſsi el Apoſtol ſan Pablo de la reſurrecion de Chſo prueva la reſurreció glorioſa de todos los juſtos, diziendo: Si el eſpiritu de Dios Padre, q̃ reſucitò a Ieſus de entre los muertos, mora en vo ſotros por gſa, el miſmo Señor q̃ reſucitò a Ieſu Chſo ſu vnico hijo, reſucitarà y dara vida glorioſa y eterna añ̃os cuerpos mortales: y eſto lo hara con nueſtros cuerpos, por aver ſido juntamẽte con el alma templo y morada del Eſpiritu Santo. Y no ſolamẽte Chriſto cou ſu paſsion y muerte merecio la reſurrecion de los juſtos, q̃ ſe an de ſalvar, ſino tambien la reſurrecion de los malos, que ſe an de condenar: porque es don ſobrenatural de Dios, y todo don ſobrenatural, fue merecido por Chriſto como avemos declarado. Aſſi lo ſignifica ſan Pablo, diziendo: Como por el pecado de Adam todos los hombres murieron, aſsi por la virtud y merito de Chriſto todos los hombres recebiran vida, que ſe entiende de la vida, q̃ por el pecado de Adam perdieron; y pues por el todos perdieron la vida del cuerpo, aſsi por Chriſto todos recebiran reſucitando la vida corporal; aſsi lo teſtifican los ſantos. Y ſi la reſurrecion a los malos es para mayor pena y tormento dellos, eſſo no les vino del merito de Chſo, ſino de ſu culpa; como lo vemos enel don dela fe, q̃ tienen los malos Chriſtianos, q̃ es merecido por Chſo y ordenado para ſu bien dellos, y verna a ſer para mayor condenació y pena de los miſmos malos, por no averſe aprovechado d̃l, pues como dize Chſo; El ſiervo q̃ ſupo la volũtad de ſu Señor, y no la cũplio, recebira mayor caſtigo. Lo miſmo es en el don de la reſurreció, q̃ de parte de Chſo q̃ lo merecio, fue ordenado para bien de todos los hõbres, y para mayor gloria de todos, y por culpa de los malos verna aſer para mayor mal y condenació dellos. Y eſto ſirve agora alos fieles de grãde aviſo, para q̃ vſen bien de los dones merecidos por Chſo, de ſus ſocorros, de ſu Fe, de ſu palabra, d̃ ſus Sacramẽtos, y de todos los demas, y con diligẽcia ſe aprovechen agora dellos, porq̃ por ſu culpa no vẽgan a ſer para mayor torméto y condenació de ſus almas y de ſus cuerpos; ſino q̃ ſea para gloria y felicidad dellos, pues ſaben q̃ ſe a de cũplir, lo que Chſo dixo por ſan Iuan; Verna

Ad Rom. 8:

1. Cor. 15. D. Cyrill. in Ioan. l. 4. c. 51. Tert. li. de reſurr. Tolet. in Ioan. c. 11.

Ioan. c. 5

la hora en la qual todos los muertos que quanto a los cuerpos estaran enlos monumentos, oyran la voz del hijo de Dios, que por medio de sus Angeles los llamarà a juyzio, y saldran todos a la vidacó sus cuerpos resucitados. Mas avra summa diferencia entre ellos, q̃ los que vivieron bien, y con la Fe juntaron las buenas obras, resucitaràn para tener vida bienaventurada en cuerpo y alma; y los quevivieron mal, resucitaran para ser condenados enel juyzio divino, y padecer tormentos eternos enel alma y enel cuerpo. Y no solamẽte los justos por la virtud y merito deChristo resucitaràn paravida bienaventurada, sino que tambien enla gloria delos cuerpos seran semejantes a Christo resucitado: porque la resurrecion de Christo no solamente obra como instrumento desu divinidad la resurreció delos justos, sino tambien es exemplo y dechado perfectissimo de la resurrecion gloriosa de todos ellos. Assi dize el Apostol: Esperamos del cielo a nuestro Salvador Iesu Christo, el qual a este nuestro cuerpo humilde, baxo y vil, y subjeto a muchas miserias lo a de mudar en otra forma y figura immortal y muy gloriosa, haziẽdolo semejante a su cuerpo resucitado, clarissimo y glorioſissimo y lleno de suavissimo resplandor y de summa hermosura.

D. Tho. p 3. q. 56. ar. 1.

Phil. c. 3.

CAP. XII. *Delos dotes de gloria, con que an de resucitar los justos a semejança de Christo.*

VEamos mas en particular, como resucitò el cuerpo de Christo y con que dotes de gloria, para que entendamos mejor, que vida es esta gloriosa, que Christo merecio para nuestros cuerpos. Resucitò Christo immortal, impassible, libre de todas las necessidades desta vida, y sin poder para siempre sentir pena ni cansancio; resucitò ligerissimo, subtilissimo, hecho una fuente de immensa claridad y hermosura, y lleno no solamente enel alma, sino tambiẽ entodas las potencias y sentidos del cuerpo, de suavidad y deleyte y dulçura inefable. Assi dize el Apostol, resucitádo Christo de los muertos no à de morir mas, ni la muerte ni todos sus adherentes, que son enfermedades, hambre, sed, dolores, y todas las demas penalidades no an de tener Señorio enel, sino que a devivir vida eterna y perfectissimamente gloriosa. Desta manera y cõ estos dotes de gloria cõ que Christo resucitò, an de resucitar todos los justos: todos an de resucitar con cuerpos immortales, impassibles, que no podran para siempre morir, ni sentir pena, ni cansancio, ni hambre, ni sed, ni otra miseria ni necessidad corporal, que es lo que el Apostol dize: Conviene para q̃ las obras de Dios sean perfectas, q̃ este nro cuerpo

Ad Ro. 6.

1. Cor. 15.

po corruptible quedando el miſmo en la ſubſtancia, ſe viſta de incorrupcion: y que eſte nueſtro cuerpo mortal ſe viſta de immortalidad, ſin poder para ſiempre corromperſe, ni recebir daño ni menoſcabo alguno. Tambien reſucitaràn los juſtos con cuerpos no peſados, ni moleſtos, ni dificiles de mover y governar, ſino cõ cuerpos ligeriſsimos y obedientiſsimos ala voluntad, que aqualquier lugar y parte que el alma quiſiere, que ſea dela tierra al cielo, o dl cielo a la tierra, o de una parte del cielo a otra, por diſtante que eſtè, los movera con ſumma velocidad, y en breviſsimo tiempo los llevarà. Seran tambien cuerpos ſubtiliſsimos, que podran ſin impedimento penetrar qualquier otro cuerpo por ſolido que ſea, y paſſar por el ſin corrompello: y aſsi aunque quanto ala ſubſtancia ſerá verdaderamente cuerpos, y ternan cantidad corporea; mas quanto a la virtud y eficacia ſeran en alguna manera ſemejantes a los eſpiritus bienaventurados. Y eſto es lo q̃ el Apoſtol dize: Siembraſe el cuerpo con flaqueza, y levantaràſe, quando reſucite con virtud y fortaleza; ſiembraſe cuerpo animal, y levantaràſe cuerpo eſpiritual. Quiere dezir, que el cuerpo humano que muere, y ſe entierra: lo qual es como ſembrarſe, para tornar a nacer: ſiendo agora flaco, enfermo y peſado, y dificil y con poca fuerça para obrar, y para moverſe, reſucitarà con grande fuerça y vigor en todas ſus potencias y ſentidos, para obrar ſin canſancio, y ſin dificultad, y para moverſe con ſumma ligereza, y para penetrar y paſſar por qualquier lugar. Y ſiendo agora cuerpo animal, ſubjeto como los otros animales a la potencia generativa, con que engendra, y ala nutriva, cõ que ſe ſuſtenta comiendo y bebiendo, y convirtiendo el manjar en ſu ſubſtancia; reſucitarà cuerpo eſpiritual, no quanto a la ſubſtancia, como eſta dicho, ſino quanto a las operaciones; porque ni engendrarà, ni ſe ſuſtentarà con manjares, ni crecera, ni ſe deſminuyra; ſino eſtara muy ſubjeto a la parte eſpiritual del alma, que no le porna impedimento alguno, ſino le ayudarà mucho, y eſtara tan poſſeido y perficionado del alma bienaventurada, que le communicarà ſus dotes de gloria, y ſus calidades eſpirituales; y por eſto ſe llama cuerpo eſpiritual, por la ſemejança que terna en eſto con el eſpiritu bienaventurado, y por lo mucho que participarà del. Reſucitaran tambien los juſtos a ſemejança de Chriſto con cuerpos, no defectuoſos, ni obſcuros, ſino enteros y perfectiſsimos, y adornados ſummamente de claridad y reſplandor y hermoſura celeſtial; no avra en ellos falta, ni fealdad alguna, participaràn perfectamente de la nobleza y dignidad y ſuavidad y delete y gloria, que las almas tie- 1. Cor. 15.

1.Cor.15. nen. Esto significa el Apostol, diziendo: Siembrase el cuerpo con afrenta, y resucitarà con gloria. Quiere dezir, muere obscuro, feo, vil, digno de que del nos afrentemos, y resucitarà claro, resplandeciente mas que el Sol, hermosissimo y todo glorioso, y digno, que del nos onremos y gloriemos. Con tales cuerpos como estos avemos de resucitar tan glorioso, y tan semejantes a Christo nuestro Señor. O que espectaculo tan maravilloso, y de tanta Magestad y hermosura, ver el cuerpo de Christo tan glorioso acompañado de todos los cuerpos de los bienaventurados, tan semejantes a el en la gloria! O que generacion divina, o que exercito celestial, o que republica bienaventurada! El Señor en medio dellos, como Rey que los rige, como Capitan que los govierna, como padre que los engendrò, y que summamente los ama y consuela, como ermano mayor q̃ les gano la adopcion de hijos de Dios; y los introduxo en la gloria de su padre, y como Dios q̃los ensalça y onra, y los beatifica. Y ellos siguiendo y acompañando, y glorificando al Señor como vassallos y amigos fielissimos, como ermanos muy amados, como hijos muy queridos, y como compañeros, que participan de su dignidad y de su Reyno, y como miembros vivos unidos con el con immenso amor y con vida de gracia y de gloria. Entonces se cumplira perfectamente lo que el Apostol dize a los justos: Estays agora muertos a los vicios, que aborreceys, y vuestra vida espiritual de gracia, que es prenda y derecho de la vida bienaventurada, que esperays, està escondida a los ojos del mundo, y està escondida con Christo; como los arboles en el invierno està como muertos, y su virtud y su vida la tienen escondida en la rayz; assi, vosotros estando muertos a las cosas del mundo, la vida de gracia que teneys, y la vida de gloria que esperays, la teneys escondida en Christo, como en su autor y en su fuente y rayz; que agora os da y guarda y defiende la vida de gracia, y os à de communicar a su tiempo la vida de gloria, estando delante de su Padre eterno en su gloria, y assentado a su mano derecha; mas quando Christo nuestro Señor que es el autor de vuestra vida, se manifestare al mundo universo en su Magestad y gloria, viniendo a hazer juyzio universal, entonces vosotros tambien os manifestareys en su compañia llenos de gloria celestial en el cuerpo y en el alma.

Colos 3.

Esta es la vida de gracia y de gloria, y de cuerpo y de anima, q̃ Christo nuestra vida nos merecio y nos communica, y a de communicar, y esta nos obliga mucho a imitar a este Señor en las virtudes de su vida y de su passion; en la paciencia, en los trabajos,

en la

en la mortificacion de nuestra carne con penitencias, en las obras de charidad y misericordia, en la Oracion y consideracion de las cosas divinas, en la obediencia humilde a los Mayores. Porque como dize el Apostol: Si somos plantados en Christo; que es dezir, si como los ramos y plantas pequeñas son ingeridas en sus arboles, assi somos encorporados y unidos con Iesu Christo nuestro Salvador, muriendo al pecado, a semejança de su muerte, vernemos a selle semejantes en la gloria de la Resurrecion. Ad Rom. 6.

CAP. XIII. *En que se comiença a tratar de los bienes que tenemos en Christo por ser nuestro Iuez, y se declara como le conviene este oficio en quanto hombre, y quan grande beneficio de Dios fue darnoslo por nuestro Iuez.*

AVNQVE al oficio que Christo tiene de Iuez, pertenece de la indignacion y enojo contra los malos, y el castigo de sus pecados; mas tambien le pertenece en quanto Iuez, hazer favores a los buenos, y defendellos y communicalles beneficios, y usar de misericordia con ellos en el juyzio de sus culpas, y dalles premio de sus buenas obras; y por esto para la perfeccion desta materia declararemos los bienes y favores, que tenemos en Christo por razon de ser nuestro Iuez. Convienele a Christo ser nuestro Iuez en quanto es hombre, y quanto a la naturaleza que tomò de hombre; porque es cosa muy conveniente, que el Iuez sea visto de todos aquellos que an de ser juzgados por el, y que los culpados perciban y oygan muy bien la sentencia, que se diere contra ellos, y que siendo hombres compuestos de alma y cuerpo, la perciban con el alma, y la oygan con los oydos del cuerpo. Y si Christo en quanto Dios solamente fuera Iuez, no podia ser visto de los malos, y la sentencia que immediatamente pronunciara, no fuera percebida exteriormente dellos; por esso convino, que en quanto hombre fuesse Iuez, y hiziesse este Iuyzio de los hombres, para que fuesse visto y oydo de todos. Este mysterio nos descubrio el mismo Señor y Salvador nuestro, diziendo; El padre no juzga a nadie, si no todo el juyzio lo dio al hijo, y diole autoridad para hazer juyzio, por que es hijo del hombre. Quiere dezir, que aunque Ioan. 5. 5.

el Pa-

el Padre eterno tiene el ſupremo poder y autoridad de juzgar, y a el principalmente pertenece el aprobar y galardonar lo bueno y reprobar y caſtigar lo malo, y lo miſmo el hijo, y el Eſpiritu Santo en quanto ſon vn Dios con el Padre: mas el juzgar exterior y viſiblemente, el ſer viſto en Tribunal de Iuez, y con autoridad y mageſtad de Iuez, el dar exteriormente la ſentẽcia, que ſea ſenſiblemẽte percebida de los que ſon juzgados, eſto ſolamente conviene a la perſona del hijo de Dios; que por medio de la ſacratiſsima humanidad que tiene immediatamente vnida cõſigo, y con el poder que ab eterno tiene en quanto Dios, y con el que tiene cõmunicado en tiempo en quanto hombre, a de hazer eſte juizio exterior y viſible, que es vna execucion del juizio interior y inviſible, que haze toda la beatiſsima Trinidad. Y aunque eſte juizio exterior tambien ſe atribuye al Padre, y a toda la Trinidad, como a cauſa primera de todas las coſas: mas el que immediatamente haze eſte juizio es Ieſu Chriſto hijo de Dios vivo, porque con ſola la perſona del hijo eſtà immediatamente vnida la ſagrada humanidad, que es la que como inſtrumento de la divinidad haze eſte juizio.

Eſte fue vn beneficio immenſo, vna miſericordia incomprehenſible, darnos Dios Padre por Iuez de nueſtra cauſa a Ieſu Chriſto en quanto hombre, y en quanto ermano y Salvador nueſtro. Si vn hombre eſtuvieſſe preſo por delitos graves y dignos de muerte, y tuvieſſe vn ermano q̃ lo amava entrañablemente, y eſtimava y deſſeava tanto ſu bien y ſu libertad, que por librallo de la muerte y de la carcel avia gaſtado ſu hazienda, y ſe avia ofrecido a muchos trabajos y peligros de muerte: y el Rey le dieſſe por Iuez de ſu cauſa a eſte ſu ermano con poder abſoluto, de juzgallo ſin tener recurſo a nadie: que favor, que clemencia tan grande ſeria para eſte hombre? Que conſolado y alegre eſtaria con eſta proviſion de Iuez? Que confiado y que cierto y ſeguro eſtaria, que el juizio de ſu cauſa avia de ſer lleno de piedad, y que la ſentencia avia de ſer en ſu favor, en quanto fueſſe poſsible? Pues ſiendo todos los hombres de ley ordinaria reos y culpados, y ſiendo neceſſario conforme a la ſabiduria y juſticia divina, que ſe haga juizio dellos, y ſiendo la cauſa tan grave en todos los que an hecho pecado mortal, en que les va o ſer condenados a tormentos immenſos y eternos, o ſer dados por libres y dignos del reyno de los cielos; que favor, que clemencia ſe puede deſſear ni penſar mayor, que darnos Dios Padre por Iuez a Ieſu Chriſto nueſtro ermano, de nueſtra miſma naturaleza, y q̃ nos ama con amor inefable, y que eſtima y deſſea tanto nueſtra libertad,

bertad, y nuestra gloria, que por ella se a ofrecido apenas y afrentas gravissimas y a muerte de Cruz? O que grande consuelo, o que incomparable gozo es este para los hijos de Adam, que sienten la grãdeza deste beneficio! O que confiados y seguros deven de estar, que su juizio se hara con grande misericordia, y que el rigor de la justicia se a de templar con grande piedad, y que la sentencia sera en su favor, en quanto fuere possible, salva la ley santa y ordenaciõ suavissima de Dios.

CAP. XIIII. *Del desseo grande que tiene Christo quanto es de su parte, de no condenar a ninguno en su juizio, sino salvallos a todos.*

A NOS dado este clementissimo Iuez algunos testimonios clarissimos del ardentissimo desseo que tiene, de no condenarnos en su divino juizio, sino darnos por libres y salvos en el, y que la sentencia sea toda en nuestro favor. El vno y muy admirable es, que antes que venga en la segunda venida a hazer juizio vniversal de los hombres, para castigar y condenar a los que hallare culpados: vino en la primera venida a hazer juizio de los pecados, para destruillos y consumillos, y quitalles el ser y la vida: y a hazer juizio de todos los enemigos de las almas, demonio, mundo y carne, y vencellos y quitalles el señorio y derecho, que teniã en los hombres, y quebrantalles todas las fuerças, que tenian para hazer daño a las almas; y dar virtud y fortaleza a los hombres para defenderse, y alcançar perfecta victoria de todos ellos: para que desta manera, quando viniesse a juzgar a los hombres, los hallasse libres de pecados, y sino a todos, a lo menos à aquellos, que se uviessen querido aprovechar de su remedio, y no tuviesse que castigar en ellos. Y tãbien los hallasse vencedores de sus enemigos, para dalles por la victoria el premio de gloria, que tiene prometido a los vencedores. Este es aquel altissimo mysterio, que nos descubrio Christo en el evangelio, diziendo vnas vezes, que no vino a juzgar el mundo, sino a salvallo: como lo advierte por san Iuan, diziendo: No embiò Dios a su hijo a juzgar el mundo, sino para que el mundo, fuesse salvo por el. *Ioan. c. 3.* Y en otro lugar dize: No vine a juzgar el mundo, sino a salvar el mundo. *Ioan. c. 12.* Otras vezes dize, que vino a hazer juizio del mundo, como lo enseña por el mismo evangelista, diziendo: A hazer juizio vine a este mundo. *Ioan. c. 9.* Y en otro lugar: Agora se a de hazer juizio del mundo. Quiere dezir el Señor, como el mismo se declara, que en la primera venida quãdo vino en carne mortal y passible no

vino

vino a hazer juizio de los hombres, para castigar y condenar los mi
los haziendo justicia dellos, y dando sentencia de condenacion cõ
tra ellos. Porque si para esto viniera, y este juizio hiziera en su pri-
mera venida, a todos los hombres avia de condenar: porque casi a to
dos los hallò en pecado, y los pocos justos que estavan libres del
pecado, era por virtud de la venida que avia de hazer a salvallos. Y
si la primera venida uviera de ser a juzgar, tambien essos pocos es-
tuvieran en pecado, y se condenaran; y assi se explica diziendo: No
vine a juzgar al mundo, sino a salvallo. Que es dezir, no vine como
Iuez, sino como Salvador, no vine a condenar pecadores, haziendo
justicia dellos, y dando sentencia de condenacion contra ellos, si-
no vine a salvallos, padeciendo y muriendo por ellos, y cõmunican
doles mi justicia y mis merecimientos, para librallos de los peca-
dos, y justificallos y dalles salud espiritual de gracia y de gloria e-
terna. Y a este mismo oficio de salvar los hombres, se ordena el jui-
zio, que dize que vino a hazer en esta primera venida, que es con-
tra los pecados, y contra los demonios, y en favor de los hombres.
Ioan. 12. Como el mismo se declara diziendo; Agora con mi pasion y muer
te se a de hazer juizio, y dar sentencia en favor de los hombres del
mundo contra el demonio; porque hasta agora los tenia debaxo de
su poder y tyrania presos y cautivos, y agora pagãdo yo por ellos,
an de ser salvos y libres. Agora el demonio principe deste mundo,
que tenia los hombres por el pecado subjetos, a de ser echado fue-
ra del dominio que tenia en el mundo; porque innumerables que
tenia cautivos con errores y vicios, se an de convertir y salvar, y a
todos se les dara remedio, para que puedan librarse del, y alcançar
gloria eterna. Tambien en la primera venida de Christo a salvar, se
hizo vn juizio discreto, que fue vna distincion y division de bue-
nos y malos, de escogidos y reprovados: porque predicãdo Chris-
to, y haziendo milagros, y obrando la salud del mundo, vnos hom
bres se aprovecharon de su venida, recibiendo su Fe, y obedecien-
do a su evangelio, y participando de sus merecimiẽtos; y otros por
no querer creer en el, ni aprovecharse de su remedio, se quedaron
en sus pecados, y por la ingratitud y dureza de sus coraçones cre-
cieron en ellos; y assi por ocasion de la venida de Christo quedò
mayor y mas patente la division de fieles y de infieles, de justos y
pecadores, de escogidos y reprovados de Dios. Porque los que re
cibieron la Fe de Christo, y lo siguieron imitando su vida, y toman
do su Cruz, segun la presente justicia eran justos, y mientras perse-
veravan, tenian señales de predestinados; y los que no recibieron
su Fe,

ſu Fe, ſegun la preſente juſticia eran malos y reprovados. Aſsi ſe declarò el Señor, diziendo: Yo vine a eſte mundo, para que los que no veen, vean, y los que veen, queden ciegos. Que fue dezir, de mi venida ſe ſiguio eſte juizio, y eſta diſtincion entre los hombres, que muchos que en las almas eſtavan ciegos por ignorancias y errores y vicios, y no vian la verdad, ni ivan por el camino verdadero del cielo, creyendo en mi con viva Fe, vean la verdad y la ſigan: y que otros muchos que vian, que tenian noticia de las eſcrituras, y ſabiá la ley y los Profetas, y en ſu opinion y eſtima y en la del vulgo erá ſabios, y tenian viſta eſpiritual de las coſas de Dios: por ſu ſobervia y por ſu ingratitud queden ciegos, y yendo errados y fuera de camino, no conozcan ſu error y ſu perdicion. El otro teſtimonio divino y ſingulariſsimo que nos a dado Chriſto deſte deſſeo que tiene, de no hallar en ſu juizio pecados, que caſtigar, ni pecadores que condenar, es, que en ſu primera venida hizo vna ley, que dura haſta la fin del mundo; en la qual da facultad a todos los pecadores, para que por todo el tiẽpo que la vida les durare, hagan juizio de ſi miſmos; conociendo ſus pecados, y acuſandoſe dellos con dolor, y cõ feſſandolos al Sacerdote, que eſta en lugar de Chriſto, y ſatisfazien do por ellos a juizio del miſmo confeſſor: y que haziendo eſto, no los condenarà ni caſtigarà en el juizio, ſino que los dara por libres, y les dara el reyno de los cielos. Y que ſi hecho vna vez eſte juizio de ſi miſmos, tornaren a pecar, y ſubjetarſe a eterna condenacion, que puedan otras vezes, y todas quantas quiſieren, durando la vida, hazer el miſmo juizio: y que ſi verdaderamente lo hazen, no los cõ denarà, ſino que los recebira en ſu compañia, y los hara bienaventurados. O que juizio tan ſuave, o que Iuez tan lleno de miſericordia, o que bien probado tiene eſte piadoſiſsimo Iuez, que ſu intencion y deſſeo no es de caſtigar, ſino de perdonar, no de condenar, ſino de ſalvar: pues antes que venga a hazer juizio, da tantos remedios, para no hallar pecados, que caſtigar, ni pecadores que condenar. Si vn Iuez de la tierra tuvieſſe la carcel llena de delinquentes ladrones y homicidas, y hizieſſe eſte concierto y partido con ellos, que eſcogieſſe cada vno de ellos por Iuez vn amigo ſuyo o pariente, el que quiſieſſe eſcoger, y en ſecreto le declaraſſe ſu delito, diziendo toda verdad, y cumpliendo la pena que por el le impuſieſſe. Y que en vn dia de aquel año el verna a la carcel a juzgallos, y que a todos aquellos, que uvieſſen declarado ſu delicto al Iuez ſu pariente y amigo, y cumplido la pena, que les fue por el impueſta, los dara luego por libres

Ioan. c 9.

bres: y que solamente condenarà a los que no uvieren vsado deste remedio: que diràdes deste Iuez, y deste concierto? Direis, que no ay, ni à avido, ni avra Iuez en el mundo, que tal misericordia aya vsado, ni tal concierto aya hecho con reos dignos de muerte, ni ay leyes de la tierra que tal permitan: y que si Iuez uviesse que tal hiziesse, no quedaria delinquente, que no cumpliesse el concierto, y fuesse dado por libre. Pues Christo Iuez eterno y de infinito poder y magestad vsa de su misericordia cõ todos los pecadores dignos de muerte eterna, y à hecho este partido y concierto con todos ellos; y lo que no permiten las leyes de la tierra, lo conceden las leyes del cielo. Aprovechemonos de aquesta misericordia, vsemos de aqueste concierto, y hagamos con tiempo juizio de nosotros mismos, confessemos nuestros pecados con verdadero dolor, y corrijamos nuestra vida: para que quando a la hora de nuestra muerte, en el juizio particular, y a la fin del mundo en el juizio vniversal, vengamos alas manos deste gran Iuez, no halle pecados, que condenar, ni que castigar en nosotros. Porque dicho està por S. Iuã Apostol de aqueste Señor: Si confessamos nuestros pecados con
1. Ioa. 6. 1. verdadero arrepentimiento dellos delante de Dios y de su ministro, fiel y justo es Dios en cumplir sus promessas, y en galardonar los meritos de Christo nuestro Salvador, y assi nosperdonarà nuestros pecados por sus merecimientos, y nos limpiarà de toda maldad, como lo tiene prometido. O infelicissimos hombres que dilatando la penitencia y enmienda de su vida, desprecian aquesta misericordia de Dios, como dize san Pablo, vsando mal della, y ate
Ad Ro. 2. soran ira y castigo de Dios para el dia dela ira: que es el de su juizio. No se hizieron estas leyes de misericordia, ni se publican alos hombres, para que tomen dellas atrevimiẽto temerario para pecar, sino para que si an pecado, no desmayen, sino que confiados en esta misericordia divina se corrijan luego, y enmienden su vida, y alcancé perdon. Como lo advierte el glorioso Apostol san Iuan, que avien
1. Ioan. 2. do dicho, que si nos confessamos bien, nos perdonarà Dios, añade luego: Estas cosas os è escrito hijos mios, para que no pequeis, para que hagais todo lo que pudieredes, en huir pecados: mas si alguno pecare, abogido tenemos delante del Padre. Quiere dezir, no desmaye, ni pierda la confiança, sino conviertase luego a Dios, confessando su pecado, y haziendo penitencia del, porque tenemos abogado y Medianero delante del Padre eterno, que es Iesu Christo justo y fuente de justicia, que satisfizo por nuestros pecados.

CAP

CAP. XV. Del beneficio que nos haze Christo, en darnos con su juizio a conocer y sentir la gravedad de los pecados, para que con tiempo hagamos penitencia dellos.

OTRO beneficio muy señalado que nos haze Christo nuestro Señor en quanto Iuez nuestro, es; darnos a conocer y sentir la gravedad de los pecados, para que los aborrezcamos mucho, y concibamos grande temor de caer en qualquier pecado, y ofensa de Dios. Este conocimiento y temor santo sacamos del juizio divino; porque siendo Christo nuestro Salvador de su naturaleza piadosissimo y benignissimo y fuente de piedad y misericordia, y siendo mansissimo y fuente de suavidad: y siendo tan grande amador de los hombres, que muere por ellos, y desseando y estimando tanto la salvacion de las almas, que dio la vida por ellas: vemos que en su juizio verna espantosissimo, y summamente terrible, lleno de ira y de furor, y de zelo de justicia contra los pecadores. Verna assentado en cavallos del cielo, que son las nuves, verna de guerra acompañado de todos los exercitos celestiales, traira todas las criaturas consigo enojadas, y puestas en arma contra todos los pecadores. Y hasta los mismos santos y bienaventurados, que estan llenos de piedad, y an sido abogados de los pecadores, vernã armados, y hechos Iuezes y ministros de la justicia divina cõtra ellos. Traera por mensajeros de su venida vn bravissimo fuego, que abrase y purgue todas las criaturas corporales, y vn sonido temerosissimo de trompetas mysteriosas, que suene en todo el mundo, y haga temblar todas las criaturas, y penetre hasta los abismos, y haga salir las almas de sus moradas infernales llenas de espanto, a tomar sus cuerpos y parecer en juizio. Desta manera pinta la escritura sagrada la venida de Christo a hazer juizio. Pues veamos, quien haze esta mudança en Christo nuestro Señor? Quien lo trueca desta manera? Quien de piadosissimo lo haze tan bravo? de mansissimo tan ayrado? de suavissimo tan terrible y espantoso? de pacifico tan guerrero? de refugio y abrigo de pecadores tan severo castigador de culpados? Los pecados son los que hazen esta mudança tan estraña y agena de su benignissima y suavissima condicion, el odio y aborrecimiẽto que tiene de los pecados, el sentimiento que tiene de verse ofendido, lo mucho que pesan delante de su acatamiento las culpas, con que se quebranta su voluntad, y se desprecia su ley, lo hazen venir tan espantoso y tan bravo a hazer justicia de los pecadores, y tomar vẽganca de ellos. Assi dize el Apostol de Christo Iudas Tadeo, hablando

Math. 25. Sapient. 5. Sopho. c. 1. Psal. 96. Ep. c. 1.

blando deste juizio: Mirad que viene el Señor acompañado de innumerables millares de santos Angeles, a hazer juizio contra todos los malos, y convencellos de todas las malas obras, que hizieron, y malas palabras que dixeron contra la ley de Dios, y dar sentencia de condenacion cótra ellos. Pues que tan grande es el odio que Dios tiene cótra los pecados, y tan immenso es el castigo que a de executar en su juizio contra los pecadores, muy justo es, que de la Fe y noticia infalible de aquesta verdad saquemos todos los fieles conocimiento de la gravedad de los pecados, y mucho aborrecimiento dellos, y grande dolor y sentimiento de los que avemos cometido, y mucho temor de los que podemos cometer, para huillos, y librarnos del furor del juizio divino, y de la sentencia de condenacion eterna, que se a de fulminar contra los pecadores. Porque este es el fin, para q̃ se nos descubre y notifica aqueste juizio, como lo dize san Pablo, predicando a los Athenienses por estas palabras: Anuncia Dios agora a los hombres la verdad de su evangelio, para que todos y en todo lugar hagan penitencia de sus pecados, porque tiene ordenado con firme determinacion vn dia, en el qual a de juzgar todo el mundo con grande rectitud de justicia, dando a cada vno el premio o castigo que merece segun sus obras. Y este juizio lo a de hazer por medio de Christo, que en quãto hombre tiene autoridad del Padre eterno, para hazer juizio visible de todos los hombres.

Actor. 17.

CAP. XVI. Como se nos da a sentir la gravedad del pecado con el sentimiento, que antes del juizio an de hazer todas las criaturas.

PARA que del oficio q̃ Christo tiene de Iuez, y del juizio que a de hazer de todo el mundo, saquemos aqueste fruto tan grande, de conocer y sentir la gravedad de los pecados, y aborrecellos y hazer penitencia dellos: y saquemos tambien temor del pecado y del castigo del pecado, vamos declarãdo los puntos y mysterios de aqueste juizio divino, que mas nos descubren la immensidad del odio, que Dios tiene contra los pecados, y del castigo que a de executar contra los pecadores. El primer punto que nos descubre aqueste odio, que Dios tiene contra los pecados, es, que en este su temeroso juizio no solamente castigarà a los pecadores, que lo ofendieron con pecados, sino tambien en cierta manera castigarà todas las criaturas del vniverso, que sirvieron y ministraron a los pecadores. El Sol se escurecera, no como se escurece agora por cau-

Mathei 24.

sas

sas naturales, o porque alguna nuve se le pone delante, o por que la Luna se pone entre el y la tierra quando se Eclipsa: si no escureceraſe por causa sobrenatural y miraculosa, y assi se entiende que por algun tiempo perdera del todo su lumbre. La Luna tambien perderà su lumbre, las Estrellas caeran del Cielo, o por que estando sin lumbre parecera que an caydo, o por que verdaderamente se desencaxaran del alto firmamento donde estan, y por algun tiempo cayran, y se deternan enel ayre, hasta bolver a su lugar: las virtudes del Cielo se moveran. Quiere dezir, que los cuerpos celestes con su virtud natural temblaràn, saliendo de sus lugares, como quando tiembla la tierra; y si se entiende de los Angeles, quiere dezir, que haran en este dia un sentimiento y mocion espiritual de grande admiracion. La mar se turbarà y se moverà con un movimiento miraculoso, y hara con sus olas un sonido espantosissimo, que assombre a todo el mundo, y anguſtiarà y afligirà summamente con espanto y temor todos los coraçones de los mortales, y los hara secar de temor. La tierra temblarà y se abrirà por muchas partes, y descubrira los abismos. El ayre con la misma tierra y mar se abrasarà con un Diluvio ardentissimo de fuego, que consumira todos los cuerpos vivos de hombres, animales y peces. Mãdò Dios en la ley a los hijos de Israel, que quando peleassen contra los Gentiles Idolatras, que habitavan en la tierra de promission, que queria castigar por sus pecados; que no solamente matassen los hombres si no tambien los animales, que tenian en su servicio: y assi lo mandò en particular a Saul quando fue a pelear contra los Amalecitas, y por que no cumplio enteramente este mandamiento, sino que dexò algun ganado vivo, se enojò contra el, y lo castigò.

Ioelis.c.2. *Palacios in Matheum.* *2. Petri. 3.* *Deut.c. 13. c.20.* *1. Reg. 15.*

Veamos porque no se contentò Dios con hazer matar los hombres, que avian pecado, sino tambien los animales, que no tenian culpa? Para dar a entender y sentir a los hombres, que es tan grande mal el pecado, y es tan digno de ser aborrecido y castigado, y que lo aborrece tanto Dios, que es cosa muy justa y conveniente no solamente castigar los pecadores con tormentos y muertes eternas, sino tambien destruyr y consumir, y en su modo castigar las criaturas, de que se an servido y ayudado para sus pecados. Y poresto enel Iuyzio universal qriendo castigar cũplidamẽte las maldades de todos los hõbres, no se cõtentarà, cõ entregar a fuegos eternos, y a otras immẽsas penas dl infierno a los mis-

mos pecadores, sino que tambien a las mismas criaturas, de que los pecadores usaron para sus pecados, les a de dar cierto genero de pena y de castigo en detestacion de los mismos pecados, y para que queden purgadas y limpias dela indecencia y macula, que les quedò, por aver servido a pecadores: y por esto el Sol, y Luna, y Estrellas, que alumbraron a los pecadores, mientras hazian sus delitos, les quitarà a tiempo la lumbre y hermosura que tienen, y las cóvertira en tinieblas obscuras: y a la mar y tierra y ayre que dieron manjares alos pecadores, y los sustentaron mientras ofendian a Dios, los hara temer y temblar, y les quitarà a tiempo la qualidad y disposicion natural que tienen, y les matarà y consumirà todos los animales y plantas, que fueron manjar de los pecadores, y les destruyra todos los edificios que fueron habitacion de los malos. Desta manera con la mudança y sentimiento y estrago que en el juyzio a de hazer Dios en todas las criaturas, que sirvieron a los pecadores, nos enseña y testifica el infinito odio que tiene contra los pecados, y nos mueve y persuade, a que agora con la noticia desta verdad los aborrezcamos y detestemos: y con la penitencia y vida Santa limpiemos nuestras almas, en quanto pudieremos de toda culpa y ofensa de su divina Magestad. Deste efecto bueno que devemos sacar desta mudança de las criaturas, nos avisa San Pedro
2. Petri. c. 3. diziendo: Pues que es assi, que a de venir este dia del Juyzio universal, en el qual todas estas criaturas por aver servido a los pecadores, an de ser abrasadas y purgadas con fuego, sacad de aqui hermanos, quan diligentes y constantes conviene que seays en la buena vida, quan santa y puramente os conviene conversar en este mundo, y quan vigilantes y cuydadosos conviene que seays en las obras de Religion para con Dios, y de misericordia para con los proximos: esperando con Fe viva aqueste dia del Señor, y allegandonos y acercandonos a el con presteza, no con passos del cuerpo, sino con el desseo y con el afecto del anima, desseando y amando este dia, y aparejandonos para vernos enel con limpieza de vida y exercicio de virtudes.

CAP. XVII. Como nos descubre Christo nuestro Señor, el odio que tiene contra los pecados en la cuenta tan particular, que a de pedir de todos.

OTRO

OTRO myſterio del Iuyzio divino, que nos deſcubre el grandiſsimo odio y ſentimiento que Dios tiene de las culpas, con que es ofendido, es la cuenta tan particular, que nos a de pedir, y que todos avemos de dar del uſo de todas las potencias y ſentidos del alma y del cuerpo, y de todas las criaturas; y de obras y palabras y penſamientos que uvieremos hecho, por minimos que ſean, ſin dexar ni una palabra ociosa, ni un penſamiento ocioſo. Daremos cuenta de como ocupamos el entendimiento, ſi lo ocupamos en inquirir y buſcar a Dios y ſu verdad, y en contemplar en el y en ſus divinos Mandamientos, y en las obras de ſus manos, y en ſus divinas palabras. Y la memoria, ſi la ocupamos en acordarnos de Dios nueſtro Señor, y de ſu preſencia, y de ſu bondad y poder, y de todos ſus beneficios y miſericordias. Y la voluntad, ſi la ocupamos en amar, eſtimar y deſſear a Dios y el cumplimiento de ſu Ley y de ſu voluntad, y en buſcar en todas las coſas la gloria de Dios nueſtro Señor. Daremos cuenta de como ocupamos los ſentidos de nueſtro cuerpo, ſi ocupamos los ojos en mirar aqueſta Fabrica del mundo, y Cielos y elementos, y todas las demas obras de Dios, para que viendo en las criaturas el raſtro que en ellas ay de todas las perfecciones divinas, nos levantaſſemos por ellas, a conſyderar con el alma el poder y la bondad y ſabiduria y hermoſura de Dios, para amallo y alaballo de todo coraçon. Y ſi ocupamos los oydos en oyr palabras del verdadero Dios, y ciencias y Doctrinas y aviſos y exemplos provechoſos para el alma, y en oyr los cantos ſuaves de los hombres y de las aves y de los inſtrumentos humanos, para deſpertarnos a tener devocion, y a contemplar la mucha ſuavidad de la muſica Celeſtial, y a amar y eſtimar los bienes Celeſtiales. Y el olfacto ſi lo ocupamos ſolamente en oler coſas neceſſarias a la vida humana, y para raſtrear del olor de las criaturas el olor ſuave de las virtudes, y del buen exemplo, y de la gloria Celeſtial. Y la lengua ſi la ocupamos en alabar con ella a Dios nueſtro Señor, y en ofrecelle Oraciones muy devotas, y para preguntar y enſeñar coſas provechoſas para noſotros y para nueſtros proximos, y en deſcubrir y confeſſar nueſtras culpas para alcançar perdon y remedio dellas, y en tomar con ella el manjar neceſſario para la vida, y en ſacar del guſto y ſabor de los manjares corporales, el conſyderar y ſentir el ſabor y dulçura inefable de los manja-

res espirituales de gracia y de Gloria. Y el sentido del tacto de las manos y de todo el cuerpo, si lo empleamos solamente en tomar las cosas necessarias para nuestro cuerpo, y provechosas para nuestra alma, y para nuestros proximos, y para el uso de la vida, y en exercitar obras de charidad y misericordia. Este buen uso de todas las potencias del alma y de los sentidos del cuerpo nos pide DIOS nuestro Señor, diziendo: Guardate a ti mismo, y guarda tu alma con grande cuydado: y
Deut. c. 4. deste avemos de dar muy exacta cuenta en su divino Iuyzio. Daremos tambien cuenta en este divino Iuyzio de todos los pecados de palabra, como son juramentos vanos, contumelias, murmuraciones, maldiciones, escarnios de los proximos, adulaciones, palabras de yra, de impaciencia, de mentiras, sembra
Matth. 12. doras de discordia, lascivas, curiosas, vanas: De toda palabra ociosa dixo CHRISTO nuestro Redemptor, daran cuenta los hombres en el dia del Iuyzio: y es ociosa la que no es necessaria, ni provechosa. Y de todos los pecados de obra, como son desobediencias a los padres y superiores, vengança, y malos tratamientos de los proximos, deshonestidades, injusticias, usurpar y retener la hazienda agena contra razon, malos tratos, sobervia en el mandar, y en el ornato de la casa, y en los vestidos, y en el gasto, y en el tratamiento de los criados, excessos en la comida y bebida, y en juegos, y otras cosas superfluas y vanas. De todas estas y otras obras malas se a de dar cuenta; co-
Eccles. c. 12 mo dize el Ecclesiastes: Todas las cosas que el hombre haze an de ser presentadas en el Iuyzio divino buenas y malas, para ser examinadas, y por toda obra que fuere mala y errada, sera castigado. Daremos cuenta de todos los pensamientos, como son Iuyzios temerarios, consentimientos en venganças, o en cosas torpes, delectaciones voluntarias de cosas malas, odios interiores, y pensamientos inutiles, porque como dize el Sabio: Los pensa-
Sap. c. 1. mientos de los malos los examinarà y juzgarà Dios.

Fuera desto daremos cuenta de los pecados de omission, que son mas en numero, y que son los mas ocultos; de aver dexado de orar, y leer cosas buenas, y de aver dexado ayunos, y otras penitencias y mortificaciones, y dexar d cõfessar y comulgar, y dexar obras de justicia y de misericordia en casos y tiẽpos, q algũ precepto particular, o q la mucha necessidad destas obras nos obligava a ellas: y de aver dexado de cumplir muchas obligaciones de nuestros es-

tados

tados y oficios, a que por ley divina o humana eſtavamos obligados. Daremos cuenta, de como nos avemos aprovechado de los bienes eſpirituales y ſobrenaturales, que Dios nos a dado, como ſon Sacramentos, el don de la Fe, la doctrina del Evangelio, los buenos Sermones, los ſantos exemplos, las virtuoſas compañias, las correcciones y aviſos de los mayores y padres eſpirituales, las inſpiraciones interiores que Dios nos a dado. Daremos cuenta de como avemos vſado de los bienes natutales y temporales; de la ſalud, ſi la avemos empleado bien en ſervir al Señor que la da; del tiempo, ſi lo avemos ocupado provechoſamente, de la onra ſi avemos vſado della para aprovechar al proximo, y glorificar a Dios, de la hazienda y dineros y de los demas bienes temporales, ſi avemos vſado dellos, ſolamente para ſocorrer neceſsidades verdaderas nueſtras y de nueſtra familia y de nueſtros proximos, y para coſas provechoſas a la vida Chriſtiana, y al eſtado honeſto de cada vno. La cuenta que deſtos pecados de omiſsion ſe nos a de pedir, y el caſtigo que por ellos ſe a de dar, declarò Chriſto en la parabola delos talentos, diziendo al ſiervo inutil, que el talento que ſu Señor le dio, que ſon los dones naturales y eſpirituales y bienes temporales, no los empleò bien, ni vſò bien dellos en obras agradables a Dios: Siervo malo y negligente, pues dizes que ſoy riguroſo, y pido mas de lo que doi, porque no grangeaſte con el talento que te di? Quiere dezir, porque no vſaſte bien de los dones que te di, empleandolos bien, exercitando virtudes, acrecentando merecimientos, multiplicando buenas obras. Y aviendo reprehendido al ſiervo deſcuidado, manda a los miniſtros de ſu juſticia, que executen la ſentencia, que a dado contra el, diziendo: Tomad a eſſe ſiervo ſin provecho, y echadlo en las tiñieblas exteriores, q̃ ſon las del infierno, donde avra llantos y temores eternos por las penas de fuego y frio intolerable, y otras q̃ alli ſe padecerá. *Math. 25.*

CAP. XVIII. Como nos deſcubre Chriſto el aborrecimiento, que tiene contra el pecado, en la ſentencia, que a de pronunciar contra los pecadores para convencellos.

ESTAS ſon las coſas de que el hombre a de dar cuenta en el juizio divino, y eſto a de conſiderar agora, para conocer lo que Dios ſiente qualquier pecado, y moverſe al aborrecimiento del: y juntamente conſidere, como deſpues de tomada eſta cuenta, a los

que Christo hallare culpados porque no an cumplido con estas obligaciones, y an hecho cosas contrarias a sus mandamiétos, como los convencera el justissimo Iuez en aquel tremendo Tribunal delante de todos los moradores del cielo, y dela tierra, diziendo a todos: Hombres porque me aveis ofendido? Porque aveis hecho tantas injurias contra mi, siendo yo vuestro Dios de magestad y bondad y sabiduria infinita, siendo vuestro Criador y vuestro Padre y vuestro Salvador, que di la vida y derramè la sangre por vosotros? Porque aveis dicho tantas palabras en afrenta mia, porque aveis hecho tantas obras malas en desprecio demi ley? Porque aveis consentido en estos pensamientos y desseos malos, con que me aveis puesto debaxo de los pies de las criaturas, estimandolas y amandolas mas que a mi? Al que aviades siempre de alabar y glorificar con la lengua, y servir y obedecer con las obras, y amar y dessear siempre con todo el coraçon, por quien aviades de dar la vida y mil vidas que tuvierades: porque lo aveis assi desonrado, quebrãtando y hollando sus preceptos? Porque lo aveis traido tan olvidado, y tan ageno y tan desterrado del coraçon? Porque lo aveis assi con tanto desprecio trocado por vilissimos intereses de tierra, y por gustos y deleytes vanissimos de las criaturas? Porque cõfessandolo por vuestro Dios y Señor con la lengua, lo negavades con las obras? Dezidme hombres, aviendo os yo dado tantos dones sobrenaturales ganados con mi passion y muerte, vna Fe y vn Baptismo con que os hize Christianos, vna gracia con que os adopte por hijos, vnas virtudes que os adornassen el alma, y os esforçassen a bien obrar, vnos Sacramentos que os diessen gracia, y innumerables inspiraciones que os despertassen a la virtud, tantos dones tan altissimos y tan preciosissimos, y ganados tan a costa mia; porque los aveis tenido en poco, porque los aveis despreciado, porque los aveis perdido sin aprovecharos dellos? En mas teniades la vanidad del linage, que la Fe de Christianos y adopcion de hijos de Dios, en mas teniades el dinero hecho de metales muertos y la hazienda de tierra, y los puntos vanos de onra, que los tesoros de mi gracia, y que los beneficios immensos y eternos de mi gloria. Aviendo os yo dado vna ley tan santa, vna doctrina tan pura, tan provechosa y tan celestial, para que la cumpliessedes y guardassedes, y aviendo os dado tantos Profetas, y Apostoles, y Doctores Santos, y tantos Predicadores y enseñadores de mi Evangelio, para que todos os enseñassen y persuadiessen la guarda desta ley, y el cumplimiento de mi voluntad,

y avien-

y aviendo yo mismo venido a la tierra en carne visible, a enseñaros y predicaros esta ley con mi propria boca y con mis proprias palabras: Porque no aveis hecho caso de mi ley, ni cumplido mi voluntad, ni obedecido a mis palabras? Porque quisistes hazer mas lo que Sathanas os dezia, que lo que yo os mandava? Porque quisistes mas obedecer y seguir al enemigo perverso, que os aborrecia, y pretendia vuestra condenacion, que no a mi vuestro Dios y vuestro Padre, que os amava y pretendia vuestra salvacion y gloria eterna? Dezid me mas hombres ingratos, aviendo os dado yo vida, y salud y bienes temporales, y espacio de tiempo, para que lo empleassedes todo en mi servicio; porque lo aveis empleado en ofenderme? Di os vida y salud y fuerça para adquirir virtudes, y exercitar obras buenas, con que mereciessedes bienes eternos, y aveis la empleado en buscar onra vana, y en agradar a hombres por intereses perecederos, y en buscar deleites mortiferos, que os llevan a tormentos eternos. Di os hazienda para gastos necessarios de la vida humana, y para socorrer con limosnas las miserias de los proximos; y aveis la gastado en cumplimientos locos del mundo, y en comidas que sirven no a la necesidad sino a la gula, y en vestidos y adereços que sirven a la vanidad, y en juegos y otros vicios. Di os el tiempo para que lo ocupassedes en orar, en pensar y meditar mis beneficios y misericordias y los mysterios de mi ley, y en hazer obras dignas de vida eterna; y aveis lo perdido en conversaciones inutiles y obras malas dignas de fuego eterno. Estas quexas da Dios de los pecadores por sus Profetas, y estas dara aquel dia con mayor sentimiento que nunca las dio, y con estas los convencera a todos, y no ternan escusa, ni defensa, ni palabra que responder, y assi se cumplira lo que dize el Salmista: Toda maldad, que es dezir, todos los malos ataparan su boca. *Psal. 106.*

Consideremos agora, que sentira cada vno de los pecadores en este punto del divino juizio, ver hecho vn teatro de todas las criaturas del cielo y de la tierra, y verse puesto en medio de todas ellas, y que todos lo estan mirando, Angeles, hombres, y demonios. Y ver que delante de todos se descubren y publican sus pecados, y no solamente las obras y palabras malas, sino todos los desseos y pensamientos malos; ver que las maldades, que hizo en lugares muy secretos, y las que no salieron del coraçon, que alli estan muy patentes y claras a todo el mundo. Y

ver que todos los Demonios lo estan acusando destos pecados, y que los Angeles buenos, y hombres bienaventurados dan testimonio contra el, y que su misma conciencia lo està acusando, y condenando. Y ver al mismo Iuez ayrado y enojado contra si, y que lo mira con rostro terrible y vengador de sus injurias, y ver el temeroso infierno abierto que lo està esperando, y verse tan justamente convencido, y que no tiene que responder. Y que estando cercado de tan grandissimas angustias y de tantos males no puede huyr, ni tiene donde esconderse, ni tiene que alegar, ni tiene a quien llamar y pedir socorro: porque defenderse del Iuez es imposible, porq̃ es de infinito poder; engañallo con falsas informaciones, no puede ser, porque es de infinita sabiduria; mudallo y aplacallo con dones, no a lugar, porque es infinitamente justo; buscar patrones y abogados, no ay remedio, porque en aquel dia, ni los Angeles, ni los Apostoles pueden rogar por alguno, ni la Reyna de los Cielos y madre de misericordia puede en aquel dia abogar por los pecadores. A todos los malos està cerrada la puerta del perdon y de la misericordia que salva, y todos los justos y bienaventurados aprobaràn en aquel dia la divina justicia, y se alegraràn de que se cumpla, porque assi pertenece a la gloria de Dios nuestro Redemptor. Y entonces se cumplira perfectamente lo que dize el Salmista: El varon justo viendo la vengança y castigo de los malos, se alegrarà, no por el mal de los pecadores, ni por desseo de vengança, si no por el zelo de la gloria de Dios, y por el amor de su divina Iusticia.

Psal. 57.

CAP. XIX. *Como descubre Christo nuestro Señor la gravedad del pecado, y el odio que tiene contra el, en la sentencia ultima, con que a de condenar a los malos, y en la pena que les a de dar.*

OTRO articulo del Iuyzio divino, que summamente nos descubre el odio grandissimo, que Christo tiene contra los pecados, es la sentencia ultima, que darà contra los malos. Despues que aya publicado sus delitos, y los aya convencido dellos: apartaràlos de la compañia de los Iustos, y bolviendo a ellos su rostro ayrado y terrible, pronunciarà aquesta temerosissima

sima sentencia: apartaos de mi malditos al fuego eterno, que està preparado para el diablo, y sus malos angeles. Apartaos de mi que soy bien infinito, fuente de todos los bienes de Gracia, de Consuelo, de Alegria, de Vida, de salud y de Gloria. Pues estando apartados del que es fuente unica de todo bien, que tales quedaràn? Claro està, que quedaràn sin gracia, sin consuelo, sin alegria, y sin alivio ni refrigerio alguno, sino llenos de toda miseria y de todo mal y de toda pena. Apartaos malditos: malditos son los que quebrantan los Mandamiétos del verdadero Dios, porque el mayor de todos los males es el pecado, y a este se subjetan los que hazen contra lo que Dios nuestro Señor manda; assi dize David, y lo canta cada dia la Iglesia hablando con Dios: Malditos son Señor los que se apartan de la guarda de tus Mandamientos. Y particularmente son malditos en la Ley, los que no ofrecen a Dios las primicias y diezmos de los frutos, que Dios les dio: y los que aviendo prometido a Dios algun animal en sacrificio, le ofrecen el que està flaco y macilento y que no vale nada: en todas estas maldiciones caystes, porque quebrantastes los preceptos de Dios, y no distes a Dios la onra y gloria de todas las buenas obras, que hezistes, ni por todos los beneficios que recebistes. Y aviendo consagrado y dedicado a nuestro verdadero Dios vuestras almas por la Fe y Baptismo, y estando obligados a dalle todo lo mejor dellas, que es el amor, y la obediencia y fidelidad, y el principal cuydado y vigilancia, no se lo distes esto a Dios, sino al mundo y a vuestra propria voluntad; por estas razones verdaderamente soys malditos, y vosotros soys los autores de vuestra maldicion. Y veamos despidiendolos de si y de su compañia, dóde los embia? Andad malditos al fuego eterno; porque buscastes en esta vida deleytes, y contentos, y gustos contra la voluntad de Dios, sereys en el cuerpo y en el alma abrasados cófuego bravissimo contra vuestra voluntad, y porque pecando ofendistes y despreciastes a Dios, que es bien infinito y magestad infinita, sera el fuego en la duracion infinito. Y quien seran los ministros que los atormentaràn, y los compañeros que ternan en la pena del fuego eterno? Andad al fuego eterno, que està aparejado para el diablo, y para sus angeles malos. A los principales autores de la maldad se apareja principalmente la pena, y porque el demonio fue el primero autor del pecado, por esso para el primeramente se aparejò el tormento del fuego eterno, y porque los hombres malos siguieron al Demonio en la

Psal. 118.

Malach. c. 3 et c. 1.

en la culpa, lo seguiran en la pena: y porque quisieron mas obedecer a la voluntad y persuasion del demonio, que no a la voluntad y mandamientos de Dios, por esso lo ternan por verdugo y por compañero en el fuego eterno. O que pena, o que tormento es este, que esta aparejado alos malos, o que pielago de penas y de tormentos tan immenso en la intension y braveza, y tan infinito en la duracion! La cosa que en esta vida mas atormenta, y causa mayor dolor, es el fuego, mas el fuego en esta vida obra limitadamente conforme a su virtud natural, y no passa a delante: mas el fuego del infierno aunque es de la misma naturaleza del desta vida, obra como instrumento sobrenatural de Dios, y assi no tiene otra tassa ni limite sino la voluntad de Dios: y como las cosas que Dios toma por instrumentos para hazer bien alos que lo sirven, las levanta sobre su virtud natural a hazer admirables efectos, como el agua del Baptismo la levanta a justificar el alma, y el balsamo de la confirmacion, y olio de la extrema vncion los levanta a dar fuerça y aumento de gracia: assi el fuego del infierno con ser de su naturaleza bravissimo, lo levanta sobrenaturalmente adar tormento y dolor incomparablemente mayor y mas bravo, de lo que puede dar toda la virtud natural. Y por esto atormentarà no solamẽte el cuerpo sino tambien el alma, y no dexarà parte ni potencia de cuerpo y alma que no atormente, y el tormento y dolor que causarà sera mayor que todo lo que podemos dezir, y pensar. Esto significa Esaias diziendo: Topheth, que es el infierno, està aparejado por Dios Rey eterno desde el principio del mundo para los malos: es muy profundo, porque està en el centro de la tierra, y es muy ancho y muy capaz para recebir a todos los condenados: el nutrimẽto y manjar que lo sustenta es el fuego, el qual nunca se apagarà, como nunca se apaga el fuego que siempre tiene materia, que quemar: porque el soplo de Dios como vn arroyo de piedra açufre lo enciende. Quiere dezir, que como vna grande muchedumbre de piedra açufre enciẽde el fuego de aca, y mientras dura el açufre dura el fuego: assi la voluntad de Dios encendera el fuego del infierno, y como esta voluntad es eterna, assi lo sera el fuego sin fin. Y siendo el fuego tan fuerte y tan bravo sobrenaturalmente para abrasar, y atormentar, estaran los malos muy dispuestos y aparejados para ser abrasados y atormentados: por esto dize Malachias, que seran como Aristа. Verna dize el dia del Señor ardiendo como vna hornaza de fuego, y seran los sobervios y todos los obradores de maldad como Aristа, para ser encendidos, y el fuego del

Esaiæ.c. 30.

Malac.c.4.

te dia

te dia los abraſarà. Y ſan Iuan Baptiſta declara, que ſeran como paja: hablando de Chriſto quando verna a juzgar dize: Traira en ſu mano la pala, y como el labrador limpiarà ſu era, que es ſu Igleſia, y el trigo eſcogido y limpio, que ſon los juſtos, los porna en los graneros del cielo, y las pajas, que ſon los malos, los echarà en el fuego, que nunca ſe apaga. La Ariſta y la paja ſon coſas que facilmente ſe encienden con el fuego y hazen grande llama; aſsi los malos ſon muy aptos y muy diſpueſtos por la juſticia divina, para ſer en cuerpo y alma abraſados en el fuego eterno: mas aunque ſeran como Ariſta y paja para ſer abraſados, y penetrados del todo del fuego, mas no lo ſeran para ſer conſumidos, porque para ſiempre viviran, y para ſiempre durarà la pena. Pagarà el malo por ſus pecados, dize Sophar amigo de Iob, y ni ſe conſumira, ni perdera el ſer ni la vida. Eſte fuego a que entregarà Chriſto los malos, ſe a de acrecentar cõ el fuego que verna delante de Chriſto, y purgarà todas las criaturas inferiores, como avemos dicho: y purgarà tambien los juſtos, que fueren hallados vivos quando Chriſto venga, los quales moriran con eſte fuego, y ſeran en breviſsimo tiempo purgados en el, y reſucitaràn luego con todos los demas. Y eſte miſmo fuego deſpues de dada la ſentencia embolvera en ſi todos los malos en cuerpo y alma, y abriendoſe la tierra por muchas partes, decendira por aquellas aberturas con todos ellos haſta el profundo del infierno, y la tierra ſe tornarà a cerrar, y algunos ſienten, que las aguas bolveran a cubrir la tierra: como lo hazian, quando Dios las criò. Porque el aver dexado deſcubierta la tierra fue, para dar habitacion conveniente al hombre y a los animales, y ceſſando eſta cauſa, ſe bolvera el agua a ſu lugar, y quedaràn los malos encerrados en el centro de la tierra, cercados por todas partes de aqueſte fuego infernal, y cubiertos con toda la redondez de la tierra, y con todo el profundo de la mar. Y nunca ſaldran de aquel miſerable lugar, ni de aquel fuego, porque como dize ſan Iuan: En el ſeran atormentados de noche y de dia por todos los ſiglos. Y no ſera ſolamente el fuego el que atormentarà los malos, ſino que juntamente con el fuego tendran otras penas acerbiſsimas, que cada vna dellas les ſera vn infierno. Ternan hambre, y tan grande y tan rabioſa, que ſi les fueſſe poſſible ſe deſpedaçarian y comerian a ſi miſmos; y eſta hambre tan brava la ternan ſiempre en todos los momentos de tiempo, ſin que ſe les quite para ſiempre jamas: ternan ardentiſsima ſed, y que ſummamente los afligira. Si vn enfermo que arde con vna calentura, y teniendo grande ſed ſe le niega el agua por algunos dias, ſiente tan grande

Math. c. 3.

Iob. c. 20.

D. Tho. in ad ditionibus. q 74.

Titelm. l. 7. de cælo. c. 4. Iavelus. l. 4. Metheoror.

Apoc. 20. et. c. 14.

grande tormento, que lo trocaria por la muerte: que sentiran los que ardiendo en tan inmenso fuego, tienẽ tan bravissima sed, y no se les dara vna gota de agua por todos los siglos? Porque como dize san Iuan: El humo de sus tormentos subira por todos los siglos, *Apoc. c. 14.* y nunca jamas ternan descanso de noche ni de dia. Estaran tambiẽ atados de pies y manos en aquella carcel eterna, y metidos en aq̃l fuego eterno, como lo significò Christo, quando dando sentencia *Math. c. 22* contra el que entrò alcombite sin vestidura nupcial, que es estar en la Iglesia sin gracia y charidad, dixo a los ministros: Atadlo de pies y manos, y assi ligado lo echad en las tinieblas exteriores, donde avra llanto y cruximiento de dientes. Quiere dezir, que quedaràn los malos obstinados y endurecidos para siempre, sin remedio de poder librarse: esto es, estar atados de manos y pies, quedar incapaces para hazer alguna buena obra, ò tener algun buen desseo de tal manera, que todo quanto hizieren y pensaren para siempre, todo a de ser pecados y maldad. Y como el hombre que atado de pies y manos, es echado en el profundo de la mar, no puede nadar, ni puede escapar de anegarse: assi los miserables no podran salir de aquellas penas, porque si algun remedio avian de tener, era la penitencia y enmienda de la vida, y esta no la podran hazer: porque quedaràn obstinados en el mal, y inhabiles para todo bien. Ternan tambien los miserables condenados olores muy malos, que summamẽ *Apoc. c. 14.* te los aflijan y atormenten. Esto significa san Iuan diziendo: Que *19. et. 20.* en el estãque de fuego que es el infierno, sera echado el demonio, que es el autor de las penas del infierno, y de la muerte, por lo qual *D. Aug. de ci* el mismo se llama infierno y muerte: y que en este mismo estanque *vit. l. 20. c.* seran echados todos los malos, que no estan escritos en el libro de *14.* la vida, y que este estanque de fuego ardera con piedra açufre, que significa los olores malissimos de aquella horrible carcel, causados sobrenaturalmente de aquesta materia de piedra sufre, o de o- *Ribera apo.* tra semejante. Estas y otras innumerables penas ay en aquel espan- *c. 19. nu. 37* tosissimo abismo, y aunque todas son inmensas, y que exceden todo encarecimiẽto, mas la mayor de todas es el aver perdido la gloria de Dios, y carecer para siempre della. Porque como el mayor bien del hombre y la suprema felicidad es ver a Dios, y gozar de Dios: assi el mayor mal y la mayor miseria y pena es, carecer para siempre de la vista de Dios, y de la possession de su reyno celestial. Y esto es lo que sobre todo atormenta à aquellas infelicissimas almas de los condenados, ver que pudieron ganar este bien infinito, y que tuvieron tiempo y aparejo para ello, y que por su culpa y descuido

cuido no lo ganarõ, ni se aprovecharõ del tiẽpo, ni delos medios, q̃ tuvierõ para ganallo. Y ver q̃ otros innumerables hõbres, de su misma naturaleza, y flacos como ellos, porvsar biẽ đ̃los dones de Dios merecierõ gozar de tãto biẽ, y lo posseen cõ perpetua seguridad, y ellos por su negligẽcia o malicia lo perdierõ. Esta memoria q̃ tiene ẽ siẽpre viva, y no la puedẽ echar de si, les causa vn dolor intolerable sobre todos los dolores, y vna indignació vehemẽtissima, y vna ira y ravia fervẽtissima cõtra si mismos, cõla qual se querrian deshazer y aniquilar, si les fuesse posible, por aver perdido a Dios. Y esto no lo siẽten por respeto de Dios, porq̃ no lo amã, antes lo aborrecẽ, si no porel interes y provecho de su gloria. Y este torméto de indignació es el q̃ significò Christo porel cruximiẽto de dientes, q̃ nace de la ira raviosa del coraçon. Ponderò muy bien el divino Rusbrochio la gravedad destas penas, y particularmente de aver perdido la gloria, que es la mayor de todas, por estas palabras: Creedme, que lo que se puede dezir delas penas del infierno, si se compara con la verdad de lo q̃ passa, es menos, q̃ vna gota de agua respeto de toda la mar, y cõ todo esto todas las penas del infierno juntas son como nada, respeto dela pena q̃ es, carecer para siẽpre dela vista de Dios. Y desta pena dixo. s. Chrisostomo: Mil infiernos q̃me põgais delãte, no es tãgrãde mal, como lo es perder lagloria deChro, y ser aborrecidos y despedidos de Chro cõ aquellas palabras, no os conosco. *Claud. Guil. Math. 22.* *Rusbrechi. epist. 1.* *D. Chrisost. in Math. c. 7. hom. 24.*

CAP. XX. Como se descubre masla gravedad del pecado por las causas que alega Christo en su juizio.

OTRO pũto muy digno đ̃cõsiderar en este juizio divino, q̃ nos descubre tãbien el inmẽso odio, q̃ Chro nro Iuez tiene cõ los pecados, y la gravedad đ̃las penas, cõ q̃los ade castigar, sõ las culpas q̃ refiere, y q̃ alega en su juizio en la sẽtẽcia đ̃ cõdenació, q̃ da cõtra los malos, diziẽdo: Tuve hãbre, y no me distes de comer, tuve sed, y no me distes đ̃beber, fue guesped y no me distes posada, estuve desnudo y no me cubristes, estuve enfermo y preso en la carcel y no me visitastes. Porq̃cosa clara es, q̃entre todos los pecados mortales los mas livianos y de q̃ menos caso y escrupulo hazẽ los hõbres, son el dexar de socorrer alos proximos enlos casos de necessidad, quãdo obliga el precepto dela charidad. Y por esto Chro no aviẽdo đ̃ cõtar en esta relació, q̃ nos da de su juizio, todos los pecados, porq̃ a đ̃ cõđnar los malos: porq̃ fuera cosa muy larga y prolixa referillos todos cõtò solamẽte aq̃tos, q̃ son los mas livianos, y q̃menos advierte los hombres; para que destos colijan los demas delitos, por los quales

ade

a de dar sentencia de condenacion contra los malos. Y esto a de considerar y ponderar el hombre dentro de su coraçon. Si estos pecados de omission y descuido en obras de misericordia, que en razon natural, y en la estimacion y juizio de todos los hombres entre los mortales son mas livianos, tanto los aborrece Dios, que en el juizio universal los a de publicar en particular como delitos muy graves, y dignos de eterna condenacion, y se a de quexar dellos como de culpas de grande injuria y afrenta contra su divina y eterna magestad: y a de proceder contra los que se dexaron caer en ellos, como contra enemigos suyos, y los a de descomulgar como a malditos, echandolos para siempre de su compañia, y de la cõmunion de su Iglesia triunfante, y los a de entregar a fuegos eternos, y a de executar contra ellos las mismas penas que padecẽ los demonios, en cuya compañia infernal an de ser atormentados para siempre jamas: pues que hara contra los pecados de commission hechos contra los proximos, que son mas conocidos, y en los quales ay mayor malicia, y los haze el hombre con mayor deliberacion? Si los descuidos y negligencias voluntarias en no dar pan al que tiene hambre, y agua al que tiene sed, y vestido al que està desnudo, y en no visitar al que està enfermo y en la carcel en los casos que obliga la piedad, tanto los aborrece Christo, y tan severamente los castiga: que hara las maldades, con que el hombre pecador quita a su proximo la hazienda propria que tiene bien ganada para sustentarse, y se la roba, o se la vsurpa con tratos y modos injustos? y las maldades con que le quita la salud y la vida, hiriendolo y matandolo, o desseando herillo y matallo, y con que le quita la onra y la buena fama con murmuraciones y detracciones y contumelias, o con que le quita la muger, o la hija, o la parienta con adulterios, estupros y fornicaciones? Y si el descuido en socorrer a los proximos en las necesidades corporales, teniẽdo commodidad para ello, assi aborrece y castiga Dios: quanto mas el descuido en socorello en las necessidades del alma, enseñãdo los ignorantes las cosas necessarias para la salvacion, y corrigiendoles sus vicios, y amonestandolos y exhortandolos a la buena vida en casos de necessidad y obligacion? Assi lo advierte el bienaventurado Laurencio Iustiniano por estas palabras: Si tan exactamente, y con tanto cuydado examinarà Christo en su juizio, y castigarà las culpas por aver dexado las obras de misericordia, que se hazen en los cuerpos que an de morir; que examen hara, y que castigo dara por las culpas, con que se an dexado las obras de misericor-

Laurent. justin. l. de humilitate.

dia

dia espirituales, que se devian hazer por la salud delas almas? El que lo lee lo entienda, y sienta bien, que no ay duda sino que como la culpa es mayor, assi el examé sera mas riguroso y el castigo mayor. Y si negalle al proximo el beneficio espiritual devido para bien de su alma es culpa tan calificada; quanto mas lo sera el quitalle la vida del alma, dandole malos consejos, y enseñandole mala doctrina, y induziendolo a vicios con persuassiones y malos exemplos. Passe a delante el hombre fiel y considere y pondere mas, que los pecados hechos mas immediatamente contra Dios, como las culpas de infidelidad, de varias supersticiones y blasfemias, y de sacrilegios contra los votos y promessas hechas a Dios, y los perjuros con que se trae Dios por testigo de mentiras y falsedades, son mayores pecados, que los hechos contra los proximos: y assi el odio que Dios tiene con ellos, y el castigo que executarà contra ellos es mucho mayor.

De aqui sacarà el hombre Christiano la grande necessidad que tiene, de aborrecer muy entrañablemente todo genero de pecados, y huillos con gran vigilancia, y temellos muy de coraçon, porque si los mas livianos, y de que los hombres menos caso hazen, an de ser publicamente notados y reprehendidos en el juizio divino, y sentenciados por dignos de condenacion, y castigados con tormentos eternos: cierto es, que los que son mas graves, y en mayor daño y agravio de los proximos, y los que son de mayor injuria y afrenta contra Dios, que en el juizio divino seran publicados con mayor confusion de los pecadores, y seran mas severamente reprehendidos por Christo, y mas gravemente castigados, y que siendo los tormentos eternos, seran mucho mayores. Porque sentencia es del Espiritu Santo revelada a san Iuan: Quanto el malo mas se glorificò, y mas se dio a deleites viciosos, quanto mas presumio de si, y mas se enfobervecio contra Dios, afrentandolo con mayores pecados, y quanto mas se entregò a vicios contrarios ala ley de Dios, tanto el tormento del cuerpo, y dolor y tristeza en el alma que se le dara, sera mayor. *Apoc. c. 18.*

CAP. XXI. Como el Christiano a de sacar deste juizio de Dios aborrecimiento del pecado, y vigilancia en la buena vida.

ESTOS son los puntos y articulos del juizio divino, que nos descubren el odio que Dios tiene contra los pecados, y estos avemos de considerar con grande atenció, para sacar este fruto del juizio

juizio divino, de aborrecer mucho los pecados, y dolernos mucho dellos, y temellos muy de coraçon, y huillos con summa vigilãcia. Por que justo es, que aborrezcamos lo que Dios tanto aborrece, y que sintamos grande dolor de aver hecho contra Dios males, que Dios tanto siente, y de que tanto se ofende: y muy justo y devido es temer vn juizio tan severo y tan terrible, y vnas penas tan inmẽsas y tá sin fin. Y para q̃ có mayor eficacia nos despertemos a este odio delos pecados, y temor del juizio divino, haga cada vno cõsigo esta cuẽta. Dios mi Criador tiene determinado que me a de juzgar, y este juizio yo no lo puedo huir; tiene tambien determinado, que en este juizio me a de dar el galardon conforme a mis obras: si me halla en su gracia y con caudal de buena vida, me ade dar el premio eterno de su bienavẽturança: y si me halla en pecado mortal, y que è gastado mal mi vida, me a de despedir de su gloria, y me a de condenar a tormentos eternos. Considerando mi vida passada, veo que è vivido descuydadamente, y que è cometido muchos delitos contra sus santos mandamientos: si agora me llamasse a su juizio, se cierto, que me condenaria, porque no è hecho penitencia de los pecados, que è cometido, ni è corregido mi vida: o a lo menos tengo grande duda de mi salvacion, porque la penitencia que è hecho, a sido muy tibia, y la enmienda de la vida con mucho descuido. Luego necessario me es, mudar luego la vida, haziendo penitencia, o haziendola mas de veras: quiero obedecer a lo que Dios me manda por el Ecclesiastico, diziendo: Antes que vengas al juizio divino, apareja obras justas y santas, para que te vaya bien en el. Antes que vengas a las manos de Dios, para ser juzgado del, preguntate a ti mismo, examina bien tu conciencia, y haz juizio recto de ti mismo, corrigiendo con dolor, y castigando con penitencia tus culpas; y assi hallaras delante de Dios misericordia: hallaras a Dios, Iuez favorable, y dara sentencia en tu favor. Considere mas el hombre Christiano dentro de su coraçon, y haga consigo esta cuenta: si yo supiera agora, que el juizio vniversal y fin del mundo avia de ser de aqui a diez o veinte años, me moviera mas de veras, y con mas vigilancia a hazer penitencia, y renovar la buena vida, y temiera mas de coraçon el juizio y castigo eterno de Dios, y los pecados que nos subjetan a eterna condenacion: Pues verdaderamente para mi el dia de mi muerte es el dia del juizio vniversal, y del fin del mundo; porque lo principal que passa, y que haze temer el juizio vniversal, es la sentencia irrevocable de condenacion eterna, que se da contra los malos, y que donde el hombre fuere entonces echado, quedarà

Eccles. 18.

quedará para siempre, y q̃ se le acabará al hombre el uso de todas las criaturas deste mundo, y el tiempo de poder hazer penitencia y obrar salud. Pues esto mismo me a de passar a mi en la hora de mi muerte, que tengo de ser juzgado, y si soy culpado, se a de dar sentencia irrevocable de condenacion cõtra mi, y donde fuere echado entonces, para siempre tengo de permanecer: porque enel juyzio universal no se a de hazer mas, que confirmar, y publicar la sentencia dada enel juyzio particular. Y en la hora de mi muerte para mi se acaba este mundo, y el uso de todas las criaturas del, pues no tengo de bolver mas a el, y se acaba el tiempo de poder hazer penitencia, y de poder mas merecer; pues assi es, q̃ lo mismo es para mi el dia de mi muerte, que el juyzio universal y fin del mundo a todos los hombres, y este dia de mi muerte es cierto, que a de ser muy presto, y que conforme a mi edad, y a lo q̃ comunmente viven los hombres, no puede passar de veynte o treynta años, y es cosa muy contingente, que sea antes q̃ passe este dia; luego muy justo y muy necessario es, que me mueva desde luego a hazer con mas cuydado penitencia de mis pecados, y a mejorar en todo mi vida, y a hazerlo que Christo me manda, diziendo: Velad, porque no sabeys en la ora que vuestro Señor a de venir. Y lo que el Apostol san Pedro en nombre del mismo Señor me amonesta, diziendo: Ermanos el dia del Señor a de venir como ladron. Dela manera que el ladron nocturno viene, sin avisar que viene, y quando los hombres estan descuydados; assi verna Christo a juzgarnos enla fin del mundo, y enla hora dela muerte, sin que el hombre sepa, quãdo a de venir; y a muchos verna al tiempo, quando estan mas descuydados. Por lo qual trabajad tan de veras enla buena vida, que seays hallados limpios de pecados, y sin que aya en vosotros que reprehender, y con conciencia quieta y segura, quando el Señor venga a juzgaros. *Math. 24* *2. Petri. 3*

CAP. XXII. De otras consideraciones con que se a de sacar este aborrecimiento del pecado, y cuydado en la buena vida.

COnsidere tambien el hombre consigo la sentencia y pena de aqueste juyzio, y persuadase a si mismo, a temer a Dios con esta razõ. Que hazen los hombres eneste vida por huyr las cosas de pena y dolor? Vn hombre que esta preso y espera ò teme sentencia de muerte violenta, que haze por librarse della? No piensa otra cosa de noche y de dia si no como librarse, no cessa de buscar rogadores, que intercedan por el, humillase a todos los que le pueden ayudar y favorecer, gasta su hazienda en Procuradores

y letrados, y en embiar preſentes a los q̃ le pueden dar favor. Vn hõbre q̃ eſtà enfermo cõ grãdes dolores, q̃ lo atormẽtan ſin ceſſar de noche y de dia cauſados de humores, q̃ tiene en las entrañas, o de alguna piedra, q̃ tiene en la bexiga, o de alguna melancolia q̃ tiene en el coraçon, q̃ haze por ſanar? q̃ de buena gana da ſu hazienda a los medicos, y la gaſta en cõprar medicinas, q̃ le pueden ſer de prouecho? con q̃ facilidad y diligencia toma las purgas, y ſufre las fuẽtes y los cauterios de fuego, y aũ ſe dexa abrir, ofreciẽdoſe a un dolor y peligro muy grande, por eſcuſar otro mayor ſi pudieſſe? Pues q̃ es juſto, q̃ haga yo por librarme de los tormentos y dolores, a q̃ an de ſer cõdenados los malos en eſte juyzio diuino, q̃ ſiẽdo immenſos y mucho mas de lo q̃ ſe puede dezir, no an de tener fin, ſino q̃ en la duraciõ an de igualar a la eternidad de Dios: y como Dios de ſu naturaleza es eterno, ellos an de ſer eternos por la determinaciõ de Dios, q̃ no puede faltar? Pues aun q̃ el tormẽto y dolor no fuera mayor de lo q̃ es, eſtar un hõbre metido en el fuego deſta vida ſin morir por eſpacio de treinta años, ſolo penſallo pone ſummo eſpãto, y no ay coſa q̃ el hõbre no hizieſſe, por no venir a tal tormẽto. Y aun q̃ no fueſſe mas, q̃ eſtar pueſto treinta años en un lecho, ſin poder levantarſe ni menearſe del, le ſeria al hõbre pena intolerable, y haria coſas de mucho trabajo y dificultad por librarſe de tal pena: pues q̃ ſera eſtar en el fuego del infierno, y en los demas tormẽtos q̃ en el ay por todo el eſpacio d̃ la eternidad; y q̃ es juſto, q̃ haga el hõbre, por no venir a tales tormẽtos? Y para ſentir algo deſta eternidad, pienſe el hõbre, q̃ ſobre los cõdenados paſſarã tantos millares de años como ay granos de tierra en el mũdo, y gotas de agua en la mar, y atomos en el ayre, y q̃ paſſados eſtos millares d̃ años no ſaldrãde aq̃llos tormẽtos, ſino q̃ comẽçaràn de nuevo a padecer; y q̃ paſſaran otros tãtos millares de años, y andara aſsi la rueda ſin q̃ tẽga fin. Y piẽſe q̃ cõ eſta duraciõ tã larga no ſe les acabã los tormẽtos, ni ſe les diſminuyẽ un pũto, ſino q̃ los ſiẽtẽ tãto acabo de tãtos millares de años, como al principio: por q̃ aq̃llos tormẽtos no obrã naturalmẽte, para q̃ la coſtũbre los haga ſentir menos, ſino obrã como inſtrumẽtos de la juſticia diuina, q̃ es invariable, y los cõſerva acabo de innumerables años en la miſma fuerça y braveza, q̃ tuvierõ al principio. O cõ quãta razõ exclama el Profeta Ieremias a Dios, diziẽdo: Quiẽ no te temera Rey delas gẽtes? tuyo es el imperio, no ay quiẽ pueda ſerſe mejante a ti en ſabiduria ni en el poder. Con eſtas cõſideraciones ayudado de Dios el hõbre Chriſtiano a de ſacar del juizio divino un grande ſentimiento y dolor de los pecados, que tanto enojan

Hier. 6. 10.

jan a Dios, y que tanto aborrece Dios, y que tangravemente caſtiga Dios. Y con eſte dolor ſe a de acuſar y reprehẽder y condenar a ſi miſmo, y cõ penitẽcias y mortificaciones tomar caſtigo y vẽgãça de ſi. Aſsi lo hazia el ſanto Iob, como el lo cõfieſſa diziẽdo: Por neme deláte de Dios, y cõſiderare deláte del el juizio, q̃ a de hazer de mi, y llenarme è de reprehẽſiones. Porq̃ como dize. ſ. Gregorio ſobre eſtas palabras, cõtẽpládo el hõbre el examé tãperfecto, q̃ Dios a de hazer de ſus pecados en ſu tremẽdo juizio, cõvierteſe cõtra ſi miſmo, y reprehẽdeſe cõ dolor y arrepẽtimiẽto delas ofẽſas, q̃ ahecho cõtra Dios. Tãbiẽ a de ſacar el hõbre fiel y ſiervo de Dios del juizio divino una diligẽcia y vigilácia grãde, pa mirar biẽ y cõ atẽciõ todas las obras, q̃ haze, q̃ ſeã buenas y vayã hechas cõ intẽciõ pura đ agradar a Dios: no deſcuidãdoſe en las obras exteriores, ni dãdo lugar en ſu coraçõ à amar y querer coſa mala, ni cõſentir en coſa cõtraria a la volũtad de Dios, ni buſcar en coſa principalmẽte ſu proprio intereſſe, ſino la gloria y beneplacito de Dios: para q̃ quãdo vẽga a juzgarnos el Señor, nos halle bien aparejados, y en ſu juizio no tengaq̃ caſtigar en noſotros. Eſto nos amoneſta. ſ. Pablo, diziẽdo: Ya ſabeis ermanos mui biẽ, q̃ el dia del Señor a devenir como el ladrõ en la noche, q̃ aũque es verdad, q̃ quãdo ya vẽga a hazer juizio univerſal, verna en grãde mageſtad y muy manifieſto a todo el mũdo; mas quãto al tiẽpo, dia y ora en q̃ a devenir, aſsi en el juizio univerſal, como en el particular, verna encubierta y diſsimuladamẽte, ſin q̃ el hõbre ſepa mucho antes cõ certidũbre la hora, ni el dia q̃ a de venir. Verna como el ladrõ, q̃ viene a robar, quãdo los hõbres eſtã durmiẽdo y deſcuidados, aſsi verna a hazer juizio de muchos ſubitamẽte, y de improviſo, quãdo eſten deſcuidados en ſus pecados. Por tãto los fieles q̃ por la viva fe ſomos hijos de Luz, no durmamos, no demos lugar al ſueño del pecado y dela negligẽcia, como lo hazẽ los demas, q̃ carecen de viva Fe: ſino velemos en oraciones y buenas obras, ſiguiendo la luz dela Fe y palabra de Dios; y ſeamos en todas las coſas ſobrios. Quiere dezir en el comer, beber, veſtir, dormir, hablar, y en todo lo demas ſeamos muy tẽplados, y moderados, como lo pide la ley Evangelica, y el exẽplo de Chriſto y de ſus ſantos. Eſte fruto ſacava el ſanto Iob dela cõſideracion del juizio divino, como el lo ſignifica diziendo: Mirava y examinava con mucho cuydado y recato todas mis obras, para que ninguna fueſſe mala, y para que todas las buenas fueſſen biẽ hechas, porque ſe que en tu juizio no as de dexar pecado ſin caſtigo: que ſe entiende delos pecados, q̃ no eſtuvieren purgados con penitencia.

Iob. 23.

D. Greg. ibi.

Ad Theſſa. 5

Iob. c. 9.

CAP. XXIII. Como a de sacar el Christiano del juyzio divino este temor grande delas ofensas de Dios para huillas.

ALLENDE desto el varon fiel a de sacar de la consideracion del juyzio divino un temor muy verdadero de Dios; y este es el fruto mas particular y mas proprio del juyzio de Dios, temor santo del mismo Dios y de sus juyzios. Assi lo significa el Salmista diziendo a Dios: Señor de tus juyzios temi, de ver los juyzios, que exercitas contra los malos, concebi grande temor. Y su hijo Salomon hablando con el mismo Dios en la oracion que hizo en el templo, declarò lo mismo diziendo: Da tu Señor a cada uno en tu divino juyzio el galardon conforme a sus obras y conforme a los desseos de sus coraçones, para que temã, y anden por el camino de tus mandamientos todos los dias de su vida. Y el Angel que vido san Iuan, dixo: Temed al Señor, porque viene la hora de su juizio. Quando un hombre ama la maldad, y acordandose del juyzio divino, y delos castigos que exercita contra los pecadores, cõcibe temor de la pena, y movido principalmẽte de aquel temor se abstiene de pecar, aquel temor es de siervos, y por esso se llama temor servil: y aũq̃ es bueno, y nace de principio sobrenatural, es imperfecto, y no basta para alcançar la vida eterna, ni para justificar un alma, ni es meritorio: mas es principio dela justificaciõ, y disposiciõ para la gracia cõ la qual se merece. Y deste dize el Sabio, el temor de Dios es principio dela sabiduria. Que es dezir, es principio para alcãçar el conocimiẽto experimẽtal de Dios, q̃ nace dela charidad. Y assi lo declarò el Ecclesiastico diziẽdo: El temor de Dios es principio del amor de Dios. Mas quando un hõbre q̃ ama la virtud, y està determinado de servir a Dios, cõsiderando el juyzio divino, pondera la gravedad del pecado por la severidad deste juyzio, y por la immẽsidad delas penas, con q̃ Dios lo castiga; y de aqui se mueve a temer mucho el pecado, y tiembla de hazer cosa que ofenda los ojos de Dios: este es temor de hijos, y assi se dize temor filial; porq̃ mas teme la ofẽsa de Dios su padre celestial, q̃ no el castigo, que por el pecado le a de dar. Tambien quãdo un hõbre fiel siervo de Dios por el desseo que tiene de huyr las ofensas de Dios, y de cũplir en todo su volũtad, se pone muy de proposito a cõsiderar los juizios de Dios, y los castigos y tormẽtos eternos, cõ q̃ a de tomar vẽgãça delos malos, para moverse a temor destos juizios y penas, y animarse mas con este temor a huir las ofẽsas d̃ Dios, y aguardar sus divinos mãdamiẽtos: este temor aũq̃ es temor dela pena, no es temor servil, ni nace d̃ proprio

Psal. 118.

2. Paral. 6.

Apoc. 14.

Prov. c. 1

Eccles. c. 25

amor

amor, sino es temor filial y nace de charidad. Porq̃ en las cosas morales y volũtarias d̃l fin se toma principalmẽte la naturaleza y denominació de la obra: y como el hõbre q̃ hurta por adulterar, mas se dize adultero q̃ no ladrõ: assi el varõ justo q̃ quiere temer las penas d̃los pecados, por temer y aborrecer los mismos pecados, mas se dize q̃ teme la culpa, q̃ no la pena. Y assi el temor deste es temor sãto de hijo y de amigo d̃ Dios, y este temor haze al hõbre justo y sãto, y es la misma justicia y sãtidad. Y este temor haze al hõbre agradable a Dios, y es meritorio de vida eterna, y este haze q̃ las obras q̃ d̃l salẽ seã tãbiẽ agradables a Dios, y meritorias de aumẽto de gra y de gloria. Y deste temor dize el sãto Iob; El temor d̃ Dios es la misma sabiduria. *Iob. c. 28.* Y el Ecclesiastico; Temer a Dios es entera y perfecta sabiduria. *Eccles. c. 1.* Como el temor servil se dize principio de la sabiduria, porq̃ dispone para ella; assi este temor filial se dize la sabiduria, porq̃ la encierra y la abraça, y la perficiona y acreciẽta; porq̃ el q̃ tiene este temor tiene cõ el eldõ de la sabiduria, q̃ es el dõ principal d̃l Espiritu sãto, cõ q̃ Dios se conoce y se ama. Y cõ el exercicio deste sãto temor crece este dõ, y por esta razõ deste temor dize el Sabio; Que es fuẽte de la vida, porq̃ da vida espiritual al alma, y d̃l salẽ las obras d̃ vida, q̃ sõ obras meritorias de vida eterna; porq̃ los q̃ desta manera temẽ a Dios, como dize el ecclesiastico; procurã cõ diligẽcia en todas las cosas agradar a Dios. *Prov. 14.* *Eccles. c. 18* Cõsideremos pues muchas vezes y muy amenudo el juizio divino, para sacar del aq̃ste temor sãto, y crecer en el, y cõservarnos cõ el en la buena vida, miẽtras nos durare esta peregrinació, como nos lo amonesta. s. Pedro, diziẽdo; Si llamais Padre como verdaderamente lo es aquel Dios y Señor, q̃ como Iuez rectissimo nos a de juzgar, y dar à cada vno el galardõ segun sus obras, cosa muy justa y devida es, que por todo el tiempo que peregrinais en este mundo como desterrados de la casa de vuestro Padre, que vivais con grande temor de hijos. *1. Petri. 1.*

CAP. XXIIII. Como es muy necessario y de summo provecho, que el Christiano se exercite en este santo temor, y lo junte con el exercicio del divino amor

POdra alguno dezir a esto, pregũtãdo; pues el acto y exercicio d̃l amor d̃ Dios es mas excelẽte y agradable a Dios, q̃ no el d̃l temor luego mejor sera exercitarnos siẽpre en amar a Dios, y cõsiderar los beneficios y misericordias d̃ Dios, y su bõdad y amor y las d̃mas pfecciones divinas, q̃ nos muevẽ a amar; q̃ no cõsiderar el juizio divino, y penas d̃l infierno, q̃ nos mueve a temor? A esto d̃zimos lo primero, q̃

verdad es, q̃ el acto y exercicio d̃ amor es mas excelẽte y agradable a Dios q̃ otro acto de virtud, quãdo el amor d̃ Dios es puro y limpio de culpas y d̃ amor proprio: mas si una persona se da solamente al exercicio del amor divino, como el amor causa seguridad y cõsuelo en el alma, viene de ay el hõbre muchas vezes a descuidarse en la virtud y admitir culpas, y viene à aflojar en la penitẽcia y mortificació y admitir regalos, y crecer en el amor proprio. Y viene tambié a presumir de si, pareciẽdole q̃ ama mucho a Dios, y assi se va disponiẽdo para perder el amor de Dios cõ culpas veniales, y creciẽdo en estas viene a caer en culpa mortal, por dõde del todo pierde el amor y la gracia. Y este descuido q̃ vino a parar en tãto mal, no nace del mismo amor de Dios, q̃ es todo bueno, y mueve a todo biẽ, sino nace de la flaqueza del hõbre, y d̃ su mala inclinació, y assi todo es culpa del hõbre; q̃ como usa mal de otras cosas buenas, assi muchas vezes usa mal del amor de Dios. Por esto es necessario y muy provechoso y cõviene summamente, q̃ cõ el amor de Dios jũte tãbien el hõbre fiel el temor santo de Dios, y como se exercita en consideraciones que lo mueven a amar, que tambien se exercite en consideraciones que lo muevan a temer. Y aũque es verdad q̃ esto es mas necessario al principio, q̃ un hõbre comiẽça a servir a Dios, porq̃ entõces quãdo es principiãte, mas se a de ocupar en exercicios de temor, q̃ no de amor; mas tambiẽ a los q̃ estan muy aprovechados en el servicio de Dios, y a mucho tiẽpo q̃ lo sirven, conviene mucho, q̃ aunque su principal ocupacion sea en exercicios de amor de Dios, q̃ tambien se ocupen muchas vezes en exercicios de temor divino, y en consideraciones que los muevan a temer a Dios. Y desta manera juntando el temor santo de Dios con el amor divino, cessa el inconveniente, y el daño y peligro que avemos declarado, que se sigue por la flaqueza del hombre, quando solamente se ocupa en exercicios y cõsideraciones de amor. Porque el temor quãdo se junta con el amor haze que el hombre no se descuyde en el servicio de Dios, ni de lugar a culpas y ofensas de Dios, aunque sean veniales y livianas, y haze que el hombre no dexe las penitencias y mortificaciones, ni afloxe en ellas, sino que persevere con cuydado en ellas, por temor de no caer en tibieza: y le haze que se humille y desprecie, y queno de lugar a Sobervia, temiendo su flaqueza, y temiendo los juyzios divinos. Todo esto obra el santo temor de Dios, y assi lo testifica el Ecclesiastico diziendo: El temor de Dios alança el pecado del alma, porque lo echa del alma con la penitencia despues de cometido, y antes de cometello lo desecha, resistiendo a la tentacion. Y en

Eccles. 1.

otro

otro lugar dize: El que teme a Dios en nada se descuyda: porque el temor lo haze vigilante y solicito para todo lo bueno. Por esto el Apostol san Pablo queriendo persuadir a los fieles, que procuren la limpieza y santidad de sus animas con eficacia y con certidũbre y seguridad, les avisa, que se ayuden para ello deste santo temor de Dios, diziendo: Limpiemonos de toda mancha de carne y de espiritu, que es de todo pecado, assi del que se haze con los miembros y potencias exteriores del cuerpo, cõsintiendo el alma, como del que se comete con solo el consentimiento del coraçon: y perficionemos la santificacion, que es dezir; la limpieza y santidad, que recebimos por el baptismo, o por la penitencia, vamosla conservando y acrecentando con buenas obras, y con exercicio de virtudes, y renovando continuamente el cuydado y vigilancia en huyr toda ofensa de Dios, y hagamos todo esto con temor de Dios. Este dize el Apostol, que a de ser el medio y el instrumento, con que avemos de limpiar y santificar nuestras almas, y conservar y aumentar la limpieza y santidad dellas, el temor de Dios. Y dando la razon santo Thomas, porq̃ el Apostol no dize que hagamos esto con amor de Dios, sino con temor de Dios, dize estas palabras: No dixo el Apostol con charidad, sino con temor de Dios, para enseñarnos, que el afecto de amor que avemos de tener para con Dios, a de estar acõpañado con temor reverencial y solicitud; porque el amor causa seguridad, dela qual muchas vezes el hombre saca descuydo y negligencia enel servicio de Dios; mas el que tiene temor, y acompaña el afecto de amor con temor, anda solicito enel servicio de Dios, y con diligencia haze lo que le agrada, y huye lo que le ofende: Esto es de Santo Thomas. Y por esta razon conviene usar muchasvezes delas consideraciones del Iuyzio divino, para sacar del aqueste santo y casto temor, y cumplir con lo que el Apostol nos amonesta, diziendo: Con temor y con temblor obrad vuestra salud. Que es dezir, con un temor interior dela ofensa de Dios tan grande, que se manifieste en la vigilancia y cuydado exterior, hazed obras buenas con las quales alcanceys la verdadera y eterna salud. Esta verdad de xò confirmada san Bernardo con doctrina y con exemplo por estas palabras: Dichosa el alma en la qual Christo imprimio sus dos pies, y dexò en ella los vestigios y señales de entrambos pies, que son temor del Iuyzio divino, y esperança de la divina misericordia: no conviene apartar vno de otro, sino que esten juntos en el alma, porque la consideracion sola del Iuyzio divino causa desconfiança y desesperacion, y la memoria y consideracion desola la mi-

Cap. 7.

2. Cor. 7.

D. Thom. 2. Cor. c. 7.

Ad Phili. 2.

In cãt. ser. 7

fericordia se convierte en lisonja engañosa de si mismo, y engendra muy mala seguridad. Y assi lo è yo experimentado en mi mismo, porque la benignidad de Dios a concedido algunas vezes a mi miserable, que me assentasse a los pies de Iesu Christo mi Salvador, y que unas vezes con toda devocion abraçasse el un pie del temor, y otras el otro pie de la confiança y del amor: y si me acontecia que olvidandome de la misericordia, me detenia mucho en la consideracion y sentimiento del Iuyzio divino, quedava desmayado y turbado con un increyble temor, y una miserable confu-
Psal. 89. sion, y temblando todo clamava a Dios con el Salmista: Señor quien podra conocer la fortaleza de tu yra? y quien por el temor que tiene, podra medir la grandeza y muchedumbre de la indignacion, que as de executar en la otra vida contra los pecadores? Y si dexando la consideracion y exercicio del temor, me detenia mucho en sola la consideracion y sentimiento de la misericordia de Dios, venia a caer en tãto descuydo y negligẽcia, q̃ luego para la oraciõ era mas tibio, para las buenas obras mas perezoso, para la risa y plazer vano mas prompto, en el hablar mas libre y sin recato, y en todo lo bueno interior y exterior mas inconstãte. Por tãto enseñado de la experiẽcia como de fiel Maestro, cantarè a ti Señor ni solo Iuyzio ni sola misericordia, sino todo junto Iuyzio y misericordia, entrambos medios de la justificacion tengo de exercitar, mientras durare el tiempo de mi peregrinacion en este destierro, hasta que venga a tener aquel estado felicissimo, en el qual cesse toda miseria y toda causa de temor y compuncion: y sola mi gloria te alabe para siempre. Esto es de San Bernardo, en que con el testimonio de lo que en si mismo experimentò, confirma lo que la Escritura Sagrada y doctrina de los Santos enseña de la necessidad, que todos los siervos de Dios tienen, para conservarse en el servicio de Dios, juntar el temor santo con el amor, y las consideraciones del Iuyzio divino y castigos de su Iusticia, con las cõsideraciones de la misericordia de Dios y de los favores y beneficios y gloria, q̃ liberalissimamẽte communica a los q̃ guardá su ley.

CAP. XXV. De quan grande valor y merecimiento es este Santo temor.

ESTO es lo primero con que respondemos a la pregunta: lo segundo es, que hablando del temor servil, y comparando este temor con el amor de Dios, verdad es, que es mucho mas excelente el exercicio del amor que no el del temor. Porque como

mo avemos dicho, el temor ſervil que es del caſtigo, es imperfecto y de principiantes, y que ſe halla aun en los que no tienen gracia, en los quales no es meritorio ni agradable a Dios nueſtro Señor; mas hablando del temor de hijo, con que ſe teme y huye el pecado por ſer ofenſa de Dios, y del temor reverencial con que el alma reverencia a Dios, y ſe humilla a el haziendo ſu divina voluntad; y comparando eſte temor con el amor de Dios nueſtro Señor, y mirando lo que de hecho paſſa en los juſtos, no es exercicio menos excelente, ni menos agradable a Dios, ni menos meritorio, que el amor. Por que eſte temor ſanto nace del amor verdadero de Dios, y abraça el miſmo amor de Dios, como a fuente y rayz de donde ſale; porque de amar a Dios, nace el temer la ofenſa de Dios, y de amar la virtud nace el temor de perdella, y de eſtimar mucho a Dios, y el cumplimiento de ſu voluntad, nace el reverenciar mucho a Dios, y la guarda de ſu ley, y el temor de hazer coſa contraria a ſu voluntad; y aſsi exercitando el hombre fiel el temor caſto de hijo de Dios, exercita el amor de Dios. Aſsi dize ſan Aguſtin: El temor con que no ſe ama la virtud, ſino ſe teme la pena, es temor ſervil, y eſte temor es el que echa fuera la charidad; y là miſma charidad que echa fuera eſte temor, produze el temor caſto, con el qual el alma teme el pecar, aunque no uvieſſe caſtigo. Y eſte temor ſanto es el que exercitan los varones juſtos en la conſideracion del divino juyzio, porq̃ como avemos declarado, del deſſeo grande q̃ tienen de agradar a Dios, y hazer en todo ſu voluntad, ſe mueven a cõſiderar el juyzio divino, para conocer y ſentir el caſtigo y pena del pecado, la gravedad del miſmo pecado, y lo mucho que Dios lo aborrece, y mover ſe a dolor y odio del pecado por ſer ofenſa de Dios, y a temer mucho el pecado y huyllo con gran cuydado por ſer contrario ala voluntad de Dios. Y aſsi exercitando el temor caſto q̃ es efecto y fruto del amor divino, exercita juntamente el temor, de adonde el nace; y poreſto avemos dicho, q̃ exercitãdo el temor filial el varõ juſto, no pierde nada dela excelencia y merito del amor, y q̃ no es menos virtuoſo y agradable a Dios el exercicio del temor filial, q̃ el del amor, porq̃ eſte es temor de ſantos, al qual los combida a todos el Salmiſta diziẽdo; Temed al Señor todos ſus ſantos. Y eſte temor es el que tiene por premio, alcançar todo quanto quiere de Dios. Como lo teſtifica el miſmo, diziendo; hara Dios la voluntad buena de los que le temen, y oyra ſus oraciones, concediendo lo que le piden. Eſte temor es el que haze a los fieles bienaven-

D. Aug. Pſal. 118. ſer. 2.

Pſal. 33.

Pſal. 144.

tura-

turados en esta vida con la esperança viva y prenda de la gloria, y en la otra vida con la possessiõn della, porque sentencia es del Espiritu Santo: Bienaventurado el varon que siempre vive contemorsanto de Dios.

Prov. 28.

CAP. XXVI. De los favores que hara Christo en su juizio a los buenos, y del gozo que recebiran con las señales que preceden al juizio, y con ver la gloria dela Cruz, que verna delante de Christo.

GRANDES son los bienes que hallamos en el juizio divino, y los frutos que del sacamos, considerando lo que Christo a de hazer contra los malos; porque como avemos declarado, nos descubre en ello la gravedad del pecado, y lo mucho que lo aborrece, y nos mueve a odio y temor delos pecados. Mas mayores son los bienes, que hallamos en el juizio de Dios, y los provechos que del sacamos, considerando lo que Christo en el a de hazer con los buenos, los favores que les a de hazer, los bienes que les a de cõmunicar. Porque en esto nos descubre su bondad, y lo mucho que ama a los buenos, y la estima que tiene de la virtud, y nos despierta y mueve mucho a que lo amemos, y nos anima y esfuerça mucho, a que trabajemos en su servicio, y que por agradallo y cumplir su voluntad exercitemos toda virtud. Vamos pues declarando los favores, q̃ en este juizio a de hazer Christo nuestro Señor a los buenos, para que del saquemos este fruto. Grande beneficio y favor sera para los buenos, que las señales que an de preceder el juizio divino, de escurecerse el Sol y la Luna y estrellas, y levantarse la mar en alto, y abrirse la tierra, y las demas que a los malos an de poner grandissimo espanto, y an de causar grandissima tristeza y desmayo, tanto que andaran como enagenados y fuera de si del espanto, y se secaràn y pararàn marchitos de la grande pena y tristeza que recebiran, como lo advierte el Señor diziendo: Secaràn se los hombres por el temor, que ternan de los males que esperan, y que estas señales amenazan: q̃ estas mismas señales a los varones justos y siervos de Dios que se hallaren vivos, les daran grande animo y esfuerço, y grande cõfiança y seguridad en Dios, y les causaràn grande consuelo y alegria, y andaran muy alentados y renovados con nuevo espiritu de esperança y gozo. Porque los varones justos que aman de coraçon a Dios, desean mucho salir del estado miserable desta vida, donde se hazen tantas ofensas a Dios,

Luc. 21.

y don

y donde ellos no pueden eſcuſar de caer en algunas culpas, que aunque ſon livianas y veniales, por ſer contra la voluntad de Dios las ſienten mucho, y les dan grande pena: y donde ven tambien, y tienen muchos impedimentos para cómunicar con Dios, y amallo y guſtar del, como ellos querrian. Y deſſean ſummamente el eſtado de la immortalidad y gloria, donde perfectiſsimamente en cuerpo y alma gozaràn de los bienes de Dios, como lo declara el Apoſtol diziendo: Sabemos que toda criatura, que es dezir, que toda la maquina deſte mundo, que contiene todas las criaturas ſenſibles, eſtà como gimiendo debaxo del peſo de la corrupcion y mutabilidad; y como la muger que eſtà de parto con dolor, eſpera el hijo, que a de parir: aſsi con dolor y fatiga eſtà dende el principio del mundo haſta agora deſſeando y eſperando verſe libre deſta corrupcion y mutabilidad, y renovarſe toda a imitacion y ſemejança de la libertad glorioſa de los hijos de Dios. Y noſotros los dicipulos y ſiervos de Chriſto, que avemos recebido los principales y primeros frutos y dones del Eſpiritu Santo, gemimos y ſoſpiramos con todo el afecto de nueſtro coraçon por la adopció perfecta y cumplida de los hijos de Dios, que es la gloria no ſolamente de las almas, ſino tambien de los cuerpos: con la qual ſe librarà el hombre de toda mortalidad y corrupcion, y toda inclinacion y concupicencia mala, y gozarà perfectamente en cuerpo y alma de la redempcion hecha por Chriſto. Eſto es del Apoſtol; y como eſte ſea el deſſeo de los juſtos, y deſſeo tan intimo y tan vehemente, quando vean las ſeñales del juizio conoceran, que ya ſe les acerca el tiempo, en que ſe les a de cumplir eſte deſſeo, y en que an de poſſeer eſte eſtado tan dichoſo: en el qual libres en el anima y en el cuerpo de toda corrupcion y miſeria de culpa y de pena, y llenos en el alma de gloria, y adornados en el cuerpo con la eſtola glorioſa de la immortalidad, an de gozar para ſiempre de Dios en ſu reyno. Y con la eſperança tan cierta y tan ſegura que Dios les dara, de que an de poſſeer y gozar eſte inmenſo bien que tanto deſſean, y que tienen tan cerca, gozaranſe mucho, alegraràn ſe en gran de manera, daràn muchas gracias a Dios, porque los a traído a tal tiempo, y los a conſervado en ſu ſervicio, y les a dado tales prendas y tal eſperança de ſu gloria. Todo eſto explicò Chriſto en el evangelio, porque aviendo contado las ſeñales que an de parecer antes de ſu venida al juizio, y el temor y triſteza que con ellas recebiran los malos, convirtiendo la platica a ſus dicipulos, y en ellos a todos los que los avian de imitar, y que avian de ſer vivos en aquel

Ad Ro. 8.

tiem

tiempo, dize: Quando començaren estas cosas, que an de preceder mi venida, mirad y levantad las cabeças. No os desmayeis, no os turbeis, no deis lugar a tristeza y temor y desconfiança, como lo haran los amadores del mundo, y assi andaran las cabeças baxas como hombres tristes y desmayados; sino confiad mucho, concebid grande animo, alegraos y gozaos mucho, y con esta confiança y alegria levantad vuestros coraçones y vuestros rostros a Dios: porque se acerca vuestra redempcion. A cercase el tiempo y estado felicissimo, en que aveis de gozar de la redempcion perfecta y cumplida, que con mi passion y muerte os tengo de ganar, que es libertad de toda miseria, y gloria de cuerpo y alma. Otro favor grande para los justos sera ver, que aparece en el ayre y junto al cielo y delante de Christo la señal y estandarte de su santissima Cruz, no hecha de madera ni de metal, sino de vna materia muy glorioſa, y mas resplandeciente, y mucho mas hermosa que el Sol, y en figura muy grande, que puesta en lo alto pueda ser vista en todas las partes de la tierra de todos sus moradores: porque les sera materia y motivo de grande consuelo y grande gozo, ver en tanta onra y gloria la Cruz, que ellos adoraron como a imagen de Christo, y que ellos amaron padeciendo y sufriendo penas y afrentas por Christo. Quá do vn hombre del mundo aborrece alguna persona o otra cosa, si la ve subida en onra, dale pena: los malos en esta vida aborrecieron la Cruz de Christo, porque amaron mucho los deleytes y regalos y onras vanas del mundo, y aborrecieron el padecer penas y ignominias por la virtud y amor de Christo. Assi lo nota san Pablo diziendo: Muchos viven y conversan entre vosotros, de los quales otras muchas vezes os e avisado, y agora con dolor y lagrimas de mi coraçon os lo torno a dezir, que son enemigos de la Cruz de Christo, porque se dan a deleites y regalos y a sobervias y ambiciones, que condena la Cruz de Christo, y huyen la penitencia y mortificacion y abstinencia y cosas de humildad, que nos enseña y persuade la Cruz de Christo. Pues como estos vean en el juizio divino tan onrada y tan glorioſa la Cruz de Christo, que ellos con las obras aborrecieron, recebiran grande pena y tristeza: porque en esto veran mas claramente su error, y la condenacion eterna que les esta aparejada: porque este es el fin destos, como declara el mismo Apostol, diziendo: Cuyo fin es la muerte y perdicion de sus almas. Por el contrario, el que ama mucho vna persona o alguna otra cosa, consuelase de vella estimada y onrada de otros, y como los justos aman mucho la Cruz de Christo, que es el mortificarse con

Ad Phil. c. 3

asoe-

aſperezas, y el padecer penas y tribulaciones y afrẽtas por ſu amor, y por imitallo en ſu paſsion, porque como dize. ſ. Pablo: Los q̃ ſon de Chriſto, q̃ ſon miẽbros vivos ſuyos, y tienen ſu eſpiritu, y ſon regidos por el, crucifican ſu carne, caſtiganla con penitencias y con abraçar de buena gana las penas y afrentas, q̃ Dios les ofrece, y crucificando deſta manera ſu carne, deſtruyen y matan los vicios y deſſeos malos, q̃ della ſalen. Pues como los juſtos q̃ amaron mucho la Cruz, y ſe gloriarõ en ella, la vean entonces tan glorioſa, y en lugar tan eminente, y tan onrada de Dios, y venerada de todo el mundo, recebiran muy ſingular gozo y conſuelo, de ver quan bien acertaron en ſeguir la Cruz de Chriſto, y ternanlo por evidente ſeñal de la gloria, q̃ Dios les a de dar. Porq̃ verdad es de Dios pronũciada por ſu Apoſtol, lo q̃ en eſta vida ſe padece por amor de Dios de tribulaciõ y pena y trabajo, lo qual por mucho q̃ dure es momẽtaneo, por q̃ no dura mas q̃ la vida: y por grave q̃ pareſca, al q̃ ama, y es ayudado d̃ la gra d̃ Chriſto es coſa liviana: obra en noſotros como cauſa merito riavn peſo de gloria altiſsima, grãde ſobre toda medida, y ſobre todo lo q̃ ſe puede pẽſar, y no d̃ gloria tẽporal, ſino d̃ gloria q̃ no tẽdra fin. *1. Cor. 4.*

CAP. XXVII. Del favor que hara Chriſto en ſu juizio alos buenos apartandolos de los malos.

OTRO beneficio y favor muy grande hara Chriſto en eſte dia a los buenos, que ſera apartallos de la compañia de los malos. Eſto ſignificò Chriſto diziendo: Quando venga el hijo del hombre a juzgar, aſſentaraſſe en el trono de ſu mageſtad, y juntaranſe delante del todas las gentes, y como el Paſtor aparta las ovejas de los cabritos: aſsi apartarà el los vnos de los otros, que es los buenos de los malos. Llama a los buenos ovejas, por la inocencia y ſenzillez y manſedumbre y fertilidad de buenas obras, que tienen; y alos malos cabritos, por la eſterilidad de buenas obras, y mal olor de vicios, y impetu de paſsiones q̃ tienẽ. Tres coſas principalmẽte affligẽ y atormẽtã mucho alos buenos, quãdo eſtã en cõpañia delos malos, la vna es, ver delãte delos ojos ofẽſas de Dios, y no podellas impedir, eſto les esgrave torméto, y miẽtras mas amã a Dios y laguarda de ſu ley, tãto mayor dolor recibẽ d̃ ver ofẽdido a Dios, y d̃ſpreciada ſu ley. Eſto explicò ſ. Pedro diziẽdo d̃ Loth, q̃ era varõ juſto, y como tal no q̃ria ver ni oir coſa mala, y morava entre aq̃llos q̃ cada dia cõſ s obras malas atormẽtava ſu anima. La otra coſa q̃ affige alos juſtos, quãdo vivẽ entre malos y cõverſã cõellos, es el peligro d̃ perder la virtud, q̃ tienẽ; porq̃ como mueve el exẽplo d̃ los buenos a amor de *Matth. 25.* *2. Petri. 2.*

de la virtud, assi mueve el exemplo de los malos al vicio. Por esto
1. Cor. 15 dixo el Apostol a los varones virtuosos de Corintho: No os dexeis engañar, apartaos de la compañia y comunicacion de los malos; porque las palabras malas corrompen y dañan las buenas costumbres, haziendo de buenos malos. Pues como los buenos conocen su flaqueza, temen mucho aqueste daño espiritual, y por esto sienten grande pena de verse en peligro de caer en cosa, que tanto aborrecen como el pecado. Lo tercero que aflige a los buenos, estando en compañia de muchos malos es, el temor de ser castigados juntamente con ellos: porque aunque en el anima no castigue Dios a vno en esta vida por el pecado de otros, mas en cosas temporales bien acontece embiar Dios castigos a algunos, aunque sea buenos, por los pecados de otros, en cuya compañia viven: como
Iosue. 7. lo hizo con los hijos de Israel, que por el pecado de Acham que tomò algunas cosas de los despojos de los enemigos contra el mandamiento de Dios, alçò Dios la mano de todos ellos, y les negò la fortaleza que les dava, y assi fueron vencidos y muertos de los enemigos. Y declarò Dios, que les embiava este castigo por el pecado de Acham, diziendo: No podra Israel resistir a sus enemigos, sino que a de huir dellos, porque se a contaminado con el pecado del que tomò del anathema: no tengo de ser en vuestro favor hasta que lo castigueis: y assi hecho el castigo de Achan, bolvio Dios a dalles su favor. Y esto de castigar Dios en cosas temporales a vnos por los pecados de otros, puede lo hazer Dios sin hazer agravio a nadie, por ser Señor absoluto de todas las cosas, y hazelo de hecho
D. Aug. in Ioſue. q. 4. con mucha razon, como advierte san Agustin, para declarar quan mala cosa es el pecado, y quanto lo aborrece. Y esto se entiende
D. Tho. 22. q. 108. ar. 4 quando los buenos que viven entre los malos, no participan de la culpa de los malos, que quando participan della, por consentir en algo con ellos, o por no corregillos como deven, entonces no solamente los castiga Dios en cosas temporales, sino tambien en el alma, y no solamente en esta vida, sino tambien en la otra conforme a la calidad de la culpa. Estas son las cosas que dan pena a los
D Aug. de Ciuit. l. 1. c. 9. buenos, quando estan en compañia de malos, y assi sera singularissimo beneficio y de summo consuelo y gozo para los buenos, verse para siempre apartados de la compañia de los malos, y saber clara mente, que ya ni pueden ver con los ojos, ni oyr con los oydos en sus moradas eternas cosa, que sea ofensa de Dios: sino que todo quanto an de ver y oyr, a de ser alabar y glorificar a Dios con summa perfeccion; y saber que ya ni pueden pecar, ni pueden tener

ocasion

ocasion ni peligro de pecar, ni puede aver quien les de mal exemplo con la obra, ni les persuada cosa mala con la palabra. Porque todos los que an de tener por compañeros para siempre, an de ser santos, y tan santos, que nunca an de cessar jamas ni por vn momento de amar summamente a Dios, y de hazer en todas las cosas con immenso contento la voluntad de Dios. Y saber tambien, que ya estan libres para siempre de todo castigo, y de todo peligro de caer en pena, porque por pecados proprios no pueden ser castigados, porque no los pueden hazer, ni por pecados agenos pueden ya ser penados, porque no tienen ni pueden tener compañeros que puedan pecar: sino que antes a de ser mayor su gloria por la compañia santissima de bienaventurados, que ternan, con cuya gloria crecera su gloria. Porque el amor inmenso que ternan a Dios, sera causa que reciban particular contento del amor con q̃ cada vno de los bienaventurados ama y glorifica a Dios; y el amor summo que ternan a cada vno de los bienaventurados, les hara que reciban especial gozo de la bienaventurança de cada vno. Este beneficio tan infable y este favor tan altissimo, que es fuente de otros innumerables beneficios y favores, recebitan los justos, quando Christo los aparte de la compañia de los malos, y los ponga en la compañia eterna de sus bienaventurados. O felicissimos varones que tal compañia an de tener, y de tal cõmunicacion de bienes para siempre an de gozar! Si es grande bien, tener compañia de justos, que bien sera tener compañia de bienaventurados? Si es grande provecho y consuelo participar de la cõmunicacion de dones de gracia, que provecho, que consuelo sera cõmunicar con tantos santos, hombres y Angelos en bienes de gloria? O con quãta razon esta dicho: Bienaventurados son Señor los que moran en tu casa, en ella te alabaran por todos los siglos de los siglos Amen. Psal. 83.

CAP. XXVIII. *Del favor que hara Christo a los buenos en su juizio, dandoles su bendicion, y communicandoles su Reyno.*

A ESTE beneficio y favor se sigue otro mayor, porque apartados los buenos de los malos, y puestos a la mano derecha de Christo, bolvera el Rey celestial a ellos su rostro graciosissimo y lleno de suavidad y alegria, y dando sentencia en su favor, les dira: Venid benditos de mi Padre. Bendicion de Dios se dize el don bueno de Dios, y assi ser benditos de Dios es, ser llenos de todos los bienes y dones que cõmunica Dios a los suyos: que es dezir, de todos

dos los bienes principales, que tienen los santos en la tierra limpios y puros de toda imperfeccion, y de todos los que tienen los Angeles en el cielo. Y lo que mas es, ser llenos de los bienes y dones que tiene y posee el mismo Rey de los cielos, porque como dize san Iuan: Quando se descubra lo que somos, seremos semejantes a Iesu Christo nuestro Dios, participando de su poder, de su hermosura, de su sabiduria, de su bondad, de su gozo, de su gloria. Dira benditos de mi Padre, para declarar la fuente y el origen de donde manan todos los bienes de gracia y de gloria, que es el eterno Padre: y porque todo lo que obra en las criaturas el Padre, lo obra el hijo en quanto Dios, y lo obra el Espiritu Santo, porque vna es la divinidad y la bondad y el poder de todas tres personas; atribuyr todas las dadivas buenas al Padre como a primer autor d todo lo bueno, es atribuillas tambien al hijo en quanto Dios, y al Espiritu Santo, que es vn Dios con el Padre y con el hijo. O dichosos hombres que tal bendicion an de recebir, bendicion dada por Christo delante del cielo y de la tierra y de todo lo criado, bendicion autorizada por toda la beatissima Trinidad, como por autor y fuente de lla, bendicion que comprehende todos los bienes principales de gracia, y todos los bienes de gloria, bendicion de bienes inefables y altissimos y verdaderamente celestiales, y que contienen todo lo mejor y mas escogido del cielo, bendicion de bienes eternos, bendicion irrevocable, que nunca se mudarà, mientras Dios que la dio fuere Dios. O quanto es de estimar tal bendicion, o quanto es de desear y procurar bendicion, que haze a los hombres verdaderamente bienaventurados: como lo declara el mismo Señor, diziendo: Venid a poseer el reyno, que os està aparejado desde la creació del mundo. Reynos y señorios teniades en la tierra, pero reynos y señorios temporales, y de poco valor y contento, y muy llenos de miserias, y que ya an tenido fin: dexàdo essos reynos miserables, que ya se an acabado, venid a posseer otro reyno, que es reyno celestial, y lleno de bienes inmensos, y reyno de infinito valor, y reyno q̃ nunca terna fin. Y aunque cada vno de vosotros a de ser Rey en este reyno, y a de reynar y posseer reyno, el reyno es vno: porque todos aveis de estar con summo amor subjetos y obedientes a vn supremo Rey, en cuya compañia aveis de reynar: y porque todos aveis de ser de vn coraçon y de vna voluntad por perfectissimo amor, de manera que los bienes de cada vno an de ser de todos, para gozarse dellos, y los de todos de cada vno, para alegrarse con ellos, por esso el reyno sera vno. Mas con ser vno el reyno todos

Iuan. 1. c. 3.

sereis

ferey's Reyes,y todos reynareis : porque el reyno es infinito en la grandeza de los bienes que en el se posseen, y es infinito en la duracion,porque es eterno.Y para que veais la alteza deste reino,y la voluntad cõ que se os da,mirad que se està aparejando para vosotros desde el principio del mundo. La eleccion de los moradores deste reino antes del mundo se hizo,porque ab eterno fueron predestinados y escogidos,los que enel avian de reynar; mas el aparejar las cosas de aqueste reino,el poner en obra los medios para alcãçallo,desde el principio del mundo se començo,desde entonces se hizieró los aposentos riquissimos, las moradas hermosissimas, los tronos y assientos riquissimos, donde avian de morar y reinar los posseedores deste reino;desde entonces se criarõ y beatificaró los ciudadanos primeros de aqueste reino,que son los Angeles,q̃ avian de acompañar alos hombres eneste reino,y acrecentalles la gloria, que eneste reino avian de tener. Y tambiẽ desde los principios del mundo se começaron a communicar a los hõbres dones y gracias, con que alcançassen este reino;porque criar Dios al hombre,y communicalle justicia y gracia,con que pudiesse ganar este reino,todo fue junto,y desde entõces hasta agora no se a hecho otra cosa,sino disponer y ayudar alos hõbres,y dalles medios, para que viniessen a posseer y gozar perfectamente este reino con gloria de cuerpos y de animas.Esta es la sentencia benditissima,que dara Christo en favor delos buenos,y dada,luego los subira a todos consigo,y les dara la possession gloriosissima de su reyno celestial.

CAP. XXIX. *Delos bienes que Christo a de communicar a los buenos enel Reyno delos cielos.*

VEamos mas en particular la magestad deste reino, que Christo da a los suyos,y de los bienes que enel se posseen, para que de aqui saquemos el fruto que nos conviene sacar,que es disponernos con la imitacion delas virtudes de Christo,para alcãçar este reino. Quanto a lo primero,el assiento y lugar de aqueste reino es aquel supremo cielo,que por su grande claridad y resplandor se llama Impyreo.La grãdeza y capacidad,y hermosura y artificio divino,y suavidad y gracia desde lugar aunque es tanta,que no ay lengua humana que la pueda explicar;mas para dar a considerar y sentir algo de lo que es,por la semejança delas cosas q̃ conocemos,la pinta.s. Iuã en sus revelaciones eneste manera.Fue llevado en espiritu aun mõte grande y muy alto,y vide la ciudad santa de Ierusalẽ la celestial llena de claridad de Dios, toda fabricada de oro purissimo y muy *Apoc. 21. & 22.*

reſplandeciente, ſemejante a un vidrio muy limpio. Tenia un muro muy grande y muy alto hecho de Iaſpe, y los fundamentos del muro eran adornados de piedras precioſas: y tenia el muro doze puertas, y cada puerta era hecha toda de una perla precioſiſsima, y de tanta grandeza como la puerta. Tenia la ciudad una plaça muy grande toda de oro muy puro y muy reſplandeciente, en medio de ſta plaça eſtà un rio de infinita ſuavidad, y tenia eſta ciudad portemplo que la adorna, y por lumbre que la alumbra al miſmo Dios; y por eſto no tenia neceſsidad de otro templo, ni de otra lumbre. Cõ eſtas palabras deſcrive ſan Iuan el aſsiento del Reyno de los cielos y morada delos bienaventurados, y aunque es verdad, que alla no ay deſtos metales de oro y plata, y deſtas piedras precioſas d̃la tierra, porq̃ todas ſon coſas baxas y de poco valor y devil parecer; mas dizelo aſsi, para q̃ por eſtas coſas q̃ ſon las mas precioſas y hermoſas dela tierra, ſuba el alma, a cõſiderar la grandeza y hermoſura de las del cielo, entendiendo q̃ ſon aquellas incomparablemẽte mejores. Y que aſsi como todo el globo delos cielos lleva tanta vẽtaja en la grandeza a la tierra, q̃ toda la tierra es como pũto o como nada reſpeto delos cielos: q̃ aſsi en todo lo demas toda la claridad y hermoſura y ſuavidad delas coſas del mundo, cõparadas con las del cielo ſon como ſi no tuvieſſen ſer. Deſta manera la ventaja q̃ lleva la morada del cielo a la dela tierra es tan inmenſa, q̃ excede toda cõparacion. Finalmente lleva tanta ventaja, quanta es juſto q̃ lleve la caſa del Criador ala caſa dela criatura, y la ciudad de Dios ala ciudad de los hombres, y la morada dela bienaventuranza y gozo eterno al lugar delas miſerias, y valle delas lagrimas.

El principal bien que eneſta ciudad ſoberana ſe poſſee y ſe goza por viſta clara, es el miſmo Dios: ſus ſiervos dize ſan Iuan, eneſta ciu-
Apoc. 22. dad de Dios veran ſu cara. Que bienfera eſte tan inefable, q̃ ſumma y que pielago tan inmenſo de todos los bienes, ver ſin medio alguno de criatura la divinidad de Dios, ver una eſſencia divina en tres perſonas, y tres perſonas divinas de una miſma eſſencia; ver el poder del Padre, la ſabiduria del hijo, y la bondad del Eſpiritu ſanto. Ver como el Padre ab eterno engendra el hijo, communicandole ſu divinidad, y como el Padre y el hijo como un principio eterno eſpiran y produzen al Eſpiritu Santo, y le communican ſu miſma eſſencia divina. Ver como toda la perfeccion de Dios eſtà en cada una delas tres perſonas divinas, y como toda laperfecciõ q̃ una perſona divina tiene, la miſma tiene la otra perſona divina. Que gozo ſera tan inmenſo ver tan claraméte un bien infinito, q̃ es todo amable

ble,todo lleno de hermosura y de suavidad y alegria infinita,y vello cō los ojos del alma incorruptibles y clarissimos cō lūbre de gloria,y amallo siēpre y sin cessar con perfectissimo amor, y posseello con perpetua seguridad. A la medida del conocimiento es el amor,y a la medida del amor, es el gozo de la cosa mui amada, y siendo el conocimiento que los bienaventurados tienen de Dios el mayor que puede ser, que es vista clara dela divinidad; assi lo es el amor,el mayor q̄ se puede pensar.Mueveſe el alma a amar una cosa q̄ conoce,porq̄ es buena,porq̄ es hermosa,por q̄ le es provechosa y suave,y porq̄ le toca,y en algunamanera es cosa suya:y miētras la cosa es mas buena y hermosa y provechosa, y q̄ mas le toca y es mas suya,tanto si el alma la conoce bien,y no tiene impedimento alguno,la ama mas cō mas intenso y perfecto amor.Pues hallādose en Dios todas estas razones y titulos y motivos de amor con infinita perfeccion,y viendo el alma claramēte a Dios,y no teniēdo impedimento alguno para amallo,cō que amor tan intenso y tan inmenso lo amara?De vello que es infinita bondad,se engendra enel alma un rio copiosissimo de amor;de vello que es infinita hermosura, se cria enella otro rio abundantissimo de amor;de ver quā provechoso le a sido y le es y le sera,y que el provecho en alguna manera es infinito,mana del alma otro rio tan grande de amor, q̄ no tiene medida:de ver que es suavidad y dulçura infinita,y que le toca tanto, y es tan suyo,q̄ es su criador y su padre y su Dios,y q̄ todo su ser pē de del,se cria enel alma otro rio copiosissimo y abundantissimo de amor.Y juntandose en uno todos estos rios de amor, viene a tener el alma de qualquiera delos bienaventurados un mar y pielago inmenso de amor.El q̄ ama una cosa desseale bien, y si le ve el bien q̄ le desea,recibe gozo:y mientras el amor y el desseo y el biē es mayor, tanto el gozo es mayor: pues amando los bienaventurados a Dios con este pielago inmenso de amor, y viendo q̄ tiene todo el bien,que le pueden desear,que es ser Dios,y ser consigo mismo infinitamente bienaventurado;que gozo,que deleyte recebirā, pues a de ser a la medida del amor?Verdaderamēte ternan una mar inmēsa de gozo divino,y un pielago inmenso de deleites celestiales. Este es el gozo y deleite q̄ recibe el alma del mismo Dios bien infinito,posseido cō vista clara y cō amor.O gozo que vence todo gozo,o gozo q̄ abraça todo bien,o gozo sin medida,o gozo eterno,o gozo que eres fuente peremne de todo gozo,o gozo q̄ cūples y llenas todos los desseos y vazios dl alma,y tienes todo quāto se puede desear!A este gozo cōbida Chr̄o todos sus fieles siervos,y este les *Math.25*

da en premio de ſu virtud,diziédo;Alegrate ſiervo bueno y fiel,en tra enel gozo de tu Señor.Otro biéq̃ ternan los bienavẽturados,es ver la humanidad glorioſiſsima de Chriſto,y gozar della, vello en quanto hõbre en tanta grãdeza y mageſtad y gloria,y vello tã amo roſo y tan afable y tan ſuave para cõ todos;y ver q̃ aquelSeñor q̃ es hõbre como ellos,y q̃ cõ ſu paſsiõ y muerte por el amor q̃ les tuvo los redimio dela cõdenaciõ eterna,el miſmo es Dios infinito y eter no.O como amaràn aq̃lla ſacratiſsima humanidad q̃ tanto los amò, y q̃ tanto hizo y padecio por ellos:o como ſe alegraràn de vella tã ſublimada y unida por modo tan inefable cõ la perſona del verbo: o como ſe gozaràn de ſu bien,o que deleite,que ſuavidad recebirá de tal viſta y de tal amor!Veran como dize el profeta, al Rey en ſu hermoſura.Otro ſummo bien para los bienaventurados ſera,ver el
Iſai. 6. 33. amor que les tiene Dios,y cõ q̃ el eterno Padre ab eterno los amò y eſcogio,y en tiẽpo les dio ſu hijo,y lo entregò a la muerte por ellos:y ver que eſte amor en ſi es infinito,y el miſmo amor cõ que Dios ſe ama a ſi miſmo.En mucho eſtima un criado d̃l Rei,q̃ el Rei le haga mercedes,dandole un oficio principal y de mucha renta en ſu caſa;mas mucho mas eſtima,y mucho mas cõtento y cõſuelo re cibe,deverſe amado delRei y que priva mucho conel:y aunquedeſ te amor no tiene mas que conjecturas,y aunque ſabe que ſe puede facilmente perder o trocar en deſamor,con todo eſſo lo preciamas que todas las mercedes que el rey le a hecho:porq̃ en amallo le da ſu coraçon,que es mas que la hazienda.Pues que ſentira un bienavẽ turado viendoſe amado de Dios,y aunque ſon mui grandes los be neficios que le a hecho,que es mucho mayor el amor, y aunq̃ ſon precioſiſsimos los dones q̃ le a dado,q̃ es mucho mas precioſo el a mor:porque el amor es la raiz y fuente de todos los beneficios y dones y graciasq̃ le a communicado,yel amor es el miſmoDios:yco nocer eſte amor de Dios no por cõjecturas,ſino viẽdolo claramẽte en Dios cõ tãta claridad,como ve al miſmo Dios;y ver cõla miſma claridad,q̃ eſte amor no ſe puede perder,ni ſe puede mudar,ſino q̃ pa ſiẽpre a de permanecer invariable cõ la miſma firmeza, q̃ perma
Pſal. 116. necera la verdad de Dios,dela q̃l eſta dicho;la verdad de Dios per manece pa ſiẽpre?Oquãto eſtimarã los bienavẽturados eſte amorde Dios,o quãto gozo recebirã de verſe tã amados de Dios! El amor quãdo es grãde tiene eſta propriedad y eſta fuerça,q̃ al q̃ ama loha ze cõ vinculo de amor una coſa cõ el q̃ ama,y q̃ tẽga todo ſu coraçõ pueſto enel,y q̃ eſtè como preſo y cautivo del q̃ama cõ cadenas d̃ amor:y q̃ eſtè pẽdiẽte del,y q̃ quiera todo lo bueno q̃ quiere elq̃

ama

ama, y que todos sus bienes los cómunique al que ama: pues sabiendo los bienaventurados que esta es la condicion del amor grande, y viendose amados de Dios con amor, que no tiene medida, ni tuvo principio, ni terna fin, que gozo sera este para ellos tan immenso? Verdaderamente despues del gozo que tienen del bien de Dios que aman mas que a si, este es el gozo mayor, verse tan amados del que es todo poderoso, y hermosura y gloria infinita, y fuente infinita de todo bien. Deste amor da testimonio el mismo Dios, diziẽdo por Ieremias: Con amor perpetuo te amè, y por esto en tiempo uve misericordia de ti, y te llamè y traxe a mi amistad y gracia. *Hyer. c. 31.*

CAP. XXX. De otros bienes que communica Christo a los buenos en su reyno celestial, y del fruto de agradecimiento que deste premio devemos sacar.

FVera destos bienes, que son los principales, ay otros bienes de que gozan los justos en el reyno de los cielos, que son de immenso valor y de gozo incomparable. Vno dellos es, estar en compañia de tantos bienaventurados, donde ay tantos espiritus Angelicos repartidos en nueve coros, q̃ son en mayor numero, q̃ todos los hóbres q̃ fueron y seran, y q̃ todas las criaturas corporales. Y dõde ay tantos Patriarchas y Profetas, y Apostoles y varones Apostolicos, y martires, y cõfessores, y virgenes, y tantos q̃ por la verdadera penitencia se les dio entrada en el cielo, q̃ como dize S. Iuan, q̃los vido en vna revelació, son tantos q̃ no se pueden cõtar. Y todos hijos de Dios y grandes en la casa de Dios, y Reyes en el reino de los cielos, y todos perfectissimos en toda virtud, y sapiẽtissimos, y hermosissimos, y llenos de inmẽsa gloria, y todos tã cõtẽtos, q̃ no dessean mas delo q̃ tienen, porq̃ tienen todo lo q̃ pueden dessear. Y siẽdo tan altos en la dignidad y en la gloria, son todos humilissimos, muy afables y benignos, y d̃ suavissima cõdició. Y siẽdo tã innumerables, se conocẽ todos mucho mejor y mas intimamẽte q̃ vn hóbre en la tierra se conoce asi mismo, y se tratã y cõmunicã todos, y se amã cõ vn amor incõparablemẽte mayor q̃ el q̃ vna madre tiene a su proprio hijo, porq̃ en todos no ay mas q̃ vn querer, y vna volũtad, que es la de Dios, por la vnion de amor y conformidad de voluntades, que todos tienen con el: y el bien de todos lo tiene cada vno por suyo, y la gloria de cada vno la tienen todos por suya. Y assi cada vno de los bienaventurados tiene tantos *Apoc. c. 7.*

gozos particulares, quantos bienaventurados ay enel cielo: porque del bien de cada uno se alegra como de su proprio bien, y dela gloria de cada uno se goza como de su propria gloria: y tanto mas se alegra un bienaventurado dela gloria del otro bienaventurado, quãto vee que Dios enel otro es mas glorificado. Y entre todos los bienaventurados Angeles y puros hombres quien mas engrandece y ennoblece y alegra y beatifica esta glorioſisima compañia de los bienaventurados, es la ſacratiſsima Virgen Maria reyna y ſeñora y madre ſuaviſsima y amoroſiſsima de todos ellos: porque es madre natural del que los criò a todos, y del que los redimio y hizo bienaventurados. Todos ellos ſon grandes y feliciſsimos, mas eſta Señora es mas grande y mas dichoſa y bienaventurada que todos: todos ellos ſe aman mucho, y ſe tratan y ſe miran con grande ſuavidad, y ſon cauſa de gozo y de gloria unos a otros, mas eſta ſoberana Reyna los ama a todos, y a cada uno dellos como a dilectiſsimos hijos, y como a ermanos y compañeros y miembros vivos de Ieſu Chriſto ſu Dios y ſu hijo natural, y los mira con ojos amoroſiſsimos, y los trata y communica con grandiſsima ſuavidad, y cõ ſu viſta y communicacion cauſa a cada uno dellos mas gozo y mas gloria que ninguna otra criatura. Eſta vida bienaventurada, y eſta com
Eſaias. c. 60 pañia de bienaventurados pinta el Profeta Eſaias, hablando en parte con la Igleſia militante, y principalmente con la Igleſia triunfante y celeſtial Hieruſalem por eſtas palabras: No avra enti ciudad ſoberana y tierra delos que viven para ſiempre jamas, pecado, ni pena, ni ſonido de culpa ni de pena, y en lugar dela pena que no avra, ternas perfecta y eterna ſalud: y en lugar dela culpa de que careceras, ternas continuo y perpetuo exercicio de amar y alabar a Dios. El Señor Dios te ſera todas las coſas, tu Sol y tu Luna, y tu luz y tu gloria, y tu alegria y todo tu bien. Y todos los juſtos an de hazer en ti un pueblo y una republica glorioſa y bienaventurada, para q̃ todos juntos en compañia gozen para ſiempre dela erencia de los bienes celeſtiales. Y veamos ſiendo tantos los moradores deſſa ciudad ſoberana, pues an de ſubir a ella todos los juſtos, avra entre ellos alguno que ſea flaco y de poco poder, o que tenga algun deſcontento? Dize luego el Profeta: El pequeñito ſera tan poderoſo, que valdra por mil hombres fortiſsimos, y el pequeño valdra por un exercito fortiſsimo. Quiere dezir que qualquiera delos bienavẽturados participarà tanto de Dios, y tendra tan por ſuyo a Dios, que todo quanto quiſiere hazer, lo podra, y todos quantos bienes deſſeare los poſſeera, porq̃ en Dios lo puede todo, y lo tiene todo.

Eſtos

Estos que avemos contado y otros semejantes son los bienes, q̃ se poseen y se gozan en este Reyno celestial, que Christo Iuez de vivos y muertos darà a los justos en premio de su buena vida. Veamos agora el fruto que del conocimiento infalible desta verdad avemos de sacar. Lo primero que de aqui avemos de sacar, es, una estimacion muy grande, y un agradecimiento muy entrañable de aquesta misericordia y gracia inefable de Dios, que siendo nosotros unas criaturas tan pequeñas, tan flacas, tan ignorantes, y que por la culpa nos hezimos tan miserables, tan viles y tan indignos de todo bien, y tan merecedores de toda pena, que nos aya Dios escogido ab eterno, y criado, y despues del pecado nos aya redemido, para tan altissimo fin y sobrenatural bienaventurança, que consiste en ver a Dios y gozar de Dios, y alcançar y poseer por gracia lo que el mismo Dios tiene y posee por naturaleza, que es verse y gozarse. Que nos aya criado y ordenado, y llamado y justificado para tan sublime dignidad, como ser Reyes enel cielo, y para siempre tener assiento y silla enel cielo Impyreo, y poseer enel bienes incomprehensibles y eternos de gloria: y ser en esta gloria compañeros delos Angeles, y del mismo Dios Señor delos Angeles. Esta gracia y misericordia la avemos de ponderar y estimar summamente dentro de nuestro coraçon, y con todo lo interior de nuestras entrañas agradecella a Dios, y con la lengua alaballo y glorificallo por ella, diziendo con san Pedro: Bendito y alabado sea nuestro Dios y padre natural de nuestro Señor Iesu Christo, que por sugrã de y copiosissima misericordia aviendo nosotros nacido en pecado, hijos de ira por la generacion de Adam, nos engendrò de nuevo con la Fe viva, y con los Sacramentos, haziendonos con esta generacion espiritual hijos del mismo Dios, y dandonos esperança cierta y viva dela verdadera vida, que es la vida bienaventurada y eterna: y esto lo obrò en nosotros por la Resurrecion de Christo nuestro Salvador: porque por su Resurrecion hizo, que el mundo creyesse enel, y obedeciesse a su Evangelio, y mediante esta Fe y obediencia se le communicasse el fruto de su vida y passion: y conesta esperança viva nos haze esperar y alcançar la erencia devida alos hijos de Dios. Lo segundo que avemos de sacar, es un desseo muy grande, y muy vivo y muy eficaz de aqueste Reyno delos cielos, y de venir a poseer y gozar aquestos bienes celestiales. Desea el hõbre con el apetito natural verse libre de males de pena, y de miserias corporales, este desseo no se le puede cũplir en esta vida, porq̃ toda ella està llena de penas, d enfermedades y dolores del cuerpo

1. Petri. 1

y de tristezas y angustias y aflicciones del alma, y de pesadũbres y molestias y contradiciones de parientes y amigos, y de persecuciones y injusticias y agravios de enemigos, de casos adversos y cõtrarios, de tentaciones delos demonios y del mundo y de sus fuerosy costũbres, y dela naturaleza corrompida y de todas sus malas inclinaciones: El hombre dize Iob, vive poco tiempo, y esse poco lleno de muchas miserias. Enel cielo es donde se le cumple al hõbre este desseo, porq̃ alli como dize san Iuan, limpiarà Dios las lagrimas de sus amigos, y no avra mas muerte, ni enfermedad, ni llãto, niclamor
Apoc. 21 triste, ni dolor, todo esto passõ y se acabò cõ esta vida; luego necessario le es al hombre dessear el Reino delos cielos, dõde solamẽte se cũple este desseo. Desseа el hombre cõ el apetito dela gracia, ver se libre de pecados, y miserias del alma, q̃ la induzen a pecado; eneste vida no se le puede cũplir este desseo, porq̃ toda ella està llenade innumerables pecados, y donde quiera q̃ vais reyna el pecado, y abunda la maldad: y aunque en unas partes abunda mas q̃ en otras, mas todas quanto ala mayor parte de cada una dellas estan corrõpidas y cõtaminadas cõ diversos generos de vicios, y hasta los varones mas justos y santos tienen algunas culpas veniales, de q̃ no se pueden librar, y estan en peligro de caer en otras mayores: porq̃co mo dize S. Iuan, si dixeremos q̃ no tenemos pecado alguno, enello
1. Epist. 1. nos engañamos, y no dezimos verdad. Enel cielo es, donde se cumple este desseo, alla ni ay culpa, ni la puede aver; porq̃ como dize el
Apoca. 21. mismo apostol, en aq̃lla celestial Hierusalem no puede entrar cosa mãchada cõculpa alguna; luego necessario y utilissimo es al hõbre dessear la morada del cielo donde se le cumple este desseo.

CAP. XXXI. *Como todas las cosas buenas y de gusto que ay eneste vida nos mueven a dessear el Reyno de los cielos.*

Y No solamẽte los males de culpa y de pena de q̃ està llena esta vida, nos muevẽ a dessear el Reino delos cielos, q̃ està libre dellos; sino tambiẽ todas las cosas buenas y de algun gusto y contento corporal ò espiritual que ay eneste vida, nos mueven a lo mismo. Porque todas ellas nos descubren la immensidad de los bienes celestiales, y la grandeza de nuestro apetito, que no se puede satisfazer y quietar sino con ellos: porque experimentando el hombre con los sentidos el sabor de la comida y de la bebida, la suavidad de la musica, el contento de ver cosas artificiosas y galanas y hermosas, con la luz de la razon y de la Fe haze esta consideracion: si vna criatura tan vil y de poca substancia como vn ave, y vn licor de

miel

miel o de leche, o cosas semejantes de comida o bebida, tocadas con el paladar grossero del hombre, causan gusto y deleyte, y tal gusto que los hombres por el se ofrecen a muchos trabajos, y dan su hazienda, y a vn muchos pierden sus almas; pues que sabor, que deleyte sera, con todas las fuerças y potencias del alma vnirse entrañablemẽte con Dios, y gustar de Dios bien infinito, y suavidad y dulçura infinita, y fuente infinita de toda dulçura y suavidad, y beber con la misma alma del rio de los deleytes, que està en la casa de Dios, que en substancia es el mismo Dios pielago infinito de castos y puros deleytes? Si ver con los ojos corporales el artificio y hermosura y gracia delas criaturas cõpuestas de tierra y de agua, y de los demas elementos, y hechas con ingenio humano de metales y maderas y otros materiales de la tierra, causa tanta alegria y contento en la vista y en el coraçon humano, que por ver estas cosas los hombres sufren y padecen mucho, y hazen largas peregrinaciones, y muchos gastos de su hazienda: que alegria y que contento sera, con los ojos limpios del alma, confortados con fuerça y luz sobrenatural ver la hermosura de los Angeles y bienaventurados, y la hermosura infinita del mismo Dios? Si de oyr el sonido y la musica de la voz humana, y de los instrumentos musicos con los oydos corporales, se recibe tanta suavidad, que està el hombre muchas horas suspenso, y pierde del sueño y de la comida por este gusto de tierra: que suavidad sera para los moradores del cielo, oir con los oydos del alma los cantos y melodias, con que todos los coros de los Angeles alaban y glorifican a Dios; y oyr la voz graciosissima con que el mismo Dios cõsuela y alegra todos los bienaventurados, y les descubre su amor y los secretos de su coraçon: y oyr tambien con los oydos del cuerpo el sonido de alabança, y de hazimiento de gracias, cõ q̃ todos los hõbres bienaventurados despues de resucitados glorificaràn a Dios, y alegraràn toda la corte del cielo? Considerando y ponderando el hombre cõestos y otros discursos de razon y de Fe la grandeza delos bienes celestiales, cõsidera por otra parte, que el apetito natural de razõ que tiene, y mucho menos el sobrenatural que tiene causado dela gracia, no se satisfaze ni contenta ni quieta con todos estos bienes y gustos y deleytes dela tierra, sino que queda con ellos mas hambriento, y mas descontento, y mas inquieto: y que solamente se a de satisfazer y quietar y contentar con los bienes y gustos y deleytes del cielo.

De aqui se mueve a desear vehementissimamente los bienes

del

del cielo, y se anima y esfuerça a pedillos a Dios, y a suspirar y ge-
Psal. 41. mir continuamente por ellos, y dize con David: Como el ciervo que por estar muy fatigado y cansado, y tener grãde sed, desea las fuentes de las aguas, y va anhelando a buscallas; assi mi anima fatigada con las miserias desta vida te desea a ti mi Dios, y tiene grande sed, y muy ardiente apetito de ti Dios mio, que eres fuente de agua viva de gracia y de gloria, que satisfaze y quieta todo nuestro apetito. Hasta quando Señor tengo de vivir en este destierro? quando me sera cõcedido, que libre delos males deste destierro me presente delante de ti, y te vea cara acara y goze de tu divina presencia en compañia de tus bienaventurados? Y mientras me dura este destierro, y se me dilata la vista de tu divinidad, no hago sino llorar y sospirar de noche y de dia con este desseo de verme contigo: y estas lagrimas son mi manjar, y con ellas sustento y consuelo mi alma. Desta manera David, y todos los santos Patriarchas y Profetas y grandes siervos de Dios del testamento viejo desseavan con vehemente desseo los bienes del cielo, y sospiravan y gemian por ellos. Y mucho mas, y con mayor razon hazẽ lo mismo todos los santos del testamento nuevo, y lo devemos de hazer todos los fieles: lo vno, porque antes de la passion y muerte de Christo los santos aun despues de purgados de toda culpa y pena no ivan al cielo, sino al limbo de los santos padres, donde para entrar en el cielo estavan esperando la redempcion del mundo hecha por Christo: y despues de la muerte de Christo todos en aviendo purgado en esta vida o en la otra, suben luego a posseer los bienes del cielo. Y porque en el tiempo de la ley de gracia, se cõmunican en mayor abundancia los dones del Espiritu Santo a los fieles, y assi tienen mas consuelos y gozos espirituales, y mas gusto y sentimiento y experiencia de los bienes celestiales, y conocen mas perfectamente la alteza y valor y magestad dellos: y por esto los desseã mucho mas y cõ mas ardiente desseo, que los santos del testamento viejo. Y tambien en este tiempo de la ley de gracia acrecienta mucho este desseo, ver que està el cielo lleno de bienaventurados del linage de los hombres, los quales nos estan esperando, y desean mucho vernos en su compañia, porque con la entrada en el cielo de cada vno delos justos crece la gloria de Dios, que es mucho mas amado y alabado y glorificado de los justos en el cielo, que no en la tierra: y crece tambien el gozo y la gloria accidental de todos, y de cada vno de los bienaventurados. Y mas que todos ellos nos està desseando Christo nuestro Señor, que con su muerte nos redimio y salvò, porque

nos

nos ama mucho mas que todos, y porque con la entrada de los justos en el cielo, y con la posseſsion que entrando se les da del reyno de los cielos, se coge todo el fruto de su paſsion y muerte, y se perficiona y assegura todo quanto hizo y padecio por nosotros, que fue hazernos cumplidamente bienaventurados, y semejantes a el mismo enla gloria, y participantes de su reyno celestial, y hazernos tales, que en su compañia perfectamẽte alabemos y glorifiquemos a su Padre eterno, y gozemos del. Por estas razones nos desſea mucho ver en el cielo, y quãdo se le cumple este desſeo en qualquiera de los justos que sube alla, recibe aquella sacratisſima anima vn nuevo gozo y vna nueva alegria, que pertenece a la gloria accidental: que como en todos los demas bienaventurados crece, assi puede crecer en aquella glorioſisſima humanidad.

CAP. XXXII. Como del conocimiento del Reyno de los cielos, que Christo a de dar alos buenos, avemos de sacar animo eficaz para huyr los pecados, y cumplir los preceptos de Dios, y despreciar los bienes de la tierra.

LO tercero y mas principal, que del conocimiento y estima y deſseo delos bienes celestiales avemos de sacar, es un animo muy valeroso y determinado, y un proposito muy fuerte y muy eficaz de poner por obra todos los medios neceſsarios y convenientes, para alcançar el Reyno delos cielos. Para entrar enel cielo es neceſsario, quitar pecados, porque estos impiden la entrada del cielo, y los que tuvieren el alma agravada con algun pecado mortal nopueden poſseer el Reyno delos cielos. Pues limpiemos el alma de los pecados passados con la penitencia, y resistamos a todas las tentaciones, para no bolver a caer enellos: como el Apostol nos lo avisa diziendo: Teniendo ermanos muy amados estas promessas de Dios tan grandes y tan ciertas de bienes altisſimos de gracia y de gloria limpiemonos de toda mancha de pecado interior y exterior: dize de todo pecado, porque de todos conviene que nos limpiemos, y todos conviene que con diligencia los huigamos, los mortales por que son contrarios ala charidad, y apartan de Dios: y los veniales, porque son contrarios a la voluntad de Dios, y enflaquecen el alma y la disponen para caer en algun pecado mortal, y perder conel el Reyno de Dios. Tambien para entrar enel cielo es neceſsario hazer obras buenas y agradables a Dios, como Christo lo afirmo dizien- 2. Cor. 4.

Mart. 19 ziendo: Si quieres entrar a la vida verdadera, que es la vida eterna, guarda los mandamientos. Pues cumpliendo con esta obligacion, hagamos obras santas, con las quales cumplamos los preceptos de Dios, y pongamos en execució las virtudes de humildad, castidad, misericordia, justicia, templança, fortaleza y religion y charidad: y con las quales por ser hechas en gracia, y nacer de charidad, nos hagamos dignos de la vida eterna. Allende desto para alcançar el reino de los cielos es necessario, perseverar en el bien començado,
Mart. 44. hasta acabar bien, como el Señor lo enseño diziendo: El que perseverare hasta el fin sera salvo. Pues perseveremos en la buena vida, y aunque nos combatan los demonios con tentaciones, y nos persigan los hombres con injurias, y nos prueve Dios con varias tribulaciones, no bolvamos atras, no desmayemos, ni nos dexemos caer en tristezas desordenadas, ni en impaciencias, ni en desconfiças; sino acudamos a Dios continuamente, y orando con humildad le pidamos fortaleza para sufrir, y constancia para perseverar, y confiança para no desmayar. Assi nos lo avisa el Apostol diziendo a los de Galacia;
Ad Gal. 6 Los que hazemos bien, y nos exercitamos en buenas obras, no desfallezcamos, no cessemos ni afloxemos en el bien començado; sino perseveremos y crezcamos en el con grande constancia, porque a su tiempo cogeremos el fruto de las buenas obras sin desfallecer: que es dezir, cogeremos fruto de gloria, que no terna fin. Fuera desto para venir a gozar de los bienes del cielo, es menester despreciar los bienes de la tierra, porque es necessario, que no pongamos nuestro fin y nuestro coraçon en ellos, ni busquemos nuestro consuelo en ellos, como nos lo significò
Luc. 6. Christo diziendo: Ay de vosotros amadores de riquezas, que teneis puesto vuestro consuelo en las riquezas deste mundo. Y para esto nos conviene en grande manera despreciar todos los bienes de la tierra, riquezas, onras y deleites, como bienes pequeños, viles y perecederos: porque despreciandolos, no pornemos nuestro fin, ni buscaremos nuestro consuelo en ellos. Y esto avemos de sacar del conocimiento y desseo de los bienes celestiales; porque conociendo la grandeza y hermosura y valor delos bienes del cielo, luego vemos claramente la vileza y poquedad de los bienes de la tierra, y desseando y gustando los bienes eternos, luego perdemos el amor y gusto de los bienes perecederos. Y assi cumpliremos muy perfectamente lo que a todos los fieles pide el Apostol, diziendo:
Coloss. 6 3. Si aveis resucitado con Christo, buscad las cosas de arriba. Quiere dezir, pues a imitacion de Christo que resucitò a vida immortal y glorio-

glorioſa, aveis reſucitado en el alma a vida eſpiritual de gracia, con eſperança de reſucitar a ſu tiẽpo a vida inmortal y glorioſa en cuerpo y alma: buſcad con los penſamientos y deſſeos y buenas obras, y con la continua oracion las cõſas del cielo. Y pues Chriſto que es vra cabeça eſtà aſſentado ala dieſtra del Padre, poſſeyẽdo y gozãdo en quãto hõbre dela mayor autoridad y mayores bienes de gloria, q̃ el Padre en tiẽpo cõmunicò, ni cõmunicarà jamas: voſotros como miẽbros ſuyos tomad guſto y ſabor en las coſas del cielo, y no pongais vro amor y guſto en las coſas de la tierra, ſino amad las del cielo: y deſſead las tan de coraçon y con tanta limpieza de vida, que experimenteis el guſto y ſabor puriſsimo dellas, y ordeneis vueſtra vida ſegun eſte fin de gloria eterna, que amais y eſperais.

Eſte animo determinado, y propoſito eficaz de limpiar el alma de vicios, de exercitar con perſeverancia las buenas obras, y de deſpreciar de coraçon las coſas dela tierra, avemos de ſacar del conocimiento y deſſeo de los bienes celeſtiales, como avemos dicho: y es muy juſto y muy devido q̃ aſsi lo hagamos, y q̃ por ſalir con eſta empreſa del cielo tomemos todo trabajo, y vençamos toda dificultad. Todas las coſas deſta vida q̃ tiene algũ valor y cõtento, cueſtã trabajo, y en todas ſe paſſa alguna dificultad: los labradores para coger vn poco de trigo, aran la tierra muchas vezes antes de ſembrallo, y deſpues de ſembrado, y aviẽdo crecido, lo limpiã y ſiegan cõ mucho trabajo: los Paſtores para criar vn poco de ganado, paſſã muchos calores y frios y pluvias y vientos y vigilias de noche: los negociantes y mercaderes, y los marineros y traxineros, q̃ en ſus tratos los ſirvẽ, por la ganancia de vn poco de dinero ſufrẽ por mar y por tierra intolerables trabajos, y ſe ofrecen a grandes peligros de muerte. Todos los oficiales para ganar el ſuſtento de la vida humana, trabajã y ſudã en ſus oficios de noche y de dia: los ſoldados por vn eſtẽdio militar y por vn humo de onra paſſan grãdes incõmodidades, y a cada paſſo ſe ponẽ a rieſgo de perder la vida; los criados dlos grãdes Principes por alcãçar vn favor, q̃ ſe paſſa y ſe muda como el viẽto, niegã ſu guſto y ſu voluntad, y eſtã dnoche y ddia pẽdiẽtes d voluntad agena, y por dar cõtẽto a ſus Señores tomã para ſi muchas peſadũbres y deſcõtẽtos. Los amadores dlmũdo por los intereſſes dla tierra, los avariẽtos por el dinero, los deſtẽplados porel guſto dl mãjar y dla bebida, los deſoneſtos por el deleite torpe, los ſobervios potel cõtẽto vano dla onra y dl mãdo ſufrẽ grãdes penas y padecẽ tormẽtos incõportables denfermedades y perſecuciones q̃ por eſtas cauſas incurrẽ; como ellos miſmos enla otra vida quãdo

al

el castigo divino les descubre su engaño, lo confiessan, diziendo: Sap.c.5. Verdaderamente anduvimos errados fuera del camino de la verdad, y agenos de la divina luz, y nos cansamos y fatigamos en el camino de la maldad, y sufrimos grandes dificultades en el camino de los vicios. Pues si todos los hombres del mundo por bienes vilissimos y momentaneos, y por gustos vanos y pernicioſos al cuerpo y al alma, y por dar contento a hombres mortales, y por obedecer a demonios infernales, que les persuaden el amor de las cosas dela tierra, sufren tan grandes trabajos, y passan tantas dificultades; que es justo que hagan los Christianos y siervos de Christo, por ser fieles y leales a su Dios, por cumplir con el amor y obediencia que le deven como a Padre y como a Señor? Y por alcançar el reyno delos cielos, y posseer las riquezas immortales dela casa d'Dios, y la onra y gloria de hijos de Dios y erederos jútamẽte con Christo de su patrimonio Real, y de su mayorazgo eterno, y por gozar para siempre de los deleites inefables de su bienaventurança? Ciertamente es muy justo y muy devido, que tomen qualquier trabajo, y vençan qualquier dificultad, y se pongan a qualquier peligro: porque como dize el Apostol, confirmando esta razon: Todos los 1.Cor.9. hombres, que contienden y pelean con otros en el lugar de la pelea, como era vso de los Romanos en sus fiestas y juegos: para vencer sus contrarios, se abstienen de todas las cosas de gusto, que les pueden ser impedimẽto para pelear, como de manjares delicados, y de vino, y de sus mugeres, y de cosas semejantes, que suelen entorpecer y enflaquecer al hombre: y comen manjares grosseros, y guardan continencia y templança, y se preparan y ensayen con trabajos; y todo esto lo hazen por alcançar en premio de su vencimiento vna corona corruptible, que es vna joya, o vn vestido, o vna corona de laurel o de flores, y vna alabança y aplauso vano delos hombres: pues que devemos de hazer nosotros los fieles en esta lucha y contienda espiritual contra los vicios, por alcançar corona de immortalidad y de gloria y reino celestial? Verdaderamente si fuera necessario, por dar contento a Dios, y conseguir tan inmensos y eternos bienes, sufrir juntas todas las penas, que en esta vida an sufrido los hombres del mundo desde el principio del hasta agora, y todas las que sufrieron los santos martires, era muy justo sufrillas muy de buena gana. Y si fuera necessario, sufrir no solamente todas las penas desta vida, sino padecer por muchos siglos todas las penas del infierno, y de muchos infiernos, era cosa muy justa y muy conveniente sufrillas por el reyno de los cielos, porque

Que mayor bien es la gloria, que no es mal la pena del infierno: quá to mas justo y conveniente sera, por agradar a Dios y alcançar su bienaventurança sufrir las penas y dificultades que tiene la virtud, y que acompañan la guarda de la ley de Dios? Las quales con ser breves, porque no duran mas de lo que dura la vida, son juntamente suaves y livianas: porque el amor de Dios y los consuelos celestiales que Dios cõmunica a los justos, las hazen suaves, y los socorros y ayudas que Dios da a sus siervos, las hazen livianas. Y assi lo experimentan los justos, como lo confiessa el Apostol diziẽdo: Como crecen las tribulaciones y trabajos que padecemos por Christo, y con que imitamos a Christo: assi crecen y abundan copiosamente en nosotros los consuelos dados de Dios por la virtud y merito de Christo. Pues siendo los trabajos de la buena vida por vna parte tan breves y momentaneos, y por otra tan suaves y livianos, y el premio de la gloria y Reyno celestial tan grande y eterno: y que como se aumentan las buenas obras, assi va creciendo el premio de la gloria, de manera que a cada buena obra y buen desseo y a cada momento de buena vida corresponde vn grado de gloria, que no tiene fin: quien no trabajarà en la buena vida? Quien no resistira a qualquier tentacion? quien no sufrira qualquier injuria y pena por vivir bien? quien no perseverarà con firmeza en el bien començado? Oygamos y obedezcamos todos fielmente a la voz de aquel Profeta, que dize: Vosotros que sois pueblo de Dios, confortaos y animaos a servillo, y a perseverar en su servicio sin desmayar, porque vuestros trabajos tienen grande premio.

2. Cor. 1

2. Par. 15.

CAP. XXXIII. como nos devemos de animar mucho al exercicio de las buenas obras, viendo la estima tan grande que haze Christo dellas en su juizio, y el premio que les da.

AY tambien vna cosa particular en este juizio divino y premiõ de las buenas obras, que mueve y anima mucho a trabajar en el servicio de Dios, y es la razon y titulo que alega Christo, dando la bendicion a los justos del premio que les da, diziendo assi: Venid benditos de mi Padre a posseer el reyno que os està aparejado, porque tuve hambre y distes me de comer, tuve sed y distes me de beber, fue guesped y recebistes me en vuestra posada, estuve desnudo y cubristes me, estuve enfermo y visitastes me, estuve preso y fuistes a verme. Porque en estas palabras descubre Christo lo mucho

Mathei. 25

cho que precia y eſtima las buenas obras hechas en ſu gracia, el gra de favor y onra que tienen delante de ſu acatamiento, lo mucho que le agradan, y el inmenſo premio con que las a de galardonar: pues vnas obras tan pequeñas y tan faciles de hazer, como ſon dar vn pedaço de pan a vn pobre que tiene hambre, dar vn jarro de agua a vno que tiene ſed, dar vna camiſa a vno que eſta deſnudo, dar vna noche vna cama a vn peregrino, viſitar ſolamente vn enfermo o vn preſo para conſolallo con buenas palabras: que a vn no dize eſtuve enfermo y curaſtes me, eſtuve preſo y libraſtes me, ſino viſitaſtes me: tales obras como eſtas, tan ligeras, de tan poca coſta y trabajo las publica en aquel grande teatro de ſu juizio delante de todo el mundo vniverſo, alabandolas y encomendandolas con ſu propria boca, y las califica por ſervicios y regalos hechos a ſu propria perſona, y que le dan mucho guſto y contento: y haze tanto caſo dellas, que las cuenta por merecimientos dignos de la vida eterna, y las toma por precio del reyno de los cielos: y no todas juntas, ſino cada vna dellas las cuenta por merito, y toma por precio de la gloria y del Reyno que no tiene fin: pues ſi eſtas obras tan pequeñas y faciles eſtima Chriſto tanto, y les da tal favor y premio; que hara otras obras de miſericordia grandes y dificiles, y nacidas de mucha charidad, como dar toda ſu hazienda, o mucha parte della a los pobres, hoſpedar por mucho tiempo peregrinos, y ſervillos y proveelles de todo lo neceſſario, y quitarſe los proprios veſtidos para veſtir al pobre deſnudo, y ſervir de noche y de dia a enfermos, y de enfermedades moleſtas y contagioſas y heridos de peſte, y ſacar con mucho trabajo y coſta de la hazienda los preſos y cautivos y dalles libertad? Quanto eſtimarà Chriſto tales obras como eſtas, que cueſtan mucho de trabajo y de haziẽda, y que por hazellas el hombre ſufre muchas incommodidades y coſas penoſas, y paſſa muchas dificultades y ſe mortifica a ſi muho por conſolar a los otros, y niega ſu volũtad en muchas coſas por dar cõtento y remedio alos otros? Claro eſtà, q̃ las eſtimarà mucho mas, y les dara mucho mayor favor y premio en ſu juizio, como obras mas exceletes y agradables a ſus ojos, y nacidas de mayor charidad. Y ſi las obras de miſericordia corporales, q̃ ſon hechas en beneficio de los cuerpos, q̃ preſto an de morir, y para ſuſtento y conſervacion de la vida corporal, q̃ preſto ſe a de acabar, tãto eſtima y favorece Chriſto, y tan altamẽte las galardona; que hara las obras de miſericordia eſpirituales, con q̃ ſe ſocorrẽ y remedian las almas immortales, y cõ q̃ librandoſe dela muerte de culpa y de pena que no tiene fin, ſe les

da ſa

da salud y vida de gracia eterna? Cosa manifiesta es, q̃ esta misericordia, có q̃ se remedia el alma, es mas excelẽte q̃ aquella, có q̃ se remedia el cuerpo, y q̃ estas obras de piedad có q̃ se ayuda la vida espiritual y eterna q̃ son de mucho mas valor y merecimiẽto, q̃ aquellas con q̃ se socorre la vida corporal y perecedera: pues como dize santo Thomas, en todas las cosas criadas no ay otra mayor que la salud del alma racional, q̃ consiste en gozar de Dios: y assi no ay otra limosna mayor q̃ aq̃lla có q̃ se le procura esta salud y esta vida de gra y de gloria: y assi mucho mayor biẽ haze el q̃ a uno le remedia el alma, q̃ no el q̃ le da d'limosna una grãde summa de dinero. Pues si los q̃ dan un poco de pan al q̃ tiene hãbre, y una poca de agua al q̃ tiene sed, y los q̃ recogẽ en su casa un peregrino, y visitẽ aun desnudo có un poco de paño, y visitã un enfermo y un encarcelado, y le dã un poco de cõsuelo tẽporal, son tã estimados y onrados de Dios de lãte de cielos y tierra en aquel tremẽdo tribunal de su juyzio, y son tã sublimados y engrandecidos có corona de gloria celestial, y có dignidad de reyno eterno: q̃ hara Christo, Iuez justissimo y rectissimo, y Dios liberalissimo có aq̃llos q̃ dan pan de doctrina celestial a los q̃ tienen necessidad y hãbre della, y dan bebida de consuelo y refrigerio espiritual a los tristes y atribulados, para q̃ llevẽ sus males có paciencia, y a los q̃ estan desnudos enel alma de bienes espirituales los visten có virtudes y dones celestiales, y a los q̃ estã enfermos có pecados y presos y cautivos de Satanas, los curan y sanã de tan miserable enfermedad, y los sacan y libran de tan horrible cautiverio? Cierto es, q̃ aunque todos los q̃ usarõ de misericordia con sus proximos serã estimados y onrados en aquel tribunal, y sublimados có gloria y dignidad real, q̃ estos q̃ usarõ de misericordia cõlas almas, serã mucho mas estimados y onrados de Christo y de sus Angeles, y serã levãtados a mayor gloria, y serã mas avẽtajados eñl reyno delos cielos. Tambien es de considerar, q̃ aunque las obras de misericordia corporales y espirituales, q̃ miran el biẽ del proximo corporal y espiritual, son excelẽtes y de mucho valor y merecimiẽto, como avemos dicho: mas q̃ las obras interiores y exteriores d'las virtudes de Fe, esperança, y charidad, y religion, q̃ mirã immediatamẽte a Dios, y el culto y servicio que se le deve como a Dios y criador, son mas excelẽtes, y de mayor valor y merecimiẽto, q̃ las obras de misericordia, có q̃ se da remedio a los proximos. Porq̃ mientras una virtud mas se allega y se acerca a Dios, tanto es mas excelente virtud: y las virtudes Theologales, que son la Fe, esperãça, y charidad miran y sirven y onran immediatamente a Dios, creyẽdo suver

D, Tho. con. gẽ. l. 4. c. 55

dad,y amando ſu bõdad, y eſperãdo en ſu miſericordia, y la virtud de la religió mira y exercita el culto y veneraciõ y onra, q̃ ſe deve dar a Dios como a ſupremo autor y Señor de todas las coſas. Y ſiẽ do eſtas virtudes mas excelentes que la miſericordia con el proximo,cierto eſtà,que en el juizio divino por eſtas obras y exercicios divinos los fieles que confirme y viva Fe,creyerõ en Chriſto,ycon feſſaron la Fe delante delos tyranos,y q̃ puſierõ todo ſu amor y cõ fiança en Chriſto,buſcãdo en todo ſu gloria,y reſignandoſe delto do en ſu ſantiſsima volũtad,y onrandolo y venerandolo cõ culto verdadero,y cõ oraciones puras, y cõ el cũplimiento perfecto de los votos y promeſſas hechas a ſu divina mageſtad,q̃ ſerã mas eſtimados y onrados de Chriſto,q̃ por las demas obras q̃ ellos miſmos ó otros uvierẽ hecho.Y ſiẽdo tan alto y tan eſclarecido el premio de gloria, q̃ por las obras de miſericordia corporales y eſpirituales recebiran,ſera mucho mayor y mas eminẽte el q̃por eſtas alcãçarã: Y ſiendo reino celeſtial y eterno el q̃ ſe les dara en galardõ delas obras de piedad,por eſta de Fe y charidad y religiõ ſeles darà mayor y mejor porciõ enel miſmo reino delos cielos.Seamos pues mui diligentes enla buena vida,en conſervar el alma limpia, en exercitar toda obra de virtud:ſeamos fervoroſos para las obras de charidad y miſericordia corporales y eſpirituales conforme al talento de cada uno.O dichoſos y para ſiempre bienaventurados los que aſsi lo hizierẽ!dichoſos porque ab eterno fueron eſcogidos de Dios, dichoſos porque en tiempo fueron llamados a ſu Fe y Religiõ,y fueron inſtruidos en ella,dichoſos porque correſpondieron al llamamiento de Dios,y començaron la buena vida,dichoſos porque perſeveraron enella,dichoſos porque aviendo caido ſe levantaró luego con penitencia,y fueron conſtantes eñella.Y ſobre todo dichoſos porque quando el Señor vino a llamallos a la ora de la muerte, para pedillescuenta, los hallò ocupados en buena vida, y velando en buenas obras.Porque dicho eſtà por la miſma verdad:Bienaventurado el ſiervo,que quando el Señor viniere,lo hallare velando,y ocupado en hazer fiel y prudentemente ſu oficio, cumpliendo cõ las obligaciones communes deChriſtiano,y con las particulãresde ſu eſtado: digo os de verdad, que a eſte tal ſiervo elSeñor le entregara la poſſeſsion de todos ſus bienes,q̃ es levantallo Chriſto nueſtro Iuez y nueſtroDios delos bienes de gracia a los bienes de gloria, y dela baxeza dela tierra a reinar conſigo en el Cielo.

Luc. xii.

Laus Deo.

(?)

Tabla delos Tratados y Capitulos, que se contienen en esta primera parte.

¶ Tratado primero en el qual en general se declara la necessidad que tenemos de imitar en las virtudes a Christo nuestro Señor y a sus santos, y del gran bien que ay en esta imitacion.

C.1. dela necessidad que tenemos los fieles de imitar a Chro en su vida santissima. 1

Cap. 2. de quan agradable es a Dios la imitacion de Christo nuestro señor. 6

Cap. 3. de quan provechosa es al hombre la imitacion de Christo, y como cõ ella se haze suave la guarda delos preceptos divinos. 9

Cap. 4. del modo espiritual y divino con que el hombre imitando a Christo se haze muy semejante a el. 13

Cap. 5. como con la penitencia y meditacion alcançamos la imitacion de Christo con la qual nos hazemos hijos de Dios, y semejantes a el. 16

Cap. 6. de quan importante es, poner delante delos ojos el exemplo delos santos, para que nos animen ala imitacion de Christo. 19

C. 7. delo mucho que ayudã los exẽplos delos sãtos para la imitacion de Chris. 23

Cap. 8. en que se declaran en general las razones y titulos divinos, que nos combidan y obligan a la imitacion de Christo. 27

Cap. 9. dela luz y sabiduria, que es menester para declarar las razones destos misterios. 28

Cap. 10. de quan gran beneficio de Dios es sentir estas razones. 31

¶ Tratado segundo, delos bienes que tenemos en Christo, por ser nuestro Dios, y nuestro Redemptor, y nuestro Rey, y dela obligacion que por estos titulos tenemos de imitallo.

C. 1. dela obligacion que tenemos de imitar a Christo por ser nuestro Dios 35

Cap. 2. en que se declara mas la obligacion que por esta razon tenemos de imitar a Christo. 38

C. 3. en que se pone una razon particular, porque cõvino que el mismo Dios nos diesse este exemplo. 41

Cap. 4. dela estima dela virtud, que todos avemos de sacar por ser Dios el que nos dio este exemplo. 44

Cap. 5. delos bienes que tenemos en Christo por ser nuestro Redemptor, y dela obligacion que tenemos de imitallo por este titulo. 47

Cap. 6. porque razones convino, que Dios sacasse al hõbre deste cautiverio, y que se diesse este remedio al hombre, y no al Angel. 50

Cap. 7. como convino, que no otra criatura sino el mismo Dios viniesse a dar el remedio al hombre. 53

C. 8. como con este remedio cumplio Dios con su misericordia, y con su justicia; y en que cosas resplandece en el la misericordia. 56

C. 9. en que cosas en este misterio resplandece la divina justicia. 58

Cap. 10. en que se declara como el misterio de la redempcion no se acabó, hasta que Christo murio en la Cruz: y como libra de todos los pecados. 63
Cap. 11. como por la redempcion de Christo somos librados de penas temporales y eternas. 67
C. 12. delas razones que nos obligã a imitar a Chõ, que de lo dicho se coligẽ. 70
Cap 13. de la obligaciõ que tenemos de imitar a Christo, porque con la redempcion nos hizo suyos. 72
Cap. 14. de los bienes que tenemos en Christo, y obligacion de imitallo por ser nuestro Rey, y como el reino de Christo no avia de ser temporal sino espiritual y del cielo 76
Cap. 15. de otras razones con que se confirma como el Reino de Christo no avia de ser temporal sino espiritual. 80
Cap. 16. como el ser Rey de cielos y tierra, le conviene tambien a Christo en quãto hombre, y particularmente en la Cruz descubrio ser Rey. 85
C. 17. como declaro mas Christo en la Cruz la verdad de su Reyno, y como lo va ganando hasta la fin del mundo. 88
Cap. 18. como Christo nuestro Rey vence nuestros enemigos y nos da poder para que los vençamos. 91
C. 19. en que se confirma con exẽplos la victoria que Christo da alos suyos. 94
C. 20. como avemos de atribuyr a Christo la victoria de todos los vicios. 97
C. 21. como Chõ haze, que sus siervos reynẽ jũtamẽte cõ el en el cielo. 100
Cap. 22. como Christo alos suyos trata como Reyes. 103
C. 23. como del reino de Christo estava profetizado que avia de ser reino universal, y se avia de estẽder por el mũdo, y como se a cũplido y va cũpliẽdo. 105
Cap. 24. como estava annũciado, que gẽtes muy remotas, y naciones barbaras avian de subjectarse al Reyno de Christo, y se a cumplido. 108
C. 25. delas naciones barbaras que se an convertido a Christo. 111
C. 26. delas Islas remotas, que se an hecho del Reyno de Christo. 116
C. 27. en que se confirma cõ testimonios de santos, como el Reyno de Christo se estẽdio por todo el mundo, como estava profetizado. 119
C. 28. como el Reyno de Christo no solamẽte lleva ventaja alos Reinos del mũdo en la santidad, sino tãbien en la muchedũbre de vassallos. 123
C. 29. en quẽ se declaran las razones porque convino que el Reino de Christo fuesse tan grande, y tan estendido por el mundo. 128
C. 30 delos ministros del Evangelio, que con la predicacion estendieron el Reino de Christo por todo el mundo, y delas naciones que en los primeros siglos se convirtieron. 131
C. 31. en que se cuentan los varones Apostolicos, que en los demas siglos estẽdieron el Reino de Christo en las demas provincias del mundo. 134
C. 32. en que se descubre quã manifiesta obra de Dios a sido embiar tãtos ministros y avelles dado virtud para cõvertir tantas naciones. 138
C. 33. dela grã necessidad que tenemos de seguir y imitar a Christo. 142

Cap.

Tratado tercero de los bienes que tenemos en Christo por ser nuestro Saluador, medianero, Abogado y Capitan, y de la necessidad que por estos titulos tenemos de imitallo.

Cap. 1. en que se declara, como Christo es nuestro Saluador, y de los bienes que como Saluador nos comunica. 148

C. 2. como Christo nos merecio el remedio dela gracia cõtra los pecados 151

Cap. 3. en que se declara como se a de entender lo que el Apostol dize, que el hõbre no es justificado por las obras de la ley sino por la Fe de Christo. 154

Cap. 4. quan admirable dones, justificar en vn momento al pecador. 157

C. 5. en que se declara la gracia de la justificacion con algunos exẽplos. 162

Cap. 6. en que se aduierte el fruto que se a de sacar destos exemplos. 164

Cap. 7. como nos merecio Christo las disposiciones para la justificacion. 167

Cap. 8. del prouecho que auemos de sacar del conocimiento desta verdad. 170

Cap. 9. como todos los fauores dones y gracias y merecimiento de buenas obras que se dan al hombre despues de justificado, se dan por Christo. 173

C. 10. como por el merito de Christo se nos dã los Sacramẽtos y sus efectos. 177

C. 11. como por el merito de Christo se nos da el premio de la gloria. 181

Cap. 12. de la ventaja que lleua este bien de la gloria a los demas. 183

Cap. 13. de la razon que tenemos de imitar a Christo por ser nuestro medianero y abogado. 186

Cap. 14. como Christo puso vnion entre todos los hõbres, y oro por todos. 189

C. 15. como por ser Christo nuestro medianero, le cõuiene ser nro abogado. 192

Cap. 16 de la confiança de nuestra salud que nos da Christo cõ este oficio. 194

Cap. 17. como este titulo de medianero y abogado nos obliga a la imitaciõ. 196

Cap. 18 como ser Christo nuestro abogado nos combida a que nos reprehendamos y acusemos por nuestras culpas. 198

C. 19. como el orar Christo por nosotros como abogado nos combida mucho al exercicio de la oracion especialmẽte al de la oracion mẽtal. 200

C. 20. en que se comiẽça a tratar delos bienes que tenemos en Christo y obligaciõ de imitallo, por ser nuestro capitã, y quiẽ son los soldados que lo siguẽ. 202

Cap. 21. en que se declara lo mismo con vn simil de la diuina escritura. 204

C. 22. en que se declara como todos los fieles, y mas particularmente los confirmados son los soldados deste capitan. 208

Cap. 23. como los martyres son los principales soldados de Christo. 213

C. 24. en que se declara la manera como pelearon y vencieron. 215

Cap. 25. De quan prouechosos fueron ala Iglesia los martyres por razon del exẽplo, y dela intercession con que ayudaron alos fieles. 219

C. 26. de quan prouechosos fueron por razon del testimonio, que muriendo dieron dela verdad de Christo. 223

C. 27. delas señales manifiestas en que se distinguen los martyres verdaderos de Christo delos falsos del mundo y del demonio. Y primeramente dela fortaleza y paciencia con que padecieron varones, mugeres, y niños. 226

Cap. 28 como esta señal de fortaleza y paciẽcia verdadera no se halla enlos que padecieron por respectos humanos. 231
Cap. 29. como no pudieron los martyres sufrir los tormẽtos sin socorro y gracia sobrenatural de Dios. 233
Cap. 30. De otra señal delos verdaderos martyres de Christo, que es tener por fin la gloria de Dios y salud delas almas. 237
Cap. 31. De otra señal delos verdaderos martyres, que es hazer Dios por ellos milagros, especialmente librandolos del fuego y delas fieras. 242
Cap. 32. de otra señal delos verdaderos martyres, que es la perpetua sucesion y numero copiosissimo dellos. 245
Cap 33. delos muchos que padecieron martyrio enlas demas persecuciones. 249
Cap. 34. delos innumerables fieles que despues de las persecuciones universales an padecido martirio en diversas partes del mundo. 254
C. 35 delos fieles que en los demas siglos an padecido martirio. 255
C 36 de quan grande gloria de Christo y provecho dela Iglesia es, que aya avido enella tanto numero de martires. 259
C. 37. en que se declara como Christo nuestro capitan peleo contra sus enemigos y los vencio con las armas de su Cruz. 262
C 38 como nosotros avemos de pelear con las armas dela Cruz. 264
Cap 39. de otra manera que usamos dela Cruz, para vencer nuestros enemigos, signandonos y santiguandonos conella. 270
C. 40. delos testimonios cõ que Christo a cõfirmado la virtud dela sãta cruz. 273
Cap 41. como la Cruz viva, que es el padecer penas por Christo, es arma para pelear contra todos los enemigos del alma. 275
Cap. 42. como por la Cruz biva se nos communica copiosamẽte el fruto de Christo, que es librarnos de culpas y penas y enriquecernos con dones. 280
Cap. 43. dela manera que avemos de usar dela Cruz viva, para vẽcer todos nuestros enemigos. 284
Cap. 44. del ayuda que tenemos en Christo nuestro capitan para vencer todos nuestros enemigos y del premio que nos da. 288

¶ Tratado quarto delos bienes que tenemos en Christo por ser nuestro Sacerdote y Sacrificio y Esposo dela Iglesia y delas almas justas, y de la obligacion que por estos titulos tenemos de imitallo.

Cap. 1. delo que pertenece al oficio de sacerdote, y como lo cũplio el Señor. 292
Cap. 2. del afecto con que Christo orava por el hombre como si fueran suyas las necesidades y culpas del hombre. 296
Cap. 3. como al sacerdote pertenece ofrecer sacrificio, y en que cõsiste la naturaleza del sacrificio. 298
Cap. 4. como a Christo le conviene por excelencia ser sacerdote y ser sacrificio, y dela virtud de su sacrificio. 302
Cap. 5. como el darnos el Padre este sacrificio nacio de grande amor. 306
Cap. 6. como el averse Christo ofrecido en sacrificio nacio del amor que tuvo con el eter-

el eterno Padre, y del que tuvo con el hombre. 309
Cap. 7. como el sacrificio que una vez ofrecio Christo en la Cruz, lo ofrece cada dia en el altar de la Iglesia, que es su cuerpo y sangre. 313
Cap. 8. de los efectos que obra este sacrificio en aquellos por quiē se ofrece. 318
C. 9. de las penas de purgatorio para cuyo remedio se ordenaūbiē este sacrif. 321
Cap. 10. de los cōsuelos que tienē las animas de purgat. ganados por Christ. 323
Cap. 11. de los sufragios con que son ayudadas las animas de purgatorio. 326
Cap. 12. como devemos de ser diligentes en satisfazer en esta vida por las penas que devemos en purgatorio. 329
C. 13. como devemos ayudar cō sufragios a las animas de purgatorio. 333
Cap. 14. como devemos de imitar a Christo compadeciendonos de nuestros proximos en sus necessidades, y buscando en todo la gloria de Dios. 339
Cap. 15. en que se comença a tratar de los bienes que tenemos en Christo y obligaciō de imitallo por ser esposo de las almas, y en que cōsiste este desposorio. 340
Cap. 16. como el desposorio de Christo con su Iglesia se va cumpliendo hasta el dia del iuyzio con la conversion de las almas. 345
Cap. 17. del amor que Christo tiene con las almas que toma por esposas. 348
Cap. 18. del amor que el alma deve tener a Christo su esposo, y como a de exercitar este amor. 353
Cap. 19. como Christo rige y enseña las almas que tiene por esposas. 355.
Cap. 20. de lo que Dios dize al alma que esta en pecado para sacalla del y hazella esposa suya. 359
Cap. 21. de las cosas que Dios dize al alma que es esposa suya para que se cōserve y aproveche en su servicio. 363
Cap. 22. como el alma deve de obedecer luego a las inspiraciones divinas. 366.
Cap. 23. del cuydado que tiene Christo de proveer a las almas que tiene por esposas de todas las cosas necessarias y utiles. 369
C. 24. como Christo comunica todos sus bienes a las almas que tiene por esp. 375
Cap. 25. de la obligacion que por esta communicaciō de bienes tienen las almas de amar a Christo, y aprovecharse de sus bienes. 378
Cap. 26. como Christo consuela las almas que toma por esposas, particularmente al principio, y con el testimonio de la buena conciencia. 380
Cap. 27. como los escrupulos y temores no quitā a los justos el consuelo de la buena conscience ni de la esperança viva en Dios. 384
Cap. 28 como consuela Dios las almas por medio de la oracion, y de dos modos de estar Dios en el alma por gracia y por actual devocion. 387
Cap. 29. como Christo se ausenta del alma quanto a la actual devocion y consuelo, y lo que el alma en este tiempo a de hazer. 391
Cap. 30. como la Iglesia tiene innumerables hijos de Christo su esposo, y quan gran dignidad es esta de ser hijos adoptivos de Dios. 395
Cap. 31 como los justos por ser hijos de Dios an de eredar los bienes celestiales, que son los bienes proprios de los hijos de Dios. 399

Cap. 32. como los hijos de Dios tienen sus señales, que son no obedecer ala carne sino buscar en todo la voluntad de Dios, y ser regidos por el, y perseverar firmes enlas tribulaciones. 405
Cap 33. como ser Christo esposo delas almas nos deve mover a imitar sus virtudes. 408

¶ *Tratado quinto delos bienes que tenemos en Christo, y necesidad de imitallo por ser nuestro Maestro.*

Cap. 1. como estava Christo prometido con titulo de Maestro, y quan grande beneficio de Dios, fue darnos tal Maestro. 411
C. 2. dela grãde necesidad que tuvo el linage humano de aqueste Maestro. 413
Cap. 3. de la ignorancia que tuvieron los principales Filosofos en cosas que se pueden alcançar por razon natural. 418
Cap. 4. de la ignorancia de otros Filosofos eminentes en las mismas cosas, que se pueden saber con razon natural. 425
Cap. 5. de quan corrompida con vicios estuvo la Republica Romana y otras las principales del mundo por la ignorancia culpable de las cosas de virtud, para que se vea la mudança que en ellas hizo la Fe y virtud de Christo y la necesidad que de tal Maestro teniamos. 431
C. 6. dela ignorãcia delas cosas de virtud que uvo en el pueblo de Israel. 434
Cap. 7. de quan grã beneficio de Dios fue darnos a Christo por Maestro. 437
Cap. 8. de la grande obligacion que tenemos de reverenciar y obedecer y imitar a tal Maestro como Christo nuestro Señor 440
C. 9. de la doctrina que nos enseño Christo, y como se descubre ser de Dios. 441
Cap. 10. de otras qualidades de la divina escritura en que se descubre ser doctrina del cielo. 447
Cap. 11. de la pureza admirable de la divina escritura. 452
Cap. 12. como las doctrinas de los Filosofos mas eminentes carecen desta pureza, por estar corrompidas con errores 454
Cap. 13. en que se declara mas la pureza de la divina escritura, y como della sacaron los santos la verdad que enseñaron, y los Filosofos lo bueno que dixeron, y como de solo leella muchos se an convertido. 459
Cap. 14. como la divina escritura a los fieles que la leen los alumbra mas en la Fe y los mueve a toda virtud. 465
C. 15. del fruto que hizo enel mũdo el magisterio y doctrina de Christo. 469
Cap. 16. como Christo con su doctrina no solamente enseño la verdad sino movio al cumplimiento della y avivir santamente. 473
Cap. 17. de la mudança que hizo la doctrina de Christo en los gentiles, sacandolos de vicios a vida santa, confirmada con testimonios de S. Pablo. 477
Cap. 18. como en este efecto de hazer de pecadores grandes santos se descubre la virtud de Christo y la verdad de su doctrina. 480
Cap. 19. como por la experiencia que tenemos de la flaqueza humana conocemos mas claramente la virtud de la doctrina y gracia de Christo, que de hõ

bres

bres tan ſanctos haze tan fuertes enla virtud.
C.20.quan gran de beneficio de Chriſto es aver con ſu doctrina hecho hõbres que ſiendo eminentes en ſantidad lo ſean tambien en ſabiduria,y quan provechoſo es al juſto,juntar ſabiduria con ſantidad. 491
Cap.21.quan gran teſtimonio dela verdad evangelica es,aver enla Igleſia varones ſantos y juntamente ſabios. 495
C.22.como con eſte teſtimonio de aver enla igleſia ſantos y ſabios ſe an movido los infieles a conocer y rezebir la verdad de Chriſto. 498
Cap.23.dela gran muchedumbre de varones ſantiſſimos y ſapientiſſimos que a avido en la Igleſia y particularmente delos del primer ſiglo. 501
C.24,delos que florecieron enel ſegundo ſiglo canonizados por la Igleſia. 506
C.25.delos ſabios y ſantos canonizados del tercero ſiglo. 508
Cap.26.delos ſabios y ſantos del quarto ſiglo. 512
Cap.27.delos ſabios y juntamente ſantos del quinto ſiglo. 519
Cap 28.delos ſabios y ſantos canonizados del ſexto ſiglo. 523
C.29.delos ſabios y ſantos del ſeptimo ſiglo. 926
Cap.30.delos del octavo ſiglo. 528
Cap.31.delos ſantos eminentes en ſabiduria del nono ſiglo. 530
Cap 32.delos ſantos y ſabios canonizados del decimo ſiglo. 530
Cap.33.delos ſabios y ſantos del undecimo ſiglo. 531
Cap.34 delos ſabios canonizados por ſantos del duodecimo ſiglo. 532
Cap.35.delos ſabios y ſantos del ſiglo decimo tercio. 534
Cap.36.delos ſabios y ſantos canonizados del ſiglo decimo quarto. 535
Cap.37.delos ſabios y ſantos del ſiglo decimo quinto y decimo ſexto 536
Cap.38.de quan grande teſtimonio dela preſencia de Dios enla Igleſia es,aver enella tantos varones grandes enla ſantidad y ſabiduria. 539
Cap.39.como por eſte teſtimonio ſe an movido los muy ſabios de los Gentiles a conocer la virtud y verdad dela ley Evangelica. 544
C.40.dela uniõ que ay entre los ſabios y ſantos dela Igleſia enel conocimiẽto de las coſas eſpirituales,ẽ lo qual ſe deſcubre la gracia divina quelos enſeñó. 549
Cap.41.en que ſe comiẽça a tratar delos bienes que tenemos enChriſto, y obligaciõ de imitallo,porſer nueſtro Legislador:y ſe declara que coſa es ley Evãg. 553
Cap.42.dela dignidad y perfeccion dela ley Evangelica por ſer dada porChriſto y ſer univerſal para todos los hombres. 556
C.43.de otras calidades yperfecciones dela ley Evãgelica,que es hazerhõbres ſanctos.y declarar todo lo que pertenece ala virtud,y cũplir lasfiguras dela ley. 558
Cap.44.Dela neceſsidad y obligacion que tenemos,de obedecer a la ley Evangelica,por ſer Chriſto nueſtro Legislador. 562
Cap.45.dela obligacion que tenemos de obedecer a la ley Evangelica,porſeguir el exemplo de Chriſto,que obedecio ala ley eſcrita. 565
Cap.46.quan juſto y devido es,que ſigamos el exemplo de Chriſto,obedeciendo por ſer quien el es,y por el conſuelo que da a los que lo ſiguen. 567

Cap.

C.47. como es necessario y provechoso al hombre obedecer a la ley Evangelica, porque cõ el cũplimiẽto della se haze justo, y va creciẽdo en el la sãtidad. 570
Cap.48. como devemos ser muy diligentes en la guarda fiel de la ley de Christo, por la fortaleza que da Christo a los que la guardan. 575
Cap.49. En que se confirma con algunos exemplos la mudança, que la gracia haze en los coraçones, que se subjetan a la ley de Dios. 578
Cap. 50. En que se prueva mas esta mudança del coraçon con vn exemplo deste tiempo. 581
Cap. 51. En que se comiença a tratar de los bienes que tenemos en Christo y obligacion de imitallo por ser nuestro Pastor: y se declara como es Pastor, y que tiene ovejas, y las conoce. 584
Cap. 52. Como Christo da por pasto a sus ovejas la palabra divina y como el christiano la deve de meditar para apacentarse con ella. 587
Cap. 53. Del fruto que el alma que es oveja de Christo, a de sacar de la meditacion de la palabra divina, que es cumplimiento de la ley de Dios. 590
Cap. 54. De los consuelos espirituales con que Christo apacienta las almas en la oracion mental. 593
Cap. 55. Como Christo apacienta las almas con los dones de gracia y virtudes espirituales que son manjar verdadero del alma. 595
Cap. 56. Como Christo apaciẽta las almas con el santissimo Sacramẽto. 598
Cap. 57. como las tribulaciones son tambien manjar de las almas 601
Cap. 58. En que se confirma con exemplos, como las tribulaciones son manjar de gran provecho y consuelo para las almas. 605
Cap. 59. En que se declara con exemplos, como las enfermedades y perdidas de bienes temporales sufridas con paciencia, son manjar de grande substancia y provecho para las almas. 610
Cap. 60. Dela bebida que Christo da a sus ovejas, y como la misma doctrina y los mismos dones que son mãjar, son tãbien agua, con que las refrigera. 614
Cap. 61. como Christo cumpliendo con el oficio de buen Pastor, guarda y defiẽde las almas que son ovejas suyas. 617
Cap. 62. en que se declara, como los Angeles y santos ayudan y defienden a las animas, que son ovejas de Christo, y confirma con exemplos el amparo que todos tenemos en Christo. 621
Cap 63. de quan cierta es el ayuda, que los fieles tienẽ en Christo, y quan grãde testimonio es de la verdad de la Fe la experiencia de esta ayuda. 624
Cap. 64. como Christo busca las ovejas perdidas, que son los pecadores, y los llama y trae a la manada, que es a la compañia de los justos. 626
Cap. 65. de lo que haze Christo con qualquier pecador que es oveja perdida, para traello a su gracia, y de la piedad y amor con que lo recibe, y confirmalo con lo que hizo el padre con el hijo Prodigo. 629
Cap. 66. En que se prosigue la declaracio dela parabola del hijo Prodigo. 633
Cap. 67. como conviene alos fieles obedecer luego a la voz de Christo como ove-

jas, y del daño que se sigue alos que dilatã para a delãte su cõversion. 636
Cap. 68. en que se declara por otras razones el grã daño y peligro de condenaciõ que se sigue a los que dilatan su conversion. 640
Cap. 69. como Christo provee a los justos, que son sus ovejas de todos los bienes temporales, que son necessarios para la salvacion de sus almas. 645
Cap. 70. en que se declaran las razones, con que Christo persuade a los justos como les a de proveer de todo lo necessario para la vida temporal. 648
Cap. 71. Como Christo provee tambien a los suyos de las cosas necessarias para el vestido y abrigo del cuerpo, y declara las razones que nos dã esta cõfiãç. 652
Cap. 72. en que confirma con algunos testimonios esta providẽcia de Dios y declara la tẽplança que en las cosas dela comida quiere que guardemos. 655
Cap. 73. como Christo provee a sus siervos no solamente delas cosas necessarias para el cuerpo y alma, sino tambien de las que son para mayor provecho y consuelo de las almas. 658
¶ Tratado sexto delos bienes que tenemos en Christo por ser nuestra luz, y de la necesidad y obligacion que por este titulo tenemos de imitallo.
Cap. 1. en que se da noticia de las tinieblas de errores y pecados, que uvo en el mundo antes de Christo, y como Christo es la luz prometida para echar estas tinieblas. 662
Cap. 2. del error y delito enorme de la idolatria, y de quando començo en el mũdo, y de la primera raiz y origen que tuvo. 665
Cap. 3 de como al principio adoraron los hõbres por dioses a criaturas principales, naturales y inanimadas, y a otros hombres como ellos. 667
Cap. 4 de como las gentes adoraron por dioses cosas viles, y animales. 671
Cap. 5. como las naciones de las gentes adoraron por dioses los mismos Idolos y estatuas inanimadas. 674
Cap. 6. como las gentes para onrar estos dioses falsos, les ofrecian en sacrificio hombres vivos, matandolos en diversas maneras. 677
Cap. 7. de las fiestas llenas de impiedad y liviandad y desonestidad, que las gentes celebravan en onra de sus falsos dioses. 681
Cap. 8. de las fiestas crueliſsimas con que veneravan sus dioses. 683
Cap. 9. como Christo con la predicacion de su evangelio y dones que cõunico alas almas, las alumbro y quito el error dela Idolatria. 685
Cap. 10. como en aver Christo nuestra luz quitado la idolatria del mũdo y los vicios que della se seguiã, declaro ser el verdadero Salvador del mundo. 689
Cap. 11. Delo mucho que devemos a Christo, por avernos dado el conocimiento y la Fe de un verdadero Dios y Salvador, y como devemos agradecer este beneficio, obedeciendo a lo que la Fe nos enseña. 692
Cap. 12. delos errores y supersticiones de idolatria, que se anhallado enlas naciones delos Iapones y Chinas y otros Gẽtiles dela india Oriental semejantes a los que tuvieron los Gentiles antiguos y como se van desterrando con la luz del Evangelio. 696

Cap.

Cap. 13. de los errores y superstiçiones de idolatria, que se an hallado en los Gētiles de las Indias Occidētales y se an quitado con la luz del evāgelio. 700
Cap. 14. De los delitos enormes y comunes, que uvo en el mundo antes dela luz del evangelio, y particularmente delos que uvo enla primera edad. 702
Cap. 15. en que en general se apuntan los delitos enormes, de que estuvo el mundo lleno en las demas edades despues que començo la idolatria, hasta que fue quitada con la luz del evangelio. 705
Cap. 16. de las injusticias y crueldades, que exercitavan las naciones de los Gētiles, antes de la venida de Christo. 707
Cap. 17. de las injusticias y crueldades, que exercitaron los Romanos con otras naciones, y entre si mismos. 710
Cap. 18. delas crueldades de las gentes, para con los padres y parientes. 713
Cap. 19. de las crueldades que antes de Christo vsaron las gentes con los difuntos, y consigo mismos. 716
Cap. 20. de los delitos gravissimos de destemplança en comidas y bebidas, que uvo entre las gentes. 719
Cap. 21. de los delitos enormes contra la castidad, que fueron muy communes y tenidos por cosa licita entre los Gentiles. 720
Cap. 22. de otros delitos extraordinarios contra la honestidad, que fueron muy vsados entre los Gentiles, y tenidos de muchas naciones por cosa licita. 725
Cap. 23. como las naciones de los Gentiles que en este siglo se an descubierto, estan corrompidas con los mismos delitos con que se estragaron los Gentiles antiguos. 729
Cap. 24. de quan pocos fueron los hombres buenos que antes de Christo se hallaron entre los Gentiles. 731
Cap. 25. De los errores de idolatria, y otras superstiçiones, que uvo en el pueblo de Israel hasta el cautiverio de Babilonia. 734
Cap. 26. de los errores y delitos en que por la mayor parte perseveraron los hijos de Israel en el cautiverio, y despues, y quan pocos fueron los varones justos, que uvo en aquel pueblo. 738
Cap. 27. como Christo con la luz de su Fe y de su gracia libro el mundo destas tinieblas horribles de pecados, y hizo que en todas las partes de la tierra uviesse copiosissimo numero de santos. 742
Cap. 28. De las virtudes y costumbres santissimas, que resplandecieron en los fieles de la primitiva Iglesia. 745
Cap. 29. de los efectos admirables que con la luz dela Fe obra Christo en los fieles, que son pecadores, y por ocasion dellos en los justos, que ayudan a la salvacion de las almas de fieles y de infieles. 749
Cap. 30. del provecho y gloria que se sigue a los justos y a toda la Iglesia, por la ocasiō que dā los malos, para que en ellos se exercite la justicia punitiva. 752
Cap. 31. de los frutos de humildad y paciencia y fortaleza, que sacan los justos de la compañia de los malos, sufriendolos, y venciendo sus dificultades, y la

grande gloria que de aqui resulta para Christo y para su Iglesia. 757
Cap. 32. como en todos tiempos a avido en la Iglesia innumerables varones justos, y copiosissimo numero de santos, que an florecido en toda virtud: y del amor de Dios que resplandecio en los santos martires. 761
Cap. 33. Del amor de Dios que resplandecio en la aspereza devida, que hizierō los santos confessores. 765
Cap. 34. del amor de Dios que se descubrio en los desseos grandes de padecer, que los santos tuvieron. 768
Cap. 35. del amor de Dios que se descubrio en los santos, por ser tan continuos en la contemplacion de Dios. 769
Cap. 36. de la charidad con los proximos fieles y infieles que vsaron los santos, y como por este exemplo se convirtieron muchos Gentiles a la Fe. 771
Cap. 37. de la charidad con que muchos varones santos an dado toda su hazienda, y se an hecho pobres y cautivos por sus proximos. 775
Cap. 38. de la charidad fraterna con que innumerables santos an dado la vida por sus proximos. 778
Cap. 39. de la charidad con que los fieles an amado los enemigos, y an hecho y padecido mucho por ellos. 781
Cap. 40. como la charidad con que los fieles aman tan perfectamente los enemigos, es claro testimonio de la presencia de Dios en su Iglesia. 785
Cap. 41. de la humildad, en que se declara en que consiste, y se ponen exemplos de los hijos de la Iglesia, que por humildad an dexado dignidades. 788
Cap. 42. de la humildad con que los grandes santos se despreciavan a si mismos, confirmada con algunos exemplos. 791
Cap. 43. en que se declara, como de la humildad nace el sufrir de buena gana las reprehensiones, y el esconder los dones de Dios. 793
Cap. 44. delas razones de justicia y de verdad en que se fūda esta humildad. 795
Cap. 45. de quan grande beneficio de Dios es aver dado a sus fieles la humildad, y quan claro testimonio es de la verdad de la Fe, y como no se a hallado fuera de la Iglesia verdadera humildad sino aparente. 798
Cap. 46. como la verdadera humildad no se puede alcançar con fuerças naturales, y assi es gran beneficio de Dios, y claro testimonio de su Fe, avella cōmunicado a su Iglesia. 802
Cap. 47. de la virtud de la castidad, en que consiste, y quanta sea su dignidad, y como no se puede alcāçar, ni cōservar sin socorro sobrenatural de Dios. 805
Cap. 48. de lo mucho que a florecido en la Iglesia la perfecta castidad, especialmente en los que an hecho vida monastica. 808
Cap. 49. como innumerables varones y mugeres por guardar continencia y pureza virginal, an dexado Reinos y casamiētos muy ilustres y otros la an guardado en el estado del matrimonio. 811
Cap. 50. como la cōtinencia y virginidad no se halla fuera de la Iglesia, y quā gran beneficio es de Dios, y testimonio de la verdad de la Fe. 814

Cap.

Cap. 51. del beneficio que Dios a hecho a su Iglesia en dalle el don de la contemplacion, y de los provechos que deste exercicio saca el anima. 817
Cap 52. de lo mucho que los santos estimaron el exercicio de la oracion y contemplacion, y fruto que della sacaron. 821
Cap. 53. de la grande santidad y muchedumbre de santos, con que florecio la Iglesia en los primeros siglos. 824
Cap. 54. de los santos que en este siglo an florecido en la Iglesia. 826
Cap. 55. de las mugeres de insigne santidad que an florecido en la Iglesia en este siglo. 830
Cap. 56. en que summa y recoge en vn epilogo las obras admirables que Christo obro en el mundo. 833
Cap. 57. como Christo con su luz nos descubre la verdad de la ley escrita, y de todas las figuras y sombras della. 836
Cap. 58. de quan grande beneficio de Dios fue, aver Christo con su luz manifestado la verdad de la ley. 841
Cap 59. de quan necesario es imitar a Christo por ser nuestra luz. 844
C. 60. en que se ponẽ las razones, porque siẽdo la luz de Christo tan eficaz para alũbrar las almas, se quedã tãtas enlas tinieblas de su infidelidad y vicios. 849
Cap. 61. de la gran perfeccion y hermosura que se sigue al vniverso por ocasion de los muchos malos, que ay en el: y como desto no se deve sacar desmayo, sino motivo de mas glorificar a Dios. 853
Cap. 62. como el numero de los escogidos y predestinados es inmenso y se a de cũplir, y del consuelo que desto devemos sacar. 857
Cap. 63. de quan justo es, que los malos que dilatan la penitẽcia, teman que son del numero de los reprovados; y que los justos y penitentes se consuelen, confiando en Dios que son del numero de los predestinados. 860
C. 64. como conviene a los siervos de Dios, tener confiança en Dios, de que son del numero de los predestinados de Dios, y la razõ que para ello tienẽ 862
Cap. 65. como del misterio y secreto de la predestinacion an de sacar los siervos de Dios grande vigilancia y cuidado para toda virtud, 865

¶ Tratado septimo delos bienes que tenemos en Christo por ser nuestra vida, y nuestro Iuez, y de la obligaciõ que por estos titulos tenemos de imitallo.

Cap. 1. en que se declara como Christo es nuestra vida, y como por el pecado perdimos la vida del alma y del cuerpo, en que el hombre fue criado. 868
Cap. 2. como Christo repara la vida del alma perdida por el pecado, dandole al hombre vida de gracia y de gloria 872
Cap. 3. de como Christo da remedio contra la muerte corporal, yporque no lo da luego quitando la muerte y las penalidades que disponen para ella. 875
Cap. 4. del remedio que nos dio Christo contra la muerte, que es la buena vida, cõ la qual se alcãça no solamẽte la gloria del alma, sino tãbiẽ del cuerpo. 880
Cap. 5. como Christo a muchos justos les quita todos los temores de la muerte, y haze que la que de suyo es muy dificil y penosa, les sea muy facil y suave. 885

Cap.

C.6.de quã grãde beneficio es de Christo,y claro testimonio dela Fe, dar a muchos justos aquesta paz y cõsuelo interior en el articulo de la muerte. 889
C.7.del beneficio que haze Christo a sus siervos,en dalles amor cõla muerte y desseo della y que cõdiciõ ade tener este desseo para que sea agradable a Dios. 892
Cap.8.del deseo de la muerte, que no es santo sino culpable,y como sea de corregir:y quan cierta es la esperança,de que an de morir bien los que se preparan con buena vida. 896
Cap.9.de como a muchos infieles,por aver vivido moralmente bien,les da Dios buena muerte, convirtiendolos a su Fe al punto que mueren,y de la esperança que con esto da alos buenos Christianos. 899
Cap.10.de quan grande testimonio es de la verdad de la Fe,que los infieles se conviertan a ella a el tiempo de la muerte, y los fieles que an vivido bien esten entonces mas firmes en ella. 905
Cap. 11. como Christo nuestra vida a de dar tambien a nuestros cuerpos vida glorioſa,y bienaventurada y eterna. 908
Cap.12.delos dotes de gloria,con que an de resucitar los justos. 910
Cap.13.en que se comiença a tratar de los bienes que tenemos en Christo por ser nuestro Iuez, y se declara como le cõviene este oficio en quanto hõbre,y quan grãde beneficio de Dios fue dar nos lo por Iuez. 913
Cap.14. del desseo grande que tiene Christo quãto es de su parte de no condenar a ninguno en su juizio sino salvallos a todos. 915
C.15. del beneficio que nos haze Christo,en darnos con su juizio a conocer la gravedad delos pecados,para que con tiẽpo hagamos penitencia. 919
Cap.16. como se nos da a sentir la gravedad del pecado con el sentimiento,que antes del juizio an de hazer todas las criaturas. 920
Cap. 17. como nos descubre Christo nuestro Señor el odio que tiene contra los pecados en la cuenta tan particulãr que a de pedir de todos. 922
Cap.18. como nos descubre Christo el aborrecimiento,que tiene contra el pecado,en la sentencia,que a de pronunciar contra los pecadores. 925
Cap.19. como descubre Christo la gravedad del pecado,y el odio que tiene contra el,en la sentencia vltima,con que a de condenar a los malos. 928
Cap.20. como se descubre mas la gravedad del pecado por las causas que alega Christo en su juizio. 933
Cap.21.como el Christiano a de sacar deste juyzio de Dios aborrescimiẽto del pecado,y vigilancia enla buena vida. 935
Cap.22.de otras consideraciones con que se a de sacar este aborrescimiento del pecado,y cuydado en la buena vida. 937
Cap.23.como a de sacar el Christiano del juyzio divino este temor grende de las ofensas de Dios para huyllas. 940
Cap.24.como es muy necessario y provechoso, que el Christiano se exercite en este santo temor, y lo junte con el exercicio del amor de Dios nuestro Señor. 441

Cap.

Cap. 25. de quan grande valor y merecimiento es este santo temor. 944
Cap. 26. de los favores que hara Christo en su juizio a los buenos, y del gozo que recebirã con las señales que preceden al juizio y cõ ver la gloria dela Cruz, que verna delante de Christo. 946
Cap. 27. del favor que hara Christo en su juizio a los buenos apartando los de los malos. 949
Cap. 28. del favor que hara Christo alos buenos en su juizio, dandoles su bendicion, y communicandoles su Reyno. 951
Cap. 29. de los bienes que Christo a de communicar a los buenos en el Reyno de los cielos. 953
Cap. 30. de otros bienes que cõmunica Christo alos buenos en su reyno celestial, y del fruto de agradecimiento que deste premio devemos sacar 957
Cap. 31. como todas las cosas buenas y de gusto que ay en esta vida nos mueven a dessear el Reyno de los cielos. 960
Cap. 32. como del conocimiento del Reyno de los cielos, que Christo a de dar a los buenos, avemos de sacar animo eficaz para huyr los pecados, y cumplir los Preceptos de Dios, y despreciar los bienes de la tierra. 963
C. 33. como nos devemos de animar mucho al exercicio de las buenas obras, viẽ do la estima tan grande que haze Christo dellas en su juizio, y el premio que les da. 967

Fin de la Tabla.

A honra y gloria dela santissima Trinidad, se acaba la primera parte del libro dela imitacion de Christo nuestro Dios y salvador, el qual subjectamos a la censura dela santa Iglesia Catholica Romana columna y firmamento de la (verdad.)

BIBLIOTECA DE ANDALUCIA